
SAVARESE
(E-1)
GIOVANNI SAVARESE
La pesada tarde de 1920 se había descolgado lentamente sobre el villorio, arrinconando el calor en las esquinas, tratando de aturdirlo con el aroma de los naranjos y limoneros, desterrándolo de las angostas calles torturosas de empedrados desiguales. La luminosidad crepuscular se reflejaba en los frentes blancos de cal y un presagio de frescura abría puertas y ventanas.
CLANG
CLANG TUMP
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Sin embargo nadie salió a la calle. Los pastores regresaban con sus majadas, las encerraban en sus corrales de piedra y con la escopeta colgada del hombro y la gorra tumbada sobre las cejas marchaban directamente a sus casas, sin detenerse en el camino.
2-737


¿Por qué? Porque era día de violencia en Graziano.
CLANG
TUMP
CLEING
Los Savarese aún no han vuelto, padre.
Ya volverán, Enzo.
Tal vez han preferido huir, padre.
No. Los Savarese son gente de honor. Ellos no huyen. Ya verás.
TUMP CLANG
Bartolino, el tonto del pueblo, pasó junto a ellos tirando de un cordel al cual iba atada una lata. El desagradable ruido lanzaba ecos en la calle silenciosa.
Vini dei Collini
CLANG
El grupo de hombres ni se dignó dedicarle una mirada. Vestían de negro, con camisas sin corbatas y las gorras ladeadas. Todos llevaban "luparas", las terribles escopetas matalobos, y esperaban con calma, bebiendo sus vasos de vino.
TUMP
CLEING
CLANG
Doña Ciccia sacó su silla de mimbre al balcón y la acomodó de manera de no perder detalle de la escena. Su rostro casi momificado carecía en absoluto de expresión. Cruzó las manos sarmentosas sobre el regazo y dijo con voz cascada...
Don Fabio espera a los Savarese. Mala cosa.


Mala cosa sí, pero no cosa nuestra. Savarese no es inteligente. No debió provocar a don Fabio. Después de todo, él es el que manda en Graziano.
CLEIN
CLAN
TUMP
La voz cascada repitió otra vez..
Mala cosa. Don Fabio espera a los Savarese.
MP
CLEING
Bartolino se detuvo y el retumbar de la lata contra el empedrado también. Un rumor de pasos se acababa de oír. Varias ventanas se cerraron rápidamente.
Don Fabio depositó el vaso sobre la mesa y se secó los labios con el reverso de la mano mientras sus hombres se ponían de pie.
¿ Ves? Te lo dije. Savarese es un hombre honorable. El no huye.
Tres figuras acababan de aparecer en la calleja. Un hombre viejo, un hombre joven y un niño. Los Savarese.
Padre... Mira.
El rostro de halcón del anciano no se alteró y sólo el casual movimiento de sus hombros al liberar la "lupara" denunció en él el alerta.
Don Fabio me busca. Tú, Fredo, llévate a Giovanni a casa y espérame allí.


El niño se mantenía apartado y miraba sin comprender la escena. Era delgado, de piernas enclenques y enormes ojos negros, relucien-do como carbones en el hermoso rostro páli-do. Su nombre era Giovanni Savarese y tenía catorce años en esa tar-de de limoneros y sol poniente en Sicilia.
Fredo engalló la cabeza rabiosamente. No tenía armas, excepto su cuchillo, pero sim-plemente lanzó un escupitazo al suelo y...
Fredo Savarese no corre ante ninguno de esos cretinos. Me quedo.
Es una orden. Toma a Giovanni y vete a casa. Esto es cosa de hombres, no de niños.
Padre, escucha...
Pero ya el correoso anciano avanzaba con paso lento y largo hacia la línea de hombres negros recortados contra la calle blanca. Su mentón afilado era un ángulo orgulloso y los duros ojos ni parpadeaban.
¿Me busca, don Fabio?
Don Fabio asintió. Era gordo pero de una gordura sana y sin blanduras, con las duras manos de un labrador y la economía de movimientos de quien sólo se dedica a cosas de importancia.
Don Savarese, los viñedos de Ticcenzo pertenecen a mi compadre Bonano. ¿Por qué le hace la vida difícil?
Esos viñedos han sido siempre de mi familia y nadie puede quitármelos.
No tiene papeles.


El anciano arqueó las cejas despectivamente.
Estos son mis papeles.
Bonano es mi compadre y me ha pedido ayuda, don Savarese. Yo no puedo dejar que lo amenaces. Mi hijo y yo hemos venido a convencerte y a buscar una solución amistosa. Siempre hay una.
La hay. Que se mantenga apartado de mis viñedos a menos que quiera dejar una viuda.
¡Estás haciendo las cosas difíciles, viejo!
El viejo Savarese ni miró al joven.
¿No me oyes, viejo?
Esto es cosa de hombres, no de chiquilines.
El insulto estaba allí.
¡TRAC! ¡TRAC!


El viejo Savarese estaba alerta. Su cuerpo duro y reseco como una raíz se movió velozmente.
¡BRAAM
¡AAAHHHHHH!
Los hombres de don Fabio se arrojaron al suelo sin una voz. La mesa fue volcada y la botella y los vasos se estrellaron contra las piedras del pavimento.
TRAC TRAC
TRAC TRAC
TRAC TRAC
¡Tiren!
Un escopetazo dio de lleno en el viejo Savarese y lo arrojó contra una pared. El anciano boqueó dolorosamente.
Asesinos...
Ya está.


No era así dislocado en el suelo, en un río de su propia sangre, el viejo Savarese aún tuvo fuerzas para alzar su escopeta y apretar el segundo gatillo.
Una verdadera descarga cerrada fué la respuesta.
Enzo... Enzo... hijo...
Está muerto, don Fabio.
¿Muerto? Mi Enzo... Mi único...
La obesa figura se enderézó como hipnotizada por el cadáver.
Mi hijo... Mira. Es la sangre de mi único hijo.


Y de pronto el grito furioso...
¡Por esto pagará hasta el último Savarese! ¡Ninguno quedará con vida! ¡Lo juro!
Doña Ciccia meneó la cabeza y murmuró por entre sus encías desdentadas...
Lo dije. Mala cosa.
Rosetta Savarese supo que la catástrofe había llegado. No necesitó ver el cuerpo sin vida de su marido que fue llevado a la noche a su casa para comprenderlo. Ya antes supo que el irascible orgullo familiar los empujaría a la "vendetta", a la guerra de exterminio total.
Tú y Giovanni deben huir, Fredo.
Yo no huiré. Me voy a cobrar la muerte de mi padre. No dejaré uno solo de los de don Fabio vivo.
¿Tú sólo contra cien?
También está Giovanni...
Giovanni no sirve para estas cosas, Fredo. Lo sabes bien. Es débil. Siempre ha tenido mala salud y además es apenas un niño. Sería sacrificarlo.
Muy bien. Envíalo a Palermo con tío Vittorio. Pero yo no me moveré de aquí.
Giovanni siente que las mejillas le arden. Su hermano y su madre han decidido que él no es suficientemente hombre como para luchar. Toda su vida ha sido una mortificación para su padre, lo sabe. Es demasiado débil, demasiado delicado y se enferma fácil. Muchas veces ha sentido el ojo de halcón de su padre irritado sobre él.
¡Yo también voy a pelear!
Ni lo escuchan. El es apenas el pequeño Giovanni, el de la cara pálida y el cuerpo enclenque en este país de lágrimas. Sale del cuarto para que no lo vean. Eso los convencería aún más que tienen razón. Los hombres no lloran, dicen...
(Un día...)
(Un día les mostraré que yo soy tan hombre como cualquiera. No huiré de don Fabio...)





En casa de los Savarese, un ataúd de madera burda yacía entre cuatro cirios y sólo tres personas lo velaban. Fredo llevaba la escopeta acunada entre sus brazos y el ceño fruncido. El pequeño Giovanni se acurrucaba en un rincón asustado.



En casa de don Fabio desfilaban los hombres silenciosos, vestidos de negro y con las escopetas terciadas al hombro, ofreciendo el sombrío homenaje de la "omertá" a uno de sus muertos.













Maldito seas. Casi te...
Vamos, Fredo. Ellos pueden venir...
El pequeño Giovanni tenía miedo. Le parecía sentir aún el olor a corrupción que brotaba del cajón de madera burda y el humo de los cirios. El miedo hervía en su pecho y las sienes le dolían.
(No harán nada... No pasará nada...)
Y repetía su razonamiento con desesperación, con miedo de equivocarse, de tener que ponerse a prueba otra vez, esas pruebas en las que siempre fracasaba y a las que llegaba derrotado de antemano.
(No pasará nada... No puede pasar...)
Hubo un nuevo ruido a sus espaldas.
¿Otra vez Bartolino?
Pero no. Esta vez no era Bartolino. Habían surgido en la calleja, negros bajo la luna blanca. Hubo estampidos secos y ensordecedores.
AAHHHH
Y Fredo, su hermano, el fuerte, el decidido, el verdadero Savarese de músculos duros y largos, se parapetó junto a la fuente, alzando su escopeta y gritando...
¡Huye, Giovanni!
BRAAM


Un escopetazo le destrozó las piernas. El golpe de la descarga lo hizo caer contra el borde de la fuente.
¡Maldición!
Un escopetazo crepitó. Luego, otro y otro. Las "luparas" quemaban la noche con mordiscos de fuego.
AAHHH
BRAM
Madre...
El cuerpo se hundió lentamente en el agua. Hubo un reventar de burbujas y luego la quietud total, absoluta, única, final...
¿Está muerto?
Y bien muerto. Esta vez hemos terminado con los Savarese.
Todavía no. Falta el pequeño.
¿El pequeño? Ni vale la pena matarlo, don Fabio. ¿Qué puede hacer ese pobre infeliz?
Aunque fuera el último idiota del mundo. Acaben con él.
Bien, don Fabio.
TLANC


Giovanni Savarese no está lejos y ha oído. Algo más terrible que el miedo le revuelve el estómago. La humillación. La vergüenza. Sobre los cadáveres ensangrentados de su familia él sigue siendo algo sin valor. Una víctima ni siquiera apetecida, apenas una mota de polvo sin importancia.
(Y mataron a Fredo...Y a mamá...)
Alzó el rostro polvoriento y los vio alejarse buscándolo. Dos estrías de lágrimas le marcaron el rostro grotescamente.-
(¡Les mostraré que están equivocados!¡Yo vengaré a mi familia!)
No bien las siluetas desaparecieron en las tinieblas corrió hasta el cadáver de su hermano y...
(Yo te vengaré, Fredo. Estarás orgulloso de tu hermano... Ya verás...)
(Don Fabio... El me las pagará...)
La noche había caído y las calles estaban animadas. En la taberna los hombres bebían y hablaban de majadas y escopetas y nadie mencionaba el nombre de Savarese, como si nunca hubiera existido. Bartolino, el tonto, esquivaba sombrerazos mientras jugaba con su lata.
¿No han encontrado al niño?
No, don Fabio. Debe haber huido a lo de sus parientes en Palermo.
Entonces envía a dos muchachos serios a Palermo. Que terminen esto de una vez.
Sí, don Fabio.



Doña Ciccia había sacado su silla de paja a la acera y allí observaba el vaivén humano, murmurando a través de su boca desdentada...
Se acabaron los Savarese.
De pronto todas las voces cesaron y hubo un retumbar de pies apartándose y una voz temblorosa gritó...
¡Don Fabio!
Ah. El pequeño Savarese, ¿eh?
Vengo... Vengo a vengar a mi... mi familia...,don Fabio... Vengo a matarlo.
La escopeta temblaba violentamente en las manos huesudas del niño y su rostro estaba amarillo. Era fácil ver el terror estremeciendo ese cuerpo flaco. Algunos hombres comenzaron a levantarse pero don Fabio los detuvo con un gesto.
No. Déjenlo.
Luego se volvió otra vez al niño, macizo, seguro de sí mismo y con una luz de casi lástima en los ojos.
¿Qué esperas ahora? Tira. Tu familia era familia de bravos. Hónrala.
El niño temblaba como una hoja y trataba inútilmente de centrar la "lupara" en don Fabio. La voz estrangulada murmuró...
Por... por mi familia...


Y gatillo...
¡CLIC!
Una especie de gran suspiro pareció brotar de la calle y luego otra vez reinó el silencio. Don Fabio se puso de pie meneando la cabeza.
Antes de usar una escopeta hay que cargarla, cachorro.
Dame eso.
Y luego, sin odio, le pegó una terrible bofetada.
Nunca me apuntes con un arma si no eres capaz de usarla, cachorro. Eso es solamente para los hombres.
Don Fabio... ¿lo matamos?
¿Matarlo?
Observó la lamentable silueta sollozando en el suelo, con sus rodillas flacas y magulladas y sintió un toque de lástima.
No. No vale la pena. Pónlo en el camino a Palermo. Que no vuelva más.



Manos fuertes, manos de hombre, pusieron de pie a Giovanni Savarese y como en sueños lo sacaron del pueblo. El casi novio nada de todo ello ahogado por los sollozos, hasta que . . .
Este es el camino a Palermo. No vuelvas.
En una silla de paja doña Ciccia cruzó y descruzó las manos sarmentosas murmurando. . .
Se acabaron los Savarese.
Giovanni Savarese comenzó a marchar bajo la luna por la campiña polvorienta llena de piedras. Tropezó varias veces mientras se limpiaba las lágrimas del rostro.
CLANG
¡No me sigas!
El tonto esquivó las piedras riendo, divertido con este nuevo juego y por fin, aburrido, se sentó en el polvo y miró alejarse la menuda silueta cabizbaja, con las manos hundidas en los bolsillos.
Giovanni Savarese comenzó su marcha hacia Palermo. Tenía catorce años y las rodillas despellejadas. Detrás suyo se veían las luces del pequeño pueblo y al tonto que comenzaba a llenar su lata con piedrecitas. No hubo más que eso. . .
FIN

SAVARESE



INTERVALO EN PALERMO

Por ROBIN WOOD





Dibujos de MANDRAFINA


La voz de tía Giuliana es un acicate que el pequeño Savarese no puede resistir. La omnipotente figura vestida de negro tras la caja registradora lo aterroriza. Parece que nada pudiera escapar a esos pequeños ojos porcinos.
¡Y ten cuidado con esa bolsa de harina!
Es como si fuera una invocación...
¡Inútil! ¡Mira lo que has hecho!
¡AAH!
El tío Roberto, en cambio, es pequeño, canijo y calvo. Vive para la tienda y nada en el mundo parece tener importancia como no sea un aperitivo los domingos cerca del puerto. La mano duele. Es huesuda.
¡No sé por qué te sigo teniendo con nosotros! ¡Eres un inútil, un desastre! ¡Tú vas a arruinarme!
El pequeño Savarese tiene las lágrimas a punto de estallar pero las contiene. ¿Para qué? El tío Roberto sólo llora cuando se le pide crédito o cuando se le echan a perder los ajíes en vinagre. Y no parece haber nada que el pequeño Savarese pueda hacer correctamente.
¡Recógela rápido antes que venga un cliente! ¡No vamos a perderla toda!
Hace seis meses, en esa primavera de 1921, que Giovanni Savarese ha llegado a Palermo tras el exterminio de su familia en una noche de "vendetta" en su pueblo rocalloso. Como buen campesino siciliano Giovanni ha creído siempre en la familia. Luego de conocer al tío Roberto ha comenzado a dudar.
¡Vete a llevar las botellas al sótano y pobre de tí si derramas una sola gota!



Nunca hay un centavo para él, apenas las viejas ropas del tío Roberto que, generalmente, están en tal estado que en su pueblo nadie se hubiera atrevido a dárselas ni a Bartolino, el tonto, pero aquí él parece ser menos importante aún que Bartolino.
¡Apúrate! ¡Aún no has remendado las bolsas!
Y luego está Marissa, toda gracia y risas, vestida como una pequeña princesa, con nariz orgullosa y su seguridad, cuyas órdenes le duelen más que las del tío Roberto.
Dejé mis libros arriba, Giovanni. Vete a traérmelos.
La delgadez de Giovanni Savarese se ha vuelto flacura. Siempre tiene hambre y a veces le parece que puede sentir su corazón golpeando contra las costillas, y tiene sueños magníficos donde come hasta hastarse.
Aquí tienes.
Tardaste mucho. Ahora llegaré tarde a la escuela.
Las noches son una bendición. Puede dejar que su cuerpo dolorido se tranquilice en el camastro armado en el fondo de la cocina, lejos por fin del mundo infernal de la harina volcada y de los malos ajíes. Dormir, olvidar el hambre, el cansancio, el trabajo, los pisos húmedos y la nariz orgullosa de Marissa.
Pero llega la mañana implacable...
¡Arriba, haragán! ¡No haces más que dormir! ¡Arriba!
Comenzó a barrer la acera, cansado ya antes de comenzar, oliendo el café y las tostadas que él no probaría y oyendo la voz de Marissa cantando cuando...
(Parece que alguien discutiera .)
¡Eres un ladrón! ¡Lo que mereces es...!



El muchachón se sacudió la mano del hombre y con un vaivén de sus hombros poderosos lo golpeó en la cara.
¡AH!
Tú vas a aprender algo sobre Sicilia, amigo.
(Pero. . . ese muchacho está desarmado .)
Nunca supo por qué lo hizo. En Sicilia nadie interviene en los asuntos de otro. Cada cual se los apaña.
Pero. . .
¡AH!
El muchacho no debía ser mucho mayor que él, pero su cuerpo era macizo y musculoso, con un cuello de toro sosteniendo la hermosa cabeza rubia.
SOC
¡AHH!
Y ahora veamos lo que tienen en los bolsillos. Ya que me han molestado, por lo menos que me compensen.


Hablaba un italiano pésimo y Savarese se sintió devorado por la curiosidad. Era evidentemente un extranjero y él nunca había visto uno.
Me llamo Giovanni Savarese.
Mucho gusto y gracias por la ayuda. Yo soy Billy Campbell. Soy escocés.
Savarese hizo un esfuerzo para tratar de ubicar ese nombre pero no pudo, así que decidió cambiar de tema.
¿Qué haces en Palermo?
Trabajo en un barco para pagarme el pasaje. Voy a Nueva York.
La mandíbula de Savarese cayó fláccida. ¡Nueva York! ¡América!
Vaya. . .¡tienes suerte.
La suerte hay que hacérsela, viejo.
A todo esto, ¿por qué peleabas con esos dos hombres?
Jugamos una partida de dados y les gané. Entonces quisieron revisar mis dados, no los dejé y allí comenzó todo.
¿Por qué no los dejaste? Así hubieran visto que no hacías trampa.
Al contrario. Hubieran descubierto que la hacía. Eres todo un inocente, ¿eh?
En ese momento una voz los interrumpió.
Papá te llama, Giovanni. Tienes que subir las botellas.
Incluso para un inocente como él fue evidente la luz de interés en los ojos de Marissa mirando al corpulento muchachón. Este sonreía y, sorprendido, Savarese se vio a su prima devolver la sonrisa.
¿Qué haces con esos libros?
Voy a la escuela.



Dame. Yo te los llevo.
Eres un atrevido, ¿eh?
Se alejaron charlando, y Savarese quedó apoyado contra su escoba con un extraño sentimiento de cosa dejada de lado. De pronto vio al escocés girar la cabeza y guiñarle un ojo. Eso lo reconfortó un poco...
... hasta que...
¿Estás sordo? ¿O crees que te tengo aquí para que comas y duermas de pie todo el día?
¡Ahhh!
En los días siguientes vio varias veces a Billy Campbell rondando con las manos en los bolsillos y la gorra ladeada sobre una ceja, apuesto, corpulento, sonriente.
Hola, Giovanni. ¿Qué haces?
Tengo que limpiar al patio trasero.
Tu tío te va a matar si sigues trabajando así. No te queda más que la piel y los huesos. Mándalo al diablo.
¿Y qué haría entonces?
Ven a Nueva York. Allí se gana el dinero a carradas.
¿A Nueva York? ¿Yo?
¡Ah! Charlando en vez de trabajar, ¿eh? ¿Te crees que te lleno de comida sólo para que te diviertas con otros vagos? ¡Yo...!


El chorro de improperios se cortó en seco cuando una manaza cuadrada y poderosa se cerró brutalmente sobre la pechera del tío Roberto. El rostro del muchacho escocés estaba ahora duro y amenazante.
¿A quién llamas vago, viejo espantapájaros? ¿Quieres que te rompa la cara? Eso le ocurre a todos los deslenguados, ¿sabes?
Pero... yo...
Savarese estaba deleitado de ver a su omnipotente tío sacudido como una bolsa de huesos entre las manazas del muchacho extranjero, balbuceante y asustado.
Yo no quise ofender...
Mejor que no, viejo. Si no, juro que te hubieras arrepentido.
¡Y esto va por muestra!
¡No!
Te veré luego, chico, y piensa en lo que te dije. No dejes que este vejete te trate así.
Veremos. Me gusta la idea.
Billy Campbell era un muchacho práctico que había aprendido desde muy joven que en esta vida hay que despabilarse si se quiere tener algo. Y a él le gustaba poseer cosas.
(El viejo va a chillar como loco cuando se dé cuenta que perdió su reloj .)
Savarese se miró al espejo incrédulamente. El segundo de placer ante la humillación del tío Roberto le había costado caro.
(Y además perdió su reloj .)
Giovanni..., ¿estás ahí?
Este... Sí. ¿Qué pasa?



Necesito... necesito que me hagas un favor. Que le lleves un mensaje a tu amigo, el escocês.
¿Un mensaje? ¿Tuyo?
Marissa se ruborizó y trató de sonar indiferente.
No es nada importante, pero prometí que le averiguaría algo. Te daré diez libras.
Giovanni Savarese sacudió la cabeza y trató de tragar su saliva amarga. Tomó el papel y...
No quiero dinero. Lo llevaré.
Era la primera vez que salía a la calle de noche y estaba nervioso. El puerto olía mal y había sombras tambaleantes gruñendo a su paso. También había puestos de fritura de pescado y una puntada en el estómago le hizo lamentar el no haber aceptado las diez libras.
(Ah. Aquel es el barco .)
Subió a la planchada tímidamente pero todo parecía desierto. De pronto vio el titilar de la pipa y detrás de ella el enorme hombretón barbudo.
Hola, ¿qué buscas?
A un amigo. A Billy Campbell.
Ah. Tú eres el chico siciliano que conoció. Cristo, ¿qué te ha pasado en la cara?
Nada. Cosas de familia.


El hombretón lo contempló pensativamente por encima de su pipa y meneó la cabeza.
Yo me crié con una familia de mocetones grandes como campanarios y desde chicos nos zurrábamos unos a otros, pero esto es una vergüenza.
Ven a comer algo conmigo. Billy no está a bordo y tú pareces tan flaco como un galgo.
No hubo mucho más para hablar. El hombretón lo sentó ante una mesa y colocó jamón, queso y carne fría sobre ella. En un principio el pequeño Savarese sólo mordisqueó un poco aquí y allá, pero por fin se rindió a su vieja hambre postergada y devoró hasta la última miga.
Cristo, no te alimentan mucho, ¿eh?
Debo volver a casa. Me levanto muy temprano. Dejaré el mensaje para Billy con usted.
De acuerdo.
Iba a levantarse cuando la idea lo detuvo.
¿Conoce usted al capitán de este barco?
¿Al capitán? Sí. No es mala persona. Tal vez un poco pesado a veces.
¿Por qué pesado?
Su hijo murió hace un mes. Era el único.
Lo siento. Yo perdí a mis padres y a mi hermano hace poco y, si él ha sentido lo mismo que yo, desearía que no le hubiera ocurrido. Es muy doloroso.


Sí. Lo es. ¿Y por qué preguntabas sobre él?
Porque... ¿Cree... cree que tal vez él me permitiría viajar en el barco y pagar mi pasaje trabajando? Para ir a Nueva York.
Ir a Nueva York no es tan simple como se cree. La vida allá es difícil.
Giovanni Savarese sonrió con su ojo negro, su mejilla hinchada, su cuerpo escuálido, sus ropas enormes y remendadas.
Dígame cómo de duro, signore.
El hombretón chupó pensativamente su pipa estudiándolo y por fin asintió con la cabeza.
Hablaré con él.
Volvió a la tienda casi al trote, temeroso de que su desaparición hubiera sido descubierta. La noche de Palermo olía a brea, a frituras, a aguas grasientas y a herrumbre vieja. Con el hambre calmado, ahora sintió el picotazo de la curiosidad, pero era demasiado tarde y la prudencia fue más fuerte.
Entró en la cocina casi a rastras y para su sorpresa...
¿Lo viste?
¡Marissa! ¿Qué haces aquí?
¡Contéstame! ¿Lo viste?
No estaba, pero le dejé tu nota con uno de los marineros. El se la dará.


Marissa no pareció tranquilizada por esto y se sentó a los pies del camastro. Se frotaba nerviosamente las manos.
¿Eres capaz de guardar un secreto?
Sí. Supongo que sí.
Billy y yo vamos a huir juntos. Vamos a casarnos.
¿Estás loca? ¡Son chicos apenas!
Inmediatamente el tono íntimo y secreto se esfumó y otra vez volvió la voz seca y autoritaria, la voz del capricho y del consentimiento.
Yo tengo diecisiete años y el diecinueve. Nos casaremos en el castillo de su padre.
¿El castillo de quién...?
¿No te lo dije? Su padre es uno de los hombres más ricos de Escocia. El está de vacaciones aquí. Luego planeaba ir a París... o a Alemania. Tiene un título.
ZUCCHERO
El muchacho abrió la boca y la cerró otra vez. Un oscuro instinto le aconsejaba no hablar. Tal vez comenzaba a comprender que no hay nada que pueda curar al ciego que no quiere ver.
Ahora es mejor que vayas a dormir.
Sí. Sí.
(Me pregunto qué es lo que estará tramando Billy. ¿Por qué todas estas mentiras? Castillo en Escocia... Mi madre...)

Luego sus pensamientos tomaron otro rumbo. Sentía la calidez de su estómago lleno y le parecía oler el tufo a brea y a pipa de la cabina del barco y del gran hombre barbudo. . .,y luego estaba la palabra mágica como una señal luminosa:














Y de pronto ella vio al joven Savarese y tuvo la reacción de todos los cobardes: culpar a otro.
¡Giovanni me lo presentó! ¡Es amigo de él! ¡Él debe saber dónde está!
De pronto el silencio reinó en la tienda, roto sólo por los sollozos de Marissa. El tío Roberto se acercó a él, feo como un buitre, casi cómico en su absurdo camisón con sus flacas piernas asomando.
Así que eres tú el culpable, ¿eh?
¿Así que hemos anidado una víbora en nuestro hogar? ¡Te hemos alimentado y vestido y tratado como a un hijo para que nos pagaras así!
No, tío, yo...


Pero el palo ya descendía sobre él. El dolor le quemó; junto con el primer golpe se quebró el silencio, y la tía Giuliana chilló hasta desgañitarse.
¡Castígalo! ¡Más fuerte! ¡Más fuerte!
¡Maledetto! ¡Víbora!
TUM
FARIN
CRAC
SO
TUM
SO
Desesperado, el pequeño Savarese no atinó más que a hundir la mano en la harina y...
Pero...


Mocoso maldito, espera que te agarre...
Pero ya Giovanni Savarese corre desesperadamente, sin zapatos ni camisa, por las calles de Palermo. Los verdugones ennegrecen sobre la piel.
(Tengo que ir allí. Es mi última oportunidad.)
El hombretón con la pipa está allí, tal como lo dejara, y lo ve llegar. Le basta una mirada para imaginar lo que ocurre. Savarese tiembla de frío sobre sus pies descalzos. Las palabras no le salen y por fin sólo atina a...
¿Ha... ha hablado con el capitán, signore? Por... por el trabajo.
Y ahora ya no puede contenerlas más: la mandíbula le tiembla y también los hombros flacos.
...porque... porque lo necesito.
Seguro que le hablé, hijo. Ven. Ponte esto. Hace frío.
Buenos días, capitán.



Pero... ¿usted es...?
Sube. Vete a que te den algo de comer. Luego buscaremos alguna ropa para ti. Tendrás que ocuparte de la limpieza del barco durante el viaje... pero estoy seguro que no te molestará.
Subió renqueando demasiado para sentirse feliz. Y entonces oyó la voz.
¡Eh, Savarese! ¡No me digas que vienes con nosotros!
Está demasiado cansado y tiene frío, casi ni contesta. Billy Campbell parece muy satisfecho y fuma un cigarrillo.
Zarparemos dentro de media hora. Este..., ¿te pasó algo?
Ya lo creo. Por el dinero.
Eso les servirá de lección. Y a esa pánfila tonta también. Mi castillo en Escocia... ¡Qué idiota!
Giovanni Savarese ni tiene fuerzas para enojarse. Está cansado, agotado, dolorido y se ha cortado las plantas de los pies en la fuga. Se desliza hasta sentarse sobre las maderas tibias de sol y también él recibe el calor tranquilizante... y se duerme.
Y aún duerme cuando el barco suelta amarras rumbo a América.
FIN

SAVARESE



JOHN SAVARESE

Por ROBIN WOOD



Y, sin embargo, Giovanni Savarese no estaba descontento a pesar del cansancio de sus frágiles espaldas y de sus brazos flacos. Era un trabajo duro, sí, pero por lo menos comía bien y estaba descansado y los toscos tripulantes del barco le demostraban una extraña ternura brutal, casi como si lo hubieran adoptado de mascota.

Dibujos de MANDRAFINA


¡Eh, Savarese! Aquí tienes un poco de chocolate.
Gracias, Walker.
¿Cómo anda el chico, Reb?
No mal, capitán. Trabaja duro y es tranquilo. Si consiguiera poner un poco de carne sobre esos huesos estaría perfecto. Tal vez lo consiga.
¿Crees que tendrá problemas en Nueva York? Me han dicho que están un poco duros con los inmigrantes últimamente.
Tal vez. Han venido millones de italianos y alguna gente se ha alarmado. Qué sé yo... Tal vez no lo dejen entrar. Eso le rompería el corazón...
¿Y el otro? Ese escocés...
Despreocúpese de él. Bill es un truhán. Un truhán simpático, sí, pero un truhán al fin y al cabo. Conozco el tipo... Ese se las arreglará siempre y bien. Es el siciliano el que me preocupa.
Tal vez le podríamos dar una mano...
¿Cómo?
Tú eres el cerebro en este barco, Reb. Te encontrarás la manera.
Me lo temía. Como de costumbre usted tiene el gran gesto pero soy yo el que debe trabajar, ¿eh?


Como todas las tardes, Savarese se sentó en cubierta con el viejo Atkins y allí, inclinado sobre trozos de papel de envolver cuidadosamente plegados, continuaban sus clases de inglés..
No... No... Repite otra vez conmigo...
Mientras en una cabina, Bill Campbell continuaba con la suya...
Póquer de ases.
¿Póquer de ases?
Eso es raro, escocés. Mira. Yo tengo el mismo as que tú tienes. ¿Cómo explicas eso?
Bien... Tal vez ha habido una confusión...
O tal vez hay un tramposo.
Eso no. Y te lo demostraré.
SOC
¡AH!
Tú...
¡AHH!


Cuidado con esa lengua, viejo. Has perdido en buena ley y tienes que saber aguantártelo. O tal vez yo me enoje en serio. No lo olvides.
Pero... ¡Mira allí!
¿Qué...?
Había emergido entre un desgarrón de niebla y por un momento Giovanni Savarese perdió el aliento. ¡Había llegado!
CORMORAN
He llegado. ¡Estoy en América!
Ahá. Vamos a ver si seguirás tan contento después de algún tiempo.
Poco después las noticias llegaban al barco...
El chico tiene pocas posibilidades de ser aceptado, capitán. No tiene familia, ni dinero, ni papeles. Y las autoridades están severas.
Maldición...
¿Tú tienes alguna idea, Reb?
Primero que lo intente y, si falla, tal vez con un poco de dinero que recolectemos entre todos podríamos conseguir a Krotskin, el abogado. El sabe mucho de esto, tal vez encuentra una solución.
Hmmm. Valdría la pena probar.
Salieron a cubierta en momento en que tres coches negros se detenían en el muelle.
¿Y ésos? ¿Millonarios? Esos coches valen más que mi barco.
No. Creo que es...


El hombre rechoncho, vestido con mala elegancia, descendió. Llevaba un abrigo oscuro sobre los hombros y su rostro porcino, partido por una cicatriz, tenía una expresión sombría.
WAREHOUSE
Capone.
¿El mismo...?
¿Y qué diablos lo trae por acá?
Mercadería que hace traer de Italia, seguramente. Anda con líos el napolitano. En Chicago hay un nuevo "fuerte" que está tratando de sacarlo del medio, un tal Vito Ferrari. Supongo que Capone debe haber venido aquí para aliviarse un poco. Pobre. Me destroza el corazón.
Un coche negro se detuvo en una callejuela cortada cerca de los depósitos del puerto, pero los hombres que lo ocupaban no bajaron.
Esperemos.
¿Cuánto cree que tardará "Cara Cortada" en salir del barco, jefe?
No más de una hora.
Y entonces se encontrará con nosotros, ¿eh?
SRRRC
La larga hilera de inmigrantes espera con paciencia entre el mar y la ciudad, devorada lentamente por la trituradora burocrática. Ropas raídas y gorras caladas y maletas atadas con sogas. Niños de ojos inmensos y mujeres silenciosas.
TRAVEL


El hombretón pelirrojo revisó los papeles y alzó la vista. Sin poder evitarlo respondió a la sonrisa del robusto mocetón rubio.
Campbell, ¿eh? Mi padre también vino de Escocia.
Tal vez seamos parientes...
Tendríamos que tener más escoceses en vez de italianos.
Ya lo creo. Son todos gentes de avería... y no vienen aquí a trabajar.
TR
INFO
El hombretón asintió gruñendo y selló con tal fuerza los papeles que hizo temblar la mesa.
Bienvenido a los Estados Unidos, hijo. Si algún día necesitas una mano ven aquí y pregunta por Colin MacDonald.
Lo haré. Gracias.
(Escocés idiota. Yo estaré manejando un coche de lujo mientras tú estarás todavía pudriéndote detrás de este escritorio...)
El hombretón alzó sus ojos malhumorados y fulminó con ellos la escuálida silueta ante él. Su voz cavernosa pareció hacerlo encogerse.
Papeles.
Hay un problema aquí... Este muchacho perdió sus papeles al embarcarse y...
En ese caso que vuelva a Italia y consiga papeles nuevos.
¿Bromea?
Yo no bromeo. Si no hay papeles no hay entrada. Ya tuvimos bastantes mafiosos sicilianos escapando de la policía y viniendo con el cuento de los papeles perdidos. El siguiente.
Este chico tiene quince años. ¿Cómo cree que...?
No son problemas míos. El siguiente.


HEALEY WAREHOUSE
El derrotado grupo volvió al muelle en silencio. El muchacho miraba ansiosamente los rostros de sus amigos.
Entonces... ¿no podré entrar?
¿Crees que Krotskin pueda hacer algo?
No sé. Yo lo iré a ver. Que el chico nos espere aquí.
Giovanni Savarese se sentó sobre su pequeño atado de ropa y tiritando de frío esperó. A lo lejos podía ver el perfil grisáceo de Manhatan. Hubiera querido llorar pero le dio vergüenza.
Las cuatro puertas del coche negro se abrieron y los hombres descendieron lentamente. Se habían echado grandes impermeables sobre los hombros y no se podían ver las metralletas y escopetas recortadas que llevaban.
Vamos. Pronto será la hora.
WAREHOU
Allá están los coches de "Cara Cortada".
Ahá.
Tú, Jim, y tú, Vincenzo, ubíquense junto a aquellos barriles. Scaravaglia y yo estaremos junto al depósito. Y cuando vean al gordo...


¡Pum!
Krotskin se frotó las manos suspirando tristemente.
No, Reb. No puedo hacer nada. Si no hay papeles, el chico Savarese no existe, ¿comprendes? Legalmente nunca nació. No hay Savarese. Nada.
Pero él existe, maldito sea, y si no entra se morirá de pena.
¡Al diablo contigo y con tu buen corazón! En esta ciudad muere gente todos los días y en el mundo mueren millones. ¿Por qué tienes que sentirte responsable de esto?
LAWYER
BAIL BONDS
¿Qué sé yo por qué? ¡Yo no soy un intelectual como tú! Yo apenas sé dibujar mi firma y no sé explicar nada... excepto una cosa: es importante que este chico pueda entrar en el país.
El abogado emitió un gruñido de exasperación y casi gritó...
Llévame a tu barco. Es un viaje inútil pero veremos lo que se puede hacer.
Eso es hablar, doctor.
Reb, tú eres un idiota sentimental. ¡Y yo soy otro idiota por ser amigo tuyo!
No te preocupes, doctor. Entre idiotas nos entendemos.
Giovanni tenía frío. Cerca suyo vio los grandes coches negros y los admiró sin codicia.
(No sabía que podían ser tan grandes... Debe ser gente muy rica...)


(Pero... ¿y esos hombres allí? Parecería que se escondieran.)
El instinto del pequeño siciliano se sobresaltó. No hacía mucho que él oyera el fogonazo de las escopetas y viera cuerpos ensangrentados rodando por el polvo. Reconoció el preludio de la violencia.
(Tal vez esperan a los ocupantes...)
Cautelosamente se acercó a la pila de barriles y allí se sacó los zapatos para no hacer ruido. Oyó un rumor de voces y un chasquido metálico.
(Hablan en italiano. ¡Son sicilianos!)
Se asomó lentamente y vio sus sospechas confirmadas. El nunca había visto antes una ametralladora de mano pero sí escopetas recortadas como la que uno de los hombres llevaba.
(Pero... ¿a quién esperan?)
Capone se hace desear, ¿eh?
Ahá... pero eso sólo le dará más sabor.
(Hablan de un tal Capone...)
(Y lo van a matar...)



Un oscuro instinto se rebeló en el niño ante la idea de la emboscada. Tal vez recordó en un relámpago los cuerpos caídos en el polvo de su padre y su hermano bañados en sangre, mientras el último eco de las descargas se dilúía en el viento.
(Lo van a matar...)
Recogió sus zapatos y trotó velozmente hacia donde viera desaparecer al hombre gordo escoltado por sus guardias pretorianos.
(¡Tengo que avisarle!)
Pero el muelle estaba vacío. Miró a su alrededor angustiado.
(¿Dónde está?)
En ese momento oyó un rumor de voces y una carcajada, y en lo alto de una planchada vió al grupo.
¡Excelente carga, Fiorello! Nada como tener verdadero vino italiano, ¿eh? Mejor aún que el whisky.
No sé, señor. Yo no bebo.
El comentario despertó un nuevo huracán de carcajadas y los hombres descendieron la planchada charlando alegremente.
Este Fiorello... No bebe... No fuma... ¡Y es casado!
Señor... Señor Capone...
La gran cabezota carnuda se volvió hacia él y por un momento, Giovanni Savarese quedó mudo al enfrentarse con esos malignos ojos, en cuya negrura pudo ver algo alucinante...
Vaya... ¿Qué es esto?
La cosa más flaca que se haya visto jamás, ¿eh, patrón?


Toma. Vete a comer algo.
Señor Capone...,no es por eso que lo quiero ver...
Hijo, estoy apurado,así que desembucha. ¿Qué quieres?
Hay unos hombres que lo esperan escondidos, cerca de su coche. Tienen armas...
Un silencio total cayó sobre el grupo repentinamente y las risas se cortaron en seco. Las cabezas se habían vuelto repentinamente hacia el niño. La voz de Capone resonó increíblemente suave...
¿Hombres armados,dijiste?
Sí... Cuatro... Dos son sicilianos...
Ahá.
Hubo cambios de miradas entre los hombres y el grupo se dispersó sin una palabra, con la precisión de militares. Capone plantó un enorme cigarro en su boca y pellizcó la mejilla del niño.
No te muevas de aquí, hijo. Esto va a arder un poco.
Los dos hombres espiaron por encima de los barriles, inquietos esta vez.
Capone está tardando un poco...
Tal vez ha decidido probar un poco de su vino importado.


La voz burlona los sobresaltó...
Tal vez. Y tal vez tuvo una buena razón para brindar, perro sarnoso.
¡NO!
Las ametralladoras ahogaron el grito con sus tableteos. Los barriles de metal parecieron de pronto explotar y con ellos los hombres y el mundo entero.
¡BANG! ¡BANG!
¡AAH!


¡No!¡No!¡Soccorro!
¡AAAH!
RATATATA
Pero... ¿Qué pasa allí? ¡Están disparando!
Mi Dios... Espero que no los hayan...



Vito Ferrari giró sobre sí mismo empuñando sus pistolas aullando de rabia. En un segundo comprendió que había sido vencido y su humillación fue más fuerte que su miedo...









Al Capone lanzó una bocanada de humo y sonrió satisfecho. Al frotarse las manos. los diamantes de sus anillos reflejaron estrellas de luz.






Pero el niño no le respondió. Pálido de terror observaba los cuerpos desparramados en el cemento sobre charcos de sangre que se mezclaban con el aceite.
Oh Dios...
Krotskin y Reb se acercaron cautelosamente, atónitos ante la escena. Reb tocó el brazo del abogado...
Pero... ¡Allí esta Giovanni!Con Capone...
¿El chico se ha hecho de un amigo de peso, eh?
INSPE
Vamos, hijo, ¿qué puedo hacer por tí? Te debo la vida, después de todo.
Yo... Yo...
Un momento, señor Capone. Creo que sé lo que usted podría hacer por el chico. Permítame que me presente: León Krotskin, abogado.
Hmmm. ¿A ver? Adelante.
El hombretón palideció y acomodó nerviosamente papeles que no necesitaban ser acomodados.
En fin... Si usted lo dice, señor Capone...
Yo lo digo. Este chico nació a bordo de un barco americano. Puedo presentar todos los testigos que quiera..., o sea que no es un inmigrante sino un ciudadano. Un ciudadano. ¿Está claro?
Seguro, señor Capone... Extenderé los documentos inmediatamente. A nombre de Giovanni.
John, John Savarese.
Y esto es para tí. Capone tiene buena memoria... para amigos y enemigos, no lo olvides.
Seguro, señor Capone. Seguro.


Observaron los tres coches alejarse pesadamente. fuera del muelle, seguidos por los ojos inexpresivos de varios policías. El zar del crimen saludó con la mano al niño al pasar.
¿Le harán algo?
¿Por eso? Defensa personal. Ni una multa siquiera.
New York & Lake Cham
IRON
WINE
Capitán... ¿Hice... hice mal en salvar la vida de ese hombre?
El capitán chupó su pipa meditativamente y evitó mirar los ojos angustiados del niño.
No sé, hijo. No lo sé. Esa es la verdad.
Giovanni Savarese bajó la cabeza agobiado, ahogándose de deseos de llorar. Sobre el cemento podía ver los cuerpos muertos alineados y cubiertos por sábanas y la sangre que brillaba en charcos gomosos. De pronto advirtió que aún tenía en su mano el billete que le diera Capone y con un estremecimiento lo dejó caer.
Yo no sabía quién era... Yo no sabía...
En su coche blindado, eufórico y aullante, Al Capone rugía de risa...
¡Y no solamente me saqué de encima a Ferrari sino que hasta llevé a cabo una buena acción! ¡Soy casi un boy-scout!
Capone es el rey del crimen pero nada más. Carece del poder de ver en el futuro y ni imagina que llegará un día en que maldecirá salvajemente el momento en que ayudó a crear una criatura llamada John Savarese. Pero eso aún es el mañana. Hoy sólo hay lluvia sobre Nueva York y un niño avanzando en ella, empapado y perdido...
DRUG BROKER
McCARREN
HATS
FIN


SAVARESE
La Trampa
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
En su esquina, como todas las mañanas, Johnny Savarese vendía diarios. El frío le mordía las mejillas y lo hacía brincar continuamente sobre sus pesados zapatones rellenos de papel de diario para evitar que se le entumecieran los pies.
FEDERAL
DENVER SUPPLIES

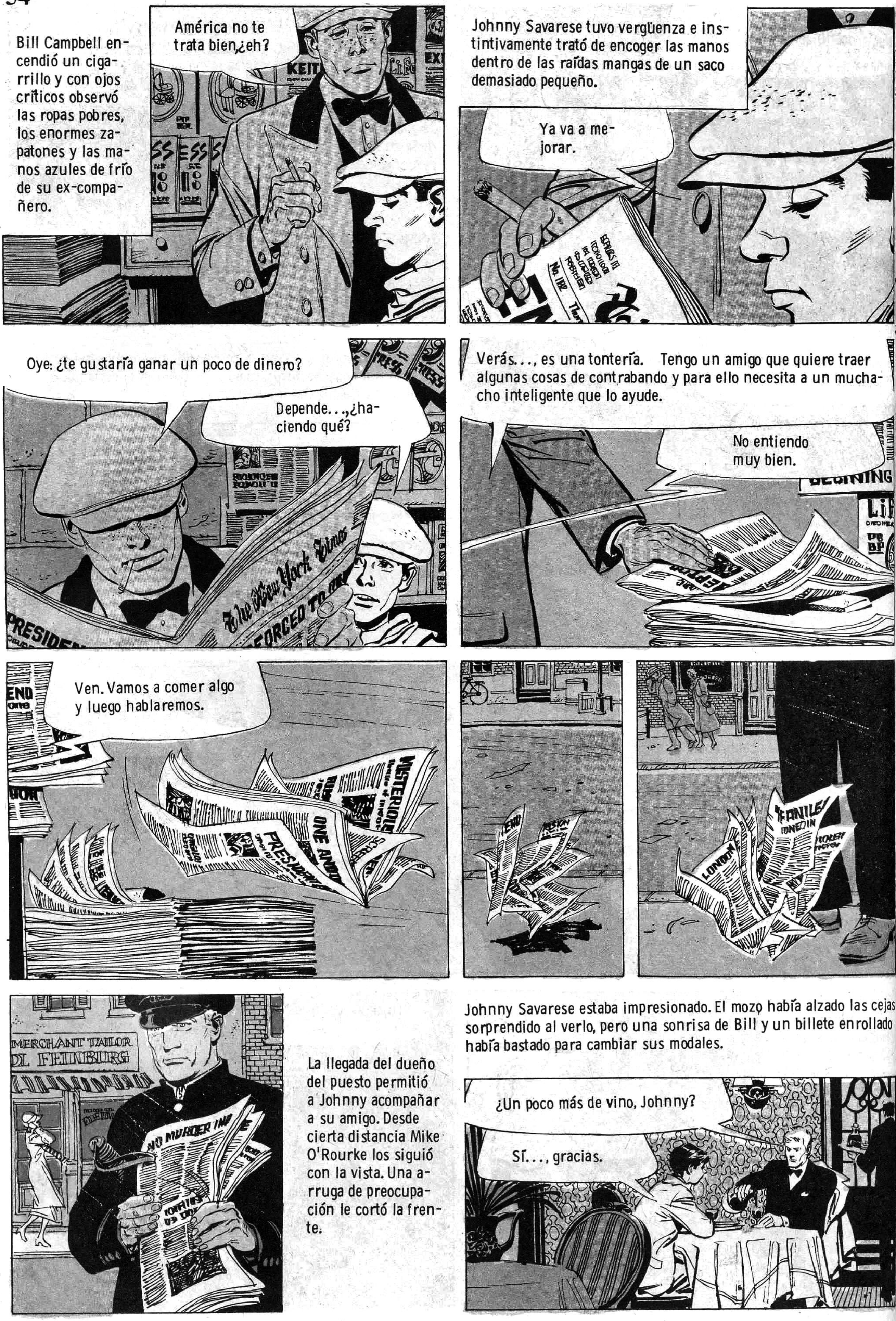

El muchacho se estaba haciendo conocer en su nuevo barrio. Alegre y demacrado, siempre con una sonrisa aún en los más atroces días de ese invierno de 1922.
Dame uno, Giovanni.
Aquí tiene, don Maragnotti.
La "pequeña Italia" bullía a su alrededor y a veces costaba creer que estaba en América. Tiendas, lavanderías, puestos de frutas, las voces agudas, todo era como en el viejo país... y al mismo tiempo todo era diferente.
Y todas las mañanas, el gran coche negro se detenía junto a él y la tremenda cara magra y cruel le pedía sibilante...
El diario.
Y todas las mañanas, con un nudo en la garganta, Johnny Savarese alargaba el periódico a través de la ventanilla a Johnny Scorza. Este lo tomaba, contaba cuidadosamente unas monedas y las ponía en su mano.
Luego, el rey de una de las "cinco familias" de Nueva York y la pesadilla de Al Capone, farfullaba una orden y su coche negro se ponía en marcha. A su paso, los sombreros se levantaban.
Poco a poco, el joven Savarese comenzaba a conocer este nuevo mundo que lo rodeaba. Conoció a los pobres inmigrantes, a los rateros ocasionales, a los grandes del crimen. Vio cómo florecía la delincuencia siciliana traída por los propios inmigrantes inconscientes de ello.
Dame uno.
Son diez centavos.


¿Cómo? ¿No sabes quién soy? Yo soy Camilo Baroni. A mí no se me cobra nunca.
Pero... los diarios no son míos...
Sean de quien fueren a mí no se me cobra, ¿eh? Tienes que aprender a tratar a la gente importante.
¡AH!
Eh, Baroni...
¿Quién...?
¡Ah!
El bastonazo lo cortó en dos antes de siquiera poder adivinar lo que ocurría. El policía era inmenso y de impresionante estatura.
Y ahora suelta los diez centavos. Ya te he dicho que en mi área no quiero ratones. Si alguien quiere hacerse el duro en mi precinto, es mejor que lo sea de verdad. ¿Y sabes por qué?
Claro que no lo sabes. Y no lo sabes porque tú eres un infeliz cobardón, bueno para asustar a chicos y tenderos. Entonces te lo diré. Tienes que ser duro porque te encontrarás conmigo y yo soy lo más duro que vas a encontrar nunca en tu perra vida. Y si es necesario te volaré la cabeza para que dejes en paz a la gente decente.


Y no creas que me dolerá. Al contrario, me hará muy feliz. No lo olvides,y no dejes que te vea nunca más por aquí.
Y ahora... ¡fuera!
Johnny contempló boquiabierto al coloso cuando éste se volvió hacia él. Vio una cara cuadrada, de mandíbulas de bulldog y ojos azules, fríos como el hielo pero en ese momento curiosamente humorísticos.
Ya los irás conociento a todos, muchacho. Yo soy Mike O'Rourke.
Yo cuido esta área y uso mucho el bastón. No me gusta ver ladrones ni malandrines en mi zona. Para arrestarlos hay que tener pruebas. Yo me conformo con meterles el miedo de Dios en el cuerpo. Pórtate bien y no tendrás problemas conmigo.
Desde ese día Mike O'Rourke fue el héroe del joven Savarese. En su espíritu que había visto tanta injusticia, la imagen de este coloso impávido que protegía a la gente se convirtió en una visión heroica.
Permítame, doña Giulia. Eso pesa demasiado para usted.
¡Te mato, miserable! ¡Si te veo otra vez rondando a mi hija...!
¡Yo te voy a enseñar a ti...!
¡AH!


Lárguense los dos. Y la próxima vez que yo vea una navaja, mejor que sea para afeitarse o alguien pasará muchos años en una celda.
Hola, chico.
Buenos días, señor agente.
Tienes ojeras. ¿Has dormido poco?
Así es, señor agente. Voy a la escuela nocturna. Quiero estudiar. También voy a la biblioteca y a la escuela de inglés de la comunidad.
Hmmm. Parece que te dedicas mucho al estudio. ¿Quieres ser maestro?
No sé aún, pero es mejor saber mucho, ¿no?
Hmmm. Tal vez... y tal vez te convendría hacer un poco de deporte, ¿eh? Eres tan flaco que da pena.
No tengo tiempo para todo, señor agente.
Antes que nada deja de llamarme "señor agente" porque me hace sentir incómodo como mil diablos. Mi nombre es Mike y eso basta, ¿eh?
En ese momento, un coche se detuvo junto a ellos y una voz gritó...
¡No puede ser!


¡Savarese! ¡Diablos! ¡Qué sorpresa!
Por un momento, Johnny quedó mudo de admiración al ver a su compañero de barco. Bill Campbell no se parecía en nada al recuerdo que él conservaba.
Parece que has prosperado, ¿eh, Bill?
Para eso vine a América, ¿no?
Ah... Este es mi amigo... Mike...
Mucho gusto.
Sorprendido, Johnny Savarese descubrió que los ojos del policía estaban nuevamente duros, como lo estuvieron el día en que enfrentaron a Camilo Baroni.
¿De paso por esta área?
Este..., sí. Yo estoy en Chicago.
Y otra vez los ojos azules calibrando al muchacho escocés. Johnny Savarese sintió una tensión creciente pero Bill Campbell no alteró su magnífica sonrisa.
Chicago, ¿eh?
KILLED
Mike chasqueó los labios e hizo girar el bastón en su mano en un molinete perfecto.
Buena ciudad, Chicago. Yo volvería allí si fuera tú. No hay futuro en Nueva York.
Tu amigo es un duro, ¿eh?
¿Mike? Es muy bueno.


Bill Campbell encendió un cigarrillo y con ojos críticos observó las ropas pobres, los enormes zapatones y las manos azules de frío de su ex-compañero.
América no te trata bien¿eh?
Johnny Savarese tuvo vergüenza e instintivamente trató de encoger las manos dentro de las raídas mangas de un saco demasiado pequeño.
Ya va a mejorar.
Oye: ¿te gustaría ganar un poco de dinero?
Depende. . .,¿haciendo qué?
Verás. . ., es una tontería. Tengo un amigo que quiere traer algunas cosas de contrabando y para ello necesita a un muchacho inteligente que lo ayude.
No entiendo muy bien.
Ven. Vamos a comer algo y luego hablaremos.
MERCHANT TAILOR
D. FEINBURG
La llegada del dueño del puesto permitió a Johnny acompañar a su amigo. Desde cierta distancia Mike O'Rourke los siguió con la vista. Una arruga de preocupación le cortó la frente.
Johnny Savarese estaba impresionado. El mozo había alzado las cejas sorprendido al verlo, pero una sonrisa de Bill y un billete enrollado había bastado para cambiar sus modales.
¿Un poco más de vino, Johnny?
Sí. . ., gracias.


No es justo que andes así, Johnny. Tienes que usar la cabeza. Tienes que pensar en tu futuro. No querrás seguir vendiendo diarios hasta que te mueras de viejo, ¿no?
No... Estoy estudiando para...
No seas tonto¡Estudiar!En este país el dinero corre por las calles. Todo lo que debes hacer es saber cómo echarle mano y nada más.
Si me ayudas con este negocio ganarás docientos dólares.
¿Docientos...? ¿Bromeas?
No. Al contado.
Este nuevo mundo mareó a Johnny Savarese. Un mundo de mesas repletas y camareros atentos, donde los dólares se atrapaban en la calle. Intentó una última defensa...
Discúlpame, pero no lo creo.
¿No? Mira. Aquí tienes cincuenta a cuenta. Para que te compres un par de zapatos abrigados y un sobretodo. ¿Qué te parece?
No es nada malo, ¿no?
No. Ya te dije. Es simplemente un contrabando pequeño. Todo el mundo lo hace.


Esa noche, en su miserable cuartucho, Johnny Savarese contó una y otra vez los billetes, maravillado. Era la primera vez en su vida que era dueño de una tal fortuna.
(Y cuando terminen el negocio me darán más...)
Hubo un golpe a la puerta y Johnny abrió.
Hola.
Lo primero que el policía vio fueron los billetes sobre la mesa. Su peso colosal hizo rechinar el suelo de madera al acercarse.
Veo que los negocios marchan bien, Johnny.
Este..., sí.
Johnny, tú me caes bien y por eso vine a verte. Mantente apartado de ese escocés. Muchachos de esa clase yo ya he visto demasiados. No te mezcles con él.
Bill es mi amigo.
Tipos como él no tienen amigos. Ellos usan a la gente. Apártate de él antes que te tengas que arrepentir. Te he tomado aprecio y no me gustaría que te pasara nada.
(No. Mike está equivocado. Bill es amigo mío. Seguro que exagera. La costumbre de ser policía, supongo...)
Hola, Johnny. ¿Listo para esta noche?
Seguro.


Ah. Te presento a mi patrón: Enzo Bataglia.
Mucho gusto.
El hombre de rostro regordete fue la carta decisiva para la confianza de Johnny Savarese. Esa sonrisa encantadora y ese rostro de muñeco gordo lo confirmaron en su seguridad.
¿Cómo haremos?
No te preocupes. Esta noche te indicaremos.
Desde lejos Mike O'Rourke observaba.
(Enzo Bataglia en persona... Eso quiere decir que son todos gente de Capone. ¿Qué querrán en Nueva Kork?)
Esa noche la cellisca se convirtió en nevada y las calles se vaciaron. El viento aullaba a través de ellas como una manada de lobos. Johnny Savarese temblaba.
Aquí es, Johnny.
Debemos esperar un momento hasta que veamos a nuestro cliente que llega. El no sabe dónde estamos nosotros. Es más seguro así. Cuando veamos el coche, tú le saldrás al paso y le dirás que lo esperamos en 37 y Madison.
¿Eso es todo?
Eso es todo.
Es fácil.
Claro que sí. ¿Creías que yo te metería en algo difícil? Soy tu amigo después de todo.
Lo sé, Bill. Gracias...


Un par de faros relampaguearon en la noche.
Ahí llega. Ve.
¡Alto! ¡Alto!
El coche se detuvo suavemente en la nieve y Johnny Savarese se acercó a él tiritando y dando diente con diente. Vio una ventanilla bajarse...
...y se quedó mudo de estupor al encontrarse con el rostro magro y helado de Johnny Scorza.
¿Quién eres tú? ¿Qué quieres?
Supo que algo no marchaba bien. Una alarma enloquecida encendía luces rojas dentro suyo. ¿Johnny Scorza metido en un pequeño asunto de contrabando? Ridículo.
(Pero... entonces... ¿qué...?)
¡Contesta! ¿Qué quieres?
Nunca supo por qué lo hizo. Tal vez fue un instinto ancestral que le llegaba desde una Sicilia de escopetas y muertes. De un salto se arrojó al suelo.


Y en un relámpago vio aparecer al hombrecillo regordete, pero ahora la afable sonrisa era una mueca de pesadilla.
¡Tiren!¡Tiren!
Una docena de siluetas aparecieron tras suyo y un increíble estruendo de disparos hizo temblar la calleja.
¡AHH!
El coche se estremeció mientras centenares de proyectiles lo atravesaban hundiendo la carrocería, destrozando los vidrios, haciendo volar trozos de metal.
Una de las puertas fue arrancada por ese huracán.
DIN 959
Los neumáticos volaron en pedazos y el gran coche negro se hundió pesadamente sobre sus ojos, como un absurdo barco naufragando en un mar de cemento y nieve.
El vendaval de proyectiles parecía no cesar nunca, martillando la informe ruina de hierro retorcido.
DIN 959


La otra portezuela se desprendió y cayó con un tremendo estrépito de chatarra.
El tiroteo se detuvo y se oyó el chirrido del metal destrozado e hirviente retorciéndose.
Bien muerto, ¿eh?
Ya lo creo. Debe pesar docientos kilos con todo el plomo que lleva adentro.
Pero... ¿y el chico? ¿El siciliano?
No sé... Lo ví meterse bajo el coche.
Hmmm. Debe haber salido por el otro lado y escapado.
¿No crees que sería mejor buscarlo y acabarlo?
No. Es un pobre diablo.


En su cuartucho en penumbras, Johnny Savarese temblaba sin poderlo evitar. El terror de lo que había acontecido le estremecía las entrañas más que todos los inviernos del mundo.
(Me usaron para detener a Scorza. . Me iban a matar a mí también. . .)
Un golpe en la puerta lo hizo saltar y casi aulló de miedo.
¿Quién... quién es?
Soy yo. Mike.
El policía lo estudió pensativamente. No tenía que esforzarse mucho para comprender lo que ocurría dentro del muchacho.
Lo sé todo. Y tengo que hacer algo con respecto a eso.
¿Qu. . . qué. . . ?
AH!
¡AH!



¡AH!
Por fin la tortura cesó y el muchacho se desplomó en el suelo, frente a las piernas entreabiertas del gigante.
Prefiero hacer esto ahora y no permitir que un día termines acribillado.
Yo... yo no quería... Yo no sabía, Mike...
Lo sé. Por eso me limito a esto. Si pensara que era de otra manera no sería tan liviano.
Ah. Y no te molestes en intentar gastar ese dinero que sin duda te dio tu amigo Campbell. Esos billetes son falsos.
La puerta se cerró y Johnny Savarese pudo oír los pasos del policía retumbando en la escalera. La cara le dolía y apenas podía mover los labios.
De pronto no pudo soportar más y comenzó a llorar. De rabia, de frustración, de humillación, de vergüenza... Lloró roncamente, con los puños contra la frente, mientras la nieve golpeaba sin cesar su ventana con intermitente tamborileo burlón, como eco de carcajadas que él no podía oír pero que resonaban dentro suyo.
Fin


SAVARESE
VENDETTA
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La gran cuchilla rectangular se levanta, queda suspendida en el aire durante un segundo de metal y expectativa...
...y luego cae. El hueso blancuzco se astilla, el tuétano grisáceo es escupido, y la madera deforme del mostrador parece más que nunca un mísero cadalso...

4-196


¡Rápido, Johnny! ¡Esto va para doña Rosa en la 42! ¡Y si no te paga lo traes de vuelta!. Se acabó el crédito.
Johnny Savarese toca los paquetes viscosos con repugnancia. El rito del descuartizamiento de cada día no lo ha insensibilizado como esperaba. Al contrario...
Y esto es para el profesor Andreani. Lo mismo. O paga o no come.
Donato el carnicero, no pierde su tiempo. Habla a toda velocidad mientras sus enormes brazos peludos arrastran reses sobre la mesa, separando huesos y carnes, cortando la grasa, apartando los intestinos, todo hecho velozmente, mientras el cigarro negro baila en su boca húmeda...
Y no pierdas tiempo. Vamos a recibir un lote de gallinas y tendremos que limpiarlas.
Pero por lo menos Donato tiene sentido de los negocios y para acelerar el reparto ha dado una bicicleta al muchacho. Eso es lo mejor que ha ocurrido hasta ahora en la vida de Johnny Savarese...
Ten cuidado con ese trasto, Johnny. No quiero hacerte una multa por exceso de velocidad.
Giovanni, toma una manzana. Están deliciosas.
En la pequeña Italia todos quieren al joven siciliano de hombros flacos. Las mujeres le aconsejan comer. Los hombres le aconsejan deportes. Lo palmean. Lo cuidan. Es una especie de mascota...
Lo que necesita es una chica...
¿A tú edad y pensando aún en esas cosas, Martino?
Claro que también están los otros, los que viven del otro lado de la línea demarcatoria, esa línea no trazada pero sólida y real que marca el límite entre el trabajo y la navaja...
Alto allí, Johnny.
¿Qué... qué pasa, Rufo? Tengo que repartir...
Seguro... pero primero hay que pagar el peaje, ¿o lo has olvidado? Vamos.


Durante la película trató de juntar coraje para tomarle la mano pero no se atrevió. El perfume de la muchacha llegaba nítido entre el galope ensordecedor de indios en blanco y negro...
Papá es un buen hombre... pero le gusta jugar y pierde siempre. Le debe mucho a don Giulio y tengo miedo que algo ocurra uno de estos días.
¿Quién es don Giulio?
El hombre al que apedreaste. Es un prestamista de los malos y si no le pagas la pasas mal. Y papá no tiene con qué pagarle...
...y...
Vaya... la vida te trata bien ¿eh, Johnny? Tienes dinero para el cine... y una chica linda...
Ya te pagué hoy, Rufo...
Eso fue por el reparto. Aún falta esto... Vacía los bolsillos, Johnny.
No me queda nada, Rufo.
Bueno... en ese caso tal vez me conforme con otra cosa ¿eh?
Sácale las manos de encima...


El grupo entero lanza la carcajada. Uno maûlla. Dos bailan un grotesco vals. Rufo se deleita.
¡Johnny está enamorado!¡Hasta se ha vuelto valiente!
Alguien pellizca a Teresa que grita. Con los ojos llenos de lâgrimas de impotencia Johnny Savarese grita...
¡Al que la toque lo mato!
¿Ah, sí? Eso suena prometedor...
¿Y bien, Johnny? ¿Quê esperas?
El golpe es torpe y provoca una carcajada general...
¿Quê haces, Johnny? ¡Yo estoy aquí!
La pandilla forma un círculo entusiasta y gritan y braman alentando a los peleadores...
¡Hazlo durar, Rufo!¡Hazlo durar!


¿Oyes, Johnny? Quieren que dures...
...¡pero yo tengo mucho que hacer y no les puedo dar el gusto!
¡Ah!
¡SOC!
¡...así que terminaré rápido!
¡TROC!


Perfecto. Vamos a...
Eh, Rufo. No lo terminaste... Se está levantando.
Vaya... ¿Aûn quieres más?
No la toques... No la...
¡AH!
Y vuelve a levantarse el chiflado...
Esta vez lo terminaré para siempre...


¡AHH!
No la toques...
¡Ah!
¡Maldito seas!¡Quédate en el suelo!¡Nadie puede levantarse después de esto!
Pero el cuerpo flaco del siciliano se sacude como un pescado moribundo y se endereza. Los gritos de la pandilla han cesado poco a poco y sólo se oye el jadeo animal del muchacho...
No... la toques...
Hay algo en esa estúpida tenacidad que asusta. Rufo vacila. Es fácil adelantarse y derribarlo otra vez pero...
Bah. Esto me aburre ya... y la chica no vale gran cosa. Vámonos.
Recién cuando el eco de los pasos se diluye en la noche, Johnny Savarese se deja caer de rodillas. Ya no siente siquiera el dolor. Todo él es una gran estrella de angustia...
Apóyate en mí, Johnny. Vamos a casa.


Ni siquiera habló mientras lo curaban. Más que los golpes le dolía la humillación; la sensación calcinante de no haber sido capaz de hacer nada...
Esta gentuza... La policía debería hacer algo...
Debo irme...
¿Así como estás? No puedes...
Pero la vergüenza lo está quemando. Ni se atreve a mirar a Teresa y repite con sus labios partidos...
Debo irme...
Johnny...
¿Sí?
Lo siento...
Las calles oscuras huelen a humedad y a tachos de basura. En la noche se oye llorar a un niño y los gritos de una mujer. Johnny Savarese capta todos esos sonidos sin analizarlos.
(No la volveré a ver... No quiero que esto me vuelva a ocurrir...)
ST NIGHT
Hmm. ¿Algún tropiezo, Johnny?
Este... Algo así, Mike...


¿No quieres contármelo?
No hay nada para contar, Mike.
¡Maldito seas, Johnny!¡Esto no es Sicilia! Aquí no existe la ley del silencio. Si todos se callan la boca, ¿cómo haremos para acabar con los criminales?
Mike... No me estoy callando por miedo... Es... es algo personal... Algo que tengo que hacer yo sólo...
Eres un chico apenas...
Los chicos tienen que crecer...
Otra paliza como ésta y crecerás para abajo.
Pero esta vez Johnny no vacila. Es la misma rabiosa tenacidad que lo arrancara de su pequeño pueblo en Sicilia y lo depositara en Nueva York, la que lo hiciera ponerse de pie una y otra vez bajo los golpes... Es una "vendetta", un poco contra sus enemigos y un poco contra su propia debilidad...
Hola, Johnny. El dinero...
Seguro, Rufo. Toma.
Pero... ¡son diez dólares!
Ahá. Estoy haciendo buenos negocios ahora.


La pandilla cruza miradas y gestos de astucia. Luego...
Tienes que disculparme por lo de aquella vez, ¿eh, Johnny? Yo no quise hacerlo. Estaba enojado por otras cosas...
Seguro, Rufo. Ya me olvidé...
Y dime, ¿con quién haces estos negocios?
Bueno... Me dijeron que no diga nada.
Vamos, Johnny... ¿Somos amigos o no?
Claro que sí, Rufo.
Giulio Ferramonti era un rufián. Lo había sido en Italia y había transplantado a América su mal talento. Y estaba satisfecho...
(Aquí se hace dinero. No como en el viejo país donde te pagaban con salchichas y queso. Aquí hay dólares.)
(Y ahora Carovini que me pagará todo lo que me debe... Lo único que no entiendo es por qué quiere encontrarme aquí...)
Don Guilio, le traigo esto... De parte de don Carovini...
Ah. Gracias, chico.
(Bien... Bien. . Ya me ha pagado el vejete... No creí que...)

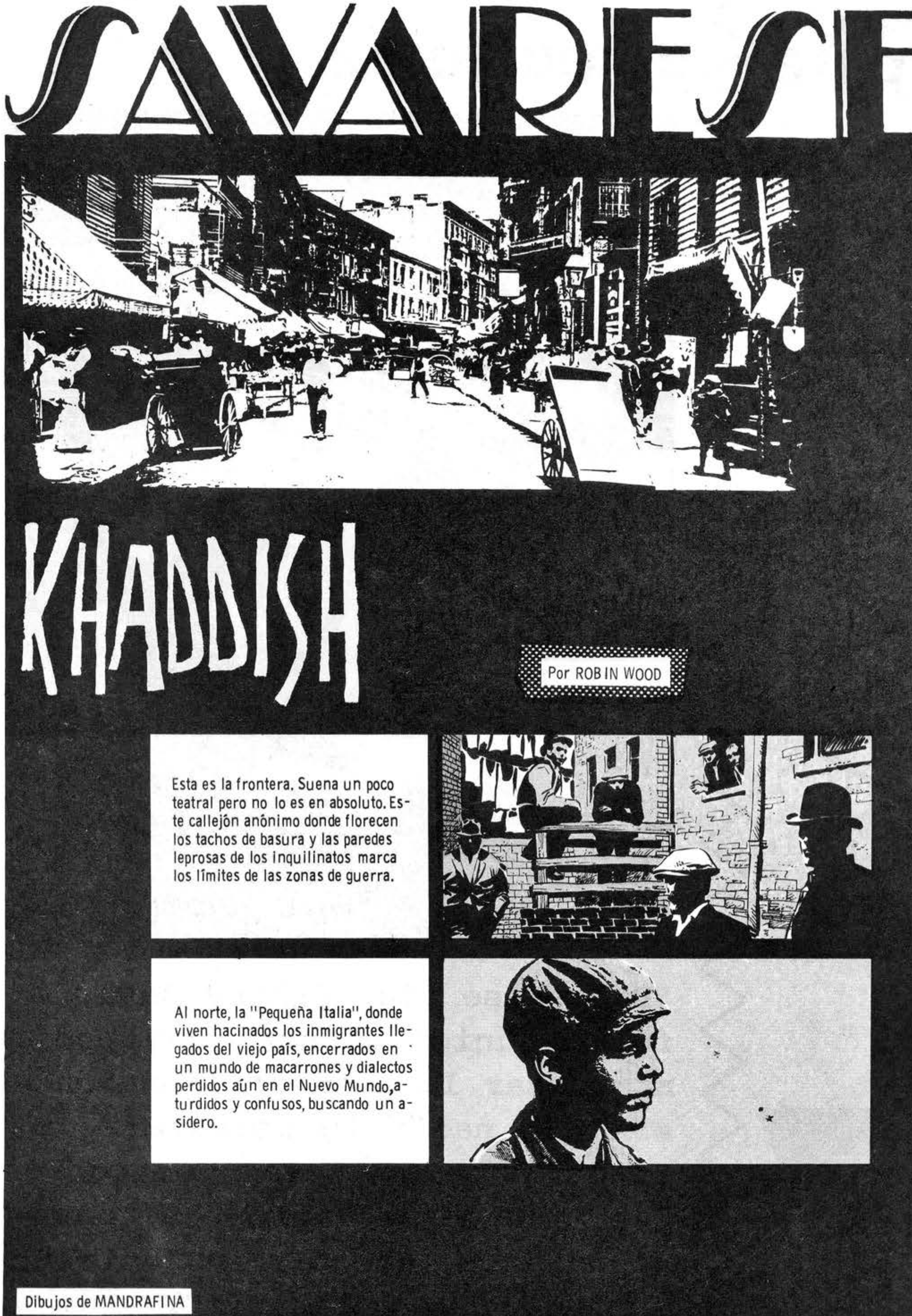


Su instinto de rufián lo alerta y gira velozmente. Eso le salva la vida...
¡AHH!
¡BANG
La calleja se llena de alaridos, golpes y gritos. El revólver dispara otra vez pero...
¡Mocosos de porquería!¡Carroña!
¡Quietos todos!¡Arriba las manos!
Los policías salen de todas partes. Uno de ellos, un gigante cuyo rostro parece una pieza de alfarería mal terminada, se adelanta...
Vaya redada... Rufo y los suyos... Creo que van a gozar de una larga vacación por cuenta del estado...
Y tú, Giulio... Portación de armas, ¿eh? ¿Y ese dinero?
¡Es mío!¡Me lo querían robar!
¿El dinero es tuyo?
¡Sí!¡Nadie tiene derecho a...!


Ahora el gigante sonríe, satisfecho...
Excelente. Quedas arrestado por tráfico de dinero falsicado. Estás en un lío único.
¿Eh?
La puerta se abrió y lo primero que sintió fue el olor a tuco. Luego...
Adelante, Mike. Me imaginé que vendrías. Mira. Hasta te puse un plato...
Dime, Johnny. Aquellos billetes falsificados... Esos con los que te estafó tu amigo Campbell, ¿qué hiciste con ellos?
Pues... No sé, Mike... Desaparecieron...
Johnny, tú me estás tomando el pelo.
¿Yo? No, Mike, ¿qué te hace pensar en eso?
Alguien hizo una llamada anónima al precinto diciendo que estaban asaltando a alguien... pero en realidad el asalto no había comenzado aún, así pudimos llegar a tiempo.
Y allí capturamos a una pandilla que asaltó a un piojoso prestamista creyendo que llevaba una fortuna encima y el prestamista estaba allí creyendo que uno de sus deudores le iba a pagar... pero el deudor nunca lo llamó. ¿Qué opinas tú de eso?
Johnny Savarese volcó los "spaghetti" en una fuente y luego los regó con salsa...
¿Qué opino?... Opino que las calles van a estar un poco más limpias ahora...

El gigantesco irlandês se sentô sobre el desvencijado catre haciêndolo gemir. Parecía desconçertado.




SAVARESE
KHADDISH
Por ROBIN WOOD
Esta es la frontera. Suena un poco teatral pero no lo es en absoluto. Este callejón anónimo donde florecen los tachos de basura y las paredes leprosas de los inquilinatos marca los límites de las zonas de guerra.
Al norte, la "Pequeña Italia", donde viven hacinados los inmigrantes llegados del viejo país, encerrados en un mundo de macarrones y dialectos perdidos aún en el Nuevo Mundo, aturdidos y confusos, buscando un asidero.
Dibujos de MANDRAFINA


Pero algunos ya lo han hallado. Allí, en la frontera, reinaba Vito Bandini y sus "Merodeadores". Son jóvenes pero les sobra dureza. Ya saben que el dólar es menos difícil si se tiene una cadena en la mano.
Al sur están los irlandeses, los judíos y los polacos, y cada uno tiene su propio clan y cada clan cuida su territorio con saña. La selva es de cemento y los leones acechan en los callejones.
Mendel Braum es el jefe de los "Tenebrosos". Tiene valor y una mente fría, vive en una casa llena de goteras y cucarachas y ha decidido salir de ella de cualquier manera.
Piénsalo bien, Yakov. Es barato... y a cambio de ello nadie te romperá las vidrieras.
10¢ HOT ICE
Eres un "gonif", un ladrón, Mendel. Tu padre es un hombre honesto que tiene el corazón destrozado por tu conducta. ¿No te avergüenza?
Prefiero ser un "gonif" y no un "schmuck". Tú eres un "shmuck" y tendrás que pagar a menos que quieras que te reventemos las vidrieras todos los días.
Pagaré... Pagaré... Pero tú estás "meshugge"... Estás matando a tu padre...
Eres un "goyscher kop", Yakov, un cabeza dura. Deja de discursear.
Mendel Braum y Vito Bandini se tienen declarada una guerra sin cuartel donde todas las armas sirven. Navajas, cadenas, cinturones, calcetines llenos de arena y a veces hasta una pistola.
¡AH!
¡BANG
Uno de estos días le echaré mano a ese "dago" y le haré tragar los dientes.
Y del otro lado de la "línea", Vito Bandini hierve y escupe esperando su oportunidad.
Ya le llegará el turno...

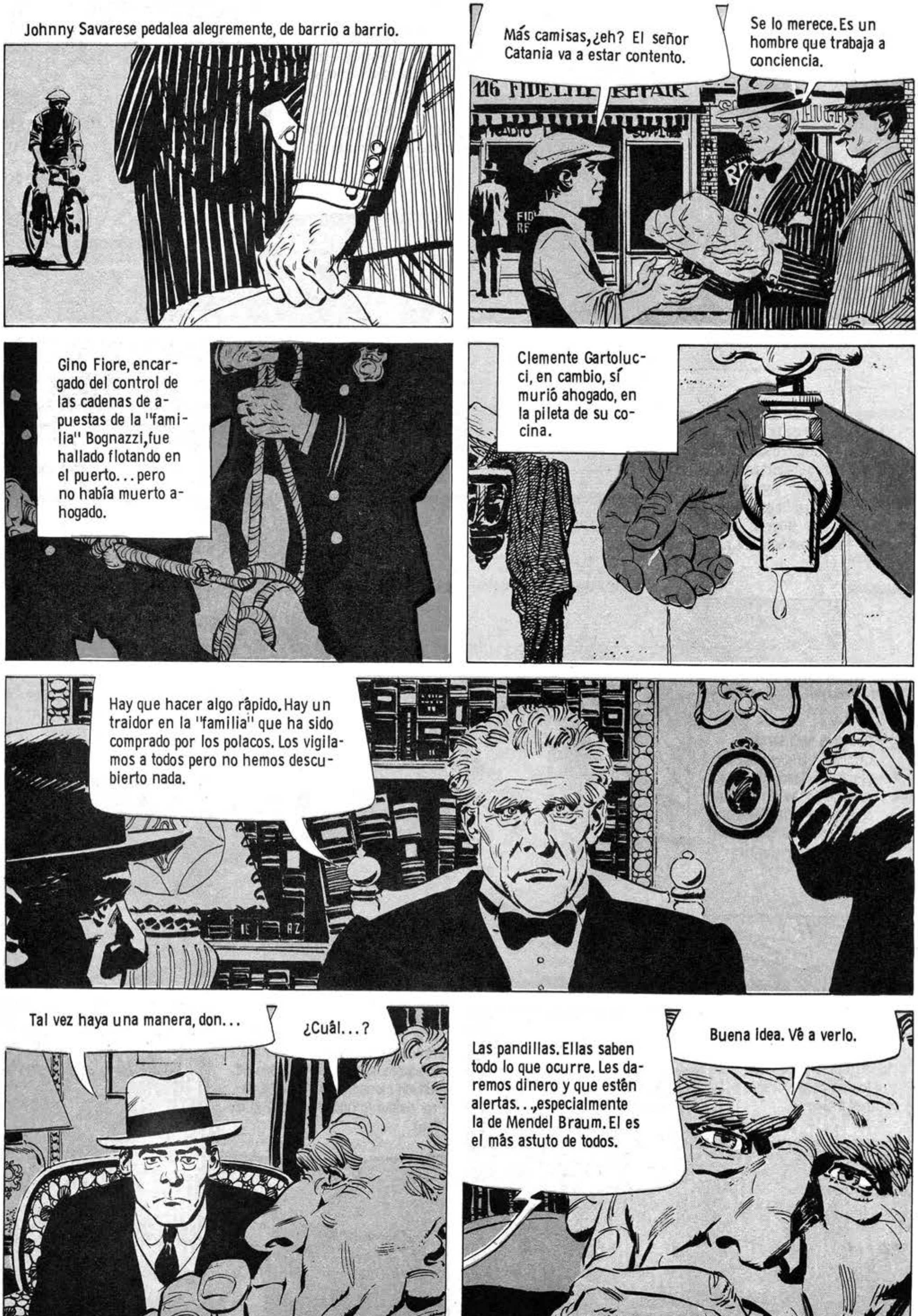

Hola, Vito, ¿qué se cuenta?
Hola, paisano. ¿Siempre en este trabajo piojoso? ¿Cuándo te decidirás a asociarte conmigo?
Vito se siente protector del pequeño Savarese y eso alivia la vida del siciliano. Los pandilleros evitan molestarlo desde que el jefe le brinda la amistad.
No te entiendo... Podrías hacer mucho dinero conmigo en vez de romperte el espinazo con ese carnicero idiota. ¿Por qué no?
Vito, mis padres fueron muertos en Sicilia por una idea así. Comienzas tomando unos billetes y un día terminas matando gente por esos billetes. No quiero.
Está bien, paisano. Nadie te fuerza. ¿Y adónde vas ahora?
Don Donato se casa con la chica Sciglione y quiere hacerse un buen traje. Tengo que ver al sastre Braum.
Pero... ¡eso es del otro lado de la línea!
Para mí no hay líneas, Vito. Yo no juego.
Díselo a los "Tenebrosos", a ver si te escuchan.
El sastre Braum parecía centenario y tan frágil como si careciera de huesos. Se movía lentamente murmurando sin cesar.
Las cosas han cambiado... Los viejos estamos demasiado viejos y los "boychis" se apartan del Señor y olvidan el Talmud...
Haré el traje de su patrón. Es bueno que los hombres se casen y tengan hijos. O por lo menos es bueno para aquellos con suerte, aquellos cuyos hijos seguirán la palabra de Aquel de Quien proceden todas las cosas.
Johnny Savarese lo escuchaba fascinado, hechizado por la atmósfera transparente en la que se movía el humilde anciano, de una atmósfera sin realidad ni espacio, llena de un vacío de tiempo estancado.
Dile que venga a verme, "boychick". Vete, ahora.


Encontró a Mendel Braum al salir. Nunca lo había visto pero al verlo supo quién era. Tenía los ojos tormentosos y una mano dura como la garra de un buitre.
¿Qué haces en mi casa, italiano? ¿Te ha mandado Bandini acaso?
Yo no formo parte de pandillas, Mendel...
No me vengas con ésas. Todos estamos en algún bando. Es la única manera de sobrevivir.
Yo no. Yo ando solo.
¿Te burlas de mí?
¡AH!
¡TUMP!
Yo no formo parte de, ninguna pandilla... No soy un cobarde...
Ah, ¿me llamas cobarde?
Tú y Vito... y todos los que los siguen tienen miedo..., si no ¿por qué se juntan? ¿Por qué no se animan a moverse si no es en manada? Yo nunca seré uno de los de ustedes.
Mendel Braum lo estudió atentamente, con desconfianza...
Luego...
Dudie... Llévalo hasta la línea... y que nadie lo toque. Ni hoy ni nunca.
Lo que digas, Mendel.
Desde ese día, Johnny Savarese fue la única persona que podía atravesar la "línea" libremente sin que nadie lo molestara. El rumor corrió y los polacos y los irlandeses vieron la conveniencia de aceptar su extraña condición de intocable.
Si quieres comunicarte con alguien en cualquier barrio, todo lo que tienes que hacer es hablar al siciliano.
Ahá. Muy bien. Que nadie lo toque en nuestra zona.


Así, Johnny Savarese se convirtió en "criatura sagrada". Se lo podía ver pedaleando en su bicicleta, la gorra hundida hasta las orejas y el cuerpo flaco perdido en sus ropas enormes y raídas, atravesando las más peligrosas zonas sin que jamás nadie lo molestara.
¿Ese es el chico, Wolkowsky?
El mismo, Voyteck. Es el único que puede pasar de barrio a barrio. Es el tipo que necesitamos.
Tú eres Savarese, ¿verdad? Yo soy Frank Voyteck y necesito que me hagas un favor. Te pagaré bien.
¿De qué se trata?
Lleva este paquete a Luca Catania. Vive cerca de tu trabajo. Te daré cincuenta centavos por viaje.
Pero Johnny Savarese se ha vuelto desconfiado. Se niega al delito pero el delito lo rodea y él ha tenido que aprender a abrir los ojos.
Primero quiero saber de qué se trata.
Camisas. Mira. El me hace los monogramas... pero no es fácil entrar allí.
Está bien. Lo haré.
25¢
TONITE
Perfecto. Este tonto nos vendrá como anillo al dedo. Hemos establecido una cadena de contacto con Catania perfecta.
TICIAN



Oye, Vito...,¿conoces a un tal Catania?
¿Catania? Ah, sí. Es un infeliz que hace monogramas. Un pobre diablo.
Eso tranquilizó totalmente a Johnny Savarese y no volvió a pensar en el asunto. Se dedicó a llevar de tanto en tanto las camisas para ser trabajadas y a cobrar su dinero.
Un día domingo, a la salida de la iglesia, Gino Fonterroso, un miembro importante de la "familia" Bognazzi, fue ametrallado desde un coche negro. Cuarenta y tres balazos...
Dos días más tarde, Charles "Lucky" Bonfiglio fue baleado en una casa de baños turcos. Encontraron el cadáver envuelto en una toalla, con la funda sobaquera sobre la piel.
Luciano Corvo, el mejor "torpedo" de la "familia" Bognazzi, apareció en un vaciadero de basuras del Bronx. Vestía con elegancia pues el último lugar donde se lo había visto había sido el teatro.
¡Nos están vendiendo! ¡Hay alguien que nos traiciona! ¿Cómo es posible que los pescaran desprevenidos a todos?
No lo sé, don...
Esta es la gente de ese polaco roñoso de Voyteck. Desde que tomamos sus casas de juego ha estado planeando su vuelta, pero ¿cómo lo hace? ¿Cómo? ¿Cómo?


Johnny Savarese pedalea alegremente, de barrio a barrio.
Más camisas, ¿eh? El señor Catania va a estar contento.
Se lo merece. Es un hombre que trabaja a conciencia.
116 FIDELITY REPAIR
Gino Fiore, encargado del control de las cadenas de apuestas de la "familia" Bognazzi, fue hallado flotando en el puerto... pero no había muerto ahogado.
Clemente Gartolucci, en cambio, sí murió ahogado, en la pileta de su cocina.
Hay que hacer algo rápido. Hay un traidor en la "familia" que ha sido comprado por los polacos. Los vigilamos a todos pero no hemos descubierto nada.
Tal vez haya una manera, don...
¿Cuál...?
Las pandillas. Ellas saben todo lo que ocurre. Les daremos dinero y que estén alertas...,especialmente la de Mendel Braum. El es el más astuto de todos.
Buena idea. Ve a verlo.


Mendel Braum se sintió halagado. El "don" de una de las "familias" más poderosas de Nueva York se veía obligado a pedirle ayuda. De pronto sintió que estaba llegando a algo...
Dile a Bognazzi que no se preocupe.
El talento que se adjudicaba a Mendel Braum no era exageración. De inmediato una perfecta red de informadores y espías se esparció por todos los barrios.
Hizo alianzas con las otras pandillas...
Si descubrimos al traidor habrá suficiente dinero para todos. Además, esto es el gran negocio. Dejemos de lado las tonterías. Hemos comenzado a jugar en la gran liga.
ALBEE
TONITE SHOW
SATURDAY
SHOW
¡Adiós, Mendel!
¡Adiós, Johnny!
Y ahora...¡al trabajo!
Aquí le traigo más camisas, señor Catania.
Gracias, hijo. Déjalas allí.
OPEN
Tino Romegna fue ametrallado al salir de su casa. Alguien lo había llamado a medianoche. Alguien conocido que le había dado un mensaje. Romegna no vaciló y abandonó su casa...para encontrarse con una ametralladora esperándolo.



¿Será posible? Los polacos están tranquilos. Ni se mueven... ¿Cómo hacen para recibir sus informes?
No sé, Mendel...Bognazzi llamó hoy para ver si teníamos novedades.
Caras largas, ¿eh? ¿Pasa algo?
Nada... ¿Y tú? ¿De dónde vienes?
De entregar unas camisas, las del polaco Voyteck.
De pronto una luz de alarma se enciende en el cerebro de Mendel. Disimula su excitación y...
¿Camisas? ¿Y adónde las manda?
Al viejo Catania, el bordador. Ya se debe haber hecho plantar monogramas en por lo menos cien camisas. Claro que él nada en dinero...
Oye, la próxima vez que lo vayas a ver pasa por aquí primero. Tal vez tenga un recado para ti... para una chica polaca, ¿sabes?
De acuerdo.
Bognazzi lo recibió en su enorme escritorio sombrío, con el rostro oscuro y tirante y tal vez con una gota de pánico en el fondo de los ojos.
Me dicen que has averiguado algo, ¿qué es?


Antes de decir nada, necesito saber una cosa: ¿qué papel ocupa en la "familia" Luca Catania?, si ocupa alguno.
¿Ocupar un lugar? ¡Ya lo creo! Es el consejero.
Mendel Braum lanzó un silbido admirativo.
En ese caso, creo que todo está claro.
¿Llevas las camisas a Voyteck, Johnny?
Así es. ¿Sigues queriendo enviar ese mensaje a la chica?
No. . . ,pero ven conmigo un momento. Quiero mostrarte los zapatos nuevos que me compré. ¡Una belleza! Deja tu bicicleta aquí. Los muchachos la cuidarán.
De acuerdo. . . ,pero que sea rápido, ¿eh?
Mendel se lo llevó.
Bien. Ocupémonos del paquete, ahora. El mensaje debe estar adentro.
Ese día Voyteck debió estar más contento que nunca con las camisas pues un increíble billete de cinco dólares cayó en las manos del atónito Savarese.
Caramba. . . Yo. . .
No lo agradezcas, chico. Te lo has ganado.


¿Buenas noticias, Voy-teck?
Así es.Esta noche nos deshacere-mos del gran cerdo en persona: ¡Bognazzi!,y luego todo estará terminado.
No había muchas lu-ces esa noche en la calle 42. Una llovizna ligera y enfermiza había caído sin cesar y el alumbrado titila-ba con sulfurosas au-reolas amarillas.
El coche negro esperaba.
Ya debe estar por llegar...
¡Ahí!¡Es el coche de Bognazzi!¡Prepárense!
El coche se detuvo suavemente en la llu-via dejando dos tra-zos de humedad en el pavimento negro. Los haces de luz hicieron titilar la lluvia.
Y el hombre descendió. Se oyó el portazo.
Y entonces...
RAT
RATTA
¡Buen viaje, Bognazzi!


¡AHH!
Pero... ¡no es Bognazzi! ¡Es Catania!
¿Catania?
Y como un eco de sorpresa, las ventanas se iluminan y los zaguanes y los coches estacionados y la noche entera estalla.
RAT
¡AHH!
Voyteck tiene un segundo para comprender que la muerte ha venido a llevárselo. Un segundo en el cual aún intenta sobrevivir.
RATTHTA


Luego un huracán de balas hace reventar su cuerpo. Una bala, entre muchas, deshace el primoroso monograma de su camisa.
RAT TATH RATATTATATATAT
Se acabó el perro rabioso.
Y ahora llega la hora de recompensar a los buenos colaboradores, ¿eh?
Así es, hijo. Tú eres el primero...
Gracias, don Bognazzi. Yo...
¡BANG!
Tú eres el primero. Nadie debe saber cómo fui burlado. Sería un golpe para mi honor. No. Que todo quede enterrado aquí... contigo.


Todas las fronteras se cerraron para él. Un secreto no es jamás secreto y siempre hay alguna fisura.
Por tu culpa mataron a Mendel. Si te atreves a pasar la línea te cortaremos el pescuezo. No lo olvides.
Yo... Yo no tuve nada que ver...
Tal vez no, pero fuiste un idiota y tu idiotez costó la vida de Mendel. Hoy, su padre está rezando "Khaddish" por él. No queremos que haya "Khaddish" por nadie más. ¡Lárgate!
Regresó lentamente llevando su bicicleta al paso. Desde las aceras los rostros torvos lo contemplaban. Vio a Vito Bandini torcer la cara y agachó la cabeza.
Y pensó en el anciano sastre, etéreo y fuera de los tiempos, que en este momento se encontraría con otro hueco en su vida. Por un momento creyó que comenzaría a aullar como un perro...
Desde las aceras los rostros torvos lo miraron alejarse. Vito Bandini escupió al suelo, y Johnny Savarese sintió el gusto a sangre entre los dientes pero no dejó de morder, ahogando su agonía...
En una habitación olorosa a pólvora y a máquina de coser se estaba rezando "Khaddish" por Mendel Braum...
fin


SAVARESE
LLANTO POR UN POLICÍA MUERTO EN NUEVA YORK
Por ROBIN WOOD
Un guantazo de derecha...otro de izquierda...y el olor a cuero húmedo...a sudor...y los ojillos enrojecidos acechando desde la máscara. Otro guantazo...
Dibujos de MANDRAFINA


...y otro...
¡Ah!
¡SOC!
Eres un desastre, Johnny...Esa derecha que te tiré era más lenta que un día lunes... ¿No la viste?
N-no...no, Chuck.
El negro se sentó junto a él respirando con pesadez. Su gran barriga pareció derramarse por encima del cinturón.
¿Por qué insistes, Johnny? No tienes coordinación, no tienes reflejos y además pareces un pollo desplumado... ¿Por qué insistes?
El joven contempló sus guantes con desaliento. En uno de ellos había una gota de sangre. Suya, claro...
Tiene que haber algo que yo pueda hacer bien, Chuck. Tengo que tener algún talento. No es posible que no sirva para nada, que todo lo haga mal.
Bueno...Lees muchos libros...
¡El última idiota del mundo puede hacer eso, Chuck! Leer libros es la ventaja de los inservibles. No servimos para nada pero sabemos leer. Hasta las ideas que tenemos son inútiles... Son de otros...
Pero la cultura es buena...Tener un título. Qué se yo.
Un cuerno. Los intelectuales son los seres inútiles de la creación, Chuck. Sólo sirven para hablar de teorías ajenas. Un carpintero que clava un clavo ha hecho más que cien de ellos juntos.
Tú debes de ser muy inteligente, Johnny, porque no te entiendo una palabra. ¿Qué tal si me pagas mi clase? Me hace falta un trago...
Seguro, Chuck.
BOXING
CLUB
Mike O'Rourke había sido policía en esa área durante más de ocho años y se había convertido en parte del barrio. Lo habían acusado de todos los pecados del mundo menos de deshonestidad o de cobardía.


El era el dique de piedra entre la delincuencia y la pacífica población. Un coloso rudo y simple, cuyo cerebro reaccionaba como un espejo. Brutal ante la brutalidad. Blando ante la blandura.
¿Le has estado dando clases a Johnny?
¿Clases? Es un asesinato lo que hago. Ese chico no puede pelear ni contra una pulga. Hasta yo, que no soy más que un viejo borracho, lo apaleo como quiero.
Me da pena ese chico... Trata de hacer algo pero lo peor es que ni siquiera sabe hacia dónde ir...
Ahá. Hablé con su maestro en la escuela nocturna. Ha estudiado con él cuatro años...¿y quieres creer que no sabía de quién le hablaba?
Tú te interesas mucho por él, ¿eh, Mike? ¿Por qué?
Es triste ver a alguien que pierde sin parar...y que trata de evitarlo y no puede.
El negro miró con desconsuelo su botella vacía. En el fondo de ella vio pasar los espectros de días mejores, días de juventud y de mejores guantazos. De pronto...
¿Tú no tienes familia, Mike?
La voz del irlandés fue seca y fría, sumamente profesional...
No.
(Al diablo... ¿Lo habré molestado en algo?)
Eh, O'Rourke.. ¿puedo tener unas palabras contigo?
Vaya...vaya... Fussari... Creí que te había advertido que no volvieras por aquí.


Vengo de parte de don Tognazzi, O'Rourke.
Ah. Veo que has ascendido de categoría. Ahora trabajas con la "familia", ¿eh? Muy bien, ¿qué quieres?
Don Tognazzi tiene muchos intereses en este barrio, O'Rourke... y tú lo has estado molestando mucho últimamente... pero don Tognazzi es un hombre de buen corazón y le gusta que todo el mundo esté contento...
...y te manda esto.
BOX
Hmmm. Muy generoso de su parte...
...¡pero creo que hay algo mejor para hacer con este dinero!
Pero... ¿qué...?
Vete junto a tu patrón y dile que en el recorrido de Mike O'Rourke es mejor que no aparezca ni él ni ninguno de sus rufianes... ¡o los reviento!
¡Fuera!
Pagarás... pagarás esto. No eres más que un piojoso policía... La "familia" te aplastará.


Pero Mike O'Rourke ha oído demasiadas amenazas en su vida y no se deja afectar por ellas (aunque nunca las desdeña). En su área no se aceptan rufianes de ninguna especie. Es su feudo privado y como un señor feudal lo defiende.
RUPPER
A la noche regresa a su casa. Mike O'Rourke vive solo en un departamento limpio y austero. Nada hay allí que excite la imaginación. Es la casa de un hombre cuya verdadera vida está fuera de esas paredes, en los callejones sombríos de su reino.
Desde la pared sonríe un retrato. Mike O'Rourke lo mira sólo a veces, pero hoy se detiene largamente ante él.
(Jack... Ustedes tendrían la misma edad ahora... Tal vez podrían ser amigos. Claro que tú serías un gigante a su lado...)
(Pero tú estás muerto...,él anda perdido...,y yo estoy solo peleando con rufianes y esperando que llegue mi retiro. Un círculo vicioso y triste que no lleva a ninguna parte...)
(Si pudiera hacer algo por Johnny.)
Silencio en la reunión. Tognazzi se limpió algunas gotas de sudor de la frente y se volvió hacia la elegante forma de negro que presidía la mesa...
Es una situación difícil, capo. Este policía impide todo el juego y la "protección" en esa área.
El hombre de negro colocó un cigarrillo en la boquilla de oro pero no se molestó en encenderlo. Hubo un apurado removerse de sillas a su alrededor.
¿Un policía? ¿Un solo policía? ¿Qué hace? ¿Arrestos?
No. El soluciona todo de otra manera. Cuando descubre salas de juego las hace pedazos. Si se entera que los muchachos andan cobrando "protección" los busca y los zurra. O los arresta sin cesar por todas las razones del mundo. Nuestro abogados los sacan enseguida pero al momento están otra vez entre rejas y hay que volver a empezar.


Fussari trató de sobornarlo, y mírelo...
Hmm... ¿Y un poco de tratamiento rudo?
A su pesar, Tognazzi tuvo que reír.
¿Con O'Rourke? No es el tipo, capo. Podríamos apalearlo pero entonces desataríamos el infierno sobre nosotros. Nos devolvería cien por uno.
El hombre de negro meditó en silencio sobre estas palabras. Una de sus manos blancas estaba inmóvil sobre la mesa. En el dedo índice llevaba un anillo de oro. Por fin...
No es posible que un hombre solo tenga en jaque a la "familia". Si ese hombre no puede ser asustado ni comprado, queda una única solución.
Hay que matarlo.
Pero, capo..., ¡es un policía!
Hay formas y formas. Hay que hacerlo de manera que la "familia" no pueda ser culpada..., pero no podemos permitir que un solo hombre nos ridiculice. No hago esto por razones personales. Es estrictamente una cuestión de negocios.
Así que... comiencen a buscar una solución. Y rápido.
El reino de las sombras de Mike O'Rourke ha quedado completamente en silencio. Nadie sabe exactamente lo que ocurre pero todos presienten la tragedia, flota en el aire, lo envenena y el barrio entero chapalea en ese caldo rancio de expectativa.
Hasta el carnicero Donato, que no vive más que para su joven esposa (hace apenas un año que está casado), consigue alzar la nariz de su felicidad matrimonial y ventear el aire de tormenta.
No me gusta nada esto.
¿Qué cosa, patrón?


Mira, Johnny, hace varios días que veo a esos "torpedos" de Tognazzi caminando por el barrio. Simplemente caminan, miran y no preguntan nada. Esos están aquí por algo especial...
Van a matar a alguien, Johnny.
El miedo se vuelve una bola de sebo en el estómago del joven. De pronto siente el aliento de horno del crimen jadeando en las calles.
Pero... ¿a quién...?
Vaya a saber... Yo no quiero meterme a averiguarlo. Mi mujer está en el hospital esperando familia y es lo único que me interesa.
Toma. Esto es para tí. Nada como un buen pedazo de carne para la cena.
Johnny le agradece con una sonrisa. No se atreve a decirle que desde que trabaja con él no ha podido volver a comer carne. Cada vez que lo ha intentado ha visto los trozos descuartizados de animales muertos y grandes ojos nublados y decapitados clavados en él.
Gracias, patrón.
Por suerte siempre esta allí Chuck, el ex-boxeador, actual mendigo, sentado entre papeles y tachos de basura, esperando que este día termine y que otro empiece.
Toma, Chuck. Lo de siempre.
Cosa extraña, Chuck no está borracho hoy. Sus grandes ojos amarillentos parpadean inquietos.
Johnny..., ¿vas a ver a Mike?
Supongo que sí. ¿Por qué?
Dile que se cuide. He estado observando a esos "soldados". Se mueven muy raro. Se mueven en el mismo círculo que él... y se detienen en los mismos sitios en que él acostumbra a hacerlo...


Estás diciendo tonterías, Chuck. Nadie va a atacar a un policía...
¿No? ¿Quién lo dice? ¿Tú? Ya ha ocurrido antes.
Los "soldados" de Tognazzi se mueven despacio por las calles. Sobretodos caros, sombreros de fieltro blando y cautela. Ante ellos, la "pequeña Italia" guarda silencio. Los lobos andan sueltos.
¿Y bien...?
Creo que hemos hallado el lugar ideal, capo. Y la manera ideal también. Vamos a necesitar a Ricci y a Vitello.
Los tendrán...pero hagan un trabajo perfecto y limpio, ¿eh?
No se preocupe, capo. Será impecable.
Bruno Ricci y Mike Vitello son las joyas de la "familia" Tognazzi. Han estado asociados durante años y ambos se complementan perfectamente. Poseen una florería en la Quinta Avenida y sólo se los usa en casos especiales.
Hmm. Un policía... Eso es jugar con fuego.
Todo está bien planeado. Nadie sospechará jamás. Y el pago será bueno...
Esto es una formalidad, claro. Las órdenes son estrictas y se cumplen sin discusión. Ricci arregla una canasta de rosas y se encoge de hombros.
Por lo menos no tiene familia. Me entristecen las viudas...
Mike O'Rourke comienza a percibir algo extraño en el aire...
(Los de Tognazzi están muy quietos. No han intentado llevar a cabo ningún negocio en estos días. ¿Están esperando algo?)


(Y si esperan algo... ¿qué es?)
La "familia" espera. Están al acecho.
NO PARKING HERE
(Ese es el coche de Tognazzi... y hay otros hombres con él...)
Un rostro se vuelve hacia el muchacho. Johnny Savarese siente su sangre helársele en las venas al encontrarse con esos ojos negros y muertos.
(Esa cara... ¡Dios mío! ¡Esa es una cara para nunca olvidar!)
(Y allí va Mike. Me pregunto si será cierto lo que Chuck piensa. No..., no puede ser. ¿Quién se puede atrever a atacar a Mike?)
¿Quién se atrevería, en efecto? El señor feudal patrulla su reino calmosamente, protegiendo a sus súbditos, deteniendo la marea de la canalla. El cruzado azul pasa ante Johnny Savarese.
Hola, chico.
(No. Chuck está equivocado. Nadie se atrevería nunca.)
BOX
SPILLANE VS MONZON
25

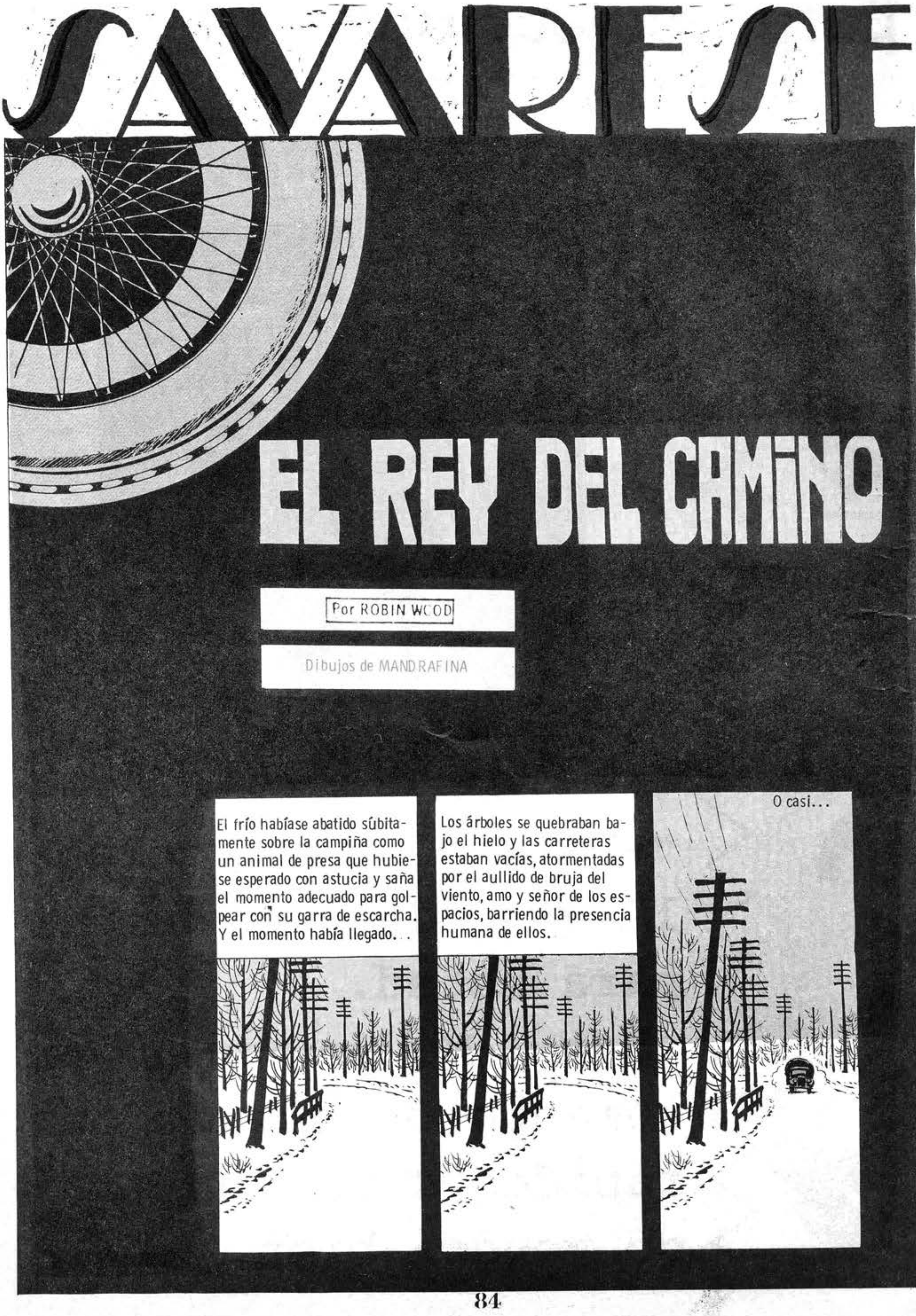

Bruno Ricci se contempló al espejo y arrugó la nariz fastidiado. El era un hombre pulcro hasta la manía y esto no le gustaba.
¿Por qué hay que payasear así? ¿Por qué no liquidarlo directamente? Sería más simple.
Y traería mas escándalo. No seas chiquilín, Bruno. Sabes bien que esto será algo muy especial. Muy, muy especial, y debe ser hecho con mucha discreción.
Y ahora en marcha. Hoy es el gran día.
El carnicero Donato está delirante de júbilo y desde la mañana no ha podido cesar un momento en su entusiasmo.
¡Son mellizos! ¡Y son dos varones! ¿Te imaginas, Johnny? ¡Dos varones!
¡Toma! ¡Fúmate uno aunque te descompongas y termina de cortar esos bifes! ¡Yo iré al hospital ahora y volveré a la tarde!
Saludos a su mujer, don Donato.
(En fin... Veamos qué tal es esto...)
(Hmm... No está mal.)


Desde la puerta ve a los dos mendigos trastabillantes pero no les presta atención. Hay demasiados de ellos.
(Y allá hay un coche negro estacionado. El mismo donde vi a ese hombre...)
Un grito lo sobresalta...
¡No me hables así, infeliz!
¡AH!
¡Te voy a matar!
¡Me gustará ver eso!
El cigarro lo está haciendo descomponerse... pero no se resigna a tirarlo.
(Allí viene Mike. Estos dos van a dormir en el precinto esta noche. Deben estar borrachos como...)
De pronto el rostro de uno de los mendigos parece explotar como una bomba ante él. Reconoce los ojos muertos y negros. Una arcada lo sacude. ¿El cigarro o el terror?
Y ve el revólver...
¡Te mataré!
...y en un relámpago de lucidez absoluta adivina toda la trampa.
¡Cuidado, Mike! ¡Te van a disparar!


Su grito y el disparo se confunden...
¡BANG!
¡AAHH!
¡Tírale otra vez! ¡Aún está vivo!
Johnny Savarese lanza un alarido espantoso y escupe el cigarro que lo ha estado enfermando.
¡Déjenlo!
Sin darse cuenta alza el brazo y...
¡AHH!
Pero...
¡Mocoso de porquería! ¡Te voy a volar el...!
¡BANG!


¡Oh,Dios...!
El caballero feudal está sentado en un charco de su propia sangre. Y parece sorprendido. Se toca el pecho y murmura...
Qué agujero...
En ese momento el gran coche negro se pone en marcha y suavemente pasa junto a él...
...y del otro lado del cristal ve la gran cara burlona, la sonrisa, tal vez la risa del criminal...
Y Mike O'Rourke comprende que se está muriendo, que ha sido asesinado y hasta descubre a su asesino y siente que las hordas bárbaras están invadiendo su feudo.
¡No!
El rostro del otro lado del cristal se alarma, grita algo...
...pero nunca se sabrá qué.


Mike...,Mike... Voy a llamar a la policía... o al hospital...
No...,escucha...
El hubiera tenido... tu edad, Johnny... Podrían haber sido grandes amigos... claro que hubiera sido enorme a tu lado...
¿De qué hablas, Mike? ¡Tengo que llamar a un médico!
¿Mike...?
Todo se vuelve náusea repentinamente, Johnny Savarese quiere gritar lo que ha ocurrido al mundo entero, despertarlo., sacudirlo, refregarle: este crimen por la cara.
Pero un cigarro barato que marca un doble nacimiento convierte la tragedia en grotesca comedia...
Desde el mostrador de la carnicería, una ciega cabeza de cerdo observa todo como una deidad de moscas y sangre coagulada. Un sacrificio ha sido hecho y el dios de las ollas lo ha aceptado. Las sirenas comienzan a ulular.
Fin


SAVARESE
EL REY DEL CAMINO
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
El frío habíase abatido súbitamente sobre la campiña como un animal de presa que hubiese esperado con astucia y saña el momento adecuado para golpear con su garra de escarcha. Y el momento había llegado...
Los árboles se quebraban bajo el hielo y las carreteras estaban vacías, atormentadas por el aullido de bruja del viento, amo y señor de los espacios, barriendo la presencia humana de ellos.
O casi...


Anthony Castriota no temía al frío ni a la nieve ni a nada. El era el rey de la carretera. Todopoderoso amo de su fortaleza metálica, olorosa a salchicha, gasolina y tabaco negro...
El invierno lo acechaba pero Anthony Castriota reía...
(Gasta nieve y hielo, viejo perro... Anda... Congela la ruta si quieres... Yo pasaré.)
(Castriota es el rey del camino. Castriota siempre llega a horario...)
Hay tormenta.. Tal vez Castriota no llegue...
Llegará. Ese tipo es único. Nada lo detiene.
Sí. El rey gasolinero llega con su tufo a cigarro y salchicha con ajos.
(Pero... ¿Y ése?)
El muchacho estaba de pie a un costado de la carretera y parecía inmensamente delgado y macilento, inmensamente perdido en la zarpa de hielo del invierno..
¿Qué diablos haces ahí? Sube. Estás azul de frío.


Bebe esto. Vomitarás las tripas pero te hará bien. Debes estar mal de la cabeza para hacer dedo con un tiempo como éste.
Me... me llamo Johnny Savarese. Un automovilista me dejó allí. Dijo que había mucho tráfico en movimiento.
Un gracioso ¿eh? Hubieras reventado allí. Con este tiempo sólo yo soy capaz de andar por la ruta.
Y lanzó su carcajada con tufos de tabaco y ajo golpeándose el pecho como un gorila.
¡Yo soy Anthony Castriota, el rey del camino!
Allí llega. Tal como lo esperaba. Nunca un minuto tarde.
Increíble...
Savarese estaba fascinado por el camionero y su colosal verborrea, su atronadora carcajada y su increíble fuerza de toro. .
Ven. Un café y una montaña de carne nos hará bien. Especialmente a ti con esa porquería de cuerpo que tienes.
GASOLINE 25¢
¿Adónde vas? ¿Tienes trabajo?
No... Pensé en ir al sur...
¿Escapas de algo? ¿Te busca la policía acaso?
No... No es eso...
Un.. un amigo mío fue muerto en Nueva York.. un policía... y yo maté a uno de sus asesinos... un gángster... Me aconsejaron que dejara la ciudad...
Hmm... Ya veo...


A mí no me vendría mal un ayudante...! ¿Sabes manejar? No. No importa. Castriota te enseñará. Ganarás poco pero será mejor que nada. ¿Te interesa?
Caramba... Seguro... Yo...
Hola, Castriota... Es un gusto verte...
No para mí, Moe. Lárgate. Ya te contesté. Dile a tu patrón que no hay trato.
El joven siciliano reconoció el tipo de hombres que tenían delante y sintió aún más frío que en la carretera.
(Matones. . .Pistoleros...)
El jefe no puede permitirse ese lujo, Castriota. Das un mal ejemplo...
Claro que sí. Yo soy el rey del camino y ningún irlandés roñoso me obligará a hacer lo que no quiero.
Entonces ¿quieres que te maltratemos?
¿Tú...? ¿O a lo mejor traes a alguien más?
¡Te romperé...!
El cuerpo de gorila se movió con facilidad y fantástica velocidad.
¡SOC!


¡TUMP!
¡AH!
Mi...mi cara... Me has...
¡AH!
Creo que esto termina nuestra conversación, rufianes. Vuelvan junto a su patrón y díganle que no se gaste con Castriota. ¡Ni el invierno ni el diablo pueden nada contra Castriota!
Johnny Savarese estaba boquiabierto. Este gigante risueño y atronador que desafiaba a los malos y los apaleaba, lo fascinaba.
¿Ellos? Pistoleros, pequeño. Todos los camioneros transportan contrabando para ellos...
...menos Castriota, ¿verdad?
¡Ja, ja, ja! Ya vas comprendiendo ¿eh? Así es. Castriota es un hombre honesto y nadie le da órdenes.


Patrón...Estoy orgulloso de trabajar para usted.
Bah...No busques un aumento de sueldo tan rápido...Toma. Un trago vendrá bien.
Así, Johnny Savarese entró en el mundo del rey del camino y aprendió mucho de él. Para su pobre espíritu maltrecho por la injusticia ese gigante invencible se convirtió en un héroe.
THIS PLACE-AND-COW
Trabajas con Castriota ¿eh? Tienes suerte, hijo. El jamás tuvo ayudante antes...
Sí. Tengo suerte.
Ah. Hoy cenaremos en casa, Johnny, y conocerás a Connie, mi hija. Ella es una verdadera princesa. Yo soy viudo ¿sabes?
Gano mucho dinero y le estoy dando una buena educación. Connie va a ser toda una dama.
Hmm...No está en casa...Debe haber ido a su clase de piano. ¿Te molestaría ir a buscarla mientras me baño?
Claro que no, patrón. ¿Qué número?
¿Connie? No, querido. Lo de las clases de piano es puro cuento. Ella lo inventó para encontrarse con su amigo, un gordo rico ¿sabes?


¿Dónde está ahora?
Cerca del puente. Verás un cochazo blanco. Es el de su amigo...
La portezuela se abrió violentamente sobresaltando a sus ocupantes...
Afuera, Connie...
¿Cómo se atreve, infeliz? ¿Quiere que...?
El padre de la señorita me mandó a buscarla y eso es lo que hago...
¡... así que cierra el pico y vuelve a casa!
Volvieron caminando en silencio, entre la niebla y la nieve. Savarese evitó mirar a la muchacha.
Usted desaprueba ¿verdad?
Su padre es un buen hombre y trabaja mucho... por usted...
Sí, y gana centavos y vivimos en una piojera. Y yo estoy cansada del frío, la humedad y de tener poco. ¡Quiero vivir! No se es joven por siempre.
Y su amigo, el gordo, va a cambiar todo, ¿eh?
Tiene dinero, ¿qué importa lo demás?



Otro largo silencio. Por fin...
¿Va a decirle todo a mi padre?
No. No quiero amargarlo...
Otro largo silencio. Luego...
Gracias.
Desde ese día, el lamentable secreto pareció unir aún más al joven siciliano a su colosal héroe, como si intentara compensar la traición que sólo él conocía...
FOREST W
WAREHOUSE
Uff. Este ha sido un viaje largo. Vete a entregar los papeles, Johnny. Te veré en la cafetería.
(Buen chico... Lástima que sea tan flaco... pero aún tiene tiempo de crecer...)
Hola, valiente.
Veo que esta vez no has enviado a tus matones.
No. Me gusta reventar personalmente a los idiotas de tu laya.
Y es lo que haré ahora. Será un buen ejemplo para los demás... a menos que aceptes trabajar conmigo...



No...Tengo una hija...Ella se avergonzaría de su padre si supiera que es un rufián.
Muy bien...En ese caso...
El chasquido metálico se oyó nítidamente, petrificándolos a todos. Y luego la voz...
Les estoy apuntando y al primer movimiento que hagan les vuelo la cabeza. Y soy un excelente tirador.
¡CLIC!
El irlandés palideció y sus secuaces se removieron incómodos. Y entonces Castriota rió.
¡Ja, ja, ja! Te has llevado la gran sorpresa ¿eh, Morán?
Y eso no es lo peor. Aún falta...
¡...esto!
¡TRAC!
Llévenselo y no vuelvan a molestar. Nosotros somos un dúo peligroso.

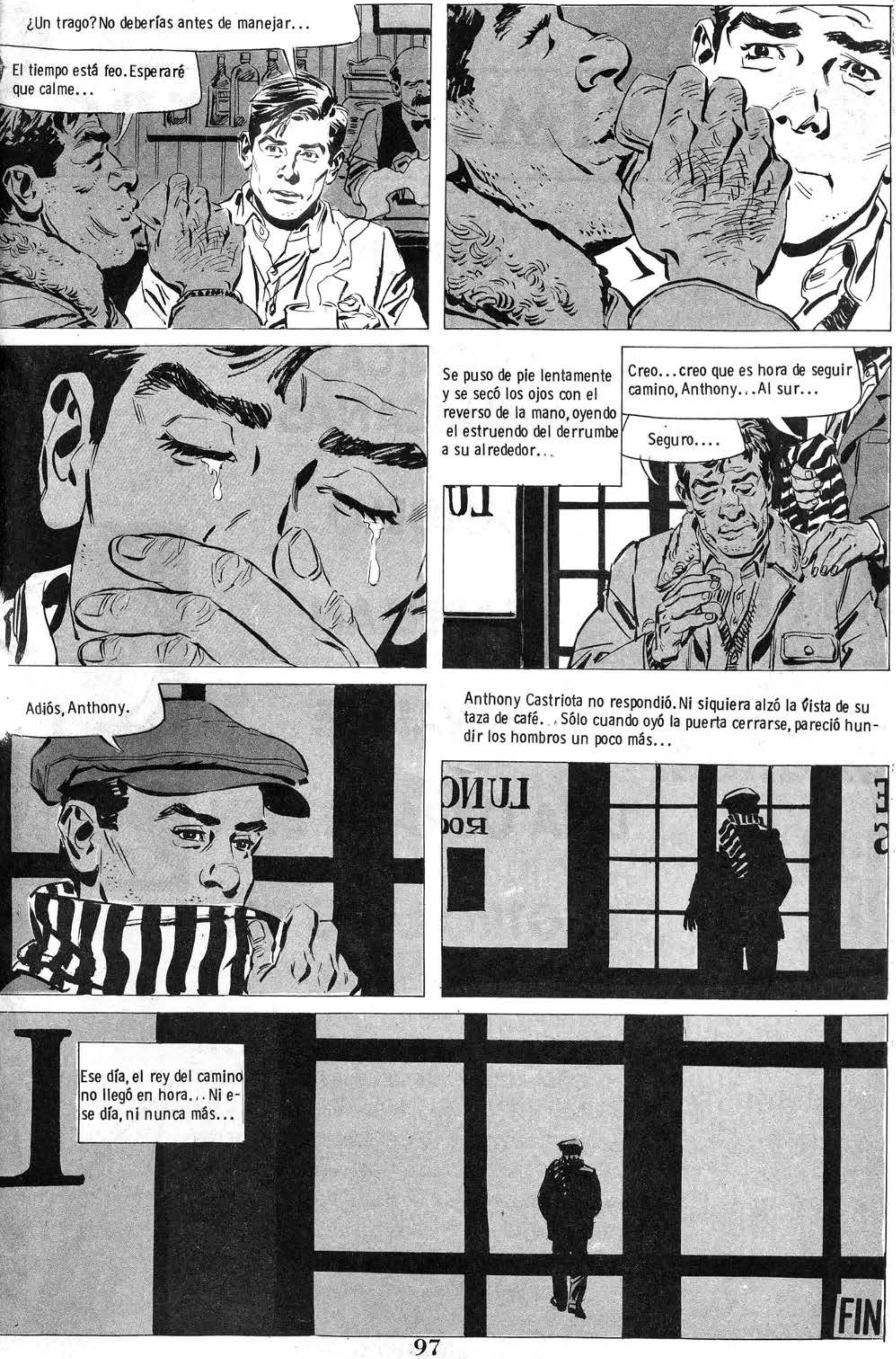

Y tú...Nunca me dijiste que ibas armado...
Ah, sí. Oíste el ruído del percutor ¿verdad?
Y ha sido una suerte que ellos lo oyeran y que no vieran mi "pistola".
¡CLIC!
Johnny, desde hoy puedes dejar de llamarme "patrón" y tienes un aumento de sueldo...¡Y ahora ven a tomar un trago!
Desde ese día fueron inseparables, el gigante y el joven de hombros estrechos, vencedores de tormentas y caminos, alegres, ruidosos, orgullosos...Los reyes del camino.
Mira esto. Lo compré para Connie. Le gustará...
Espero que sí. Hace casi dos meses que no la ves, ¿eh? Este ha sido un viaje largo.
Ahá. Creo que ha llegado el momento de enviarla a un buen colegio de Nueva York. Algo distinguido...
¡Connie! ¿Dónde estás? Papá ha vuelto y te trae un regalo.


Aquí hay un papel... Veamos lo que dice...
Pero...
No...Mi nena...Mi chiquilla...
Johnny Savarese necesitó solamente un vistazo a la nota. En realidad ya había adivinado su contenido.
Escucha, Anthony. Yo....
¡No!¡Tengo que buscar a mi nena!¡Ella no sabe lo que hace!
El club era un infame tugurio y ni siquiera la falta de luces disimulaba ese hecho. Anthony Castriota contempló estupefacto a su alrededor...
¿Aquí...?
Sí...Ella...canta aquí...
La muchacha alzó el rostro y por un momento costó reconocer ese rostro duro y maquillado, casi feo y casi viejo...
Tú...¿Qué quieres?



Connie...He venido a llevarte a casa...Yo...
Lárgate. No pienso volver a ese cuchitril. Estoy bien aquí. Conozco a un tipo que me conseguirá un contrato en Broadway... Déjame en paz...
Soy tu padre. Yo...
¡Lárgate!¡Estoy harta de tí!¡Déjame vivir!¡Soy feliz aquí!¡Déjame en paz!
Vamos, Anthony. No hay nada que puedas hacer aquí.
Pero...
Allí salen, Moe...
Muy bien. Recuerden. Hagan un buen trabajo, ¿eh?
Mi nena, Johnny... No puede ser... Toda mi vida sólo pensé en ella.
Cálmate...
Pero...
Tenemos un mensaje para tí, grandote...


Un mensaje de Morán...
Ninguno de los dos habló. Parecían hipnotizados por el vapor de las tazas de café. Afuera, la nieve caía en rachas aguachentas y feas.
De pronto, una voz humorística los volvió a la realidad.
Hola, Castriota. Tengo varias cajas afuera y necesito alguien que las lleve. El patrón dijo que te hablara...
COFFEE
Hubo un apático encogimiento de hombros y fué casi un murmullo el que respondió..
Seguro...
Por Dios, Anthony. No...
Déjame en paz... Necesito un trago, no sermones...


¿Un trago? No deberías antes de manejar...
El tiempo está feo. Esperaré que calme...
Se puso de pie lentamente y se secó los ojos con el reverso de la mano, oyendo el estruendo del derrumbe a su alrededor...
Creo... creo que es hora de seguir camino, Anthony... Al sur...
Seguro....
Adiós, Anthony.
Anthony Castriota no respondió. Ni siquiera alzó la vista de su taza de café... Sólo cuando oyó la puerta cerrarse, pareció hundir los hombros un poco más...
Ese día, el rey del camino no llegó en hora... Ni ese día, ni nunca más...
FIN


SAVARESE
LA MUERTE DE BENITO RIZZO.
Walt Adams tamborileó pensativamente los dedos sobre la mesa. Sus antebrazos eran peludos e inmensos y parecía tan fuerte como un gorila. Su rostro era chato y pecoso, sin expresión y tatuado de fracturas.
Por fin...
Sácate la chaqueta.
POR ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA


Johnny Savarese comprendió y se sintió enrojecer, pero obedeció. Sus hombros huesudos empujaban la camisa como agujas.
La voz del gigante no cambió de entonación y sin embargo no lo hirió. Se había vuelto casi confortable, cálida.
Hijo, tú no aguantarías ni un día de trabajo en el bosque. Allí la cosa es tan dura que ni podrías imaginarla...
Necesito hacer algo. No tengo un centavo.
Eso es otra cosa. Hay otros trabajos para hacer aquí. El viejo Jubal necesita un ayudante en la cocina. Tal vez eso te convenga.
Cualquier cosa me convendría. Hace dos días que no como.
Ese es un peligro que no correrás aquí. Vete a verlo, preséntate y que te alimente.
Savarese se encontró con esos helados ojos azules atornillados en el rostro pecoso y brutal... y de pronto le pareció ver algo mas allá de su dureza.
Gracias.
El viejo Jubal era un ex-leñador, un ex-vaquero, un ex-marino y muchos otros "ex". Tenía una pata de palo, una lengua ácida y ninguna paciencia.
¿Qué diablos crees que es esto? Dentro de una hora tendrás aquí cuarenta energúmenos bramando por su comida y si no la encuentran lista te romperán los huesos. ¡Apúrate!
Y entre el freír del aceite y el frío cortante del viento, Savarese se encontró gustando de esa vida. Allí, la naturaleza inmensa agrandaba el alma de un hombre y el trabajo duro le hacía gozar de todos sus pequeños privilegios.
Los enormes leñadores lo hacían víctima de mil bromas que no lo herían. Jugaban con él como un cachorro.
Mira, Johnny. Haz lo mismo. Anda.


Pocos días más tarde, uno de ellos se le acercó. Un joven colosal de cabellos negros y tórax de buey.
He oído que eres siciliano. ¿Es verdad?
Así es.
¡Choca estos cinco, paisano! Yo también. Es bueno tener un compatriota aquí. Mi nombre es Benito Rizzo.
Placer...
Y el viejo Jubal gruñó por encima de su cocina...
Cochinos "dagos". Apenas se encuentran dos de ellos y ya lo vuelven sordo a uno con sus gritos. Y ni siquiera saben hablar en decente inglés.
¿Quieres que te haga tragar tu pata de palo, viejo idiota?
Cierra el pico, cochino "dago" Me bastan tres sopapos para despeinarte. Lárgate.
Este Jubal es magnífico. Es el tipo de mejor corazón en el mundo y al que más vergüenza le da mostrarlo. Ven. Tengo una botella de vino y no hay mejor ocasión para vaciarla que cuando dos sicilianos se encuentran.
¿Cómo has venido a parar aquí, Benito?
Oh... En realidad estoy aquí en una cura de reposo. Tuve problemas en Nueva York y la familia me envió aquí hasta que la tormenta pasara.
La familia. De pronto, el espectro de la mafia batió alas junto a él. Savarese se volvió cauteloso...
¿Qué familia?
Los Lacassia. Hice un "trabajo" para ellos, algo especial que hizo mucho ruido y decidieron que era mejor que me largara.
John Savarese había comenzado a desarrollar numerosas facetas de carácter. Una de ellas era la de jamás mostrar sus sentimientos.
(Extraño. Habla abiertamente sobre cosas tan peligrosas. ¿Cómo es posible que una familia le encomendara un trabajo importante?)


Ah, sí. Fue un buen trabajo... Fue contra la familia Ferramonti... Un buen trabajo... Cuando todo se olvide, volveré a Nueva York y seré rico.
Y este fin de semana te llevaré al pueblo. Está a cuarenta kilómetros de aquí y conozco unas cuántas chicas. La pasaremos bien.
Pero Savarese pensaba en otra cosa...
(La mafia... Me gustaría saber más sobre ellos... Y Benito es un charlatán...)
Y Savarese no se equivocó. Con astucia consiguió...
Claro que sé cómo funciona todo. En Nueva York, las cinco familias dominan todo, Johnny. El juego, las drogas, los sindicatos... En la costa oeste han metido mano en el cine... El contrabando de whisky es todo de ellos.
¿Y la policía?
¿Qué pueden hacer? Las familias tienen millones de dólares, abogados, hombres fuertes, todo lo necesario... Pueden sobornar y pueden matar. Ni siquiera dentro de las cárceles pierden su poder.
Ahora las muertes se deciden por votación. Generalmente se trata de evitarlas pues traen publicidad, pero de todas maneras las familias controlan muchos periódicos, así que pueden detener hasta eso.
¿Y Capone?
Bah. El no es un siciliano. Es un napolitano. No tiene modales. Es un bruto estúpido que sólo sabe matar.


Y ahora ven. ¡Vamos a divertirnos!
(Ellos...Están en todas partes...Aquí, igual que en Sicilia cuando mataron a mi familia. Corrompen todo...Usan las leyes para su propio beneficio...Asesinan y se enriquecen con la miseria de los otros, como sanguijuelas...)
(Los odio...)
¿Qué te ocurre, Johnny? Yo creí que todos los italianos eran apasionados, pero tú no has abierto la boca en toda la noche...
Oh...Perdón...Me distraje...
Eres un caso...No sabes bailar...y no hablas...y sin embargo me gustas.. Tienes preciosos ojos negros. Eres encantador...
Bueno...
¿Qué pasa, Laurie? ¿Quieres un "dago" ahora en tu colección? ¿No te bastan los locales? ¿Necesitas un extranjero grasiento ahora?
Por lo menos tiene más modales que tú...
Veamos si también tiene agallas... ¿A ver?


Una masa corpulenta se desprendió de entre los danzarines y...
¡AH!
¿Quieres pelear con un siciliano? Muy bien. Pelea conmigo. Anda.
Pero bastó un vistazo al tórax y a los brazos musculosos para que el hombre sacudiera la cabeza negativamente.
Era...una broma...
¿Has visto, paisano? Son pura saliva. Hay que tratarlos con mano dura. ¿Otra botella?
Seguro.
El hombre del sobretodo negro observaba desde un rincón. Tenía un whisky ante él pero no lo había tocado.
¿Como van las cosas, Johnny?
Bien, patrón. Uno de estos días serrucharé la pata de Jubal y pasaré a ser jefe de cocina.
He visto que tú y Benito se han vuelto muy amigos...
Así es. ¿Hay algo de malo en ello?


No lo sé, hijo. El me fue enviado aquí por gente a la que debo favores, así que no hice muchas preguntas... pero él habla demasiado. No me gustaría que tú te metieras en líos por su culpa.
Ese día Savarese bajó al pueblo y fue a la biblioteca municipal.
¿Los diarios de este año? Sí. Firme aquí...
(Veamos... Benito llegó aquí hace cuatro meses... O sea que lo que ocurrió debe coincidir con esa fecha y...)
(Dios mío...)
FAMOSO JEFE DEL HAMPA ASESINADO
Michael Ferramonti Baleado
En ese momento sintió que no estaba solo. Alzó la cabeza y el hombre del sobretodo negro lo saludó en siciliano.
Hola, paisano.
¿Nos conocemos?
No, pero soy un amigo de los amigos.



Johnny Savarese palideció. Era la presentación tradicional de la mafia, ya que ningún miembro de la hermandad mencionaría jamás su nombre.
Tú eres amigo de Rizzo, ¿verdad?
Trabajamos juntos. ¿Por qué?
REALTY MAN MISSING AFTER
Porque Benito ha hecho cosas malas y hay gente enojada con él. No quieren hacerle daño, claro. Solamente hablarle...
¿Qué tengo que ver yo con eso?
Eres su amigo. Tú podrías llevarlo a algún lugar donde nosotros lo esperaríamos. Esta conversación es muy importante.
Savarese no respondió de inmediato. Su instinto cauteloso lo alertaba. Se encogió de hombros y...
Si es para bien de Benito...
Es para el bien de todos...
Y no nos engañes, ¿eh? La familia tiene la memoria larga.
FAMOSO JEFE DEL HAMPA ASESINADO
Michael Ferraconti Baleado
(¿Y ahora? ¿Qué hago? Es evidente que han venido a matar a Benito... ¿Y cómo es posible que los Lacassia eligieran a un charlatán semejante para un trabajo tan importante como el de matar a un "capo"?)
Ha comenzado el lío, ¿eh?
Ah... ¿qué tal, patrón? ¿A qué viene eso?
Vi a ese "torpedo" hablándote... y no me resulta difícil imaginarme de qué se trata.
¿Usted conocía toda la historia de Benito?


El habla demasiado, Johnny. Me hubiera deshecho de él con gusto, pero debo mucho a cierta gente en Nueva York y tuve que aceptarlo. Y si algo le ocurre a él, me...
No le harán nada, patrón. Eso es parte del plan.
¿Qué quieres decir?
No podía comprender porqué se elegiría a un charlatán como Benito para una misión tan importante...y de pronto tuve la respuesta ante mí. Todo tan simple y perfecto...
Explícame...
Justamente porque es un charlatán. Las dos familias han firmado la paz ahora en Nueva York, pero naturalmente los Ferramonti quieren al asesino de su capo...y Benito debe haber hablado mucho en Nueva York.
Los Lacassia previeron eso. Eligieron un asesino indiscreto, uno fácil de seguir. De esta manera, los Ferramonti lo hallarán sin problemas, lo matarán y entonces todos estarán satisfechos en Nueva York. Los Lacassia han sido astutos. Se han desembarazado de un "capo" que les hacía la vida difícil sin arriesgar una guerra.
Diablos...No puedes tener razón...¡Estas cosas no ocurren en la vida real!
Eso es lo peor, patrón. Esas cosas ocurren. Y a menudo.
¿Y tú? ¿Qué harás? Ahora te han envuelto en su juego...
No lo sé..., Tengo que pensar...Tengo que pensar...
Los bosques continúan temblando bajo el impacto de las hachas y los gigantes centenarios se desploman fragorosamente, derribados por las laboriosas hormigas humanas.

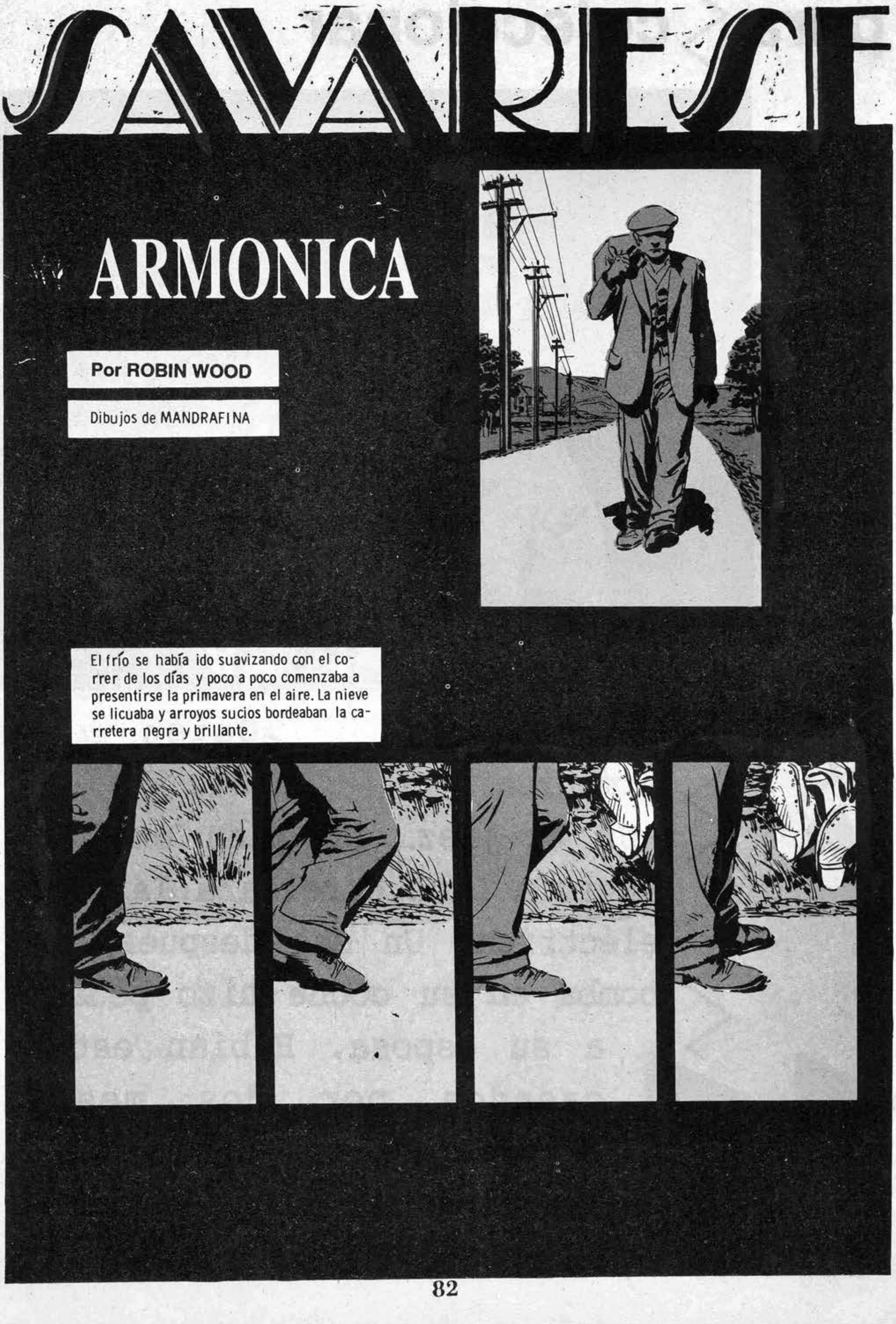

El hombre del sobretodo negro acecha. A veces habla por teléfono en un idioma que la telefonista local no entiende.
Y Johnny Savarese medita por encima de sus platos sucios y de los calderos donde hierve el guiso.
Y un día, al bajar al pueblo...
¿Has decidido ayudarnos, muchacho?
Lo he pensado, paisano...,y prefiero mantenerme al margen. No soy parte de las familias y, si ayudo a una, tal vez la otra me pida cuentas un día. Es razonable que un hombre se arriesgue por los suyos... pero aquí yo no estoy con nadie.
¿Piensas avisar a Rizzo?
¿Quién soy yo para inmiscuirme en cosas que no comprendo? Apenas soy un pobre campesino siciliano. Nada más.
El hombre del sobretodo negro lo contempló alejarse con preocupación.
(Muy inocente... Muy escurridizo... Habla sin decir nada. Creo que será mejor matarlo a él también.)
¡Eh, Johnny! ¡He recibido noticias de casa! ¡Ya puedo volver! ¡Se ha acabado este agujero para mí!
Caramba... Eso es bueno.
Y esta noche, tú y yo bajaremos al pueblo. Hice avisar a las muchachas que nos esperen. ¡Festejaremos mi regreso!
Efectivamente, esa noche...
¡Mira esto! ¡Estos campesinos no creerán a sus ojos esta noche! ¿Qué te parece?
Muy elegante.


¿Te imaginas? Volver a Nueva York...Las chicas...Los restaurantes...Y ahora tendré los bolsillos llenos de oro...A lo mejor me harán "caporegime"...
(Esto no me gusta...Si Benito dejara de delirar comprendería que hay algo que no marcha...Algo que...)
Una explosión y un barquinazo cortó sus pensamientos...
Pero...
Un neumático explotó. ¡Justo en este momento!
Rizzo descendió renegando y se inclinó...
Pero...
Se enderezó palideciendo súbitamente...
Esto es...
Nunca terminó la frase.
RATATA
RATT
RA
TAT
RA



RAT TAT
Johnny Savarese reaccionó velozmente. El no era el blanco, todavía... Puso en marcha otra vez el coche y...
¡Ven!
¡Cuidado! ¡Se van!
¡Tira! ¡Tira!
La carrocería parecía hervir y desintegrarse bajo los proyectiles. Hubo aullidos, explosiones, chispas, ramas desgajadas...
RATTATAT
...y por fin...
¡CRASH!
¡Agárrate fuerte! ¡Tenemos que huir!
Mamma... Mamma...
El coche está aquí... ¡pero ellos se han ido!
¡A buscarlos! ¡No podemos volver sin matar a Rizzo!


Savarese jadeaba, agobiado por el peso inmenso de ese cuerpo deshecho. De tanto en tanto, Benito Rizzo lanzaba un gemido de animal maltratado.
Un poco más... ¡Muévete!
Mamma.... Mamma...
Y de pronto...
Pero...
Benito... Benito... Responde...
Pero vio la luna reflejándose en las pupilas de cristal de Rizzo, Espantado vio sangre en todo su cuerpo, sus manos y su cara, y en el suyo también.
Muy tarde... Se han salido con la suya...
Pero no... ¡Aún no!
Aún no... Aún no...
El golpe en la puerta lo sobresaltó.
(¿Quién puede ser?)


SAVARESE
ARMONICA
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
El frío se había ido suavizando con el correr de los días y poco a poco comenzaba a presentirse la primavera en el aire. La nieve se licuaba y arroyos sucios bordeaban la carretera negra y brillante.


El hombretón alzó los ojos sin mover la cabeza y sin dejar de tocar la armónica. Sus ropas eran astrosas y componían un lamentable cuadro de miseria.
El muchacho no siguió su marcha. Un poco debido a la armónica y otro poco debido al cansancio.
Me llamo Savarese.
El hombretón le guiñó un ojo y dejó de tocar.
Yo soy "Armónica", ¿qué haces por aquí?
Estuve trabajando un tiempo en Baltimore y ahora trato de llegar a Florida. Estoy cansado del frío.
¿Y tú?
Doy vueltas. Buena idea la de Florida. Siempre se puede conseguir trabajo allí en el verano. Creo que podremos hacer algo de camino juntos.
Así, Johnny Savarese entró en el mundo de "Armónica", el linyera que había recorrido todos los caminos bajo los cielos, que había leído todos los libros y practicado todos los oficios.
Puedo darles de comer... a cambio de que partan esa leña.
¿Esa? Puedo hacerlo con los dientes.
No... No puedo más...
¡SHACK!
Tienes pecho de gallina, eso es lo que pasa. Descansa. Yo terminaré esto.


Hmm. Has hecho un buen trabajo. ¿Tal vez te interesaría trabajar durante el verano conmigo?
¿Mi amigo también?
¿Bromeas? Es una bolsa de huesos. No aguantaría ni un día. No. Tú solo.
Entonces no. Me he apegado a él. Soy muy paternal.
Y siguieron bajando hacia el sur buscando el sol, trabajando aquí y allá, miserables y filósofos, empujados siempre por la música de la armónica.
Allí hay otra granja. Tal vez consigamos trabajo...
El anciano los saludó con un gesto de la cabeza, chupando su pipa pensativamente.
Trabajo, ¿eh? Seguro. Pueden ocuparse de mi granero. Necesita ser reparado.
Esta es mi mujer, Rose. Les dará algo de comer. No es bueno trabajar con el estómago vacío. Yo los veré esta noche. Trabajo en el pueblo.
¿Cuál es su oficio?
Soy el comisario.
No te gustó la idea de trabajar para un policía, ¿eh?
Un vago nunca está muy tranquilo con la policía cerca. Prefiero irme rápido.



A la noche, el anciano regresó y con ojo crítico estudió el trabajo.
Hmm. No está nada mal. A este paso terminarán en pocos días.
Tomen. Pueden bajar al pueblo y tomarse una cerveza. Se lo merecen.
Caramba... Gracias, comisario.
¿Y? ¿Has cambiado de idea con respecto al viejo?
No. Un polizonte es siempre un polizonte y lo mejor es estar lejos de ellos.
Lindo pueblo, ¿eh?
Ahá. Tranquilo y...
Los hombres salieron de la taberna encendiendo cigarros y hablando en voz alta. Sorprendido, Savarese oyó sus palabras...
(Pero... ¡hablan en siciliano...!)
¿... y el comisario? ¿Qué crees que hará?
¿Qué importa? Es un viejo inútil. Si es inteligente se mantendrá al margen... Si no, peor para él...
¿Has visto a ésos? ¿Qué opinas de ellos?
Pájaros peligrosos. Deben venir de Chicago o Nueva York. Puedo oler las pistolas desde aquí. Deben andar en algo sucio...


...pero eso no es cosa nuestra. Vamos a tomar nuestra cerveza y olvidemos el asunto.
¿Olvidar...?
Un caleidoscospio de imágenes de sangre ante los ojos del joven siciliano. Cuerpos yacentes en el pavimento. Siluetas siniestras de largos sobretodos y sombreros blandos. Los perros del crimen. Los chacales metódicos. Las matarifes cultivadores del terror y del silencio...
No...
¿Adónde vas?No te metas en líos.
¡Nunca vuelvas a usar esa frase conmigo!
¡Mis padres fueron asesinados en Sicilia sin que nadie alzara un dedo porque todos pensaban como tú!¡Mi mejor amigo fue acribillado en Nueva York y la gente no quiso ni acercarse a él mientras se desangraba!¿Por qué? ¡Porque no querían meterse en líos!
Pues bien,¡Yo voy a meterme en líos!¡Yo no voy a cerrar los ojos mientras veo a escoria como ésa atropellando a los que no se pueden defender!
Pero...
(Vaya temperamento... Estos italianos...)
(Pero... Hay un coche allí... Y dos hombres hablan con el comisario...)


Ninguno le prestó atención. Uno de los hombres que viera en el pueblo estaba hablando. Su voz pesada y gangosa le erizó la piel...
Hemos invertido mucho dinero en el pueblo, comisario... y queremos asegurarnos de que no tendremos problemas.
Y estamos dispuestos a ser generosos...
El comisario chupó su pipa meditativamente. Por fin...
Aparte de ser comisario, soy un granjero, señor Bellazo, y sé que si los parásitos no se exterminan acabarán con todo el sembrado. Y el mismo principio se puede aplicar a la gente.
Otra chupada a la vieja pipa...
Ustedes son parásitos, hijo, y sé lo que se traen entre manos. Mientras yo sea comisario no habrá salas de juego, ni alcohol, ni mujerzuelas, aquí. ¿Comprendido?
El hombre corpulento se encogió de hombros...
Como diga. No discutiré.
...y agregó en siciliano...
Dispárale, Gino. Reviéntale las piernas.
Johnny Savarese los oyó...
¡Cuidado comisario! ¡Le ha ordenado que le dispare!
Eso sería una torpeza, señor Bellazzo. Soy viejo pero tengo una puntería envidiable. Un movimiento raro y le clavaré una bala entre los ojos. Y son del 45.


Tranquilo, Gino. No te muevas. Habla en serio.
Luego se volvió pesadamente hacia el joven y éste tembló al encontrarse con esos ojos de saurio...
Tú eres siciliano, ¿eh? Deberías estar de nuestro lado.
No, yo no ayudo a criminales.
Te recordaré.
Hmm. Creo que te debo la vida. Si no me hubieras avisado me habría sorprendido.
Seguramente lo intentarán otra vez; ¿qué piensa hacer?
Bueno... Estos son "torpedos" importados de Nueva York y quieren establecerse en Tampa para hacer negocios con toda la región. Yo no tengo ayudantes así que tendré que pedir ayuda a los vecinos para expulsarlos.
¿Lo ayudarán?
El viejo se sacó la pipa de entre los dientes y con calma comenzó a limpiarla.
Curioso. Es lo mismo que me estaba preguntando yo.
Jack Bellazzo era un hombre competente y desapasionado. Había hecho una meteórica carrera en la "familia" Lacassia y ahora era el encargado de buscar nuevos mercados que interesaran a su clan...
El comisario no colaborará.
¿Entonces...?


Que dos de los muchachos se ocupen de él. Quiero un trabajo limpio.
Ah. Y tú me harás un trabajo especial, Carlo. Hay un muchacho siciliano que me debe algo. Tú te ocuparás de él.
El cetrino siciliano asintió sin una palabra. La luz de la lámpara se reflejó lúgubremente en la hoja del estilete.
"Armónica" vio a los dos hombres pasar cerca suyo y supo lo que estaba ocurriendo. La violencia envenenaba el aire de la noche.
(Pronto habrá lío del fuerte aquí... Lo sé...)
(Y no quiero andar cerca cuando ocurra. No es conveniente...)
STORE
¿Qué haces?
Preparo mis cosas. Me largo. Y si tuvieras dos gramos de cerebro harías lo mismo.
Tengo dos gramos de cerebro. Tengo aún más que eso y por eso mismo me quedo.
No te entiendo. No son tu gente... No les debes nada...
¡Estoy harto de oír eso! ¡Nunca se trata de tu gente! ¡Y un día ocurre! ¡Un día será tu familia y tu casa y tu pueblo y los tendrás que defender solo porque los demás pensarán igual! ¡Y los ladrones y asesinos se revolcarán de risa mientras nosotros nos dejamos solos los unos a los otros!



Palabras. Palabras. Palabras. Yo me voy.
¡Eres un...!
La voz calma los interrumpió...
Dêjalo, Johnny. El tiene sus razones para hacer lo que hace. Yo lo comprendo.
Dudo que pueda comprender, comisario, yo...
Hmm. Soy un viejo con mucha memoria, Rearman. Nunca olvido nada... excepto las llaves de casa de tanto en tanto.
¿Usted... usted sabe quién soy?
Claro. Por eso comprendo que no te quieras meter. Toma. Te debo esto por tu trabajo. Lo hiciste muy bien. Buena suerte.
Comisario..., ¿quién es "Armónica"?
Un ex-juez... Un buen ex-juez. Envió a Lino Carella a la silla eléctrica. Un mes después, una bomba en su coche hizo pedazos a su esposa. Habían estado casados por dos meses. Después de eso desapareció... Nunca más se volvió a oír de él.
Johnny Savarese contempló las tinieblas en las que había desaparecido el vagabundo...
Lo siento. Nunca le debí haber hablado así. No sabía...
(Me irê hacia el suroeste. Tal vez encuentre un tren de carga... o algún camionero que me lleve...)
En ese momento vio la delgada figura entre los ârboles, casi invisible entre las sombras. Y vio el reflejo de la luna en el metal.
(Es uno de los tipos que vi en el pueblo... Y está observando la granja...)


(Eso quiere decir una sola cosa. . . Han decidido entrar en acción. . . Y hay una sola manera en que ellos lo hacen.)
(Pero. . . ¿qué tengo que ver yo en ello? Yo me voy al suroeste. Puedo llegar a California. Eso sería bueno. Junto al mar. . .)
Carlo Scorza se retiró lentamente, satisfecho. Había identificado a su víctima. La había estudiado, emboscado en la oscuridad como una serpiente. Ahora sólo restaba elegir el lugar y el momento.
(Y eso será en el pueblo. En algún momento bajará. . . y allí será mío. . .)
El día amaneció templado y luminoso y los ancianos sacaron sus sillas a la calle para observar a la vida desfilando por sus aceras. No había viento y el humo de las chimeneas subía verticalmente hacia el cielo.
El comisario revisó su pistola. Sabía que el día no terminaría sin que pasara por un examen de violencia, y estaba tratando de descubrir si tenía miedo.
(¿Y mi escopeta? ¿Dónde la habré dejado?)
Desde la habitación de su hotel, Jack Bellazzo meditaba en algo parecido, pero él no dudaba del resultado final. El era un ganador y nunca pensaba en perder.
Carlo Scorza esperaba sentado en su coche jugueteando con su estilete. Presentía que no tardaría en llegar su momento. . .
Y no se equivocó.


(Perfecto.El comisario saldrâ a ayudar al mo-coso y entonces Vito y Joe lo acabarân. Serâ perfecto.Nadie se atre-verâ a testimoniar y Tampa serâ nuestra.)
En el umbral de una puerta dos hombres con ropas de ciudad cambiaron una mirada. Luego metieron las manos dentro de los sacos.
Johnny Savarese se de-tuvo. Le bastó una mi-rada a ese rostro verdo-so y maligno para com-prender que la muerte le estaba haciendo mue-cas bajo el sol.
Tû eres siciliano, ¿eh? ¿Y traicionas a los tuyos?
Se esforzó en contestar mientras sentía sus rodillas temblar...
Soy siciliano pero no soy un rufián. Los rufianes no tienen nacionalidad.
El chasquido del estilete resonó como un cañonazo en la calle.De pronto hubo un retumbar de pasos apresurados y voces de ma-dres llamando a sus hijos.
Por eso te cortarê la lengua primero. Y lue-go te matarê.
(Pero... ¡es uno de los gorilas de Bellazzo!¡Y ataca a Johnny!)
Las pistolas salieron del interior de los sacos...
Allí sale el viejo. Yo dispararê a la cabeza. Tû al vientre.
Bien.
¡Eh!¡Alto allí o...!


¡Ahora, Vito!
Y de pronto la calle fue sacudida por una explosión atronadora...
BOOOM!!
Pero... ¡Vito!
Y entonces el "torpedo" vio la figura miserable y el rostro sañudo acechándolo detrás de los dobles martillos...
¡Bastardo! ¡Yo...!
AMM!!
Carlo Scorza reaccionó, saliendo de su estupor como de una pesadilla...
¡Desgraciado!


Oh, Dios...
¡AHHH!!
Se sentó pesadamente en el pavimento caliente y con gestos lentos y un poco torpes recargó la escopeta. Los cartuchos vacíos tintinearon al caer.
Luego, se echó la escopeta a la cara otra vez...
Pero... ¡no!
¡Ahhh!


Luego, con un suspiro de alivio se estiró en el suelo. Oyó gritos y pasos y...
"Armónica"... ¡Oh, Dios...! ¡Te han herido!
No... Me han matado, Johnny... pero no importa... Les costó caro, ¿eh?
Cállate. Vamos a curarte y...
Una mano como una garra se cerró sobre su brazo y la voz del moribundo se volvió urgente...
Escucha... Tú tienes razón, Johnny... No debemos dejar solos a los otros... Todas las familias deben ser nuestra familia... Prométeme que nunca olvidarás eso... Prométalo...
Te lo prometo...
¿Está muerto?
Sí...
Recogió la armónica y la contempló un momento, y de pronto...
No. No la conservaré. En cambio guardaré esto. No quiero olvidar lo que pasó aquí... No quiero olvidarlo.
La armónica rebotó en el asfalto y cayó cerca de una mano engarfiada y fría. Se meció un momento y luego se inmovilizó reflejando una estrella de sol...
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-11)
EL TREN A BIRMINGHAM
Los ladridos se oían cada vez más cerca. Más y más, y traían con ello algo más que el desequilibrio de los sonidos. Era un preludio de muerte y el fugitivo lo sabía.
(No puedo más... No puedo seguir más...)
¡Por aquí! ¡Los perros tienen su rastro!
Dibujos de MANDRAFINA


Gritos. Aullidos. Algún disparo. La excitación feroz se quema como pólvora...
¡Ya es nuestro!
¡Esto será fácil!
(Tengo que correr... Si me alcanzan ni me dejarán hablar...)
(Un tramo de ferrocarril, qué bueno sería si...)
El lejano pitido de una locomotora lo petrificó. Los ladridos y aullidos de caza estaban cada vez más cerca.
(Un tren...)
(¡Sí!¡Allí viene!)
¡Miren!¡El macaco va a escapar!
¡Disparen!¡Hay que bajarlo antes de que lo consiga!
Corrió jadeante junto a los vagones traqueteantes. Clavó las uñas en la madera agrietada por el sol.
(No puedo... Estoy demasiado cansado...)



Pero...
Sube.
¡Se nos escapa!¡Tiren!¡Tiren!
Una última salva de disparos martilleó el vagón. Era la rabiosa despedida de los frustrados.
Madre...
Gracias...Me...me llamo Ebenezer...Ebenezer Lincoln...
El joven sonrió. Era delgado y consumido, con un enjuto rostro sin relieve.
Mucho gusto. Yo soy John Savarese.
¿Por qué te perseguían?
Tuve una pelea con un hombre. Un granjero. Me golpeó y yo le contesté. Soy grande...y tengo puños pesados...El cayó...


¿Y eso fue todo?
No debes ser de la región. El era blanco...y parece que le hice daño. Sus amigos se vinieron tras mío.
No hablaron más. El tren se sacudía sobre los rieles desparejos y rachas de un aire hirviente penetraba en ráfagas al interior...
Se ha largado. Busca el camión. ¡Rápido!
¿Crees que te seguirán?
Vaya a saber... Yo diría que sí. El tipo que golpeé es un animal muy complicado y tiene una horda de parientes tan brutos como él.
¿Qué harás entonces?
Dejaré el tren aquí cerca. Será mejor que ponga tierra de por medio.
Gracias por la ayuda, amigo. Hasta la vista.
Hasta la vista.
Un salto ágil y la corpulenta silueta se perdió en el blanco mar de los algodonales. Emergió un poco más allá y saludó con un brazo en alto.
2 W3
Allí llega el tren. Debe estar adentro, sheriff.
Veremos. De todas manera no quiero líos, ¿eh? Dejen los fusiles quietos.


Pero...
¡Ese es el que lo ayudó a subir!¡Yo lo ví!
Hmm. Ya los has oído, hijo. ¿Dónde está el negro? Tengo una orden de arresto contra él.
Saltó del tren. No sé dónde.
¡Mentira!¡Te haré hablar de cualquier...!
¡Suficiente, Noah!¡Toma a toda tu horda y lárgate!¡Yo me encargaré del negro! No quiero volver a verte por aquí.
Hmm. Creo que te ha dislocado la mandíbula. Será mejor que vengas conmigo y te la haga ver.
El sheriff Douglas era tranquilo y pesado sin lentitud. El era la ley en esas tierras locas de sol de Alabama, una tierra donde la justicia debe saber adaparse a los hombres que la pueblan.
No ha sido tan malo, lo cual es una suerte. Noah Barnes tiene la fuerza de un toro y está loco de rabia desde que el negro lo apaleó.
Pero... fue una pelea limpia...
No en opinión de Noah, Fue un negro el que lo zurró. Recuerda que esto es el sur, hijo.


Luego observó las ropas astrosas del muchacho, su rostro consumido y los zapatones de suelas desclavadas.
Qué espetáculo. Ven a casa. Necesitas comida y un descanso. Mi hija debe tener listo el almuerzo.
La muchacha se secó las manos y sonrió a su padre.
Se quedó dormido en el sofá. Está agotado.
Ahá. Debe venir desde el norte y no debe haber comido mucho últimamente. Me pregunto si huye de algo. No parece el tipo pero nunca se sabe.
Es casi mozo, ¿sabes? Tiene unos preciosos ojos de perro triste.
No te pongas romántica, ¿eh? Y dame sus zapatos. Se los llevaré a Chuck para que los arregle.
El grupo de hombres se alineó en la acera y hubo tabaco de mascar y pipas saliendo de los bolsillos. Luego...
El amigo del negro está en lo del sheriff...
Douglas es raro. Parece que quisiera ayudar al negro. Y defiende a uno que ni es de la región.
¿Qué haremos?
Esperaremos un poco. Algo me dice que ese negro no anda lejos. Y en cuanto lo vea pienso plantarle una bala entre los ojos.
Johnny Savarese despertó y vaciló un momento confuso. Sábanas. Almohadas. Un cielorraso. ¿Dónde estaba? Se enderezó y recordó.
(Esta es la casa del sheriff, pero, ¿cómo...?)
Papá te metió en cama. Has dormido quince horas de un tirón.


Este... ¿Y mis ropas?
Las cosí, lavé y planché...pero no las usarás aún. En el patio hay una tina con agua caliente y la navaja de mi padre. Creo que un baño te vendrá bien.
(Hmm...Fsto es vida...)
Un chistido lo sobresaltó. Volvió la cabeza y...
Pero...¿Tú...?
¡Shtt!¡Baja la voz!Pasaba por aquí, y te vi. El sheriff te cuida bien,¿eh?
¿Y tú?Creí que estarías lejos...
Imposible. Por todas partes andan los parientes de Noah Barnes, con perros y fusiles. Si salgo a campo abierto me atraparían enseguida.
¿Qué piensas hacer?
No sé. Estoy atrapado aquí...
Yo tengo una idea, Ebenezer.
¿Cuál?
Entrégate al sheriff Douglas.
¿Estás loco?Me colgarían de...



El sheriff es un hombre decente, Ebenezer, y no simpatiza con los Barnes. Te mandaría a la capital para que te juzguen. De esa manera por lo menos podrías salir de aquí con vida.
Hmmm. No es mala idea... pero, ¿cómo sé que él hará eso?
Yo le hablaré. Vuelve a verme mañana.
Y esa noche...
Pareces otra persona. Siéntate y tomaremos una cerveza. Linda está preparando la cena. Háblame un poco de ti.
¿De mí? No hay mucho.
Nací en Sicilia y mi familia fue exterminada en una guerra de familias. Vine a América y trabajé un tiempo en Nueva York. Tenía un amigo policía que fué muerto por unos pistoleros. Yo maté a uno de ellos y tuve que dejar la ciudad.
El sheriff contempló incrédulamente al escuálido joven.
¿Tú mataste a un pistolero?
Ahá. Fue más un accidente que otra cosa, claro. Desde entonces he venido bajando hacia el sur. No sé por qué pensé que allí donde hay sol, la gente sería mejor.
Pero no es así. Por todas partes encuentro lo mismo. En Sicilia. En América. Los criminales, los matones, los violentos están en todas partes...
Así es. La solución no es buscar la tierra prometida, hijo. La solución es enfrentarlos y romperles el espinazo. Ser tan duro como ellos.
¿Usted cree sinceramente en eso?
Sí.


Mire esto,sheriff.Es un estilete.Los sicilianos lo consideran su arma favorita.Era de un hombre llamado Scorza que debió matarme.Un amigo me salvó.Guardé esto para recordar cuántos hombres como Scorza hay en el mundo.
Y aquí, en este pueblo, hay varios de ellos...y quieren cometer un crimen.Y usted es el único que puede hacer algo al respecto.
Ya me parecía que te traías algo escondido. Habla.
Mira, Noah.Es el chico extranjero...
Hmm.Creo que ahora podremos hablar con él.Estoy seguro que sabe dónde está el negro.
Pero...
Quieto, chico astuto.Tú y yo tendremos una larga charla ahora,..acerca de tu compinche, el macaco.
Adivinó las presencias en las sombras y sintió el olor a cuerpos, mal lavados y a tabaco de mascar.Las manos sobre su cuerpo eran de una fuerza animal...
N-no sé nada...
¿No? Veremos...


El resto fue inenarrable...
Un gemido extraño sobresaltó al sheriff Douglas. Era como el sollozo de una bestia moribunda, un sonido espeluznante.
¿Qué diablos es eso?
Viene de afuera.
Dios mío... Johnny... ¿Quién...?
Barnes... y los suyos... Quisieron que les dijera dónde está Ebenezer...
Lanzó una risita y burbujas de sangre reventaron en sus labios.
No saben cómo... cómo somos los sicilianos... Nunca hablamos...
¡Yo les...!
No, sheriff... Ebenezer vendrá mañana... Lo importante es... sacarlo de aquí... Lo mío puede esperar... ¡Por favor!
No te preocupes por eso. Arrestaré a Ebenezer y lo llevaré a Birmingham. Allí estará a salvo.
Eso... eso es lo más importante... Lo mío puede esperar...
Desde el principio, el día fue insoportablemente caluroso. El pueblo se aplastó bajo el sol y pocos se aventuraron en las calles hirvientes.
& SMITH


¡Noah!¡Tengo novedades!¡El negro se entregó al sheriff!
Hmm. ¿Y qué piensa hacer él?
Dice que lo va a llevar a Birmingham en el tren de mediodía para que lo juzguen allá.
¿Qué? ¿Se burla de mí? ¡Lo soltarán en cinco minutos!
Eso es lo que dice...
Ya verá. ¡Ese macaco no saldrá con vida de aquí!
El sheriff introdujo los cartuchos en la escopeta y la cerró. El chasquido metálico resonó límpidamente en la oficina.
Es la hora, Ebenezer.
WANTED
Usted sabe que nos van a esperar.
Ahá. Son lo suficientemente burdos como para eso pero no vamos a dejarnos encerrar como gallinas, ¿eh?
El negro trató de sonreír pero sólo consiguió esbozar una patética mueca.
Claro que no. Vamos.
¿Y Johnny?
No sé. No lo vi hoy. Debe estar aún en cama.


No. Johnny Savarese estaba de pie.
La calle estaba desierta y un perro la atravesó arrastrando el hocico por el polvo. Las suelas herradas del sheriff cliquetearon sobre el pavimento.
Vamos.
Oye, Noah... No hagas locuras... Es un sheriff, después de todo.
Cierra el pico. Nadie me ridiculizará... y si tengo que volarle el cráneo, lo haré.
¡CLAC!
Nada aún.
No tardarán.
¡Sheriff!
¿Qué ocurre, Noah?
No juguemos. Deje al negro suelto. Yo tengo una cuenta que arreglar con él y para ello no necesito de **ningún** sheriff.


El va a Birmingham,Noah.
El no va a ninguna parte como no sea al cementerio...y puede ir acompañado.
WINSLOW MERCER
Se movió despacio, con el corazón latiéndole como un tambor. Tenía miedo y sentía sus rodillas temblar...
R WORK SEE
T OR CALL 8-4675
¡TLAC!
¡Apártese, sheriff!
No.
Muy bien. Entonces...
Pero...
Hubo un trazo de plata y una repentina explosión de sangre...
¡AHH!


Mi Dios...¡Mi mano!¡Mira mi mano!
El joven siciliano lo contempló casi desfalleciente y por fin consiguió murmurar...
Es mejor así...
Ahora pueden ir a Birmingham, sheriff.
Diablos...Has evitado una verdadera masacre, hijo.
Hice lo que usted me dijo, sheriff. Le rompí el espinazo a uno de los hombres malos. Y no es difícil, ¿eh?
Adios, Ebenezer. Buena suerte.
Adiós, Johnny. Gracias.
Mi mano...Está arruinada...para siempre...
En ese momento, el silbato del tren resonó agudamente en el aire de fragua del mediodía. El perro cansino alzó un poco la cabeza pero la dejó caer otra vez. El tren a Birmingham esperaba...
Fin


SAVARESE
LA NOCHE VIOLENTA
La mujer llegó al motel, cerca de medianoche, surgiendo de la oscuridad en un silencio total, como si más que un ser humano fuera un fantasma escapado de un descuido de la muerte.
Quiero una habitación apartada y tranquila. Y si hay algo para comer...
Seguro..
Johnny Savarese era observador. Vio las joyas y las ropas caras y el moretón en su rostro. Y vio sus ojos nerviosos (¿o asustados?)
Puedo conseguirle sandwiches...
Me bastará. Y una botella de whisky. Toma. Guárdate el cambio.
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA



Ah. Y quiero usar un teléfono... a solas
Use el de la oficina mientras yo voy a traerle el whisky.
Hacía dos meses que el joven siciliano trabajaba en este pequeño motel, en las afueras de Nueva Orléans y hasta este momento sólo había conocido una complaciente rutina.
(...pero creo que esto es algo especial.)
El no sabía cuánta razón tenía. Esta noche calurosa de Nueva Orléans, agobiante de jazmines, iba a cambiar no sólo su vida, sino la de muchos otros.
El hombre paseó sus ojos por los rostros del grupo, atónito. De pronto aulló...
¿Huyó? ¿Qué disparate estás diciendo?
La verdad, patrón. Salió por la puerta trasera, sin que la viéramos.
¡Eres un idiota! ¡Te dije que la vigilaras! ¡No me gusta que ella ande sola!
Toma a Jack y a Renoir y búscala. Debe estar emborrachándose en alguna parte como de costumbre, ¡y no vuelvas sin ella!
Sí, patrón.
Y en otro rincón de la ciudad...
Teléfono para usted, teniente Laver.
Ahá. Ya voy.
Sí... Soy yo... ¿Quién habla? ¿Cómo?
¡Todos en marcha! ¡Creo que finalmente hemos tenido un golpe de suerte!
¿De qué se trata?



Betty Duane, la amiguita de Clayton,quiere vernos. Parece que el mismo Clayton mencionó que estábamos en la ciudad y que buscábamos pruebas contra él , ¡y dice que quiere hablar!
Cielo santo, ¡qué regalo! ¡Y ni es Navidad!
(Hmm. Creo que será mejor que pase la voz. Esto puede darme unos cuántos billetes.)
Así es. . . La Duane contactó a los federales que estamos empollando. Han ido a verla ahora mismo. Muy bien. Y dile a Clayton que no me olvide.
Los tres hombres entraron en la oficina y Savarese supo que eran algo especial. Trajes grises, sombreros oscuros, pulcros y amables.
(Policías. . . pero de algún tipo especial. . .)
Una dama se alojó aquí hace poco.Queremos verla. Y no te alarmes. Somos policías.
Me imaginé. Vengan conmigo.
Ah. . . Al fin. . . llegan. . . Creí que tenían más interés en ese perro roñoso.
Calma. Entremos y hablaremos.
¿De manera que quiere testificar contra Clayton?
Sí. . . Estoy harta de que me trate. . . como una basura. Sé mucho sobre él. . . Todo lo que ustedes necesitan. . . A cambio quiero dinero. . . y un pasaje a Europa. . .


Incluso robé sus libretas privadas... Allí hay nombres... cifras... depósitos... todo...
¿Qué te parece, Luke?
Me equivoqué. Debe ser Navidad.
En la pequeña oficina, Johnny Savarese contemplaba la noche a través del sucio cristal de la ventana y pensaba...
(Esos tipos... No tienen miedo y son amables, y estoy seguro que son capaces de hacer picadillo a cualquier gángster...)
N.Q. MOTEL
(Ah... Debe ser bueno ser como ellos.)
(Pero... ¿y esos dos?)
¿Eran los federales?
Sí. Los seguí desde el cuartel. Me imaginé que vendrían a ver a Betty. Ella debe estar allí. Hay que avisar al patrón rápido.
Una serie de golpes a la puerta sobresaltó a los federales. Uno de ellos se movió y...
¿Tú? ¿Qué quieres?
Creo que los están espiando, señor. Dos hombres en la calle. Uno es muy delgado, con una gran cicatriz en la mejilla.
¿Lo conoce?
Oh, Dios... Ese es Renoir, uno de los "torpedos" de Clayton. ¡Saben que estoy con ustedes!


¿Qué hacemos, Laver?
Tú te quedarás aquí y no dejarás entrar a nadie. Nosotros iremos a buscar armas pesadas y un buen coche y nos largaremos de inmediato. Clayton debe tener soplones en la policía local. La chica tiene que ir directamente a Washington.
Vuelve a la oficina. Te daré un número de teléfono. Cualquier cosa extraña que veas llama. Estaremos de vuelta en una hora.
Sí, señor.
(Una hora... Es mucho tiempo... Me pregunto si esos pistoleros intentarán...)
MOTEL
Quieto, mocoso. No estamos con ganas de bromas, ¿oyes?
Eh... Sí... Sí...
¿Cuántos tipos están con la rubia?
Er... No estoy seguro... Creo que...
No te hagas el astuto. Vimos a dos irse. Y ahora tú harás salir al tercero. Golpearás a la puerta y le dirás que traes café, ¿entendido?
(Oh Dios... No... No puedo hacer eso... No puedo ser cómplice en un crimen...)



¿Has entendido, idiota?
Señor... Yo...
Y en ese momento una puerta se abrió y...
¡Eh, chico! ¡Trae un poco de café! ¡Tengo que despabilar a esta fulana!
Y en ese momento vio las siluetas oscuras y supo.
¡Maldición!
¡Rápido! ¡Tomen a la mujer y tráiganla! Clayton la quiere viva.
¿Y el chico?
Mátalo. Ha visto demasiado.

Johnny Savarese los oyó y no necesitó pensar. Su reacción fue de una velocidad increíble.

















Y ahora abajo. El patrón te espera, pimpollo.
Oh, Dios... Oh, Dios...
Nunca comprendería la razón que lo había empujado a actuar como lo hizo. Tal vez fue una reacción instintiva de rabia ante toda la violencia que desfilara en su vida...
(Esos hijos de perra no se la llevarán tan fácil...)
(Aún tengo aquí el teléfono que me dio el policía...)
Otro golpe le dio en el rostro y gritó...
¿De manera que ibas a venderme a los federales? ¡Perra desagradecida! ¡Me aguanté tus borracheras y tus estupideces por demasiado tiempo...pero esta vez fuiste muy lejos!





El hombre sonrió mientras la cicatriz se movía en su cara como una serpiente. Llevó la mano al bolsillo buscando algo...







El teléfono repiqueteó junto a él en ese momento.






¡Arriba todos! ¡Ese chico vale oro! ¡ Y ahora no cometeremos errores!
Espero en las tinieblas temblando de miedo y con los ojos clavados en el rectángulo amarillo de la ventana. El aire estaba frío y un pesado tufo a aceite y podredumbre llegaba del río...
(Por Dios...¡Que se apuren...!)
De pronto, se abrió un rectángulo de luz y comenzaron los gritos.
¡Por favor, Renoir! ¡No lo hagas! ¡Tengo dinero!
(Lleva a la mujer hacia el río... ¡Eso significa que la va a matar! ¡Dios mío! ¿Qué hago ahora?
Nada se le ocurrió salvo la idea de calmarse. Aunque era difícil oyendo el rastro de sollozos que dejaba la mujer.
(¡Y los federales no llegan!)
El hombre de rostro de víbora se detuvo. Las aguas aceitosas reflejaban una luna enfermiza y amarilla y viejas grúas negras se alzaban como garras hacia el cielo...
Este es el final del camino para tí, hermana. Contaré hasta diez. Ese es el tiempo que tienes para rezar.
¡No, Renoir! Escucha... Tengo dinero en el banco...y mis joyas...Si me dejas ir nadie lo sabrá.
Uno...
¡Por favor! ¡No me mates!
...dos...


En su escondite, Savarese creyó desvanecerse de desesperación. Otra vez los malos triunfarían. Otra vez vería a los asesinos abandonar el escenario del crimen con una burlesca reverencia sin que nadie pudiera hacer nada.
...diez...
Feliz viaje, soplona...
Entonces Savarese entró en acción...
¡AH!
¡Venga rápido!
Pero... ¿quién...?
Un verdadero alarido de bestia resonó tras ellos y una explosión que hizo ondear las aguas aceitosas.
¡Desgraciado! ¡Seas quien seas estás muerto!


Otra bala aulló cerca de ellos y reventó contra una pila de hierros retorcidos.
¡PEIIINN
¡Cuidado!
¡Es inútil que trates de huir!
¿Qué pasa allí? Renoir parece haberse vuelto loco.
Parecería... ¡que ella se ha escapado!
¡Rápido! ¡Vamos allá!
Pero en ese momento, la noche entera pareció pulverizarse en una aureola amarilla.
Pero...
¡Arriba las manos, Clayton! ¡Los tenemos cubiertos y...!
¡Los federales! ¡Bájenlos!
La respuesta llegó casi de inmediato desde la aureola amarilla.
RATTATA


¡AHHHH!
¡Basta! ¡No tiren más! ¡Nos rendimos!
¿Y el chico?
¡Los disparos vinieron desde el río! ¡Rápido!
¡Allí hay alguien!
¡Cuidado! ¡Creo que es...!
Los relámpagos de los disparos iluminaron el rostro de víbora. Tenía la boca abierta y debía estar gritando algo pero no pudieron oír...
¡BANG!



Respondieron casi al mismo tiempo...
¡RATATA TAT RATAT
¡Ah!
Es Renoir...
¿Y el chico? ¡Eh, chico! ¿Dónde estás?
Por un momento, el más absoluto silencio reinó. Luego, se oyó un retumbar de hierros y una voz temblorosa.
A-aquí... señor...
La noche hervía de voces y coches y luces. Instrucciones gritadas cruzaban el aire como pelotazos.
Chico, lo que has hecho hoy es grande. ¿Nunca pensaste en ser policía?
Y fue como la revelación, un rayo de luz en la negrura, como el trueno bíblico que precede a los grandes acontecimientos. Johnny Savarese contempló boquiabierto el rostro sonriente del federal y murmuró maravillado...
¿Ser policía? No... se me había ocurrido...
... pero me gusta... Sí... Creo que me gustaría...
FIN

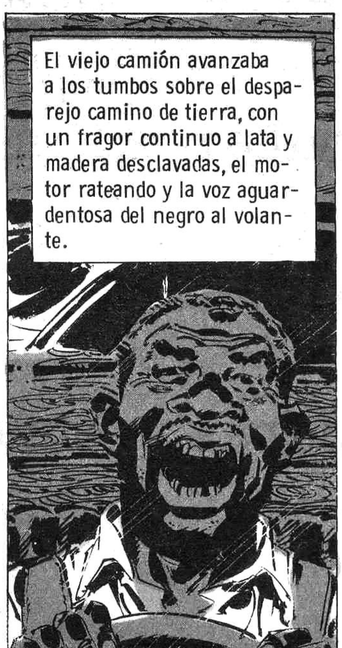
SAVARESE

Los asesinos en el desierto

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA










Otro tremendo barquinazo lo estrelló contra la pared del camión. Un torrente de salvajes injurias en siciliano ahogó el canto.
¡Ja, ja, ja! ¿Qué ocurre, mi niño? ¡Jacob te llevará hasta Houston en un sueño! ¡Ja, ja, ja! ¡Jacob es el mejor ángel del camino! ¡Y Jacob cantará para ti!
Vaya... Pasajeros con un coche abandonado. Ah. El Señor me convierte en un ángel providencial que los salvará. ¡Ah! ¡Este es un buen whisky!
¡Hola, vecino! ¡Aquí está el buen viejo Jacob que trae la...!


¿Era necesario, Dirk?
No queremos testigos, ¿no? Echemos un vistazo al camión.
Nada aquí. Podemos seguir.
Menos mal. Creí que estábamos arruinados cuando el coche se descompuso.
(Por... Por Dios... ¿Qué significa esto? Mataron al viejo... ¿Por qué? ¿Por qué? No tengo que dejarme ver o harán lo mismo conmigo.)
El desvencijado camión tosió, se sacudió violentamente y con un terrible estrépito de metal y tablas se puso en marcha.
El cuerpo del negro quedó tirado a un costado del camino con los ojos vítreos clavados en el cielo y una fina capa de polvo cubriéndolo. No parecía muerto. Simplemente parecía como si nunca hubiera estado vivo...
Jack Tolliver contó otra vez las marcas en la pared. Le costó un poco con las primeras, pues estaban casi borradas por el tiempo. En realidad, no hacía falta contarlas, porque conocía la cantidad de memoria. Era simplemente un ejercicio de distracción.
(Mil cuatrocientos sesenta días... Cuatro piojosos podridos malditos años. No puedo creer que hayan terminado...)


¿Listo para ponerte en marcha, Tolliver? Dicen que en Louisiana las cárceles tienen piscinas de natación y danzarinas árabes...
Tolliver no hace caso a Latimer, el guardián. Se ha acostumbrado a sus burlas y ahora es sordo a ellas.
¿Cuántos años tienes que cumplir en Louisiana? Veinte, ¿verdad? ¿De qué te ha servido el millón de dólares que escondiste?
Tolliver ni le oye. Atraviesa los lúgubres corredores con el corazón latiéndole violentamente. El exterior... El mundo que se extiende fuera de estos muros...
Y luego la pequeña estación de tablas en el medio del desierto. Ahora está Carson con ellos, pero Carson habla poco y su mujer espera un niño y está preocupado.
¿A qué hora llega el tren?
En veinte minutos. ¿Por qué tanto interés?
Quiero entregarlo y volver para llamar al hospital.
Bah. Yo he tenido siete. El primero te asusta. Luego te acostumbras.
Esperaré por los próximos seis y luego hablaremos.
Hmm. Un camión... Qué raro. Nunca viene nadie por aquí.
Tal vez alguien que se ha perdido. Con el tráfico que hay aquí...


BLACK CITY 11-78
RATATO
CRASH
No. Nadie se ha perdido. Este ha sido el último mal chiste de Latimer.
¡AH!
Pero...
RATTATAT
¡AH!
El guardián Carson nunca sabrá si los seis próximos niños serán más fáciles. A decir verdad, ni siquiera sabrá si el primero ha nacido.
¡Ja, ja, ja! ¡Arriba, Jack! ¡Este es Santa Claus con su regalo de Navidad!
¡Maldito seas! ¡Creí que no llegabas!
BRRR


¡Y ahora larguémonos! ¡Aún queda mucho por hacer!
Atrás tienes una botella de whisky. Pensé que eso es lo primero que querrías.
Oh, no... Hay otra cosa antes...
Otra cosa...
(Bastardo...)
Al anochecer, se detuvieron junto a una pequeña estribación montañosa, y allí...
Y ahora veremos ese whisky.
Pero... ¿y esto?
Por favor... No me maten... Yo no he hecho nada... Yo...


¡Maldición!¿De dónde diablos salió éste?Nos debe haber visto matar al negro y los guardianes.
¿Qué esperas, entonces? ¡Mátalo!
No...Un momento...Yo tengo una idea mejor.
¿Cuál...?
Debe pesar casi lo mismo que yo...y tiene mi mismo cuerpo. Sí. ¿Qué ocurrirá cuando encuentren a los guardias muertos?
Pues... te buscarán, claro.
Entonces...¿qué mejor que ser encontrado? Que encuentren mi cadáver quemado y casi irreconocible excepto por las cadenas y algunos trozos de uniforme.
Al diablo...Comienzo a entender. ¡Genial!
Atalo bien. Lo guardaremos hasta que sea el momento adecuado de usarlo. Este infeliz ha sido un regalo del Cielo.
Un regalo para ti y para mí, pichona.
(Bastardo...)


El joven no se resistió. Había un acre olor a violencia en el aire, olor a crimen. Vio las pistolas y las escopetas y las ametralladoras.
(Gángsters. Han ayudado a uno de ellos a huir... pero me da la impresión de que el hombre de la gorra no está tan feliz como debería.)
Acamparemos aquí.
Pero... ¿y el dinero?
El hombre sonrió satisfecho, pero sus ojos no se apartaban de la mujer.
El dinero está aquí, Dirk. Este es el lugar donde lo escondí antes de que me atraparan.
¿Qué esperamos, entonces?
Calma...Calma... He esperado mil cuatrocientos sesenta días. Puedo esperar uno más...
...especialmente si tengo algo mejor para mirar.
El muchacho observaba atentamente. Estaba atado de pies y manos y sentía la muerte planear sobre él.
(Y no quiero morir... ¡No quiero!)
(Calma. No quieres morir. Perfecto. Es razonable y comprensible. Te han condenado a muerte y tú tienes que evitarlo. ¿Cómo?)


Dame un beso, muñeca. Cuatro años te he esperado...
¡Por Dios!¡Apestas a whisky!¡Me lastimas!
(Dos hombres y una mujer. Y dinero oculto. Es una mala combinación. Obsérvalos. Tal vez descubras algo que te sirva.)
(Mira... El de la gorra no los pierde de vista y cada vez que el otro besa a la mujer se pone pálido. Eso es interesante. No lo olvides.)
El amanecer trajo el primer regusto de calor al pequeño campamento. Jack Tolliver se desperezó satisfecho.
(Ah. Todo ha salido bien. Pronto tendré el dinero..., tomaré a Ada... ¡y a Méjico!¡A vivir como un príncipe!)
En ese momento advirtió que el muchacho lo estaba observando. Había una salvaje intensidad en sus ojos que lo alarmó.
¿Ya estás despierto?
Sí. Estuve pensando.
¿Ahá? ¿En qué...?
En ti. Y en la mujer. Estuviste cuatro años en la cárcel, ¿verdad? Y tu compinche la cuidó.
Sí. ¿A qué viene eso?
El es un tipo buen mozo... y tú estuviste lejos de ella mucho tiempo.

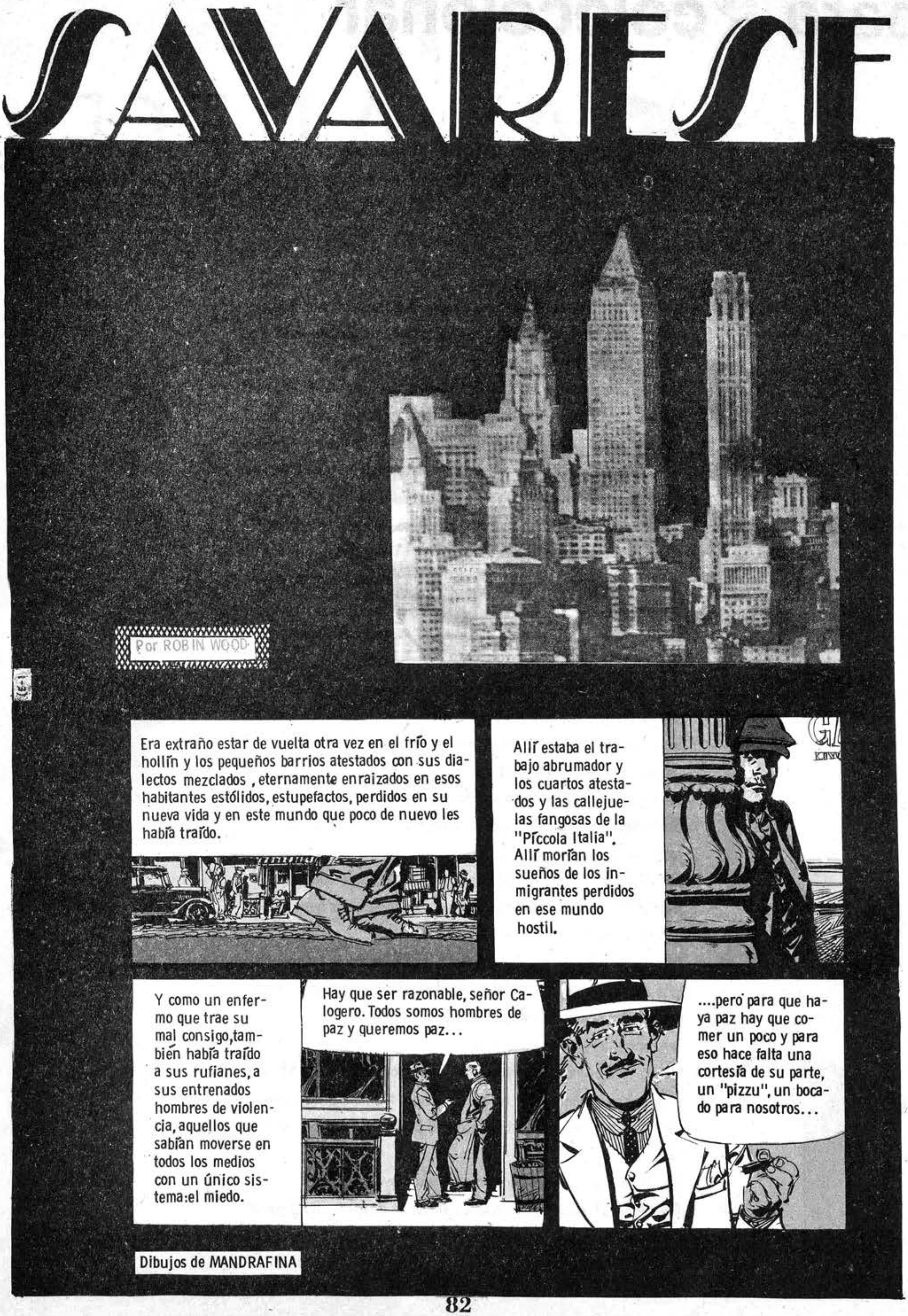

Ah. Te adivino la intención. Estás tratando de que desconfíe de ellos, ¿eh? Pues no te gastes. Confiaría mi propia vida a Dirk.
Y lo has hecho. Y hay una cosa que me llama la atención...
¿Por qué no te trajeron ropas para cambiarte?
La taza de café se detuvo bruscamente.
(Bien hecho. Lo has alarmado. Ha tratado de disimularlo pero no lo ha hecho bien. Está pensando en lo que le dijiste y cuanto más lo piense más va a sospechar. Bien hecho.)
¿Cuándo sacaremos el dinero, Jack?
Ya te lo diré. ¿Por qué tanto apuro?
¿Cómo por qué? ¡Toda la policía del estado nos debe estar buscando! ¡Cada minuto que pasa hace nuestra situación más difícil!
Hmmm.
Está bien... Vamos, pero deja tu escopeta aquí, ¿eh?
No entiendo, ¿qué te pasa?


Creo que desconfía de él, y es comprensible. Cuando tenga el dinero, ¿para qué lo necesitará? Dejará mi cadáver, pero la policía buscará al hombre que lo liberó.
¿Qué quieres decir?
Que necesitará dos cadáveres, no uno... O tres.
El calor se había ido volviendo más y más pesado y ahora costaba respirar o moverse. Las rocas se volvían fuentes de lava y era imposible tocarlas.
Aquí...
Ahí... ¿Ves el fondo? Allí está la caja.
Sí... ¡La veo! ¡Somos ricos!
¿Somos? No, Dirk. Soy. Tengo serias dudas sobre ti... y no me gusta arriesgarme.
Pero... ¿qué haces?
Me despido de tí, Dirk, y te agradezco los servicios prestados.
¡AH!
Lo... lo has matado.
Sí. El buen Dirk tenía ciertos planes que no me gustaban.


Dirk, Dir...
¡Déjalo!Estára muerto por muchos años. ¿Acaso había algo entre tú y él?
¿Qué crees,bestia borracha?¡Durante cuatro años se ocupó de mí!¡Fue para mí el hombre que tú jamás fuiste!¡Fue...!
¡Cállate!¡Ya que tanto lo quieres podrás quedarte con él y...!
...y...
Oh,no...No quiero morir...No ahora...
No...
La mujer contempló durante un largo rato los dos cadáveres, hipnotizada por la realidad de la muerte. Por fin,pareció despertar...
(Nada puedo hacer por Dirk. Tengo que huir. Y para ello necesitaré dinero.)


(Aquí está. Con esto podré...)
(Pero tiene un alambre atado...)
Y de pronto ella comprendió, supo, adivinó. Y su alarido demencial resquebrajó el silencio como intentando evitar lo inevitable.
¡Noooo!
¡Ahhh!
El muchacho contempló la escena sin un gesto, absorbiendo la atroz realidad de la muerte bajo el sol...


...y de pronto sonrió con asco.
El policía se enderezó, encogiéndose de hombros con desesperanza.
Inútil. El viento ha removido la arena y no hay huellas.
Ese hijo de perra...
Pero... mira: un camión.
Es raro... ¿Quién puede andar por aquí?
Se detuvo junto a ellos con un estruendo indescriptible, y un rostro demacrado y febril los contempló sin sorpresa.
Hola, agentes...
Me llamo Johnny Savarese y atrás traigo tres muertos y un millón de dólares. Eran tres asesinos... y quisieron matarme.
Pero yo no los dejé hacerlo...
Y de pronto su cabeza se desplomó y golpeó contra el viejo volante, y la voz exhausta se quebró y se volvió sollozo.
¡Yo no los dejé hacerlo!
¡No los dejé hacerlo!
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
Era extraño estar de vuelta otra vez en el frío y el hollín y los pequeños barrios atestados con sus dialectos mezclados , eternamente enraizados en esos habitantes estólidos, estupefactos, perdidos en su nueva vida y en este mundo que poco de nuevo les había traído.
Allí estaba el trabajo abrumador y los cuartos atestados y las callejuelas fangosas de la "Píccola Italia". Allí morían los sueños de los inmigrantes perdidos en ese mundo hostil.
Y como un enfermo que trae su mal consigo,también había traído a sus rufianes, a sus entrenados hombres de violencia, aquellos que sabían moverse en todos los medios con un único sistema:el miedo.
Hay que ser razonable, señor Calogero. Todos somos hombres de paz y queremos paz...
....pero para que haya paz hay que comer un poco y para eso hace falta una cortesía de su parte, un "pizzu", un bocado para nosotros...
Dibujos de MANDRAFINA


(Siempre están allí donde hay gente débil. Siempre saben cómo golpear, cómo amenazar. Igual que en Sicilia. Igual que en todo el mundo, seguramente...)
Johnny Savarese estaba de vuelta en la "Píccola Italia" y era como si nunca se hubiera ido, como si un imán ancestral lo atara a ese mundo siciliano, desolado y oscuro.
Está bien. Pagaré.
¿Y tú? ¿Qué miras?
MASON
Savarese se encoge de hombros y se aparta. Sus zapatos agujereados dejan pasar el agua, y el frío le eriza la piel. Por un momento recuerda el sol del sur pero se sacude la inútil nostalgia.
(Tengo que encontrar trabajo y un lugar donde dormir. Por suerte aún me queda dinero...)
Pero no es fácil. Nada es fácil en este mundo gris donde todos parecen haber sido olvidados por la vida, donde la luz se ha ajado como un papel viejo.
¿Trabajo para ti? ¿Bromeas? Con esas espaldas tuyas no durarías ni cinco minutos. Lárgate.
No. Aquí sólo contratamos hombres. Vuelve a la cuna.
Y a veces se encuentra con el rostro descarnado del enemigo, pues es así cómo los siente y los ve Johnny Savarese.
Claro que hay trabajo, pero hay que dar un "pizzu". Por el servicio prestado, ¿comprendes?
FRUITS


El rostro delgado del joven no revela ninguna emoción. El ya ha aprendido a domesticarlo como un animal indócil.
No. Yo no pago "pizzu".
Todos pagan al "ziu".
Yo no. Prefiero no trabajar.
El hombretón astroso había escuchado la conversación aunque nada dejara adivinarlo. Extendió las manos sobre la mísera hoguera de papeles y suspiró placenteramente.
Hans Gerber era un extraño en ese mundo. Nadie comprendía por qué este colosal alemán había lanzado sus anclas en este submundo italiano, pero nadie hace preguntas en la "Píccola Italia"...
Hmm. No sé. Déjame pensarlo. No pareces muy fuerte.
Es buen mozo el italianito, ¿verdad, padre? Si engorda un poco...
Una señorita no hace esos comentarios, Greta. Vuelve con tu madre.
Pero un hombre debe ser realista y Gerber lo era. Y poseer cuatro hijas gordas y sin gracia obliga a muchos cambios de frente...
(¿Por qué no? A Greta le gusta y parece lo suficientemente desesperado como para considerar una esposa con dote. ¿Por qué no?)
Está bien. Comenzarás mañana. Puntualidad y seriedad, ¿entendido? Ejem... Greta te mostrará lo que debes hacer.
Sí, señor.


(Hmm. El pequeño rebelde ha conseguido empleo. Valdrá la pena observarlo de tanto en tanto...)
(Y allí viene Antonino. Me pregunto si...)
¡BRAF
Súbitamente la calle queda vacía. No hay gritos ni alarma. Nada. Solamente el eco de la "Lupara" golpeando contra las paredes como un murciélago ciego.


¡Himmel!¿Nadie va a hacer nada por ese hombre?
No. Seguramente es un trabajo de la mafia. Nadie se mezclará. Aquí todos se atienen a la "omertá", al silencio. Nadie sabe nada. Nadie oye nada.
Greta se estremece horrorizada y fascinada al mismo tiempo. Un soplo de romanticismo y crimen sacude su mundo de jamones y dietas nunca respetadas.
(Estos sicilianos...)
A la noche es el regreso a su cuartucho, regreso que demora en lo posible. Sus bolsillos siempre ocultan un libro y a veces...
(Oh, maldición... La gorda me ha escrito otra carta...)
(En fin... Puedo desperdiciar una hora...)
El hombretón le habla en siciliano. Parece curioso y afable...
Caramba, compadre. ¿Lees libros sobre leyes? ¿Quieres ser un abogado?
No lo sé, compadre. Los leo simplemente.
Déjame que te pague una "grappa". Un paisano que lee libros tan difíciles debe ser muy inteligente. Me presento: Carlo Cuccio.
Johnny Savarese. Piacere...
Es bueno poder hablar en la vieja lengua. Savarese se encuentra disfrutando la compañía del hombretón. El ha tenido pocos amigos y a veces le hacen falta...
¿El hombre que mataron? Dicen que era un "gaddu", un policía. Un siciliano que traicionaba a los "amici di l' amici" ¿Qué opinas de eso?


Prefiero un "gaddu" honorable,a los rufianes de la "onorata società". Los he visto actuar y no me gustan.
Ten cuidado de lo que dices. Ellos oyen todo.
Johnny Savarese se encoge de hombros,con fatalismo.
Se muere una sola vez, compadre.
Desde ese día, la vida de Johnny Savarese se divide en dos mundos. De día,el trabajo gris, con olor a embutidos y pepinos en vinagre, esquivando las miradas de Greta...
...y de noche,las largas charlas con Carlo Cuccio, sobre un vaso de "grappa". Comienza a fumar...
Sí.Claro que oí hablar de Petrosino. Era policía de padres italianos. Lo mataron en Sicilia mientras investigaba a la mafia... ¿Y qué?Enemigo de la mafia termina siempre "astutatu", asesinado. Es mejor no meterse.
¡No!¡No es mejor!¡Todos hacen eso y eso es lo que da fuerza a los "pisciotti"!¡No se puede esquivar la realidad!
Cálmate. Te pueden oír... aunque tal vez tengas razón.
Pero aunque así fuera, ¿cómo vencerlos?Los americanos han intentado hacerlo durante años y no han adelantado mucho.
Porque piensan como americanos.Eso es bueno para luchar con criminales americanos.Para luchar con criminales sicilianos hay que pensar en siciliano.
Vaya... Con ese cerebro tuyo llegarás a ser un "pezzu di novanta", un personaje.
Ya lo creo. Cortando jamón tal vez.


Aquel es el chico que trabaja para el alemán,¿verdad?
Así es, Finochiaro. Es un paisano.
Hay que visitar al alemán. El no paga su "pizzu".
Bueno...No es de nuestra gente...
Vive en nuestro territorio. Lo visitaré mañana.
Muy bien.
Gerber lo supo no bien lo vio entrar, y la furia comenzó a cegarlo. El era un hombre enorme en esta barriada de pequeños italianos.
Tengo un mensaje, señor Gerber...
¿Ah,sí?
Sí. Tenemos un amigo muy pobre con una esposa enferma y todos hacemos una colecta mensual. ¿Tal vez usted querría colaborar?
Pero...
¡AH!


¡Desgraciado...!
¡CLIC!
¡AGH!
¡AH!
¡Basta!¡Basta!
¡Qué esto te sirva de lección, rufián!¡Hans Gerber no es hombre de asustarse!¡No intenten conmigo sus trucos de Mano Negra o los aplastaré!
Volverás a oír de nosotros.
¡Fuera!
La risa estremecida de Gerber lo sigue hasta la calle. Hay olor a encurtidos y aceitunas en vinagre...
Ahora sabrán que Gerber no es uno de sus cobardones. ¡No volverán aquí!

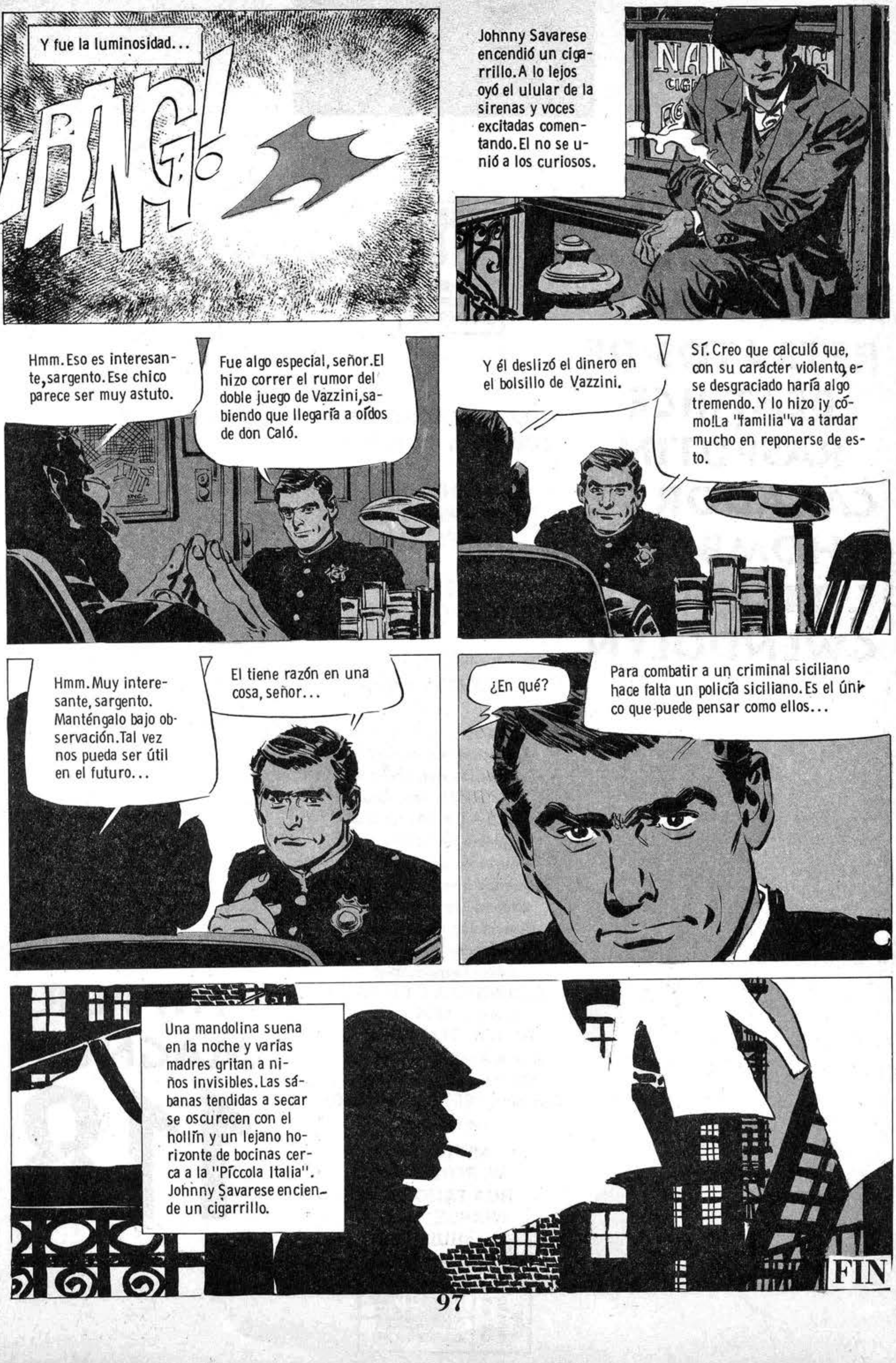

(Oh, sí. Volverán. No pueden dejar que su reputación se derrumbe. Volverán y volverán muy duros.)
FROST
Johnny Savarese no sentía mucho afecto por su colérico empleador ni por su gorda familia, pero no podía evitar el pensar que...
(Han sido buenos conmigo. Si pudiera hacer algo...)
No sueñes. Conseguirías que te levantaran la tapa de los sesos y nada más.
No sé... Debe haber algo...
Pero... aquél es el tipo que fue a la tienda. El que está vestido de blanco...
Sí. Ese es Finochiaro Vazzini... y el que está con él es el "ziu" Caló, el que maneja la "cosca" aquí. Todos le pagan y dirige el juego y la fabricación de alcohol.
Pero... ¡te llama!
¿A mí? ¿Para qué será?
Podría haber sido uno de tantos rostros ancianos y hieráticos de su isla. Sólo los ojos negros sin expresión, malévolos y escudriñadores, recordaban el peligro. Habló en siciliano...
Me han dicho que trabajas para el alemán, ¿verdad, jovencito?
Así es, don Caló.
Ese hombre es un "rifardu", un extranjero, y no comprende nuestras costumbres ni las acepta. Nosotros respetamos a los extranjeros pero ellos también deben hacerlo. El respeto es debido a las gentes honorables.

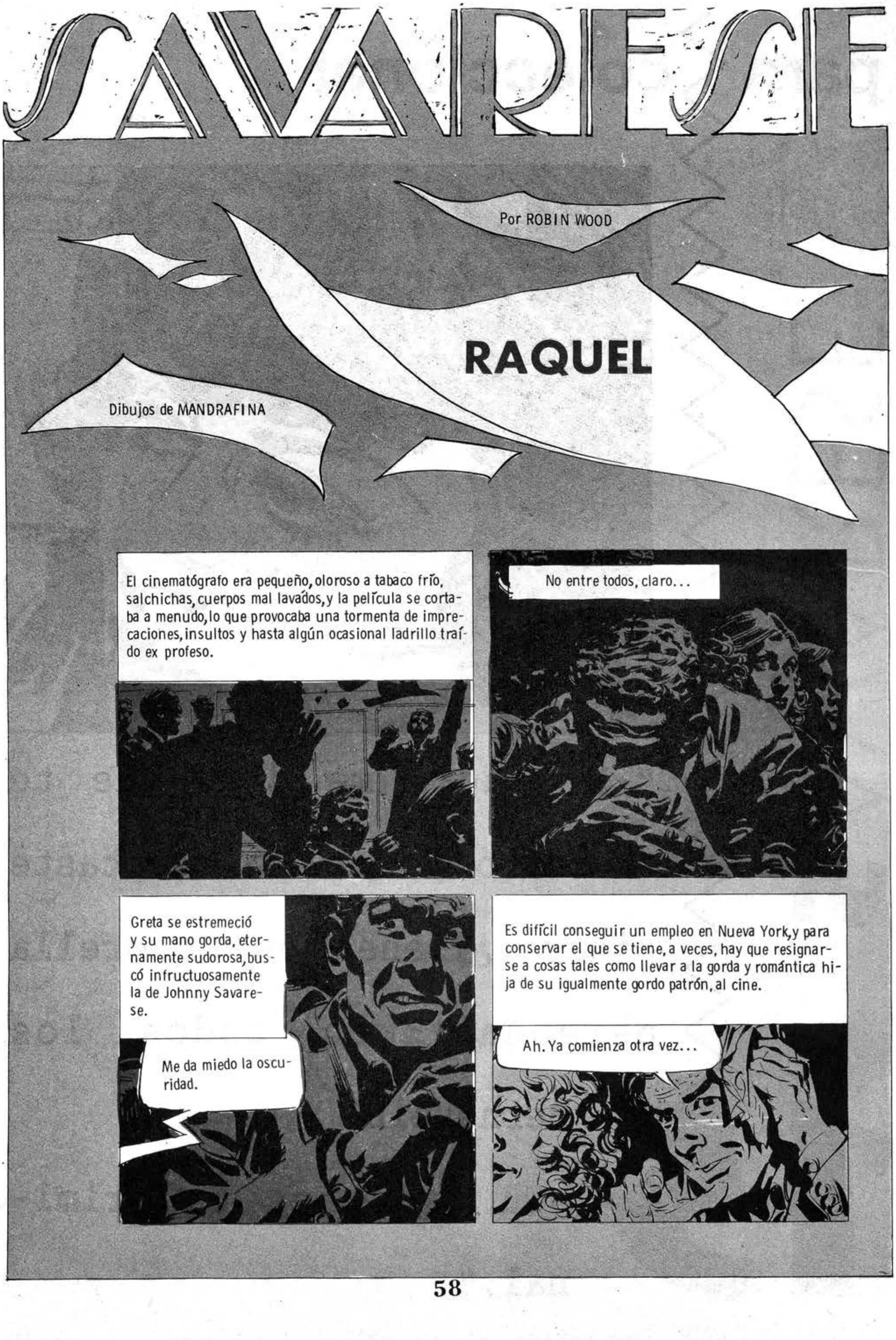

Tal vez te pediremos una ayuda, ¿comprendes?,para que el "rifardu" comprenda que ha obrado con descortesía. No le deseamos mal pero...
Trabajo para él. Soy un hombre leal y...
¡CHAF!
¡AH!
¡Aprende que la única responsabilidad aquí...!
¡Silencio, Finochiaro!¡Y siéntate!
Un arponazo de esos ojos insondables silenciaron al matón. Savarese lo vio acobardarse dentro de su exquisito traje...
Sí, don Caló... Yo...
Te advertí que esta forma de conducirte no me satisface. ¿Lo has olvidado?
(Finochiaro es el punto débil de don Caló. Es demasiado violento y no se detiene a pensar. Es un golpeador pero no es siquiera tan duro como él cree. Si lo fuera no intentaría probarlo a cada momento.)
Perdona a Finochiaro. Es impulsivo y aún no sabe pensar. Ya aprenderá. Tú pareces un joven juicioso y respetuoso. Eso me gusta. Haznos ese favor y yo lo recordaré.
Hmm... Déjeme pensar un poco, don Caló...
No puedes negarte. Te matarían.
Lo sé... Debo buscar una solución. Ahora ya no les interesa que pague. Ahora quieren hacer un escarmiento con él.


Esa mañana esquivó la coqueta presencia de Greta, sus guiños y pellizcos y...
Señor Gerber, debo hablar con usted...a solas.
No hay aumento. Este negocio sólo da pérdidas...
Señor Gerber, lo van a matar.
El alemán lo contempló boquiabierto por un segundo y comenzó a lanzar su despreciativa risa, pero entonces vio los ojos de Johnny Savarese, vio su negrura sin resquicios, su absoluta tranquilidad y fatalismo y la risa se quebró.
Yo soy un hombre fuerte que...
¿Más fuerte que una bala o una navaja?
¿Y sus hijas también lo son? ¿O su mujer? ¿Resistirá su negocio un incendio o una bomba? No sea ingenuo, señor Gerber. Su fuerza lo llevará solamente al cementerio.
¿Qué quieres? ¿Que pague?
No. Ellos ya no quieren su dinero. Quiero que tenga confianza en mí. Tal vez yo pueda evitar que lo destruyan.
El alemán tuvo dificultad en tragar. Los ojos del pequeño siciliano seguían observándolo, opacos y vacíos de toda expresión.
Está bien.
Finochiaro Vazzini salió de la florería de Gigio y se demoró un momento en la puerta, contemplando con satisfacción la Avenida Once, su pequeño reino. Hubo saludos y sombreros levantados.
GIGIO
FLOWERS


Pero...
¡Idiota!¿No ves por dónde caminas?
Perdone, don Finochiaro. Fue un accidente.
¡Lárgate, estúpido!
(Piojoso...Menos mal que no ensució mi traje...)
Algo andaba mal. Lo supo no bien entró. Los rostros inexpresivos se volvieron hacia él pero nadie habló.
Beso su mano, don Caló. ¿Ocurre algo?
Sí, Finochiaro. Hemos recibido una denuncia. Un hombre de nuestra familia ha mentido y se ha guardado dinero que no era suyo.
Tú, Finochiaro.
¿Eh?
Aquí está, don Caló. Docientos dólares.
De manera que el alemán pagó, ¿eh? De manera que la pelea fue un cuento para engañarnos. Una manera tan simple de ganarte unos pocos dólares para pagarte un nuevo traje...


...pero sólo servirá para pagarte un ataúd.
¡NOO!
No...
¡BANG!
¡AH!
¡BANG! ¡BANG!
Maldición...
Mira...Mi traje...Está arruinado...
Tuvo la visión de un rostro crispado y una mancha negra y metálica. Algo se movió en esa mancha.


Y fue la luminosidad...
¡BANG!
Johnny Savarese encendió un cigarrillo. A lo lejos oyó el ulular de la sirenas y voces excitadas comentando. El no se unió a los curiosos.
Hmm. Eso es interesante, sargento. Ese chico parece ser muy astuto.
Fue algo especial, señor. El hizo correr el rumor del doble juego de Vazzini, sabiendo que llegaría a oídos de don Caló.
Y él deslizó el dinero en el bolsillo de Vazzini.
Sí. Creo que calculó que, con su carácter violento, ese desgraciado haría algo tremendo. Y lo hizo ¡y cómo! La "familia" va a tardar mucho en reponerse de esto.
Hmm. Muy interesante, sargento. Manténgalo bajo observación. Tal vez nos pueda ser útil en el futuro...
El tiene razón en una cosa, señor...
¿En qué?
Para combatir a un criminal siciliano hace falta un policía siciliano. Es el único que puede pensar como ellos...
Una mandolina suena en la noche y varías madres gritan a niños invisibles. Las sábanas tendidas a secar se oscurecen con el hollín y un lejano horizonte de bocinas cerca a la "Píccola Italia". Johnny Savarese enciende un cigarrillo.
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
RAQUEL
Dibujos de MANDRAFINA
El cinematógrafo era pequeño, oloroso a tabaco frío, salchichas, cuerpos mal lavados, y la película se cortaba a menudo, lo que provocaba una tormenta de imprecaciones, insultos y hasta algún ocasional ladrillo traído ex profeso.
No entre todos, claro...
Greta se estremeció y su mano gorda, eternamente sudorosa, buscó infructuosamente la de Johnny Savarese.
Me da miedo la oscuridad.
Es difícil conseguir un empleo en Nueva York, y para conservar el que se tiene, a veces, hay que resignarse a cosas tales como llevar a la gorda y romántica hija de su igualmente gordo patrón, al cine.
Ah. Ya comienza otra vez...


(Ay...Es tan tímido...Tendré que hacerle entender que no me molestará que se ponga atrevido. .)
(¡Oh, Dios!¿Cómo me zafo de ésta?)
¡Qué maravilla!¡Llueve!Es tan romántico caminar bajo la lluvia y sentir el agua sobre la piel...
(¡Oh, Dios...!)
TO DAY
Pásame el brazo sobre los hombros. Tengo frío.
(¡Oh, Dios! ¡Ayúdame...!)
GREAT FEATURES
Y como si su plegaria hubiera sido escuchada...
¡Socorro!¡Suelta...!
¡El bolso, maldita seas!
¡Ven, Johnny!¡No te metas!¡Son tres!
Espera...Creo que...Tengo una idea...
Metió dos dedos en su boca y lanzó un agudo silbido y...
¡La policía!¡Viene la policía!
No se equivocó. Había un "campana" oculto y los asaltantes creyeron que era él quien había dado el alerta.
Pero...¡Eh!¡No se vayan!


¡Hijo de perra!Astuto,¿eh?
¡Ahora verás...!
¡AH!
Todo se desquició a su alrededor y se encontró de pronto cara al pavimento, empapado por la lluvia y escupiendo torpemente su sangre.
Diablos...
Oyó un repiqueteo de tacones y sintió manos sobre él...y súbitamente vió el rostro fino y frío y los inmensos ojos oscuros.
No es grave...pero con lo delgado que eres hasta el escupitazo de un mosquito te voltearía...
Y sonrió luminosamente para demostrar que era una broma.
...pero me has salvado de pasar un mal rato.Vivo aquí cerca y te haré un café.
¡Es hora de ir a casa, Johnny!¡A papá no le gusta que vuelva tarde!
Tomaremos un taxi y te dejaremos primero...
Y agregó con un maligno placer de mujer hermosa:
...para que tu padre no se alarme y no tema que te haya pasado algo.
El departamento era pequeño y agradable y la lluvia tamborileaba en las ventanas.
Hmm. Tal vez el golpe fue más fuerte de lo que creí. Tendré que curarte...
¿Cómo te llamas?


Raquel Bernstein. Soy enfermera, tengo veintiún años, soltera, heredera de una fortuna, soy una intelectual, tengo mal carácter, acabo de romper un noviazgo y no busco aventuras, si eso es lo que piensas.
El joven siciliano sonrió dificultosamente a través de sus labios partidos y se puso de pie.
Olvídate del café. Cuando firmes la paz con la humanidad volveremos a vernos. Adiós.
Pero... ¡Un momento! Yo...
Greta se mostró a la altura de sus heroínas de novelas y obesamente ultrajada lo ignoró, lo cual sumió a Johnny Savarese en un éxtasis de placer.
(Ojalá le dure...)
¿Has hecho alguna tontería con Greta, Johnny? ¿Te has puesto fresco tal vez?
¡Oh, no, patrón! Yo respeto a su hija. Ni siquiera la he tocado con un dedo.
(Hmm. Supongo que es eso justamente lo que la tiene malhumorada... y está cortando el jamón en tajadas muy gruesas...)
La noche lo recibió con una fría lluvia invernal y Johnny Savarese caminó contemplando su imagen en el asfalto empapado.
17
79
¡Eh, tú, "boychick"!
¿Sí...?



La fea cara pálida le sonrio desde el interior del lujoso automóvil. Era un gesto desacostumbrado para ese rostro cruel y no le salió muy bien.
Soy Mendel Bernstein, el padre de Raquel. Me contó que le echaste una mano la otra noche. Mi hija es una "yenta" que no sabe usar el cerebro y por eso agradezco lo que hiciste.
Toma.
Toda su fortuna podía tintinear en el hueco de una mano y pensó en el trozo de pan y queso que lo esperaba en su cuartucho húmedo. Colocó las manos a la espalda para vencer la tentación.
No.
No seas "meshugge". Es buen dinero.
No. Ya sé quién es usted. No me gustan los pistoleros...
¿Le rompo la cara, patrón?
No. Me ha hecho un favor y tiene derecho a decir lo que quiera. Además es un pobre diablo, un pobre "Shnook".
El gran coche se alejó guiñando luces rojas en la lluvia. Johnny Savarese lo siguió con la vista mientras la lluvia lo empapaba lentamente.
(Bernstein, el gángster. Maneja todo el barrio judío, el sur del puerto y el mercado de verduras. Tiene un millón de acusaciones y un millón de millones de dólares, según lo que dicen los viejos.)
Carlo Cuccio lo encontró como casi todas las noches en el pequeño café, con piso cubierto de aserrín. La lluvia y el frío lo hacían aún mas deprimente, de ser esto posible.
Bernstein, ¿eh? Está teniendo problemas con los italianos. Las cinco familias están molestas porque se mete en negocios de ellos.


Ha habido ya tres atentados contra él y...
¿Hace mucho que eres policía, Carlo?
Carlo Cuccio se aprestó a contestar distraídamente cuando súbitamente comprendió la pregunta.
¿De qué hablas? Yo no soy policía.
¿No? Entonces eres un tipo raro... Te vistes como un vago pero tienes las manos limpias y las uñas bien cortadas.
Siempre caminas al mismo ritmo y con el mismo largo de pasos... como un policía en patrulla. Supongo que los años te acostumbran a ello... y además siempre estás averiguando cosas sin hacer preguntas. Nunca preguntas nada. No eres curioso. Raro para un italiano, ¿no?
Deliras.
No te preocupes. No pienso contarlo. Supongo que debes estar haciendo un trabajo especial de investigación, ¿verdad? No contestes. Me parece razonable que niegues.
(¡Al diablo! Este chico realmente sabe observar. Vaya salto que me hizo pegar... Por suerte creo que no es capaz de hacerme ninguna cochinada...)
Abrió la puerta tiritando con las manos azules de frío.
Pero... ¿tú?
Hice café y encendí la estufa. ¿Cómo alguien puede vivir en un cuchitril como éste?
Cuando no puede elegir. ¿Qué haces aquí?


Mi padre me dijo que te encontró y que no aceptaste dinero. ¿Tienes una querella personal con todos los Bernstein?
Tu padre es un criminal...
Sí. Lo sé, ¿y qué? Gracias a ello somos ricos y tengo una vida espléndida. Puedo seguir la carrera que quiera, viajar, tener coches caros y departamentos en Europa. Eso me gusta.
Me alegro por tí. Yo no lo acepto. No lo tolero.
¿Por qué? ¿Qué te hace ser tan puro, por Dios?
Mi familia fue exterminada por la mafia en Sicilia. Y fue un hombre como tu padre el que lo ordenó. ¿Te basta como razón?
Ya veo. Quieres ser el huérfano vengador, ¿eh? Pasear la herida sangrienta de tu tragedia y llenarte de desprecio ante los canallas y asesinos que se arrastran por las calles.
¿Qué diablos quieres? ¿Para qué has venido aquí? Ya tengo bastantes problemas sin tí, ¿qué quieres de mí?
No lo sé... Sinceramente no lo sé...!
Y de pronto hubo una explosión inesperada, sorprendente, desgarrada...
¡...pero necesito hablar con alguien! ¡Oh, Johnny! ¡Ayúdame!
Uno de los hombres intentó inútilmente encender un cigarrillo pero, por fin, renunció con una maldición.
Es mejor así. Fumar es malo para la salud.
Vete al diablo. ¿Y la chica?



Sigue adentro. No comprendo por qué diablos tenemos que seguirla todo el tiempo.
Don Alfredo da las órdenes y tú las cumples, compadre. No te preocupes más que de eso.
Es difícil ser la hija de un gángster. En el colegio me hacían la vida imposible y por fin tuve que ir a Europa, pero de una manera u otra la sombra de mi padre me alcanzaba siempre. Su nombre salía en los diarios y mis amigos desaparecían súbitamente de mi vida.
Y por fin decidí volver. Estaba harta de tener vergüenza, de disimular, de tragarme los insultos y los desprecios. Aquí nadie me escupirá. Temen a mi padre. Su sombra me protege de lo que digan... aunque no de lo que piensen.
Lo siento... Siento haberte hablado como lo hice...
Tú tenías tus razones. Yo las mías. Y nada ha cambiado...
...pero ahora me siento un poco mejor. Eres buena compañía.
Greta Gerber lloró mucho y devoró enormes trozos de chocolate, queso y salchichas caóticamente mezclados en el huracán de sus sentimientos.
¡No me quiere, papá! ¡Sale con otra mujer!
El desagradecido... Le he dado la oportunidad de hacerse una posición...
...pero no pienso desperdiciar un sueldo si... en fin... si no tiene interés en ti. ¡Y deja los arenques, maldita seas!
¿Crees que el dinero crece en los árboles?



Esa tarde, Johnny Savarese contempló desoladamente el paisaje gris de Central Park, sin empleo, sin dinero, hambriento, desesperado, derrotado hasta los límites de la imaginación...
...hasta que una voz en siciliano lo sobresaltó.
Las cosas van mal, ¿eh, compadre? Pero tal vez yo pueda ayudarte a ganar unos dólares.
¿Cómo? No te conozco ni...
No te preocupes por eso. Yo te conozco a tí... y sé que conoces a los Bernstein. Nosotros tenemos algunos problemas con él... y querríamos encontrarlo para charlar al respecto.
DO NOT
La hija te aprecia mucho, ¿no? Dile que quieres ver a su padre para pedirle trabajo. Ella no sospechará. En algún momento el viejo te vendrá a ver. Después de todo tiene una deuda contigo.
Y ustedes estarán esperando cerca mío...
Así es. Son mil dólares para tí, ¿qué te parece?
Lo pensaré.
Hazlo rápido.
Raquel lo escuchó sin sorpresa, con una luz fatalista en los ojos.
Sí. Son los italianos. Ha habido escaramuzas entre ellos y la gente de mi padre. Han matado a muchos y es evidente que ahora quieren acabar con él.


Y tú te has arriesgado mucho. ¿Qué harán ellos cuando sepan qüe nos preveniste?
No lo sé aún, pero escucha... He estado hablando con mucha gente y ellos me han dicho que tu padre está perdido.
Los italianos tienen muchísimos más hombres que él, más dinero y más influencia. Las cinco familias se han aliado y lo barrerán del mapa. Hasta Al Capone y Lepke lo han condenado. Tu padre se creó demasiados enemigos y perjudicó demasiados intereses y ahora quieren cobrarle todas sus cuentas pendientes.
Tú quieres decirme algo, ¿verdad?
Sí. El tiene dinero de sobra en Europa y su situación es insostenible aquí. Dile que se largue. Podrá elegir entre vivir como un rey en Suiza o morir como un perro en Brooklyn.
El no aceptará...
Hazle ver la realidad. No es sólo él quien corre peligro sino tú también. El está viejo y lo rodean los lobos jóvenes. Es tiempo de retirarse. Díselo.
Lo haré... y gracias.
¿Y? ¿Ya sabes dónde estará?
Aún no, pero tal vez haya una solución sin balas. Una solúción que satisfaga a don Alfredo más que una masacre.
Compadre, nadie te pidió que te metieras a arreglar nada. Lo mejor será que...
Lo mejor será que pases el mensaje a don Alfredo antes de hacer nada. Tal vez a él no le gusten las iniciativas que tomas.


Hmm. Sabes usar las palabras, compadre. Tal vez alguien te mate por eso.
Tal vez, pero no serás tú. Primero tendrás que hablar con don Alfredo.
Se quedó de pie, temblando y sudoroso, con el sabor agrio del miedo en la boca. Se pasó una mano vacilante por la frente...
(Dios... ¿Por qué me metí en esto? ¿Por Raquel?)
(Sí... pero no por estar enamorado de ella... aunque lo esté un poco, tal vez... No. Es que ella ha sufrido tanto como yo aunque de otra manera... Lo he hecho por ella... Con tal que el asesino de su padre esté de acuerdo...)
Estoy de acuerdo... ,pero, ¿y don Alfredo? Ese perro italiano no me inspira confianza...
Envió a su matón y está de acuerdo con el trato. Si usted deja los Estados Unidos, el se declara satisfecho. Yo deberé llevarle la respuesta.
En fin... Creo que será mejor que le dé una cepillada a mi francés. Suiza es muy hermosa en invierno.
¡Oh, papá!
Papá... Empezaremos otra vez... Nadie sabrá quiénes somos. Nadie nos señalará ni nos despreciará. Buscaremos una ciudad tranquila. Te cuidaré. Te daré nietos un día.
Lo que tú quieras, chiquita. Esta vez tu padre te dará el gusto. Y en cuanto a tí, muchacho...


Pero... ¡se ha ido!
Don Alfredo era sorprendentemente obeso y sorprendentemente moderno. Sonriente, pantagruélico, vestido con exquisita elegancia, rezumaba buen humor y cordialidad.
¡Por supuesto que es la mejor solución! Con tal que ese viejo asesino se largue soy capaz de pararme sobre mi cabeza. ¡Ja, ja, ja! ¡Come! ¡Come! Estás tan flaco que das pena.
El lo encontrará mañana entonces...
De acuerdo. De acuerdo. Todo lo que quiero es que se vaya. Anda. Cómete algunas albóndigas. ¡Come! ¡Come!
Observaron las dos siluetas hablando a lo lejos y...
No puedo creerlo, Johnny. Soñé tanto con algo así..., con empezar otra vida sin que nadie me conociera... ¡y ahora lo lograré!
Y todo gracias a tí... Nunca sabré comprender muy bien de dónde viniste o cómo pero...
¡Vamos, Raquel!
Johnny... Yo...


(Adiós, Raquel. . . Adiós, querida. . .)
Vio el rostro radiante, luminoso, rejuvenecido. Un rostro de niña pequeña que de pronto ha cruzado el arco iris y ha hallado el oro de la felicidad.
¡Johnny! ¡Yo te quie. . . !
El trueno inmenso de la explosión hizo temblar la calle, los cristales reventaron y el aura ardiente de la explosión convirtió la pintura de las casa en un horizonte de ampollas.

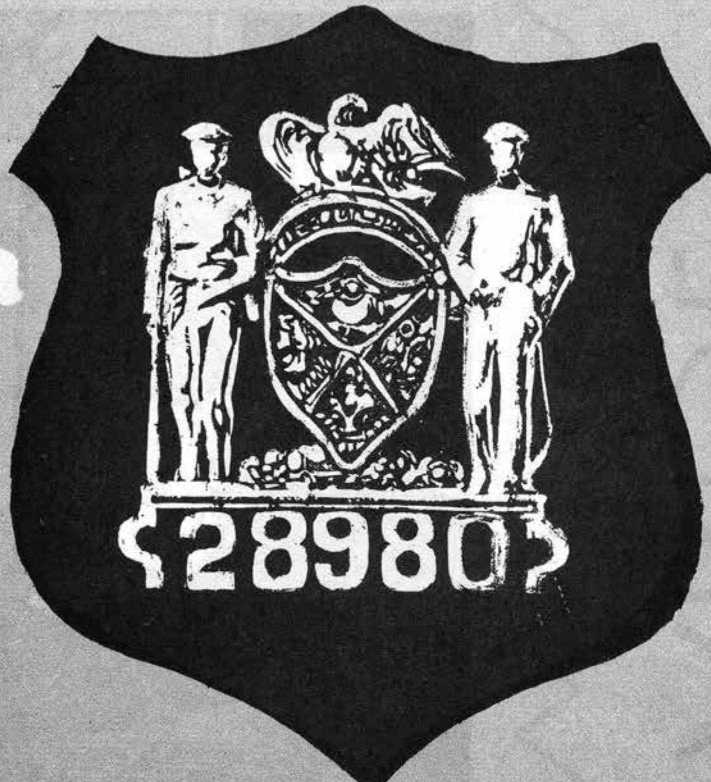

No...
Raquel...
Una risa deleitada resonó cerca.
¡Excelente trabajo!Es mejor así. Nunca hubiera podido dormir tranquilo con ese bastardo vivo. Estoy seguro de que hubiera vuelto algún día y me hubiera dado una sorpresa desagradable.
Vamos. Tengo hambre.
Raquel...
Raquel...
¡Raquel...!
Fin

SAVARESE

Un policía

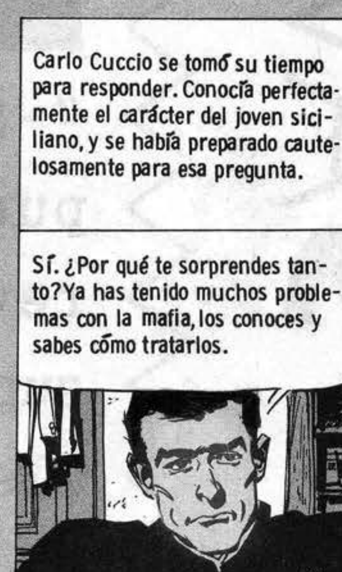
Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA









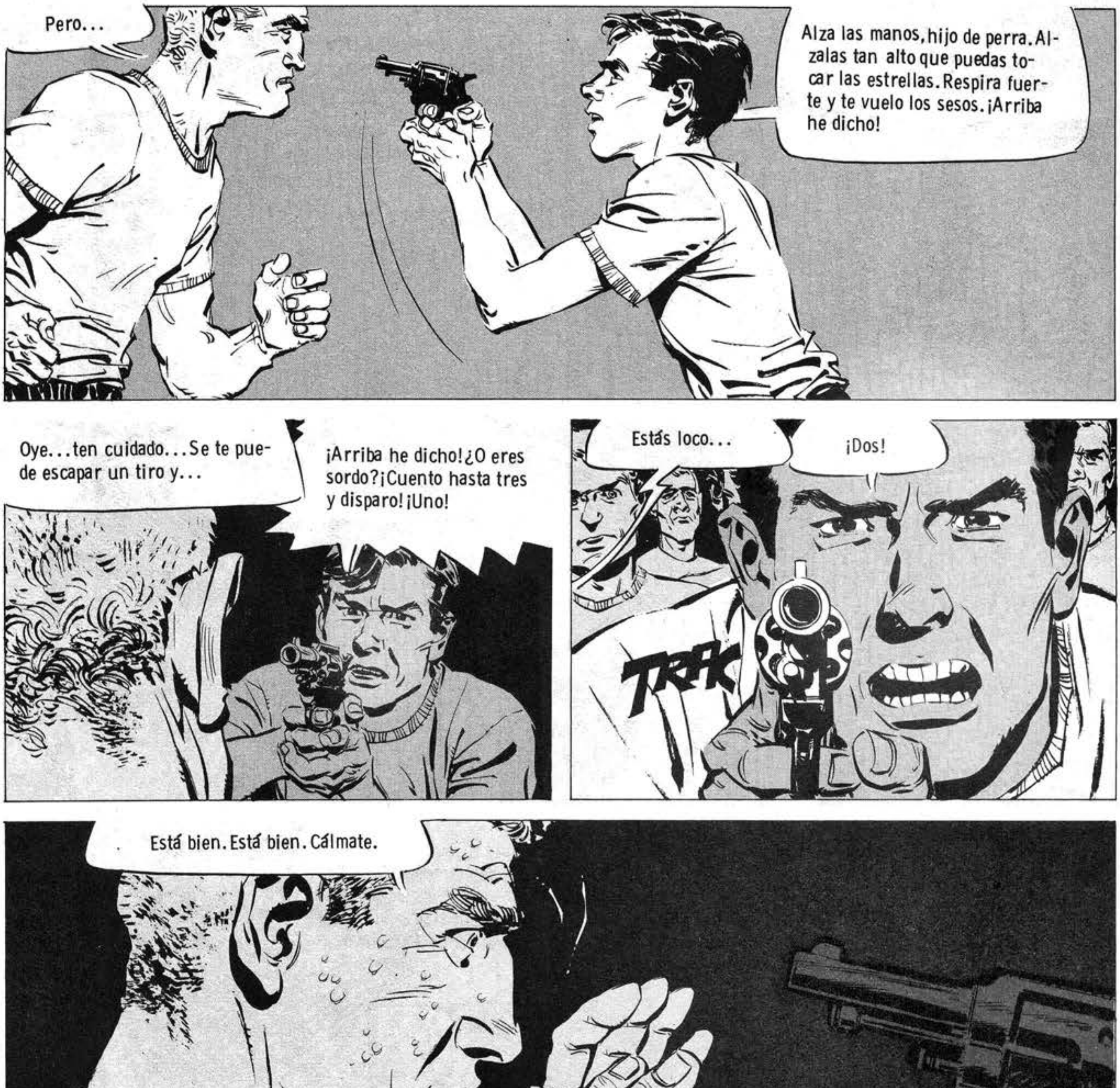

¡Por Dios, Carlo!¡Mírame!¿Te i-maginas el aspecto que yo tendría de uniforme?¡Todos los ladrones de Nueva York se morirían de ri-sa!
Johnny, ya sé que nunca has ganado un campeonato de le-vantamiento de pesas pero tie-nes cerebro y lo sabes usar. ¿Has oído hablar de la ley Vols-tead?
Sí, la prohibición de fabricar y vender al-cohol, ¿qué hay con ello?
¿Qué opinas de ella?
Un disparate. Ya he oído a los "amicu" que se preparan a destilar licor. Será pésimo, lo venderán por el precio que pidan y se harán riquísimos.
Lo sé. Lo sé. La mayor parte de nosotros es consciente de eso pero tenemos las manos ata-das, y además sabemos que con ese dinero podrán comprar a muchos policías.
Eso no debería...
Eso ocurrirá, Johnny. Algunos policías no son profesionales y se toman su trabajo como un simple empleo y por lógica con-sideran el soborno como una ma-nera más de hacer dinero.
Y por eso mismo hará falta que tengamos individuos incorruptibles, tipos en los cuales podamos confiar a ciegas.


Tipos como tú, Johnny.
Estás loco. Nunca me aceptarán.
El sargento gruñó estupefacto. Era un irlandés colérico y enorme, rojo de cara y corto de paciencia.
¿Que tu quieres qué...?
Savarese tragó saliva. Las orejas le ardían y sentía que todos los ojos estaban clavados en él. Pensó en sus pantalones demasiado cortos y quiso que la tierra lo tragara.
In... ingresar en la policía, señor.
¡Esto es una broma!¡Claro que sí!¡¿Quién te envió aquí? Roscoe,¿verdad?¡Pues dile que se deje de chistes y...!
No ...no es una broma, señor.
¿Aquél es el chico, Cuccio?Realmente no impresiona muy bien.
Yo nunca me equivoco, señor. El puede ser una verdadera adquisición para el departamento.
En ese caso será mejor que lo rescate de las garras de Donovan antes que se lo coma vivo.
Buena idea.


¡...y esto no es una broma, estúpido, aquí no hay lugar para alfeñiques incapaces de levantar un...!
Permiso, sargento...
Bienvenido, Savarese. El sargento Cuccio me habló mucho de ti. Me alegro de que te hayas decidido finalmente a unirte a nosotros.
Este... Gracias, señor...
Cuernos... Yo no entiendo nada de esto... Si las cosas siguen así, pronto aceptaremos negros y chinos.
Pero ni siquiera esa primera inyección de optimismo preparó a Johnny Savarese para las semanas que siguieron.
¡Por Dios! ¡Claro que no tiene ninguna enfermedad! ¿Dónde diablos encontrarían lugar los bacilos para meterse?
¿Has visto al enano?
No lo puedo creer. ¿Qué diablos hace aquí?
¡¡SILENCIO!!

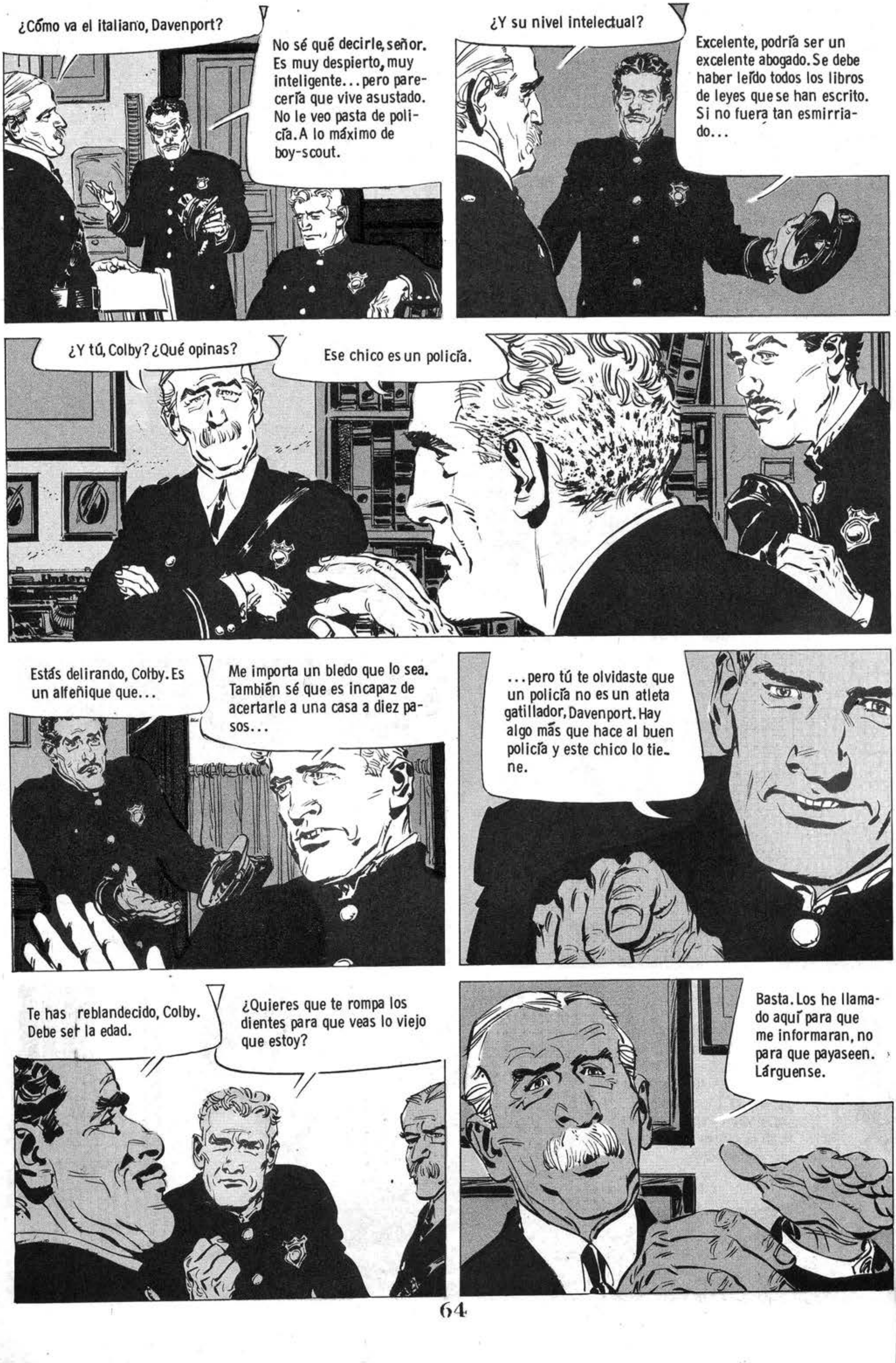

Muchachos, yo soy el sargento Colby y estoy encargado del adiestramiento de aquellos de ustedes que puedan servir para policías. Eso es una broma, claro. Ninguno de ustedes sirve. Ninguno es un policía. Para ser exactos, en este momento ustedes ni siquiera son humanos.
Y se detuvo ante el tembloroso Savarese y pareció a punto de sufrir un ataque.
¡Y algunos ni siquiera eso! ¿Quién ha soltado a este gusano aquí?
Un reguero de risas corrió por la formación y eso pareció acrecentar aún más la furia del sargento.
¡Silencio! ¡Ahora veremos para qué sirven todos!
O'Malley, yo soy un ladrón y tú intentarás gallardamente dominarme. Muéstrame cómo lo harás...
Seguro, sargento.
¡Así y...!
¡¡AH!!
¡SOC!


Excelente. Los rufianes pueden dormir tranquilos con un policía como tú alrededor. ¡El siguiente!
Johnny Savarese se movió cautelosamente y...
(Allí hay uno. Tengo que apurarme. Pronto será mi turno...)
¿Eh? Tú estás loco. En fin... Con tal de ver la cara que pondrá Colby...
¡AHH!!
Ahora tú, gusano. Ven aquí. Muéstrame lo terrible que eres. Imagina que acabo de apuñalar a una anciana indefensa. Arréstame.
Y súbitamente Savarese sonrió.
Sí, señor.


Pero...
Alza las manos, hijo de perra. Alzalas tan alto que puedas tocar las estrellas. Respira fuerte y te vuelo los sesos. ¡Arriba he dicho!
Oye...ten cuidado...Se te puede escapar un tiro y...
¡Arriba he dicho! ¿O eres sordo? ¡Cuento hasta tres y disparo! ¡Uno!
Estás loco...
¡Dos!
TRAK
Está bien. Está bien. Cálmate.
Y de pronto allí estaba la sonrisa otra vez.
¿Lo he hecho bien, sargento?
Bueno...Nadie habló de pistolas...
Tampoco nadie habló de ser idiota, ¿no? Y enfrentarme a mano limpia con un hombre que me dobla en peso y estatura demostraría que lo soy, ¿no es así?



El sargento Colby lo estudió pensativamente durante un largo instante. Luego...
Dime. ¿La pistola está cargada?
No, señor. No quise arriesgarme a que hubiera un accidente. Además lo importante es que usted creyera que lo estaba.
Gusano, creo que tú tienes algo en la punta de ese flaco pescuezo. Vuelve a la fila.
Sí, señor.
¡BANG!
¡PEIIING!
¡BANG!
¡PEIIING!
5
5
¡BANG!
¡PEIIING!
5
Savarese, lo mejor que puedes hacer con un revólver, en la increíble suposición de que algún día llegues a ser un policía, es tomarlo por el caño y tratar de pegarle en la cabeza al tipo que tengas adelante.


¿Cómo va el italiano, Davenport?
No sé qué decirle, señor. Es muy despierto, muy inteligente... pero parecería que vive asustado. No le veo pasta de policía. A lo máximo de boy-scout.
¿Y su nivel intelectual?
Excelente, podría ser un excelente abogado. Se debe haber leído todos los libros de leyes que se han escrito. Si no fuera tan esmirriado...
¿Y tú, Colby? ¿Qué opinas?
Ese chico es un policía.
Estás delirando, Colby. Es un alfeñique que...
Me importa un bledo que lo sea. También sé que es incapaz de acertarle a una casa a diez pasos...
...pero tú te olvidaste que un policía no es un atleta gatillador, Davenport. Hay algo más que hace al buen policía y este chico lo tiene.
Te has reblandecido, Colby. Debe ser la edad.
¿Quieres que te rompa los dientes para que veas lo viejo que estoy?
Basta. Los he llamado aquí para que me informaran, no para que payaseen. Lárguense.

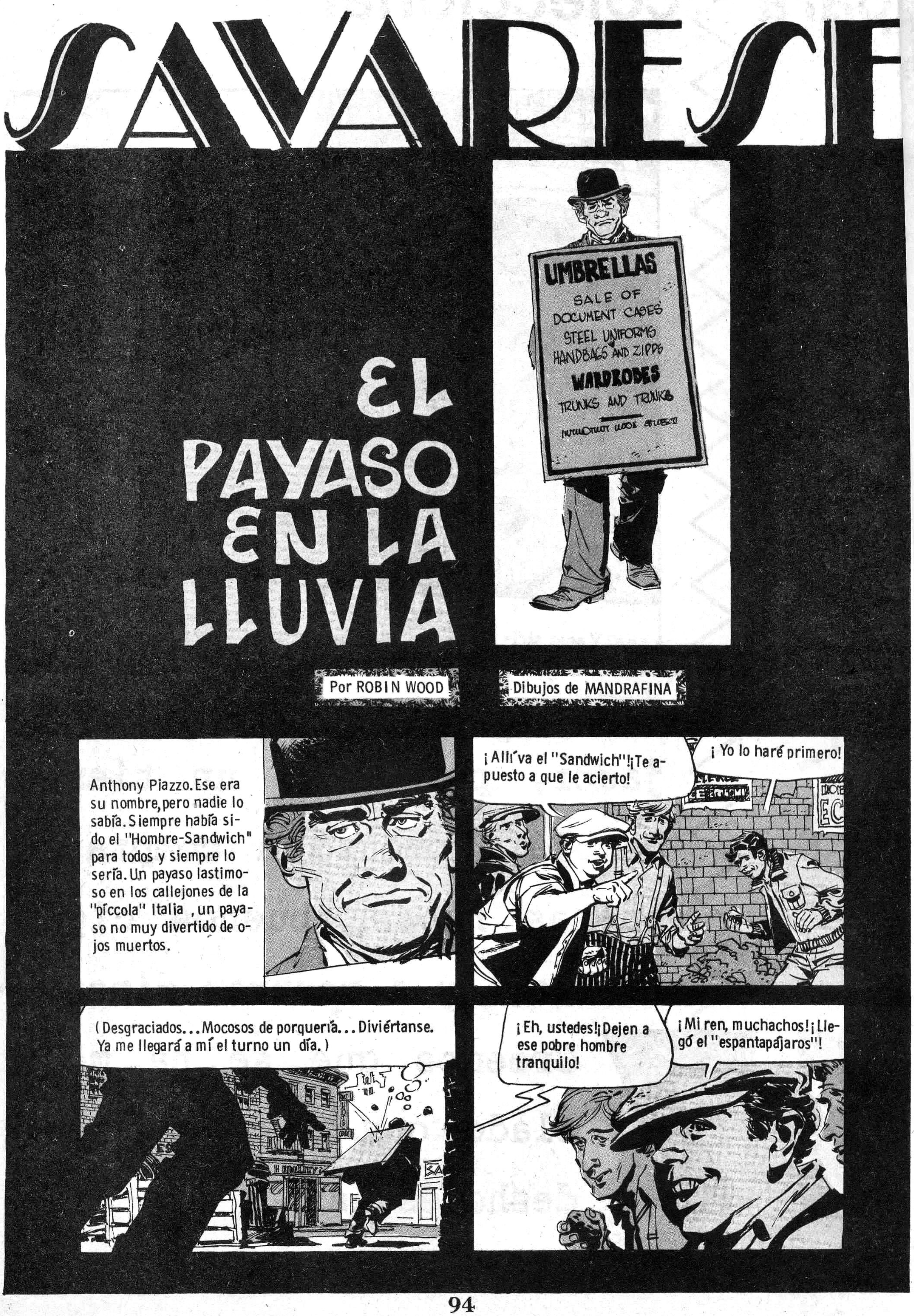

(Esto es curioso. Excelentes policías como Cuccio y Colby recomiendan al chico. Y otros policías, tan buenos como ellos, no le dan ningún crédito. ¿Qué demonios haré con él?)
¿Cómo te ha ido con el examen?
Ningún problema. Era fácil. Sólo me temo que...
¡Johnny! ¡Johnny Savarese! ¡No lo puedo creer!
Por un instante el siciliano quedó helado mientras la colosal figura llegaba junto a él.
¿Te acuerdas de mí? ¿Del viejo Bill?
Sí...
Y recuerdo que la última vez que te vi me engañaste y...
Bah. Tonterías. Yo tampoco saqué mucho dinero de ese asunto. Ven. Te pagaré un almuerzo para que me perdones.
—Veo que tú también te has olido el gran negocio, ¿eh?
¿De qué hablas?
¡De la prohibición, claro! ¡Habrá millones corriendo por las calles! Todas las pandillas se encargarán de fabricarlo o contrabandearlo y venderlo. Y para hacerlo con comodidad estarán dispuestos a pagar fortunas a los policías.


¿Por eso entraste?
Claro. Tengo buenos contactos con la gente de Maranzano y los irlandeses de Rafferty. Sea cual sea el sector que me toque, me llenaré de oro.
¡Tú eres un miserable!
Ah, ¿Así que eres de los virtuosos, italianito? Eso me sorprende. Un tipo con tu facha tendría que comprender que siempre será un perdedor a menos que use el cerebro, y veo que ni eso sabes hacer.
El mundo es para los tipos como yo, infeliz. Tú te pudrirás en la miseria... pero supongo que ya debes estar acostumbrado a ello, ¿no?
(Bastardo...)
Usted paga la cuenta, ¿verdad? Su amigo dijo que lo pusiera todo junto.
¿Eh? ¡Oh, maldición...!
(¿Y si él tuviera razón? ¿Y si he nacido para ser nadie? Oh, Dios... Si por lo menos fuera un poco más alto... Un poco más fuerte...)
¡SOCORRO!


(Pero... ¿qué ocurre allí?)
¡Dios mío!¡Auxilio!¡Un perro rabioso!¡Auxilio!
(¡Maldición!¡Y ni siquiera tengo un revólver! Aunque con mi puntería seguramente mataría a la mujer...)
Socorro...Socorro...
Quieta, señora. No se mueva. ¿Me oye? Por el amor de Dios, no se mueva...
El ronquido espeluznante del animal y el tufo a muerte le llegó. Sintió sus rodillas flaquear y deseó poder gritar de terror.
SATURDAY
JOEY'S
(No...Esta vez no, Johnny...Esta vez nadie se reirá de tí, aunque esta bestia te mate...)
Y de pronto fue la furia que lo dominó. Una furia salvaje contra sus hombros estrechos y sus brazos delgados y sus sueños rengos y tristes...
¡AQUÍ!
¡Aquí!


¡Corra ahora!¡Corra!¡Yo lo distraeré!¡Corra!
BANG!
Pero...
Sargento Colby...
Chico...Tú estás loco...o tú eres un héroe.No sé por cuál decidirme.
Johnny Savarese comprendió que iba a hacer algo estupidísimo y trató de contenerse. Su mentón tembló.
O tal vez hay algo que te duele tanto que da miedo...
Y entonces no pudo contenerlo más...
Ven, me encargaré de que esto llegue a oídos del comisionado. Y esta noche te llevaré a comer el bife más grande del mundo y te haré beber como una cuba y...


Este joven... ¡este joven es un héroe!
¿Un héroe?No, señora...
Este es el policía más flaco y más sentimental de Nueva York, nada más.
El rostro delgadísimo se fue alzando lentamente, chorreado de lágrimas pero con una atónita y esperanzada luz en los ojos.
¿El qué...?
El 24 de junio de 1923 una ligera llovizna caía sobre las calles de Nueva York. Era un día miserable, de pavimentos mojados, pilas de basuras y borrachos dormidos en los portales. Parecía ser un día como cualquier otro día miserable de la ciudad.
Pero había algo diferente.
Ese día Johnny Savarese salió a las calles.
FIN


SAVARESE
EL PAYASO EN LA LLUVIA
UMBRELLAS
SALE OF
DOCUMENT CASES
STEEL UNIFORMS
HANDBAGS AND ZIPPS
WARDROBES
TRUNKS AND TRUNKS
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Anthony Piazzo. Ese era su nombre, pero nadie lo sabía. Siempre había sido el "Hombre-Sandwich" para todos y siempre lo sería. Un payaso lastimoso en los callejones de la "píccola" Italia , un payaso no muy divertido de ojos muertos.
¡Allí va el "Sandwich"! ¡Te apuesto a que le acierto!
¡Yo lo haré primero!
(Desgraciados... Mocosos de porquería... Diviértanse. Ya me llegará a mí el turno un día.)
¡Eh, ustedes! ¡Dejen a ese pobre hombre tranquilo!
¡Miren, muchachos! ¡Llegó el "espantapájaros"!


El nuevo agente del precinto ya ha ingresado en la galería del pintoresquismo del barrio. Ese hombre de azul, cuyo uniforme siempre parece demasiado grande y que habla su idioma y que nunca parece ser capaz de solucionar nada...
¡A que le saco la gorra!
Pero...
Un último coro de carcajadas y una fuga atropellada.
El "Sandwich" sonríe sarcásticamente. El no tiene agradecimiento para nadie. Su desprecio a la humanidad es demasiado fuerte.
Gracias por... "ayudarme", señor general.
UMBRELLAS
Johnny Savarese capta la burla y siente que las orejas le arden. El "Sandwich" se ríe a carcajadas detrás de su sonrisa estropeada.
No... no ha sido nada...
Mira, Campbell. ¿No es ése tu amigo, el siciliano?
Ahórrame lo de "amigo", Connolly. Ese enano es un idiota.


Hace su trabajo bien. ¿Qué tienes contra él?
Nunca llegará a nada. Juega al "boy-scout".
Patrick Connolly es un veterano con quince años de calle, condecorado, solitario, honesto. En el barrio italiano lo llaman "Tantor".
Ya veo. Tú eres uno de esos que piensan hacerse ricos con el uniforme, ¿eh?
¡Ya lo creo! Con la Prohibición, las pandillas buscarán policías "comprensivos".
Ya veo... Ya veo...
Pero...
Escucha bien, hijo de perra... Será mejor que te busques otro precinto, ¿entiendes? Porque si intentas algo así en el mío te reventaré como la rata que eres. ¿Me oyes?
Pero... cálmate, viejo. Yo...
Lárgate, ¿me oyes? Nunca hemos tenido hasta ahora un policía corrompido aquí...y ni yo ni los muchachos lo toleraremos. Somos "boy-scouts", ¿sabes, hijo de mala madre? No lo olvides.



(Cristo... ¿Qué les pasa a estos tipos? ¿Están todos locos?)
Eh, Savarese. Toma, ¿quieres uno?
Este... no, señor. Gracias. Me descompongo si fumo uno de ésos.
Entonces guárdatelo para alguna ocasión especial. Ah, y antes que me olvide..., bienvenido al precinto.
Johnny Savarese no podía dar crédito a sus oídos. El estaba acostumbrado a las burlas y a las risas, pero no a la camaradería. Y la de "Tantor" Connolly era una de la que pocos podían ufanarse.
Gracias, señor.
¿Es aquél el policía siciliano, Marietta?
Sí. Aprovechemos ahora que está solo.
(Hmm. Eso es raro. La chica Corazzi y Lucía están hablando con el "espantapájaros".)


¿Por qué vienen a mí? Yo soy nuevo...
No podemos hablar con los otros policías, ¿qué pueden entender ellos de nuestros problemas? Son irlandeses. Tú eres siciliano.
Está bien... Hablen.
Yo soy Marietta Corazzi... y ésta es mi amiga Lucía. Queríamos pedirte ayuda. Se trata de mi hermano Nino. Es el novio de Lucía también.
Siempre fue bueno, trabajador, pero hace un tiempo cambió. Comenzó a comprarse buenas ropas... buenos cigarrillos..., y a mostrar dinero. Creemos que se ha mezclado con cosas sucias, cosas deshonestas...
¿Y qué puedo hacer yo?
Eres policía, ¿no? Y eres siciliano. Si no puedes ayudarnos tú, ¿quién lo hará? ¿A quién podemos recurrir?
Déjame pensarlo. Veré lo que puedo hacer.
(De manera que esas mujerzuelas se preocupan por el infeliz de Nino, ¿eh? Y han ido a ver a los polizontes. Eso no está tan bien... No. Nada bien.)

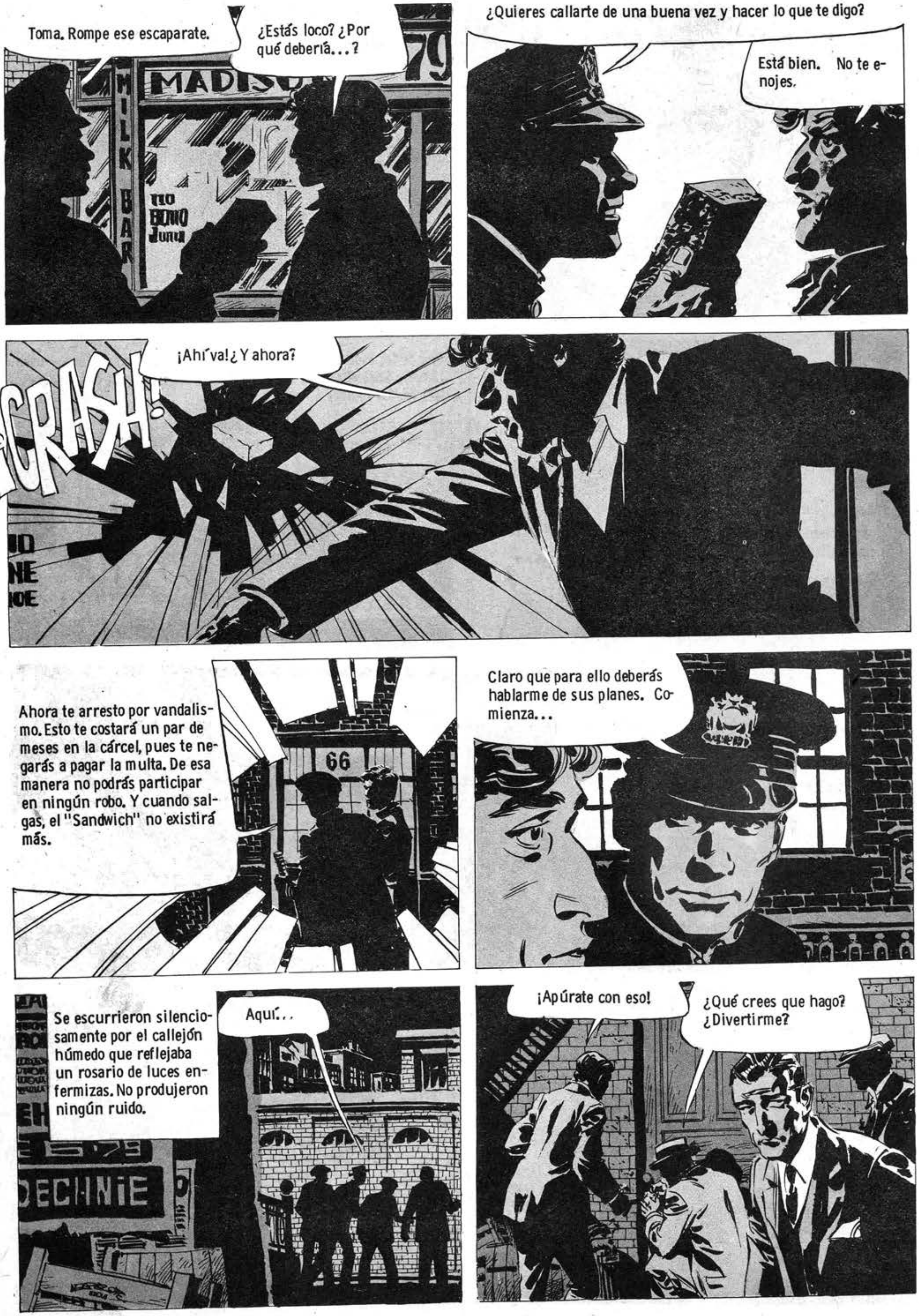

¿Operaciones privadas? Tú estás chiflado, Savarese. No puedes convertirte en el ángel guardián de todos. Haz tu trabajo y nada más.
Pero... ¿no es acaso éste mi trabajo? ¿O soy solamente un policía durante las horas en que estoy de uniforme?
Vaya... Veo que también eres de los que hacen preguntas difíciles, ¿eh?
Alguien tiene que tener respuestas para ellas.
Claro que sí. Toma un cigarro.
¡AH!
¿De manera que no sabes manejar a tus chicas, Nino? ¿De manera que ellas hacen cosas tontas a tus espaldas? ¿Cosas tontas que pueden ser dañinas para todos?
Yo... Yo...
¡Tú vas a hacer algo al respecto o si no lo haré yo! ¡Con esto...!
Por favor... No, "Sandwich". Escucha...


Yo les hablaré. No habrá problemas.
Mejor que no. Vamos a llevar a cabo un golpe bueno y no quiero que nada lo arruine. ¡No lo olvides!
(Estúpidas. ¿A qué creen que están jugando? El "Sandwich" es capaz de desfigurarlas si...)
Nino...
Ah... Eres tú, el siciliano; ¿qué quieres? Si vienes con un discurso...
No. Todo lo que quiero es invitarte a dar un paseo.
KNIVES AND SAWS
¡No tengo por qué hacerlo! ¡Yo...!
No grites. No tienes por qué hacerlo, es verdad. Te lo pido como un favor.
La voz amable lo desorientó. El delgado jovencito sonreía amigablemente.
¿Por favor...?
Bueno... ¿Durará mucho?
Oh, no. Media hora apenas. Ven. Puedes dedicarle ese tiempo a un compadre.


Pero...¡éste es el precinto!¡Vas a...!
No haré nada. Cuando quieras puedes irte. Te lo repito otra vez:es un favor que te pido.
(Veo que el siciliano decidió trabajar en sus horas libres. Me pregunto qué estará maquinando.)
Huele mal aquí, ¿qué es?
No te preocupes por eso. Mira.
Robert Caruso, veinte años. Comenzó a trabajar como "protector"...pero tropezó con otro más grande. Le volaron la cabeza.
James Santocini, ladrón. Deben haber tenido alguna discusión por el botín. Este fue más rústico. Una barra de hierro, creo... La cabeza estaba desparramada en quince metros.
Me... me siento mal...
Luigi Abruzzo. Este ya había pasado la etapa de ratero y entró en las grandes bandas. No sabemos lo que ocurrió. Usaron un punzón para hielo. Profesionales.
Vito Mazzoglio. Intentó robar un almacén...pero el dueño tenía una escopeta. Le dio en el vientre. Tuvieron que empujarle los intestinos.


Eh... ¿Adónde vas?
Pero...
Hmm. Ya veo cuál era tu idea. ¿Crees que resultará?
No... no sé. El conocía el lado atractivo... de las cosas. Ahora le he hecho ver el...
¿Te pasa algo? Estás verde.
Creo... creo que voy a...
No te preocupes. Sácate todo de adentro. Luego te daré un cigarro y...
Oh, Dios... Lo que me faltaba...
El "Sandwich" contempló satisfecho su obra y...
Aquí está todo el plan. La peletería tendrá un solo guardián esta noche. Lo sacaremos del paso sin problemas. Es un viejo. Luego...
"Sandwich"...
¿Qué ocurre? ¡No me gusta que me interrumpan!


Yo no voy. Yo no quiero saber más nada con todo esto. Me retiro.
Tú estás mal de la cabeza, Nino. Nadie se retira de aquí. El que lo intenta termina mal.
¡Al diablo contigo!¡Te digo que no pienso seguir adelante!¡No quiero terminar reventado sobre una mesa de mármol!
El "Sandwich" se limitó a hacer un gesto. Su cara seguía siendo la de un payaso envejecido, pero tal vez la muerte también tenga ese aspecto.
Ablándenlo. Creo que no me entiende.
Una de las muchachas le abrió la puerta y antes de que dijera nada Johnny Savarese supo todo. Era increíble lo fácil que le resultaba leer en los rostros.
¿Dónde está?
A...allí.
Vaya...¿Has tropezado con un tractor?
Tu...tú tenías razón. Estoy en un lío terrible...
No puedo salir de la banda. No me dejarán. Tengo miedo...,¿qué puedo hacer?
No te preocupes. Ven conmigo.
¿Qué piensas hacer? Ya te dije que ellos...
Cálmate. Simplemente haz lo que te digo.


Toma. Rompe ese escaparate.
¿Estás loco? ¿Por qué debería...?
¿Quieres callarte de una buena vez y hacer lo que te digo?
Está bien. No te enojes.
¡Ahí va! ¿Y ahora?
¡CRASH!
Ahora te arresto por vandalismo. Esto te costará un par de meses en la cárcel, pues te negarás a pagar la multa. De esa manera no podrás participar en ningún robo. Y cuando salgas, el "Sandwich" no existirá más.
Claro que para ello deberás hablarme de sus planes. Comienza...
Se escurrieron silenciosamente por el callejón húmedo que reflejaba un rosario de luces enfermizas. No produjeron ningún ruido.
Aquí...
¡Apúrate con eso!
¿Qué crees que hago? ¿Divertirme?


Allí están. Tal como Nino lo dijo.
Perfecto. Dejaremos que abran, y cuando lo hayan hecho...
¡Ya está!
¡Adentro! ¡Debemos...!
Pero...
Quietos todos. Uno solo que se mueva y esto parecerá el día de la independencia nacional... y éstos serán los fuegos artificiales.
No tiren... Por favor...
Maldición. El "Sandwich" no está con ellos.
Eso significa que el arresto de Nino no lo engañó. Prefirió no arriesgarse.
¿Y ahora...?
El "Sandwich" es un individuo enfermo, Connolly. Su gran vanidad era reírse de todo el mundo que lo creía un pobre idiota. El era el más astuto... y ahora alguien lo ha hecho quedar como un idiota.


Tú.
No me lo perdonará. Ya verás.
...cuatro...cinco...seis. Hizo girar el tambor suavemente y los ojos rojos de los detonadores formaron un efímero círculo sangriento.
Luego...
UMBRELLAS
La lluvia era más fuerte ahora y pocas personas estaban en la calle. Un viejo borracho alzó la vista un momento y renegó al ver al hombre azul.
UMBRELLAS
(Allí está...)
UMBRELLAS
¡Savarese!
DOCU
Lo había estado esperando, pero sus nervios lo traicionaron. Consiguió sacar la pistola...


...pero su mano temblaba y...
¡Oh, no!
¡Ja, ja, ja!¡Maldito seas, siciliano!¡Esta vez te...!
BANG!
UMBRELL
SALE OF
...te...
UMBRELLAS
SALE OF
DOCUMENT CASES
Cayó estrepitosamente pero las dos hojas de madera lo sostuvieron al encajarse en el suelo. Boqueó un momento antes de morir.
¿Usted...?
Sé cómo manejas ese revólver y dejarte solo hubiera sido un crimen. Me parecía que sería una pena que todo esto terminara mal, así que me mantuve cerca, y gracias sean dadas a Dios de que lo hice.
Me caes bien Savarese, ¿sabes? Toma un cigarro.
Oh, no. Basta de eso...
Bajo las dobles hojas de madera, el agua corría roja y espesa, y por sobre sus extremos, el atónito rostro del payaso lamentable se irá perlando lentamente de lluvia. Nadie apareció en las puertas. La "píccola" Italia es sabia y prudente.
UMBRELLAS
FIN


SAVARESE
La triste hora del amanecer
Por ROBIN WOOD
Johnny Savarese estaba nervioso y era inútil que intentara adoptar un aire casual y desinteresado. Había fumado un cigarrillo tras otro y se había deshecho de las colillas para no poner en evidencia su espera.
(Claro que es temprano. Sue me dijo que llegaría a las nueve, y recién son las ocho y cuarto. Pero a lo mejor se adelanta... y si no me encuentra tal vez se irá.)
(Lo mejor sería aguardar en un portal, esperar... y aparecer cuando la vea llegar. Nunca hay que hacer creer a las mujeres que uno está demasiado interesado en ellas... creo.)
Johnny Savarese no era un triunfador con las mujeres. Para ser exacto, no lo era en casi nada, pero esta noche sentía que su suerte había cambiado.
(Hace cuatro meses que la invito a salir. No puedo creer aún que haya aceptado. La llevaré a cenar y... ¿cuánto dinero tengo? Espero que sea suficiente.)


El hombre con el elegante sobretodo gris pasó junto a él y a paso rápido.
(A lo mejor podemos ir al cine... Allí la besaré y...no. No. Seguro que todos los tipos con los que sale hacen lo mismo. Será mejor mostrarme cortés y nada más. ¿Y si cree que no me gusta?)
Luego fue el coche negro. Johnny Savarese encendió otro cigarrillo.
(Tengo que guardar el paquete de cigarrillos franceses para la cena... Eso la impresionará y...)
El coche negro se detuvo junto al hombre del sobretodo gris. Eran las ocho y veinte cuando la desagradable voz se oyó por encima del ronroneo del motor.
Madden...
Pero...¡No!
FOR SALE
Y aún seguían siendo las ocho y veinte cuando la ametralladora tableteó desde el interior del coche.
RATATATATA
¡AHHHH!


Johnny Savarese contempló boquiabierto el coche que se alejaba y el cuerpo despatarrado entre el cristal reventado, y por fin reaccionó.
¡Eh!¡Alto ahí!¡Usted ha...!
Cristo... Lo... lo han reventado...¡Llama a la policía, muchacho!
¡Yo soy policía...!¡Que alguien haga venir una ambulancia rápido!
¿Policía? Vaya facha...¿No les dan de comer?
El joven siciliano sintió su estómago revolverse ante ese amasijo de sangre y carne destrozada,pero intentó desesperadamente sobreponerse a su náusea.
¿Se siente bien? Pronto vendrá el médico.
Avise...avise a mi mujer...Helen Madden...que nos han localizado. Whiplow Stret...38...Ayúden...la...Van a...
...matarla. Pronto... Pronto...



Creo... creo que ha muerto.
Claro que lo está. ¿Y ahora?
(Esa mujer... Dijo que la asesinarían. ¡Tengo que buscar-la!)
¡Taxi!¡Quiero ir rápido a...!
Con calma, hijo.¿Quién te crees que eres? ¿ Tom Mix ?
La puerta se en-treabrió cautelosa-mente. El siciliano sólo pudo distin-guir un mechón de cabellos negros y un ojo alerta.
Soy... soy policía, se-ñora. Su marido a-caba de ser baleado.
Diablos... ¿Siempre das las noticias con tanta delicadeza?
Lo siento. Compren-do cómo debe sen-tirse en estos mo-mentos pero...
Ahórrame las lágrimas y llévame a ver lo que han hecho con ese idiota.
Este... Sí... No es lejos.



Ninguno de los dos advirtió el coche negro oculto en las malas tinieblas de la calle. Había comenzado a lloviznar.
(Hmm... Allí sale esa zorra... ¿Quién diablos puede ser el que la acompaña? Me convendrá seguirlos.)
La multitud había aumentado y tuvieron que abrirse paso a codazos entre el estallido de las lámparas de magnesio y los gritos de los policías.
Hola, Savarese. ¿A quién traes ahí?
A la esposa del muerto. La fui a buscar...
¿Y quién diablos te dijo que la buscaras? Creí que hoy estabas de franco...
Sí, teniente, pero pensé que lo mejor sería...
El teniente Corbett detestaba a los italianos en general y a Savarese en particular. Le gustaban los policías atléticos, de pelo en pecho y presencia omnipotente, y de ser posible irlandeses, y este escuálido siciliano le erizaba los nervios.
¿Pensaste? Primera vez que me entero que un macarrón sabe pensar. Desaparece.
Whippy Co.
¡Tranquilo, Corbett! ¡Deja en paz al muchacho!
¡Bah!
Vete ya, hijo. Nosotros nos ocuparemos del resto.
Gracias, capitán.


¡Johnny!¡Llegas tarde!He estado esperando diez minutos por tí, ¿qué te crees que...?
Lo siento, Sue. Pasaron algunas cosas y...
Llévame a comer.Estuve trabajando hasta ahora y los pies me están matando.
Claro.Este...¿te gusta la pizza?
Los cigarrillos franceses no surtieron ningún efecto. La pizza tampoco.
Parece engrudo.
Tal vez los dueños no sean italianos. Suele ocurrir.
¿Te gustaría ir al cine?
No, gracias.Estoy harta de tipos que se ponen románticos y no me dejan ver la película. Además,quiero volver temprano a casa para lavarme el pelo.
Sue, yo...
Ya sabía que iba a ocurrir.Todos son lo mismo.Muy educaditos al principio y apenas pueden entran en confianza.Si vas a besarme, apúrate.Tengo frío y es tarde.
Lamento interrumpirte, Romeo, pero tú y tu arpía van a subir ahora mismo al coche. Y no creas que este revólver es de juguete. Hace pum y dispara balas grandes como una casa.
¡Dios mío!¡Un ladrón!



¡Haz algo, Johnny!¡Tú eres policía!¡Arréstalo!
Cierra el pico, hermana, o te bajaré todos los dientes.
Y ahora maneja, escuálido, y no te sientas héroe. Hoy he liquidado a un tipo y estoy de humor como para cargarme a otro.
¿Se refiere a Madden? El que mató, digo...
Muy deductivo. El, la zorra de su mujer y yo asaltamos un banco no hace mucho, pero ellos me pusieron a dormir y se largaron con el dinero. Creyeron que sería así de fácil, lo que demuestra que no me conocían bien. Los busqué, y los encontré.
RKO
PLAY
Madden es para los gusanos... y yo, ahora, quiero el dinero. Seguramente lo tiene la zorra y yo no voy a ser tan tonto de ir a buscarlo personalmente.
No entiendo. ¿Por qué me cuenta todo esto?
Porque tú eres el que lo irá a buscar, pichón. Tú eres el que me traerá mis billetitos contantes y sonantes...
...a menos que quieras que le vuele la azotea a esta idiota. ¿Entiendes? Dame tu teléfono. Yo te llamaré durante la mañana.
¡Haz algo, Johnny! ¡Va a matarme!


(Mi Dios... ¿En qué lío me he metido? Mi Dios...)
Medianoche. Otra vez la puerta se entreabrió cautelosamente.
¿Tú otra vez? ¿Qué diablos quieres?
He... he visto al hombre que mató a su marido.
¿Y qué me cuentas? Tú eres un policía, ¿no? Todo lo que tienes que hacer es arrestarlo y que te den una medalla.
No es tan fácil. El se ha llevado a una amiga mía y la matará si no le llevo un cierto dinero que dice que usted tiene.
Ah. Ya veo...
Comprenda. Peligra la vida de una inocente... Esa chica no tiene nada que ver... y él la matará, estoy seguro.
Sí. El es de esa clase de individuos. En fin... Veo que no me queda más solución que darte el dinero.
La mujer le sonrió. Candorosa y maternal. Tenía la sabiduría que dan los años de mentiras y engaños. Johnny Savarese no desconfió.
Toma, creo que tal vez tengas razón.
No sé cómo agradecérselo. Esa chica...


¡No te molestes en hacerlo, crío!
¡SOC!
¡AH!
Por lo que a mí concierne, pueden llenarle la cabeza con plomo a tu amiguita. He sudado sangre por este dinero y no pienso perderlo.
Ah. Me llevo tu ferretería. De todas maneras, un novato como tú nunca debería llevar estas cosas. Te podrías volar un pie. Y ahora hasta la vista. Pensaré en ti cuando tome sol en el Caribe.
(Mi Dios... Casi me ha matado y se ha llevado el dinero... y mi arma. Sue...)
(Debo encontrar a ese criminal o matará a Sue.)
(¿Y eso?)
MILWAY



(Aquí escondían el dinero. Es una caja de Milway, la vieia compañía envasadora.)
(Mi padre, cuando salíamos a cazar lobos, allá en Grazianno, siempre decía que el lobo solitario retorna a su madriguera.)
Una decisión fue cobrando forma en el cerebro del siciliano.
(Lo encontraré. Pero estoy desarmado. Tal vez con esto. Si se descuida lo suficiente.)
¡CHAC!
Esperó en las tinieblas. Una neblina pegajosa se había abatido sobre la ciudad y comenzaba a fundirse lentamente con el lechoso amanecer. Johnny Savarese sintió un escalofrío.
MILW
MILWAY
LWAY
Los goznes de la puerta chirriaron. Una figura negra y siniestra se recortó contra la luz del interior. Era el asesino.
Te quedarás ahí quieta, pájara, yo pasaré por tu amiguito... y por mi dinero. Y luego...
Surgió fantasmalmente de las sombras. Jamás comprendería la razón que lo impulsó a actuar así. Quizá fuese el instinto, una reacción inconsciente de furia ante todo ese desfile de violencia.


Pero...
¡TUNC!
Contempló su herida estupefacto y luego lentamente se volvió hacia él, atónito, con una luz demente danzando en sus ojos.
Te has atrevido a atacar-me...Me has herido...
¡Desgraciado!
¡BANG!
No entiendo... ¿Qué...?


Nunca terminó la frase. Se desplomó pesadamente como una pila de piedras que se derrumbaran. La pistola rebotó contra el piso.
Buen tiro, O'Farrell. Encárguense de sacarlo de aquí. Estamos en plena campaña de limpieza y no hay que dejar basura tirada por el suelo.
Sí, señor.
MILWAY
PACKING CO.
Teniente Corbett... ¿qué nace aquí?
¿Qué diablos puedo hacer aquí, macarrón? Teníamos a la Madden bajo vigilancia, así que te vimos llegar y la vimos huir. La detuvimos y llevaba todo su dinero encima...
...y esto, que supongo es tuyo. Si yo fuera tú, lo usaría para algo práctico y útil: me volaría los sesos. Nos contó lo que ocurría, todo lo que tuvimos que hacer fue seguirte.
Y agregó con un último resoplido de disgusto...
Y sacarte del lío en que te habías metido, estúpido macarrón. ¿Para qué diablos aceptarán inútiles como tú?
A propósito, ¿cómo diablos supiste que el asesino se ocultaba en esta ruina?
Fue en el apartamento de la Madden. Allí vi una caja de cartón con un membrete de este depósito y este billete dentro. Si al principio los tres delincuentes se habían ocultado juntos, él tenía que haberse refugiado como un lobo solitario en ese mismo lugar.



¡Ahá!Tuviste suerte Afortunadamente llegamos a tiempo para sacarte del lío en que te habías metido gracias a tu inteligencia de ratón.
¿Inteligencia de ratón? Teniente, estuvimos más de una semana buscando el producto del robo. Este ratón resolvió todo lo que nosotros no pudimos.
¡Bah...!
Un murmullo de admiración brotó del grupo de policías. Era así:el bisoño policía había resuelto el caso. Savarese sintió que sus orejas ardían. Evitó mirarlos.
Espera, Sue... Te desataré.
Pero el éxito que tenía como policía no la acompañaba en el amor.
Podríamos ir a...
¿Ir?¡Nunca te me vuelvas a acercar, tú y tu pizza de engrudo y tus líos de italiano!¡No sé por qué me metí a tontear contigo!Mira mis medias...¡Eran nuevas!
El joven italiano los había humillado en la deducción. Era el momento de demostrarle que aún no era un adulto.
¿Quieres que te lleve, muñeca? Tal vez te haga falta un trago de algo... y un poco de música suave.
Hmmm. ¿Por qué no, grandote?
Johnny Savarese quedó solo en el depósito de madera. Los cajones lo rodeaban y una mancha oscura en el suelo de tablas, lo volvió a la realidad.


Sin saber cómo se dejó caer en la silla. Su mente estaba en blanco.Tenía sabor a vinagre en la boca. Buscó un cigarrillo...
...y lo encendió.
(Son los franceses...)
Y por fin lo arrojó al suelo. A decir verdad, no le gustaban en absoluto. Hacía aún más frío, pero no tenía fuerzas para levantarse, salir a enfrentar la vida y el mundo nuevamente.
Y la luz del día lo halló aún allí, sabiendo que en algún momento debería abandonar ese precario refugio donde la humillación como hombre no lo alcanzaría por el momento. Sabiendo que tendría que salir de su caparazón y enfrentar la carcajada de su destino.
Y exactamente a las doce del mediodía, Johnny Savarese se puso de pie y salió con las manos hundidas en los bolsillos y los dientes apretados, buscando un cigarrillo.
FIN

SAVARESE



ROUND CON LA MUERTE

Por ROBIN WOOD Dibujos de MANDRAFINA





Hola,chico. Siempre entrenándote, ¿eh?Eso está bien. Hay que cuidar la forma.Si no terminarás como yo.Mírame.Me gustan demasiado los tallarines.
Señor Rinaldi, qué sorpresa.
MARTINO
Rinaldi tiene un encantador rostro de ángel gordo...pero sus ojos desentonan.Son ojos descoloridos, inertes, Los ojos de un ahogado o de un carnicero.
Ven.Ven.Justamente quería hablar contigo...a solas.
(¿Qué pasa aquí?Esto no me gusta nada.Rinaldi es un hombre de cuidado y,si ha venido a ver a mi Joe,debe tener sus razones.)
KID
Hola, compadre, ¿qué ocurre que tienes tan mala cara?
Ah,señor Savarese, nada grave. Cosas de viejo que imagina cosas...espero.
Johnny Savarese es un policía en los barrios italianos.Siempre tiene una palabra amable para todos, les habla en su dialecto y comprende sus problemas. Es un policía que les pertenece un poco.
Rinaldi ha venido a ver a mi hijo.
Vaya...A lo mejor quiere promover una pelea para él.
(Y si es así, algo sucio habrá en ello. Rinaldi ha nacido en una cloaca y vive en otra.)
Una puerta rechina y se oye la risa grasa y satisfecha.
Espero que nos entendamos, Joe. Cuídate. Tienes un gran futuro delante.
Vaya...Mira esto, Dino. El gran Savarese en persona. ¿No te asusta verlo?
Me asusta, don Rinaldi. Tengo miedo de pisarlo.


¡Ja, ia, ja,!¿Has oído, Savarese?Este Dino tiene sentido del humor, ¿no crees?
Lo tiene,en efecto.Espero que el día que usted vaya a la silla eléctrica se lo presten para que lo hagan reír un poco antes de que lo cocinemos.
La risa se ahoga en los pliegues de grasa.Los ojos descoloridos parecen los de un pescado muerto.
No sueñes, alfeñique.Esa silla no se ha hecho para Rinaldi.
Bah.Siempre podemos preparar una más grande, gordo.
Vaya...¿Qué te ocurre, Joe?Tienes mala cara.
Johnny, estoy acabado. Ese cerdo me ha terminado. Estoy acabado.
Deja de lloriquear como una mujer, paisano, y dime qué pasa.
Tengo que tirarme, tengo que tirarme cuando pelee con Bowie. Las apuestas están siete a uno a favor mío...y Rinaldi va a apostar por Bowie.
MARTINO
Eso significa que tendré que hacerlo o me matarán...y,una vez que te has tirado, te tienen agarrado del cuello y no te sueltan más. Hacen lo que quieren contigo. Te usan...y te hunden.
Estoy acabado, paisano.
Pero...
¡Estoy acabado!¡Estoy acabado!¡Mira al grandote llorón!¡Mira al grandote suplicante! ¡Dilo otra vez para que yo pueda tenerte compasión!¿Cómo era? Estoy acabado...Estoy acabado...



¡Cretino!¡Sigue llorando y estarás más que acabado!¡Y si no te acaba ese gordo seboso te acabaré yo, cobardón!¡Y te regalaré agujas y lana para que tejas una bufanda!
Y ante los estupefactos ojos de los hombres, ese extraño policía de cuerpo de espantapájaros efectuó una grotesca e hilarante marcha en el vestuario.
Oh...Estoy acabado...¡Tengan piedad de mí! Oh, estoy acabado...
Está bien, compadre, deja de payasear: ya me has dado la lección...pero igual el problema sigue...y no sé qué hacer con él.
Yo te ayudaré.
No sueñes, compadre. Rinaldi es un tipo muy grande. Tiene demasiado dinero, demasiado músculo y demasiada influencia. No se lo puede tocar.
Veremos. Tú sigue entrenándote como si nada.
¿Qué opinas tú, padre?
No opino nada. Todo lo que sé es que él ha dicho una cosa razonable: sigue entrenándote.
(Randall...Raizburg...Rezzeti...)
(Rinaldi...Aquí está... Vaya legajo el que tiene. Menos de suicidio, se lo acusa de todos los demás delitos del mundo .)


¿Qué haces aquí, macarrón? Tu turno ha terminado; ¿qué esperas para largarte?
Estaba revisando unos archivos, señor. Ya me iba.
Corbett detesta a Johnny Savarese. El es un policía duro y consciente, y este escuálido siciliano, excesivamente amable, lo enfurece.
Lárgate. No me gusta tenerte más de lo necesario aquí.
(Hmm. Me pregunto qué diablos hacía Johnny revisando estos legajos. Rinaldi, ¿eh?)
BillCampbell era un hombre que creía en las oportunidades y estaba dispuesto a no desaprovechar ninguna. Había entrado en la policía siguiendo su instinto y decidió que su momento había llegado.
Hmm. No sé por qué ese polizonte puede estar interesado en mí... pero te agradezco el favor...
...y, para que veas que Rinaldi no es desagradecido, toma. Ah. Y mantén abiertos los oídos.
Caramba... Gracias, señor Rinaldi, y no se preocupe. Estaré alerta.
(Hmm. Todo comienza a tener mejor color ahora. Creo que ésta es mi gran oportunidad para entrar a negociar con los grandes.)
¿Qué opinas de lo que dijo el escocés?
Convendría cuidarse un poco, patrón. Después de todo, Savarese es un policía... ¿y quién sabe? Tal vez no sea tan inútil como parece.



Al grano...
Le daremos un sacudón a Martino...y haremos que Linda se ocupe de Savarese
Hmm. Muy buena idea, Dino. Muy buena. Creo que te has ganado un "grande". Sí. Sí. Muy buena idea.
Johnny Savarese había aprendido a callar y a escuchar. Vagaba horas por los callejones de la "Pequeña Italia", atento, como un zorro, con los ojos en el suelo pero absorbiendo todo cuanto lo rodeaba.
(Hay un nuevo garito. Sí. Debe ser la "familia" Mazzinila que lo abrió. Este es su territorio.)
Hola, Peppone, ¿qué cuentas?
Nada. Apártate de mí, Johnny. Eres un número caliente y yo no quiero líos.
¿Líos? ¿Con quién?
Es mentira eso de que la gente gorda tiene buen humor, Johnny. Hay gente gorda que no lo tiene. Recuérdalo.
(Rinaldi, ¿eh? ¿Qué me cuentas? El gordo me está haciendo un gran honor al ocuparse tanto de mí...)
La vida de Johnny Savarese era un encadenamiento de momentos vacíos. No tenía amigos ni mujeres ni nada. Sus momentos de ocio se llenaban con libros de leyes y...
BANG!


Hmm.Estás mejorando bastante. ¿No deberías practicar más con tu pistola de reglamento?
Esta me gusta más. Tengo otra caja de balas para gastar.
Diablos...¡Debes tener el dedo gastado ya! ¿No tienes una chica para llevar al cine? Estoy harto de tenerte aquí todos los días.
No.
No tengo una chica. No me hace falta.
¡BANG!
¡BANG!
¡BANG!
Pero allí mentía. Más de una vez seguía con ojos desolados a alguna de esas hermosas muchachas que lo rozaban en la calle.
Adiós, bonita.
¿Qué? ¿Te molestaba ese enano?
¿Quién...? Ni siquiera lo vi. ¿Dijo algo?
(No necesito mujeres, maldito sea. Tengo mi pistola, mi chapa y libros, y además...)
Eh, buen mozo, ¿me das fuego?

Por un momento Johnny Savarese vaciló atontado y perdido ante ese hermoso rostro invitante y por fin sólo atinó a balbucear:




He sido claro, ¿verdad, Joe?Espero que así sea. Te veré la noche de la pelea. Cuídate.
La muchacha se fue apartando suavemente de él, y Johnny Savarese volvió a ahogarse en el reflejo verde de esos ojos increíbles.
Hmm...Para ser un tímido eres sorprendentemente atrevido, Johnny, y me gusta.
Ven el sábado a la noche. Prepararé una cena para nosotros dos...con música suave y vino. ¿Qué te parece?
Pues...el sábado tengo que asistir a una pelea. Es un amigo mío. No puedo faltar.
Ven más temprano entonces. Podremos ir los dos juntos.
¡Excelente idea!¡Te veré el sábado.
HOFFMANN
GROCERY
(Vaya...El sicilianito está enloquecido. He llevado a cabo trabajos fáciles pero éste es el colmo.)
¿Y? ¿Vendrá el sábado?
Sí, pero también irá a la pelea. Y tengo la impresión de que no hay nada que le haga cambiar esa decisión; ¿qué debo hacer?
Hmm. No lo quiero allá. Si Martino no lo ve, comprenderá que no hay ninguna protección para él ni para el viejo. ¿Puedes sugerir algo?
Sí. Un buen soporífero en el vino y dormirá como un ángel hasta el día siguiente. ¿Le parece bien?


Eres una chica genial...
...y cara, no lo olvide. Esto le saldrá más caro. No me gusta tener líos con un policía, ni siquiera con uno como este pobre infeliz.
Joe Martino evitó los ojos de Johnny Savarese. El vestuario olía a desinfectante, a jabón y a sudor, y en alguna parte corría el agua.
Lo siento, Johnny. He decidido hacer lo que me dijo Rinaldi.
Estás loco. Destruirás tu carrera y tu vida para siempre.
KID
Y si no, él matará a mi padre.
No. Yo estaré aquí. Rinaldi puede hacer cualquier cosa pero no se atreverá a matar a un policía.
¿Y al día siguiente? ¿Estarás día y noche con nosotros por el resto de nuestras vidas? ¡Dímelo!
Joe...
Joe, haz lo que él dice. Yo confío en él. Rinaldi es un rufián y no se puede bajar la cabeza ante los rufianes. Hay que enfrentarlos.
Pero, padre...
Sigue adelante, muchacho. Nosotros haremos lo que tú nos digas. Estoy cansado de tener miedo. Cuenta con nosotros.
Gracias, abuelo. Gracias por confiar en mí.
Por un momento quedó helado. Ni siquiera en sus sueños más fantásticos había imaginado algo así.
Adelante, buen mozo. Creí que ya no venías...



Y antes que nada.
¿Un brindis?
Seguro...Seguro...
El público bramaba alrededor de ellos, silbaba, aullaba y reía. El aire estaba denso de humo, de olor a sudor, sangre y alcohol.
No ha venido. No lo veo. ¿Qué hago, padre?
Lo que él te dijo: gana la pelea.
Muy bien. Eso haré.
El público lanzó un verdadero rugido de placer. La fiebre carnicera montaba.
¿Qué hace ese idiota? ¡Está masacrando a Bowie!
Cristo, patrón: Espero...espero que no se le ocurra desobedecer; tenemos una fortuna puesta en la pelea.
(¿Y Savarese? ¿Dónde está? ¿Por qué no vino?)
Ella bajó lentamente su copa y sus ojos eran acariciantes como los de un gato. Un reloj desgranó sus campanadas.
¡Dios! ¡Debo irme! ¡La pelea ya ha comenzado!
Toma otra copa, Johnny, toma otra...



De acuerdo. Tal vez me despabile un poco.
El bramido se ha vuelto continuo y oye su nombre coreado una y otra vez, y es como si ese alarido incesante multiplicara sus fuerzas y su estatura convirtiéndolo en un gigante invencible.
¡TUMP!
El rostro gordo había perdido su grasa rubicundez y ahora parecía una masa gris, descompuesta y fláccida. Una mano temblorosa escurrió el río de transpiración que corría por sus mejillas colgantes.
El maldito... me ha arruinado. No se imagina lo que le ocurrirá.
La calle estaba negra y húmeda cuando por fin salieron y el silencio los impresionó. Dieron unos pasos y escucharon el eco de los mismos rebotar en la noche.
Y Johnny no ha venido, padre.
El sabrá por qué. Vamos a casa.
¿A casa? No. Es al infierno adonde vas, bastardo. Allí te mandaré con el estómago lleno de plomo. Y ese maldito viejo contigo. ¿Creíste que bromeaba? ¡Pues no! ¡Y ahora lo verás!
¡Ahora te...!


Suficiente, Rinaldi. Ya de nada sirve este teatro. Has perdido en toda la línea y por una vez no hay nada que puedas hacer. He oído tus amenazas y presentaré un informe con respecto a ellas. Si algo ocurre a los Martino, tú serás el primer sospechoso.
Pero... tú... Campbell me había avisado... Creí...
¿Qué Linda se ocuparía de mí? Lo intentó, pero no es tan buena como ella misma cree. Y es fácil cambiar un par de vasos. Calculo que el somnífero que me quiso dar la tendrá dormida hasta mañana.
¿Cómo sospechaste...?
¿Me crees tonto, gordo? Una belleza como ella de repente pierde la cabeza por mí. ¿Crees que no me miro al espejo? ¿Crees que no sé la facha que tengo?
Ahora la voz del policía se vuelve dura y rabiosa; luces y sombras le labran perfiles de lobo en el rostro consumido.
Me has creído demasiado imbécil, gordo, y has terminado haciendo el ridículo.
Eso fue demasiado para Rinaldi.
¡Hijo de mala madre!
¡BANG!


Pero...el patrón...¡Mató al patrón!
Sí, y tú quedas arrestado.
Las sombras parecieron cobrar súbita vida a su alrededor. Hubo reflejos de metal y voces eficientes.
Hmm...Me cuesta creerlo: te has cargado a Rinaldi.
Creí que todo lo que me contaste eran disparates. Campbell será arrestado y condenado. Jamás pensé que íbamos a echar mano a un bastardo como Rinaldi.
Y si no lo creyó, ¿por qué aceptó montar la celada, señor?
El teniente Corbett vaciló y sorprendentemente enrojeció. Johnny Savarese lo estudió un momento con frialdad y...
Ya veo. Creyó que por fin había encontrado una buena excusa para expulsar a un macarrón fracasado de su precinto, ¿verdad?
Yo...Bueno...
Lo dejo, señor. Estoy seguro de que mis amigos planean ofrecerme una cena. Prepararé todo el informe y se lo llevaré...sin manchas de salsa, señor.
Vaya...
Y, a su pesar, el irlandés se vió obligado a gruñir con algo de rabia y algo de admiración.
¿Quién sabe...?A lo mejor ese infeliz macarrón tiene pasta de policía.
FIN

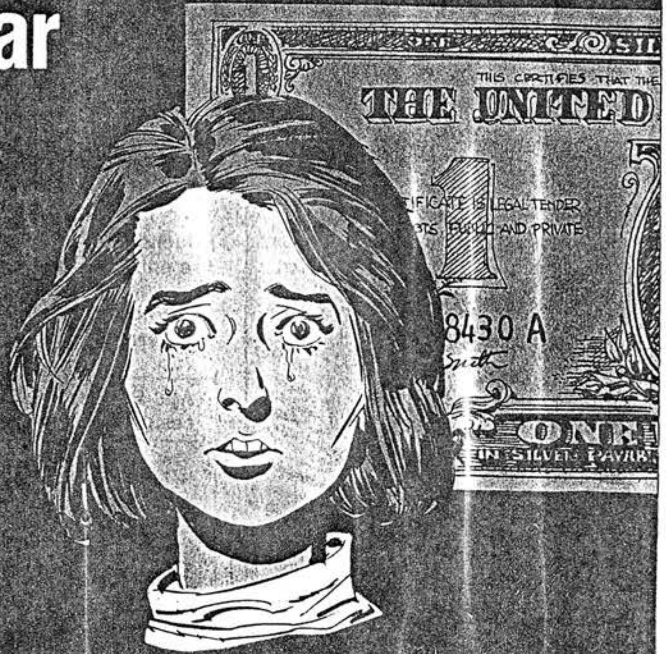
SAVARESE

para coleccionar 20

La tentación

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA






(Y aquí, las "familias" dominan todo. El juego, el contrabando de alcohol, protección, los alimentos, la industria del vestido, camiones, mudanzas, todo... todo... Se están tragando el país.)
(E incluso se tragan a algún renegado. Allí está Jim Marlow. Si pudiera probar que se deja comprar...)
(¡Pero qué diablos voy a poder! Los mafiosos tienen millones de dólares para tirar por la ventana. Pueden comprar a quien quieran. Son todopoderosos y yo soy apenas un piojoso policía de precinto haciendo multas por mal estacionamiento.)
Su superior, el teniente Corbett, farfulla algo al pasar junto a él. Tiene ahora una cierta tolerancia irritada hacia su antiestético subordinado y se limita a gruñir un...
...infeliz raquítico macarrón que debería estar en...
Luego, para rematar la mala jornada, habló con June, la del diente de oro.
Ah... ¿Así que no puedes salir hoy? Este... ¿Y mañana?

20


Ah... ¿Y pasado mañana? No... Claro que no se pueden hacer planes con tanta antelación. No... Yo tampoco los hago.
(Un día perfecto. Lo único que me queda por hacer es irme a pasear un rato. Tal vez al puerto...)
(Mira qué belleza. Tal vez algún día pueda volver a visitar Sicilia. Volver a mi pueblo... Tal vez para entonces me hayan olvidado.)
(Bah. ¿Para qué engañarme? La mafia nunca olvida. Casi debería agradecer que mi sueldo no me permita volver allá.)
Un escalofriante aullar de neumáticos lo sobresaltó.
(¿Qué es eso?)
¡CRASH!


Mal... di... ción...
¡Quieto allí, Lombardo, o te bajamos!
¡Muérete!
Se lo ha buscado.
Ahá.
¡BANG! ¡BANG!
¡AHH!
Todo había sido tan rápido que cuando por fin reaccionó, ya hasta el eco de la descarga se había disuelto.
¡Alto allí! ¡Policía!


¡Alto! ¿No me oyen, malditos desgraciados? ¡Alto!
(¡Al diablo!Se han largado. En fin... Será mejor llamar al precinto y ver lo que...)
Eh... Tú... Acércate.
(Cristo. ¿Está vivo aún?)
No tengo tiempo... Toma... Toma... Mi hija... por favor... Mi hija...
No entiendo. ¿Qué significa...?
(Inútil. Está muerto. Lo que me sorprende es que durara tanto. Está lleno de plomo.)
El teniente Corbett tocó con el pie el revólver caído en medio de un charco de sangre y...
¿Un pacífico ciudadano paseándose con un cañón como éste?


Este no era ningún pacífico ciudadano, señor. Es... o era Robert (Bobby)Lombardo, uno de los "soldados" de Jack Tarello,un "caporegime" de la familia Magaddino. Creo que los que lo mataron eran sus ex compañeros.
¿Tomaste la matrícula del coche?
Sí, pero no se moleste mucho con ello. Debe ser robado. Los que mataron a Lombardo eran buenos profesionales, verdaderos "torpedos".
Y dime, mina de sabiduría: ¿no sabrás también por qué mataron a esta alhaja?
Sí. Lombardo estaba a cargo del control de las apuestas sobre carreras en todo el estado y parece que repentinamente se volvió ambicioso y se alzó con medio millón de dólares.
¿Cómo haces para enterarte de estas cosas?
La gente habla conmigo y en el barrio italiano no hay secretos que no corran por las calles.Ah, antes de morir, Lombardo me dio...
Pero el teniente Corbett ha tenido probablemente un día tan malo como el suyo y escupe un...
Carroña siciliana. Nunca nos arrepentiremos lo suficiente de haberlos dejado entrar.
El insulto ha sido feroz y todas las cabezas se vuelven hacia Johnny Savarese. El joven palidece horriblemente y alguien carraspea incómodo.
Llévenselo.


(Cretinos comedores de papas. Piojosos irlandeses. ¿Qué demonios se creen? Estoy harto de que me escupan encima.)
(Pero... ¡la llave! ¡No se la di! Tengo que ir rápido y...)
(Un momento... ¿Por qué debería hacerlo? ¿Para que me tire un poco más de basura encima? No. Yo me ocuparé de esto.)
(Tal como lo supuse. Un cofre en una estación de trenes. Y luego hay quien dice que estos "pezzonovante" tienen imaginación.)
37
(Me pregunto si esto será lo que yo pienso. Sería increíble. Claro que esas cosas no ocurren en la vida real...)
Pero ese día, Johnny Savarese descubrió algo. Descubrió que en la vida real todo puede ocurrir... hasta lo inconcebible.
Mi Dios...



(Aquí está. El medio millón de dólares robados por Lombardo. Debió esconderlo cuando se dio cuenta que lo seguían. Y nadie sabe dónde lo dejó.)
(Y nadie sabe que lo tengo yo...)
Por un momento la magnitud de la situación casi lo hizo descomponerse y debió colocar la cabeza bajo la canilla.
(Tengo medio millón de dólares y nadie sospecha de mí. Podría mañana mismo irme a Europa y vivir como un príncipe. Tendría de todo... hasta mujeres...)
(Qué le debo a nadie? Insultos, miseria, golpes... y esa idiota con diente de oro que no quiere salir conmigo. Sí. No le debo nada a nadie.
La oscuridad se fue deslizando por rendijas e intersticios en el cuarto pero Johnny Savarese no lo advirtió.
Y cuando el sol barrió las tinieblas, él seguía allí, rodeado de fajos de billetes, las manos tras la nuca y los ojos clavados en el cielorraso.


¿Lo de Lombardo? Hermano, eso fue grueso. El viejo Magaddino se ha vuelto loco. Tú sabes que es un avaro increíble, así que imagínate... Medio millón de dólares...
Lombardo tenía una hija, ¿verdad?
Sí. Vive con la familia Rossi. El era viudo y con su tipo de trabajo.. Bueno, tú sabes... Les pagaba bien.
Ya veo. ¿Y dónde viven los Rossi?
Policía, ¿eh? ¿Qué ha hecho ese infeliz de mi marido ahora?
El, nada. He venido a hablar de Vittoria Lombardo.
¡Ni mencione ese tema! ¡Esto me enseñará a no tener buen corazón! Somos gente pobre y ahora nos encontramos con una boca para alimentar. Y una boca inútil.
¡Mire! ¿Quién nos va a pagar lo que ella cuesta ahora que ese delincuente de su padre se ha hecho matar? ¡Es verdaderamente un castigo apiadarse de la gente! Todo el mundo me lo decía pero yo, como la tonta sentimental que soy...


Dime... ¿Le pasaba algo especial a Lombardo?
¿Te refieres a su corazón? Ya lo creo. El doctor Ianucci le dijo que el cuentavueltas se le iba a parar en cualquier momento.
(Ya veo. Eso hizo que Lombardo decidiera dar un gran golpe por su cuenta para asegurar a su hija, para que no quedara en la miseria.)
Camina, Savarese. Hay alguien que quiere verte.
Y no muevas las manos, siciliano renegado.
¿Me conoces, Savarese? No. Claro que no. Pues bien, déjame presentarme. Soy Jack Tarello. Debes haber oído hablar de mí, y en ese caso sabes que soy un tipo serio, que no bromea.
Tú estuviste ayer junto a un... amigo nuestro que fue muerto. Y hoy fuiste a visitar a su hija. ¿Por qué tanto interés en ella?
Tengo mis razones, compadre.
Claro. Lo comprendo. A mí también me conmueven los huérfanos... pero se me ha ocurrido pensar que tal vez hay algo más en esto que tu buen corazón. Tal vez ocultas algo, Savarese.


¿Algo como qué...?
Algo como... ¿medio millón de dólares?
No somos tontos, compadre. Cuando hay una cantidad así en danza no perdemos de vista a nadie que haya tenido algún contacto con el asunto... y tú eres el único que ha actuado de manera extraña.
Llévanos a tu casa, Savarese. Queremos echar un vistazo. Y no creas que no me atreveré a disparar sobre ti. Me estoy jugando la cabeza en este asunto. En marcha.
Estás loco...
Lo veremos. Tú me caes mal, Savarese. Un siciliano de uniforme... ¿Lames las botas de los anglos también, renegado?
(No puedo dejar que lleguen a casa. Tengo que hacer algo rápido...)
¡...y ahora!
¡Cuidado, idiota! ¡Nos vamos a...!
¡AHH!


Emergió tambaleante de aquel amasijo de metal y cristales reventados y se apartó, ebrio de sangre y aturdimiento.
(Rápido... Debo...)
Un alarido inhumano lo detuvo.
¡Savarese! ¡Bastardo!
El golpe fue violento, pero no sintió dolor, y se sorprendió maravillándose ante lo poco impresionante que era recibir una bala en el cuerpo...
...y luego se encontró en el suelo, sentado, cada vez más aturdido. Alzó la vista.
Tarello...
La cara ensangrentada y acribillada de aristas de vidrio le aulló una risa casi sollozante desde el marco informe de la ventanilla.
Sí... Piensa en Tarello... Mírame...
¡...y que el infierno te lleve, maldito seas!
El grito fue devorado por el colosal "plop" de la llamarada. Hubo un hongo de fuego tan instantáneo que desafió los sentidos.


Jack Tarello no tendría que responder ante nadie por sus fracasos. El último había sido el definitivo.
Cristo... ¿Han declarado la guerra a alguien?
Algo de eso hay, compadre. Ayúdenme... Necesito un taxi...
El teniente Corbett tuvo que carraspear varias veces antes de encontrar su voz. Ante él, la valija parecía bostezar billetes verdes.
Increíble... ¿Qué es esto?
Dinero ilegal. Resultado de apuestas ilegales. Y también hay tres "torpedos" muertos en la calle.
Ah... ¿Eres tú ese? Parece que has volado media Nueva York... y dicen que uno de ellos es nada menos que Tarello.
Contempló otra vez el fascinante rectángulo verde y abstraído musitó...
Vaya sorpresa... Hubiera jurado que cualquier siciliano se hubiera guardado esto y...
Eso fue demasiado para el semidestrozado joven.
¿Quién demonios te crees que eres? ¿Crees que los de tu pelaje no andan tambien allí afuera con pistolas en los sobacos?
¡Despierta, imbécil! ¿Cuántos de tus irlandeses son pagados por la mafia? ¿No te has enterado de que ellos han corrompido a mucha gente? Podría haberme guardado el dinero... ¡Claro que sí! ¡Pero yo soy más hombre de lo que jamás serás tú!


Porque escucha bien, infeliz, hay un solo siciliano en este precinto... ¡y ese maldito siciliano es honesto!
Se detuvo jadeante con el sudor corriéndole a chorros sobre la piel quemada y sucia de grasa y sangre seca.
Hay una recompensa por este dinero... y me corresponde. Quiero que se la den a una niña llamada Vittoria Lombardo... y quiero que la saquen de la casa donde está.
Ven, viejo. Tienes que curarte ese hombro.
Es importante que la saquen de allí... No quiero que le ocurra a otro... No... Es malo... Quiero...
Ven. Te estás cayendo.
No dejaré que la arruinen...
Un silencio absoluto reinó en la habitación. Alguno removió los pies. Otro empujó una silla, y por fin...
Bueno... El siciliano se sacó bastante veneno de adentro, ¿eh?
Nadie respondió y súbitamente el teniente Corbett se sintió incómodo y miró a su alrededor. Todos apartaron la vista.
Hmm... ¿Tal vez creen que me merecía lo que me dijo?
Y el sargento O'Rourke, el veterano con dieciocho años de calles y luchas, respondió suavemente mirando el humo de su cigarro...
Con todo respecto, señor... Sí.
El teniente Corbett quedó solo en la sala. Se sentía confuso y descontento consigo mismo y no estaba muy seguro de por qué. Delante suyo la valija abierta parecía burlarse de él, como una gran boca verde.
FIN



SAVARESE
UNA ROSA BLANCA EN LA SANGRE
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
El teniente Corbett había perdido la noción del paso del tiempo en su pequeña oficina destartalada y polvorienta, su nido y su guarida de lobo, desde donde enfrentaba al crimen, armado de su pistola y su úlcera.
Pero hoy su úlcera tenía otro adversario.
¿Agente federal? ¿Has solicitado eso?
Sí, señor.
Explícame por qué, macarrón inútil. No diré que como policía sirvas para algo más que hacer cruzar las calles a las viejas... pero ¿por qué quieres ingresar en el F. B. I.? Son cuatro gatos locos que no van a hacer gran cosa.
No creo, señor. Los agentes federales podrían ser la gran solución para combatir a "las familias". Los policías podemos hostigarlos en nuestras áreas pero falta algo interestatal para desarticularlas y también para detener el contrabando de licor.


¿Y tú crees que ese mocoso de Hoover es capaz de organizar a los federales? Desde que le dieron el mando, la mitad de sus hombres han renunciado.
Lo sé. Es un hombre que exige mucho. Y hay gente que no es capaz de dar tanto.
¿Y tú puedes?
Puedo tratar.
(Míralo. Puro piel y huesos y orejas de mono. Hasta mi finada abuelita lo podría noquear, y sin embargo es un buen policía. Tiene una cabeza sólida y la sabe usar... y es honesto. ¡Al diablo si lo es!)
(En fin. Espero que Hoover rechace su petición. No me gustaría perderlo... aunque él ni sospeche eso.)
El súbito descubrimiento de su afecto sorprendió a Corbett. Contempló un rectángulo de cielo encristalado y profanado de moscas y suspiró.
(Me vuelvo viejo. Hasta me comienzan a caer bien estos cochinos macarrones.)
Lupo Ciannuzzo estaba satisfecho con la vida y consigo mismo.
(¡Ja! Mírame. ¿Quién me reconocería ahora en el pueblo? Vestido como un rico... que es lo que soy.)
JOE'S
(Un día volveré a Piana dei Greci. Los vecinos se quedarán con la boca abierta. Tal vez compre una casa allí para el día en que quiera retirarme.)
LAKES
(Ah. Un buen cigarro para un hombre próspero.)


Un estampido de metales le hizo alzar la vista.
¿Qué...?
Adiós, siciliano. Disfruta del viaje.
¡No! ¡Espera...!
¡Ahhh!
Lupo Ciannuzzo murió mordiendo un cigarro caro en un amasijo de hierro, vidrio, aceite y gasolina. Fue una muerte desagradable y que él no esperaba.
Adiós, pequeño. Siempre vivirás en nuestra memoria.


Un puñado de cristales se desprendieron y cayeron tintineando al suelo. La rosa era una gota de blancura en ese caos humeante.
WILSON & SONS
El Enterrador, ¿eh?
Sí. Es su firma... pero ¡por Dios! ¿Era necesario esto? Le deben haber disparado un millón de balazos por lo menos.
Tú, Savarese, ¿has oído algo entre tus hermanos macarrones del bajo fondo?
Solamente algunos rumores pero nada realmente serio. En mi opinión tenemos una guerra de bandas entre manos.
Ilumíname, Sherlock Holmes.
El Enterrador es el verdugo oficial de Patrick O'Brien. Cuando él entra en danza eso significa lío grande. Y Ciannuzzo era uno de los lugartenientes del viejo Magaddino.
O'Brien... El bastardo está intentando crecer.
Así es, teniente. Es un rufián con ambiciones y es evidente que ha decidido dar su gran golpe y ha atacado a los Magaddino. Este asesinato es más un desafío que otra cosa.
Y agregó como al descuido:
Espero que usted no tenga ningún pariente en la pandilla de O'Brien, teniente. Los irlandeses deben ser como nosotros a ese respecto, ¿verdad?
Cierra el pico, macarrón.
Liam O'Connor se acercó bostezando a la puerta y...
¿Quién golpea? ¡Maldición! Son las tres de la mañana.


Una voz amable susurró del otro lado de la madera.
Espero que seas un irlandés católico, paisano. Así sabré cómo rezar por ti.
RATATATATA
¡Ahhhhh!
Hasta la vista, paisano.
Quince balazos. Quince balazos, compadre,y diez horas después Dooley McCluskey voló hasta el cielo en su coche y una bomba le sirvió de alas.
Magaddino va a barrer a los irlandeses, ¿eh?
Johnny, no me hagas hablar. Tú eres un policía y haces tu trabajo. Yo vendo frutas. Cómprame manzanas. Soy un charlatán y tú me haces decir lo que no debo. Mira. Buenas manzanas.
187
CIGARS
Johnny Savarese camina por los callejones en penumbra de la "Pequeña Italia", atento y receptivo. Ha desarrollado un instinto de sombras y ahora le basta con husmear el aire para presentir.
(El ambiente está tenso. Se huele a funeral .)
(¿Y eso?Pareció un disparo .)



(Fue un disparo.. Y hay un mensaje .)
¿Qué diablos quieres aquí, pies planos?Nosotros...
Sal del paso, basura. Sufro de úlcera y tu cara no me ayuda.
Hola, O'Brien.
Bienvenido,teniente. Nuestros papeles están en orden, tenemos permiso de portación de armas y aquél es mi abogado.Esto es una violación de domicilio,por si no lo sabe.
Lo sé, amigo. Lo sé. Supongo que Magaddino también se dejará impresionar por tu abogado cuando venga a buscarte, ¿verdad?
¿Magaddino? ¿Quién es?Yo no conozco a ningún macarrón con ese nombre.
Escucha bien lo que voy a decirte, O'Brien. Frena a tu verdugo. Que se maten entre ustedes me hace llorar de risa pero si llegan a tocar a algún inocente, juro que te haré pedazos.
La despectiva sonrisa vacila y hay un músculo que tiembla en la mejilla del irlandés.
Teniente, tengo que decirle algo y es en serio. Yo no envié al Enterrador a dar ningún golpe a los sicilianos.


¿Bromeas?
No. ¿Soy estúpido acaso? No tengo fuerzas suficientes para medirme con ellos. Yo no quise empezar esta guerra. ¡Lo juro!
¿Qué opinas, macarrón?
Es raro. A mí también me sorprendió esto. O'Brien no puede enfrentar a los Magaddino y, tal como él lo dijo, no es ningún idiota.
Mire, aquél es Jack Genovese, ¿verdad?
Ahá. Comprando pizza, claro. Macarrones pura barriga.
(Y no debo olvidar el vino.)
Buen provecho, Genovese, aunque creo que tendrás una digestión pesada.
¡Ahhh!
¡Es él! ¡Es el Enterrador!
¡El maldito loco...!


¡Alto, Enterrador!
¡Quedas arrestado y...!
El rostro amarillo se volvió un momento hacia ellos y pudieron ver sus dientes tecleando su sonrisa de esqueleto.
¡BANG!
¡AH!
¡Dios, teniente, teniente!
Teniente...
Su estado es crítico y no sabemos si podrá salir adelante. Tal vez suene un poco brutal, pero creo que ustedes prefieren la verdad. ¿No es así?
Así es, doctor. Gracias.
Muy bien, muchachos. No creo que hagan falta muchas palabras. Esos hijos de perra de O'Brien se han atrevido a voltear a un policía y nosotros se lo haremos pagar. A ponernos en marcha.


Y tú, Savarese, ¿adónde vas?
A los archivos, sargento. Hay algo que quiero aclarar.
¿A los archivos? ¿Te parece el momento?
Bah. Después de todo yo no sirvo mucho para el trabajo que ustedes tienen que hacer, ¿no?
Un policía ha sido baleado. Le ley no escrita que protege a los hombres azules ha sido rota y han sido abofeteados en plena cara con una mano ensangrentada.
¡Arriba las manos todos y contra la pared!
Y los hombres azules se han lanzado a la calle a buscar al enemigo.
¡Afuera todos!
Con las manos en la masa, ¿eh, Wilson?
¿Qué hago de malo, muchachos? Un poco de bebida no hace mal a nadie.
Pues la bebida de tu patrón le hizo bastante mal al teniente Corbett. Queremos a O'Brien y al Enterrador y hasta que no los tengamos nadie vivirá en paz.
El hampa tiembla en sus guaridas mientras afuera ruge la tormenta.

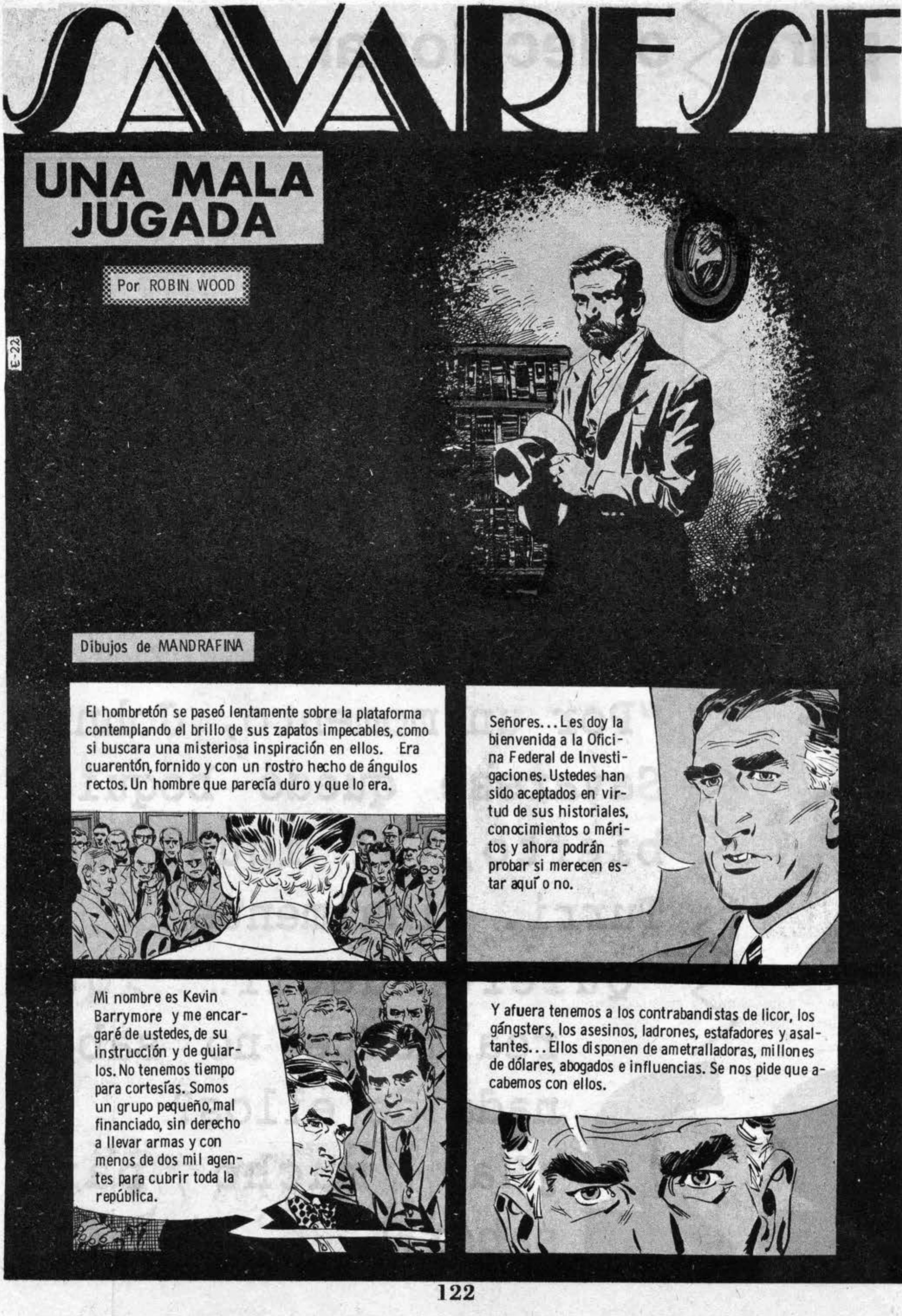

Esto es la ruina.
Y es recién el principio, reina. ¿Dónde está el Enterrador? Habla y lo tendremos en cuenta durante el juicio.
Vaya... vaya. Eres descuidado, Kelly. Con tu prontuario y con esto te esperan mil años a la sombra.
Malditos polizontes.
(Entonces... ¡ésta es la verdadera respuesta! ¡Qué tontos hemos sido...!)
Escucha: si te digo dónde está O'Brien, ¿te olvidarás que has encontrado esos barriles?
Habla y luego veremos.
El puerto...
(¡Maldición! ¡El Enterrador se volvió loco! ¿Cómo diablos se le ocurrió esto? ¿Por qué esta masacre? Mi Dios, estoy perdido .)
(No me queda más remedio que huir. Pasaré un par de años en Irlanda y luego veré lo que hago. Por suerte el barco sale hoy .)


¡Ríndete, O'Brien! ¡Estás cubierto!
¡No! ¡Nadie me meterá en la cárcel ni....!
¡AH!
El maldito idiota. Hasta el final demostró que no tenía sesos.
Don Magaddino alzó la vista al oír la puerta cerrarse. Con un gesto del tenedor señaló la silla.
Siéntate, paisano. ¿Qué quieres?
Hablar del Enterrador, don Magaddino. De su verdugo.
¿Mi verdugo? Desvarías. El es hombre de O'Brien.
Usted es un hombre increíblemente astuto y paciente, don Magaddino.
Claro. No se llega a ser jefe de una "familia" sin serlo, pero aún así usted es excepcional.


Hace un cierto tiempo que usted tenía problemas en su "familia". Lugartenientes ambiciosos que querían ocupar su lugar... y un rival irlandés que,con un poco más de tiempo,sería ya demasiado poderoso.
¿Qué hacer entonces? ¿Matarlos simplemente? No. Sus lugartenientes ambiciosos tienen hombres duros que los vengarían. Además está la policía. No. Eso no se hace. Recurre a un hombre que trabajó para usted en el pasado. Lo descubrí en los archivos.
Lo que hace es contratar al Enterrador. Luego lo hace ingresar en la banda de O'Brien y trabajar para él el tiempo necesario para que todos sepan que es hombre de O'Brien. Y entonces el momento de golpear ha llegado.
Los lugartenientes ambiciosos son muertos supuestamente por O'Brien. Ciannuzzo, Stoppa y Genovese mueren. La banda de O'Brien es deshecha por sus hombres. Vendetta. El Enterrador desaparece. Nadie puede culparlo de nada. Usted es inocente. Usted ha ganado... o casi.
No puedes probar nada.
Probarlo no, pero he lanzado el rumor de que hay un contrato por la cabeza del Enterrador... y que es usted el que lo ha puesto. Y también conté esta historia a los hombres de Ciannuzzo, Stoppa y Genovese... y a la policía.
Todos ellos se volverán contra usted, don Magaddino. Lo aplastarán. La jugada fue buena pero falló, y le costará la vida.
¡Espera! ¡Vuelve aquí! ¡Yo...!


Yo...Oh,no. No. Ahora no...
(El corazón. Por Dios. Vaya momento .)
Oyó el crujido de la madera y supo que también había tenido razón en ello. Un nudo de terror le cerró el estómago.
(Sí. Ha llegado .)
¡Bastardo, italiano! ¡Te has buscado el...!
¡AH!


(Oh, Dios... Es... tan difícil. Es siempre tan difícil...)
El rostro amarillo se volvió hacia él, pero no hubo vozarrón sino un gruñido apagado.
Diablos... ¿Cómo puedes salir tan mal en las fotos?Eres una pésima publicidad para la policía.
Este... Eso ya no importará mucho, teniente...
¿Qué quieres decir?
BEEN DIED
HE POLICEMAN
AND WEAR
TERFIELD
Me han llamado del F. B. I. teniente. Voy a convertirme en agente federal.
Vaya... Bueno... Con el ruido que hacen los diarios sobre tí, no me sorprende...
Escucharon el picoteo de la lluvia contra las ventanas, incómodos sin saber muy bien por qué. Hasta que...
Oye, macarrón.
Te voy a extrañar. Eres un buen policía, ¿sabes? Y tal vez llegues a ser uno mil veces mejor que yo.
Johnny Savarese camina en la lluvia apática de Nueva York, con un papel estrujado en el bolsillo y con una gran soledad en el pecho. Hoy es un triunfador y vaga solo en la lluvia con un revólver en la cintura. A veces, el alcanzar una meta no es más que un atajo a la desolación.
FIN


SAVARESE
UNA MALA JUGADA
Por ROBIN WOOD
E-22
Dibujos de MANDRAFINA
El hombretón se paseó lentamente sobre la plataforma contemplando el brillo de sus zapatos impecables, como si buscara una misteriosa inspiración en ellos. Era cuarentón, fornido y con un rostro hecho de ángulos rectos. Un hombre que parecía duro y que lo era.
Señores... Les doy la bienvenida a la Oficina Federal de Investigaciones. Ustedes han sido aceptados en virtud de sus historiales, conocimientos o méritos y ahora podrán probar si merecen estar aquí o no.
Mi nombre es Kevin Barrymore y me encargaré de ustedes, de su instrucción y de guiarlos. No tenemos tiempo para cortesías. Somos un grupo pequeño, mal financiado, sin derecho a llevar armas y con menos de dos mil agentes para cubrir toda la república.
Y afuera tenemos a los contrabandistas de licor, los gángsters, los asesinos, ladrones, estafadores y asaltantes... Ellos disponen de ametralladoras, millones de dólares, abogados e influencias. Se nos pide que acabemos con ellos.


¿Y saben una cosa? Lo haremos. Vamos a quebrar el espinazo de toda esa carroña. Vamos a arrasar con Capone, con O'Bannion, con todos estos hijos de perra que se creen invulnerables...
Y ésto será todo por ahora. Recibirán enseñanzas con respecto a fichas dactiloscópicas, identificación química, etcétera. Concéntrense en ello. El F.B.I. no tiene dinero para desperdiciar.
Tú, Savarese, y tú Turri. Vengan conmigo.
Sí, señor.
Savarese, tú eres siciliano de origen y supongo que debes saber todo sobre tus compatriotas, ¿verdad?
Sí... Supongo que sí.
Dime. Hemos descubierto aquí y allá trazas de una organización llamada "la mafia". ¿Sabes si existe? ¿Y de qué se trata?
Por un momento, Johnny Savarese quedó boquiabierto, al igual que Turri. Finalmente...
Quiere decir... ¿qué realmente no saben nada de ellos?
¿Hay mucho para saber?
Los dos jóvenes cambiaron una mirada de estupor. Esta vez fue Mario Turri el que reaccionó primero.
Señor, lo que se debe saber sobre la mafia, sobre Cosa Nostra, le llevaría toda su vida. Y el hecho de que sepa tan poco demuestra lo astutos que ellos son.


Cosa Nostra está formada exclusivamente por delicuentes de origen italiano. Capone no forma parte de ella porque es napolitano. Así son de estrictos. Se dividen en "coscas", grupos; una cierta cantidad de "cosche" forma una familia y ésta es dirigida por un "don".
Manejan el contrabando de alcohol, las apuestas y los préstamos usurarios, "protegen" los negocios y financian a asaltantes que les pagan una comisión por ello. Tienen su propia ley del silencio, la "omertá" y el que la rompe muere.
Me parece muy melodramático.
No. Es dramático, señor. Ellos son un poder aparte, independiente del de los Estados Unidos. Salvatore Maranzano, Al Capone, Joe Adonis, Frank Castello, Vince Mangana y Lucky Luciano son reyes en sus ciudades. Tienen ejércitos, verdugos y fortalezas.
Todo esto me resulta increíble...
Será mejor que comience a creerlo, señor. No tardará en descubrir que nuestros enemigos están mejor organizados que nosotros mismos.
Savarese... Turri... Quiero que ustedes completen el cursillo de instrucción y luego vamos a preparar un informe total sobre lo que me han dicho. Tendrán que investigarlo ustedes dos... ¿Entienden?
Sí, señor.
¿Qué te parece, paisano? Nos hemos metido en líos ya en el primer día, ¿eh?
Parece que sí.. ¿Qué tal un café?


Le gustaba Mario Turri, con su desparpajo, su buen humor, su terca decisión y su mesiánico fanatismo que lo empujaba a destruir todo lo que oliera a delito...
Mi hermano estaba metido en el juego y un día lo "pasearon". Nos mandaron su chaleco y un pescado a casa para que supiéramos que estaba en el río.
Yo tenía once años. Mi padre gritó que iría a la policía. Esa misma noche lo ametrallaron. Fue allí cuando decidí hacerme policía. ¿Y tú?
Casi lo mismo, pero ocurrió en Sicilia.
¡Esto se merece un festejo! Ven a casa, mi hermana prepara los mejores tallarines del mundo. ¡Y tengo discos de Caruso!
Rosetta Turri estaba intrigada y de tanto en tanto lanzaba furtivas miradas al huésped que su hermano había traido.
(¿Policía? Parece recién salido del colegio... Es tan pequeño... y se viste tan mal... Le falta un botón de la camisa.)
Lo mejor será tratar de infiltrarnos en una de las "familias". Si Barrymore nos dá carta blanca...
Nos la dará. Creo que lo hemos preocupado.
Gangsters. Ladrones. Asesinatos... ¿Y a esto llaman una cena agradable? Compadezco a las mujeres que se casan con policías. Yo he cocinado para ustedes... ¿Por qué no me llevan al cine?


Yo ya estoy harto de tus películas y de que siempre termines llorando como una regadera. Johnny, ¿por qué no la llevas tú? Yo tengo que ir a ver a una amiga.
Bueno... No sé... Si tú quieres...
Ven. Y no te preocupes... Mario no es el hermano siciliano con escopeta. No te matará si tratas de besarme.
¿Matarlo? Lo compadecería por su mal gusto, eso es todo.
¿Sabes? No pareces un policía... Creo que podrás engañar a todo el mundo.
DO NOT TURN LEFT
Por lo menos es una ventaja... o eso espero.
Johnny Savarese se sentía incómodo junto a esta hermosa joven, audaz y deslenguada que parecía reirse sin cesar de él.
¿Novios? Claro que los he tenido, ¿qué crees? Por docenas... pero todos quieren casarse. Y yo no estoy lista para eso aún . Quiero divertirme primero.
Ahora estoy saliendo con un policía justamente. Un verdadero atleta, muy buen mozo y con mucho dinero. Me lleva a restaurantes caros y night-clubs y en todas partes lo conocen y le reservan la mejor mesa.
Se llama Rod Smith.
¿Eh?


Hola, Rod... ¿Tienes algún mensaje para don Salvatore?
Ahá. Van a lanzar una redada en el depósito de herramientas de Colasera. Dicen que hay una destilería de whisky. Ridículo, ¿no?
Claro que sí... Estoy seguro que no hallarán nada. Toma. Esto es para ti, y la casa te invita, como siempre.
Gracias, Vincenzo.
Es él, ¿eh?
Sí. Desde hace tiempo que lo conozco. Entró en la policía para hacer dinero. Informa a Salvatore Maranzano ahora. Es un cerdo que quiere hacerse rico.
Supongo que si lo estamos rastreando es por alguna razón.
Ahá. ¿Recuerdas lo que hablabamos de infiltrarnos? Tal vez él nos traiga la solución. Te explicaré...
Todos los días, Vincenzo Tataglia desayunaba en la pequeña cafetería al pie de su oficina. Era una costumbre de años, desde sus épocas de pobre inmigrante y su ascenso a la fortuna no la había cambiado.
Jamón, queso y grappa, don Vincenzo.
Gracias, Turridu. Tú me conoces, ¿eh?
(Bien...La destilería ha sido movida de lo de Colasera... Ahora bastará con instalarla otra vez y...)


Una voz tímida lo arrancó de sus pensamientos. Hablaba en siciliano y parecía diminuto y humilde, con su barba descuidada.
Don Vincenzo, ¿puedo hablar con usted?
Lo estás haciendo, ¿no? ¿Qué quieres?
He llegado hace un tiempo de Sicilia, de Castellammare del Golfo y allí fui "un amigo de los amigos".
Hmm. Siéntate... ¿Por qué viniste aquí?
El joven sonrió. Parecía débil e inofensivo pero Tataglia no pudo leer nada en sus ojos. Eso le preocupó.
Accidentes... Alguien murió... pero, ¿acaso no es el destino de todos los hombres? Lamentablemente hay muertos que tienen familia. Y hay familiares que quieren "vendetta".
Ya veo.
Supongo que buscas trabajo, pero, ¿en qué puedes serme útil?
Oh... Soy muy capaz, don Vincenzo. He andado mucho por aquí y por allá. Sé tener los oídos abiertos. Ya oirá hablar de mí.
(Vaya... Un mocoso raro... Y ni siquiera me dió su nombre...)
Carta blanca, ¿eh? ¿Están seguros de lo que hacen?
Sí, señor. Tal vez consigamos convertirnos en "botones".



¿"Botones"? ¿Qué diablos es éso? Recuerden que yo no hablo la jerga.
Reclutas, señor, reclutas de la mafia. Y ahora con su permiso nos retiraremos. Tenemos bastante para hacer.
Pero Mario Turri no pudo con su muy siciliano sentido del humor...
Beso su mano, don Barrymore.
Jamón, queso y grappa, don Vincenzo.
Gracias, Turridu. Tú me conoces bien, ¿eh?
1179
Beso su mano, don Vincenzo. Buen provecho.
Ah. El hombrecito que sabe tener los oídos abiertos. ¿Me traes algo interesante acaso?
El muchacho volvió a obsequiarle esa inquietante sonrisa que no se comunicaba a los ojos...
Así es, don Vincenzo. Hay un cargamento de licor que llegará hoy a Manhattan desde el Canadá. Y no pertenece a su "familia".
¿Eh? ¡No puede ser!
Tal vez sí. Tal vez no. Dicen que hay gentes nacidas en Palermo que no respetan a sus mayores, gente sin honor, don Vincenzo. Aquí tiene una dirección. Estúdiela.
Pero...


¡Eh! ¡Vuelve aquí!
(¿Será posible? ¿Hay alguien que esté haciendo negocios en nuestro territorio? Eso es grave... No estará mal echar un vistazo.)
El teniente Corbett siempre había imaginado que la aparición de Savarese en su vida iba a traerle más de un dolor de cabeza y su sospecha comenzaba a hacerse realidad.
Tú estás loco. No puedo hacer eso.
Teniente, esos camiones que secuestró no le sirven de nada. El licor que llevan no hará ninguna diferencia. Lo que necesitamos es destruir la base.
O sea la "familia" Maranzano. Y Vincenzo Tataglia, Y para conseguirlo hay que infiltrarse en ella.
Y más importante aún... Hay que acabar con algún policía corrompido que lo está traicionando.
Hmmm...
Está bien, "malditos macarrones" ¿qué quieren que haga?
Escuche...


...y eso es todo. El barrio anda muy quieto.
¿SÍ? ¿Y no sabes nada de algunos aficionados que contrabandean licor a mis espaldas? Ayer encontré un camión cargado...y no sé de quién es.
¡No puede ser! ¡Yo me hubiera enterado!
Eso es lo que pensé. No me gustaría creer que me estás tomando por imbécil...y podría ser muy peligroso para tí.
Rod Smith no era tonto. Sabía que jugaba un juego peligroso que podría terminar tanto en la riqueza como en el cementerio, y él no quería ser un joven cadáver.
(¿Quién diablos puede haber hecho algo así? Hay algo raro cocinándose aquí... Pero... ¿qué?)
Johnny...No sé lo que estás preparando y eso me tiene preocupado. No eres un "mafioso" de la ley. ¿Por qué no me dices nada?
Te lo diré, Mario...con una condición...
¿Cuál...?
Que se lo cuentes a Rosetta...
El rostro de Mario Turri perdió súbitamente su sonrisa.
Eso no me ha gustado, Johnny.
Creí que no eras el hermano siciliano típico. ¿Quieres hacer este trabajo o no?


Habla.
¡Eres un caso, Rod! No te veo en una semana y cuando salimos tienes una cara que parece la de un muerto. ¡En el futuro llámame solamente cuando estés de buen humor!
Cálmate... Es que tengo problemas...
¡No me vengas con ésas! ¡Mi hermano también tiene problemas, también es policía y no hace tanto teatro como tú!
Esta es un área mala, Rosetta. El...
El está trabajando esta área, pimpollo. Ha descubierto toda una red de contrabando de alcohol y va a echarle mano. ¿Tienes tú cosas más importantes que ésas?
El rostro de Rod Smith se dulcificó súbitamente y sus ojos se volvieron acariciantes.
Tienes razón. Soy un idiota... Háblame de tu hermano... Parece un gran tipo...
¿Estás seguro de esto, Rod? No me gustaría llevarme una decepción.
Estoy seguro, Vincenzo. No sé quién es el que los dirige pero allí lo encontrarás. En el viejo depósito de la Colster.
TONI


Espero que así sea, Rod. Sería una pena arruinar esta hermosa amistad nuestra. ¿No crees?
Caramba, Vincenzo... Tú me conoces... Yo...
No tocó la grappa, ni el queso, ni el jamón...
(Tengo un presentimiento...)
Y su presentimiento no se equivocó...
He oído cosas malas, don Vincenzo. Cosas de traición. Y he venido a verlo.
(Estoy seguro de que esto me reportará un buen paquete de dólares. Maranzano es generoso y...)
¡Eh, Smith! ¡Toma la artillería pesada y muévete! ¡Tenemos una redada entre manos!
¿Una redada? ¿Dónde?
En el viejo depósito de la Colster.

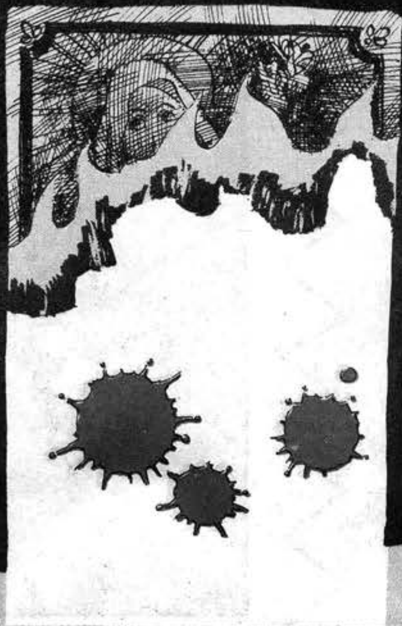

Entraron lentamente en el sombrío local, oloroso a humedad y basuras viejas...
Allí están los camiones y...
¡Quietos todos! ¡Esto es la policía!
¿Qué ocurre, oficial? No hemos hecho nada malo. Nos han enviado a retirar estos camiones.
Sí. Aquí tiene la orden de nuestra compañía. Nosotros nos ocupamos de mudanzas.
No entiendo nada... Los camiones están cargados de licor clandestino pero estos tipos están limpios.
Alguno olfateó la trampa y decidieron mandarlos para ver lo que ocurría. Nos han madrugado.
(Diablos... El que debió venir es Tataglia. Ahora creerá que yo le eché un cebo para arrestarlo mientras retiraba los camiones. ¡Jamás creerá que no sé qué es lo que ocurrió aquí!)
(¡Estoy perdido! ¡Tengo que largarme de Nueva York antes de que me echen mano! ¡Maldita sea mi suerte! ¿Quién me ha hecho esta cochinada?)



¿Quién?
Me has evitado un buen lío, compadre, y Vincenzo Tataglia tiene la mano abierta para un amigo de los amigos. ¿Quieres trabajo? Ya lo tienes. Bienvenido a la familia.
Y otra vez tuvo el incómodo sentimiento de no poder leer nada en esos ojos tranquilos.
Beso su mano, don Vincenzo. Gracias.
¡...y desapareció sin siquiera despedirse! ¡En el precinto están tan sorprendidos como yo! Renunció como si lo siguiera el diablo. ¡No comprendo nada!
Mario Turri sonrió inocentemente a su compañero e inquirió...
¿Tú que opinas, Johnny?
Johnny Savarese estaba recordando el pasado, las viejas humillaciones, las viejas deudas, el viejo enemigo hoy derrotado... y de pronto el vino le fue delicioso al paladar.
Vaya a saber... Tal vez alguien le jugó una mala pasada.
FIN

SAVARESE

LA MUERTE DE VITTORIO CEFALÚ



Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA





Y luego las palabras, en el viejo idioma del viejo país.
Juro ser leal con mis hermanos. No traicionarlos...
Tiene la boca seca y un nudo en el estómago. Sus sentidos parecen más sensibles que nunca. Huele la cera derretida y el papel quemado, y cada palabra parece un paletazo de tierra en su tumba.
...y si yo faltara a este juramento que sea quemado y reducido a cenizas como esta imagen.
Bienvenido a la "familia", Vittorio Cefalú.
Bienvenido
Ha nacido un nuevo "botón", un nuevo recluta para la Cosa Nostra. Un nuevo juramento grotesco de sangre y papel quemado, detrás del cual se agazapa toda la malevolencia y el peligro de ese espectro desconocido, del pulpo mortal.
La "familia"...
Vittorio Cefalú. Es otro siciliano más. Tiene un pasado tenebroso y ha prestado buenos servicios. De hoy en adelante, su cuerpo y su alma pertenecen a la mafia.
Y no es una idea muy divertida.

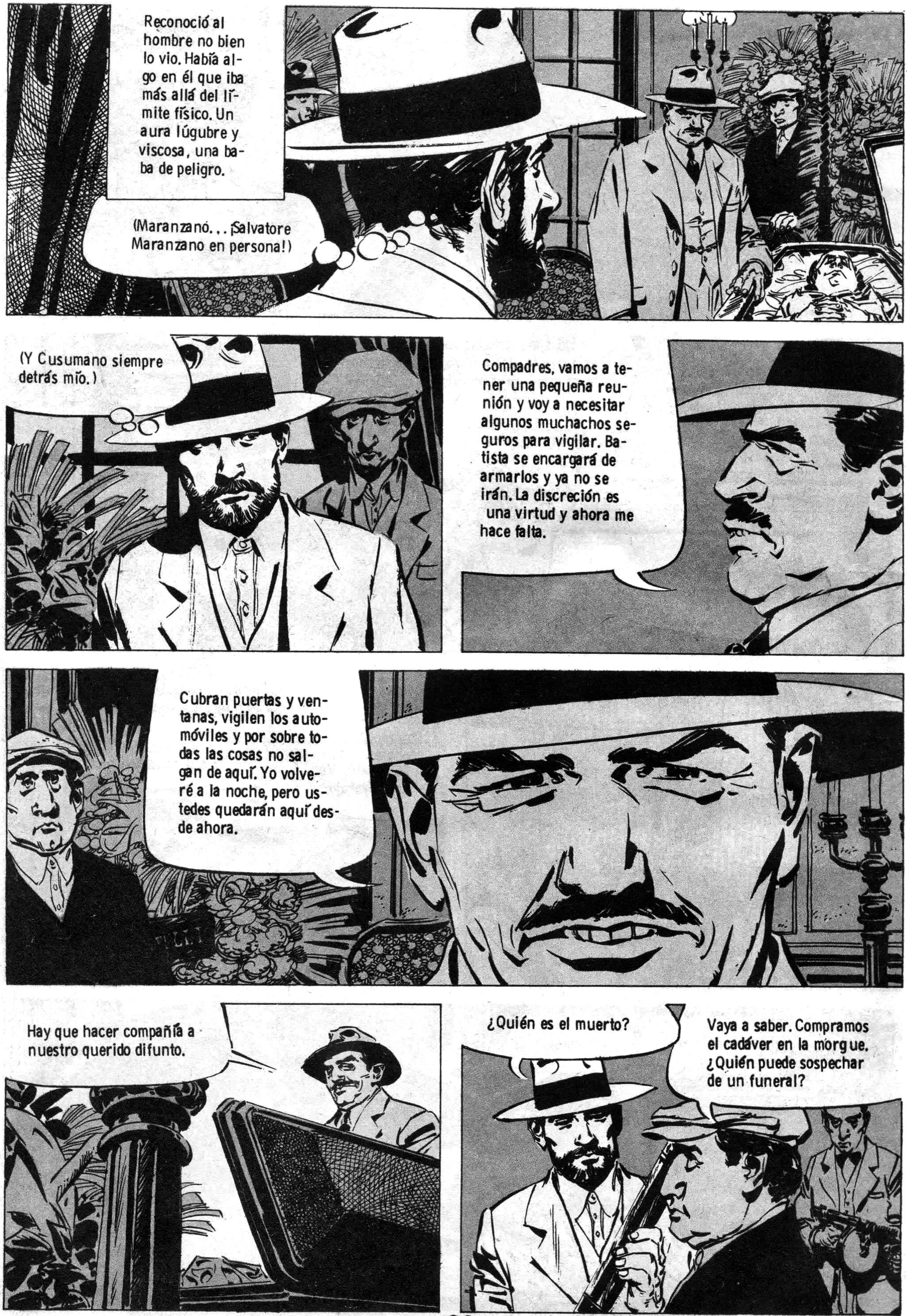

Mario Turri asintió filosóficamente.
Ya lo creo, especialmente si se llegaran a enterar de que eres un agente del F. B. I. ¿Te imaginas lo que harían?
No quiero. ¿Te olvidas que soy yo el que está en el baile?
No... y me alegro de que sea así. Mis nervios no aguantarían. ¿Cuál es tu programa?
Reunir toda la información que pueda sobre ellos.
Y así nacen dos vidas paralelas. La de Vittorio Cefalú, el "botón" callado, obediente, servil, siempre listo para todos los trabajos que le encomienda la "familia".
¡Rápido con esos barriles!
Recuerda, Bartolo. El juego es un vicio, pero no pagar tus deudas puede llegar a ser un suicidio.
Comencemos otra vez nuestra charla, viejo. ¿Quieres nuestro whisky o no?
Sí... Sí... No quise ofender...
Y la de John Savarese, el hombre de las tinieblas, el agente-araña que cuidadosamente teje su red, pacientemente, astutamente.


Pero... ¿Es verdad todo esto? No lo puedo creer.
Es verdad, patrón. Traen whisky de Canadá y hasta lo destilan aquí. En un mes, más de mil personas han muerto envenenadas por la porquería que toman y tres veces ese número han quedado ciegas.
Increíble. ¿Y la oficina que se ocupa del contrabando de licor?
Casi todos sobornados. Incluso lo han traído de Canadá en camiones de la Cruz Roja. Ingenioso, ¿no?
Oye... Savarese va a estar en peligro si lo descubren, ¿no?
¿En peligro? Terminará en el río con un buen par de zapatos de cemento, eso es seguro.
Así que vienes de Castellammare del Golfo, ¿eh, paisano?
Así es.
Curioso. Yo también vengo de allí y no recuerdo tu nombre.
Tampoco yo recuerdo el tuyo. ¿Para qué ocuparse de la vida de otros?
AMERICAN EXPRESS
(Maldición... Creo que Cusumano sospecha de mí. Este tipo no es tonto y si se le ocurre investigar un poco descubrirá que Vittorio Cefalú jamás ha existido.)



Un calambre de miedo le agarrotó el estómago.
(Y eso sería el fin de todo para mí.)
PEDALDING TRUCKS
A todo esto, ¿adónde vamos?
Preguntas mucho, Cefalú. ¿Por qué tanto interés?
Acábala, Cusumano. Deja de jugar al desconfiado. Si Cefalú está aquí es porque a los "capos" les ha parecido bien. Claro que si quieres decirle a don Vincenzo que no estás de acuerdo con él...
Pero Cusumano no presta atención a esas palabras. Sus ojos de reptil siguen clavados en Savarese.
Siempre preguntas. Siempre escuchas. Creo que escribiré a mi familia. Alguien debe conocerte allá.
Cierra el pico. Allí llega la gente de Zetmert.
¿Zetmert? ¿León Zetmert? Aquí lo buscan por homicidio, ¿no?
Ahá. Los negocios crecen, compadre. Pronto cada botella de whisky que se vacíe nos llenará los bolsillos de oro. Ah. ¡Esta es la buena vida!


(SÍ... pero Cusumano no me quita los ojos de encima.)
Algo grande se está cocinando, Mario, pero no sé aún lo que es. Zetmert siempre manejó su mercado sin hacer contacto con las "familias". ¿Por qué ahora?
Vaya a saber. Tendrías que parar las orejas.
Eso no será fácil. No con Cusumano dando vueltas alrededor mío.
De todas maneras, no podrás seguir en esto mucho más. Un día alguien descubrirá que Cefalú no existe y entonces, ¡pum!
Lo mejor será que comiences a pensar en una forma inteligente de desaparecer. Ya tenemos suficiente información para arruinar el hígado de Barrymore.
Y el mío, si no me cuido.
Savarese se mueve con infinito cuidado. Está envuelto en un juego mortal y la apuesta es muy alta: su vida.
¡Eh tú, Cefalú! Ven... Tenemos trabajo.
¿De qué se trata?
Un funeral.
¿Bromeas?


Reconoció al hombre no bien lo vio. Había algo en él que iba más allá del límite físico. Un aura lúgubre y viscosa, una baba de peligro.
(Maranzano... ¡Salvatore Maranzano en persona!)
(Y Cusumano siempre detrás mío.)
Compadres, vamos a tener una pequeña reunión y voy a necesitar algunos muchachos seguros para vigilar. Batista se encargará de armarlos y ya no se irán. La discreción es una virtud y ahora me hace falta.
Cubran puertas y ventanas, vigilen los automóviles y por sobre todas las cosas no salgan de aquí. Yo volveré a la noche, pero ustedes quedarán aquí desde ahora.
Hay que hacer compañía a nuestro querido difunto.
¿Quién es el muerto?
Vaya a saber. Compramos el cadáver en la morgue. ¿Quién puede sospechar de un funeral?



Pero por sobre e-se grotesco muerto desconocido, oliendo a flores y cirios, se encontró con los ojos de reptil y la sonrisa callosa.
Cosa desagradable la muerte, ¿eh, Cefalú?
(Hay un cuarto en la trastienda y ocho sillas. Es evidente que se celebrará una reunión allí y que serán tipos importantes. Las precauciones no son comunes.)
Al oscurecer llegó el primer coche. Trajes negros, rostros compungidos y grandes coronas de flores entre estallidos de portezuelas.
Pero... ese es Ilario Donato, ¿verdad?
Sí. El gran Larry en persona.
Y O'Brian... Creí que ese chiflado no quería saber nada con nosotros.
Estoy seguro de que el pobre finado era pariente suyo.
Y Zetmert... Vaya... Nunca creí verlo en persona.
Y no hay mucho para ver, ¿eh? Vaya enano.
(Y ése es "Gatillo" Turrussa, de Maine. Es evidente que ésta es una alianza formada por Maranzano para unificar el contrabando de licor. ¡Qué oportunidad para echarles mano a todos!)


(Inteligente. Entran en grupos y los "torpedos" salen dejando al jefe aquí. De esa manera no habrá un gran número de presentes.)
Escucha, Benny, necesitaremos café y sandwiches. Iré a ese bar y encargaré que nos lo traigan aquí. De esa manera no tendremos que salir, ¿qué te parece?
Buena idea... y compra cigarrillos.
(¡Esta es mi oportunidad! ¡Tengo que avisar a Mario para que alerte a la policía! Zetmert tiene la captura recomendada aquí...)
Sintió la transpiración correrle por el cuerpo y tuvo que discar dos veces intentando dominar el temblor de sus manos...
...pero por fin...
(Ya está. Con tal que Maranzano vuelva pronto. Sería magnífico que él cayera también...)
¿Telefoneando, Cefalú?
¿Eh? Vaya susto que me has dado...
Creí que sólo habías venido a comprar comida y café...
Es que tenía una cita esta noche. Una chica preciosa. Le avisé que no iría.



Cefalú, no confío en ti. Huelo algo podrido. Huelo a soplón. Reza para que nada ocurra esta noche porque de ser así,tú estás muerto.
(¡Al diablo! ¡Ahora sí estoy en líos! ¡Y grandes! ¿Qué voy a hacer?)
(Maranzano aún no ha llegado...)
La atmósfera es opresiva. John fuma cigarrillo tras cigarrillo hasta que su garganta está reseca y dolorosa. No puede contener la transpiración.
(Maranzano aún no aparece. Me pregunto si...)
Un múltiple aullido de frenos, estampido de portezuelas y retumbar de pasos lo sobresalta. Y el grito...
¡LOS POLIZONTES!
¡Contra la pared todos! ¡Esto es...!
ISOMEIN
Los pistoleros vacilan un segundo, indecisos. Pero hay un hombre que no tiene nada que perder: Zetmert.
BANG!!


¡AH!
¡Cuidado! ¡Nos atacan!
Un segundo después la noche parece explotar...
¡Fuego! ¡Mataron a Bennister!
¡¡AAAH!!
¡Tiren! ¡Hay que tratar de largarse de aquí!
Pero uno de ellos no se ocupa del enemigo externo...
(¡Cefalú! ¡Este ha sido él! ¡El bastardo avisó a la policía! ¡Lo encontraré y...!)
¡AAH!
(No me gustó... pero él era un asesino astuto y peligroso. No podía arriesgarme.)



Los cristales vuelan en pedazos. El ataúd se deshace en un torbellino de astillas.
¡Están por todas partes! ¡Hay que rendirse!
¡No! ¡Si voy a morir lo haré...!
BANG!
¡AAHHH!
Zetmert no es el último. "Gatillo" Turrussa juega su carta... y la juega mal.
¡AH!
¡AAH!
(Ese fue Donato. El gran Larry ya ha dejado de ser grande.)
(Y creo que el irlandés O'Brian va a intentar un disparate. Me habían dicho que era un imbécil pero no pensé que lo fuera hasta ese punto.)


El irlandés O'Brian era un imbécil o tal vez un temerario, o un demente. Nunca se sabrá.
¡Fuera del paso, desgraciados!
RATATATA
¡Dejen de tirar! ¡Ya no responden al fuego!
¡Déjenme pasar!
¡Johnny! ¿Dónde estás, Johnny?
Johnny...
Abatió el diario con una violencia tal que hizo saltar la mesa. Todos a su alrededor retrocedieron instintivamente un paso.
¡Malditos polizontes! ¡Todo arruinado!
Alguien nos vendió, y gracias que uno de nuestros soplones en la policía me avisó a tiempo. De no ser así, ahora yo estaría en la cárcel o en el cementerio.


¿Mataron a todos?
Sí. Ese idiota de Zetmert desató el infierno. Incluso mis muchachos cayeron... Benny... Longano... Cusumano...
...Cefalú...
Ah. ¡Mira esto! ¡Así se come! ¡Hasta un muerto sabe apreciar pasta como ésta!
Y Mario Turri agregó con un guiño malicioso...
Lástima que Vittorio Cefalú haya muerto en ese tiroteo y no lo podamos tener aquí, ¿eh?
En efecto. Es una pena... pero la muerte es una cosa que llega a todos. Se nos ha muerto Cefalú...
Pero Savarese sigue vivo, ¿eh?
Sí... Savarese sigue vivo.
Fin


SAVARESE
NOCHES DE SUEÑO Y DE HIELO
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Ninguna vida es fácil, es cierto, pero hay algunas que pueden serlo aún menos de lo normal, por ejemplo si se tienen algunos años más de los confesados... y especialmente cuando esta mentira no engaña a nadie.
Cuando el maquillaje no cubre más las arrugas alrededor de los ojos y cuando los vestidos ceñidos denuncuan gorduras que se insinúan.
Y especialmente cuando se vive una vida comprada a base de belleza y juventud. Tal vez si Jackie Cadogan hubiera pensado un poco en ello, no habría hecho lo que hizo.
Pero ella estaba furiosa, especialmente furiosa con la desoladora imagen que comenzaba a plasmarse en el espejo, y eso la hizo abrir aquella puerta.


Hola, muñeca. No te esperaba, y desgraciadamente tengo una reunión con un...
Ahórrame los cuentos, Tony. Hoy no tengo paciencia para ellos.
¿Qué te pasa? Pareces enojada...
¡Estoy enojada, grasiento! ¡Estoy furiosa! ¿Creías que no me iba a enterar de lo de esa pájara de Linda y tú? ¿Tan idiota me crees?
Bueno... Esa es una frase que se prestaría a ciertas divertidas especulaciones.
¡No me vengas con tu estúpido sentido del humor, miserable! ¿Te olvidas que te he aguantado diez años y que te conozco más que tu madre?
Diez años, ¿eh? Eso es mucho tiempo si te detienes a pensarlo un poco, y creo que debo hacer algo al respecto...
Toma. Lárgate y que nunca te vuelva a ver.
Pero... ¿qué quieres decir? No te entiendo...
Entonces te lo repetiré con más claridad. Estás vieja y ya no vales mucho. Estoy harto de tu histeria, de tus gritos y de toda tu maldita persona, para ser exacto. Hazte humo. Desaparece. Muérete.


Tony... No... Bromeas, ¿verdad? Tú... He estado siempre contigo... Perdona si he perdido un poco la cabeza. No lo volveré a hacer.
Eso es seguro... porque si te vuelvo a ver te sacaré del camino de una patada. Vete a un asilo de ancianas.
¡No puedes hacerme esto! ¡No puedes tratarme como si fuera basura!
¿Por qué no? ¡Márchate ya!
Bastardo... Juro que ésta me las pagarás... Te arrepentirás como el infierno. Me recordarás en la cárcel.
Anthony Gaetano contempló pensativamente la puerta que acababa de cerrarse. Poco y nada podía leerse en su rostro seboso pero la tormenta era visible en sus ojos.
(Esa frase... Me pregunto si esta loca es capaz de hacerme pasar un mal rato...)
(Y en casos como éste, la duda es mala cosa.)
¿Dick? Escucha... quiero que hagas algo con respecto a Jackie. Sí... Está muy nerviosa la pobre...


Los dos hombres de oscuro se detuvieron un momento, encendiendo cigarrillos. El viento era frío y cortante, y una capa de nieve cubría con su sudario aguachento la calle y los coches.
Allí está la guarida de Gaetano.
Ese es un pez gordo. Está inundando las ciudades con licor canadiense. Puro veneno. Ha habido muertos, envenenados por la porquería que trae. Y el patrón quiere que intentemos echarlo abajo.
¿Así de fácil?
Así de fácil. Tiene millones de dólares y docenas de "torpedos". ¿Qué te parece?
Canta algo alegre. Será la única manera de levantarme el ánimo.
Pero...
Vaya... La muchacha parece algo excitada, ¿no crees?
Debe ser tu atractivo... Ahora se te arrojan encima...
Aquel borracho había sido su salvación; ¿y qué otra cosa se podía esperar? Solamente un borracho se apiada de otro.
(Y gracias a ese dólar...)


(...hoy no tendré frío. ¡Vivan los borrachos!)
(Pero... ¿y ese coche? ¿Qué diablos hace aquí a esta hora? ¿Será un romántico?)
¡Dick! ¡Por favor, no! ¡Por favor, Dick! ¡Te lo suplico! ¡Te daré dinero y...!
Cierra el pico. ¡Lo debiste hacer antes y ahora no estarías aquí!
¡Te lo suplico! ¡Me iré lejos...!
Eso es seguro, pánfila... y sin viaje de regreso. No te olvides de mandarme una postal, ¿eh?
¡NOOO!
Por un momento las grasientas aguas convirtieron la luna en un mar de astillas de plata. Luego, como un rompecabezas que se arma, comenzó otra vez a tomar forma.


(Dios mío... Dios mío... ¿Por qué tuve que ver esto? ¿Por qué?)
El médico gordo eructó y con un gesto de desaliento se volvió hacia ellos.
Acidez. Y mi mujer es alemana. Repollo, salchichas y cerdo. Pronto estaré yo también en una de esas bandejas.
Y hablando de fiambres, ¿es ésta la que buscaban?
Es la mujer que chocó conmigo. No hay duda.
Jackie Cadogan, aunque ése no es su nombre, claro. Era la amiga de Gaetano hasta hace un par de días.
¿Cómo la descubrieron?
Un borracho vio todo y fue a la policía. Incluso reconoció al asesino en las fotos de los archivos.
¿Y era...?
Dick Giardello, el verdugo de Gaetano. Naturalmente el testimonio de un alcohólico no sirve de nada. Cualquier abogaducho lo haría pedazos en un par de minutos. Pero igual pensé que querrías verlo.


El hombre no alzó la vista. Su figura harapienta apestaba y sus ojos le recordaron los de un pescado en un mostrador de mármol.
Sí... Yo lo vi... y lo oí... Ella lloraba... y suplicaba... pero el hombre no le hizo caso... y luego la oí gritar... y el chapuzón. ¡Oh, Dios! ¡Ese chapuzón!
¿Cómo ocurren cosas así? ¿Cómo hay gente que puede hacer algo así? Oh, Dios...
Interesante pregunta. ¿No crees?
Ahá... y además parece que esta vez tenemos algo a qué aferrarnos para ir tras Gaetano.
¿De qué hablas? El asesinato de esta fulana está fuera de nuestra jurisdicción. Lo que nos interesa es el contrabando de licor, la muerte de la Cadogan no hace un caso federal.
No me vengas con tecnicismos. Si Gaetano se derrumba, todo se derrumba como él. Es lo único que importa.
SENOTNIS
John Savarese regresa a su hogar al anochecer. La nieve se ha endurecido y cruje bajo sus zapatos. Le gustaría visitar a alguien pero casi no tiene amigos.
En el pasillo encuentra a su maravillosa vecina, con sus titilantes ojos azules y su cabello sedoso e irreal y su increíble sonrisa, que le cierra la garganta cada vez que la ve.
Hola.
John Savarese se ha enamorado de su hermosa vecina extranjera y cultiva este desolado sentimiento como un anciano cultiva un huerto estéril.
(Es dinamarquesa... ¿Cómo será Dinamarca? ¿Como serán los daneses? Debería hablarle...)



Pero la maravillosa muchacha lo ciega con otra sonrisa y pasa a su lado, quebrantando el pequeño hechizo de cartas y buzones.
(Anne-Mette Hojgaard... ¿Cómo será su país? ¿Cómo será ella?)
Luego, la rutina de sus noches de soledad, la comida hecha con rapidez, la formalidad de la cena y luego la única realidad que conoce.
(La ficha de Jackie Cadogan...)
(Nada interesante... excepto que estuvo con Gaetano desde los tiempos duros. Manejó mucho dinero, pero siempre conservó el departamento que compartía con una amiga.)
(Una amiga... La Cadogan era charlatana... y no muy inteligente. Una mujer que podría hablar más de lo debido... Y Gaetano lo sabe. ¿Qué haría yo en su lugar?)
(¡Maldición! ¡Soy un idiota! ¿Cómo no se me ocurrió investigar esto antes?)


Pero...
Por un momento naufragó en la maravilla de esos ojos tan azules, límpidos e inocentes y traviesos al mismo tiempo.
Hola, vecino... Hoy me regalaron dos entradas al teatro en la universidad y pensé que tal vez tú querrías venir conmigo.
Yo... yo no podré... yo... Acabo de recordar algo que tengo que hacer y...
No te preocupes. Llamaré a alguno de los muchachos de la universidad. Ellos siempre quieren salir conmigo.
(Seguro que sí. Y yo podría haber... ¡Maldito sea Gaetano y el F. B. I. y yo y todos.)
¿Qué quiere? No comprendo nada.
F. B. I., señorita. Quiero hablar con usted un momento.
Escuche... he tenido policías aquí todo el día y estoy harta. No sé nada de lo ocurrido ni cómo ni por qué. No tengo nada para decir y quiero dormir.
Usted cenó con Jackie Cadogan, ¿verdad?
Sí. ¿Cuántas veces tengo que decirlo? Luego ella salió y no la volví a ver.
Y ella cenó carne a la crema, papas al horno, torta de manzana y café.
¿Eh? ¿Cómo sabe eso?


El delgado rostro no reflejó ninguna emoción. La luz se reflejó en el cristal de sus ojos impasibles.
Aún estaba en su estómago cuando hicieron la autopsia...
¡Oh, Dios!
Tal vez mañana yo sepa lo que usted cenó, Rosie. No van a arriesgarse a dejarla con vida. Usted es un factor dudoso y ellos no pueden arriesgarse a dejarla viva. Y ellos no preguntarán...
Los zapatos con suela de goma no hicieron ruido. Suavemente se apoyaron en los escalones como garras de una fiera silenciosa.
La voz continuaba, suave y monocorde, aterradora por su misma condición maquinal.
Te colocarán cemento en los pies y terminarás en la bahía, Rosie. No te engañes. Sabes que es así.
Yo... no quiero morir...
Entonces habla. Nosotros te protegeremos, te daremos una nueva documentación, y te haremos salir del país. Es tu única posibilidad.
Los zapatos se detuvieron junto al hilo de luz de la puerta.


Esto... es todo lo que sé... Me pidió que guardara esto en un lugar seguro. Dijo que era una inversión para el futuro. Yo no entendí lo que quiso decir.
Yo sí. Tenemos una bomba de tiempo aquí. Una bomba que llevará a Gaetano a la cárcel y tal vez a la horca. Y a muchos más con él.
No hizo ruido. Apenas un infinitesimal chasquido. Había esperado que un coche pasara para que éste fuera ahogado por el ruido del motor.
Vístase. La llevaré a un lugar seguro. Este ya no lo es.
Tendré que llevar mi...
La puerta se abrió. Ahora hizo ruido pero ya no importaba.
¡NO!
¡AHH!
¡BANG!



Quieto, compadre. No sé quién eres ni lo que haces aquí y me gustaría saberlo antes de volarte la cabeza. Hay muchas cosas en juego como para cometer imprudencias.
F.B.I.
Ah. Los bastardos federales, ¿eh? Nunca he matado uno. Cada día se aprende algo nuevo... y supongo que esos papeles pertenecen a la querida y muy difunta Jackie. Déjame verlos.
Vaya, vaya... Y yo que creí siempre que ella era una idiota. Es evidente que uno no se puede fiar de nadie.
Y ahora creo que ya puedo terminar contigo, y a todo esto, ¿cómo hizo un enano como tú para ingresar en los federales?
El estampido de la mesita al desplomarse resonó como una explosión ensordecedora en la habitación y el asesino reaccionó instintivamente.
¿Qué...?
¡BANG!
Horas de práctica. Horas ante el espejo. Horas en el campo de tiro. Los días sin amigos, sin mujeres, sin nada más que el hierro azul y sus parásitos de pólvora y plomo...
Sueños de una muchacha de Dinamarca. Horas de empuñadura, gatillo, percutor, bala y esos ojos azules traviesos, y gatillo, percutor...
¡CLAC!


Y las bandejas de lata y los cuerpos rígidos y los bastardos tras sus cigarros, sus ametralladoras, su omnipotencia y la pequeña estatura y los hombros flacos y las entradas al teatro.
¡BANG!
¡AH!
(Ella está muerta también... Lo siento... Tal vez debí ser más prudente... O debí venir más temprano... O... ¡Maldita sea! ¿Por qué hay tantas cosas que podrían haber sido hechas?)
Los flashes de los fotógrafos convertían la noche en día y la multitud se cerraba, curiosa y masiva.
¡Esto es un atropello!¡ Soy un ciudadano honesto!
Claro que sí, Gateano. Y por ello vamos a darte alojamiento y comida gratis por el resto de tu vida. ¿De qué te quejas?
Ahora vuelvo a casa. Mañana empieza lo verdaderamente difícil. Papeles. Pruebas. Testigos...
¡Eh! Has hecho un buen trabajo. ¿Lo sabes?



La noche esta fría. Demasiado fría. Y el cansancio se encarama en sus espaldas como un mono. Se lleva una mano a la nariz y la huele. Huele a pólvora.
(Hay un coche...)
(Y allí está Anne-Mette...)
Movimientos conocidos. Llave. Cerradura. El cansancio es una montaña sobre sus hombros. Los cabellos rubios en la penumbra del coche y una mano masculina sobre ellos.
Dinamarca, país de hielo. Nueva York, ciudad de sangre. Y este departamento que no es más que una caja de soledad.
¿Y cómo se mata a la soledad?
No. Así no. No hay manera. No hay manera... Nueva York es una ciudad vacía en la noche de nieve y de muchachas soñadas.
FIN



SAVARESE
MUERTE DE UN AGENTE FEDERAL
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Edward Shanahan salió cuidadosamente de su casa, evitando despertar a su mujer y a sus hijos. Era una hermosa mañana en Cincinnati... y era primavera, la mejor estación para vivir.
Encendió ese magnífico cigarrillo del día, con todos sus sentidos despiertos y listos para volver a comenzar la diaria aventura de vida.
(Sí. Tengo el presentimiento de que éste va a ser un día muy especial .)
Así será, en efecto. Cada uno de los gestos que realiza terminarán convirtiéndose en un símbolo y un eslabón. El no lo sabe.


Parches verdes de jardines y rectángulos dormidos de casas desfilan ante él. Un repartidor de diarios en bicicleta. Una muchacha. Son las nueve y cinco...
(¿Y aquel tipo? Parece apurado...)
¡Al ladrón! ¡Me ha robado! ¡Socorro!
E.C FILI
CHOICES GROCERIES
Las nueve y siete de la mañana. El cigarrillo no ha sido terminado aún. Todo parece ocurrir al mismo tiempo sin poderse captar los detalles.
¡Eh! ¡Alto allí!
En un relámpago ve la cara huesuda, la bolsa del papel y el revólver. La boca se mueve pero es el revólver el que habla.
BANG!
¡AAH!


Cincinnati en un día de primavera. Sobre el asfalto negro, Edward Shanahan, agente del F. B. I., yace muerto. Su cigarrillo se extingue.
El clima era fúnebre pero eso era lo lógico, pues efectivamente se trataba de un funeral. Un ritual extraño y colérico, donde había un invitado especial y burlón: la muerte.
Esta es la primera baja que n uestro grupo sufre. Uno de los nuestros ha sido baleado por un rufián. ¿Qué ocurrirá ahora?
Todo dependerá de lo que hagamos. Esto no es simplemente una muerte más. Esto nos marcará para siempre y tal vez más de lo que ninguno imagine dependerá de esto.
El asesino de Shanahan debe ser capturado. Cueste lo que cueste. Aunque se esconda en el infierno. Aunque nazca otra vez. Ese bastardo es nuestro y quiero que lo encuentren. Vamos a demostrar que nadie puede tocar impunemente a un federal sin que el infierno se le desplome sobre la cabeza.
Tal vez la vida de todos ustedes dependerá de que los rufianes aprendan bien esa lección. No piensen solamente en Shanahan. Piensen también en sus pellejos... ¡Y tráiganme a ese bastardo!


Hmm...no será fácil lo que quiere el viejo. No sabemos nada del asaltante.
Habrá que reunir información. Esta no será una aventura de tiros y cabalgatas, Mario. Vamos a recorrer muchos kilómetros de papel.
Hola, vecino. ¿Cómo sigue el hampa?
Este... Hola, Anne-Mette... Er... todo va bien, gracias...
Esta es la dinamarquesa que te tiene loco, ¿verdad? ¿Ya has salido con ella?
No. Tiene mil tipos que la sacan todas las noches.
Johnny, tú eres un papanatas. Esa sonrisa que te echó era una invitación más grande que el Cañón del Colorado. Háblale.
Otro día. Tengo que ver las fichas que...
Mario Turri era lo contrario de John Savarese. Audaz, desfachatado, burlón y consciente de su pavoroso atractivo con las mujeres... y también era un amigo tenaz.
¡Eh! ¿Adónde vas?
Señorita Hojgaard. Mi nombre es Mario y soy el amigo dilecto de su vecino. El me ha hablado mucho de usted y creo que se muere por invitarla a salir pero es tan tímido que da pena.


(Oh, Dios...)
¿Y usted ha decidido ayudarlo?
Así es. Los amigos están para eso, ¿o no?
Y allí estaba la hermosa sonrisa suave que le anuda la garganta y los ojos azules que lo miran con estrellas de travesura y...
Me encantaría ir a cenar contigo, vecino, y estoy dispuesta a cancelar cualquier otro compromiso.
Johnny Savarese sólo desea que la tierra se abra y lo trague.
Bueno...sí... Yo también estoy encantado...de...de...En fin...
Qué raro eres. No tienes aspecto de policía. Pareces muy dulce y muy tímido. ¿Has matado a alguien?
Er... No hablemos de eso. ¿Quieres más café?
Savarese se siente como un ovillo entre las zarpas de un gato. Y ese rostro adorable y picaresco que lo acecha y ríe...
Creí que esto nunca ocurriría. A veces me pregunté si te gustaba o no...
Bueno... Tienes un montón de amigos.


Sí. No me gusta atarme a nadie. Me gusta tener miles de admiradores. Me gustan los hombres... y me gusta tener siempre varios para elegir.
La saliva se vuelve amarga en la boca del agente federal. Casi podría echarse a llorar de rabia.
Es hora de volver...
Bien... Ha sido una hermosa noche, John. Gracias.
Seguro. Hasta mañana.
¿Eh? Pero... ¿no vas a besarme?
No. Al menos en ese aspecto intentaré ser diferente de los otros.
Cerró la puerta oyendo el encantador sonido de la risa de la muchacha. Era una risa suave y divertida y sin doble sentido.
(¡Al diablo con ella y su millón de fulanos!)


Fotografías. Recortes. Entrevistas. Hay un criminal suelto. El F. B. I. lanza todos sus lobos tras las huellas.
Creo que sí...
¡Es él! ¡Nunca lo olvidaré!
Martin Jame Durkin. Peligroso. Prontuario frondoso y muy astuto. Sabe que se ha metido en un gran lío y también sabe que el castigo por matar a uno es igual que por matar a cien. Nos esperará con todos sus cañones disparando.
Savarese es infatigable. Es un perro de caza oteando, persiguiendo, buscando.
¿Para qué lees todas estas paparruchadas? No son más que informes sin importancia sobre Durkin.
No es así, Mario. Estoy tratando de conocerlo. Una vez que lo consiga, que pueda adivinar lo que piensa, podré morderle los talones hasta que se vuelva loco.
Y hablando de otra cosa... ¿Tu preciosa danesa?
Concentrémonos en el trabajo y dejemos las idioteces de lado.
La presa sabe que están tras su rastro. Durkin es un hombre increíblemente astuto y cubre todas sus huellas cuidadosamente. Adivina ya que su identidad ha dejado de ser un secreto.


NEVADA
UTAH
CALIFORNIA
ARIZO
Mira... Se nos ha escapado varias veces pero poco a poco voy consiguiendo establecer un ritmo de fuga. ¿Ves? Mira los alfileres. California. Texas. Nuevo Méjico...y California otra vez.
Forma un círculo...
Ahá. Es el territorio que él conoce e instintivamente repite su circuito... Cuanto más lo cerquemos más rápido cometerá un error.
¿Y Anne-Mette?
¿Qué eres tú? ¿Un casamentero? Ella está muy contenta con sus mil tipos que la babean detrás. ¡Déjame en paz!
Savarese va tejiendo una tela de araña desde su oficina. Sabe todo sobre el fugitivo. Tiene sus fotografías cubriendo las paredes y rodeado de teléfonos lo persigue día y noche.
Pasó por Houston. Un empleado de tienda reconoció su foto. Iba en coche. Tomó el número de la chapa. Robado, claro, pero siempre el mismo modelo que robó las veces anteriores.
Quiero que todas las patrullas ruteras investiguen los coches de ese tipo y ese modelo. Tal vez Durkin esté en uno de ellos.
Johnny...


¿Qué...?
Escucha... Durkin mató a un agente federal, y si tú sigues trabajando así, muy pronto matará a otro. Por Dios... vete a casa y duerme un poco.
Pero Savarese se sacude la proposición como una mosca. Está consumido, febril y deshecho, pero una luz de decisión fanática le quema los ojos.
Aún no. Mira. Pronto la costumbre lo llevará a Texas... y allí tomará un tren.
¿Cómo puedes estar seguro de ello?
Lo conozco tan bien ahora, Mario... En el último tiempo ha estado usando coches. Pero ahora sabe que estamos controlándolos estrechamente y decidirá cambiar de medio de fuga... y tomará un tren..
Y he enviado su fotografía a todas las estaciones, a todos los changadores, a todos los inspectores, a toda persona con dos ojos... e incluso a los tuertos. El ferrocarril de Texas es una gran trampa y Durkin caerá en ella.
Estás seguro, ¿eh?
Tanto que esta noche viajo a Texas. Quiero echarle mano personalmente.
Tenía la garganta áspera de cigarrilo y solamente su febril decisión lo mantenía de pie.
(Y allí está ella con uno de sus mil admiradores.)
Y ella lo vio.


Déjame. Estoy cansada.
Pero... ¿qué te pasa? Nos hemos llevado siempre bien y...
¿Eres sordo?¡ Déjame en paz!
¡Al diablo contigo entonces! ¡Cuando sepas lo que quieres llámame!
Savarese hizo girar la llave sonriendo traviesamente. De pronto sentía que todo podía salir bien en esta vida.
¡No lo hice por ti! ¿Me oyes?¡No me importa que tú me veas!
Pero Savarese sabe que ella miente. Sabe que su tela de araña también la ha atrapado. Y sabe que ella lo sabe y que lo odia en ese momento.
Eso es mentira. Te importa. Te importa mucho.
Afuera está el calor. No factor climático abstracto sino una masa sólida hirviente, palpable, que arquea las maderas, desmenuza el polvo y calcina los pulmones.
Solamente el zumbido de una mosca quiebra el silencio. Savarese la contempla apáticamente, sintiendo el sudor viscoso correr por su cuerpo.
(Estoy seguro de que si ella pudiera elegir no estaría aquí...)

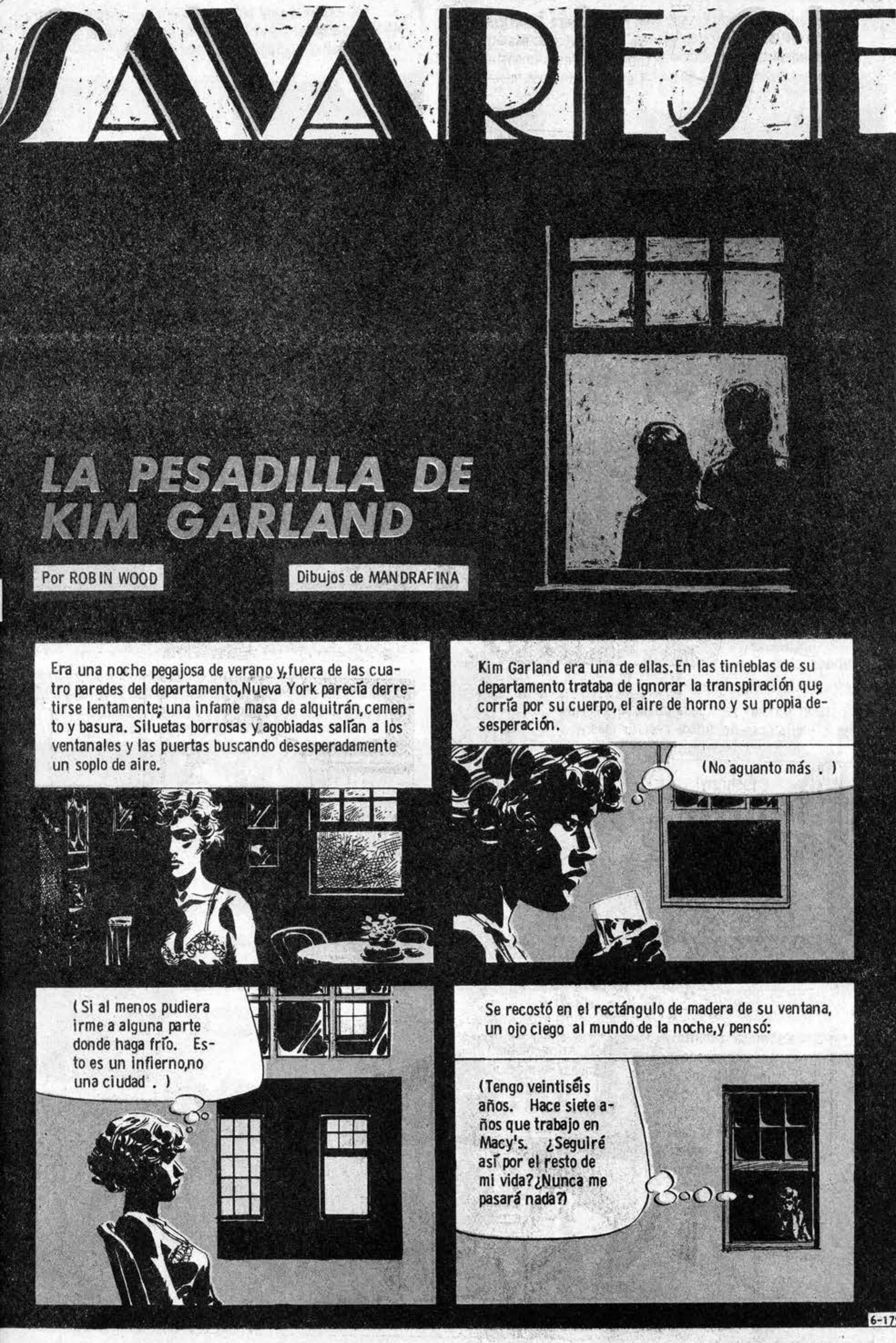

Les he traído café y limonada. Esto es un infierno, ¿verdad?
Pues si no lo es se parece mucho.
Hace dos semanas que estamos aquí, Savarese. ¿Por qué no renuncias? Es evidente que Durkin se ha largado por otro lado. Perdemos tiempo.
No. El aparecerá...
¡Maldito seas! ¡Eres testarudo!
No grites. Hace demasiado calor. Y contesta el teléfono.
RIING
Sí... Sí. Soy yo... Habla de una vez. ¿Qué?
Colocó lentamente el auricular en la horquilla y se volvió hacia él. La estupefacción en su rostro era absoluta.
Durkin... Ha tomado el tren a Saint Louis.
Su expresión no cambió. Se limitó a...
Lo sabía. A movernos.
Podemos arrestarlo en la estación y...
No. Durkin es un perro rabioso y comenzaría a los tiros. No. Tengo otro plan.



El hombre revisó otra vez sus pistolas. Sus movimientos eran continuos, casi indominables, como si fueran ellos los que lo dominaran a él. A veces,una crispación deforma su boca.
¡Por Dios! ¡Deja de jugar con esas porquerías! Me pones nerviosa...
Cierra el pico, estúpida.
Idiota... Como si no bastara el calor.
Un momento... ¿qué ocurre? El tren se está deteniendo.
¿Y qué hay con ello? Esto es Texas, la sucursal del infierno. Aquí todo anda como el diablo...
A veces me pregunto por qué se me ocurrió cargar contigo, maldita seas. Debes tener barniz de uñas en el cerebro.
¡Eh tú! ¿qué diablos pasa afuera?
Lo de siempre, patrón. Hemos atropellado a una vaca. Estos tejanos creen aún en el viejo oeste.
El alivio le provoca una risita histérica. Por un momento olvida el calor, el sudor, la mujer estúpida que lo acompaña y el miedo. Está a salvo aún.
El viejo oeste... claro... el viejo oeste... Eso se merece un trago...
Puedes compartirlo, ¿no?No veo la hora de llegar a un lugar civilizado...


Un golpe a la puerta...
¿Qué pasa ahora? ¿Quién es?
Inspector. Sus boletos por favor.
(Cristo...qué nervioso estoy. Tengo que calmarme... Los boletos... los boletos...)
Aquí tienes y dile a ese maldito maquinista que...
Pero...
Ahora el sudor es helado y por un momento de estupor inenarrable contempla el brillante metal que acaba de cerrarse sobre su destino.
¿Qué...qué es esto?
El hombrecillo de rostro perlado de sudor y ojos inexpresivos le responde con una sola frase que retumba como una campana funeraria.
F.B.I., Durkin. Llévenselo.
No puede ser... ¿Cómo lo han conseguido? ¿Quién lo ha hecho?
El lo ha hecho, Durkin. Ese tipo te ha echado la mano.


Era... ¡era imposible que me encontraran!
Tal vez... pero Savarese se está volviendo bastante bueno en cosas imposibles. Le llevan un poco más de tiempo, eso es todo.
Escuchó los pasos arrastrados y adivinó la fatiga que los entorpecía, y volvió a sentir el confuso sentimiento, esa mezcla de rabia y languidez que la obsesionaba.
(Ha vuelto...)
(Pero no me interesa... ¡No quiero verlo!)
Escucha el chasquido de la llave.
(No quiero verlo...)
Y luego el ruido seco de la puerta al cerrarse... y entonces no puede resistir más.
¡Johnny!
Pero...
La sonrisa iluminó su rostro arrasado por la fatiga y el insomnio, y de pronto ella no sintio más la humillación ni la rabia ni el caos de su alma. Solamente la languidez invencible del alivio.
Hola, Anne-Mette... ¿Sabes? Pensé que tal vez te gustaría verme...
fin


SAVARESE
LA PESADILLA DE KIM GARLAND
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Era una noche pegajosa de verano y, fuera de las cuatro paredes del departamento, Nueva York parecía derretirse lentamente; una infame masa de alquitrán, cemento y basura. Siluetas borrosas y agobiadas salían a los ventanales y las puertas buscando desesperadamente un soplo de aire.
Kim Garland era una de ellas. En las tinieblas de su departamento trataba de ignorar la transpiración que corría por su cuerpo, el aire de horno y su propia desesperación.
(No aguanto más .)
(Si al menos pudiera irme a alguna parte donde haga frío. Esto es un infierno, no una ciudad .)
Se recostó en el rectángulo de madera de su ventana, un ojo ciego al mundo de la noche, y pensó:
(Tengo veintiséis años. Hace siete años que trabajo en Macy's. ¿Seguiré así por el resto de mi vida? ¿Nunca me pasará nada?)
6-179


(Ni siquiera he sido desgraciada en amores... porque nó los he tenido. Ralph, tal vez, pero no lo creo. Terminamos porque estábamos tan aburridos uno del otro que bostezábamos de sólo vernos .)
(Ni siquiera una pelea con alguien. Nada. Del trabajo a casa... y al cine los fines de semana. Y así año tras año. ¿Seguirá así toda la vida?)
(Hmm... Veo que hay otras chicas a las que no les va tan bien. Dichosa ella. Por lo menos tendrá algo para recordar .)
(Aunque tal vez eso ya es un poco demasiado .)
Algo se movió en ese momento a espaldas del hombre. Era extraño ver esa escena muda y esas bocas gritando en silencio. Era irreal y fantasmagórico.
Y entonces vio el cuchillo.


El hombre (el primero) giró pesadamente sobre sí mismo y cayó sobre la ventana. Vio su rostro alzarse, boqueando.
Y el hombre y la mujer se acercaron como arañas. Y vio otro cuchillo. Y ambos se alzaron.
¡No!
Súbitamente comprendió lo que había visto y sintió la primera arcada llenándole la boca de bilis.
(Lo...lo han asesinado...)


(¡Dios mío! ¡He visto cómo asesinaban a un hombre! ¡Tengo que avisar a la policía! Cuando esto pare...)
La puerta se abrió y la mujer los contempló intrigada pero amable. Rezumaba belleza sana y atlética.
¿Sí? ¿Qué desean?
El agente Burke vaciló un momento y cambió una mirada de desaliento con su compañero. Sus temores comenzaban a confirmarse.
Este... Han hecho una denuncia, señorita. Parece que han visto un... un asesinato cometido aquí.
¿Un qué...?


La reacción de la joven terminó de cimentar la desesperanza de Burke. Era un veterano harto de denuncias histéricas y de crímenes alucinantes nacidos del fondo de una botella.
¡Ja, ja, ja! ¡Eso es magnífico! ¡Adelante! ¡Pasen y cuéntenme todo al respecto!
Ah. Este es mi marido, el capitán Alex Maxwell de la Marina de Guerra. Yo soy Lois Maxwell y esto me encanta. Veamos: ¿a quién maté?
La visión del uniforme y de la ristra de medallas terminó por desmoralizar al agente Burke. Afuera el calor hacía hervir las tinieblas.
Esta señorita lo vio... desde la ventana de enfrente. Supongo que podrá explicarnos cómo ocurrió.
A... aquí... Ella ella y él lo... apuñalaron. El no vestía uniforme. ¡Yo lo vi!
La pareja cambió miradas atónitas y divertidas y el sargento Burke hizo un esfuerzo más para encaminar la situación hacia la cordura.
Pues no hay cadáveres, ni sangre en la alfombra, ni nada. Creo que sólo nos queda pedir disculpas y retirarnos.
¡No! ¡No! ¡Yo lo vi! ¡Lo juro!
Creo que la broma ha durado lo suficiente, agente. No carezco de buen humor pero esto ya ha ido muy lejos.
En un todo de acuerdo con usted, capitán, y disculpe.
¡No estoy loca! ¡Yo vi cuando lo apuñalaban! ¡Fue horrible y...!
Escuche, muñeca, en el futuro dele menos al trago. Nosotros, pobres servidores de la ley y el orden, ya tenemos más que suficiente enfrentándonos con criminales de verdad como para también tener que dedicar tiempo a todos los chiflados de Nueva York.


Kim Garland sintió que su voluntad flaqueaba y deseó rendirse, pero entonces recordó el rostro boqueante, lanzando su mudo alarido.
Iré a ver a su jefe. Alguien me creerá.
El teniente Corbett la escuchó sin interrumpirla, con la irritante paciencia del hombre cuerdo que escucha a un loco. Solamente al terminar suspiró y dijo:
Creo que con eso basta, señorita.
No entiendo.
Usted fue al departamento, ¿verdad? Y no había ni muerto, ni sangre, ni nada. Solamente una pareja normal y silvestre, excepto que él parece ser un héroe de guerra. En una palabra: creo que usted tiene los nervios alterados y...
No.
¡No! ¡No! ¡No! ¡Yo lo vi! ¡Ustedes no lo quieren creer pero yo lo vi!


Un tremendo portazo fue la rúbrica final de ese desesperado grito. Corbett sacudió la cabeza con fastidio.
El verano vuelve loco a más de uno.
¿Estás seguro de que la chica ha mentido?
Savarese, te agradezco que cuando no tengas a nadie a quién molestar me vengas a ver, especialmente cuando más trabajo, pero, en el santo nombre de Dios, no se te ocurra complicarme la vida. ¿De acuerdo?
De acuerdo... De acuerdo. Cálmate. ¿Tienes café?
Volvió a su casa caminando, sofocada por el calor y la furia, sin prestar atención a los silbidos y a los soeces comentarios que brotaban a su paso.
(Nadie me cree... y hay momentos en que yo misma dudo, pero lo que vi fue verdad.)


Se detuvo un momento en la entrada y sin saber por qué se volvió y alzó la vista...
...y sintió su sangre volverse hielo.
(Me vigilan. Claro, me olvidé de ellos. Ahora saben que yo los he visto. ¿Qué intentarán hacer? ¿Qué haré yo?)
(Pensemos. ¿Cuánto tiempo transcurrió desde que yo los vi hasta que llegué con la policía? ¿Una hora...?¿Dos? Tal vez...No es mucho tiempo para mover un cadáver. ¿Adónde podrían haberlo llevado en ese tiempo?)
(¿Adónde?)
Esa fulana no nos pierde de vista, Lois. Creo que vamos a tener problemas con ellos.
No vamos a tener ningún problema. Simplemente no podemos dejarla con vida. Ella lo vio todo. Hay que hacerla desaparecer.
Eso haría pensar a la policía.
DRIIIN
No. Tengo un plan que va a encajar perfectamente con la situación. Luego te lo explicaré. Ve a ver quién llama a la puerta.


Señorita Garland, soy un pobre y humilde policía que tiene un triste horario lleno de crímenes, robos y catástrofes. Me faltan hombres, coches y dinero y hasta mi ventilador se ha descompuesto. Tenga piedad de mí y no me venga con más alucinaciones. ¿Por qué no escribe una novela? Estoy seguro de que tiene talento.
Usted es un pelagatos. ¡Yo le deseo que su maldito ventilador no le funcione hasta el invierno!
(Es inútil que insista. Nadie me creerá a menos que tenga algo para mostrarles. Una prueba... Una...)
(¡Un momento! ¡El cuerpo! Nunca lo pudieron sacar por la entrada del frente. Deben haberlo hecho por la escalera de incendios, por detrás, y allí hay un terreno baldío. Debería ir a echar un vistazo.)
(Pero... ¿Y si me están siguiendo? Sigo sintiendo esa sensación tan rara, como si me vigilaran todo el tiempo.)
(Pero tengo que encontrar una prueba. ¡Ellos trataron de matarme hoy y lo intentarán otra vez! Y tal vez no vuelvan a fallar. Sí. Tengo que ir...)
Los olores de descomposición y basuras brotaron en viscosas oleadas de las tinieblas. Tropezó con objetos inidentificables y oyó el galope de ratas imaginadas que le erizaron la piel.
(¿Cómo puedo encontrar nada aquí? Es una estupidez haber venido.)


¿De paseo, buena moza? Acércate. Mira. Tengo una botella. Ven. Echate un trago.
Usted... ¿usted siempre está aquí?
Así es, pequeña. Soy un inquilino fiel y constante. Este ha sido mi hogar durante años... ¿y quieres creer que ahora van a edificar no sé qué cosa y pretenden que me vaya? Este mundo está lleno de injusticia.
Y... ¿y usted no vio a nadie esta noche?
Claro que vi a alguien anoche... y te digo que es una vergüenza que vengan a tirar basura aquí, aunque la alfombra me vino muy bien.
¿Una alfombra? ¡Oh, Dios! ¿Dónde está?
¿Dónde? ¿Quién está borracho? ¿Tú o yo? ¿No te has dado cuenta dónde estás sentada?
Se puso de pie ahogando un grito de asco y horror. Incluso a la miserable luz del fuego pudo ver las oscuras manchas en el tejido.
¡NO!
Vaya. Todo el mundo está loco en este barrio. Tal vez será mejor que me mude.


Subió las escaleras ciega de horror y de júbilo al mismo tiempo, ensordecida por el retumbar de sus pasos en los escalones de madera.
(¡No fue imaginación! ¡Y ahora tengo la prueba!)
(La cara de ese imbécil de policía va a ser algo digno de verse. Espero que se coma su maldito ventilador por lo menos.)
(No entiendo. ¿Qué ocurre? No tiene ningún sonido.)
Una araña de pánico correteó por su columna vertebral. Lentamente con miedo de descubrir la verdad, tomó el cable y...
(Está... está cortado. ¿Quién...?)
Cuando yo era niño y hacía demasiadas preguntas, mi madre siempre me decía: "Ten cuidado. La curiosidad mató al gato".
Y mi madre tenía razón. Tú eres el gato, pimpollo, y eres curiosa, y eso te va a matar.


No... No... Le prometo que no diré... Olvidaré todo...
Bah. Palabras. No, pequeña. Tú no olvidarás nada y de todas maneras eso no tiene importancia. Los policías te consideran una neurótica y tú vas a darles la razón suicidándote.
¡No!
¡Quieta, estúpida! ¡Ya nos has traído demasiados dolores de cabeza! ¡Esta vez te curaremos todos tus problemas para siempre!
¡Quietos los dos!
Sintió que las manos brutales la soltaban y fue aturdida por una confusión de voces y empellones.
¡Maldición! ¡Estamos atrapados!
¡No! ¡Corre hacia la...!
El fogonazo del disparo disipó por un segundo las tinieblas de la habitación y se reflejó en pistolas e insignias.
¡BANG
¡AH!


Quieta, hermana. Siempre me he apreciado de ser un caballero y no me gustaría cambiar eso ahora.
Bastardos. Ojalá revienten todos.
Las luces se encendieron, y Kim Garland, aturdida y sin aliento, se encontró ante un rostro familiar.
Usted... Usted es el que me salvó... cuando lo del camión.
Así es, señorita Garland. Y creo que es hora de que me presente: John Savarese del F.B.I.
Ese es él. Y tanto usted como yo debemos darle las gracias. Usted por estar con vida y yo por no ser el responsable de su muerte. Si Savarese no fuera el entrometido más grande del mundo yo no estaría aquí pidiendo disculpas.
Ellos...
Ni se llaman Maxwell ni son lo que aparentan ser. Después que usted se fue, por pura curiosidad, me puse en comunicación con un amigo que está en el servicio de archivos de marina. El me dijo que no existía ningún capitán Maxwell, que era un farsante.
Eso me bastó para creer en su historia. La vigilé día y noche, y vi cuando "Maxwell" la empujó frente al camión. También conseguí entrar en su departamento... y descubrí trozos del suelo descoloridos por haber sido limpiados con algún líquido corrosivo.
Lo que iba a ocurrir era previsible y me embosqué a esperar. Cuando los vi entrar en su departamento llamé al teniente Corbett y nos instalamos a esperar. Y el resto ya lo sabe.
Ya lo creo, pero... ¿y el cadáver?


Bajo una pila de basura. Seguramente iban a deshacerse de él de una manera más efectiva no bien las cosas se calmaran. Esta "encantadora" pareja tiene un increíble historial como chantajistas y es evidente que una de sus víctimas se rebeló. Descubriremos los detalles cuando escarbemos un poco más. Ahora es pura rutina lo que nos espera.
Kim Garland se sintió ligeramente descompuesta, un poco de horror y un mucho de alivio. Siluetas azules iban abandonando la habitación olorosa a pólvora. Por fin...
Creo...creo que le debo a usted más de lo que aún puedo imaginar. ¿Cómo puedo pagárselo?
El hombrecillo le sonrió, un gesto que lo hacía parecer curiosamente frágil y juvenil, y respondió:
Manteniéndose alejada de las ventanas, señorita Garland. No siempre voy a poder estar cerca.
Oh, sí. Creo que usted pertenece a la especie de hombres que siempre aparece cuando se los necesita. Creo que sí. Creo que usted es capaz de proteger a todos aquellos que miran a través de una ventana, señor Savarese.
La noche tórrida de Nueva York se derrite sobre el asfalto negro y en sus charcos aceitosos se multiplican los rectángulos luminosos de un millón de ventanas. Todas parecen inofensivas, pero detrás de muchas de ellas acecha el horror.
Y en las calles John Savarese monta una guardia terca y eterna bajo la jungla alucinada de luces amarillas.
APITOL
HEATRE
make mine
FIN

26

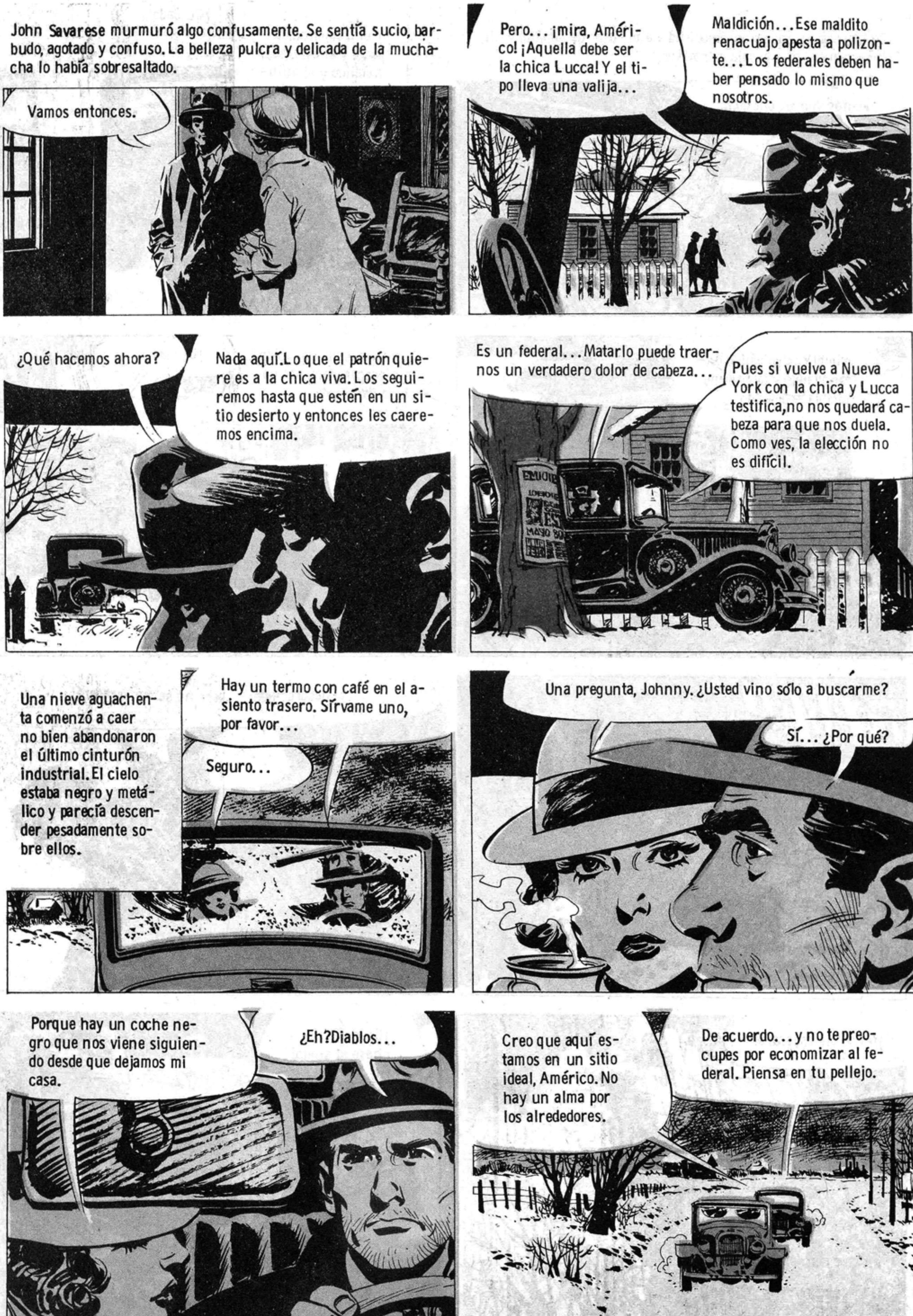

SAVARESE
UNA MUCHACHA DE PITTSBURGH
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Lloviznaba cuando descendieron de los automóviles. Una lluvia fría, mezquina, deprimente, que picoteaba el asfalto gris y negro. La ciudad entera parecía encogerse como un miserable perro mojado.
Mario Turri miró a su alrededor, hurgando en cada rincón, en cada azotea, en cada ventana.
No me gusta. Cualquier papanatas con un fusil podría jugar al tiro al blanco con nosotros.
John Savarese tiritó. Tenía un revólver en el bolsillo y su mano estaba sudorosa y tibia sobre la empuñadura, el único centro de calor en su cuerpo aterido.
No se atreverán... Sería demasiado hasta para el mismo Russo.
Turri no dejó de mirar ventanas y tejados y se contentó con gruñirle...
Sigue soñando con Navidad, ingenuo.


(¿Qué esperan, polizontes?Saquen al pájaro del coche... Tengo frío y quiero irme a casa.)
Afuera, Lucca. Todo parece tranquilo y no podemos tener al juez esperando el resto del año.
¿Están seguros? No me gustaría...
Albert Lucca transpiraba, y lluvia y sudor mezclados lo convertían en una gelatinosa masa de miedo.
Ellos siempre aparecen cuando uno nunca los espera. Yo sé...Los conozco...
Claro que sí, compadre. Cuéntaselo al juez.
(Ah. Al fin han sacado al canario de la jaula...Pero este canario nunca podrá cantar...)
(Nunca...)
¡BANG!
¡AH!
¡Vino de allí! ¡Desde esa ventana! ¡Vamos rápido!
¡De acuerdo!
Fueron los movimientos repetidos hasta el agotamiento en mil prácticas. El empellón a la puerta...que no cede...
¡Ah!
TUNC


¿Te lastimaste?
Creo que me rompí el hombro. Y luego protestan sobre la calidad del material de construcción.
Hmm. Y lo peor es que la puerta está abierta. ¿Te imaginas el chiste que podría hacer con respecto a esto?
Ahórratelo. No estoy de humor para reírme.
Y aquí ya no hay nadie... Nuestro invitado se ha ido sin dejarnos participar en la fiesta.
Maldito... Sea quien sea es un experto. Sabe que su disparo fue bueno.
Claro que si imaginara que hiciste que Lucca llevara un chaleco a prueba de balas se habría demorado un poco más para rematar bien el trabajo.
Agradezcamos que no lo hiciera. Lucca es el único testigo que podemos presentar contra Russo. Sin él no tenemos caso.
El hombrecillo no traspiraba ahora. Su piel lívida parecía haberse secado como el envoltorio de una momia.
Casi me mataron... ¡Si no hubiera sido por el chaleco yo estaría muerto!
Razón de más para que se apresure a meter a Russo en la cárcel.
Agente... Hay una nueva condición que quiero agregar a nuestro contrato... Si esa condición no se cumple, no testificaré.
No es limpio lo que haces. Nuestro trato ya fue cerrado... ¿Cuál es la condición?
Mi hija... Tengo una hija en Pittsburgh... y Russo lo sabe. Si ha intentado matarme a la entrada de los Tribunales quiere decir que no se detendrá ante nada... o sea que ella está en peligro...
¡Maldición! ¿Por qué no nos dijo nada antes?
Ella... ella siempre se avergonzó de mí... por ser un criminal. Incluso se cambió el nombre... Quise mantenerla al margen de todo este escándalo...
Se olvidó de pensar en Russo. El no es tan delicado.


¡Tráigala aquí, agente! ¡Si algo le pasa a mi nena juro que no hablaré! ¡Tiene que protegerla!
¡Cálmese, Lucca! Hablaré con mi jefe.
Fue un rugido lo que le respondió, no una voz humana, y los dos agentes retrocedieron instintivamente un paso.
¡Malditos inútiles! ¿Lucca tiene una hija y ustedes no lo sabían? ¿A eso llaman efectividad? ¡Hemos preparado este caso hasta sus últimos detalles y ahora aparece este elefante blanco de abajo de una alfombra!
Tú, Savarese... Ya estás tomando un coche y volando a buscarla... ¡Y ay de ti que algo le pase! ¡Te enviaré a dirigir el tráfico en Alaska! ¡Lárgate!
Este... Yo iré con...
¡Tú te quedas aquí! ¡Tengo otro trabajo para ti, grandísimo inútil! ¡Russo debe estar quemando motores en este momento y tendremos que ganarle de mano de alguna manera!
Depositó suavemente el teléfono en la horquilla y les obsequió su larga sonrisa de pescado muerto. Era un gesto lúgubre y sin alegría...
Lucca goza de excelente salud aparte de un buen porrazo. Llevaba un chaleco a prueba de balas. Y ahora llegar hasta él será tan fácil como mover Nueva York al Polo Norte.
Américo Daneri (a) "Gran A" palideció y se volvió hacia su acompañante, pero éste esquivó sus ojos.
Maldición... No pensé en eso... Carmine y yo nos...
¡Cállate!
Nadie me falla a mí, cretino. ¡Y tú lo has hecho! ¿Sabes lo que me espera si este canario canta? ¡La silla eléctrica! ¡Pero juro que te llevaré conmigo si eso ocurre! ¿Me oyes? ¡Te haré comer tus propias tripas!
Pero aún te queda una posibilidad de salvarte, imbécil. Lucca es intocable ahora pero tiene un punto débil... y tú y ese otro inútil de Carmine se ocuparán de ello. Prepárate a viajar.
¿Adónde...?


Otra vez la abominable sonrisa de pescado muerto helando la sangre.
A Pittsburgh... y te daré un consejo, "Gran "... Si fallas, facilítame el trabajo y hazte pegar un tiro.
Anne-Mette lo escuchó distraídamente (o eso pareció). Lo escuchó hasta que él ya no supo qué más decir y recién entonces habló sin mirarlo...
Feliz viaje, Johnny.
Se había prometido no preguntarle. Había planeado mostrarse casual, indiferente... pero esa hermosa nuca dorada despedazó su decisión.
¿Qué harás mientras yo no esté?
Y supo de inmediato que había sido un error cuando esos ojos felinos y malignos lo miraron por sobre la curva del hombro.
Hmm... Hay un hermoso oficial que me invitó a salir... Es alto, con unos magníficos ojos negros... y cada vez que me mira me derrito toda.
El portazo cortó su frase y fue un rabioso, humillado y desesperado agente federal el que marchó por un corredor de desolación.
(Maldita sea... Debería mandarla al diablo... Debería dejar de hacer el papel de idiota... Debería...)
Y Johnny Savarese se lanzó al camino nevado, con el corazón lleno de amargura y un sandwich siendo destrozado rabiosamente entre maldiciones...
(No la volveré a llamar nunca más. Si quiere verme que venga ella... ¡o que se vaya al infierno!)
En un amanecer de hielo se detuvo su coche, agotado y ojeroso, la garganta quemada de cigarrillos y el corazón agotado de furia.
(Esta es la casa... Espero que Barrymore ya haya hablado con ella...)
Hola. Yo soy Paula Lucca... y ya me han explicado todo.



John Savarese murmuró algo confusamente. Se sentía sucio, barbudo, agotado y confuso. La belleza pulcra y delicada de la muchacha lo había sobresaltado.
Vamos entonces.
Pero... ¡mira, Américo! ¡Aquella debe ser la chica Lucca! Y el tipo lleva una valija...
Maldición... Ese maldito renacuajo apesta a polizonte... Los federales deben haber pensado lo mismo que nosotros.
¿Qué hacemos ahora?
Nada aquí. Lo que el patrón quiere es a la chica viva. Los seguiremos hasta que estén en un sitio desierto y entonces les caeremos encima.
Es un federal... Matarlo puede traernos un verdadero dolor de cabeza...
Pues si vuelve a Nueva York con la chica y Lucca testifica, no nos quedará cabeza para que nos duela. Como ves, la elección no es difícil.
Una nieve aguachenta comenzó a caer no bien abandonaron el último cinturón industrial. El cielo estaba negro y metálico y parecía descender pesadamente sobre ellos.
Hay un termo con café en el asiento trasero. Sírvame uno, por favor...
Seguro...
Una pregunta, Johnny. ¿Usted vino sólo a buscarme?
Sí... ¿Por qué?
Porque hay un coche negro que nos viene siguiendo desde que dejamos mi casa.
¿Eh? Diablos...
Creo que aquí estamos en un sitio ideal, Américo. No hay un alma por los alrededores.
De acuerdo... y no te preocupes por economizar al federal. Piensa en tu pellejo.

Vio la masa negra cobrar velocidad y aumentar de tamaño vertiginosamente en el espejo retrovisor.








(Se va...pero estoy seguro de que le di bien...De alguna manera tengo que seguirlo...Y ahora que lo pienso ¿qué pasa con Carmine que...?)
(Bueno...Al diablo con él...Esta vez se le ha acabado la cuerda...y si yo no encuentro un coche pronto le hare compañía...)
Un tartajeo mecánico lo hizo volverse. Una risita enfermiza lo sacudió.
(Pero ya llega la eterna ayuda del buen samaritano.)
¡Eh, hijo! Te has dado el porrazo de tu vida, ¿eh? Ese es el problema de los jóvenes. Manejan como locos y no hacen caso de los consejos. Cuando yo tenía tu edad...
Debería mandarte al infierno por haber hablado tanto, vejete...pero no puedo menos que agradecerte la ayuda que me has traído...
Por ello...gracias.
Tendremos que detenernos. Está oscureciendo y hay que revisar el coche. Creo que está como un colador.
¿Crees? ¡Estoy helándome! ¡Busquemos un motel rápido!
Un hombre gordo alzó los ojos durante un segundo y gruñó sobre un cigarro húmedo de saliva.
La quince. Pago por adelantado.


Será mejor que descansemos bien esta noche. Mañana debemos llegar a Nueva York de una manera u otra. Es evidente que la gente de Russo está dispuesta a todo para evitarlo.
¿Tiene sal allí?
Y por sobre todas las cosas no se asuste: yo me encargaré de cuidarla. No bien terminemos de comer usted se acostará y descansará. Yo montaré guardia.
De acuerdo... Pruebe el pollo con mostaza. Es mucho mejor.
Atrancó la puerta con una silla y se acomodó en un sillón con la pistola en el regazo. Los párpados le pesaban como si fueran de plomo y tuvo un último pensamiento grotesco...
(Necesito medias nuevas...)
El cigarro húmedo de la saliva bailoteó entre los labios del hombre gordo sin que éste alzara los ojos...
¿El coche ése? ¿Qué sé yo? Aquí no se hacen preguntas ni se contestan, viejo. Aquí...
El... el número quince... N-no tire, por favor... Yo no me meto con nadie...
(Vaya... Menudo inútil este tipo... Dormido como un tronco... No podrá creer lo que va a encontrar cuando despierte...)
Savarese abrió lentamente los ojos, temblando de frío. Por un momento no supo dónde estaba. Tenía el subconciente lleno de imágenes de una nuca dorada y de un par de hermosos ojos burlones.
(Juro que no la llamaré más... y tengo que comprar medias nuevas.)
Súbitamente advirtió el frío y sintió su pulso helarse. Se volvió...
Pero...



Quieto, polizonte. Lo has hecho muy bien hoy y debo reconocer que admiro el trabajito que llevaste a cabo en la ruta... pero todo se acaba.
¿Qué piensas hacer?
¿Qué crees? Estás muerto, polizonte. Muerto, enterrado y llorado por tu viuda si es que tienes la mala suerte de ser casado. Voy a volarte la tapa de los sesos porque es la única manera en que puedo evitar que eso me ocurra a mí.
Espera... Yo...
No perdamos tiempo, polizonte. ¿Para qué hacerte sufrir más? Feliz viaje.
El grito sobresaltó a ambos...
¡Al suelo, Savarese!
Y casi al mismo tiempo el reverberar de los estampidos iluminó la habitación en dantescos pantallazos de infierno.
¡BANG!
¡BANG!
¡BAN
¡Ahhh!
Américo Daneri trató de apartar de sí los aros luminosos que se entrelazaban ante sus ojos y que no le permitían ver. La pistola pesaba increíblemente y le costó un esfuerzo colosal el levantarla.
Pero de pronto todo volvió a iluminarse espléndidamente. Fue una aurora boreal alucinante con un sordo redoble de vagos truenos en la lejanía.


¿Está muerto?
Ya lo creo. No sé cómo aguantó tanto. Todos esos balazos eran mortales...
Y ahora dime quién eres tú.,.
Seguro. Susan Fitzpatrick, de la policía de Pittsburgh.
Y agregó tras un rápido vistazo a los pies de Savarese.
Y a ti te hacen falta medias nuevas... o una novia que sepa coser.
La gran cara rojiza de Barrymore no demostró mayor simpatía. Simplemente gruñó....
¿Engañarte? ¿Y qué? Lo importante era que Paula Lucca llegara sana y salva a Nueva York. Tú y la Fitzpatrick tenían que atraer a los "torpedos" de Russo mientras Turri traía a la chica a escondidas por tren.
Y ahora Lucca está cantando gloriosamente, su hija está a salvo, la Fitzpatrick recibirá una medalla y yo me olvidaré de la idiotez que tú y Turri cometieron. Como ves, es un final feliz para todos. ¿No te parece?
¡Y ahora fuera de aquí!
Caminó en la nevada, inseguro sobre sus propios sentimientos, un solitario más entre los millones de almas perdidas en la selva de cemento...
...hasta que estuvo ante su casa y vio a la muchacha...
Hola.
Hola, ¿qué haces aquí?


He traído pollo... y mostaza... y aguja e hilo... y quiero decirte que disfruté mucho de ese viaje desde Pittsburgh... y que hay algunas cosas que quise hacer entonces... y que sigo queriendo hacer.
Esta, por ejemplo...
Un coche se detuvo cerca de ellos y hubo un estampido de portezuelas.
Pero...
Oyó el murmullo de voces... y por fin un reniego...
¡Vete al demonio entonces! ¿Qué te pasa ahora?
Tuvo una fugaz visión de una silueta blanca y un rostro furioso que lo fulminó con los ojos al pasar.
¿No tienen otro lugar mejor para estas payasadas?
Vaya... ¿Una pelea de enamorados?
Qué sé yo... ¿Quién entiende a las mujeres?
Johnny Savarese sonrió con inocencia feliz entre la nevada aguachenta y su gloria de pollo con mostaza y revancha siciliana. De pronto, la vida era algo precioso y deleitable y él se sentía impaciente por disfrutarla...
Nadie, claro... y después de todo, ¿a quién le interesa hacerlo?
Fin



SAVARESE
CORNELIUS Y EL SEÑOR JENINGS
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
El calor espantoso del mediodía desdibujaba los perfiles de la realidad y el asfalto negro y casi líquido florecía aquí y allá en una desesperada burbuja viscosa. El aire estaba envenenado de olores rancios, olores desagradables de triste suburbio, de callejones de basuras y buhardillas de desesperación.
Y la voz sonora retumbando en el cansancio del aire:
¡Helados! ¡Compra mis helados, hermano! ¡Para ti y para tu pollita! ¡Mata el verano con mis helados, hombre!
Y el negro ríe con sus enormes dientes blancos y su camisa sucia y sus promesas grotescas en el calor lamentable.
¡Compra mis helados y hallarás el cielo! ¡Compra mis helados y hasta tu mujer te gustará!
Uf. Eso lo dudo. No creo en los milagros.



El calor es demasiado. Hasta el odio se vuelve fatigoso y se conforma con un farfullado:






Cornelius... Soy yo
Ah. La hermosa niña blanca toda seda y todo encanto; ¿qué es lo que este negro puede hacer por ti?
Lo sabes... Necesito un "especial"... Por favor...
El negro hizo bailotear sus ojos amarillos en una grotesca pantomima.
¡Claro que sí! ¿Frutilla? ¿Crema? No. No. Lo que tú necesitas es un "especial" de limón, ¿verdad?
La muchacha apenas pudo hablar. Una mano temblorosa se alzó a su boca.
Por favor, Cornelius... Necesito uno... Rápido...


De pronto la pantomima había terminado y en la gran cara oscura y sudorosa no había humor.
Claro que te lo daré, muchacha blanca... ¿Lo quieres?
Por favor...
Toma... y no olvides el dinero. Cornelius es un negro bueno... pero pobre. Paga por tu "especial", muchacha blanca. Paga.
Sí... Sí...
Y otra vez la voz poderosa retumba en los callejones donde burbujea el alquitrán y donde se pudren las basuras y las almas perdidas...
¡Helados! Compren mis malditos helados!
Habló con una voz opaca e incómoda. Una voz que parecía solidificarse en el aire frío y oloroso a química y alcohol.
Me llamo John Savarese. F.B.I.
Ni el hombre ni la mujer parecieron oirlo. Sólo tenían ojos para la bandeja de metal y el rostro de cera que emergía por debajo de la sábana blanca.
¿Es su hija?
Mi nena... No puede ser... Nadie puede morir a los dieciocho años... No mi nena...
Necesitaría hablar con ustedes...


Ven, mujer...Esta no es Grace...Se le parece...Esto es todo...pero no es ella...No puede ser ella...Ven...
Escuchen...
No te gastes, federal. Ellos no son capaces de creerlo...
¿Y sabes una cosa, federal? Tú eres el que debe decir la verdad, el que debe abrirles los ojos cuando ellos no quieren ver.
Eres insoportable cuanto te pones filosófico, Kent.
Tengo que serlo, federal. Vivo entre cadáveres y procesiones de gentes que vienen a identificarlos y que no quieren creer que estén muertos y que les piden que se pongan de pie y caminen. Soy un idólatra en un mundo de Lázaros que no se levantan. Hermosa frase, ¿no crees?
Se sacudió el frío y el cansancio rumbo a la puerta y respondió.
No, Kent. Nada puede ser hermoso aquí.
¿Heroina? ¿No les basta con la bebida? ¿Qué demonios es esta nueva plaga?


Es droga, señor. Un alucinógeno. Existen fumaderos de opio en los barrios chinos pero esto es algo nuevo. . . y letal. Sabemos poco al respecto pero me temo que sea algo muy peligroso.
Savarese, tenemos una prohibición entre manos. Tenemos que tratar de echar el lazo a bellezas como Al Capone y Maranzano. . . Tú me vienes con algo nuevo, letal. . ., ¿qué crees que podamos hacer?
El joven demacrado se encogió de hombros y encendió un cigarrillo. Sus dedos estaban amarillos de nicotina.
Somos los plomeros de la sociedad, tratando de emparchar agujeros. Emparchamos uno y se abren mil más. Y seguimos tratando. Que Dios nos ayude.
Claro que es tremendo. ¿Quieres ocuparte del caso de la chica muerta?
Sí. Eso es lo que quiero. Tenía dieciocho años.
¡Helados! ¡Compra mis helados, hermano! ¡Cómpralos y olvidarás todas las cosas que te amargan comenzando por tu mujer!
Tú eres Cornelius, ¿verdad? Dicen que vendes unos "especiales" muy buenos. . .
Y muy caros, blanquito. ¿Tienes suficiente dinero?


John Savarese está observando esa calle turbia de calor y de alquitrán burbujeante. Tiene una pistola en el sobaco que lo hace sudar...
¿Uno?Hubo ciento sesenta y dos crímenes en una semana en Nueva York y tres tipos fueron sentenciados. ¡Tres malditos bastardos solamente! ¡Eso es el verdadero crimen!
No grites. Me duele la cabeza...
Ciento sesenta y dos asesinos, ¿eh?Son muchos... y yo me conformo con hallar a uno solo. Es todo lo que quiero...
Eres modesto.
¡Helados! ¡Compren mis helados, malditos blancos, negros y amarillos!
Arrojó los papeles sobre el escritorio y bostezó. Se sentía cansado, sucio, asqueado de café y cigarrillos.
Nada. La chica era rica, estudiante y sin antecedentes. Supongo que habrá comenzado como un juego...
Aquí hay algo más...
Un estudiante fue encontrado en un callejón en bastante mal estado. Drogas... y lo interesante es que es un amigo de la chica muerta, ¿qué te parece?
¡Diablos! ¡Vamos allá!

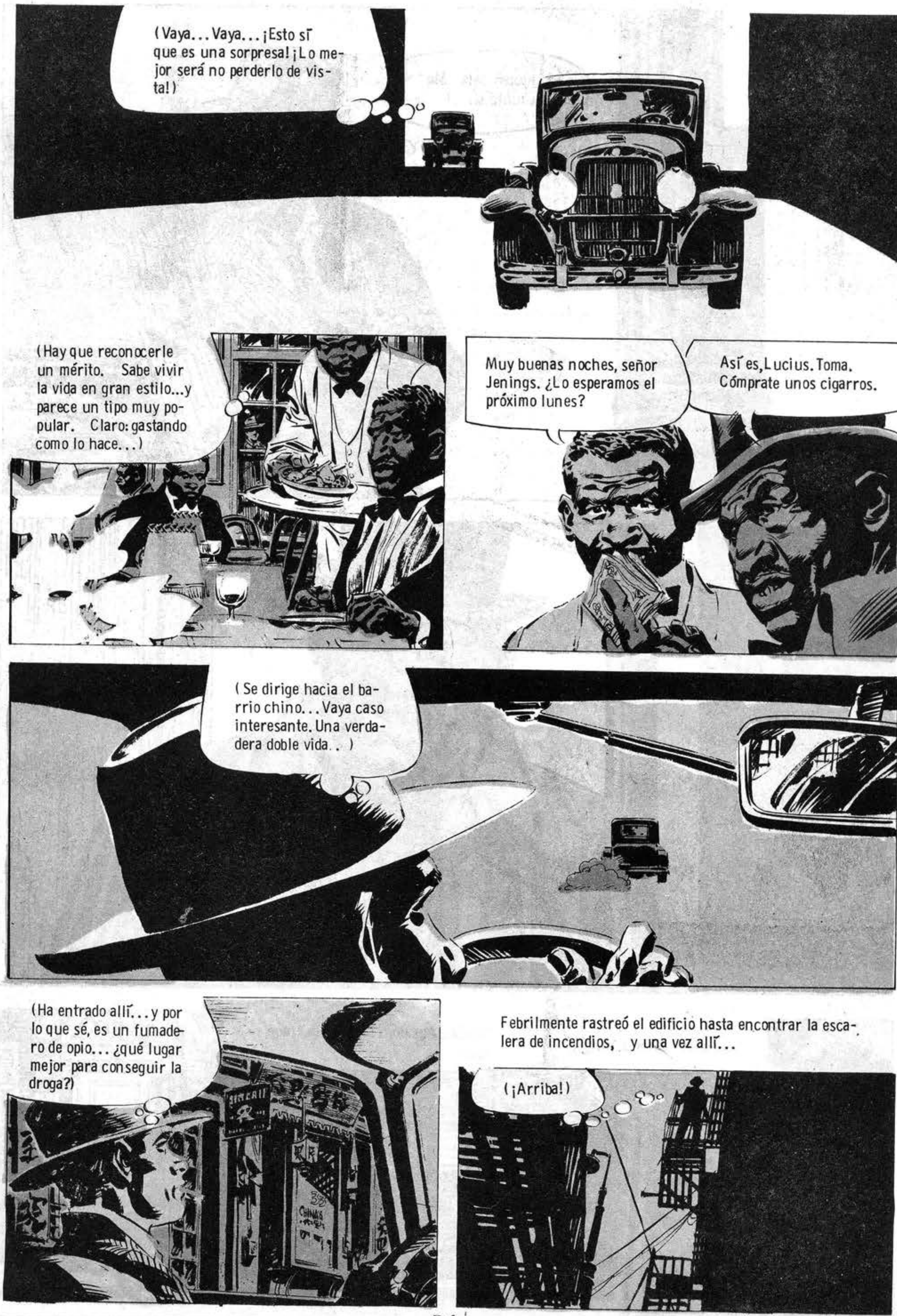

Todo... todo comenzó como una broma... Cindy conoció a un tipo que la llevó a un fumadero de opio... Un día vino con las inyecciones...
Por favor... Necesito una dosis... Traten de conseguírmela. Pagaré bien... ¡Por favor!
¿Qué sabemos de esa droga, Mario?
Nada... Es la primera vez que me encuentro con un caso así. ¿Crees que sea grave?
No lo sé. Parece ser algo poco corriente... y muy caro.
Tenemos un muerto... Además la droga es traída del exterior.. O sea delito federal, ¿verdad?
Tienes que hablar, ¿entiendes? Cindy Atkins está muerta y nosotros queremos a sus asesinos. ¿Entiendes?
No... No... Ellos se vengarían de mí... Además... Mi familia...
En ese caso procederé: te arresto por complicidad y encubrimiento y me aseguraré que te toquen por lo menos diez años y una buena cantidad de escándalo en los diarios...
¡No! ¡Eso no, maldito polizonte!


Habla, entonces...
El... el negro...
El grito los orientó. Era un grito maligno, soberbio, irritante... Una voz de barítono en un mundo miserable.
Ese es.
Perfecto, ¿y ahora?
El es un repartidor apenas. No. Quiero saber quién está detrás de él. Alguien lo debe proveer y no voy a conformarme solamente con Cornelius.
¡Compra mis helados, pobrete! ¡Gasta un centavo en mí antes de que todo se lo lleve la botella!
Nada.. Parece todo normal. Allí lo tienes cenando... y creo que ha comprado algo para tomar en una destilería clandestina.
Esperémoslo aquí.


Está como una cuba.
Ahá. Y no es el tipo de borracho feliz, ¿eh?Viene hacia aquí.
SUPPLIES
Los rozó oliendo a sudor agrio y suciedad vieja, a whisky barato y a mala comida. Gruñó un salivoso insulto.
Cochinos blanquiñosos...
Hmm.Realmente es un tipo desagradable, ¿qué hemos encontrado sobre él?
Historial tupido. Robo, atraco a mano armada y varias condenas por mil motivos. Vive en esa covacha y no tiene amigos. Es un perro solitario.
¿Y ahora?Hoy ya no habrá nada más para nosotros.
No estoy seguro de ello, Mario. Voy a quedarme aquí,vigilando.
Vaya...Por tu poca gana de volver a casa supongo que debes tener líos otra vez con tu encantadora vecinita. ¿Como se llamaba? ¿Anne-Mette?
Tienes la nariz muy larga, Mario.
Pero si quieres saberlo,así es. Anda enloquecida con un profesor de tenis que conoció hace poco y por lógica no tiene tiempo para mí. ¿Satisfecho ahora?
Eres un imbécil. ¿Por qué no te buscas una chica normal en vez de ese donjuán con polleras?



(¿Por qué?Porque no quiero otra. No digo tampoco que tenga mucho para elegir... pero es Anne Mette la que quiero... Supongo que a su manera ella también me quiere... Y yo...)
(¡Un momento! ¡Ese es el negro! ¿Dónde puede ir a estas horas?)
(Ha entrado en ese edificio por la puerta de servicio. Y éste es un edificio de lujo. ¿Tendrá un cliente aquí?La cosa se pone interesante...)
29
Esperó un par de horas, de pie en un creciente charco de colillas hasta que...
(Alguien sale...Me pregunto si...)
Su coche, señor Jenings.
Gracias, Absalón. Tómate un trago, ¿eh?


(Vaya... Vaya... ¡Esto sí que es una sorpresa! ¡Lo mejor será no perderlo de vista!)
(Hay que reconocerle un mérito. Sabe vivir la vida en gran estilo...y parece un tipo muy popular. Claro: gastando como lo hace...)
Muy buenas noches, señor Jenings. ¿Lo esperamos el próximo lunes?
Así es, Lucius. Toma. Cómprate unos cigarros.
(Se dirige hacia el barrio chino... Vaya caso interesante. Una verdadera doble vida..)
(Ha entrado allí... y por lo que sé, es un fumadero de opio... ¿qué lugar mejor para conseguir la droga?)
Febrilmente rastreó el edificio hasta encontrar la escalera de incendios, y una vez allí...
(¡Arriba!)


(Sí. Ahí está... y creo que el elegante señor Jenings ha retirado la mercadería que entregará a Cornelius, el vendedor de helados...)
(Y creo que ahora podré intervenir. Creo que ha llegado el momento de acabar con las dos vidas de este rufián.)
¡Compren mis helados, desgraciados! ¡Olviden sus penas aunque no las tengan! ¡Compren un helado y guárdenlo como recuerdo! ¡Compra un helado para la mujer que amas!
Dame un "especial", Cornelius.
Vaya... ¿quién eres tú, enano? No te conozco. Nunca te he visto antes.
Yo sí te conozco, Cornelius. A ti y a tus clientes y sé de tu mercadería... y hasta conozco a tu mejor amigo.
El negro sonrió. Era una sonrisa alevosa, desequilibrada y bestial. Ríos de sudor pegoteaban su camiseta sucia y se escarbó la nariz placenteramente..
¿Mi mejor amigo? ¿De quién hablas, enano?


Del señor Jenings, Cornelius.
Reaccionó como si una carga de dinamita hubiera estallado dentro suyo. Su colosal alarido ensordeció al agente federal.
¡Maldición! ¡Polizontes!
El estampido ahogó el grito por un segundo y Savarese golpeó contra las negras burbujas del alquitrán.
¡BANG!
¡Pégate al suelo, Johnny! ¡No te muevas!
¡CRAMM!
¡AH!
Un zapato de suelas desclavadas rebotó contra el suelo frente a él y escuchó el retumbar de hojalata contra el pavimento...


No pude hacer otra cosa. El segundo balazo te lo hubiera clavado en la cabeza. El maldito chiflado...
Cálmate... El se lo buscó...
Un torpe arroyo semilíquido comenzó a correr alrededor del corpachón, inmóvil. Crema... Frutilla... Limón... Y el jugo rojo de la muerte mezclándose con él. Una mujer gritó.
Contempló la bandeja metálica vacía y trató de recordar el cuerpo pálido que viera extendido sobre ella. No sabía por qué había vuelto.
(Su asesino está muerto. Tal vez hemos prevenido otras muertes... pero es poco consuelo y sin embargo es lo único con que podemos contentarnos.)
Un sollozo lo interrumpió.
No... No... Mi hijo... Mi hijo...
Cálmate, querida... Ven...
¡Mi hijo está muerto!
Yo...
Johnny Savarese tocó la bandeja de lata con la punta de los dedos y una aguja de frío pareció llegarle hasta el alma. El sollozar desgarrado de la mujer se fue alejando por un corredor de sombras.
FIN

SAVARESE

EL DÍA DE SAN VALENTÍN

Por ROBIN WOOD   Dibujos MANDRAFINA
















Demasiado tarde comprendió lo que ocurría. Vio las pistolas brotar como por arte de magia y...
¡AHH!
¡BANG!
¡BANG!
¡BANG!
Cochino irlandés. Aprovecha tus flores.
Dion O'Bannion terminaba así su carrera, en un lecho de crisantemos y con seis balas en el cuerpo. El colérico gángster irlandés había desafiado al poder de Al Capone, y éste no había vacilado en golpear... Parecía el fin absoluto de la resistencia al implacable "Caracortada"...
... pero en realidad simplemente marcó el comienzo de una guerra de bandas como jamás se vió y que sembraría a Chicago de cadáveres. De un lado, Al Capone, con su imperio colosal y su terrible aliado Johnny Torrio y sus legendarios lugartenientes, los hermanos Genna, Jake Guzik, Frank Nitti, Lawrence "Dago" Mangano, Phil D'Andrea, William "Tres-Dedos" Jack White...
Del otro lado, los rabiosos herederos de O'Bannion aliados con las pandillas irlandesas, judías y polacas.. "Bugs" Morán, "Schemer" Drucci, Maxie Eisen, Alterie, Frank Gusenberg, Hymie Weiss. Las balas se frotan con ajo para producir gangrena y la tormenta se hincha como un hongo negro.
El escenario es Cicero, en la barriada obrera de Chicago donde prospera el más increíble imperio del crimen. Licor clandestino, tragamonedas, apuestas, "protección", préstamos usurarios, robo, crimen... Todo florece en Cicero como en un jardín de pesadilla.
Lucky
5.00
7-7-7
Y la guerra estalla. Tommy Cuiringione, guardaespaldas de Capone aparece en una cisterna atado con alambres, quemado con cigarrillos y con cinco balas en la cabeza.

Johnny Torrio, socio de Capone vuelve de un viaje de placer por las Antillas. Al bajar de su auto cargado de paquetes, un coche se detiene junto a él y un verdadero huracán de balas lo derriba. Milagrosamente sobrevive pero el terror lo hará retirarse para siempre dejando a Capone como única cabeza del clan italiano.



Al Capone se encarga un Cadillac blindado de siete toneladas de peso pero no puede conseguir que ninguna compañía de seguros le haga una póliza. Angelo Genna, uno de los legendarios hermanos, es acribillado al regresar de su luna de miel. "Bugs" Moran está decidido a exterminar al enemigo.

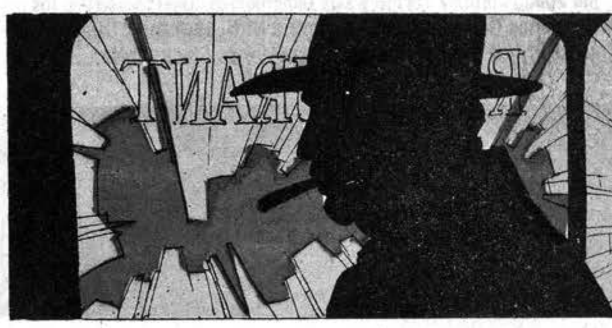




Pero los hombres de Capone no se amilanan y responden con una ola de crímenes que espanta a la nación. Caen Eddie Zion y Bummy Goldstein, Aaron Harms "Needles" Ferry y Richard "Pata-de-Palo" Lonergan. Chicago ensordece bajo el tartajeo de las Thompson.



"Bugs" Moran y Weiss contraatacan. Mientras Capone almuerza en el "Hawthorne Inn" diez automóviles cargados de pistoleros desfilan ante él acribillando el restaurante. El restaurante queda en ruinas pero Capone sale ileso.



Pero un golpe tremendo llega para los enemigos de Capone. En una astuta emboscada, Hymie Weiss, su arhienemigo cae ametrallado. Con él cae Paddy Murray, su segundo, con quince balas en el cuerpo.



El caos aumenta. Los enemigos de Capone siguen cayendo. Los floristas de Chicago hacen fortunas con los funerales de Frank Yale, Joe Aiello, Pasquale Lolordo, Peter Rizzito, Agostino Loverdo y Tony Lombardo. El resto del país tiene los ojos clavados en Chicago sin poder creer lo que ve.




Y hasta llega a nacer un humor macabro que provoca risas como alaridos de hiena...
¿Y cómo haces para darte cuenta que estás en Chicago?
Muy simple: si hueles pólvora quiere decir que estás en Chicago.
Gracioso, ¿eh?
No. Realista. Si no se detiene a estos salvajes dentro de poco se batirán en las calles.
Bah. Mientras se maten entre ellos...
No me vengas con ese disparate. No es el caso. Lo que cuenta es que Capone y Moran se han olvidado de los Estados Unidos. Consideran que lo que hacen es una cosa personal y que no deben responder ante nadie por ello.
Míralo allí.. Contento, rozagante. y feliz...
Sí...con cincuenta "torpedos" armados en el restaurante, afuera, en la cocina y hasta en la terraza. "Caracortada" no corre riesgos.
¡Eh, muchachos! ¡Vengan aquí! ¡Sí! ¡Sí! ¡Ustedes dos!
Siéntense, muchachos, y tomen algo conmigo. Al es un tipo amistoso, ¿eh? Tú eres Turri... y tú eres Savarese, ¿verdad? Claro que sí. El "dúo siciliano" del F.B.I..
¿Cómo sabe eso?



El rostro carnudo exhibió un gesto contrito y la voz se volvió plañidera y confidencial.







Savarese se incorporó lentamente y con gesto casual dejó caer el cigarrillo en el vaso del hombre gordo..






Abandonaron la mesa sintiendo la mirada asesina del hombre gordo, taladrarles las espaldas. Mario Turri silbó admirativamente.
Ese ha sido un precioso discursito. ¿Lo practicaste mucho?
Ahá. Y me gustó.
Nuestra misión tiene poco futuro, Johnny. Capone sabe quiénes somos y nos tendrá vigilados las veinticuatro horas del día. Además me he enterado que esta noche se vá para Miami.
Nos queda Moran.
¿Moran? ¿Qué quieres decir con ello?
Si pudiéramos hacer presión sobre Moran, él tal vez nos diría dónde están los almacenes de bebida de Capone y con eso podríamos hacer pasar un mal rato al gordo.



Moran nunca hablará. El arregla las cosas a su modo.
El tal vez sí pero nosotros también lo haremos. He encontrado un soplón que tiene algunas cosas interesantes para decirnos.



El hombre contó los billetes con metódica atención y por fin...
No es mucho. Ustedes no son generosos.
No, pero por lo menos con nosotros vivirás para gastarlo. Habla ahora.



Ayer estuve tomando unas copas con Johnny May, un tipo de Moran. Hablamos de Capone y me dijo que el italiano iba a pescarse una buena rabieta.
¿Por qué?


Uno de sus choferes llamó a Moran y le ofreció venderles una carga que trae de Canadá para Capone. Por supuesto Moran aceptó. Mañana se lo llevarán al depósito que tiene en la North Clark Street, a las diez de la mañana.
Hmm.
¿Qué te parece esto?
Es tal vez lo que buscábamos. Si pescamos a Moran con las manos en la masa quizás podamos hacerle hablar. Creo que vale la pena estudiar el asunto.
Al Capone desayunó placenteramente sentado en la terraza tras haberse dado un chapuzón en la pileta. Hacía calor en Miami...
John Savarese se arrebujó en el interior del coche y abrió un poco la ventanilla para dejar salir el humo de los cigarrillos que fumara uno tras otro. Mario Turri refunfuñó.
Debes tener los pulmones del color del alquitrán.
Del otro lado se veía confusamente a través de la nevada un edificio de ladrillos rojos de una planta. Tanto los cristales de la puerta como los de las ventanas estaban pintados de negro. Era el número 2122...
¿Cuántos han llegado hasta ahora?
Siete. Moran no debe tardar en llegar. Uno de los tipos que vino se le parece mucho. Por un momento creí que era él...


¿Por qué tarda tanto Moran? Ya debería estar aquí.
Es lo de siempre. Estos desgraciados nunca ayudan a la ley. ¡y deja de fumar, diablos!
Johnny May emergió de debajo del camión escupiendo grasa. Cerca suyo, su perro "Highball" bostezó aburrido..
Listo. Podrán cargar todo el whisky del mundo en este cacharro.
Los hermanos Gusenberg y James Clark comenzaron a beber café. El depósito no tenía calefacción y ninguno de ellos se había sacado ni el sombrero...
Adam Heyer miró su reloj fastidiado. Cerca suyo Al Weinschank estaba pensando en su próximo viaje a la frontera canadiense para traer más whisky de contrabando.
...y juro que no me vendría mal una botella ahora. Maldito invierno...
Reinhardt Schwimmer era el único entre ellos que no llevaba armas por el sencillo hecho de que no pertenecía a la banda de Moran pese a ser un amigo personal de éste. Era un joven optometrista a quien le divertía rozarse con "gángsters" y asesinos.
1929
WEDNESDA
14
FEBRUARY
Pero hoy el destino le deparaba una broma grotesca. Era el 14 de febrero. El día de San Valentín...


"Bugs" Moran llegó a la esquina de North Clark Street, retrasado, maldiciendo el viento helado que lo obligaba a caminar casi encorvado. Un paso más atrás lo seguía Ted Newberry...
680
En ese momento el largo Cadillac se detuvo ante el número 2122. Hubo estampido de portezuelas...
WAREHOUSE
¡Maldición, "Bugs"! ¡Son polizontes! ¡Alguien debe haber dado el soplo!
Cierra el pico, idiota, y sigue caminando. Nos hemos salvado de un pelo...


No eran los únicos que lanzaron una maldición.
¡Justo ahora! ¡Nos han arruinado todo!
Mala pata... Por una vez en mi vida me fastidia ver un arresto...
El estampido de la puerta les hizo alzar las cabezas...
Muy bien, carroña. Todos contra la pared.
Hubo reniegos aburridos y hasta un bostezo. Una redada policial no era nada que pudiera alarmar a los hombres de "Bugs" Moran...
Cretinos polizontes..., Siempre molestando...


Uno de los policías hizo un gesto. La desnuda luz amarillenta encendió dos estrellas siniestras en los anteojos negros.
Ahora.
Algo en esa voz alarmó repentinamente a James Clark.
Eh... ¿qué...?
La pregunta nunca fue formulada y tampoco fue necesaria. La respuesta llegó en un huracán de fuego.
¡AH!
¡Ahhh!


Luego le tocó a James Clark. Su cara fue literalmente deshecha por la descarga.
¡BRAAMM!
Perfecto. El mejor trabajo que jamás he hecho.
Déjate de alabanzas y larguémonos rápido.
Allí salen los policías, pero hay algo que no entiendo... Esos detenidos son los que entraron con ellos.
Sí. ¿Y qué fueron esos estampidos que oímos? Hay algo raro aquí.
Los sollozantes ladridos del perro los hicieron mirarse. Había algo escalofriante en el aire que ninguno de los dos podía precisar.
Mario... Vamos a echar un vistazo. Aquí hay algo que no me gusta.
Una mujer asomó en una ventana intrigada. El perro aullaba desesperadamente...
¿Qué ocurre allí? ¿Qué fue ese ruido?
Lo supieron al entrar. El olor a pólvora y sangre era sofocante. Uno de los dos golpeó algo que retumbó como una campana de cementerio.
¡Oh, Dios...!

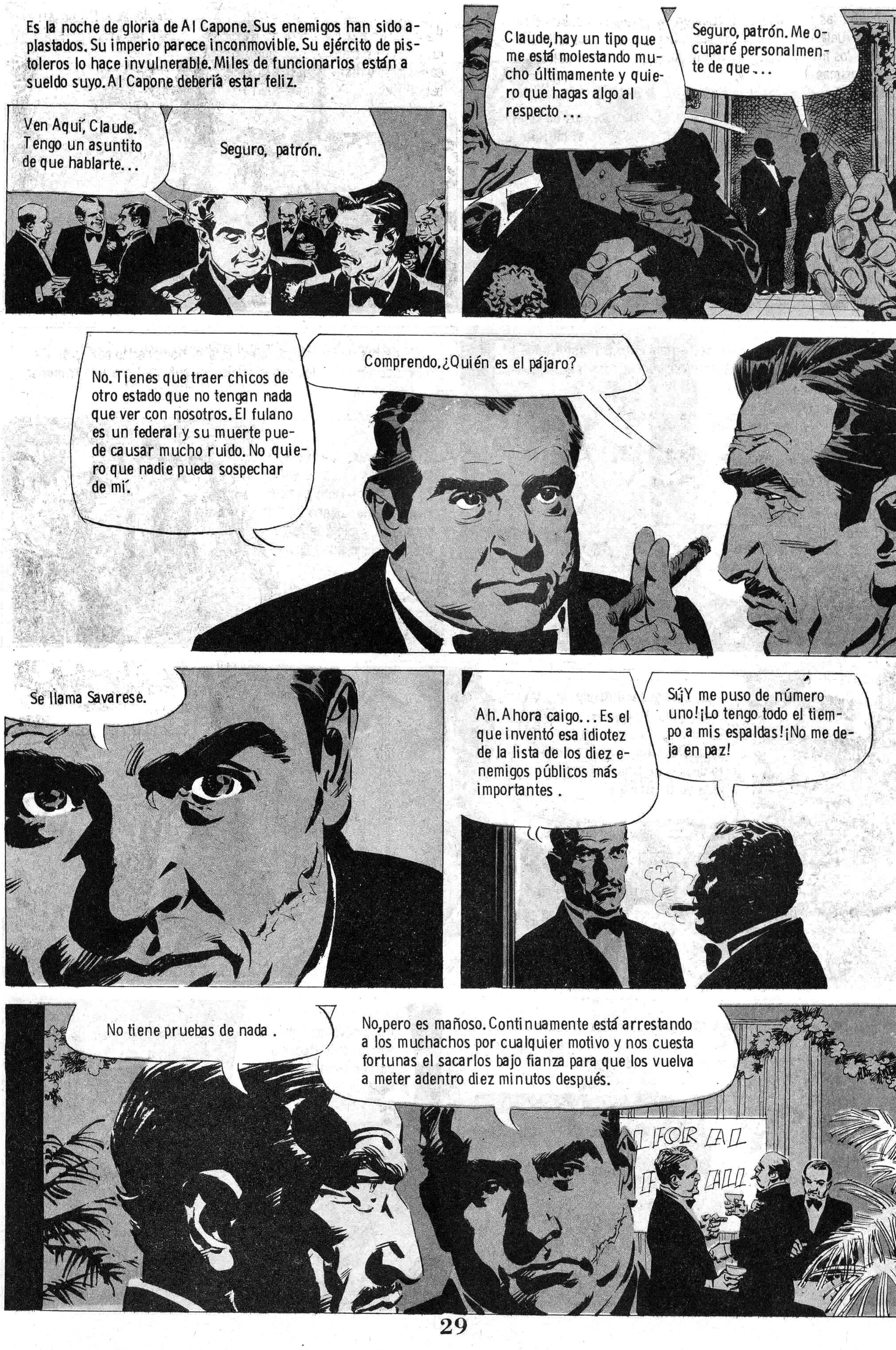

¿Qué ha pasado aquí? ¿Qué significa esta carnicería?
Creo que comienzo a comprender, Mario... ¡Maldita sea! ¡Claro que sí! ¡Ahora lo entiendo todo!
¡Nunca hubo un traidor que fuera a entregar ese camión de whisky a Moran! ¡Tampoco fueron policías los que entraron aquí! ¡Fue toda una trampa de Capone para sacarse a Moran de encima de una buena vez!
¿Recuerdas que me dijiste que uno de estos tipos se parecía mucho a Moran? Los caponistas debían estar espiando y ellos también se confundieron y creyeron que lo tenían en el saco. Moran se ha salvado por los pelos... y Capone se ha anotado un tanto...
...y nosotros nos hemos quedado con un palmo de narices.
El perro aulló lúgubremente.
Al Capone caminaba entre los invitados, sonriente, afable, prodigando palmadas y cigarros mientras el champaña se descorchaba y los periodistas disparaban sus cámaras.
Sáquense el gusto, chicos. Que no digan que Al Capone tiene nada que ocultar. Disfruten de la fiesta, ¿eh?



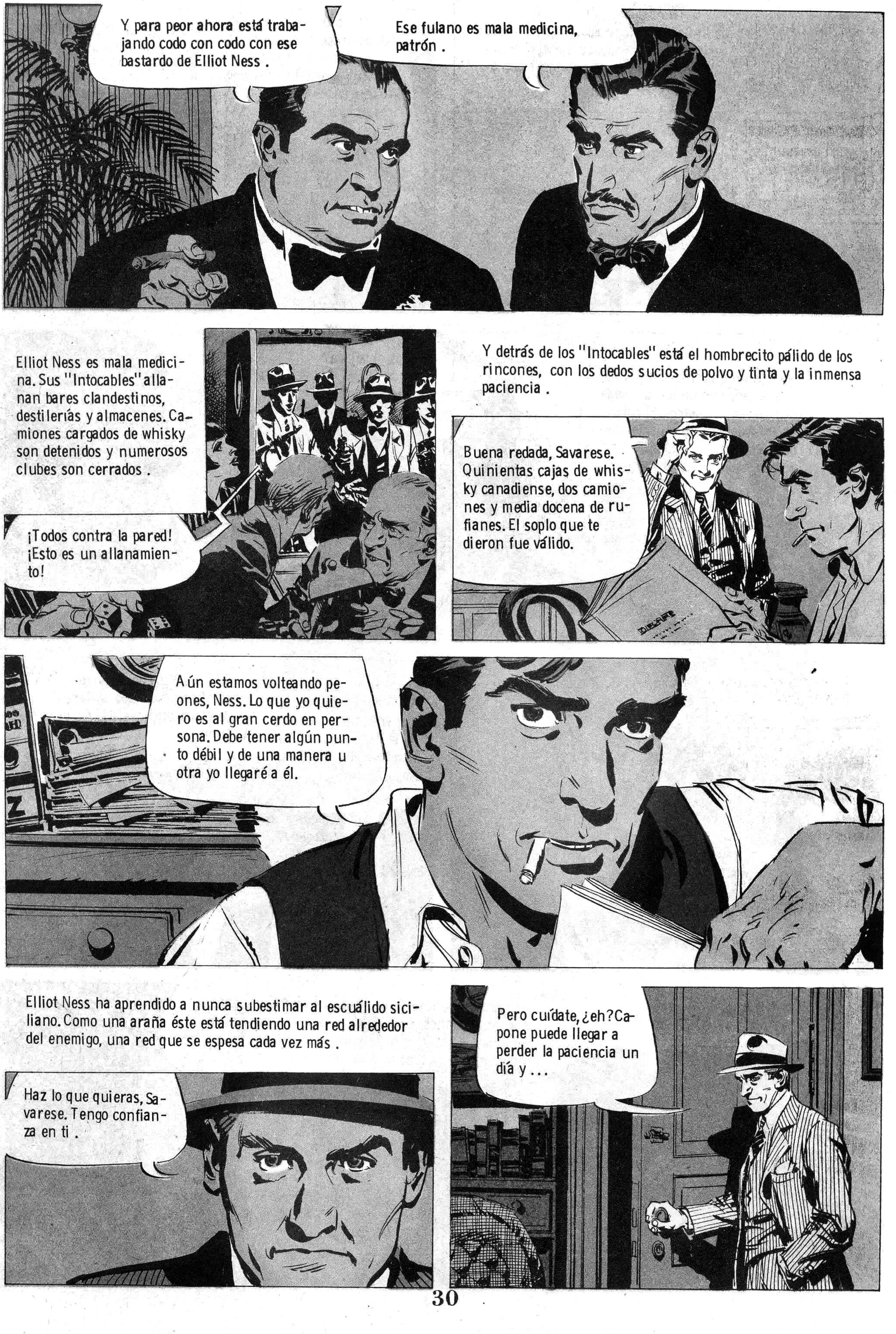
Al...Hay una llamada para ti...Desde Chicago...
Vengo...
La orquesta tocaba en la terraza y a veces una explosión de carcajadas ahogaba la música...
Aquí, Capone...
Ha sido una buena jugada, gordo, pero no creas que eso te aliviará la vida. Al contrario: ahora más que nunca estaré detrás tuyo. No te dejaré en paz un solo segundo. Y un día te veré detrás de los barrotes. Recuérdalo, gordo.
Colgó el teléfono cuidadosamente como si el aparato fuera algo delicado y peligroso. Otra explosión de carcajadas ahogó la música.
Frank...Quiero que pases la voz...Hay un tipo que no me molestaría que desapareciera. Cualquiera que lo baje podrá llenarse los bolsillos.
Seguro, Al... ¿Quién es?
Un tipo llamado Savarese.
FIN


SAVARESE
CAPONE
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Se puso de pie, sonriente entre los aplausos de los invitados, con la copa de champaña aún en la mano regordeta. Era el rey ante su corte, el amo todopoderoso, y era así como se sentía.
Al Capone, rey de Chicago. Al Capone, el símbolo de la más horrenda época del crimen.
Amigos míos... Estoy conmovido... Gracias... Gracias...
¿Qué más puede pedir un hombre sencillo como yo que estar reunido con sus amigos como lo estoy esta noche? Y aún mejor, ¿qué festejamos hoy? ¡El éxito de nuestros negocios! Ustedes me han ofrendado su lealtad y yo he tratado de recompensarlos por ello...
Hizo un gesto de teatral dolor que provocó un coro de carcajadas.
...y naturalmente lamentamos la ausencia de tantos queridos colegas que, por razones de salud, hoy no nos pueden acompañar... como el pobre Hymie Weiss ...o nuestro apreciado y nunca muy llorado O'Bannion.


Ahora las carcajadas se vuelven pantagruélicas. Bolas de pan vuelan por el aire. Se ríe sobre los platos de tallarines, los antipastos y el vino tinto. Hay codazos y palmadas y lágrimas de risa.
¡Eso! ¡Y el pobre Castagno al que se le enfriaron los pies!
Sí... ¡Por los zapatos de cemento con que se tiró al río! ¡Ja, ja, ja, ja!
Peor le fue a Duke Bárbara ¿Recuerdas que trató de robarme un camión de whisky? Pues le di un barril lleno... ¡Y lo metí adentro!
¡Ja, ja, ja, ja! ¡Colosal! ¡Ja, ja, ja!
A Capone le cuesta hablar. Se contagia continuamente de la hilaridad general y debe detenerse con el rostro enrojecido y sudoroso varias veces.
¡Basta de bromas, payasos! Esta es una importante ocasión que aprovecharé para premiar a otro fiel amigo. ¡Ven aquí, Claude!
Claude "Hombre-Gatillo" Maddox se puso de pie entre aplausos y silbidos.
¡Eso es! ¡Bravo, paisano!
¡Arriba esas copas!
Claude, me has prestado muy buenos servicios y Capone nunca los olvida y nunca deja de premiarlos. Por eso te ha preparado un regalito...
Toma. Para ti
Pero... ¡Al diablo!
Patrón. ¡Esto es oro macizo!
¿Y qué crees? ¿Qué Capone cuenta los centavos cuando se trata de amigos? ¡Venga un abrazo, paisano!



Es la noche de gloria de Al Capone. Sus enemigos han sido aplastados. Su imperio parece inconmovible. Su ejército de pistoleros lo hace invulnerable. Miles de funcionarios están a sueldo suyo. Al Capone debería estar feliz.
Ven Aquí, Claude. Tengo un asuntito de que hablarte...
Seguro, patrón.
Claude, hay un tipo que me está molestando mucho últimamente y quiero que hagas algo al respecto...
Seguro, patrón. Me ocuparé personalmente de que...
No. Tienes que traer chicos de otro estado que no tengan nada que ver con nosotros. El fulano es un federal y su muerte puede causar mucho ruido. No quiero que nadie pueda sospechar de mí.
Comprendo. ¿Quién es el pájaro?
Se llama Savarese.
Ah. Ahora caigo... Es el que inventó esa idiotez de la lista de los diez enemigos públicos más importantes.
Sí. ¡Y me puso de número uno! ¡Lo tengo todo el tiempo a mis espaldas! ¡No me deja en paz!
No tiene pruebas de nada.
No, pero es mañoso. Continuamente está arrestando a los muchachos por cualquier motivo y nos cuesta fortunas el sacarlos bajo fianza para que los vuelva a meter adentro diez minutos después.



Y para peor ahora está trabajando codo con codo con ese bastardo de Elliot Ness .
Ese fulano es mala medicina, patrón .
Elliot Ness es mala medicina. Sus "Intocables" allanan bares clandestinos, destilerías y almacenes. Camiones cargados de whisky son detenidos y numerosos clubes son cerrados .
¡Todos contra la pared! ¡Esto es un allanamiento!
Y detrás de los "Intocables" está el hombrecito pálido de los rincones, con los dedos sucios de polvo y tinta y la inmensa paciencia .
Buena redada, Savarese. Quinientas cajas de whisky canadiense, dos camiones y media docena de rufianes. El soplo que te dieron fue válido.
Aún estamos volteando peones, Ness. Lo que yo quiero es al gran cerdo en persona. Debe tener algún punto débil y de una manera u otra yo llegaré a él.
Elliot Ness ha aprendido a nunca subestimar al escuálido siciliano. Como una araña éste está tendiendo una red alrededor del enemigo, una red que se espesa cada vez más .
Haz lo que quieras, Savarese. Tengo confianza en ti .
Pero cuídate, ¿eh? Capone puede llegar a perder la paciencia un día y ...


Caramba...Creo que tienes visita. No te vendrá mal sacar un poco las narices de tus papeles.
Hmm. Muy buen mozo tu amigo. Deberías presentármelo.
Estás muy elegante. ¿Vas a alguna parte?
Sí. Un atractivo italiano me ha invitado a cenar. Luego me llevará a bailar. Tiene un coche hermoso y ...
La amargura de Johnny Savarese es demasiada. Pega un puñetazo en las pilas de polvorientos papeles y chilla.
¿Por qué me haces esto? ¿Por qué te diviertes en torturarme, maldita seas? ¿Qué te he hecho yo?
Anne-Mette se encoge de hombros. Lo contempla con una curiosa mezcla de ternura y rencor.
No lo sé, Johnny. Tal vez estoy enamorada de ti y no me gusta ¡Odio el quererte!, y me gusta hacerte sufrir. En realidad preferiría no verte nunca más pero no puedo ... Vuelvo a ti una y otra vez y eso me enfurece. Y quiero hacerte daño para que pagues por ello ...
¡Oh, Dios! Tú estás loca ...
¿Entonces por qué me dejas volver, Johnny? ¿Por qué no me prohibes que vuelva? ¿Por qué dejas que te humille y te destroce?
Qué sé yo por qué. Porque te amo... supongo... Porque te necesito.. ¿Es necesario que nos destruyamos mutuamente?


No puedo ocultarlo más... Te quiero... Te quiero...
No lo sé, querido. Sólo sé que no puedo evitarlo.
Un bocinazo los sobresaltó.
Es él... Tengo que irme...
Por favor... No...
Pero el momento de la desolada ternura ha pasado y ve otra vez el brillo de felina crueldad que tan bien conoce. Siente que las lágrimas le suben a los ojos.
Hasta mañana, Johnny.
(Dios mío. Maldita seas... Ojalá te estrelles con tu maldito italiano y su hermoso coche. Ojalá...)
Pero se sacude su miseria y cierra todas las compuertas. Le queda una sola cosa por hacer.
(Capone... Volvamos a él... ¡Por lo menos con él podré desquitarme!)
Savarese vive un ritmo febril y demencial. No ve la luz del sol en días y pocas veces duerme. Sus colegas se derrumban a su alrededor pero él sigue adelante nevegando en un río de café e inmolándose bajo montañas de colillas...
Busca en ese pantano de papeles polvorientos.


Vaya... Este Capone vive a lo grande, ¿eh? Tiene un palacio en Palm Island, un coche blindado de dieciséis cilindros hecho a medida, cada pijama le cuesta cincuenta dólares y cada traje ciento cuarenta dólares. Y los encarga de a quince. Dice que el número le trae suerte.
Hmmm. ¿Qué es eso?
No sé a qué tipo de la Tesorería se le ocurrió controlar los gastos de "Caracortada". Para lo que puede servir...
Espera. Háblame de eso.
¿Qué quieres que te diga? Se gasta mil dólares por semana en banquetes y regala hebillas de cinturones con sus iniciales en diamantes. Ocupa todo un piso del "Hotel Lexington" en Chicago y...
¡Un momento! Todos esos gastos significan que hay ganancias, ¿verdad?
No veo adónde vas a parar ...
Donde hay ganancias tiene que haber impuestos. Creo que vamos a revisar las declaraciones de impuestos de Capone y su camada .
¿Cobrar impuestos por ganancias ilegales?
Perfecto, ¿verdad? Tendrán que demostrar el origen del dinero con que viven. Si consiguen hacerlo tendrán que responder por los impuestos... Mario, si no me equivoco alguien va a sudar tinta ...
Llevó un cierto tiempo a Mario Turri el digerir esas palabras. Luego, poco a poco, su rostro se iluminó ...
Johnny... Empiezo a sospechar que eres un genio...



Cae Ralph Capone, hermano y mano derecha del gran jefe. Un tribunal lo multa en diez mil dólares y lo sentencia a tres años de cárcel. Un viento de pánico corre por las calles grises de Chicago.







En su fortaleza del "Hotel Lexington", Capone abandona la máscara bonachona que exhibe ante los periodistas.






Pasa la voz. Hay un "contrato" sobre la cabeza de Savarese. Veinticinco mil dólares.
De acuerdo, Al.
Los hombres de Capone advierten la presencia de un nuevo cliente en el "Hotel Lexington". Viste ropas caras y chillonas y pasa todo el día en el vestíbulo tras su diario. Se ha registrado bajo el hombre de Frank Lepito. De tanto en tanto, juega ...
Como hacen siempre, investigan al huésped. Se enteran que viene de Filadelfia. Habla con acento italiano en la jerga del bajo fondo y no es fácil de tratar. Un caponista le pregunta a qué se dedica y recibe una seca respuesta .
A estarme quieto.
Capone lo hace invitar a tomar unos tragos y lo encuentra simpático. Desde entonces Lepito es invitado a las fiestas del gángster. Mira, escucha, habla poco y es apreciado. Se convierte en uno más de la banda y en persona de confianza .
Pero a solas, Frank Lepito vuelve a ser Mike Malone, agente federal, y proporciona un torrente de información que va estrangulando más y más a Al Capone.
Hola ¿Savarese? Escucha bien, chico. Hoy tengo algo bueno para ti. Ponte el babero ...
PHONE
La vida de Savarese se vuelve una lenta pesadilla algodonosa. Casi no duerme y tose continuamente sin por ello dejar de fumar. Está demacrado, agotado y desalentado. Ha conseguido una pequeña oficina en el Edificio Federal. Allí no escuchará estampidos de portezuelas en la noche y esa risita femenina ...





Fue demasiado para contenerse. Abrió salvajemente la ventana del cuartucho y gritó como un demente a la noche estrellada y a la ciudad dormida.







Por un momento el aire fresco lo atontó luego de la emponzoñada atmósfera de humo de cigarrillo. La fatiga parecía pulverizarle el esqueleto y hasta el enderezar su torturada espalda era un sacrificio.




Pensó en la muchacha danesa con desolación. El amanecer era frío y se alzó el cuello del saco.
(Piensa en otra cosa... Ella no es buena para ti. Te volverá loco...)
(Pero... ¿qué es eso?)
¡Al suelo, Savarese!
¡SCREEEECH
Todo se desencadena al mismo tiempo. El agotado agente deferal desplomándose a tierra mientras las ventanillas del coche negro parecen incendiarse.
...y Elliot Ness y sus hombres que emergen de las tinieblas disparando furiosamente. El amanecer se llena de fogonazos y de proyectiles llameantes.
RATATATAT
¡AHHH!
¡Son los "Intocables"! ¡Nos estaban esperando! ¡Bájenlos!


¡AHH!
Los "Intocables" avanzan concentrando su tremendo fuego en el coche que parece desarmarse literalmente entre surtidores de chispas y metal desmenuzado.
¡AH!
Luego obedeciendo a una súbita orden secreta, el fuego cesa. La carrocería chirria como papel quemado entre nubes de humo, arroyos de aceite, gasolina y sangre.
¿Venían por mí?
Sí. Malone oyó al gordo dar la orden y nos avisó. "Caracortada" está desesperado y para dormir tiene que tomar somníferos. Ha puesto precio a tu cabeza y de ahora en adelante tendremos que cuidarte como si fueras el depósito de oro de los Estados Unidos.
El juicio de Al Capone es una realidad. El amo todopoderoso de Chicago exhibe una rutilante sonrisa ante los periodistas que lo asedian.
Soy un hombre de negocios y nada más y un buen ciudadano. He dado centenares de miles de dólares a la beneficencia y jamás he tenido nada que esconder. Hablan de la banda Capone... ¡Tonterías! ¡Nunca ha existido nada por el estilo!
El gordo no parece muy intranquilo.
He oído rumores, Johnny. Parece que ha amenazado al tribunal. No se atreverán a condenarlo. Está seguro de salir libre.



Déjalo que sonría. Estuve hablando con Wilkerson, el juez que llevará el caso, y le hemos preparado una sorpresa.
En ese momento, Al Capone lo vio.
¡Eh, Savarese! ¡Te pagaré una copa cuando termine el juicio!
Al Capone está deslumbrante el día del juicio, con un traje castaño y un anillo con un diamante de cincuenta mil dólares. Como siempre, ha tratado de disimular las cicatrices de su cara con talco y su rostro parece más que nunca el de un gordo payaso de circo. Saluda a diestra y siniestra como un boxeador triunfante.
El jurado se alinea ante él. Ninguno se atreve a mirarlo de frente. La sonrisa de Capone se ensacha aún más.
Espero que esto termine rápido. Tengo hambre.
En ese momento, el juez Wilkerson llama al ujier de servicio. Su vozarrón se escucha nítidamente.
Ante el juez Edwards se abre hoy otro debate. Tráiganme su jurado y acompañe a presencia del juez Edwards a todos los míos.
Capone parece fulminado por un rayo. Su rostro palidece aún más que el talco que cubre sus cicatrices y boquea como un pez moribundo.
Pero... ¿qué significa esto?


¿Así que esto es lo que preparaste?
Ahá. Ahora Capone tendrá lo que merece: un jurado imparcial, no amenazado.
Luego viene el interminable desfile de testigos y pruebas. La tela de araña de los federales es perfecta. La aparición de Lepito-Malone desmorona al ya desesperado Capone.
Todos han abusado de mí.
Cuando todo termina, es un hombre de manos temblorosas y con un guiño nervioso en el ojo derecho el que escucha la demoledora sentencia.
La suma total de la sentencia es de once años de cárcel, cincuenta mil dólares de multa y treinta mil dólares de costas de juicio.
Al Capone abandona el tribunal escoltado rumbo a la cárcel del condado de Cook de donde partirá a Leavenworth. Es la primera etapa.
Basta de fotos, malditos sean. ¿Soy un mono acaso?
ENT
De pronto vio al hombrecillo y se detuvo. Buscó algo para decir, una amenaza, una burla, algo, pero ese rostro pálido pareció hipnotizarlo.
Y como en un sueño oyó las palabras que serían su epitafio, que lo perseguirían más allá de los barrotes y que lo mantendrían despierto noche tras noche en la celda 5 del bloque "B" en Alcatraz...
Capone, creo que vamos a tener que esperar algunos años para tomar ese trago. Feliz viaje.
fin

SAVARESE



EL FEDERAL Y LOS KELLY

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




La mujer más hermosa que yo he visto. Parecía una tigresa...pero supongo que ahora debe sentirse diferente.
Tú eres el hombre de mundo, chico. Tú debes saberlo.
Tiró la manta y lanzó un silbido apreciativo.
Vaya...Vaya...Si este tipo realmente se suicidó es indudable que estaba bastante descontento consigo mismo. Mira. No le queda cabeza.
Hmm. Tal vez esa esposa sea alguien interesante de conocer...
Pero... ¿qué te pasa?
Ugh...No...No lo había visto. Nunca vi un muerto... Yo...
Oh, Dios...
¡UGH! UUUUGH
Súbitamente el periodista se sintió mejor. Encendió el cigarro con deleite y un espasmo de risa lo sacudió.
(Pequeñas satisfacciones que a veces se obtienen a costillas de los inexpertos.)


¡Más champaña, desgraciados!
Pasaba junto a todos, riente, provocativa, echando fuego por los ojos, salvaje y feroz...
¡Soy viuda, hombrecitos! ¡Juré que si Thorne me abandonaba yo lo enviaría al cementerio! ¡Y lo hice!
¡Toca, Luke! ¡Algo alegre! ¡Esto es un funeral irlandés! ¡Beban todos!
¿Y tú? ¿Qué te ocurre? ¿Eres demasiado distinguido para beber conmigo y mis amigos? ¿Buscas pelea, tal vez?
Siéntate. Me gustas...
Vaya... ¿Y se puede saber quién diablos eres?
Me llamo Kelly. George Kelly.


George Kelly... Un momento... ¿Acaso eres tú "Ametralladora" Kelly?
El mismo. Y creo que tú y yo vamos a llevarnos bien.
La boda fue una ceremonia íntima a la cual sólo los mejores amigos fueron invitados. Una de las razones para la discreción del hecho se basó en que la mayor parte de los presentes tenían la cabeza puesta a precio. Fue esta corte de pistoleros los que asistieron sin saberlo al nacimiento de una leyenda criminal: los Kelly.
Y la leyenda comienza a tomar cuerpo en un amanecer de primavera en Tupelo, Mississippi.
BANK
¡Afuera todos! ¡Tiren sobre cualquier cosa que se mueva!
¡Al coche! ¡Al coche!
Los golpes se eslabonan, toman facetas personales que los hacen reconocibles. El tableteo de la célebre ametralladora y la feroz tigresa chillando a la vista de la sangre...
¡Mátalos a todos, George! ¡Mata a los bastardos!
Depositó el diario sobre el escritorio y contempló inquisitivamente al hombre tras el escritorio.
Los Kelly, ¿eh? Se han convertido en los favoritos de los periódicos. Se les adjudican todos los asaltos a todos los bancos en todos los estados. "Ametralladora" se lleva la fama pero es Kathryn la que realmente mueve a la pandilla.
Pues creo que es hora de que metamos mano en esto, Savarese. Los Kelly han cometido una serie de crímenes federales y ahora he recibido noticias de su última hazaña. Han secuestrado a un millonario llamado Urschell y han pedido un rescate jugoso, por decir lo menos.


Quiero que vayas a Texas y me atrapes a esos forajidos. ¿He sido claro?Has estado trabajando mucho entre cuatro paredes y te hará bien un poco de sol...
Muy considerado de su parte, señor...
John Savarese caminó entre la lluvia, miserable, abatido. Ser un federal, y uno bueno, con una docena de citaciones en su haber y una fantástica galería de villanos tras los barrotes, no significa que todos los problemas estén resueltos.
(Es algo de nunca acabar...)
TOBACCO
980
(...y yo no soy más que el plomero de la ley tratando de taponar agujeros... enamorado de una chiflada que me hace sufrir como un perro, fumando demasiado y deprimiéndome más de lo debido.)
(Tal vez el jefe tiene razón. Tal vez me hace falta un poco de sol. Tal vez los Kelly sean una especie de terapia...)
Los billetes fueron cayendo sobre la gastada manta formando pilas que se desmoronaban continuamente.
¿Qué te parece, gatita? Ya lo tenemos... Sólo nos queda levantar vuelo, y a disfrutar de la vida... ¿eh?
Ella contempló desinteresadamente el dinero y se volvió hacia la lamentable figura que intentaba acurrucarse en las sombras.
Falta un detalle, George. Él.
¿Qué quieres decir?
Tenemos el dinero, ¿no? Y eso es lo que queríamos, ¿verdad? Pero él aún puede reconocerme, y delatarnos a la policía. Lo mejor es pegarle un balazo en la cabeza... y yo lo haré con gusto.


El pistolero se sintió descompuesto. La ferocidad demente de la mujer lo asustaba. Era como vivir sobre una montaña de dinamita, cuidando de no hacerla detonar.
No, Kathryn. Si lo matamos los federales nos buscarán hasta bajo tierra.
¡Maldito idiota! ¿Qué crees que hacen ahora? Bingo Joe llamó desde Austin. Hay un enano llamado Savarese que acaba de llegar.
¿Savarese? No sé quién es.
Claro que no. Estás demasiado ocupado recortando artículos de los periódicos donde se te menciona. ¡El gran "Ametralladora" Kelly que no es capaz de matar a este miserable gusano! ¡Mátalo! ¡Mátalo!
He dicho que no, Kathryn. Llévenlo y lárguenlo en cualquier lugar adecuado. Tenemos el dinero y no vamos a matar sin necesidad ¿Me han oído?
Sí, George. Y estamos de acuerdo contigo.
Cobardes... Cobardes...
Fue juntando las piezas del rompecabezas con infinita paciencia. Datos metereológicos... El vuelo de un avión... El rechinar de un molino.
Descanse ahora, señor Urschell. Creo que tengo una idea bastante clara de donde lo tuvieron secuestrado e incluso he marcado la zona a explorar.
Es aquí... Hay media docena de granjas allí y creo que usted estuvo prisionero en una de ellas. Lamentablemente deberé pedirle que nos acompañe en el reconocimiento.
Iré... aunque debo confesar que estoy muerto de miedo. Esa mujer es una loba sanguinaria.
Sí. Es ella la verdaderamente peligrosa. El es un criminal y ella es un verdadero monstruo degenerado.



Luego, la búsqueda. Los policías nerviosos, jugueteando con los gatillos en cada granja explorada y susurrando...
"Ametralladora" es capaz de darle a una nuez colocada sobre una pared a veinte metros...
Entonces podrá acertarte en el cerebro, ¿eh?
Un momento... Ese ruido... Es un molino, ¿verdad?¡Yo lo escuché mientras me tenían prisionero! ¡Es aquí!
¡Rápido! ¡A rodear la granja, muchachos!
Vaya. No se mueve nada. Parece abandonada...
No lo está. Sale humo de la chimenea. Lo mejor será...
¡Los polizontes! ¡Fuego!
¡Corran al coche! ¡Nosotros cubriremos la retaguardia!
BANG
¡AAAHH!
¡Son ellos! ¡Al suelo todos!
¡Vengan a atraparme, piojosos! ¡Los mataré a todos! ¡Vengan!
BANG!
RATATAT
RATTATAT
¡AHHH!


¡Arriba, Kathryn! ¡Ya basta!
¡Déjame! ¡Los mataré a todos! ¡Los haré pedazos!
Se puso de pie lentamente, escupiendo tierra, con los ojos clavados en la lejana mota de polvo que se perdía ya en el horizonte.
Los hemos perdido... ¿Cuáles son nuestras bajas?
Un muerto y tres heridos. En cuanto a ellos no creo que les hayamos hecho más que arañarles la carrocería.
¡Savarese! ¡Hay una pareja de viejos dentro de la granja! ¡Son los padres de Kathryn Kelly!
Los padres, ¿eh? Arréstalos por complicidad y encubrimiento. Veremos lo que nos pueden decir.
Tal vez a Kathryn no le guste eso...
Tal vez no. Y si es así creo que cosas muy interesantes pueden ocurrir...
El chorro de maldiciones y blasfemias se mezcló con el crujido de papel destrozado.
¡Mi madre! ¡Mi pobre mamá! ¡Tengo que hacer que la dejen libre o llevaré a cabo una masacre de polizontes!
Cálmate... No debes...
Cállate; ¿que sabes tú de esto, imbécil? Si me hubieras dejado matar a ese gordo, nada de esto habría sucedido. Y ahora...


Un momento... ¡Ya sé lo que haré! Voy a ofrecerles un cambio a los policías. Les daré algo a cambio de la libertad de mis padres...
¿Qué cosa?
La mujer lanzó una risita escalofriante. Sus ojos malévolos no se apartaban de él como si se deleitara en su miedo.
Tú, querido. Te entregaré a ti. Ellos aceptarán. El gran "Ametralladora" Kelly a cambio de dos pobres viejos...
¡No! ¡Estás loca! ¡Yo no...!
Ven, George... Ven con tu gatita... Luego telefonearemos a los polizontes. ¡Y será mejor que acepten o tomaré la metralleta y no pararé de disparar hasta que las calles estén llenas de cadáveres!
John Savarese contempló el teléfono en sus manos atónito, sin poder creer en lo que oía. Luego, pareció recuperar por fin la voz y...
¿Entregar a su marido? ¿Habla en serio?
La tremenda cualidad carnicera de la voz lo impresionó. El chorro de blasfemias y maldiciones era increíble...
¡Te lo juro, bastardo! ¡Te juro que él irá! ¡Y también te juro que te pondré tus tripas de corbata si no haces lo que te digo! ¿Me oyes?
La oigo, Kathryn...



Suspiró con calma y suavemente continuó.
...pero no hay trato. Y le diré más: disfrute del aire y del sol porque dentro de poco estará entre cuatro paredes en una sólida cárcel. No lo olvide.
Diablos, Savarese... ¿Estás seguro de lo que has hecho? Esa loba rabiosa es capaz de lanzarse a la calle y matar a cuanto ser viviente encuentre a su paso.
Ella sí, pero Kelly no. El no está loco y tratará de desaparecer. Tiene el dinero de Urschell y le gustará gastarlo. Ya lo verás.
Pero de ahora en adelante, Kelly está perdido. Ella lo llevará a la ruina. Ella es un animal cebado. Ha probado la sangre y no podrá vivir ahora sin ella...
Y tú estarás detrás, ¿verdad?
Ahá. Hasta que los dos terminen tras los barrotes de una buena cárcel.
Te tienes demasiada confianza, Savarese, y te tomas todo esto como si fuera una cruzada particular. ¿Crees que podrás acabar con todos los criminales del país?
No lo sé. No sé si podré con todos pero mientras me quede aliento voy a buscar a estos bastardos allí donde se escondan y les voy a hacer maldecir el día que nacieron. ¡Todos ellos! ¡Todos los grandes astutos y los grandes gatilladores!


No les daré un segundo de descanso y no podrán dormir mientras yo esté cerca... y si me matan juro que me levantaré de la tumba e iré a golpear a sus ventanas durante la noche hasta que se vuelvan locos.
Cristo... Ese enano está loco...
¿Loco? Tal vez... pero hay un centenar de rufianes en la cárcel que desearían que estuviera más cuerdo. Este alfeñique ha dado cuenta de tipos como Al Capone, por si no lo sabes.
¿Ese...?
El mismo... y si él dice que echará mano a los Kelly, todo lo que tienes que hacer es sentarte y esperar. Y él lo hará.
Es cálida la noche en Memphis, una noche gitana que se emboza en una oscuridad sureña y vieja, olorosa a maíz y a alcohol destilado.
Esa es la casa...
Muy bien... Recuerden lo que les he dicho. Ella es la peligrosa. Si tienen que disparar, disparen a matar. No pienso perder más gente.
La luna danza en el metal de la pistola y convierte el rostro demacrado del hombre en una máscara de hielo.
Adelante.


Ella lo presintió. Fue un instinto de fiera lo que la sobresaltó.
Me pareció oír algo...
Nervios. Debe ser el viento.
No. El viento está muerto entre las ramas de los árboles de Memphis. Una tabla cruje.
Prepárense...
¡Alguien está afuera!
Claro que sí. Santa Claus con su...
¡Arriba las manos todos!
¡CRASH!
Las ventanas estallan y las bocas ahumadas de rifles y metralletas florecen en estrellas de cristales rotos.


"Ametralladora" Kelly tiene el arma que lo ha hecho famoso ante él. Su leyenda sangrienta espera un remache de pólvora y muerte.
Frente a él se yergue el hombre pequeño, ese hombre esmirriado con hombros estrechos, sin músculos, sin grandeza, con su rostro demacrado y su voz agradable.
Soy Savarese.
Y el martillo golpea la fragua y la realidad sale a flote...
¡No tiren, por favor! ¡No tiren! ¡Me rindo!
La tigresa echa fuego por los ojos pero ella también se encuentra con la cara helada. El infierno y el hielo chocan.
Suficiente, Kathryn. Has perdido...
Es fácil ser valiente con una pobre mujer indefensa.
No es tán fácil... porque aquí no hay ninguna. En marcha ahora, Kathryn. Te prometí barrotes y barrotes tendrás.
Un día, uno de nosotros te matará, Savarese.
Tal vez... pero no ocurrirá hoy. Y mañana será demasiado tarde para ti.


¡Increíble! ¡El flacucho lo consiguió! ¡Le echó mano a los Kelly!
Te lo dije, ¿no? Ese espantapájaros es de lo que no hay.
Curioso... De pronto se me ocurrió pensar... cómo será un hombre así en la vida diaria? Un tipo se vuelve héroe a los balazos pero nadie es héroe las veinticuatro horas del día.
Buena pregunta. ¿Cómo será Savarese en la realidad?
Buena pregunta. ¿Cómo es Savarese? Un cigarrillo, una pistola y un traje que nunca cae bien. Pasión. Honor. Desesperación. Un regusto de esa Sicilia de lobos y escopetas y hombres parcos y dignos que nunca olvidan una ofensa. Tal vez allí está la respuesta...
Tal vez Savarese no es más que eso. El insobornable defensor de la ley, el siciliano indomable que defiende sus territorios y sus gentes con uñas y dientes, el león solitario acechando en las tinieblas, cuidando el sueño de toda una nación.
Duerman. Sí. Duerman todos y sueñen sin trascendencia. Olviden que existen las fuerzas malignas. Duerman... Savarese vigila. Savarese vela.
FIN


SAVARESE
VIEJA SERPIENTE
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Habían estado contemplando el lago en silencio durante un largo rato, sin hablarse, disfrutando de ese extraño momento de paz que tan necesario y precioso de pronto les resultaba.
Anne-Mette lo contempló de reojo y recordó sus sueños. Sueños de hombres altos y vigorosos, musculosos y cómodos en su piel, triunfadores, agresivos y seguros de sí mismos, hombres avasalladores, sin dudas, sin vacilaciones...
Y bajo el pálido sol de invierno, el rostro delgado y calmo parecía casi hermoso, lejano soñador. El rostro de un poeta fracasado o de un soñador de imposibles...
Pero no lo era. Era el rostro de John Savarese, agente federal, el hombre de las telarañas, el justiciero montado en una bicicleta rota, el hombre capaz de solucionar todos los problemas del mundo menos los propios.


Johnny... Yo te quiero en cierto modo. ¿Lo sabes?
No... Yo no sé nada... Yo no te comprendo y ni siquiera me comprendo a mí. Me haces sufrir como un cerdo pero siempre vuelvo por más.
Mira... Soy como esos cisnes idiotas. Puedes tirar lo que quieras ante ellos. Un pan o una piedra, y ellos tratarán de comerlo, y a veces comerán y a veces se romperán el pico.
Yo soy como ellos, Anne-Mette. Soy el hombrecito feo enamorado de una hermosa muchacha que ama a todos los hombres. Me quieres cuando estás conmigo pero también querrás al que esté contigo mañana. Y así día tras día.
Suspiró cansinamente observándose en los estúpidos cisnes.
Es una relación terrible, ¿verdad?
Ahá... Me conformo con migajas y me siento como el último mendigo del mundo... pero no tengo orgullo suficiente como para rebelarme.


Te necesito... y sin embargo sé que esto no puede durar. Nadie ama a los mendigos. Nadie.
Un cisne se detuvo en la orilla y alzó su cabeza amarilla y blanca hacia él. Una piedra cayó cerca y ávida -y estúpidamente-lanzó el pico en su búsqueda.
Lo llamaban "Vieja Serpiente", pero nunca en su cara, esa cara suya trampeada por una vejez prematura y malsana. Se llamaba Alvin Karpis...
Me cargaré a todos esos bastardos...
¿De quiénes hablas?
Los federales. Estoy harto de ellos, ¿qué se creen que son? ¿Los ángeles del Juicio Final? Se creen grandes, ¿verdad?


Pues bien: yo demostraré que no lo son. He preparado mi lista y voy a llenarla con cruces. ¡Con cruces de cementerio!
Cálmate. Alvin. No deberías...
No me digas a mí lo que debo o no hacer, infeliz. ¡Voy a cargármelos! ¿Me oyes?Y tengo a mis tres primeros fiambres. Melvin Purvis... John Savarese...
...y Edgar Hoover.
¿Hoover?Hombre, él es el gran número uno. ¡Nadie toca a Hoover!
¿No?Pues yo te demostraré cómo "trabaja" Alvin Karpis. Me cargaré a Hoover primero y luego a Purvis y a Savarese,¿quieres apostar?



La muchacha rió. Era casi una niña aún, con el rostro de un ángel y una risa canalla que convertía su belleza en un cristal roto.
No apuesten con Alvin. Si él dice que matará a Hoover ya pueden comenzar a enviar flores.
Savarese carraspeó. El local olía a comida rancia y a café quemado y estaba casi desierto. Un borracho dormía con la cara contra una mesa.
HOT DOGS
Aquí estoy, Thomas. ¿Qué pasa?
Tú sabes que yo no quiero líos, Savarese... Soy un ladrón sin pretensiones. Me conformo con comer todos los días y tener un traje decente. No quiero llegar a nada grande... Sé que no es para mí.
Savarese es paciente y sabe escuchar. Todo hombre tiene algo para contar y lo hace a su manera. Y Savarese sabe esperar con infinita calma a que la información llegue.
Hay un loco suelto y si ese loco llega a hacer lo que promete va a haber un gran revuelo en la ciudad y muchos pagarán por lo que no han hecho.


Savarese. Quieren voltear a Hoover...y luego a Purvis...y luego a ti.
Hmm. Es un plan ambicioso. ¿Quién es el valiente?
Barrymore no rió. Un policía cabal sabe que nunca se debe desestimar ningún dato. Una equivocación puede llenar un ataúd.
Alvin Karpis, ¿eh? ¿Qué clase de tipo es?
Malo. Un verdadero asesino y un asaltante de bancos muy concienzudo. Tiene su banda y ha estado aliado con los Barker. Creo que hay que tener en cuenta lo que ha dicho. Es un chiflado peligroso que quiere hacerse de fama. Y voltear a Hoover lo haría más que conocido.
Hmm. De acuerdo. Pon unos cuantos hombres tras él, y no te olvides de cuidarte. Tal vez altere el orden de los fiambres...Tal vez decida comenzar contigo.
Me cuidaré.
¿Qué te pasa? Estás distraído...
Un poco. He tenido un día algo pesado.
Aquél es Savarese.
¿Ese raquítico? Esperaba algo un poco más decente. No pienso gastar una bala en semejante ratón.
Déjamelo a mí entonces, Alvin. Kelly era un buen amigo, y ese macarrón lo metió en la cárcel. Esa quiero cobrármela.
De acuerdo. Es todo tuyo...


(Hmm. Esos tipos han estado observando el restaurante desde ese coche... y uno de ellos va a entrar aquí y los otros no han parado el motor. Tal vez estoy exagerando pero...)
¿Adónde vas?
A lavarme las manos. Aún tengo tinta en ellas.
(El enano me facilita la tarea. Casi tendría que agradecérselo.)
Se detuvo ante la puerta cerrada y...
Adiós, Savarese. Alvin Karpis te envía un regalo.


RATATATAT
Oyó los gritos de alarma en el restaurante pero sólo se detuvo cuando la puerta se derrumbó hecha pedazos por los proyectiles.
¡Pero...! ¡No está! ¡El maldito se...!



¡Aquí estoy!
¡BANG! ¡BANG!
¡AAHH!
Oh, Dios... No puede ser... Yo no...
Dios mío, Johnny... ¿qué... qué pasó?
No importa. Vete a casa. Cuando termine con esto pasaré a verte.
Barrymore contempló el cuerpo cubierto por una sábana y evitó pisar el charco de sangre que formaba una aureola a su alrededor.
¿Quién era?
Savarese intentó encender el fósforo pero no pudo. Sus manos temblaban incontrolablemente.
Frank "Tipo Feliz" Connolly, uno de los "torpedos" de Karpis. Esto demuestra que el asunto no es para bromas. "Vieja Serpiente" hablaba en serio cuando dijo que nos voltearía.

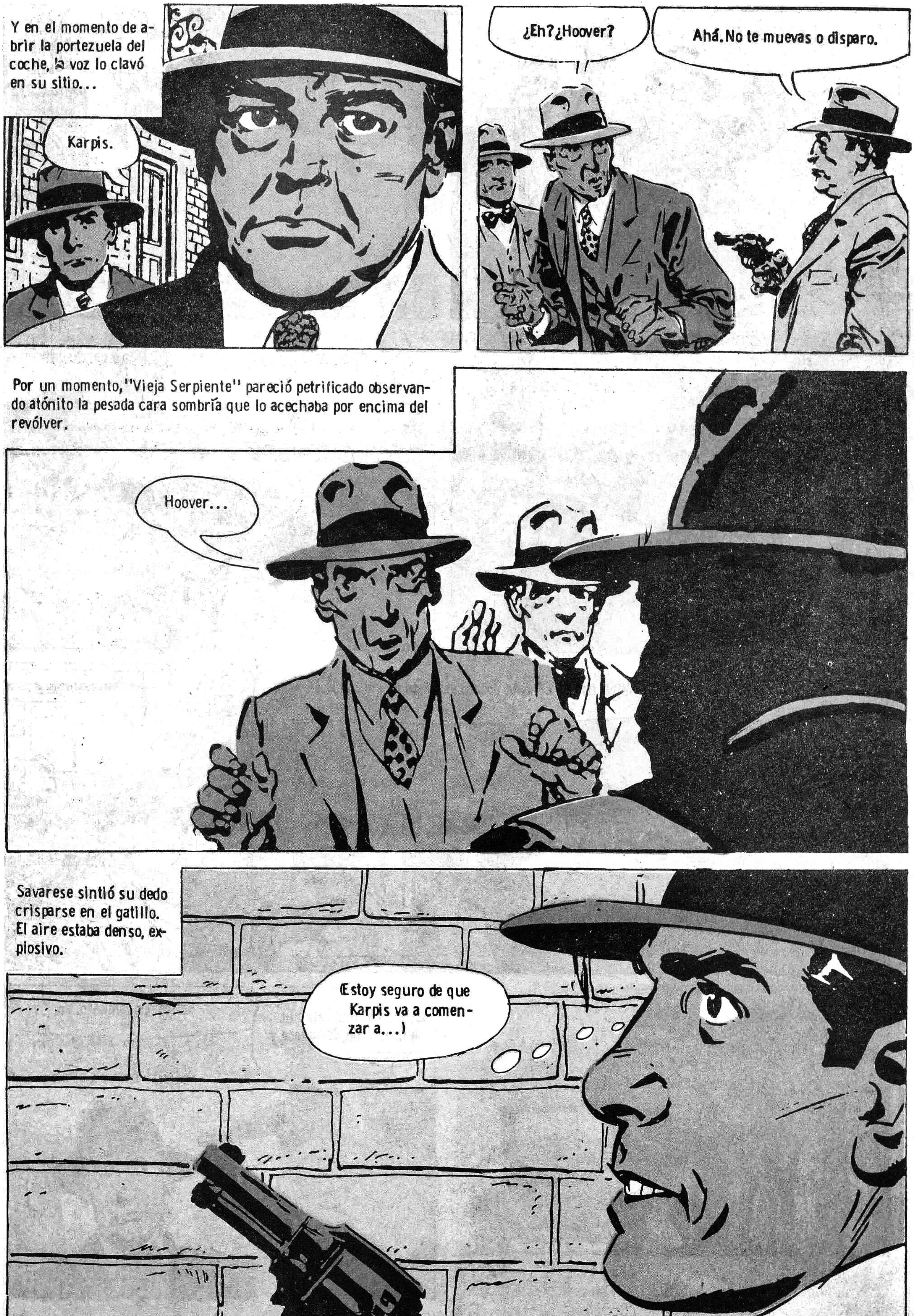

Hmm. O sea que Hoover está en peligro.
Sí. Karpis está más loco que un mono... y es un mono con un gatillo fácil y con muy buena puntería.
¿Qué sugieres?
Encontrarlo rápido. No darle la oportunidad de tomar la iniciativa. Si lo hace tal vez nos gane de mano y nos encontremos con un funeral entre manos.
Muy bien: tienes carta blanca. ¡Búscalo!
La puerta se fue abriendo lentamente y por un momento le costó reconocerla. No había en su rostro esa expresión felina, maligna y cautivante a la que él estaba acostumbrado. Parecía casi una niña asustada y perdida.
Pasa...
No supo qué decir. Esa extraña metamorfosis lo desorientaba y esperó que ella hablara.
Ese hombre... fue a matarte, ¿verdad?
Sí.
Y tú lo mataste a él. Yo nunca había visto morir a un hombre... Nunca vi a nadie disparar un revólver. Estas cosas sólo ocurrían en las películas.
Johnny. ¿Cuántos hombres has matado?
¿Cuántos? Pues... cinco, creo... ¿A qué viene eso?



De pronto me das miedo. Nunca comprendí exactamente lo que significaba ser un agente federal. Para mí eras algo así como un boy-scout magnificado. Un encantador italianito de ojos tristes y que besa mal.
Pero hoy he descubierto que no es así. Hoy te he visto por primera vez como realmente eres, y me das miedo.
Savarese no supo qué responder y bajó la vista. La pistola pesaba en su axila y un ligero tufo a pólvora quemada aún parecía brotar de entre sus ropas.
¡Fantástico tiro, compadre! ¡Pam! ¡Justo en el cuentavueltas! ¡Te mereces un monumento por eso! "Tipo Feliz" era lo más parecido a la lepra que se conocía.
Hablemos de otra cosa...
¿Qué te pasa? No estarás con esa cara de perro triste por haber volteado a esa carroña, ¿verdad?
No... No es eso....
Ay. Ay. Tu encantadora dinamarquesa otra vez, ¿eh? Te juro que me arrepiento de haberte hecho salir con ella. Esa fulana es mala para ti, Johnny.
No te metas en mis cosas, ¿eh? Ocupémonos de Karpis. ¿Se sabe dónde está?
Sí. Está en Nueva Orleáns. Esta misma noche volamos hacia allá. Lo tenemos vigilado día y noche pero aún falta la parte más difícil: arrestarlo.
Ahá. "Vieja Serpiente" puede desatar una verdadera batalla campal. Habrá que actuar con cuidado.


Sí. Además hay otro detalle en este arresto que lo hará aún más complicado. Hay alguien a quien no le han gustado las fanfarronadas de Karpis y que piensa hacer algo al respecto.
Le llevó un momento captar el significado de esas palabras y cuando lo hizo...
Diablos... Lo que faltaba...
El tráfico era intenso en la estrecha callejuela de piedras gastadas y un coro de bocinas y gritos aumentaba el caos.
¡Mueve a tu burro, maldito seas! ¿Crees que esto es el salvaje oeste?
Cálmate, hijo, o terminarás arruinándote el hígado.
Maldición. El carro está en nuestro camino. Si llega a salir ahora...
El hombre sentado en el asiento trasero habló por primera vez. Su voz era grave y sin inflexiones, casi desinteresada.
Cálmense. De nada sirve ponerse nerviosos.
La puerta verde se abrió en ese momento.


¡Es él! ¡El de la derecha es Karpis!
Y otra vez la voz grave y monótona.
Vamos entonces. El momento ha llegado.
Los dos hombres avanzaron por la acera sin hablar. Marchaban con paso cadencioso, las manos nerviosas y los ojos alertas por debajo del ala del sombrero.
NO 7430


Y en el momento de abrir la portezuela del coche, la voz lo clavó en su sitio...
Karpis.
¿Eh? ¿Hoover?
Ahá. No te muevas o disparo.
Por un momento, "Vieja Serpiente" pareció petrificado observando atónito la pesada cara sombría que lo acechaba por encima del revólver.
Hoover...
Savarese sintió su dedo crisparse en el gatillo. El aire estaba denso, explosivo.
(Estoy seguro de que Karpis va a comenzar a...)


No tiren. Me rindo.
Espósalo, Savarese.
Sí, señor. Ahora mismo y...
Oh, no...Esto no puede ocurrirme justamente ahora...
¿Qué esperas?
El rostro de Savarese enrojeció y se vio obligado a carraspear antes de recuperar la voz.
¡Es que... me olvide de traer las esposas, señor!
¿Qué? ¿Vienes a llevar a cabo un arresto y no traes esposas?
Yo...
¡Silencio! ¡Usa tu corbata entonces! ¡Esto es ridículo!
880
Vamos, Karpis. De ahora en adelante el estado se encargará de tu transporte.
Muérete.
En fin. Ha sido una buena operación, Savarese, y casi perfecta.
Señor. Lo lamento. Yo...


Un resoplido le respondió. Y jamás sabría si era de fastidio o de risa.
Basta de charla por hoy, y cómprate una corbata, por amor de Dios. Tienes aspecto ridículo así...
Penetró torpemente en su departamento, atontado por la fatiga del día y las horas de formalidades y papeleo.. Le costaba mantener los ojos abiertos.
Por eso se creyó al principio que era una visión, pero las visiones no huelen a salsa de tomate.
Hola. Quise darte una sorpresa y cociné para tí.
Se derrumbó en el sillón haciendo rechinar los elásticos y trató de encontrar algo adecuado para decir.
Vaya. Esa es una agradable sorpresa.
Espero que haya salido bien. Nunca preparé tallarines antes. También traje vino.
Y a todo eso. ¿De dónde sacaste esa horrible corbata? Nunca te la había visto antes.
Un ronquido le respondió.
FIN


SAVARESE
LOS PAPELES DE SICILIA
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La Pequeña Italia no forma parte de nada, de ningún territorio, de ninguna nación. Enclavada en un pozo de miseria que borboritea constantemente, alimentado por el descontento y la desesperación, y el rencor y la rabia, rodeada de un cinturón turbulento cuece en sus entrañas el crimen y la desesperanza.
Valenti... ¿Cómo estás, compadre?
Este... Muy bien, señor Corelli.
Hermoso lugar el tuyo, Valenti. Da gusto ver cómo un compadre se ha hecho de buena posición a fuerza de trabajar duro. ¡Y hay canallas que dicen que los italianos somos todos delincuentes!
La sonrisa le duele en la cara y no sabe qué decir. Espera. Sabe lo que vendrá y contra toda esperanza, espera...
Se hace lo que se puede...


¡Y muy bien hecho, compadre! Claro que no hay que olvidar a los que no han tenido tanta suerte...
El gesto se vuelve compungido, teatral, grotesco sin posibilidad de equívoco.
Gente honesta, con niños, esposas, ancianas madres... Gente que pasa hambre y frío.
La farsa lo aburre de pronto...
Gente a la que hay que ayudar... con unos pocos dólares... cada mes, claro.
Señor Corelli, el negocio no es tan bueno. El negocio...
Pero...
¡Por favor no! ¡Me arruinas!
Un hombre que no se apiada de los pobres no merece otro trato. Te enseñaré a ser generoso.
¡Deja a mi padre en paz, bandido!
Ah. La gata muestra las uñas, ¿eh?


¡Pues yo ya he perdido la paciencia!
¡AH!
¡Y ahora te demostraré lo que le ocurre a gente sin caridad como tú! ¡Verás lo que...!
Una mano le tocó suavemente en el hombro. Colérico, babeante, aulló...
¿Otro que quiere que le haga tragar sus...?
Y un puño enorme, macizo como una roca y así de sólido, le rompió la boca haciendo volar dientes y sangre.
Dios mío...
Corelli, tú nunca aprendes. Sigues empeñado en querer ser un gran criminal y no eres más que un villano de opereta. ¿Por qué no te buscas una buena esposa y un buen trabajo y dejas de molestar a la gente?
¡No tienes derecho! ¡Es ilegal! ¡Ustedes son federales y no tienen jurisdicción aquí!
Se miraron gravemente.
No tenemos jurisdicción.
No. No tenemos autorización.


Pero el buen humor de Mario Turri se evapora. Sus manazas de oso zamarrean sin piedad al espantado rufián mientras silabea entre dientes...
No me des clases, desgraciado. Esto te lo hago a título de vecino de barrio, no como federal.
Valenti, ven con nosotros. Llevaremos a este tipo junto al teniente Corbett. Tendrás que declarar y...
No.
¿No? ¿Qué quiere decir no?
Quiere decir eso. "No" quiere decir no. No quieros líos, que se vaya.
Pero...
Y discúlpenme ahora. Tengo mucho que hacer.
Vaya...Papá no es muy colaborador, ¿eh?
El... En fin... Papá es bueno... El...
De pronto Mario Turri recordó el lamentable despojo que tenía entre las manos y...
¡...y que a ti no te vuelva a ver o te mato!
GROCERY
VALENTI
Tipo raro Valenti...
Sí. Nunca se ha dado con nadie. No tiene amigos y siempre se aparta de todos. Un lobo solitario. Sólo vive para su preciosa hija...
LAWYERS
9


Y hablando de preciosidades... Tengo dos amiguitas con las que saldré esta noche. ¿Qué te parece si...?
No, gracias. He recibido una pila de documentación que tal vez tenga algo de interés. Algo sobre Frank Costello.
Mario Turri reniega. Son dos amigos, dos compadres, dos sabuesos de la ley. Son el "dúo siciliano" del F.B.I., y Turri admira y compadece a su amigo.
Frank Costello, ¿eh? Tiene unas rodillas preciosas tu Frank Costello.
Déjala, Johnny. Ella es mala para ti. Te convertirá en una piltrafa.
No te metas en mi vida privada, ¿quieres? Vete con tus dos amiguitas y diviértete. Yo tengo que trabajar.
FIRST-CLASS 187 CIGARS
(Mentira. Mario me conoce más de lo que yo quisiera. Sabe que...)
Hola, Johnny.
Hola... ¿Qué haces esta noche? Tengo entradas para la...
Ella lo está mirando con esa extraña expresión felina, cruel y al mismo tiempo curiosamente desamparada. Una mezcla fatídica de bruja y de niña asustada.
Tengo una cita ya. El es...
No quiero saber. No me digas nada.
Su propia miseria lo aplasta. Chapalea en un lodazal de angustia, de desolación, de anhelo... Tiende puentes desesperados hacia esa muchacha adorada pero no consigue llegar.
Tengo que trabajar...


Y otra vez está en su pequeño mundo sin salidas al cielo. Olor a papeles, a cigarrillo, a soledad. Johnny Savarese se encierra en su cueva mágica huyendo de los ojos de la bruja-niña.
(Tengo que trabajar.)
¡Tengo que trabajar!
Acomodó en silencio los cajones sin alzar los ojos. La gente pasaba junto a él pero nadie lo saludaba. Algunos habían tratado de ser amistosos en el pasado pero él los descorazonó.
10.
5
(Gina debe estar ya en su clase de piano...)
(Eso es bueno para una chica, el piano. Da calidad. Luego tiene que ir a un buen colegio... Casarse con un doctor, o un abogado. Y olvidar este barrio y hasta a mí. Ella tiene que ser feliz... Ella será una señora.)
Hola, Valenti.
¿Te conozco?
No, pero no importa. Los "amigos de los amigos" no necesitan presentarse.


Valenti cree que va a descomponerse, tal es el terror que súbitamente agarrota su vientre.
No entiendo lo que...
Nada de tonterías, paisano. Nos ha llevado mucho encontrarte y ahora no te soltaremos.
¿Dónde están los papeles?
En lugar seguro. Si me matan serán entregados al F.B.I.
El hombre no se molestó. Parecía regocijarse con una broma que sólo él conocía.
¡Matarte! ¡Qué dramático! ¿Para qué matarte? Tú... Un padre amante... A todo esto... ¿dónde está tu hija?
En su clase de piano.
El regocijo se vuelve delirante...
¡Clase de piano! ¡Ja, ja, ja! ¡Sí! ¡Sí! ¡Clase de piano! ¡Ja, ja, ja, ja!
¡Eh! ¡No te lo tomes todo!
ICE CREAM
¿Qué diría tu padre si se enterara?
¿Y quién se lo dirá? ¿Tú? Tampoco lo hará ese infeliz profesor de piano. Necesita demasiado el dinero y así lo gana sin trabajar.
Y a mí me da un par de horas libres lejos de la frutería y de mi padre.
El quiere que seas toda una señora respetable, ¿eh?


La risa de la muchacha es dura, canalla...
Eso es lo que él quiere, pero se olvidó de pensar que tal vez yo quiero otra cosa...
¿A mí?
Por el momento... hasta que me aburra.
Pero... ¿Eh? ¿Qué hacen? ¡Lárguense o los...!
Uno de los hombres lo acorrala contra la pared. Trabaja rápido y profesionalmente.
Listo. Vamos.
Un golpeteo en la puerta despierta bruscamente a Savarese. Le lleva aún algunos minutos el comprender lo que ocurre.
(Alguien golpea. Tal vez... Tal vez sea Anne-Mette...)
La ilusión dura poco.
Valenti... ¿Qué ocurre?
Necesito hablar con alguien. Soy hombre muerto... Me han matado...



Toma... Esto te sentará bien... y cuéntame.
Comenzó en Sicilia. Yo era pobre... Tan pobre que nadie lo creería. Tenía una hermosa mujer y mi hijita. Ellas eran mi gloria... Mi felicidad...
Pero mi mujer enfermó. Yo ni pude comprarle remedios... Murió... Y entonces me enfurecí. No quise que la miseria también destruyera a mi hija.
Y decidiste llevar a cabo algo.
Sí. Un sobrino mío pertenecía a la "cosca" de Castellamare y me habló de un envío de dinero que se llevaba regularmente a Palermo. El impuesto que cobraban en los puertos.
Esperé al correo... y lo maté... y me llevé el dinero... y también un sobre con documentos y cartas que debía entregar a la"cosca". Los guardé aunque no sabía leer en inglés entonces. Fue un presentimiento...
Con ese dinero vine a América y comencé una nueva vida... para Gina. Aprendí inglés y supe lo que los papeles decían. Hay nombres que tú conoces. Capone... Costello... Magaddino. Sus contactos, sus espías, sus ganacias... Dinamita pura.
Pero ellos también me encontraron. Son pacientes, son astutos... Me encontraron... y se llevaron a Gina.
Ya veo. Gina a cambio de los papeles, ¿eh?
Sí... pero yo sé bien que no me la devolverán. De que nos matarán a los dos cuando devuelva los papeles... ¿Qué puedo hacer?
Una sola cosa...


Entrega los papeles al F.B.I. y nosotros te protegeremos. Te daremos una nueva identidad y dinero, y comenzarás otra vida. Es la única posibilidad que te queda.
El hombre se le acercó con suavidad de felino, sonriente, apuesto, elegante, maligno... Un diamante centelleó en su mano.
¿Quieres uno, muñeca?
Ella lo admiró a su pesar. Ropas caras, desenvoltura, dinero... El mundo soñado. La aventura. Tanto mejor que el mundo de los callejones, de los cigarrilos y del mal licor.
¿Por qué no?
Me llamaron. Me esperan esta noche en el muelle. Debo llevar los papeles...
De acuerdo. Escucha bien lo que te voy a decir...
Una noche de misterio y tinta negra ha caído sobre el puerto. Un agua presentida retumba contra los muelles muertos. Un vapor corta con su silueta luminosa la bruma.
Allí se acerca un coche. Debe ser él...
Salvatore... Me dijiste que no me dejarías volver con mi padre... ¡Yo quiero quedarme contigo!


El pistolero sonríe con ternura. Sus dientes brillan afilados y blancos en la noche. Es la sonrisa de un vampiro.
No te preocupes, nena. No dejaré que vuelvas con tu padre.
Allí se acerca el tipo.
Ya sabes... Ni bien tengamos los papeles, lo volteas.
Pero... ¡tú no eres Valenti!
No. El no quiso venir y yo ocupé su lugar. Aquí están los papeles. ¿Dónde está la chica?
Aquí.
¡Recuerda lo que prometiste, Salvatore! ¡Quiero quedarme contigo!
¿Son los papeles?
Sí. Están todos aquí.
Los dientes de lobo vuelven a resplandecer.
En ese caso...


¡BANG!
¡AH!
La noche estalla y se desmenuza en fogonozos amarillos. Se ven figuras agazapadas que corren y reflejos de metal.
¡Ríndanse! ¡Están rodeados!
¡Traten de agarrarme, bastardos! ¡Inténtenlo!
¡BANG!
Mario Turri no lo intenta. Simplemente clava sus piernas en el suelo como si echara raíces, alza la pistola... y dispara.
¡BANG! ¡BANG!
¡Ahhh!



Salvatore... No... ¡No puedes morirte ahora! ¡Me prometiste que me llevarías contigo! ¡Que me sacarías de aquí!
¡No podemos morirnos! ¡Oh! ¡Dios...!
Gina... Ven, chiquita... Yo... Pero... ¡Giinnaa!
Papá... Por favor... No te veo, papá, perdóname...
¡Gina, no, por Dios! Mi nena...
No... No puede ser... Mi nena... Mi vida entera...
Lo siento.
Poco a poco fue comprendiendo y Savarese lo vio palidecer y morir y calcinarse. Esperó un rato.
Ven conmigo. Tenemos que sacarte del barrio y...
No.


Tengo que volver a la frutería...
¡Estás loco! ¡Si vuelves allí te matarán! Esperarán lo necesario y cuando te descuides te vendrán a buscar...
Se encogió de hombros. Era un gesto anciano pues todo su cuerpo parecía haberse derrumbado.
¿Qué importa ahora? Nada. Nada importa...
¡Vuelve, maldito suicida! ¡Vuelve!
Abrió la frutería como todos los días y contempló con tristeza las frutas multicolores, aromáticas, fragantes. Las contempló como si fuera la primera vez...
...o la última...
Un coche negro se detuvo suavemente en el exterior. El motor no se detuvo. Nadie bajó durante un largo rato. Luego las portezuelas se abrieron con un chirrido lúgubre.
Fin


SAVARESE
UN DESESPERADO SENTIMIENTO LLAMADO AMOR
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Era la hora mágica del amanecer, esa hora incolora y lívida como una herida sin sangre donde el aire está empapado en bruma y fantamas posibles. El amanecer es una hora sin dueño...
El amanecer es el tajo alucinante que separa el día y la noche. Es una tierra de nadie.
Uf... Déjame respirar. Eres apasionado, ¿eh?
¡Al diablo contigo!
¡Me lastimas!
¿Y qué?


La ventanilla del coche descendió. Hubo un maullido de metal...
Y la muchacha lo empujó súbitamente.
¡Eh! ¿Qué haces?
Perra... Sigues jugando, ¿eh? Pues esta vez te llevarás un susto como no te lo imaginas. Te daré la...
Y la voz suave, casi inaudible...
Vito... Mira hacia aquí...
Pero... no entiendo. ¿Qué significa?
Significa que estás muerto, Vito. Muerto, enterrado, llorado y podrido. Eso significa, Vito.
RATATATAT
¡AAHH!


El amanecer es una hora alucinante. Es la hora en que mueren las almas perdidas.
Contemplaron a los niños corriendo tras la pelota, entre chillidos y empujones. Anne-Mette sonrió.
Me encantan los niños. Un día tendré mil...
Johnny Savarese trató de sonar desinteresado.
¡Por qué no nos casamos, entonces!
Ella sacudió la cabeza.
No, Johnny. No resultaría. Tú lo sabes. Yo soy mala para ti... Te hago sufrir... y me gusta y me detesto por ello, pero no puedo evitarlo.


No. Tú necesitas una muchacha italiana callada que cocine para ti y te adore.
¿Y tú? ¿Qué necesitas tú?
Yo necesito un hombre alto y buen mozo, con mucho dinero, duro, capaz y divertido, al que le guste la buena vida, los viajes, la cultura y el lujo. Un hombre que no me ame demasiado y que no necesite que lo quieran.
Ya veo... Creo que yo no me ajusto a ese retrato.
No. Tu vida me da algo de miedo. Y me desagrada. Pistolas, rufianes y crimen. No me gusta eso.


"Eso" es real y alguien tiene que ocuparse de ello.
Hazlo. Lo pasaremos bien tú y yo hasta que nos aburramos o hasta que nuestras respectivas futuras parejas aparezcan... pero no volvamos a hablar de amor o matrimonio.
No. No volveremos a hacerlo...
Barrymore nunca se enfurecía. Como máximo había una cierta tirantez en su rostro que hablaba más claro que un puñetazo en el escritorio.
¿Qué hace tu colega? ¿Cree que esto es un teatro y que puede llegar cuando la función haya terminado?
Johnny está enamorado, jefe. Terriblemente enamorado. Y la chica lo trata mal... Dígame: ¿no es un delito maltratar a un agente federal? Tal vez podríamos acusarla, juzgarla y condenarla...
¡Me tienes harto!
¡Piedad con Savarese! ¡Beso su mano, patrón! ¡Piedad! ¡No me mates!
Vito Buglione ha sido muerto anoche.
Mario Turri lanzó un silbido apreciativo.
Eso es un pescado grueso. Creí que las "familias" estaban en paz...
Tú lo creíste. Yo lo creí. Ellos lo creyeron... Y todos nos equivocamos.



Pero eso es un asunto de la policía, señor. No hay un delito federal cometido.
No, pero la policía me ha pedido la colaboración de ustedes dos.
Tú y Turri saben más que nadie sobre las "familias" y su mentalidad, y se teme que estalle la guerra. Buglione padre acusa a Leonesse y en cualquier momento Nueva York volará.
Hmm. Esto es un verdadero lío. ¿Qué sugieres que hagamos primero?
Quiero ver el lugar donde mataron a Vito Buglione.
El enorme policía lo contempló de reojo y meneó la cabeza incrédulamente. Policías eran los de antes. Buenos irlandeses, grandes como camiones y de pelo en pecho. Ahora en cambio...
Aquí.
¿Se descubrió qué hacía aquí?
Un vecino lo vio besándose con una chica, pero ella no vive en el edificio. Extraño, ¿no?
No. Ella fue el cebo. Lo atrajo aquí, donde lo esperaban. Ella debió subir al coche pasando por encima del cuerpo de Buglione...
Mira las marcas de sus pisadas. No vio el charco de sangre. Sospecho también que se le cayó la cartera... Debía estar histérica en esos momentos.

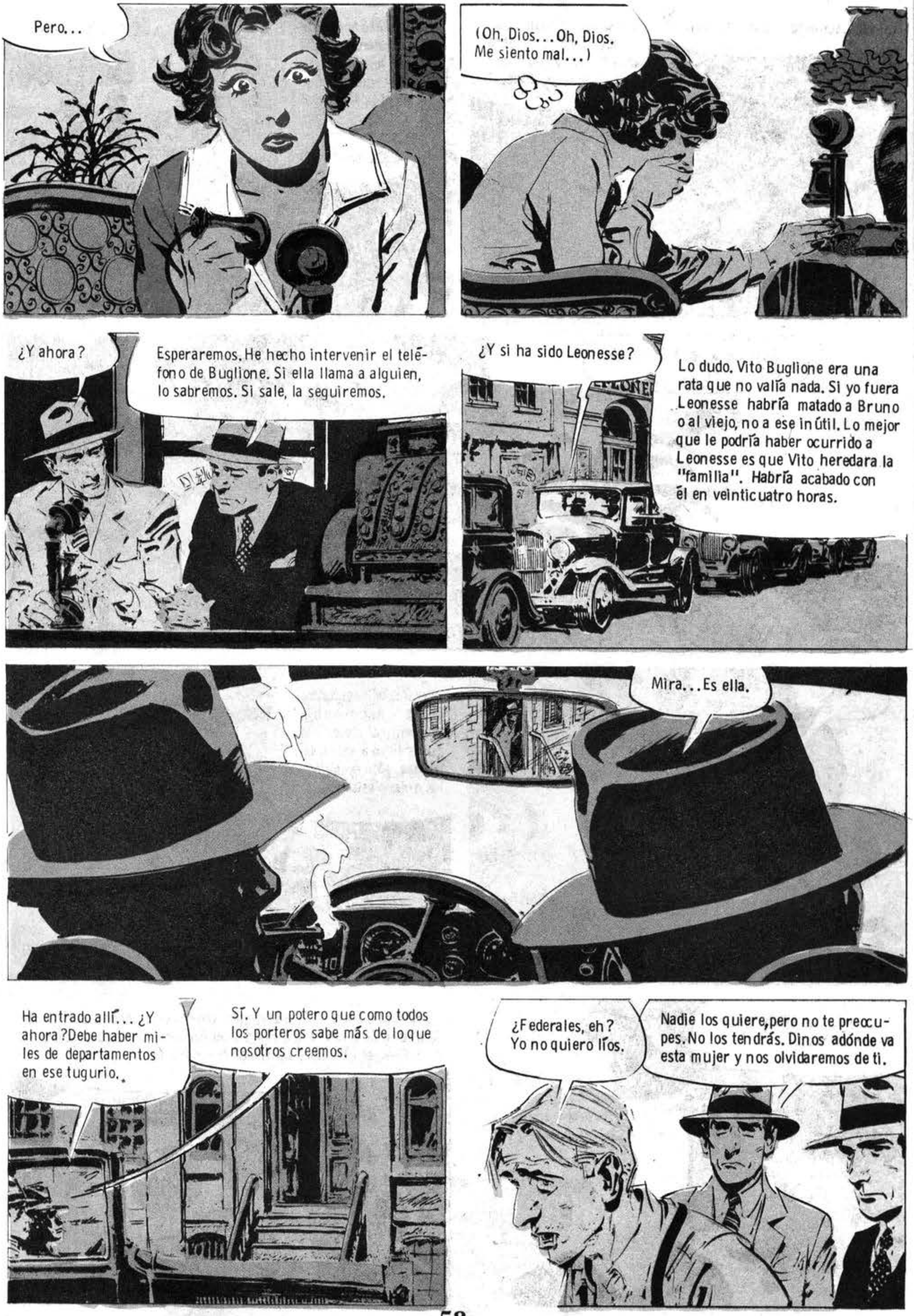

Y se dejó algo...Hmm. Lindo perfume...
(Malditos macarrones. ¿A quién se le ocurre aceptar italianos en la policía? Así es como la van a arruinar...)
El hombre era gallardo y maligno, vestido con chillona elegancia y rezumando insolencia.
El "dúo siciliano", ¿eh? Adelante. Don Buglione los recibirá, ¿por qué no?



Aquella era más una ruina que un hombre. Un derrumbado amasijo de ropas y viejos huesos donde sólo los ojos turbios de dolor conservaban la vida...
Federales... ¿Qué quieren? ¿No respetan el dolor de un padre?
Lo respetamos, don Buglione, y por eso mismo queremos ayudarlo, y evitar que en su dolor cometa un error que luego le pesará.
Hmm. Hablas como los del viejo país. ¿Qué haces con los policías? No es tu lugar.
Es un renegado, tío. Los dos son Turri y Savarese. Dos esbirros. Dos lamesuelas de los anglos.
¿Quieres que te rompa la cara, charlatán?
Este es Bruno, mi sobrino. Un buen muchacho que me quiere demasiado. Por ello a veces se excede...
No se excede. Deberías echar a puntapiés de aquí a estos dos polizontes.


Veo que su hija tampoco nos quiere...
¿Ornella? Ella no es mi hija...
Es mi esposa.
Algo alertó a Savarese. Contempló de reojo a la hermosa muchacha y ésta le devolvió la mirada con insolencia
Perdón... No sabía...
Agradable ese perfume que usa.
Muérete, polizonte.
A todo esto...
Creo que se le cayó este pañuelo al piso... ¿Es suyo?
Sí. Lo tendré que quemar ahora que lo has tocado.
Al salir, Mario Turri apenas podía contener su excitación.
¡Fue ella! ¡Ella fue quien atrajó al chico Buglione a la trampa! ¿Me equivoco?
No. Ella fue... pero ¿quién lo baleó? ¿Leonesse?


Tal vez Leonesse... o tal vez otro.
¿Piensas lo mismo que yo, eh? Creo que deberemos hacer un poco de trabajo maquiavélico.
LAND -47- POULTRY MARKET
Bostezó aburrida y comenzó a estirar la mano hacia los bombones cuando el teléfono sonó.
(¿Quién será?)
Sí. Ornella habla... ¿Quién es?
¿Eh?
Diez mil dólares, zorra. Eso es lo que quiero o le cuento al viejo quién llevó a Vito a la trampa. ¿Me oyes? Y los quiero esta noche.
Escucha... No sé de lo que hablas... Yo...
Tú lo sabes, zorra. Y si no tengo el dinero esta noche hablaré con Buglione. El me lo dará a cambio del nombre de los asesinos de su hijo. Piénsalo. Llamaré dentro de cinco horas.


Pero...
(Oh, Dios...Oh, Dios. Me siento mal...)
¿Y ahora?
Esperaremos. He hecho intervenir el teléfono de Buglione. Si ella llama a alguien, lo sabremos. Si sale, la seguiremos.
¿Y si ha sido Leonesse?
Lo dudo. Vito Buglione era una rata que no valía nada. Si yo fuera Leonesse habría matado a Bruno o al viejo, no a ese inútil. Lo mejor que le podría haber ocurrido a Leonesse es que Vito heredara la "familia". Habría acabado con él en veinticuatro horas.
Mira...Es ella.
Ha entrado allí... ¿Y ahora? Debe haber miles de departamentos en ese tugurio.
Sí. Y un potero que como todos los porteros sabe más de lo que nosotros creemos.
¿Federales, eh? Yo no quiero líos.
Nadie los quiere, pero no te preocupes. No los tendrás. Dinos adónde va esta mujer y nos olvidaremos de ti.


O cierras el pico y te echamos diez años por complicidad.
Bah. Esos son cuentos. Saben que no pueden hacerlo... pero supongo que podrían hacerme la vida difícil, así que se los diré.
¡AHH!
¡Es culpa tuya! ¡Se lo tienes que haber dicho a alguien...!
N-no... No, Bruno... Te juro que no...
¡Era un plan perfecto! ¡Nada podía salir mal! ¿Cómo lo supieron? ¿Y quién?
No es mi tío porque si no ya estaríamos muertos... ¿Quién...?
Se detuvieron en las escaleras sombrías, olorosas a humedad y gatos.
Espera un momento. ¿Qué vamos a hacer con él?
Arrestarlo, claro...
¿Con qué pruebas? Ahora no tenemos ni el pañuelo. ¿Lo has olvidado? No podemos acusarlo de nada...
Tienes razón... pero hay algo con lo que podemos hacerlo confesar.
¿Con qué?
Si Buglione se entera... ¿Qué pasa? Buglione no necesita pruebas. Le basta con un barril de cemento fresco.


Hmm. Creo que acabas de tener una idea interesante. Veamos si podemos exprimirla.
Vamos.
Lo... lo mejor será huir...
Hagámoslo, Bruno... Tenemos dinero. Podremos comenzar en otra parte tú y yo.
Diablos... pero, ¿realmente te has creído todo?
No te entiendo... Me quieres, ¿no? Me lo dijiste... Por eso los traicioné. Te casarías conmigo cuando él muriera... Lo juraste...
¡Ja, ja, ja! ¡Es increíble! ¡Es cómico! ¡Nunca imaginé que te lo tomaras en serio! ¡Eres una pánfila!
¡No te rías! ¡No te rías, Bruno! ¡Yo te quiero! ¡No te rías de mí!
No te rías de ella, Bruno.
¿Eh?
Oh, Dios... No...


No...Espera...
Los oyeron nítidamente. Secos golpes crepitantes más allá de los escalones olorosos a gatos y a aguas rancias.
¡Vamos!
¿Qué fue eso?
¿Lo preguntas? Creí que reconocerías ese ruido...
Oh, no...
Adelante, Savarese...Adelante, Turri...No me he molestado en escapar. No tengo fuerzas ni deseos para ello. Por eso los esperé.
¿Usted...lo sabía?
¿Soy un tonto? No. Solamente soy un viejo. Sospeché...pero amaba a mi esposa...y Bruno era como un hijo para mí. No sabía qué hacer...Creí que se amaban...


Pero cuando mi hijo fue muerto supe que había más en el escenario de lo que yo creía. Supe que luego el muerto sería yo...
Y me adelanté... pero lo quise hacer yo solo...como un hombre... un viejo es aún un hombre. Lo hice...
...y ahora ya nada me importa. Ya nada tengo.
Vamos.
Anne-Mette abrió aturdida por el estruendo de los golpes en la puerta, y casi de inmediato sintió el tufo a alcohol.
Johnny...
No puedes entrar. Tengo un amigo que...
¡Cállate!



Y tú te largas... ¡Ya! Soy agente federal y vengo trayendo lío. Si lo quieres, quédate...
No quiero líos, amigo... Me voy.
Estás borracho...
Como una cuba. Hoy he enviado a la cárcel a un hombre que mató mil veces pero que la última vez lo hizo por amor, y eso lo destruyó...
...y yo lo enviaré a la silla eléctrica. Y me emborraché y vine aquí a verte...
...a besarte y a dejar de ser prudente. Hoy te haré pedazos si hace falta y te diré que te amo. ¡Me oyes, perra! ¡Te amo!
Y yo te amo a ti, Johnny. Te amo.
Nueva York palpita como una vena enferma y criaturas lunares pululan en la noche, luchando con sus desesperanzas, sus sueños y sus fracasos. Extraño lugar Nueva York. Extraño lugar del mundo...
FIN


SAVARESE
UN DISPARO EN CENTRAL STATION
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Afuera llovía. Había llovido sin cesar desde el amanecer, trayendo un frío de desolación sobre la ciudad. Llovía intermitentemente, pesadamente, casi con inquina sobre la ciudad dormida.
Johnny Savarese estaba en el sillón, aún envuelto en su impermeable mojado, con el rostro demacrado y los ojos opacos y sin vida. Sobre la mesa estaba su pistola.
Anne-Mette lo tocó. Su piel estaba fría como la de un cadáver y ella se sintió destruida por la compasión.
Cuéntame...
El pareció no haber oído. Contemplaba el cristal de la ventana donde el agua trazaba encajes de diamante...

35


Pero la había oído.
Eddie Sutton, ése era su nombre. Fue uno de los marineros del barco que me trajo a América. Un muchacho generoso que me ayudo con algunos dólares y que me enseñaba a leer y escribir en inglés en sus momentos libres.
Yo lo había olvidado casi... tantos años habían pasado. Por ello...
Hola, Johnny... ¿Te acuerdas de mí. Soy Eddie Sutton, el del barco...
¡Eddie! ¡Madre mía! ¡Ni te reconocí! Has prosperado mucho, por lo que veo...
Bueno... Tú no te has quedado atrás...
Varios diarios mencionaron cómo mandaste a Capone a la cárcel. ¡Eso no lo hace cualquiera, hermano! Nunca imaginé que traíamos un futuro agente federal en nuestras bodegas...
TRAINS
Y tú necesitas ayuda.
"No me quiso mirar a los ojos. Mi departamento estaba frío y sin embargo pude ver que transpiraba. Conozco los síntomas."
Vaya... ¿Tanto se me nota?
Sí. No olvides que éste es mi oficio.


Tú eres un amigo, Eddie. Yo no olvido el barco ni lo que hiciste por mí. Los sicilianos tenemos buena memoria. Cuéntame. Si necesitas ayuda, haré todo lo que pueda...
¿Has oído hablar de Floyd Bochner?
Seguro. Tiene una cadena de garitos ilegales y de locales nocturnos más o menos legales. Es un tipo peligroso. ¿Qué tiene que ver él contigo?
Yo trabajé para él, Johnny. Sí. No pongas esa cara. Me harté del barco y busqué otra cosa. Trabajé en uno de sus garitos y gané buen dinero...
Pero algo ocurrió...
Sí. Bochner tenía una chica... y... ella y yo, en fin... decidimos largarnos juntos de esta ciudad y comenzar de nuevo. Teníamos que hacerlo con mucho cuidado pues Bochner estaba muy encaprichado con ella y nos hubiera matado de haberse enterado...
Pero de alguna manera él lo hizo, Johnny... Linda desapareció...
Se llama Linda, ¿eh?
Sí. No la encuentro en ninguna parte y... temo que Bochner la tenga encerrada en algún lugar. Si es así, pronto vendrán tras de mí... y esos tipos no bromean.
Tengo que encontrar a Linda, Johnny. Ayúdame, por favor...


Está bien. Dime dónde te puedo ubicar. Yo iré a ver a un amigo mío...
El teniente Corbett meneó la cabeza incrédulamente...
Eres un caso raro. No te bastan los gángsters, los asaltantes, ladrones, asesinos, chiflados y estafadores que te echan en el regazo. No. El gran Savarese aún tiene tiempo para dedicar a algún rufián de poca monta.
Bochner no lo es.
El no. Eddie Sutton lo es. ¿A quién se le ocurre sacarle la chica a una bestia como Bochner? Romeo y Julieta nacieron en Verona, no en Nueva York.
Me deleita tu erudición, Corbett, pero prometí ayudar a Eddie a hallar a Linda. ¿Puedes darme una pista?
Aquí no hay ningún caso federal, Johnny. Estarás actuando a título personal.
Lo sé. ¿Sabes algo o no?
Vete a ver a un tipo llamado Snorty. Lo encontrarás en...
Linda Blain, ¿eh? Sí. Bochner andaba echando espuma por la boca a causa de ella y de un tal Sutton. Sus "torpedos" estaban poniendo Nueva York patas arriba buscándola.
¿La encontró?
No lo creo. Aún la buscan...


(Esto va a ser difícil... No puedo pedir ayuda al Bureau porque nada de esto le concierne. O sea que tendré que arreglármelas solo. Tal vez...)
Quieto, curioso. Entra en ese callejón. Un gesto que no me gusta y te rompo la cintura de un tiro.
¿Qué pasa aquí? Yo...
Tú te callas. No es bueno hacer tantas preguntas sobre Bochner en esta área curioso. No sé quién eres pero sé cómo hacerme entender por los curiosos.
¡Así!


¡AHH!
Recuerda, curioso. No se hacen preguntas aquí. ¡No sé quién eres pero no vuelvas por aquí!
¡AHH!



Tal vez eres un periodista. Tienes el aspecto. Si es así vete a hacer un reportaje a la estatua de la Libertad. Es algo que siempre está de moda.
Recuerda. Desaparece...
Oh, Dios... Creo que me voy a...
Lo que tú necesitas es un trago, ¿eh, compadre? Lástima que mi botella está vacía...
¡Lo que necesitas es usar los sesos, idiota! ¡Te dije que anduvieras con cautela! Un poco más y te hubieran matado...
¿Un poco más? Creí que había muerto y estaba viendo un ángel...
A todo esto, ¿sabes algo de la chica Blain?
Veo que no piensas aflojar, ¿eh? Pues sí. Alguien la vio en un hotel de Manhattan. Supongo que querrás la dirección, ¿no?
Hola, Eddie... Tengo algunas noticias para ti. Sé dónde podrás encontrar a Linda, pero debes moverte con mucha cautela, ¿me oyes? Debes cuidarte de Bochner. Te lo digo con conocimiento de causa.


"Estaba hecho pedazos pero no pude quedarme en el hospital. Presentía que algo terrible se estaba incubando..."
¡No me hago responsable de lo que ocurra! ¡Usted no está en condiciones de salir!
Lo siento... Le agradezco pero tengo que irme.
"Sabía que debía estar en casa si alguien tenía que contactarme, y no me equivoqué..."
RING RING
Oh, Dios... No...
"Hacía frío en el puerto y el agua estaba negra, aureolada de aceites y desperdicios."
¿Es ella? ¿Seguro?
Ahá. Usaron una navaja. Un trabajo desprolijo.
"Una mano asomaba por debajo de la manta. Una mano delgada sucia de aceite, crispada. Esa mano fue todo lo que jamás vi de Linda Blain.
"Fui a revisar el cuarto que ella ocupara en el hotel. Busqué algo... No sé bien qué."
(Aquí hay algunos papeles rotos. Ella escribió algo...)
(Ahá. Una agencia de viajes... Tal vez allí...)


Otra vez, ¿eh?Este es el curioso que arreglamos antes, patrón, pero parece que no quiere aprender...
"Bochner simplemente me miraba. Parecía un hombrecito pequeño y amable, lo cual demuestra que las apariencias no sirven para mucho en ciertos casos."
Quiero saber quién es y qué es lo que busca.
De acuerdo, patrón.
¡Y comenzaré ahora mismo!


Pero...
Ahora está en un lío, Bochner. Dos veces sus matones han atacado a un agente federal. Ese soy yo.
¿Un G-Man? ¿Y cómo diablos iba a saberlo?
Quiero una amable conversación con usted, Bochner. Creo que tenemos muchas cosas que decirnos...
...pero antes tengo una deuda para cobrarme. Y nosotros, los sicilianos, somos vengativos.
¡Eh! ¡Un momento! ¡Yo no quise...!


¡AHH!
¡AHH!
Y ahora sí, Bochner. Hablemos de Linda Blain y de Eddie Sutton.
No tengo nada para hablar contigo, polizonte.
Creo que no entiende, Bochner. Usted es el primer sospechoso de su muerte.
¿De su qué...? ¿De qué habla? ¿De qué muerte?
No se haga el tonto, Bochner. Linda Blain fue pescada del río hace unas horas. Como comprenderá, eso lo pone a usted en una posición poco envidiable.
Yo no la toqué, federal. La hice buscar, es cierto, pero me hacía falta viva.
Era su chica, ¿no?
Nada que ver con eso. Yo no soy ningún idiota romántico y si una de mis chicas quiere terminar conmigo no hago problemas. Mujeres sobran...


...pero dinero no.
Acláreme eso.
Linda y ese infeliz de Sutton se alzaron con medio millón de dólares de mi caja fuerte. Lo deben haber planeado juntos. Ella consiguió la combinación de alguna manera y hace tres días dieron el golpe.
¿Por qué está tan seguro de que fueron ellos?
Uno de mis hombres los vio entrar pero no le dio importancia. Creyó que estaban cumpliendo un encargo mío.
Por eso los estuve buscando... Quiero ese dinero de vuelta. Como ve, necesitaba a Linda viva, no muerta.
Podría ser que ella le diera el dinero y luego usted la matara.
Podría ser, pero no ha sido así, federal.
Volveremos a vernos, Bochner. No tengo pruebas, pero si ha sido usted las hallaré... y diga a estos dos cretinos que abandonen la ciudad en veinticuatro horas. Se arrepentirán si no.


"Algo no funcionaba bien. Lo presentí. Es como un reloj descompuesto que deja de sonar cada hora. Uno sabe que debe sonar, y cuando no ocurre, uno sabe que hay algo que no marcha."
TICKETS CHICA
PULL
Sí. Hay una reserva para México a ese nombre...
¿Una sola?
"Corbett me maldijo profusamente cuando le conté todo. Tenía razón en hacerlo..."
¡Pondré a todos en estado de alerta!
No hace falta. Yo saqué su foto del archivo y estuve haciendo visitas. Sé adónde hay que ir.
¿Qué esperamos, entonces?
"Palideció un poco cuando me vio. Había comenzado a llover más fuerte aún y los andenes estaban vacíos..."
Johnny...
¿Te ibas sin despedirte, Eddie?
Sí... Me enteré de lo de Linda. Luego será mi turno... No quiero que Bochner me mate.



¿Cómo te enteraste de lo de Linda, Eddie? Aún no apareció en los diarios y la policía mantiene el asunto confidencial...
Er...Alguien me lo dijo...Un amigo...El los vio...
¿Y no tratarás de vengarla, Eddie? ¿No tratarás de hacer pagar a su asesino por este crimen?
La venganza no la resucitará, Johnny.
531 E
No, tienes razón. Eso no la resucitará...pero yo voy a castigar a su asesino...y su asesino soy yo...
¿Estás loco? ¿Qué quieres decir?
Yo la maté al decirte dónde estaba. Tú fuiste allí y la mataste y recuperaste el dinero.
Escucha...
No. Escucha tú ahora. Tú y Linda robaron el dinero de Bochner pero había menos idilio del que tú creías. Ella te engañó de alguna manera y desapareció con el botín...Es allí cuando descubriste que estabas en una trampa.
Bochner te buscaba para matarte y tú no tenías un centavo. Tenías que encontrar a Linda. ¿Qué hacer? Y tuviste la brillante idea. Buscar a tu viejo amigo polizonte y hacer que él la encontrara con una lacrimógena historia de amor. Eso siempre funciona con los idiotas. Y funcionó esta vez.


Mataste a Linda y ahora tienes el dinero. La culpa debería recaer sobre Bochner... pero no será así. En la agencia de viajes me dijeron que Linda había reservado un solo pasaje. Ella nunca planeó huir contigo. Por suerte recordé haber visto un horario de trenes en tu bolsillo. Calculé que vendrías aquí y te estuve esperando...
Somos amigos, Johnny...
No uses esa palabra. ¿Me oyes? Entrégate.
¡No!
¡BANG!


Suficiente. Déjanos a nosotros ocuparnos del resto.
La lluvia arreció y un trueno hizo temblar los cristales. Un chisporroteo eléctrico se reflejó en el metal de la pistola.
Eso fue todo. Hoy tuve que matar a Eddie Sutton. Nada más.
Descansa ahora... No pienses... No pienses...
Otro trueno. Otro relámpago y la lluvia cayendo en verdadero diluvio. De pronto, sin saber por qué, casi como un exorcismo, Anne-Mette cubrió la pistola.
FIN


SAVARESE
WANTED
INFORMATION AS TO THE WHEREABOUTS OF
CHAS. A. LINDBERGH, Jr.
OF HOPEWELL, N. J.
SON OF COL. CHAS. A. LINDBERGH
World-Famous Aviator
This child was kidnaped from his home
EL CASO LINDBERGH
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Era una noche para el miedo y para el horror. No era solamente la oscuridad viscosa que rodeaba la casa ni la neblina blanquecina que envolvía los árboles en sudarios harapientos. No. Había algo más.
Había maldad en el aire. Algo intangible y sólido, que hacía gruñir súbitamente a los perros en el cementerio y arrojaba puñados de negrura sobre los ramajes pelados.
La maldad penetró en la casa de Charles Lindbergh, el héroe de América, el primer hombre en cruzar el Atlántico en un vuelo sin escalas. El horror no respeta a los héroes.
Al contrario. muchas veces se ensaña con ellos.


¡Dios mío! ¡El niño! ¡El niño ha desaparecido! ¡Socorro! ¡Socorro!
Retrocedió unos pasos para apreciar mejor el efecto y decidió que era bueno. Tal vez no estaba siendo imparcial, pero aceptó permitirse ese lujo.
Ejem... Anne-Mette, quiero hablar seriamente contigo. Sé que nuestra relación es un poco extraña pero tal vez tenga un... un... bueno... un futuro... ¿Por qué no?


Pero desde que apareció ese payaso de tejano que no te he visto. De acuerdo. De acuerdo. Es alto, es rico y supongo que está loco por ti, aunque Dios sabe que no entiendo lo que puedes ver de atractivo en ese papanatas, pero allá tú.
Dos semanas que no te veo... y he tenido que ponerme prácticamente de rodillas para que te dignaras salir conmigo. En fin... Supongo que no te gustará que llegue tarde, así que...
¡RIIING!
Sí. Aquí, Savarese. ¿Qué ocurre?
¡Oh, Dios, no...!


Colgó el teléfono y enfrentó la imagen del espejo. Ahora la parcialidad ya no importaba. Contempló con desaliento a ese hombrecillo de rostro pálido, con un traje muy grande para él y murmuró:
El tejano tiene demasiada suerte.
Todos estaban allí, la flor y nata de los federales, hombres de rostros concentrados, serios, agobiados por el horror de la noticia.
Entraron por la ventana con una escalera y se llevaron al niño. Estamos buscando huellas por todas partes.
¿Pidieron rescate?
Cincuenta mil dólares. Tengo la nota y la estamos analizando. Ahora quiero que todos ustedes se pongan en acción. En alguna parte hay una pista y la vamos a encontrar. ¿Comprendido?
Pocos crímenes han provocado una reacción tan tremenda en una nación como el rapto del pequeño Lindbergh. No es sólo la policía la que se lanza tras el criminal sino toda la república.
THE DAILY NEWS
¡ATRAPEN AL MONSTRUO!
YORK
CUEST
The
Un aluvión de cartas de condolencia llegan a la residencia Lindbergh. Todo el país comparte el dolor de la pareja. Todo el país comparte una furia sin precedentes.
Y hasta en las prisiones los más endurecidos criminales maldicen.
El bastardo... Si supiera quién es...
No es del medio. Ninguno de los nuestros se atrevería a algo así.
Y el F. B. I. se despliega como un pulpo gigantesco. La batida más grande de la historia del crimen se lleva a cabo. Las luces nunca se apagan en las oficinas.
¿Qué sacas en claro de la nota de rescate?
Diría que ha sido escrita por un extranjero. Un alemán, tal vez. Hay varios errores de ortografía que dan para pensar.


Tal vez sea una treta para desorientarnos.
Tal vez sí. Tal vez no. Es como buscar un grano de arena en el desierto. ¿Y la escalera?
Apareció cerca de la casa. Tenía un peldaño roto. Seguramente se rompió al bajar el secuestrador con el niño.
Y los malditos aún no han dado señales de vida. ¿Qué esperan?
Ah. Hay un mensaje interesante para ti. Es de Al Capone. Dice que si le concedemos libertad condicional él se ocupará de atrapar al secuestrador. ¿Qué te parece?
Dile a Capone que puede irse al diablo.


¡Muchachos! ¡Alerta! ¡El secuestrador ha elegido un intermediario! ¡Un periodista! ¡Y muy pronto dará el lugar y la fecha de la entrega del dinero!
Vaya, esto comienza a moverse. ¿Qué opinas, Johnny?
Lindbergh quiere pagar, lo cual es comprensible y no lo podemos evitar, pero quiero que se tome la numeración de todos los billetes que él entregue. ¿Entendido?
Entendido.
John Savarese tiene poco tiempo para algunas cosas en esos días. Regresa a su escuálido hogar a horas imposibles, agotado, deprimido, sintiéndose inútil e incapaz ante este crimen abominable.
(Me vendrá bien un whisky. Debería comer algo pero no tengo fuerzas.)
Pasa, Johnny. Tengo la cena lista y te la calentaré en un momento.
¿Tú? ¿Qué haces aquí? ¿Y tu apuesto millonario tejano?



Pero Anne-Mette no recoge el amargo desafío. Esta vez su rostro carece de su habitual malevolencia de gata. Hay algo doloroso en él.
Tú estás en el caso Lindbergh, ¿verdad?
¿Quién no? Hasta el último pinche del servicio está rompiéndose la cabeza buscando una pista.
¿Recuerdas que muchas veces hablamos de hijos? No los nuestros, claro, sino los que tendríamos con nuestras mutuas parejas.
Ese tema me cae mal y lo sabes. No veo por qué tú y yo no podríamos...
Está bien: juguemos. Juguemos a que estamos casados y tenemos un niño, un hermoso niño con cabellos negros como los tuyos y ojos azules como los míos. Un niño que, para nosotros, sería el niño más hermoso del mundo. Un niño al que amaríamos como si fuera el único niño del mundo.
Y de pronto, alguien viene una noche y por un puñado de dinero destruye todo ese amor, toda esa gloria, un ser estúpido y bestial, un ser que está destruyendo todo el amor del mundo.
¡Atrápalo, Johnny! ¡No lo dejes huir!
Desde ese día la cacería se vuelve excepcional, indescriptible. El agente federal Savarese no descansa ni de día ni de noche, se alimenta de su empecinamiento y sólo tiene una meta: la captura del hombre que ha destruido el amor.
El secuestrador ha dado hora y fecha para la entrega del dinero... y Lindbergh pagará.
Me lo temía. No podemos evitarlo...
...y además tengo un terrible presentimiento.


La noche cobija secretos malditos y misteriosos que nunca serán revelados. Es el testigo de momentos escalofriantes que se repiten sin cesar, sin esperanza, sin castigo.
Allí está.
El dinero.
Aquí está. ¿Y el niño?
Luego les avisaré dónde pueden recogerlo. No quiero a la policía cayéndome encima ni bien se lo diga.
Pero...
La noche cobija rostros malditos, rostros que temen a la luz.
¿Y?
Nada. Lindbergh no ha recibido ninguna noticia. El niño no ha aparecido. ¡El maldito se ha burlado de todos!
Pero el niño aparece.
Oh, mi Dios...
¿Muerto?
Sí. Un golpe en la cabeza... y data de algunos días. El secuestrador decidió seguir adelante con la extorsión para no perder el dinero.


Todo se ha ido al demonio, Johnny.
No. No podemos rescatar al niño, pero vamos a echarle mano a ese desgraciado. No se escapará.
Cada noche ella lo espera y siempre la misma pregunta. Es un ceremonial extraño, alucinante.
¿Aún no?
Aún no.
¡Johnny! ¡Mira! ¡Uno de los billetes del rescate ha sido utilizado!
¡Diablos! ¡Déjame ver!
Sí. Es uno de ellos... y apareció en el área del Bronx. ¡Rápido! ¡Necesito un mapa de la ciudad y un centenar de alfileres de color!
Muy bien, señores, este es el primer indicio sólido que poseemos. Nuestro hombre ha salido a flote por primera vez... y no será la última. Tiene una fortuna entre las manos y querrá gastarla. Ha demostrado ser prudente, por lo tanto no esperemos milagros. Hace falta mucha paciencia.
Esperar. Esperar rastreando los rectángulos verdes, buscando a través de ellos las huellas del criminal. Una búsqueda que parece eterna, infructuosa, sin esperanzas...
¡Otro billete, Johnny! Y muy cerca del anterior.
Vaya... Se está confiando. Mejor así. Hay que esperar un poco más.



¿Aún no?
Aún no.
¡Otro!
Hmm. Creo que el área donde nuestro "amigo" se encuentra comienza a delinearse.
Mira. Ha gastado su dinero siempre en esta zona del Bronx. Y últimamente ya lo hace con frecuencia. Creo que ha llegado el momento de pasar a la acción.
Quiero una circular con todos los números de los billetes pagados en el rescate. Esa circular debe ser entregada a todos los comerciantes, encargados de estaciones de servicio, policías, tenderos, almaceneros, etc. Quiero a todo el mundo en estado de alerta.
Los tambores del destino están doblando ensordecedoramente pero sólo los oídos de los federales los captan. La ciudad vive a su ritmo habitual, sin presentir la tragedia que se va incubando dentro suyo.
GROCERIES
12
Un dólar.
16
21
17
Papá, ¿no vas a controlar ese billete con la lista de los federales?
¿Crees que tengo tiempo para pavadas? ¡Ocúpate de los tomates y cierra el pico!

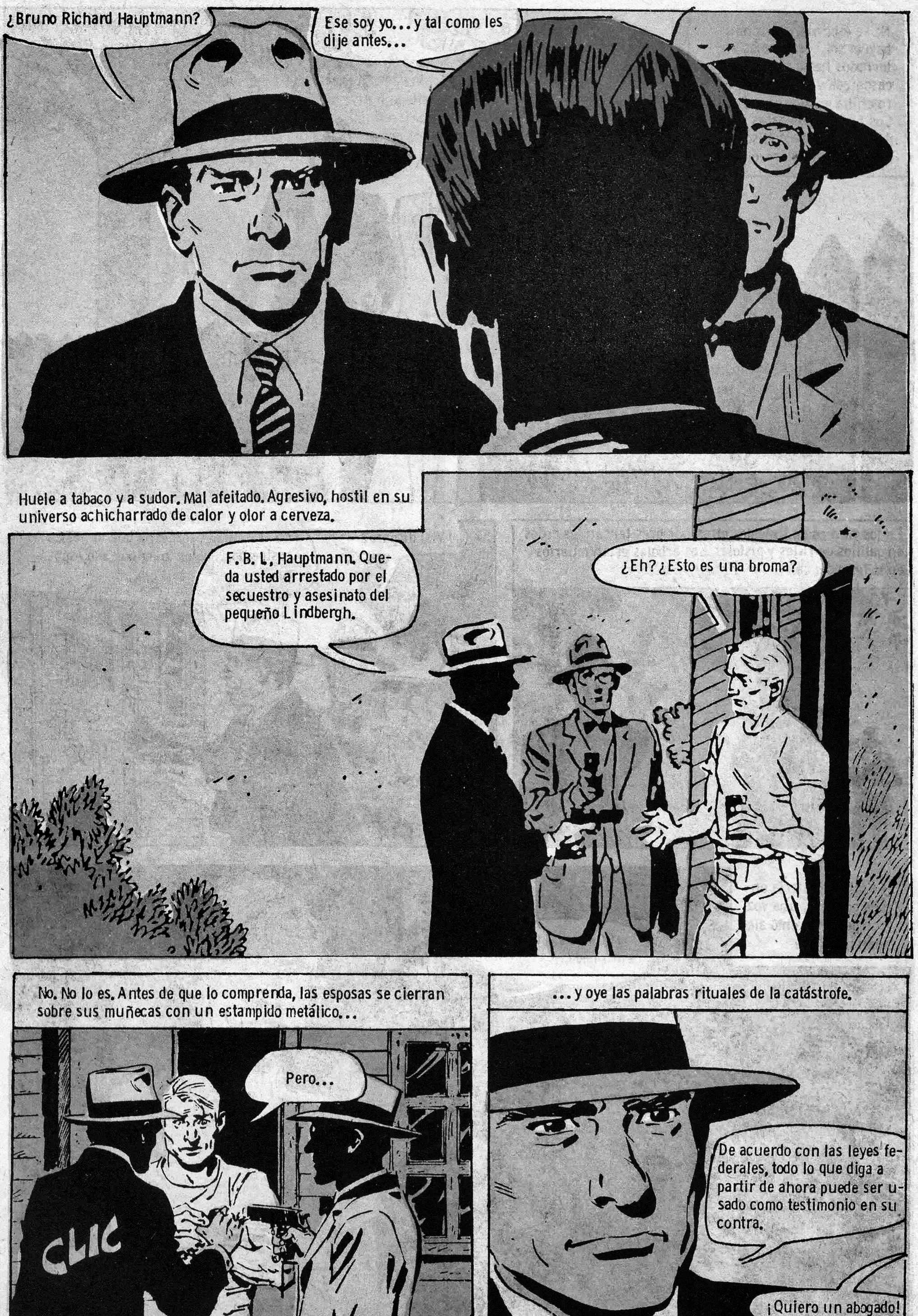

¿Nada aún?
No. Pero ya estamos cerca. Lo presiento.
Ya está, amigo. Tanque lleno, listo para llegar hasta la luna, si hace falta. Y por el módico precio de dos dólares y veinticinco centavos.
Cóbrese.
(Un momento, hay una lista federal sobre billetes de diez dólares, pero ¿dónde la puse?)



(Bah. Anotaré la chapa del fulano. Si hay lío con él los federales sabrán dónde encontrarlo.)
NY405
Q 74251031A
No hubo palabras. Simplemente se acercaron a su escritorio y uno de ellos le tendió el billete.
Lo tenemos. Hemos rastreado la matrícula.
Los contempló uno por uno, recordando cada minuto, cada hora, cada siglo de esta horrenda odisea y cuando habló lo hizo con suavidad pero al mismo tiempo con dureza de pedernal.
Somos policías, recuérdenlo. Ese hombre debe ser capturado con vida.


¡Es un asesino!
Sin duda, pero nosotros no somos asesinos. Nuestro deber es entregarlo a la justicia para que ella decida. Sé cómo se sienten y por eso les prevengo. El que no se crea capaz de contenerse que lo diga y lo reemplazaré.
Esperó. Un hombre delgado y pequeño, de ojos enrojecidos a quien ni el triunfo podía ya revitalizar. Por fin...
Muy bien. Vamos.
La nación no sospecha nada. Los sabuesos de la ley, sus eficientes cazadores, se lanzan tras la presa.
Esa es la casa. Desde aquí puedes ver el coche.
Ahá. Muy bien, quiero un cerco completo alrededor. Lleven escopetas y rifles, pero recuerden: si deben disparar, disparen a las piernas. Lo quiero vivo.
Tú, Finn, espera conmigo. Nosotros iremos por la puerta principal.
De acuerdo.
Esperaron en un silencio negro y amargo. De tanto en tanto veían alguna veloz silueta atravesar un claro.
Es una suerte que lo hayamos encontrado finalmente.
¿Por qué?
Tú te has vuelto loco buscándolo. Hubieras terminado reventando. ¿Por qué te lo has tomado tan a la tremenda?
Porque podría haber sido mi hijo, Finn. El bebé más maravilloso del mundo, con cabellos negros y ojos azules... y él podría haberlo matado.
No entiendo.
No importa. ¡Vamos!


No se esconden. Marchan bajo el sol, con los ojos entornados hacia la casa descascarada y vieja. Un pájaro chilla en alguna parte. Los hombres de caras heladas marchan bajo el sol con las manos en los revólveres.
En los huecos de tinieblas otros hombres tensan los dedos en gatillos de rifles y pistolas. Los árboles están muertos en la hora del calor.
¿Y si dispara?
No lo hará. No sospecha que lo hemos rastreado... o por lo menos, eso espero.
TOC
TOC
La puerta chirría en sus goznes y una voz con pesado acento alemán inquiere:
¿Qué buscan? No compro nada.


¿Bruno Richard Hauptmann?
Ese soy yo... y tal como les dije antes...
Huele a tabaco y a sudor. Mal afeitado. Agresivo, hostil en su universo achicharrado de calor y olor a cerveza.
F. B. I., Hauptmann. Queda usted arrestado por el secuestro y asesinato del pequeño Lindbergh.
¿Eh? ¿Esto es una broma?
No. No lo es. Antes de que lo comprenda, las esposas se cierran sobre sus muñecas con un estampido metálico...
Pero...
CLIC
... y oye las palabras rituales de la catástrofe.
De acuerdo con las leyes federales, todo lo que diga a partir de ahora puede ser usado como testimonio en su contra.
¡Quiero un abogado!

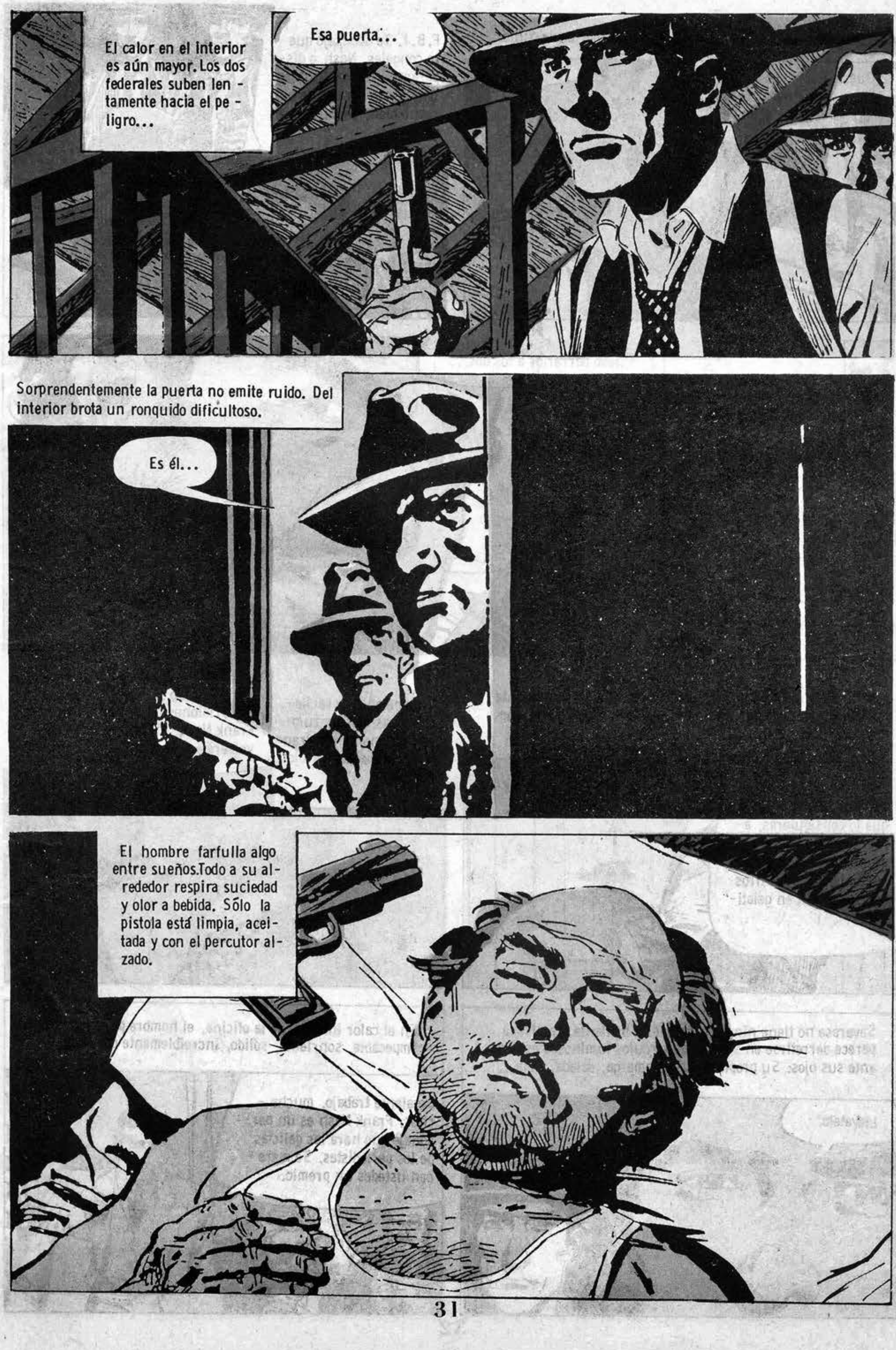

Lo tendrás, claro que sí, pero eso no te salvará de...
Finn, recuerda lo que dije. Quiero acción profesional, nada personal.
Tú eres un pescado frío, ¿eh, Savarese? ¿Nada te afecta nunca?
Eso no viene al caso. Llévatelo. Yo tengo algo que hacer.
(Sí. Yo tengo algo que hacer.)
Hola... ¿Anne-Mette? Sí, soy yo.
Escuchó las sirenas y las voces curiosas y el retumbar de pisadas y le costó hablar.
Ya está. Ya lo tenemos.
Sí. .No. No iré a verte hoy. Habrá mucho que hacer. Tal vez mañana. Sí. Que lo pases bien.
Colgó cuidadosamente, valorando cada gesto...
...y luego, apoyando la cabeza contra el teléfono, lloró. Lloró por ese criminal cuya captura no devolvería al niño muerto, lloró por la miseria que él no podía evitar y por el dolor que no podía aliviar y hasta lloró por un bebé de cabellos negros y ojos azules que quizás nunca nacería.
Nota: Bruno Hauptmann fue sentenciado a la silla eléctrica por un tribunal federal como culpable del secuestro y asesinato del pequeño Lindbergh.
Fin


SAVARESE
la masacre de Kansas
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Era el calor... Ese calor espantoso, sólido, intolerable, que convertía el aire en plomo derretido, que exprimía los cuerpos hasta su última gota de líquido, cegando los ojos, irritando la piel, raspando los pulmones como si fuera papel de lija. Ese calor de infierno en esa tarde de infierno...
Esto no es Hot Springs... Esto es el purgatorio...
No te hagas ilusiones. Es peor en el purgatorio... y en el infierno también.
Dime... ¿él no siente nada?
Claro que no... Nuestro hierático siciliano es un resultado químico de la mezcla de corpúsculos de hielo, huesos de gallina y del manual del buen federal. Claro que no siente nada.
Pues suda como una bestia...
No te fíes de eso. Lo hace para engañarnos. Así creemos que es humano.

37


John Savarese es humano y suda como una bestia y está atontado por ese calor increíble. Lleva sobre las rodillas su pistola y la siente como una torta de chocolate derritiéndose.
Espero que al menos Nash tenga la delicadeza de estar allí.
Estará. Con este tiempo ni los criminales se mueven.
Excepto los incansables federales, ¿eh?
Tú lo has dicho, oh espejo de los sufridos hombres del cuerpo.
Algo más llega a ellos ahora. Un olor infame, ponzoñoso, corrompido por el calor...
¡Cristo! ¿Qué es eso?
Estamos cerca del escondite de Nash. Es un depósito de cueros de vaca sin curtir.
No lo puedo creer... Me habían dicho que la vida de un agente federal era un paraíso...
Tú eres demasiado crédulo, Mario. Ese es tu problema. Prueba un poco de sano pesimismo.
Cuesta avanzar entre el calor intolerable, el olor intolerable y las sólidas e intolerables nubes de moscas verdes y viscosas.
Maldición...
Muy bien... Allí está Nash... o por lo menos eso espero. Cubran todas las puertas y ventanas y recuerden: Nash es un asesino. Lo quiero vivo, pero no hasta el punto de sacrificar a uno de los nuestros.
Eso fue tierno.
Ahá. Ponle música de mandolina.


Tú, Mario... Conmigo.
Aquí estoy, gran jefe. Manda y serás obedecido.
¿Has trabajado antes con el siciliano?
No. Oí hablar de él solamente. Siempre fue una especie de rata de oficina por lo que sé. Me sorprendió que le encargaran lo de Nash. No es el tipo.
Sea o no, lo tenemos al mando.
Lo cual no me gusta. Esta clase de trabajo no es para él. Agarra esa pistola como si lo fuera a morder. Esperemos que no cometa ninguna estupidez.
¿Arriba?
Ahá. Pisa los peldaños junto a la pared. Así evitaremos el ruido... No te apures.


El calor en el interior es aún mayor. Los dos federales suben len - tamente hacia el pe - ligro...
Esa puerta...
Sorprendentemente la puerta no emite ruido. Del interior brota un ronquido dificultoso.
Es él...
El hombre farfulla algo entre sueños.Todo a su al- rededor respira suciedad y olor a bebida. Sólo la pistola está limpia, acei- tada y con el percutor al- zado.


Y de pronto, el hombre despierta, golpeado por su instinto.
¿Qué...?
F.B.I. Te aconsejo que te congeles, Nash, o disparamos. No voy a arriesgarme con un tipo de tu reputación. Te mueves y te mueres.
Esa voz monótona hace vacilar al pistolero. Sus dedos están tocando el metal caliente...
Puedo barrerlos a los dos...
Otra vez la voz paciente del maestro de escuela que intenta explicar una lección difícil a un grupo de alumnos que no quieren escucharlo.
No. No puedes. Y aunque lo consiguieras, afuera hay una docena de agentes con escopetas. Si comienzas a los tiros te convertirán en gelatina.
Un momento de vacilación. Las moscas zumban locamente y la transpiración quema los ojos. Por fin...
Bah. Esto no significa nada, enano. Las prisiones no se han hecho para Frank Nash. Me escapé una vez y lo volveré a hacer.
Savarese no tiene ninguna respuesta brillante. La pistola parece derretirse en su mano y círculos luminosos estallan ante sus ojos. Su propia saliva es amarga, salada, tibia...
Llévatelo.
En el calor infernal de la oficina, el hombre parecía fresco e impecable, sonriente, sólido, increíblemente cómodo...
Excelente trabajo, muchachos. Frank Nash es un personaje que hará las delicias de los periodistas. Se merecen ustedes un premio.


El trabajo aún no ha terminado. Tenemos que llevarlo a Kansas y...
De eso me ocuparé yo ahora. Nash ha sido capturado en nuestro estado y aún depende de nuestras autoridades.
Señor Clay, hemos perseguido a Nash a través de media república y nuestro deber es entregarlo a las autoridades pertinentes. No consigo comprender qué significa esto...
Significa que como delegado estatal es mi deber acompañar al prisionero. Nosotros nos ocuparemos de su entrega. Su trabajo ha terminado, Savarese. Me ocuparé personalmente de que el señor Hoover sepa de su magnífica actuación y...
El calor. El increíble calor...
Nosotros llevaremos a Nash hasta Kansas, señor Clay. Si quiere acompañarnos, será bienvenido. Eso es todo.
La sonrisa vacila un segundo...
Está bien, Savarese. Servir a la ley es más importante que discutir por mezquindades...
Y ahora hagan pasar a los periodistas.
Pero...
Señores... Este es Frank Nash... y hoy aquí hemos acabado con su carrera criminal.
¿Se puede saber quién es este idiota?
Arthur Clay, una nueva estrella política del lugar. Está buscando promoción y la captura de Frank Nash es un regalo del cielo.


¿Qué? ¡El maldito hipócrita no estaba ni a mil kilómetros a la redonda cuando le echamos mano!
Espera que termine con los periodistas y podrás leer la espeluznante historia de su lucha cuerpo a cuerpo con Nash y tal vez con un centenar más de feroces asesinos.
Tú no pareces muy molesto...
Mi trabajo es llevar a Nash a Kansas, Mario. Y eso es lo que haré. Yo no quiero ser político. Vamos a tomar algo.
Estaban quietos en la semipenumbra, casi diluidos en ella, trazos de claridad contra negro, demarcados por los puntos rojos de los cigarrillos...
Capturaron a Frank...
¿Y con ello?
Frank es un buen amigo. Es otro más que cae por culpa de los federales. Están en todas partes y no hay forma de pararlos. Me tienen harto. ¿Qué clase de tipos son? ¿No se cansan nunca?
Son tipos como todos y hay una forma de pararlos: ésta.
Matar a un federal no es broma...
¡Al diablo con esos cuentos! ¡Los hijos de perra se han envalentonado demasiado! ¡Nadie les hace frente y ellos se creen superhombres! Creo que ha llegado el momento de sacudirlos como es debido...
¿Cuál es tu idea?
Ellos capturaron a Frank, ¿no? Muy bien: nosotros lo liberaremos... cueste lo que cueste. Si los G-Men quieren jugar duro, les demostraremos que podemos ser mucho más duros que ellos.


Este... Creo que eso es un poco fuerte, Vern... Puede desatarse una batalla cam - pal y...
¿Y qué? ¿Cuántos muertos llevas en tu lista, Troy? ¿A-caso pueden mandarte a la "silla" más de una vez?
Otra vez el silencio en el aire turbio de humo de cigarrillos. Por fin...
¿De acuerdo, entonces...?
¡...y ésta es una lección que esperamos sirva para demos - trar que el crimen sólo lleva a su justo castigo! En un fu-turo no muy lejano, en éste, nuestro estado, la delincuen-cia será barrida por hombres nuevos e incorruptibles que...
Oye, federal... La silla eléctrica me parece razonable, pero ¿por qué tengo que soportar esto?
Deberías estar orgulloso, Nash. Tal vez es un futuro político el que te está arruinando los oí - dos.
Y ahora, ¡en marcha! Los periodistas acredi-tados ocuparán el segundo vagón y...
¿Los periodistas? ¿Quiere decir que piensa llevarlos?
Naturalmente. Quiero que estén presentes cuando haga entre-ga de Nash a las autoridades en Kansas. No pienso andar con vueltas con usted, Savarese. Esto puede ser un golpe pu-blicitario decisivo para mi carrera y pienso explicarlo hasta la última gota.
¿No ha pensado que pue-de haber peligro? Los com-pinches de Nash andan sueltos aún. Debimos ha-berlo llevado en secreto pero usted ha convertido esto en un desfile del Día de la Independencia.
Bah. No sea melodramático, Sa-varese. Usted es demasiado tí-mido. Nunca llegará a nada.


Mira... ¿Has visto? Está en la primera página de todos los diarios... e incluso la hora de nuestra partida y la hora de nuestra llegada. Kansas va a ser una feria...
Ahá. Clay va a dirigir el circo más ruidoso de esta centuria...
Perdón... Hemos leído el diario... y mi hijo quiere un autógrafo...
Naturalmente, mi querida dama. Después de todo, estos niños son los futuros ciudadanos del...
Savarese, ha llegado un telegrama... y no me gusta nada.
Dámelo...
¿De qué se trata?
Han visto a la banda de Ñash en Kansas. Creo que tenemos un lío gordo entre las manos.


¿Vern?
Tú lo conoces. Es un loco sanguinario y es capaz de cualquier bestialidad. Voy a hablar con Clay...
¿Detener el tren y llevar a Nash en coche? ¡Usted está loco!
No estoy loco. Hay una posibilidad de que haya problemas y quiero evitarla. La banda de Nash ha sido vista en...
¡No me venga con idioteces! ¡Toda la prensa del estado espera allí, junto con las autoridades! Y recuerde que aquí soy yo el que tiene la última palabra, Savarese. ¡Este tren se detendrá en Kansas!
Nada, ¿eh?
El maldito idiota... No piensa en otra cosa que no sea la primera plana de los diarios. Llama a todos los muchachos...


El tren atraviesa la llanura amarilla bajo el sol de fuego y el retumbar de sus pistones repite monótonamente un nombre... Kansas, Kansas... Kansas...
Y Kansas espera...
¿Qué es esto? ¿Una fiesta nacional?
Parece que sí. Hay periodistas de todo el país, una banda de música, banderas... ¡Hermano, esto es una verdadera fiesta!
Mejor. Me gusta tener público.
...y recuerda: mantente siempre pegado al prisionero y tenlo por el brazo. He hablado con los periodistas y ellos se ocuparán de que aparezcas en todas la fotos.
Perfecto... ¿Y los federales?
Andan nerviosos como gallinas. Incluso los he visto preparando escopetas y metralletas. Espero que no causen mala impresión.
Al contrario. Una buena exhibición de armas dará una buena atmósfera de peligro. Trata de que aparezcan algunos detrás mío en las fotografías... No Savarese, claro. Nadie lo tomaría en serio.
¡Kansas en cinco minutos!
¡Allí llega el tren!
¡La banda! ¡Que comience a tocar la banda!

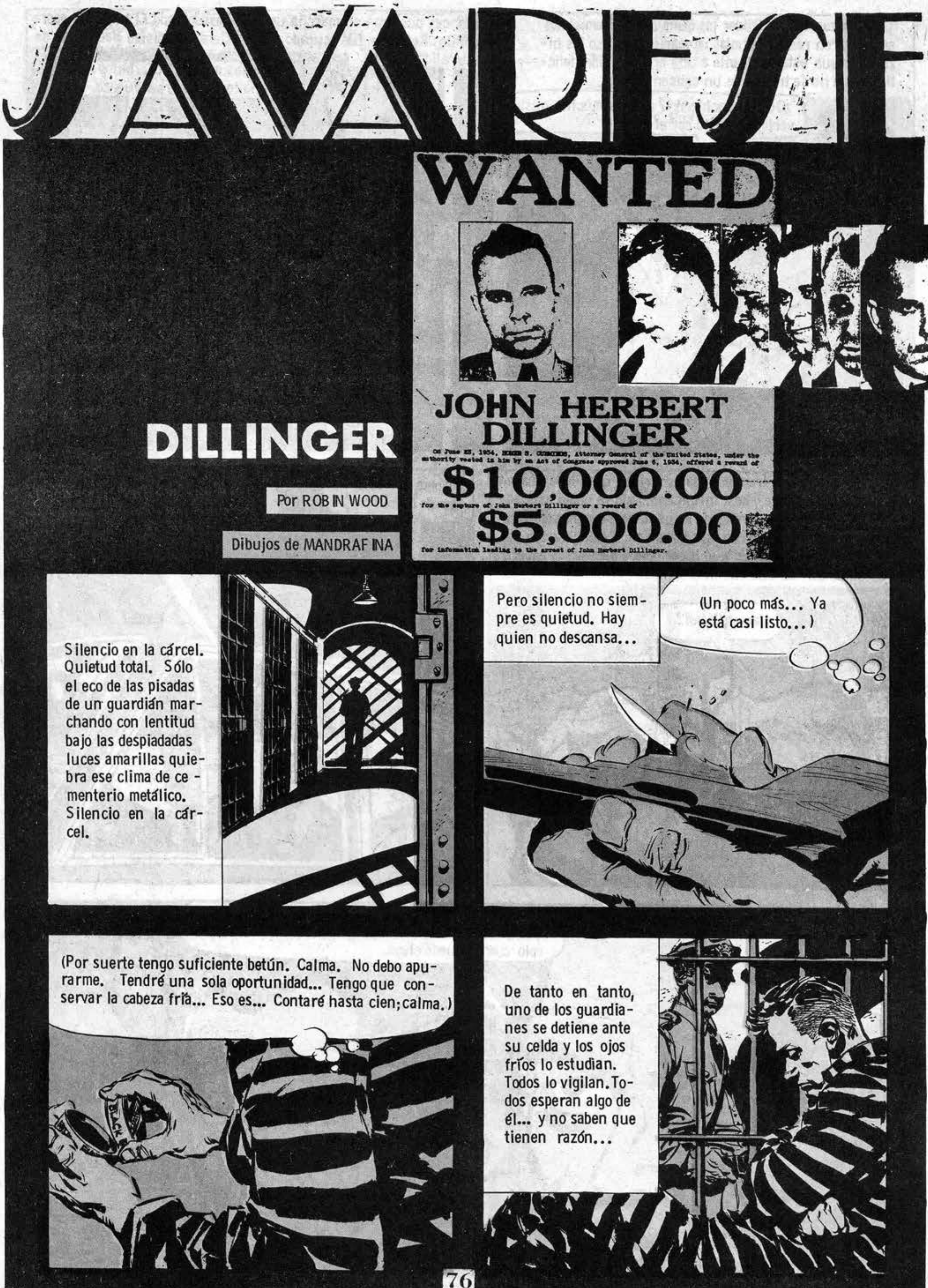

Prepárense. Troy y yo comenzaremos. Ustedes quédense en el coche y cuando disparemos vayan a recoger a Frank. Nosotros los seguiremos después. ¿Entendido?
Entendido.
¿Oyes? Nos esperan con banda de música...
Conmovedor. Quiero que Nash sea sacado de la estación a toda velocidad y...
No tanto apuro, Savarese. La prensa ha estado esperando por él durante horas y tiene derecho a entrevistarlo. Deje de actuar como una vieja histérica.
Usted...
El tren se detiene con un aullido de metal, entre trombas de vapor. Los músicos transpiran con entusiasmo sobre sus instrumentos.
Luego es el turno de las cámaras...
Aquí estamos, amigos... y aquí está el criminal... ¡Frank Nash en persona! ¡Este es un día que nuestro estado no olvidará! Un día en que la justicia...
¿Ves algo?
¿Cómo? Hay más gente aquí que en un partido de béisbol...
¡Justicia, equidad y orden! ¡No olviden estas palabras, conciudadanos! ¡Son algo más que palabras! ¡Son las bases sobre las cuales debemos edificar...!


¡Ahora!
Nadie comprende al principio lo que ocurre. Los estampidos ensordecen y desconciertan. La muchedumbre en los andenes vacila...
...pero la realidad no tarda en florecer en una explosión de sangre.
Y el pánico se desencadena...
¡Están tirando! ¡Han matado a dos policías!
¡Déjenme pasar! ¡Socorro!
¡Al suelo todos! ¡Cuidado con...!
¡AHH!
Los gritos se vuelven demenciales. Las ametralladoras crepitan y las balas destrozan cristales, atraviesan metal, aúllan, estallan...
¡Ahhh!

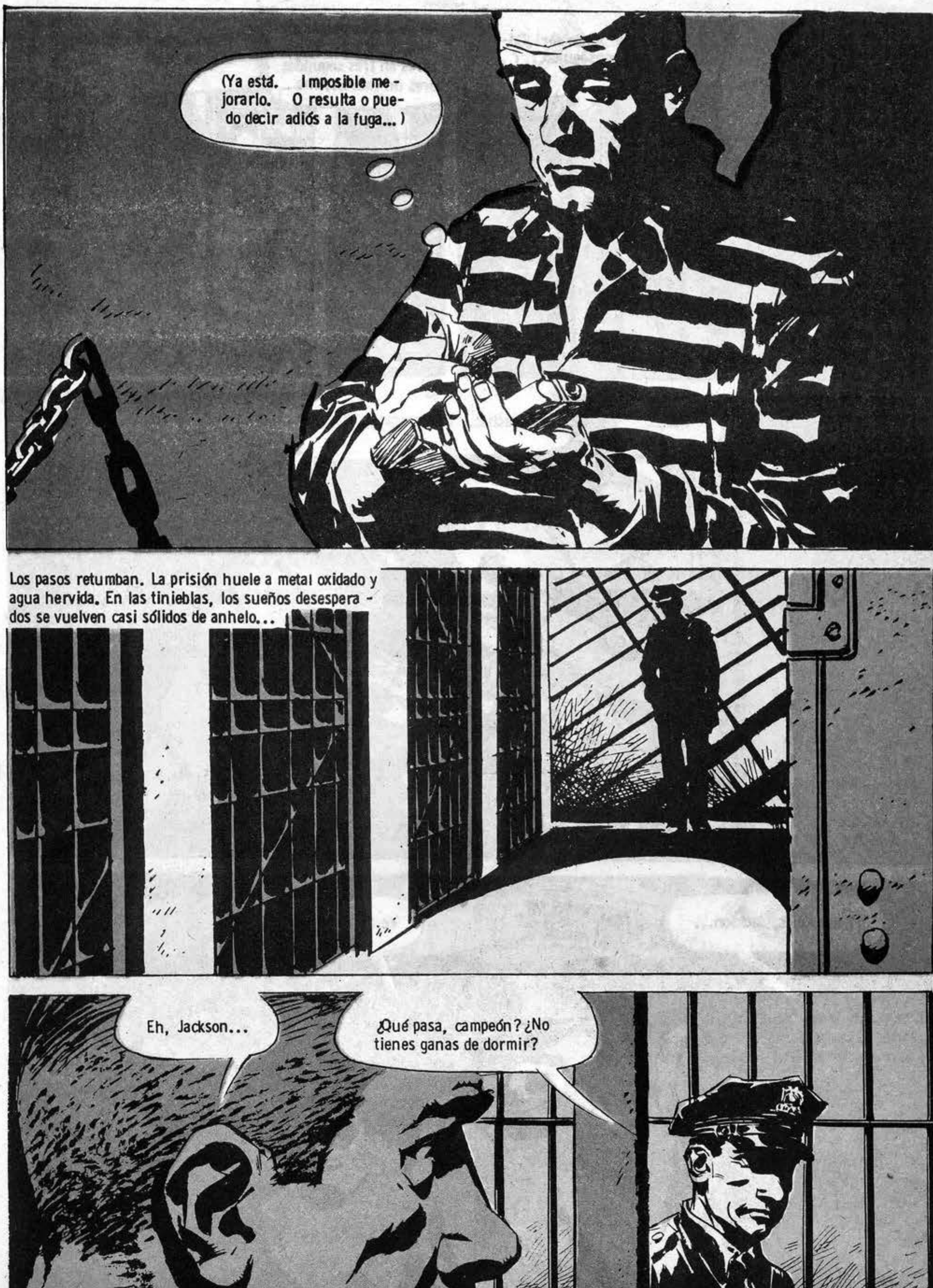

¡Cúbranse! ¡Cúbranse!
Pero... no... no puede ser...
¡Cuidado!
¡AAHHH!
RAT
¿Muerto?
Nash sí. Le dieron en la cabeza. Clay tiene media cara menos. Esos tipos están completamente locos. Están disparando a ciegas... Es mejor que los acabemos antes de que liquiden a toda la población de Kansas.
¡Vamos!
¿Dónde están, G-Men? ¡Salgan que los quiero ver!
Sal...
¡Hay que huir! ¡Van a... !


¡AHH!
RATATAT
Larguémonos, Troy. Los polizontes se están reorganizando. Lo siento por Nash...
¡Al diablo con Nash! ¡Vamos!
Oh, no. No se irán...
¡No se irán!
¡BRAAM!
¡AHH!
¡Vern!
Lo demás ocurre a tremenda velocidad. El coche negro parece desmenuzarse bajo un huracán de balas. Un abanico de partículas de metal ennegrece el aire...
¡BRAAM!
...hasta que...


John Savarese vacila atontado, temblando de pies a cabeza, con la escopeta hirviendo aún en la mano.
Dios mío... Dios mío...
No... No puede ser... Ha habido una equivocación... Yo... ¿cómo iba a imaginarme yo esto? Una equivocación...
¡Savarese! Tiene que ayudarme... Tiene que explicarles que yo no pensé... Es... es... increíble... Usted puede explicar...
¡Savarese...! ¡Por favor! ¡Escuche...! ¡Déjeme que...! ¡Savarese!
Savarese... No me deje solo...
Por favor...
Fin


SAVARESE
WANTED
JOHN HERBERT DILLINGER
$10,000.00
for the capture of John Herbert Dillinger or a reward of
$5,000.00
for information leading to the arrest of John Herbert Dillinger.
DILLINGER
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Silencio en la cárcel. Quietud total. Sólo el eco de las pisadas de un guardián marchando con lentitud bajo las despiadadas luces amarillas quiebra ese clima de cementerio metálico. Silencio en la cárcel.
Pero silencio no siempre es quietud. Hay quien no descansa...
(Un poco más... Ya está casi listo...)
(Por suerte tengo suficiente betún. Calma. No debo apurarme. Tendré una sola oportunidad... Tengo que conservar la cabeza fría... Eso es... Contaré hasta cien; calma.)
BLACK
De tanto en tanto, uno de los guardianes se detiene ante su celda y los ojos fríos lo estudian. Todos lo vigilan. Todos esperan algo de él... y no saben que tienen razón...

38


(Ya está. Imposible mejorarlo. O resulta o puedo decir adiós a la fuga...)
Los pasos retumban. La prisión huele a metal oxidado y agua hervida. En las tinieblas, los sueños desesperados se vuelven casi sólidos de anhelo...
Eh, Jackson...
¿Qué pasa, campeón? ¿No tienes ganas de dormir?


Yo no tengo ganas de dormir, Jackson... y si tú no tienes ganas de morir será mejor que abras esta puerta.
¿Eh? ¡No puede ser! ¿Cómo has conseguido...?
No me hagas perder el tiempo, Jackson. Si no abres en tres segundos eres un cadáver. Uno...
¡Estás loco! ¡No podrás salir de aquí!
Dos...
Escucha... Si disparas... No...
¡Tres! Adiós, Jackson...
Yo...

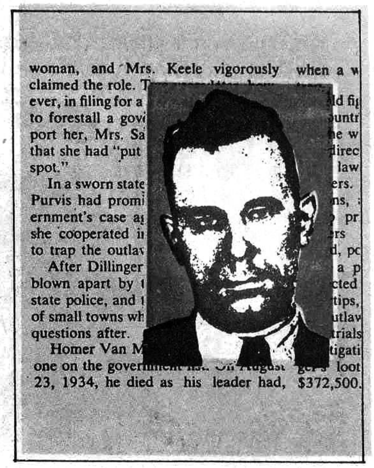

¡No! ¡No tires! ¡Espera... ! Abriré...
Así me gusta, Jackson. Eres más inteligente de lo que creía.
Eso es... Las manos contra la pared y los pies bien separados. Tú conoces el sistema, ¿eh, Jackson? Eso es... Y me llevaré esto. A ti no te hará falta...
Hasta que nos veamos en el infierno, Jackson.
¡Ah!
Conoce los pasillos. Los ha estudiado concienzudamente preparándose para este momento. Evita producir ruidos. Es una sombra más entre las sombras, con su corazón retumbando en el silencio...
(Rápido... Hay poco tiempo...)
(Increíble. La puerta principal está abierta... y aquel es el coche del director de la cárcel. Cuando los periodistas sepan esto se morirán de risa...)
Un veloz flirteo con el motor, una tos mecánica y una carcajada entre dientes son su expresión cuando mira las negras murallas que van quedando a su espalda.
¡Adiós, polizontes!
Ya está. Lo increíble ha ocurrido. John Dillinger, el enemigo público número uno ha huído. Sólo deja detrás suyo una burda pistola de madera y una carcajada...
Barrymore vaciló un momento, lívido, descompuesto de furia, ahogado por su propia rabia...
¡Lo han dejado huir! ¡Los malditos incapaces han dejado que esa fiera se escape! ¡Nos costó sangre echarle mano y ellos permiten que huya! ¡Maldición!


Nadie habla en la oficina. Pocas veces han tenido el dudoso placer de ver a Barrymore perder su famosa calma de hielo y saben que esto es un preámbulo de tormenta.
Dillinger está suelto otra vez y ya saben ustedes lo que eso significa.
Un murmullo de desaliento y furia le respondió.
Lo sé. Lo sé, pero de nada vale maldecir a los idiotas que lo dejaron huir. Nuestro trabajo es echarle mano otra vez.
Eso se dice fácil, patrón. Estamos hablando de John Dillinger. A él no le gusta que lo arresten y tiene la mala costumbre de matar a los que lo intentan.
No seas cómico, Turri. Hoy no tengo ganas de reírme. No hace falta que me digas cómo y quién es Dillinger. Lo conozco de sobra. ¡Y no me llames "patrón"! ¡Eso lo has sacado de alguna novela de detectives!
Sí, patrón.
Y tú, Savarese... ¿Qué te pasa que estás tan callado? ¿A ver? Necesito inspiración, sugestiones... Exprime tu privilegiado cerebro... ¿Tienes algo para decir?
El pequeño siciliano asintió con dificultad y musitó...
Esta muela me está matando...
Una cacería nacional se desata tras la sombra de John Dillinger, el enemigo público número uno, pero éste no se esconde, no acepta la prudencia ni la cautela. Al contrario.
¡Arriba las manos! ¡Esto es un asalto!
BANK

Los muertos se suman a la nefasta lista de ese ciclón de balas.
Sus carcajadas y disparos acobardan al país que se acurruca en un rincón como un perro apaleado.



Sus enemigos declarados, los federales, lo hostigan sin cesar. Es una jauría que abate a sus hombres, arresta a sus cómplices, rastrea sus guaridas, destruye sus caminos de fuga, persiguiéndolo sin pausa y sin respiro...


woman, and Mrs. Keele vigorously ... when a w
claimed the role. T...
ever, in filing for a ... ld fi
to forestall a gove... untr
port her, Mrs. Sa... e w
that she had "put ... irec
spot." ... law
In a sworn state... ers.
Purvis had promi... ns,
ernment's case a... pr
she cooperated i... rs
to trap the outlav... d, p
After Dillinger ... a p
blown apart by ... cted
state police, and ... tips,
of small towns wh... utlav
questions after. ... trials
Homer Van M... tigati
one on the govern... loot
23, 1934, he died as his leader had, $372,500.

Excepto uno...







Sí. Hay otros peligros que acechan a un agente federal y que no siempre brotan del cañón de un arma...






Permítame, señorita... Creo que esos paquetes son demasiados para usted.
Caramba... Voy aquí enfrente, chiquito...
La mujer es hermosa, vulgar y sonriente y sus paquetes pesan más de lo que el agente federal supone pero ya es tarde para volver atrás...
Ya hemos llegado... Lo menos que puedo hacer es invitarte a tomar algo.
¿Cómo te llamas...? ¿Y qué quieres tomar?
Me llamo Savarese, John Savarese... y querría un vaso de agua y cuatro aspirinas, por favor.
En ese momento la puerta se abre...
Pero...
Pasa, Albert. John es un chico adorable que me ayudó a traer mis paquetes y...
Que se largue... ¡Ya!
La voz es ronca y contenida. Eriza la piel. Los ojos tenebrosos acechan desde las vendas blancas...
Ejem... Creo que es mejor que me vaya...
Sí... Albert está de mal humor...
¿Eres idiota o qué? ¿Cómo se te ocurre traer a un desconocido aquí? ¿Quieres que te mate, maldita estúpida?
Por favor, John... ¿Qué te pasa? Es un pobre diablo... ¿Qué daño puede hacerte?


Todo puede hacerme daño. Tengo a todos los polizontes del país tras mis huellas y nunca se es demasiado precavido. ¿Cómo se llama ese enano?
Savarese... John Savarese... Eso dijo...
Por un largo instante la cabeza fantasmal se inmoviliza. La mujer presiente que algo extraño ocurre...
¿Qué pasa, John... ? Es un don nadie... Una laucha con corbata que...
¡AHH!
Increíble. Todo esto es increíble. Tu idiotez. La casualidad. El destino. Increíble. Todo el país me busca y tú te haces traer tus malditos paquetes nada más y nada menos que por el cerebro del F. B. I.
¿Quién..? ¿Ese crío...?


Ese crío. Savarese en persona. También tiene su lado cómico, si lo piensas. El maldito no debe dormir ni comer buscándome y no sospecha que me ha tenido ante él hace diez minutos. Sí. También tiene su lado cómico.


Ah. Y te ha llegado una carta. Parece ser algo del gobierno...
¿A ver?


Oh, maldición...


Los federales se convierten en un rebaño frustrado e irritado. Luchan con los delitos diarios, con las pandillas de Chicago y los hieráticos caciques sicilianos de Nueva York y acechan a Frank Costello en el norte, pero en el trasfondo de sus mentes hay una sola pregunta...
¿Dónde está Dillinger?
A veces una brizna de información es atrapada...
¿Cirugía estética? ¿Estás seguro?
Demonios, ¿qué tiene de raro? Su cara era más conocida que la del presidente así que se la hizo cambiar. No conozco el aspecto que tiene ahora pero sé que se hizo operar...
Vaya... Esto no facilitará nada su captura, ¿eh?
¿Captura? No digas disparates, Johnny. Nunca volveremos a capturar a Dillinger.
¿Qué quieres decir?
Tú lo conoces... Es el tipo más duro que jamás haya nacido y no volverá a dejarse atrapar. La próxima vez que lo tengamos ante nosotros será mejor que abramos fuego antes de hablar. Nunca lo volveremos a atrapar con vida.
¡Eh, Savarese! ¡Una llamada para ti!
Voy...
Sí. Soy yo. ¿Quién habla?
¡Diablos...! ¿Cómo supo dónde ubicarme...? ¿No... De acuerdo... Dígame dónde...


¿Qué ocurre? Tienes cara rara...
Tengo una cita, Mario. Alguien quiere hablarme sobre John Dillinger.
La mujer tenía miedo, un miedo que erizaba su piel y hacía entrechocar sus dientes y la calma helada del hombre que estaba ante ella sólo parecía aumentar su terror...
¿Cómo supiste quién soy yo?
Estoy en un lío tremendo... y necesito ayuda. Por eso te llamé...
John te reconoció... ¿Recuerdas el hombre con el rostro vendado?
Oh, maldición... ¿Era Dillinger? ¿Y yo lo tuve ante mí sin saberlo?
Alégrate por ello. Te hubiera matado antes de que hubieras tenido tiempo de mover un párpado...
Hmm. Probablemente tengas razón y supongo que si me has dicho todo esto es porque quieres hacer un trato...
Sí. Yo no soy americana... y he tenido líos con la policía... y han decidido expulsarme del país... Yo no quiero volver a Europa, ¿comprendes?
Comprendo.
El trato es simple. Yo les doy a Dillinger y ustedes suspenden esa orden de expulsión.
Hmm. No puedo tomar esa decisión solo. Tendré que consultar con mis superiores.
Pues hazlo rápido. John no se queda mucho tiempor en ninguna parte. Es demasiado astuto para ello... y si se escapa esta vez no creo que vuelvan a tener una oportunidad mejor.


Alrededor de la mesa los hombres cambiaron mira - das. No hubo gestos superfluos ni excitación, sim - plemente una evaluación fría de lo que habían oído.
Muy bien, Barry - more. ¿Qué opina?
No podemos garantizar lo que la mujer pide pues está fuera de nuestra jurisdicción pero podemos prometer usar toda nuestra influencia en su favor. Tal vez eso será suficiente con los de Inmigración. Es la me- jor y única oportunidad que tenemos para acabar con Di- llinger.
Creo que todos estamos de acuerdo con eso. Muy bien, Savarese. Mantenga su contacto con la mujer. Purvis tomará el mando de la operación.
Paseó la mirada por los rostros inexpresi- vos alrededor de la me- sa y agregó...
Tráiganme a Dillinger.
La gran maquinaria es- tá en marcha. Los fede- rales esperan en un clima de impaciencia y nerviosismo. Espe- ran. Esperar es una ciencia y ellos han a - prendido a ser sabios en ella...
Allí llega Savarese...
Ahá. Y tiene cara de traer noticias.
Hay novedades. Anna Sage y una amiga suya, una tal Pally, han sido invitadas por Dillinger al cine. Dillinger irá solo, parece. Aún no se ha decidido a qué cine irán. Ella me telefoneará ape- nas tenga la confirmación.
¿Y si no llama? Parece demasiado fácil...
¿Y si Dillinger sospecha al- go? ¿O viene con sus rufia- nes? Esto puede terminar en una batalla campal...


¡RIIING!
¡Silencio todos!
Sí... Sí, Anna. Soy yo... Te escucho...
En el silencio total puede oír nítidamente el chasquido de la comunicación al cortarse. Luego, es la voz átona de Savarese la que los galvaniza...
Irán al cine "Biograph"... pero también cubriremos el "Marbo", por las dudas. Tal vez Dillinger cambie de idea a último momento.
Dillinger se ha hecho la cirugía estética...
Lo sé. Anna llevará un vestido rojo para que los podamos identificar con facilidad... y recuerden: hay que esperar hasta que la multitud se disperse. No quiero víctimas inocentes.
Iremos en dos grupos de siete hombres a cada cine. Un hombre entrará a ver la película. Uno a cada lado de la entrada y dos a cada costado, a unos veinte metros de los primeros. El que los vea encenderá un cigarrillo. ¿Entendido?
Pero... yo no fumo, Savarese.
Aprende. El F.B.I. te empujará al vicio hoy.
Esperaron con impaciencia en el calor de la noche, demasiado nerviosos para hablar...
Nada aún... ¿Quién actúa en la película?
Clark Gable. Dicen que me parezco a él. Yo siempre digo que él se parece a mí.
NEXT W


Pero... ¡Mira! ¡Un coche policial se ha detenido allí!
¡Maldición! ¡Si Dillinger lo ve, estamos perdidos!
Eh, ustedes dos. Hace rato que los venimos observando. ¿Qué hacen emboscados aquí?
Y nada de mover las manos. ¿Tal vez planean hacer algo con la caja del cine?
POLICE
Por un momento, los federales no consiguen entender lo increíblemente humorístico de la escena.
Dios... Creen que somos asaltantes...
Es lo que nos faltaba...
EL DIOM
¡Somos del F.B.I., maldito seas! ¡Mira! ¡Y ahora ve y saca esa cafetera de allí, rápido!
Bueno... No hay que enojarse...cada uno tiene su trabajo, ¿no?
Allí sale la gente...
Recuerda. Hay que esperar a que esté solo...
THEATRE
C.GABLE-C.COLBERT
"IT HAPPENED ONE NIGHT"
CINEM
Un cigarrillo se enciende...
...y allí está el brillante vestido rojo, casi un símbolo o una premonición...
181
NEXT WEEK CAGNEY


Vamos...
John Dillinger musita
algo riendo. El rostro de
Anna Sage es una más-
cara de cera petrificada
que espera... La multi-
tud se deshace...
Y súbitamente, el increíble
instinto de la fiera despier-
ta. Sus ojos han captado
las decididas siluetas que
avanzan hacia él...
Pero...
¡Alto allí, Dillinger!
La pistola se alza reflejando estrías de luz. El
rostro irreal del enemigo público grita algo mien-
tras el martillo se alza buscando su camino
fulminante de pólvora y plomo...
Pero no llegó a caer...
¡AAAH!


La gente grita y huye en todas direcciones. Los revólve-res disparan. En el centro de ese vértice de plomo John Di-llinger se sacude al compás de los impactos.
¡BANG! ¡BANG!
¡Ah!
Maldición...
La pistola rebota contra el suelo... El cuer-po no emite casi ruido al caer...
Los federales se acer-can con cautela. Es di-fícil creer que el san-guinario enemigo ya no existe...
¿Muerto?
Ahá.
John Savarese se sien-te súbitamente agotado. Huele la pólvora en sus manos y oye los murmu-llos horrorizados a su alrededor. John Sava-rese está cansado hasta los huesos, hasta el alma...
Más allá, está el vestido rojo a-plastado contra la pared. El ti-roteo lo alcanzó accidentalmen-te. Ya no es ni símbolo ni pre-monición. Apenas una prenda de vestir de mal gusto y color chillón. Una mediocre bandera de muerte que no impresiona a nadie... y que sin embargo ha marcado el fin de una le-yenda salvaje en esa noche de Chicago...
John Dillinger ha muerto.
fin

SAVARESE

EL FEDERAL ESPERA EN LA NOCHE

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

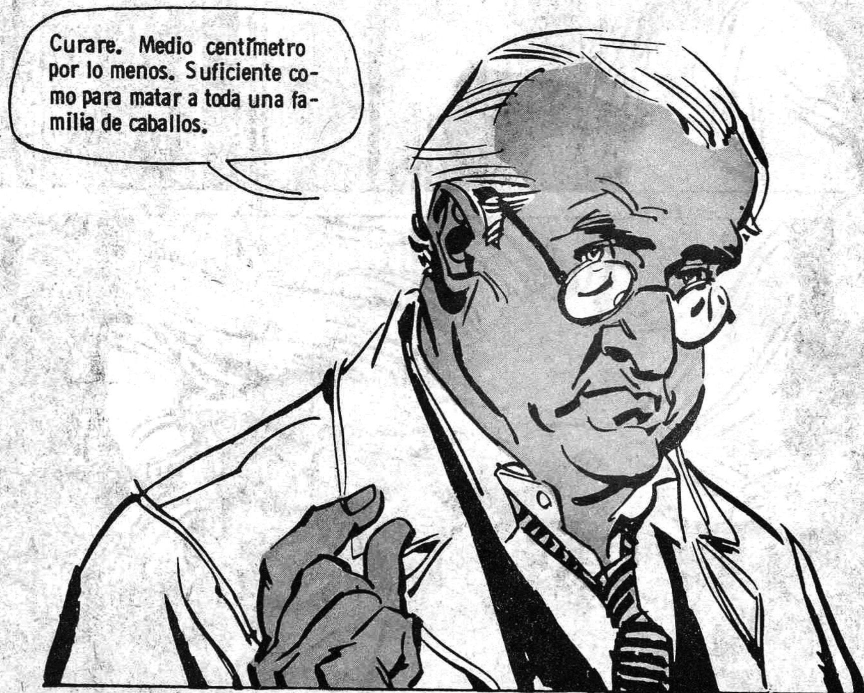




Teresa Caldwell no prestó atención a la interminable melopea y por encima de la misma oyó el timbre...
Señora Caldwell, vengo en reemplazo de Susan Colt. Ella no se encuentra bien y...
Pase. Mi marido está de pésimo humor y no quiero que empeore.
Ah. Un reemplazo, ¿eh? ¿Es que nadie es capaz de cumplir con sus obligaciones en estos días? Está bien. Prepare la maldita aguja que estaré listo en un segundo...
Hola... ¿Savarese...? ¡Claro que sí! ¿Quién otro puede ser? Salgo en cinco minutos... Sí... Tengo los papeles conmigo. ¡Y trate de estar allí a la hora exacta! ¡Estoy harto de incapaces!
Y hablando de incapaces... ¿está lista esa maldita inyección? ¿O tendré que morirme de viejo esperándola?
El hombre sonrió amablemente...
No morirá de viejo, señor juez. Se lo prometo.
El timbre de la puerta sorprendió a Teresa Caldwell. Era una mujer organizada hasta la infalibilidad y sabía que no había ninguna razón para esta segunda llamada.
(¿Quién puede ser?)


¡Señora Caldwell! ¡Lamento llegar tarde pero me quedé dormida! Espero que el juez no esté muy enojado...
Por un momento la escena se paralizó. Un grupo de colegiales pasó riendo. Un coche rojo cruzó ante una casa blanca...
...y luego el grito de terror volvió a poner en marcha al mundo...
¡Jeremy!
Vaya... ¿Qué opinas de esto?
Perfecto. Los documentos que tenía el juez han desaparecido y él está muerto. El bueno de Bissone está tan a salvo como un chico que hace su primera comunión.


¿Qué le inyectaron, doctor?


Curare. Medio centímetro por lo menos. Suficiente como para matar a toda una familia de caballos.


Aprecio su sentido del humor, doctor...
Me alegro. Por lo general mis pacientes nunca se ríen cuando hago chistes. Luego le enviaré mi informe. Me voy a almorzar.


Muy bien. Dime algo que me levante la moral.
¿Algo que te levante la moral? Tú estás tan gracioso como ese matasanos.
Alguien acabó con el juez y se llevó las pruebas que tenía y que hubieran llevado a la silla eléctrica a Bissone. Todo perfectamente planeado. Drogaron a la enfermera y ocuparon su lugar. Simple y efectivo. Huele a algo que conocemos.
¿Asesinatos Sociedad Anónima?
Ahá. El gordo Anastasia. Este trabajo lleva su sello. No hay ningún rastro. Ninguna prueba. Nada.
Te equivocas. Hay algo en lo cual no pensó el asesino... un detalle que olvidó... pero que Anastasia no pasará por alto... y nosotros tampoco.
Albert Anastasia. En la galería del crimen es uno de los más increíbles personajes jamás imaginados. Una bestia prehistórica transplantada al cemento de Nueva York donde ha levantado la empresa "comercial" más espeluznante e inimaginable...
Asesinatos Sociedad Anónima. Por un precio criminal se mata, se dinamita, se secuestra, se amenaza, se rompe una pierna o un brazo o un cráneo. Anastasia provee el servicio asesino. Sólo los peores delincuentes trabajan para él y sus clientes nunca son defraudados en sus pactos delictivos.
¿Todo salió bien?
Todo, patrón.
Phil Garbo es llamado "el charlatán". Lo que no puede decir con una palabra, se lo guarda...
Perfecto. Bissone saldrá hoy mismo bajo fianza y probablemente se meterá en líos. Es un cretino pomposo y está loco de rabia.


Se creía invulnerable y ese enano de Savarese lo metió entre rejas. Estoy seguro de que no bien salga lo irá a buscar con una pistola. Es lo sufi - cientemente idiota como para ello... pero eso ya no nos concierne. Con el juez y la enfermera muertos...
¿La enfermera?
Claro. Ella es la única que te hubiera podido identificar y...
Anastasia calla bruscamente y se vuelve hacia Garbo. Su voz ha cambiado...
Garbo... Supongo que la habrás matado, ¿no?
Pues... no... yo...
El alarido hizo saltar a Garbo y de pronto descubrió lo que era el terror.
¡Cretino idiota! ¿Qué has hecho? ¡Nos has arruinado! ¿Y tú te crees un profesional? ¿Uno que deja testigos con vida?
¡Tú, estúpido papanatas! ¡Tú vienes a hundir mi trabajo de años! ¡Te mataré! ¡Te mataré!
Por favor, patrón... Yo... yo... no pensé...
No pensaste, ¿eh?
¡Claro que no pensaste! ¡No tienes suficiente cerebro como para ello! ¡Pero ahora será mejor que lo hagas si no quieres terminar en el puerto con un par de zapatos de cemento!


Ve y termina el trabajo. Quiero a esa enfermera más muerta que Lincoln. ¿Entiendes?
Sí, patrón... Yo...
¡Muévete!
El gran rostro sudoroso necesitó un largo tiempo para calmarse. Final - mente...
Cuando Garbo termine con la mujer, mátalo. Un error como éste no puede repetir-se.
Entendido.
La joven trató de sonreír pero el gesto no pudo concretarse y no volvió a intentarlo.
Sí... Conocía un hombre... Una persona en - cantadora... y anoche cenó en mi casa...
¿Cree que fue él?
Sospecho que sí. El le dio un soporífe-ro y tomó su lugar. Queremos que nos dé una descripción detallada. Luego la llevaré a su casa.
¿A su casa has di - cho? ¿Te parece pru-dente?
No tiene nada que ver con la pru-dencia. Ella es la mejor posibili-dad que tenemos de darle un sus-to a Anastasia.
Eres evidentemente in-teligente porque no en-tiendo lo que planeas. ¿Puedes ser más explí-cito?
Sí. Alguien cometió un error in-creíble dejando a la enfermera con vida. Anastasia se volverá lo-co de furia y tratará de corregir esa falta.


Alguien vendrá a matarla y yo estaré esperando.
La botella había ido vaciándose rápidamente y los hombres en la habitación se miraron inquietos...
¡Otra más! ¡Este es un día de fiesta y hay que celebrar! ¡Otra botella!
Y tú, cara de vinagre, ¿has hecho vigilar al federal como te dije?
Sí, patrón... Está en una casa en Flushing... La casa de una enfermera.
¿Ahá? ¿Así que ese bastardo chupatintas también tiene sus debilidades? Perfecto. Me gusta. Que disfrute de lo que le queda de vida.
Patrón, lo que usted piensa hacer es una locura... Ese tipo es un federal después de todo y no...
¡AH!
Repítelo, rufián de mala muerte. Dime lo que tengo que hacer. Díselo a Lucca Bissone. Ilumina al tonto de Bissone. Ilústralo.
No... no, patrón... Yo...


La palabra locura había sido pronunciada y no era una vana palabra. La locura estaba allí, en los ojos turbios de alcohol y de rabia asesina.
Que nadie me diga cómo debo tratar a mis enemigos.
La muchacha estaba incómoda. Afuera, la noche iba desplegando sus alas de vampiro, trayendo en sus sombras, horrores inimaginables.
¿Quiere un café? ¿O un whisky?
Y ese extraño hombre joven y delgado, con esa horrible corbata, tan amable, tan callado...
Café, por favor.
No entiendo por qué deben vigilarme. ¿Creen que voy a intentar escapar o algo así?
No. No creemos eso.
¿Entonces qué? Yo no tengo nada que ver con la muerte del juez... Salí con un tipo ¿y qué? Me gustan los hombres. Soy joven y quiero divertirme y quiero un trago...
El era buen mozo... y muy elegante... y con mucho dinero... Me llevó a restaurantes buenos... Me gustó...
Me paso la vida dando inyecciones a viejos carcamales... Vivo en esta casucha y tengo un coche que se cae a pedazos... El me trató como a una reina...


Me trató como a una reina... ¿Seguro que no quieres un trago?
Gracias, no.
Eres un pescado frío... ¿Tienes novia? No... Supongo que no... Tipos como tú no son humanos... Tipos como tú...
John Savarese escuchaba sin oír, con una amable sonrisa en el rostro. John Savarese escuchaba la respiración maligna de la noche.
Esa es la casa, patrón. Lo seguí hasta aquí... Y de allí no ha salido.
Y de allí no saldrá. Perfecto... Esto merece un trago...
¿Qué hacemos? Está como una cuba...
Esperaremos... Si oímos demasiados disparos nos largamos. Ya estoy harto de este chiflado.
El aliento de la muchacha olía a alcohol y el fonógrafo ensordecía pero Savarese apenas era consciente de ello. El seguía pendiente de la noche...
Oye... Esto es aburrido... ¿Por qué no tratamos de pasarla bien en lugar de estar allí con esa cara de vinagre?
No eres mi tipo, pero no estás del todo mal. Anda... Ponte tierno.


El hombre descendió del automóvil. Sus zapatos con suela de goma no emitieron ningún sonido...
(Luces... Ella está en la casa... Me pregunto si estará sola...)
¡Al diablo contigo! ¡Por lo menos bailaré y me emborracharé! Mañana no hay trabajo para mí así que... ¡que reviente todo!
La noche abre sus alas de vampiro...
(Allí está... y parece que la está pasando bien... y sola.)
(Ahora ocupémonos de un pequeño detalle...)
Savarese ha alzado súbitamente la cabeza. Su mano desaparece dentro del saco...
Luego, con la pesada pistola en el regazo, continúa su espera, pero ahora sabe que ésta será corta.


Y no se equivoca. Hay un súbito bufido y...
Al demonio... ¿Y esto?
¡Esos malditos fusibles! ¡Voy a...!
Silencio. Tírese en el suelo detrás del sofá.
Hay algo escalofriante en esa voz susurrante que de pronto la inunda de terror...
¿Por qué? ¡Qué pasa...?
Haga lo que le digo. Pronto.
La puerta se abrió con facilidad, apenas un ruido y la sombra ya estaba adentro. Guantes de lana y un reflejo de metal en la navaja...


Dos pasos a la izquierda. La memoria es buena. Hay una mesita con un horrible florero. Evitarlo. Tener la linterna lista. La luz la hará preguntar. Y cuando lo haga...
¡Ahora!
Extraño. Ningún sonido. Ella debería haber hablado. ¿Por qué no lo ha hecho? ¿Dónde está? ¿Qué pasa aquí?


¡Un momento! La puerta de enfrente se abre... Eso es. Ha ido a mirar los fusibles y ahora regresa... Perfecto...
Ya está aquí... y apesta a whisky... Mujeres modernas.¡Ja!
Un solo golpe. Exacto. Ni siquiera grita... pero el cuerpo es grande, parece...
(¡Maldición! ¡Es un hombre! ¿Qué diablos hace aquí y quién puede ser?)
(¿Eh?¡Bissone! ¿Qué locura es ésta?)
Las luces se encienden con un estallido fosforescente.
Pero...
Deja caer la navaja, miserable. La casa está rodeada de federales y sólo conseguirás hacerte matar. Son ellos los que han vuelto a colocar los fusibles Trata de ser inteligente.


¡No! ¡Maldito seas! ¡Te reviento!
La mujer chilla en alguna parte. El hombrecito no se ha movido mucho. Apenas ha alzado la mano... y de esa mano pálida brota la luz, el fuego y el trueno...
¡BA
...y también la muerte.
¡AH!
Algunos trozos de cristal tintinean sobre el suelo... La noche se llena de sombras veloces y eficientes...
¿Muerto?
No. En instantes se pondrá a bailar, idiota.
En el rectángulo roto de la ventana, Savarese, el federal, observa la escena sin un gesto. Su rostro parece una máscara de yeso y su pistola humea suavemente...
Para sorpresa de todos no hubo explosión de furia. Apenas un gesto extraño y una luz inquieta en los ojos de hielo.
Garbo muerto... Bissone muerto... ¿Quién lo hizo?


Savarese.
Savarese...
¿Qué pasa aquí? ¿Quién es Savarese? Nadie lo conoce. Nadie recuerda su cara. Todos se ríen de él... pero cada vez que uno de los nuestros cae siempre es él quien lo ha hecho. Sí. Nosotros nos reímos de él...
...y me pregunto si no será él quien realmente tenga razón para reír. Tal vez nosotros somos los payasos, no él.
Nueva York en la noche. Jazz y alcohol liberado. Metralletas, diamantes y delincuentes. Las ciudades destellan y por debajo de su piel duerme un mundo alucinante de cloacas y seres inmundos. Criminales de toda índole se anidan en los ángeles oscuros de su esqueleto y esperan el momento para salir, esperan la noche y las tinieblas...
K OF UNITED STATES
...pero cuando la noche y las tinieblas lleguen descubrirán que eso no basta, descubrirán que aún hay una barrera que los detiene... Descubrirán que Savarese está en las calles.
K OF UNITED STATES
fin


SAVARESE
LA BALADA DE BONNIE Y CLYDE
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
(E-40)
El zumbido de las moscas hacía aún más insoportable el lugar. Era un rumor infatigable y enervante y el hombre sintió que no iba a poder tolerarlo más...
Ah... Ya está... Lo he terminado... ¿Quieres oírlo?
El hombre gruñó. Estaba escuchando el zumbido de las moscas y los extraños sonidos de su alma...
Sácate el gusto.
Un día caerán juntos y juntos serán sepultados. Será un dolor para pocos. Será un alivio para muchos. Será la muerte para Bonnie y Clyde.
6-722


¿Qué dices, querido? ¿Te gusta? Estoy pensando en mandarlo a algún periódico para que lo publiquen.
Me importa un bledo lo que hagas...
Tienes mala cara...
¿Qué diablos puedo tener? ¿Hasta cuándo seguiremos encerrados aquí? ¡Esos bastardos polizontes mataron a Buck! ¡Mataron a mi hermano y yo estoy escondido aquí como una rata!
Tienen que pagar por Buck, Bonnie... Tú lo viste... Le volaron la cabeza... ¡Mi hermano! ¡Tendrán que pagar por ello!
No tienes que gritar, cariño. ¿Quieres que los polizontes paguen? Pues bien: pagarán. Vamos a enseñar a los bastardos quiénes son Bonnie y Clyde.
Y se lo enseñaremos con sangre. Con mucha sangre.
Enero 16 de 1934. En una acción de increíble audacia, Bonnie Parker y Clyde Barrow, la más célebre pareja criminal de la historia americana, ayudan a varios cómplices a huir de la prisión de Eastham en Texas. Un guardián, el mayor Crowson, es acribillado.
Domingo de Pascua en la ruta Dallas-Grapevine. Dos policías se acercan a un coche detenido a un costado de la carretera...
¿Algún problema, amigo?
No. Yo no tengo ninguno...


¡...pero ustedes sí!
¡Ah!
¡CRAAM!
¡Ah!
¡CRAAM!
¡Ja, ja, ja! ¡Mira esto, Clyde! ¡Mira cómo salta! ¡Ja, ja, ja!
¡CRAAM!
(Dios mío... ¡Qué masacre! ¿Quiénes serán?)
El tejano volvió a contemplar la silueta que se acercaba y gruñó sobre una burbuja de tabaco mascado.
Ahá. He oído de él...
Podrían pisarlo y aplastarlo y no me daría cuenta. Un policía, ¡bah! Aquí, en Texas, no podría arrestar ni a un chico que roba caramelos.
En fin... Tiene su reputación...
Hijo, esto es Texas. Aquí los hombres son grandes y llevan pistolas como cañones y las saben usar, y una chapa de policía no los impresiona. Al contrario, las usan como blancos.
Así y todo...
Pero el hombrecillo ya estaba entre ellos, pálido y enjuto, observado irónicamente por los quietos hombres de la estación...
¿Mayor Corrigan? Soy John Savarese, del F.B.I


El tejano mascó su tabaco con fastidio y gruñó algo ininteligible, y luego...
Allí está el coche...
¿Qué se sabe de Parker y Barrow?
Tenemos una pista excelente y me jugaría el sombrero a que de ésta no escaparán. Hay un viejo rufián llamado Henry Methvin que sabe dónde se esconden y ha ofrecido entregárnoslos.
¿Por qué?
Lo de siempre. Tiene un hijo que anda fugitivo y quiere clemencia para él. A cambio de eso nos dará a esos bastardos.
¿Y Frank Hamer? Tengo entendido que el gobernador le encargó la captura de Bonnie y Clyde.
¡Bah! Hamer es un buen tipo pero no es del calibre suficiente para medirse con ellos.
Déjeme revisar mis notas sobre él... Ah, sí... Frank Hamer... Ranger de Texas durante treinta años... Magnífico tirador con rifle, pistola y escopeta. Ha estado envuelto en más de cien tiroteos, ha matado cincuenta y tres hombre y ha sido herido veintitrés veces...
Cerró la libreta y con inocencia preguntó,
Seré curioso, Corrigan, pero ¿de qué calibre debe ser el hombre que supere a este campeón? ¿Es usted tal vez ese hombre?
(Diablos... El federal le ha pegado un martillazo entre los ojos. Esto va a ser divertido...)
Ejem... Quiero ser honesto con usted, Savarese. Necesito echar mano de esos dos chiflados personalmente. Dentro de poco seré candidato a la gobernación del estado y eso es algo que me hace falta para asegurarme la elección. ¿Quién no votaría por el hombre que acabó con Bonnie y Clyde?


Ya veo... ¿Por eso todas estas declaraciones en los diarios?
Bueno... Ya sabe cómo son las cosas... Un poco de publicidad...
¿Publicidad? Usted dijo a los periodistas que sabía que Bonnie y Clyde se encontraban en Grapevine. Ellos simplemente tuvieron que leer los diarios para largarse... y matar a esos dos motociclistas en la carretera.
¿A qué viene todo esto? Usted vino a atrapar a Bonnie y Clyde, ¿verdad? ¡Yo se los puedo dar servidos en una bandeja!
Será mejor que lo haga, Corrigan. Usted se ha portado como un inepto cazador de propaganda y ha provocado muertes inútiles. Usted está contra la pared.
El conductor sonrió deleitado. El hombretón dejó de mascar tabaco y súbitamente se escurrió una cortina de sudor en su frente.
Y en ese momento...
¡Eh! ¿Qué hace ese coche allí?
Perdón... ¿El mayor Corrigan viene contigo?
Sí... ¿Cuál es la maldita idea de...?
Suficiente.
BANG


Pero... ¡no puede ser! ¿Quién se atreve a...?
El rostro de la mujer le sonrió por encima de las pistolas.
Encantados de conocerlo, mayor Corrigan. Déjeme que me presente, yo soy Bonnie Parker.
Oh, Dios...
Se detuvieron a la orilla del riacho fangoso y hubo un retumbar de portezuelas...
Abajo, mayor. Hemos llegado al lugar de la fiesta...
Escuche, Barrow. Yo...
Pero las dos caras heladas le devolvieron sonrisas escalofriantes...
Desvístase, mayor... y mientras lo hace, Bonnie le leerá algunas cosas interesantes que encontramos en los periódicos...
Por favor...
Desvístase, mayor... ¡Ya!
¡TRAC!
El terror es algo nuevo, indescriptible y de una magnitud jamás imaginada. Los dedos temblorosos se embarullan en los botones...
Por favor... Tengan piedad... Tengo familia...
Extracto del Texas Star: "El mayor Corrigan asegura que traerá a Parker y Barrow en una jaula, como los animales que son". Interesante, ¿eh?... y ambicioso.


El hombretón comienza a sollozar. El terror ha roto todas las barreras.
Yo... yo no lo dije en serio... Solamente quería... publicidad... Ustedes tienen que comprenderlo...
Y la voz helada que continúa.
Extracto del New York Times: "Los días de Bonnie y Clyde están contados, asegura Luke Corrigan. Hay dos tumbas abiertas que los esperan en Houston".
Tengo familia... No quiero morir...
Has usado esa boca tuya como un cañón, Corrigan, y detrás de ella no había ni siquiera un hombre. Es una mala combinación, y creo que tú podrás ocupar una de esas dos tumbas en Houston.
Pero el hombretón ni parece oírlo. Idiotizado por el miedo, grotesco, alucinado, con el rostro surcado por las lágrimas se limita a repetir una y otra vez...
No quiero morir... Por favor...
Demasiado tarde, charlatán. Debiste pensarlo antes...
¡BLAMM!
¡AAAHHH!
El cuerpo flotó un segundo en las aguas barrosas y desapareció súbitamente. Sólo quedó la gran mancha roja en la superficie y el gran sombrero flotando corriente abajo...


Se acabó el gran charlatán...
Sí. ¿Y al otro? ¿Lo matamos?
¿Al enano? No. Déjalo. Ni vale la pena desperdiciar una bala en él. Además así podrá contar a los polizontes lo que ocurrió...
De acuerdo. Larguémonos ahora.
¡Recuerda, pigmeo! ¡Esto fue para mostrar a los polizontes lo que ocurre cuando se enfrenta a Bonnie y Clyde!
Apartó la vista de la lejana nube de polvo y contempló el gran sombrero que se alejaba barrido por la corriente dejando un rastro de sangre...
Lo recordaré. Ya lo creo que lo recordaré.
Al entrar el hombre, la habitación pareció súbitamente diminuta y atestada. No era solamente el tamaño colosal de éste sino el aura de tremenda fuerza física que emanaba de él...
Soy Frank Hamer...
Lió un cigarrillo aquilatando al hombre que tenía ante él. No se dejó impresionar por los hombros angostos y los brazos débiles. Miró directo hacia los ojos y lo que vio en ellos pareció satisfacerle.
Le agradezco su informe sobre Methvin. El pobre Corrigan se lo había guardado y nosotros no sabíamos nada sobre ello.
¿Lo han conectado?
Sí. Mantiene su oferta y prepara una trampa para Barrow y Parker. Los capturaremos si es posible y...
No, Hamer. No los podrá capturar. Prepárese para matarlos o dejarlos huir.
¿Por qué está tan seguro?


Los he visto en acción. Sólo la muerte los detendrá. Son fieras cebadas.
Hmm. Supongo que usted es un hombre lo suficientemente experto en estas cosas como para que le preste atención.
Hamer, hay algo que quiero pedirle...
Adelante. Le debo bastante ya...
Quiero estar allí.
Se contemplaron un momento en silencio. El gigantesco ranger de los eriales de Texas y el pálido federal neoyorquino. Por fin...
De acuerdo...
Veintitrés de mayo. Un polvoriento camino rural cerca de Arcadia, Louisiana...
El viejo Methvin ha avisado a Barrow y Parker que un mensaje los espera aquí. Este es uno de los lugares secretos donde los reciben. Sólo sus cómplices lo conocen. Aquí esperaremos.
El calor es agobiante y los grillos parecen enloquecer entre los matorrales.
Es curioso que te hayas mostrado tan duro, Savarese. Tienes fama de ser un tipo muy moderado.
Depende, Hamer... Hay ocasiones en que no puedes elegir. Esta es una.
Las horas pasan. El calor es intolerable.
Siete horas aquí... No creo que vengan.
¡Miren! ¡Un coche se acerca!
¡Quietos todos!


Sí. Son ellos...y acaban de detenerse...
Prepárense...Yo voy a...
Pero el tejano se detiene y se vuelve...
No. Esto es para ti, Savarese. Tú tienes una deuda con ellos. Adelante.
De acuerdo...y gracias.
La mujer está nerviosa. Sus ojos de gato no se detienen un momento. En el regazo lleva su escopeta recortada.
Hay algo que no me gusta, Clyde. Hay algo que huele mal...
Será un momento nada más. Recogeré el mensaje y...
La voz sonó desganada, presintiendo la futilidad del gesto...
¡Ríndanse! ¡Están rodeados!
¡Es el pigmeo! ¡Es una emboscada!
¡Mátalo!
Pero la tarde hirviente de espera y de grillos súbitamente explota...
¡Fuego!
RATATTATA
¡No! ¡No! ¡Los malditos nos van a matar!
¡AHH!


¡NOO!
¡RATATAT
RAT-TAT
¡Los malditos nos están matando!
¡AHH!
¡RAT-TATAT RAT
¡RATAT- RAT-


Lentamente abandonaron el refugio. La tierra reseca crujió bajo las botas. Un trozo de cristal cayó tintineando. El aire hedía a pólvora y sangre.
¿Muertos?
Ya lo creo. El coche ha recibido más de docientas balas...
¿Un cigarrillo?
Seguro...
Fumaron en silencio contemplando el horrible amasijo de metal acribillado. Una mano colgaba de la ventanilla...
Era inevitable, Savarese. O ellos o nosotros...
Lo sé... y lo acepto...
¡...pero no me gusta! ¡Nunca me gustará! ¡Nunca!
Los grillos comienzan a cantar otra vez. La tarde vuelve a extender su reino de calor. La balada del crimen ha terminado y como todas las cosas que han llegado a su fin ya ha perdido importancia. Bonnie y Clyde han muerto. Se ha hecho justicia.
FIN

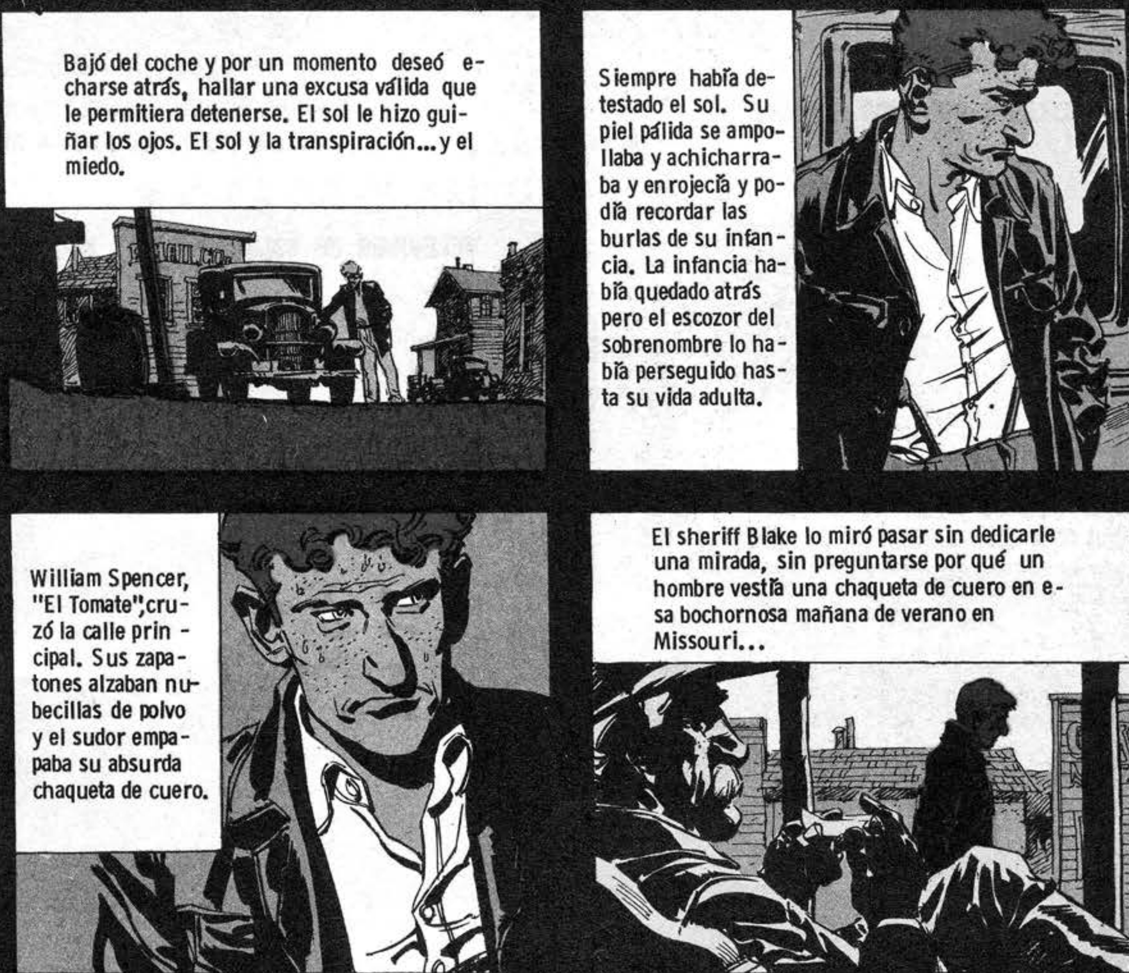
SAVARESE

FELICIDAD

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

(E-41)



7-281


Y sin saberlo, desde e-se momento, el sheriff Blake había muerto...
Rallinger, el cajero, sí lo pensó. El rostro rojizo carcomido de pecas estaba ante él. Vio un nervio la-tir locamente en su mejilla.
¿Qué desea...?
Dinero, viejo. Todo lo que tengas... y sin ningún gesto raro. Tal vez creas que no soy capaz de matarte y en ese caso te diré que estás equivocado. ¿Quieres arriesgarte?
CASH
N-no... Por mí puedes llevarte lo que quieras. Este banco no es mío...
Buena frase, viejo. Buena frase.
El corazón le marti-llea locamente y le duelen las sienes pe-ro, al mismo tiempo, el júbilo lo hace tem-blar como afiebrado...
(¡Lo he conseguido! ¡Ahora veremos quién se ríe de mí...! ¡Les he demostrado que soy...!
SPRING
BAN
Rallinger ha esperado una distracción así. No. No es su banco pero es como si lo fuera. Hace veinte años que está tras esa ventanilla...
(Ahora...)
EEEEEEE
Pero... ¡La alarma!
¡Maldito mentiroso! ¡Te burlaste de mí!
¡AAHHH!
CASH


La alarma martillea sin cesar. Rallinger, el cajero, yace muerto tras esa ventanilla a través de la cual viera desfilar su vida. También a través de ella ha visto llegar a la muerte.
El sheriff Blake vacila aturdido por la sorpresa y el calor.
¿Qué pasa allí?
Ve un hombre de campera de cuero y llameantes cabellos rojos salir catapultado del banco. Oye gritos.... ve un revólver...
¡Eh! ¡Alto! ¿Qué es lo que...?
¡AAHH!
(¡Malditos sean! ¿Para qué se entrometieron? ¡No era su maldito banco! ¡Malditos sean!)
Un niño se acerca al cuerpo del sheriff Blake y lo contempla con curiosidad. La muerte no significa aún mucho para él. Por todas partes se oyen gritos de alarma y retumbar de botas...
William Spencer maldice a gritos sujeto al volante. El olor a pólvora parece impregnar sus ropas, sus manos y el aire que respira. Recuerda los rostros agonizantes y se siente descomponer...
¿Por qué lo hicieron? ¿Por qué?
¿Qué pensaban ganar? ¿Una maldita medalla? ¡Yo no quería matar a nadie! ¡Sólo quería el dinero!


Yo sólo quería el dinero... Yo no quería matar a nadie...
Pero... ¡William! ¿Qué ha ocurrido?
Yo... Yo... Todo salió mal... Todo salió como el diablo...
Escuché la radio... Conseguiste el dinero...
Sí... pero maté a dos hombres... ¿Entiendes? ¡Maté a dos hombres! ¡Si me atrapan iré a la silla eléctrica! ¡Maté a dos hombres! ¡Yo no quería eso!
Cálmate, pichón... Ellos se lo buscaron... Tú te defendiste... ¿No es así? Si ellos no te hubieran atacado tú no les habrías hecho nada. ¿Verdad?
Yo no les habría hecho nada... ¿Para qué se metieron a valientes?
Ya ves... Cálmate ahora. Descansa.
Yo no quise...
El aire parecía sólido, a fuerza de sol y de polvo, y el pueblo se veía muerto, reseco, olvidado por el paso del tiempo. Un perro volvió la cabeza penosamente hacia el automóvil.
Mario Turri contempló con abatimiento al perro. Este bostezó y dejó caer otra vez la cabeza en el polvo.
En fin... Esta debe haber sido la bienvenida. ¡Qué agujero! ¿Cómo dijiste que se llamaba?
Felicidad. ¿No es un nombre adecuado?



No me obligues a contestarte. ¿Dónde está ese maldito sheriff?
En su oficina, por supuesto. Vamos a verlo.
Mira... La ley y el orden de Felicidad en persona. Claro que ningún ladrón se sentiría tentado de venir aquí...
Despiértalo y cierra el pico.
No hace falta, forastero. Estoy despierto y tengo una pistola amartillada bajo esta mesa. Así que díganme rápido lo que quieren o disparo. Tengo un pésimo carácter durante la siesta.
Soy John Savarese, del F.B.I., y he venido aquí buscando a un tal William Spencer.
¿"El Tomate"? ¿Para qué diablos buscan a ese infeliz?
Por el asalto al banco de Springfield. Hay dos muertos y sesenta mil dólares desaparecidos.
¿Eh? Bromea, supongo... "El Tomate" es incapaz de pegarle a un ciego...
El negro eructó en un rincón. Le faltaba un diente y su sonrisa parecía un teclado de piano estropeado.
Claro que lo es... pero por inútil, no por inofensivo.
Sheriff, hace calor en Missouri y nosotros estamos cansados. Spencer cruzó una frontera estatal tras el robo. Eso es un delito federal.
Pero... ¿cómo sabes que fue él?


Sencillísimo. Spencer usó su propio coche y pudieron tomar su matrícula. La descripción del asaltante concuerda con la suya. Parece ser un tipo fácil de reconocer.
¡Ya lo creo! ¡Es una mancha de sangre caminando! ¡Ja, ja, ja!
¿Quién es este fulano?
Un prisionero. Lo arresté hace años por vagancia y desde entonces no he podido conseguir que se largue. Le gusta la celda, dice. Además, come gratis...
¿Y con respecto a Spencer?
Los llevaré a su granja ahora mismo, pero sigo sin poder creer que...
Vaya... ¿Y a esto llama una granja?
Spencer nunca fue muy brillante en nada. Puede decirse que tiene una predisposición natural al fracaso. En la región es una especie de broma...
Broma, ¿eh?
Pues le aseguro que hay dos personas en Springfield que no se rieron de él, sheriff. Y yo tampoco veo mucha comicidad en esto.
El hombrecillo pálido ignoró las furiosas palabras de su compañero. Estaba contemplando la tenebrosa granja con cómoda curiosidad...
¿Para qué volvió aquí? Tenía el dinero y sabía que lo buscarían. Debió tener una razón muy poderosa.


La boca sonrió al sheriff pero los ojos negros carecían de expresión.
¿Tal vez alguna mujer, sheriff?
Este... Tal vez... Hay una chica... Helen Staples... "El Toma..." digo, Spencer estaba chiflado por ella...
Vayamos a verla.
¿"El Tomate"? Claro que me hacía la corte. Todos me hacen la corte aquí, federal. ¿Qué otra cosa queda para hacer en Felicidad? Aparte de mí, sólo hay viejas. Todos los jóvenes se largaron de este hoyo hace mucho.
¿Y usted? ¿Por qué no se fue?
Qué sé yo... Tal vez algún día... Tal vez nunca...
¿Y bien? ¿Ha sacado algo en claro?
No lo sé aún, sheriff. Soy una persona de razonamiento lento. ¿Puede recomendarnos un hotel y un restaurante?
Cristo... Mira esto... La especialidad de la casa y aún está luchando por su vida...
Mario... Aquí hay algo que no cuaja...
Y el café... Creo que ni limpiando el carburador de mi coche con aceite quemado obtendría un menjunje igual.
Hay algo que no es lo que parece. No sé aún qué, pero sé que está allí...


¡Eh, tú! ¡Tráeme una botella de whisky!
Aquí no nos gusta ver negros, así que...
Bah. Mira... ¿sigues sin querer ver negros en tu covacha, hermano?
Hmm... De acuerdo... pero trata de comportarte como gente, ¿eh?
Seguro... Seguro...
Este tipo es el prisionero más pintoresco que he visto en mi vida. ¿No te parece?
Ahá. Algo de eso hay. ¿Qué tal si nos vamos a dormir?
Y allí está la dolorida muchacha. Mirando pasar la vida... Qué futuro.
Estás muy filosófico hoy, Mario. Debe ser que tienes hambre.
La muchacha les sonríe al pasar. Fue un desganado estiramiento de labios que no dio vida a sus ojos. Una fina película de sudor cubría su frente. La noche hervía.
En los días siguientes, se vio al pequeño federal en todas partes, con la cara enrojecida por el sol y los zapatos amarillos de polvo. Buscando... Hablando... Observando... Su nariz comenzó a pelarse...


Por fin, al cuarto día encontró el automóvil.
Es el de Spencer. ¿Qué opinas?
No sé qué decir... Tal vez lo dejó aquí porque sería demasiado fácil de ser reconocido.
Pero en ese caso... ¿para qué esconderlo con tanto cuidado? El coche ya no tenía valor. Encontrarlo no significa nada...
...excepto que mientras no apareciera se creería que Spencer huyó con él.
¿Qué quieres decir con todo este discurso misterioso?
Quiero decir que William Spencer está todavía en Felicidad.
Otra botella de whisky, patrón.
Las noches se vuelven intolerables. El cielo promete lluvia y temporal...
...y estos por fin llegan...


...y cuando la lluvia convierte la tierra polvorienta en un barrial,muchas cosas ocurren. Cosas horribles e inesperadas a la luz de los relámpagos...
Parece que se cansaron del negro finalmente. Debe haber sido el Ku-Klux-Klan.
Tal vez... y otra vez tengo una serie de preguntas curiosas. ¿Por qué esperaron tanto? ¿Y por qué él y ningún otro?
De todas maneras me gustaría tener una pequeña reunión con ciertas personas, sheriff. Espero que usted las pueda traer a la comisaría.
Seguro... ¿De quién se trata?
Supongo que ya tienes alguna idea genial en tu pequeño cerebro de empleaducho eficiente, ¿verdad?
Tal vez sí... Tal vez no... Cuando uno se encuentra con demasiadas incógnitas debe hacer un paquete con ellas y exprimirlas y es sorprendente lo que puede salir de ello.
Y creo que algo ha salido de esto...
La lluvia arreció y el aire se volvió frío y húmedo y el polvo se convirtió en barro. A través de las ventanas empapadas, rostros cansados contemplaban esta nueva desesperación que sustituía a la anterior...
Nada ocurre a medias aquí, federal. Este es un agujero maldito. Nada vale la pena. Trabajamos como bestias, nos partimos el espinazo y viene la sequía o el diluvio y se lo lleva todo.
¿Lo mismo le ocurrió a Spencer?


Tal vez... El era un idiota, casi un retardado. No entiendo cómo reunió el suficiente seso como para asaltar ese banco.
Pronto hablaremos de eso. Ya deben llegar los otros invitados...
Ya estoy aquí, federal. ¿Para qué me quieren a mí? ¿Qué tengo que ver en esto?
Calma... Ya explicaré todo...
WANTED
Encendió un cigarrillo y casi al instante la tos lo sacudió. El sabor del tabaco era nauseabundo.
Tengo que dejar de fumar...
Y ahora hablemos de William Spencer, "El Tomate". Asaltante y asesino y de su extraña actuación. Asalta el banco de Springfield y regresa aquí pese a que sabe que será reconocido. Debe tener una razón poderosa para hacerlo.
Luego desaparece pero deja las bolsas del dinero de tal manera que hasta un ciego las encontraría. ¿Por qué? Y su coche es hallado bien escondido. ¿Para qué esconderlo si ya es conocido y si él ha huido? Son demasiados interrogantes... y creo haber hallado algunas respuestas.
William Spencer asaltó el banco de Springfield, sí, pero fue solamente una herramienta en manos de otro. Volvió a Felicidad porque alguien lo esperaba. Alguien que fue la razón del robo.
Pero ese alguien no lo necesitaba más. Ese alguien quería el dinero. Spencer estaba de más y fue asesinado. Las bolsas del dinero fueron dejadas en su granja para certificar su culpabilidad.
No entiendo...


Por eso el coche fue tan bien escondido. Se quiso hacer creer que él había huido. De esa manera se lo seguiría buscando y nadie pensaría que había otros culpables.
Y luego algo extraño ocurre: un negro prisionero comienza a mostrar mucho dinero. ¿De dónde lo sacó...? Y además ese dinero provenía del banco de Springfield. Constatamos su numeración. Quiere decir que el negro sabía algo que le reportó un pago de dinero robado...
Pero llegó la lluvia y el negro es asesinado. ¿Por qué? Otro interrogante. Porque la lluvia borró los rastros de la tumba de Spencer. El negro sabía dónde estaba y chantajeó a su asesino. La tierra seca conserva buenas huellas cuando es cavada pero cuando llegó el agua, el asesino se sintió seguro.
Tan seguro que hasta cometió el error de guardar en su casa el dinero. Y allí lo encontramos hoy al revisarlo. Lo siento por usted, sheriff.
¡Es mentira! ¡Yo no lo tenía allí y...!
Calló súbitamente y pareció escuchar el eco de sus propias palabras. Su rostro palideció horriblemente...
Tiene razón, sheriff. No estaba allí. Esto está lleno de periódicos viejos. Todo el hermoso plan que usted y ella tramaron ha fracasado.
Yo... yo sólo quería irme de este poblado. No aguantaba más...
Eso lo entiendo, pero cuatro personas han muerto por culpa de ambos. Es demasiado. Y ahora...

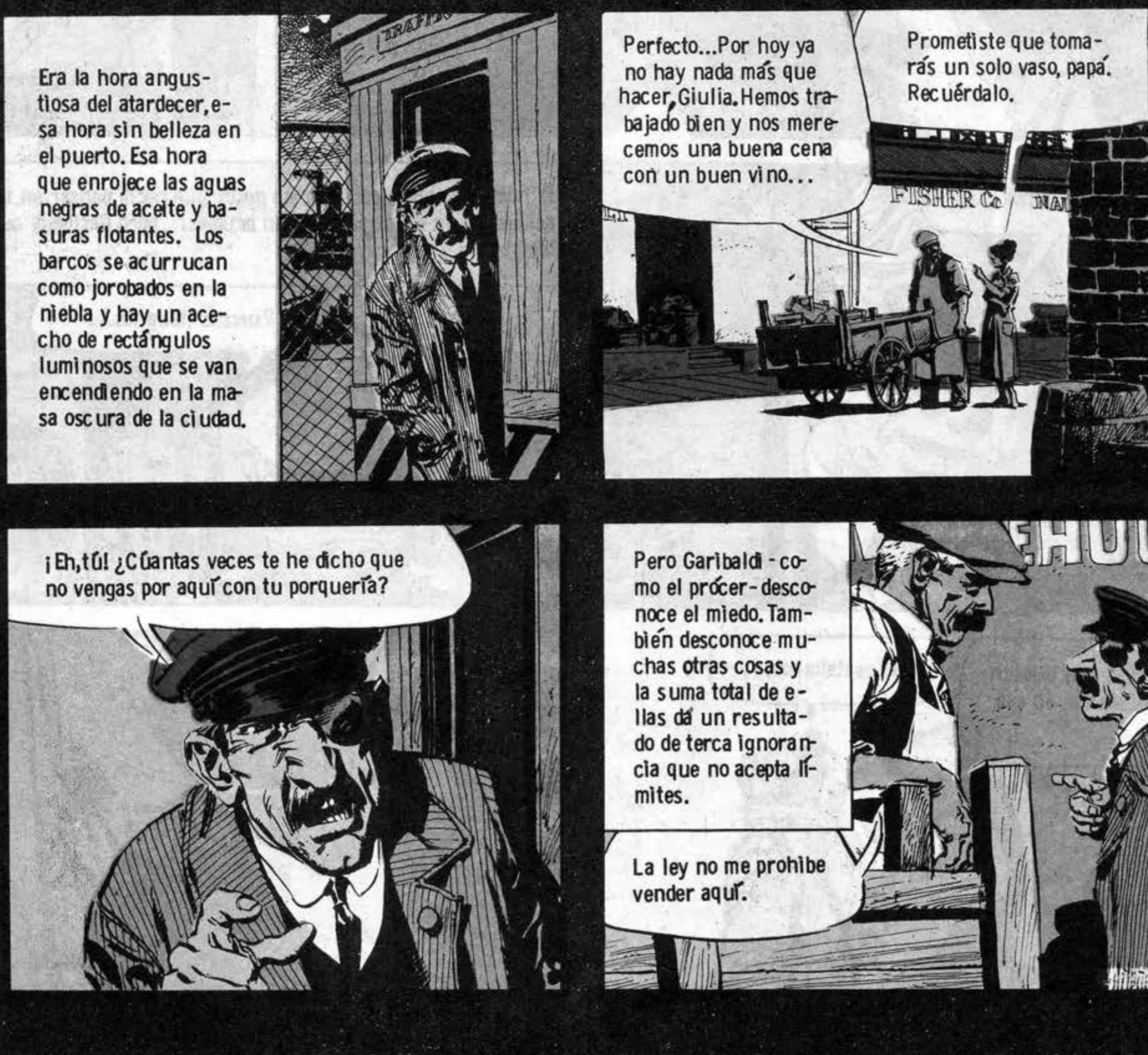

¡No! ¡Fuera del paso!
Mario Turri había estado esperando esto. Sabía que era inevitable...
¡Cuidado, Johnny!
¡AAHHH!
Maldición... Tan... tan cerca... Tan cerca...
Se sacudió violentamente. El aguacero golpeó sus ojos pero no pestañó.
Los federales se acercaron a él, indiferentes al agua que caía a torrentes. Un relámpago los iluminó.
No pude hacer otra cosa. Nada lo hubiera detenido.
Lo sé. Estaba demasiado desesperado. Ella nos dirá todo lo que necesitamos saber.
Apartó los ojos del muerto y contempló el miserable pueblo navegando en el fango nocturno y cansadamente dijo:
Y lo llaman Felicidad.
Fin

SAVARESE

LA LOCURA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




¡Me importa tres cominos la ley! ¡Te vuelvo a ver por aquí y te saco a patadas!
¿Tú...?
¿Tú? ¡Ja, ja, ja! ¿Y cómo lo harás? Mírate. Tu pobre madre se debe haber muerto de vergüenza al verte... Pareces un renacuajo, y tal vez lo seas, y quieres pelear con Garibaldi...
¡Y Garibaldi te dice que cierres el pico y no te metas con él!
¡AHH!
Papá... no debiste...
No me digas nada con respecto a esto. Eres una pequeña adorable pero muy entrometida. Tu padre sabe lo que hace y...
Cochinos italianos...
El hombre sonreía pero era un gesto que hacía pensar en una calavera o en un cementerio en brumas... pero Garibaldi no sabía pensar...
¿A quién le llamas cochino? Veo que hoy es un día de cachetadas...
Puercos italianos...
¿Y te la sigues buscando? Muy bien... En ese caso...
Sucios italianos...
Sucios italianos...


Sucios italianos...
Y ahora tú...
No... No... mi padre... ¿Por qué...?
Pero...
¡Corre, Giulia! ¡Corre o te matará! ¡Corre!
Un aullido galvaniza a la muchacha y súbitamente todo pierde realidad y cordura. Solamente ese gran horizonte negro y vacío existe... y corre...
¡Maldito seas!
Maldito italiano... Ella ha escapado... pero tú no...
La sirena de un remolcador suena lúgubremente en la noche...
...y los golpes continúan resonando con la regularidad de un reloj.
La atmósfera estaba allí, tal como la recordara. El tableteo de las máquinas de escribir, el olor a café quemado y cigarrillos, la voz histérica de una mujer y el canturreo de un borracho...


Soy Savarese.
Ah, sí. El teniente Burke lo espera. Pase.
Oye... ¿Has visto al pigmeo? ¿Puedes creer que ése sea Savarese?
¿Savarese? Bromeas... Pensé que era el nuevo chico de los mandados...
La muchacha estaba acurrucada en un sillón temblando convulsamente, con los ojos enormemente abiertos que nada veían...
Allí la tienes... Casi no habla inglés. Sólo ha podido darnos su teléfono y su nombre... ¿La conoces?
Sí. ¿Y el padre?
Fea cosa. Lo hicieron picadillo a cuchilladas en el muelle. Un trabajo de loco... y no es la primera vez.
¿Qué quiere decir?
Es el cuarto italiano que es asesinado en la zona en dos meses. Hay alguien que parece dedicado a... ¿cómo le llaman ustedes...? ¿"Vendetta"?
Hmm.
Giulia... Soy yo... ¿Me recuerdas...? Soy Johnny... ¿Recuerdas que trabajé con tu padre por un tiempo cuando aún eras pequeña...? ¿Recuerdas que luego fuí policía y tuve que sacarlo de líos varias veces?
Johnny...
¡Oh, Johnny! ¡Fue horrible! ¡Ese hombre...! ¡Ese hombre y su cuchillo...! ¡Y la sangre...!
Cálmate ahora... Te daré un café...


Y ahora ven...Esta noche te quedarás con una amiga mía...y yo buscaré a ese hombre y a ese cuchillo. Ven...
El hombre alto abrió la puerta y los contempló intrigado. Tenía la piel bronceada y se veía elegante y seguro de sí mismo...
¿Qué quieren?
¿Johnny...? Justamente estaba por salir. Te presento a...
No tengo tiempo para presentaciones, Anne-Mette. He venido porque necesito ayuda. Tengo aquí una chica cuyo padre fue asesinado hoy. No quiero que hoy esté sola, ¿comprendes?
¡Eh! ¿Qué es esto? ¿Jugamos a los "boy-scouts"? ¡Que la policía se ocupe de ella! Y será mejor que nosotros nos apuremos. El teatro empieza a las nueve y...
Se detuvo ante la muchacha y la observó con cuidado. Detalló los estragos del dolor y del horror, el temblor de las manos, todo eso que hallaba de algo espantoso que ella sólo podía suponer.
Creo que necesitas algo caliente... y un baño. ¿Te gustaría oír un poco de música?
¿Qué estás diciendo? ¡Nosotros salimos ahora mismo para... !
Espero que disfrutes de la obra, James. Y de paso te diré que no eres tan divertido como tú crees.


Y tú eres una imbécil pretenciosa que se cree irresistible. Anda. Juega a la buena samaritana y haz el ridículo. Esto es algo para la policía que...
Yo soy la policía, galán, y si has terminado de decir idioteces, puedes ir largándote. Tenemos cosas más importantes para hacer que escucharte.
Y ahora escucha, Giulia... Esto será duro para ti pero he andado haciendo averiguaciones y creo tener una pista. Tengo varias fotos para mostrarte... Dime si reconoces a alguien...
¡El! ¡Este es! ¡Es el hombre que mató a papá!
Es lo que suponía...Cálmate ahora y escucha música. Anne-Mette se ocupará de ti.
Se detuvieron un momento en la puerta. La cabeza dorada de la muchacha relucía en la semipenumbra...
Gracias por lo que has hecho...
¿Te sorprende acaso? Yo no soy mala, Johnny.
Excepto conmigo...
Eso es diferente. Te quiero y no me gusta y por eso te hago daño.
Buenas noches, querido.


Y Johnny Savarese se encontró en las tinieblas con un sabor a miel en los labios y no del todo descontento con la vida... y hasta sonrió...
Mario Turri silbó, impresionado a su pesar...
Bert Donovan... Vaya bicho que te has encontrado... Era uno de los asesinos de O'Callahan...y tal vez lo siga siendo...
En ese caso... ¿qué te parece si vamos a hacerle una visita...? Pero amable, ¿eh? Nada de brutalidades ni cosa por el estilo...
¡Jamás! Tú me conoces...
Los llaman el "dúo siciliano" y se los critica y admira sin términos medios. El pequeño pensador y el macizo golpeador. Los acusan de todo menos de corrupción y sus superiores aceptan sus métodos... no muy ortodoxos.
¿Quién...?
¡Ah!
Salud, O'Callahan... Es un placer verte a ti y a tus rufianes y diles que dejen de jugar a Tom Mix porque lo hacen mal. Somos federales, ¿recuerdas?, y estoy seguro de que hasta un idiota como tú prefiere no tener líos con el F.B.I.
Al diablo con ustedes, polizontes. No me asusto fácil si eso es lo que buscan...
Claro que no te asustas fácil, idiota. Para asustarse hay que comprender el peligro y para eso hacen falta sesos, y tú no los tienes, tuviste ni tendrás.


De todos modos, ¿a qué viene esta violación de domicilio?
Deja de usar palabras difíciles, compadre. No te van bien. Estamos buscando a uno de tus matones. Un tal Donovan...
Vaya... Eso es difícil entre irlandeses... Veamos... Conozco al padre Donovan... Al comisario Donovan... A los mellizos Donovan... Claro que uno murió ahora. Suena ridículo eso de ser mellizo único, ¿verdad? Y también...
¡AAH!
Es mejor así. Veo que tú no entiendes que la cosa va en serio, ¿eh? Te explicaré. Tu rufián está matando gente... Matando italianos...
Nada que ver conmigo.
Tal vez...pero mira lo que tengo aquí, tipo listo. Es un recibo firmado por uno de tus segundones por un cargamento de whisky...Elliot Ness y los suyos apreciarían mucho este regalo. Te caerían como una avalancha encima...
Así que piénsalo, hampón...y tienes tres segundos.
Está bien... Donovan dejó mi banda hace un año. Está completamente loco. Una noche los hombres de Capone lo agarraron... Le cortaron la mano con un hacha... El era un gran tirador y por supuesto después de eso ya no sirvió para nada. Lo tuve de lástima.
Pero él empezó a volverse loco...Tomaba como jamás he visto tomar a nadie...Yo tengo varios italianos entre mi gente...Hubo peleas...Un día casi mató a martillazos a Vintore y ese día le dije que se largara.


¿Y luego?
Nada. No volví a oír hablar de él. Sólo sé que tiene un cuñado en el Bronx. Te daré su dirección...
Hasta la vista, O'Callahan. El F.B.I. te agradece tu colaboración.
Eh... Un momento... ¿Y el recibo...?Tratos son tratos, ¿no?
Por supuesto, O'Callahan. Aquí lo tienes. Y gracias otra vez.
No es nada, Savarese. Es un placer ser un buen ciudadano.
Pero... ¡esto es una cuenta de lavandería!
Vaya... Debo haberme equivocado... En fin... Pídeles que no pongan mucho almidón en mis camisas, por favor. Me irritan el cuello. Hasta la vista.
Contempló la puerta cerrada durante un largo instante y súbitamente lanzó una colosal carcajada que sobresaltó a todos...
Este Savarese... Es una suerte que se haya metido a policía... ¡De lo contrario hoy sería el capo de todos los jefes de la mafia!
Aquí vive el famoso cuñado. Veamos lo que sabe...
Vaya covacha...
Sí. Yo soy Prince... ¿Y con ello?No he visto a mi cuñado desde hace años...
No es lo que nosotros sabemos, Prince. Donovan estuvo a verlo hace seis meses, e incluso pasó un tiempo con usted. ¿Dónde está ahora?


No lo sé. Vino a pedir dinero y nada más. No sé dónde está. ¿Hace falta que lo repita más?
No... ¿Es ésta su mujer?
Era. La muy perra se largó con otro...pero esas cosas son personales... No se metan en lo mío y lárguense.
He conocido tipos amistosos pero éste ya es algo especial. ¿Adónde vamos ahora?
A hablar con algunos vecinos. Tengo una cierta curiosidad que satisfacer.
¿Prince? Tipo repulsivo... Vaya rabieta que le dio cuando su mujer se fué con Tinelli...
¿Tinelli? Apellido italiano, ¿eh?
Y lo era... Un buen tipo... Lástima lo que le pasó.
¿Qué le pasó?
Alguien lo mató a cuchilladas. Lo hicieron picadillo...
Veamos...Prince trabaja en el puerto...Cerca de donde mataron al viejo Garibaldi, y éste lo había zurrado algo antes. ¿Qué piensas?
Que Tinelli fue el que le sacó la mujer a Prince... Si supiéramos algo de los otros dos muertos... Por aquí deben estar...
Y aquí están...


Cuando alzó la cabeza sus ojos habían cambiado...
Ya está. Uno de los asesinados era Vince Berotti, un gracioso que tenía a Prince loco con sus bromas.
El segundo era Charlie Corelli. Le ganó cien dólares y le dio una tremenda paliza cuando éste no quiso pagar.
Ya veo, pero aún no entiendo...
Es simple, Mario. No tenemos a un loco sino que tenemos dos. Uno es una especie de robot asesino y el otro lo dirige... Parece un cuento de miedo...pero es la verdad, ¡y tenemos que detenerlos!
La voz suave resuena. Esa voz que calma su inquietud y que ahuyenta las pesadillas... Es bueno tener un amigo...
Encontré a otro de los que te cortaron la mano, viejo...Vino a verme aquí... El y uno de sus compinches... Te buscan...
Los mataré...
Claro que sí...y haces bien. Yo te indicaré quiénes son. Uno es pequeño y pálido... Ese será fácil... El otro es grandote y parece muy fuerte... Dicen ser policías pero es mentira. Son gente de Capone.
Los mataré...
Sí. Y luego seguiremos buscando a los otros hasta acabar con ellos... ¡Acabaremos con todos los cochinos italianos!
¡Sí! ¡Los mataremos a todos! ¡A todos!
Eso no será posible, Prince. La locura ha terminado.
¿Eh?
¡Esos son los de Capone! ¡A ellos! ¡A ellos!
¡Los mataré!


¡Cuidado!
¡AH!
Los mataré... Los...
¡AH!
¡TUNC!
¡Hijos de perra! ¡No podrán detenerme! ¡Voy a desquitarme de todos los que...!
¡Esperen! ¡No lo...!
¡BRAAM!
¡AAAHH!!
Avanzó lentamente sin sacar las manos de los bolsillos, envuelto en las nubes de pólvora quemada. El policía a su lado musitó...
Tuve que hacerlo...De lo contrario...
Lo sé... Lo sé...


Miserable asesino... Estaba loco... y tal vez nada habría ocurrido de no hablar con Donovan... De pronto tuvo un arma en sus manos... Un demente al que podía manejar como quisiera. Y con él comenzó a vengarse de todos aquellos que lo habían herido o insultado...
¿Y Garibaldi?
Fue accidental. Supongo que Donovan fue a verlo al puerto y vio cómo el viejo lo trataba... Eso fue suficiente...
¿Suficiente? Vaya palabra para calificar esto...
Savarese retrocedió un paso ante el penoso espectáculo... El alarido de bruja de una ambulancia lo sobresaltó...
Sí... Vaya palabra...
Ella no preguntó nada. Reconoció los signos ya familiares en su rostro... La palidez amarillenta... Las pesadas ojeras... La mirada apagada, cansada...
Pasa... Ella duerme... Te daré algo de beber...
Durante un tiempo interminable se mantuvieron en silencio. El miraba su vaso y ella lo miraba a él, maravillándose de la desbordante ternura que la invadía. Por fin...
¿Ha terminado?
Sí...
Sí. Ha terminado.
Ha terminado... por esta vez.
FIN

SAVARESE

EL PRÍNCIPE AZUL

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Yo...
Pero hoy me has llegado llovido del cielo. Estoy en una situación desesperada y sólo tú puedes ayudarme, Johnny.
Yo...
Mi prima Ingeborg viene a pasar un tiempo conmigo. Llega dentro de una hora en tren a Central Station, ¡ y yo no puedo ir a recibirla! Hazlo tú por mí, ¿quieres? Es una chica amorosa y es la primera vez que viene a América.
¿Por qué no puedes recibirla tú?
Porque tengo una cita muy importante que no puedo romper, querido. Es un productor de cine y asegura que yo debería trabajar en sus películas. ¿No es fascinante?
ONE WAY
¡No! ¡No es fascinante, maldito sea! ¿Te has olvidado que hoy íbamos a ir al cine? ¿Qué demonios puede interesarme a mí tu prima del campo y tu maldito productor? ¡Ambos pueden irse a...!
ONE WAY
Eres un amor. Sabía que me ayudarías. Ella llega desde Washington en el de las 18, 45. Se me parece mucho. Luego te veo...
Pero...
(Maldita seas... Ojalá te den el rol de Quasimodo en "El Jorobado de Notre Dame" y...)
(Pero... ¡Son las seis y media! ¡La maldita prima ya debe estar por llegar! ¡Tengo que correr!)
SATURDAY 18
Eh, compadre. ¿Vas a un funeral?
Claro que sí. Alguien lo vio y se murió de risa.


Así me gustan los hombres: románticos.
¿Qué hombre? ¿Hay alguno escondido debajo de las flores?
(¡Maldición! ¿Cómo haré para reconocerla? ¡Hay un mundo de gente!)
Perdona... ¿Eres tú Ingeborg?
Prueba suerte cuando hayas terminado de crecer, tipo fresco.
TRAIN
Señorita, no quiero molestarla pero...
...pero lo estás haciendo. Vete y hazte una ensalada con ese ramo.
(Es inútil... ¿Cómo reconocerla en esta muchedumbre...? A menos que fuera una broma que ella me hizo para sacarme del paso...)
TICKETS
(¡Y al diablo con esto!)
Y así, poco después...
(Hay luz en su departamento... Quiere decir que ha terminado con su maldito productor... Ahora me tendrá que oír...)


¿Dónde estás?¡Dos horas estuve en la estación esperando a esa hipotética prima tuya cuya existencia dudo!¡No sé si me has visto cara de idiota pero...!
Pero...
Era muy parecida, efectivamente. Reconoció los maravillosos ojos azules y hasta la sonrisa felina y burlona...
Hola. Tú debes ser Johnny, ¿verdad? Anne-Mette me escribió acerca de ti.
Yo...Yo...En fin... Perdóneme, pero...
¿Te gusta el champagne? Traje dos botellas para tomar con mi prima, pero ya que ella no está podemos abrir una.
En fin...Claro...No quise entrar así pero...
Bueno...Los italianos tienen fama de ser temperamentales...La verdad es que me encanta ver a un hombre impulsivo...¿Brindamos por algo especial?
Los ojos azules reían sobre la copa de cristal. Una gota de agua corrió por su nariz. John Savarese deseó encontrar un profundo agujero en el centro de la tierra donde poder enterrarse.
Por lo que quieras...
Por el placer de haberte conocido, entonces.
Vaya...Vaya...Esperaba que ustedes se llevaran bien pero no tan bien... Espero no interrumpir nada.
¡Estás hermosa! Has cambiado mucho, ¿sabes?
Espero que sí...Y tú también estás preciosa. Entiendo por qué Johnny anda tan loco detrás de ti.


Ah. Este es Sinclair Dylan, productor de Hollywood. Hemos venido a llevarte a una fiesta. Vístete rápido.
De acuerdo... Veo que no me aburriré contigo.
¿Sinclair Dylan? Su nombre me resulta conocido...
Lógico. ¿Le gusta el cine? He sido actor durante muchos años.
Súbitamente hay un sutil cambio en el hombrecillo. Sus ojos se han vuelto inexpresivos y escrutiñadores.
Los dejo ahora. Tengo mucho para hacer...
Puedes venir con nosotros. Esta fiesta...
Savarese sonríe. Es una sonrisa extrañamente burlona que desorienta a la muchacha danesa... De pronto ya no es su patético admirador algo cómico y algo querido. De pronto es un ser misterioso que la asusta un poco...
Te agradezco pero tú sabes lo malo que soy para esas cosas. Te veré mañana.
Es encantador tu italianito. Me gusta.
Que te guste menos. No habrás venido aquí para que nos peleemos como en los viejos tiempo, ¿verdad?
A todo esto... ¿quién organiza esta fiesta?
Un muy buen amigo mío. También trabaja en cine. Te gustará. Y ahora apurémonos.
Pero... ¿Qué haces aquí a esta hora? No sabía que tenías servicio nocturno.
Y no lo tengo. Simplemente vine a echar un vistazo a los archivos.


¿Y tu famoso plan de ir al cine y al restaurante y pasar una gran velada romántica?
Mario, me gustaría tanto que un día pudieras cerrar el pico... Claro que sé que eso es imposible...
Ah. Aquí está.
¿Qué tienes que ver tú con él ahora? ¿A qué se debe este súbito ataque de celo profesional? No pensé que...
No pienses. No hables. No hagas nada como no sea callarte y preparar café. Tengo que estudiar este archivo.
¡Ay!
Caramba... no parece muy impresionante... Esperaba un palacio por lo menos...
A Rornstein no le gusta aparentar. Ya verás...
Vaya... Estas son las alhajas, ¿eh? Están magníficas.
¿Verdad? ¿Dónde están los otros?
Anne-Mette... Esto no me gusta nada. Parece un poco siniestro...
En fin... No tenemos que quedarnos mucho. Tomemos un trago y larguémonos.
Hmm. Hermosas pollitas, Sinclair. Esta vez has encontrado algo realmente bueno.
Te lo dije. Y son extranjeras. No las conoce prácticamente nadie excepto un enano imbécil que no nos molestará.
¿Qué ocurre aquí, Sinclair? Esto no me gusta... Queremos irnos... Llámanos un taxi, por favor.
¿Irse? ¿Ahora que empieza la fiesta? No digas tonterías.


El círculo de sonrisas amarillas se cierra a su alrededor y mariposas de miedo aletean en el vientre de las muchachas. El aire huele a polvo, a encierro y a suciedad...
N-no me interesa la fiesta... Nos vamos...
Oh, no...
No, muñeca. De aquí no te mueves. Y será mejor que dejes de jugar a la princesa a menos que quieras que te baje los dientes.
¡No te atrevas! ¡Llamaré a la policía y...!
¡AH!
Ahora entendámonos, pájara. Aquí mandamos nosotros y será mejor que te lo metas en la cabeza si no quieres que te la arranque. No te equivoques: somos unos tipos duros, más duros de lo que jamás te podrías imaginar.
Ven, Anne-Mette... Hagamos lo que dicen...
Esa es la primera cosa inteligente que he oído viniendo de ustedes, hermana. Veo que comienzan a usar la cabeza.
Depositó la carpeta sobre el escritorio. Su rostro estaba lívido y Mario Turri se sobresaltó al verlo...
Dios... ¿Qué te ocurre?
Mario... Soy un imbécil... y he hecho algo espantoso...
¡Yo debí detenerla cuando recordé esa cara! ¡Pero no quise hacer el ridículo y además me causó satisfacción el pensar que mañana le diría la verdad sobre su galán y me reiría de ella! ¡Y la dejé ir con él!
Johnny, soy un pobre agente federal que nunca ha sido bueno para las adivinanzas. ¿De qué hablas?
Nadie responde... No han vuelto...


¿No me oyes? ¿Qué es lo que pasa? ¿Hay líos?
¿Líos? Sí. Así puedes llamarlo... ¿Te dice algo el nombre de Rornstein?
¿Bromeas? Claro que sí. Esa bruja domina el mayor negocio de trata de blancas de Nueva York. Sabemos que es culpable de secuestros y ventas de mujeres pero hasta ahora no hemos podido probar nada, ¿por qué?
Porque Anne-Mette y una prima suya salieron esta noche con un galán de cine... que no es otro que uno de los agentes reclutadores de Rornstein.
Al diablo...
Hubo un removerse de sillas y los ojos de los cigarrillos se volvieron hacia ellas desde las tinieblas. Alguien tosió. Otro lanzó un silbido de apreciación...
Aquí está la mercadería, amigos.
¿Es segura?
Ahá. Les hemos hecho escribir una carta notificando que se van de vacaciones a México. Además son extranjeras. Nadie las buscará. Y son mercadería de primera, como bien pueden ver.
La mujer sonrió y una red de arrugas quebró el espeso maquillaje. Era el gesto de un siniestro payaso que no provocaría jamás una carcajada.
Y ahora quiero oír ofertas...


Diez mil dólares.
El rostro de viruelas se encuadró en la puerta y automáticamente disparó su inmensa sonrisa de dientes de oro.
¡Bienvenidos a "Charros", compadres! Aquí...
Y un segundo después la sonrisa y los dientes de oro se pulverizaban...
Gracias por el saludo, Gutiérrez, pero hoy no tengo tiempo para perder en charlas sociales. He venido a hacerte unas preguntas y quiero respuestas rápidas.
Mi abogado...
No. Nada de eso. No tengo tiempo. Hoy no soy un federal. Hoy soy un rufián igual a ti y tus amigotes y voy a comportarme como ellos. Busco a Rornstein y sé que tú puedes ayudarme a encontrarlo. Dime dónde está.
Estás loco... No tienes pruebas...
Veo que aún no has entendido lo que ocurre.
La mala luz amarilla convirtió el rostro del federal en una máscara de cera en la cual los ojos parecían los de un muerto...
Rómpele un brazo, Mario.
Las voces habían subido el volumen continuamente y ahora formaban una baraúnda ensordecedora y animal. Las dos muchachas, ciegas y pálidas, temblaban bajo el proyector...
¡Veinticinco mil!
¡Treinta!


Y ella cerró los ojos sin poder detener las lágrimas de miedo y desesperación, y como una fórmula mágica musitó...
Johnny...
Basta... Basta... No puedo más...
Perfecto. Habla, Gutiérrez. Te escucho... y no me mientas. Si lo haces, morirás. Y no bromeo.
En el puerto... Allí... De esa manera las pueden embarcar de inmediato después del remate.
¿Remate?
GIRLS
NEW
FOLLIES
Son tuyas, Chang. Te han costado caras pero estoy segura de que recuperarás todo vendiéndolas en Macao... y ganarás mucho en la operación.
El dinero no compra la felicidad, amiga mía... pero puede proveer algunos interesantes sustitutos...
Dios mío... Esto debería ser como en los cuentos de hadas... Ya tenemos a la bruja y a los ogros... y a las princesas raptadas... Sólo faltaría el príncipe azul con su caballo blanco que las salve...
Pero esto no es un cuento de hadas...
No... Y no hay príncipe azul que...
Buenas noches, rufianes.


Todas las voces mueren y las amarillas caras estupefactas se vuelven hacia la pequeña silueta que avanza con las manos hundidas en los bolsillos. La voz es opaca, átona, profesional...
No se les ocurra tocar armas o disparates por el estilo. El que lo haga morirá.
La casa está rodeada y todos deberán salir con las manos en alto. Pueden pelear, claro, pero será una manera estúpida de hacerse matar.
Se acercó a las muchachas sin prestar atención al atónito grupo...
Vengan, chicas. Afuera las espera un coche.
¡Un momento, federal! De aquí no te...
...vas sin...
Se desplomó pesadamente aún sosteniendo el revólver entre las manos. Boqueó como un pescado arrojado sobre la arena...
Tú...Te voy...
El hombrecillo se limitó a alzar otra vez su pistola y con el rostro inexpresivo disparó...y disparó...y disparó...
¡BANG!
¡Ahhh!


Vayan, chicas. Salgamos de aquí.
Esta vez nadie intentó detenerlos...
¿Estaban mirando?
Ahá. Los cubrimos con la escopeta. Al primero que se hubiera movido lo convertíamos en salsa de tomate...
¿Los refuerzos?
Deben estar por llegar... De todas maneras ese depósito tiene una sola salida y con estos cañones la podemos cubrir sin problemas. Llévate a las chicas a casa. Aquí no queda nada para hacer como no sea esperar que llegue el "7º de caballería de Custer"...
Ninguno de los tres habló durante el trayecto. El reflejo de las luces relampagueaba a través de las ventanillas del coche y teñía los rostros con estallidos azules y rojos y blancos...


Por fin...
Aquí están. Descansen y atranquen la puerta. Yo volveré cuando todo haya terminado...
¿Terminado? Creí que ya...
Voy a ocuparme de que Rornstein y los suyos vayan a la cárcel por mil años... y además está el muerto. Tendré que llenar una buena cantidad de papeles por culpa de eso. Sí... Me llevará un buen rato aún ... Luego las veré...
Espera, Johnny...
Pero...
Siempre quise besar a un príncipe azul... y me he dado el gusto. Vuelve, por favor.
Seguro...
Se sentó en el coche confuso y complacido. Aún tenía en los labios el gusto de los de ella... Encendió un cigarrillo...
...y de pronto lanzó la primera bocanada mezclada con una risita...
¡Vaya príncipe azul que haría yo... !Sólo podría llegar al rescate montado en un monopatín...
Y con un torpe movimiento encendió el motor y arrancó. El coche negro se lanzó por las húmedas y desiertas calles que comenzaban a enrojecer bajo el sol naciente. Era bueno ver el despertar de la vida. Era bueno estar vivo... y Savarese comenzó a silbar...
FIN

SAVARESE

UN DESIERTO DE VIDA Y MUERTE

Por ROBIN WOOD

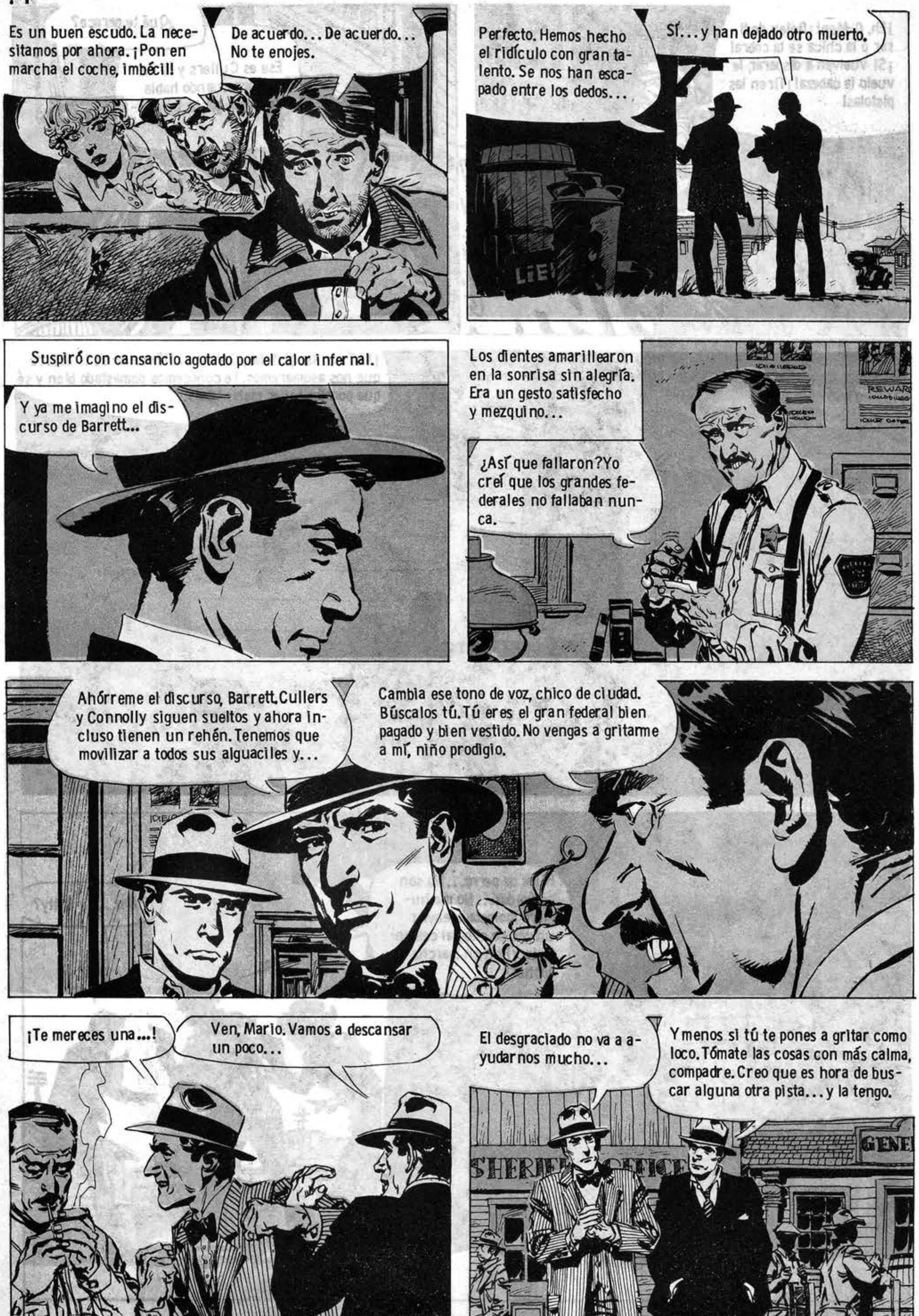
Dibujos de MANDRAFINA




La puerta rechinó. Un zumbido de moscas cortaba el silencio caluroso. Música de radio llegaba de alguna parte...
¿Qué buscan? El restaurante está cerrado.
¿Betty Stone, supongo?
¿Y qué? No debo nada y no quiero ver a nadie.
F. B. I., señorita, estamos buscando a Bill Connolly y sabemos que...
Viejas historias, polizontes. Fuimos prometidos antes del Diluvio Universal. Es tiempo pasado y ni quiero recordarlo. Quiere preguntarme si lo vi, ¿verdad? La respuesta es no. Buenas tardes.
Pero...
Creo que la chica no está dispuesta a colaborar mucho, ¿eh?
Hmm.
Dime, Mario. ¿Tú crees que en un restaurante necesitan escopetas recortadas?
¿A qué viene eso? Claro que no.
Pues había una sobre la mesa.
¿Eh?
Bill... ¿Qué has hecho? Te busca la policía estatal y los federales. ¿Por qué?
Es muy largo de explicar...


El hombretón ahogó una risa. Un hilo de cerveza le corrió por el mentón.
¿Quieres que yo te ayude a simplificarlo? Asalto y homicidio. Lo llaman así.
¿Quién es este hombre, Bill? ¿Por qué le permites que se comporte así?
Cierra el pico, Betty. Cullers es mi socio... Hemos dado un golpe pero nos salió mal... Tenemos que llegar a México...
Nunca lo conseguirán, si los federales están tras de ustedes. Los federales no dejan escapar a nadie.
Cierra el pico, gordo. Me encanta matar charlatanes, especialmente cuando son gordos y sudan.
DESMARNE
Los federales no dejan escapar a nadie...
¡Entrégate, Bill! ¡Si no lo haces, vivirás como un animal por el resto de tu vida!
Escucha... No puedo hacerlo... Ha habido muertos... Me enviarían a la silla eléctrica... Yo...
¡Quietos! ¡F. B. I.! ¡Alcen las manos o...!
¡Al diablo contigo, bastardo! ¡Alzaré las brazos solamente cuando quiera rascarme la cabeza!
BANG


¡Cuidado!
¡El desgraciado...!
El hombre gordo se movió. Lo hizo con torpeza. Tal vez había escuchado demasiados insultos y quiso tomarse una revancha...
...pero no logró.
¡Gordo idiota! ¿Quieres jugar al héroe?
¡AHH!
Pero... ¿qué haces? ¡Déjala!
¡Cierra el pico tú! ¡Tenemos que salir de aquí de alguna manera!
¡Eh, G-Men! ¡Dejen de tirar o la chica se la cobra! ¡Si vuelven a disparar, le vuelo la cabeza! ¡Tiren las pistolas!
CREWIN
¿Qué te parece?
Ese es Cullers y él no exagera cuando habla de matar gente. Le gusta.
¡Ahí van las pistolas, Cullers...! Pero no se te ocurra que nos asomaremos. Te conocemos demasiado bien y sé que podrías tener malas ideas...
Hijos de perra... No son estúpidos... No me hubiera molestado enviar un par de ellos al cementerio. ¡Pon en marcha el coche!
Pero... ¿y Betty?


Es un buen escudo. La necesitamos por ahora. ¡Pon en marcha el coche, imbécil!
De acuerdo... De acuerdo... No te enojes.
Perfecto. Hemos hecho el ridículo con gran talento. Se nos han escapado entre los dedos...
Sí... y han dejado otro muerto.
Suspiró con cansancio agotado por el calor infernal.
Y ya me imagino el discurso de Barrett...
Los dientes amarillearon en la sonrisa sin alegría. Era un gesto satisfecho y mezquino...
¿Así que fallaron? Yo creí que los grandes federales no fallaban nunca.
Ahórreme el discurso, Barrett. Cullers y Connolly siguen sueltos y ahora incluso tienen un rehén. Tenemos que movilizar a todos sus alguaciles y...
Cambia ese tono de voz, chico de ciudad. Búscalos tú. Tú eres el gran federal bien pagado y bien vestido. No vengas a gritarme a mí, niño prodigio.
¡Te mereces una...!
Ven, Mario. Vamos a descansar un poco...
El desgraciado no va a ayudarnos mucho...
Y menos si tú te pones a gritar como loco. Tómate las cosas con más calma, compadre. Creo que es hora de buscar alguna otra pista... y la tengo.
SHERIFF OFFICE


¿Cuál?
El padre de Bill Connolly. Vive aquí cerca y es minero. Se rumoreaba que encontró una veta de plata no hace mucho. Envió mensajes a su hijo para que volviera a ayudarlo.
¿Crees que lo contactarán?
No creo nada. Es simplemente una posibilidad digna de ser considerada. Vamos a charlar con él.
El viejo no se movió. Ni siquiera pareció advertir su presencia. Escuálido, harapiento, se hamacaba en un sillón chupando su mala pipa...
¿Connolly?
No lo he visto, federales. Ni lo veré. Lárguense.
Vaya...Veo que los rumores corren rápido en la región. ¿Sabe que su hijo mató a un hombre y se llevó a una chica prisionera?
El sillón chirriaba y la boca desdentada escupió.
¿Y qué? Yo no sé nada de todo eso. Yo soy un minero. Mi hijo se fue a la ciudad y nada sé de él. Déjenme en paz.
¿Le molesta que echemos un vistazo?
Claro que me molesta, pero háganlo. Todo lo que quiero es que se larguen lo más rápido posible.
Tipo divertido, ¿eh?
Ahá. Y me pregunto si...
Pero...
¡Cuidado!


Maldición... Llego a caer allí y en este momento tendrías un funeral entre manos...
Ya lo creo...
¡Eh tú, viejo idiota! ¿Por qué no nos avisaste que esto estaba podrido?
El sillón chirrió otra vez y la boca desdentada escupió otra vez...
Porque nadie me lo preguntó, claro.
¡Juro que podría haberlo matado! ¡El maldito bastardo!
Suficiente, Mario. Come y cálmate. Mañana tendremos mucho para hacer. Cullers y Connolly están por los alrededores y tendremos que atravesar la región con mucho cuidado.
¿Vale algo este Connolly?
Nada. Es un idiota. El peligroso es Cullers. Le gusta matar. Es de él de quien nos tenemos que cuidar.
Fumó su último cigarrillo, asqueado por el sabor del tabaco y asqueado por el polvoriento calor que poco a poco se convertía en frío, en la noche y...
(No abandonarán la región... México está lejos y la policía estatal los espera. Necesitan algo que garantice su fuga...)
(Pero... ¿qué podría ser ese algo? Solamente...)


¿Qué ocurre?
¡Son ellos! ¡Mi hijo, la chica y el asesino ese! ¡Llegaron hoy a la tarde y están en mi casa! ¡Quieren hablar contigo! ¡Y contigo solo!
¿Conmigo solo?Es mucho decir.
Cullers dice que si no aceptas, matará a la chica. Está loco y lo hará. Lo mejor es que vengas conmigo.
Tahoe
BEER
Hmm... No sé...
¡Cristo! ¿Para qué te pagan?Ellos quieren hacer un trato...Si no vienes matarán a la muchacha. ¿Qué es lo que tienes que pensar?
De acuerdo...pero voy armado y no entregaré mi pistola.
¿Qué me dices a mí?Díselo a él. Yo todo lo que quiero es ayudar a mi hijo, nada más. Tengo la camioneta aquí cerca. Te llevaré...
Allí está...
¡Eh, federal!
Sí. ¿Qué ocurre?
El sheriff Barrett me dijo que le trajera las últimas noticias. Son jugosas.
¿De qué hablas?
Encontraron el coche de Cullers y Connolly. El radiador explotó...y adentro estaba el cadáver de la chica Stone. Una bala en la nuca...


Súbitamente la sangre se le heló en las venas. Vio al anciano apartándose...
¿Muerta? Pero... usted me dijo que...
La noche pareció estallar...
¡AAH!
Dios...
Quieto, federal. Te quiero vivo pero no tanto como para arriesgarme. Pon las manos en la cabeza y congélate.
Todo era una trampa, ¿eh?
Veo que te despiertas por fin. En efecto, pichón. El viejo Connolly sufre aún de eso que llaman paternidad tenaz y está dispuesto a ayudar a su pobre hijito para que salve el pellejo. Y entonces se me ocurrió esta idea.
Tú serás nuestro escudo hasta la frontera federal. Eres un tipo de valor y tratarán que nada te ocurra. Teniéndote a ti estaremos a salvo.
¿Y la chica?
No servía para nada. Lloriqueos y consejos para que nos entreguemos. El chico es medio flojo y comenzó a derrumbarse, así que corté los problemas por lo sano. ¡Bang! Una bala en la nuca.
¿El no la defendió?


El es un flojo, federal. Ya te lo dije. Se conformó con darle a la botella y hacer frases. Entra...
Dios mío... ¡Oh, Dios...! Betty... Betty, chiquita... Yo no quise... Yo nunca te hubiera hecho daño...
Allí lo tienes. Si no necesitara que me guíe en esta región, juro que le hubiera pegado un balazo a él también.
A todo esto, viejo... Me dijo tu hijo que hallaste un filón de plata... Tú sabes que no tenemos ni un centavo...
Nunca encontré nada. Yo mismo hice correr el rumor. No tenía más crédito en la tienda.
Hmm... Podría ser... y podría ser que no...
¡Eh tú, Romeo! ¡Llévate al federal al coche! ¡Es hora de que nos larguemos! ¡Muévete!
Betty... Yo jamás te hubiera hecho daño...
Mi Betty...
Creo que deberías dejar de pensar en Betty, Bill. Ella está muerta. Es otra la persona de la que tienes que preocuparte...
Cullers quiere dinero... y cree que tu padre tiene una fortuna escondida... y él no se detiene ante nada...


En los turbios ojos hubo de pronto un chipazo de cordura...
¿Mi padre?
¡BANG!
Mi padre...
Viejo imbécil... No pude conseguir que confesara... Y ese dinero nos hubiera venido de maravillas...
Mi padre...
¡Mi padre! ¡Maldito asesino! ¡Esta vez no te permitiré que...!
¡Suelta, imbécil! ¿Qué te ha picado? ¡Suelta!
¡Suelta!
¡AAH!
¡BANG!
Al diablo contigo... Debí haber hecho esto hace rato... Nunca fuiste más que un estorbo...
La voz suave lo sobresaltó. Era un sonido discordante en la noche oliente a pólvora y muerte. No había miedo en ella. No había emoción. Nada. Atona y descuidada.
Yo sé dónde está el dinero del viejo.


¿Ah sí? ¿Y cómo lo sabes?
Sentido común. He estado aquí durante el día y me llamó la atención ver una bomba de agua... Si tiene una, ¿para qué tiene un pozo?
El pozo... Claro... ¿Cómo no se me ocurrió a mí?
¡Es eso! ¡Allí lo debe tener! ¡Allí debe estar!
¡Ja, ja, ja, ja! ¡No bien lo encuentre voy a...!
Pero...
AAAAHHHHH
Cerró los ojos un momento como tratando de evitar la horrible visión que le traía el alarido. De pronto hubo un sordo y seco estampido...
(Ya está... Ha terminado...)
El metal estaba frío y polvoriento y emanaba de él un vago olor a gasolina. El federal continuó repitiéndose una y otra vez la mágica frase que cerraba las puertas al horror imaginado...
(Ha terminado... Ha terminado...)


Así lo halló Mario Turri al amanecer, rígido de frío, tembloroso y febril, con los ojos desorbitados balbuceando incoherentemente la frase mágica...
Calma, viejo... Toma esto...
Ellos... Ellos...
Luego nos contarás. Descansa ahora.
Vaya...El enano se salvó de suerte, ¿eh?
Pero... ¡Eh! ¿Qué hace?
Yo no conozco a ningún enano, charlatán. Si te refieres a mi compañero, su nombre es Savarese. Señor Savarese para ti. ¿Me oyes? ¡Repítelo!
Claro... Claro... Calma... Señor Savarese... Eso es...
No lo olvides nunca...
Vamos, Johnny. Te llevaré a ver a un médico...
Mario... Tú tienes un gran defecto... Tienes un carácter pésimo... ¿Lo sabías?
Claro que sí, compadre. Especialmente cuando mis amigos están de por medio. Y ahora cierra el pico y larguémonos.
Sí... Ya es hora.
El desierto los recibió otra vez. Una superficie infinita, ahora helada y siempre hostil. Un horizonte rosado comenzaba a alzarse lentamente y un buitre los acechó desde el aire. Es que hasta el desierto tiene su vida y su muerte... Sí... Hasta el desierto... Cuidado con él...
FIN

SAVARESE

LA ÚLTIMA NOTA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Las dos jóvenes se observaron. Una irónica, la otra hostil...y en el medio de ambas el hombrecillo parecía una rata acorralada entre dos gatos...
No exageres, Anne-Mette. Tú no estás tan gorda.... todavía.
Ejem... Tengo que irme... Tengo trabajo esta noche...
Tu corbata y tu saco están junto a la puerta.
(¡Uf! ¿Qué diablos pasa entre esas dos? Creo que en cualquier momento puede estallar el volcán y...)
Ah...Ayuda, ¿eh?
Sintió labios en su nuca y se estremeció deleitado...
Pareces un vampiro, Anne-Mette.
¿Verdad? El único problema es que no hablas con quien crees hablar, Johnny.
¿Eh? Diablos...Ingeborg... Yo...
Bueno...Las veré luego...
Eso espero.


¿Estás tratando de conquistar a Johnny, mi querida prima?
¿Por qué no, mi querida prima? ¿Acaso no me dices siempre que él no te interesa nada? ¿Que lo guardas para los momentos en que no tienes a nadie con quien salir?
¡Nueva York está llena de hombres! ¿Por qué él? ¿Es para fastidiarme?
No, Anne-Mette. Es mucho más simple que eso. El me gusta. Muchísimo.
Y otra vez la espléndida sonrisa...
Como ves, soy mucho más sincera que tú. No tengo miedo a aceptarlo.
Y del otro lado de la puerta, escuchando, John Savarese lanzó un anillo de humo y sonrió apreciativamente...
(Los tallarines fueron un asco... pero no puedo quejarme del postre.)
Bienvenido a tu propio cubil, oh, gran federal.
El individuo le desagradó de inmediato. Había algo de destruido en él, algo percudido y no rescatable, como las grietas que anuncian el derrumbe de un edificio...
¿Quién diablos...?
Espera, impertérrito defensor de la ley y el orden.
Mi nombre es Alby Ackerman, brillante periodista de talentos ignorados, y he sido comisionado por mi formidable revista para ocuparme de ti y tus secuaces.


Señor Ackerman, no quiero ser grosero, pero tengo mucho que hacer y...
Entérate, pichón. A los del Congreso no les gustan los secretos y quieren saber en qué diablos gastan el dinero público los federales. Y hay unos cuantos congresales que han hecho presión...
No lo puedo creer... ¿Permiso de acompañarnos?
Así es, pichón...
Le sonrió con dientes estropeados. Sus ojos estaban inyectados en sangre y parecían cristales opacos y sucios...
Toma un trago, pichón. La vida es breve y ni vale la pena vivirla.
Sam Collins siempre había sido un hombre amable hasta lo insufrible y este día no fue una excepción...
Adelante.
Pero ese día marcó el fin de su amabilidad. Desde ese día fue un hombre amargo y resentido.
¡AH!
¡Las manos en alto todo el mundo! ¡Para el que no lo sepa, soy Karen Parker y no necesito decir más!
Demonios... Es la asesina...
Y ésos deben ser sus hijos... Es mejor no darles ninguna razón para que se enojen...


Y tú, encanto, ¿qué esperas para abrir esa caja fuerte? ¿O prefieres que te meta un balazo en cada rodilla para inspirarte?
No... No... Ahora mismo.
Hay un montón de papeles raros, mamá.
Mételos todos en la bolsa. Veremos luego de qué se trata...
¡No! ¡Esos papeles no! ¡No permitiré...!
Karen Parker siente nuevamente el extraño hervor de su sangre, esa fiebre incomprensible que no puede controlar. Hilos de sudor le corren por los pliegues de grasa...
No permitirás, ¿eh? Eres otro valiente que puede gritar a una mujer, ¿eh?
¡Pues a mí nadie me grita!
El corazón retumba locamente y su piel chorrea. Querría gritar sin saber por qué. Le martillean las sienes.
Vámonos, chicos.
Adivinaron la crisis ni bien vieron el rostro de Barrymore. Ni siquiera el férreo control que éste mantenía sobre sí mismo podía ocultar su furia...
Siéntense.
Hermano, sea lo que sea, el lío es grande, ¿no?
Ahá. Y por eso mismo trata de no hacerlo enojar más. Tú tienes un gran talento para ello.


Suficiente palabrerío. Tenemos un gran problema entre manos. Ayer la banda Parker asaltó el Central Bank y se llevaron el contenido de la caja fuerte. Aparte del dinero había documentos en ella.
Y esos documentos son los que nos traerán el dolor de cabeza. Hay allí un informe completo para el F.B.I. sobre la infiltración de la mafia en la alta industria. Es el resultado de las investigaciones del equipo del senador Rowen.
¡Esos malditos informes son el resultado de cinco años de trabajo y ahora están en manos de una pandilla de delincuentes de poca monta! ¡Hay que recuperarlos! ¡A moverse!
Vaya... Vaya... Una noticia bomba, ¿eh?
Pero...
¡Maldito gusano! ¡Ya me tienes harto espiando y escuhando! ¡La próxima vez juro que te aplastaré como el bicho baboso que eres!
Déjalo... Tenemos trabajo...
Soy un periodista... malditos sean... Un gran periodista... Sólo he tenido mala suerte... Toda mi vida la he tenido... Mala suerte... ¿Qué saben ustedes de eso? Yo soy un experto en tenerla...
...pero un día haré algo de lo que pueda estar orgulloso... y tal vez ese día ha llegado...


Apiló el dinero sobre la mesa. Lo hacía con torpeza y deleite, el cigarrilo colgante y manchas de sudor en el vestido...
No ha estado mal, chicos.
Y esto para ti, querido. Después de todo, eres la cabeza de la familia...
No lo quiero. Guárdatelo.
¿Qué diablos te pasa?
Lo sabes bien. No quiero tener nada que ver con tu locura y tus asesinatos. Ahora has superado todo límite y yo me voy. Ustedes no son más mi familia.
¡Maldito infeliz! ¿Qué creías? ¿Que iba a pasarme la vida cavando la tierra y esperando la lluvia? No. No soy como tú. Y tus hijos tampoco. Queremos vivir a lo grande y darnos los gustos. ¡Y para eso hace falta esto!
Adiós, Karen. No te deseo suerte. No sería sensato.
¡Quieto allí! ¡De aquí no te vas!
Llegas a tocar esa puerta y te vuelo los sesos. Nadie sale de aquí sin mi permiso.
Estás muy equivocada en una cosa importante, Karen. No hace falta un revólver para ser valiente... Y en general son los cobardes los que abusan de ellos. Adiós.


¡Quieto! ¡Juro que te mataré!
Deseó poder ser capaz de dejar la bebida. Deseó ser capaz de dejar ese cigarrillo que le pudría la garganta. Deseó otra vez no ser el mismo...
(Es inútil...Los federales me mantienen bien apartado y no me dejan hacer nada...Adiós, reportaje sensacional.)
(Adiós a otra oportunidad. Y no nos engañemos.Pronto nos quedará esto...y esperar que se acabe la vida...y rezar para que no lleve mucho tiempo...)
(Esta vez ya no aceptarán más excusas.Esta vez simplemente me pondrán de patitas en la calle y... ¿entonces? ¿Qué hare entonces?)


(No lo sé... No lo sé...)
Se detuvo a su pesar. No quería acercarse, pero al mismo tiempo una fascinación horrible lo atraía a su pesar...
Y finalmente no pudo resistirse más...
SALVAJE ASESI
DE LA BANDA
PARKER
¡Mario! ¡Ven rápido! ¡Barrymore tiene a Parker padre en la línea! ¡Dice que quiere hacer un trato!
¡Al diablo!
(¿Parker? Por Dios... Tengo que saber lo que ocurre. Tal vez no todo esté perdido aún. Si pudiera echar mano a esos documentos...)


Sí. Parker nos ha dicho dónde está su familia. La única condición es que tratemos de agarrarlos con vida. Tomen nota...
(Tomo nota, querido. Por favor... No te detengas... Sigue... Sigue... ¡No lo puedo creer! ¡Esta vez he encontrado oro!)
(No puedo perder tiempo. Los federales llegarán en un par de horas. Es el tiempo del que dispongo.)
(Aquélla debe ser la casa.)
¡Eh! ¡Karen Parker! ¡Quiero hablarle! ¡Sé que está ahí!
Al principio, nada...
Luego la voz tranquila, muy suave...
Te escucho.


Mi nombre es Ackerman y tengo una información para venderle a cambio de los papeles que se llevó del banco. ¿Qué opina?
No opino nada. Sigue hablando.
La información es ésta: los federales llegarán en pocos instantes. Su marido los denunció. Yo conseguí adelantarme a ellos parar advertirles... a cambio de los papeles.
Silencio. Hace calor. El viento alza una vegetación de polvo...
¿Y bien? ¿Me los dan o no?
La voz sigue calma y suave pero esta vez hay algo más en ella. Un ligero toque de ironía...
Te daré algo. Espero que te guste...
El viento hace danzar las cortinas... Hay algo de sudario en ellas...
¡CLIC!
Y súbitamente, en una explosión de cegadora lucidez, se ve a sí mismo desde otra dimensión, de pie en el polvo, estragado, deshecho, mendigo de una última oportunidad.
No...
En medio de un estallido cósmico y total, Alby Ackerman descubre que el destino le ha arrebatado su última chance...
¡Ahhh!


El viento sigue alzando polvo. Polvo eres y al polvo volverás. Alby Ackerman yace con los ojos abiertos eternamente solitario en su miserable muerte.
¡Larguémonos rápido! ¡Los G-men pueden llegar en cualquier momento y...!
¡Mamá! ¡Mira!
¡Los malditos! ¡Tiren! ¡Tiren! ¡No nos dejaremos atrapar!
¡Al demonio! ¡Qué familia esta!
¡Ja! Espera que conozcas a mis suegros. ¡Son peores!
Corre y saca el coche, Fred. ¡Nosotros te cubriremos!
¡Muy bien!
RATATAT
Pero...
¡Fred!
Mamá... Me duele... Mira toda esta sangre... ¿Me voy a morir?
No... No te vas a morir... Qué idea...
Es curioso... Yo juraría que sí... Yo...


Fred Parker no se ha equivocado. El aire huele a pólvora quemada y hay un ensordecedor chirriar de grillos en el calor de la noche...
Arriba, Karen. Esto ya ha terminado...
Mi hijo... Mi hijito...
Mira...Es Ackerman. ¿Qué diablos hacía aquí?
¿Qué importa? Ahora ya no tiene ninguna importancia. El dijo que tenía mala suerte y veo que tenía razón. Que se lo lleven.
El calor se volvió tormenta y por fin estalló en una lluvia torrencial. Esa noche, Nueva York se acurrucó en sus tinieblas, miserable y fría...
WESTERN UNION
SILVER
SILVER'S
WESTERN
¡Extra! ¡Extra! ¡Ultimas noticias! ¡Heroica muerte de un periodista mientras intentaba detener a la banda Parker! ¡Extra!
(Ackerman consiguió finalmente su gran nota, pero me pregunto si el precio que pagó no fue demasiado...)
(¿Quién sabe...? Es tan barato filosofar...)
JOURNAL
Llueve. Una lluvia pesada que forma torrentes y arrastra basuras hacia las invisibles cloacas en donde desaparecerán rumbo a un mundo alucinante. Llueve y la lluvia se lleva un nombre y un rostro que ya están dejando de existir hasta en el fantasma del recuerdo.
FIN

SAVARESE

ROMEO Y JULIETA HAN MUERTO EN NUEVA YORK

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA



46


Allá está.
Joseph Contruzzo es un idiota.Eso es un hecho indiscutible que nadie se atrevería a negar. Pero como muchos idiotas poseen un instinto que suple esa carencia.Es el olfato de un animal.
Un momento.
Si tú y tu chica van a ponerse tiernos en el coche, ¿por qué no paró el motor?Yo lo hago siempre cuando espero a una fulana...
¿A qué viene...?
¡Vamos!
Y ahora se evidencia el único talento que jamás poseyó Joseph Contruzzo.
¡Lárgate!¡Esto es una trampa!¡Corre, maldito sea!
Se oyen pasos y voces.Un revólver dispara...Otro...
¡Corre!
¡AAAHH!


El maldito...¡Mató a Silverstein! ¡Mató a Silverstein!
RATATAT RATTTA
¡AAAH!
Es una muerte apropiada para Joseph Contruzzo. Ha muerto sin comprender nada de lo que ocurría a su alrededor. Ha muerto como había vivido...
El otro consiguió huir...
Eso no le gustará nada al patrón... ¡Qué mala suerte que este cretino reaccionara tan rápido!
Una sirena suena en el río y a lo lejos la Estatua de la Libertad se ahoga en la bruma. La sangre de Joseph Contruzzo ya se ha enfriado sobre el pavimento húmedo y desparejo.
¿Qué opinas?
Era un hombre de don Calógero, un matón no muy importante. Por las cápsulas que encontramos le tendieron una señora emboscada...
Una emboscada que no se justifica. Contruzzo no valía tanto y además hay paz entre las "familias" en este momento, ¿no es así?
Así es, mi querido y diminuto federal. Y me gusta esa paz y por eso pedí que tú y tu pandilla me dieran una mano.
Será un placer ayudarte, polizonte. Detestaría verte dirigiendo el tránsito.
No me sorprende. De la manera que manejas...


¡Imbécil!
Joseph era un buen hombre. ¡Un amigo leal! ¡Y por tu culpa lo han convertido en un colador! ¡Por ti que no vales ni la comida que te llevas a la boca, alfeñique!
Cálmate, Genaro... Recuerda el corazón...
¡Y un cuerno el corazón! ¡Vete tú a la cocina donde debes estar! ¡Yo arreglaré cuentas con esta porquería de hijo que me diste!
Tú...Toda la vida he debido soportar tu flojera. Hice mal en enviarte a ese colegio...Debí hacerte trabajar en el puerto descargando barcos como lo hice yo. Tal vez hubieras salido un hombre.
Mírate...Delicado...Bonito...Limpio...No sirves para nada que no sea tener lindas ideas y hablar. ¡Eso sí! ¡Cómo hablas! Eres incapaz de ganarte un dólar pero te crees muy superior con tus títulos y tus ínfulas.
Esto no es Sicilia, papá. Esto es América y...
¡No me digas a mí lo que es América! Yo la conozco bien y desde abajo. Tú solamente has leído sobre ello. Vete a hacer tus valijas.
¿Mis valijas? ¿Por qué?
Por que no quiero que Rosner te vuele la tapa de los sesos. No vales ni una escupida pero llevas mi nombre. Te envío a Europa.
¡No me iré! ¡No quiero irme!
No quieres, ¿eh?


El golpe fue de una exactitud increíble. Era un recuerdo de otras épocas.
¡Ah!
Eso es el final de la discusión. No me interesa lo que tú quieras. Sólo los hombres pueden querer cosas, y tú todavía no lo eres y no creo que lo seas nunca.
Se detuvo un momento y su voz susurró amargura...
Cuando yo tenía tu edad nadie me hubiera dado un golpe sin que yo le devolviera cien... pero tú... Mírate...
Don Calógero... Hay dos federales que quieren verlo...¡Y son sicilianos!
¿Sicilianos? Ah...Ya sé de quiénes se trata.
¡Savarese!¡Turri!¡Qué placer! ¿Han venido a arrestarme?
Aún no, don Calógero, pero ya llegará el día. Vinimos por lo de Contruzzo.
Fea cosa. Asunto de polleras, supongo...
No nos tome por idiotas, "capo". Este es un asunto profesional. Y a nosotros no nos gustaría tener otra guerra de "familias".
¿A mí me lo dices? ¿Quién quiere una guerra? Es mala para los negocios. Es mala para todo. Vengan conmigo al jardín... Les mostraré mis rosales...
(Allí está... El gran pandillero... Incapaz ni de firmar y me dice lo que debo hacer...pero le daré una sorpresa...)


(¿Me dijo que hiciera las valijas? Pues bien: las haré pero no para lo que él cree...)
Jules Rosner siempre hacía pensar en un rinoceronte. Tenía la misma fuerza física, la mole y el instinto asesino. Se murmuraba que hasta Al Capone y Albert Anastasia se habían apartado de su paso:
¿No comes, Ruth?
No, tío. Quiero saber lo que piensas hacer.
¿Yo? Comer.
Me refiero a Enzo. Lo amo, tío. Queremos casarnos...
Estás loca. Nunca. Prometí a mi pobre hermano, tu finado padre, cuidarte. Y entregarte a Enzo Calógero no es precisamente mi idea de ello. Su padre es un pistolero.


¿Y qué eres tú?
Un pistolero, pero mis hijos no lo serán. Bernie se está por recibir de médico, y Aaron entró en la universidad. Ellos serán gente decente. Con los sicilianos es diferente.
Ellos siguen siendo pandilleros. Es una tradición. Y si por lo menos ese infeliz fuera digno de respeto, pero no vale ni la sombra de su padre. Te haría infeliz. No. No lo volverás a ver.
Masticó enormemente, casi rumiando y agregó...
O si no, lo verás en un ataúd.
Niña... La llaman por teléfono.
Voy...


¿La vigilo,patrón?
No. Ese mocoso no volverá a acercársele. No tiene las agallas necesarias.Y si lo hace, juro que la próxima vez no se salvará.
Pero...Tengo miedo, Enzo...Sí...Claro que te amo...Está bien...Sí Te escucho...
El lugar era íntimo y había estratégicas luces que evitaban ver nada y una dulzona música a la que nadie prestaba atención...
Espero que mi prima y tu amigo Mario se entiendan...
Hmm...
Así tal vez ella deje de mariposear detrás de ti. Ingeborg y yo siempre nos quitábamos los novios en el colegio, pero creo que estamos demasiado grandecitas para ello...
Hmm...
Pero... ¿me escuchas al menos?
¿Eh? Claro...Claro...¿Qué decías...?
Dígame, Mario...¿No se le mueren a veces asfixiadas sus parejas?
No.Las salvo con la respiración boca a boca.
Eso es encantador, pero no se gaste. Soy una chica simplota que está decidida a cazar a un hombre y pienso dedicarme plenamente a ello.
Lástima...¿Y quién es ese afortunado?
Ella no contestó y simplemente le ofreció su larga sonrisa de gata. Mario Turri silbó impresionado...
No lo puedo creer... ¡Ese chiquitín tiene a las dos mujeres más hermosas de Nueva York a sus pies!
Interesante, ¿verdad?Especialmente con ese horrible gusto para corbatas que tiene...


Johnny, ¿me sacas a bailar? Aún no lo hemos hecho...
Bueno...Claro...Yo no soy muy bueno pero...
Sí. Soy yo... ¿Qué...?
Lo siento pero se nos aguó la fiesta: Mario y yo tenemos que irnos. Discúlpenos.
Pero...
En fin...Habrá que esperar hasta el próximo encuentro, ¿eh, prima?
Así es. ¿Más champagne?
No lo puedo crer. La fabulosa primita está chiflada por ti. Desperdicié todo mi increíble encanto en...
Córtala, Enzo. Calógero se fugó con la sobrina de Jules Rosner.
Dioses...¿Por qué no se suicidó simplemente? ¡Ese orangután lo va a hacer picadillo!
Así es...Y Calógero entrará en danza y tendremos una guerra entre manos antes de que podamos contar hasta diez si no hacemos algo.
Y esto explica la muerte de Contruzzo, ¿eh?
Sí. El era el guardaespaldas de Enzo. Rosner debió de enterarse del idilio y decidió cortar por lo sano. Eso sería típico de él.
Nueva York hierve. Coches negros atestados de hombres ruedan en la noche... Hay cuchichear de órdenes y chasquidos de cerrojos.
Encuéntrenlos...y traigan la cabeza del siciliano.


¿Qué hacemos, patrón?
Sigue siendo un Calógero aunque lo sea sólo de nombre. ¡Búsquenlo! Y si encuentran a los judíos... disparen...
Y hay un tercer grupo...
No queremos más masacres en las calles. También mueren inocentes. Hay que encontrar a esos dos imbéciles...
Enzo... ¿Qué haremos ahora?
La furia y la bravata han desaparecido ahora y súbitamente la magnitud de lo hecho le empieza a alcanzar.
Dejaremos el país.
Hace falta dinero para eso... Yo no traje nada. ¿Y tú?
Bueno... No... Mi padre nunca me dio mucho... ¿No tienes joyas?
N-no...
Enzo... ¿Qué vamos a hacer?
¡Cállate de una vez! ¡Enzo de aquí y Enzo de allá! ¡Nadie te obligó a venir, ¿no?!
Enzo, por favor...
El rinoceronte espera masticando lentamente... Pero no hay placer en el gesto. Sus ojos están lúgubres, con un fuego rojo acechando en ellos.
Ya saldrá... Es un blando...


Y los federales intentan detener la hecatombe...
¡Tenemos que encontrar a esos dos estúpidos primero!
Es fácil decirlo... Pero... ¿cómo?
No me importa cómo. Los diarios... ¡Eso es! ¡Los diarios! ¡Y la radio! ¡Usá todo!
NEW YORK, N.Y. FRIDAY. JULY. 14
CHAIR
Enzo... Este es tu tío federal... Tienes problemas... Contáctanos y solucionaremos todo...


¿Qué significa eso, Enzo? ¿Se refieren a ti? Enzo... Deja de beber y háblame...
Cállate, estúpida.
¡Cállate! ¡Estoy harto de oírte!
(Los federales... Ellos me ayudarán... por lo menos hasta que papá se calme... que se lleven a esta pájara de vuelta con su tío... Maldito sea el día que la conocí...)
(¡Sí... ! ¡Eso haré! ¡Los llamaré ahora mismo!)


(Pero... Un momento... ¡E-se es Enzo Calógero! Creo que Rosner tiene un puñado de billetes que me esperan...)
¡En marcha todos! ¡Enzo nos ha llamado! ¡Quiere protección!
¡Y buena falta que le hace!
La botella estaba vacía y se sentía bien. El miedo se había evaporado y sólo quedaba la irritación y el cobarde alivio de que otro tomara las decisiones...
(Estoy a salvo...)
Enzo... ¿Qué pasará ahora?
Que te vuelves con tu gordo tío. Ya he tenido bastante de ti.
No hablas en serio... Tú me juraste que...
¡Muérete! ¿Qué te crees, después de todo? ¡Fulanas como tú puedo encontrar a puñados! ¡No voy a perder todo lo que tengo por...!
Cobarde.
¿Qué has dicho?
Cobarde. No eres un hombre. Ahora lo veo. Yo estaba ciega. No eres más que un patético chiquilín muerto de miedo. Te encaprichaste y eso fue todo. Ahora tienes miedo a las consecuencias. Eres un triste cobarde...
¡Cállate! ¡Perra!
¡AAHH!

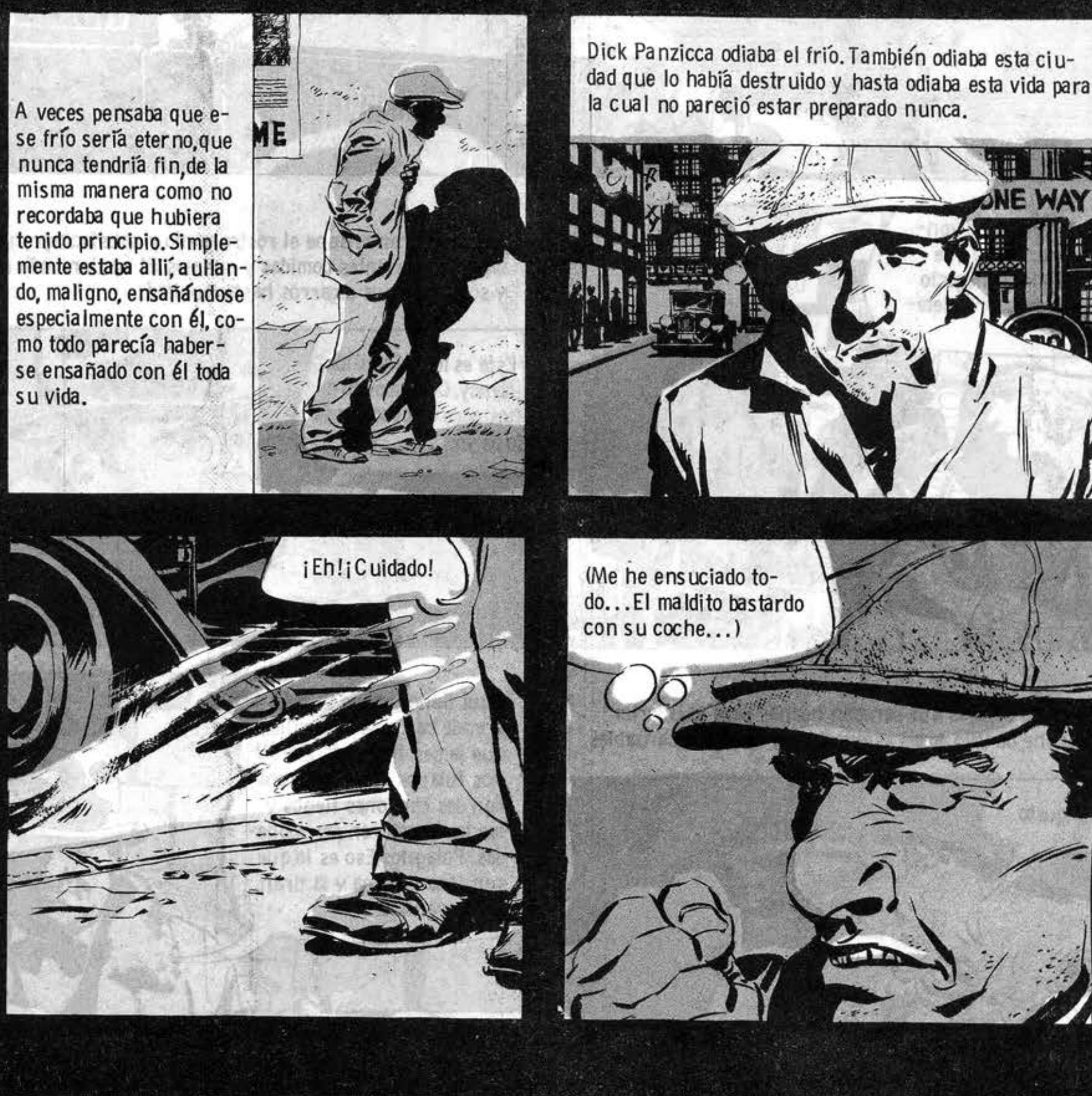

Eso es...Aprenderás...¿Qué te crees que eres...?¡Nadie me habla así! Tengo diplomas...Soy educado...Soy...
Y la voz escupida entre la sangre y el fracaso absoluto...
Enzo...
Los coches casi se estrellaron al emerger de la noche. Hubo alaridos de neumáticos y maldiciones...
¡Cuidado!
Cristo...Mira esto...Es Rosner...y Calógero...Hoy volará Nueva York...Se ve que los espías de ambos bandos han trabajado bien.
Pues tenemos que frenarlos...
¡Alto allí todos o...!
¡BANG!
Pero...¿Y eso?
Fue...Fue un disparo...Y vino del hotel...
¡Enzo!


Estaba contra la pared, sucio y atónito en su muerte...
Yo lo hice... Nada me importa ya... Hagan lo que quieran...
Por un momento creyó que iba a descomponerse... pero hizo un esfuerzo sobrehumano y...
Venga... La llevaremos al cuartel de policía...
Luego, lentamente, se volvió... Los dos estaban allí...
Y entonces gritó salvajemente...
¿Quieren decir algo? ¡Díganlo! ¡Atrévanse, malditos hijos de perra! ¡Atrévanse!
Ninguno enfrentó sus ojos... El eco del grito se alejó en la noche cascabeleando burlonamente...
Vamos...
Noche de Nueva York. Noche de hueco negro sin estrellas. Noche de basuras, desesperanzas y una voz negra cantando en las tinieblas. Romeo y Julieta han muerto en Nueva York.
fin

SAVARESE

EL FRÍO

Por ROBIN WOOD | Dibujos de MANDRAFINA




Es un agravio más en una lista sin fin. Se suma al frío, a las ropas gastadas, a la colilla recogida del suelo, al hambre que le anuda el estómago y hasta a la hermosa rubia que pasa a su lado sin mirarlo porque en su mundo no existen los Dick Panzicca.
(Maldito sea todo...)
WAREHOU
(Joe ya ha llegado... Ese es su coche...)
Vaya... Creí que no vendrías, primo. Pensé que a lo mejor algún negocio importante te habría detenido...
Joe es diferente. Tiene el rostro gordo y satisfecho, reluciente a base de excelentes comidas y masajes. El no tiene frío ni hambre y sólo fuma sus cigarros hasta la mitad.
Este es mi primo Dick, Nancy. Crecimos juntos pero él creció más que yo...
Es otra rubia de ésas que parecen hechas para el interior de un coche de lujo, todas espléndidas y todas inalcanzables.
Mucho gusto.
Aquí tienes, primo. La más grande carga de cigarrillos que jamás has visto, ¿eh? Unos fulanos del Bronx robaron dos camiones llenos y me los vendieron por monedas. Pelagatos. Eso es lo que son. Una fortuna y la tiran por la ventana.


Al amanecer vendrán a retirarlos. ¿Sabes quién me los compra? El mismísimo Falcone. El los sacará a circulación. A él le gusta hacer negocios conmigo. Dice que soy un genio.
Con deleite detalla las ropas raídas y el rostro macilento frente a él.
¿Recuerdas el colegio, primo? Tú eras el campeón entonces... Ganabas todas las peleas y las chicas andaban locas por ti.
El cigarro chispea y su ojo maligno parece duplicarse en esos regocijados botones porcinos en el rostro graso.
Yo, en cambio... A mí me llamaban el "chanchito práctico", ¿recuerdas? Todos me pegaban... Claro... Yo no peleaba... Yo juntaba monedas... Vendía cosas.
Y recuerdo el día que me apaleaste... ¿Lo recuerdas tú?
Eramos chicos.
El regocijo es aún mayor en los ojos malignos. La rubia bosteza, aburrida...
Claro que sí... Son cosas pasadas, ¿eh, primo? Y ahora tú te quedas aquí... Cuida bien de la mercadería y te daré unos dólares. Tal vez tenga otros trabajitos para ti incluso.
Este... ¿Puedes darme algo ahora? Aún no he cenado y...
No es el momento para pensar en esas cosas, campeón. Mañana podrás comer... si cuidas bien todo esto, claro. Yo volveré a medianoche para esperar a Falcone.
Otra mirada regocijada...
Y ahora te dejo. Prometí a Nancy llevarla a cenar a algún lugar de moda. Te dejaré el número por si tienes que comunicarte conmigo.


(Hijo de perra...Gordo inmundo...)
Al hombre se le acalambra el estómago y el frío le hace tiritar.
(Al diablo con él... Por lo menos esto no faltará...)
El paquete en la mano lo hace sentirse extraño. Abundancia. Veinte cigarrillos. Los contempla ensimismado.
AUGUST
Luego se vuelve hacia las cajas apiladas. Parece estar forcejeando con una idea...con algo que va cobrando forma...
Estornudó y,en el cerrado espacio del coche, el sonido se agigantó hasta ensordecer.
Maldito seas...
Suénate la nariz... Pareces un pavo...
No... No tengo pañuelo...
Toma y no te molestes en devolvérmelo. Tus gérmenes deben ser del tamaño de elefantes...
Me duele la cabeza. Cállate.



Ese que salió recién con la rubia era Panzicca, ¿verdad?
Sí. El dato que nos dieron era bueno. El tiene el cargamento de cigarrillos.
¿Y eso qué nos interesa a nosotros? No es un delito federal.
No, pero Falcone los sacará del estado y eso sí ya es de nuestra jurisdicción. Además es la gran oportunidad de acabar con Falcone. Ese tipo es un dolor de cabeza.
¿Qué vamos a hacer ahora?
Llamaremos a la policía y tú te quedarás aquí vigilando. Yo iré al restaurante donde cena Panzicca y veré lo que hace. El volverá para encontrarse con Falcone.
Serás muy evidente en el restaurante si vas solo.
Bueno... No... Llevaré a Ingeborg, la prima de Anne-Mette.
Hermano, allí te estás metiendo en aguas turbulentas. Ese angelito tiene planes escalofriantes con respecto a ti... y Anne-Mette también tiene planes escalofriantes ... tales como sacarte los ojos si te ve cerca de ella.
Anne-Mette tiene una invitación esta noche. Ha ido a bailar...
Mario Turri esbozó un gesto sabio y humorístico.
Ya veo. Ojo por ojo, diente por diente, ¿eh?
¡Déjame en paz!
¡Eh, Johnny! ¡No olvides llevar pañuelos! ¡Los estornudos son malos para el romance!
¡Déjame en paz!


Buscó con infinita paciencia entre las cajas, fumando cigarrillo tras cigarrillo, algo mareado pero curiosamente lúcido al mismo tiempo...
(Tal vez aquí...)
...hasta que halló el alambre.
(Sí... Esto servirá... Ahora necesito dos trozos de madera...)
Tras el estornudo se sonó la nariz... y se encontró con los felinos ojos azules que lo acechaban por encima de la mesa...
Te estás pescando una señora gripe, Johnny. Deberías cuidarte...
...y sonrió con esa extraña mezcla de ironía, crueldad y anhelo que tanto lo desorientaba.
Yo podría cuidarte.
Ingeborg, ¿por qué haces esto? Estoy enamorado de Anne-Mette y me sobran problemas con ella. Mírame. Soy pequeño, flaco y ahora me gotea la nariz. No creo que me persigas por mi atractivo personal. ¿Lo haces para fastidiar a Anne-Mette? Eso es cruel. No juegues conmigo, por favor.
Johnny... ¿sabes cuál es tu mayor atractivo?
N-no...
El ignorar completamente que lo posees... No crees que nadie tenga una razón para gustar de ti...


No juego contigo, Johnny.
Ejem... ¿Para quién la sopa de pescado?
¿Qué? ¿Estás seguro? ¡Voy para allá!
¿Qué pasa, tesorito? ¿No terminas el postre?
¡Cierra el pico! Tómate un taxi y vete a casa cuando termines...
(Vaya... ¿Qué le ocurre a Panzicca? Será mejor que lo siga...)
(Hmm... Allí llega el gordo repelente... Supongo que en cualquier momento aparecerá Johnny Casanova...)
Parece que algo inesperado ocurrió. Panzicca salió como alma que lleva el diablo del restaurante...
¿Ah, sí?


¿Se puede saber qué miran? ¿Tengo monos en la cara?
No... pero siempre me resulta interesante ver a un agente federal con la cara embadurnada de colorete. ¿Qué opinaría Hoover al respecto?
¿Y bien? ¿Dónde están esas cajas llenas de basura?
Allí detrás. Las descubrí por casualidad...
Hijos de perra... Juro que si me han estafado los buscaré donde estén y los...
CIGARETTES
Pero... Las cajas están bien...
En efecto, querido primo. Las cajas están bien...
Lamentablemente no podremos decir lo mismo de ti...
Adiós, gordo.


(Ah...Y entremos ya en posesión de mi herencia. Comenzando por esto... Probablemente me hará falta... y luego esto...)
El frío desaparece. El abrigo es pesado y cálido. Hay dinero en los bolsillos.
(Y cigarros... Y yo sé que al gordo miserable no le gustaba fumar... pero la tentación de tener aspecto próspero era demasiado fuerte para él...)
(Y ahora esperemos...)
Me preocupa el regreso de Panzicca. Creo que voy a echar un vistazo.
¿Para qué? Todo lo que necesitamos es a Falcone adentro y nada más. No te hagas el héroe.
(Tengo que asegurarme de que todo ande bien. El depósito tiene una puerta trasera.)
(Sí... y está abierta... Perfecto...)
(Y allí está el cuidador. Curioso... Ese abrigo es el de Panzicca... Me pregunto qué es lo que está ocurriendo aquí...)


(¡Un momento...¡Me pareció oír un camión... Espero que no sea...)
(¡Maldición!¡Es Falcone!¡Buena la hice!)
¿Dónde está Joe?El tenía que esperarme aquí...
Joe no está. Soy yo el que maneja ahora la operación. Joe me la transfirió. ¿Tienes el dinero?
Hmm. ¿Cómo sé que no mientes?No quiero tener líos con Joe.
No los tendrás. Nadie volverá a tener líos con Joe.
¿Ves?
Ah. Así es otra cosa. Me gusta tratar con gente seria. Contaremos las cajas para ver sí todo está en orden. Tú puedes contar el dinero mientras tanto.
(Tengo que salir de aquí y...)
¡Maldición!


¡Cuidado! ¡Hay alguien allí!
¿Eh? ¡Párenlo!
Quieto, hermano. Te mueves y te mueres. ¿Qué haces aquí?
Revísalo en vez de hacer tantas preguntas.
Hubo un silbido admirativo...
Vaya... Un federal en persona...
El galpón está rodeado. Si intentan defenderse no quedará ninguno con vida.
Hmm. Por mí no hay problemas. Prefiero pasar un par de años a la sombra que ir al cementerio.
Yo también.
Federales hijos de perra...
Lastima tú, hermano. A ti te espera la silla eléctrica por esto... Tú estás en otro baile.
Oh, no. Yo no me entregaré.
Tú te vienes conmigo, federal. Si tus compinches tiran, tú te la comes.
¡Un momento! ¡Si algo le pasa al federal nos echarán la culpa también a nosotros! ¡No lo toques a...!
Deja de dar órdenes, Falcone.
¡Ah!


¡Polizontes! ¡Tengo a uno de ustedes conmigo! ¡Déjenme pasar o le vuelo los sesos!
Mario Turri renegó suciamente...
(Como si no le bastara con sus líos de mujeres y un resfrío.)
Avanzan despacio en la calle helada. El eco de sus pasos rebota contra las casas.
Tranquilo, federal... Hay que llegar hasta el coche...
(Me queda una sola cosa por hacer...)
(Y esperemos que salga bien...)
(Ya están cerca...)
(Yo...)


¡Ya!
¡BRAAM!
¡AAAUU!
Diablos... Vaya susto que me pegaste...
¿Es lo único que se te ocurre decir, estúpido?¡Mira mi traje! ¡No tenía ni un mes de uso!
¿Y él?
Nada que hacer... No dio opción para otra cosa...
Dick Panzicca siente que la oscuridad llega... y vuelve el frío. Vuelve a meterse en sus carnes, riendo entre dientes como una bruja satisfecha que recupera a su víctima... y esta vez nunca más lo dejará huir...
Frío... Tanto frío...
Y de un bocado, el gran frío eterno se lo devora...
FIN

SAVARESE

NATALIA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

(E-48)




(Mi única esperanza es ésta...)
Exige un último esfuerzo a ese cuerpo maltratado y agotado. La madera está mojada y astillas como agujas le perforan las manos.
(Arriba...)
El alemán se nos ha puesto astuto, Milo.
Pues yo estoy harto. Ayer compré estos zapatos y míralos... Veinte dólares tirados a la basura. Pura piel de cocodrilo...
FOU
...así que cortemos por lo sano.
No...
Oh, Dios...
La sangre y el agua corren por las maderas y Rolf Haas ve un mundo dislocado de charcos negros y sombras invertidas...
Se acabó la carrera, alemán.


Toma. Es un regalo del patrón. Dice que lo disfrutes.
Y esto es de mi parte, hijo de perra. Veinte dólares me costaron esos zapatos. Pura piel de cocodrilo. Y míralos ahora.
¡BAG!
Llueve. Sí. Continúa lloviendo sobre Rolf Haas, su sangre, sus ojos muertos y sobre la miseria final de su miserable vida.
Mario Turri silbó apreciativamente contemplando la escena...
Un trabajo repugnante. Y un mensaje clarísimo.
¿Billetes falsos, Kelly?
Obras maestras, Savarese. Una verdadera joya. Y no me cuesta mucho imaginar quién los hizo.
¿El finado?
Ahá. Es Rolf Haas, un verdadero genio en la fabricación de planchas de impresión, especialmente para billetes que no pasan por el Banco Federal.
Recuerdo su prontuario. ¿En qué andaba metido últimamente?
Es difícil decir. Tú sabes que estos tipos viven prácticamente bajo tierra. Lo único de cierto es que tenía algo que ver con Mike Varchetti... y no es la primera vez que sospechamos de Varchetti en conexión con la distribución de billetes falsificados.


El "hermoso" Varchetti, ¿eh? ¿Qué opinas tú, Mario?
Que llueve, que me estoy mojando los pies y que Haas es tan feo muerto como vivo. ¿No podemos ir a otra parte a terminar esta charla?
Instintivamente se observó en el espejo y se acomodó algunos cabellos. El rostro aquilino relucía de maquillaje bajo la luz amarilla y cruda, reflejándose en una cadena de anillos de oro...
Muerto, ¿eh? Interesante.
Y dime, Milo, ¿cómo haremos ahora para encontrar las planchas?
¿Las planchas...? Bueno... No sé... No pensé...
¡Tienes razón, idiota! ¡No pensaste! ¡Nunca lo haces! ¡Sólo sirves para tirar del gatillo y comprarte zapatos ridículos y traerme problemas! ¡Me tienes harto!
¡Ah!
CHAFF
¿Te das cuenta, Lúpulo? ¡Estamos arruinados! ¡Estos idiotas han destruido la última posibilidad que teníamos de encontrar las planchas!
Aún no, patrón.
¿Qué quieres decir con eso? ¡Haas ha muerto!
Haas sí, pero Natalia no...
Y agregó como al descuido...
A menos que tengas trabas sentimentales y no quieras hacer nada contra ella.
Natalia...


(Natalia...)
De pronto sacudió la cabeza con aire irritado y se volvió a ellos...
Búsquenla. Háganla hablar...a cualquier precio.
John Savarese se echó hacia atrás desperezándose dolorosamente...
Varchetti tiene un prontuario fantástico. Lo acusan de todo menos de haber matado a su madre. Aseguran que es imposible que haya tenido una.
Pero también es fantástico que jamás se le haya podido probar nada. Es escurridizo como una anguila y...
Espera...
RIIING
Me gustaría poder echarle mano...El es quien maneja todo el negocio de billetes falsos en Nueva York...¡Uf! Ya lo creo que me gustaría mandarlo a falsificar menús en Sing-Sing.
Johnny, tengo algo interesante. ¿Recuerdas a una fulana llamada Natalia Blum?
¿Blum...?Sí. Creo que fue la amiguita de Varchetti por muchos años. ¿Por qué?
Porque ella fue la amiga de Haas hasta que lo mataron. ¿No crees que podría haber algún "cabo suelto" en eso?


Mario Turri pudo ver cómo la información era analizada, sopesada y digerida por ese cerebro al que había aprendido a respetar inmensamente...
¡Vamos!
Lentamente dio vuelta la cara. El humo del cigarrillo le obligaba a cerrar un ojo.
Muerte... Mucha muerte... y violenta...
Claro que sí, Natalia. La tuya si no abres el pico. Tú y Haas andaban muy dulces, ¿no? Y él debe haberte dicho algo sobre las planchas que robó. Y tú nos lo dirás a nosotros. Tú sabes bien quién soy yo.
La mujer rió. A través de la dureza de su rostro y de los estragos del tiempo, una antigua belleza aún exhibía sus harapos...
¿Tú? Claro que lo sé. Un idiota sin cerebro y que terminará con una bala en la cabeza en un basural. Los estúpidos siempre terminan por volverse molestos.
¡Te voy a hacer tragar la lengua, zorra!
Y ahora habla. ¿Me entiendes? ¡Habla o te cortaré en rodajas, vieja bruja! ¡Habla o...!
¡AAAH!


Quieto, compadre. Trata de tocar la artillería y pintaré la pared con tus sesos. Si has oído algo sobre mí, sabrás que no bromeo.
Oh, Dios... Párala, Vic... Si se larga... estamos fritos... Párala... Es apenas una vieja...
La sonrisa fue escalofriante. Y delante de ella, el revólver estaba firme como una roca...
Apártate, compadre. Yo soy dura, más dura de lo que tú puedes imaginar. Trata de creerlo.
Pero el pistolero no lo creyó.
¡Deja ese revólver o...!
¡AAHH!
Estás... ¡Estás loca! ¡Lo has matado!
Bah. No se ha perdido gran cosa. Era todavía más estúpido que tú y eso ya es mucho decir.
¡Quietos todos! ¡Somos del F.B.I.!


La mujer suspiró cansinamente y dejó caer el revólver...
Ahora sólo falta que llegue el Ejército de Salvación y estaremos completos.
Mario Turri estaba desorientado pese a que no le gustaba reconocerlo. En su tempestuosa carrera de agente federal había conocido mucha gente dura...
(...pero esta mujer les gana a todos. Es una roca...)
Por última vez, Natalia, trata de entenderlo. Si no colaboras con nosotros estás muerta. La muerte de ese bastardo puede calificarse como defensa personal y no podemos hacerte nada por ello. Saldrás en libertad.
Cuando salgas, Varchetti y sus asesinos te estarán esperando afuera y te cortarán en rodajas hasta que les digas dónde están las planchas y luego lo que quede de ti irá a parar al fondo del río...
Pero...
No te gastes, polizonte. ¿Crees que Mike y sus matones me asustan? Ni ellos, ni tú, ni nadie. Yo ya no tengo nada para perder, hermano. Estoy demasiado vieja y soy demasiado dura para que trates de quebrarme por ese lado.
Ya lo ves. Es imposible...
Déjame a mí. Vete a descansar.



Quedaron los dos en silencio, observándose. La mujer de rostro de piedra y el hombrecillo pálido.
Toma. Está caliente.
Ya veo. Tu amigo es el que grita y tú el que me dará el tratamiento suave.
Pero Savarese ignoró el desafío...
Yo vengo de Sicilia, ¿sabes? Nací en un pequeño pueblo llamado Graziano. Un día, por un asunto de viñedos, la mafia local exterminó a toda mi familia. Mi padre, mi madre y mi hermano. Yo pude escapar.
La mujer lo escuchó en silencio, el rostro inexpresivo y el cigarrillo humeando...
Vine a América en un barco de carga y trabajé en todo lo que te puedas imaginar. Un amigo mío fue muerto por pistoleros. Dejé Nueva York y fui al sur. Allí vi a otras personas muertas por otros pistoleros.
Entonces me hice policía. Los malos están en todas partes y no se puede huir de ellos. Hay que enfrentarlos y romperles el cuello.
Guardaron silencio durante un largo instante. La mujer lo estudió con una extraña expresión de duda, como intrigada por algo incomprensible. Por fin...
Yo nací en Kiev, en Rusia. Una noche hubo un ataque de bandoleros tártaros, arrasaron todo y pocos se salvaron...
De mi familia sólo quedé yo. Entonces decidí que tenía que existir un mundo mejor y que yo iba a buscarlo y encontrarlo.
Fui caminando hasta Odessa. Me llevó dos años entre la nieve y el hielo. Cuando llegué pesaba treinta kilos. Conseguí meterme en la bodega de un barco y alimentarme con pan duro y queso agusanado hasta llegar a América, la tierra de promisión.


La tierra de promisión. Aquí descubrí cosas que ni imaginaría antes...El comienzo fue duro...pero sobreviví...me endurecí, me volví implacable...Era atractiva y supe aprovecharlo...
Un día conocí a Mike Varchetti. Creo que sinceramente me quiso... Me convirtió en una reina...hasta que nos separamos. Yo ya no era tan joven.
Y me di cuenta de que la vida se me había escapado...Estuve tan ocupada luchando que me olvidé de vivir, de querer... de ser feliz. Y conocí a Rolf Haas...un delincuente que buscaba lo mismo que yo...
Y él decidió dar el gran golpe. Robar las planchas y venderlas. Hubiera ganado una fortuna y nos hubiéramos ido a vivir felices por siempre en Europa. Ese era su plan. No me lo consultó.
Si lo hubiera hecho, yo le podría haber dicho que todo lo que conseguiría era un viaje al cementerio. Yo conozco a Mike y se cómo reacciona...pero ya está todo hecho y no hay vuelta atrás.
El te matará.
¿Mike? Claro que sí. No es tonto...
Quedaron en silencio otra vez contemplando las brasas de sus cigarrillos. Por fin ella habló. Sonreía y parecía menos dura...
Me ha hecho bien hablarte...Me ha servido para darme cuenta de lo que debo hacer...
¿Y es...?


Tienes que dejarme ir, federal.
Te esperarán...
Lo sé...pero ya lo dijiste tú: no se puede huir de ellos.Hay que enfrentarlos.Tú y yo sabemos lo que hablamos.Hay demasiados "Grazianos"en este mundo.Demasiados mafiosos.
Se observaron un momento hasta que ella sonrió...
Adiós, federal.
Esta vez evitó mir el espejo.Sabía la imagen que éste le devolvería y no quería verla...
en un lío de los diablos!¡Si Natalia llega a hablar y...!
Jefe..., lo buscan y...
¡Vete al demonio!¡Tengo cosas más importantes para hacer que perder el tiempo!¡No estoy para nadie!
¿Ni para mí, Mike?
Avanzó entre el silencio estupefacto y las miradas atónitas.Sonreía irónicamente y su paso era seguro...
¡Qué caras!¿Nadie piensa ofrecerme una silla?


Estás loca...
¿Por venir aquí? No, Mike. Y no te preocupes. Sé que no puedes perdonarme ni siquiera en honor a los viejos buenos tiempos. No lo espero tampoco.
No te entiendo...
No te preocupes por ello. Es muy complicado. Hoy hablé con alguien que lo entendió muy bien. Fue agradable el hacerlo.
Natalia... Las planchas...
Están aquí, Mike. Ya no las quiero. Significaron algo, pero ahora que Rolf está muerto ya no tengo interés en seguir adelante. El fue mi última oportunidad.
Sigo sin entenderte... pero veamos esas malditas planchas...
Nunca te dije que nací en Kiev, ¿verdad?
¿Qué demonios puede importarme en dónde...?
Pero... ¡No!


¡Ahhh!
¡Johnny!¡Johnny!¡Es increíble!¡La rusa devolvió las planchas a Varchetti, pero en un maletín lleno de dinamita!
¡Volaron todas!¡Hasta la casa desapareció!¡Y además...!
Pero... ¿Me escuchas?
Te escucho. ¿Y ella?
Bueno...Te imaginarás... Estaba ahí mismo...
Sí.Claro.
Johnny... ¿Pasa algo...?
No... Nada...
Simplemente estaba pensando en Natalia.
FIN


SAVARESE
BUSCANDO A PATTY LATIMER
Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA
(E-49)
La oficina era amplia, elegante, agradable...Era el reducto de un hombre que se había hecho un lugar en la vida...y un lugar envidiable. A través del inmenso ventanal podía ver Nueva York guiñando sus ojos eléctricos en la noche...
Pero el hombre no parecía formar parte de ese decorado de poder y omnipotencia. Ni él ni su rostro fatigado ni su traje arrugado ni la botella abierta sobre el escritorio...
Son quince días ya...
John Savarese no dijo nada. Sabía que no se esperaba eso de él. Simplemente esperó, con su rostro pálido y sus rodillas cruzadas, calmo e impasible...
7-524


Son quince días ya... Es la primera vez que desaparece por tanto tiempo... y estoy preocupado...
¿Ha tardado quince días en preocuparse, señor Latimer? Me parece mucho tiempo.
No te pongas chistoso conmigo, federal. ¿Sabes quién soy? ¿Sabes las responsabilidades que tengo? No, claro que no lo sabes. Pues yo te las diré...
Yo soy un tipo importante, federal. Soy un gran hombre. Tengo empresas en veinte países y doy trabajo a ocho mil personas. Ese traje que usas lo hago yo. El coche que manejas lo hago yo. El departamento en que vives lo construí yo...
Mis minutos valen más que el oro. Yo gano en un día lo que cien hombres como tú ganan en toda su vida. ¿Entiendes eso?
Eso lo entiendo.
Lo que no entiendo es para qué estoy aquí. Su hija ha desaparecido. Eso es cosa de la policía.
No seas ingenuo. No puedo dejar que este asunto se maneje así. No. Tengo influencias y las usé. Y pedí un hombre que pudiera solucionar este problema.
Tu jefe te envió a mí como un favor personal y tú deberás buscarla. Dicen que eres un genio. Dicen que eres capaz de encontrar una anguila perdida en el mar. Dicen que eres el perro cazador de los federales. Muy bien. Demuéstramelo.
Nunca he hecho...
Olvídate de eso. Ahora deberás hacerlo. Y bien. Yo puedo ser muy generoso con el que me sirve bien. Aquí tienes una foto de mi hija y un informe detallado sobre sus costumbres, amigos, etc...


El hombre quedó solo y en silencio, pequeño en ese escenario grandioso. Allá abajo, en la noche, Nueva York parecía reír en boqueadas multicolores...
Ingeborg estudió su obra críticamente y aprobó...
Te irá perfecto. Luego te tejeré uno azul...
Anne-Mette dejó caer el libro con furia. Sus ojos estaban muy claros y helados...
Creo que es hora de que pongamos esta situación en claro. Yo ya estoy harta.
¿De qué hablas, prima?
Lo sabes muy bien. Persigues a Johnny todo el tiempo y lo haces ante mis narices. ¿Qué clase de idiota te crees que soy?
Esa es una pregunta interesante que no pienso responder. En cuanto a lo de perseguir a Johnny nunca lo he ocultado. Me gusta horrores y no lo niego. No soy como tú.
¿De qué hablas?
Tú estás enamorada de él pero no puedes con tu temperamento. Eres vanidosa como una pava y necesitas una corte de admiradores detrás de ti. Y lo maltratas y lo humillas y lo tratas como a un perro. ¿Por qué?


¡Eso no es asunto tuyo! ¡Te prohibo que te metas en él!
No hace falta. No estoy interesada en tus infiernos propios...pero yo quiero a Johnny, prima...y trataré de sacártelo.
¡Basta!
¿Qué es esto? ¿Qué soy yo? ¿Un hueso que se disputan? ¿Mi opinión no vale nada? ¿No tengo nada para decir? ¿No soy nadie? ¿Simplemente tengo que sentarme y escuchar cómo ustedes se reparten mi persona?
¡Yo también puedo decidir!
¡En ese caso elige ahora mismo! ¡Ya! ¡O ella o yo!
El hombrecillo calló. Inseguro, se enfrentó a esos dos pares de ojos azules que lo observaban...
¿Y bien? ¿Qué esperas?


Yo...En fin...Yo...
¡Oh, al diablo con todo! ¡Tengo mucho para hacer! ¡Buenas noches!
(No entiendo lo que pasa...Las mujeres nunca me han prestado la menor atención en toda mi vida...Y ahora tengo a las dos muchachas más hermosas de Nueva York peleándose por mí y yo no sé qué hacer...¡Vaya lío!)
(Tal vez lo mejor será que me dedique a buscar a la chica Latimer. Sí. Así pensaré en otra cosa... Empezaré mañana...)
HAT
CLOTH
(Vaya barrio que frecuentaba. Esto es lo que yo llamaría ir a los extremos...)
Oye, hermano... ¿No te sobran unos centavos?
Hmm. No... pero pensaba comprar una botella... Si quieres compartirla...
Eres un gran tipo... Yo me llamo Cross... o por lo menos es lo que recuerdo. ¿Y tú?
Johnny... Y tal vez tú puedas darme una mano. Estoy buscando a una amiga.


Mira. Se llama Patty...
El borracho lo examinó con ojos curiosamente sobrios y agudos. Eran como dos agujas de hierro en un lodazal.
Tú eres un polizonte, claro. Pues te digo que has desperdiciado tiempo y bebida. Nunca he visto a esa chica.
¿Y no conoces a un tal Spider? Ella lo frecuentaba...
Eso te lo puedo decir. Sí. Conozco a Spider. Todo el mundo conoce a Spider. Todo el mundo conoce a gente como él. Todo el mundo menos los polizontes como tú.
Toma la botella y disfrútala.
Vaya... Por lo menos eres generoso.
(Este es el antro de Spider, ¿eh? El informe decía que la vieron muchas veces por aquí...)
¿Buscas compañía, chiquito?
No. Busco a una amiga. Se llama Patty...
¿Patty? No, pequeño. No te gastes. Ella no es para tipos como tú. Ella es la amiguita de Spider en persona.
Caramba... Es raro... Ayer me dijo que la buscara aquí...
Los ojos de la mujer reflejaron algo. Fue como un relámpago...
¿Ayer? Qué raro...


(Algo la alarmó...creo que lo mejor será largarme. Si algo me sucede no habrá federales viniendo a mi rescate...)
Un momento, amigo...
¿Qué...?
El golpe fue certero y cruel y por un momento creyó que hasta la muerte podía ser bienvenida.
¡Ahhh!
Y luego vinieron más. Explosiones de luz y dolor...
¡SOC!
¡Ahhh!
Esto es simplemente un aviso, curioso. Deja de preguntar por gentes que no interesan. ¿Lo oyes?
S-sí...
¡No lo olvides!
El dolor es simplemente indescriptible. Todo su cuerpo suplica y gime como un perro con el lomo quebrado...
Dios...Dios...


Vaya... Vaya... Veo que te has metido en un lío, ¿eh? Espera que te daré una mano. Después de todo, no cualquiera te regala una botella en estos días.
Has estado preguntando por la chica, ¿verdad?
Sí... ¿Tú sabes algo...?
Vuelve por donde has venido, polizonte. Esa chica estaba condenada a la tragedia. Podías verlo en su cara. Ella quería destruirse. Quería hundirse. Por eso vino a este barrio. Por eso buscó a Spider. No puedes ir más bajo que eso.
¿Sabes? ¡Era hermoso verla pasar... Tan linda... Tan limpia... Era como si viniera de otro planeta... Sí. Quería destruirse. Era tan extraña...
Y ahora ven... Hay un hospital cerca...
Y horas después...
Vaya... No tienes tan mal aspecto... Claro que no sé cómo podrías empeorarlo.
Háblame de la chica.
Olvídate de ella. Te estás obsesionando. Ella apareció y desapareció como todos los seres humanos. Seguramente volvió con su rico papito.
No. Ella no volvió. Por eso estoy aquí...
Cuídate de Spider. El está tan loco como tú.


(Spider... Todo parece basarse en él... El tiene las respuestas... pero, ¿cómo llegar hasta él?)
(Si pudiera entrar allí... ¿Y por qué no?)
SPIDER Club
(Una cerradura vieja... Supongo que Spider confía en el miedo que todos le tienen...)
(Y para que un hombre esté tan confiado en algo así, debe tener buenas razones...)
Las luces estallaron cegadoramente en sus ojos...
Pero...
Quietas esas manos, chico astuto. Te creías listo, ¿eh? Te hemos estado vigilando todo el tiempo y hasta te dejamos la puerta abierta para que pudieras entrar sin dificultad. Amable, ¿no crees?
Y por si quieres saber con quién hablas, me presentaré: yo soy Spider... Y ahora que el aspecto social ha sido atendido puedes hablar...
¿Dónde está Patty?


Por un momento John Savarese vaciló estupefacto. Por fin...
¿A mí me lo preguntas?¡Yo la estoy buscando!
¡No me mientas, miserable gusano! ¿Dónde está Patty?¡Contesta!
Se le ha caído algo... Parece ser una...
El hombre vaciló un momento y cuando habló sus ojos estaban turbios de alarma...
Spider...Este tipo es un federal...¡Es el F. B. I. en persona!
Pero ese mensaje no hizo efecto. Había una luz de demencia en el rostro del hombre llamado Spider...
No me interesa eso...El sabe dónde está Patty y va a hablar...¡Lo juro!
Mira... ¿Crees que no soy capaz de disparar? Pues te equivocas. Voy a reventar tu cabeza como si fuera un melón podrido si no hablas.
Se lamió la boca y habló en voz baja y temblorosa...
Necesito a Patty, federal...Ella es todo lo que tengo...Ella es lo único hermoso que he tenido en mi vida...Tú no entiendes eso... Nadie lo entiende... Sólo yo...
Y el alarido demente...
¿Dónde esta Patty, maldito seas?


Joe...Está loco...Si mata a un federal nos quemaremos en la silla eléctrica...
Hay que hacer algo...
La demencia es ahora total...Los gritos se vuelven alaridos.
¡Habla! ¿Dónde está Patty? ¡Habla o disparo!
Habla o...
BANG
Oh, Dios...
Que nadie se mueva. Tal vez las manos me tiemblen un poco, pero aún puedo acertar...
No queremos líos, federal. Spider estaba loco por esa pájara pero nosotros no tenemos interés en complicarnos la vida con este asunto.
De acuerdo. Yo tampoco quiero líos. Pero esperaremos a que venga la policía. Ustedes tendrán algo que declarar.
Luego...
Vaya...Me has dado una sorpresa...
¿Sí? No te imaginas la que me he llevado yo al descubrir lo que estaba haciendo...Y suerte que tenía este hierro...
Una lluvia espesa y helada había comenzado a caer y pudieron ver las gotas estallar contra el pavimento negro.
NIGTH
OCT
81


Caminaron durante un tiempo sin límites entre la noche y la lluvia, sin hablar, sin querer romper esa tregua enfermiza...
...hasta que el silencio se volvió intolerable...
¿Por qué, Cross?
Qué sé yo, polizonte... Yo soy nadie... Siempre lo fui... Viví entre basurales y miseria... No me molestó... Yo era lo que era... Nada.
Y un día ella pasó cerca de mí. Rubia... Hermosa... Limpia... De pronto sentí que había perdido tanto... que había tantas cosas que nunca había conocido... La belleza... La juventud. Todo eso...
Quise hablarle... Quise hablarle nada más... y ella se rió de mi atrevimiento... Se rió de mí. Se rió del vagabundo borracho...
Por eso la maté, polizonte... La enterré en el baldío... Te indicaré dónde... De todas maneras no puedo seguir así. Cada noche ella me despierta... La oigo susurrar en mi oído... y grito y me despierto...
No puedo más... No puedo más...
Llueve. Llueve. Llueve. Llueve sobre hombres y cosas. El agua corre sobre las calles negras sin limpiarlas. Corre sobre el alma de los hombres, sobre sus tumbas, sobre su desesperada angustia de vivir...
21st PRECINCT


¿Y bien? ¿Sabes dónde está ella?
Un momento de silencio. Luego...
Lo siento.
Espera... ¿Quieres decir que...?
Lo siento.
No... Oh, no...
¡Oh, no! ¡No! ¡No! ¡No!
Llueve hoy. Lloverá mañana. Ojalá llueva durante una eternidad nocturna y piadosa. Ojalá los hombres puedan refugiarse en una burbuja de silencio y cerrar los ojos y oídos a la bestial realidad de la vida y la tragedia. Ojalá pudiera ser así...
...pero es imposible...
BEAUTY
TUR
SHOP
MEN'S
FIN

SAVARESE

NOCHE DE LLUVIA

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA

(E-50)




(Pero todo se fue al diablo y sólo queda ahora un cadáver en la morgue y una viuda a la que no me atrevo a enfrentar...)
(No tengo ganas de comer... No tengo ganas de nada... Yo debí cuidarlo mejor... Debí estar más atento...)
El teléfono comenzó a sonar...
(Anne-Mette... o Ingeborg... pero hoy no hay lugar para ellas ni para sus pícaros juegos con el ratoncito sentimental... Lewis está en la morgue...)
(Lewis está en la morgue...)
(Y yo voy a ir a hacerle compañía... No quiero dejarlo solo ahora aunque ya sea tarde...)
Un latigazo de lluvia y hojas secas lo recibió y pudo ver la oscuridad húmeda salpicada aquí y allá por el parpadeo amarillo y miserable de luces tras las cuales se refugiaban diminutos mundos humanos que nada sabían de morgues y culpas.
(Un momento... Me pareció oír algo...)
Advirtió el pequeño bulto en las tinieblas y se inclinó sobre él...
(¿Qué puede ser?)


Y un segundo después su mandíbula caía y el corazón se le detenía...
¡Jesús! ¡No puede ser!
Pero, ¡es... un bebé...! ¡La cosa es un bebé!
Otro ramalazo de viento y lluvia lo hizo tambalearse. El niño comenzó a llorar...
(Tengo que llevarlo adentro... No entiendo lo que ocurre aquí...)
(¿Y ahora qué hago? ¿De dónde diablos ha salido esto? ¿De quién es? ¿Por qué lo han dejado aquí? Son demasiadas preguntas... Y llora como un cerdo degollado... Tal vez tenga hambre...)
(¡Ya sé! Pediré a la señora Montecchio un biberón... Yo tengo leche... Le daré de comer y cuando amanezca lo llevaré a la policía... ¡Qué lío!)
La mujer lo contempló con sospecha...
¿Un biberón? Yo creí que usted era soltero...
Y lo soy, señora..., pero... me han dejado un niño para cuidar... y... y la madre olvidó el biberón, eso es.
Otro gesto de sospecha aún más pronunciado y un resoplido...
Eso es una sarta de mentiras. Lo sé. Soy experta en mentiras. Mi marido me miente siempre. Cine, me dice, y vuelve apestando a whisky. Todos los hombres mienten. Tome. Y lávelo bien antes de devolvérmelo.
Y así, un aterrado agente federal se encontró abocado a una caótica experiencia...
Supongo que tendrá que estar tibio para que no se queme...


Ah.Le gusta...Te gusta,¿eh, picarón?¿Te gusta la lechita que te ha preparado tío Johnny?Vaya apetito que tienes, caníbal...
El timbre lo interrumpió...
¡Maldita sea! ¿Es que todos van a molestarme hoy?
Las dos estaban allí en la puerta y tras el primer instante de estupor fue Ingeborg la que reaccionó primero sonriendo felinamente...
Johnny, espero que no nos dirás que has encontrado eso en la calle.
Pues eso justamente es lo que ha ocurrido...
Ay.Ay.Ay.Tú estás en líos, Johnny.Y de los gordos. Te aconsejaría que busques una explicación mejor.
Así que el incorruptible Savarese puede dar sorpresas de este tipo, ¿eh? ¿Quién es la madre de este crío, canalla?
Escucha...
Qué maravilla. Tiene los mismos ojos de Johnny...
Lo que no entiendo es por qué lleva esta llave en el cuello...
La lluvia violenta en las calles y el lejano gruñir de un motor, y una luz roja de alarma que se enciende...
¿Una llave?



El hombre gordo tenía rostro triste. Sus párpados caían pesadamente y parecía a punto de echarse a llorar en cualquier momento.
Flora, no seas así.
¿Para qué sufres tanto? Tu pobre marido ha muerto... ¿Quieres morir tú también? Devuelve el dinero, Flora.
Articuló dificultosamente a través de sus labios partidos. Su rostro había perdido todo aspecto humano y parecía la obra de un escultor sanguinario y loco...
M-mi hijo... ¿Dónde está?
Este... Lo tenemos nosotros. Habla y te lo devolveremos.
¿Me crees estúpida, gordo inmundo? Muéstramelo y te daré el dinero... pero creo que tú no tienes a mi hijo, gordo sucio.
El gesto de tristeza desapareció y los ojos porcinos rezumaron crueldad y furia.
No me gusta que nadie me llame gordo. Yo no soy realmente gordo. Me he excedido un poco de peso últimamente, eso es todo. No me gusta que me llamen gordo.
¡No me gusta!
Alzó la cabeza dificultosamente, los ojos vidriosos y la boca llena de sangre y con una sacudida rabiosa silabeó a través de sus dientes rotos...
Gordo... inmundo...


Contempló la llave intrigado, sin prestar atención a las risas y a los chillidos a sus espaldas...
...hasta que de pronto...
¡Claro! ¡Qué idiota he sido!
¿De qué hablas?
Espera. Muy pronto sabremos si tengo una pista o no. Depende de lo que averigüe con los policías.
Ahá... Sí... Baleado y le revisaron los bolsillos... pero no le sacaron el reloj... Sí... Es muy interesante...
¿Se puede saber lo que ocurre aquí? Te encuentro con una criatura que aseguras haber encontrado en la calle, te pones a buscar a no sé qué muerto y...
Hasta luego.
¿Hasta qué...? Pero... ¡Un momento! ¡Vuelve aquí!
¡SLAM!
¿Qué te parece esto? ¡Vaya frescura! ¡Y me deja con el crío!
Bueno... Es algo fuera de lo común por cierto...


Ingeborg no pudo resistir la tentación de agregar con femenina crueldad...
¿Verdad que es idéntico a Johnny?
El policía bostezó mostrando dientes de oro, chasqueó los labios placenteramente y leyó...
Robert Tataglia, pistolero de poca monta. Formaba parte de la banda Bruzzio y se cree que participó en el asalto al camión blindado de la Wells Fargo.
¿Lo encontraron cerca de mi casa?
Ahá. A dos cuadras. Cerca había un revólver descargado y él tenía balas de distintos calibres adentro. No fue un robo. Su reloj y su anillo no fueron tocados. Hay una sola cosa que no entiendo.
¿Qué hacía Tataglia con esto en los bolsillos?
¿Tú sabes algo de esto, Savarese?
No estoy seguro pero creo que tengo una pista. Averíguame todo lo que puedas sobre Bruzzio y su pandilla. Búscame informantes. Yo iré a ver algo...
(Aquí están... Los depósitos individuales de equipaje de la estación... Veamos si no me he equivocado con la llave...)
316
317
321
322
(No. No me equivoqué...)


(Y tampoco me equivoqué con esto...y si cotejamos su numeración descubriremos que es el dinero robado a la Wells Fargo...)
Sí...Sí...señor...Tal cual...¿Qué hacer...? Pues sólo nos queda una cosa...
Fue ese último golpe...Hubo algo en él que quebró el resto de sus defensas... No fue el dolor...Fue el deseo de que todo acabara de una vez...
Basta...
El dinero...está en la caja número 316 de la Estación Central... Robert lo escondió allí...El llevaba la llave encima...
¿Llave? No llevaba ninguna encima...
El dinero está allí...Caja 316...Caja...316...
Vete a ver, Pianista. Eso es cosa para ti. Y apúrate.
Caja 316...Caja 316... Caja 316...
Nadie miró al Pianista. Ese era su gran talento. Pocos advertían su existencia. Era como una sombra gris en una ciudad de sombras...



Su otro talento era ser un genio con las ganzúas...
(Ella no mintió... Aquí está...)
Un hombre contempló su reloj fastidiado y se puso de pie. Seguramente alguien que no había llegado a la cita...
Dos elegantes jóvenes de trajes azules cruzaron la gran sala conversando animadamente. Uno de ellos lanzó una carcajada...
¿Lo tienes?
Sí. Ahora puedes ajustar las cuentas con ella...
Sí... Y será un placer. ¿Oyes, Flora? Ahora podrías repetirme eso de que soy gordo y verás cómo...
Pero... ¿Flora?


¡La maldita se burló de mí! ¡Está muerta!
En fin...Era lo que le esperaba de todas maneras, ¿no? ¿Qué hacemos ahora?
Largarnos de aquí rápido y no parar hasta Acapulco. Tenemos una fortuna y quiero disfrutarla.
¿Acapulco? Hay mucho sol. No me gusta el sol.
¿Y el bebé?
¿Qué cuernos me importa él? Ya encontrará alguien que le dé su biberón.
Así es, Bruzzio. Yo lo hice. Y tiene buen apetito el pobre crío.
El hombrecito avanzó lentamente hacia ellos. Llevaba un impermeable demasiado grande y su cara se veía pálida e inexpresiva, perlada por la lluvia.
Claro que él no sabe aún que es huérfano.
¿Quién diablos eres tú?
Déjame adivinar cosas. Tataglia participó en el asalto pero se volvió ambicioso y robó el botín. Ustedes lo descubrieron y fueron a su casa. El consiguió huir con el chico pero ustedes lo persiguieron.
Cuando vio que lo alcanzarían dejó al niño en un umbral y con él la llave y siguió huyendo. Ustedes lo alcanzaron y mataron.


¿Quién diablos eres tú?
Pero aún les quedaba la madre. La capturaron y la hicieron hablar. Tú tienes fama en ese ramo, Bruzzio.
El hombrecillo rió. Era una risa sin alegría, un sonido espectral y alucinado...
¡Qué jugada del destino! Tataglia nunca sospechó que acababa de vengarse cuando eligió el portal donde lo dejó. ¡Qué increíble casualidad!
Eso fue demasiado para el hombre gordo. La lluvia lo estaba empapando y el miedo le contraía el vientre...
¿Quién diablos eres?
Pero el hombrecillo fue increíblemente rápido. Hubo un nuevo relámpago...
¡BANG!
Los dos jóvenes de impecables trajes azules aparecieron súbitamente. Ahora no reían.
EN EL MES DE DIC.
STAR
El hombre del reloj brotó de las tinieblas. Su cita se había cumplido...
¡BRAAM!
¡AHH!


No...Tan cerca...
Acapulco...
¡Atrás, hijos de perra!
¡Atrás o disparo!
¡BANG!
Ninguno se molestó en contestarle...con palabras.
¡AAAH!
¿Muerto?
¿Qué crees? El gordo ha aumentado de peso por última vez.
Una manito torpe aferró su dedo y hubo una menuda gárgara de risa...
Vaya...Eres fuerte, ¿eh?
¿Qué ocurrirá con él?
Las autoridades se ocuparán. Será adoptado, supongo...


Y como quien desprende una flor se deshizo de esa manecita murmurando...
Y la verdad es que se me parece.
¿Otra vez te vas? ¿Adónde ahora?
A hacer compañía a alguien que no quiero que esté solo. Cuida bien al niño.
No lo puedo creer... Visitar a Johnny se convierte cada vez más en una aventura...
Bueno... Para mí siempre lo ha sido.
¿Y sabes una cosa? Me ha conmovido verlo con un niño en los brazos. Le sentaba bien.
Se contemplaron desafiantes por un momento hasta que Anne-Mette murmuró...
El es mío.
No estés segura de ello. Yo estoy dispuesta a sacártelo.
Un trueno hizo retumbar la casa y la lluvia arreció en las calles. Instintivamente se volvieron hacia la ventana...
Me pregunto adónde pudo haber ido en una noche como ésta.
Esa noche John Savarese acompañó a Hal Lewis.
FIN

SAVARESE

SICILIA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

(E-51)




La puerta rechina. La pésima puesta en escena continúa. La realidad aún no es palpable...
...pero el cuerpo está allí y entonces todo cambia. Ahora todo es real...
¿Torturado?
Es lo menos que puede decirse. Las uñas... Los dientes... Quemaduras de cigarrillos... Navajas... Acido... ¡Los malditos lo hicieron pedazos!
Nada de gritos. Quiero un informe detallado de...
¿Informe detallado? ¿Para qué? ¿Te falta empapelar tu departamento? Te diré todo en dos palabras, Savarese. Tus compadres te han ganado de mano...
Y te han dejado esto como regalo. Míralo bien. Luego busca tu mandolina y cántale una romántica canción italiana a su viuda y a sus dos hijas.
¡No te permito que...!
Quieto, Mario. No empieces a gritar tú también. Así no vamos a llegar a ninguna parte. Nosotros prepararemos el informe.
El hombretón rubio se aparta de ellos. Su rostro está tenso como una máscara de yeso a punto de resquebrajarse y murmura sordamente...
Puercos mafiosos...
¿Qué diablos le pasa a ese tipo? ¿Está loco?
No, Mario. Ese tipo es Sean O'Grady.


Al diablo...¿El hermano de...?
Sí. El hermano del finado.¿Comprendes ahora? Son italianos los que han hecho esto después de todo.
Mario Turri contempló el destrozado cadáver y asintió...
Comprendo. Yo sentiría lo mismo, feo asunto...
Feo asunto...
¿Qué puedes decirme de todo esto, Savarese?
Lo básico. O'Grady estaba investigando los canales de fuga que usan las "familias" y para ello, la mejor solución fue rastrear a uno de los fugitivos más importantes de este año.
Rosario "Ross" Lolordo mató al juez Capuzzo por órdenes de la "familia" Magadino. Fue un golpe enorme que no pudieron evitar. El juez los estaba destruyendo. Por supuesto, Lolordo debía abandonar el país después.
¿Y adónde iría?
Sicilia. Allí es donde se refugian. Allí están a salvo. Desgraciadamente Lolordo también mató a dos policías al huir. Eso lo convirtió en mercadería caliente. Y O'Grady decidió seguirlo.
¿O sea que Lolordo lo descubrió?
Sí. La masacre de O'Grady lleva su firma. Es su estilo. Es un carnicero. Dicen que hasta Albert Anastasia le tiene miedo.
¿Y Lolordo? ¿Dónde está él ahora?
Vaya a saber...En México o en Canadá. Lo habrán hecho huir por los canales de contrabando. Tal vez ya esté en un barco rumbo a Sicilia... Dudo mucho de que se encuentre en el país.


Hmm...Estamos en una situación mala, por no decir desastrosa. O'Grady es el segundo federal que mata Lolordo. Nunca pudimos probar lo de Clinton pero sabemos que fué él...No podemos permitir que se salga con la suya.
¿Piensa pedir la extradición?
Eso ya está hecho pero tú sabes que no sirve para nada. Los italianos trabajan con nosotros... pero los sicilianos son otra cosa. Nadie podrá tocar a Lolordo...
...nadie excepto nosotros.
Ustedes dos viajan a Sicilia en dos días. Contarán con el apoyo de la policía italiana y con el de nuestra embajada. Sé que suena demente pero no voy a quedarme de brazos cruzados. Llevarán también a Costello y a Adams.
¿Ir...a Sicilia...? ¿Habla en serio?
¿Tengo costumbre de bromear acaso?
Volver a Sicilia...
Las escopetas rugen en la noche calurosa. Fogonazos amarillos iluminan rostros angulosos de ojos muertos...
Y los gritos...y el lúgubre chasquido de la carne destrozándose bajo el martillazo del plomo...
AAAHH
¡BRAM!


Este era Fredo Savarese, don Fabio.Ya no queda ninguno de la familia . Todos han muerto...
Aún no... Falta el pequeño... Giovanni...
Pero... Es un niño, don Fabio... Un pobre raquítico... Además no creo que esté muy bien de la cabeza... Nunca habla...
Para manejar una escopeta no hace falta hablar... ¡Lo quiero muerto!
(Volver a Sicilia... Oh, Dios...)
¡Eh! ¿Te has dormido, compadre? Hay que moverse.
¿Eh? Perdona... Me distraje... Sí... Hay que moverse.
(Volver a Sicilia...)
Las dos muchachas lo contemplaron en silencio. Parecían curiosamente idénticas con sus ojos azules, sus rostros angulosos y esa extraña expresión de calma avidez que tanto lo incomodaba...
...y no sé cuándo volveré... Puede llevar meses...
Anne-Mette jugueteó felinamente con sus uñas... Sus ojos claros tenían un reflejo amarillo, cruel...
Tal vez yo no te espere, Johnny. Hay tantos buenos mozos...
Pero Ingeborg la interrumpió. Su rostro reflejaba una inmensa inocencia y su voz era jubilosamente maligna.
Yo te esperaré, Johnny. Todo el tiempo que sea necesario...


Un día me cansaré, primita... y tal vez ese día descubras que aún tengo la mano pesada. ¿Por qué no te buscas un hombre?
Pero si es lo que hago, querida, y lo he encontrado. Y voy a hacer todo lo que pueda para echarle mano.
Te olvidas de que él es mío...
¿Sí? Muéstrame el recibo. No sabía que lo hubieras comprado. Y además me gustaría que él dijera lo que...
Pero... ¿Johnny? ¿Dónde está?
Creo... creo que se ha ido. Sospecho que tendremos que esperar a que vuelva para terminar esta amable discusión.
Bueno... Conozco a un par de simpáticos ingleses que están de visita en Nueva York... Son ricos y les gusta divertirse.
Hmm. ¿Por qué no? Podremos firmar la tregua por un tiempo... hasta que él vuelva de ese lugar adonde fue y que... A todo esto, ¿dónde era?
Sicilia.
Aquí lo tienes, Johnny. Nuestro hogar durante las próximas tres semanas hasta que lleguemos a Nápoles. De allí tomaremos otro barco... y desde allí a Sicilia... ¿Qué te parece?
No lo sé. No lo puedo creer aún.
Es curioso... Yo nací en Nueva York ¿sabes? pero para mí el viejo país ha sido muchas veces más real que América... Tú naciste y viviste allá... ¿Cómo es eso, Johnny?
¿Cómo es?
Olivares y pueblos centenarios resecos al sol. Siluetas negras en calles blancas de cal. El calor omnipotente, señor de la creación. Imágenes que cruzan por su memoria en pantallazos dementes.


Cántaros de agua fresca. Un vaso de vino refulgiendo al sol. Las manadas de ovejas en las colinas, blanco sobre gris. Una mano. Una voz. Una canción. Sicilia de los atardeceres. Estrellas sólidas y blancas y una luna lechosa que desvela. Sicilia nocturna.
Y un rostro pesado y carnoso y la frase que sigue incrustada en su memoria.
Ningún Savarese debe quedar con vida.
Queda uno solo... Es un niño...
Los niños crecen y quieren venganza. Mátenlo.
Es difícil de explicar... Ya lo verás allí...
¿Qué le pasa a Savarese? Parece que el tema no le cae muy bien.
No es raro. Su familia fue masacrada por orden de un capo en Sicilia. No es algo agradable para él... Imagínate que va a estar tan cerca de este tipo y...
Y...
Ahora eres tú el que pone cara rara. ¿Se puede saber qué idea espléndida ha aleteado sobre tu pequeño cerebro?
No sé... Súbitamente pensé que pese a todo su barniz, su educación, su chapa y sus horribles corbatas, Johnny sigue siendo un siciliano...
...y un siciliano nunca olvida... Nunca perdona, pero es ridículo pensar en un agente federal dedicándose a la "Vendetta", ¿verdad?

Buscó la risa de los otros para tranquilizarse pero sólo encontró los rostros oscuros y los ojos impersonales. En la noche, el mar rugía sordamente.





¿Qué te ocurre, Pasquale? Déjame en paz ahora. Esta muñeca y yo tenemos mucho de que hablar...







¡Claro que estoy seguro! Por su culpa fui a parar cinco años a la cárcel. ¿Crees que no lo reconocería?





Contemplar las olas negras coronadas de espuma blanca. Contemplar la noche absoluta y las estrellas formando un cementerio blancuzco. Contemplar todo eso con ojos ciegos y recordar...



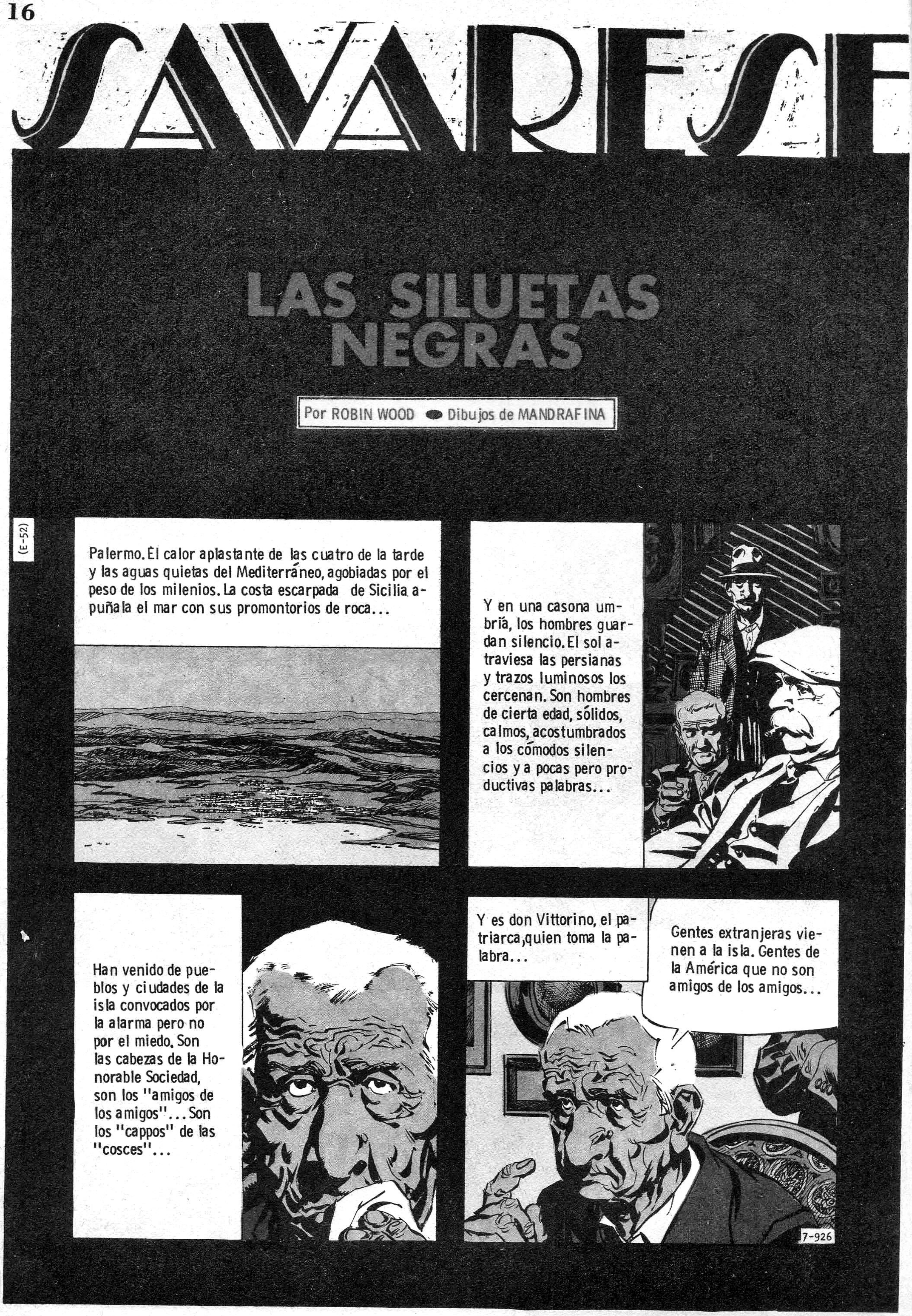



(Mi madre...Mi padre...Mi hermano Fredo...Sólo yo quedé con vida...No creyeron que valiera lo suficiente como para molestarse demasiado en matarme...Yo no era como los otros Savarese...Los Savarese altos y fuertes como robles...A esos los masacraron...)
(Pero a mí nadie me tomó en serio...El Savarese escuálido...El que no tenía fuerzas ni coraje...Hasta el hecho de que me dejaran vivo fue un insulto...)
(Y hoy vuelvo...¿Lo sabrán?)
Hubo una risita ebria a su lado...
Por Dios...Hace horas que miras el agua. ¿Piensas suicidarte o algo por el estilo?
No. Nada de eso.
Entonces... ¿Qué haces aquí afuera solo? Todos están bailando adentro y disfrutando como locos. Todos están alegres, felices y...
El extraño hombrecillo sonrió. Tenía ojos oscuros y sin vida y dedos amarillos de nicotina...
Tú no pareces muy feliz...aunque lo intentas...
¿Yo? Deliras...
Yo soy feliz...Me divierto como una loca y...
...y...
Oh, Dios...Oh, Dios...


La habitación estaba casi en tinieblas y a través de las ventanas llegaba un lejano doblar de campanas en el anochecer. Por fin, uno de los hombres presentes murmuró sobre su vaso de "grappa"...
Savarese...
El gigante habló en voz baja y así y todo las paredes parecieron temblar. Todo en él era bestial, enorme, aterrador. Sudaba dentro de su chaleco blindado en el calor fantasmal del día muerto...
El federal... Me debe buscar por lo de O'Grady. Déjenlo que venga. Lo haré pedazos.
Callate, Lolordo. ¿Savarese has dicho? Vaya coincidencia. ¿Recuerdas, Carmine?
Hmm. Uno de ellos sobrevivió, don Fabio. El pequeño...
El gigante gruñó moviendo su cabeza paquidérmica...
Es un alfeñique... No sé por qué todos le temen tanto... Un enano raquítico...
Savarese... No puede ser... Después de tanto tiempo...
Carmine... que manden un cable al barco... Ese Savarese no debe llegar a Europa. Que sufra un accidente. ¿Me oyes?
Como usted diga, don Fabio.
Savarese... Debe ser una casualidad... Hace tanto tiempo... No puede ser el mismo... pero, ¿para qué arriesgarse?
La muchacha suspiró y apretó su brazo. Tenía una sonrisa infantil y estropeada y pesadas ojeras violáceas...
Murieron los dos en el choque... Mi marido y mi hijo. No pude creerlo al principio... Creo que me volví un poco loca... Vagaba por las habitaciones del palacio llamándolos a gritos... y luego comencé a beber...
Y ahora no puedo... Estoy delante de ti y me siento incómoda... ¿Quién eres tú? ¿Qué eres tú? Me haces sentir bien y culpable al mismo tiempo... ¿Quién eres tú?
El hombrecillo le sonríe y acaricia su miseria con dedos amarillos de nicotina... Y la mujer se siente destrozada por un alivio absurdo...
¿Quién soy? Una persona más... y alguien que quiere verte feliz. No es muy difícil, ¿eh?
Eso es lo que tú crees... Gente como tú no existe...


Míralo...El maldito enano no quiere ir a los bailes del barco...come solo en su cabina...Cualquiera creería que se muere de aburrimiento...
Y en lugar de ello termina agarradito de la mano con la princesa Alexandra d'Este, una de las mujeres más ricas y más hermosas de Italia.
Mario, tú lo conoces...Eres su amigo...Dime, ¿cómo lo hace?
¿Crees que si lo supiera estaría aquí aburriéndome contigo?
Los dos hombres esperaban. El aire estaba húmedo y frío y el vaivén de la cubierta los obligaba a luchar contra su equilibrio...
¿Estás seguro de que vendrá?
Sí. Todas las noches viene a cubierta a fumar y a hacerse el misterioso.
Y no bien lo haga esta noche le volaremos la cabeza...Creerán que cayó en el mar...
Que se apure...Hace frío...
¡Allí está!
Acerquémonos...No quiero correr riesgos...
El mar rugía furiosamente y el aire se volvía líquido. Un farol miserable iluminaba la escuálida silueta...
Eh, Savarese...
Se volvió despacio hacia ellos...No había alarma en sus ojos...
Te traemos un regalo de la "familia". Este...
El hombrecillo delgado asintió como si acabara de comprobar algo sospechado...
Gracias...pero no lo podré aceptar...
¡Ahora!
¡BANG!
BANG
BANG


¡TAAH!
Pero...
¡Noooo! ¡Ahhh!
¡BANG!
Como de costumbre tuviste razón. ¿Cómo lo supiste?
Por las dudas investigué todos los mensajes de radio del barco...y hubo varios telegramas en siciliano. No me costó descifrarlos...
Eso significa que...
...que me esperan. Mejor así. Me gusta llegar anunciado. Tira los cuerpos al mar. No quiero alborotar a nadie. Y ahora los dejo. Prometí a Alexandra bailar con ella. La pobre no sabe lo que le espera.
Mario...Dime...¿Cómo lo hace?
Hay hombres que esperan en Sicilia masticando un nombre...
Savarese...
Hay mujeres que esperan...
Me pregunto dónde estará...
Sí...Me aburro...
Y en su noche de mar y negrura, el hombrecillo feo sonríe a una desconocida triste y murmura.
Quiero verte contenta. ¿A ver? Hagamos un esfuerzo...
Savarese navega en la noche, proa al pasado, al peligro y al destino...
FIN


SAVARESE
LAS SILUETAS NEGRAS
Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA
(E-52)
Palermo. El calor aplastante de las cuatro de la tarde y las aguas quietas del Mediterráneo, agobiadas por el peso de los milenios. La costa escarpada de Sicilia apuñala el mar con sus promontorios de roca...
Y en una casona umbría, los hombres guardan silencio. El sol atraviesa las persianas y trazos luminosos los cercenan. Son hombres de cierta edad, sólidos, calmos, acostumbrados a los cómodos silencios y a pocas pero productivas palabras...
Han venido de pueblos y ciudades de la isla convocados por la alarma pero no por el miedo. Son las cabezas de la Honorable Sociedad, son los "amigos de los amigos"... Son los "cappos" de las "cosces"...
Y es don Vittorino, el patriarca, quien toma la palabra...
Gentes extranjeras vienen a la isla. Gentes de la América que no son amigos de los amigos...
7-926


Estos hombres son "gaddus", son policías. Eso está bien. Cada hombre elige el oficio que le gusta y con el cual ganará el pan para su mujer y sus hijos. Todo hombre debe tener una profesión...
¡Pero estos "rifardus", estos extranjeros, vienen a nuestro país con sus leyes y sus insignias! ¡No respetan nuestras costumbres y creen que los papeles sellados que les han dado los italianos les bastarán para llevarnos por delante!
Uno de ellos es incluso un hombre de nuestra raza. Dicen que es un hombre duro y un enemigo digno de respeto. Me alegra saber que alguien tan capaz es siciliano. Hace honor a nuestra sangre...
...pero sigue siendo un enemigo y deberá morir. Que Calogero elija una docena de muchachos serios y se ocupe de ellos. Son cuatro...
John Savarese...Mario Turri Frank Adams... William Costello...
El patriarca chasqueó los labios y por un momento pareció perderse en algún vago ensueño senil. Pero de pronto...
Ah. He hecho averiguar lo que tú querías, Fabio...
El Savarese que llega es el Savarese que tú imaginabas. El hijo y hermano de los Savarese que tuviste que matar en Graziano. Sabemos que su misión es capturar a Rosario Lolordo por el asesinato de dos agentes federales...
...pero, ¿crees tú que tendrá algún pensamiento secundario y que nada tiene que ver con su misión? ¿Crees que el "gaddu" piensa en "vendetta"? ¿Crees que busca venganza?

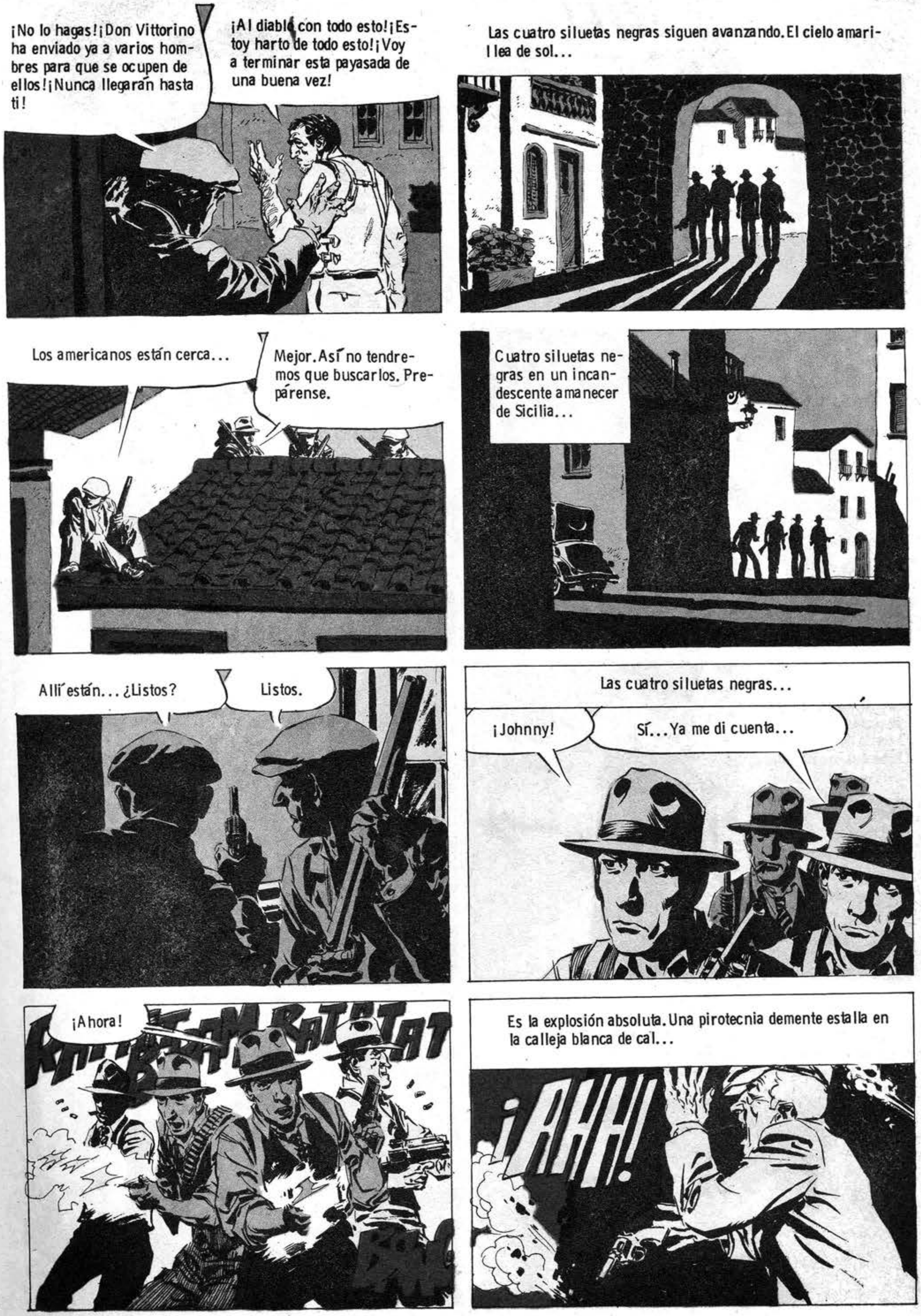

¿Por qué no? Los Savarese eran gentes de honor y tenían valor como otros tienen pan. Tal vez cometí un error en el pasado dejándolo vivo pero ahora es tarde para arrepentimientos. Ahora simplemente hay que reparar las viejas faltas y aprender de ellas.
Preparémonos para la llegada del "gaddu" siciliano.
El chasquido metálico retumbó fragorosamente en la pequeña cabina...
Estoy emocionado con la idea de ver el viejo país por primera vez... pero también creo que debo tomar ciertas precauciones si quiero hacer algo de turismo.
SRRAC
Y que lo digas, compadre. Cuando deje este barco voy a llevar tantas pistolas encima que no voy a poder caminar.
William Costello no habló. Nunca hablaba. Era una leyenda en el F. B. I. por su laconismo, por su puntería certera y por su coraje escalofriante. El simplemente se preparaba.
Y John Savarese escuchaba la voz de la isla a través del metal del barco y del fragor de las maquinarias. Allá afuera, a la luz del sol, Sicilia lo llamaba...
Vamos. El barco está atracando.
Emergieron en la blancura refulgente del día, recortados contra el resplandor incandescende del sol... Cuatro siluetas negras y calmas...
Allí están los americanos...
Hmm...


Bienvenidos a Sicilia, señores. Soy el teniente Talese. Les he preparado alojamientos en nuestro cuartel y...
No queremos molestar, teniente. Nos hospedaremos en un hotel. Gracias.
DOGANA
CARABINIERI
Las sonrisas eran un ejercicio muscular entre los dos grupos. Los cuatro hombres negros mantenían los ojos alertas, buscando en ventanas y corredores...
Si podemos ayudar en algo...
Se lo haremos saber, teniente. Muy amable.
¿Estás seguro de lo que haces?
Conozco la isla, Mario. Esos carabineros entregarán su informe esta noche a "La Familia". No. Es mejor andar por nuestra cuenta.
Eso elimina a nuestro único contacto en la isla. ¿Cómo haremos para encontrar a Lolordo? ¡Será imposible!
Nada es imposible. Ya lo verás.
Mira... ¿Ves aquel almacén? Pertenece a mi tío Roberto... Antes de ir a América trabajé para él... Me mató casi, mitad de hambre y mitad a palos... Su esposa era gorda y me pegaba coscorrones... y su hija era hermosa y me trataba como a un sirviente...
En ese momento lo vio...
Es... Es él...
Vaya... ¿Cuántos años tiene? Mil...
Diga, compadre... Ese es Roberto Savarese, ¿verdad? ¿Le ocurrió algo?
Ya lo creo, compadre. El avaro siempre usó lámparas de querosén para no pagar electricidad. Una noche su casa se incendió y su mujer y su hija murieron. Desde entonces está así.
John Savarese contempla ese fantasma de su pasado pero ya no hay en él nada recuperable. El rencor se ha secado. El recuerdo también. Se encoge de hombros...
Vamos.


El puñetazo astilló la mesa y el vozarrón resonó más como un mugido que como un sonido humano...
¡Savarese!¡Es a mí a quien busca!¡No me pudo echar el guante en Nueva York y ha venido hasta aquí siguiéndome!¡Lo mataré!
Don Vittorino dice que estés quieto...Tú no debes...
¡Cállate, imbécil lisiado!¡Vete a pasear tu pata de palo y no le digas a "Ross" Lolordo lo que debe hacer!¡Yo soy un grande de Nueva York, no un piojo como tú!
El siciliano palidece y sus dedos parecen a punto de quebrarse sobre la muleta. Rabiosamente silabea...
Por lo menos yo soy un piojoso que no tuvo que salir corriendo como tú.
Nunca más me hables así, tullido,o te arrancaré la cabeza.Tú eres una basura, un pobre inútil que hace de criado y nada más.En cambio yo soy un grande, más grande de lo que jamás tú serás.
Y ahora...¡Fuera, carroña!
(El bastardo...Es fácil insultar cuando no se arriesga nada...O cuándo se cree no arriesgar nada...pero a veces hasta los gran "pezzonovante" se equivocan.A veces hasta ellos pueden ser volteados.)
El amanecer lo encontró aún recostado en el marco de la ventana, contemplando el lejano perfil montañoso rojo de sol naciente, murmurando sus recuerdos...
(Graziano...)
(Mi padre...Mi madre...Mi hermano...Todos muertos a manos de los rufianes de don Fabio...lógico...El era el"cappo"y debiá mostrar su fuerza...Y lo hizo.Me permitió vivir porque creyó que nunca correría peligro conmigo...)


(Yo debería volver allá... Cobrarme mis muertes, pero soy un agente federal, un hombre de la ley. Los hombres de la ley no matan...Los hombres de la ley tienen las manos atadas...)
(...pero también soy un siciliano...También soy...)
Pero...
(Interesante...Una piedra y un papel...Tal vez hay cosas que comienzan a moverse...)
¿Qué diablos es eso, Johnny? ¿Una carta de amor de alguna apasionada sicilianita?
Algo mejor que eso, Mario. Tenemos una cita...
¿Una cita? ¿Con quién...?
Si esta carta no miente, con Rosario "Ross" Lolordo en persona.
Y una sombra ríe entre dientes en la penumbra...
(Ahora veremos si eres tan valiente, grandulón. Tal vez aprendas esta vez a no tener las manos tan ligeras...)
Ese era Pierino, ¿verdad? Y lanzó algo al cuarto de los americanos...
Sí. Creo que será mejor avisar a don Vittorino...


Pero... ¡Mira!¡Los america - nos salen de la pensión!
¡Corre!¡Avisa al "capo"!
El cielo está rojo y nubes púrpuras se desgarran en él. Cuatro siluetas negras marchan en ese amanecer de sangre...
Mario Turri no puede evitar el decir...
Esto parece un duelo a mediodía en el salvaje Oeste.
Excepto que es al amanecer, querido Turri.
John Savarese marcha pesadamente, incómodo con sus pistolas listas. El sabe que en estos momentos la alarma sacude a las "amigos de los amigos" pero por una vez en su vida ha renunciado a la cordura y el equilibrio.
Por una vez en su vida ha abandonado los rincones sombríos y ha salido a la luz brutal del día.
Una puerta estalla.
¡Arriba, Lolordo!¡Despierta!¡Tenemos que huir!¡Los américanos vienen hacia aquí!
La voz baja y bestial lo detiene en seco...
No te molestes en gritar. No estoy durmiendo y no voy a huir. Voy a hacer pedazos a esos bastardos federales. Yo sabía que él me encontraría.
Don Vittorino ordena que...
Dile a tu don Vittorino que se haga hervir. Estoy harto de que ese enano siciliano esté siempre detrás de mí. Esta vez lo frenaré para siempre. ¡Sal del paso!


¡No lo hagas! ¡Don Vittorino ha enviado ya a varios hombres para que se ocupen de ellos! ¡Nunca llegarán hasta ti!
¡Al diablo con todo esto! ¡Estoy harto de todo esto! ¡Voy a terminar esta payasada de una buena vez!
Las cuatro siluetas negras siguen avanzando. El cielo amarillea de sol...
Los americanos están cerca...
Mejor. Así no tendremos que buscarlos. Prepárense.
Cuatro siluetas negras en un incandescente amanecer de Sicilia...
Allí están... ¿Listos?
Listos.
Las cuatro siluetas negras...
¡Johnny!
Sí... Ya me di cuenta...
¡Ahora!
Es la explosión absoluta. Una pirotecnia demente estalla en la calleja blanca de cal...
¡AHH!


¡AAH!
William Costello se aplasta contra una puerta envejecida. Sus ojos no han cambiado de expresión. Ni siquiera es consciente de que está llevando su leyenda a los límites de lo increíble...
¡AHHHH!
¡AH!!
Mario Turri por fin ha conocido el viejo país del cual oyera tantos cansados relatos...
¡...y no parece diferente de la maldita Nueva York!
BRAAMM
Frank Adams no tiene barreras sentimentales. No es siciliano. No sabe que los sicilianos existen. El sólo sabe que tiene rufianes delante y que hay una sola forma de tratar con rufianes...
¡Ahhh!
¡Ah!
Sólo Savarese, ese ser introvertido y desconcertado, lucha por razones que van más allá de su deber y de su vida.
La frágil piel federal se desprende como una corteza reseca, empujada por la verdad secreta e interna...
...y surge el siciliano con sus sangres viejas y sus deudas nunca olvidadas del todo...
¡Por mamá! ¡Por mi padre!


¡AHH!
¡BANG
¡Por mi hermano!
¡BANG
¡BANG
¿Qué le ocurre a Savarese? Está gritando como loco.
No seas tan curioso. ¿No te has dado cuenta de que hay cosas más importantes en la vida? ¿Tales como unos cuantos asesinos que tratan de masacrarnos?
¡BRAM
En ese momento resonó el grito...
¡Savarese! ¡Aquí estoy!
¡Déjate ver si eres hombre, enano ridículo! ¡Te mataré!
BANG! ¡BANG!
Y por una vez, Savarese, el calmo, el frío, el calculador, el desapasionado, se deja arrastrar por un torbellino de locura y rabia...
¡Aquí estoy, asesino! ¡Ven!
Pero... ¡Vuelve, chiflado!
¡Ja, ja, ja! ¡Te has condenado a muerte, polizonte!
(Padre... Madre... Fredo...)
Pero Savarese, lívido y tembloroso, avanza entre relámpagos y nubes de pólvora. Lolordo nunca sabrá que el pequeño federal ni siquiera lo está viendo...
¡BANG!


Pero...
(¡Vendetta!¡Sí!¡Eso es lo que pide mi honor!)
¡No...!¡Espera!Yo...
¡Por los míos!¡Por mi gente!¡Por mis muertos!
El silencio rueda lentamente por la calleja aplastando los últimos ecos de la batalla... La sangre murmura dulcemente mientras se desliza sobre las piedras.
Cristo... Qué masacre. Pero les hemos dado una gran paliza...
Pero... ¿Me oyes, Johnny? Se acabó el trabajo. Nos hemos cargado a Lolordo y podemos volver a Nueva York a...
No. Yo no vuelvo aún. Ustedes sí. Yo me quedaré aquí. Se acabó la mentira...
¿De qué hablas? ¿Te sientes bien?
Sí... Ahora sí... Ahora sé lo que he querido hacer todos estos años, Mario. Quise creer que no era así... Quise creer que era el policía perfecto, sin debilidades humanas, pero he descubierto la verdad...



Quiero vendetta, Mario... Voy a subir a Graziano... Voy a buscar a don Fabio... Voy a olvidar que soy un federal... Voy a ser un Savarese... el último que queda... y voy a vengar a mis muertos... Hacer justicia...
El último Savarese ha regresado a Sicilia, Mario...
Silencio de sol y cal, ebrio de jazmines, de naranjos y olivares... Fragancia de Sicilia... Rocas hirvientes y gentes ahogadas en su silencio negro... Sicilia del silencio y de la sangre tormentosa...
Mira... Es Pierino, el tullido... Lo han acribillado a balazos... Y tiene un corcho en la boca...
Eso quiere decir que habló demasiado y que a "La Familia" no le gustó. Déjalo.
Y bajo sus viñedos y su sol implacable, don Fabio sabe...
(El vendrá... Lo siento en mis huesos... El vendrá por mí...)
Hombres armados lo rodean. Es un "cappo", un poderoso... El pueblo es su reino, la isla su protección, y sin embargo...
(Tengo frío...)
Desde Palermo, serpenteando por los calcáreos caminos de roca, sube una larga sombra negra... Trae en ella el frío, la tormenta y el pasado. Huele a noche olvidada, a muertes omnipresentes y a caldo de sangre...
La sombra del último Savarese asciende por caminos polvorientos, apuntando como una flecha lúgubre hacia el pequeño pueblo que espera, encaramado en sus rocas... Espera... Espera...
fin

SAVARESE

VENDETTA

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA

(E-53)




¿Nada?
Nada, don Fabio. Nadie lo ha visto. Tal vez se ha vuelto a América con los otros federales. Tal vez ha sido una falsa alarma...
Don Fabio bebe su "grappa" a pequeños sorbos sin sentir el gusto ni el placer. En lo alto, el gallo de hierro chirria en su eje...
Tal vez...
Doña Ciccia farfulla en su balcón, los ojos ciegos y la piel centenaria casi renunciando a la lucha ya perdida por sobrevivir...
Se huele a sangre, Angelina. He oído pasos de hombres... Muchos...
¿Y qué tiene de raro eso, abuela?
Cuando eres ciega aprendes mucho, Angelina. ¿Por qué esos hombres marchan todos juntos? ¿Por qué van y vienen apurados? ¿Por qué susurran? A veces he oído el choque de una Lupara contra las paredes. ¿Por qué llevan escopetas?
Va a haber sangre, ¿verdad?
Hablan de un tal Savarese que ha vuelto a Sicilia...
Ah. Ya veo. Tú no lo recuerdas porque eras pequeña... Una noche hubo sangre aquí, en Graziano. Vittorio Savarese, su mujer y su hijo mayor fueron muertos por los "pisciotti" de don Fabio. Sólo el más pequeño de sus hijos sobrevivió.
Dicen que este Savarese es un gran policía en la América. Dicen que ha hecho mucho daño a los "amigos de los amigos". Dicen...
Se dice mucho y tú repites todo. Vete a buscar las ovejas.
Angelina di Negri se ahoga en el pueblo blanco. Odia a las mujeres negras de rostros duros y a los hombres callados que parecen masticar sus almas...
(Si pudiera irme...)


Agostino Matteotti se cruza con ella como siempre y la sonrisa de serpiente chisporrotea bajo la sombra de la gorra. Lleva ropas de labranza, algo que él nunca ha aprendido a hacer.
Belleza...
(Abuela y madre quieren que me case con él... ¡pero me repugna! ¡Huele a sangre! Se cuentan cosas terribles sobre él... pero ¿cómo podría negarme?)
(Allá están las ovejas y...)
Casi no lo advirtió. Fue recién en el último momento...
Pero...
Aquí no hubo miradas furtivas y sucias. Solamente una lenta sonrisa en el rostro de niño envejecido y un amable...
Perdona... No quise asustarte...
No me has asustado. Fue la sorpresa. ¿Quién eres?
Me llamo Giovanni y voy a Piana dei Greci...
No llegarás hoy. Y está oscureciendo. Será mejor que pases la noche en Graziano y sigas en la mañana.
¿Hay una pensión?
Sí. Y es mi madre quien la dirige. Ayúdame con las ovejas y te mostraré dónde es.
¿Nada?
Nada. Creo que ha sido una falsa alarma pero igual sigan de guardia.


¿Por qué teme tanto don Fabio a un hombre solo?
Don Fabio está viejo.Debería haberse retirado pero como todos los viejos quiere durar un poco más...
Sí.Tal vez es hora de tener un jefe nuevo... Alguien con idea de los negocios...Como los primos de América.
Ahá.Hay mucho dinero para hacer...
Aquí tienes. ¿Te gusta?
Es perfecta. Gracias.
Mi hija dice que vas a Piana dei Greci...pero ¿de dónde vienes?
De Palermo.Aquí está el dinero por el cuarto.Me iré temprano.
(Extraño...Algo misterioso...En fin...Allá él... Por lo menos pagó sin chistar...)
La luna llena cuelga pesada en el cielo, un círculo de luz muerta, sobresaltada por el chillido de un búho o el lejano ladrido de un perro...
1867 – 1918
1920


Una ráfaga de negras nubes ahoga la luna y el búho calla...
Flores...¿Flores en las tumbas de los Savarese?
Sí, don Fabio. Alguien las dejó allí anoche... Quiere decir que el americano pasó por el pueblo. Esta vez hemos buscado casa por casa... y descubrimos dónde estuvo.
Habla.
¿Qué podíamos saber nosotras? Era un jovencito amable, no como ciertos rufianes que conozco, pidió una habitación y pagó por ella. ¿Qué más tenía que saber yo?
¡Tenías que saber que hay enemigos que me buscan y que debo defenderme!
Yo mato a mis enemigos, don Fabio. Mate usted a los suyos. Yo nada veo y nada digo y gracias a ello he llegado a vieja. Buenos días.
Doña María, esta noche pasaré a hablar con usted del tema.
Sabes dónde está mi casa.
¡Madre! ¡Por favor! ¡No quiero casarme con él!
Cometí un error dejándote leer todos esos libros y pasar tus vacaciones con las descocadas de tus primas en Palermo. Ahora te crees con derecho a tener una opinión.


Pero no es así, ¿me oyes?Yo te di la vida y yo te diré qué hacer con ella. Agostino es un buen partido. Será un buen padre para tus hijos. No es una belleza pero tú necesitas un marido, no un príncipe azul.
Madre... Madre...
¡Angelina!¡Vuelve aquí!
Se detuvo más allá del olivar. No tenía deseos de llorar. Se sentía reseca, calcinada, sin fuerzas para nada...
(¿Por qué?Todo esto es tan injusto...)
(...y...)
Tú... ¿No sabes que te están buscando por todas partes en estos momentos?
Oh, sí. Lo supuse... pero no creo que me encuentren. Soy muy experto en jugar a las escondidas. Ya ves que con tanto esfuerzo que gastan, aquí estoy, tan tranquilo.
¿Es verdad que has venido a matar a don Fabio?
No lo sé... Juro que no lo sé. Desde que pisé Sicilia he vivido como en un sueño... o una pesadilla... No sé exactamente si quería venganza cuando vine a Graziano.
Luego...vi las calles...iguales... No cambiaron... Los hombres... Las casas... Vi a doña Ciccia en su balcón... Estaba allá cuando yo me fui, y sigue igual... Las marcas de los balazos con que mataron a mi familia siguen en las paredes...
Es como volver atrás... Aquí, el tiempo no ha pasado. Simplemente el ayer ha continuado repitiéndose... y lo seguirá haciendo sin cesar... Esto no es un pueblo... Es un fenómeno del tiempo... un error de los sentidos...

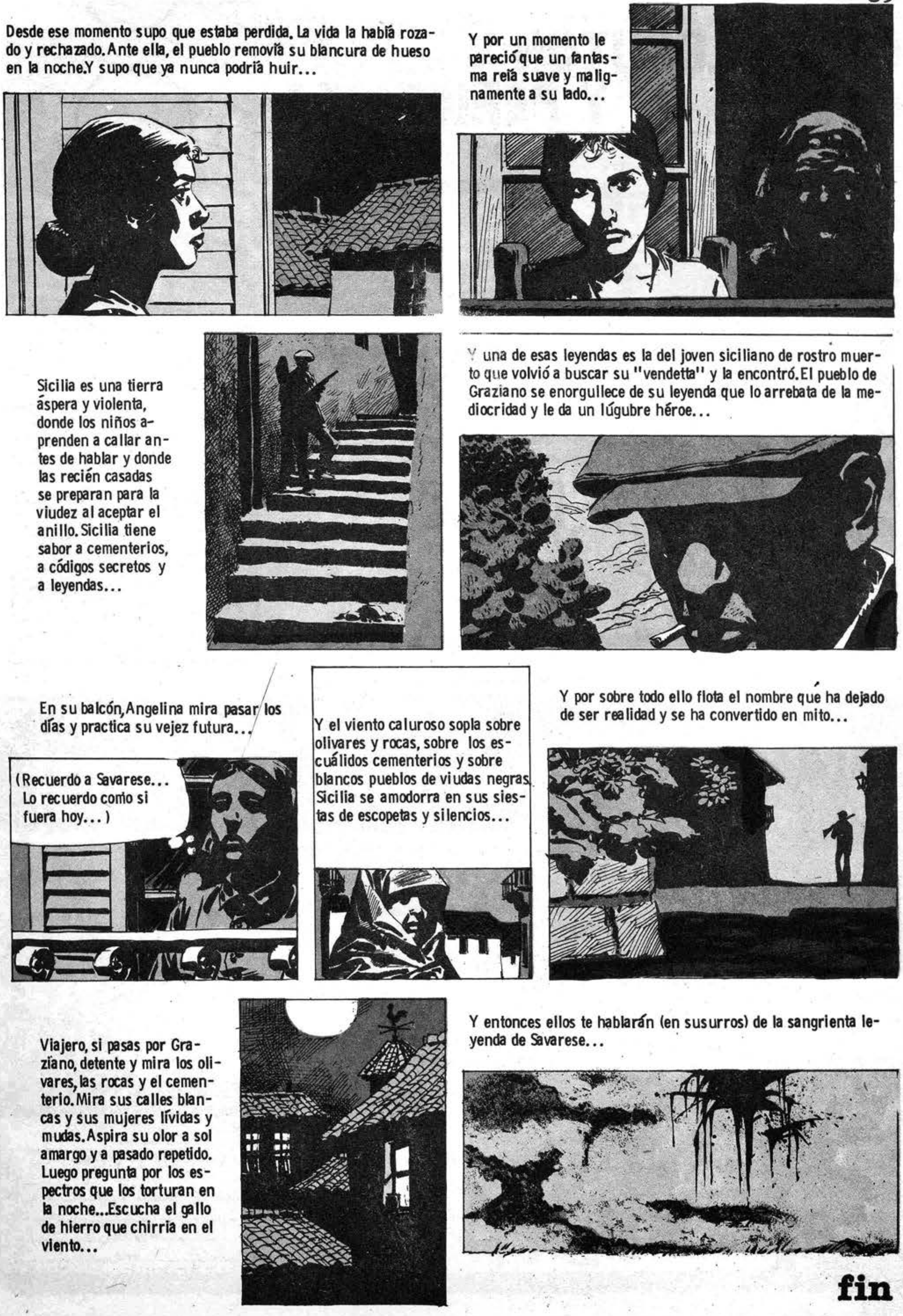

Y yo sí he cambiado. Yo soy otra persona, alguien que volvió a nacer. Giovanni Savarese murió hace mucho, John Savarese vive en Nueva York... y John Savarese es un extranjero aquí... Su venganza sería una estupidez porque él no cree en ella.
Todo suena muy complicado... No he entendido mucho...
Pues te diré que a mí me ocurre lo mismo. Creo que ha llegado la hora de dejar Sicilia...
Ella contempló el paisaje desolado y polvoriento a su alrededor y suspiró...
Suerte que tienes... Ojalá yo pudiera hacer lo mismo.
Pero no lo harás, muñeca. Tú te quedarás aquí y te casarás conmigo y me darás muchos hijos varones. Tal vez no serás feliz pero yo sí lo seré.
¡Agostino! Tú...
Y tú, americano, no eres tan listo como crees, ¿ves? Yo no busco por casas y caminos. Yo me siento, observo y espero... y por fin encuentro lo que busco. Y te encontré. Los estuve escuchando...
En ese caso sabes que don Fabio no tiene nada que temer.
Hmm. Don Fabio está viejo y chocho... Dice que a la noche tu padre viene junto a su cama y lo sacude llamándolo... A veces despierta gritando... La "cosca" necesita otro "cappo"...
Y ahora tú vendrás conmigo. Vamos a ir a ver a don Fabio. Tu captura me hará famoso. Me convertirá en un hombre de respeto. Muévete. Tú también, Angelina.
Esa no era la cara que recordaba. No había ferocidad en ella. Simplemente un petrificado estupor en esa desmoronada máscara de carne gris...
Savarese...
Has vuelto... y no has cambiado mucho. Eras un niño enclenque y sin hombros... En eso sigues igual...


Pero tus ojos...Ah. No son los mismos...No veo nada en ellos... No veo nada en tu cara...Las gentes tienen rostros en los que puedo leer fácilmente...Sé lo que piensan y sienten...pero tú...no. No hay nada en tu rostro. Es como una máscara hueca...Ni pareces estar vivo...
Un chispazo cruel cobró vida por un momento...
Y dentro de un momento no lo estarás...Tal vez así tu padre deje de molestarme...
La cabezota macilenta se inclina y los ojos se vuelven vagos...La voz farfulla torpemente...
Aquel fue un mal año... Las ovejas enfermaron... Un centenar murió...Las patas rígidas...Los vientres hinchados...y hubo heladas que quemaron las cosechas...
Mal año...y el viejo Savarese y su escopeta... Mi hijo...Mi Fredo...El viejo Savarese disparó... Mi Fredo...También las ovejas murieron ese año...Todo murió ese año...
Todo...
Pero...¡Estás loco, Agostino! ¿Qué has hecho? ¡Estás loco!
No. No está loco, Angelina. Al contrario...
La ambición siempre existe y la ambición siempre encuentra obstáculos. En este caso el obstáculo era un viejo "cappo" del que había que deshacerse si se quería ascender...
Pero, ¿cómo hacerlo? ¿Cómo acabar con ese viejo "cappo" sin que haya "vendetta"? ¿Sin que los otros "cappos" lo destruyan?


Muy fácil. Savarese ha matado al "cappo".
Pero... Tú no...
Eso es lo que él dirá, Angelina. Y tú tendrás que guardar silencio para proteger a tu familia. Supongo que estos dos son hombres suyos y certificarán todo lo que diga. Claro que para que todo resulte perfecto falta un pequeño detalle: matarme.
Así es, mi buen amigo. Tu llegada fue algo estupendo... Durante años esperé algo así... y mi paciencia fue recompensada. Ahora las cosas se moverán rápidamente... y yo con ellas...
Termínalo, Gino.
El hombrecillo parecía curiosamente indiferente a todo. Contempló el cielo metálico, las colinas polvorientas y los hombres angulosos que lo cercaban y susurró como si orara...
Es inútil ir contra el destino.
Y disparó...
¡AAH!!
Se movió como en un sueño. El aire estaba pesado y costaba moverse en él... Se inclinó...
¡AH


Este es el federal entrenado día y noche, el hombre que come y mastica peligro, el hombre cuyas espaldas nunca están seguras...
Bastardo...
¡AAAH!
¡Maldito seas! ¡Hasta el fin me darás trabajo! ¡No te salvarás!
(Pero... ¿Dónde se habrá metido?)
(Está tratando de ponerme nervioso... Tal vez lo he prejuzgado un poco... Parecía un pobre infeliz pero se mueve como una serpiente...)
Entonces escuchó la voz suave... Tan suave... Tan calma...
Aquí.
¡Nooo!
¡Ahhhh!


Se acercó lentamente al cadáver humeante aún. Su instinto le hizo recargar la escopeta antes que nada... El estruendo de las chicharras interrumpido por un momento recomenzó...
¿Y ahora?
Me voy. Hay un barco para Nápoles esta noche. Nada me queda por hacer aquí y además sería peligroso demorarme. Las "familias" me culparán a mí por esta masacre e incluso por la muerte de don Fabio. Será la "vendetta" de Savarese...
Adiós.
Lo vio desaparecer tragado por los olivares y el pedregal, un hombrecillo pálido, manchado de pólvora, alerta y mortífero. Savarese...
Adiós.
Volvió al pueblo al paso lento, sin comprender aún lo que había visto. Vagamente sentía que esa vida de la que tanto había esperado la había rozado, rechazado y abandonado como un pescado muerto en la playa...
(Pero... la abuela no está en su silla... ¿Habrá ocurrido algo?)
No hizo falta que preguntara. El mecánico murmullo de las oraciones y el olor de los cirios le dijo lo que ya había adivinado...
No quedó allí. Como en un sueño subió al desvencijado balcón y se detuvo ante la silla, incongruentemente vacía...
Luego...


Desde ese momento supo que estaba perdida. La vida la había rozado y rechazado. Ante ella, el pueblo removía su blancura de hueso en la noche. Y supo que ya nunca podría huir...
Y por un momento le pareció que un fantasma reía suave y malignamente a su lado...
Sicilia es una tierra áspera y violenta, donde los niños aprenden a callar antes de hablar y donde las recién casadas se preparan para la viudez al aceptar el anillo. Sicilia tiene sabor a cementerios, a códigos secretos y a leyendas...
Y una de esas leyendas es la del joven siciliano de rostro muerto que volvió a buscar su "vendetta" y la encontró. El pueblo de Graziano se enorgullece de su leyenda que lo arrebata de la mediocridad y le da un lúgubre héroe...
En su balcón, Angelina mira pasar los días y practica su vejez futura...
(Recuerdo a Savarese... Lo recuerdo como si fuera hoy...)
Y el viento caluroso sopla sobre olivares y rocas, sobre los escuálidos cementerios y sobre blancos pueblos de viudas negras. Sicilia se amodorra en sus siestas de escopetas y silencios...
Y por sobre todo ello flota el nombre que ha dejado de ser realidad y se ha convertido en mito...
Viajero, si pasas por Graziano, detente y mira los olivares, las rocas y el cementerio. Mira sus calles blancas y sus mujeres lívidas y mudas. Aspira su olor a sol amargo y a pasado repetido. Luego pregunta por los espectros que los torturan en la noche... Escucha el gallo de hierro que chirría en el viento...
Y entonces ellos te hablarán (en susurros) de la sangrienta leyenda de Savarese...
fin

SAVARESE

(E-54)

TRES VETERANOS DE FLANDES

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Toma. Lee esta revista. Está llena de fotos de chicas lindas. Estoy seguro de que a un tipo con tu facha no le vendrán mal.
Te agradezco. Toma un níquel y...
La revista se clavó duramente en el vientre de Savarese y la voz se volvió seca.
Léela, federal. Mañana me la devuelves si no te gusta.
(Me llamó federal... O sea que sabe quién soy yo... Pero, ¿cómo? Me pregunto si...)
(Hmm... Sí. Las chicas son lindas... Y con estos trajes de baño yo no me podría hacer ni un pañuelo...)
(Pero... ¡Al diablo!)
Barrymore estudió cuidadosamente la revista ante él y el papel adherido a sus hojas...
La lista de los levantadores de apuestas y sus sistemas de pago. Esta es una información que nosotros hemos estado buscando por años...
Y ahora aparece un semimendigo sin piernas y te la regala dentro de una revista picaresca por cuya posesión deberías ser arrestado. Esto es demasiado novelesco, Savarese.
Tal vez lo sea pero la lista está allí. La he comprobado y creo que es auténtica. Tengo la impresión de que hemos obtenido un informante de primera. Si pudo conseguir esta información, ¿qué no podrá conseguir?


Hmm.No discutiré contigo pues tienes la mala costumbre de tener razón con demasiada frecuencia. Certifica la información y si es correcta puedes pedir un cheque a Tesorería y pagarle. Todo queda en tus manos, ahora.
Toma, Te devuelvo la revista. No me gustó.
¿No? Prueba ésta entonces. Hay una rubia espléndida en la página central.
(¡Cristo! La rubia es una bomba... ¡pero lo otro es lo que hará explosión!)
¿El escondite de Morini?
Sí. El maldito no dejó Nueva York como nosotros creímos tras el asesinato de Lopescu. Estaba escondido en una "cueva" de Manhattan. Lo arrestamos esta mañana.
Vaya... Vaya... O sea que has tenido razón otra vez, ¿eh? Hemos conseguido un informante que vale su peso en oro. Con tal que nos dure...
Sí. Esperemos que así sea.
Duro. Siguió en su esquina gris, gris él también contemplando pasar ese mundo del cual él ya no parecía formar parte...
Toma, Savarese. Una revista bien picante para ti.
Abe, soy curioso. ¿Cómo haces para conseguir los informes que nos pasas? Nosotros hemos intentado encontrarlos durante años y...
La diferencia es que yo no busco nada, Savarese. Yo simplemente miro y escucho. Nadie se preocupa por mí. Casi ni me ven. Y hablan. Y yo escucho.
Toma, Savarese..... Hay una pelirroja de ensueño...
0,45


¿Qué te parece? Frank Zirelli está vendiendo armas "limpias" en la Lexington. Todas con los números de serie borrados. ¿Qué opinas?
Que Abe tiene razón. Esta pelirroja es un sueño.
Y desde una esquina gris se van decidiendo destinos. Es una invisible telaraña en el centro de la cual el silencioso inválido distribuye cordones, hojas de afeitar, revistas picarescas, vidas y muertes...
Y Frank Zirelli se encuentra súbitamente enfrentado a una realidad de anillas de acero...
Pero... ¿Cómo supieron?
James "Lluvioso" Morini, asesino y secuestrador, llega al fin de su camino entre un estallar de metralletas...
El idiota... ¿Creyó que podría escapar?
Si lo creyó, se equivocó, ¿eh?
Una terrible campaña sorpresiva desbarata docenas de oficinas clandestinas de apuestas...
¡Déjenme! ¡Yo soy un ciudadano honesto!
Claro que sí. Y yo soy María Antonieta disfrazada de policía. No te habías dado cuenta de ello, ¿eh?
Abe Nelson vale oro y como todas las cosas valiosas hay que cuidarlo y para ello lo mejor es el secreto. Desde hoy sólo nosotros tres estaremos al tanto de su existencia. ¿Comprendido?
Abe Nelson se convierte en una caja de secretos. Nadie parece saber nada de él. Su existencia es como un túnel en sombras. Sólo la esquina gris es real...
¿Alguna revista interesante, Abe?
Les has tomado el gusto, ¿eh? Sí. Tengo una especial que quiero que leas con mucha atención.


(Veamos... Me ha despertado la curiosidad...)
(Vaya... Esto es extraño...)
¡Qué vergüenza! ¡Si no tiene sentido de la decencia piense por lo menos en los niños que puede haber a su alrededor!
El hedor era insoportable y pudo escuchar el trote de ratas en las tinieblas. Una radio dejaba oír música entre descargas eléctricas y un borracho insultaba a un gato en la lejanía...
(Aquí es...)
Pasa, Savarese. Llegas a tiempo para el café.
Por Dios... ¿Cómo puedes vivir así? Con el dinero que te pagamos podrías vivir como un príncipe.
Sí... y alguien se preguntaría de dónde saco el dinero para hacerlo y no tardaría en ser un príncipe con una bala en los sesos. No. Deja las cosas como están.
Vaya... ¿Este eres tú?
Así es. En Francia durante la Gran Guerra, estuve en el Cuerpo Expedicionario que comandaba Pershing. Fue allí donde perdí las piernas.
Interesante... ¿Y con respecto a las razones de mi visita?


La razón es ésta, Savarese. Tuve que ir al hospital por unos dolores que me tenían a maltraer. Ayer me llegó el resultado de los análisis. Echale un vistazo.
El borracho seguía maldiciendo al gato. Una botella estalló contra el pavimento...
Lo siento, Abe. ¿Hay algo que yo pueda hacer?
Sí. Hay algo...
Mira... Estos fueron mis mejores amigos durante la guerra... y los únicos que tuve en mi vida. No los volví a ver desde que fui repatriado... Me gustaría encontrarlos otra vez...
Tú puedes ubicarlos por mí, Savarese. Hazlo, por favor. Te prometo que no te arrepentirás.
Haré lo que pueda... ¿Cuáles son sus nombres?
Red Conroy y Richard Stephan. Simplemente quiero sentarme con ellos y tomar un trago y hablar de los viejos tiempos y...
Seguro... Seguro... Haré lo que pueda...
(Pobre diablo... ¿Y ahora cómo hago para rastrear a estos tipos? Tal vez un pequeño vistazo a las solicitudes de permiso de conductor... Seguramente ambos manejan...)
(Savarese, eres un genio. Aquí están los dos... Asegurémonos de que aún viven allí y luego llevemos las buenas nuevas al viejo Abe...)


El hombre gordo no pareció escuchar la pregunta. Continuó lustrando el mugriento mostrador como si existiera alguna posiblidad de vencer a la suciedad acumulada... Por fin...
No conozco a ningún Conroy.
El vivía aquí...Este bar es suyo...
¿Si?¿Quién lo dice, enano?¿Tú? Si quieres tomar algo tómalo y lárgate.
(Caramba... Individuo poco amable y...)
El golpe pareció cortarlo en dos. Ni siquiera atinó a gritar...
¿Qué lleva encima, Mungo?
Una chapa y una pistola. No lo creerás, pero este tipo es un federal. ¿Qué te parece?
Me parece que, federal o no, va a descubrir lo poco conveniente que es buscar a Conroy. Sujétalo bien...
El teniente Corbett esbozó una expresión compungida y pensativa pero no pudo evitar la curiosidad en su voz...
Es un honor para mí el recibir la visita de un famoso agente federal en mi humilde precinto...


...pero dime, Savarese, ¿es necesario que llegues medio muerto? ¿Qué has intentado hacer? ¿Pelear contra una locomotora?
Por favor...Humor irlandés no...Eso sería peor que la paliza...
Y como si todo esto no bastara confiesas que has estado preguntando por Red Conroy en su área...
¿Y quién diablos es Red Conroy?
El padre y la madre de todos los rufianes, hijo. Maneja protección y juego en esta área, delegado por el clan de los Murphy. Y por lógica no le gusta que nadie pregunte por él.
Vaya...Creo que tendré malas noticias para alguien...
El medio hombre en su esquina gris no dijo nada por un buen rato. Por fin...
Olvidemos a Conroy. ¿Qué hay de Stephen?
Eso es otra cosa...
El no tuvo suerte. Abrió una serie de negocios pero todos fracasaron. Un tipo con mala suerte...Ahora trabaja limpiando cristales...pero por lo menos sigue siendo honesto.
Me alegra saberlo. Gracias por lo que has hecho, Savarese. Te prometo que no te arrepentirás de ello.
La esquina sigue gris y miserable. Un grupo de hombres y mujeres pasa junto a ella en silencio, cargando flores y velos negros. Van a un funeral.
Descendieron del coche y casi al instante la conocida aura de la tragedia los rodeó...
¿Para qué me has llamado?
Porque supuse que te importaría esto...
FLOWER


Mira...¿No es una belleza? Cinco balazos. Las balas estaban recortadas. Por suerte el muerto tuvo la gentileza de morir aquí. Eso facilitará la elección de las flores. Yo, personalmente, prefiero los gladiolos en estos casos.
FLOWERS
Aún no entiendo qué hago aquí. ¿Quién es él?
¿No lo sabes? Entonces entiendo cada vez menos.
Este es... o era Red Conroy...
¿Conroy? Cristo...
Sí. No se sabe quién lo reventó. El que lo hizo se tomó su tiempo. Los balazos fueron disparados con mucho intervalo... Sólo el ultimo fue mortal. Lo dejaron desangrarse.
Y hay unas huellas extrañas. Mira...
¡Maldición! ¡Rápido! ¡Vamos al coche!
Pero... ¿Qué pasa?
Otro más. Hace frío y las manos mojadas duelen. También duele la espalda y el cuello y los hombros... Todo duele...
(¡Limpiaré un par más y volveré a casa. No me siento bien...)
(Si termino con tres más tendré lo suficiente para pagar la pensión y también para...)


(...para...)
Se volvió. Estaba demasiado cansado para sentir la sorpresa. Aprovechó para hundir las manos en los bolsillos intentando calentarlas.
Abe... No puede ser...
Tal vez no, pero aquí estoy, Richard. Tras tantos años he podido volver a encontrarte... Podremos hablar de los viejos tiempos, ¿no crees?
Curiosamente no tiene miedo. Siente un alivio absurdo de pensar que no tendrá que lavar más ventanas. Sus manos torturadas se entibian en los bolsillos...
De nada servirá.
Para mí sí...¿Recuerdas? Fue en Flandes... Nos habían enviado a explorar una aldea abandonada... Tú, yo y Conroy.
Y encontramos a ese hombre con su cofre lleno de joyas... Una verdadera fortuna... No recuerdo a quién se le ocurrió la idea... No importa... Era demasiado dinero... Lo matamos.
Pero al volver comenzó el bombardeo de los alemanes... Una bomba cayó cerca de nosotros y las esquirlas me destrozaron las piernas... Grité... Grité...
Vi cómo ustedes susurraban... y adiviné lo que planeaban. Les imploré... Supliqué... pero fue inútil. Me abandonaron entre el bombardeo y se fueron con las joyas... Creyeron que no sobreviviría...


...pero lo conseguí... y comencé a buscarlos... Hice cosas increíbles para encontrarlos... y lo hice. Hoy hallé a Conroy... Fue un placer matarlo...
Y ahora te tengo a ti. También será un placer.
El hombre se encoge como si tuviera frío. Un horizonte de cristales que nunca limpiará se extiende ante él...
¿De qué te servirá el...?
El estampido ahoga su desganada explicación...
¡AAH!!
Ya está. Trozos de cristal caen tintineando y el olor de la pólvora es penetrante y no del todo desagradable.
Ya está...

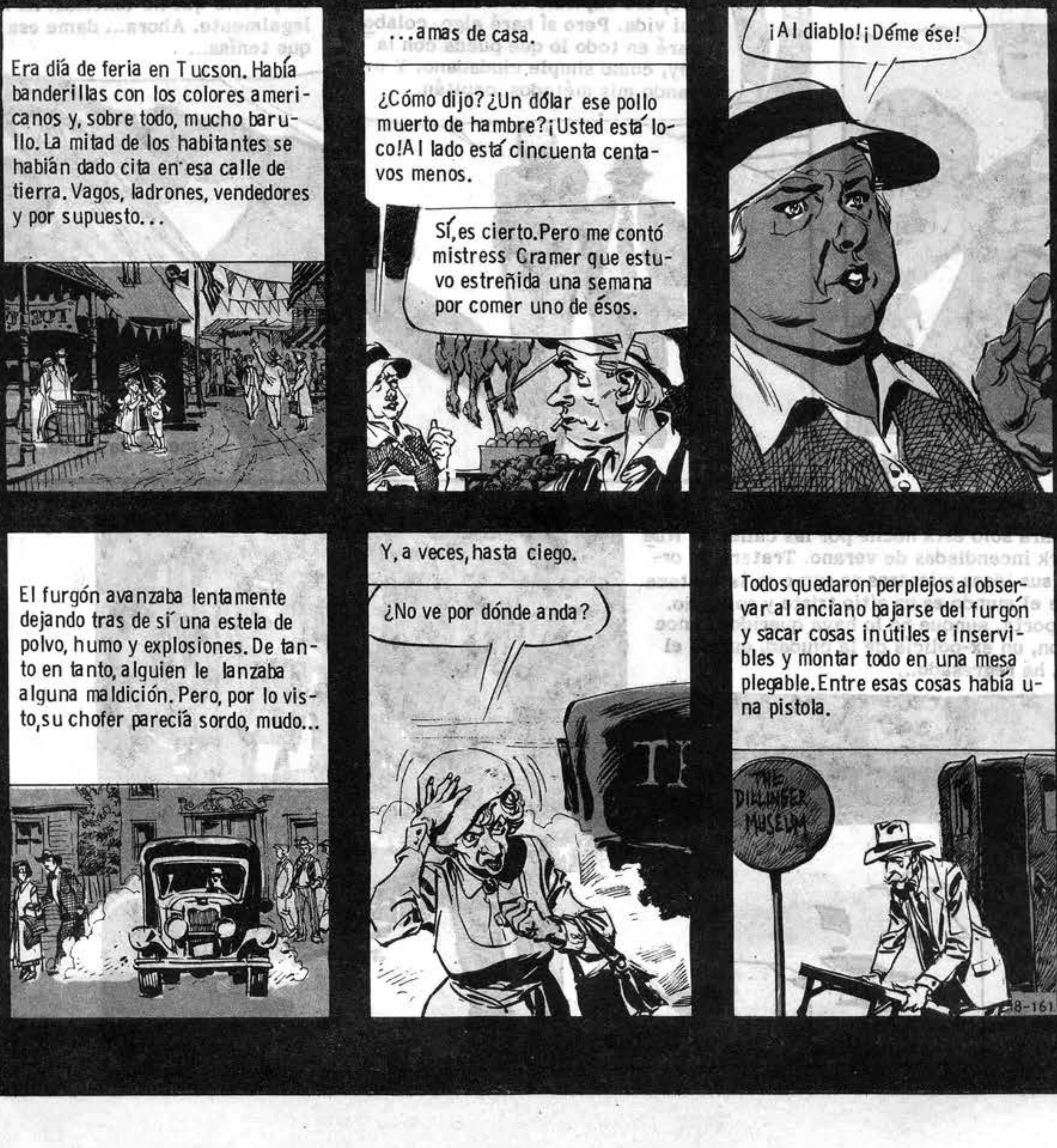

Y súbitamente no sabe qué hacer. Busca el sabor anhelado de la venganza pero no encuentra nada...
Se aleja. Oye gritos alarmados...
Y sin saber cómo, se encuentra otra vez en la esquina gris. El instinto lo ha llevado de regreso al único sitio que es real en su vida...
Allí lo encontraron...
Abe... No te resistas...
Jugaste bien y yo fui un estúpido que se dejó embaucar. Entrégate y...
No hace falta, Savarese...
Mira... Está muerto. Tal vez el corazón...
Savarese no responde. Está contemplando ese rostro destruído y esos ojos cristalinos, buscando algo del otro lado de las fronteras de la muerte.
Pero la respuesta no está allí y él lo sabe. También sabe que la respuesta no está en ninguna parte porque simplemente no existe... En la memoria retumban los cañones de Flandes...
fin

SAVARESE

MARAVILLOSO MUSEO DILLINGER

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA

(E-55)




Se quitó el sombrero y lo agitó tratando de llamar la atención.
¡Señoras y señores! ¡Miren a este viejo! ¡Ante todo les aclaro que no pretendo venderles nada! ¡Este es un museo que ha recorrido los caminos de costa a costa! Este es el Maravilloso Museo de John Dillinger, el bandolero.
Y yo, por supuesto, soy su padre.
Aquí verán la fotografía original de su muerte, el revólver de jabón que usó para fugarse, el rojo vestido de la mujer que lo traicionó. Aquí verán sus corbatas y sus calzones. Todo por un dólar.
Y también el rostro de su asesino: John Savarese.
¿No cree que es demasiada publicidad, Dillinger?
¿Me conoces, federal?
Lo vi en la morgue estatal. Cuando fue a reconocer el cuerpo de su hijo.
Ah, sí. Fue un día horrible. Lo recuerdo. No dejaste a mi hijo lo que se dice buen mozo. En fin, unos son buenos y otros son ladrones, como él. De todos modos despreocúpate. No te guardo rencor por haberlo matado. Supongo que se lo merecía.
Sin embargo, a veces me traía un dinerillo y con eso iba viviendo. Tú lo mataste y con él al dinerillo. Ahora debo hacer esto para comer.


Ambos quedaron en silencio por un momento. Hasta que el anciano retomó la letanía que ya conocían todas las ferias del estado.
Este es el museo que ha recorrido los caminos de costa a costa. Este es el Maravilloso Museo de John Dillinger, el bandolero.
WANTED
100000
La mujer caminaba lentamente apartando con sus rechonchos brazos a las personas que se interponían en su camino. Su cabello era del color que los años hacía mucho tiempo le habían quitado.
¿Johnny?
El viejo Dillinger pareció reaccionar automáticamente ante aquella sólida voz femenina.
Margaret... Estás aquí...
Oh, Johnny...
Venía a avisarte que la cena está lista. Junta todos esos trastos y ven. El guiso no espera.
Iré, Maggie, flor silvestre de la carretera.
Oh, John, sabes cómo me pongo cuando me llamas así.
Lo sé, mi amor, lo sé. Por esto lo hago.
Vaya, tenía entendido que era viudo.
Soy viudo, pero no idiota. El hombre necesita de las mujeres.


Pero hay que tratar de no hacérselo saber. De lo contrario se ponen insoportables.
Oye, ven a cenar. Nunca hablé contigo y hay muchas cosas que me quedaron atravesadas en la garganta. ¿De acuerdo?
¿Por qué no?
MUSEUM
Echó un vistazo hacia ambos lados y con un brillo en los ojos introdujo su dedo índice en la olla algo quemada por el fuego.
Veamos...
El dedo navegó entre trozos de tocino, arvejas y algún solitario fideo. Luego, el viaje a la boca fue más corto.
Pero nunca puedo terminarlo...
¡Eh!
¡PAF!
¿Es que no puedes estarte quieto un minuto? ¿Qué va a decir nuestro invitado sobre tu educación? Anda, ve a la mesa. Ya llevo todo para allí.
Huele bien, ¿eh?
Y serviré primero a los invitados. No sea cosa que te comas la cacerola, como lo haces a menudo.


Estas son las pequeñas cosas que a uno le endurecen el corazón. Pero todo se olvida cuando pronuncio la frase mágica: mi flor silvestre de la carretera.
Revolvió con la cuchara el guiso, si así se podía llamar, y llevó la cuchara a la boca, pero...
¡Alto!
Sus ojos se elevaron hacia el cielo y sus manos se unieron en un rezo.
Te damos las gracias por el pan de cada día y sé que perdonarás los errores míos, que son muchos, y los de mi mujer, que son demasiados. Amén.
Nunca comas antes de rezar en la mesa de John Dillinger padre, pilar de la iglesia de Mooresville.
Lo recordaré.
Aún no me has dicho qué te trae por Tucson.
Estoy tras la captura de uno de los hombres de su hijo: Bulley Jackson. Se lo ha visto rondando la zona.
Entonces, ¿no has venido por mi museo? Es cierto que hay piezas falsas en él, como el vestido rojo y la pistola, pero nadie se ha preocupado por verificarlo.
No, no he venido por ello.
Lástima, creí que era popular. Lo que cuenta es que estás aquí, sentado a mi mesa. Te tengo a mano.
Porque voy a matarte.


No porque hayas matado a mi hijo. Sino porque mancillaste su memoria, federal. Ahora todos odian el nombre de Dillinger. He visto a alguno saltar sobre la tumba de mi hijo. Y tú tienes la culpa.
¡John!
No voy a comenzar ahora diciendo que era un chico travieso. No fue eso lo que lo hizo el enemigo público Nº 1. No. Asesinó a sangre fría a personas inocentes y eso se paga, Dillinger. Me tocó ser el verdugo y no sentí remordimiento, puedes creerlo. Y en cuanto a tu idea, si insistes en matarme, terminarás como tu hijo.
Pero se volverá a pronunciar el nombre de Dillinger. Adiós, Savarese.
¡TOC!
Golpean la puerta, John.
Entregó la pistola a su mujer y buscó una soga. Savarese continuaba sentado en su silla. En la puerta, seguían golpeando.
Dile al imbécil que sea que ya le abro, Maggie.
Y en cuanto a ti, federal, te quedarás quieto en tu silla aunque no quieras. Las manos atrás.
Cometes una locura.
Puso cuidado en abrir la puerta, pero un golpe desde fuera hizo lo contrario. Había alguien en la oscuridad. Alguien con un rostro marcado por la violencia, alguien de una risa abominable.
Hola, viejo...
Bulley. Tú aquí...
Apartó de un empujón la enclenque osamenta del viejo Dillinger y entró como si fuera su casa, mirando el techo y asintiendo con gusto.
Me siguen, viejo. Pero no teman. No me quedaré aquí.


Revisó bolsos y valijas, desordenándolo todo. Tirando las sucias corbatas que habían pertenecido a su compañero.
Sólo quiero una caja de tu hijo. Sé que la tienes.
No tengo ninguna caja.
Viejo mentiroso, ésta es. Tiene algunos papeles que pueden comprometerme más de lo que estoy. No quiero que caiga en manos enemigas, o sea la policía.
Está vacía. Yo mismo la he revisado.
No importa. Me la llevaré igual.
Ah, y disculpen los invitados. Ya no molestaré.
Aunque...tú...Ese rostro lo he visto en algún otro lado.
Imposible. Siempre lo llevo puesto.
Deja esa cosa ahí, Bulley. Es la mejor pieza de mi museo y no voy a dejar que te la lleves.
Entiérrate, viejo. No sirves para estas cosas.
¿Lo ves? No tiene balas.
CLIC
CLIC


Gracias. Y si llegan los federales diles que los llevo en mi corazón, ¿eh?
El abatimiento se posó sobre los hombros del viejo. Como si fuese una gran ave sombría, parásita. Las arrugas de su rostro parecieron profundizarse más y más.
Era mi mejor pieza, Margaret.
Te dije que el museo no duraría mucho tiempo.
¡Es mi mejor pieza! Aún no me la ha sacado. Pero necesito esto.
¡No vayas, Johnny! ¡Te matará!
Déjame.
El sollozo de la mujer era un túnel de niebla que atravesaba el silencio de la Tucson nocturna. Sus codos apoyados en la mesa, las lágrimas cruzando sus manos y murmurando cada tanto...
Va a matarlo... Va a matarlo...
Puedo impedirlo, si me desata.
Hágalo, Savarese. Hágalo. El no sabía lo que hacía con usted. El siempre fue un hombre bueno. Jamás mató una mosca. Pero siente que posee una mancha. Cuando lo de su hijo, lo hicieron a un lado en la comunidad de Mooresville y eso era su vida.
Impida que le hagan daño. ¡Por favor!


La pistola estaba sobre el viejo aparador apolillado.
Necesito balas.
(¡Demonios! ¡Hace diez minutos que debiera haber pasado el Greyhound y yo parado aquí! Con los federales pisándome los talones aún no tuve tiempo de verificar la caja...)
BUS DEPOT
(Veamos...)
Su dedo se movió lentamente sobre uno de los bordes. Hubo un crujido de resortes y la tapa se levantó...
El doble fondo aún funciona...
CRIIIC
¡Y los doscientos mil todavía están! ¡Gracias, Dillinger! ¡Me has dejado un buen legado!
Deja ese dinero donde está, pequeño.
Bravo por ti. Aquí estamos ambos. Y yo, por supuesto, en inferioridad de condiciones. Te propongo un trato, viejo. Mitad para cada uno y nunca nos vimos. Tómalo tú mismo.
Hubo un instante de duda en aquellos ojos vidriosos...
Con cien mil yo podría...


No podrías hacer nada.
TRAC
¡SOC!
Quédate donde estás, Bulley.
Te estoy apuntando.
¿Qué...?
No lo creerás pero ahora recuerdo dónde te vi. ¿Eres Savarese, no?Claro, por supuesto. El invencible hombre del F.B.I. Fui un idiota, pero tú eres más idiota que yo, enano.
Explícate.
Esa es la pistola del viejo. Y el viejo hace mucho tiempo que no tiene balas.
Te equivocas. La mujer me entregó una caja.
No sirven. Todo es viejo allí dentro.
¡CLIC!
¡Quietos los dos!¡Y ésta tiene balas!


¡Dillinger! ¡Gracias al Cielo! Mátalo de una buena vez. Ya sabes del trato, cien para cada uno. Mira esto. Te los doy ahora y me voy. Tenlos.
No confíe en él, Dillinger. Lo traicionó una vez y volverá a hacerlo.
No. El es quien quiere engañarte. Recuerda cuando vivía tu hijo, éramos una familia.
Es su decisión, Dillinger.
Las manos quietas, Bulley, o te mato.
Un viento de desilusión e ira azotó el rostro de Bulley Jackson. Había perdido por última vez. Y ésa era la peor.
¡Qué! ¿No vas a ayudar a levantarse a este viejo federal del demonio?
Era la hora de las sombras largas. La hora en que los pájaros dejan lentamente de cantar para recogerse en sus nidos con sus pichones. Era la hora del gran sol colorado del desierto, la hora del resposo de las almas.


¿De veras creíste que iba a matarte? ¿Cómo puedes pensar eso de un Dillinger? Yo jamás me vendería a un bandido como Bulley. A propósito, ¡qué cara de payasos pusieron los rurales cuando les entregaste a Bulley! Y tú, nada. ¿De qué estás hecho?
Oye. Ven a casa. Mi mujer quiere prepararte algo especial esta vez y promete que no tendrá pólvora.
¿Y qué pasó con la caja?
OIL KEMOS AND ROYALTIES
¿La... la caja? Ah... la tengo en el furgón... pues... creo que el gobierno la querrá... ¿No es así?
No. Puedes conservarla.
Un chispazo de alegría hizo saltar al viejo.
Sabía que no eras un matón. Compraré regalos para los niños del reformatorio con ese dinero que hay dentro. Compraré leche para los pobres y ancianos, ropa para...
Ahorre toda esa cháchara, Dillinger. Nunca en su vida hará eso.
¿Qué quieres decir? ¿Que soy un bandido?
No. Que los dólares son falsos.
Por un momento sintió deseos de golpearlo. Pero al volverse lo vio impasible, pétreo, con sus ojos clavados al frente, hacia esa región donde sólo se llega con la mirada.
¿Sabes? A pesar de todo insisto en invitarte a cenar.
FIN

SAVARESE

HOMBRE JOVEN, HOMBRE VIEJO

Por ROBIN WOOD — Dibujos de MANDRAFINA

(E-56)




Iban juntos y en silencio. Hombro con hombro. Más que caminar marchaban al ritmo de una melopea sorda y trágica. Alguna vez, durante ese largo recorrido, Barrymore echó una mirada de costado a su hombre. Sentía algo parecido al orgullo por él. Pero eso jamás iba a confesárselo.
Y éste era su hombre. No hablaba y hasta parecía que iba a derribarse al mínimo golpe de viento. Sin embargo, allí estaba. Barrymore no imaginaba que ese hombre lo admiraba. Ese hombre de los dedos flacos y amarillos de nicotina. Ese hombre era Savarese.
¿Sabes qué es esto?
Heroína...
Hizo un ademán al guardia y éste, al reconocerlo, corrió a abrir la puerta de rejas.
La atrapamos luego de haber vendido la mercadería. Es de Shanghai. Aún no ha dicho una sola palabra.
Y no creo que la diga...
No pude... impedirlo... Y era... era demasiado joven...
Había dos manchas de sudor en las axilas de Corbett. Echó el sombrero para atrás y se rascó las poderosas entradas de su cabellera.
Heroína...
Blanca como una diosa y destructiva como un demonio. Teníamos a la traficante, era una china, pero se colgó de la celda antes del interrogatorio. La atrapamos luego de haber vendido la mercadería. Diez kilos.
¡¿Diez kilos?!


Que luego de rebajada y embolsada se convertirán en veinte. Veinte kilogramos de muerte ruedan por Nueva York. Por eso estoy aquí. Necesito de tus muchachos.
Sé quién puede darte una mano.
Tomó aire y el grito hizo volar algunos papeles...
¡Sullivan!
Cálmate, Corbert. Ese grito te ha quitado dos años de vida que emplearías en... ¡Savarese!
¿Cómo estás, viejo?
Vistes bien, ¿eh? Ya estoy viendo al viejo Hoover vistiendo a sus hombres. Como podrás ver, aquí en la policía hasta la cabeza da el mal ejemplo.
¿Quieres callarte?
Sullivan hace seis meses que está en esto. No ha descubierto nada importante y no creo que lo haga. Ahora, contigo a su lado, las posibilidades crecen algo, pero no lo suficiente, claro.
Gracias, Dick Tracy.
Bien, Savarese. Dejo este payaso en tus manos. Espero que sirva aunque más no sea para echar tu correspondencia en el buzón. Buena suerte.
Vaya, desde que entré en la policía no dejan de adularse, ¿eh?
Bah, es todo teatro. Lo único que le reprocho es que tengo cinco años más que él en el servicio y aún llevo las jinetas de sargento.
En fin... se supo ganar el puesto. Yo no.


Siempre se lo imaginó como un grizzly, aquel oso gris de las montañas. Y Sullivan lo era verdaderamente. Gruñía como un desaforado y su mano era tan pesada como una locomotora. Esas cosas eran las que lo habían ayudado a mantenerse en el puesto de sargento...
Pero no puedo cambiar a los cincuenta años.
No. Creo que no.
Tengo esta casa, una hija hermosa. ¿Qué más puedo pedir? Pero vayamos a lo nuestro. Tengo un plan. Dividiremos la ciudad en dos mitades. Tú irás por el norte y yo por el sur. ¿Estás de acuerdo?
A falta de algo mejor...
Y entonces entró la muchacha. Era un fantasma medieval, pálida, casi etérea, rubia y sobre todo hermosa. Sullivan había dicho la verdad.
Disculpa, papá... No... no sabía que tenías visitas...
Dafne, por favor. Es un viejo amigo, John Savarese.
Mucho gusto.
¿Puedo... hablarte a solas?
Dame cinco minutos, Johnny.
Asintió con la cabeza y quedó a solas. Sus voces retumbaban en la soledad de la casa. Oyó, también, un llanto. Era Dafne.
No soporto más, papá. Me siento sola. Tú no puedes verme todo el tiempo que quiero y Phil está en el cementerio. No puedo, papá. No puedo.
Calma, hija... Esta noche prometo ir a verte. ¿De acuerdo?
Bien, saluda a mi amigo. Esta noche... Espérame.
Volvieron a quedar solos. Sullivan carraspeó algo inquieto. Tal vez hasta molesto.
Pobre niña. Hace tres años murió su marido en un accidente y aún no puede olvidarlo. Eran muy felices, ¿sabes?
Tengo amigos que, tal vez, pudiesen...


No. Nadie pudo, Johnny.
Nadie.
¿Nadie?
No, federal. Nadie dirá nada. Míralos. Nuestra vida no vale un centavo fuera de aquí. Si alguno de los que buscas supiera que alguien cantó, lo esperarían fuera de los límites del barrio y aparecería colgado de alguna escalera de incendios. Es peligroso y los muchachos tienen miedo.
Y más con ese polvo nuevo que ha aparecido por ahí. Te podrían decir quién vende alcohol ilegal pero siempre son pocos galones.
No me interesa eso ahora. Bien, si sabes algo, avísame. Ya sabes dónde encontrarme.
¡Hey! ¿Quieres una copa? Me caes bien. Tú no eres uno de esos policías que cuando ven a un ladrón no paran hasta verle las tripas...
(He agotado todos los recursos. Nadie habla. Todos tienen miedo. Me pregunto si Sullivan habrá averiguado algo ya.)
(Tal vez el doctor Wilson sepa algo más de la heroína. Siempre se puede sacar algo interesante...)
MARCH
Las paredes eran grises. Algunas estaban azulejadas, pero eran las menos. Había un olor extraño allí dentro. Como si la humedad, la podredumbre y el formol se hubiesen aliado para atacar...


Míralos.Ya no hay lugar donde ponerlos. Y lo peor es que están sanos pero no quieren marcharse. Prefieren dormir en el piso de mármol pero tener el estómago lleno. Fuera de este lugar hay pocas posibilidades.
Comprendo...
Hace tiempo que deseaba hacerte una pregunta. ¿Qué sabes de la heroína?
Es un alucinógeno poderoso extraído de la adormidera. Alguien lo trajo de Oriente. Gracias a esa persona tengo el 204 ocupado.
¿Quieres decir que aquí hay un afectado?
Sí.
Miles de gotas amarillas de sudor le corrían por la frente. Tenía la cara cruzada con dos poderosas ojeras violáceas. Wilson y Savarese guardaron silencio por un momento hasta que...
¿Puedo interrogarlo?
Si logras sacarle algo...
Apoyó sus rodillas sobre el mármol del suelo y acercó su cara a la del muchacho.
El polvo blanco... ¿Quién te lo vendió?
Kim... Kim...
Es inútil. Es lo único que sabe decir.
Kim... ¿Creo que sé de qué habla. Es un lugar del sur de la ciudad. Voy para allá. Gracias, Wilson. Me has sido de gran ayuda.
Si tú lo crees...
¿Sullivan? ¿Estás ahí? Escucha... Creo que tengo una pista... No, no es nada importante, pero puede conducirme a ello. Se trata de un tugurio de nombre Kim... Sí, está en tu zona. ¿Nos vemos en una hora allí...? De acuerdo, Sullivan.


Casi nadie había oído hablar de una luz extraña llamada neón. Lo que estaba ocurriendo era que poco a poco todas las marquesinas se iban iluminando con esa luz brillante que dañaba los ojos. Las marquesinas de los lugares importantes, o donde corría mucho dinero...
(Y el Kim parece ser uno de esos lugares...)
Kim Club
(Vaya si lo es...)
Kim Club
(Hasta el portero es importante...)
(... me siento conmovido con su cara de futuro millonario.)
(Sullivan debería estar ya aquí. No comprendo lo que...)
El Kim desaparece entre nubarrones rosados y grises. La cabeza no le duele, simplemente es como si una aguja le succionara el cerebro desde la nuca. No es dolor, es una extraña molestia.
Y la noche vuelve a las sombras. Y el día también. Las cosas ya no tienen forma. Los sonidos deambulan por tuberías de cloacas. La luz de neón del Kim continúa en las pupilas de Savarese aunque sus párpados estén cerrados.
El ambiente era agradable. Tal vez hubiese un poco de humedad. Trató de incorporarse pero su cabeza no se lo permitió.
Me dieron duro.
Despiertas justo para el último café de la tarde. No tengo crema.
¿Qué demonios estoy haciendo aquí?


Esta es mi modestísima casa. Estás acostado sobre el sofá pues carezco de cuarto de huéspedes y tengo en la mano un café que te estirará un tanto tus nervios ateridos. Te golpearon.
¿Que me golpearon, dices? ¡Pasó una manada de búfalos sobre mí!
Te confiaste demasiado. Cuando llegué estabas tendido en el suelo con una mancha roja en la cabeza. Lo suficientemente grande como para dormir veinticuatro horas seguidas.
¿Hace un día que estoy aquí?
Exactamente, y te quedarás uno más. Yo seguiré mientras tanto con el trabajo. Espero sacar algo limpio del Kim. Descansa, Johnny. Y no te muevas de aquí.
Debo ir allí. Trataron de sacarme del camino y eso significa que no nos estamos equivocando demasiado.
Ah, no. Tú debes descansar un día más. Y para eso...
Es necesario tomar precauciones. Como verás, no miento.
Deambuló por el poco espacio del departamento. Los minutos eran larguísimos y la puerta estaba cerrada.
(¿Cómo diablos voy a hacer para salir de aquí? Sullivan tiene la llave y no hay otra a la vista. Aunque tal vez...)
(...ésta sea la única manera.)
(Ya no saben qué hacer estos casanovas de barrio. Un día llamaré a la policía y esas descocadas serán las que intenten subir por las ventanas de Alcatraz...)
Era su mejor traje. Blanco como la luna y brillante como un diamante. Sintió que su cuerpo se estilizaba y eso lo hizo sonreír para sí.
(Trescientos dólares el traje y veinte este ridículo sombrero. Pero es la única manera de entrar en ese sótano de mafiosos con dinero.)


Hoy no estoy de humor.
Sintió que mascullaban algo a sus espaldas, pero no le molestó.
Miserable...
Necesitó unos minutos hasta habituarse al clima pesado del Kim. Debía amalgamarse, ser uno más. No cometer errores, no dar la espalda nuevamente...
Un whisky, muchacho...
KIM
Lo acabó de un trago. Su garganta se hizo trizas y aparecieron pesadas lágrimas en sus ojos.
Necesito algo más fuerte.
Puede mezclarle algo de vodka, si desea.
No es suficiente. Quiero algo mucho más fuerte.
Ah, comprendo. Pero necesitaría otro más de ésos.
¿Dónde?
208 de la Wilbour Street. Pero... ¿quién se lo dijo?
Despreocúpate. Me lo contó madame Blavatsky.
Se asombró al descubrir la puerta sin llave. Iba a golpear pero prefirió ver el lugar con sus propios ojos.
¿Hay alguien?
Su voz no retumbó. La gruesa alfombra de lana tenía la peculiaridad de tragarse los sonidos. Después, el silencio...
(Creo que no hay nadie. Es mejor así, tengo el campo libre para revisar lo que...)


(¡Dios Santo!)
¡No es posible! ¡No lo es!
(¡Sullivan, tú!)
De pronto, unos pasos suben apresuradamente la escalera de madera. Devoran el pasillo hacia la puerta abierta del 208 de la Wilbour Street.
(Viene alguien...)
Primero sintió su presencia dentro de aquella habitación. Luego lo vio, de espaldas a él. Escuchó que murmuraba algo pero no pudo discernir qué era.
Lo vio pasarse la mano temblorosa por la cabeza y mirar hacia ambos lados. John Savarese trataba de respirar lo menos posible.
(Necesito saber qué es lo que busca aquí...)
Hasta que se volvió. Entonces, se vieron uno al otro...
¡Qué demonios haces aquí?
Serénate, Sullivan. Y no hagas movimientos bruscos. Siéntate. Quiero hablar contigo.
¡Vete de aquí! ¡Vete! ¡Vete!
La mano áspera de Sullivan buscó el interior del saco.


El dedo de Savarese acarició el percutor de su pistola y hubo un ruido a resorte. Ambos supieron su significado.
No me obligues... Sólo quiero hablar contigo. Hay muchas cosas que debes explicarme. Por ejemplo... ¿Quién me golpeó la otra noche frente al Kim?
Los hombros del hombretón cayeron y tuvo una sensación de abatimiento. Savarese vio arrugas en su rostro como nunca había visto. Pensó que, quizá, no le había prestado demasiada atención todo este tiempo. ¿O era que había envejecido rápidamente?
Es inútil.
Cayó en un sillón. Y lloró como un niño frente a un cadáver amado.
Es inútil... Es inútil...
Espero que dejes de lamentarte y hables.
Sullivan era sólo un asombro. Volvió a mirar a Savarese y sus ojos se hundieron más aún. Había un mar sombrío en ellos.
No. No tengo nada que decirte...
Pero sí quisiera que vieras algo. ¿Tienes tu auto abajo?
El olor quemaba las narices como fuego. Y tal vez fuese fuego realmente. Porque eso era el mismo infierno. Una muchacha despeinada corrió junto a ellos con una vela apagada en la mano. Otra más allá jugaba con un oso descabezado.
Una enfermera pasó junto a ellos y saludó con los ojos a Sullivan.
Esto es horrible, Savarese. Sé cómo te sientes aquí dentro. No puedes evitarlo. Pero yo me siento peor.
Mira, allí está.


Se acercaron lentamente, como si fuera un ritual mágico y al menor error el hechizo se fuera a quebrar en mil pedazos.
Savarese pasó la mano por los ojos de la muchacha, pero ésta ni se inmutó.
Ya no reconoce. Ni a mí, su propio padre.
¿Siempre lo supiste?
Siempre. Y traté de esconderla de ti, de hacer todo lo posible, para que no la vieras, de despistarte. Hasta llegué a la infamia de golpearte. Fui hasta su casa para destruir las evidencias y evitar que fuera a la cárcel.
Pero ella misma se encerró. Y en una cárcel más lóbrega aún que la de cemento y barrotes, en la cárcel de su propia locura.
Calló por un momento y desvió su mirada hacia su hija, que no se había movido.
Aún la quiero. No se recuperará jamás pero la quiero y la cuidaré.
Como ves, no fue necesario que llegaras al final de todo esto. Pero insististe como policía que eres. Y eres el mejor, aunque no me guste.
Bien... Creo que Corbett querrá hablar contigo.
Sí, vamos.
Dos hombres caminan por la calle. Uno joven, el otro viejo. Ambos son policías y ambos han vivido algo que nubló sus corazones. El joven llora en silencio por el viejo. El viejo llora en silencio por la muchacha y por él. Entonces ambos se sienten destrozados y esperan una tregua para la humanidad.
Una tregua que nunca llegará.
FIN

SAVARESE

EL GOTEAR DE LA SANGRE

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA

(E-57)











Había sido un camino brutal desde los muelles neoyorquinos hasta el alcohol prohibido y el tableteo de las metralletas. Robos, extorsiones, crímenes, estafas, proteccionismo, nada faltaba en el pasado de Saverio Sicca.
Y, sin embargo, ahora se encontraba solo, en este escenario elegante de cristal y pelotas de tenis escuchando el rumor siniestro de la catástrofe cerniéndose sobre él...
(En fin... Allí traen mi coche y...)
Fue como un florecimiento algodonoso, negro y rojo, oscureciendo la luz espléndida del día...
Y luego llegó la explosión...
(Cristo... Ya ha empezado...¡Ya ha empezado!)
Mario Turri comenzó a reír. Era una risa titubeante e insegura, un sonido hueco que buscaba una respuesta, una rectificación...
¿Proteger a Sicca? ¡Es la mejor broma del año!
No es broma, Turri. Eso es exactamente lo que vamos a hacer. Es exactamente lo que tú y Savarese harán.
Pero...
¡Están locos! ¡Si vamos a proteger a Sicca, también podemos proteger a Costello, Anastasia, Luciano, Lansky y todos los demás hijos de perra de su especie! ¿Qué ocurre? ¿El F. B. I. trabaja para la Cosa Nostra?
Cálmate...


¡Y un cuerno me calmaré...! ¡Ese bastardo es...!
¡Cállate!
¿Crees que no sé lo que Sicca es?¿Crees que necesito de tu brillante cerebro para saberlo?¡Cierra el pico por una maldita vez en tu maldita vida!
No. El F.B.I. no trabaja para la Cosa Nostra, Turri, pero no será la primera ni la última vez que tratamos con criminales. Vamos a proteger a Sicca a cambio de una montaña de informes que nos dará. ¿Te basta eso?
Sicca se pasó de listo y utilizó muchos fondos de la "familia" Scipotta para sus negocios personales pero éstos salieron mal y no pudo reponerlos. Y eso lo condenó a muerte. Y entonces nos avisó e hicimos un trato con él. Eso es todo.
No me gusta.
Vete al infierno. ¿Qué te crees que eres? ¿El blanco caballero del puro corazón? Despierta a la realidad, chico ingenuo.
Recién entonces se volvió hacia el hombrecito pálido aunque, en realidad, todo el tiempo había estado hablando para él...
¿Y tú? ¿También tienes preguntas inteligentes para hacer?
Pero el hombrecillo se limitó a exhibir su descolorida sonrisa y su encogimiento de hombros...
Yo hago lo que se me ordena, jefe. No hago preguntas.
¡Johnny, esto es un disparate! ¡No puede ser que...!
Mario, ya has discutido con Barrymore. ¿Por qué te metes conmigo? Yo nada puedo hacer.
NO PARKING
¡No me vengas con el cuento del federal disciplinado y sin dudas! ¡A ti tampoco te gusta esto! ¿No es así?


Mario, esto es tan agradable como limpiar la jaula del zorrino...Pero lo haré si me lo ordenan. ¿No dijo Barrymore que Sicca tiene una montaña de informes para ofrecernos?
¿Nunca te cansas de tener tanto sentido común?
No.Y tú, ¿nunca te aburres de gritar?Eres demasiado ruidoso.
(Qué caso este Mario...Todavía no se resigna a la realidad. Está en plena cruzada contra el crimen y no piensa apearse de su caballo ni aunque el mundo se parta en dos...)
Eh, Savarese. ¿No me pagas un cafe?
¿Quién...?
Buceó a través de esa miseria deprimente y de ese rostro amarillo, arado por la desgracia y el frío y los dolores secretos...
Dios mío...Charles Channa... ¿Eres tú?
El mismo que viste y calza...¿Y ese café?Tal vez hasta podrías pagar algo de comer...
Ninguno de los dos habló durante un largo rato, simplemente concentrándose en los pequeños gestos para no preguntar. Por fin...
¿Qué pasó, Channa?Tú eras un excelente abogado. Uno de los mejores fiscales de...
¿Recuerdas a mi mujer y a mi niño, Savarese?
Sí. Un precioso varoncito que...
Se limpió las migas de la boca. Sus ojos estaban opacos, inexpresivos.
Colocaron una bomba en mi casa. No quedó nada de ellos. Pum. Así nomás. Pum, y la familia Channa desaparece en una voluta de humo.
Mi Dios... ¿Quién fue?
¿Qué importa?Uno de los rufianes a los cuales yo iba a mandar a la cárcel. Y siempre la misma música. No hay pruebas. No hay testigos. No hay nada. Los villanos salen libres saludando a los fotógrafos y los buenos se pudren en el cementerio.


Y ahora te dejo...Gracias por el café... y ya nos veremos...
Pero...
Lo vio perderse en el túnel de sombra de la calle, harapiento,encorvado,derrotado hasta el límite absoluto de su resistencia.Pensó en llamarlo pero no supo para qué... y no lo hizo...
La cucaracha corrió por el suelo.Fue un trallazo negro y brillante...
¡CRACH!
¿Están de broma ustedes?¿Es lo mejor que el maldito F.B.I. puede conseguir?¿ Creen que yo me merezco esto?
Oh, no. Por supuesto que no, Sicca. Lo que usted se merece es...
Eso no viene al caso, Mario.Y usted, Sicca, métase en la cabeza que está en peligro,¿me oye?Los matones de Scipotta lo están buscando por toda la ciudad como locos... Y a usted no le gustaría que lo encuentren, ¿verdad?
Ahórrate el discurso trágico, federal. ¿Te olvidas quién soy? ¿Crees que esas cosas me asustan? Ve y consígueme champagne,ostras y un buen bife. Puedes guardarte el vuelto.Y no olvides los cigarros...
¡Hijo de perra! ¡Te...!
Quieto, Mario. Deja de ser tan impulsivo, ¿quieres?


Tomó el billete con una sonrisa de calavera...
¿Alguna marca especial de cigarros, Sicca?
(Hmm. Tipo peligroso este Savarese... Sí. Muy peligroso. Si las "familias" tienen un poco de cerebro lo harían matar enseguida.)
Savarese...
Channa, tú...
He oído algunos rumores feos, Savarese. La ciudad está hirviendo. Los matones de Scipotta andan revolviendo todo... Mencionaron a Sicca ... y a ti...
Tienen soplones en la policía, Savarese, y éstos han pasado el cuento. Saben que los federales están cuidando a Sicca. Saben que tú estás a cargo de ello.
Cuídate. Están desesperados y dispuestos a cometer cualquier barbaridad. Cuídate mucho.
Gracias...
Aquél es Savarese...
Perfecto. No le perdamos pisada ahora. En algún momento nos llevará hasta Sicca.


(Hmm. Me están siguiendo... O sea que lo que me dijo Channa es verdad. El rumor ya ha corrido... Saben que estoy a cargo del asunto Sicca...)
(En fin... Lo mejor será sacarme de encima a estos inútiles y para ello...)
Fruit
OF CALIFOR
(...bastará con esto...)
Pero...
¡Maldición...!
¡Cuidado con las...!
El desgraciado...
Hmm... Espero que puedan explicarme lo que ha ocurrido aquí, muchachos.
Varios caminantes se volvieron intrigados hacia el pequeño hombrecito con un sobretodo demasiado grande para él que marchaba riendo entre dientes... Alguno se tocó la sien...
¿Cómo anda el príncipe?
Hablando hasta por los codos. Lo colgaría de los pies sobre un horno pero debo reconocer que nos está dando información de primera. Vamos a darle una seria paliza con esto a los muchachos italianos...
Sí... Siempre y cuando esos mismos muchachos italianos no nos encuentren antes. Nos están rastreando como sabuesos... y están rabiosos...
No es para menos...


¡Eh,ustedes!¿Cuándo me sacan de esta covacha?¡Estoy harto de vivir como un cerdo!
Y el hombrecillo de rostro cadavérico sonríe con sus engañosa cortesía y responde amablemente...
Se vive como lo que se es, Sicca.
¡Hermano, juro que por esa frase te pagaré un...!
¿Tal vez puedas pagarle un funeral, hermano? Porque les garantizo que eso será algo que les hará mucha falta a menos que abran la boca rápido y me digan dónde está Sicca.
Escucha... No cometas tonterías... De nada serviría que...
Cuento hasta tres y disparo, federal. Uno...
Ahórrate la cuenta y deja caer esa pistola ahora mismo. ¿Me oyes? Y yo no voy a contar hasta tres.
¿Eh?
Soy hombre de Scipotta, viejo, seas quien seas y ya sabes lo que le pasa a...
Lárgate. Es la última vez.
¡Espera! ¡Espera! ¡Me voy...!
¡CLIC!


¿Qué tal,Savarese?Lo hice bien, ¿no? Igual que en las películas.
Channa...No lo puedo creer...¿Cómo apareciste tan a tiempo?
Estaba en un café y te vi pasar..Y vi cómo este fulano te seguía... Me picó la curiosidad...
Gracias a Dios por ello. ¡Esto merece una copa!
¿De dónde sacaste ese revólver, Channa?
No seas tan curioso y vivirás más.A todo esto... he oído el rumor de que hay algo feo que se cocina respecto a ti.Se habla de tipos duros que vendrán de Chicago...
Dame un teléfono donde pueda conectarme contigo en cualquier momento del día...Tal vez pueda averiguar otras cosas...
¿Qué opinas?
Dale el teléfono del hotel.Estamos allí todo el tiempo y cualquier dato que consigamos nos vendrá bien.
Los días pasan. Días de helada humedad y de agobiadora espera...
¡Estoy harto de esta piojera!¡Quiero largarme de una vez! ¡Quiero ir a algún lugar donde valga la pena vivir!
Montecarlo...Niza...París...Sí.Esos lugares serán adecuados...
Pero...¡Golpean a la puerta!
¡Rápido!¡Al suelo, Sicca!¡Al suelo!


Ahórrate todo el escándalo, Savarese. Soy yo...
Uf. Menudo susto nos diste. ¿Qué ocurre?
Hay dos coches con los chicos duros de Scipotta viniendo hacia aquí. Será mejor que tomes ese teléfono y llames rápido a tus compadres. En diez minutos esto será un infierno.
¡Rápido, Mario! ¡Tú y Channa quedense aquí y llama a Barrymore! ¡Yo iré abajo a ver si es posible frenarlos en la entrada!
(Sí... Allí llegan... ¿Cómo habrán averiguado dónde estábamos? Con tal que Barrymore se apure...)
BAKERY
¡Rápido! ¡Todos arriba! ¡Tú, Renzo, cuida la parte trasera y no vaciles en tirar del gatillo!
Tampoco vacilaré yo, por si te interesa saberlo, amigo. De aquí no pasa nadie.
¿Nadie? ¡Vamos a ver eso...!
BANG!
¡AAH!


El círculo de trajes oscuros se cerró como una trampa de hierro erizada de revólveres y una voz incolora dijo secamente...
F.B.I. Dejen caer las armas.
Buen trabajo, Savarese. ¿Cómo te las has arreglado?
No fui yo, jefe. Todo esto es cosa de un viejo amigo llamado Channa...
¿Channa, el vago? Pero... ¡Si él fue quien nos dio el dato de que Sicca estaba aquí!
¿Qué... ? No puede ser...
Espera... ¿Charles Channa, el ex fiscal? ¿Aquel cuya familia fue dinamitada?
El mismo. ¿Por qué?
Savarese...¿Tú no sabes quién fue el que asesinó a la familia de Channa?
No...
Y de pronto lo supo. El rompecabezas súbitamente tomó forma con un seco chasquido de esqueleto...
¿Sicca?
El mismo.
¡No! ¡No! ¡Por piedad...!
¡AHH!
¡BANG!

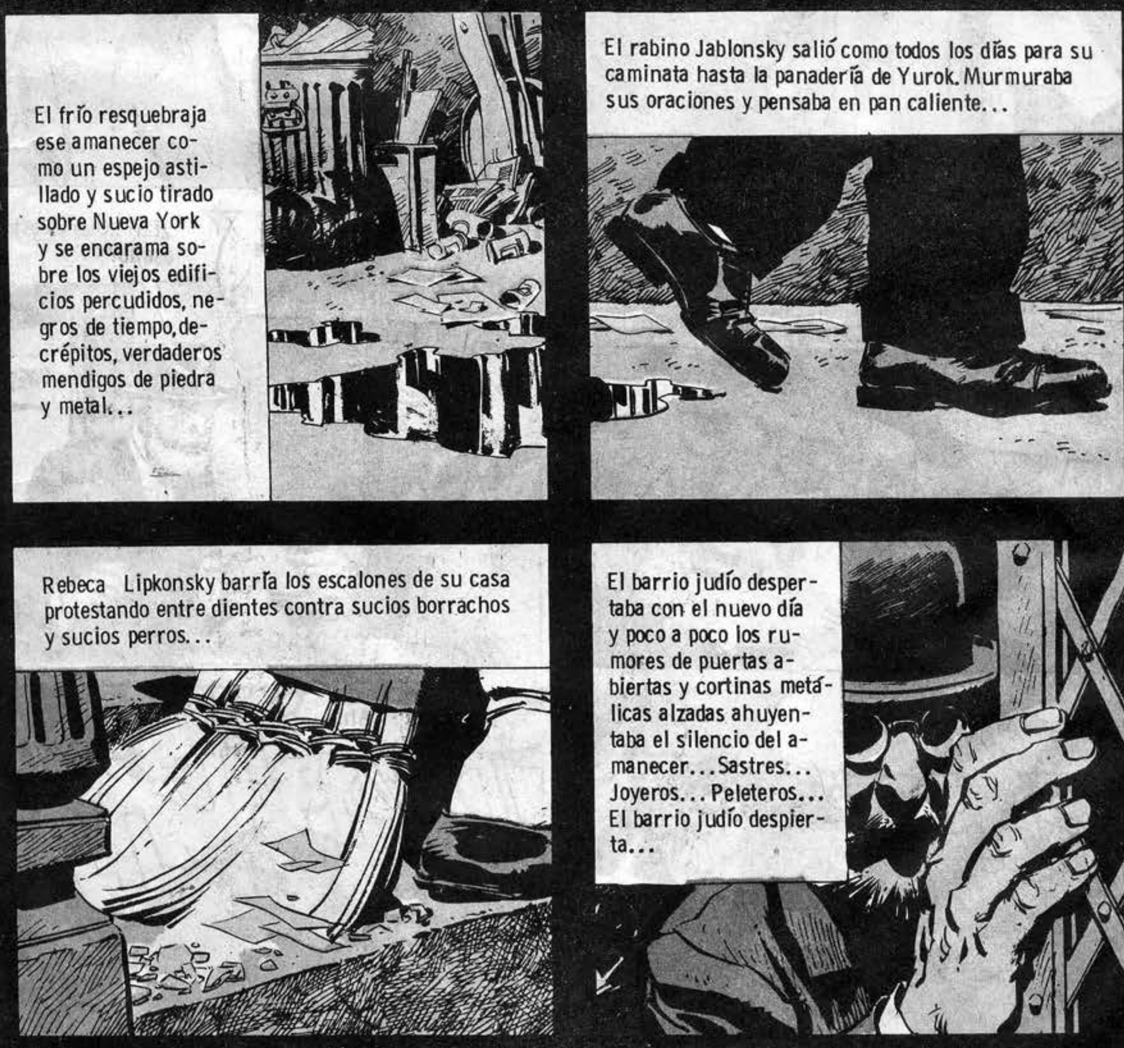

Ya está, Savarese. Tuve que esperar muchos años hasta encontrar mi oportunidad pero ésta llegó. Sabía que un día llegaría y que ese día la debería aprovechar. Ya está hecho. Ya está aprovechado. Ya está terminado.
Toma... Y no te preocupes por tu compañero. Sólo tiene un chichón en la cabeza y nada más.
Quedaron en silencio observando esa ventana sangrienta y rota y ese cuerpo miserable en su aureola de cristal reventado. La sangre goteaba pesadamente...
Jefe...
Hágalo usted... Yo no puedo...
De acuerdo. Quédate aquí.
El callejón huele a basura agria, a gatos y a soledad percudida... Y en ese callejón de desgracia el hombrecillo es otro trozo de sombra entre las sombras...
Y la sangre gotea...
Fin

SAVARESE

EL ASESINATO DE ABRAHAM LEVY

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA

(E-58)





Abraham Levy llegó, como era su costumbre, casi al trote, con la jubilosa convicción de que estaba derrotando al frío y al tiempo...
Buenos días, señora Lipkonsky. Hermoso día, ¿verdad?
¡Ja! Estos "goyim" bo-rrachos...
Buenos días, rabino. En busca del pan, ¿eh?
Te guardaré algo. Te conozco.
(Ah. Hoy será un día excelente. ¡Ya lo creo! Ni bien Reuben me traiga la mercadería lo pondré en...)
ITURE
188
Levy...
Los dos son jóvenes, morenos y de rostros oscuros, y su acento es el italiano de Brooklyn... pero tal vez sean clientes, así que Abraham Levy sonríe...
En efecto: ése soy yo. Levy, el...
Saludos de Gaspare, Levy. Te has pasado de listo.
¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Un asalto?
CLOSED
No. Un ajuste de cuentas, traidor.
¡Ah!
¡Socorro...! ¡Ah!



Dios mío... ¿Qué pasa allí?
Ya está...Tiene suficiente plomo adentro como para hundirse hasta el centro de la tierra.
Ahá. Y ahora el último detalle...
Lástima que no aprendas nada con esto, viejo... pero tal vez otros lo hagan.
Señor... ¿Qué significa esto? ¿Qué es este horror?
Abraham... Abraham...
El excelente pan recién horneado de Yurok había caído en el charco de sangre... y lentamente fue cambiando su color...
Excelente trabajo... Mira... Solamente un experto notaría la diferencia entre éste y uno verdadero...
¿Dónde lo encontraste?
Yo no lo encontré. Fueron los caballeros azules del precinto cinco. En su perfecto razonamiento concluyeron que falsificación es un delito federal y nos pasaron el regalo.


Aún no me has dicho dónde encontraste el maldito billete, charlatán.
En la boca de un anciano judío, propietario de una mueblería, que recibió la friolera de nueve balazos en el cuerpo esta mañana.
¿Bromeas?
Claro que bromeo. Ja, ja, ja. ¿No ves cómo me río? Soy un humorista. Lo demostraré cuando hablemos con la viuda. Entonces verás cómo nos reiremos todos.
La mujer no los miró. Estaba acurrucada en su luto, en su desesperación y en la brutal soledad que se había abatido sobre ella...
Este era el sillón de Abraham... Cada noche se sentaba aquí... y escuchaba esas horribles radionovelas... Le encantaban... Yo le gritaba... pero el se reía...
Tocó el sillón que se meció con un chirrido de espectro...
¿Por qué le gritaba? En realidad no me molestaba...
Señora...
Era tan bueno... Era un niño viejo que se divertía con todo. ¿Por qué no pude ser mejor para él?
Ven, Mario. Salgamos.
No sacarás nada de ella. Está hecha pedazos.
Necesitamos alguien que haya visto algo...
Yo lo vi, policía. Yo vi a esos "goyim" italianos. Soy vieja pero de buenos ojos y los vi bien. Abraham era un hombre de corazón de oro y su muerte no debe quedar impune.
NO PARKING
Tenemos fotografías de...
Lo sé. Leo novelas. Llévame a verlas. Cualquiera que mata a un hombre como Abraham es un animal, no un ser humano.


Y así, poco después...
No entiendo nada...Freddy Bonviglio y Jack Escalante... Dos matones de Mike Gaspare, un rufián de poca monta del Barrio Oeste... Todo el asunto es descabellado...
...excepto por un detalle.
¿Cuál...?
La especialidad de Gaspare es el tráfico de dinero falsificado.
Ya veo.Ese billete que metieron en la boca de Levy...
¿Crees que Levy era uno de los distribuidores del dinero?
No lo sé, pero parece muy posible. Creo que voy a investigar un poco la vida del dulce señor Levy.
¿Abraham?Que el Señor lo tenga en la gloria. Jamás hubo un hombre mejor que él. Por eso era tan pobre. Nunca podía negar nada a nadie.
¿El viejo judío...?Te lo juro, compadre, que si le echo las manos encima al que lo mató lo descuartizo. Todos los días, durante once años, nunca dejó de darme una moneda... Esos hijos de perra... ¿Por qué?
(¿Por qué?)
Sí. Cuando mi Johan sufrió un accidente, él nos prestó dinero. ¡Y vaya pelea que se armó cuando fuimos a devolvérselo! No quería aceptarlo... Era un santo...


¿Tal vez jugaba?
¿Abraham? Sólo al ajedrez, hermano. No. No busques algo sucio en ese hombre. No lo había.
(Cada vez entiendo menos. Abraham Levy, un anciano que amaba el ajedrez y las radionovelas, adorado por judíos, gentiles, negros, jóvenes y viejos... ¿Por qué lo han matado?)
(A menos que...)
(No... No puede ser... Sería algo demasiado absurdo... Demasiado ridículo...)
(Pero... ¿Y si es la verdad?)
Johnny... ¿Estás en casa?
Sí, Ingeborg. Aquí estoy...
¡Por Dios! ¡No se puede respirar del humo! ¿Por qué fumas tanto?
¿Qué importa?


Johnny... ¿Has estado bebiendo?
¿Bebiendo...?Estoy borracho como una cuba...Excelente whisky dicen...tiene sabor a querosén digo yo...Sí...Apesta...pero me lo he bebido...
Y mira qué lectura entretenida... La guía de teléfonos...Siete páginas de Jones...y cuatro de Smith... pero hay un solo habitante en Nueva York que se llama Kurapalichensky, gracias a Dios...
Y hay docenas y docenas de Levy... Uno de ellos jugaba al ajedrez y lo llenaron de plomo y le metieron un billete en la boca...
Johnny, por Dios...
¡Maldito sea!¡Esta cadena nunca se acaba! ¿Los malos nunca se acaban?Crímenes, secuestros, falsificaciones, masacres,alcoholismo, juego...Nunca se acaba...Y yo sólo tengo dos manos para tratar de detenerlos...
Sólo dos manos...Sólo dos manos...
Johnny...
Vaya...¿Interrumpo algo?
Desgraciadamente no,Mario. Pasa.Creo que tendré que preparar café.
Cristo... Se han agarrado una buena, ¿eh?
Sí.No entendí mucho de lo que decía...Habló de muertos y rufianes...


Sí. Aquí traigo una serie de informes que él me pidió. Y como de costumbre, Johnny tuvo razón en su corazonada. Claro que eso no lo hará feliz...
¿Sabes, Ingeborg? No te entiendo... No conozco a ningún hombre que no daría su brazo derecho por tener una mujer como tú... Y tú sólo te interesas en este enano amarillento que cree ser un mesías y que se hace pedazos contra todos los molinos de viento. ¿Por qué?
¿Por qué? No lo sé... No lo comprendo muy bien... excepto que cuando él me dice algo, sé que es verdad... Sé que a su lado no hay mentiras. Eso vale mucho ¿sabes?
Hmm. Esto se pone muy complicado para mí...
¡...así que despertemos a don Quijote!
¡No!
Jack Escalante nunca había sido más que un pequeño rufián pese a sus desesperados intentos de ir más lejos. Siempre le había faltado algo de coraje, algo de inteligencia, algo de suerte...
Madre mía...
(¡Tengo que largarme rápido! ¿Cómo iba a imaginar algo así? ¡Es tan estúpido que casi podría reír...!)
(Pero si la policía me agarra no reiré... Y si me agarra Gaspare aún menos. Con un poco de suerte puedo estar en México en dos días...)
(Eso... Mariachis, tequila y señoritas... Tengo bastante dinero como para tirar un año y...)


¿De viaje, Escalante?
¿Eh?
El hombre era pequeño y el traje le caía mal. Otro se hubiera reído de él pero Escalante le miró los ojos... y tuvo frío...
¿Quién eres tú? No te conozco.
No... pero yo te conozco a tí. Te arresto por el asesinato de Abraham Levy. Y tu compadre Bonviglio ya está entre rejas.
¡No!
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!
¡AAHH!
El hombrecillo no se movió. Escalante había visto la muerte en sus ojos y por una vez en su vida no se equivocó... Por fin...
Saquen esta basura de la calle.


Al diablo...¿Qué le ocurre a Savarese?Generalmente no es tan duro.
Pues te aseguro que es sólo el principio.
Mike Gaspare amaba el oro.Lo tenía en sus dientes, en su encendedor, su boquilla, su reloj, sus gemelos y en todo aquello que pudiera lucir. Le gustaba lo caro y ésa era su escala de valores...
Por eso,el hombre que entró no le agradó y hasta se preguntó cómo había hecho para convencer a su secretaria que lo dejara pasar...
Estoy ocupado.
El hombre no pareció oírlo. Se derrumbó en una silla y cuando habló fue como si escupiera...
Eres un idiota y un incapaz increíble, Gaspare.
¿Quien diablos eres tú? ¿Cómo te atreves a...?
Yo...
Cierra la boca. Tenemos a Bonviglio entre rejas y ha hablado tanto que le hemos dado de comer para que callara.
Tú lo mandaste a que mataran a Levy, tu intermediario,el que pasaba los billetes falsificados a México. Tremendo. Excelente. Levy te estaba estafando y tú decidiste mostrarle que eras un tipo duro de verdad.
Y aquí llega lo increíble, lo ridículo, lo cómico y lo trágico... Tus rufianes nunca habían visto a Levy. Sólo sabían que tenía un negocio en la 52 y allí lo esperaron... y lo mataron.
Y mataron al Levy que no era. Mataron a Abraham Levy en vez de matar a Aaron Levy, cuyo negocio está cinco puertas más allá. Ridículo, ¿no? Me bastó con mirar en la guía de teléfonos... Luego pedí el prontuario de ese Levy y supe que tú y él habían estado mezclados en muchos negocios sucios en el pasado...
El también ha sido arrestado, Gaspare, y ahora lo serás tú, pero ¿resucitará eso a ese pobre viejo que mataron por una estupidez increíble?


Yo no...
¡Contesta, maldito seas!
¡Atrás o...!
¡AAAH!
¡Contesta, bastardo! ¿Algo devolverá la vida a Abraham Levy? ¡Contesta!
¡Socorro!
¡AAH!
¡Contesta!
¡Contesta!
¡Contesta!
Basta, Johnny. Esto no solucionará nada.
Sáquenlo de aquí o juro que lo mataré. Sáquenlo rápido.


¡Sáquenlo!
Se detuvo ante la tumba y miró a su alrededor. El cementerio estaba vacío y miserable bajo un cielo gris de tormenta...
Mi nombre es Savarese... Nunca nos conocimos cuando usted estuvo vivo...
...pero lo conocí de muerto. Yo soy un experto en muerte. Es mi profesión y a veces la acepto...A veces...
1924
...pero no en su caso. Usted no debió morir. No era su momento ni su lugar ni su razón... Murió por un cómico error... pero nada es cómico cuando se muere...
Vine a decirle esto, Abraham... Si yo fuera un mago habría evitado su muerte... Lo habría hecho con mucho placer... Me habría hecho feliz...
Lo siento...
Un ventarrón suave y oloroso a lluvia próxima corrió por entre el bosque de lápidas...Era algo tibio, personal...Algo que parecía calmar la sangre y disminuir la desesperación...
Y John Savarese se encogió dentro de su ajado impermeable y murmuró...
Gracias por comprenderlo...
FIN

SAVARESE

LA BRUMA BAJO EL PUENTE

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA

(E-59)




¿Y qué gano con ello? Desprecios e ingratitud. Ah. Rompe el corazón ver cómo mis esfuerzos sólo reciben un escupitajo en la cara como pago. Sí. Es triste.
El tono de voz cambia imperceptiblemente y todos se alertan. Se está llegando al momento importante...
Pero no hay que abusar demasiado del tío Luigi. El es bueno pero no tonto... y puede ser muy muy duro cuando se enoja.
Y Gino me ha hecho enojar. Gino se ha dejado llenar la cabeza por esa chica que no es de nuestra gente y se ha dejado comprar por los Rosner. Se ha dejado corromper por gente de otra raza y de otra religión, ha aceptado su dinero y nos ha vendido como un Judas.
¿Está confirmado, tío?
¿Soy yo un hombre que hable sin saber, Salvatore? Sí. Está confirmado. Los Rosner asaltaron tres de nuestros centros de apuestas y se llevaron casi medio millón de dólares. Es mucho dinero para ser perdonado.
Por eso quiero que envíes a dos muchachos serios para que visiten a Gino. Sé que ha sacado pasaje para Europa para él y su mujer extranjera. No quiero que se vaya de Nueva York. ¿Entendido?
Entendido, tío.
Triste cosa, Coco, cuando la familia traiciona. Muy triste, sí.
¿Eh? ¿Qué esperas? ¡Hazlo pasar! ¡Hazlo pasar!


¡Carlo! ¡Hijo! ¡Qué hermosa sorpresa! ¡Déjame mirarte! Ah. Estás guapo y alto... Ojalá tu pobre madre pudiera verte...
Padre... Yo...
Y ahora eres todo un señor abogado, un hombre respetable... Ah. Serás un digno sucesor mío, un digno jefe de la "familia" Russo. Sí. Un verdadero capo.
Padre, yo no voy a seguir en la "familia". No quiero ser parte de ella. Quiero ser Charles Russ, un abogado americano, honesto y simple. Quiero tener una familia normal que nunca tenga que avergonzarse de mí.
Ya veo... Te avergüenzas de tu padre, el delincuente... Claro... Has estudiado en Harvard... Te has refinado... y ahora quieres olvidar a los tuyos...
No, padre. Sé cuánto te debo y...
¡AAAH!
Charles Russ, ¿eh? No me hagas reír, cretino. Es inútil que te enfundes en tu traje caro y quieras disfrazarte de anglo. Sigues siendo Carlo Russo, el hijo de Russo, y tu deber es la "familia".
¡Y a la "familia" te dedicarás! ¡Y al diablo con tus pretensiones! ¡Fue el dinero de la "familia" el que te permitió jugar al refinado...! Pero el juego se terminó, niño bonito, y ahora debes pagar tu parte... y no creas que recibirás un trato diferente porque seas mi hijo. Al contrario...


¿Ves esta mesa? Hoy, sobre ella, hemos tratado de alguien como tú y antes de que amanezca ese alguien estará muerto. El también quiso desertar de la "familia" y eso es un pecado mortal...
Se detuvo en la puerta, macizo y bestial, con los ojos de carnicero destilando ironía...
Piensa bien en ello, Charles Russ. Piénsalo muy bien.
Le dolía la garganta y el sabor de los cigarrillos lo descomponía pero no podía dejar de fumar. Sus nervios golpeteaban dentro suyo como una loca maquinaria sin control...
(Calma... No pueden saber nada aún... Calma...)
¿Estás lista? ¿No puedes apurarte un poco más, maldita seas?
¡No me hables en ese tono! ¿Qué te ocurre? No perderemos el barco...
Toma... Puedes llevar eso al coche. Tal vez así te calmes un poco.
Dámelo... ¡Y apúrate!
(Estos italianos... Son tan temperamentales... Supongo que es por eso que me gusta...)
(Si esta estúpida no se apura juro que la dejaré aquí con todas sus malditas valijas y...)


Perdona... ¿Me podrías dar fuego?
¿Eh? Sí... Seguro...
Mucho viento...
Sí. Mucho viento...
Y de pronto sintió las manos cerrarse sobre las suyas como tenazas. Y vio los ojos muertos a la luz del fósforo. Y supo...
¡Espera...!
Saludos del capo, Gino.
(¿Y eso? Algo ha explotado afuera... Me pregunto si...)
¡Gino!
Mario Turri estiró las piernas cómodamente sin prestar atención al hombre a su lado...
¿Estás seguro de que Savarese está aquí?
Seguro, compadre. No seas pesado.
LYRIC THEAT


No sabía que Savarese tenía una amiguita. No quiero pensar en la facha que debe tener.
Nunca lo imaginarías, hermano.
Déjame probar... Una italiana gordita, chiquita y con dientes torcidos...
No. Debe ser flaca, con anteojos y...
Mis estimados idiotas, los dos están errados. El pequeño Savarese no tiene una amiga. Tiene dos. Dos estupendas danesas, altas y esculturales, chifladas por él. Una rubia y una morena y ninguno de ustedes ha visto bellezas iguales ni en sus sueños más dementes.
¿Nos tomas el pelo? Ese renacuajo no...
Mira y dime.
¿Crees que no te vi tomándole la mano?
Querida, claro que lo viste. Y además yo quería que lo vieras. Me encanta cuando estás celosa.
ADMIT 10¢
TODAY
Por favor...
¡Tú no te metas! ¡Ya estoy harta de esa ridícula situación!
Si eso fuera verdad me hubieras dejado salir sola con él, primita.
¡Eh, Johnny! ¡Ven aquí que tenemos trabajo!
No entiendo...


He llegado a tiempo, ¿eh?
¿Te parece? Larguémonos pronto.
Pero...
¡Te prepararé algo de cenar, Johnny! ¡Te espero cuando vuelvas!
Habla en plural, querida. Yo estaré allí.
Este... Savarese... Esas chicas... Tú...
No es el momento, Cornell. Hay otras cosas más importantes de qué ocuparnos. Gino Pavese fue muerto hoy. Le volaron la cabeza.
Hmm. Pavese estaba en tratos con los Rosner, ¿no es así?
Pero... ¿Las dos... ?
Sí. Se lió con una chica de su familia y evidentemente cometió un grueso error. El último...
La muchacha estaba acurrucada en un rincón, temblando como si tuviera frío o fiebre. La entrada del hombre pequeño la sobresaltó...
¿Deborah Levinsky?
Sí... Sí... Soy yo...
Mi nombre es Savarese, agente federal. Yo...
Mataron a Gino... Lo vi en la acera... No tenía cabeza... Sangre por todas partes... ¿Por qué? Estábamos por irnos a Europa... Ibamos a casarnos a bordo...
Gino tuvo problemas con Russo...
El... ese bastardo... Mi gente ha peleado con él durante años... Uno de mis hermanos fue ametrallado por sus asesinos... y ahora Gino...
Y por fin la explosión histérica, demente...
¡No quiero que la muerte de Gino quede sin castigo! ¡El tiene que pagar por ello!


Tal vez haya una manera, Deborah... Si tú nos ayudas...
Comía ruidosamente, con la nariz en el plato, emitiendo gruñidos de placer. De tanto en tanto alzaba sus ojos y sus labios grasientos sonreían...
¿No comes, Charles Russ? Come, abogado de mis entrañas. ¿O tal vez no te gustan ya las pastas? ¿Qué comen los distinguidos estudiantes de Harvard? ¿Faisán?
Padre...
Y esa voz suplicante... Me destrozas el corazón, abogado. Y si vuelves a recitarme la misma letanía te bajaré los dientes de una patada. Come y cállate, Charles Russ.
Hmm... ¿Qué...?
¿Estás seguro?
La tengo en el teléfono.
Padre...
¡Deja de molestarme! ¡Tengo cosas importantes para hacer! ¡Come algo y cállate, infeliz!
Sí... Este es Russo... ¿Qué ocurre?


Ocurre que cometiste un error matando a Gino, hijo de mala madre. El había tomado precauciones para el caso de que algo así ocurriera. Preparó un informe detallado de todos tus negocios.
Mentira... Yo...
De tus centros de apuestas ilegales, de tu "protección" del mercado de vegetales, del contrabando de cigarrillos, de tu sistema de robos...
Escucha...
No. Tú me escuchas a mí, rufián. No sé si esto puede enviarte a la cárcel pero sé que si los federales le echan mano, lo pasarás muy mal.
¿Qué quieres entonces?
El que mató a Gino. Lo quiero a él. Yo lo vi matarlo. Quiero que me lo traigas. Te esperaré al amanecer bajo el viejo puente de Two Forks... Tráeme al bastardo y te daré los papeles. Y no intentes jugarme sucio porque tomaré mis precauciones.
¿Qué era?
Un lío, Coco... Un lío feo...
Pero nosotros lo solucionaremos... Dime, ¿quién fue el que mató a Gino?
Yo. Quise asegurarme de que todo fuera bien hecho.
Buen chico, Coco. Estoy orgulloso de ti... Ah. Me olvidaba... Al amanecer tendremos algo que hacer...
Lo que diga, capo.
La niebla se alzaba en viscosas oleadas del pantano invisible, rodando humosa y pesadamente bajo las ocasionales rachas de viento. Hacía frío y el lugar parecía una tumba...


... pero alguien esperaba.
(Y allí llega...)
¿Qué es lo que ocurre, capo? ¿Quién es esa mujer?
Menos preguntas, Coco. Este es un asunto delicado y no quiero interrupciones.
Hoy hablamos, ¿verdad?
Sí. ¿Ha traído lo que le pedí?
Mira. ¿Lo reconoces? Este es Coco. El lo hizo.
¿Hice qué, capo? Yo...
Pero...
¡AHH!
Ya está. Tal como lo querías.
Dios mío...


Y ahora, ¿los papeles? Un trato es un trato...
Sí... Sí... Los papeles...
Pero...
¿Qué... qué significa esto?
Significa que queda arrestado, Russo, por asesinato y...
¡Maldición! ¡Es una trampa! ¡Pero nadie arresta a Russo!
¡Nadie!
BRAHMM
¡AHH!
La bruma reptó alrededor del cuerpo semihundido en el fango y poco a poco lo fue cubriendo con un sudario lechoso y blancuzco. Un pájaro nocturno chilló agudamente...
El maldito bastardo... No creí que hiciera algo así... Me tomó de sorpresa...
Sí... A mí también... pero en cierto modo todo ha salido mejor de lo que esperábamos. Todo lo que queríamos es que confesara haber dado la orden de matar a Pavese y en vez de ello...


A todo esto, ¿te he dicho que eres una de las chicas más feas que he visto en mi vida?
¿Y tú quieres que te diga lo que fue tu madre, tu padre, tu abuelo y tu bisabuelo?
Y él ahora vuelve a sus dos reinas de belleza...
No lo entiendo... Esto me ha arruinado el hígado... ¿Qué pueden ver en él?
Se sentó torpemente en el sillón, evitando mirar alrededor. Lamentó no fumar ya que eso le hubiera permitido hacer algo con las manos...
Trató de recordar los mil consejos recibidos. Asústalos. Impresiónalos. Si no lo haces estás muerto. Eres hijo de tu padre. Deben respetarte o te harán pedazos. Asústalos o eres hombre acabado.
Mi padre ha muerto... y era su deseo que yo... que yo dirigiera la "familia" después de él...
Y eso es lo que debo hacer...
Y entonces no pudo demorarlo más. Lentamente alzó la vista para enfrentar los rostros alrededor de la mesa...
Y al verlos supo que había perdido la batalla antes de comenzarla, y en un momento de fría curiosidad se preguntó si aún estaría vivo cuando llegara la noche...
FIN


SAVARESE
"PERRO RABIOSO" MURPHY
Por ROBIN WOOD Dibujos de MANDRAFINA
(E-60)
El juez Dolan amaba las películas cómicas y el chocolate y en estos momentos disfrutaba de ambos. Era un hombre gordísimo, poseedor de una risa equina que vaciaba los asientos a su alrededor...
Cristo... ¡Qué bueno está esto! Creo que me voy a quedar a verlo por segunda vez...
Sí. Yo también lo creo, juez.
¿Eh? ¿Quién...?
Vio la figura pesada y el rostro lívido en blanco y negro ante él... Las carcajadas arreciaban.
¡Murphy!
8-324


Sí, Murphy. ¡Murphy!
¡BAM!
¡AHH!
¡BANG!
¡BANG!
Adiós, juez. Disfruta del infierno.
El juez Dolan ya no ríe. Está muerto, despedazado, cubierto de sangre, chocolate y astillas... Sigue contemplando la película pero ya no ríe...
¡Eh! ¿Qué pasa allí adentro? Pareció...
El cuadrado rostro inhumano se parte en una sonrisa bestial y la poderosa voz sardónica gruñe...
Cosas terribles pasan allá, compadre. Hay un tipo que está matando gente.
¡BANG!



¡AHH!
Dios mío... ¿Qué fue eso?
No sé pero quiero que venga la policía. ¡Esto es cosa para ellos!
La noche se incendió de fotógrafos. Corpulentos policías de rostros lúgubres apartaban a los curiosos. Una ambulancia resplandecía como un esqueleto en el centro de un hervor de siluetas oscuras...
Lo reconocí, señor... He visto sus fotos... Era "Perro Rabioso" Murphy... Era él...
Sí. Era él. Descansa ahora. Te espera una buena temporada en el hospital, viejo.
¿Se salvará?
No. Los disparos lo destrozaron. Además "Perro Rabioso" unta sus balas con ajo. Estará muerto en un par de horas.
¿Y el juez Dolan?
Envió a Murphy a Alcatraz. Desgraciadamente hubo algunas "almas tiernas" que consideraron que "Perro Rabioso" se estaba regenerando y lo trasladaron a Leavenworth y de allí se escapó con los ojos cerrados.
Vaya bicho... Treinta y cuatro años de vida y la mitad los ha pasado en la cárcel... ¿Qué pasará ahora?
Si ha cruzado la frontera del estado esto se convierte en un delito federal y será asunto nuestro echarle mano. Y dudo mucho de que esta vez se pueda atrapar a Murphy con vida.
O sea ¡pum!
Sí. Pum... Por ambas partes.



Los Angeles, estado de California... Dieciséis de agosto.
Sí. Yo estoy a cargo de la seguridad del "Cinco y Diez". Mi nombre es Jeremiah Wilensky. ¿Qué puedo hacer por ustedes?
F.B.I., señor Wilensky. Soy el teniente Carter y he venido a verlo por un asunto más que grave. El "Cinco y Diez" va a ser asaltado.
¿Eh? ¡Voy a preparar una...!
No queremos que haga nada, señor Wilensky. Los asaltantes son tipos más duros de lo que usted puede imaginar y no queremos una masacre en el interior de la tienda. No queremos que haya resistencia, ¿me oyes?
Lo oigo.
Yo estaré esperando afuera con mis hombres y cuando los asaltantes salgan nos ocuparemos de ellos. ¿Está claro? Nada de resistencia.
Está claro. Me ocuparé de ello, teniente.
Cristo, Murphy... ¡Se lo tragó con anzuelo y todo! ¡Eres increíble!
Es un pobre viejo idiota con un revólver grande. Ahora no nos molestarán cuando vengamos a llevarnos el dinero. Será una fiesta, ¡y luego a México!
Jeremiah Wilensky era viejo y cargaba un gran revólver... pero allí terminaba el acierto de la descripción de "Perro Rabioso". Murphy...
(Hmm. Federales, ¿eh? No me parecieron federales a mí... Tal vez me equivoque pero no vendrá mal que me asegure...)
(Y por las dudas tomaré la matrícula del coche. Soy un viejo desconfiado...)
(Y ahora veamos lo que puedo averiguar... ¿Cómo cuernos hace uno para conectarse con los federales? Estoy seguro de que no los encontraré en la guía de teléfonos...)


Estado de Nueva York. Dieciocho de agosto.
Hmm. Sí. Era el coche de Murphy. Ha estado abandonado aquí por varios días.
Me pregunto dónde se habrán metido...
Hmm. Tal vez se han ido a climas más calidos, Mario. Mira...
LOS ANGELES CIRCLE RESTAURANT CALIFORNIA
Esto no significa mucho, Johnny. Una caja de fósforos y nada más...
Exactamente. Nada más. Es lo único que tenemos. Esta caja de fósforos prueba que Murphy anduvo por California. ¿Por qué no volvería allí? El clima es mucho mejor. Sí. Creo que iremos a tomar sol a California.
Johnny, a veces tienes ideas geniales. Dame un beso.
Una patada en el trasero te daré. Vamos. Hace demasiado frío aquí.
Los Angeles, estado de California... Veintidós de agosto.
Ha hecho muy bien, señor Wilensky. No hay ningún teniente Carter en existencia y por la descripción que usted me ha dado creo que puedo adivinar quién es el hombre que lo vino a ver.
CASH
¿Lo reconoce?
¡Ya lo creo! ¡Es él! ¡No es una cara que uno olvide fácilmente! ¿Quién es?
William Murphy, más conocido como "Perro Rabioso". Asesino múltiple y asaltante. Creo que intentará este asalto para conseguir dinero con el cual huir a México.


Hmm.
Debo decir que Murphy no me pareció un federal en ningún momento... Y este ti-po tampoco.
No. Más bien parece un mona-guillo... o el chico de los manda-dos.
¿Y ahora, Johnny?
Vamos a rastrear la matrícula del coche que maneja Murphy. Es roba-do, probablemente, pero lo raro es que no fue denunciado. Me pregun-to por qué...
¿Quién es el dueño?
Frank Willmeyer. Vive en Griffith Park, cerca del City College.
El fúnebre aullido de un perro los re-cibió. Cambiaron u-na mirada...
No me gusta esto. Va-mos con cuidado...
Hmm. La puerta está abier-ta... No hay nadie...
Te equivocas... ¿No hueles?
Mira... Lo estrangularon con un alambre... Debe haber es-tado muerto una semana por lo menos... Y con este calor.
Ahórrame los detalles.
Pero... ¿A quién llamas?
A la policía. Tal vez vean el coche... pero ni se imagi-nan la clase de individuo que va adentro. Hay que avisarles que los dejen tranquilos. Los agarrare-mos en el 'Cinco y Diez'...


Hollywood, Ventura Boulevard...
¿Has visto ese coche? Cruzó con la luz roja...
Nunca aprenden, ¿eh?Vamos.
20
Papeles por favor...Las luces rojas son para detenerse, compañero...
Maldición...
¿Y?Estoy esperando.
Ya va...Ya va...
¡Aquí los tienes, hijo de perra!
¡BANG!
Pero...
¿Y tú?¿También quieres mis papeles?
Yo...Yo...
¡Tómalos!¡Ja, ja, ja!¡Tómalos!
¡AAHH!
Por Dios, Murphy...Esos eran...Esos eran...¡eran policías!
¿Y con ello?Mueren como todo el mundo, ¿no?
¡Nos buscarán como...!
Cállate. Vamos a atracar el "Cinco y Diez"ahora mismo y nos largaremos para México. Esto se está poniendo demasiado caliente.


Colgó el teléfono con gesto cansado. Un rayo de sol formó una aureola polvorienta alrededor de su cabeza...
Dos policías... Encontraron a Murphy... Creyeron que era un mal conductor, y se encontraron con algo más...
Mi Dios... Hay que detener a esa fiera asesina... ¡Ahora sí se merece su nombre!
Cálmate... Ya...
¡Que se calme tu abuela! ¿No comprendes lo que está ocurriendo? Murphy está enloqueciendo. Cada vez le resulta más fácil matar. Cada vez le gusta más. No creo que ni siquiera intente huir a México.
Deliras.
No. El no quiere huir, Mario. Tal vez cree que sí pero no es verdad. El está enfermo. Es efectivamente un perro rabioso y seguirá matando... matando... matando...
¡Savarese! ¡Llamó Wilensky, el del "Cinco y Diez"! ¡Los "federales" lo volvieron a visitar!
¿Eh? ¡Al fin...!
¿La misma historia?
La misma. El asalto se llevará a cabo esta tarde. Tal como le dijimos, Wilensky les ha seguido el juego.
Perfecto. Vamos a...
Savarese... Hay algo que quiero pedirle...
¿Qué...?
Esos dos policías muertos... Eran de los nuestros... Tenían esposas e hijos... Queremos ocuparnos de ellos... Por favor.


Me están pidiendo una venganza.
No. Sólo que no creo que Murphy se entregue.
La pregunta no le dejó resquicios. Por fin se contentó con...
De acuerdo... pero yo dirigiré la operación.
Como diga.
Los Angeles, veintidós de agosto. Tres y media de la tarde...
Prepárate...
Hay algo que no me gusta, Murphy. Demasiado quieto. Dejémoslo.
supermarket
¡Acaba con tus lamentos y muévete o juro que te vuelo la cabeza!
Sí... Sí... Cálmate...
(Demasiado tranquilo. ¡Bah!)
Demasiado tranquilo. El calor agobia la calle...
Demasiado tranquilo...
¡Arriba las manos todos! ¡Esto es un asalto! ¡Uno que se mueva y disparo!
¡Tú...! ¡Mete todo el dinero aquí! Y no intentes nada raro, ¿eh?
No lo haré, viejo. Calma.


La tarde cruje como papel quemado en el exterior. Ni un sonido. Ni un movimiento...
5&10 supermarket
¡Ya lo tengo! ¡Larguémonos!
¡Era hora!
¡Sube y ponlo en marcha mientras yo...!
¡Murphy! ¡Mira los neumáticos!
Pinchados... Los cuatro están pinchados... ¿Qué...?
Y de pronto la calma de la tarde revela su verdadera naturaleza...
¡Es una trampa!
¡Ríndete, Murphy! ¡Estás completamente rodeado! ¡No puedes huir!
Y ahora sí la tarde cobra vida. Una vida metálica de percutores alzados y gatillos tensos...
ermark
5-10
supermar


Bastardos... ¿Creen tenerme?
¡Los mataré a todos! ¡Nadie puede enfrentar a William Murphy! ¡Nadie! ¡Nadie! ¡Nadie!
Savarese no necesita dar la señal. Súbitamente la tarde calurosa explota en un trueno horrísono.
¡BRAAM!
El aire hierve y es una verdadera ola de plomo la que lo solidifica...
Desde los tejados, las esquinas, los automóviles, los árboles... Rifles... Escopetas... Metralletas... Revólveres...


El silencio desciende otra vez en la tarde, roto sólo por el tintineo de cristales cayendo... Los hombres azules se ponen de pie lentamente.
Por fin,el hombrecillo de cara pálida cruza la playa de estacionamiento. El cemento caliente le quema los pies a través de los zapatos...
Y se detiene ante los dos cuerpos casi irreconocibles...
Es él...
Sí. Ya no matará más...
Y agregó aquello que más que una frase era un epitafio...
Se acabó el perro rabioso...
FIN


SAVARESE
EL VINO ITALIANO DEL CORAJE
Por ROBIN WOOD Dibujos de MANDRAFINA
(E-61)
Es poco menos que la sucursal del infierno. Calles leprosas que jamás han sentido el sol. Atmósfera envenenada de hollín, humedad y desolación.
No hay mañana en East River sino ayeres pudriéndose en la desesperanza. No hay luz ni sueños, solamente tachos de basura y gatos esqueléticos y una harapienta realidad de inutilidad.
Pequeños tenderetes florecen en sus oscuros ángulos. Sombríos cuartuchos donde se vende pobreza de segunda mano y donde la miseria es menos una humillación que una forma de vida...
10
¿Necesitan ropa? ¿Cubiertos? ¿Un reloj? Pasen y busquen. Hoy liquido todo por centavos. Nada debe quedar.
137
8-525


He oído que te vas, Moshe.¿Qué hay de cierto en ello?
Mucho,O'Reilly. He liquidado todo lo que tenía y por suerte he podido ahorrar estos años. Es hora de que salga de East River.
Mi hija tiene quince años y mi hijo doce. Es una mala edad para los jóvenes aquí. Ella es bonita y él es valiente. Son virtudes respetables pero que en East River llevan al mal camino. O tal vez ocurre que todos los caminos de East River son malos.
Me voy a California, O'Reilly. Tengo un primo que trabaja en zapatos. Buen negocio. Todo el mundo necesita zapatos, ¿no es así? Trabajaré con él. Hay sol y verde. Será bueno para mis hijos.
Te extrañaré, ¿sabes? Son muchos años que nos conocemos.
Quince. Lo recuerdo porque fue el mismo día que nació Miriam. Fue un día de buena suerte para mí. Tuve una niña hermosa y encontré un amigo. Sí. Un buen día.
Toma. Guárdate esto como recuerdo. Funciona mal, pero... ¿tiene tanta importancia llegar a tiempo a todas partes?
No, lo sé. Yo siempre llego tarde y...
Pero... ¡Cuidado!
Hubo un terrible fragor de metal destrozado y casi al unísono las puertas y ventanas de East River se vaciaron. East River es sabio...
Malditos polizontes...
¡Están tras de nosotros, Kampilsky! ¡Allí llegan!



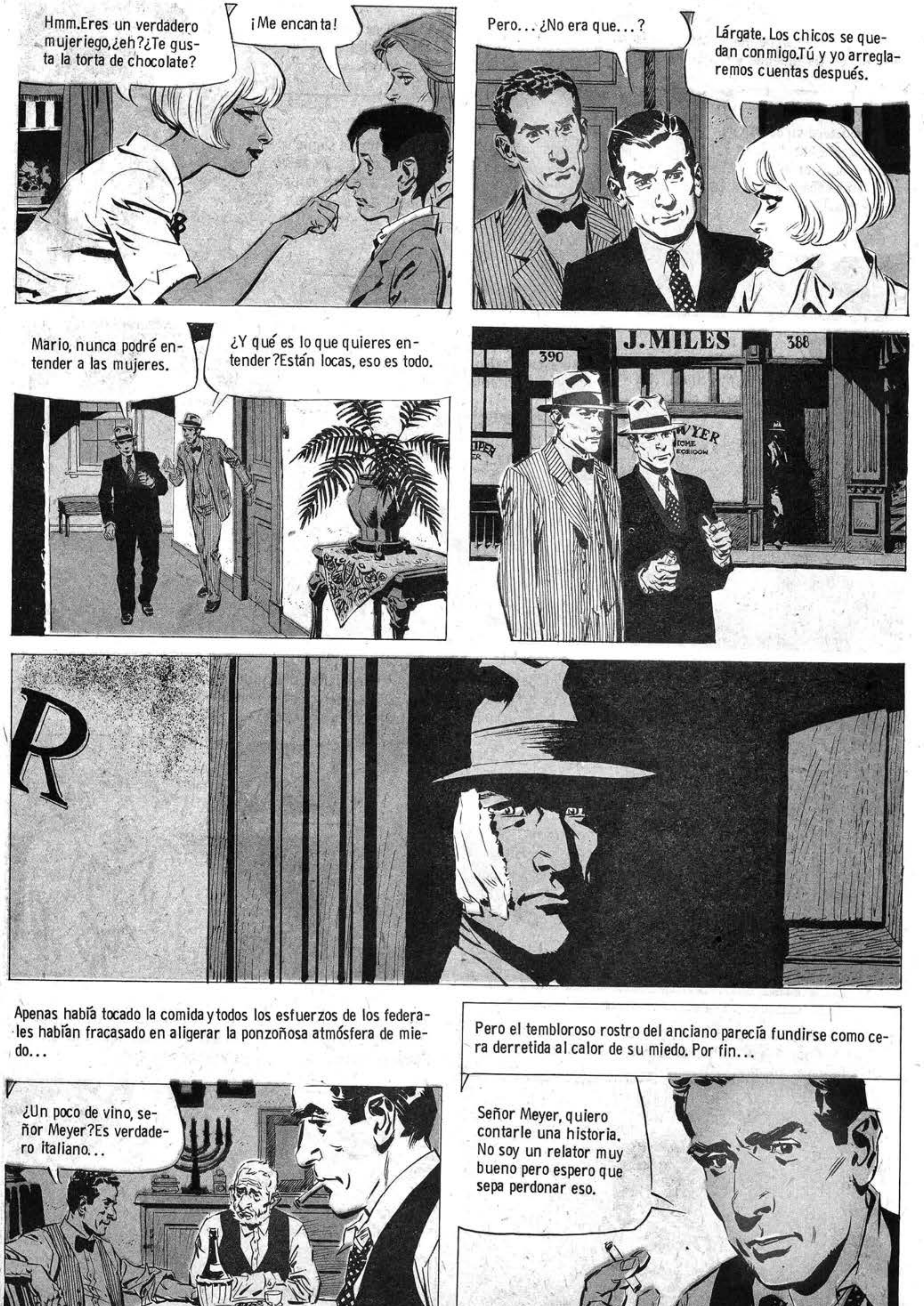
¡Arriba las manos todos! ¡Al que se resista lo...!
Pero el demente alarido de la boca blanca ahoga todos los ruidos. Es un vórtice infernal que devora todo...
¡Ven y arréstame, polizonte! ¡Ven! ¡Ven!
¡Jack! ¡No...!
Pero el aire enrojece otra vez y un florecer de sangre ilumina la calle gris...
¡Ah!
O'Reilly, el veterano, parece despertar bruscamente de su estupor. Tiene barriga y muchos años de calle que le pesan pero también tiene un instinto y un coraje que no han envejecido...
Hijos de perra...
El no lo sabe pero al final de su disparo se trunca la carrera de Jacob "Dos Manos" Levinsky.
¡Otro polizonte, Kampilsky!
¡Déjamelo!
¡AAH!


O'Reilly está muerto. El mismo lo sabe cuando se sienta pesadamente en la acera mugrienta contemplando la sangre que brota a chorros entre sus dedos...
Dios mío...
O'Reilly... Estás... ¡Estás herido...!
Pero los ojos glaucos de O'Reilly desmienten sus palabras. Una mano sangrienta se ha hundido en un charco sucio...
¿Por qué? ¿Por qué?
Y súbitamente, Moshe Meyer enloquece. Grita y aúlla. Grita contra esa muerte bestial, contra la calle sucia y sus puertas vacías, contra todo ese mundo que envilece la esperanza de una vida...
¡No es justo! ¡No es justo!
¡No es justo!
¡BANG
¡AHAAHH!
¡Kampilsky!
SETTER
Diablos... Te ha volado la cara...
Un coche... Tomemos un coche... y larguémonos...
PARKING
Moshe Meyer contempla con estupor el arma humeante, ese extraño artefacto que ha disparado por primera vez en su vida. Huele la pólvora quemada y la sangre y el tufo corrupto del East River...
Dios mío...


¡Dios mío! ¿Qué he hecho?
¿Qué he hecho?
El hombrecillo le sonrió. Tenía un rostro demacrado y amable y un traje demasiado grande. Olía a tabaco...
Mi nombre es John Savarese y pertenezco al F.B.I.
Yo... Yo...
Cálmese, señor Meyer. Sé que lo que usted ha visto y vivido hoy es horrible. El policía O'Reilly era su amigo. Lo comprendo.
No. Usted no lo comprende. Hoy he disparado sobre un hombre. Yo, que no soy capaz ni de pisar a una hormiga. Quería matarlo...
Usted no disparó sobre un hombre, señor Meyer. Usted disparó sobre una bestia.
Usted disparó sobre Jacob Kampilsky, asesino, asaltante y secuestrador. Lo hirió en la cara aunque no creo que sea grave... excepto en lo que se refiere a la vanidad de Kampilsky.
Vea.
EL REY DEL CRIMEN DESFIGURADO POR UN ANCIANO COMERCIANTE


Sigo sin entender el motivo de su visita...
Bueno...Es difícil de explicar...y no muy agradable.Hace mucho que estamos tras Kampilsky y siempre se nos ha escapado.Es un asesino astuto y un verdadero demonio.
Su único punto débil es su tremenda vanidad.Sé que suena demencial pero Kampilsky no es un hombre al que se puede calificar de normal.Estos titulares lo volverán loco de furia...y querrá vengarse.
¿De mí?
SÍ.Y tàl vez ésa sea nuestra gran oportunidad de atraparlo.Tal vez nuestra única chance.
¿Usted me pide...que me convierta en cebo,señor? Savarese?Yo soy un hombre sencillo...un ropavejero...Quiero irme a California con mis hijos...No puede obligarme a hacer esto.
No...No puedo obligarlo.
Tome.Este reloj era de su amigo O'Reilly.El no tenía familia y en su testamento le legó todo lo que tenía.Supongo que nadie se quejará si se lo guarda...


Alzó sus ojos aguachentos y desesperados hacia el hombrecillo disuelto en las tinieblas y murmuró...
Está bien. Seré su cebo... pero es usted un hombre muy duro. Es cruel de su parte el apelar a un recurso así.
El hombre del traje grande asintió y evitó sus ojos...
Lo sé...y no me siento orgulloso de ello. Este es un trabajo sucio y es estúpido creer que se puedan guardar las manos limpias.
Hay una cosa que quiero pedir... Mis hijos... No deben correr riesgos...
Ya lo he pensado. Hay un lugar donde podrán estar a salvo con una persona amiga que estará encantada de cuidarlos...
Anne-Mette lo acorraló contra una pared y silabeó con fría furia...
¿Qué te crees que es mi casa? ¿Un asilo de huérfanos? Para que lo sepas, esta noche tengo una cita con un abogado que...
Escucha... Es una emergencia...
¡Y un cuerno! ¡No quiero que me metas en tus líos ni que creas que puedes usar mi casa y mi tiempo y mi paciencia, así que te largas ahora mismo con ellos!
Venga, señor. No hace falta que nos deje aquí. Podemos encontrar otro lugar...
Lástima... Me gustan las rubias parecidas a Jean Harlow...
¿Ah, sí? ¿Y no eres muy jovencito para fijarte en esas cosas?
No. No hace falta ser un viejo para saber cuándo una mujer es bonita como usted.


Hmm.Eres un verdadero mujeriego,¿eh?¿Te gusta la torta de chocolate?
¡Me encanta!
Pero... ¿No era que...?
Lárgate. Los chicos se quedan conmigo.Tú y yo arreglaremos cuentas después.
Mario, nunca podré entender a las mujeres.
¿Y qué es lo que quieres entender?Están locas, eso es todo.
J.MILES
390
388
Apenas había tocado la comida y todos los esfuerzos de los federales habían fracasado en aligerar la ponzoñosa atmósfera de miedo...
¿Un poco de vino, señor Meyer?Es verdadero italiano...
Pero el tembloroso rostro del anciano parecía fundirse como cera derretida al calor de su miedo. Por fin...
Señor Meyer, quiero contarle una historia. No soy un relator muy bueno pero espero que sepa perdonar eso.


Es la historia de un niño, de la edad de su hijo, que vio asesinar a toda su familia sin poder defenderla. Ese niño juró que algún día haría algo al respecto, que los vengaría.
Pero al crecer, el niño comprendió que los criminales eran aún más numerosos de los que él creía. Descubrió que el mundo entero está invadido por ellos. Descubrió que los honestos son débiles porque tienen mucho más para perder, y porque tienen más trabas morales.
Y el niño se hizo duro para luchar con ellos y muchas veces tuvo que usar recursos crueles. Lo hizo para evitar que otros niños vieran sus familias asesinadas. Lo hizo porque hay que luchar con los criminales en todas partes. Ya sea en Sicilia... Ya sea en East River...
El anciano lo estudió cuidadosamente como buscando mensajes secretos en su rostro. Súbitamente sonrió...
Creo... Creo que voy a probar este vino italiano... Tiene aspecto de ser realmente bueno...
¡Eh, abuelo! ¡Teléfono para ti!
Sí... Sí... Habla Meyer... ¿Quién es?
Ah... Claro... Comprendo... Por supuesto...


¿Algún problema?
No...Un hombre que me debía dinero y había prometido pagarme antes de mi viaje a California... Dice que no podrá...
Bah. Al menos tiene la gentileza de decírtelo... Yo he prestado dinero a medio Nueva York y todo lo que consigo es que me pidan más.
Te olvidas de lo que debes...
Ah. Eso es otra cosa. ¿Para qué acordarse de cosas como ésas? Miren estos spaghettis... ¡Una maravilla que...!
Pero... ¿Y Meyer? ¿Dónde está?
No sé... Tal vez...
Mario... Mi pistola ha desaparecido...
¿Acaso...?
Se contemplaron comunicándose sin necesidad de palabras. En los vasos, el vino italiano parecía sangre... De pronto Savarese susurró...
Anne-Mette...
Pasa, hombre del año... Entra, héroe, déjame verte bien. Quiero ver la cara del hijo de perra que destrozó la mía.


Tú eres...
Yo soy Kampilsky, viejo bastardo.¿Qué te parezco?Cuando me saquen los vendajes pareceré el fantasma de la Opera gracias a ti... pero tú no te reirás. Eso puedo prometértelo.
Todo fue tan fácil...Sabía que los federales te usarían como carnada. Están desesperados por echarme mano...y también supuse que pondrían a tus cachorros a salvo y los vigilé.
Y ahora quiero esas manos bien altas, campeón de la justicia. Tú y yo pasaremos juntos una larga noche. Yo la pasaré bien. Tú no.
Ah. Y veo que viniste dispuesto a ser héroe otra vez, ¿eh?Hay gente que no aprende nunca y tú eres uno de ellos.
Y ahora dime en qué piensas, Meyer. ¿En qué piensa un hombre que va a morir? Dímelo.
¿En qué...?
El anciano meditó la respuesta sinceramente intrigado hasta que súbitamente sonrió deleitado...
Pensaba en un vino italiano que bebí hoy. Excelente vino.
¡BANG!


¡Quieto, Kampilsky, o eres hombre muerto!
¿Dónde está?
Aquí está, amigos, y no podrá rendirse por la sencilla razón de que está muerto.
¿Fuiste tú?
Sí. Y rezaré por su alma por el resto de mi vida. No estoy orgulloso de ello. La vida de los hombres es un regalo de Dios y nadie debería tomarla. Yo lo hice hoy.
El se confió. Me sacó la pistola. Eso yo ya lo había previsto. Esa pistola era para que él la encontrara. Nunca pensó que yo tendría otra. El me despreciaba, me consideraba débil. Cometió un error. El último.
Ha sido usted muy valiente...
No. Esto no es valor. Valor es cuando se puede elegir. El no me permitió eso. El me obligó a defender lo mío. Murió por la espada que él mismo afiló. No. Lo mío no fue valor. Fue responsabilidad. Lo hice por mis hijos.
Y lo hice por el niño de Sicilia...
John Savarese sonrió. El viento arrachado en las calles traía una música de otoño y un reloj dio doce campanadas sin simbolismos...
Venga... Aún tenemos vino italiano. Será algo para que usted recuerde en California.
Fin

SAVARESE

EL HOMBRE MALO

Por ROBIN WOOD — Dibujos de MANDRAFINA

(E-62)




En la cárcel aprendió todo lo que necesitaba y al salir dio cátedra. Asaltos, secuestros y asesinatos. Hoy es el enemigo público número diez y con posibilidades de ascender muy rápido.
No veo aún nada de raro en todo ello.
Lo raro está en la mentalidad de McCoy, Mario. A él no le basta con robar dinero. No. El quiere convertirse en una leyenda. Quiere ser famoso, más famoso que Dillinger y Al Capone y para ello tiene que hacer cosas sensacionales.
Bueno... El asalto al Corn y Chemical Bank de Atlanta lo fue...
¿Verdad que sí? Tres muertos a sangre fría y doscientos mil dólares de botín. No ha estado mal.
La voz neutra cambió suavemente y se volvió filosa...
Hay que detenerlo, Mario, cueste lo que cueste, y ella es la única pista que tenemos.
No te preocupes. No se nos escapará. Tenemos hombres vigilándola por todas partes.
El hombre gordo resopló fastidiado sin alzar la vista de su periódico. Malas noticias, tal vez...
Un mendigo sacudió su cubo de lata mascullando sin convicción...
Una limosna... Tengo hambre...
La muchacha se detuvo ante la tienda. El cristal sucio le devolvió una imagen borrosa y fantasmal... El vestido punzó parecía un presentimiento de sangre...


(Hmm. Entró...)
(Y allí retiran ese vestido... Las mujeres son todas iguales. No pueden resistir el deseo de gastar un poco más... Avisaré a Savarese.)
BOWERY
Hmm. Esto no me gusta nada. Ninguna mujer va al mercado y luego se detiene a comprar vestidos.
¿No? Se nota que eres soltero, viejo. Mi mujer compraría un vestido en su propio funeral.
Todos alerta. Tal vez ella advirtió que la seguíamos y tratará de sacudírsenos. Presten atención a cualquier muchacha de colorado que salga de allí.
Ah. Ya veo lo que piensas... y tal vez tengas razón.
(Sí. No me equivoqué. Deben ser federales...)
$12.00
¿Y, señorita? ¿Se lo lleva? Es una verdadera ganga. Todos saben en el barrio que nadie vende mejor y más barato que Coriolano. Y Coriolano soy yo, sí señor.
Hmm... Es bonito... pero no me convence...
En cambio me llevaré ese negro y ese sombrero...
Bueno... En fin... También son de primerísima calidad, claro. Se los envolveré y...


No. Soy muy impaciente. Los llevaré puestos...Ah.Y dejaré mi bolsa aquí un momento mientras hago otras compras al lado.
Seguro... Por supuesto...
(Vaya tía rara...Se interesa en un vestido de callejera y termina comprándose uno de abuela...pero por lo menos pagó sin chistar...)
¿Y? ¿Sigue adentro?
Ahá. Supongo que no se decide. Eso es también típicamente femenino.
CIGAR
STORE
JOSEPH SERLETTO
¿No te hartas de ser tan sabio en mujeres?
No. He dedicado mucho tiempo a perfeccionar mis conocimientos sobre ellas y estoy impaciente por demostrar los resultados.
La encorvada silueta se alejó dificultosamente. De tanto en tanto una seca tos la sacudía...
Creo que la vieja no durará mucho más, ¿eh?
Hmm.
No. No creo que dure mucho más.
Fue recorriéndolos con la vista, uno tras otro, deteniéndose aquí y allá ante alguno especial. A veces leía en voz alta...
"¿Nadie es capaz de detener a McCoy? ¿Qué hace la policía"?


"McCoy burla el cerco de Atlanta. Un muerto y un herido. ¿Es McCoy peor que Dillinger?"
Ya lo creo, periodista. Lo soy y lo demostraré pronto. No tardaré en ser el Enemigo Público Número Uno. Un par de golpes más y toda la nación hablará de McCoy.
McCOY
McCOY'S CRIME
Yo no voy a huir de federales y polizontes. Yo les haré frente y barreré con ellos. McCoy no se esconderá... y tal vez un día vaya a buscar al gordo Hoover en su agujero y lo reviente a tiros. Sí. No estaría mal...
La puerta se abrió violentamente a su espalda...
¿Eh?
Soy yo... No dispares...
Le costó hablar y su mano comenzó a temblar incontrolablemente...
Grandísima estúpida... ¿Querías que te matara? ¿Cómo se te ocurre entrar así?
Los federales me estuvieron siguiendo pero conseguí sacármelos de encima. Tenía que avisarte...
Los federales, ¿eh? Se ve que están dispuestos a hacer lo imposible por atraparme...


¡Y hacen bien! ¡No hay hombre más peligroso en el país en este momento que McCoy! ¡McCoy es invencible! ¡Bang! ¡Bang!
¡Deja de jugar a los vaqueros! ¡Tenemos que largarnos de aquí rápido!
Hmm... Sí. Tienes razón...
... pero es una pena. Me hubiera gustado que llegaran hasta aquí... ¡Habría salido a la calle a barrerlos a todos! ¡Ta, ta, ta, ta!
¡McCoy!
Quedaron súbitamente petrificados mientras el fantasma de esa voz hacía añicos el silencio.
¿Qué fue eso?
N-no sé...
¡Somos el F. B. I., McCoy! ¡El edificio está rodeado y no tienes forma de huir! ¡Ríndete!
Los... federales... ¡Tú me dijiste que te los sacaste de encima!
Sí... No entiendo... Yo...
¡Estúpida!


¿Así que los burlaste? ¡Maldita seas! ¡Y están allá en la calle! ¡Me tienen acorralado por tu culpa! ¡Debería matarte!
Su voz temblaba febrilmente y corrió de una ventana a la otra farfullando incoherentemente...
Son muchos... Dios mío... ¿Qué haré ahora? ¿Qué haré...? Estoy perdido... Estoy perdido,..
Ella no intentó levantarse. Con la boca llena de sangre lo contemplaba con esa mirada atónita de alguien que ha descubierto algo secreto, algo abrumador...
Finalmente murmuró escupiendo una burbuja sanguinolenta...
Tienes miedo.
¿Cómo te atreves a decir eso? ¿Quieres que te mate?
Estás muerto de miedo. Ahora no tienes pobres policías de pueblo ante ti. Ahora tienes a los federales. Y tienes miedo.
¡Soy McCoy!
Sí...Eso es lo que eres... Un hombre que ha soñado con ser más grande y más terrible de lo que podía ser... Eres un hombrecito pequeño que se puso los zapatos de un gigante... y no has podido ir muy lejos.
Pero... ¿adónde vas?
Afuera. Voy a entregarme a los federales. Yo estaba en esto por ti, y ahora veo que no vale la pena.
¡No! ¡Quédate aquí! ¡Nadie abandona a McCoy! ¡Quieta o disparo!


Dispara si quieres.
Yo...
¡SLAM!
¡No me dejes solo...!
¡Por favor!
Salió a la calle sin mirar a su alrededor, sin apuro y sin emoción, y marchó hacia las siluetas oscuras sin vacilación ni urgencia.
Aquí estoy.
¿Y él?
Está adentro. Tiene miedo pero no creo que se entregue. Tal vez luche.
Tengo una curiosidad. ¿Cómo me descubrió? Soy muy buena imitando ancianas.
Lo eres, en efecto, pero no creo que ninguna anciana achacosa ande con tacos altos. Eso me llamó la atención.
Y ahora vamos... Tú, Mario, y tú, Diarmada, vengan conmigo.
Detesto ser tu amigo. Siempre termino en primera fila.
Es allí.
Subieron despacio, escuchando el crujir de los viejos escalones y el raspar de las cucarachas en el misterio de las maderas húmedas...


¡McCoy!¡Vamos a entrar! ¡Es inútil la defensa!
Sólo el silencio les respondió. Voces chillonas brotaban tras otras puertas...
Voy a entrar...
Siempre dije que eras un valiente. Sácate el gusto.
¡Arriba las...!.
Pero... ¡No está!
No podrá huir de todas maneras. El edificio está cercado.
¡Uf! ¡Esto apesta! Mira la basura allí... McCoy adoraba vivir como un cerdo.
Sobre gustos no hay nada escrito.
Hora después, un estupefacto Savarese maldecía sin pasión...
Ha desaparecido... ¿Cómo puede ser...?
No lo sé... Todas las salidas están cubiertas... Es imposible...
Revisaremos otra vez el...
Johnny, lo hemos revisado cinco veces. McCoy no está allí. Resígnate. El maldito se ha escapado.
Pero... ¿Cómo...? ¿Cómo...?
Permiso, compadre. Tenemos trabajo para hacer...


Tal vez en el sótano...
Hemos revisado todo, Johnny. El sótano, las terrazas, los departamentos, todo, todo, todo. Hasta revisé los bolsillos de los inquilinos.
Maldición... Es imposible...
Uf.Cómo apestan esos tipos. Vaya trabajo...
th AVE.
Pero... ¡Un momento! ¿Qué son esos hombres?
¿Qué diablos te parece que pueden ser?Recolectores de basura, claro.
Mario... ¿recuerdas el departamento de McCoy? ¿Recuerdas lo que había en el suelo?
Ya lo creo... Una montaña de...
¡Maldición!¡Así es como salió!¡Ante nuestras propias narices!¡En uno de los cubos de basura!
¡Claro!El es un hombre pequeño. ¡Ni advertirían la diferencia!¡Vamos!
El hijo de perra... Qué astuto fue...
No le va a servir de mucho. Lo alcanzaremos en el basural...
MONKAL & Co.
¡Allí están!
Pero... ¿Qué hacen?
Parecería que...


Lo vio...
GASOLINE
...y de pronto comprendió...
¡No! ¡Deténganse! ¡Alto!
¿Qué le ocurre a ése?
Vaya a saber... Apurémonos, que quiero ir a cenar...
El fósforo trazó una parábola amarilla...
...y un segundo después la noche se iluminó fantásticamente...
Dios mío... Ojalá que no...
Y de entre el rugiente incendio surgió el horrendo alarido helando la sangre...
¡AAAUUU


¡Socorro...!¡Socorro...! ¡Por piedad!
Socorro...Madre...Madre...
Las llamas fueron creciendo en olas amarillas, entre misteriosas explosiones y acres humaredas pestilentes. Un galope de ratas alteró su ritmo crepitante...
Ven, Johnny. Ya no podemos hacer nada por él.
¡Eh, ustedes! ¿Qué demonios pasa aquí? ¿Qué lío es esto? ¿Quién era ese tipo? ¡Voy a llamar a la policía!
No te gastes, compadre. Nosotros somos la policía.
El hombre sucio contempló el basural ardiente y se estremeció...
El tipo... ¿Quién era?
Un tipo malo...Muy malo...
No le sirvió para mucho, ¿no?
El hombrecillo pálido contemplaba las llamas y sus ojos parecían dos puntos de oro hipnotizados por el horror. Susurró apenas...
No. No le sirvió de mucho. No le sirvió de nada.
FIN

SAVARESE

EL HOMBRE QUE MATÓ A MARÍA MATIOLI

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA



(E-63)


Otro trueno hizo temblar los ventanales de la calle...
¿Qué diablos le pasa? ¿Está borracha?
No...
Está muerta.
Una mano blanca se abrió lentamente...
Rodó suavemente y se detuvo en un charco de agua sucia... Un relámpago encendió estrellas amarillas en su superficie...
Una pelotita de madera hueca... ¿Qué les parece?
Los dos federales guardaron silencio. Sabían que no se les estaba pidiendo una respuesta. Savarese tosió y Mario Turri dijo sentenciosamente...
Deberías fumar menos...
¿De qué murió la muchacha?
De una dosis excesiva de heroína. Es una droga nueva y muy cara y sobre la cual sabemos poco. No hay un tráfico muy grande de ella pero va creciendo. Y éste es un caso que hay que manejar con gran cuidado.


¿Por qué?
La chica era María Matioli.
Al diablo...¿La hija de don Gaspare?¡El viejo hará volar Nueva York en pedazos para encontrar al culpable!
Ya lo creo.Era su única hija y el viejo estaba chiflado por ella.
Entienden, por lo que veo.No quiero que Matioli comience una masacre. Quiero que nosotros solucionemos este caso antes de que tengamos una matanza entre manos.
Tú, Savarese, vete a verlo y convéncelo de que se tranquilice.
Claro que sí.Y luego pídame que camine sobre el agua.
El anciano lo escuchó en absoluto silencio,casi diluido en las tinieblas, amarillo de cirios y rojo de odio. Recién al terminar habló...
Buen discurso, Savarese.Muy buen discurso.Me pides que no haga nada, mientras los gusanos se comen a mi hija...
...pero tú eres siciliano, "gaddu". ¿Cómo puedes pedir que olvide la sangre de los míos?Deberías conocer mejor a tu gente.
La ley...
¡No me hables de ley! ¿Qué me interesa a mí la ley?¡Yo he obedecido solamente a la ley de la Familia!Mis enemigos están muertos, mis amigos son ricos y yo soy poderoso...
Soy poderososo...¿Para qué...? No hay nadie de mi sangre...He quedado solo...El último Matioli... Todo ha sido inútil...


...pero me llevaré a los asesinos de mi hija a la tumba, federal siciliano. Colgaré sus corazones en ganchos de carnicero para que se pudran conmigo. Y buscaré a sus familias y las exterminaré. De ellos tampoco quedará rastro. ¡Lo juro!
¿Y? ¿Cómo te fue?
Ni vale la pena hablar. Es mejor que encontremos al asesino de María Matioli rápido o de lo contrario esta ciudad va a volar tan alto que nos golpearemos la cabeza contra la luna.
¿Has hecho averiguaciones sobre ella?
Ahá. El viejo Matioli no tuvo ninguna joya. Dos tratamientos en sanatorios para alcohólicos, juergas, casinos, carreras, escándalos. En una palabra: todo.
¿Algún amiguito sentimental?
Siete por semana. Ella no necesitaba amigos. Necesitaba de abogados que la sacaran continuamente de la cárcel. Pagó más fianzas por escándalos y manejar borracha de lo que tú y yo ganaremos en nuestras vidas...
Hay un solo tipo que parece haber sido algo diferente en su vida... Un pianista...
Los dedos volaron sobre el teclado arrancando un martilleo multicolor y exquisito... El hombre era esquelético y de aire triste y polvoriento...
Sí... Me enteré... Pobre María...
¿Pobre?
Claro que sí. Le sobraba dinero pero era simplemente la hija de un asesino. Por todos lados encontró desprecio o miedo y, poco a poco, dejó de luchar. Para María la vida fue algo difícil de tolerar.
¿Y para ti, pianista?
Tengo música y tengo whisky. No necesito más.


Déjame ver algo...
Es inútil, federal.Yo no uso esa porquería.¿Ves? No hay marcas de inyecciones.Ya te dije: me basta con el whisky y el piano.
Tengo que encontrar al responsable de la muerte de María. ¿Me oyes?De lo contrario,mucha gente puede morir...
Los dedos pálidos danzaron en rectángulos blancos y negros...
Hay una fulana que nos puede interesar...Se llama Carla y tiene una reputación tan limpia como la de Drácula...La chica Matioli salía mucho con ella...
Vamos a verla.
¿María...?Sí.Quería ser mujer fatal y todo eso,pero en realidad no le gustaba. Lo hacía porque sabía que eso enfurecía al padre. Eran chiquilinadas...
Girls
¿Y también llamarías a una super dosis de heroína una chiquilinada?
No...Eso ya es otra cosa...Yo...
Seguro...
Esperen...Debe ser uno de mis admiradores...
TOC TOC


¿Qué quieres, teso-ro?Hoy no...
¡Ah!
No estoy aquí para perder tiem-po, pájara. Quiero saber quién proporcionó heroína a María Matioli. Tienes tres segundos pa-ra responder. Después, Guido te hará la cirugía estética.
Sí. Te dejaré igual a Frankestein. ¡Ja, ja, ja!
Eh, valiente.
¿Qué...?
¡AHH!
Te propongo una adivinanza: ¿Cómo se llama el pequeño objeto de plomo que te entrará en los sesos si no sueltas esa navaja?
Calma, viejo...
Creo que será mejor que te despa-biles, Carla. Aquí van a pasar co-sas muy feas, si no se soluciona es-te caso rápido. ¡Habla, maldita seas!
Yo...yo no sé...¡No sé na-da!¡Lo juro!Tal vez Bertie...
¿Quién es Bertie?
Fue... profesor de danzas de María... Cuando ella dejó de ir, siguieron vién-dose... Tal vez él...


Carla, te doy un consejo. Ni te molestes en hacer la valija. Lárgate de esta ciudad como si quemara. ¿Me oyes? No es buena para ti.
Ya me dí cuenta de eso, polizonte... Y ya estaba harta de Nueva York. Me largo.
El hombre les sonrió. Tenía hermosos cabellos discretamente teñidos, dientes demasiados perfectos para ser reales, un excelente bronceado a fuerza de maquillaje y una cintura angosta a fuerza de corsé...
Bienvenidos...
Este tipo parece Frankestein. Lo deben armar cada mañana.
Por supuesto. En lugar de médico tiene un mecánico.
¿María? Pobre criatura. Tronchada en lo mejor de su vida. Oh. Creí desmayarme al tener la noticia. La muerte es una degradación de los sentidos. ¿No creen ustedes?
Tal vez...
...pero lo que nos interesa ahora es encontrar al tipo que la abastecía de heroína. ¿Sabes algo?
¡Ustedes me insultan! ¡Exijo que se retiren de este lugar de inmediato!
Johnny, aquí hay que usar psicología. ¿Puedo?
Adelante.
Muy bien, Caperucita Roja, habla rápido y bien o te haré comer los dientes, los postizos y los verdaderos, y luego te regalaré un par de años de cárcel por encubrimiento.
¡AAH!
Brutos... Juro que no sé. ¡Soy inocente! ¡Yo soy un artista!
Eh, artista...


¿De dónde viene esto?
¿Eso... ?Es una pelotita de... un show de magia...
Explícame más. Adoro la magia, ¿sabes?
Es la ayudante de un tipo que se hace llamar Merlín... Tiene su número en el "Trocadero"... Ella se entrena aquí...
¿Y usan esto en el show?
Sí... Me han dicho que no es muy bueno...
No creas. Tal vez sea mejor de lo que todos creen.
¿Crees que allí es donde... ?
No sé nada, Mario. Tengo sospechas y eso es todo. Me limitaré a...
Pero...
¿Qué ha ocurrido, pianista?
Nada... No saldrá en los diarios ni cambiará la historia del mundo... Los matones de Matioli vinieron a verme... Me hicieron las mismas preguntas que tú...
Pero ellos no me creyeron...


Ahora ya no tengo el piano, federal... Ahora sólo me queda el whisky...
Sólo eso...
Buenas noches, damas y caballeros...
Yo soy Merlín... Sí, Merlín, como el gran mago... Merlín, el amo de la noche y los espectros... Yo puedo hacerles ver el ojo de la muerte en un vaso de agua o un rayo de luna en un grano de arroz...
O puedo sintetizar el secreto de la vida y la muerte en una esfera blanca...
Está aquí...Y no está... Los ojos se engañan y la realidad miente... Sólo la noche, la muerte y el infierno son verdades absolutas...
Sólo el demonio posee el secreto de esas verdades...
¿Quién?


F. B. I., Merlín. Queremos hablar contigo.
¡No!
Pero...
¡Fuera del paso! ¡Nadie me arrestará! ¡Yo soy...!
¡ARHH!
Ven con nosotros, Merlín. Hemos revisado tu camarín y hemos encontrado las bolas con heroína. Buen sistema para pasar la mercadería. Astuto. A la vista de todos sin que nadie lo sospechara.
¿Fingiendo que era parte del espectáculo?
En efecto. ¿Quién se imaginaría algo tan simple y tan audaz? Merlín es un tipo capaz....
Pero uno de tus clientes murió, Merlín, y eso cambió muchas cosas. ¡En marcha!
Muérete...


Alto allí, Savarese. El es mío.
No. Ya nada puede hacer por su hija, Matioli. Y yo no le permitiré que cometa un crimen... o una estupidez.
El mató a mi hija...
Merlín es un pobre diablo. No. El no mató a María. María murió por su propio error...
¡María fue asesinada!
Sí. Fue asesinada... y yo puedo mostrarle el hombre que la mató, Matioli. ¿Quiere verlo?
¡Mírelo!
¡Mírelo bien! ¡Estúdielo! ¡No olvide jamás esa cara porque es la cara del hombre que mató a su hija! ¡Recuérdela!
¡Nooo...!


Esa noche deambuló por calles de insomnio donde dormían borrachos y perdidos, donde el aire cuelga en harapos y donde el mañana muere ahogado en cemento antes de llegar...
(Es él...)
Un reguero de malas luces hacía adivinar el esqueleto impaciente por hallar una tumba... Miraba las teclas blancas y negras con ojos vidriosos...
Y de pronto rió... Fue la carcajada alucinante de un loco...
¡Puedo tocar!
¡Aún puedo tocar! ¡Ja, ja, ja! ¡Escuchen! ¡Soy un músico! ¡Ja, ja, ja!
Escuchen... Escuchen...
John Savarese deambuló perdido, una sombra entre sombras, un espectro entre tantos... Un viento de gasolina le traía el sollozo de fantasmas y el retumbar de un concierto de inútil desesperación...
DUGOUT-BAR
Noche de Nueva York... Noche de desolación total...
FIN

SAVARESE

AMIGOS

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA




El anciano está muy quieto y cuando habla su voz es apenas un susurro...
No tengo el dinero... No he podido reunirlo...
No digas eso, Luigi. Está muy mal que digas eso... y peor aún que lo hagas. Alberto ha sido paciente contigo. Deberías estarle agradecido... y pagarle.
¿Con qué? El negocio va mal... Nadie compra...
Estoy seguro de que todo mejorará, Luigi...
No te ocurrirán cosas como ésta...
...o ésta...
Por favor... ¡Van a arruinarme!
Es que tú no tomas a Alberto en serio, Luigi. ¿Crees que él bromea? No. Alberto es un tipo serio, muy serio.
Tal vez unos dedos rotos te enseñen que...
La voz heló la escena. Desde la calle llegó el gemido del viento, un pálido perro otoñal...
Te mueves y te hago pedazos. Este fusil mata osos. También mata ratas.


Ah... La encantadora Cecilia. ¿Qué haces con ese trasto tan pesado? Dámelo... Podrías...
¡BANG!
¡No!
La voz tiembla y se pasea por sobre el filo de la histeria... pero la boca negra y humosa del fusil no vacila...
Afuera... Y si no crees que dispararé, eres más idiota de lo que pareces.
Está loca... Ven... Volveremos luego...
Sí... Volveremos...
Y te ençontraré un día sin ese fusil, cochina... y entonces sabrás quién es Frankie Tonino...
Se han ido...
Lo sé... Has cometido una locura... Tal vez se hubieran conformado con apalearme un poco... No hacía falta empeorar las cosas...
No se hubieran conformado con eso, papá... Nada los conformará... No seas ingenuo...
Pero, ¿qué haremos entonces? Estamos perdidos... La policía nada puede hacer contra ellos...
Vamos a ver al padre Giuliani... El nos aconsejará...


El padre Giuliani era algo especial, eso todos lo decían. Corpulento, irritable, impaciente y honesto hasta lo intolerable. Amaba las cebollas crudas y el vino áspero de su Sicilia natal...
Y bien, hijo mío, ¿qué esperas? No tengo todo el día para perder...
Padre... Estoy seguro de que el diablo no se atreverá jamás a acercarse a usted... Puaj... ¿Tiene que comer tanta cebolla?
¿Eh?
Savarese... Polizonte atrevido... ¿Es ése el respeto que tienes por tus mayores?
¿Habla en el aspecto físico, padre?
Tienes cara de cansado... y apestas a cigarrillos... No pareces cuidar muy bien de ti mismo...
Hay mucho trabajo, padre. Demasiado, por desgracia....
Padre... ¿Tendría un momento, por favor?
Sí... Espérame un minuto, hijo.
La vieja iglesia de los inmigrantes... La más pobre de todas... Recuerdo que muchas veces dormí aquí porque no tenía dónde ir... El padre siempre conseguía algo de comer para los infelices que veníamos aquí. Creo que no ha tenido una sotana nueva en diez años...
Sí. Oí hablar de él. Un tío mío bebía mucho y le pegaba a su mujer...
¿Y?
El padre habló con él, primero, y luego le dio una tunda. Cura total. Tío no volvió a beber ni a pegarle a nadie.
La voz los sobresaltó. El padre Giuliani, enorme y sombrío en su sotana raída, estaba junto a ellos...
Savarese... Necesitamos hacerte una consulta.


Cuando el anciano terminó de hablar, guardaron silencio. Fue Mario Turri el que lo rompió...
Alberto,¿eh...?Ese es Alberto Farini, un lobo joven de la "familia" Matioli. Le dieron este territorio como pago por su participación en la guerra con los irlandeses y es evidente que piensa exprimirlo rápido.
¿Se puede hacer algo para frenarlo?
El F.B.I. no tiene nada contra él.Tal vez la policía metropolitana...
Demasiados soplones...Demasiados policías comprados...Demasiado miedo...No.Nadie hará nada.Temen a Farini.El es un mal bicho.De lo peor que existe...
¿Tú puedes ayudarnos...?
Padre, yo soy un policía federal, no un justiciero ambulante.Obedezco órdenes...No me pida eso.
Savarese, esta gente no tiene a quién recurrir...y por ello tengo que pedirte que los ayudes. Son buena gente... ¿Es que nadie defiende a la buena gente?
Hmm...¿Qué piensas tú, Mario?
Bueno...Yo creo que podríamos echar una mano.El asunto se presenta interesante y...
¡Nada de eso aquí,atrevido! ¿Te crees que se viene a la iglesia a hacer de donjuán?
¡Ay...! No lo haré más, padre...en la iglesia.


Bien, por hacer de picaflor noshas embarcado en un problema. ¿Cómo vamos a arreglarnos con el buen Alberto?
No tengo la más remota idea. Tú eres el cerebro, ¿no? Pues bien: piensa.
Tal vez haya una manera... Claro que tiene un inconveniente...
¿Cuál?
John Savarese sonrió angelicalmente...
No es convencional.
PARKING
Alberto Farini era codicioso. Había conocido la miseria más espantosa y había salido de ella gracias a su legendaria brutalidad y un salvajismo inaudito...
¿No quiere pagar?
¿Y tú te atreves a volver junto a mí y decirme que un viejo y una mocosa los han hecho correr con el rabo entre las patas? ¡Mereces que te mate!
Yo... yo...
Y tal vez lo haga... ¿Por qué no?
Por favor, jefe... Yo...
O tal vez te dé una nueva oportunidad... La última...
¡Sí, jefe! ¡Juro que esta vez lo haré bien! ¡Lo prometo!

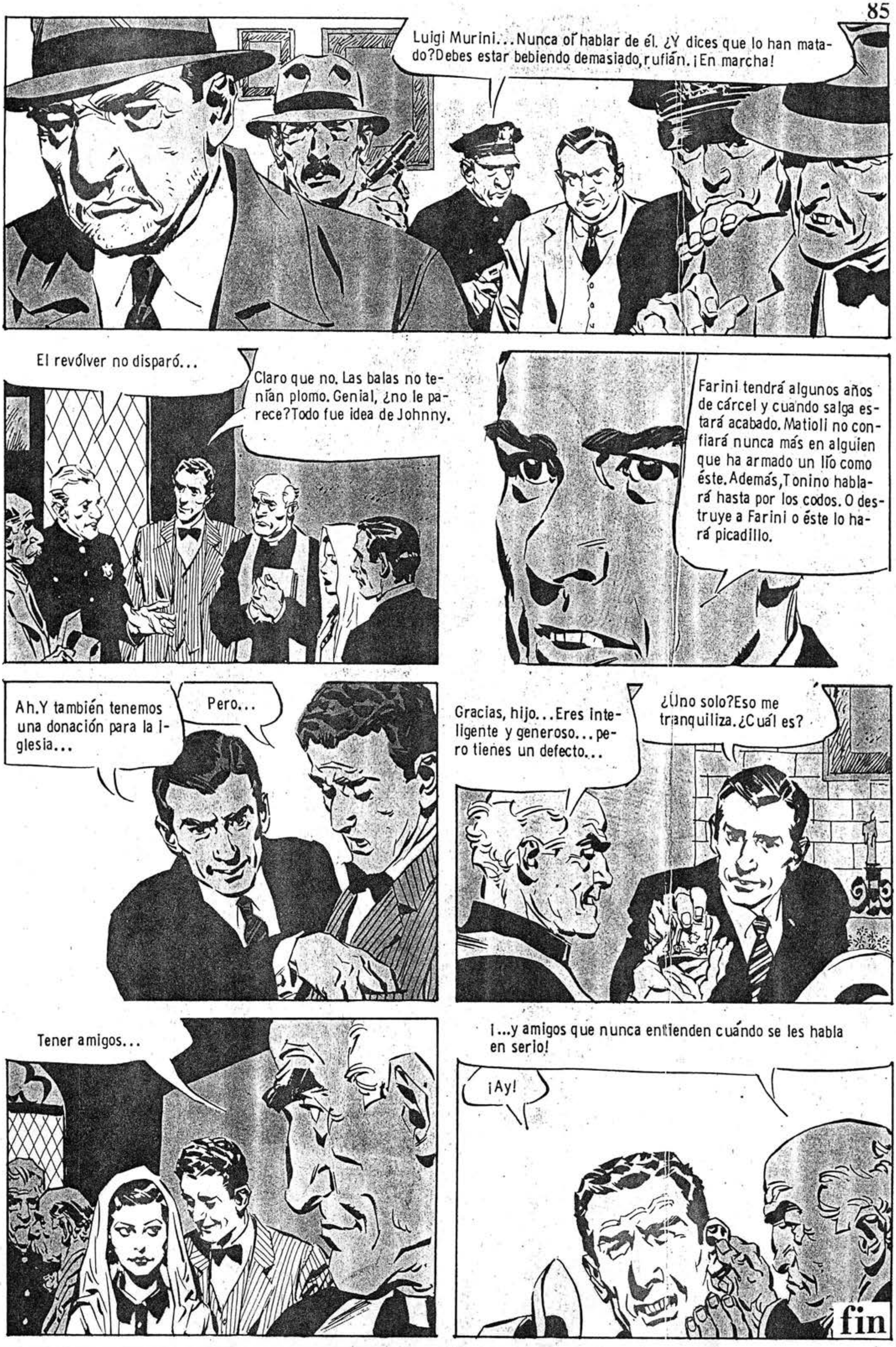

Vete...y recuerda: tienes veinticuatro horas para traerme el dinero o para dar un ejemplo a todos aquellos que se nieguen a pagar en el futuro.
Lo haré... Lo haré...
Allí salen, Mario. ¿Listo?
¿Qué crees?
...y esta vez tomaremos precauciones, ¿entendido? Antes que nada le...
¡AH!
Pero...
¡AH!
Perfecto. Ahora los ataremos bien y los meteremos en el sótano de la Tracy Company. Saldrán de allí, pero les llevará un buen tiempo.
Adelante, genio.
A-0537 NY-MNQ
Dime, Johnny, ¿cuántos años de cárcel nos pueden tocar por lo que vamos a hacer?
Demasiados. No pienses en ello.


Caminaba entre las mesas como un oso, exhibiendo dientes de oro en una brutal sonrisa que no engañaba a nadie. Era el rey de la selva y éste era su reino...
¡Diviértanse! ¡Farini es feliz cuando ve gente contenta!
Se detuvo junto al hombrecillo de cara pálida, pero no se molestó con él. No tenía aspecto de ser un buen cliente...
Ese es, ¿eh? Tiene aspecto duro.
No es sólo el aspecto, Mario. Es duro. Haz lo tuyo.
¿Alberto Farini? Policía.
¿Qué ocurre? ¿Se te ha perdido algo?
No te pongas bravo. Creo que tengo información que puede interesarte... si pagas bien, claro.
No me interesa. Lárgate.
Te puede interesar más de lo que crees, Farini... a menos que te atraiga la idea de terminar en la silla eléctrica...
¿De qué hablas? Yo estoy limpio y...
Farini, tú estás limpio como un retrete. Hoy, dos fulanos que trabajan para ti mataron a tiros a un almacenero. Desgraciadamente fueron reconocidos por un vecino.
Cuentos chinos. Nada que ver conmigo.


Entonces te han colgado algo feo. Los dos tipos fueron arrestados y confesaron que lo habían hecho obedeciendo tus órdenes.¿Qué te parece?
No puede ser...
Puedes creerme...Uno de los fulanos es un tal Frankie Tonino. ¿Te resulta conocido? Es él el que cantó. Y tiene buena voz, ¿sabes?
Yo...Yo...
Pero hay algo mejor, hermano.El F. B. I. parece estar interesado en ti...Algo que ver con tu antiguo patrón, Matioli, y creo que te preparan algo especial...
¿Como qué...?
El hombretón sonrió genialmente y...
Aún no hemos hablado de dinero, viejo. Yo soy un tipo pobre que tiene gustos caros. ¿Qué puedes ponerme allí?
Ah...Perfecto...Por lo menos eres generoso... Pues bien... Ten cuidado. Los federales han hecho un trato con esos dos inútiles tuyos. Ellos les pasarán informes sobre tus negocios. Ya verás que te vienen con alguna historia rara...
¡Los mataré!
Eso sería estúpido. Debes buscar alguna solución inteligente...
¿Como cuál?
Odio ser pobre.
Maldito seas.


Contó los billetes tranquilamente y por fin, con una sonrisa, exclamó...
Te daré ahora la solución perfecta, mi buen Alberto...
Toma. Tiene los números de serie borrados con ácido y la empuñadura "limpiada" con cinta. Viene de México y nadie podrá rastrearla.
¿Tan grave es la cosa?
Peor, viejo. Te están preparando una trampa perfecta. Es mejor que te apures...
La llovizna comenzó a caer cuando la primera pincelada gris del amanecer intentó inútilmente perforar el muro negro de la tormenta...
Maldito sea... ¿Qué diablos querían esos tipos? ¡Ni siquiera se llevaron nuestro dinero!
No me preguntes a mí... No entiendo nada... Lo mejor será ir a ver a Alberto... Esto no me gusta nada...
Los escuchó en silencio, la gran cabeza sombría impasible y acechante. Por fin...
Ya veo...
Jefe... No entiendo nada de todo esto... ¿Usted sospecha de algo?
Creo que sí, Frank. Creo que sí... Y no es una sospecha. Sé exactamente de lo que se trata...


...y voy a solucionarlo ahora mismo.
¿Eh? ¿Qué hace, jefe?
Tú eres el más astuto, ¿eh, Frank? Jugando para mí y para los federales. Engañando a todos, pero no te ha salido bien...
¡Por Dios, jefe...! ¿Se ha vuelto loco? ¡No...!
¡Nooo!
¡BANG!
Pero... ¿Qué ha ocurrido aquí?
¡Quietos todos! ¡Dejen caer las armas o abrimos fuego!
Quedas arrestado, Farini. Intento de homicidio y portación ilegal de armas. Es bastante feo, ¿sabes?
¡No es lo que usted cree! ¡Yo sólo trataba de detenerlo! ¡Es el asesino de Luigi Murini!


Luigi Murini...Nunca oí hablar de él. ¿Y dices que lo han matado?Debes estar bebiendo demasiado,rufián. ¡En marcha!
El revólver no disparó...
Claro que no. Las balas no tenían plomo. Genial, ¿no le parece?Todo fue idea de Johnny.
Farini tendrá algunos años de cárcel y cuando salga estará acabado. Matioli no confiará nunca más en alguien que ha armado un lío como éste. Además,Tonino hablará hasta por los codos. O destruye a Farini o éste lo hará picadillo.
Ah.Y también tenemos una donación para la Iglesia...
Pero...
Gracias, hijo...Eres inteligente y generoso... pero tienes un defecto...
¿Uno solo?Eso me tranquiliza.¿Cuál es?
Tener amigos...
¡...y amigos que nunca entienden cuándo se les habla en serio!
¡Ay!
fin

SAVARESE

UN COCHE COLOR MUERTE

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA



65



Me gusta, Frank. No es extraordinario pero es "chic".
Sabes que nunca puedo negarte nada, querida mía... pero debes deshacerte de algunos de los otros. ¡No hay más lugar en el estacionamiento!
Muy bien... Quiero que tengan el coche listo para ser entregado mañana a las nueve en punto al abrir ustedes. Tanque lleno, documentos en la guantera y el motor revisado. Mi chofer vendrá con el dineró y lo retirará. Buenos días.
Ufff... Supongo que es así como estos tipos se hacen millonarios, ¿eh?
Supongo... Tenemos que apurarnos para tenerlo listo... ¡Es una venta madre y padre!
Dodge
Frank Vanderbilt III... Hasta el nombre huele a dinero...
Frank Vanderbilt III... Tú nunca te andas con pequeñeces, ¿eh? ¿No es arriesgado?
No. Si tienes que mentir, lo mejor es hacerlo a lo grande. Además, nadie desconfía de un tipo llamado Rockefeller o Vanderbilt.
Ahora, ¿qué tal un buen almuerzo con mucho champagne?
Tú diriges, campeón.
Esa noche, Craig Coulter contempló sin deseo la magnífica máquina destellando suavemente en las tinieblas...
(Y el tipo lo ha comprado como si fuera un pañuelo... ¿Cómo se puede sentir uno teniendo esa cantidad de dinero?)


(Bah.¿Para qué romperse la cabeza con eso?Un poco de mostaza y a dedicarme a mí...)
Y en ese momento la cachiporra cayó sobre la cabeza de Craig Coulter. Fue un golpe razonablemente fuerte pero que no hubiera dañado a alguien más joven...
(Perfecto...Ahora a recoger el coche y el señor Vanderbilt se pondrá en marcha rumbo a...)
Pierce
(Un momento... Hay algo que no me gusta en el guardia... Parece...)
(¡Maldición!¡Está muerto! ¡Es un viejo centenario! ¡El golpe le debió hundir el cráneo!)
(Dios...¿Qué hago ahora..? Esto puede llevarme a la maldita silla eléctrica... Tengo que largarme lejos de Nueva York...¡Qué mala suerte!)
Las luces del coche iluminaron un momento los ojos vidriosos del guardia. Su boca abierta parecía gritar aún sobre un charco de mostaza...


Mario Turri silbó apreciativamente...
Resplandeciente, mi querido colega. Excelente traje... Hermosa corbata y preciosos zapatos...
...pero dime, ¿nunca has pensado en la remota posibilidad de combinar los colores? ¡El maldito traje es azul, la corbata parece un arco iris, y tus podridos zapatos son marrones!
Escúchame, tipo elegante, he tenido que dejar a Anne-Mette esperándome en un restaurante para venir aquí, así que quiero apurarme y volver, de manera que cierra el pico y al grano.
Muy bien: tenemos un robo de coche y un asesinato. La mujer que limpia la agencia durante la noche encontró el cuerpo.
¿Y qué tenemos que ver con ello? No es un delito federal.
Lo es si el asesino y ladrón es Jim Bracken. Los empleados reconocieron sus fotos.
Ah. Ya veo... "Big Jim" está en el vecindario. Si no le echamos la mano encima pronto Hoover nos pondrá a dirigir el tránsito.
Busca cuanto dato puedas conseguir de los testigos, notifica a la policía caminera todos los detalles del automóvil robado...
Y tú mientras tanto vuelves al lado de tu aterciopelada y casquivana danesa, ¿eh? Esta vida es injusta.
(Espero que no se haya molestado... Después de todo no es culpa mía...)

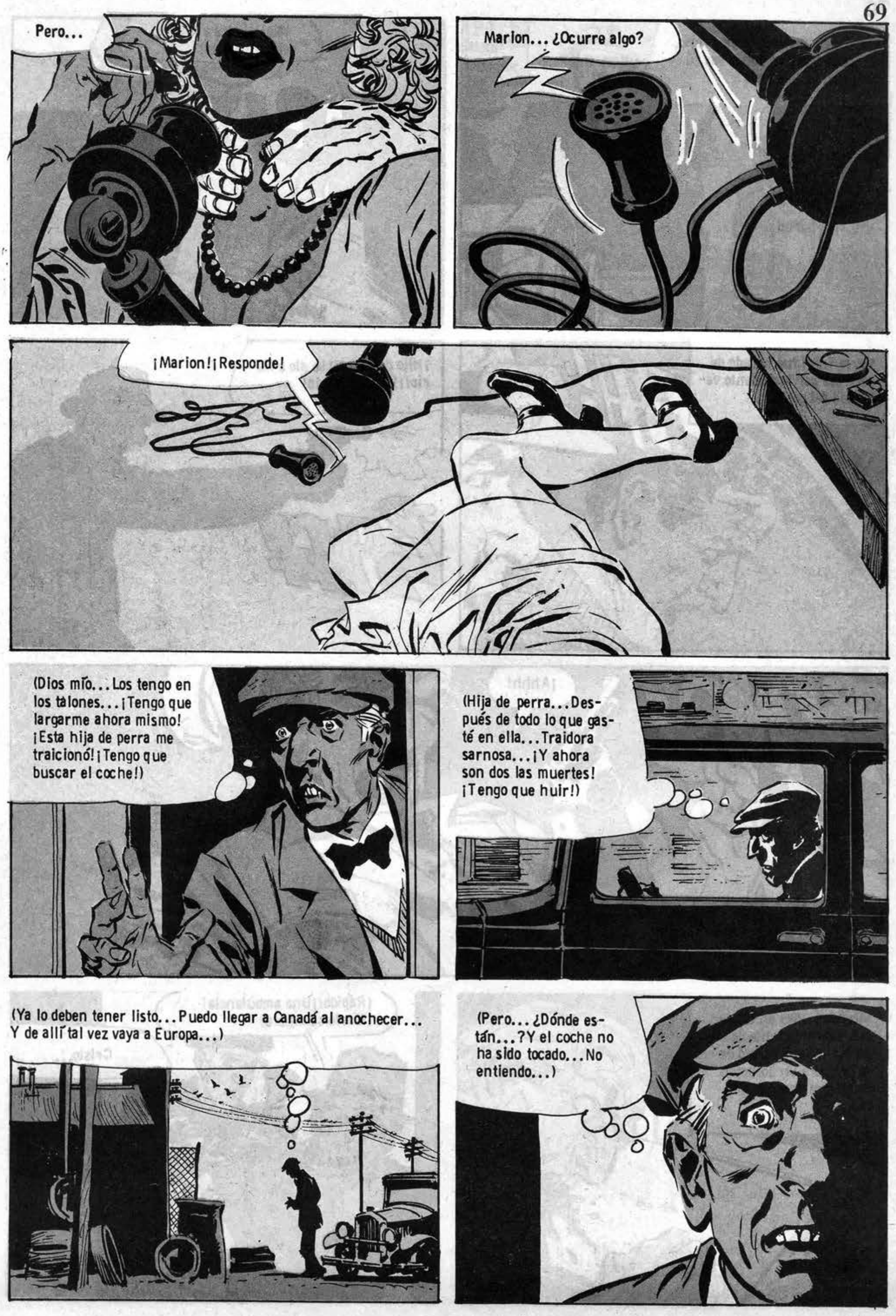

Sí. Recuerdo a la joven que vino con usted... La señorita rubia... Trabó conversación con un caballero de la mesa vecina y por fin se fueron juntos...
Y sonriendo amablemente agregó...
El caballero pagó su cuenta. Dijo que era lo menos que podía hacer.
(¡Maldita sea ella y ese bastardo! ¡Y maldito sea el maldito restaurante y mi traje y mi corbata y el maldito F. B. I.!)
(Lo único que me queda es Jim Bracken...)
Mario Turri no hizo comentarios en la mañana. Le bastó un vistazo al rostro lúgubre de su compañero para comprender que la prudencia era aconsejable...
Un Pierce Arrow se detuvo en una gasolinera cerca de Chicago. Un hombre elegante lo manejaba, y llevaba una rubia fenomenal con él.
¿Quién es ella?
Marion Crawley, una ex corista que ha estado acompañando a Bracken desde hace unos meses. Una belleza. La conoció una noche en un restaurante y...
¿Siempre tienes que venir con estupideces que no interesan a nadie? ¡Por mí pudo haberla conocido en un matadero de caballos!
Pero...


(A veces me pregunto si la locura puede ser contagiosa... De ser así yo estaría perdido...)
El hombretón se escupió las manos. Tenía grasa en ellas, en su cara y en sus ropas y la suciedad parecía ser la única realidad en ese inmundo taller...
Claro que es una belleza de máquina, Jim... pero está más caliente que una barra de hierro al rojo...
¿A qué te refieres?
A esto. Los federales te seguirán como perros de caza.
ROBO DE UN COCHE Y ASESINATO. JIM BRACKEN BUSCADO
Y son buenos perros de caza, Jim. Los mejores.
Dejemos eso... Yo no quise matar al viejo... Sólo traté de desmayarlo...
Claro que sí. Estoy seguro que los federales comprenderán eso y no te mandarán a la silla eléctrica. Son tipos de buen corazón en el fondo.
Necesito que "disfraces" el coche. Nueva pintura, nuevas chapas y nuevos papeles. En Canadá puedo sacar buen dinero por él.
Podemos hacerlo, Jim...
Nuevo escupitajo a las manos grasientas...
...pero te costará dos grandes. Esto ya no es un robo, Jim. Esto es asesinato.
CASH
AUTO PARTS
(Asesinato...¿Cómo diablos me vi envuelta en esto? Claro...Jim tenía dinero a paladas... Conocía los buenos lugares... Era divertido...)


(Pero si ahora lo agarran le tocará la silla eléctrica... y a mí diez años de cárcel por complicidad... Son muchos años...)
Tienes aspecto pensativo, muñeca. ¿Pasa algo?
La mujer sonrió dulcemente. En algún lugar se estaban contando treinta monedas de plata...
Nada, querido. No pasa nada.
¡Johnny! ¡Grandes noticias!
¿Qué ocurre?
Marion Crawley se puso en contacto con nuestra gente. Está dispuesta a entregar a Bracken a cambio de que no la tratemos muy duramente.
Lógico. ¿Qué más?
Nos avisará de su paradero en cuanto tengan uno. Mientras tanto podemos ir a ver a los tipos que están ocupándose del coche... Los hermanos Cincinatti, ¿qué te parece el nombre?
Suena a revista musical. Vamos.
El canto de los grillos era ensordecedor y el aire estaba caluroso y polvoriento... Dejaron los coches a cierta distancia...
Todo parece muy quieto.


Nada... Ni un alma...
Esto es raro... Bracken debe estar desesperado por huir y para ello necesita el coche listo...
Espera... ¿No oyes algo?
Sí... Como un generador...
Muy astutos... Muy astutos...
Pero... ¡Cuidado, Joe!
¿Qué...?
¡Policías! ¡Deben ser policías! ¡Los haré pedazos!
¡Alto o...!
¡Dios mío!
¡AH!


Muy bien, hijo de perra... ¿Tú también quieres tratar de ser valiente?
Calma, polizonte... Tengo las manos en alto, ¿no...? Yo estoy rendido...
¿Y Bracken? ¿Cuándo vendrá a retirar el coche?
Mañana a la noche...
¿Qué te parece?
Los llevaremos a la policía local y esperaremos que la Crawley nos llame. Lo único que nos hace falta es echarle el guante a Bracken.
Esperó que el ruido de los pasos se alejara y entonces se dirigió al teléfono... Su mano temblaba tanto que casi no pudo sostener el auricular...
(Tengo que apurarme...)
Hola, ¿federales...? Soy yo, Marion Crawley...
Recuerden su promesa, ¿eh...? Sí... yo no tuve nada que ver en el crimen... De acuerdo...
Nos encontramos en el motel "Sunset", en Cicero, en el cruce de...


Pero...
Marion... ¿Ocurre algo?
¡Marion! ¡Responde!
(Dios mío... Los tengo en los talones... ¡Tengo que largarme ahora mismo! ¡Esta hija de perra me traicionó! ¡Tengo que buscar el coche!)
(Hija de perra... Después de todo lo que gasté en ella... Traidora sarnosa... ¡Y ahora son dos las muertes! ¡Tengo que huir!)
(Ya lo deben tener listo... Puedo llegar a Canadá al anochecer... Y de allí tal vez vaya a Europa...)
(Pero... ¿Dónde están...? Y el coche no ha sido tocado... No entiendo...)


Los Cincinatti están entre rejas, Bracken, y allí es donde vas tú también. No intentes...
¡No! ¡No iré a la silla eléctrica! ¡No!
¡BANG!
Mario Turri fue tomado de sorpresa por la demente velocidad del gesto...
¡Mario!
¡Hijo de perra! ¡Le dio a Mario! ¡Le dio a Mario!
¡BANG!
¡Ahhh!
BANG
Clavó las uñas en el metal resplandeciente de ese coche caro y trató de gritar, pero un borbotón de sangre ahogó el grito...
¡Rápido! ¡Una ambulancia! ¡Mario se muere!
Cristo...


Yo iré con él...Soy su compañero...
Seguro, agente...Suba...
JAKE'S AUTO
El ha sido el mejor amigo que he tenido... Le debo la vida...y ahora está muriendo por culpa de un bastardo mal nacido que...
No me entierres aún, viejo... La bala me rozó apenas.
¿Eh?
¡Maldito seas! ¿Sabes el susto que me has dado?
¿A ti? ¿Crees que todos los días recibo una bala en la cabeza? ¿Y encima voy a preocuparme de tus pobres nervios?
¡Si hubieras prestado atención, esto no habría ocurrido, grandísimo inútil!
¿A quién llamas inútil? ¡Si tú pudieras pensar en algo que no sea esa rubia chiflada tuya lo habrías detenido y...!
Caballeros... Por favor...
O sea que ahora tengo que hacer tu trabajo, ¿no?
¿Mi trabajo? ¡Eres incapaz de hacer el tuyo y te pones a jugar al todopoderoso!
¡Basta!
¡Fanfarrón!
¡Inútil!
¡Paren la ambulancia! ¡Quiero bajarme!
fin

SAVARESE

UN DESCONOCIDO

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA




Damas y caballeros, les agradezco que estén aquí en este día trágico en que un buen hombre, ingenuo y honesto, ha sido brutalmente despojado de su libertad y de su...
¡BANG!
...y...
El cielo sigue limpio, con el sol amarillo y el relampagueo blanco de las gaviotas... pero una pieza del perfecto rompecabezas se ha desprendido...
¡¡¡Bill!!!
Sin apuro, descargó el rifle, lo envolvió en una manta y se lo colocó bajo el brazo. Gestos calmos y minuciosos...
(Pero... ¿Y eso?)
¿Este es su coche, amigo?
Así es. ¿Por qué?


Hemos tenido una serie de robos de automóviles en estos días. ¿Me permite los papeles y su registro?
Seguro...
Seguro...
¡BANG!
(¡Dios! ¡Ese tipo mató al policía! ¡Le voló la cabeza!)
(Tal vez me matará a mí también si me ve... Es mejor que me quede quieto...)
El sheriff Morgan resopló angustiado. Era un hombre viejo al que sólo excitaba el cercano futuro de su retiro y de infinitas truchas pescadas entre tragos de whisky...
...y este maldito se hace matar ahora...
Ejem...
¿Quién es el fulano, padre?
Bill Barnum. Era un viajante de comercio de Nueva York. Venía aquí por negocios... y se enamoró de Janet Marsten, la hija de los dueños del hotel donde se hospedaba... Es incomprensible...
Aquí hay algo raro... ¿Un viajante de comercio que se hace matar por un francotirador? ¿Y tú viste el coche? ¿Tomaste la matrícula?
Sí, pero le costará un dólar si quiere que se la dé.
Puedo meterte en la cárcel, ¿sabes?
No puede. Soy menor de edad. O me da el dólar o no le doy el número de matrícula. Negocios son negocios.
Maldito mocoso... A tu edad yo no hacía estas cosas...
Claro. Por eso es lo que es... Cuando yo tenga su edad seré millonario y tendré rubias...


Hmm. Matrícula de Nueva York... Creo que esto va a ser asunto para los malditos federales... Por lo menos es un crimen interestatal...
Otro vistazo al bulto cubierto por la sábana que se va tiñendo de rojo.
El maldito se tiene que hacer matar justamente ahora...
Abrió la puerta con infinita cautela. Había aceitado los goznes esa mañana, planeando ya este momento...
(Y ahora...)
Hola. ¿Interrumpo algo?
Claro que interrumpes algo. ¿Qué crees? ¿Que estoy revisándole las caries?
Yo...
¿Tienes que hacerlo en mi misma casa y ante mis mismas narices?
Tú dijiste que no volverías hasta medianoche. ¿Qué culpa tengo que no cumplas con tus horarios?
Y tú, rufiancito miserable, ¿hasta cuando piensas seguir jugando con las dos? Yo ya estoy perdiendo la paciencia, ¿me oyes?
Te oigo... En fin...
¡Oh! ¡Qué desgracia! ¡Me acabo de acordar que tengo que pasar por la oficina! ¡Las llamaré luego!
¡Vuelve aquí!
Ingeborg sonrió maliciosamente y...
¿Quieres comer algo? Casi ni tocamos la cena...
Muérete.


Mario Turri lo contempló con aire grave y teatral, y por fin dijo severamente...
Tienes colorete detrás de la oreja.
Cierra el pico y dime por qué me llamaste.
Un viajante de comercio llamado Bill Barnum fue muerto durante su boda cerca de San Diego.
¿Y qué diablos tiene que ver eso con nosotros?
Bastante. Al investigar al muerto descubrimos que su identidad era falsa. Se trata... o trataba, en realidad, de Jim "Lucky" Dattorno, uno de los verdugos de Joseph Bonnini.
Diablos... ¿Qué cuernos hacía por allí?
Creo que hizo un trabajito para "Joe Bananas" y se fue a "descansar" por una temporada. Conoció a la chica y perdió el corazón.
Dattorno nunca tuvo uno. Vaya broma que iba a gastarle a la chica, ¿eh? Bill Barnum. ¡Ja!
Dejemos ese asunto al margen. Lo que ahora nos interesa es saber quién pudo haberlo hecho liquidar.
¿Quién? Ese es Joe Vasseria, Mario. El gran capo está en plena guerra contra los sicilianos nacidos en Castellamare del Golfo. Parece que ha decidido exterminarlos a todos.
Pues va a tener un trabajo duro si lo intenta. Se trata de acabar con Maranzano, Profaci, "Tres Dedos" Luchese, Bonnini, y Magaddino. Es un bocado grande.
Pues ya empezó. Tommy Reina tuvo una indigestión calibre 45.
¿Y tú crees que Vasseria hizo matar a Dattorno?
Tal vez sí. Creo que iremos a echar un vistazo a la flamante viuda.
La joven meneó la cabeza atónita, lívida...
No puede ser... ¿Por qué me mentiría?
Nunca me gustó... Demasiado almibarado...


Señorita Marsten...Esto es desagradable pero debo interrogarla...¿Recuerda algo fuera de lo común en relación a su...su...al finado?
No...Nada...Todo fue tan rápido... Casi no supe nada de él...Siempre fue muy amable y...
¿Siempre? Recuerda la noche del retrato...
Mamá, por favor...Estaba celoso...
¿Qué fue lo del retrato?
Una tontería... La fotografía de mi ex novio... Se enojó y lo arrojó al suelo...
¿Ve?
Ajá. ¿Oficial de aviación, eh?
Sí...Murió en un accidente...Su avión se incendió...Era un muchacho muy dulce...Me apenó mucho...
En fin...Creo que será mejor buscar un lugar donde comer...
A veces dices cosas superinteligentes. Y tal vez podamos preguntar un poco más..
¿Salir con Janet Marsten? Sólo un chiflado haría algo así...Un chiflado o un suicida...
¿Qué quieres decir?
El primer novio murió en un accidente de aviación...Ni el cuerpo encontraron... luego tuvo otro... Lo atropelló un coche. El conductor no se detuvo. Otro pretendiente cayó de un sexto piso...y ahora éste recibe un balazo. Esa chica está maldita.
Hmm.
Interesante...¿Qué opinas?
Chimentería de pueblo. Esa chica es perfectamente normal. No me la imagino volando en una escoba cada medianoche.
11


De todas maneras tendré que hablar otra vez con ella...
En ese caso llévala lejos de su horrible mamita. Creo que entiendo por qué se casó a ciegas con Dattorno. La chica vive asfixiada...
¿Sabes? Tengo un sentimiento raro, Mario...
¿Cuál?
Como si alguien nos estuviera observando todo el tiempo...
Mario Turri chupó su cigarrillo golosamente. Parecía casual y humorístico pero sus ojos eran metálicos y alertas...
Me alegro que lo hayas dicho, Johnny. Yo siento lo mismo.
Un cielo negro emerge del mal lejano. En sus sombras acechan los seres misteriosos...
Sí... Lo que quiero es ir a Nueva York... Siempre me ha gustado la pintura... Tal vez allí pueda hacer algo...
Nueva York es una ciudad dura... Nada es fácil allí...
Lo sé... pero al menos podré pelear... hacer cosas por mí misma... No quiero seguir esperando por un hombre que me libere de este lugar...
Entonces hazlo...
Y buena suerte...


John Savarese volvió caminando al pueblo. Un hombrecillo delgado, de hombros angostos, precedido por la brasa de su cigarrillo.
Un hombrecillo eficiente y muy alerta... Un hombrecillo increíblemente alerta a los sonidos de la noche...
¡Diablos!
¡PEIIIIING!
¿Se fue?
Ahá. Me disparó desde la esquina... Usó un fusil...
Y cuando analicemos la bala, estoy seguro de que será del mismo calibre que la que mató a Dattorno.
O sea que el asesino sigue aquí...
En efecto... Y tengo una sospecha...
La muchacha despertó sobresaltada. El viento helado y salobre entraba a raudales en su habitación...
(¿Qué es esto? La ventana está abierta...
(Pero yo estoy segura de haberla cerrado...)
Pero...


Quieta, mi amor... Soy yo... He venido a llevarte conmigo... Y esta vez no nos separaremos nunca más... Nunca... Nunca...
Nos iremos lejos... donde no haya hombres que te persigan y que traten de apartarte de mí...
Seremos felices... Todo será como antes...
Suficiente, Carrington.
¡No! ¡No me detendrán! ¡No volverán a separarnos!
¡BANG!
¡Esperen...! ¡No tiren...!
Pero ya es tarde. Los policías se defienden del ataque... La noche se incendia en una pirotecnia de balazos...
¡BANG! ¡BANG!
¡AAHHH!
¡Malditos sean! ¡No debieron disparar...! Este hombre era un enfermo...
¿Sí? ¿Y su revólver también estaba enfermo?
Johnny... Dime ¿Es lo que yo pienso?
Desgraciadamente sí, Mario... Este era Danny Carrington, su novio... No murió en ese accidente de aviación pero quedó horriblemente desfigurado... y su desfiguración lo llevó a la locura. Y en esa locura, Janet fue la gran obsesión...


Comenzó a matar a sus pretendientes...
Sí. Por eso yo me puse cariñoso con ella. Quise ver si provocaba yo también una reacción. Al no poder matarme se desesperó... Era la primera vez que fallaba...
La pobre chica...¿Te imaginas cómo se sentirá cuando descubra todo esto?
¿Y qué es todo "esto"?
Bueno...Su ex novio que...
Todo lo que ella descubrirá es que hubo un loco que comenzó a matar gente. A Dattorno-Barnum y al policía... Que intentó matarme a mí... y matarla a ella... Un loco desconocido...
Johnny... Puedes meterte en un lío...
Ese es mi oficio. Me meto en líos siempre y a veces salgo bien. Esta vez saldré bien... y la chica nunca sabrá la verdad. Nadie la sabrá...
...excepto tú y yo.
Por un largo instante contemplaron el lejano mar azul y el blanco vuelo de las gaviotas sin hablar. Era un momento cómodo y fuera del tiempo...
Sé que a veces extrañaré esto...
¿Estás decidida a ir a Nueva York?
Sí. Ha llegado el momento de que viva mi vida. Ese demente pudo haberme matado y yo jamás habría hecho nada de lo que soñé. Eso me despertó a la realidad.
Voy a probar mi suerte, Johnny. Y salga mal o bien por lo menos será mi decisión. Eso me basta... y es curioso... En cierto modo todo esto se lo debo a ese asesino desconocido...
A todo esto... ¿Se ha sabido quién era? ¿Su nombre o algo así?
Johnny Savarese contempló el mar lejano y el vuelo blanco de las gaviotas... y de pronto no hubo magia en ello. Sólo una gran superficie líquida y agrios chillidos de pájaros en busca de carroña...
Un desconocido, nada más.
FIN


SAVARESE
LOS SÍMBOLOS
ROBIN WOOD — Dibujos de MANDRAFINA
Giovanni Pietri nunca aprendió a ser elegante pese a algunas esporádicas intentonas. Seguía teniendo una debilidad incontrolable por los colores brillantes y los grandes anillos amelonados con piedras multicolores...
(No está mal... Estoy seguro de que hasta ese payaso tendrá que aprobarlo...)
En el pasado, Giovanni Pietri había intentado adquirir distinción y tomó un mayordomo que lo educara. Nunca terminó de arrepentirse de ello...
Ejem... ¿Qué opinas, Culver?
Hermoso. Esperemos que no le tiren piedras por la calle.
8-630


(¡Es increíble! ¡Ocho años que soporto la insolencia de este espantapájaros...! Y encima me toma mi coñac, se fuma mis cigarros y no me usa las corbatas porque no le gustan...)
(Bah... Lo que ocurre con él es que es un anticuado que no...)
La voz resonó con suavidad en las tinieblas... Tan suavemente que ni se alarmó...
Buenos días, señor Pietri.
¿Y qué diablos haces tú en...?
El escopetazo ahogó su voz. Fue un trueno pavoroso en la pequeña oficina.
¡BRAAMM!
¡AAHH!
Giovanni Pietri ya no sufriría más censuras... A nadie le interesa si un hombre muerto se viste bien o mal...
La manaza blanca trazó un gesto largo y fatigado sobre les pilas de diarios esparcidos sobre el escritorio...
tá en primera plana. La policía se ha vuelto loca y tiene hasta al presidente sobre ellos exigiendo resultados.



¿Y qué tenemos que ver con ello? Esto no es un crimen federal...
Tal vez no, pero el asunto es muy feo y se nos ha pedido (u ordenado) colaborar. Y se han mencionado sus nombres para ello.
Eso no me sorprende. Además de ser los más valientes, inteligentes y capaces, somos los más buenos mozos.
Otro día te aplaudiré. Hoy no tengo ganas.
Giovanni Pietri era toda una figura en la colectividad italiana, un inmigrante pobre que se hizo multimillonario honestamente. Nunca tuvo nada que ver con la mafia. Ha sido un gran filántropo y un hombre excelente.
Eso ha sonado como un discurso funerario, jefe.
Y eso es exactamente lo que es.
Ustedes trabajarán con la Policía Metropolitana y Homicidios. No esperen simpatía. A ellos no les gusta que vengan a invadir su territorio. No se enemisten con nadie pero encuentren a ese asesino. Es todo.
Es todo. ¿Lo has oído? Como si fuera la cosa más fácil del mundo. Como si...
Deja de quejarte, Mario. A veces creo que te estás volviendo viejo. Será mejor empezar a investigar a la gente que puede echarnos una mano...
Y creo que también convendrá averiguar algo... Vamos a ver a Maranzano.
¿Salvatore Maranzano? ¿Estás loco? ¿Qué tiene que ver la mafia en esto?
El hombre se limitó a sonreír. Era gordo y rezumaba impaciencia.
¿Pietri? No. Eso no ha tenido que ver con nosotros. Esa es cosa de gente de afuera.

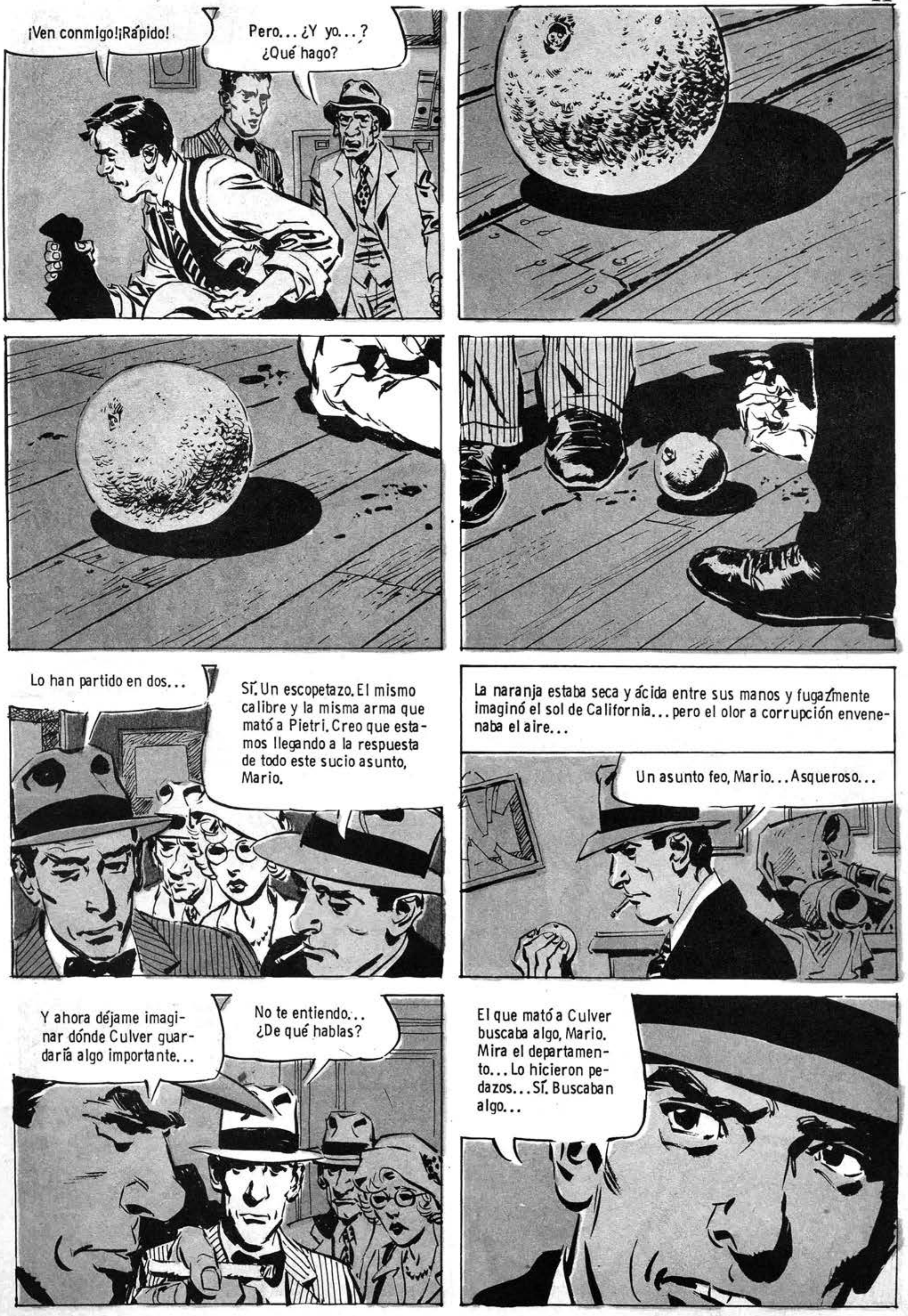

Tal vez Pietri pudo molestar a alguien...
No. Pietri era demasiado rico para meterse con él sin problemas. Además era un tipo duro. Nunca quiso saber nada con nosotros. Pietri era un lobo solitario.
¿Y tú?
¿Yo? Estoy en plena guerra con Masseria, tengo que vigilar a esos perros traidores de "Lucky" Luciano, Mayer Lansky y Frank Costello, y cuidarme de ti y los de tu ralea. ¿Crees que tengo tiempo de ocuparme de alguien como Pietri? No.
Te convendría investigar a Stumpi, su socio. He oído que se llevaban mal últimamente...
¡Claro que me llevaba mal con él! ¡Yo soy un hombre de negocios, no un soñador! ¡Medio millón de dólares para beneficencia! ¿En qué cabeza cabe? ¡Siempre lo mismo! ¡Siempre sus serenatas sobre los malditos pobres!
Pero su tono de voz cambió bruscamente y una sonrisa seca enfrentó a los dos hombres...
...pero eso no sería suficiente razón para matarlo. El era un hombre de negocios único y me va a resultar imposible reemplazarlo. Yo no soy el asesino que buscan.
Necesitaríamos a alguien que pueda ayudarnos con información sobre Pietri, señor Stumpi. Alguien que...
Yo soy un hombre muy ocupado y no puedo... pero tienen a Gertrudis, la secretaria personal de Giovanni. No encontrarán a nadie mejor.
Gertrudis... Vaya nombre... No me quiero imaginar el aspecto que tendrá... Cien años de edad... Nariz en punta... Bigote... Anteojos...
Sí. Anteojos llevo.
¿Eh?


En fin...Yo...Lamento...
Dejemos eso pues no viene al caso. Ustedes quieren saber algo sobre el señor Pietri,¿verdad? Pueden comenzar a preguntar.
Señorita,estamos actuando a ciegas y no tenemos ninguna pista... ¿Notó usted algo raro en su jefe? ¿Nervios? ¿Algo que le hiciera pensar que no actuaba como era normal?
N-no exactamente...
¿Qué significa eso?
Hubo algo fuera de lo común... Un mensajero le trajo una carta. Me llamó la atención pero, por supuesto, no pregunté nada.
Una carta, ¿eh? ¿Y usted la volvió a ver?
No,pero el señor Pietri guardaba sus papeles personales en ese cajón... bajo llave, claro.
Está cerrado.
Ahá...
...pero por suerte tienes al más genial de los federales a tu lado.
Hmm.
¿La encontraste? ¿Qué dice?
Es una simple carta de extorsión. O pagaba cincuenta mil dólares o lo matarían. Por supuesto, no tiene firma.
Por supuesto...


Bueno...Ya tenemos el móvil... ahora sólo nos queda tratar de rastrear al asesino... y eso será tan fácil como comer pan con agujas.
En fin...Si no me necesitan más me iré...
¡Eh!Un momento... Los investigadores aún tienen muchas preguntas para hacerte...
...y la primera es: ¿por qué no me perdonas lo que dije antes y me dejas que te lleve a cenar?Te juro que soy un tipo mucho mejor de lo que parezco si eso es posible...
Hmm...
¿A las siete?
¡Perfecto!¡Te pasaré a buscar y juro que no te arrepentirás!
¿Qué te parece?Es una chica preciosa, ¿no crees?Lástima que se llame Gertrudis. Hay padres que no tienen piedad de sus pobres hijos. El día que tenga la docena que planeo voy a...
¿Qué te pasa?¿No me escuchas?
Perdona... Estaba distraído...
Ve a prepararte para tu faena sentimental. Yo aún tengo cosas para hacer...
De acuerdo. Esta noche comeré spaghetti con salsa de romance y de postre...¡Gertrudis!
El hombre abrió despacio la puerta y hubo un juego de luces verdosas en su rostro...
¿Qué desea?


F. B. I. ¿Es usted Culver, el mayordomo de Pietri?
Ex mayordomo para ser exacto. Dado que el finado caballero carecía de familia me he quedado sin trabajo.
Lo siento...
¡Oh, no! No es grave. Soy un hombre ahorrativo y en estos años he conseguido reunir una respetable suma con la que pienso retirarme.
Mire... Excelentes naranjas... Crecen en una granja de California que voy a comprar. Será un lugar ideal para vivir... Tranquilo... Soleado... Lejos de todo...
Sonrió como un niño viejo y astuto...
Y hay algo que en mi granja no habrá: automóviles. Tendré caballos... Sí. No más coches para mí.
Culver... ¿Qué opinaba usted sobre Pietri?
Sabía que me preguntaría eso. Era lógico. Hay un asesinado y el asesino es siempre el mayordomo, ¿no?
Pobre Pietri... Pobre Pietri con sus trajes horribles y sus espantosas corbatas... Era un hombre generoso y justo que soñaba con cosas casi cómicas como saber combinar colores y tomar sopa sin hacer ruido. Él, que era el mejor hombre que jamás conocí...
Culver, ¿qué puede decirme de la vida privada de Pietri?
¿Qué quiere que le diga? Era soltero, riquísimo y le gustaban las mujeres. Eso basta, ¿no?
¿Alguna en especial?
No. No podía dedicarles demasiado tiempo.


(Hay algo aquí que no marcha... Algo que no encaja... Pero, ¿qué es?)
(¿Qué es?)
El amanecer lo encontró desvelado, barbudo, descompuesto a fuerza de tabaco y dudas, contemplando un rectángulo rosado que no proporcionaba ninguna respuesta...
¡Maravilloso, Johnny! ¡Exquisito! ¡Unica! ¡Sus labios saben a miel, sus cabellos tienen el perfume de la noche, su piel es nácar y plata y tiene un maldito perro que me mordió!
Y tú tienes un aspecto espantoso... ¿Has estado aquí toda la noche?
Así es... Tenía que pensar en...
¡Una carta! ¡Miren! ¡Igual a la que recibió Pietri! ¡Es mi turno ahora! ¡O pago cien mil dólares o me matarán!
Vaya... Creí que el asunto terminaba con Pietri...
¡Pues no es así! ¡Yo pago mis impuestos y exijo protección! ¡Van a matarme!
Y de pronto todo encajó perfectamente. El rompecabezas se armó con un claqueteo de huesos...
¡Claro... ! ¡Eso es!


¡Ven conmigo!¡Rápido!
Pero... ¿Y yo...? ¿Qué hago?
Lo han partido en dos...
Sí. Un escopetazo. El mismo calibre y la misma arma que mató a Pietri. Creo que estamos llegando a la respuesta de todo este sucio asunto, Mario.
La naranja estaba seca y ácida entre sus manos y fugazmente imaginó el sol de California... pero el olor a corrupción envenenaba el aire...
Un asunto feo, Mario... Asqueroso...
Y ahora déjame imaginar dónde Culver guardaría algo importante...
No te entiendo... ¿De qué hablas?
El que mató a Culver buscaba algo, Mario. Mira el departamento... Lo hicieron pedazos... Sí. Buscaban algo...


...y ese algo debe estar aquí...
...y aquí está.
Johnny...No entiendo nada...
No te rompas la cabeza...Este papel nos dirá todo lo que necesitamos saber...
Démelo...
¡Gertrudis! ¿Qué significa esto?Yo...
Quieto, Mario.
Gertrudis es muy buena con esa escopeta. Ha matado ya a dos hombres con ella y no creo que vacile en matar a otro más. ¿Me equivoco?
El rostro pálido no vacila. Toda la sangre parece haber huido de él como de un animal muerto...
No voy a jugar, polizonte. ¡El papel!
Claro...El papel...pero antes tendrás que decirme qué es lo que hay en él. Soy curioso, ¿ sabes...?, y esa carta de extorsión fue algo muy burdo. Si hubiera sido real, Pietri no la habría archivado. No es el tipo de correo que se recibe todos los días.


No tuve tiempo para nada más. Pietri descubrió que yo estaba robando dinero de la compañía y me dio veinticuatro horas para reponerlo... lo cual era imposible. Me encanta jugar... y, por lo general, pierdo, así que no tenía nada para devolver.
Pero siempre tenía esto para solucionar mis problemas. No es la primera vez...
Supongo que no... ¿Y por qué mataste a Culver?
Pietri no era tonto y tomó precauciones. Le dio a guardar un informe confidencial de mis robos. Era eso lo que buscaba...
¿Y la carta?
Para despistar, lo mismo que la carta de Stumpi. Creerían que alguien intentaba extorsionar a un puñado de industriales. Eso sería todo. Nadie pensaría en otra cosa. Nadie pensaría en mí.
La sonrisa se volvió una medialuna de hueso y ahora hubo un brillo de locura en los ojos...
El papel...
Por supuesto...
¡Tómalo!
¡AAH!


¡No!
Cristo...¡ Iba a matarnos!
Ahá...Eso demuestra que nunca puedes fiarte de las secretarias, ¿eh? Llévatela y ten cuidado. Tenemos una fiera entre las manos.
Johnny...El papel que encontraste...
No encontré nada. Ese era un sobre vacío que yo llevaba encima. Lo hice para obligarla a desenmascararse y resultó.
Quedó solo en el cuarto, encogido dentro de su traje arrugado, agotado dentro de su alma. Buscó un cigarrillo y sólo estrujó un paquete vacío...
California...Sol y silencio de valles verdes...Mar, cielos lavados de azul y rubias muchachas entre la espuma...
Nueva York. La muerte y la pólvora y una naranja reventada... Todo se vuelve símbolo...
Fin

SAVARESE

RECUERDOS EN UNA NOCHE DE INVIERNO

Por ROBIN WOOD — Dibujos de MANDRAFINA




No veo nada de gracioso en ello.
Yo tampoco...especialmente porque es verdad.
Eso se podría solucionar fácilmente...Todo lo que deberías hacer es dejarlo en paz.
¿Por qué haría yo algo así? Él no me lo ha pedido. Al contrario...
Eres una arpía miserable...
Deja de elogiarme. Ya sabes que me pongo insoportable cuando me elogian.
Increíble...Dos muchachas preciosas dispuestas a sacarse los ojos por mi querido y esquelético amigo. No niego que es un individuo excepcional, pero jamás lo imaginé en el papel de Don Juan...
Bah. Déjate de...
En ese momento vio la cicatriz...
¡Dios mío! ¿Qué fue eso?
El gesto burlón desapareció súbitamente. Afuera, el viento se volvió gemebundo.
Es una cicatriz, nada más. Una vieja historia.
Cuéntanos. No tenemos nada para hacer después de todo, ¿no?
No te gustará... Es una historia fea. Johnny y yo nunca hemos vuelto a hablar de ella.


Las dos muchachas se acercaron. Idénticos ojos azules, idénticos rostros felinos, atraídas por la mención de ese nombre mágico.
¿Tiene algo que ver con Johnny?
Cuéntanos, Mario.
Cerró los ojos. Las brujas de hielo arañaban cristales en la noche y pudo oír el murmullo de voces antiguas llegando del pasado...
¿Por qué no?
"Era el período de la Ley Seca. El país entero parecía incapaz de pensar en otra cosa que en la bebida. Los contrabandistas la traían del Canadá, otros la robaban. Había batallas campales y ganancias fabulosas..."
"En Kentucky, los montañeses destilaban su 'moonshine' como lo habían hecho siempre pero ahora lo vendían en lugar de consumirlo ellos. Esos montañeses son tipos duros, brutos y con cerebros de cemento..."
"Y allí llegamos nosotros..."
Diablos... Hace frío aquí, ¿eh?
Pronto comenzará a caer la nieve. Tenemos que apurarnos.
¿Has visto cómo nos miran? Me siento como si tuviera dos cabezas.
Ahá. Es evidente que no llegan muchos forasteros aquí.
¿Buscan algo?


¿El sheriff Vinegrad, supongo?
Tal vez sí, tal vez no. No nos gustan las visitas y menos los tipos de la ciudad. ¿Qué quieren?
Hubo un asunto feo en la comarca, Vinegrad. Doce personas murieron envenenadas con whisky casero. Alguien estuvo vendiendo bazofia. Seis personas más quedaron ciegas. Por eso estamos aquí.
Están en el lugar equivocado. Nadie hace whisky en esta región.
No me venga con cuentos, Vinegrad. Sabemos que casi cada persona destila aquí y sabemos que siempre lo han hecho. Lo que buscamos es al que lo compra y lo rebaja con alcohol metílico. Ese es el asesino.
No sé nada de esas cosas. Arréglense solos.
Tipo colaborador como un clavo. ¿Y ahora?
Ya lo oíste. Tendremos que arreglarnos solos. Creo que buscaremos esos alambiques. Si le echamos mano a uno de los fabricantes, él nos dirá quién es el comprador.
Pues te juro que no me molestaría tener un poco de ese whisky. ¡Brr! ¡Qué frío!
No me gusta esto, Ebenezer. Estos son federales. Van a husmear por todas partes y tal vez descubran algo.
Cierra el pico. ¿Crees que no lo sé? Te dije que tuvieras cuidado con el alcohol, pero tú eres demasiado estúpido para todo y tuviste que meternos en un lío.


No es el momento de discutir. ¿Qué haremos con los federales?
Los vigilaremos. Pronto comenzará a nevar y les será imposible ir a las montañas... Pero si descubren algo habrá que liquidarlos.
Son federales...
Y los federales mueren como cualquier hijo de madre. Los cuerpos nunca se encontrarían y le echarían la culpa a los lobos o al frío. Y aunque sospechen, ¿qué pueden hacer si no hay cuerpos?
"La pipa chirrió y su relumbrar rojo se reflejó en esas pupilas sombrías..."
Estemos preparados...
"El viejo agrandó los ojos y con gesto despavorido exclamó..."
¿Whisky? ¡Pero eso está prohibido!
El viejo es cómico, ¿no crees? Y lo peor es que apesta a whisky a una legua.
Tal vez, pero estoy seguro de que nos va a ayudar.
Nadie los ayudará, federales. Esta es mala tierra para los forasteros. No se habla con ellos. No nos gustan. A veces hasta desaparecen... pero no del todo. En la primavera pueden encontrarse algunos huesos...
Vuelvan a la ciudad. Estoy seguro de que es muy agradable allí. Lindas chicas. En estas montañas los tipos como ustedes no duran. Lárguense.


Y con éste van once y el discursoes siempre el mismo y el consejo es siempre el mismo. ¿Qué hacemos ahora?
Seguimos adelante. ¿Qué vamos a hacer?
Comienza a nevar fuerte...Espero que no quedemos bloqueados en este lugar o...
"Como un eco de mis palabras hubo un sacudón y un estampido y..."
¡Maldición! ¿Qué pasa ahora?
Mira... Nos llenaron el tanque de nafta con azúcar... Vaya broma...
Lo tendremos que dejar aquí y buscar refugio.¡Esta es una verdadera tormenta!
¡Mira!¡Allá hay una cabaña!¡Vamos!
"Fue una pesadilla. Avanzamos tambaleándonos, ciegos y locos de frío, hundiéndonos en la nieve hasta las rodillas, tratando de no perder de vista aquellas luces que representaban la vida..."
No estamos lejos ya... Creo que...


"Y en ese momento sentí el golpe. Fue algo atroz que no se puede poner en palabras..."
¡AAHHH!
Dios mío... Johnny... Mi... ¡Mi pierna!
¡Es una trampa para osos! ¡No te muevas!
No te muevas...
"No sé cómo lo hizo... Yo me desmayaba a momentos y la nieve me ahogaba... Creo que grité... grité como un loco..."
"Y de pronto..."
¡Agárrate fuerte, Mario! ¡Tenemos que seguir!
Dios mío...
Dios mío...
Dios mío...


¡Abran!¡Abran, por piedad!
Pero... ¿Qué es esto?
"El fuego me despertó. El fuego y el whisky y el olor a carne seca, a grasa y a suciedad... Comprendí que no estaba muerto. El dolor era demasiado espantoso..."
Bebe.
Ha sido una locura venir a las montañas. Tienen suerte de que nosotras aún no hayamos bajado al pueblo.
No somos de la región... No sabíamos...
¿Hacen ustedes mismas su whisky?
Sí. Nuestro padre lo hacía antes y después que él murió seguimos haciéndolo nosotras. Lo vendemos bien porque es el mejor.
¿Y quién lo compra?
¿Quién va a ser? Los Vinegrad son los únicos compradores del valle. Parece que luego lo envían a la ciudad. Son tres brutos peligrosos.
El sheriff Vinegrad y sus hermanitos. ¿Qué opinas?
En este momento lamento decir que todo esto me importa un comino... ¿Crees que perderé el pie?


Tendremos que llevarlo al pueblo rápido para que lo vea el doctor Edmonson. Si la pierna se gangrena está perdido.
No sé cómo agradecerte...
Hay que ayudarse en las montañas o de lo contrario revientas. Ah. Yo me llamo Doris y ésta es mi hermana Betty.
¿No es un feo lugar para dos mujeres solas?
No. Es horrible, pero hemos estado ahorrando durante años para irnos de aquí. Pensábamos en California... Hace calor allí, ¿verdad?
Imagínate... Me compraré un vestido estampado, bien atrevido... y usaré tacos altos. Aquí es imposible... Y quiero ver el mar... Nadar... Tomar sol... Y Betty irá a un colegio...
Tú... debes conocer muchas chicas allí, ¿verdad?
Bueno... Algunas....
"La vi perderse en su ensoñación por un momento y comprendí que estaba huyendo de estas montañas heladas rumbo al sol y a ese mar que nunca había visto..."
"... hasta que volvió a la realidad..."
Es mejor ponernos en marcha. La nevada se vuelve más fuerte...


"Afuera se había desatado el infierno...Un infierno helado, con un vendaval lleno de filos que nos acribillaba y nos destrozaba..."
Cristo...
Johnny...No podrán llegar conmigo...
¿Y qué quieres que haga? ¿Qué te deje aquí? ¡No te pongas en papel de héroe o te pego una patada en la cabeza!
Tu amigo debe quererte mucho, ¿eh? No ha vacilado en ningún momento...
No...Es un tipo como no hay otro...
Y...dime... ¿Es casado?
Oh, Dios... Otra más atrapada por el encanto flaco del gran Savarese...
¡CRAM!
Pero...
¡Johnny! ¡La han herido! ¡Hay alguien entre esas rocas!
¡Maldición! ¡Cúbreme!
¿Qué has hecho? ¡Le has dado a Doris!
¿Y qué esperabas? ¡No podemos dejar testigos! ¡Hay que acabar con todos ellos!
Espera...No veo al enano...
Estaba allá hace un momento...Esta maldita nieve...
¡AAAH!
¡Cuidado!


Está cerca nuestro...El hijo de perra se mueve como un lobo... ¿Y Jacko?
Está muerto... Le voló la cabeza...
Vamos a tratar de llegar hasta el otro...Eso lo hará salir al descubierto...
Vamos.El desgraciado mató a Jacko...
Cálmate...Johnny vendrá pronto...
Me duele...Me duele mucho...
Quieto, federal...No te muevas...
Queremos a tu amigo también. Mató a mi hermano...
Aquí estoy.
¿Eh?
"No eran buenos. Para ser un gran tirador no hace falta medir dos metros. Y Johnny es un gran tirador..."
BANG!
¡AH!
"Y yo había estado esperando mi oportunidad..."
¡AAH!
¿Y ella?
En el pecho, Johnny... Se va rápido...

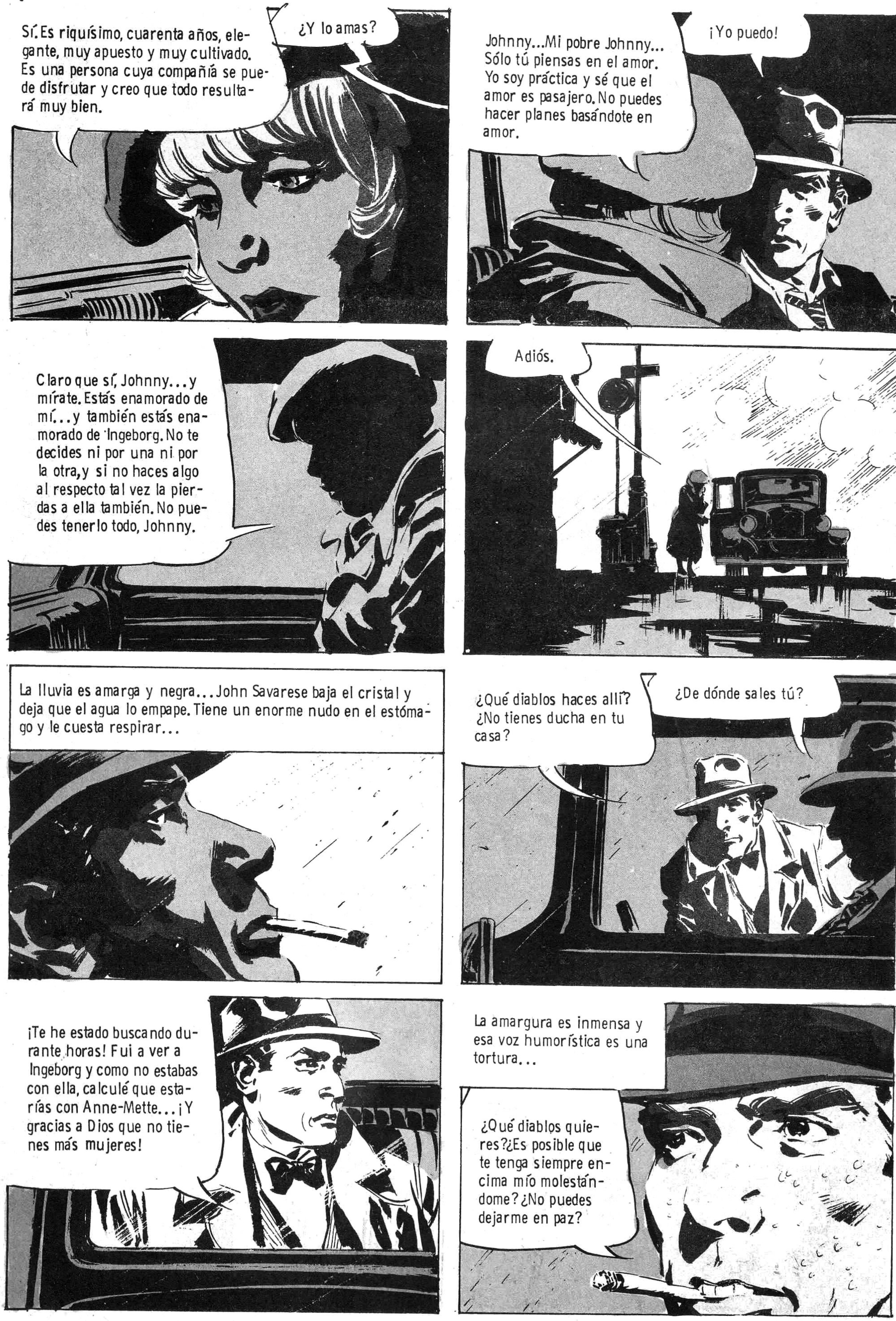

"Tenía los ojos enormes y temblaba convulsivamente. El hielo pulverizado se adhería a sus pestañas y había burbujas de sangre en su boca..."
Ya no me duele tanto... No debe ser grave... Si fuera grave me dolería, ¿no?
Sí... Si fuera grave dolería...
Es lo que pensé... No voy a morirme justamente ahora... El mar está tan cerca... Y el sol...
Nunca más volveré a tener frío... Nunca más...
"Partículas de nieve cayeron sobre sus inmensos ojos abiertos pero esta vez no parpadeó..."
"Y entonces oí a Johnny llorar..."
Callaron escuchando el crujir del invierno en la noche helada. Un doblar de campanas lúgubres marcó una hora que no interesaba a nadie... El fuego estaba apagado...
Así fue...
Llegamos al pueblo casi muertos...Johnny me dejó y volvió a buscar el cadáver de la muchacha... Dijeron que estaba loco, que no volvería... pero volvió...
La enterró él mismo y se ocupó de que la hermana viajara a California. La puso en un colegio y colocó su dinero en un banco. Hoy está casada y con un chico y a veces lo viene a visitar...
Johnny nunca habla de ella...y yo trato de que no vea mi cicatriz... No me gusta que lo recuerde... Fue algo tan cruel...
Las campanas volvieron a doblar y su sonido traía un regusto de desolación, de tinieblas y amargura. En la noche de Nueva York, los fantasmas golpeaban a las puertas...
FIN

SAVARESE

JOE MASSERIA

Por ROBIN WOOD — Dibujos de MANDRAFINA




¿Y lo amas?
Sí. Es riquísimo, cuarenta años, elegante, muy apuesto y muy cultivado. Es una persona cuya compañía se puede disfrutar y creo que todo resultará muy bien.
¡Yo puedo!
Johnny...Mi pobre Johnny... Sólo tú piensas en el amor. Yo soy práctica y sé que el amor es pasajero. No puedes hacer planes basándote en amor.
Claro que sí, Johnny...y mírate. Estás enamorado de mí...y también estás enamorado de Ingeborg. No te decides ni por una ni por la otra, y si no haces algo al respecto tal vez la pierdas a ella también. No puedes tenerlo todo, Johnny.
Adiós.
La lluvia es amarga y negra...John Savarese baja el cristal y deja que el agua lo empape. Tiene un enorme nudo en el estómago y le cuesta respirar...
¿Qué diablos haces allí? ¿No tienes ducha en tu casa?
¿De dónde sales tú?
¡Te he estado buscando durante horas! Fui a ver a Ingeborg y como no estabas con ella, calculé que estarías con Anne-Mette...¡Y gracias a Dios que no tienes más mujeres!
La amargura es inmensa y esa voz humorística es una tortura...
¿Qué diablos quieres? ¿Es posible que te tenga siempre encima mío molestándome? ¿No puedes dejarme en paz?


Y la voz humorística se vuelve súbitamente seca y restallante.
No te desahogues conmigo, Johnny. Si te busco es porque tenemos que presentarnos de inmediato ante Barrymore. Algo ocurre.
John Savarese asiente con la cabeza. El agua le corre por el rostro y tiene vergüenza de pensar que tal vez no todo sea solamente agua...
Discúlpame... Vamos...
Estás mojado, Savarese.
Sí, señor... Yo...
Cuando salga de aquí, cámbiese. Lo único que nos falta es que se resfríe. Bastantes problemas tenemos sin eso.
Frank Stoppa comparece a juicio dentro de una semana por el asesinato de Marcus Moretton y es hora de traer a nuestro testigo principal.
¿Quién es?
Peggy Sandowrsky, la cajera del Bronx and Long Island Bank. Ella vio cuando Moretton fue baleado y reconoció a Stoppa en las fotografías. Su testimonio llevará a Stoppa a la silla eléctrica.
Moretton era el periodista que comenzó la investigación sobre apuestas y garitos clandestinos, ¿verdad?
Sí, y molestó demasiado a Joe Masseria y éste le envió a Stoppa para cortar por lo sano.
Stoppa no vale nada, pero si se ve arrinconado contra la silla hablará. Masseria lo sabe y si pudiera lo haría matar, pero como no puede, tendrá que hacerlo absolver.


Y para que Stoppa no pueda ser acusado, Peggy Sandowrsky no debe hablar. Y Masseria sólo conoce una manera de hacer callar a la gente.
¡Bang!
¡No podrán conmigo!
Don Joe... ¿Está seguro? Estos son federales... Ellos...
¡Federales y un cuerno! ¡Estoy metido en la porquería hasta el cuello y me vienes con delicadezas! ¿No te has enterado acaso que estamos en guerra?
¡Maranzano y su pandilla están tratando de liquidarme! ¡El quiere ser el nuevo "jefe de jefes" pero no sabe lo que es enfrentarse con Joe Masseria!
Envía a media docena de muchachos serios con Corrado y que limpien todo. Nuestros soplones en la policía dicen que traerán a esa pájara esta noche. No quiero que llegue viva, ¿entendido?
Entendido, don Joe.
¿Esta noche cenará con Luciano?
Sí. "Lucky" no quiere tomar partido ni por Maranzano ni por mí, pero hoy le advertiré que se acabaron las bromas.
Estaré comiendo en el "Nuova Villa Tamaro" y quiero que me mantengan al tanto de todo por teléfono, ¿entendido?
Sí, patrón.


La muchacha debía ser hermosa,pero el miedo había cavado sombras en su rostro y su voz temblaba de continuo...
Juraron que me matarían... ¿Son capaces?
Muñeca, ellos son capaces de todo menos de vencer al gran Mario Turri, o sea yo. Si uno de esos hijos de mala madre intenta acercarse a ti morirá tan rápido que ni se dará cuenta.
Por lo menos tienes sentido del humor...
¿Y él?Es el hombrecito más siniestro que he visto en mi vida y el más deprimente. ¿Siempre es así?
No. Sufre de mal de amores.
Pero allí, Mario Turri se equivocaba. John Savarese, el agente federal, estaba con ellos, no el hombre.
(Estamos siendo vigilados... Estoy seguro... Ese tipo con el diario... sí... Y el alto...)
Don Joe... Sí... Están esperando el tren...
Ya sabes lo que tienes que hacer. Ella no debe llegar... Y si lo hace, es mejor que te mates, Corrado. Te lo juro.
¿Has visto, "Lucky"? Todos incompetentes... No son chicos astutos como tú o Genovese o Profaci. Carroña. Tu eres un tipo capaz, "Lucky"...
Y por ello te lo advierto: o te alías conmigo contra Maranzano o estás muerto.


Salvatore Lucania, más conocido como "Lucky" Luciano, le sonríe mientras trata de no mirar su reloj...
¿Más vino?
Contra las ventanillas relampaguean espectros de luz y negros paisajes de ciudades dormidas. En la noche, el tren embiste brutalmente las tinieblas...
No tengo hambre.
Chiquita, tienes que comer algo. De nada sirve que practiques para fakir...
Es que... creo que tengo miedo... Tal vez no debí tomar parte en esto...
Si todo el mundo pensara así ningún criminal jamás iría a la cárcel, Peggy; se volverían intocables y un día dominarían el mundo. Es para que eso no ocurra que nosotros estamos aquí. Es para que los malos no se conviertan en nuestros amos.
Debo decir que sabes hablar...
Pues espera a que este asunto termine. Sé hablar aún mejor sobre champagne y rosas... Ya lo verás. Johnny siempre dice que...
Pero... ¿Johnny? ¿Dónde está?
No lo sé... Ni terminó de comer...
(Perfecto... Tengo a la chica encañonada... Le dispararé a la...)
No lo hagas, compañero. Esto que sientes en la cintura es una 45. Y si haces algo que no me guste, te vaciaré el cargador en las tripas.
Yo...


Camina hasta la puerta del vagón y ábrela.
Sí... Sí...
Perfecto...Y ahora salta.
¿Eh? ¿Estás loco? ¡Me mataré!
Es muy posible, pero lo grave es que si no saltas te mataré yo aquí, ahora mismo.
¿Saltas o no?
¡Oh Dios!... ¡Oh Dios!
Sa... saltaré...
Perfecto. Feliz viaje.
Se sentó junto a ellos con una sonrisa casual. Un hombrecito inofensivo, de cara pálida y ojos cansados...
¿Dónde diablos estabas? Me tuviste preocupado.
Estuve tirando cosas fuera del tren.
Y ahora podemos dormir hasta llegar a Central Station. Creo que allí va a ser mejor que estemos descansados.
(Diablos... Algo ha pasado aquí... Bajaré en la próxima estación y llamaré al jefe...)


...y recuerda "Lucky", o estás conmigo o contra mí. Voy a arrasar con Maranzano y todos sus compadres, así que decídete pronto.
Seguro... ¿Más spaghetti?
¿Eh? ¿Cómo dices? ¿Seguro?... Sí... Sí...
Muy bien... Llama a Enzo y dile que espere en la estación central. ¡Claro que sí, estúpido! ¿Para qué crees que quiero que vaya? ¿Para lanzarles flores?
Y ahora volvamos a lo nuestro, "Lucky"...
El tren se fue deteniendo entre chorros de vapor alzándose en sucesivas oleadas y el bramido aullante de sus pistones...
Prepárense. No bien los vean, disparen.
391


Pero... ¿Dónde diablos están?
Aquí, compadre.Yo soy uno de esos muertos que tienen el sueño liviano.
¿Eh?
Quietos. Uno que se mueva y abrimos fuego. Y sabemos tirar.
No hace falta...Nos rendimos.
¿Cómo supiste que...?
¿Crees que soy tonto?Me sacudía uno de tus "matones" en el tren, pero sabía que habría otros espiándonos, así que hice lo mismo que tu rufián. Llamé por teléfono.
Conozco a Masseria. Es menos inteligente de lo que él cree y está desesperado. Me imaginé que haría una locura y no me equivoqué.
Y ahora dame el teléfono al cual tenías que avisarle que todo había salido bien.
Este...Yo...


Los ojos del hombrecito son negros e inexpresivos, pero algo ominoso, algo escalofriante se desprende de ellos...
Toma.
"Lucky" Luciano se puso de pie. Su voz sonó calma, algo forzada...
Voy al baño, don Joe. Vuelvo en seguida...
Seguro... Creo que voy a servirme más de esas albóndigas...
(Hmm... Este debe ser...)
RIIING
Buen provecho, Masseria. Llamaba para decirle que puede prepararse para el juicio. Peggy Sandowrsky ha llegado sana y salva.
¿Eh?
¿Quién diablos eres tú, hijo de perra?
John Savarese...
¡Te conozco, siciliano renegado! ¡He oído de tí! Pues escucha bien lo que te digo. ¡Nunca me llevarás a juicio!
Un coche negro se detuvo ante el restaurante. Cuatro siluetas lúgubres descendieron con movimientos veloces y suaves...


Cuatro hombres. Cuatro nombres. Joe Adonis. Albert Anastasia. Vito Genovese, Bugsy Siegel... Cuatro siluetas emergiendo de la noche...
Pero...¿Qué es esto?
Cuatro sombras que traen la oscuridad con ellos...
¡NOOOO!
15 de abril de 1931. Joe (El Jefe) Masseria es muerto de seis balazos por una escuadra de asesinos selectos enviados por su archienemigo, Salvatore Maranzano.
¡BANG!
¡BANG!
¡BANG!
Esta muerte marca el fin de lo que se llamó la guerra de Castellamare entre las "familias" de Nueva York. Y también marcó el fin de una época.
Atrás quedan los viejos y tradicionales amos del crimen, los "Bigotes-Petes". Ahora llegan los nuevos criminales, los jóvenes, los lobos hambrientos...


Y de entre ellos surgirá la gran eminencia siniestra, el patrón del crimen, la leyenda increíble a fuerza de ser verdad...
La hora de "Lucky" Luciano ha llegado.
(Hmm. El viejo estuvo hablando con alguien. Espero que fuera un amigo. Así al menos se habrá ido con una buena impresión..)
(Adiós, Joe. Púdrete en el infierno...)
La historia de Joe Masseria ha terminado. Yace muerto en un lago de sangre y salsa de tomate, coronado de spaghetti, carne al horno, albóndigas, cartuchos olorosos a pólvora, pan y vino y el blanquear de huesos entre la carne destrozada...
Y sin embargo, Masseria se lleva un pequeño triunfo en su bestial muerte. Su promesa al invisible federal se ha convertido en realidad.
Joe Masseria nunca irá a juicio.
FIN

SAVARESE

EL DÍA DE LA DINAMITA

Por ROBIN WOOD • Dibujos de MANDRAFINA



70


Oye... Eres una chica preciosa... ¿No te gustaría tomar un trago conmigo?
No. Yo no lo tomaré y tú tampoco.
Oiga... ¿Usted conoce a esta chica...? ¿Cree que tendrá buenas intenciones?
Yo me iría con ella, aunque fueran malas.
Ven, Johnny. Estás en un estado que das pena.
Ah. Y hasta eres adivina, ¿eh? Sabes mi nombre y...
...y creo que...
Oh, Dios...
Se sentó en la acera, indiferente a la lluvia, hediondo, con ojos enrojecidos, miserable hasta lo inimaginable...
¿Qué haces aquí, Ingeborg?
Te buscaba. Pasé por tu departamento y vi la botella vacía y comprendí que te habías vuelto loco. ¡Tú, que no eres capaz ni de beber un vaso de vino!
Yo... En fin... Tenía problemas...
¿Crees que no lo sé? Anne-Mette va a casarse con ese noble italiano, o lo que sea... Y tú siempre supiste que eso ocurriría un día. Ella nunca te mintió, Johnny.
Y tal vez eso te sirva para despertar. No puedes seguir teniéndonos a las dos por el resto de tu vida. Ella te ha dejado, Johnny, tal como siempre te dijo que lo haría. Ahora sólo quedo yo.
Sus ojos se han vuelto cautelosos. Está jugando algo demasiado valioso como para no temer... Es el gato sobre un muro resquebrajado...
Cásate conmigo, Johnny. Yo puedo hacerte feliz. Atrévete.


Yo...
¡Hola, pareja! ¡Este es el gran Mario que llega con su habitual galanura y su...!
Paseó la mirada de uno a otro y la sonrisa se fue borrando de a poco...
No me digan nada. Este es el peor momento del mundo para que yo llegara, ¿verdad?
No. Yo ya me iba.
Este... ¿Pasaba algo terrible y horrible y espantoso?
Quiere que me case con ella.
¡No menciones esa palabra espantosa, horrible y terrible! Trata de reparar un poco tu aspecto y vamos. El gran jefe nos ha hecho llamar.
Los dos hombres estaban sentados en silencio, con rostros inexpresivos, trajes caros y manos quietas. Eran dos hombres que esperaban por un futuro desagrable...
TOC TOC
Adelante.
Hmm. Tienes mala cara, Savarese.
Sí... Dolor de cabeza... y el estómago... Ejem...
Aquí tienes algo para mejorar tu estómago. Una carta exigiendo medio millón de dólares a la colectividad italiana. Fue enviada a estos caballeros, los señores Romani y Balferratto, que son directores de la Liga Italiana de Nueva York.
Hmm. Supongo que no es la primera vez que algo así ocurre. ¿Por qué toman tan en serio esto?
Porque también venía adjunta esta lista de miembros de la liga, cada uno con un número, ¿ve? Mario Dall'Allegro tenía el número uno a su lado.


Y esta mañana su coche voló en pedazos... con él adentro.
Tal vez una de las "familias"...
Voy a ser sincero. Nosotros pagamos 'protección" a Vito Genovese y nunca hemos tenido problemas con ellos. No creo que venga de ese lado.
¿Es éste un asunto para nosotros?
Sí. Busquen al autor de esta carta... y al asesino de Dall'Allegro... y háganlo rápido. Tal vez intenten matar a otro. Quienquiera que sea el asesino, quiere la respuesta a través de los diarios.
A todo esto... ¿Quién lleva el número dos en esa lista?
Yo. Incómodo, ¿no?
Al entrar en la oficina, lo primero que sintió fue el penetrante, casi enfermizo perfume... Luego la voz...
Hola, compadre.
Hmm. ¿Quién es este fulano?
Joe DeCavalcante, uno de los hombres fuertes de Vito Genovese. Apesta, ¿eh? ¿Y has visto su corbata? Debería recibir cadena perpetua por ella...
Me gusta el sentido del humor, federales, pero no estoy aquí por ello. Genovese me ha mandado. Genovese los respeta mucho, ¿sabes? Hasta diría que está algo orgulloso de que dos de los mejores federales sean italianos. Demuestran lo que somos, ¿no?
Escucha, corbata con ojos, si quieres saber lo que tú vales, tengo una cloaca por la cual puedes bajar muy rápido y...
Ahórrame todo ese discurso de valiente, pies planos. Mal que nos pese, creo que tenemos una tarea en común.

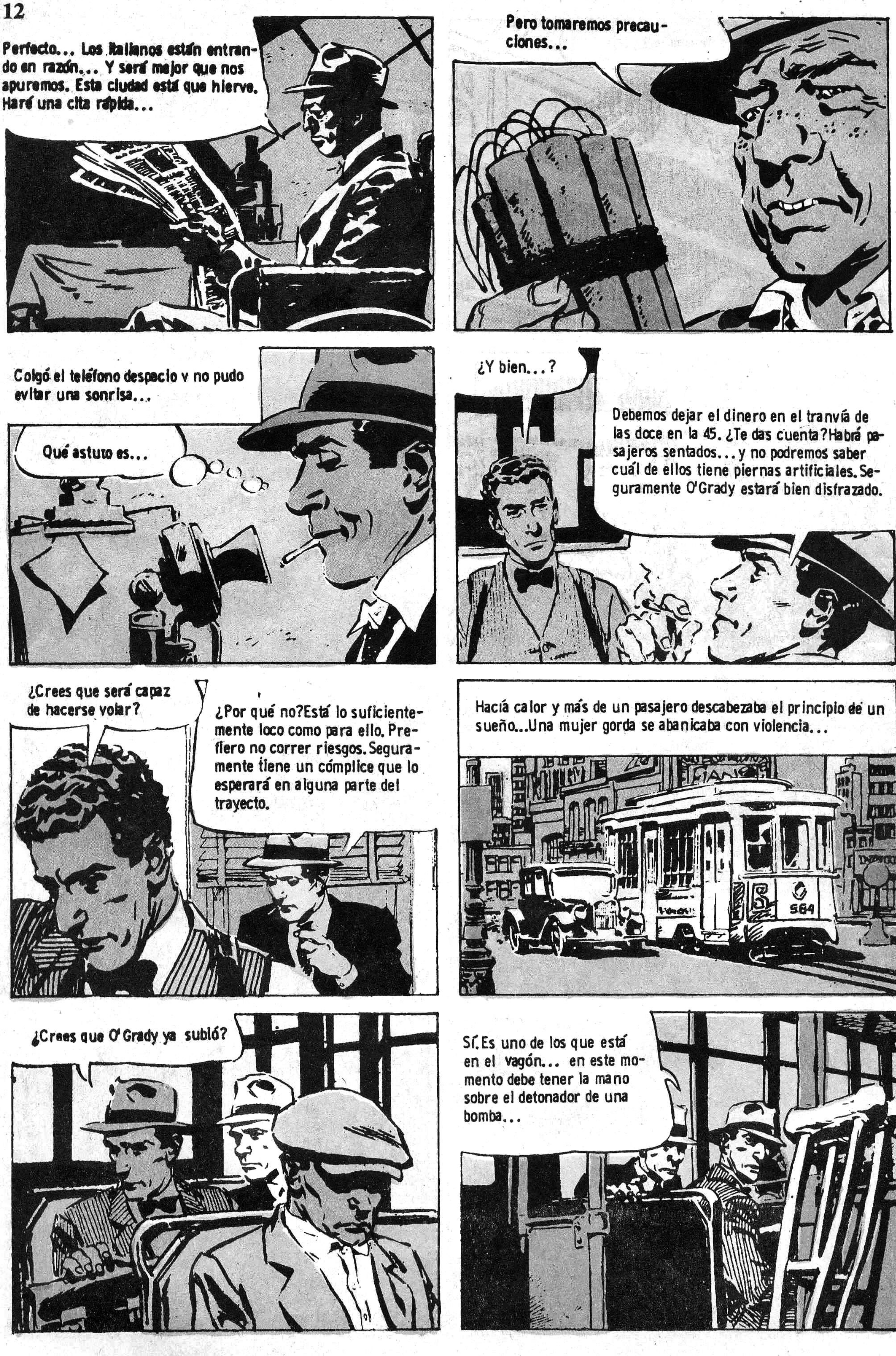

¿De qué hablas?
De la Liga Italiana y la muerte de Dall'Allegro. ¿Creías que no nos enteraríamos? Genovese tiene informantes en todas partes y él esta descontento con esto.
Los de la liga son tipos limpios. No pertenecen a las "familias" y han hecho su dinero legalmente... pero nos pagan para vivir tranquilos. Es el trato y los tratos hay que respetarlos o todo se va al diablo.
Genovese propone que trabajemos juntos en este asunto. Hay un hijo de perra que nos está molestando a todos. ¿Por qué no asociarnos?
¿Qué opinas?
No es mala idea. Tenemos que movernos rápido antes que sigan matando gente. Y estos rufianes tienen mejores contactos que los nuestros.
Entonces, trato hecho.
De acuerdo. Me mantendré en contacto...
Ah... Y cuanto esto termine te enjuagaré la boca con tus dientes, grandote. Nadie me llama rufián, ¿sabes?
Bah. Lo que pasa es que quise ser suave contigo, basura.
Y ahora vayamos a lo práctico... Quiero vigilancia continua sobre Romani... y quiero informes sobre todos los empleados de la liga. Estos extorsionadores están demasiado bien informados. ¿Cómo han conseguido esos informes?
Investíguenlos a todos. Uno de ellos puede ser la persona que buscamos... Un empleado con deudas... Una empleada enamorada... Un codicioso... Un resentido... Busquen...


El hombre penetró en el callejón con cautela. Hedor de basuras y putrefacción lo recibió. Un gato bostezó cerca suyo mostrando dientes como agujas...
Soy yo... Angelo...
¿Por qué querías vernos, estúpido? No es prudente...
Dall'Allegro... ¿Por qué...? ¡Están locos! ¡Han llamado a los federales! ¡Esto se ha puesto feo y yo quiero largarme!
Lárgate.
Quiero dinero... Me lo prometiste... Me voy a Méjico y no trates de engañarme.
No te engañaré, Angelo... Quieres irte, ¿verdad?
¡BANG!
¡Ahhh!
Ya te has ido, Angelo. Espero que no te moleste haber ido al infierno en vez de ir a Méjico. De todos maneras, ni siquiera hablabas español.
Mario Turri se derrumbó en la silla teatralmente. Un calor opresivo convertía el aire de la oficina en fango tibio...
Ya está. El empleado que buscábamos se llamaba James Angelo. Le volaron la cabeza de un balazo. O sea que estamos en lo mismo, ¿eh? Había trabajado como escribiente de la liga durante diez años. Lee.


Hmm. Angelo era lisiado, ¿verdad?
Sí. Hace un par de años sufrió un accidente y perdió una pierna. ¿Por qué?
Porque aunque esté muerto, Angelo tal vez pueda ayudarnos... En algún momento, él conoció a alguien, alguien que estaba planeando este asunto.
Vamos al hospital donde estuvo internado Angelo.
Ah sí. Lo tengo aquí... Un hombre amargado y agresivo... Nos dio mucho trabajo los primeros meses, pero luego mejoró...
¿Mejoró? ¿Cómo?
Pues... Creo que su amistad con otro paciente le hizo bastante bien...
Hmm. ¿Quién era ese paciente? Me gustaría tener todos sus datos.
Aquí está... John O'Grady. Vino aquí tras un accidente de trabajo que le costó las dos piernas...
Cristo... ¿Qué clase de trabajo era ése?
Técnico en explosivos.
¿O'Grady? Sí. Trabajó para nuestra firma, pero descubrimos que había estado robando y vendiendo mercadería. Nos aprestábamos a despedirlo cuando sufrió el accidente.
Ya veo...

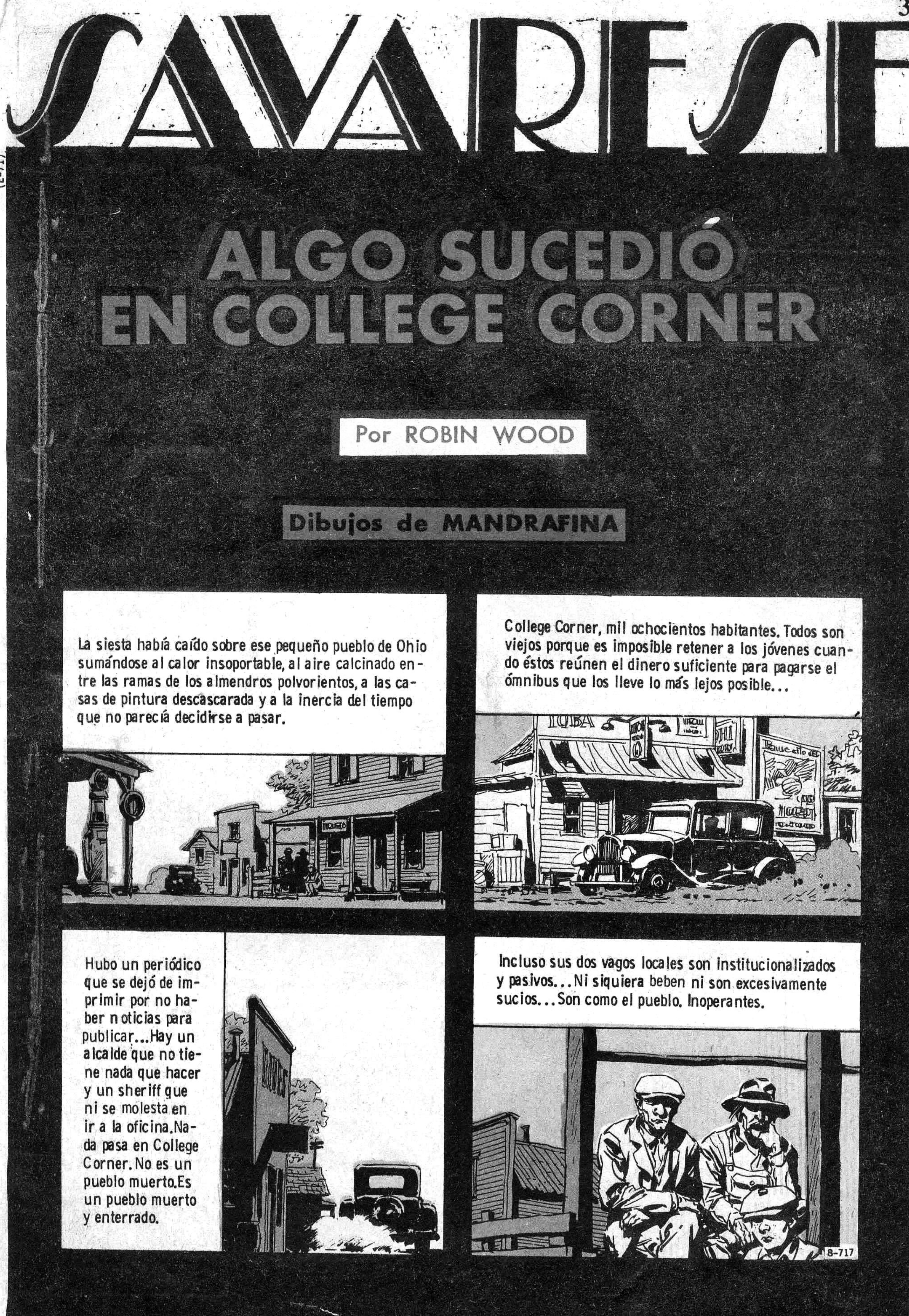

¿Crees que O'Grady es el hombre que buscamos?
Sospecharía que sí. Un ambicioso sin escrúpulos conoce a un infeliz resentido y amargado que posee todos los datos de una asociación de millonarios. Interesante, ¿no? Allí nace la idea.
Eh, federal...
Vaya... Esta corbata me gusta... ¿Cómo se llama? ¿"Amanecer azul con nubes amarillas sobre un mar violeta"?
No. Se llama "Federal que pierde el tiempo", cretino.
¿Has descubierto algo?
Ahá. Alguien estuvo comprando explosivos y relojes y ese tipo de cosas. Es un fulano que hizo algunos trabajos para nosotros...
¿John O'Grady?
Veo que no eres lento. Sí. Ese desgraciado debe haber sido. Imagínate: un infeliz así se atreve a enfrentar a Vito Genovese. No sabe lo que le espera.
Supongo que me dirás dónde encontrarlo...
¿Estás loco? Genovese me dio estrictas órdenes sobre lo que debo hacer. Olvídate de O'Grady, compadre, y dile a los de la liga que el asunto está zanjado.
¿No podemos hacer nada?
Nada. Si admitimos que hemos estado asociados con una de las "familias", el escándalo sería mayúsculo; y ya sabes lo estricto que Hoover puede ser en eso.
Entonces... ¿Pum?
Pum.


EXTRAÑA EXPLOSION
SE IGNORAN LAS VICTIMAS
Pum. Creo que DeCavalcante se llevó una sorpresa de los mil diablos. ¿Vamos a echar un vistazo?
Diablos... ¿Cómo ocurrió?
Por lo que pudimos suponer, había una trampa conectada a la puerta que detonó veinte cartuchos de dinamita. No encontramos mucho de los cuerpos... Imposible indentificarlos...
Bueno... Te puedo decir quién era uno de ellos...
¿Y ahora, Johnny?
Tipo astuto este O'Grady. Todo el mundo lo juzgó mal. Creyeron que era un gatito pero resultó ser un tigre... claro que ahora tendrá que dejar la ciudad como un rayo. Genovese lo hervirá vivo si lo atrapa.
¿Qué haremos, entonces?
Vamos a hacer una apuesta de medio millón de dólares.
Mira, John... Han aceptado pagar.
ACEPTADO
MERCADERIA
PREPARADA
Esperamos Instrucciones
WISHED
WANTED
MEETS


Perfecto... Los italianos están entrando en razón... Y será mejor que nos apuremos. Esta ciudad está que hierve. Haré una cita rápida...
Pero tomaremos precauciones...
Colgó el teléfono despacio y no pudo evitar una sonrisa...
Qué astuto es...
¿Y bien...?
Debemos dejar el dinero en el tranvía de las doce en la 45. ¿Te das cuenta? Habrá pasajeros sentados... y no podremos saber cuál de ellos tiene piernas artificiales. Seguramente O'Grady estará bien disfrazado.
¿Crees que será capaz de hacerse volar?
¿Por qué no? Está lo suficientemente loco como para ello. Prefiero no correr riesgos. Seguramente tiene un cómplice que lo esperará en alguna parte del trayecto.
Hacía calor y más de un pasajero descabezaba el principio de un sueño...Una mujer gorda se abanicaba con violencia...
¿Crees que O'Grady ya subió?
Sí. Es uno de los que está en el vagón... en este momento debe tener la mano sobre el detonador de una bomba...


...así que terminemos de una vez...
...y adiós.
(Perfecto. Tal vez los federales intenten seguirme cuando baje del tranvía, pero si lo intentan puedo hacerlos volar en pedazos. Clay me estará esperando con el coche y a la noche estaremos en Canadá...)
(Pero... ¿Qué es esto?)
¡Rápido! ¡Todos afuera! ¡Un cable eléctrico ha caído y el tranvía se incendia! ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Podemos morir electrocutados en cualquier momento!
Pero...
¡Eh! ¡Ayúdenme! ¡Yo no puedo caminar y...!
Yo...
¡CLAC!


Quieto, O'Grady. Y no se preocupe por el humo. No es más que una lata de trapos incendiados. No corre ningún peligro... aquí.
Mira... Hubiera podido volar media ciudad con esto.
Me lo imaginaba. Ahora todo lo que tenemos que hacer es buscar un coche, con motor en marcha, en cada parada de este tranvía. Cuando lo tengamos, también tendremos a su compinche y el caso estará finalmente cerrado.
Eres un tipo inteligente. ¿Te lo han dicho alguna vez?
Muchas, y siempre con toda la razón del mundo. Y ahora a buscar a ese socio.
Se derrumbó con cansancio y apenas si tuvo energía para patear sus zapatos...
Y por fin, Savarese, el federal, volvió a ser Savarese, el hombre, y recordó...
(Anne-Mette... Ingeborg... Casamiento...)
La fatiga pesaba como plomo sobre sus espaldas... Trató de mantenerse despierto.
(Seguramente Ingeborg me llamará... ¿Qué le diré? No sé... Tal vez...)
Ni se dio cuenta que se había dormido... Fue un sueño profundo, negro y sin resquicios...
Tan profundo que ni el campanilleo del teléfono lo despertó...
RING
RING
FIN


SAVARESE
ALGO SUCEDIÓ EN COLLEGE CORNER
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La siesta había caído sobre ese pequeño pueblo de Ohio sumándose al calor insoportable, al aire calcinado entre las ramas de los almendros polvorientos, a las casas de pintura descascarada y a la inercia del tiempo que no parecía decidirse a pasar.
College Corner, mil ochocientos habitantes. Todos son viejos porque es imposible retener a los jóvenes cuando éstos reúnen el dinero suficiente para pagarse el ómnibus que los lleve lo más lejos posible...
Hubo un periódico que se dejó de imprimir por no haber noticias para publicar...Hay un alcalde que no tiene nada que hacer y un sheriff que ni se molesta en ir a la oficina. Nada pasa en College Corner. No es un pueblo muerto. Es un pueblo muerto y enterrado.
Incluso sus dos vagos locales son institucionalizados y pasivos... Ni siquiera beben ni son excesivamente sucios... Son como el pueblo. Inoperantes.
8-717

(E-71)


Y Skippy Lewis se dedica a esperar el día maravilloso en que sea mayor y tenga el dinero suficiente para pagar por el ómnibus que lo libere para siempre del pueblo y su tiempo muerto colgando de los almendros.
Vaya... Un coche. Raro, ¿no?
Ahá. ¿Quién puede querer venir aquí?
(Mira las ropas que tiene... Y la rubia... Así voy a ser yo un día...)
¡Estoy harta de tragar tierra y morirme de calor! ¡No pienso seguir viaje! ¡Me quedo aquí!
Cálmate, chiquita. Pronto llegaremos a...
Y también estoy harta de ti y tus secretos. Creo que hay algo sucio contigo, King. Al principio te creí, pero ahora ya no. Tú estás en líos y yo no quiero saber nada de ellos. Me bastan los míos propios.
¿Gasolina?
Y agua en el radiador y cigarrillos.
¿Dónde hay una estación de ómnibus?
Del otro lado de la plaza, señorita.
Tú no te vas, muñeca. Deja eso.
¡Ya te dije lo que voy a hacer y punto final! ¡Búscate otra pánfila! ¡Yo no...!


¡AAHH!
SOC
Sube al coche, muñeca. No te lo repetiré.
(¡Al diablo! ¡Este tipo no se anda con vueltas! ¡Vaya trompada!)
Eso no está bien, amigo. No se pega a una mujer.
Un salvador, ¿eh? Ya me estoy hartando...
Eddie Culver podría haber sido un gran boxeador, decían sus amigos, pero era demasiado bondadoso para ello... claro que eso también tiene sus límites...
¡Ya me estoy hartando!
¡AH!
No se puede ir por la vida golpeando a todo el mundo, amigo. A veces se puede encontrar gente que devuelve los golpes...
Y encima te pones filosófico. Mira esto...


¡Mira lo que te ganas!
¡BANG!
Pero... ¿Qué... qué has hecho?
Luego te haré un dibujo. ¡Sube al coche de una maldita vez o te mato a tí también!
Skippy Lewis no podía dar crédito a sus ojos... Algo estaba ocurriendo en College Corner...
(¡Ese tipo debe ser un bandido! ¡Anotaré el número de la chapa!)
Mató a Eddie.
Ahá.
Y allí se va.
Ahá.
¿Y ahora qué hacemos?
No sé. Nada, supongo... Ya vendrá alguien...
El silencio vuelve a fundirse con la siesta y el calor, y los almendros vuelven a esperar el aire... Todo parece igual...
Pero el charco de sangre se agranda bajo el cuerpo de Eddie Culver...


College Corner, Ohio. No creo que ni figure en los mapas. ¿Qué hace King Prey allí, aparte de matar gente?
Pues yo diría que actuó con mucha cabeza. Sabe que los aeropuertos y los ferrocarriles estarán vigilados y decidió llegar al Canadá en coche. Hay muchas maneras de cruzar la frontera y él dispone de suficiente dinero para ello.
¡Ya lo creo! ¡Dos millones de dólares en diamantes! Marea de sólo pensarlo.
No lo pienses. El asunto es, ¿cómo echarle mano antes de que cruce al Canadá?
Tenemos que vigilar las carreteras que puede tomar y...
No. El no hará eso. El asalto a la joyería Grunberg y su fuga fueron planeados minuciosamente. Incluso la amiguita que va con él es perfecta. Es una chica de buena familia en busca de aventuras. Ningún prontuario.
No veo el...
Piénsalo. Si llega a necesitar un rehén será ideal. ¿Quién arriesgará la vida de una chica así? Es una tonta pero no una delincuente. No. Hasta en eso fue cauteloso.
Y de pronto se detienen en un mísero pueblecito, se enreda en una pelea absurda y mata a un hombre. ¿Por qué?
Perdió la cabeza...
King Prey nunca pierde la cabeza. Es uno de los criminales más fríos que conozco. No. Aquí hay otra cosa...
Lo hizo a propósito. Entró en ese pueblo para matar a alguien.
¡Estás loco!


No. ¿Cuál fue nuestra reacción? Vigilar las carreteras. Buscar su coche. El mismo nos dio su ubicación y nos hizo pensar que llegaría a Canadá por tierra.
Pero... Y si no es por tierra. ¿Cómo lo haría?
Por agua.
Mira. Este río cruza la frontera y está lejos de todas las carreteras. Apuesto que él dejó allí una canoa escondida antes del asalto. No sería difícil. Nació allí y conoce la región. Mientras nosotros lo esperábamos en las carreteras él entraría en Canadá, muerto de risa, por el río.
Comuníquese con la policía de la región, señor. Ellos encontrarán el coche cerca del río, o en el río. Y ahora será mejor movernos rápido.
¿En qué dirección?
En fin... ¿Qué tal eres remando, Mario?
¿De qué hablas?
¡Oh no!
¡Oh sí!
El viejo chupó su pipa a través de encías desdentadas y fingió pensar...
Una canoa... Una rubia... Vaya... Eso suena raro... ¿Ustedes son policías?
Federales.
No me gustan los federales. Chicos de ciudad con ínfulas. Prohíben hacer whisky. Prohíben pasar cositas a través de la frontera. De tanto en tanto vienen aquí buscando a uno de nuestros pobres chicos... como mi hijo.


Su "pobre chico" entró en un banco con una escopeta amartillada y vació la caja, Tippit.
Mi hijo es un ingenuo. Le dijeron que los bancos daban dinero y lo creyó.
Era su cuarto banco, Tippit.
Justamente...Estaba tan contento que no quisimos desilusionarlo. El creía que se lo daban voluntariamente.
¿Por eso le pegó un escopetazo a uno de los gerentes?
Fue un accidente... y fue en el trasero. ¿Quién se muere de un escopetazo en el trasero?
No voy a pasarme el resto de mi vida discutiendo con usted, Tippit...pero le haré una proposición. Ayúdeme y yo trataré de ayudar a su hijo a salir en libertad provisional.
¿Eh? ¿Está loco? Deje a ese maldito donde está
¡Años dándole de comer sin que hiciera una pizca de trabajo, bebiéndose mi whisky y robándome dinero! ¡Hasta la escopeta que usó para los asaltos era mía y la policía nunca me la devolvió! ¡Y de todo el dinero que robó nunca dio un centavo a su pobre padre! ¡Déjelo que se pudra adentro!


Entonces te ofreceré otro trato, Tippit. O me ayudas o lo hago salir de la cárcel. ¿Qué te parece?
Hum... ¿Y habrá algo de dinero?
Sí. Pasaron por aquí. Además conozco a King Prey. Su padre es vecino mío. Se fué con la chica hace dos días... No lo alcanzarán por este brazo del río...
...pero pueden intentarlo por los rápidos... claro que es algo menos tranquilo que el brazo principal...
¿Cuánto de menos tranquilo?
Oh... Una pequeñez...
El rugido ensordecedor del feroz torrente parecía pulverizar los tímpanos y rocas negras y filosas cruzaban junto a ellos como relámpagos que desgarraran las explosiones de espuma y agua helada...
¡Dios mío!
¡Cuidado! ¡Roca a la izquierda!
¿Bromeas? ¡Las hay hasta sobre nuestras cabezas!
Los cuerpos duelen hasta lo indecible, y el agua helada entumece los dedos... Y el torrente los arrastra a una velocidad vertiginosa e incontrolable.
¡Mataré a ese viejo bastardo! ¡Lo haré pedazos!
¡Cuidado a la izquierda!
Las manos sangran y los remos mojados se vuelven resbaladizos... Las gargantas duelen de tanto gritar para desahogar el pánico cerval...
¡Otra más...!


¡No!
¡Esto es una locura! ¡Detengámonos! ¡Me importa tres cominos que Prey llegue al Canadá o a la luna!
¿Y cómo diablos podríamos detenernos? ¡Lo único que podemos intentar es evitar hacernos pedazos contra las rocas y...!
¡Mi madre! ¡Mira eso!
Oh, Dios...
¡Nooo!
¡Socorro!
El agua hierve bajo la catarata y montañas de espuma se alzan en tromba... Es majestuoso e impresionante...
...dependiendo de cómo se lo vea, claro...
Mataré a ese viejo hijo de perra...
Bueno... Por lo menos el río se calma aquí...
Es un alivio... especialmente cuando piensas que hemos perdido nuestras armas, provisiones, abrigos, todo... hasta el bote...
Mira... Allí hay una cabaña... Vamos a...
Quieto, Mario...


Mira esa canoa allí... Es idéntica a la descripta por el viejo Tippit. Creo que hemos alcanzado a King Prey.
Pues estamos arreglados. No tenemos ni un alfiler.
Mario, tú esperarás aquí y yo iré a la cabaña. Tal vez consiga hallar alguna manera de desarmarlo.
¿Por qué tú?
El hombrecito sonrió. Parecía minúsculo y patético, empapado, tembloroso...
Mario...¿Cuál de los dos parece menos un federal?
Reconoció el tipo de hombre de inmediato en sus ojos. Ojos glaucos e inexpresivos, atentos a todo lo exterior y no a lo interior...
¿Qué diablos quieres? ¿Quién eres?
Pero es difícil desconfiar de ese minúsculo hombrecito tembloroso y de hombros angostos...
Mi... mi canoa se hundió aquí cerca... Por favor... Estoy medio muerto...
Hmm... ¿Y qué haces en esta parte de la región? No hay nadie por aquí...
Justamente... Eso es bueno para mi trabajo...
Ya veo. ¿Contrabando?
Sí...pero creo que calculé mal esta vez el peso de la carga... En el primer remolino la maldita canoa se dio vuelta...
¡Ja, ja, ja! ¡Eso está bueno! Te ha ocurrido por ambicioso. ¿No sabes que el crimen no paga? ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Tómate algo, colega!


(Está eufórico... Claro... Ya se sabe prácticamente a salvo... Y bebe bastante... Sí... Creo que sé lo que voy a hacer...)
Sí. Hubo un accidente o algo así... Encontraron un coche en el fondo del río... Dicen que un fugitivo y su amiguita iban en él y se ahogaron. No encontraron los cuerpos y el sheriff cerró el caso.
¿O sea que ya no buscan a ese fugitivo?
¿Para qué? Está muerto. ¿Quién busca a un muerto?
¡Ja, ja, ja! ¡Bien dicho! ¿Quién busca a un muerto? ¡Bebamos por todos los muertos del mundo! ¡Ja, ja, ja!
Por favor... Este... ¿Podría guardar ese revólver?
¿Por qué? ¿Qué tiene de malo?
Yo... yo... Me asustan los revólveres... Se me disparó uno de chico... Desde entonces no puedo tocarlos... Tápelo, por favor...
Un revólver no es más que un pedazo de hierro.
Por favor... Me da miedo... Yo...
Te da miedo, ¿eh? ¡Ja, ja, ja! ¡Eso está bueno!
Toma, tócalo.
¡No!... No, por favor... No puedo... Creo que me voy a descomponer si...


La voz se vuelve filosa, regocijada, sádica...
Tómalo. Tenlo en la mano.
No... Eso no... No puedo... Yo... Le suplico...
No me hagas enojar, enano. Tómalo.
Por favor...
¡Tómalo!
Oh Dios... Yo...
Tiemblas, ¿eh? Nunca encontré un caso tan raro... En fin... Me has divertido...
Ahora dámelo...
Pero...
El hombrecito no ha cambiado... excepto en sus ojos. Y en un ramalazo de espanto, King Prey reconoce esa mirada y oye esa voz que calmamente dice...
F. B. I., Prey.
FIN

SAVARESE

BUFFALO BILL Y LOS INDIOS

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Hmm.¿Tiene balas para ella?
Sí.Allí están.Dos cajas...Claro que no es barato...Son ciento diez dólares.Las cachas son de marfil y está el valor histórico...
El valor histórico...
4
Efectivamente.Este revólver le fue entregado a Buffalo Bill por el gobernador Carsten por su ayuda contra los indios.Ah... ¿Cómo se llama usted?Si lo compra necesitará registrar el...
Me llamo Joe Lang.
¡AH!
¡BANG!
Dios mío... Dios mío...
Me llamo Joe Lang,pero desde hoy seré Buffalo Bill.
¡Soy Buffalo Bill!
¡Ah!
¡BANG
En el nombre de Dios... ¿Qué hace?¡Ha matado a Phil!
Quieto, vejete,o te vuelo los sesos. ¿Quién eres tú?


Soy...Soy el socio de Phil...de él...¿Por qué lo mató?¿No le bastaba con robarle?Era un hombre bueno...
¿Alguien te preguntó algo?No. Entonces cállate. Debes tener un coche.¿No es así?Vamos a buscarlo y nos largaremos de aquí.
Una luz febril y alucinada iluminó esos ojos azules...
Hay que huir rápido. Los indios deben estar buscándome.
Se inclinó suavemente sobre el cadáver y lo estudió concienzudamente, indiferente al acre olor a carne quemada, aceite de cocina y sangre.
Por fin se enderezó.Un rostro largo y tristón y grandes ojos cansados. Llevaba la corbata fuera de ángulo y forcejeaba continuamente con el saco demasiado grande...
¿Pudo hablar?
Sí.Murió hace media hora. Un cliente lo baleó con su propio revólver. El fulano dijo llamarse Joe Lang. Se llevó al socio del finado como prisionero.Huyó en su coche.
Se rascó la cabeza desorientado y gruñó...
Antes de morir dijo algo acerca de Buffalo Bill...
Aquí lo tienes, Joseph Carter Lang. Era un actor de cine de tercera. Especialista en películas del Oeste.Huyó hace cuatro días del sanatorio de Brewville para enfermos mentales. Es peligroso y su estado se agravó en el último tiempo.Hirió gravemente a un enfermo al huir.
Hay que pasar la matrícula del coche por la radio. El tipo está armado y es peligroso. Más que peligroso. Es un matador.
Sí.Y será mejor que nos movamos rápido.


El coche se detuvo entre el polvo, el calor y las chicharras. Un cielo azul eléctrico parecía aplastar el horizonte...
Abajo.
¿Qué esperas?
Tengo miedo...Tengo miedo de que me mate...
Por favor...Soy un viejo...No tengo familia... Sólo tengo un perro...Lo saco a pasear cada noche...El también es viejo... Por favor...
Buffalo Bill no se conmueve con lágrimas.
Por favor.
¡Muere, indio!
¡BAN
El cielo azul radiante sigue allí.También sigue allí el calor, las chicharras y el polvo. Sólo la muerte es nueva...
¿Cuáles son las últimas noticias?
Malas...Lang mató al pobre viejo,al socio de Troyer.La policía estatal lo encontró esta mañana.Este asunto se vuelve más feo aún.
Sí.Especialmente si consideras que nuestro asesino no lo es en realidad.
¿De qué hablas? Estás muy inteligente porque no te entiendo.


Lang es un enfermo, un tipo que no está en sus cabales. No podemos pensar en él como si fuera un vulgar criminal.
¡No me vengas con esas historias! ¡Ese tipo tiene un revólver y está matando a gente indefensa! ¡No bien lo vea le...!
MARKINSO
La voz del hombrecito se vuelve suave, muy suave y muy fría...
Cuando lo veas no harás nada. Tú eres un federal. Y te comportarás como tal.
El golpe ahogó su grito y el gusto a sangre la hizo descomponerse. Las carcajadas parecían llegar desde distancias increíbles...
Basta...por favor...
¡PAF!
¿Basta? ¡No te hagas ilusiones, perra! ¡Mira lo que me has hecho! ¡Lo vas a pagar muy caro!
¡Eso es, Chuck! ¡Enséñale lo que es respeto! ¡Ja, ja, ja!
¿A qué tantas ínfulas, fulana? ¿Quién te crees que eres, piojosa? ¡Deberías saber lo que una pobreta como tú se merece!
¡Ah!
Nunca más volverás a hacerte la delicada después de esto. ¡Te lo juro!
¡AH!
¡Eh!
Hip...¿Quién diablos es ése? ...Dile que se largue o le romperemos la cabeza...
¡Eso!...Esta es una reunión privada...¡Ja, ja, ja, ja! ¡No se acepta a nadie sin invitación!...¡Ja, ja, ja!


¿Estás bien?
Me...Me duele...
¿Eres sordo, estúpido? ¿O te buscas una buena paliza tú también? ¿Quién eres tú?
Yo soy Buffalo Bill.Y ustedes son indios.
¡Ja, ja, ja! ¿Han oído? ¡El estúpido está más loco que...!
Este...Ten cuidado, Chuck...Creo que va a...
¡Soy Buffalo Bill!
¡Ahhh!
¡AHH!
¡Y mato a los indios que me atacan!
¡Está loco! ¡Huyamos! ¿Dónde está la policía?
¡Socorro! ¡Socorro! ¡Nos matará a todos!
Oyó los pasos acercándose y la tierra crujir bajo las suelas de los zapatones...
Por favor... No me mate...Yo...
Levántate.
Mira cómo estás...Ven conmigo...Te curaré esas heridas y después te llevaré a comer algo... Y también te hacen falta ropas nuevas... Por suerte tengo dinero...


¿Quiere...quiere decir que no me hará daño?
¿Por qué lo haría? Tú no eres una india... Ven.
Temblaba convulsamente y forcejeaba inútilmente con sus manos intentando controlarlas. Los anchos hombros y el cuerpo de atleta se habían resquebrajado y emergía el ser aterrado y servil que se ocultaba tras ellos...
No quisimos hacerle daño... Sólo divertirnos un poco...
Claro...Y la chica hacía dedo... y ustedes se la llevaron... pero ella no quiso jugar... y Chuck Lennox se puso violento, ¿verdad?
Bueno...Chuck es... era un tipo violento...
Sigue... ¿Qué pasó entonces?
Apareció este tipo... Un impermeable largo... y un revólver de vaquero... Dijo que era Buffalo Bill... y comenzó a disparar...
¿Buffalo Bill? ¿Te estás burlando de mí?
¡Le digo la verdad! ¡Y si no me cree pregúntele a los otros! ¡Ese tipo está loco, suelto, armado y matando!
En fin... Supongo que ése es el hombre que buscan, ¿verdad?
Así es... y creo que será mejor que lo encontremos rápido.
Se llevó el coche de estos idiotas. Un Hudson gris y negro. Tal vez podamos rastrearlo.
Nosotros nos pondremos en marcha ahora mismo. Tengo una idea...
No me digas que sabes dónde se ha escondido Lang.
Algo de eso hay. Vamos a tomar la ruta nacional. Hay restaurantes y moteles a lo largo. Tal vez lo encontremos por allí.


¡Eres tú el que está loco! ¿Crees que Lang irá tan tranquilo al descubierto? ¡Se esconderá en...!
No, Mario. No se esconderá.
Buffalo Bill no tiene miedo a los indios. Buffalo Bill los enfrentará a todos y luchará con ellos. El es un hombre valiente.
Pero...
¡Oh Señor, cuídame! ¡Creo que dentro de poco me contagiará y me dedicaré a comer mariposas!
La muchacha sonrió tímidamente. Parecía un gesto que le costara recordar, algo olvidado por la falta de práctica...
Gracias...
No comas demasiada fruta... Pronto almorzaremos en el fuerte. No he visto indios hoy. La pradera está tranquila...
Joe... Tendrías que venir conmigo... Ver a un médico... Yo...
Tienes un buen corazón, pero no sabes nada de estas cosas. Si me voy, ¿quién vigilará la frontera? ¿Quién detendrá a los indios? Sólo Buffalo Bill puede hacerlo.
Oh, Joe... Si yo pudiera ayudarte... Has sido tan bueno conmigo.
No llores. En el fuerte buscaré una diligencia que te lleve al este. Esta no es buena tierra para ti.
Ahí está el fuerte. Vamos a comer algo.



Pero...
¡Sí, sheriff! ¡Es un Hudson gris y negro y el número de la matrícula es el mismo! Sí... ¡Ya sé que es increíble pero está aquí!
MOTEL
Sí... Los espero... ¡Y recuerde que este tipo ya ha matado a cuatro personas! ¡Traigan toda la artillería que tengan!
¡Johnny, hazme caso! ¡Por más chiflado que Lang esté, no lo estará tanto como para venir por la carretera principal!
Ya verás que sí, Mario. Ya verás que sí.
La tarde se vuelve calurosa y polvorienta. Tolvaneras de polvo ruedan arrastrando matas espinosas y papeles amarillos...
¿Quieres más?
No... Estoy a punto de reventar...
MOTEL
La angustia está allí, con las tolvaneras rojas y el calor y el bostezar de la camarera gorda...
Joe... ¿Qué harás ahora?... Ven conmigo, por favor. Deja que yo te cuide... No tengo a nadie en el mundo... excepto tú. Tú has sido bueno conmigo. Sé que estás enfermo... y quiero ayudarte.
No... Es demasiado tarde... La frontera está en llamas...
Y los indios tratan de acabar con Bufalo Bill. El solo los detiene. El es el único al que no pueden vencer.



Toma. Guárdate esto. Vete al este. Mira... Allí tienes tu diligencia... Tómala.
Joe... Yo...
¡Véte! ¡No me hagas repetir las cosas! ¡Los indios llegarán pronto!
Sheriff... Allí sale la chica... ¿Qué hacemos con ella?
Déjenla irse. Ella no tiene nada que ver con el tipo. Bastante mal ya la debe haber pasado con él. Y prepárense. No tardará en salir.
¡Un momento, sheriff! He visto el Hudson gris y negro estacionado allí.
Ha visto bien, amigo. Y allí adentro hay un asesino con un revólver y unas cuantas muertes encima. Supongo que ustedes lo buscan.
Efectivamente.
Unanse al grupo entonces. Voy a pedirle que se rinda y...
Eso no servirá, sheriff. Lang no es un simple criminal. Es un hombre que ha perdido la razón. El no sabe lo que hace.
Hmm...
¿Qué sugiere que hagamos, federal? Tengo cuarenta hombres emboscados con el dedo en el gatillo. Casi todos son voluntarios bastante nerviosos. Si ese tipo dispara, el infierno puede desatarse.
Voy a intentar entrar...
Es una locura.
Sí. Es una locura pero tengo que tratar de evitar que...


Un chirrido y un gemido de madera y óxido los interrumpió...Y el grito...
¡Aquí está Buffalo Bill, perros colorados!
¡Ríndase, Lang!¡En nombre de Dios, no...!
¡Nunca tendrán mi cabellera!¡Jamás!
¡BANG!
¡AHHH!
¡Mató al sheriff! ¡Fuego!
¡No!¡No!
¡BANG!
¡BANG!
POLICE
¡Buffalo Bill no se rinde!¡Buffalo Bill...!
¡BANG!
Buffalo Bill...no...se...
¡BANG!
¡BANG!


Oh. no...
Lo... lo siento...No tuve tiempo de detenerlos...Cuando me vieron caer... Cristo...Pobre Diablo...Yo no quise esto...
Se acabó Buffalo Bill...Cruzó su última frontera...
Se volvió hacia la ventanilla polvorienta y la vio...
GREYHOUN
John Savarese sintió los ojos con cansancio.El revólver de fantasía parecía pesar espantosamente al extremo de su brazo,reflejando el sol,oliendo a pólvora,convirtiéndose en un símbolo maligno e inútil...
Por ello abrió los dedos y lo dejó caer...
Fin

SAVARESE

DÍA DE VERANO EN NUEVA YORK

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




¡Magnífico! ¡Esto es lo que buscaba! ¡Serán unas fotos sensacionales! ¡Mira qué lugar inmundo!
Duele la cabeza... El coche resplandece al sol... Los jóvenes están bien vestidos, saludables, apuestos... La muchacha ríe y su risa es un sonido extraño en la calleja...
La cabeza duele... duele tanto...
Pero... ¿Qué hace?
Se divierten fotografiando nuestra miseria... Ustedes tienen el estómago lleno... Ustedes la pasan bien...
¡Eddie! ¡Mi cámara! ¡Haz algo!
Apártate...
¡Tú! ¡Quedas arrestado!
No me busques las costillas, blanquiñoso. No me busques las...
¡Te lo advierto por última vez! ¡O te entregas o te..!


Pero...
No...
TROC!
Oh no...
Súbitamente el calor ha desaparecido. Su cuerpo está frío y rígido y hasta su corazón parece detenido. El cuerpo sobre el pavimento negro y borboriteante se retuerce débilmente...
Yo... Yo...
¡Mi Dios! ¿Qué he hecho?
La respuesta viene en el alarido...
¡Asesino! ¡Asesino! ¡Lo has matado!
¡Asesino! ¡Asesino!
Jugueteó con el trozo de cartulina y por fin murmuró...
Me envió una invitación a su casamiento. ¿Qué te parece?
Amable. ¿Qué otra cosa me puede parecer? ¿Qué es lo que quieres que diga, maldito seas?


Johnny, eres un buen amigo, un gran federal y una excelente persona, pero estás manejando este asunto con Anne-Mette como un crío. Te han sacado tu juguete y te enojas.
Yo la quiero...
Perfecto. Tú la quieres y a su manera ella te quiere también,pero siempre puso en claro que no te hicieras ilusiones porque ella buscaba un marido rico... y ahora lo tiene y todo se acabó.
Además ella nunca fue buena para ti, Johnny. Anne-Mette nunca será buena para ningún hombre. En cambio Ingeborg te haría feliz. Cásate con ella y déjate de historias.
Creí que estabas en contra del casamiento.
Y lo estoy... en lo que a mí se refiere. Tú eres diferente. Vives demasiado solo, Johnny. Y lo peor es que no te gusta. Cásate con Ingeborg y haz una docena de sicilianitos. Sé feliz por una vez en tu vida.
Yo...
¡RING RIIING
¿Eh?Oh, maldición. Vamos para allí ahora mismo.
¿Eh?¿Qué ocurre?
¿Recuerdas a Edward Carpenter?
Sí. Ese pollo verde que Hoover nos mandó de Washington para que lo entrenáramos. Un tipo insufrible...


Ya no lo será más. Acaban de matarlo de un botellazo en Harlem.
La atmósfera era pesada en la gran oficina y los hombres de trajes oscuros se alineaban en silencio, los rostros pálidos y los ojos sombríos, escuchando...
Han matado a un federal ...
Y nosotros tenemos una ley no escrita. Nadie que mate a uno de los nuestros se salvará. Aquí, en Nueva York, hay un asesino y él es nuestro. Lo buscaremos y lo encontraremos, ¿entendido?
Señor... Hay ciertas cosas que me gustaría puntualizar...
¿Qué cosas, Savarese? Todo es muy claro y...
No tanto, señor. El hombre que mató a Carpenter fue identificado como Willie Simons, un empleado de almacén sin antecedentes criminales de ningún tipo, casi lo que llamaríamos un ciudadano respetable.
¡Mató a Carpenter! ¿A eso llamas respetable?
Hay un par de detalles a precisar. Carpenter le apuntó con su revólver y Simons no sabía que él era un federal. Fue un acto de defensa personal.
¿De qué estás hablando? ¡El mató a uno de los nuestros y lo vamos a reventar! ¿O estás de su parte?
No estoy de parte de nadie. Estoy tratando de hacerles ver ciertos aspectos del caso que...


Cierra el pico, Savarese, o te rompo la cara ¿O quieres también defender a tus compadres de la mafia?
¡Tú cierra el pico, Mulloy, piojoso irlandés! ¿O acaso no tienes a tus compatriotas robando y matando? ¡No te hagas el virtuoso!
¡Basta! ¿Qué diablos es esto? ¿Una taberna en día de pago?
Salgan todos de aquí y busquen a Simons... menos tú, Savarese. Quiero hablar contigo.
Quedaron en silencio un largo instante, estudiándose sin mirarse. Por fin...
Has estado muy imprudente hoy. Me sorprendes...
¿Por qué? Lo que dije es la verdad: no se puede calificar esa muerte como asesinato.
Carpenter era un federal.
Carpenter era un novato que cometió un gran error. Sólo se saca el revólver para disparar. El lo sacó para amenazar a un hombre que no era un criminal. Actuó precipitadamente y estúpidamente, federal o no, muerto o no.
Estás fuera de este caso, Savarese.
No. No lo estoy. No puedo estarlo. Todos ustedes están ciegos y pueden llegar a destruir al F. B. I. Nosotros somos los incorruptibles, ¿verdad?, los justos, los mejores...
...pero ahora nos estamos lanzando a la calle como un puñado de pistoleros buscando sangre. Esto se llama "Vendetta", no justicia. ¡Y no la voy a permitir!


No hubo portazo. Nunca los había con John Savarese, el hombrecillo de las sombras...
(Hm... Y tal vez no esté equivocado...)
La anciana negra se encogió de hombros. Tenía un rostro desdentado, o increíblemente viejo, increíblemente triste...
Claro que no sabía nada. No leo los diarios. No sé leer.
¿Dónde está su nieto?
No lo sé... Hace varios días que no viene. Y eso era raro... Ahora sé que no es tan raro... Ahora sé por qué no viene...
Quiero ayudar a su nieto.
¿Sí? ¿Por qué? El es un negro que mató a un federal. Usted es un federal. ¿Por qué lo querría ayudar?
Quiero que se haga justicia.
Justicia... Si hubiera justicia ni usted ni yo estaríamos aquí ni nada sería como es. Nadie mataría ni nadie pasaría hambre. ¿Justicia? Es una hermosa palabra que no significa nada.
Váyase, señor federal. No sé dónde está Willie. No puedo ayudarlo.
¿Qué opinas?
Willie anda por aquí. ¿No viste los diarios sobre la mesa? Ella misma dijo que no sabe leer. ¿Quién los lee entonces? Y uno era de hoy.


Diablos... ¿Crees que él está en la casa?
No diría tanto,pero ha pasado por allí. No creo que haya huido de Nueva York.¿Con qué lo haría?No tiene dinero y no es un criminal. Está asustado y no sabe qué hacer.
El dúo spaghetti en persona. ¿Tratando de ayudar a los asesinos de su compañero?
¡Ah!
¡SOC!
Italiano roñoso... ¡Te voy a hacer pedazos por esto!
Ven, irlandés boca sucia. Ven. Me estás asustando tanto que no me puedo ni reír.
¡Basta! ¡Esto es una idiotez que...!
Y tú...
¡Tú también me tienes harto, ratón de biblioteca!
¡Ah!
¡Desgraciado! ¡Te voy a reventar! ¡Toma!
¡Ahhh!


Pero...
Caballeros. ¿Saben que está prohibido pelearse en las calles?
PROS
THE BIG
GAME
El puñetazo hizo temblar la oficina y por primera vez vieron ese rostro de piedra resquebrajarse...
¡Peleando en la calle como rufianes de película! ¡Esto podría costarles la expulsión si llegara a oídos de Hoover!
La culpa es suya, señor.
Un silencio atónito desciende en la sala. Todas las cabezas se vuelven hacia el hombrecillo de labios partidos...
¿A qué viene eso? ¿Qué tengo que ver yo?
Usted se dejó arrastrar por la furia y no conservó la cabeza clara, señor. Los demás se contagiaron. Allí empezó todo. La ley no puede tener sentimientos. La ley es una lógica. El crimen es ilógico. La venganza también. Y la venganza es un lujo que no nos podemos permitir.
Hmm...


Savarese...
Tú tienes la cabeza clara... y yo he cometido un error. Ocúpate de este caso. Soluciónalo. Y hazlo bien.
El hombrecillo se limpió un poco de sangre de la boca. Parecía el más triste y el más fracasado de todos los hombrecillos del mundo.
Sí, señor.
Entró con dificultad, arrastrando sus piernas reumáticas, sorda a los eternos gritos, ciega a la miseria acostumbrada, cansada de una vida que había sido poco menos que una torpe pesadilla desde su principio hasta el fin inminente...
Cerró la puerta con precaución. Cerrojo. Cadena. Gestos del miedo...
Luego...
Ya puedes salir.


¿Crees que sospechan que aún estoy aquí?
El hombre pequeño lo sabe. Los otros no. El hombre pequeño no quiere hacerte daño. Lo presiento.
Es un federal... Es un blanco...
Y tú eres negro. Y hay amarillos y rojos y verdes y grises y azules. ¿Eres tú malo por ser negro? ¿Lo es él por ser blanco? No seas simple.
Si me agarran me mandarán a la cárcel... Tal vez a la silla eléctrica...
No. No será así, Willie.
¡Quieto! ¡No te muevas o disparo! ¡No me obligues a matarte! ¡No quiero hacerlo!
¡No me dejaré arrestar!
¿Y quién quiere arrestarte? Yo no. Yo quiero hablar contigo. Yo quiero enfundar esta pistola. Cuando termine de hablar la enfundaré y me iré. ¿No te parece simple?
Escúchalo, Willie. Escúchalo. El no es tu enemigo.


Estoy muy cansado, Willie. He vigilado esta casa por tres días y he visto la cantidad de comida que traía tu abuela. Demasiada para una sola persona. Por eso supe que aún estabas aquí.
Y ahora te pido que te entregues. No a mí. Nadie sabrá jamás que hemos hablado esta noche. Será un punto excelente en tu juicio. Mataste a un hombre por estupidez, es verdad, pero él también actuó mal. Y no se juzga de la misma manera a un criminal prófugo que a un hombre equivocado. Piénsalo.
Iré a la cárcel...
Sí...pero el otro hombre está muerto. Tú también tienes una culpa a pagar. Piénsalo,por el amor de Dios...
No entiendo... ¿Por qué hace usted esto?
¿Por qué?Porque soy un romántico...Creo en la justicia y otras cosas por el estilo. Adiós, Willie.
(Ya está... Ya he hecho todo lo que podía... El resto está en manos de otros... Yo he terminado...)


Observó la cartulina y sintió otra vez el sabor amargo en la boca...
(Cásate con quien quieras... ¿Crees que me interesa?)
(Pues si lo crees tienes razón. Me interesa... Me destroza... Me...)
No se dio cuenta de que se había dormido...
...hasta que el teléfono lo despertó...
Sí... Aquí Savarese...
Ah... ¿De manera que Simons se entregó...? Vaya sorpresa, ¿eh?.. Sí... Claro... Claro que eso cambia todo para él... Sí, me alegro de que el caso esté cerrado...
Sonrió soñolientamente al trozo de cartulina...
(¿Has visto? Algunas veces las cosas salen perfectamente... A veces salen tan bien que hasta la vida merece ser vivida...)
(Cásate con quien cuernos quieras...)
John Savarese durmió el resto de la noche profundamente y sin sobresaltos. Y soñó con vidas hermosas que merecían ser vividas...
FIN

SAVARESE

EL DÍA DE LOS NAPOLITANOS

Por ROBIN WOOD Dibujos de MANDRAFINA




Y también había otros, para quienes la belleza del día no significaba nada...
Adelante...Adelante... ¿En qué puedo servirles?
Somos amigos de un amigo, señor Spadoggini, de un amigo que se preocupa mucho de usted y que tiene miedo que algo malo le pueda ocurrir.
Ese amigo nos envía. El lo cuidará, señor Spadoggini. El se ocupará de que nadie lo moleste ni le haga daño. Usted pagará doscientos dólares al mes y no volverá a tener que preocuparse de nada. Es un excelente trato, don Spadoggini.
Pero...no entiendo...Yo ya pago mi protección a don Alberto...Estoy al día...
¿Don Alberto? ¿Y quién habla de don Alberto? ¿A quién le interesa don Alberto? Don Alberto es un hombre viejo que ya no cuenta.
Yo...
No. No hable, señor Spadoggini. Escuche: su amigo se llama Alfonso Scugnizzo. Recuérdelo: es a él a quien usted paga y a nadie más. Olvide a don Alberto.
Yo...no puedo...
Salvatore.
¡No! ¡Por favor...!
Oh, Dios mío...
CRASH!!


Está bien... Basta... Les pagaré.
Ah. Ya lo sabía. Se lo dije a Salvatore. Le dije: "Verás que el señor Spadoggini sabe usar la cabeza." ¿Te dije o no, Salvatore? Claro que se lo dije.
(Canallas...)
Pero... ¿Dónde vas, Vito?
A ver a don Alberto. Le pago protección, ¿no? ¡Que me proteja, entonces!
...y espero que mate a esos hijos de perra.
Barrymore paseó la vista a su alrededor sin que ninguna emoción fuera evidente en él. Era un hombre frío, metódico y secreto, cuya vida, fuera de estas cuatro paredes, era un misterio...
Tenemos una guerra entre manos.
El sector de East River ha estado manejado hasta ahora por Alberto (Bertie) Cefalú, uno de los lugartenientes de "Lucky" Luciano. La repartición de territorios, tras la muerte de Joe Masseria, se respetó religiosamente.
...pero acaba de surgir una nueva banda rival y que no forma parte de la "familia". Para peor, son napolitanos y no sicilianos.

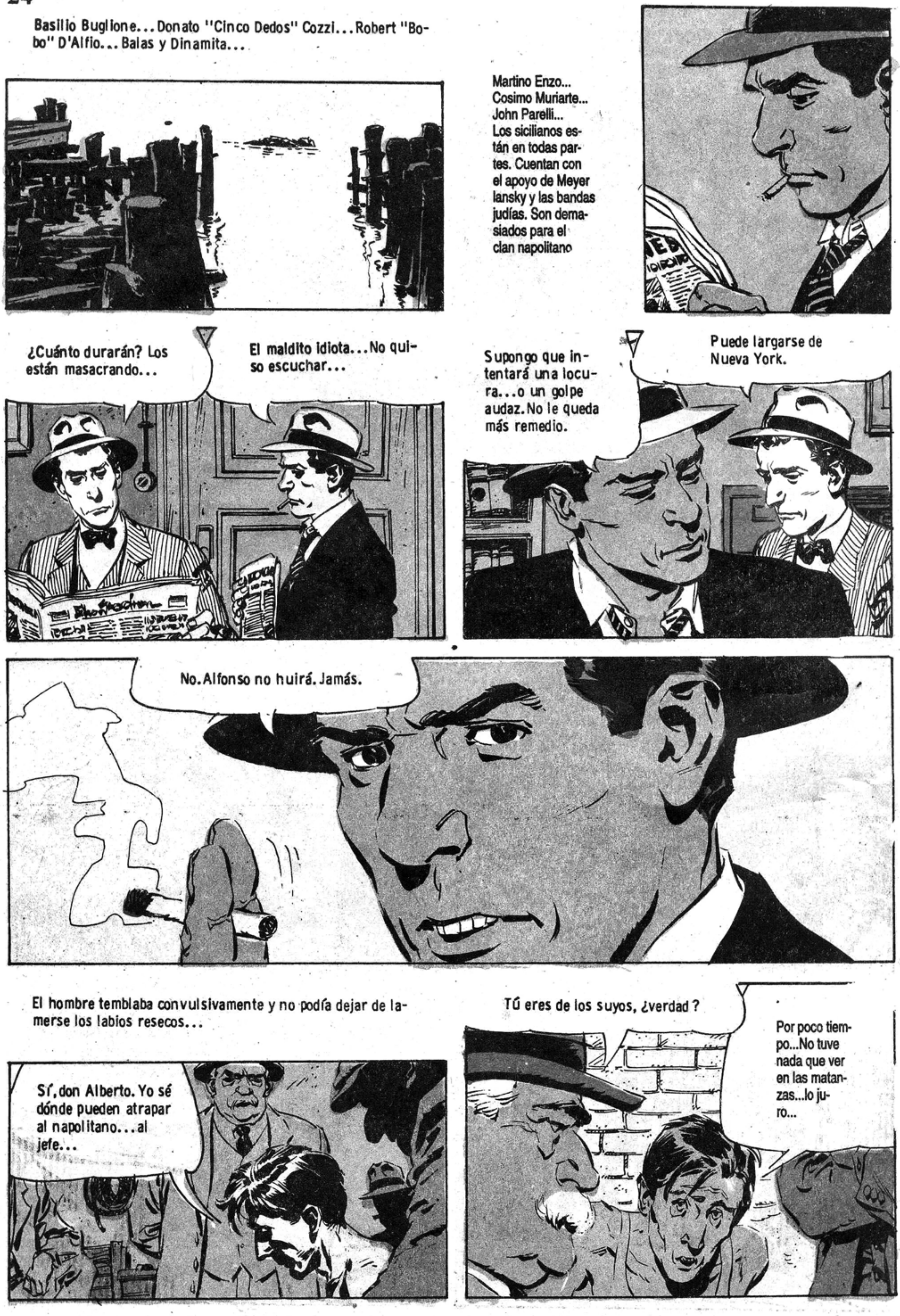

Lo cual no pudo fallar en obtener un eco del diabólico buen humor de Turri.
Menos mal que no son irlandeses, ¿eh?Dicen que el hermano de Barrymore es el "capo"de ellos. ¿Se dan cuenta?Así cubren los dos extremos.
Los napolitanos son tipos jóvenes y ambiciosos.Todos han tenido ya experiencia y no son ningún grupo de blandos... y menos que nadie el jefe. ¿Qué tienes sobre él, Savarese?
Alfonso (Joe-Joe)Scugnizzo.Treinta años.Trabajó con Frank Costello en el contrabando de whisky de Canadá y fue uno de los más importantes "torpedos"de Albert Anastasia. Sospechoso de homicidio en muchas ocasiones,pero nunca convicto. Peligrosísimo.
No quiero una guerra. En una guerra mueren inocentes y nuestra misión es desbaratarla. Quiero que tanto Cefalú como Scugnizzo guarden las armas. ¿Alguna sugerencia?
Tal vez la advertencia baste. Cefalú es hombre de "Lucky"Luciano y a éste no le gustan las guerras. Mario y yo iremos a verlo.
¿Por qué me enredas siempre en estas cosas? Yo nunca quise ser héroe.
¿Y además crees que será tan fácil encontrarlo? Lo más seguro es que ya se hayan ido a los colchones...
Yo sé como encontrarlo. Vamos.
El viejo guiñó sus ojos acuosos y,súbitamente, una desdentada sonrisa le iluminó el rostro...
Giovanni... ¡No lo puedo creer! ¡Eres tú!
Así es,don Beppo. Sé que ha sido una descortesía no venir antes, pero...
Calla. Calla. Los amigos vienen cuando pueden. Esto es América. Aquí hay menos tiempo para todo. No es como el viejo país. Me hace felíz verte. Pasa. Tengo vino. Vino bueno.


¿Y Alfonso?
No tardará en llegar. Trabaja duro y hace mucho dinero. América ha sido buena para él. Tiene un coche, ¿sabes? un hermoso coche...
Y, suavemente, el rostro anciano se oscurece y murmura...
A veces me asusta que le vaya tan bien...
Bah. Espera que te lleve a Nápoles y te compre una mansión allí, y ya verás cómo cambias de opinión.
¿Y tú, bastardo? Desde que eres federal ya no te juntas con tus amigos pobres, ¿eh? ¡Venga un abrazo, polizonte!
Hola, compadre.
Papá, te he traído unas camisas nuevas. Pruébatelas mientras Johnny y yo charlamos y bebemos una copa.
¿Más ropa? No sé dónde meterla ya...
O.K., Johnny. Dispara.
No sigas adelante, Alfonso. No tienes suficiente músculo como para enfrentar a Cefalú.
No somos unos blanditos, Johnny. Sabemos pelear y queremos un pedazo de la ciudad. Estamos hartos de que los Dones se lo lleven todo.
Te harán pedazos. Cefalú contará con la ayuda de Luciano, de Vito Genovese, de Anastasia... Y estamos nosotros.


Tú eres mi amigo, Johnny.
Fuimos amigos de chicos, Alfonso, pero yo soy un federal y tengo un trabajo que cumplir... y tú te has convertido en un criminal.
Entonces, lárgate. Ya sabemos dónde estamos ubicados.
¡Y no te atrevas a volver!
¿Quién grita? ¿Dónde está Giovanni? Traigo el vino que le...
Se fue.
Se fue...
¿Qué te ocurre, papá? ¿No te pruebas las camisas?
Estoy cansado... Voy a dormir un rato.
¿De manera que Scugnizzo era amigo tuyo?
Sí. De chico me tuvieron viviendo con ellos cuando no tenía trabajo ni dinero. Fue gente maravillosa que...
Ten cuidado, Johnny. No caigas en la trampa de la nostalgia. Scugnizzo es un criminal y...
¡Cállate! ¿Crees que necesito que me enseñes mi trabajo? Soy un federal y sé lo que debo hacer.

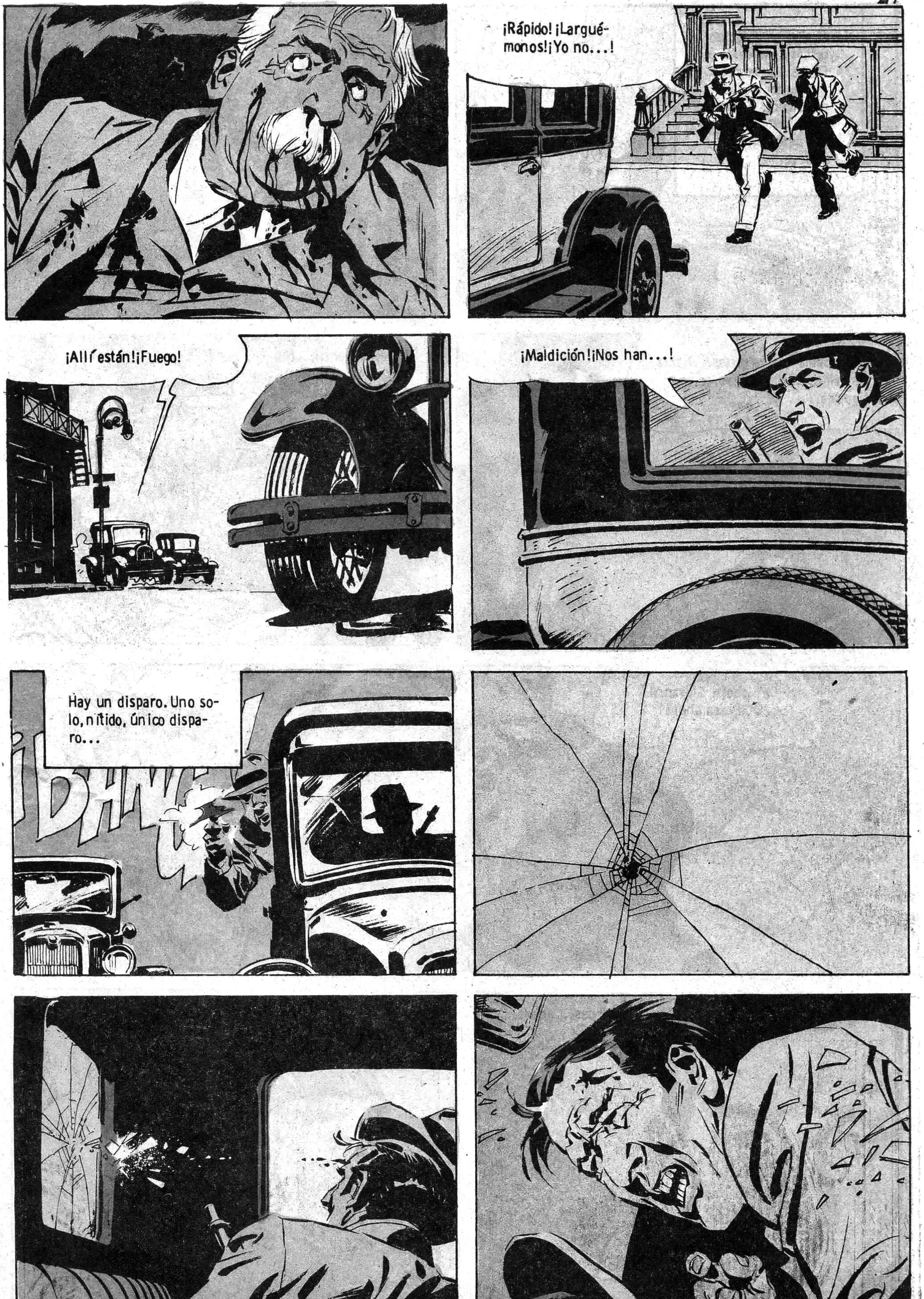

Desgraciadamente,lo sé.
8 de junio a las dos de la tarde, restaurante "Grotta Rosa", en el Bronz. Mickey D'Angelo y Stephan Donofrio salen a la calle. Han comido bien, con buen vino...
Y es en plena satisfacción que los golpea la muerte...
RATTA
RATAT TAT
Hombres de Cefalú.
Sí. Los napolitanos han decidido atacar. Esto va a explotar como la bomba más grande del mundo.
10 de junio. Ernest "James Brown" Scioppara cierra los ojos en un sillón de peluquería...
Nunca los volverá a abrir...
¡AHH!


15 de junio. Carmine "La Bestia" Corelli entra en una puerta giratoria. Quiere entrar en un restaurante...
...pero en vez de ello,entra en la muerte.
¡TAC!
¡Eh!¿Qué pasa?¡Déjenme salir de aquí!
¡BRA
No podemos negar que Scugnizzo se ha movido rápido y bien,¿eh?
Así es... y me pregunto cuándo y cómo reaccionará Cefalú.
1º de julio. Aparece Joe Marinelli en un frigorífico.
El primero de los napolitanos,¿eh?
Sí. Creo que los sicilianos se han puesto en marcha.
El federal no se equivoca. Una ola de espantosa violencia se abate sobre Nueva York. Metralletas y coches negros pueblan las noches y una fúnebre lista de nombres se sucede.
RATATATRATA


Basilio Buglione...Donato "Cinco Dedos" Cozzi...Robert "Bobo" D'Alfio...Balas y Dinamita...
Martino Enzo... Cosimo Muriarte... John Parelli... Los sicilianos están en todas partes. Cuentan con el apoyo de Meyer lansky y las bandas judías. Son demasiados para el clan napolitano
¿Cuánto durarán? Los están masacrando...
El maldito idiota...No quiso escuchar...
Supongo que intentará una locura...o un golpe audaz. No le queda más remedio.
Puede largarse de Nueva York.
No. Alfonso no huirá. Jamás.
El hombre temblaba convulsivamente y no podía dejar de lamerse los labios resecos...
Sí, don Alberto. Yo sé dónde pueden atrapar al napolitano...al jefe...
Tú eres de los suyos, ¿verdad?
Por poco tiempo...No tuve nada que ver en las matanzas...lo juro...


Habla,entonces...
Se refugia en un galpón del puerto...El número 16. El solo...
¡Ah!Eso es muy interesante.
No olvide que prometió una recompensa, don Alberto.
Claro que no olvidaré, hijo. Tendrás lo que te mereces. Don Alberto es siempre justo.
Siempre es justo.
Y ahora ocupémonos de este asunto de una maldita vez. Ya bastantes molestias ha traído.
La puerta estalló violentamente...
Pero...
No hay nada aquí...¡El maldito nos engañó!
No sé si nos engañó o si lo engañaron a él. Para el caso da lo mismo...


Scugnizzo nos trajo aquí. No hace mucho que se fue. Mira.
Pero... ¿Adónde fue?
A buscar a don Alberto mientras nosotros lo buscábamos a él.
¡Maldición! ¡Corramos!
Esperó con tranquilidad, fumando despacio y contemplando sus zapatos. Buenos zapatos. Caros.
Luego oyó los pasos y sonrió. Ya estaban de vuelta. Ya había terminado todo.
La puerta se abrió...
...y...
Feliz viaje al infierno, siciliano.
KHTAT
TATA


¡Rápido! ¡Larguémonos! ¡Yo no...!
¡Allí están! ¡Fuego!
¡Maldición! ¡Nos han...!
Hay un disparo. Uno solo, nítido, único disparo...


El silencio.El graso gotear de la cera. Flores que se descomponen en las penumbras. Gritos de niños que llegan desde el exterior...
Ah... Sabía que vendrías... Nadie más vino... Sólo tú y yo, como siempre...
Mira, Giovanni... Míralo... Me equivoqué. América no fue buena para él...
¿Y ahora, Giovanni? ¿Qué pasa ahora?
¿Ahora?... Pues... ahora...
Oh, maldición...¿Qué pasa ahora?
FIN

SAVARESE

"MISERIAS" HICKORY

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




¡Bastardo desagradecido! ¿Así me pagas por todos mis sacrificios? ¡Me he roto el espinazo por tí y ni siquiera eres capaz de traer unos miserables centavos a casa!
¡CHAFF!
Yo... Yo...
Sal ahora y no vuelvas sin una botella, ¿me oyes? O te hundiré la cabeza. ¡Muévete!
Sí. Había entrado en la vida por una puerta mala, y ésta lo llevó a otras puertas consecutivas que lo fueron hundiendo más y más en su destino de catástrofe.
Un momento. ¿Qué llevas allí, chico?
Yo...
Llama a la policía, Carol. Mira lo que tenemos aquí.
El rufiancito...
No puedo permitir que una criatura que se ha asomado al delito a tan temprana edad siga su camino de perdición. Será enviado al Hogar Para Niños Jefferson.


Hogar Para Niños... Hasta el nombre parecía una burla...
Recuerda, "Miserias", que aquí mandamos nosotros. Cuando yo silbo, tú ladra y menea la cola, ¿comprendes?
Sí, Heck... Sí...
Ladra ahora, "Miserias"... Ladra, perrito... Ladra...
Hogar Para Niños Jefferson...
No supo en qué momento se produjo el cambio. Fue algo abrupto y embriagante. Su cuerpo pareció enloquecer y llenarse de músculos inmensos, crecer, dilatarse...
Y descubrió la revancha.
Yo ladré, Heck...Ahora quiero que tú maulles... ¿Me oyes, gusano?
Sí... Sí... Por favor... Hickory...



Yo no soy Hickory, bastardo... Me llamo "Miserias". ¿Lo oyes? ¡Mi nombre es "Miserias"! ¡Miserias!
¡AHH!
El resto de la historia se desenrolló como una serpiente enferma. Historia eternamente repetida de sucios callejones, iluminados por navajas y fogonazos...
Este es "Miserias", señor Capone. Es un buen chico. Se lo recomiendo.
Buen chico, ¿eh? Lo que yo necesito son malos chicos. ¿Hasta qué punto eres malo, "Miserias"?
Pero... ¿Qué...?
¡AHH!!
No...¿Por qué?...Yo...¡Ahhh!
¡AHH!!
TROC


Así de malo, señor Capone.
Hmm. Creí que él era amigo tuyo.
Y es amigo mío. Esto es lo que le hago a mis amigos. Con mis enemigos me vuelvo malo de verdad.
¿Sabes? Creo que acabas de encontrar trabajo.
El nombre de "Miserias" Hickory se volvió moneda corriente en las lúgubres antesalas del crimen. Caminaba lento, apartando todo de su paso...
RATTATTAT
¿Así que Capone está en la cárcel? Nunca creí que alguien podría meter a Al tras los barrotes.
Fue ese federal... El enano... Savarese...
Y dicen que ahora anda tras Luciano, Lansky y Costello. Ese payaso es una pesadilla. Ya no es tan fácil estar con las "familias".
No. En lo que a mí se refiere pienso dedicarme a los negocios privados.
¿Negocios privados? ¿Cuáles?
El mejor negocio del mundo.


Banq.
Banq."Miserias"Hickory entra en la traqedia local del Medio Oeste. Banq. Rosas de pólvora y el desesperado salvajismo de los que no esperan más que la muerte...
¡Quietos todos!¡Esto es un asalto,por si no se han dado cuenta!
BANK
¡Quieto tú...!
¡Quieto,te he dicho!
"Miserias"...¡Mi Dios! ¡Has matado a un policía!
¿Qué crees?¿Que no me di cuenta?¡Toma el dinero, idiota!
El hombrecillo enfermizo encendió un cigarrillo. Estaba ojeroso y sus dedos amarilleaban de nicotina...
"Miserias" Hickory... Suena a música folklórica...


Claro que suena a música... ¡Y él la dirige con una metralleta! Son tres muertos en Arizona y uno en Texas. Y nosotros debemos detenerlos.
Sí. Detendremos al bueno de "Miserias"... Extraño nombre, ¿eh? Un hombre con un nombre así debe ser peligroso, Mario. Huelo a masacre... y ya sabes cómo funciona mi nariz.
¿Qué quieres? ¿Que te aplauda?
No. No me aplaudas, Mario. Prepara a los muchachos. Dentro de dos o tres días, "Miserias" golpeará a uno de estos tres pueblos.
¿Eh? ¿Cómo sabes eso?
LINCON
Estoy conociendo a "Miserias", Mario.
Asaltaremos un banco... No quiero cruzar a Méjico con los bolsillos vacíos... Quiero tequila, señoritas y buena vida... y para eso hace falta dinero...
¿Qué pueblo sugieres entonces?
Esto me gusta... Mira qué lindo nombre... Las Miserias... Es como un presentimiento... Sí... Esto...


Las Miserias... Claro... ¿Por qué no?
Los que hablan solos terminan en el manicomio. ¿Sabías eso?
Sí, pero algunos de ellos se unen al F. B. I. Diles a los muchachos que se preparen. Creo que sé dónde esperaremos a Hickory.
Johnny... Fumas demasiado...
Claro que sí... ¿Y qué cuernos tiene que ver ello con esto? ¡Que se preparen!
Mario Turri ama a su amigo. No lo comprende pero es esclavo de ese curioso sentimiento de hermano mayor, de protector y en cierto modo de lazarillo para ese hombrecito lleno de desesperación y tristeza...
¿Es verdad que Anne-Mette se casa?
Sí. Se casa. ¿Qué tiene de raro? Todas las mujeres se casan. Será feliz y tendrá niños que... que...
...tendrá niños... con otro hombre... niños que...
¡Maldito seas! ¿Qué esperas? ¡Vamos tras esos bastardos!


Esa mañana, Jim Potter pensó seriamente en la muerte.Y pensar en la muerte a los nueve años es algo que merece ser considerado...
Son diez céntimos, sheriff.
Tienes un ojo negro...y el labio partido...
Me caí...
Eso significa que ese borracho de tu tío te dio otra paliza...Por Dios... Si me dices que sí lo puedo meter entre rejas...
Me caí, sheriff. Lo juro.
Pobre chiquillo...Me gustaría ayudarte y...
¡Quietos todos! ¡Esto es un asalto!
¡Apártate, Jim!
Pero...


¡Ahhh!
Sheriff...Oh no...No se muera...No me deje solo...¿Qué haré yo sin usted?
¿Amigo tuyo?
Mi único amigo...¿Por qué lo mataron?Se iba a retirar la semana que viene...Era el único que no me llamaba "Pobreza"...
¿"Pobreza"?
Es mi sobrenombre...Mis padres murieron...No tengo a nadie...excepto un tío que me pega si no traigo dinero para que él pueda beber...
¿Por qué lo mató?Yo lo quería tanto...
Lo siento...No sabes cuánto lo siento...
¡Vamos, "Miserias"! ¿Vienes o no?
¡Salgamos!¡Al diablo con él!
Vamos a...


¡Ahhh!
¡Son los federales! ¡Están alrededor del banco!
¡Estamos perdidos!
¿Oyes,"Miserias"? ¡Nos tienen cercados! ¿Qué demonos hacemos ahora?
Morir como héroes... ¿No te gusta la idea?
¡No!... Pero tenemos aún algo que puede salvarnos... Tenemos un rehén...
¿Un rehén? ¿Cuál?
El chico...
¿El chico?


¡Eso! ¡Ven, chiquilín! ¡Y reza para que a ninguno de esos pies planos se le ocurra disparar!
Chuck... Espera...
¿Qué ocurre? ¡Tenemos que...!
¡Ahhh!
¿Te has vuelto loco? ¡Maldito seas...!
¡Ah!


¡Nooo!
Maldición...
¡BANG!
Pero... Lo han herido... Lo han...
Me han matado, hijo... No tiene importancia... Este es un oficio donde no se llega a viejo, ¿sabes?
Hickory...
Ah... Savarese... El perro guardián de la ley, ¿eh? Esta vez ni has tenido que molestarte en cazarme... Lo he hecho yo solito...
No entiendo lo que ocurrió...
Y yo no viviré lo suficiente para explicártelo... Oye... Tengo algunos centenares de dólares en el coche... Dáselos a este chico, ¿eh?... y cuida de sacarlo del lado de su tío... Tú eres un tipo listo... Tú sabrás cómo...
¿Por qué lo hiciste?
Porque... Porque miseria y pobreza... son cosas de este mundo... y no deberían serlo... nunca...
Nunca...
Los federales y policías contemplaban en silencio la escena desde lejos, sin comprender su razón. El hombrecillo seguía mirando el rostro del hombre muerto, mudo y pensativo. Ellos ignoraban que John Savarese estaba intentando comprender...
FIN

SAVARESE

EL HOMBRE VERDE

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Todo un héroe gatillador, ¿eh?
No empieces con tus ocurrencias; Grant. Savarese es un buen policía. No trates de hacerle una de tus jugadas.
Ese es Grant,¿verdad? Me pregunto qué es lo que hace aquí.
Ultimamente se dedica a demoler policías. Tú lo conoces. Es un cerdo y publica veneno... Y la gente lo lee.
SALE
UPPERT
¡Ven, Savarese! ¿Tienes miedo?
RATAT
RAT TAT R
Mario Turri chupó filosóficamente su cigarrillo y declaró...
Estoy seguro que Pedrazzini se matará solo si sigue gritando así.No hay garganta que aguante tanto...
Pues yo no pienso esperar tanto... En cualquier momento Pedrazzini matará a algún pobre diablo que pase por aquí. El es un chiflado, no lo olvides.
¿Qué diablos piensas hacer?
Cúbranme.Eviten que pueda asomarse.Tengo que entrar a la casa.
¿Estás loco?¡Has visto demasiadas películas de vaqueros!

Savarese 76


El hombrecillo no respondió. Se oyó el seco sonido de los martillos alzándose y la voz suave y tensa como un eco de los mismos...
Ahora.
Fue una súbita explosión de fuego...
KAT-TAT TATAT
¡BANG! ¡BANG!
¡CRASH!
¡Maldición! ¡Casi...!
¡PEIIING! PEIIING!
¡PEIIING!
Y la silueta encorvada y veloz cruzó esa tierra de nadie, invisible bajo la lluvia de balas...
Y el hombre verdoso masticó algo amargo y murmuró con una voz que era una víbora viscosa...
Bravo. Todo un héroe.
(Ahora arriba... y cuidado...)


(No puedo darle ninguna oportunidad... Es demasiado peligroso...)
¡Savarese! ¿Dónde estás? ¡Muéstrate!
(Cuidado... Cuidado...)
¿Dónde estás, Savarese?
RAT-TA TAT
Aquí.
¡BANG!
BANG


¡¡AAAH!!
La calle cobra una súbita vida de uniformes y cautelosas armas amartilladas... La sangre corre en lentos arcos sobre el pavimento grasiento...
Está frío...
Y todas las cabezas se alzaron hacia él...
Hmm. El federal lo baleó por la espalda...
¿Y qué esperabas?¿No has visto que el maldito tenía una metralleta?
¿Por qué no intentó hacerlo rendirse, Savarese? ¿Era necesario matarlo?... Y de una manera bastante dura, por cierto.
Pedrazzini no era hombre de rendirse.
¿Y eso lo decide usted?¿No será que hay más gloria y publicidad en una muerte violenta?



Mire... La encontré en la billetera de Pedrazzini... El chico no sabe que es un huérfano. ¿Qué le diría usted? ¿Cómo le explicaría que asesinó a su padre por la espalda?
Es demasiado para Savarese...
¡Ah!
El hombre verde ríe entre burbujas de sangre...
Perfecto. Ya tengo mi noticia.
Tribune
BRUTALIDAD ¿UN ARMA FEDERAL?
Magnífico. ¿Se puede saber qué demonios te picó para pegar a un periodista? Hoover va a tener que sudar sangre para explicar esto al presidente.
Perdí la cabeza...
¡No puedes perder algo que no tienes! Grant es una serpiente venenosa y tú le has dado todo lo que él necesitaba. ¡Y lo va a aprovechar muy bien!


¿Qué quiere que haga?
Vas a desaparecer por un tiempo. Vas a ir con este payaso a Los Angeles. Tenemos allí a un tipo que puede testificar contra Luciano y quiero que trates de convencerlo para que lo haga.
Y hazme un favor, Savarese. No le pegues a a nadie más, por favor... o si lo haces, elige mejor. Por favor.
Este Barrymore es todo un humorista, ¿eh?
Ya lo creo. Me estoy riendo tanto que me duelen las costillas. Vete al diablo. Voy a casa a hacer las valijas.
Mira, Grant. ¿Es él?
Sí. Sería fantástico si la información que me dieron fuera verdad.
Imagínate: un agente del F.B.I. en tratos con un miembo de la mafia.
¡Un momento, Grant! Lo que nos dijeron es que Savarese va a tratar de convencer a Alzione para que preste declaración, pero tú lo haces sonar de otra manera.
Espera que termine con él, hermano. El federal se arrepentirá por el resto de su vida de haberme dado ese golpe. Ya lo verás...


Había sido siempre un no-hombre y había acumulado veneno como otros acumulan experiencia. Ese veneno rencoroso había sido lo único que le había permitido hacerse un lugar en el mundo...
Y ahora sus odios mezquinos tenían un blanco, un blanco prefabricado, pero, ¿acaso no lo había sido todo en su vida?
Allí voy, Savarese.
Bertie Alzione había sido siempre un pequeño criminal, siempre falto de un poco más de suerte o un poco más de valor o un poco más de algo... Era mediocre y no le gustaba serlo...
¿Declarar contra Luciano? ¿Están locos? Sería lo mismo que suicidarme.
Hermano, cuando te guardaste aquellos dos mil dólares que pagaron los Birgham por protección te condenaste a muerte. En algún momento Luciano se enterará, ¿y entonces?
Yo...yo los devolveré...
¿Cómo? Los perdiste en las carreras...y ademas tú sabes que eso no le importará a Luciano. Igual te ganarás un viaje al fondo de la bahía.
No... Yo... Tengo miedo... Tengo miedo...
Entonces habla, Alzione. Nosotros te ofrecemos protección, dinero, y te enviaremos a algún lugar donde estarás a salvo con una nueva personalidad. Méjico... o Australia...
El rostro fofo, surcado de grotescas lágrimas, se alzó lentamente hacia ellos...
Prefiero Australia... Por lo menos hablan inglés...


(Hmm.Es evidente que consiguieron convencer a Alzione.Eso arruina todos mis planes...a menos que se produzca un escándalo...)
(Y hay una sola manera de conseguirlo...)
El hombre vestía con una elegancia impecable y más de una mujer lo contemplaba con avidez.El hombre verdoso lo envidió y odió...
Eso es muy interesante, chupatintas,y estoy seguro que Luciano te lo agradecerá. Supongo que quieres dinero.
No. Ni un centavo.Tengo una deuda personal con ese federal y quiero cobrármela. No quiero que lo maten, claro.
Sólo un estúpido mata a un federal, chupatintas, y nosotros no somos idiotas.
Y además creo que tengo una idea perfecta.
Come,chupatintas.Tienes cara de hambre.Come todo lo que quieras y no te preocupes por la cuenta. El restaurante es mío.
(Bastardo orgulloso... Un día te tocará a ti también...¡Un día hundiré a todos los que se ríen de mí! ¡Un día les enseñaré quién soy...!)


¡Ah! ¡Mira esto! Apuesto a que nunca probaste nada igual en tu vida. Hasta mi madre envidia mis salsas.
Hmm... Huele bien.
¿Y Savarese?
Ha estado arreglando el viaje a Nueva York. Ya verás que con él manejando las cosas nada malo pasará.
Nada malo pasará. En alguna parte de Los Angeles una salsa burbujea y se cuece...
DOW
25¢
Quieto allí, Savarese. Un paso y te vuelo la tapa de los sesos.
Vaya... Vaya... Bennie Stein... Creí que habías superado este período de capa y espada hace mucho. ¿O Luciano te ha degradado a matón barato otra vez?
Eres un chico agudo, Savarese. Debo reconocer que he llegado a admirarte. Tú debías estar con nosotros, no con los polizontes.
Pero eso es retórico ahora, hermano. ¿Dónde está Alzione?
Por favor, Bennie. Tú me conoces... Déjate de tonterías.
Tienes razón. No nos costará encontrar a Alzione. Esta es nuestra ciudad, después de todo... pero tú... tú tienes que desaparecer, Savarese.
¿Matar a un federal? Te creí más inteligente, Bennie.


Y lo soy, Savarese.Yo no lo haré. El lo hará.
Grant, ¿eh?
¡Están locos,Savarese! ¡Haga algo! ¡Usted es policía! ¡Deténgalos!
Cierra el pico, Judas.
Es perfecto,¿eh?Yo vi las famosas fotos de la trompada,y cuando este pobre infeliz vino a verme tuve la respuesta a todos mis problemas.
Imagínate el encabezamiento de los diarios: "Periodista vengativo asesina a agente federal"... y se suicida, claro. Algunos no lo creerán, pero, ¿qué podrán probar?
¡Por amor de Dios, Savarese! ¡Haga algo! ¡Deténgalos! ¡Socorro!
Oh, Dios... Voy a...
Cristo... Vaya... espectáculo... Creí que moriría con un poco más de dignidad y...


La noche estalló en un retumbar de cerrojos.El hombrecito sonreía en las tinieblas mostrando dientes amarillos.
Pues será mejor que sueltes las armas antes de que tengas que probar que tú puedes hacerlo, Bennie.
No entiendo... ¿Qué...?
Bennie,eres tan estúpido...Lo primero que hice al venir a Los Angeles fue poner a dos chicos listos a que te vigilaran. Tú estabas tan ocupado en seguirme que nunca pensaste que a tu vez eras seguido.A mí me gusta saber lo que hace el enemigo.
Yo estaba al tanto de tus entrevistas con este desgraciado.¿Y sabes una cosa?Fue como una iluminación.De pronto supe lo que planearías.Era demasiado simple. Demasiado perfecto para que no se te ocurriera.Después de todo tú también eres un chico listo, Bennie.
Y ahora decídete, Bennie.Deja caer ese revólver o mueres como un héroe.
Como un héroe, ¿eh?
No. Ese no es mi estilo, viejo.
Perfecto,Savarese...Buena redada.Stein tendrá suerte si no le toca la perpetua... Y Alzione va a Nueva York.
Así es.

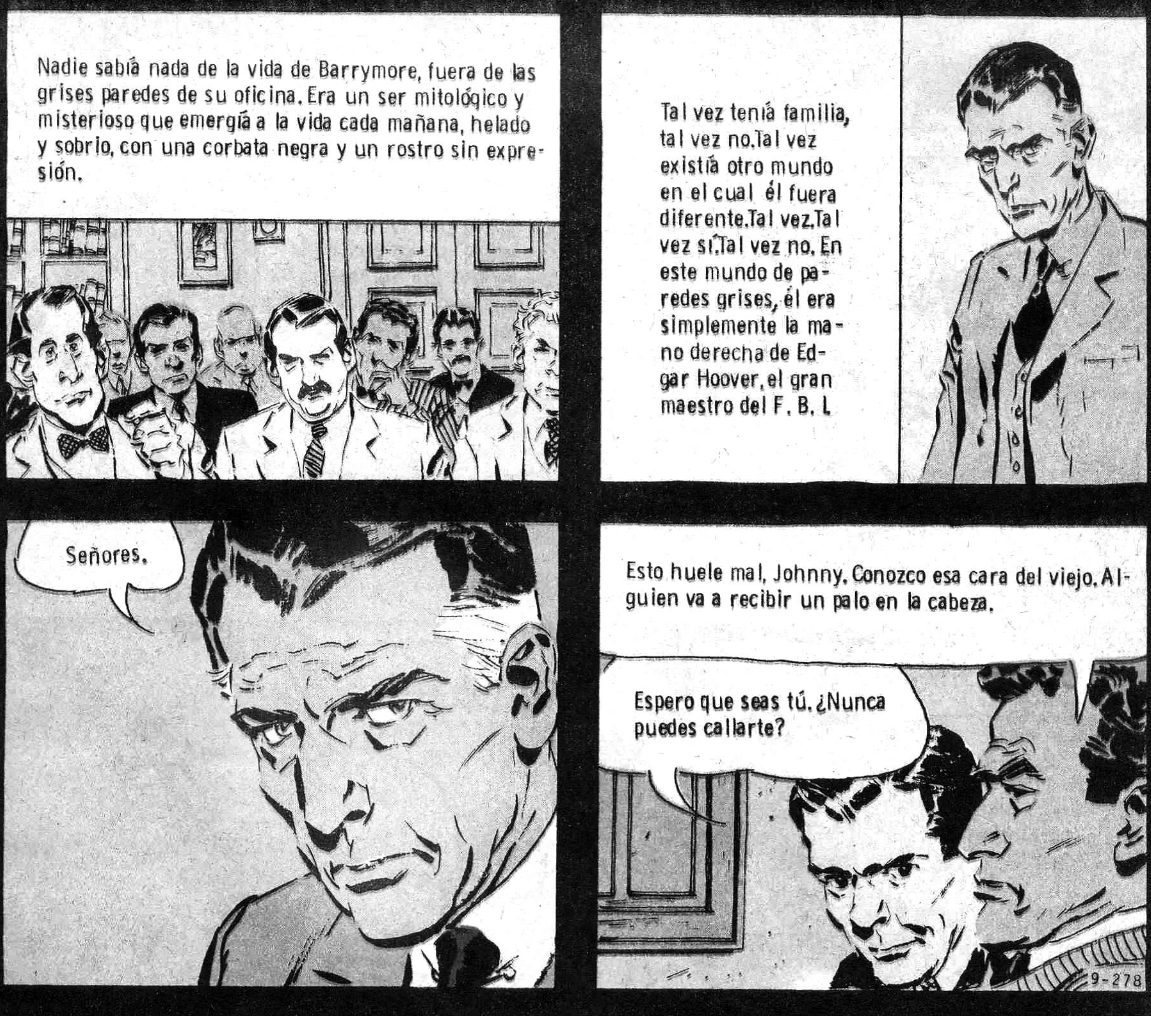

A todo esto...¿qué hacemos con este hijo de perra?
Déjalo...Una vez que se conozca toda la historia estará acabado y hasta puede que le toque cárcel. Que los otros se ocupen de él. Por el momento, déjalo aquí.
Ya pasarán los basureros más tarde y se lo llevarán. Hay una nueva campaña de limpieza en Los Angeles, ¿sabes?
Espere, Savarese...Yo puedo explicarlo...No es lo que usted cree...Yo...
¡Por favor...! ¡Escúcheme!
Al fin llegas...Creí que la salsa se iba a pasar. Todo esta a punto, así que ¡a la mesa!
¿Alguna novedad, Savarese? ¿Ha pasado algo?
¿Algo? No. No ha pasado nada.
Todo marcha normalmente.
FIN

SAVARESE

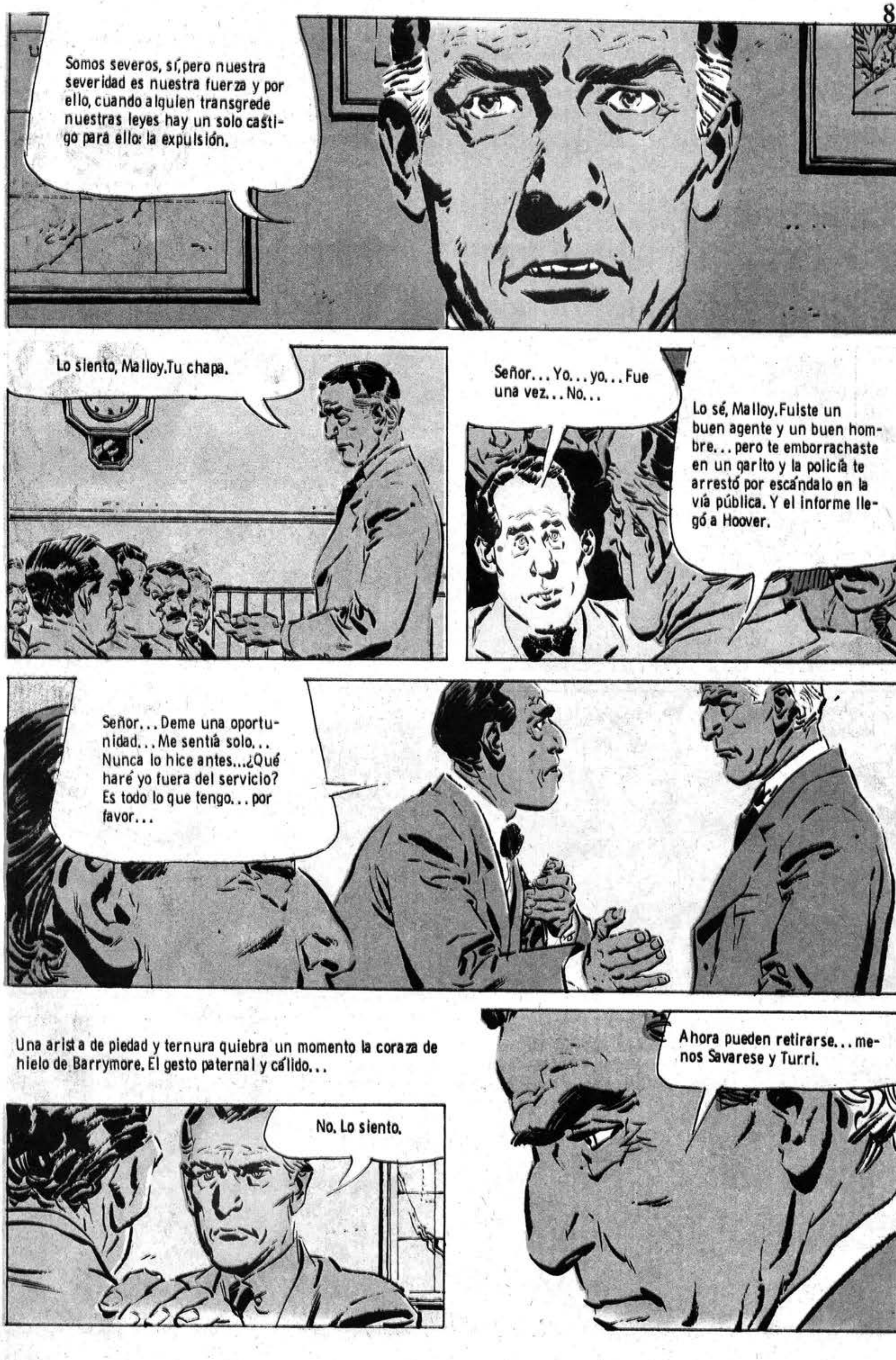
CHANTAJE

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Todos ustedes saben que odio los discursos y por ello seré conciso. El F. B. I. fue creado en el período de mayor corrupción en nuestra historia, y nuestro reglamento fue severo hasta el límite debido a ello.
Robert Jensen sonríe agriamente. Robert Jensen odia a los italianos. Su novia lo dejó por uno.
Si hubieran evitado que los macarrones ingresaran estarían mucho mejor. Ya se sabe lo que son.
Savarese no parece haberle escuchado pero Mario Turri es menos tolerante...
Yo no lo sé pero apuesto a que tu novia sí. Y le gustó, ¿eh?
¿Quieres que te baje los dientes?
La única manera en que podrías hacerlo es trabajando de dentista, payaso.
Desde el principio se exigió que los agentes federales usaran ropas discretas y cabellos cortos. Se les exigió una conducta ejemplar. Nada de bebidas ni mujeres.
Mario Turri carraspea incómodo...
En fin... Yo no bebo...
Claro que no. ¿Cómo podrías tener tiempo para ello con tu rebaño de mujeres?


Somos severos, sí, pero nuestra severidad es nuestra fuerza y por ello, cuando alguien transgrede nuestras leyes hay un solo castigo para ello: la expulsión.
Lo siento, Malloy. Tu chapa.
Señor... Yo... yo... Fue una vez... No...
Lo sé, Malloy. Fuiste un buen agente y un buen hombre... pero te emborrachaste en un garito y la policía te arrestó por escándalo en la vía pública. Y el informe llegó a Hoover.
Señor... Deme una oportunidad... Me sentía solo... Nunca lo hice antes... ¿Qué haré yo fuera del servicio? Es todo lo que tengo... por favor...
Una arista de piedad y ternura quiebra un momento la coraza de hielo de Barrymore. El gesto paternal y cálido...
No. Lo siento.
Ahora pueden retirarse... menos Savarese y Turri.


Vaya...¿Se habrá entera-do de algo sucio sobre ti, Turri?
Seguro...Alguien le habrá comentado que voy todos los domingos a visitar a tu fami-lia en el zoológico.
Quedan los tres solos.Sobre ellos flota el espectro del hombre des-trozado que abandonara el cuarto instantes antes...
Miren esto.
Vayá... Buen gusto, patrón. Preciosas rubias.
Nada de bromas,Turri.Esto es algo grave.
Yo estaba cenando en un res-taurante cuando estas dos mujeres se sentaron a mi la-do. El fotógrafo apareció en ese momento. Todo fue rapidí-simo.
¿Chantaje?
Ahá. Recibí la foto en el correo ayer.Saben que si los periódicos la publicaran mi carrera estaría arruinada y la reputación del F. B. I. sufriría un terrible golpe.


¿Qué quieren a cambio? ¿Dinero?
No. Simplemente que se suspenda la investigación que comenzamos sobre Luigi Montervino.
Interesante...y raro. Montervino no es un tipo tan importante como para hacer esto por su propia cuenta. Es apenas uno de los "banqueros" de Lucky Luciano. Un pagador...
Lo sé. Sin saberlo debemos habernos acercado a algo más importante de lo que creemos.
Hmm. Lo mejor será que usted desaparezca de circulación por un par de días, señor. Y creo que el lugar ideal será mi casa. Diremos que ha tenido que volar a Europa, y desde allí investigaremos.
Es justamente lo que yo había pensado. ¡Vamos!
Yo llevaré a Barrymore a casa. Tú vete al restaurante con la foto y averigua todo lo que puedas sobre el fotógrafo y las mujeres. ¿Comprendido?
Comprendido. Y tú ten cuidado.
¿Cuidado? ¿De qué?
¿Te olvidas quién y qué es Barrymore? Imagínate lo que pensaría si Anne-Mette o Ingeborg o las dos juntas aparecen en tu departamento.
Anne-Mette va a casarse. ¿No has visto su hermoso anillo de compromiso? Tiene un diamante del tamaño de un ladrillo.
Mejor que mejor. Eso le gustará aún más a Barrymore. Una novia comprometida y otra que no lo está. Delicioso.


Hmm.Aquí vives, ¿eh? No está mal.
Póngase cómodo, señor. Yo voy a...
Hmm. ¿Whisky?
Es...para fines medicinales... Me resfrío a menudo,señor...
¿Y esto?... ¿También es para fines medicinales?
Un agente federal está entrenado para enfrentar a todos los peligros del mundo, desde un asesino demente hasta un rinoceronte azul... pero, ¿cómo se enfrenta esto?
Yo...este...verá...Ejem... El teléfono,señor... Con su permiso...
RIING
Tengo noticias raras, Johnny.Encontré a las chicas...Fueron pagadas para hacer el trabajito en Barrymore por un tipo llamado Oliver Sigard... y allí viene lo raro...
¿Sigard?Recuerdo su nombre...Es uno de los asistentes de Manfred Skills,el nuevo senador por California... ¿Por qué diablos habrá hecho algo así?
No lo sé pero voy a ver lo que puedo averiguar.Usted espere aquí y...
¡Jujuuuu, Johnny! ¿Estás en casa? Te traemos tallarines y vino.
¡Y una montaña de besos!


¡Luego lo veo, señor!
Pero... ¿Qué ocurre? ¿Dónde vas?
Ejem... Yo soy Barrymore, el jefe de su... ¿amigo? Porque supongo que eso es lo que es él, ¿no?
A lo cual Anne-Mette Hojgaard respondió campanudamente...
Oh no. El es nuestro novio. Lo compartimos, ¿sabe?
Se detuvieron ante la puerta descascarada que parecía arrojarles miseria al rostro...
¿Aquí? Sigard no puede vivir aquí.
Por supuesto que no. Aquí entrevistó a las chicas y al fotógrafo y aquí les pagó...
...y....
Y aquí está aún, Johnny.
La muerte es, a veces, un espectáculo atroz pero en ese cuartucho miserable sólo llegaba a la mediocridad. Un zapato brillante reflejaba una estrella de luz...


¿Y ahora? ¿Dónde nos deja esto, Johnny?
Déjame pensar... Esto es algo mucho más complejo de lo que creíamos.
Sigard, asistente de uno de los más promisorios políticos del país, forma parte de un plan destinado a chantajear a Barrymore para cubrir a Luigi Montervino. Todo suena absurdo... excepto que es real.
¿Cuál es la conexión? Déjame pensar...
Déjame pensar... Tal vez haya algo...
¡Ven! Quiero echar un vistazo a los archivos. Tal vez haya algo en ellos.
Hmm... ¿Y no les resulta... este... raro tener un solo novio para los dos?
A decir verdad, yo tengo otro novio y voy a casarme con él dentro de poco. Johnny es algo así como... no lo puedo explicar claramente...
¿Y usted?
¡Oh no! Yo estoy enamorada perdidamente de él. Quiero casarme con Johnny y tener una docena de preciosos italianitos de ojos tristes con él.


En fin...Todo esto es muy confuso para mí...pero me atrevería a sugerir que le echáramos más orégano a la salsa.
Mario...Creo que tengo una pista...Suena muy disparatado pero es lo único que se me ocurre...
Me alegra saber que has sido tocado por el dedo mágico de la sabiduría, hermano...y me encantaría que compartieras ese conocimiento con este pobre ignorante...
Ahora no. Si Sigard fue reventado significa que las cosas están disparadas. Alguien ha andado averiguando cosas. Ven.
¿Un vaso de vino?
En fin...Nunca bebo...pero la ocasión...
La puerta se abrió suavemente, como empujada por un viento de ensueño...y tras el ensueño floreció la máscara roja de la muerte...
Hola, senador.


El hombre elegante no se movió. Parecía aplastado en su sillón y su rostro lívido hacía recordar a una máscara de cera disolviéndose...
Montervino...
Así es, hombre respetable. El tonto de Montervino, del cual creíste que podrías burlarte. Siempre te creíste más astuto de lo que eres, hombre respetable.
Y debo decir que admiro tu audacia. ¿De manera que pensabas chantajear a Barrymore, a Hoover y al F. B. I. ? ¿Todo eso para eliminarme a mí? Es increíble.
Yo...yo soy un senador ahora...
Claro que sí. Y hasta podrías llegar a presidente un día. Imagina. Presidente Skills. Espléndido. Un ejemplo para América...
Y sólo yo sé que hubo un muerto una noche en Los Angeles. Estúpido. Una pelea de borrachos... Un mal golpe... pero tú escondiste el cuerpo. Tuviste miedo, hombre respetable... Yo lo descubrí por casualidad y descubrí el gran negocio que tenía entre manos.
Tú eres rico, hombre respetable, y llegarás a ser poderoso y yo seré poderoso a través tuyo. Ese muerto te convirtió en mi esclavo. Tuviste que pagarme fortunas.
Y de pronto quisiste librarte de mí y preparaste esa increíble trampa en la que hiciste caer a Barrymore. Espléndido. Le ordenas te que me dejara en paz. ¿Qué creería él? Que yo era el que preparó la jugada. Más adelante le dejarías echar mano a todas las pruebas. El estaría a salvo... y estaría convencido de que fue Montervino quien le tendió la celada...


Y entonces Barrymore y Hoover lanzarían al F.B.I. entero contra mí. Ya sabemos cómo las gastan los federales con los que los atacan. Me hubieran pulverizado.
Pero tu plan falló en un pequeño detalle, hombre respetable. Hace mucho tomé una pequeña precaución y soborné a Sigard, tu secretario. A él también le gusta el dinero. El me sopló todo. . .
Tú lo mataste. . .
Sí. La situación era demasiado jugosa para que otro más participara. Esto es entre tú y yo, hombre respetable.
Nada va a cambiar, socio. No voy a arruinar un buen negocio como éste. Seguirás adelante y yo seguiré exprimiéndote. . . y te aseguro una cosa: yo siempre votaré por ti. ¿De acuerdo?
No. Todo ha terminado.
No te hagas el valiente, estúpido, o te. . .
Es inútil. Estamos perdidos. Los dos.
Mira.


¿Eh? ¿Quiénes...?
F.B.I., Montervino. Hemos escuchado todo. Quedas arrestado por el asesinato de Oliver Sigard y por encubrimiento de...
¡No! ¡Atrás, bastardos! ¡Nadie me...!
¡Cuidado, Turri! ¡Al suelo!
El maldito idiota...
¡BANG!
¡Atrás! ¡Nadie me mete en la cárcel a mí sin...!
Las pistolas llamean y la habitación se estremece. Una pared es pulverizada...
Cuidado... Si mueve una pestaña tira...
No creo que haga falta.

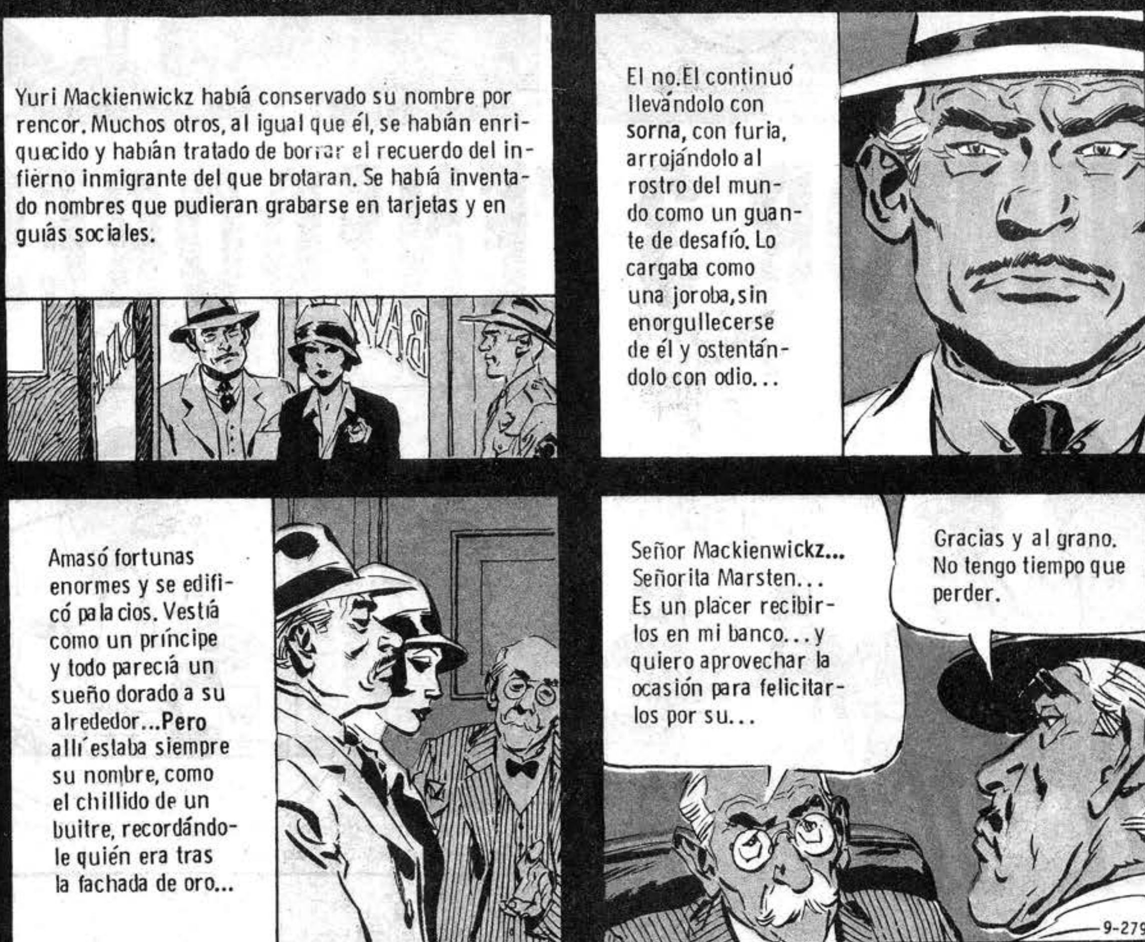

No.Tuvo razón.Nadie lo enviaría a la cárcel.
Y usted,Skills, venga con nosotros.Creo que éste es el final de su carrera...a menos que lo elijan bibliotecario en la prisión.
Oh, Dios mío...
Se detuvieron un momento,sorprendidos por las carcajadas...
Este...
Ah,¡Adelante,muchachos! ¡Las chicas me están enseñando a cocinar!¡Y no lo estoy haciendo mal,por cierto!¡Y aún queda vino y tallarines!¡Yo mismo hice la salsa...o parte de ella!
Ejem...Todo ha terminado señor...Aquí tiene los negativos de las fotos y varias copias...El informe estará listo para mañana...
Hmm...
Hmm...
Nadie conoce a Barrymore.Para todos no es más que un rostro helado y una corbata negra...pero tal vez tras todo ello se agazapa un ser humano que a veces consigue resquebrajar su máscara de hielo...
¿Sabes que tenías razón, Turri?Son dos preciosas rubias.
FIN

SAVARESE

LA MUJER EN LA LLUVIA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Sí...Claro...No era mi intención...
Vengo a hacer transferir diez mil dólares a nombre de la familia Marsten.Dinero que será utilizado por el banco para pagar sus deudas y levantar las hipotecas que pesan sobre su propiedad.
Este...Las hipotecas son de su propiedad, señor Mackienwickz.
Lo sé.¿Cree que soy tonto? Simplemente cancélelas y cubra cualquier otra deuda existente.
Tiene una sonrisa amarga y dura, una sonrisa que escupe al mundo...
Queda mal que una aristocrática familia como los Marsten no tengan con qué comer.
¿Tienes que humillarme así?
No me gustan los medios tonos.Esto es un negocio y nada más.Yo saco de la ruina a tu familia y tú te casas conmigo y me abres las doradas puertas de la sociedad. Actuemos con sinceridad.
El hombre se detuvo ante la caja y con timidez balbuceó.Tenía el rostro largo y amargo del que ha visto más dureza de la necesaria...
V-vengo a r-retirar dinero...
¿Tiene cuenta aquí?
N-no...pero tengo esto y con esto te volaré la c-cabeza si te haces el listo...
Calma...Soy casado y con hijos...
CASH
¡Quietos todos, compadres! ¡Somos los Conrad, por si les interesa saberlo!
¡Y tenemos el gatillo fácil! ¡Ja, ja, ja!
Yuri Mackienwickz había dado órdenes durante demasiados años y no recordaba el ser desobedecido...
¿Qué significa esto, rufianes? ¡Les ordeno que...!

78


¡Ahhh!
¡SOC!
Cierra el pico, hermano, o te voy a meter plomo hasta en los dientes, ¿me oyes? Los Conrad han llenado cementerios con payasos como tú.
Yo... Yo...
Esa distracción tentó al guardia Casey Curtiss. Era joven y estaba enamorado de una chica que se reía de él. Súbitamente pensó que nadie se ríe de un héroe...
¡Cuidado!
¡Ahhh!
¡Burt! ¡Mátalo, Christopher!
¡BANG!
La chica no se reiría nunca más de Casey Curtiss. Nadie se ríe de un muerto...
RA TA TAT
M-me pegó en el hombro... D-duele...
¡Te dije que los desarmaras, estúpido! ¿Cuándo aprenderás a usar el poco cerebro que tienes? ¡Larguémonos rápido!
¡Hay policías afuera! ¡Rápido! ¡Tomen un rehén!


¡Tú! ¡Ven aquí!
¡Déjala! ¡Ella es...!
¿Tú otra vez? Ya me estás cansando, hermano. Te crees demasiado grande, ¿eh? ¿Quieres salvar a la chica? Hazlo. Sácamela. Vamos.
Súbitamente el viejo rencor heredado de los suburbios y la fortuna que lo convirtiera en un gigante desaparecen. Sólo la boca humosa del revólver es real...
Vamos... ¿No te atreves?
Vaya... Tu galán tiene poca cuerda, muñeca.
Los ojos de la joven están opacos y apáticamente desdeñosos. Yuri Mackienwickz baja la vista...
Sí... Poca cuerda...
¡Atrás todos! ¡Si alguien se mueve, la muñeca va al paraíso!
BANK
Yuri Mackienwickz no se ha movido de su silla. Una vergüenza acre y amarga lo tiene clavado en ella...
El hombrecito parecía inmensamente fuera de lugar. El traje le iba grande y continuamente espantaba moscas con sus dedos manchados de nicotina...
¿Alguna sospecha de dónde pueden haber ido?


¿A nosotros nos pregunta?Ustedes son los fabulosos federales, ¿no? ¿Qué esperan para ir tras ellos?¿A que maten a mi prometida? ¿Qué clase de inútiles son ustedes?
El hombrecillo no se alteró.Hizo el mismo gesto con el que espantara las moscas en dirección al hombre que gritaba...
No somos inútiles, señor.Simplemente creo que es más lógico usar la cabeza que saltar a un coche y lanzarme a ciegas por los caminos.
¡Esos tipos son...!
Sé quienes son los Conrad. Los hemos estado persiguiendo durante meses a través de cuatro estados. Asaltantes y asesinos peligrosos.
¡Bravo! Y como son tan peligrosos usted prefiere sentarse aquí cómodamente sin arriesgarse mientras ellos escapan, ¿eh?¿ Sabe cómo se llama a los tipos de su calaña?
El hombrecIlo volvió a sonreír, pero esta vez el gesto no alcanzó a sus ojos...
Sí.Lo sé.Se nos llama chivos expiatorios a los cuales se puede insultar, para hacer olvidar que cuando hubo peligro otras personas no movieron el trasero de la silla donde lo tenían.
Por un momento el silencio fue casi sólido de estupor. Sólo el pálido rostro perlado de sudor del hombrecillo seguía inalterable.
Usted... usted... ¿Cómo diablos se atreve...? ¡Lo hundiré por esto!
¡Y no se preocupe por mi prometida!¡Yo me ocuparé de recuperarla!¡Me sobra el dinero, los hombres y el coraje para ello!
El hombrecillo sonríe. El zumbido de las moscas volvió a oírse...
Muy bien: Reiniciemos la conversación.


El olor en la cabaña era intolerable. Olor a suciedad, a comida rancia, a cuerpos sudados y a sangre...
Ya está. El idiota tuvo suerte esta vez.
Te dije que lo debimos dejar en casa. Es un problema eterno.
¡Tú! Ocúpate de él, ¿me oyes? Vamos a pasar un tiempo aquí y será mejor que no nos causes molestias. ¿Sabes cocinar?
¿Cree que me obligará a...?
¡Ahhh!
¡SOC!
Espero que entiendas la situación, muñeca. ¿Sabes cocinar?
Sí... Sí... Por favor...
Tienen que estar en esta zona. Cerca de la frontera de Idaho. Es terreno boscoso ideal para ellos. Además tienen un herido. Necesitaremos un grupo de hombres que conozcan la zona... y una buena cantidad de fusiles.
No habrá problema con ello. Mis muchachos conocen la región palmo a palmo y son chicos duros. El único problema que podemos tener es Mackienwickz.
¿Qué pasa con él? ¿Se le manchó el traje?
No. Contrató a media docena de tipos duros y se largó a buscar a los Conrad. ¿Se imagina lo que ocurriría si los encuentra?
Sí. Tendríamos siete funerales. Tal vez hagan un precio especial teniendo en cuenta la cantidad.
Dejemos las bromas. Ese puñado de aficionados simplemente complica nuestro trabajo así que lo mejor será apurarse.

La estúpida cara erizada de granos se alzó hacia ella con una patética ansia, con un torpe sonreír de dientes amarillos...




Y tú, hermana, tengo la sospecha de que estás intentando jugar a la Mata-Hari. No lo intentes o te volaré la cabeza, ¿me entiendes?
Pero los ojos del hombre están hambrientos y sus palabras suenan a hueco. La mujer siente una confusa mezcla de terror y excitación dominada. Está descubriendo armas secretas.
Haré lo que digas.
(El bastardo...Cree que le tengo miedo pero se llevará una sorpresa... Se cree muy duro... Se cree...)
(Pero... ¿Y eso?)
¡Allí están, señor Mackienwickz! ¡Tal como se lo dijimos! ¿Ha visto? No olvide lo que...
Sí. Sí. Tendrán la paga extra. Ahora vamos a ajustarles las cuentas a esos...
¡Ja, ja, ja! ¿Así que nos buscas, Romeo? ¡Aquí estamos!
RATTA
¡AAHH!
¡Dios! ¡Son ellos!


A...H!
¡Ja, ja, ja! ¡No huyan! ¡Vengan! ¡Ja, ja, ja!
¡AAAHH!
Dios mío...Me matarán... ¡Me matarán!... ¡No quiero morir!... No... No...
No pueden matarme...Soy rico...Trabajé toda mi vida para esto...No puedo morir ahora...Socorro...Que se la guarden. No quiero morir...
No quiero...
Pero...


Usted...
¡Gracias al cielo han llegado! ¡Sálvenme!... Esos asesinos están allí... Mataron a mis hombres... ¡Ayúdenme! ¡Quieren asesinarme! ¡Quieren...!
De pronto el ataque de histeria se hiela. En medio de su balbuceante locura acaba de ver la expresión del federal...
¿Mataron a sus hombres? ¿A cuántos?
N-no sé... Vi caer a varios.... Yo...
Maldito desgraciado... ¿Quiere decir que llevó a esos pobres idiotas a hacerse matar por los Conrad? ¿Todo por su estúpida vanidad? ¿Llevó a esos pobres diablos contra asesinos profesionales?
Yo... Yo...
Y hasta huyó abandonándolos... Merecería que lo...
Cálmate, Johnny. Déjame a este infeliz. Haré que lo manden al pueblo. Nosotros debemos ocuparnos de los Conrad.
Sí.... Llévalo lejos... ¡Sácalo de delante mío!
Oyó las carcajadas y el estallido de botellas y pensó en los cuerpos tirados en el bosque y, por un momento, creyó descomponerse...
(... pero no. No es el momento. Tengo que hacer otras cosas.)


¿Has visto? Los hom-hombres del pueblo creyeron que podrían sorprendernos... Nadie puede con los Co-Conrad...
¿Sabes que van a matarme, Burt?
¿M-matarte? ¡No! ¡Nadie va a m-matarte! ¡Eres buena con Burt! ¡Nadie t-te hará daño!
Christopher y Ned lo harán. Los escuché. Van a matarme.
¡No! ¡Yo hablaré con ellos!
No, Burt. Eso no servirá de nada. Lo único que puedes hacer, si quieres ayudarme, es sacarme de aquí. Podremos huir juntos.
¿Huir? ¿Tú y yo?
Sí. A algún lugar lejos donde estemos solos. Allí te cuidaré. Solos tú y yo.
El rostro horrible se retuerce forcejeando con la dorada visión. Y la codicia es demasiada...
Sí... ¡Sí! ¡Vamos! ¡Yo te sacaré de aquí!
Ven... Sígueme...
Pero...


¿Qué haces, idiota? ¿Dónde vas con ella? ¡Deténte!
¡Es mía! ¡Nos iremos lejos y seremos felices!
¡BAHH!
Pero... ¡Mató a Ned! ¡Está loco! ¡Sabía que esto ocurriría un día!
¡BANG!
¡Ahhhh!
El maldito estúpido... ¿Qué se le ocurrió...?
Un momento... ¿Dónde está su revólver?


Aquí, Christopher. Aquí.
Otro disparo... ¡Vamos!
La encontraron aún de pie, sucia y lívida bajo la luna, con el rostro calmo y la pistola humeante...
Allí los tienen. No hicieron falta federales ni policías ni fusiles. Me basté sola.
Con otras armas...
El traje blanco era ahora una miseria embarrada y el rostro del hombre parecía una patética extensión del mismo. Alzó la cabeza al oír el estrépito de las portezuelas...
Y se encontró con los ojos de la mujer. Ojos secos e incoloros, ojos que lo miraron como el que mira una ruina...
Y Yuri Mackienwickz bajó la cabeza. Sus pies estaban hundidos en el barro pero él no pareció advertirlo, o tal vez no le importó. Tal vez dentro suyo estaba oyendo otros rumores de derrumbe y carcajadas lacerantes. Llovía esa mañana, cerca de la frontera de Utaho.
FIN

SAVARESE

EL HOMBRE MÁGICO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




(Hmm...¿Qué esperan ésos? Se están mojando... y allí no hay ninguna parada de ómnibus...)
Lluvia fría de Nueva York que lava la basura y arrincona a los miserables en islas de desolación...
¡Allí llega!
(¿Quién llega?)
(Vaya...Un coche de correos...Me pregunto si será...)
¡Ahora!
¡Quieto, hermano! ¡No hagas un solo gesto o te hago pedazos! ¿Me oyes bien? ¿Hablo claro?
Sí... Sí... Yo soy solo un empleado...
¡Eh! ¿Qué hacen ustedes? ¡Arriba las manos o...!
MAIL

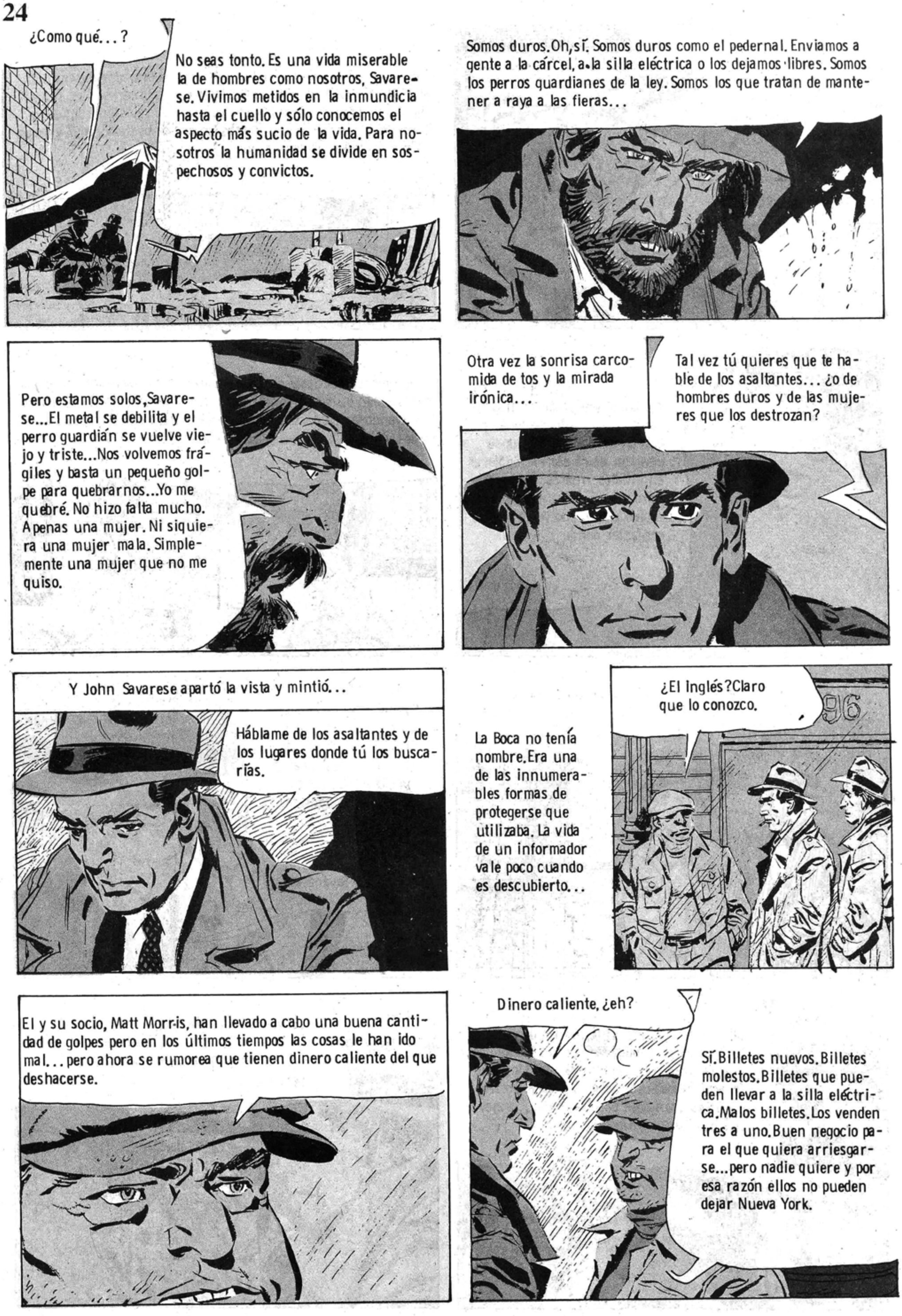

Un relámpago ilumina la calle y convierte a la lluvia, por un segundo, en una geometría de fuego.
BR...AAM
¡AHH!!
Corre el agua limpia de la lluvia. Corre el agua sucia de las calles. Corre la sangre desde el rectángulo destrozado del cristal. La bocina del camión suena locamente...
(Sí. Era eso...)
¡Rápido! ¿Tienes los sacos?
Sí. Larguémonos.
Un momento... ¿Y él? Nos ha visto... Y hay un muerto de por medio. Es mucho riesgo.
Tienes razón. Además nos ejecutarían igual por uno que por dos...
Por favor... Escúcheme... Voy a jubilarme este año... Soy viejo... Soy...


BANG
Llueve sobre Nueva York.Calles mojadas y edificios acechantes recuerdan jorobados en oración. El crimen se despereza como un gran gato viejo y maltrecho, malignamente satisfecho.
No había tocado su vaso. Seguía ante él, reflejando la mala luz del local y la mala luz de su amargura...
¿A fin de mes?
Claro...
Así es, Johnny.Y nos iremos de luna de miel a Europa. Visitaremos Dinamarca para que conozca mi familia. Estarán encantados con él. Martín es el marido que toda madre sueña para su hija.
Imagínate. Rico, distinguido, algo mayor, eso sí, cultísimo... Le gustan los coches de carrera y es un gran jugador de polo...
Claro... Polo... Eso se juega con caballos, ¿no?
Johnny... ¿Qué te pasa? ¿Estás llorando?
¿Yo...? No...Es el humo del cigarrillo...Debería dejar de fumar... Debería dejar de tomar... Debería dejar de ser un pobre idiota...
Johnny, cásate con Ingeborg. Ella te quiere y te haría muy feliz.Y tú también la quieres...
Claro que sí.La quiero a ella y te quiero a ti y soy como esos hambrientos que de pronto tienen dos platos de comida delante y no saben por cuál decidirse.
La muchacha sonríe con infinita dulzura en la que se mezcla también la crueldad. El momento le duele y regocija en una especie de curioso sadismo...
Ahora te queda un solo plato, Johnny. Será mejor que lo cuides o te quedarás con la mesa vacía.


A todo esto,¿vendrás a la boda?
Llueve y el vaso está lleno.El mundo es un miserable lugar donde vivir pero lamentablemente es el único...
¡Johnny,te he estado buscando por todas partes! Tenemos un lío feo entre manos.
Maldito seas... Déjame en paz...
Hmm.Veo un vaso con lápiz de labios y eso me ofrece dos posibilidades...pero por la cara que tienes es evidente que te has encontrado con tu dorada danesita que ha certificado su casamiento. ¿Me equivoco? Si me hicieras caso...
Vete al diablo y ocupémonos del trabajo. Prefiero eso que tenerte de consejero sentimental.
La lluvia no cesaba.Continuaba cayendo empecinadamente aplastando el día, ahogándolo, convirtiéndolo en un harapo empapado...
Asalto a un furgón federal. Delito federal.Es con el mayor placer que les hago entrega del caso. Que les aproveche.
El teniente no parece muy dispuesto a ayudarnos, ¿eh?
Es lógico. El se toma muy a pecho su trabajo y considera que este es su territorio y a nadie le gusta que le invadan su territorio.
¿Es también su opinión, sargento?
¿La mía? Bah.Yo me voy a retirar dentro de tres días. ¿Cree que tengo ganas de entretenerme odiando federales? No.Yo soy un realista, Savarese. Y ahora veamos a nuestro resucitado.
¿De manera que te dispararon a quemarropa y sobreviviste?
Es increíble...Fue...Fue...la billetera que me regaló mi mujer...Una horrible billetera de cuero...y en ella llevaba el dinero de mi sueldo... Era un montón de billetes... ¡De a uno! El pagador de la compañía me gastó una broma pesada y me pagó con ellos... ¡y ellos me salvaron la vida!


¿Qué puedes decir de los asaltantes?
Eran cuatro... Impermeables largos y escopetas recortadas... Sombreros...No recuerdo sus caras...Comprenda...Tenía tanto miedo...
Uno era inglés. Lo oí hablar.
Vaya...¿Y tú quién eres?
El Hombre Mágico. Dame un cigarrillo. Esta es una buena noche para fumar.
Guárdate el paquete y dime algo de los asaltantes...
Tres eran neoyorquinos puros, según el acento. Jóvenes dos de ellos. El tercero de unos cuarenta a cuarenta y cinco años, cabello corto gris, con una cicatriz en la mejilla. El inglés aparenta tener una buena educación y buenas ropas. También en la cuarentena.
Vaya...Eres un tipo observador, ¿eh?
Dios me dio ojos y con ellos miro. Dame fuego, Stanley.
Tome, señor. ¿Todo anda bien?
No me quejo. Me gusta la lluvia.
¿Conoce al mendigo?
También lo conoce a usted, Savarese. ¿Nunca oyó hablar de Morrison, el Hombre Mágico de Homicidios?
¿Bromea? ¿Ese es Morrison? Me dijeron que se había retirado.
Lo hizo. Parece que tuvo que ver algo con una mujer... Un desengaño amoroso. Increíble, ¿no? Una fulana lo abandona y el tipo más duro de Homicidios se convierte en una ruina. ¿Quién lo creería?


La lluvia le golpea le piel y tiene ante los ojos de la memoria a un rostro felino y tormentoso. Escucha la tos...
Sí. ¿Quién lo creería?
Muy bien... Gracias al Hombre Mágico tenemos una descripción bastante adecuada de los asaltantes. Los más interesantes son el hombre de pelo gris y el inglés. Quiero una revisión a fondo de nuestros archivos. Dan la impresión de ser profesionales y es posible que tengan antecedentes.
Tú, Talbot, y tú, Roberts, hagan contacto con informadores y con La Boca. El botín que se llevaron es de cien mil dólares en billetes nuevos. Ese es dinero que tienen que cambiar rápido y para ello tendrán que contactar gente.
Tú, Henricksen, ocúpate de los aeropuertos y estaciones de ferrocarril. También quiero una circular a todas las estaciones de policía, incluyendo las de los estados limítrofes. Recalquen que están armados y que están dispuestos a matar.
¿Y tú?
Yo voy a pedir consejo a un experto.
Sonrió iluminado por las temblorosas luces amarillas y por el ocasional reflejo de un relámpago. Un golpe de tos hizo temblar la sonrisa...
Sabía que vendrías, Savarese.
¿Me conoces?
Claro que te conozco. ¿Te olvidas de quién fuí? Yo era el Hombre Mágico de Homicidios. Era natural que oyera hablar del siciliano federal, el mafioso justiciero. Toma un trago. No es gran cosa pero calienta... a menos que hayas traígo algo mejor.
Traje.
Excelente... y ahora haz las preguntas que quieras... ¿Son sobre los asesinos del furgón postal? ¿O a lo mejor sobre algo más personal?


¿Como qué...?
No seas tonto. Es una vida miserable la de hombres como nosotros, Savarese. Vivimos metidos en la inmundicia hasta el cuello y sólo conocemos el aspecto más sucio de la vida. Para nosotros la humanidad se divide en sospechosos y convictos.
Somos duros. Oh, sí. Somos duros como el pedernal. Enviamos a gente a la cárcel, a la silla eléctrica o los dejamos libres. Somos los perros guardianes de la ley. Somos los que tratan de mantener a raya a las fieras...
Pero estamos solos, Savarese... El metal se debilita y el perro guardián se vuelve viejo y triste... Nos volvemos frágiles y basta un pequeño golpe para quebrarnos... Yo me quebré. No hizo falta mucho. Apenas una mujer. Ni siquiera una mujer mala. Simplemente una mujer que no me quiso.
Otra vez la sonrisa carcomida de tos y la mirada irónica...
Tal vez tú quieres que te hable de los asaltantes... ¿o de hombres duros y de las mujeres que los destrozan?
Y John Savarese apartó la vista y mintió...
Háblame de los asaltantes y de los lugares donde tú los buscarías.
La Boca no tenía nombre. Era una de las innumerables formas de protegerse que utilizaba. La vida de un informador vale poco cuando es descubierto...
¿El Inglés? Claro que lo conozco.
96
El y su socio, Matt Morris, han llevado a cabo una buena cantidad de golpes pero en los últimos tiempos las cosas le han ido mal... pero ahora se rumorea que tienen dinero caliente del que deshacerse.
Dinero caliente, ¿eh?
Sí. Billetes nuevos. Billetes molestos. Billetes que pueden llevar a la silla eléctrica. Malos billetes. Los venden tres a uno. Buen negocio para el que quiera arriesgarse... pero nadie quiere y por esa razón ellos no pueden dejar Nueva York.


¿Dónde se esconden?
Tanto no sé...pero no me sorprendería que estén en la Cocina.
La Pequeña Italia, La Cocina del Infierno, es un mundo cerrado de miseria y desconfianza a todo lo que sea extraño...y por ello es el mundo de Savarese, el siciliano.
Lo saludo, don Vito.
Vito Genovese siempre es cauteloso cuando está ante el federal. Muchos se han reído del hombrecito con caspa y uñas amarillas y casi todos ellos están hoy en la cárcel. Vito Genovese es cauteloso.
¿Qué buscas aquí, Savarese?
Tiene gente indeseable en este territorio, don Vito. Gente que ha matado estúpidamente, sin necesidad, gente que sólo puede traerle problemas. Gente que no te paga nada.
Hmm.
Además, esta gente de la que hablo ni siquiera es nuestra gente. Son "rifardus", son extranjeros. ¿Para qué meterte en líos por ellos, don Vito?
Tal vez tengas razón, Savarese... pero, ¿es razonable que yo ayude a los federales?
¿Federales? ¿Quién habla de federales, don Vito? Ayúdame a mí. Después de todo somos compatriotas, ¿no?
A su pesar, Vito Genovese tiene que sonreír. Hay admiración en el gesto...
Eres increíble, Savarese. ¿Por qué no dejas ese piojoso trabajo y te vienes conmigo? Con la "familia" te harías rico. Tienes talento...
Lo pensaré, don Vito...¿Y con respecto a los "rifardus"?
Jugueteó con la pila de billetes apáticamente, maldiciendo entre dientes...
Nuestra mala suerte es increíble... Mira... Cien mil dólares... y es como si no tuviéramos uno....


¿Seguro que no podemos usarlos?
Más que seguro. Míralos. Billetes nuevos, flamantes y con numeración continua. En este momento toda la ciudad tiene esta numeración y no bien la vean, ¡pam!
¿Qué diablos hacemos entonces?
Tendremos que dar un golpe que nos permita conseguir dinero para llegar a Canadá o a México. Allí podremos usarlo. De lo contrario...
¡Morris! ¡La casa está cercada y no pueden huir! ¡Salgan con las manos en alto!
¡Federales! ¡Maldición! ¡A las armas! ¡Fuego!
Vaya... Creo que no piensan rendirse...
Me lo imaginaba. Son lo suficientemente estúpidos como para hacer algo así...
¡Ahhh!
¡Que nadie se arriesgue! ¡Tiren a las puertas y ventanas sin asomarse! ¡No quiero héroes!


¿Listo con eso, Mario?
Listo.
¡Allí va!
¡BLAM!
No tiren... Me rindo... Me rindo...
¿Y los otros?
Sólo Morris queda... El inglés... y Kirk reventaron... Yo no quise pelear... Yo...
Lo encontraron entre el humo acre de la pólvora, los cartuchos vacíos y la alfombra de billetes manchados de sangre...
Vaya... Sabía que estaba pasando un período de mala suerte...
... pero no creí... que sería... tan mala... tan...


¿Y ahora?
Ocúpate de todo.Yo quiero ir a ver a alguien. Tengo algunas preguntas que hacer...
Compró una botella de whisky y caminó en la lluvia triste de la noche. Súbitamente sentía que tal vez hallaría una frase mágica del único hombre que le comprendería...
Pero...
¿Y el Hombre Mágico? ¿Dónde está?
¿El qué...?Ah.El que vivía aquí antes,supongo.Se lo llevaron hace un par de horas.Yo me instalé aquí ahora. No es mal lugar.
¿Se lo llevaron?¿Quién?
Una ambulancia.No sé para qué porque ya estaba muerto. Neumonía,dijeron.También...con esta lluvia...
Toma.Te vendrá bien.
¿Eh?Cuernos...Ni que fuera Navidad, ¿eh?
Vaya tipo raro...
Llueve.Llueve hoy y lloverá tal vez mañana y tal vez llueva por toda una eternidad de soledad y desesperación.Llueve sobre la memoria del hombre que podía haber escuchado y comprendido.Llueve sobre su recuerdo que ya se diluye en el agua sucia de los callejones...
FIN

SAVARESE

HISTORIA CONTADA POR UN VIEJO DEL LUGAR

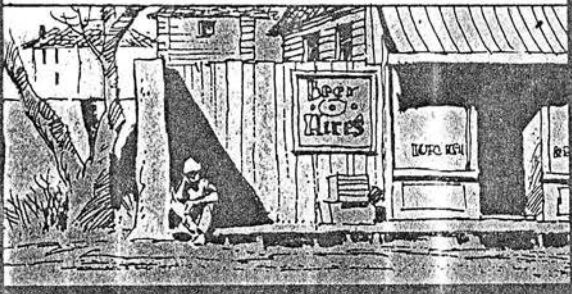
Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

Todo pueblo pequeño tiene su niño terrible, su borracho, su mala mujer y su misterio. New Paris tenía todo eso y con ello la garantía de su condición de centro urbano existente en el estado de Maine, un buen estado donde volverse viejo...y donde ésa parece ser la única posibilidad que ofrece el futuro.



Yo lo sé. Yo vivo en New Paris y ahora soy viejo. Lo curioso es que nunca recuerdo haber sido joven aquí. Como si la juventud no existiera entre nosotros. Todos parecemos demasiado ensimismados en vivir como para tener tiempo de disfrutarlo...



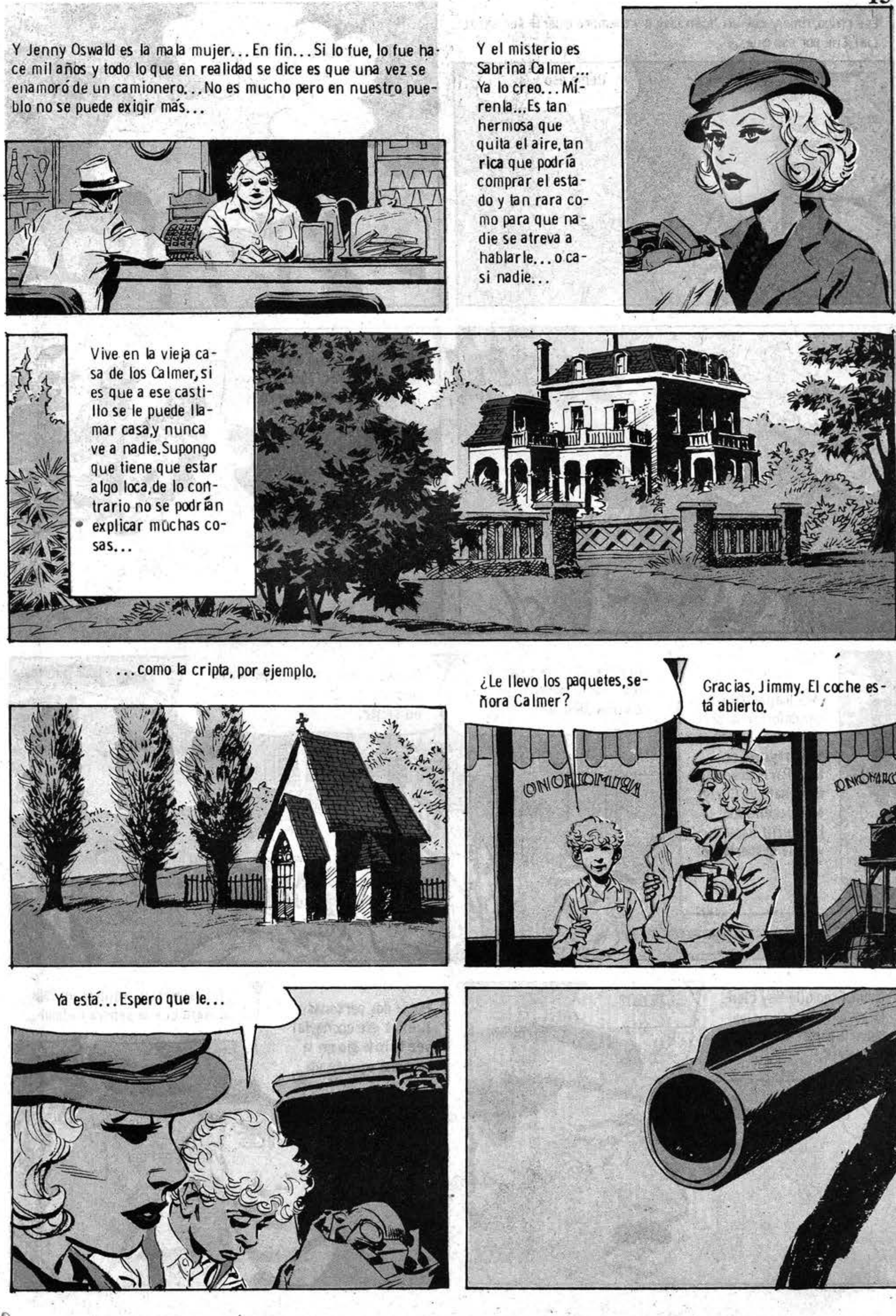
¿Ven? Ese es Lou Parkins, el hijo del viejo Parkins. Ha roto algunas ventanas y una vez pintó un gato de amarillo. Desde entonces es el mal chico del pueblo... Claro que si se esmerara podría ser algo más malo pero aquí no nos gusta trabajar...



Ese es Culvert, nuestro borracho. ¿Qué puedo decir de él? Es un borracho. No bebe para olvidar nada y no hay nada dramático en ello. Bebe porque le gusta y termina borracho porque le gusta demasiado.



80



Y Jenny Oswald es la mala mujer... En fin... Si lo fue, lo fue hace mil años y todo lo que en realidad se dice es que una vez se enamoró de un camionero... No es mucho pero en nuestro pueblo no se puede exigir más...
Y el misterio es Sabrina Calmer... Ya lo creo... Mírenla...Es tan hermosa que quita el aire, tan rica que podría comprar el estado y tan rara como para que nadie se atreva a hablarle... o casi nadie...
Vive en la vieja casa de los Calmer, si es que a ese castillo se le puede llamar casa, y nunca ve a nadie. Supongo que tiene que estar algo loca, de lo contrario no se podrían explicar muchas cosas...
...como la cripta, por ejemplo.
¿Le llevo los paquetes, señora Calmer?
Gracias, Jimmy. El coche está abierto.
Ya está... Espero que le...

80


Ese chico,Jimmy,era un buen chico y siempre quería ser servicial. Fue por eso que...
Déme eso y...
¡BANG!
¡AAH!
Dios mío... ¿Qué es esto?... ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Lo han baleado!¡Socorro!
¡Hermano! ¡Que escándalo! Era la primera vez que ocurría algo así en New Paris desde el asesinato de Curly Mendel, en 1908... El sheriff hasta tuvo que despertarse.
No entiendo...¿A quién le interesaría matar a un chico como Jimmy?
Bueno... No lo mató... pero ese hombro llevará un buen tiempo en sanar.
Hmm. Creo que hay cierta posibilidad que usted debería tomar en cuenta, sheriff.
¿Cuál?
Había dos personas junto a ese coche. Tal vez la bala dio en la persona equivocada...
¿En la persona equivocada? No pensará que la señora Calmer...


Yo no pienso nada, sheriff; pero entre un chico que trabaja en una tienda y una millonaria, ¿cual de los dos elegiría usted como más propicio a ser atacado?
Ya veo lo que quiere decir... No se me había ocurrido...
No se le había ocurrido porque usted es una persona cuerda que no hace sugerencias absurdas. ¿Y quién es este individuo? ¿Con qué derecho interviene en cosas que no le conciernen?
Bueno... él es el agente federal Savarese. Ha venido a New Paris a buscar ciertas escrituras que necesitan para probar una estafa de tierras en varios estados.
Ya veo. Los hombres astutos de la gran ciudad que van a enseñarle cosas a los pobres campesinos, ¿eh? Pues le diré una sola cosa, señor agente: Aquí no necesitamos hombres de su laya. Vaya a proteger gente en Nueva York.
Lo haré a la brevedad posible, señora... Claro que allá no es frecuente encontrar mujeres que sean baleadas en pleno día.
¿Está loco, Savarese? Esa es Sabrina Calmer. Aún le sobra poder para hacerlo saltar.
Yo soy un agente federal, sheriff. Ningún prepotente me hace saltar a mí. Y ahora lléveme a ver el lugar del ataque.
Este no es su caso.
No, pero me picó la curiosidad. Y no se preocupe: si descubro algo se lo diré de inmediato. La señora Calmer me ha hecho interesarme en el asunto.
Hmm... Fue un disparo de rifle, ¿verdad?... Por el ángulo de tiro la bala vino de allá...
La iglesia... ¡Claro! ¡El campanario!


Sí...Fue desde aquí... Un solo disparo... No hay cápsula... pero hay rastros de barro...
Eso es raro...No ha llovido aquí en dos meses...
La señora Calmer estuvo casada, ¿verdad?
Sí. Su marido murió en... bueno... un accidente de coche...
¿Por qué la vacilación, sheriff?
Es algo que aún resulta difícil de explicar. Ella es una Calmer, los más ricos y los más orgullosos de la región. Gente acostumbrada a mandar y a ser obedecidos. Se casó con Charles Latimer y eso fue una gran sorpresa.
Latimer era un rufián. Buen mozo como el diablo y siempre lleno de mujeres. Ella se volvió loca por él... y no tardó en arrepentirse. El le exprimió dinero a gusto y cuando ella se rebeló le dio una paliza atroz. Eso se convirtió en una costumbre.
Un día encontraron el coche de Sabrina estrellado y quemado y el cadáver de Latimer en el interior.
¿Un accidente?
No. El chofer de Sabrina lo manejaba y él desapareció. ¿Por qué? Se investigó y se descubrió que el chofer había sido un asesino a sueldo en Nueva York. Se rumoreó que Latimer había intentado jugar sucio con algunos tipos grandes de las "familias".
¿Y ella?
Ella hizo traer los restos de Latimer y los enterró en un mausoleo que hizo construir en el parque de su casa.
¿Qué...? ¿Quiere decir que ella lo tiene enterrado en el jardín?


Así es. Desde hace seis años. Lúgubre, ¿no?
Lúgubre. Esa es la palabra que define la propiedad Calmer. Sí, señor. Una gran casa llena de ruidos, un parque con árboles negros y ese maldito mausoleo de piedra al sol. Sí. Un lugar para vampiros.
¿Qué hace usted aquí? Esto es propiedad privada.
El sheriff me ha pedido que le ayude en este caso. O sea que estoy en misión oficial.
¡No hay ningún caso! ¡Yo no he hecho ninguna denuncia!
Tal vez...pero hay un muchacho baleado... Claro que usted sabe que la bala no era para él y también sabe que era a usted a quien le dispararon.
Está loco...
No. Yo tengo una nariz buena para estas cosas y puedo adivinar mucho...
Aquí yace su marido, ¿verdad?
Sí. ¿Quiere verlo!
Allí lo tiene...
Oh, Dios...


Charles era un canalla... pero yo estaba loca por él. Soporté todas las humillaciones posibles, le supliqué, me arrastré a sus pies... pero él era cruel... tan cruel... y me dejó...
Algunas personas dicen que usted lo hizo matar.
Ridículo.Yo lo quería vivo... Pero ya no viene al caso ni...
¡Hola, belleza! ¿Estás lista? ¡He dejado el coche en marcha!
Voy, Harry...
...y antes que pregunte nada, y ya que está en misión oficial le diré que Harry es Harry Long, que es abogado y me hace la corte y quiere casarse conmigo y que si dispara contra mí lo haría solamente para heredarme, lo cual en este momento no ocurriría.
¿Eh? ¿Qué significa esto?
(Vaya... Mujer rara...)
¿Quién es usted? ¿Otro de esos periodistas? Antes venían mucho por aquí pero luego se aburrieron de revolver la misma basura.
Usted debe ser Ada, el ama de llaves de la señora Calmer, ¿verdad?
Esa soy yo y todos saben que tengo mal carácter y que me gusta el trago...¿y qué? La casa está como una joya, con trago o sin él. Es lo que cuenta, ¿no? Sí. Esa soy yo, Ada, la que todo lo ve y nada cuenta.
Jamás trataría de preguntarte nada sobre Latimer ni Long.


¡Mejor! Además, ¿qué hay para decir de ese bastardo de Latimer? Quería el dinero de mi señora y tomó todo lo que pudo hasta que volvió al infierno del que no debió salir.
Dicen que el chofer...
Bah. Ese idiota... No sé por qué huyó... No creo que él matara a Charles Latimer. Tomaba más que yo y le caía mal. Estaba dormido casi todo el tiempo.
Tal vez Long pueda hacer feliz a la señora Calmer...
¡Ja! Ese es otro tiburón en busca de dinero. Me regala botellas de whisky. Un hombre que quiere complacer a todo el mundo es un santo o un rufián. Y Harry Long no es un santo.
Ahora me vuelvo a casa. Y no vuelva por aquí porque sería inútil. De mí no sacará ni una palabra.
Lo sé, Ada. Hasta la vista.
(Ya lo dijo el sheriff: lúgubre.)
Nadie entendía muy bien lo que hacía ese hombrecito. Nosotros creíamos que los federales debían ser grandes como **campanarios**... y este tipo, con nombre extranjero, parecía un monaguillo envejecido...
HOUSE
PHE
¿Usted está seguro de ello?
Usted es un federal. Yo soy un **banquero. Si usted** hace su trabajo tan bien como yo pronto no habrá un criminal suelto en este país.


¿El chofer?...No...No fuimos nosotros los que lo enviamos a la residencia Calmer. Fue un contrato particular.
Vaya... Fuera de lo común, ¿no?
Diría que sí... Generalmente siempre le hemos proporcionado todo el personal doméstico que ella utilizaba. Este fue el único caso diferente.
Ya veo... ¿Tendrían una foto del chofer?
Sí.Nadie entendía lo que hacía el tipejo... pero ya se sabe que la gente de la ciudad nunca está muy bien de la cabeza y mucho menos un italiano...
Vaya...Vaya... ¿Estás seguro de ello? De acuerdo... Mándame unas copias del archivo...
¡Eh, Savarese! ¿Ha oído las noticias?
No... ¿Cuáles?
Encontraron a la vieja Ada,muerta en la casa. Sufrió un ataque al corazón. Me acaban de avisar e iba para allá.
Lo acompaño.
Hm... ¿Así la encontraron?
Sí... Pobre Ada...
Hmm...


Una sola pregunta... ¿La luz en este cuarto estaba apagada?
Sí.¿Tiene alguna importancia?
Creo que sí... Oh, sí. La tiene.
Señores, el resto fue cosa de no creer. Fue cosa de novela de miedo.Fue algo que aún contaremos en las casas de aquí a cien años.
(Pero... ¿Qué le ocurre a Titus?Ha saltado de repente...)
(Y está temblando como si hubiera visto un fan...)
(La puerta de la cripta... está abierta...)
¡Eh! ¿Hay alguien allí?


¡Contesten o disp...!
Pero...
¡No! ¡Socorro...! ¡No...!
Y la voz que susurra...
Bienvenida a mi tumba, querida esposa. Ahora podremos compartirla...
Oh, Dios mío... Dios mío...
Pero...
Un solo movimiento, Latimer, y te vuelo la tapa de los sesos, ¿me oyes? Si crees que no soy capaz de hacerlo eres más estúpido de lo que imaginaba.
¿Usted...?
Ahá. Y afuera espera el sheriff con un ejército de ayudantes. Ellos se encargarán de este cretino.
¿Charles...? ¿Eres tú...?
Sí, señora Calmer. Es Charles Latimer, su marido. El esqueleto que usted tiene en esa caja de cristal es el de su ex-chofer. Lo lúgubre se convierte en grotesco, ¿no cree?
Y ahora recapitulemos: Charles Latimer se casó por dinero y lo disfrutó durante un cierto tiempo, pero terminó por aburrirse y decidió largarse... pero hay algo que poca gente sabe y es que Charles Latimer temía a su esposa.



Usted es, una mujer orgullosa y dura, Sabrina. Puede aceptar muchas humillaciones pero también puede ser capaz de mucho si se la empuja más allá de su límite. Y Charles sabía eso y decidió prevenirlo.
Charles vivió en Nueva York donde fue un rufiancito de poca monta y conoció a un granuja borracho llamado Monk De Felice. Sabía que estaba en la mala y lo hizo venir y lo tomó como chofer. El plan se organizaba.
Luego Latimer retiró medio millón de dólares de la cuenta conjunta que tenía con su mujer, mientras ella estaba de compras en Nueva York y se preparó para huir... pero antes emborrachó a Monk (tal vez lo drogó), lo vistió con sus ropas, lo metió en su coche y lo hizo caer por un precipicio. Tal vez hasta se ocupó de que el coche ardiera bien.
Y allí está Charles Latimer, joven, buen mozo y con una fortuna. ¡A disfrutar la vida! Y lo hace durante años... pero el dinero se gasta rápido, especialmente cuando no hay con qué reponerlo. Montecarlo. París. La Costa Azul... Poco a poco la fortuna se funde...
Y seis años después, Charles Latimer, ya no es el buen mozo que era antes. Ha bebido demasiado, comido en exceso y hecho una vida agotadora. De pronto se encuentra sin dinero y sin atractivos... Se asusta...
Y súbitamente recuerda que aún es el esposo de Sabrina Calmer, que si a ésta le ocurre algo, él aún es el heredero y decide matar por segunda vez por la misma razón: dinero. Eso es todo. Tras el asesinato él esperaría un tiempo antes de aparecer. No era un plan muy refinado, pero él tampoco es muy inteligente.
No entiendo...¿Qué le hizo sospechar que podría ser él?
Al regar el parque siempre entra agua en la cripta y forma barro. El barro que encontré en el campanario. Comprendí que él se ocultaba allí para acechar a la señora Calmer. La muerte de Ada lo confirmó.
Imaginen a Ada, de pie, junto a la ventana de su habitación, a oscuras. Es de noche y la cripta se ve nítida bajo la luna. De pronto la puerta de ésta se abre y Charles Latimer sale al exterior. ¿Imaginan el espanto de esta visión? Fue demasiado para la pobre Ada.



¿Qué importancia tenía la luz en su cuarto?
Latimer sólo saldría de la cripta cuando todas las luces estuvieran apagadas. No imaginó que alguien pudiera estar mirando hacia afuera.
Yo... Yo creo que le debo una disculpa...
Lo de la disculpa es innecesario, pero luego de pasarme cinco horas en ese nicho húmedo me vendría bien...
ATCH
... una aspirina... o dos...
Seguro... ¿Y un coñac?... ¿O dos?
Sí, señor. Fue una **tremenda historia** que no nos cansaremos de contar por lo terrible que fue y porque no tenemos ninguna otra. ¿Y cómo terminó? Pues con Charles Latimer en alguna prisión por el resto de su vida...
La cripta fue demolida y la gente protestó. Estaban en cierto modo orgullosos de algo tan macabro. El sheriff sigue en su puesto, pero no ha vuelto a arrestar a nadie. Desde entonces nadie ha hecho nada que justifique tampoco un arresto, por cierto.
Sabrina Calmer no se casó con Harry Long, lo cual demuestra que tal vez estuviera algo loca pero no era tonta. Sigue en la casa y viaja a menudo a Nueva York a ver a un amigo que vive allí... y algunos aseguran de que es ese mismo federal del nombre italiano...
Esta es la historia de lo que ocurrió en New Paris, estado de Maine. Ocurrió hace ya tiempo pero se las he contado con gusto y creo que bien, así que... ¿se pagan otro whisky?
FIN

SAVARESE

REGUSTO DE INVIERNO

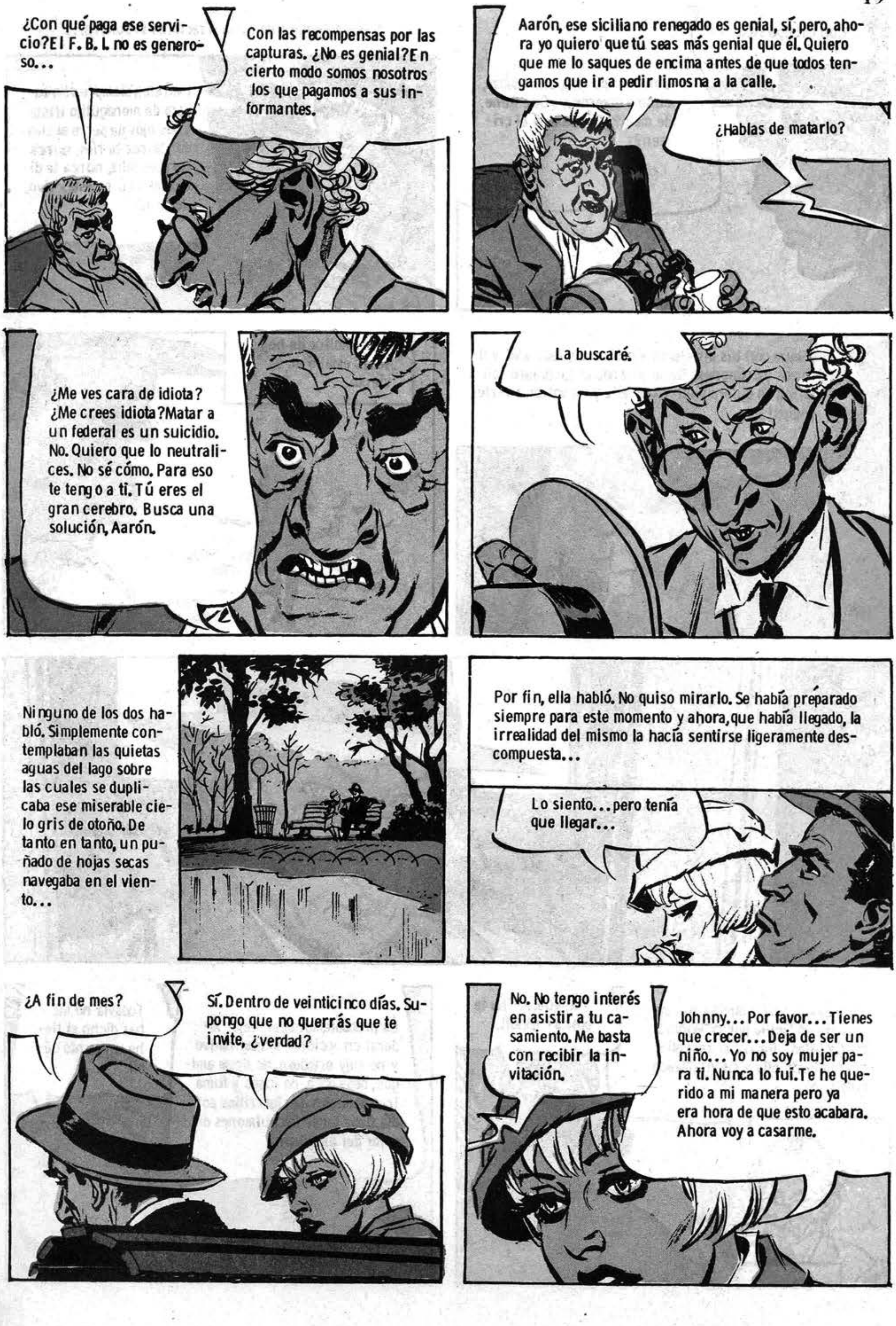
Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Quietos. Están totalmente rodeados y la ruta está bloqueada. Si intentan huir abrimos fuego.
La voz es inexpresiva y mecánica, casi inaudible en el tableteo de la lluvia... Hay algo de inhumano en ella que eriza la piel...
Calma, hermano... No queremos líos... ¿Qué pasa aquí? ¿Qué quieren?
F. B. I. Queremos la carga, por supuesto.
Son... Son muebles de Canadá... Tengo los papeles ... Todo está en orden... No entiendo...
Muebles, ¿eh? Pues te diré que éste es el florero más simpático que he visto. ¿O será una pata de mesa?
Llévenlos. Warden y Clayton, ocúpense del camión. Tú, Mario, trae todos los papeles que encuentres.
Eh, tú, tipo sin cara. ¿Quién eres? Mi patrón querrá saberlo.
El rostro pálido emerge de las luces. Los ojos, como la voz, también parecen sin vida. Es el rostro de un monje que ha soñado demasiado. Es el rostro de un poeta amargo.
Savarese. Diles que fue Savarese.


Savarese...
La gran cabezota se movió en afirmativo gesto varias veces, mientras los gruesos labios repetían esa palabra una y otra vez como si buscara algún secreto en su silabeo...
Savarese... Sí... Sí... Savarese....
Hasta que la cabeza se alzó y los grandes ojos vacunos encontraron los rostros a su alrededor...
Savarese me arruina.
Con éste son catorce camiones detenidos y dos barcos. Mis clientes compran ahora a Lansky y Costello y Luciano. ¿Por qué Savarese no se ocupa también de ellos? ¿Por qué sólo a mí? Eso no es democrático.
Giuseppe Stornini había nacido en Castellamare del Golfo y había cultivado todas las antiguas virtudes sicilianas de la "Honorable Sociedad". Por ello había sorprendido a todos el día que nombró 'consigliere' a Aarón Bernstein...
Aarón, ¿qué hacemos?
La tradición exige que todos los puestos claves en una "familia" sean ocupados por sicilianos de nacimiento u origen... Pero detrás de su fachada bestial, Stornini era un ser astuto, capaz de romper con la tradición en aras de la efectividad. Y Bernstein era un genio.
He pensado en ello.
El sistema de Savarese es bueno. No desperdiga sus esfuerzos. Se concentra en un grupo y lo golpea hasta destruirlo. Mientras eso ocurre, va reuniendo información sobre el próximo a barrer. Su servicio de espionaje en Canadá debe ser fabuloso.


¿Con qué paga ese servicio? El F. B. I. no es generoso...
Con las recompensas por las capturas. ¿No es genial? En cierto modo somos nosotros los que pagamos a sus informantes.
Aarón, ese siciliano renegado es genial, sí, pero, ahora yo quiero que tú seas más genial que él. Quiero que me lo saques de encima antes de que todos tengamos que ir a pedir limosna a la calle.
¿Hablas de matarlo?
¿Me ves cara de idiota? ¿Me crees idiota? Matar a un federal es un suicidio. No. Quiero que lo neutralices. No sé cómo. Para eso te tengo a ti. Tú eres el gran cerebro. Busca una solución, Aarón.
La buscaré.
Ninguno de los dos habló. Simplemente contemplaban las quietas aguas del lago sobre las cuales se duplicaba ese miserable cielo gris de otoño. De tanto en tanto, un puñado de hojas secas navegaba en el viento...
Por fin, ella habló. No quiso mirarlo. Se había preparado siempre para este momento y ahora, que había llegado, la irrealidad del mismo la hacía sentirse ligeramente descompuesta...
Lo siento... pero tenía que llegar...
¿A fin de mes?
Sí. Dentro de veinticinco días. Supongo que no querrás que te invite, ¿verdad?
No. No tengo interés en asistir a tu casamiento. Me basta con recibir la invitación.
Johnny... Por favor... Tienes que crecer... Deja de ser un niño... Yo no soy mujer para ti. Nunca lo fui. Te he querido a mi manera pero ya era hora de que esto acabara. Ahora voy a casarme.


Con un tipo rico.
Con un tipo rico, buen mozo, culto y divertido. ¿Qué tiene de malo? ¿Dónde está el cri-men?
Y súbitamente una furia irracional la domina...
¡Mírate!¡Siempre con tu cara de monaguillo triste y tus ojos de perro apalea-do!¡Nunca te ríes, nunca pareces feliz, nunca te di-viertes!¡Tú no estás vivo, Johnny!
¡Sigue con tus pistoleros y mafiosos y federales y ti-roteos y crímenes!¡Sigue jugando al justiciero soli-tario!¡Yo quiero vivir y ser feliz y no volver a verte! ¡Adiós!
Un remolino de hojas secas estalló en el viento...
John Savarese. Su familia fue ma-sacrada en Sicilia por la"Honora-ble Sociedad". De allí el resenti-miento hacia ella y su mesiánico fanatismo.
¿Su qué...?No te pongas difícil.
Es probablemente, el mejor fe-deral en acción. Es imaginativo y no muy ortodoxo. No tiene ami-gos, bebe poco, no juega y fuma tres paquetes de cigarrillos por día. Debe tener los pulmones del color del alquitrán.
Todavía no me has dicho si tie-ne un punto dé-bil.


Bueno... Aquí viene lo interesante... Savarese tiene dos amiguitas, dos primas dinamarquesas... Es una relación rara...
¿Dos? ¿No queda decencia en el mundo? ¿Y ése es un guardián de la ley? Infamia.
Una de las muchachas está de vacaciones pero la otra se encuentra en Nueva York. Creo que es ella la que nos dará la solución a nuestros problemas.
Adelante con ello, Aarón.
Dos mujeres al mismo tiempo... Ya no queda decencia en el mundo.
No supo por qué había llorado. Simplemente había ocurrido... Ocurría con sorprendente frecuencia en estos días. Y Anne-Mette Hojgaard nunca había llorado antes...
(Siempre con sus malditos ojos de perro triste... ¡No puedo vivir toda la vida teniéndole lástima!)
(Pero tengo miedo... Tendría que estar feliz... Tendría que estar disfrutando estos días... Y sin embargo me siento miserable y deprimida, y lloro por cualquier tontería... ¿Qué me pasa?)
(Tal vez es él... No entiendo... La sola idea de que pueda ser él me hace sentir bien...)
RIING!
Abrió la puerta.
¿Qué desea?
Y supo que algo terrible ocurría...
Hola, muñeca. Venimos a invitarte a dar una vuelta.


Mario Turri no se movió. Simplemente esperó un momento, midiendo el eco de las palabras que oyera. Finalmente...
Repítelo.
Alguien se llevó a Anne-Mette. Me lo dijeron por teléfono hace una hora. No sé quién fue, pero volverán a ponerse en contacto conmigo.
Pero, ¿para qué?
He estado pisando muchos pies, Mario, y he pisado uno de ellos más fuerte de lo que creía... ¿Los de quién?.. ¿Costello?¿Magaddino? ¿Anastasia? ¿Stornini?¿Genovese?No lo sé...
¿Qué piensas hacer?
Esperar. Es evidente que me harán una oferta... No puedo arriesgar la vida de Anne-Mette... Y no me moveré de aquí...
...pero yo sí, ¿verdad?
Mario, veo que el estar a mi lado te está volviendo más y más inteligente. Sí. Tú harás algo. Escúchame...
Hojas secas. Frío. Regusto del invierno. Avanzada de los grises días que vendrán. Días de soledad con recuerdos apoltronados en los rincones...
¿Así que eres tú, Bernstein?
Así es, Savarese. Don Giuseppe está desesperado y podría haber cometido alguna tontería, pero por suerte yo pude preparar esto. Creo que resultará bien y todos estaremos contentos.


Eso suena difícil. ¿Qué crees que haré yo?
Tú abrirás una cuenta bancaria, Savarese, a tu nombre. Y depositarás este dinero en ella. Son diez mil dólares. Ah. Puedes usarlos si quieres. Son para ti. Esta noche recibirás diez mil más.
Luego firmarás un recibo por ese dinero. Un recibo a nombre de don Giuseppe. Ese recibo será nuestra garantía de que en el futuro nos dejarás tranquilos... a menos que quieras ir a la cárcel por corrupción. ¿Comprendes?
Además no te faltarán criminales para perseguir. ¿Qué tal Albert Anastasia? Además de ser un delincuente, es gordo y feo. ¡Mételo a él en la cárcel! ¡Te hará famoso...!
...pero si quieres ver a tu chica viva harás lo que te digo... y si quieres seguir siendo un federal dejarás a nuestra "familia" en paz. Yo no bromeo, Savarese.
Lo sé.
Esta noche nos encontraremos en la "Porta d'oro". Excelente restaurante, por cierto. Allí, don Giuseppe te dará un paquete. Mucha gente lo verá. Si no hay escándalo nadie se preocupará por ello pero si eres acusado de aceptar sobornos muchos lo recordarán. Ah. Y allí firmarás el recibo.
¿Sabes? Me caes bien, Savarese. Eres como yo. Somos tipos sin músculo pero con cerebro. Sí. Me siento halagado de haberte ganado. Hasta esta noche.
Cuando llegue el invierno, la tristeza colgará de los árboles pelados como escarcha... Habrá días de silencio y noches de nostalgia... Sí... El invierno llegará...


Muy bien. Adelante.
Ah, Savarese... Siéntate, compadre... Lindo lugar éste, ¿verdad? Muy elegante. ¿Quién imaginaría en Sicilia que un día yo estaría en un lugar como éste?
Y tú... No entiendo por qué desperdicias tu talento con ese majadero de Hoover. ¿Es verdad que no fuma ni bebe? ¿Y que lee la Biblia todas las noches? Tipo raro. Todos los anglos lo son. ¿Qué hace un siciliano como tú con los anglos?
Yo no estoy con los anglos ni con los sicilianos ni con nadie, don Giuseppe. Yo soy un policía y hago mi trabajo: eso es todo.
Allá tú... Y ahora, a lo nuestro...
Aquí tienes esto...


... y aquí tienes el recibo que debes firmarme. Apúrate que tengo hambre. Cenarás con nosotros, supongo.
Bernstein, hazme un favor...
¿Sí? ¿De qué se trata?
Mira debajo de la mesa.
¿Qué? ¿Estás de bromas?
Pero...
¿Qué te ocurre? Estás lívido...
El... él tiene una escopeta de caño recortado bajo la mesa... ¡Nos está apuntando!
¿Eh? ¡Estás loco! ¿A qué viene eso?
Usted tiene un minuto para decirme dónde se encuentra la chica, don Giuseppe. Si no lo hace, dispararé y lo partiré en dos pedazos. ¿Sabe el aspecto que tendrá después de recibir esta descarga? Claro que lo sabe. Lo ha visto.
Sí... si nos matas, la chica morirá.
Eso será una pena, Bernstein... porque hay un pequeño detalle que tú ignoras y que cambia la situación.
Lee, Bernstein.


Oh, Dios.
¿De qué se trata?¿Qué dice, Aarón?
Es una invitación...a la boda de la chica...con otro tipo...
¿Eh?
Como comprenderás, mi querido Bernstein, no pienso tirar a la basura mi carrera por una zorra que me ha dejado con un palmo de narices.Claro,que,de ser posible,prefiero evitar que muera.
Pero si tú no me dices dónde está te mataré. Mira a ese grandote en la mesa de al lado.Es Mario Turri, mi compañero. El jurará que ustedes desenfundaron primero. Incluso trae un par de pistolas extras para ponerlas en sus bolsillos si es que vinieron desarmados.
Espera... Espera...
Casi se cumple el minuto, don Giuseppe.
Pero...¡Sería un crimen!
Viniendo de usted, eso es casi cómico, don Giuseppe. Se ha cumplido el minuto. Adiós.
¡TRAC!
¡No!¡Espera!
Está...está en una casa en la 52...La cuidan tres de mis hombres...La entregarán sin problemas...Creerán que todo está en orden...
Ya lo has oído, Mario. Toma un par de muchachos y ve a traerla.


Y ustedes, en marcha. Esto ha terminado.
Un reloj dejaba oír sus campanadas, seco y nítido en el absoluto silencio. Ella preguntó, sin mirarlo...
¿Hubieras disparado?
No lo sé. ¿Qué importa ahora? Todo ha terminado y ha terminado bien. Yo he capturado a mis rufianes y tú estás a salvo, lista para tu boda. ¿Qué más importa?
Johnny... Quiero decirte cosas... pero no sé cómo... No lo sé porque yo tampoco las comprendo...
No hace falta que expliques nada...
Adiós, Anne-Mette.
Adiós, Johnny.
Ah, sí. Llegará el invierno. Llegará la soledad fría y la nostalgia áspera y amarga. Llegarán los días del recuerdo, cuando el sol sea incoloro y las noches eternas. Llegará el invierno. Llegará la tristeza.
FIN

SAVARESE

DÍA DE BODA

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Quería verme, señor Capone?
Así es, Emery. Me he enterado que sales mañana. Excelente noticia, ¿eh? ¿Cuántos años te tocaron aquí? ¿Diez, verdad? Una barbaridad.
Doce.
Vaya... Aún peor... Y dime, Emery, ¿qué harás una vez afuera? ¿Tienes algo planeado? ¿Algún dinero guardado?
Nada. Iba a preguntarle a usted si tal vez podría recomendarme algo...
Claro que sí, hijo. Has sido un buen amigo de Al en la cárcel y Al nunca olvida eso. Te daré una dirección, un nombre y un mensaje... y a cambio de eso recibirás un buen empleo y mil dólares.
¡Caramba...! Gracias... Yo....
Escúchame bien...Otros han salido antes que tú. ¿Por qué no les he dado a ellos el mensaje? Muy simple: tú tienes algo que ellos no tenían.
Tú conoces y sabes cómo contactar a los hermanos Stancatti.
Ya veo... En fin... Yo... Preferiría no verlos... Ellos son problemas, señor Capone... Yo...
Tú los verás, ¿entiendes?, y les darás mi mensaje. No bromeo, hombrecito, que no estoy de humor. ¿Me oyes?
Lo que usted diga, señor Capone... Lo que usted diga...


El mensaje es simple. Les dirás que el tipo se llama Savarese y que es "caliente". Y que no hay límites al precio. ¿Has entendido?
Sí, señor Capone. Les diré eso.
El hombre gordo queda solo, escuchando el lento murmullo de la enfermedad que ha empezado a arrastrarlo lentamente hacia la tumba. Incluso bajo el sol, tiene frío...
(Savarese...)
Savarese... Claro que sé quién es... El enanito de circo que mandó a Capone a la cárcel... De manera que el gordo de Chicago ha decidido cobrarse su deuda.
Así es. Y no pone límite al precio.
Eso me parece bien. Después de todo, Capone tiene dinero de sobra... y no le sirve de nada en la cárcel. Y antes de que me olvide... Te mereces algo por la molestia.
Oh, no. Capone ya se ocupó de que...
BANG
¿Era necesario?
Capone nos envió dos mensajes, no uno. Si un tipo es "caliente", no hay que dejar testigos. Y este tipo era uno de primera.
Y ahora a movernos. ¡Tenemos un buen negocio en las manos!


Frank Joseph y Bonaventura Stancatti. Asesinos. Pocas veces ha existido un dúo más siniestro en la historia del crimen. Para todo hay un precio y para todo precio una muerte...
Estos son sus dos asistentes, sus "enterradores". Emilio "Dientes-de-oro" Forte y Benjamín "Bennie" Israel. Ambos poseen su historial de crímenes escalofriantes y solamente "Bennie" Israel ha sido procesado una vez... por mal estacionamiento.
He hablado con Ralph Capone. La cifra ofrecida tiene cinco ceros. Son muchos ceros.
Sí... pero es un federal.
Así es, por lo tanto tendremos que pensar muy bien cómo lo haremos. Nadie quiere líos con los G-men. Tienen la mala costumbre de no olvidar.
Lo primero que haremos es observarlo. Hay que saber en detalle lo que hace, cómo vive, lo que come y lo que bebe. Ocúpense de ello.
Lo que digas, Bonaventura.


¡Bravo!¡Aplaudo al gran Savarese!¡Hip!¡Hip! ¡Hurrah!...Y espero que tengas suficiente dinero para comprarte otra alfombra...
¿Qué cuernos te pasa, Johnny?Tu departamento es una covacha y tú pareces una ruina... Hace tres días que no vienes a la oficina. ¡Contéstame!
Anne-Mette se casa hoy.
¿Así que es eso? ¿Así que esa zorrita va a hacer lo que siempre te dijo? ¿Y tú has decidido morirte de dolor, de desesperación, de desolación, etc., etc., etc.,? Deberías ponerle música, hermano.
¡Despierta, estúpido!¡Eres un agente federal!¡Eres un hombre, o por lo menos eso creí! ¡Levántate! ¡Ten un poco de dignidad!
Déjame en paz...
Está bien. Sigue teniendo lástima de ti mismo... pero Hoover quiere que interrogues a Spurio hoy.
No puedo... Dile que no estoy bien... Dile que...
Ya veo. Piensas ir a la iglesia, ¿eh?Quieres humillarte hasta el fin. Muy bien: ve. Yo iré a ver a Spurio... pero es la primera y la última vez que te cubro. ¿Me oyes?
Lárgate.



(Anne-Mette...)
Se encontraron en la calle bajo la lluvia y no tuvieron que decirse nada. Bastó una mirada...
Está mal, ¿verdad?
Así es, Ingeborg. Creo que deberías ir a verlo y...
No, Mario. Johnny deberá pasar a través de esto sin mí. Yo lo amo y tal vez él me ama, pero Anne-Mette fue una ilusión en su vida, un sueño dorado, algo que no se resigna a perder. Esta vez tendrá que estar solo, Mario. Cuando se recupere (si se recupera) podrá ir a buscarme. Yo lo esperaré.
Tú eres una mujer fantástica, ¿sabes? Espero que él se dé cuenta.
Yo también lo espero, Mario.
(Este Johnny... Tiene semejante joya en las manos y se dedica a sufrir como un cerdo por...)
(Un momento... Ese tipo en el coche... Yo conozco esa cara...(


(¡Claro que sí! ¡Es "Bennie" Israel en persona! ¡Y el tipo a su lado es Frank Stancatti! Eso es malas noticias para alguien...)
Y de pronto la idea lo atravesó como un relámpago... Trató de desecharla pero ésta volvió, como un perro cariñoso y molesto...
(No. Sería una locura... ¿Lo sería? Creo que es mejor que me mueva un poco.)
Oye. ¿Te has enterado de la noticia? Reventaron a Earl Emery. Es lo que se llama mala suerte. Su primer día fuera de la cárcel.
Emery, ¿eh? Él había sido socio de los Stancatti... Doce años en Alcatraz... Qué raro. Por lo que sabemos nadie lo buscaba.
En la cárcel corría un rumor. Dicen que el día anterior a su salida habló con Capone... Tal vez él le encargó un trabajo...
Capone...
Dime una cosa rápido, Bernard. ¿Quién es la persona a la que más puede odiar Capone en este momento?
Bueno... Casi todos sus enemigos están muertos o se han retirado, excepto... excepto...
...excepto Johnny, ¿verdad?
No entiendo de qué hablas...
...pero dile al pequeño que no se olvide de estar a las cinco en el precinto 12 para hablar con Spurio. El informe debe estar listo esta noche.
El informe estará listo. Descuida... pero quiero hablar con Barrymore.


¿Estás seguro de lo que dices?
Ahá. Tenemos un soplón en el precinto. Savarese estará allí a las cinco. ¿No es un regalo del cielo? Todas las sospechas recaerán sobre la gente de Spurio.
Tienes razón. Es un regalo del cielo... o del infierno.
La música de órgano resonó gravemente y hubo un murmullo admirativo de voces...
Y el hombrecillo demacrado pareció palidecer aún más.
12° PRECINC
(En fin... Barrymore ya está avisado y ha puesto a todos los muchachos a vigilar a los Stancatti. Johnny estará en la iglesia sudando hiel y vinagre y yo será mejor que me ocupe de Spurio, o si no Hoover le arrancará la piel...)


Es él. Es el coche.
Prepárense.
Anne-Mette Hojgaard... ¿Tomas por esposo a Ronald Addington, por tu legítimo esposo, para amarlo, servirlo...?
(Ya estamos. Espero que Spurio no se ponga difícil ni...)
¡Ahora!
¡Sí!


Pero...
Ronald Addington. ¿Tomás a Anne-Mette Hojgaard por tu legítima esposa...?
¡AAAHH!!
Dios... ¿Qué...? ¿Qué pasa...? ¿Quién...?
Sí.
¡AAHHH!
...y os declaro marido y mujer.


Dios ... mío... Perdona mis pecados y...
...y...
¡Ya está! ¡Se acabó el maldito! ¡Al va a estar contento de... !
Un momento...
¡Este no es Savarese! ¡Este es otro tipo! ¡Miren!
¿Qué... ? ¡No puede ser!
Un aullido de neumáticos y un fragor de portezuelas abriéndose los hizo volverse...
Pero... ¡Federales!
¡Miren! ¡Mataron a Turri! ¡Fuego! ¡Fuego!
¡Ahhhh!
RATTATATT


Maldición...
RATATATTA
¡AHH!
¡Fuera del paso, G-men!
¡Fuera del paso a los...!
RATTATATA
¡AAAAHH!
Los hijos de perra... Mira... ¡Mira cómo lo dejaron! ¡Malditos sean!.
Y Savarese... ¿Dónde está Savarese?
¿Dónde está Savarese?


¡NOO!!
No...
Mario... Dios mío... Mario... ¿Qué he hecho? ¿Qué he hecho? Tú no puedes morir... Nadie mata a Mario Turri, ¿verdad?... Tú siempre me lo dijiste... Y tú no me mentirías a mí, ¿verdad compadre? Contesta, Mario...
Contesta... por favor... Contesta...
Dios mío... ¿Qué haré ahora?
Una caravana de lujosos coches negros cruzó cerca con un alegre concierto de bocinas. En una ventanilla se vio el blanco relámpago de un velo de novia...
FIN


SAVARESE
EL REY DEL BASURAL
Por GUSTAVO AMÉZAGA
Dibujos de MANDRAFINA
Debía ir solo y así lo hizo. Pero ahora, en la inmensa oscuridad del basural, Savarese comprendió que había cometido un error. Su pecho estaba descubierto y sólo tenía una pistola para defenderse.
Una rata encontró refugio en una lata de conservas. Desde el fondo de su saco emergió una pistola alerta...
(Maldita rata... menudo susto me has hecho pegar. ¿No podrías haber avisado que eras tú?)
Luego aparecieron los otros, los humanos.
Capuzzo...No ha respetado el trato. Dijo sólo usted y yo.
10-150

83


Las sombras no hablan. Sólo son sombras...
¿Capuzzo? ¿Es usted...?
Primero disparó uno de ellos. El fogonazo fue feroz y rabioso.
¡BANG!
Después el otro. Y dos veces...
¡BANG!
¡BANG!
Johnny Savarese sólo dijo una cosa antes de caer entre su sangre y la basura...
¡Capuzzo! ¡Maldito seas...!
El barro lo recibió con gusto. Acostumbrado al tenue chapoteo de las ratas, era una fiesta para el barro recibir ese cabello, recortado, peinado y limpio. Las sombras ya no estaban...
Más que nada aquello era el espectro de una casa. Sus paredes eran de cartón y zinc. Y parecería caer demolida ante la menor brisa. Lo único que lograba diferenciarla del paisaje era la música de foxtrot que emergía desde una de sus ventanas.
Y, de pronto, esa música se hizo vida...
(Otro cadáver... Con ése son tres en un año. Buena cosecha, Héctor. Si te hubiesen contado que en un basural de Nueva York encontrarías tantos no lo hubieras creído. Puerto Rico era más tranquilo, sí, señor...)


(Vaya... éste iba bien vestido. No parece uno de esos borrachos que vienen a morir aquí...)
(Debí imaginármelo. Era policía. ¿Dónde habrás metido tus narices para que te llenen de agujeros?)
A Héctor nunca le habían importado mayormente los habitantes de esa ciudad. Lo habían marginado hasta los mismos negros por hablar mal el inglés. Pero un policía siempre traía problemas, vivo o muerto. Por ello decidió dejar la credencial donde estaba y cuando lo hizo...
¡Por la Virgen María! ¡Aún vive!
Para Barrymore sus hombres eran como pilluelos. Los castigaba, sí, pero también los protegía. Por ello, ahora comenzaba a preocuparse...
¡Maldito Savarese! ¿Dónde cuernos te has metido?
Sólo sabemos que iba a volver con pruebas suficientes para arrestar a Rosner. Había hecho un trato con alguien, pero... ¿con quién? ¿Dónde? No lo sabemos. Y me temo que es lo más importante...
El ¡riinn! del teléfono no sobresaltó las cavilaciones de ambos hombres. Casi lo esperaban...
¿Sí...? Ah, eres tú... Sí, lo sé. Quédense allí, tranquilas. Estamos haciendo hasta lo imposible...
¿Quién es?
¿Saben algo de él?
No. Nadie parece saber nada. Ponen voz de idiotas y tratan de salir del apuro.
¡CLIC!


¿Sabes, prima?Si algo le ocurriese yo... yo no podría...
Sientes remordimientos, ¿eh?Y más ahora que vas a casarte con otro. Johnny te ha tocado el corazón al fin. Admítelo. Siempre lo maltrataste. Nunca intentaste comprenderlo. Si hubiese sido tan sólo un tanto así de idiota, se hubiera arrastrado hasta tus pies. No has sido buena con él...
Oh, Dios...
Por primera vez en muchos años. Roy Capuzzo se sintió feliz. El no había sido nadie, y de pronto vio en sus manos la mitad del imperio de Capone. Se lo había prometido antes que Savarese lo encerrara. Y ahora le pertenecía...
Cada tanto hacía una visita a Capone en Alcatraz. Lo veía caer lentamente como un tronco viejo. Pero había sido su "padre espiritual" y no iba a abandonarlo ahora...
¡A la salud de todos!
Capuzzo bebió sólo un trago. Se cuidaba del alcohol y del tabaco. Eso no significaba que no pudiese traficar con ellos. Para nada.
Hoy la felicidad me embriaga el corazón. Cuando Capone se entere que he matado a Savarese se retorcerá de risa en su celda. En cuanto a ustedes, lo han hecho mejor que bien.
La modestia es la cualidad de los grandes, Capuzzo. El plan fue enteramente suyo.
Ah, estos son mis muchachos. Apuesto a que adulan a las chicas mejor que a mí. Pero vayamos al trabajo. Los cigarrillos turcos... ¿Cuándo entrará ese camión a Nueva York?
En una semana. Pero... ¿y Rosner?


Cuando Rosner lo sepa habrá miles de camiones hartando el mercado y tendrá que comerse su mercancía. El primero en llegar es el vencedor, decía mi abuelo, que en paz descanse.
Savarese...él sabía lo del camión...
Sí pero al menos que el F. B. I. contrate a un medium, no podrán enterarse. ¡Ja, ja, ja! Soy bueno, ¿eh?
Muy bueno, Capuzzo. Genial.
Sintió la sangre caliente recorrerle las venas y tuvo que abrir los ojos. Cuando vio a Héctor, el movimiento fue automático hacia su sobaquera. Sólo halló una venda de sangre seca y mucho dolor.
¿Quién...quién eres y qué diablos hago aquí? Creí que...estaba muerto.
Lo hubieras estado si no te encontraba.
Sus harapos no le impedían esa sonrisa abierta y ese toque de humor.
¿Quieres saber quién soy? Pues bien. Te presento al rey del basural.
Estás loco y yo también si me quedo aquí. Debo irme o Capuzzo... Bah... Qué sabes tú de eso. Mi sombrero... ¿Dónde está?
Un momento. Estás fuera de peligro pero debes descansar. Y no te dejaré salir de aquí hasta que estés totalmente recuperado. Me sirves demasiado como para perderte. Eres agente federal, si no me equivoco.
Explícate. Odio las adivinanzas.
Quiero regresar a mi país. Y tú intercederás entre tu gobierno y yo. No soporto más esta ciudad. ¿De acuerdo?


Hay muchas vías legales para hacerlo. ¿Por qué me lo pides a mí? ¿Quién eres, realmente?
¿Yo? Ahora no soy nadie, pero antes...
Era un ladrón de quinta categoría.
Ni Anne Mette ni Ingeborg habían visto las flores mustias en el jarrón. En otro momento las hubieran cambiado, pero ahora...
Es inútil. No aparece.
El timbre sonó sin fuerzas. Ambos rostros se iluminaron.
¡Es él! ¡Debe ser él!


Y el rostro conocido, el mismo rostro de todos los días...
Nada. Johnny parece haber abandonado la ciudad.
¿Es que el F.B.I. no va a hacer nada para encontrarlo? ¿Es que son tan inútiles?
Cálmate, Anne. Se hace todo lo posible.
¿Ves esto, Mario? Es la participación para mi boda. Mírala bien... Mírala ahora, porque no me casaré hasta que aparezca Johnny. ¡Quiero una boda, no un funeral!
Después de eso, corrió a su cuarto, y ambos oyeron la llave recorrer los engranajes de la cerradura.
La gélida danesa tiene su corazoncito, ¿eh?


¿Sabes, Mario? Creo que por fin ha sentido el regreso de las bofetadas que le ha dado a Johnny y eso le duele. Si Johnny ha muerto, ella... ella no podrá...
Y su voz cambió súbitamente. Se hizo áspera, amarga...
¡Dime que no lo está, Mario! ¡Dímelo!
Este es el único lugar de Nueva York donde, salvo las ratas, encuentro un poco de paz. Sólo es necesario un poco de imaginación y verás los verdes riscos de Santo Domingo en las montañas de basura, las ondulantes palmeras en las columnas de humo y las vertientes cristalinas en los canales de agua podrida. Y... estoy en mi Puerto Rico. De veras me siento el rey de este lugar, Savarese.
Un vaho a podredumbre acarició a Savarese. Tuvo que contener una naúsea que subió desde su estómago.
¿No temes que pueda detenerte? Aún sigo siendo un policía...
No tienes pruebas contra un pequeño ladrón como yo. Además, me he retirado hace un año. No me agrada robar en Nueva York. Hay muchos mejores que yo aquí.
Es cierto. Además te debo la vida...
Estabas vivo cuando te encontré. Solamente te saqué las balas de adentro. No, no me debes la vida. Aún no hemos cerrado el trato.
Puedo ayudarte a atrapar a ese Capuzzo del que me hablaste. Eso a cambio de mi impunidad para volver a Puerto Rico.
De acuerdo. ¿Cómo lo haremos?
Su boca se abrió en una sonrisa y sus blanquísimos dientes quedaron al descubierto formando una inmensa pared de cal.
¿Robaste alguna vez?

La noche ha caído sobre la ciudad. Es una noche engarzada de ventanas luminosas y silencios opacos. Y en ella, dos figuras de mármol aguardan.




Arrójala lejos. No quiero que te tientes.
Bastardo...
Intentaron moverse entre la basura del viejo depósito. Todo fue inútil...
Te dije que esto no me gustaba...
El negro saltó sobre el asiento y por poco no pierde el control del camión...
¡Iiiiuuujjjuuuuu! ¡Juro por la Virgen María que nunca me había divertido tanto! ¡Y menos junto a un policía!
Cállate. Aún falta la segunda parte de tu maldito plan.
Savarese, estás comenzando a admitir que tengo éxito, ¿eh?
Bah...
¿Cómo es posible? ¿Cómo? ¡Ustedes son dos profesionales! ¡Mis dos hombres de confianza! ¡Van a tener que limpiar muchos baños para saldar lo que han hecho!
Nosotros...
Don Capuzzo, teléfono...
¡Qué mala sangre! ¡Qué mala sangre!
¡Qué quiere!
Capuzzo... Yo sé quién te ha robado el camión y sé dónde podrás encontrarlo. Te preguntarás por qué hago esto... Es una vieja deuda, sí. Una vieja deuda...


¿Quién habla?
No te interesa eso, Capuzzo. Sólo te diré que tu precioso camión descansa en el depósito de Rosner del dock 28. Y apúrate si no quieres perderlo.
Hubo un ruido en la línea y luego el monótono silbido de la bocina...
Rosner... ¡Fuiste tú, miserable!
Aún no podía creer qué hacía esa cosa dentro de su depósito. La miraba, volvía a mirarla y nada...
No lo comprendo... No lo comprendo...
Luego perdió la aparente calma y olvidó el asombro...
¡Aarón! ¡Abre eso! ¡Es una trampa, estoy seguro!
¡Sí, señor Rosner!
El muchacho se perdió en la oscuridad de su interior y luego asomó la cabeza entre las lonas.
No lo van a creer, pero esto está lleno con el más grande contrabando de cigarrillos turcos que he visto en mi vida...
¿Qué...?
Rosner...
No se acercó al grupo. Temía a ese judío gélido y sangriento. A pesar de todo trató de recordar los buenos modales recientemente aprendidos.
¿Por qué me robaste? Desde los tiempos de Capone convivimos en paz. Tú te dedicabas a las chicas y a las frutas y yo al juego, el licor y los cigarrilllos.


Habiá para todos en esa tre-
gua. Hasta que tu ambición
la rompió.
Es más tigre que un hombre.
La calle ha golpeado ese ros-
tro pálido desde niño. El no
necesita de los buenos moda-
les. El los ha aprendido solo...
No sé de qué hablas, Capuz-
zo. Esto apareció aquí hace
una hora. No sé nada.
Muchachos...
Entonces, el infierno se desató...
¡BANG
¡BANG
¡Cúbranse!
Uno logró sacar la pistola...

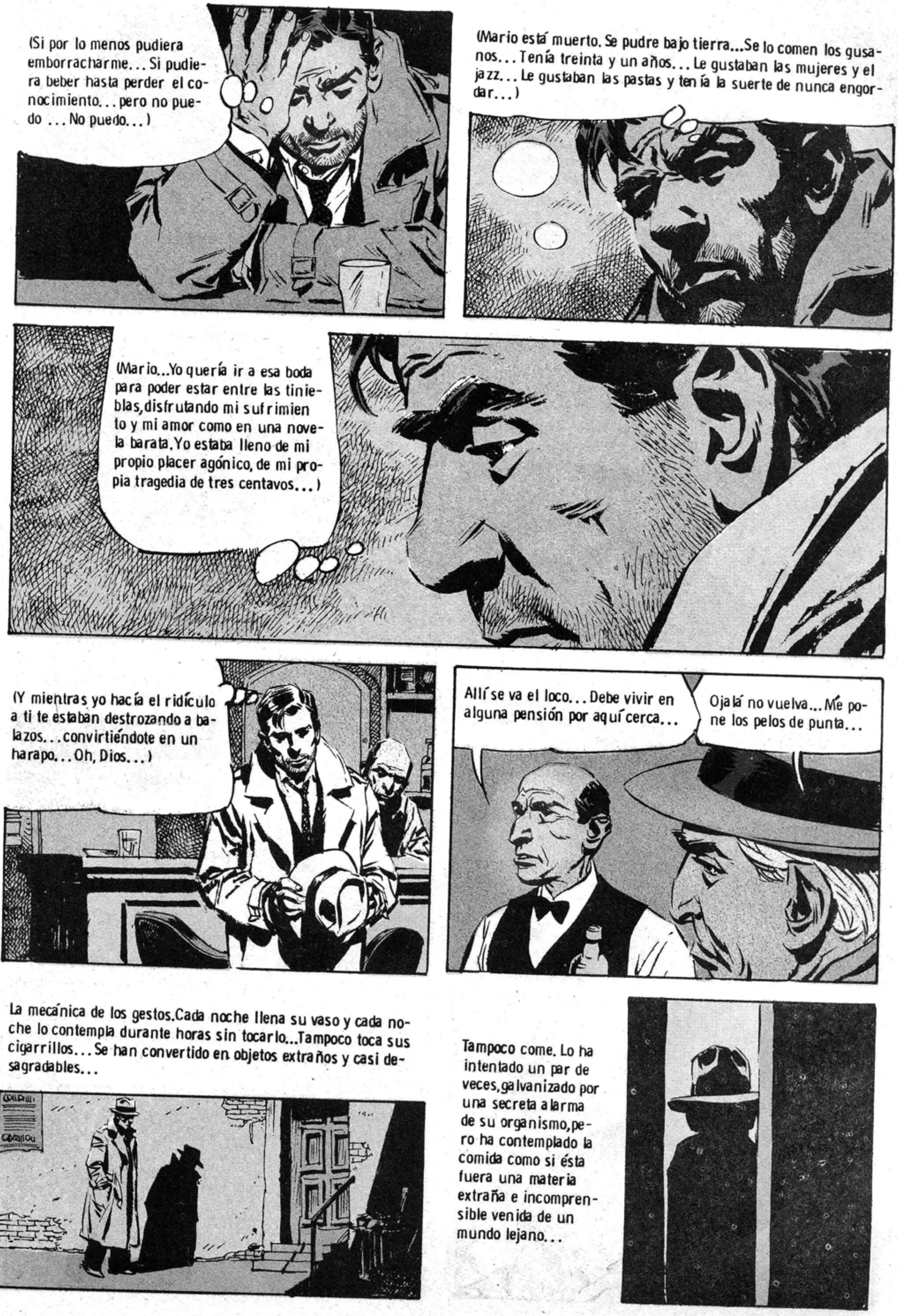

El otro era sólo un títere bailoteando una comedia estúpida e infantil...
¡Capuzzo!
BANG!
¡VING!
¡AAH!
¡Vámonos de aquí, Frank! ¡Esto va a hervir de policías en un segundo!
Creo que se nos fue un poco la mano...
Hmm...Sí, creo lo mismo...
DORA
El hombrecillo pálido y bien vestido estrechó la mano a ese negro vestido de rojo y verde. El vapor escupió su sirena de humo. Era el último aviso...
Eres un gran tipo, Héctor.


Muy bien.Es hora de irme, ¿oyes? Y deséame una fructífera carrera en Puerto Rico.
Bah...Ni te atrevas a pisar Nueva York. Te detendré ni bien lo hagas.
Primero oyó los gritos de alegría, los taconeos efervescentes sobre el adoquinado. Luego la vio. Aquella morena corriendo hacia él...
¡Johnny!
Ingeborg lo abrazó. Mojó con lágrimas las solapas de su traje.
Mario nos contó todo. Oh, por Dios, Johnny...¡Estás aquí!
¿Has venido sola?
No, allá está...
Entonces agudizó la mirada y la vio, de pie, a lo lejos, con sus manos cruzadas por sobre su pollera, con sus rubios cabellos despeinados al viento.
Y Savarese comprendió que éste era su último adiós a esa mujer. Un adiós lejano, pálido. Con la alegre certeza de la vida en sus corazones pero con el regusto a muerte que dejan las despedidas.
Más allá, arriba, en la cubierta de un vapor rumbo a Puerto Rico, el rey del basural era feliz...
FIN


SAVARESE
LA IMAGEN DEL ESPEJO ROTO
Por ROBIN WOOD
(E-84)
Dibujos de MANDRAFINA
El viento había estado soplando sin cesar desde la medianoche, desnudando árboles y azotando rabiosamente el cementerio como un perro dañino y encarnizado... Era un día sin belleza...
Era un día de desolación y cielo gris y las lápidas de piedras formaban un ejército de jorobados en oración... y siempre el ulular del viento que no cesaba...
La tumba era reciente y había tenido flores sobre ella pero el salvaje perro del viento las había destrozado y desperdigado como tratanto de hacer más completa la tarea de olvido de la muerte...
Y el hombre y la mujer esperaban en el viento...
10-359


Es inútil. No creo que venga.
Vendrá algún día. Tiene que venir.
Tal vez...pero ¿cuándo? Oficialmente he concedido a Savarese una licencia...Todos saben lo amigos que eran él y Mario. Eso no sorprenderá a nadie...
...pero yo estoy harto, Ingeborg. ¿Dónde está Savarese? ¿Qué hace? ¿Dónde se ha metido?
El volverá...
Ingeborg, no cierres los ojos. Allí está Mario Turri, enterrado. Murió por culpa de Savarese. Ocupó su lugar y lo hicieron pedazos en una emboscada que no era planeada para él.
¡Fue una tragedia! ¡Johnny no tiene la culpa!
Savarese tiene culpa de muchas cosas, Ingeborg. Sus juegos masoquistas con tu prima le hicieron olvidar su deber. Se comportó como un estúpido y esa estupidez mató a su mejor amigo.
No hable así... Por favor...
Tengo que hacerlo porque así lo siento. Voy a esperar un poco más pero haré todo lo que pueda para que Savarese nunca vuelva al F.B.I. No hay lugar para él entre nosotros.
Y tú deberías dejarlo y olvidarlo. Después de esto, él ya será una ruina.
Yo lo amo.
Pues será mejor que dejes a un lado el corazón y uses la cabeza. Es suficiente con una vida destruida por ese neurótico miserable.


Usted.... Johnny lo apreció mucho... siempre...
También lo hizo Mario. Yo doy todo lo que tengo a mis muchachos; vivo para ellos y cuando uno de ellos muere, yo muero un poco con él... No tengo familia. Me basta con ellos.
¡Y Savarese mató a uno de ellos! ¡Maldito sea!
Oh, Johnny... Dios mío, Johnny.
El espejo estaba roto y su imagen se dislocaba en una loca geometría de grietas. No era un rostro el que lo observaba sino un alma destrozada, astillada e inútilmente remendada con trozos de papel engomado.
Delante suyo tenía un vaso lleno que no había tocado y un paquete de cigarrillos que no había abierto. Simplemente estaba sentado allí, helado, lívido, mirando un espejo roto.
Ese tipo me eriza los pelos. Hace una semana que viene aquí todas las noches. Pide bebida, pero no la toca. No hace más que mirarse al espejo.
Debe estar loco. Échalo. Es un enano.
Mejor dejarlo en paz... Lleva una pistola... y no hace falta mucha estatura para tirar de un gatillo.
La imagen le está susurrando un nombre. También se lo susurra la miseria de ese antro, el mostrador descascarado y un borracho dormido en un rincón...
(Mario...)


(Si por lo menos pudiera emborracharme... Si pudiera beber hasta perder el conocimiento... pero no puedo ... No puedo...)
(Mario está muerto. Se pudre bajo tierra...Se lo comen los gusanos... Tenía treinta y un años... Le gustaban las mujeres y el jazz... Le gustaban las pastas y tenía la suerte de nunca engordar...)
(Mario...Yo quería ir a esa boda para poder estar entre las tinieblas, disfrutando mi sufrimiento y mi amor como en una novela barata. Yo estaba lleno de mi propio placer agónico, de mi propia tragedia de tres centavos...)
(Y mientras yo hacía el ridículo a ti te estaban destrozando a balazos... convirtiéndote en un harapo... Oh, Dios...)
Allí se va el loco... Debe vivir en alguna pensión por aquí cerca...
Ojalá no vuelva... Me pone los pelos de punta...
La mecánica de los gestos. Cada noche llena su vaso y cada noche lo contempla durante horas sin tocarlo...Tampoco toca sus cigarrillos... Se han convertido en objetos extraños y casi desagradables...
Tampoco come. Lo ha intentado un par de veces, galvanizado por una secreta alarma de su organismo, pero ha contemplado la comida como si ésta fuera una materia extraña e incomprensible venida de un mundo lejano...


(Debería llamar a Barrymore... Tal vez mañana...)
Una especie de apática locura lo domina. Sus ropas huelen mal y él también. En la noche escucha durante horas el corretear de las cucarachas y el canto de un borracho en el callejón...
Ingeborg... Leí en los diarios lo de Mario... ¿Cómo... cómo fue?
Ocupó el lugar de Johnny... Johnny estaba en la iglesia mientras tú te casabas...
Oh, Dios... ¿Y Johnny? ¿Dónde está él?
Nadie lo sabe... Ha desaparecido...
Ingeborg, tenemos que encontrarlo...
¿Tú?... Acabas de casarte... ¿No partías en luna de miel?
Mi marido ha tenido que demorarse por negocios... Partiremos dentro de dos semanas...
¿Por qué lo buscarías? Creí que querías sacarlo de tu vida para siempre.
No preguntes demasiado, Ingeborg, porque no sé qué contestarte. Nosotros hemos tenido una extraña relación con él que aún no consigo explicar. Fue como un sueño salvaje...


Y ahora él nos necesita.Y somos las únicas que podrán ayudarlo.¡No perdamos más tiempo!
Ahí está otra vez el maldito chiflado... Siempre mirándose en el espejo roto...¿Por qué diablos no va a otro bar?
Te habrá tomado cariño. Eres un tipo simpático, ¿sabes?
(Pero... No puede ser... Ese tipo es... ¡Sí! ¡Es él!)
Sí,señor Anastasia...No. No.Estoy seguro que es él... Incluso me arrestó una vez...Sí.Es Savarese.
Albert Anastasia, el jefe todopoderoso de "Asesinatos, Sociedad Anónima", era un hombre brutal y cauteloso,una curiosa mezcla de bestial crueldad,de. primitiva estupidez y de instintiva astucia...
Han visto a Savarese...
Frank Castriota no habla.Sabe que su jefe está simplemente pensando en voz alta...
Ese enano miserable me jugó una mala pasada, ¿recuerdas?,y me dejó en ridículo.Eso no me gustó nada... Y creo que ahora es el momento de cobrármelo.
Este... Savarese es un federal... Si lo matamos...
¿Matarlo? ¿Quién habla de matarlo?Savarese está hecho pedazos por la muerte de su amigo Turri... y me temo que tal vez se ponga su revólver en la sien y tire del gatillo... Eso sería triste...


Ve, Frank...Ocúpate que eso ocurra. Juro que enviaré mil rosas a su funeral. Llévate a Vito.
Sí, patrón.
Escucho...
Barrymore no demostró ninguna expresión. Tal vez un fruncimiento de cejas. Tal vez un endurecimiento de la mandíbula... Eso fue todo...
Señor...Es por Savarese...Todos sabemos lo ocurrido...El cometió un acto de negligencia criminal que costó la vida a Mario Turri, eso es verdad... pero también es verdad que Savarese ha sido un federal ejemplar y dedicado, cuya conducta...
Acaba con la cháchara, O'Malley, y vamos al grano.
Muy bien, señor. Es simple: los hombres están preocupados. Temen que se cometa una injusticia con Savarese.
¿Una injusticia? ¿Cómo se atreven...?
Señor, entre los directores no se habla de otra cosa que de la muerte de Turri y de la culpabilidad de Savarese... y por ello los muchachos han hecho una lista de nombres... De nombres que tal vez recuerden quién es Savarese...
Al Capone... Anthony Gaetano... Ilario "Larry" Donato... León Zetmert... "Gatillo" Turrussa... Martin James Durkin... George "Ametralladora" Kelly y Kathryn Kelly... Bonnie Parker y Clyde Barrow. Frank Nash... John Dillinger... Phil Garbo...
Todos ellos están en la cárcel o muertos gracias a Savarese, señor. Que no lo olviden.


No me gusta este tipo de mensajes, O'Malley. Somos federales, no una pandilla de cazadores de cabelleras.
¿No? Había que pensarlo, señor...
(Hmm... Es una lista muy larga... Muy impresionante, también. Muchas cabelleras para un solo indio...)
Salvatore Maranzano tiene su sueño de grandeza. No quiere ser un simple jefe de bandas más. Es el "jefe de todos los jefes", pero no le basta. Quiere un imperio.
¿Estás seguro de ello?
Sí. Uno de los nuestros lo oyó. Anastasia va a hacer matar a Savarese, el federal siciliano. Pensé que era mejor que usted lo supiera.
Has hecho bien...
Estamos tratando de acabar con las matanzas inútiles... Luciano, Lansky, Siegel, Costello, Genovese, todos han aceptado dejar los revólveres tranquilos... ¡y este loco de Anastasia planea matar nada menos que a un federal!
Manda a los Rossi. Que se ocupen que el federal goce de buena salud... Ese idiota asesino... ¡Ese imbécil!
No. No lo he visto... pero si quieren tomar unas copas...
No pierda el tiempo.


Me duelen los pies... Estoy cansada y ya no sé dónde más buscar... Nueva York es demasiado grande...
Vayamos hacia la "Pequeña Italia". Creo que es hacia allí donde él irá.
U. S. MAIL
No es un vecindario elegante...
Gracias por la información. Tú siempre me sorprendes.
El espejo roto... Si al menos pudiera beber...
Allí está... Tal como lo dijo el soplón... Perfecto...
Lo esperaremos aquí... Tú en el coche, por las dudas.
De acuerdo.
PARKIN
ANY
TIME


Ah,sí...Es el loco que se mira todas las noches en el espejo roto...Allá,en el bar de Giorgio...Uno ilegal,claro.
No puede beber...Y su rostro destrozado en triángulos sucios de mosca le devuelven una mirada de muerto despedazado...
Se va el loco.
Perfecto.Dame algo para tomar entonces...Ahora podemos disfrutar la noche.
¡Mira!¡Allí!¡Es él!
Oh, Dios...Su aspecto..,Creo que me voy a poner a llorar...
(Si al menos pudiera beber...)


(Si al menos...)
¡Cuidado, Johnny!
Es el instinto el que lo mueve...
¡BANG!
¡Ahhhh!
¡BANG!
¡BANG
¡AAHH!

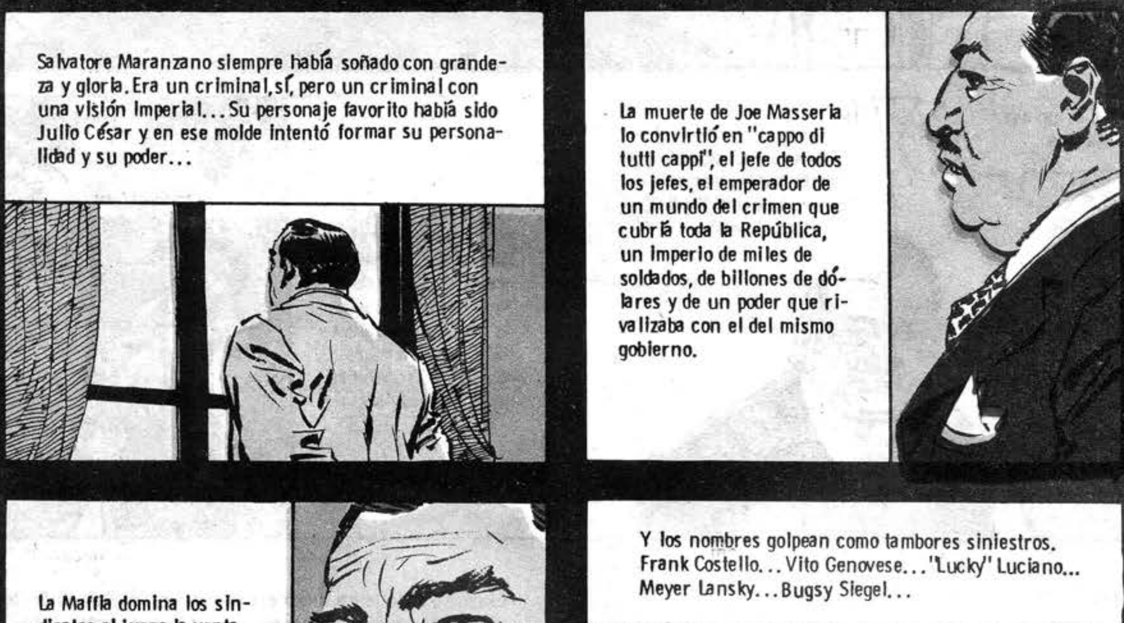

¡Maldito sea! ¡Mató a Vito!
¡Lo voy a...!
Pero...
Saludos de Maranzano, Frank.
Por favor... No... Yo...
¡BANG!
¡Ahhh!
Todos quedaron inmóviles escuchando el enfriarse de las pistolas y el murmullo de la sangre corriendo... Por fin...
Lo nuestro ha terminado. Cuídate, Savarese.
17 STORE


Johnny... Te buscábamos...
Tienes que volver... ¿Oyes?... Tienes que volver...
El espejo roto... y los ojos muertos...
Sí...Tengo que volver ...
...pero aún no...Aún no...Pronto...Mañana tal vez...
Johnny...
Déjalo...Como él dijo: necesita tiempo... Por lo menos ya hemos llegado hasta él. Ya no lo soltaremos.
Nueva York, ciudad de almas perdidas en sus calles de penumbras... Un fantasma más se suma a las legiones... Nueva York, ciudad del último dolor...
FIN

SAVARESE

LAS DEUDAS SALDADAS

Por ROBIN WOOD | Dibujos de MANDRAFINA




Louis "Lepke" Buchalter...Waxey Gordon...Nig Rosen... La Pandilla Púrpura... Moe Dalitz..."Dutch"Schultz... Joe Profaci... Tom Gagliano... Joe Bonanno... Vincent Mangano...
Pero César tuvo enemigos...y también los tengo yo... Luciano y sus amigos judíos, Lansky y Siegel... y ese animal de Vito Genovese... Hasta que no arranque esas malas hierbas no podré estar tranquilo...
¿O sea que...?
Los barreré. No dejaré a ninguno de ellos con vida... Quiero que contactes a "Perro Rabioso" Coll. El es la persona que necesito.
Coll es un asesino loco.
Justamente. Eso es lo que necesito. Una persona en sus cabales vacilaría. Coll no. Hazlo venir.
Estaba sentado en la plaza observando el aletear de las palomas sobre el verde aplastado de la hierba. A través de una neblina de apatía le llegaban voces de niños y las bocinas de los automóviles.
¿Puedo sentarme?
¿Eh?... Señor...
El rostro cuadrado e inexpresivo no se volvió hacia él. Contempló adustamente el paisaje de niños y palomas antes de hablar...
Hace mucho que no he oído de tí. Por ello decidí venir personalmente a verte. Cuando se tiene un agente tan bueno como tú, hay que cuidarlo.


Yo no soy un buen agente, señor Hoover. Yo me dejé arrastrar por mis problemas personales y por ello murió otro agente... otro agente que al mismo tiempo era mi mejor amigo.
Lo sé...
Y también sé que él no murió por tu culpa. Fue un accidente. Y quien lo mató no fuiste tú. Fueron los Maranzano, los Luciano, los Genovese, todos esos rufianes que pudren lo que tocan y lo que no, lo destruyen.
He recibido órdenes de preparar un pequeño grupo de federales seleccionados, los mejores, para emprender una campaña de verdadera destrucción de las grandes "familias". Cien hombres y un comando autónomo. Te quiero a ti en ese grupo.
No tengo fuerzas, señor. Estoy preparando mi renuncia al F. B. I.
Ya veo. ¿Y qué harás? ¿Abrirás una tienda? Recuerda que si vendes ropa, deberás pagar "protección" a "Lepke" Buchalter... Si es un almacén pagarás a Cassiano...
Cuando apuestes por un caballo parte de tu dinero irá a Frank Costello... y si quieres construir deberás pedir permiso a Bonnano... Sí. Paga tus impuestos a la Maffia y vivirás bien, Savarese.
Usted no es justo...
Nada es justo, Savarese. Y menos justo es que la muerte de Mario Turri no sirva para nada. Ellos lo mataron, no tú, pero tú quieres rendirte y dejar que ellos se mueran de risa sobre la tumba de tu amigo.
Piensa, Savarese.


Palomas y niños... Muchachas que pasan tomadas del brazo, cuchicheando... Un anciano en otro banco mira su pasado...
(No... No podré...
Yo no...)
(Pero...¿Y ese hombre?Me parece conocido...Sí... Es...)
(¡Dios!¡Es "Perro Rabioso" Coll! ¿Qué hace él en Nueva York?)
Sin darse cuenta se ha puesto de pie y se mueve con la dejadez del profesional... Cabeza gacha,aire pensativo, parece perdido en otro mundo...
(Lleva una valija...Debe haber llegado recién a Nueva York... Generalmente opera en Chicago... y siempre participa de cosas grandes...)
El teléfono...
Allí... pero no es gratis, ¿eh?
Don Salvatore...He llegado...Sí...pero quiero un anticipo antes.Después de todo será el trabajo más grande que jamás he llevado a cabo...y el más peligroso. "Lucky" y sus amigos judíos son caza mayor.


('Lucky'...Ese es Luciano... y los judíos son Lansky y "Bugsy" Siegel. Es evidente que Maranzano ha decidido eliminar a sus posibles adversarios. Esta es una información fantástica...)
(Y creo que me permitirá obtener algo muy especial...)
Hola... Quiero hablar con Meyer Lansky.
Los dos hombrecillos se miraron con interés. Había un curioso parecido en sus rostros graves, en sus cuerpos pequeños y en sus ropas opacas...
El gran Savarese... ¿A qué debo el honor?
Lansky, yo soy su enemigo y algún día lo pondré tras los barrotes, si puedo...pero yo sé que usted es un enemigo de la violencia.
La violencia es un juguete de animales. Yo soy un hombre de negocios. ¿Para qué matar? No paga interés.
Maranzano no piensa igual.
Maranzano es un rufián anticuado pese a sus trajes modernos, a sus bibliotecas y sus pretensiones. El quiere ser un nuevo César...pero olvida que César murió asesinado.
Tal vez no es así, Lansky. Tal vez Maranzano no es tan torpe...
Veo que usted sabe algo que yo no sé, Savarese... Y si me lo dice es porque quiere algo a cambio. ¿Me equivoco?


No. En alguna parte de esta ciudad están los que mataron a Mario Turri. Yo nunca podría probar su culpabilidad... pero usted puede averiguarlo... y destruirlos.
Eso es mucho pedir. ¿Vale tanto la información?
Maranzano ha hecho venir a "Perro Rabioso" Coll para matar a Luciano y sus amigos...o sea usted, Siegel y Genovese. Esa es mi información, Lansky.
El hombrecillo lo estudió pausadamente, tal vez confirmando cosas secretas de su mente.
Oí hablar mucho de usted, Savarese, y a veces pensé que las cosas que se decían eran exageradas. Ahora, en cambio, comienzo a pensar que tal vez no lo son. Comienzo a lamentar que usted esté en el otro bando.
Tengo sobornados a la mitad de los policías y los políticos de Nueva York. Creo en el soborno y no en el crimen. Creo en negocios, no en masacres... y creo que usted puede llegar a ser una pesadilla para nosotros...
¿...o tal vez podríamos llegar a un acuerdo... digamos... conveniente para ambos?
No, Lansky. No podremos.
Lo supuse pero no costaba nada con probar. Solamente un "schlemiel" dudaría en hacerlo.


Adiós, Savarese.
Quedó solo en su mesa, contemplando el plato de comida que no había tocado y cuyo olor lo estaba descomponiendo... En algún rincón de la memoria estaban tableteando las metralletas del recuerdo...
Y como todas las noches y los días volvía a recrear en su mente la escena espantosa, esa escena que nunca viera y que tan bien podía imaginar...
Mario...
"Bugsy" Siegel era buen mozo y duro. Enloquecía a las mujeres y asustaba a los hombres. Su ferocidad casi demencial lo había convertido en una leyenda...
El bastardo se ha decidido por fin a liquidarnos... ¿Qué haremos, Charlie?
Charles "Lucky" Luciano era, en cambio, un hombre impasible y metódico, con el calmo rostro de un pensador... pero detrás de esa fachada helada burbujeaba el infierno...
Nos queda una sola cosa por hacer: matarlo a él primero.
Eso será difícil.
Menos de lo que tú crees. Maranzano es un hombre seguro de sí mismo y de su poder y de su inteligencia. No puede creer que nadie lo supere. Es un vanidoso colosal... y por ello morirá.


Maranzano siempre me despreció por asociarme con gentes que no fueran sicilianos...y esto también nos ayudará. El no te conoce... Nunca te ha visto...Nunca ha visto a ninguno de los tuyos...
Sigo sin entender pero supongo que ya me iluminarás.
Meyer...¿y con respecto a Savarese...?
El dio su precio con respecto a la información. ¿Qué más quieres que te diga?
Tú lo conoces... ¿Qué opinas de él?
No le hagas trampa, Charlie. No bromees con ese federal. El es un verdadero hombre peligroso.
Bah. Todos los hombres peligrosos mueren.
Sí... pero también matan.
Salvatore Maranzano amaba la visión de Nueva York que se extendía ante él, a través de los ventanales de su oficina. Era allí donde se sentía solitario y poderoso... imperial...
(Sí... Como un verdadero César...)
Don Salvatore... Tenemos cuatro polizontes... Son de los impuestos, como siempre... ¿Les digo que se vayan a...?
Calma, Enzo...Honestos hombres de negocios no se portan así con la ley y... ¿acaso no somos simples y honestos negociantes? Hazlos pasar.


Venimos a ver sus libros de contabilidad, Maranzano. Hay denuncias de irregularidades...
Ah. La eterna envidia... La eterna maledicencia...
Aquí están mis libros, caballeros. Tómense todo el tiempo que quieran... ¿Un café?
No, gracias. Seremos rápidos...
A todo esto... ¿Cuál es el nombre de su superior? Para enviarle algo para Navidad. Me gusta estar en buenos términos con la ley...
¿El nombre de mi jefe? Seguro...
El hombre sonríe saboreando el increíble momento. Su nombre es Red Levine...
El nombre de mi jefe es "Bugsy" Siegel.
¡CHAK!
Lleva un momento para que el cerebro capte el significado de las palabras. Otro momento durante el cual el cerebro se niega a creer. Y luego la cegadora explosión de la verdad...
No... No...
Feliz viaje al infierno, don Salvatore. Será un placer rezar "Khadish" por ti.


AAAHHH
No... No... ¡Socorro! ¡Socorro!
Pero el puñal sigue cayendo y la sangre salta en abanicos... Maranzano aúlla... Julio César muere bajo el cuchillo de los asesinos en los escalones del Senado...
¡NOO! ¡NOO!
El maldito... ¡No se muere nunca!
Déjame a mí...
Así...
¡BANG! ¡BANG!
La habitación tiembla una y otra vez. A través de los ventanales se ve a Nueva York...
¡BANG


Ya está. Podemos irnos.
Sí. Los libros están en orden.
Salvatore Maranzano ha conseguido por fin identificarse con su ídolo. El, como César, ha encontrado los idus de marzo...
Red Levine se detiene en la puerta y deja caer su frase burlona y fúnebre...
Llamen a la policía. Creo que se ha cometido un crimen.
En las escaleras se encuentra con un joven elástico, de ojos lavados y salvajes...
Espera...Creo que te conozco...
Claro...Tú eres Vincent Coll..."Perro Rabioso", ¿verdad?
Nadie me llama así, amigo. Cuidado con esa lengua. Sino tuviera cita con Maranzano te enseñaría algunos modales.
Red Levine sonríe amablemente. Está disfrutando enormemente...
Ve a ver a don Salvatore. A él no le gusta esperar.


Bajó el periódico lentamente... Comenzaba a oscurecer y un mendigo pasó por la calle cantando.
Página cuatro. Segunda columna.
Cuatro hombres murieron al ser arrollado su coche por un tren... Los cuatro estaban buscados por numerosos asesinatos... ¿Fueron ellos?
Fueron ellos. Las deudas están saldadas, Savarese.
Sí. Ahora sí.
Un nuevo período va a comenzar, Savarese. Charlie será el nuevo jefe. Ya no habrá más masacres ni guerras. No nos gusta la violencia. Queremos paz.
No te engañes, Lasky.
Ustedes tienen un imperio y ese imperio se basa en la debilidad de la gente. Que uses un revólver o un lápiz no hace ninguna diferencia. Sigue siendo un crimen... y seguirán necesitando matar de tanto en tanto... y lo seguirán haciendo. Nadie podrá cambiar ese sistema.


Yo soy un hombre de paz.
No. Tú simplemente haces que otros maten en tu nombre. Tú y Luciano y Siegel y Anastasia y Genovese... No hay diferencias entre vosotros...
Adiós, Savarese. Espero que no nos volvamos a ver.
La gran cabezota ciclópea se alzó. No hubo ningún gesto en ella...
Que pase.
¿Cree que...?
No creo en nada. Esperemos a ver lo que ocurre.
Y súbitamente el hombrecillo estaba allí, más demacrado y lívido que nunca, brotado de su túnel de negrura, con los ojos muertos, atornillados en tu rostro óseo...
Y simplemente dijo...
Estoy de vuelta.
FIN

SAVARESE

(E-86)

EL ÁNGEL

Por GUSTAVO AMÉZAGA

Dibujos de MANDRAFINA



10-524


Charlie, por todo lo que han hecho pueden tomarse la noche libre. La señora y yo tenemos muchas cosas importantes que discutir hoy.
Las dos muchachas reprimieron un salto de alegría. Eso no estaba bien delante del dueño de casa. El mayordomo se limitó a emitir un gélido...
Como usted disponga, señor.
¿La has visto? Estaba espléndida y dicen que no es de cuna.
Tal vez, pero ahora le han regalado una llamada Addington y eso gracias a su ambición e inteligencia, cosas de las cuales tú careces. Apúrate con eso.
Ronald Addington es el dueño de todo. Hasta de lo poco que ha pertenecido a Anne Mette Hojgaard. Pero a ella no le molesta eso. Es su esposa al fin de cuentas...
Te ayudaré a ordenar esto. Tú no tienes más que ocupar tu tiempo en ponerte hermosa.
Pero...
(Savarese...)
HOES IN MIN
¿No es éste el policía que quería casarse contigo?
SHOES IN M
La muchacha danesa intentó la mejor de sus sonrisas...
Oh, dame eso. Es historia vieja.


¿Y bien? ¿Vas a besarme o prefieres que te corra por toda la casa?
No todavía, por favor.
El hombre vestía tan bien como Ronald Addington. Se veía la nobleza en sus ojos, aunque hubiese nacido en el Bronx. Había sabido construirse a sí mismo ladrillo por ladrillo.
¡Tú...!
Ni un paso más, Ronnie. Kopfel tiene el dedo sensible y un solo latido de más en su corazón podría hacerlo disparar.
No quería interrumpir tu romántico regreso, muchacho. Sólo avisarte que en tres días será mi juicio. No declares en mi contra. Sería perjudicial para tu salud. Kopfel...
El hombre llamado Kopfel no tuvo necesidad de apuntar. Sencillamente disparó y...
¡BANG!
Así quedarán tú y tu gatita, muchacho. Hasta luego, y que se disfruten mutuamente.
¡Te destruiré, Ammery! ¡No saldrás de ese juicio! ¡Te destruiré!


Te destruiré...
¡Por Dios, Ronnie! ¿Qué está ocurriendo aquí? ¿Quién es ese tipo?
El brillante lomo de la cucaracha se congeló en sus varios segmentos y sus antenas rebuscaron en el espacio intentando descubrir el peligro.
Pero no lo logró.
¡Malditas cucarachas! ¡Cucarachas en la alacena, cucarachas en el horno, en la mesa! ¡Lo han invadido todo! ¡Pero las masacraré! No va a quedar una, ¿oyen? ¡Ni una sola de ustedes!
(Golpean la puerta... ¿Quién puede ser ahora?)
Hola, Johnny...
La taza de café intentó llegar hasta los labios carmín de Anne pero su temblor no lo permitió. Los ojos le brillaban. Aquel viejo gesto felino de antes había desaparecido.
De modo que ese tal Douglas Ammery pidió dinero a tu esposo para permitirle construir en ese sector de la ciudad y quitó del camino a otros menos poderosos. ¿Voy bien?
Sí.


Y como Ronald Addington es el principal testigo ante el juicio que le han trabado tres constructores, lo está presionando para que no se presente al juzgado. Bien, hay un juicio, eso significa que también hay una investigación policial. De modo que no sé qué más puedo hacer...
Dile que pida una custodia. El tiene el dinero para pagar cien hombres.
El jamás hará eso. Es demasiado arrogante y...y puede perder la vida. Johnny, no te lo pido por él, sino por mí. Tú podrías...
Johnny Savarese se puso intempestivamente de pie. Se lo veía molesto...
Un momento. Me estás pidiendo que quite del camino a Douglas Ammery y a ese Kopfel. Me estás pidiendo que haga algo contra la ley. ¿Lo sabes?
¡Oh, no! ¡No lo sé! ¡Estoy desesperada, Johnny! ¡Ayúdame! ¡Te lo suplico!
Por un instante, sintió el perfume de sus cabellos y el cálido aliento sobre su rostro. Tuvo unos irrefrenables deseos de besarla...
Es difícil. Estudiaré el asunto. Ahora, vete... Tengo mucho trabajo atrasado...
Ella tomó impecablemente su cartera y su abrigo de piel. Caminó lentamente hacia la puerta. Luego se volvió hacia ese hombre de dedos flacos y amarillentos e intentó decirle algo. Pero no pudo hacerlo...
Estaba borracho. Usualmente lo estaba cuando abandonaba por pocas horas el servicio de Ammery. La muchacha pasó a su lado y la retuvo de un brazo.
¡Hey! ¡Monique...! ¡Saluda a tu viejo amigo...



La muchacha apartó sus cabellos negros y estudió ese rostro levemente conocido...
¿Kopfel? Sí, tu aliento te delata. ¿Qué buscas?
Te busco a ti, muñeca.
Soy de las caras, Kopfel. Y tú lo sabes. Además está Silas. No me dejará abandonar el local antes de que haya cubierto la noche.
De acuerdo, primor. ¿Está bien a las tres? En el centro del puente de Brooklyn. ¿De acuerdo?
La muchacha torció la boca y zafó su brazo con un tirón...
De acuerdo, pero antes lávate los dientes con aguarrás. Apestas.
En el otro rincón, la rubia de descuidadas raíces negras bostezó con apatía y descubrió que aquel hombre tal vez necesitaba de ella...
Oye...tú no eres uno de esos ermitaños de Oriente, ¿verdad? Tú necesitas divertirte y aquí está Ursula que sabe mucho de esas cosas.
Lárgate. La estoy pasando estupendamente a solas.
¿Es que no va a venir nunca alguien normal a este local de mala muerte?
El reloj marca las 2.50 am. La muchacha llamada Monique se cuelga su estola de falso visón. El hombrecillo también se pone de pie.
Y la sigue...
Oye, ven aquí...
Tengo una cita, hermoso. Encuéntrame mañana aquí mismo.
De eso quería hablarte. Necesito que no vayas. ¿Alcanza esto?
¡Wow! ¡Por eso me encerraré en casa hasta Navidad! ¡Gracias, primor!


Se desplazó entre la niebla que ascendía del Hudson.Abajo, un carguero removía a su paso las aguas heladas, dejando remolinos concéntricos, como muertes circulares dentro de otras muertes.
...hasta que una figura deshizo la niebla. Kopfel sonrió...
Te haces desear,¿eh? Todas ustedes son iguales...
Hola, Kopfel...
¿Quién...quien eres tú? Oye...eso puede dispararse y...
Mi nombre ya no tiene importancia.Y estoy aquí para impedir que hagas algo que no debes. Salta.
¿Qué?¡Estás loco! ¡Anda, vete de aquí...!
Un caño helado del arma choca contra el hueso de una costilla. Kopfel siente un escalofrío...
No me lo hagas repetir. Salta.
Aguarda...tengo dinero. Podemos hacer un trato. Trabajo para un tipo que...
¿Eres sordo o qué?
Sólo un empujón con la pistola y...
¡AAAHHHH!!


Hubo un chapoteo desesperado y en ese momento una sirena del puerto ahogó el grito. El hombrecillo se llevó un cigarro a la boca y lo encendió. Abajo, las aguas aceitosas siguieron su marcha inexorable...
Había visto algunos cadáveres en su vida, pero éste lo impresionó. Estaba hinchado. Entonces llegó el líquido pastoso a su boca y deseó que la sábana lo cubriera cuanto antes.
¿Nada?
Nada, señor Ammery. Ni golpe, ni desgarro, ni bala. Muerte absoluta por asfixia. No hay signos de violencia en su cuerpo.
(Es extraño...¿Qué estabas haciendo allí, Kopfel? ¿Por qué has muerto de esta estúpida manera? Justo cuando más te necesitaba...)
TRI-BORI
10
5¢
(Y Ronald Addington tranquilo en su casa junto a su gata esperando el momento de hacerme picadillo... ¡Debo hacer algo ya mismo!)
(Algo tan rápido como Nash...)
El locutor desgranó las noticias con eficacia. El nombre de Kopfel sonó entre ellos con el mismo tono que utilizaba para todas las cosas. Su muerte no sorprendía a nadie. Salvo a uno.
¿Has oído? Kopfel muerto... Bien, parece que Ronald Addington tiene un ángel de la guarda que le cubre las espaldas.
Ella caminó hasta el bar en silencio y se preparó una copa. Sin embargo, el licor no pudo suavizar ese regusto amargo en su boca. Al fin...
Sí, un ángel...



Nash deslizó hábilmente el estilete entre sus dedos como si fuera el bastonero en un desfile del día de la Independencia. Le agradaba alardear con sus filos. Le daba seguridad...
Me está pidiendo demasiado, Ammery. Un día es poco tiempo para matar a un hombre. Esto va a resultarle caro.
El dinero me importa esto. Addington no debe subir la escalera del Palacio de Justicia. Es mi libertad la que está en juego y puedo pagar mucho por ella.
Nash se paró... Su altura atemorizó aún más a Ammery.
De acuerdo. Veinte mil después del trabajo. Me gusta que mis clientes paguen en conformidad luego de ver el trabajo. Un vicio menor que no puedo quitarme.
De pronto, el estilete se clavó sobre el escritorio levantando un abanico de astillas negras.
Ah...tengo otro vicio. Odio a los que no pagan.
(Hmm...Esta vez Ammery ha tocado fuego. Nash es un tipo peligroso. Cuando se enfurece puede llegar a salpicar con sangre a varios kilómetros a la redonda. No... no puedo enfrentarme cara a cara con él. Estaría perdido...)
(Esta vez tiene que ser de otro modo...)
Hacía más de dos horas que lustraba ese rifle con la cruel pasión de un demente. Era su última gran adquisición. Y la noche del estreno se acercaba...


Demonios...Le dije a Nancy que por un par de días no me llamara...
RIIINNG!!
Habla...
Hola, Nash...Quiero hablarte sobre Ammery. Desconfía de él.Te está utilizando como un trapo viejo. No sólo no te pagará por el trabajo, sino que se deshará de ti en cuanto termines...
Oiga... ¿Quién habla?
No importa eso ahora, Nash. Pide a Ammery alguna garantía. Y apúrate, aún lo puedes encontrar en su oficina.
Eso es una estupidez! ¡Ammery es un tipo con el cual...! ¿Hola?¿Hola? ¡Por mil demonios! ¡Ha cortado!
Colocó lentamente el auricular en la horquilla. En su muro de furia había aparecido una grieta de duda...
(Hmm...tal vez todo no sea más que una broma. Alguien que sabe de los movimientos de Ammery y no lo quiere demasiado... Pero no sería mala idea cerciorarse...)
Con un envión, cambió el teléfono de mano y con la otra volvió a marcar. Esta vez un número diferente...
(Y que todo salga bien...)
Un llamado para usted, señor. Dicen que es un asunto de vida o muerte.
Bah...bah...cuánto barullo. ¡Pásamela!


Lo siento,quien quiera que sea. No recibo llamados de...
Déjese de estupideces, Ammery. Nash va camino a su oficina. No me pregunte por qué, pero sé que va a matarlo. Resguárdese de él. Está furioso.
Iba a replicar algo. Pero el clic lo detuvo...
(Ha cortado...)
(No. No creo que Nash venga aquí a menos que haya terminado el trabajo y quiera el dinero ...)
(Pero no está de más ser prevenido...)
Y aguardó hundido en su sillón con la pistola acunada como un bebé sobre sus rodillas. Aguardaba y no tardó mucho...
El señor Nash desea verlo...
Que pase.
Al fin estuvieron el uno frente al otro. Intentando descubrir más allá de sus ojos el futuro inmediato de sus decisiones. Nash fue el primero en hablar...
He cambiado de opinión. Quiero el dinero ahora. Todo.
Ammery se removió inseguro. Su sillón de cuero comenzó a crujir y sus dedos aferraron con más fuerza la pistola. Como si ella fuese un viejo talismán que otorga la vida eterna...
Lo... lo siento, Nash. No puede ser ahora. Necesito hacer un llamado. No... no tengo el dinero aquí.


Quiero el dinero, Ammery.
Ni un paso más, Nash. Sé que viene a matarme. No sé por qué pero no voy a dejar que lo haga.
Nash sonrió con un gesto despectivo...
Vaya... de modo que Douglas Ammery, el hombre de negocios, ha decidido usar calzoncillos de los fuertes. Siempre supe todo, sólo seguí su juego para ver hasta dónde iba a llegar. No quiere testigos de sus mezquindades, ¿eh?
¡Pues yo tampoco!
¡BANG!
¡Ah!
No reaccionó hasta que el acre olor a pólvora deshizo su nariz adormilada. Y comprendió, cuando contempló el cuerpo, que todo había sido un grave error.
¡Oh, no! ¿Qué demonios voy a hacer ahora con este cadáver aquí adentro?
¿Está bien? Oí que... ¡Diablos!
¡Largo! ¡Largo de aquí!


Es que...alguien insiste en verlo, señor. Un tal Johnny Savarese, del F.B. I.
¡No!¡Es una broma!¡Echalo!¡Echalo!
Me...me ha mostrado sus credenciales,. ¡No es una broma!
¡Oh, Dios...!
¡Es cierto, Anne!¡He tenido un ángel detrás todo este tiempo! ¿Cómo es posible que un tipo tan astuto como Ammery cometiera ese error a último momento! Un cargo más en el juicio. ¡Y de asesinato!
Ah...¡éste es mi mejor momento! Pasará mucho tiempo antes que volvamos a ver a Ammery caminar por estas calles.¡Mis negocios y tú pueden estar tranquilos! ¡Festejemos con una copa! ¿De acuerdo?
Sí... Vamos...
Y entonces, en las sombras, el ángel hunde las manos en los bolsillos y observa a los recién casados marcharse del Juzgado. Ahora, lentamente comienza el rito. Aquél que corporiza a ese ángel en hombre. Un ángel desaparece sin haber aparecido jamás. Nadie nunca sabrá de él. Esto tendrá cabida en un pequeño rincón...
En un rincón de los recuerdos de Anne-Mette Hojgaard. La hermosa danesa a la cual amó una vez. Hace mucho tiempo...
Fin


SAVARESE
(E-87)
EL ALGUACIL DE LINCOLN
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La voz venía desde la fresca penumbra, pausada y desagradable, rechinante para el oído, monocorde. Una voz con algo de máquina más que de humano. La voz de alguien que se había divorciado de la vida y de sus debilidades.
Savarese.
Ha decidido volver al servicio, ¿verdad? Eso es bueno. Aprecio a Savarese y respeto su calidad de agente... pero como director del F. B. I. me veo obligado a preguntarme si está ya en condiciones de volver al servicio.
Señor... El es...
Savarese es una cifra negativa, señor. La muerte del agente Turri, de la cual se considera culpable, y con justa razón, **lo ha desquiciado.** **Creo** que sería mejor prescindir de él.
¿Sabes lo que dices, Mulligan? ¡Este es Savarese!
Ningún hombre es más importante que el departamento. Savarese no es de confianza. Además bebe.
10-561


Mulligan, tú no eres más que un moralista lleno de palabrerío inútil. Savarese vale más que todos tus predicadores de cuellos almidonados. Un federal tiene que ser perro de caza, lobo, confesor, verdugo y santo. Y Savarese puede ser todo eso como nadie más pero tú no comprendes eso. No eres más que un aficionado con sueños políticos.
¡Señor! ¡Protesto! ¡Esto es injurioso!
Vete a pastar.
Basta. Quiero hablar con Barrymore a solas.
Lo siento por él. El viejo no gusta de ese tipo de lenguaje. Lo pondrá verde.
Se lo ha buscado. Es un rufián. Tiene amigos negros e italianos.
Guardaron silencio un largo instante y por fin...
Me traes problemas, Barrymore. Muchos se quejan de ti. Dicen que arruinarás el departamento.
Lo sé. Lo dicen porque acepté italianos y porque acepté judíos y porque estoy dispuesto a aceptar negros e hispanos. Lo sé. Hay muchos que quieren que el F. B. I. sea una aristocracia de anglos...
...pero eso no puede ser. No se cazan tiburones con una escopeta. No se cazan sicilianos con una mentalidad irlandesa. Necesitamos agentes de otros grupos. Ellos entienden a su gente. Ellos saben dónde ir, cómo hablar y cómo manejarlos. Es una cosa de sentido común.
Savarese es un gran agente. Nadie fue mejor. Nadie lo es. Aún en ruinas sigue siendo el mejor de todos... y los que piden su renuncia lo hacen porque es un siciliano y nada más. Y entonces yo pregunto, ¿es eso bueno para el departamento?


El rostro impenetrable permaneció en silencio otra vez. En alguna parte un reloj martillaba un espacio de tiempo.
Barrymore, ¿crees que él está listo para volver al servicio? Honestamente.
¿Honestamente? Maldición...
Yo quiero a ese pobre diablo, señor. Le tengo lástima y le admiro. Es un caballero cruzado cayéndose siempre de su caballo... Es alguien que nunca será feliz... Un pobre diablo atormentado por...
Y la voz seca y restallante...
Barrymore, ¿crees que él está listo para volver al servicio?
No, señor. No. Aún no.
Barrymore, dejo en tus manos el manejo de esta situación. Buena suerte.
Oh, maldición...
Esa cara lívida es la suya. Increíble. Se contempla a sí mismo, atónito y perdido... Un hombrecillo amarillo, escuálido, agotado. ... Un fantasma... Savarese... ¿Eso es Savarese?

Y el papel en sus manos. Manipula ese papel como si fuera una bomba a punto de explotar.




¡Ingeborg! ¡Espera!
Ese hombrecillo amarillo y escuálido es él. Ese hombrecillo solitario y derrotado, con un amigo muerto y una **mujer** desencantada, es él... Ese hombre...
¡CRASH!
¡Nooo!
Eso es él.
El viejo Ferris amaba la estación. Tal vez dentro suyo había un viejo sueño de irse, de dejar ese páramo polvoriento y miserable donde nunca parecía suceder nada que no fuera la lenta destrucción del presente y del mañana.
El viejo Ferris sabía ya que la vida era como esos trenes que observaba pasar, trenes que parecían correr cada vez más rápido, cada vez más implacables, rumbo a la lúgubre estación final.
(Pero... El tren se detiene... Eso es raro... ¿Quién puede querer venir a este agujero?)


El hombrecito amarillo bajó. Transpiraba dentro de su traje de ciudad y arrastraba una maleta con una correa rota.
Perdone... ¿Cómo puedo hacer para llegar a Lincoln?
Interesante pregunta, forastero. Por lo general la gente pregunta lo contrario... pero si quiere ir yo lo puedo llevar. Le costará un dólar, claro.
Trato hecho.
El calor era opresivo y una polvareda fina e insoportable irritaba la piel, los ojos y la boca. Curiosamente el hombrecillo parecía indiferente a todo ello.
¿De visita, forastero?
No. Vengo a sustituir al alguacil Carmichael. Me envía el gobierno.
Hmm. En ese caso usted debe tener enemigos en el gobierno, forastero. Lo han enviado al mismísimo infierno. A todo esto, ¿cuál es su nombre?
Savarese. John Savarese.
¡Es él! ¡Me pareció cara conocida! ¡Es el que acabó con Al Capone!
¿Qué diablos puede estar haciendo aquí? El único delincuente que tenemos es este ladrón de tabernero con sus precios.
Quién sabe... A lo mejor decidió tomarse unas vacaciones.
Seguro. Y de todos los lugares del mundo eligió Lincoln. ¡Bah!
Observó el miserable recinto, los colgajos de las paredes, el mobiliario carcomido y los ventanales abiertos a la desolación. No quiso pensar.
(Aquí me han enviado y aquí me quedaré. Ingeborg tiene razón. Es hora de dejar de lloriquear...)


(Ingeborg...Pobrecita. Tal vez debí hacer caso a Mario y casarme contigo. Tú me hubieras hecho feliz...pero ahora estás lejos y nada puede hacerse al respecto.)
(Y ahora a comer...)
El señor Carmichael cenaba siempre aquí. Espero que le guste nuestra comida.
WANTED
(¿Comida?Este zapato aún está ladrando...)
Y a la noche el calor, el agrio sudor y el gusto a whisky barato en la boca...y en la trastienda de la conciencia los fantasmas jorobados y hambrientos.
El pueblo no presta mayor atención al nuevo alguacil. El pueblo sólo conoce la realidad del calor agobiante, asesino, implacable... Un calor que achicharra... Un calor que tuerce bisagras, resquebraja muros y destruye corduras.
No hay mucho para hacer aquí, ¿eh, alguacil? Este pueblo ha quedado olvidado desde la creación del mundo.
He visto sitios peores.


No bromee, alguacil. No hay nada peor en el mundo...Aquí ni vale la pena ser joven.
Un vistazo desolado a la calle polvorienta.
Aquí ni vale la pena estar vivo.
Soy el alcalde de Lincoln, alguacil, y le damos la bienvenida. Este es Terence Hooper, el almacenero, el pastor Killroy y el señor Harris. Todos formamos parte de la junta de vecinos.
Por supuesto asistirá al servicio parroquial y a un refresco que le seguirá...Habrá música y...
Lo siento. No...Yo...Tengo aún mucho papeleo que ordenar...
Ah. Ya veo... Nos han enviado un neoyorquino con ínfulas que no quiere mezclarse con los nativos, ¿eh? Muy bien. Eso es justamente lo que haremos. No lo hemos llamado ni lo necesitamos.
Pero...
No les haga caso, alguacil. Son pomposos pero buena gente. Ya los conocerá. Cuente conmigo para cualquier cosa. Estoy seguro de que su presencia será buena para mis negocios.
¿Y cuáles son sus negocios, señor Harris?
Empresario de pompas fúnebres. Buenos días, alguacil.


El sabor del whisky barato... Un día deja de afeitarse... El calor hace crujir los tejados... Cuesta respirar... Un trago a las tres... ¿Es temprano?... Bah... Es una excepción.
Y al día siguiente se repite la excepción... ¿Por qué no?... Hace calor... y un trago a las cuatro... Olvida afeitarse otra vez.
El coche llamó la atención. Algunos siempre pasaban por la ciudad rumbo a Laredo. Ninguno se detenía más de lo necesario.
Mira ese banco... ¿Qué opinas?
No está mal. Es comienzos de mes y los granjeros y ganaderos deben haber hecho sus depósitos. Tal vez saquemos algo razonable.
(Vaya... Salvadores de almas, supongo... Está bien... Que lo hagan. Es un digno trabajo. Los caminos del...)
Los hombres bajaron del automóvil...
Y a través de la bruma alcohólica algo encendió rojas luces de alarma.
(Extraño...)



¿Qué puedo hacer por usted, padre?
He venido a hacer un llamado a la caridad cristiana, hijo mío...
Y he traído esto para inspirar bien a esa caridad. ¿Qué te parece?
Yo... Yo...
Se sacudió la torpeza desesperadamente... Al ponerse de pie tropezó... El sabor del whisky en la boca...
(Esas medias... y esos zapatos...)
Mira... El borracho ha salido a la luz del día.
Vaya alguacil.
La mujer echó un vistazo casual al hombrecito desaseado que le sonrió. Un tufo a sudor y a bebida le llegó.
¿Del Ejército de Salvación, señorita?
Así es... pero ahora no...
El Ejército de Salvación ha cambiado mucho, ¿eh? Uñas pintadas, anillos de oro... y una caja de cartuchos de revólver en el asiento trasero... No se mueva, por favor.
Y ahora espera aquí. Volveré pronto.
Bastardo.


Pero... ¿Qué hace el alguacil? ¡Ha esposado a esa pobre mujer!
No sé... ¡Está loco! ¡Es la bebida!
Caminó lentamente hacia el banco por esa calle asesinada de sol. Curiosamente se sentía lúcido y calmo. La pistola colgaba a su costado.
Y el hombre salió. Y un instinto infalible le hizo clavar los ojos en la pequeña figura que se acercaba, indiferente al sol, al calor, al destino...
BANK
BANK
¡Cuidado, Jacko! ¡Creo que...!
¡BANG!
¡Ahhhh!
La calle estalla en gritos e incredulidad. Algo ocurre por fin en Lincoln.
Dios...


¡Quieto, hijo de perra! ¡Un gesto que hagas y le vuelo la cabeza!
Piedad... Piedad...
No. Deja caer el revólver. De aquí no sales. Cuento hasta tres y comienzo a disparar.
¡La mataré! ¿No lo entiendes?
Seguro. Mátala. Después te mataré yo... o la gente del pueblo. Anda. Tira... Uno...
...dos...
Y de pronto, el alarido demencial.
¡Muy bien! ¡Tú te lo buscaste!
¡CLIC!
Pero... ¿Qué pasó?... No disp...
¡Ahhh!


¡Dios mío! ¡Creí que él me...!
Ya pasó. Cálmese. Ya pasó.
Al diablo, alguacil... ¡Esta fue una gran faena! ¿Cómo supo que la pistola estaba descargada?
¿Descargada?
La pistola no estaba descargada... Mire... La bala no se disparó; eso es todo.
Jesús... Es... Es un milagro.
(Sí. Es un milagro... Si la bala hubiera... No pienses en eso... Ha sido un milagro. Acéptalo así... pero no lo olvides.)
Se detuvo ante la botella. El sol la convirtió en un charco de oro, tentador... El vaso estaba lleno... Lo tomó...
Y con una mano, increíblemente firme, vació su contenido dentro de la botella. Ni una gota se perdió.
Luego, el alguacil de Lincoln fue al baño y comenzó a afeitarse...
FIN


SAVARESE
(E-88)
CALOR
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Se levantó como todas las mañanas, negándose a la apatía del calor naciente que haría crujir el día como un papel quemado. El nuevo día comenzaba y para él cada nuevo día era un desafío.
Un desafío a la desolación, a la tentación de la derrota, al deseo de derrumbarse otra vez en el camastro y dormir hasta que el maldito mundo estallara y desapareciera.
Pero cada mañana lucha contra su propia miseria. Se ata al ritual exacto. Afeitarse. Café. Aceitar su pistola. Contemplar el termómetro...
(Casi cuarenta grados ya... Dios mío...)
Luego, salir a la calle polvorienta que se pierde a lo lejos en el desierto... Comienza un día de perros bostezantes.
10-573


Luego, al correo...
Sí. Estas son para usted, alguacil.
¿Es todo?
Oh, no. Aquí hay una perfumadita... ¿Tal vez...?
Gracias.
(Carta de Ingeborg ...Me espera...y me ama. Dice que hace calor en Nueva York. Menos mal que no está aquí, pobrecita...)
¿Carta de una amiguita, alguacil?
Delia está siempre en su ventana, obsesionante en el calor, inquieta como un gato, anhelante sacando uñas y angustia en ese pueblo olvidado.
¿No quiere entrar a tomar una cerveza, alguacil? Hace tanto calor...
Este... No, gracias...
¿Cómo es Nueva York, alguacil? Daría cualquier cosa por ir allí... ¿Sabe que nunca he salido de Lincoln? A veces creo que me volveré loca aquí.
Permiso... Debo ir a la oficina.
A veces creo que me volveré loca... Tanto calor...


El pueblo se remueve apenas bajo el sol llameante...A veces un golpe de viento alza remolinos de polvo...Luego vuelve la quietud mortífera.
Savarese ha aprendido a conocer el pueblo y su vida secreta, latente bajo el calor insoportable. Ya conoce a los viejos que miran pasar el tiempo mascando tabaco e impotencia...
Conoce a los jóvenes desesperados que reunen centavo a centavo el dinero para pagar el pasaje de tren que los lleve a cualquier parte donde la vida merezca ser vivida.
A través de su ventanal descascarado observa el paisaje amarillo que nunca cambia.
(Nada del F.B.I....sigo en cuarentena. Aún no me consideran en condición de volver...)
(Me pregunto si me querrán de vuelta alguna vez...Me pregunto si no terminaré pudriéndome aquí por el resto de mi vida...)
(No. Deja de pensar en eso...Tienes que ocuparte en algo...Tienes que mantenerte activo...pero, ¿haciendo qué?)



Eh, alguacil...¿Qué es eso que bebe? Whisky, ¿eh? Excelente cosa. Es lo único que hace que la vida merezca ser vivida.
Siéntate y toma un trago, Rufus. Me hace falta compañía.
¿Has encontrado oro últimamente?
Bah. No he encontrado oro en los últimos diez años, alguacil. Lo sigo buscando porque es lo único que sé hacer y estoy muy viejo para cambiar. No. Lo que encontré fue otra cosa.
Encontré un cadáver.
Vaya...Era un hombre de ciudad...Le pegaron un balazo entre los ojos.
A lo mejor quisieron robarle...
No. Mira esto...Y aún tiene su reloj...y un anillo de oro. No. Esto fue simplemente un asesinato.
¿Cómo vino a parar aquí? Estas cuevas están lejos de todo.
Yo no sé nada, alguacil... excepto que deberá enterrarlo rápido. Apesta.
(No tiene documentos de ningún tipo... ¿Quién podría ser?)


Alguacil, me han dicho que encontró usted un cadáver.
Hombres como Abe Bannister crearon la leyenda del antiguo Oeste. Hombres que alzaron imperios a fuerza de puños y revólveres y cuya idea de la ley era un nudo corredizo.
¿Por qué le interesa eso, Bannister?
Yo...Usted sabe que...que mi hijo menor desapareció hace un mes...Sé que no puede ser pero...tal vez...
¿Conoce este anillo, Bannister?
Oh, no...Jim...Jim.
El...estudiaba en Nueva York...Vino...a pasar sus vacaciones aquí...y de pronto desapareció. ¿Quién...quién pudo hacerlo?
No lo sé aún. No hay huellas. No hay nada. Sólo sé que le dispararon en la cara a boca de jarro. El cuerpo estaba descompuesto.
Alguacil...El asesino de mi hijo tiene que ser encontrado...¡y entonces yo me ocuparé de él!
La justicia no es algo personal, Bannister.


Espere a que le maten un hijo,Savarese, y dígame eso otra vez. Váyase al infierno.
La noticia corre como pólvora encendida y súbitamente el pueblo revive alarmado...
¿El chico Bannister?Un cachorro malo y consentido, alguacil. Trataba a todos como esclavos, en lo cual no estaba muy equivocado, se metía con todas las mujeres...
¿Algo especial?
Bueno... Parece que un día se puso fresco con la esposa de Curtiss, el herrero...Este le rompió la boca de un puñetazo...
Hmm.
No se gaste, alguacil.Yo no maté a ese bastardo, aunque le daría un beso al que lo hizo. Molestó a mi mujer y yo le arreé una buena ... y luego Abe Bannister mandó a sus vaqueros que me dieron una paliza fenomenal. Nadie podía tocar a su cachorro.
¿Alguien lo odiaba?
Hasta su espejo. ¿No há visto a Nelly, la niña paralítica?El la atropelló con su hermoso automóvil. Bannister envió un cheque.Un día para divertirse prendió fuego a las ropas de Peter, el borracho. Estuvo un mes en el hospital.
Comprenderá que usted es un sospechoso, Curtiss.
El pueblo entero es sospechoso, alguacil.Todos odiábamos a ese gusano.
(Hmm...Este es un asunto desagradable... Y además Bannister está loco de dolor y en cualquier momento puede cometer una locura. Será mejor que continúe consiguiendo más información...)


¿El chico Bannister? Venía todas las noches aquí con sus amigotes a beber y a armar escándalo. Mire sus facturas. ¿Quién me las pagará ahora?
Te quejas demasiado, Tyler. ¿No tienes respeto por los muertos?
Solamente por aquellos que valían algo... y tu compinche no era uno de ésos.
¡Ten cuidado o...!
Te doy un segundo para que saques esa mano, infeliz, o te parto el espinazo.
Tú eres Malone, ¿verdad? Parece que el finado estaba siempre contigo y con Jack Clayton...
¿Y con eso qué, enano? ¿Qué te metes tú?
El hombrecito sonríe amablemente.
Cambia ese tono de voz, por favor, amigo, o te tragas una semana en la cárcel por insulto a la autoridad, ¿entiendes?
Este... No lo tome así, alguacil. Yo...
¿Cuándo fue la última vez que viste al chico?
La noche anterior a su viaje de vuelta a Nueva York... Vino al pueblo a ver a alguien.


¿A quién?
No lo sé... No quiso decirme... Una mujer, supongo... El chico siempre andaba liado con alguna.
¿Una en especial?
Bah... Qué sé yo... La chica Rogers, tal vez...
(Aquí vive ella...Será mejor que ande con cuidado. Dicen que su padre tiene un carácter de todos los diablos y...)
Fuera de aquí, alguacil. Sé a lo que viene pero no podrá hablar con Anne. Mi hija no tiene nada para decir.
Rogers, no sea idiota. Tengo que hablar con ella. No empeore la situación. Baje esa escopeta a menos que quiera terminar en la cárcel.
¡No! ¡Déjela en paz! Ella ya ha sufrido demasiado y...
No sigas, papá. No vale la pena. Yo hablaré con el alguacil.
Pero...
El no vino a verme, alguacil. Hacía casi un mes que no lo veía... desde la noche que se emborrachó y me golpeó. ¿Ve? Perdí dos dientes... Papá quería matarlo... pero pude contenerlo... No hubiera servido para nada.


¿Quién podría ser esa mujer que vino a ver?
No lo sé, alguacil. No lo sé.
¡Alguacil, venga rápido!¡Bannister ha venido al pueblo y está por desatarse el infierno!
¡Maldición!
¡Saquen a todos de sus casas, muchachos!¡Quiero saber quién mató a mi hijo y si es necesario quemaré todo el pueblo!¡Quiero al asesino de mi hijo!
¡Sí, patrón!
¡Afuera, Curtiss!¡Tú eres uno de los primeros en nuestra lista!
¡Suelta,bastardo!¡Suelta, hijo de perra!
¡Hablen!¿Quién mató a mi hijo?¿Quién?¡Hablen!
Suficiente, Bannister. Llévese a sus vaqueros y que se hagan los malos con las vacas. Usted se ha equivocado de siglo. El salvaje Oeste ya no existe.


No se meta, Savarese. Esto no es Nueva York. Aquí, un policía vale lo que vale su gatillo.
Se lo repito, Bannister. Usted se ha equivocado de siglo. Fuera del pueblo.
Yo me ocupo de este infeliz, patrón. Voy a hacerlo saltar un poco.
Es todo tuyo, Chuck... pero no lo mates.
Prepárate, pies planos. ¡Y baila!
¡BANG!
¡BANG!
¡Baila, enano, o te quedas sin pies! ¡Baila! ¡Baila!
BANG
BA
NG!
BANG
¡Baila, maldito seas! ¿Eres sordo? ¡Baila!
¡CLIC!



Pero...
¿Así que ni siquiera sabes contar? ¿Cómo has hecho para aún estar con vida?
¡Ahhh!
Y ahora usted queda arrestado, Bannister... Y no me tiente a disparar porque juro que lo haré. Por su culpa podría haber habido muertos y eso no se lo perdono.
¿Arrestarme? ¡Soy Bannister!
Vamos, Bannister...y si uno solo de sus valentones toca un revólver le juro que terminará en la silla eléctrica. ¡En marcha!
Y de pronto la carcajada seca, dura, metálica en el airé caliente...
¡Ja, ja, ja! ¡Se acabó todo, Bannister! ¡Se acabó la matonada y los delirios de grandeza! ¡Se acabó el circo del salvaje oeste! ¡Ja, ja, ja!
¿Qué haremos?
Volvamos al rancho... No voy a liarme a tiros con un alquacil... Prefiero buscarme otro trabajo que pudrirme en una cárcel...


¿Qué hacen? ¿Vuelvan aquí! ¡Vuelvan!
¡Ja, ja, ja! ¡Se acabó, Bannister! ¡Desde hoy tendrás que resignarte a ser un mortal como todos! ¡Ja, ja, ja!
Vamos, Bannister. Tengo una celda esperando. Allí se quedará hasta que todo este asunto esté aclarado y cerrado.
Bastardo... El asesino de mi hijo nunca será capturado...
No lo crea, Bannister. No lo crea.
No hay alivio en la noche. El calor es agobiante y se oye nítidamente el resquebrajarse de las maderas atormentadas... Una radio crepita... Un niño llora.
Hay un trago para mí también, alguacil?
Seguro, Delia. Pasa.
Bebieron en silencio escuchando los sonidos de la noche. El calor reventaba las tinieblas...
Usted ya lo sabe, ¿verdad?
No... pero sospecho un poco. ¿Por qué lo hiciste?


El era un cerdo... pero eso era lo de menos.Yo ya lo sabía. Prometió llevarme a Nueva York... Eso me bastaba... pero él era cruel... Muy cruel... Esa noche vino y me mostró mi pasaje de tren... Era su arma... Yo estaba dispuesta a todo a cambio de él ...
Me humilló... Me hizo arrastrarme y suplicar... Se reía a carcajadas... y luego, delante mío, quemó el pasaje. Fue demasiado...
Usé esto... Luego lo cargué en mi coche y tiré su cuerpo en las cuevas... Escupí encima, ¿sabe?
¿Por qué me lo dices?
Porque tú terminarías descubriéndome, hombrecito. Lo sé. Lo siento en mis huesos... y no tengo fuerzas para pasar días y noches esperando que golpees a mi puerta. Estoy cansada, alguacil, y quiero descansar.
¿Crees que me tocará la silla eléctrica?
No. Ni mucho menos. Hay demasiadas circunstancias atenuantes... Cárcel... sí... muchos años.
Bebió lentamente y de pronto lanzó una horrible risita...
Vaya ironía, ¿no crees?...El bastardo cumplirá su palabra, a pesar de todo.El me sacará de aquí.
El calor envenena la noche...En algún rincón un viejo perro muere en silencio...
Fin

SAVARESE

UNA CARTA PARA EL ALGUACIL

Por GUSTAVO AMÉZAGA

Dibujos de MANDRAFINA

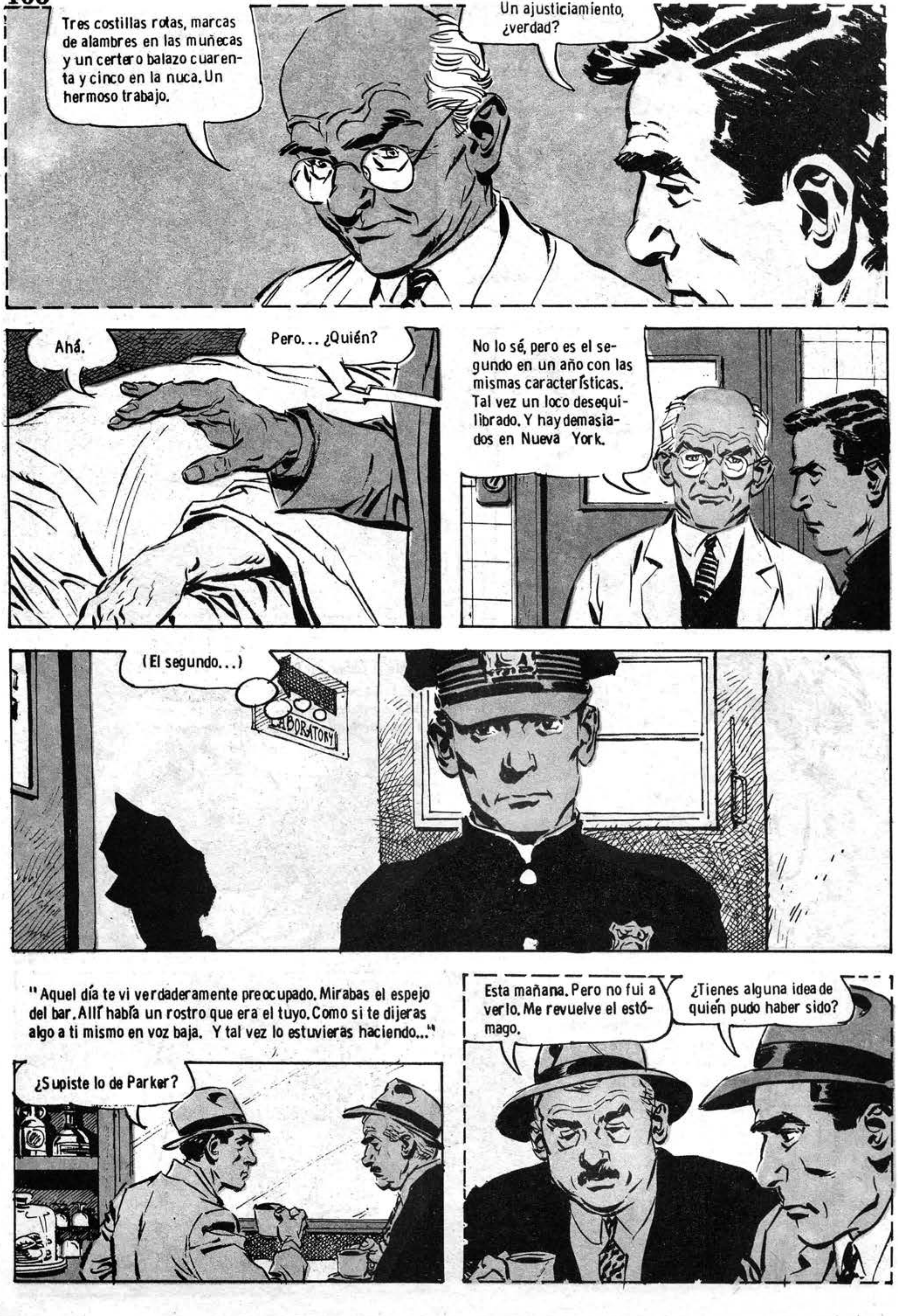


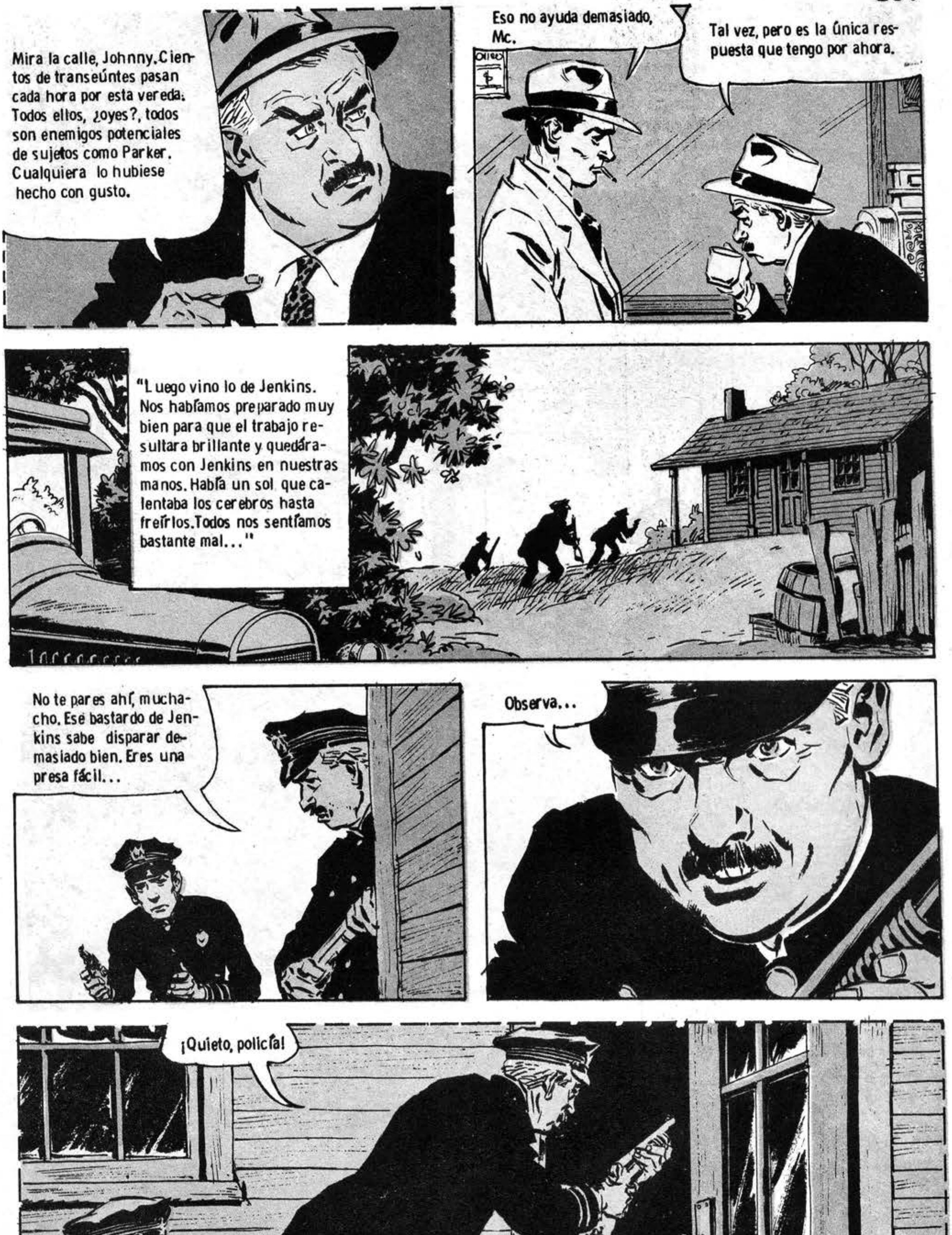

Colocó el sobre en el escritorio y leyó el remitente por enésima vez. Un extraño cosquilleo se apoderó de su estómago al ver el nombre y estiró su mano hacia la botella de whisky. Pero en ese momento recapacitó...
(No, aguarda... ¿Qué estás por hacer? ¿Es que no te animas a leerla de una buena vez?)
Y olvidó el cortapapeles y que la carta debía abrirse con cuidado de no romper el papel. Pero ese remitente...
(McGowan... ¿Qué querrá? ¿Cómo sabe que estoy aquí?)
Y leyó: "Estimado Johnny: ¿Cómo andan las cosas? El sargento Eusner me lo contó todo y sé que tal vez tus ánimos no estén por las nubes. Pero tenía que contártelo, ¿sabes? El viejo McGowan quería recordar los buenos momentos que pasó contigo en el cuerpo de policía...
"Recuerdo el primer trabajo que hicimos juntos. Fue cuando atrapamos a ese gusano de Parker. Qué bien estuviste, muchacho..."
Quieto, Parker. Estás arrestado.
"No le di tiempo de dispararme. Fue una verdadera sorpresa para ese hijo de perra. Simplemente huyó. Y yo tras él..."
¡Deténte!


"Nunca pude saber quién fue. Pero alguien lo hizo. Tú sabes, esos bastardos saben cuidarse los traseros entre ellos..."
Pero...
"Parker oyó el ruido. Y ya no corrió. Esta vez creí que iba a morir...
¿Cómo...?
Cuánto lo siento, viejo. Pero no tengo otra alternativa.
Suelta eso, Parker. Estás perdido.
¡Bravo, Johnny! ¡Me hubiera asesinado como lo hizo con Kitty Harvett, o como con Broccoli.
¿Harvett ?Creo que no se lo busca por ella, Mc...
Que no haya pruebas no significa que no lo haya hecho. Ya oirás al juez.
Andando...


...y el acusado, Elías Parker queda en libertad condicional bajo fianza. Se levanta la sesión.
¡Un momento, señor Juez! ¡Este hombre es un criminal! ¡Ha sometido y asesinado sin piedad a Kitty Harvett y no he oído nombrarla en esta audiencia y ni hablar. de Bróccoli. ¿Ha visto cómo quedó el cadáver?
¡Orden en la sala, sargento! ¡La audiencia ha concluido!
¡Maldita sea! ¡Para qué tanto trabajo! ¿Eh? Casi me mata y ahora camina tranquilamente por las calles como el príncipe de Gales.
Cálmate, Mc.
¿No te gusta, polizonte? Pues, aguántatelas. Parker es demasiado inteligente para idiotas como tú.
(Ahora debo irme de esta roñosa ciudad. Tal vez a Tennessee. Sí, allí está Charlie. Él podrá conseguirme un buen trabajo o...)


(Golpean la puerta. Son las dos de la madrugada. ¿Quién puede ser?)
¿Quién es?
El administrador, señor. Hay un mensaje urgente para usted.
¿Mensaje para mí?
¡AH!
Ponte el sombrero, Parker. Estás por emprender un viaje muy, muy largo. Y no quiero que nada te falte.
Al doctor Carlton le encantaba el melodramatismo. Demostraba a toda costa que ese cuerpo estaba más muerto que la momia de Amenofis III.


Tres costillas rotas, marcas de alambres en las muñecas y un certero balazo cuarenta y cinco en la nuca. Un hermoso trabajo.
Un ajusticiamiento, ¿verdad?
Ahá.
Pero... ¿Quién?
No lo sé, pero es el segundo en un año con las mismas características. Tal vez un loco desequilibrado. Y hay demasiados en Nueva York.
(El segundo...)
LABORATORY
"Aquel día te vi verdaderamente preocupado. Mirabas el espejo del bar. Allí había un rostro que era el tuyo. Como si te dijeras algo a ti mismo en voz baja. Y tal vez lo estuvieras haciendo..."
¿Supiste lo de Parker?
Esta mañana. Pero no fui a verlo. Me revuelve el estómago.
¿Tienes alguna idea de quién pudo haber sido?

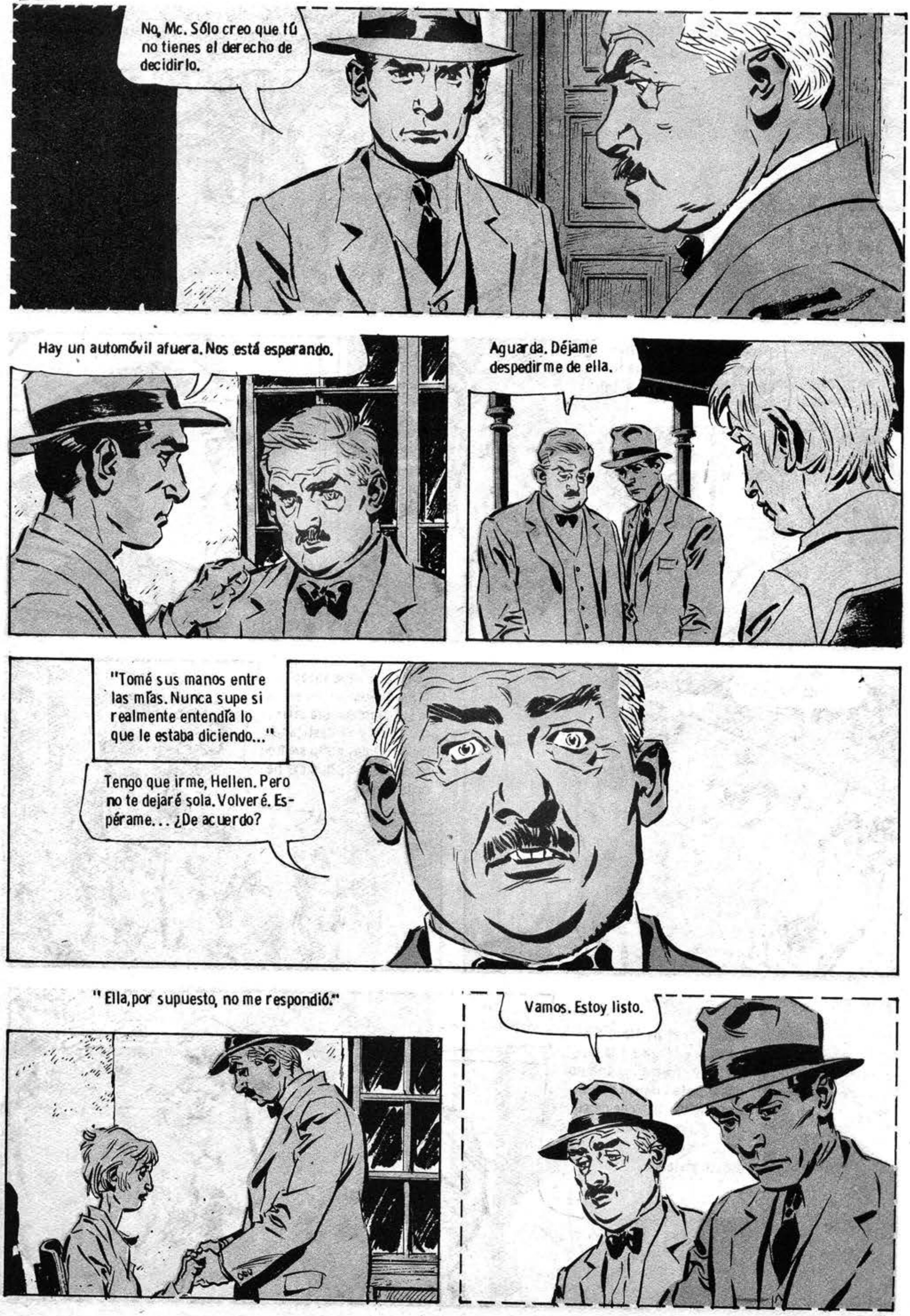

Mira la calle, Johnny. Cientos de transeúntes pasan cada hora por esta vereda. Todos ellos, ¿oyes?, todos son enemigos potenciales de sujetos como Parker. Cualquiera lo hubiese hecho con gusto.
Eso no ayuda demasiado, Mc.
Tal vez, pero es la única respuesta que tengo por ahora.
"Luego vino lo de Jenkins. Nos habíamos preparado muy bien para que el trabajo resultara brillante y quedáramos con Jenkins en nuestras manos. Había un sol que calentaba los cerebros hasta freírlos. Todos nos sentíamos bastante mal..."
No te pares ahí, muchacho. Ese bastardo de Jenkins sabe disparar demasiado bien. Eres una presa fácil...
Observa...
¡Quieto, policía!


"Había demasiado silencio. Aún recuerdo aquello, Johnny. Estabas alerta. Había demasiado silencio como para una recepción educada.
"Pero no hubo nada. Sólo silencio"
Tal vez no esté aquí.
Vamos a cerciorarnos.
Tú fuiste el que abrió la puerta de la habitación. Yo te cubría.
Pero...
Oh, Dios...
¿Tienes los legajos que te pedí, Pitt?
Déjame ver ...Harvey Allon, Elías Parker y William Jenkins. ¿Algo más?
Es todo, gracias.
Aguarda, prometiste que iríamos a bailar con tu novia y una amiga. Sabes que se necesitan muchas firmas y algunos días para conseguir eso.


Iremos, Pitt. Descuida.
(Nada en comÚn. Ni se conocían siquiera. Aunque los tres eran unos verdaderos criminales. Pero acusados por crímenes diferentes. Aunque, un momento...)
Estaba en un error. Sí hay algo en ellos. Todos sometieron a una mujer en algún momento, pero ninguno fue requerido por la justicia. Siempre fueron otras las causas...)
(Curioso... esto debe saberlo McGowan.)
" Esa mañana llegaste una hora antes del horario de servicio. Esto es lo que marca a un verdadero policía. Yo era como tú, un verdadero perro de presa..."
Eh, Billy. ¿Sabes por dónde anda McGowan?
PregÚntale a Lester. Es peor que una vieja chismosa.


¿McGowan? Oh, no está aquí. Ha pedido un día de licencia. Fue a ver a su mujer.
Diablos. Tenía algo importante que decirle. Oye... ¿y dónde está su mujer?
En el hospital.
¿Hospital, has dicho?
Sí. Está loca. Dos tipos la agarraron hace un par de años y la dejaron en un callejón. Creyeron que estaba muerta cuando terminaron la faena, pero sobrevivió. Hubiese sido preferible lo contrario. ¿No crees?
"Caminaste por aquel espantoso lugar, donde nadie es dueño de su cuerpo ni de su espíritu. ¿Por qué tienen que ocurrir esas cosas, Johnny?"
¡Quieren quemarme en la hoguera! ¡Dicen que soy una bruja! ¡Que hago magia negra! ¡Socorro! ¡Sálveme! ¡Sálveme!
Tranquila, Alice, los bomberos están aquí.


"Y de pronto llegaste y nos miraste. El uno frente al otro, como dos novios ancianos que ya no tienen más nada que decirse."
Pero...
¡Qué demonios estás haciendo aquí! ¿Quién te invitó a venir? ¡Vete de aquí! ¡Vete!
Lo sé todo, Mc.
¿Qué es lo que sabes? ¿Que la justicia no es lo suficientemente buena como para castigar a los culpables como se merecen? ¿Crees que me he equivocado?
Mírala, Johnny. Hace cinco años que mira a la nada. Hace cinco años que no habla. Sólo cuando oye mi voz una lágrima cae de sus ojos. ¿Crees que quien hace estas cosas tiene derecho a seguir viviendo?


No, Mc. Sólo creo que tú no tienes el derecho de decidirlo.
Hay un automóvil afuera. Nos está esperando.
Aguarda. Déjame despedirme de ella.
"Tomé sus manos entre las mías. Nunca supe si realmente entendía lo que le estaba diciendo..."
Tengo que irme, Hellen. Pero no te dejaré sola. Volveré. Espérame... ¿De acuerdo?
"Ella, por supuesto, no me respondió."
Vamos. Estoy listo.


"Pero no te escribí para recordarte eso que tanto a ti como a mí nos molesta. Sino para decirte que mi condena termina en cinco meses, Johnny. Y eso debía alegrarme pero no es así."
"Porque hace diez días, Hellen murió en ese hospital mugriento, sin decir una palabra, sin hacer un gesto. Sólo fue consumiéndose en silencio, envuelta en sus macabros recuerdos."
"Y nada pude hacer por ella. Nadie aquí en la cárcel oyó mis súplicas. No pude verla. No pude despedirme de ella."
"Pero no creas que te culpo por ello. No creas eso. Eres un buen policía. Sólo cumpliste con tu deber."
"Y yo creo que con el mío."
"Te saluda, el ex sargento de policía, Glen McGowan."
Fin


SAVARESE
LA PERFECTA SOLUCIÓN
Por ROBIN WOOD
(E-90)
Dibujos de MANDRAFINA
No era gran cosa como feria, pero cuando se vive en un sitio como Lincoln no se puede ser exigente. Por lo menos esa patética comparsa de tiendas desteñidas y espectáculos desganados era mejor que la eterna visión del polvoriento horizonte vacío.
Un tragafuego torpe... Un hombre fuerte con barriga .... Un perro sabio... Una ruleta... Una calesita...
¿Dónde está la nuez? ¡Adivinen y ganen! ¡Acepto todas las apuestas!
¡Pasen! ¡Por diez centavos verán a las chicas más bonitas del mundo! ¡Sensacionales muñecas!
Para muchos, la feria es la aventura... y la esperanza.
¿Un trabajo con nosotros? Podría ser... Ven conmigo ... Tomaremos un trago y charlaremos.
10-708


Para otros es otro agravio más en una lista infinita.
Maldición... Era mi último dólar.
¡John! ¡Eran nuestros ahorros de años!
Y también...
Mira...Whisky... Vamos a tomarlo. Me lo vendió uno de la feria.
¡Eres un genio!
Y también está el alguacil de Lincoln, deambulando entre el apático bullicio. Camina sin apuro bajo el sol, alzando pequeñas nubes de polvo a cada paso.
(Esperemos que no pase nada malo... Hace demasiado calor para complicarse la vida.)
¿Disfrutando de la feria, alguacil? Permítame presentarme. Soy Amos Long, el director... Estoy seguro de que nos llevaremos muy bien.
Eso espero... y por eso estoy aquí.
Claro. Claro... ejem... Justamente quería demostrar mi buena fe y hacer... er... una pequeña contribución a la fuerza policial de este hermoso pueblo.
La sonrisa es cómplice, húmeda y amarilla de tabaco.
Y hay más, por supuesto.
Hoy estoy de buen humor, Long. Eso lo salva de ir a la cárcel de cabeza. No vuelva a intentarlo... y si descubro a alguno de sus hombres haciendo algo que no me guste lo consideraré a usted personalmente responsable.
Pero...


Enano estúpido.
¿Ocurre algo?
Sí, Justamente nos tocó un alguacil virtuoso. Será mejor tener cuidado con él.
¡Adivinen dónde está la nuez! ¡Acepto cualquier apuesta! ¡La nuez es como la muerte! ¡No se la ve y de pronto aparece! ¡Ja, ja, ja!
La feria late rítmicamente como un quiste enfermo y escuálido que se nutre de esa humanidad cansina y torpe que se adentra en ella.
Me...Me da vueltas la cabeza.
Claro que sí...Vendrás con nosotros a Nueva York ...Tómate otro trago.
Mala suerte, amigo...
Sí...Demasiada...Creo que aquí hay algo sucio.
Cuidado con lo que dice.
No te gastes en amenazas. ¡Quiero revisar esa rueda!
Basta, destripaterrones, y lárgate. Si no te gusta perder no juegues.
¡Suéltame o te...!


Quietos todos. Nadie pelea en este pueblo sin mi permiso. Y hoy no se lo he dado a nadie.
Este papanatas está acusándonos.
Revisa la rueda, Jenkins.
Pero... ¡Un momento! ¡No permitiré que...!
Me parece justo que un cliente con dudas pueda disiparlas, amigo. ¿O tiene algo que ocultar?
N-no... Yo no.
¿Y bien?
Parecería que estuviera bien... Claro que nunca se sabe con estos rufianes... Tal vez...
Suficiente, Jenkins. Has acusado y has comprobado que estabas equivocado. No juegues si no quieres perder.
Volvamos a casa. Ya has hecho suficientes estupideces por un día.
Caramba... Veo que es usted imparcial, alguacil.
Tal vez lo sea, amigo, y tal vez no. Espero que no vuelva a ocurrir algo así o me vería obligado a cerrar su negocio.
¿Lo has oído? Ese enano tiene desparpajo, ¿eh?
Cuídate la lengua, Héctor. Desde que se inventó el revólver se acabaron las diferencias de estatura.


Espera... Suéltame. Yo no he venido a esto... Yo...
Bah... No seas tonta..., Quieres venir a Nueva York, ¿no? Muéstrame lo dulce que puedes ser y te llevaré.
¡No! ¡Socorro! ¡Socorro!
¡Cállate, maldita seas! ¡Cállate!
Cállate... Te dejaré ir pero no grites... Perderé mi empleo si armas un escándalo, ¿oyes? ¡Cierra el pico!
Eso es... Quédate tranquila, ¿eh? No hace falta ponerse tonta por una pequeñez, ¿no?... Podemos separarnos amistosamente y...
Pero... ¿Qué te ocurre? ¡Contesta!
(¡Oh Dios...! Creo... Creo que... ¡Creo que está muerta!)
Hola, Niño. ¿Has venido tú también a la feria?
Espectáculo de blancos. Cosas de blancos. No me interesan. He venido a buscar provisiones, nada más.


Se dice que has encontrado oro.
Se dice que la luna es azul. Tal vez sea así. Tal vez no. Será necesario ir allá para descubrirlo. Y será más fácil descubrir el color de la luna que lo mío.
Eres insoportable cuando juegas al temible piel roja. ¿Quieres un trago?
Hasta un alguacil sabe decir cosas agradables en ocasiones. Que sean dos, ¿eh?
Sheriff, me han dicho que han visto a mi hija Ruth en la feria. ¿Es eso verdad?
Pues... No lo sé, Brown. No lo sé.
¡Es su culpa! ¡Usted permitió que esta jauría de criaturas de Satán vinieran a envilecer nuestro pueblo! ¡Usted toleró la basura, el crimen y el pecado! ¡Usted responderá por la miseria que esto traiga!
Calma, Brown. No se excite...
¡Ahora mismo echaremos a esta carroña fuera de Lincoln! ¡Purificaremos este antro de perdición con el fuego y con el látigo! ¡Nosotros protegeremos a nuestras jóvenes si usted no es capaz de hacerlo!
El hombrecillo pálido no alza la voz pero ésta suena seca y nítida, audible hasta para el último hombre del grupo...
Con mi autoridad de alguacil de Lincoln les prevengo que si intentan el menor acto de violencia serán arrestados, juzgados y castigados con la máxima severidad.


Y agregó casualmente...
Además soy capaz de pegarle un tiro entre las cejas a cualquiera que lo intente.
¡Usted es un hombre de ciudad, corrompido por...!
Cuidado con esa lengua, Brown. Insultar a la autoridad también es un delito.
Ven, padre. Busquemos a Ruth.
Vergüenza y perdición. La obra del diablo es...
¡Muerta! ¡Está muerta! ¡Allí! ¡En la tienda! ¡Socorro!
Cálmate. ¿Qué pasa?
Entré... en la tienda... Hay una chica allí... Está ... ¡Está muerta!
Dios... Es Ruth Brown... ¿Alguien sabe algo de esto?
Yo... Yo vi salir corriendo a Clyde Miles... Es uno de los muchachos que limpian. Parecía ... asustado. Se subió a su motocicleta y salió como loco en dirección de las Cruces...


Mi hija...
¡He allí el resultado de su blandura! ¡Mi hija ha sido asesinada y el criminal huye! ¡El infierno será tibio para su culpa, Savarese!
Cálmese, Brown... Escuche...
¡Volveré! ¡Primero me ocuparé del asesino y luego de usted! ¡Vengan, muchachos! ¡Traigan sus fusiles!
¡Sí, papá!
Maldita sea... Vaya lío.
¿Y bien, doctor? ¿De qué murió?
¿Morir? ¿De qué habla?
Bueno... Ella parece...
Ella va a tener un dolor de cabeza padre y una resaca madre. Está borracha como una cuba y simplemente quedó frita. Eso es todo. Está más viva que mi úlcera.


Claro que no sé si podremos decir lo mismo de ese chico cuando esa horda de chiflados le eche la mano encima.
¡Oh, Dios! ¡Me había olvidado!
¡Niño, ven conmigo! ¡Te necesito!
Cosas de blancos. No me meto.
¡Veinte dólares y una botella de whisky!
Vamos.
La tarde hierve bajo el sol de fuego. Un golpe de viento alza tolvaneras de polvo.
¡Más rápido! ¡No los veo por ninguna parte!
Y en ese momento los oyó. Nítidos. Secos. Inconfundibles.
Dios... Son disparos.
Ahá. Disparos de fusil.
Allá veo coches... Acércate.
Ten cuidado, alguacil. Los Brown son un mal rebaño.


Se volvieron lentamente hacia él pero apartaron la mirada. Algo así como una sombra negra parecía pesar sobre el grupo.
Sólo él no vaciló. Irradiaba una salvaje satisfacción que lo arropaba como una costra de grasa. Había una nota de desafío, de casi histeria en su voz...
La justicia ha sido servida y el crimen ha hallado su justo castigo.
¿El?
Allí está.
Mi Dios...
¡Así se extirparán los innobles de la tierra! ¡Así se purificará la raza humana de los animales que la envilecen! ¡Habrá fuego y habrá hierro y habrá redención!
Se puso de pie temblando. Tenía las manos sucias de sangre. La voz estentórea parecía retumbar dentro de su cráneo...


Bastardo...
¿Cómo dice? ¡Tenga cuidado con...!
¡Bastardo! ¡Tu hija está viva! ¡Está viva!
¡AHHH!!
No podías esperar, ¿eh? Estabas impaciente por matar...
Está... ¡Está loco!
¡Sí! ¡Estoy loco! ¡Más que loco!
¡AHH!
¡Asesino imbécil!
¡Ahhhh!
Quietos todos. Ya saben lo que pensamos los indios de los blancos. No me molestaría matar a uno... o a dos.


Se detuvo por fin, jadeante, chorreando sudor, con los ojos desorbitados y algo como un sollozo ronco brotando a sacudidas de su pecho.
Asesino.
Y ahora ven. ¡Camina! Hablas de justicia, ¿verdad? Muy bien. Hoy sabrás lo que esa palabra significa. ¡Camina!
¡Camina!
Todos recordarían esa marcha increíble y hablarán de ella durante años, y en la memoria laboriosa de la gente se convertiría en un símbolo más que un hecho.
¡Camina!
Basta... No puedo más.
¡Camina!
Me... me siento mal. Creo que voy a...
¡Camina!


Camina...maldito seas...
SHERIFF OFFICE
Camina...
Camina.
Se derrumbó en su sillón aturdido, tembloroso, loco de sol, de fatiga, de impotencia, de desesperación.
Matar....Eso es lo que todos saben hacer...
La perfecta solución.
Matar...Animales.
Carniceros.
Es lo único que saben hacer...Malditos sean todos.
A través de las persianas desportilladas entró el primer rayo de sol, un golpe de luz tímido y cauteloso que floreció sobre las manos ensangrentadas del hombre que lloraba...
FIN

SAVARESE

(E-91)

UN RIO DE HOMBRES JUSTOS

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Chester ha tenido que cerrar su herrería y Lassiter clausuró el almacén. Pronto no quedará nadie aquí, alguacil. Esto es un pueblo muerto tres veces. Todos se van a California a tratar de conseguir trabajo.
¿Y tú?
Estoy demasiado viejo. Puedo vivir con casi nada... Además dentro de poco seré un hombre rico. Seré el dueño de todo el pueblo.
La boca desdentada y sucia de tabaco se retuerce en una sonrisa...
O mejor dicho: seremos. Parece que a ti te han olvidado, alguacil.
(Sí. Parece que todos me han olvidado. Es evidente que el F. B. I. ya no me llamará nunca más. ¿Para qué esperar entonces? Lo mejor sería hacer mis maletas y largarme de una buena vez.)
(...pero ¿ a dónde? ¿A hacer qué? Cristo... No tengo dinero y sólo sé trabajar como agente federal... No sé si hay mucha demanda para ex-agentes federales...)
¡Eh, Doc! ¿Dónde estás? ¡Ven a servir un trago!
Doc se fue, patrón. Esta mañana. Cargó el camión y se largó a San Francisco... Dice que tiene amigos allí...


...pero dejó eso para el que lo quiera. Dijo que mientras quede una persona en este pueblo esa persona tiene derecho a un trago. Sírvase usted mismo, patrón.
¿Y tú? ¿Qué haces con esa valija?
Me largo, patrón. A Nueva York. Hasta los perros y los negros nos vamos, patrón. ¿Para qué quedarse?
(¿Para qué quedarse?)
El viento ardiente alza un polvo acre y hay un golpetear de persianas. El pueblo se cuece en un caldo seco y silencioso.
(Ni eso. Las líneas se han cortado. ¿Para qué las mantendrían? ¿Quién querría llamar?)
(Ya lo dijo Doc: cualquiera que esté aquí, merece un trago, ..o diez...o mil... ¿Para qué esperar entonces?)
(Salud, Savarese. Has recorrido un largo camino para llegar a ninguna parte. Tanto talento para el fracaso merece un brindis. Y eso es lo que voy a ofrecerme. Eso es lo único que puedo ofrecerme. Amén.)


¡Eh tú! ¿No sabes que da mala suerte el beber solo?
Pero... No entiendo... ¿Qué hace usted aquí?
A mí no me lo preguntes. Creo que me perdí. Iba hacia Méjico pero no soy muy buena para orientarme.
Ah. Déjame que me presente. Lorna Dudley, del "Morning Journal". Sí. Soy periodista. Y tú eres alguacil, ¿no? Por la insignia... pero, ¿alguacil de qué?
Buena pregunta y respuesta fácil: de nada. Hoy es mi último día de servicio.
No eres de aquí, ¿eh? Ese acento lo arrastras de Nueva York. ¿Cómo has venido a parar a este agujero?
Larga historia y sin importancia. Mi nombre es John Savarese.
¿Savarese? Ese nombre me suena.
Toma. Bebe otro. El pueblo invita.
Dime. ¿Hay un hotel aquí?
Seguro. Y ni tendrás que pagar por él. Puedes elegir la habitación que más te guste. Yo prepararé algo de comer.
Eres un tipo simpático. ¿A dónde piensas ir? Si es hacia el sur podríamos viajar juntos. Me harta estar sola.
¿Hacia el sur? ¿Por qué no? Me gustaría ver la frontera.


El sol no se había alzado aún cuando se detuvo en el centro de esa calle rajada de sol y que ya era una ruina apurada.
Adiós, Lincoln. Adiós, poblacho.
Un viejo cartel carcomido se desprendió y cayó. Era la despedida del pueblo muerto.
¿Un poco de sentimentalismo?
¿Por qué no? Le da sabor a las cosas. ¿Un cigarrillo?
(Savarese... No lo pude creer cuando recordé su nombre anoche... El federal número uno ...El que mandó a la cárcel a Capone, Guzik, Karpis y Dios sabe cuántos más. El que acabó con Dillinger, "Ametralladora" Kelly y "Babe" Feldstein. ¡Vaya fulano!)
(Creo que tengo un verdadero notición entre manos... ¿Qué hace el gran federal enterrado aquí? ¿Qué hizo para que lo exilaran al infierno? Sí. Es un notición, seguro, pero tengo que ser cautelosa...)
¿Y qué tienes que hacer en la frontera? No parece ser el lugar ideal para las vacaciones.
Y no lo es. Tengo que preparar una nota sobre los "mojados".
¿Y eso?
Los inmigrantes ilegales que entran de Méjico. Los llaman así porque tienen que cruzar el Río Grande. Y miles de ellos lo hacen cada año.



Hay una verdadera organización que los ayuda a cruzar, cobrándoles, claro, y muy caro. También venden documentos falsificados y los alquilan a los granjeros por sueldos bajísimos. Un "mojado" no puede quejarse a las autoridades, por supuesto.
Ya veo. Piensas revolver un avispero ¿eh?
Ahá. Alguien tiene que hacerlo y, ¿por qué no yo?
Recordó mil historias parecidas. Recordó callejones de hambre, de miseria... Recordó la eterna muchedumbre de los desesperados.
Sí... Alguien tiene que hacerlo.
(Nunca habla de sí mismo. Le he tendido todos los lazos posibles y nada... Creo que esta noche tendré que ponerme romántica... Tal vez eso resulte... Yo...)
Espera. Deténte un momento.
¿Qué ocurre?
Buitres... Muchísimos.
¿Y con ello? Seguramente una vaca muerta.
Demasiados buitres. Acerquémonos un poco.
Si quieres...


¡Oh Dios!
¿Muertos?
Sí. Son mejicanos... "Mojados"*seguramente ...Mira ...Hay huellas de automóviles. Los estaban esperando... Sabían que vendrían por aquí...
Los desvalijaron...Les sacaron hasta los anillos de boda...Rajaron los dobladillos de las ropas buscando dinero escondido.
Pero...Si querían robarles... ¿para qué matarlos?
Hay hombres y mujeres muertos...pero no hay muchachas jóvenes...Se las llevaron... Aquí están sus rastros. Seguramente las venderán en San Francisco. Pueden sacar una fortuna por ellas allí...pero para ello hacía falta que no quedaran testigos...
No...no...
¡No puedo creer en tanta barbarie! ¡No quiero creer que tengas razón! ¡Es horrible!
Tengo razón. Lo siento.
Y aquí hubo un hombre que contempló todo sin moverse, sentado sobre esta piedra. Y mientras miraba cómo se mataba a los "mojados", comía caramelos. Comió muchos.
Llévame... Por favor... No aguanto más...
Sí. Ven.

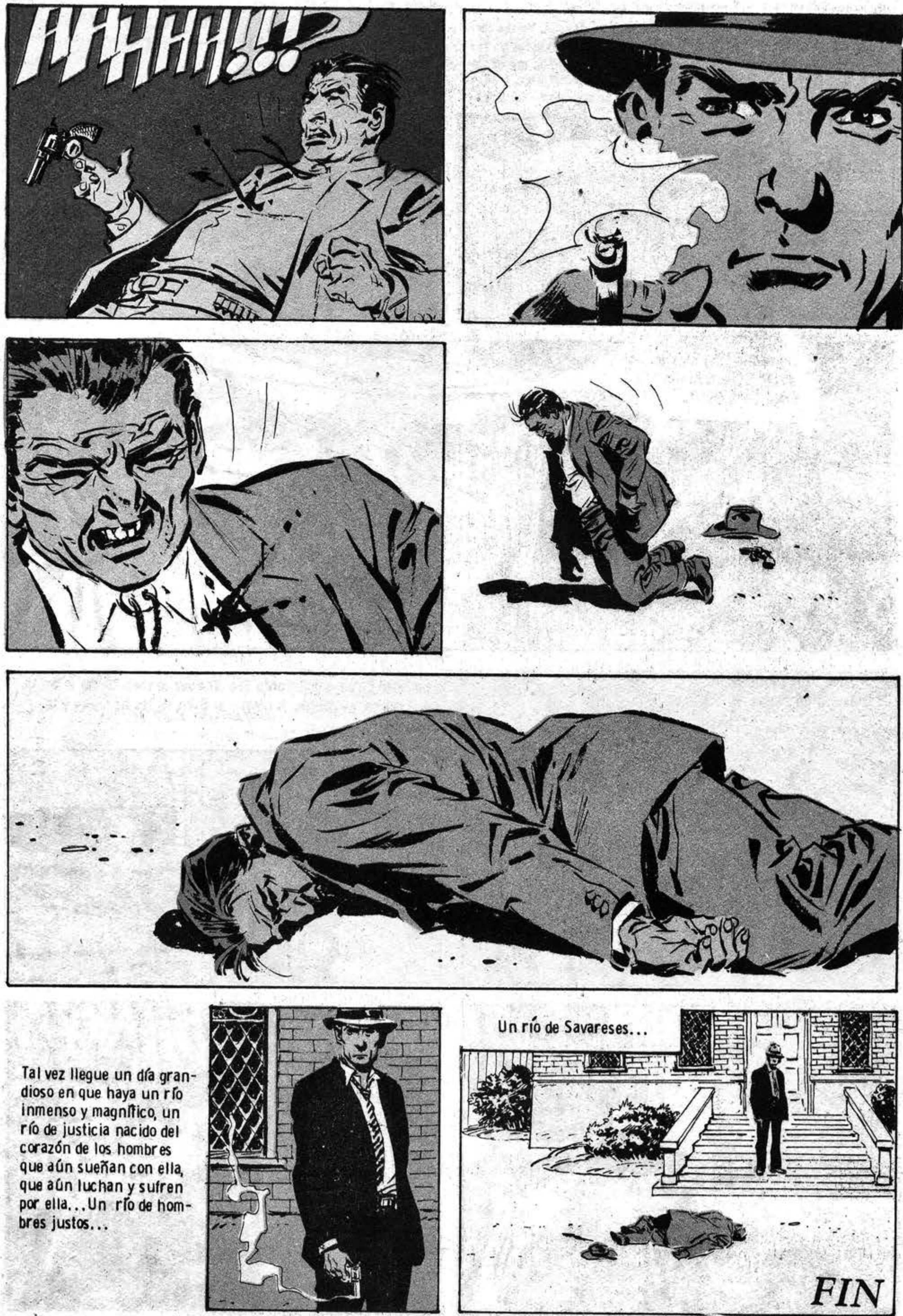

El "sheriff" se removió incómodo. Estaba tratando de demostrar interés pero no lo conseguía.
¿Y qué quieres que haga, hijo? Son ilegales. ¿Debo proteger a quienes infringen la ley?
Hijo, escucha...
Un asesinato es un delito, "sheriff", sea contra quien sea, ilegal o no. También lo es el secuestro y el robo. Y todo eso se ha cometido a cinco kilómetros de aquí.
Nueva York está lejos. Esto es el Oeste. Aquí la ley se mantiene con pistolas, no con papeles. Y si esos grasientos fueron masacrados, ellos se lo buscaron.
Ya veo.
¡El gordo seboso! ¡El...!
Cálmate. ¿No comprendes que él también está metido en el asunto?
¿Cómo lo sabes?
Alguien estuvo con él no hace mucho... Alguien que dejó el suelo cubierto de papeles de caramelos.
Ven. Trataremos de enviar un telegrama.
¿Trataremos? ¿Qué quieres decir?
Cuánto lo siento... pero la línea está muerta... Debe haber una avería... Ocurre a menudo...
Estoy seguro que sí.

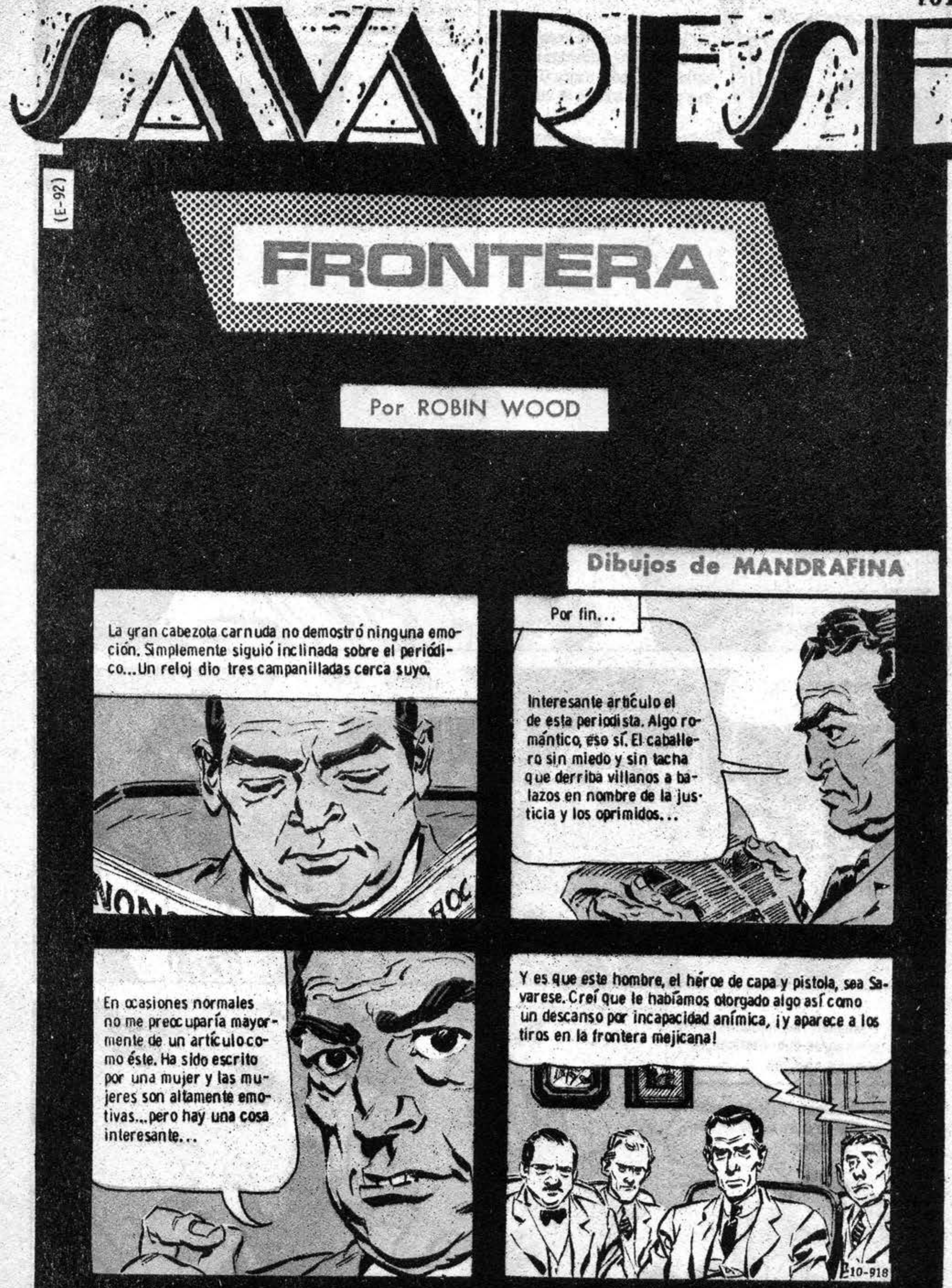

¿Ves?Hay gente poderosa que ya está informada y que no quieren que nada de esto se sepa.
Ya. Y nosotros somos ahora los testigos molestos, ¿verdad?
Ahá. Y creo que pronto nos...
TÚ... Quiero hablarte.
La gran boca violácea se movía, blanda, incesante, en un continuo y enfermizo masticar.
Parece que has estado viendo cosas... Tú y tu amiguita. Hay gente que se ha enojado... pero yo sé que no fue mala intención la de ustedes.
Sé que creyeron ver algo que no existía. Una equivocación la comete cualquiera. ¿No es así?Una equivocación no es un crimen, ¿verdad?
NOS. ORGA
No. Una equivocación no es un crimen. Crimen es lo que vimos junto al río. Esos cadáveres eran un crimen.
¿Cadáveres?Allí no hay nada.
Claro que no. Ya debes haber enviado a tus hombres para que los arrojaran al agua... pero las muchachas aún no están lejos, ¿verdad?
No te excedas, enano.


Esas muchachas van a aparecer, bastardo. Yo las buscaré. Debe haber gente decente en este pueblo que me apoye... y muchos de tus compinches se asustarán cuando vean la tormenta que se avecina.
¡TÚ...!
Quieto, vaquero. Esto no es un duelo en la calle mayor. Mueve un dedo y estarás tan muerto que no lo podrás creer.
Pero...
¡Lárgate!
Y ahora a la iglesia. Voy a tomar prestada una campana.
¿De qué hablas? ¿Una campana?
Pero... ¿Qué es eso?
No sé... Algo pasa... Vamos a ver...
CLANG
CLANG
¿Será un incendio?
Tal vez... pero debe ser urgente.
CLANG


Algo pasa.
¡Vamos!
CLANG
CLA
El hombrecillo esperaba, quieto, sombrío bajo el sol. Esperó hasta que la confusa multitud se cerró a su alrededor.
¡Eh! ¿Qué ocurre? ¿A qué viene todo esto?
¿Quién es ése?
Señores... Vengo a denunciar un crimen. Vengo a denunciar un crimen que muchos de ustedes desdeñarán y considerarán que no les concierne... Un crimen cometido contra extranjeros...
Pero deben recordar que el crimen es como todos los vicios. Crece. Hoy se mata a un extraño, pero la impunidad excita el apetito. Mañana tal vez se mate a un vecino, ¿y entonces? ¿Pedirán justicia a los mismos hombres que hoy no son castigados?
No. No podrán hacerlo. Ellos han tomado el gusto al crimen y a la impunidad. Harán lo mismo que han hecho ahora: matarán. Y matarán. Y volverán a matar.
¡Calla, hijo de perra!
Ese es uno... pero eso ustedes ya lo sabían. Hay un puñado de muchachas encerradas en este pueblo. Hoy son mejicanas... Tal vez mañana sean sus hijas. ¿Quieren correr ese riesgo?


¡Hazlo callar, maldito sea! ¡Arréstalo!
Esto se pudrió, Trevor. Yo me largo. Cuando hay periodistas y federales de por medio es mejor desaparecer.
Un momento, sheriff. Hay algunas cosas para aclarar. ¿Por qué quiere irse? ¿Tiene algo que ocultar?
Yo... Yo...
El maldito... El hijo de perra... ¡Lo arruinó todo! ¡Lo mataré!
¡Tú, bastardo raquítico! ¡Vengo a buscarte!
Saboreó su amargo triunfo. Era otra vez la vieja lucha, el antiguo drama, el choque del Mal y el Bien, de las tinieblas y la luz.
Ven...
¡Te mataré! ¡Te...!
Una gota es nada pero muchas gotas hacen un río. Tal vez un día todas las gotas vertidas por hombres así hagan nacer un río indomable, invencible, que arrase con las fuerzas oscuras y su corte venenosa...
¡BANG!

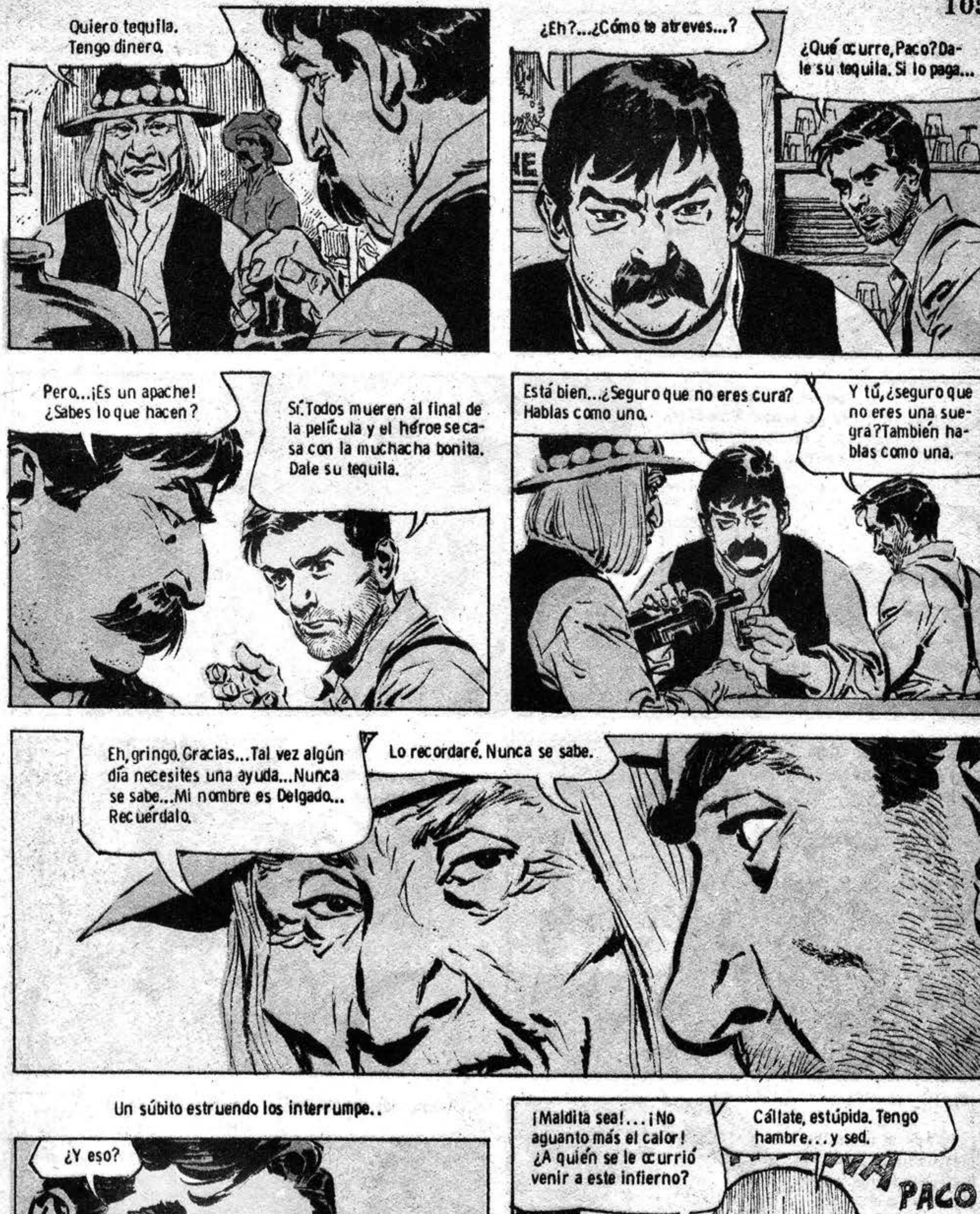

AAAHHH!!!
Tal vez llegue un día grandioso en que haya un río inmenso y magnífico, un río de justicia nacido del corazón de los hombres que aún sueñan con ella, que aún luchan y sufren por ella...Un río de hombres justos...
Un río de Savareses...
FIN


SAVARESE
(E-92)
FRONTERA
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La gran cabezota carnuda no demostró ninguna emoción. Simplemente siguió inclinada sobre el periódico...Un reloj dio tres campanilladas cerca suyo.
Por fin...
Interesante artículo el de esta periodista. Algo romántico, eso sí. El caballero sin miedo y sin tacha que derriba villanos a balazos en nombre de la justicia y los oprimidos...
En ocasiones normales no me preocuparía mayormente de un artículo como éste. Ha sido escrito por una mujer y las mujeres son altamente emotivas...pero hay una cosa interesante...
Y es que este hombre, el héroe de capa y pistola, sea Savarese. Creí que le habíamos otorgado algo así como un descanso por incapacidad anímica, ¡y aparece a los tiros en la frontera mejicana!
10-918


Fue algo correcto, señor.
¡Ya lo sé! Y eso es lo importante. Savarese ha, evidentemente, salido de su pozo negro. O sea, que podemos traerlo de vuelta.
El único problema es... ¿Dónde está Savarese?
Y en alguna parte de Nueva York...
Sí... He leído su artículo... Sí... Yo lo conozco... y me gustaría saber dónde se encuentra.
Ah... Comprendo... Sí... Sí... Gracias...
(Johnny... ¿Dónde estás?)
Y también hay hombres de ropas negras que mastican recuerdos amargos.
Savarese... ¿Es que este enano nunca deja de hacer hablar?


Imagínate que volviera... Imagínate por un momento,Gino.
JANE
KIT
Ojalá volviera.Todavía me debe lo de mi hermano. Me gustaría ajustar cuentas con él. Eso me gustaría mucho...
... pero, ¿dónde está Savarese?
¿Dónde está Savarese?La pregunta se multiplica en sombrías oficinas y en escuálidas guaridas. Hermosas mujeres y hombres crueles preguntan,Preguntan hombres poderosos.Preguntan harapientos espectros de los suburbios... Todos preguntan...
¿Dónde está Savarese?
OSBONE
Toma, gringo, Para que no te aburras... Y aquí tienes un cigarrillo.
Gracias, Paco.
¿De dónde has sacado al gringo?
Apareció un día. No tenía dinero y se ofreció para trabajar por su comida... Lo hace bien y es buena persona. Todos lo quieren.


Sí. Todos han aprendido a querer al escuálido hombrecito, con su cara barbuda, siempre mal quemada por el sol, su eterna sonrisa de dientes amarillos y su silencio amable.
¡Eh, gringo! ¡Prueba esto!
Toma, Juan. Te he cosido el botón.
Buenos días, John. ¿Cómo va la vida?
Así, así, padre. No me quejo.
Toma. Es un periódico de tu país. Pensé que tal vez te interesaría leer algo sobre él.
Vaya... Muchas gracias, padre.
(Hmm... Un grupo de desconocidos desde un coche ametralló a Anthony Avarme... Eso significa que 'Lucky' Luciano está teniendo problemas... Es lógico... Le llevará tiempo pacificar a Nueva York...)
Savarese analiza por instinto. Sopesa. Presiente. Calcula. Es una reacción automática... hasta que recuerda...
(¿Y a mí, qué me importa? Ya no soy un federal. Soy un lavaplatos gringo en Méjico y nada más.)
Días de paredes encaladas y campanas y ardientes cielos acribillados de buitres. Días de nada repetida, sin mañanas y sin ayeres, donde todo se repite sin cesar.
Toma, gringo. Para que no te aburras. Y aquí tienes un cigarrillo.
Gracias, Paco.


Quiero tequila. Tengo dinero.
¿Eh?...¿Cómo te atreves...?
¿Qué ocurre, Paco? Dale su tequila. Si lo paga...
Pero...¡Es un apache! ¿Sabes lo que hacen?
Sí. Todos mueren al final de la película y el héroe se casa con la muchacha bonita. Dale su tequila.
Está bien...¿Seguro que no eres cura? Hablas como uno.
Y tú, ¿seguro que no eres una suegra? También hablas como una.
Eh, gringo. Gracias...Tal vez algún día necesites una ayuda...Nunca se sabe...Mi nombre es Delgado... Recuérdalo.
Lo recordaré. Nunca se sabe.
Un súbito estruendo los interrumpe..
¿Y eso?
¡Maldita sea!...¡No aguanto más el calor! ¿A quién se le ocurrió venir a este infierno?
Cállate, estúpida. Tengo hambre...y sed.
PACO


Tú, grasiento... ¿Hablas inglés?...Quiero comida y whisky... ¿me oyes?
Le oye pero no le contestará. No habla inglés. Después de todo, esto es Méjico y el idioma oficial aquí es el español.
Ah...Un compatriota, ¿eh? Pues dile al grasiento lo que queremos.
Seguro...Y le puedo decir lo que le dará. Mole de pollo y tequila. Bienvenidos a Méjico.
Ten cuidado, chico listo. Los graciosos no me gustan.
(Todos van armados...Y están alertas...Hasta las mujeres...)
(Y uno de los coches tiene agujeros de bala...Creo que tuvieron que salir de alguna parte muy rápido...lo cual no me sorprende mucho...)
¿Curioseando, compadre?
No. Me gustan los coches y...


¿"Texas" Malloy...?
¿Me tomas por idiota? ¿Crees que no me he dado cuenta que andabas husmeando desde que llegamos? ¿Crees que puedes engañar a "Texas" Malloy?
Sí. Ese soy yo. Dicen que Dillinger era duro. ¡Yo valgo más que diez Dillinger! ¡Mira mi pistola! ¡Cada marca es un muerto! ¡Y hay doce! ¿Cuántos mató Dillinger? ¡Ni la mitad!
El aliento apesta a alcohol y la estúpida balandronada se vuelve grotesca.
¡Yo he robado once bancos! ¿Cuántos robó Dillinger? ¡Yo soy más grande que él! ¡Mucho más grande!
Un hipo sacude la voz torpe. El grupo polvoriento y maligno mastica y bebe.
Pero ahora necesitamos un período de descanso... Tenemos que ir a Las Cruces... Hay amigos allí...
Tú nos guiarás, curioso... Y allí averiguaremos por qué eres curioso.
¿Qué pasa, señor? ¿Por qué trata así a Juan? El es...
¡No me toques, grasiento!
¡No me toques! ¡Odio que me toquen!
BANG!

Por un momento reina un silencio atónito. Y de pronto una demente risa estalla.







El indio está quieto en su rincón. Sus ojos son dos piedras negras.







El indio montó a caballo. Era viejo pero su cuerpo se movía con la cómoda facilidad de una víbora. En la silla llevaba un rifle. En la pierna, un cuchillo.





El grupo ríe y delira. Alguno escupe tequila. Más risas. Una mujer pellizcada chilla. Carcajadas. El tequila mancha camisas y vestidos.
¡Muéstranos el camino, chico listo!
El cuerpo se desangra en el polvo bajo un llanto de mujer.
Hacia allá.
El indio observa sin moverse. El caballo también está inmóvil entre sus rodillas. El sol hierve en lo alto.
¡Adelante! ¡A las Cruces!
¡Jupiiiii!
¡BANG! ¡BANG!
El sol abre abanicos de fuego en lo alto. La demencial caravana marcha entre polvo, carcajadas y delirio...
¿Y tú no bebes, enanito dulce?
No, gracias.
Bebe, simpático. ¡Bebe!
¡Ja, ja, ja!
El sol trepa hacia lo alto y la tierra parece reverberar. Poco a poco las voces van cesando.
Por Dios... ¡Qué calor!
Tengo sed... ¿Dónde está el agua?


¿Agua?...No sé... ¿Alguien trajo agua?
Hay tequila aún... pero agua no.
¡Maldición! ¿Cómo pueden ser tan estúpidos?
¡Tú tampoco pensaste en ello, así que no digas estupideces! Además debemos estar cerca de Las Cruces, ¿verdad?
El hombrecito sonrió suavemente.
Muy cerca.
El calor se vuelve obsesionante, asesino... Los automóviles avanzan con torpeza por el arenal.
Maldito sea...
¿Dónde está Las Cruces, maldito seas? ¡Esto es insoportable! ¿Dónde está?
El hombrecito sonrió suavemente.
Muy cerca.
"Texas"...El Combustible... Nos queda muy poco...No cargamos desde la frontera.
¿Eh?¿No te fijaste en ello antes?¿Qué clase de estúpido eres?


El sol es plomo líquido que se vierte. El calor es insoportable. La locura estalla.
¡No me grites! ¡Si fueras tan genial tú mismo te habrías ocupado de...!
Un estallido... Un sacudón... Las voces callan...
¿Qué...qué ocurre? ¿Por qué te has detenido?
No me he detenido...Es... la gasolina...Se ha acabado.
¡No puede ser! ¡No podemos quedarnos aquí! ¿Dónde está Las Cruces?
El hombrecito se pone de pie. Está calmo y sonriente... Señala el horizonte.
Allí está Las Cruces. Podremos llegar a pie.
¿Caminar en este arenal? ¿Con tacos altos?
Haz lo que se te antoje, hermana. Yo necesito agua. ¡Y rápido!
¡Vamos! ¡Nos espera un buen baño y un barril de whisky!
¡Santas palabras! ¡Allá voy!
¡Y yo!
Por Dios...Esta arena quema como si estuviera al rojo.
Será por poco... Desde esa colina veremos...


...veremos...
No...No hay nada... ¡Es todo desierto! ¡Mira! ¡Estamos en el medio del desierto!
¡No puede ser! ¡El enano me dijo que...!
Un momento... ¿Dónde está él?
No lo sé...No lo veo ni...
Y de pronto el murmullo horrorizado.
Oh, no...El nos trajo aquí. A propósito...No...
¡Vuelve! ¡Por el amor de Dios! ¡Vuelve! ¡Sácanos de aquí!
¡Te daré todo esto! ¡Vuelve! ¡Vuelve!
Vuelve...No quiero morir...No quiero...


No quiero...
Ninguno de los dos se movió. Estaban quietos bajo el sol contemplando la lejana escena... hasta que el hombrecillo habló.
Vámonos.
Pareces asustado.
Lo estoy. Tengo miedo de sentir piedad. Tengo miedo de no ser lo suficientemente fuerte como para ser despiadado...
Y esta vez no quiero ceder a esa tentación. ¡Vámonos!
Y el grito agónico se convierte en chillido.
¡Sácanos... de aquí...!
Y el chillido se vuelve gemido...
Por... favor...
Y el gemido se vuelve silencio...
FIN

SAVARESE

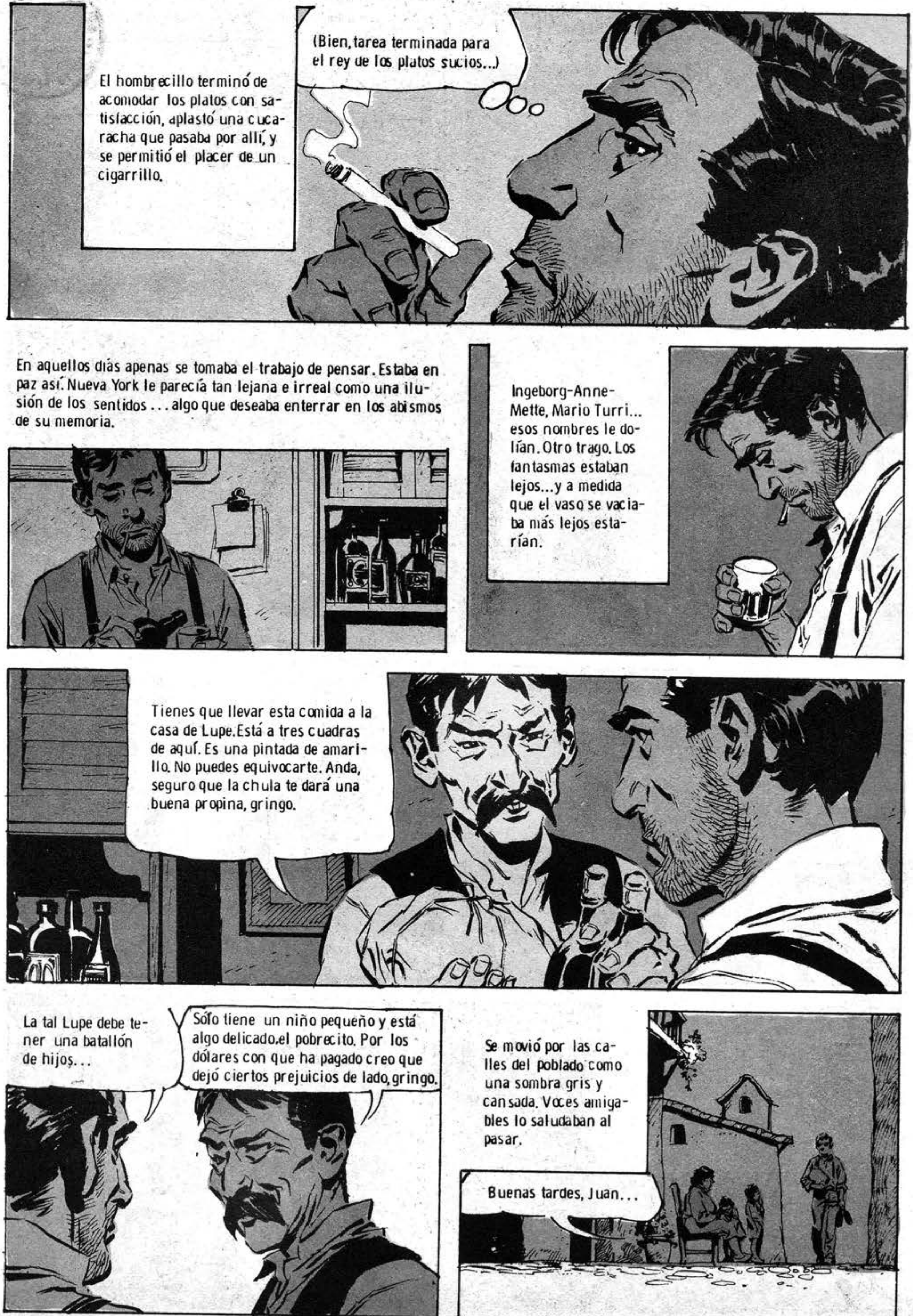
GUADALUPE

Por ARMANDO FERNÁNDEZ

Dibujos de MANDRAFINA




Prepárame este pedido y usa lo mejor que tengas en tu cocina.
Hum, como quieras, hermosa. Pero... ¿tienes con qué pagarlo?
Hubo una profunda ironía en la voz.
Pos claro que tengo; ¿ves éstos? Y pronto tendré más. Muchos más y dejaré pronto este pueblo mugroso.
Buena es tu sue en- tonces. No te enfad
Algún parroquiano semiebrio le hizo un picaresco guiño que ella no contestó. Entonces, súbitamente, reparó en la presencia del lavapatos.
¿De dónde has sacado a tu empleado?
¿Ese? Pos... mi finado hermano Paco lo había tomado. Trabaja por la comida y no hace problemas. Cuando me hice cargo del negocio decidí mantenerlo. Es callado y dócil.
(Interesante... un gringo rotoso y vagabundo... un don nadie. Estoy segura que a mi amigo americano le gustaría saber esto.)
Enviáme el pedido a casa y agrégale dos botellas del mejor vino que tengas. Que lo traiga tu empleado gringo, ¿eh? Aquí tienes.
Pos claro que sí, Lupita. En una hora lo tendrás...


El hombrecillo terminó de acomodar los platos con satisfacción, aplastó una cucaracha que pasaba por allí, y se permitió el placer de un cigarrillo.
(Bien, tarea terminada para el rey de los platos sucios...)
En aquellos días apenas se tomaba el trabajo de pensar. Estaba en paz así. Nueva York le parecía tan lejana e irreal como una ilusión de los sentidos ... algo que deseaba enterrar en los abismos de su memoria.
Ingeborg-Anne-Mette, Mario Turri... esos nombres le dolían. Otro trago. Los fantasmas estaban lejos...y a medida que el vaso se vaciaba más lejos estarían.
Tienes que llevar esta comida a la casa de Lupe. Está a tres cuadras de aquí. Es una pintada de amarillo. No puedes equivocarte. Anda, seguro que la chula te dará una buena propina, gringo.
La tal Lupe debe tener una batallón de hijos...
Sólo tiene un niño pequeño y está algo delicado, el pobrecito. Por los dólares con que ha pagado creo que dejó ciertos prejuicios de lado, gringo.
Se movió por las calles del poblado como una sombra gris y cansada. Voces amigables lo saludaban al pasar.
Buenas tardes, Juan...



(Mucha comida y dólares americanos. Bah, olvida al federal que antes fuistes, Savarese... ahora sólo eres un oscuro lavaplatos resignado a tu destino...)
El cantinero había hablado de una casa amarilla. Apenas si quedaban trazos de tal color en el carcomido frente.
(Y también un auto... con patente americana.)
Su llamada resonó sobre la puerta desvencijada y la morena de pupilas renegridas, murmuró:
TOC TOC
Ahí está bien, Ben... guarda esa pistola.
El hombretón dio un gruñido. Había algo de simio en su rostro brutal y sus ojos estaban clavados en la puerta.
Seguro, mestiza. Que pase...
Buenos días. Aquí esta su pedido, señorita.
Muy bien, gringo. Esto es para ti... pero no te vayas todavía.
(Dios bendito... yo he visto esta cara antes... Es "Bulldog" Hynes. Su especialidad son los bancos, y trabaja en dúo con Frankie Costello...)


(Y ahora me está clavando los ojos... ¿Acaso recordará que cierta vez...?
Hubo recelo en los ojos de cerdo cuando engullendo una pelota de frijoles silabeó con la boca llena.
¿Cómo te llamas, zaparrastroso?
Este...Smith...John Smith, míster.
Tal vez...
Vaya:.. juraría que te pareces a alguien que conocí... cierto maldito policía. Pero... ¡ja! Tú no puedes ser el mismo, claro... Oye: ¿quieres ganarte unos dólares?
Sólo tienes que manejar el automóvil de mi amigo, gringo. El no puede hacerlo con comodidad por su brazo, ¿entiendes? Yo te guiaré.
Bueno, yo...
En ese momento un llanto lo interrumpió. El rostro innoble giró hacia la pieza contigua.
Mi hijo...
¡Haz callar a ese mocoso del demonio! Sabes que no lo soporto.


Savarese se deslizó tras la muchacha.
No se ve bien tu niño,Lupe.
No lo está.Tiene fiebre... alcánzame ese jarabe...
Es un hermoso niño... que puede justificar alguna cosa no siempre decente...
No me des tus opiniones sobre moral, gringo. Haría cualquier cosa por él... y por mí... ¿A quién le importa que ambos reventemos en este agujero?
Toma... bébetelo, pequeñín... no sabe tan mal después de todo... y te sanará...
Gracias, gringo... perdona mis palabras...
El niño volvió a sumirse en un plácido sueño. Hubo un matiz de temor en la voz de Lupe al decir:
Volvamos... mi amigo yanqui tiene mal genio.
La maciza figura de Hynes los aguardaba.
Yo...
Bien, ya sabes qué hay que hacer, ¿no?Tendrás quinientos dólares por llevarme hasta donde ella te indicará.
O tendrás unos gramos de plomo si te niegas, hombrecito zaparrastroso.
Una sonrisa dócil se desplegó en los labios de Savarese.
Por favor...aparte esa arma de mí. Les tengo pánico...claro que acepto sus quinientos, míster...


La expresión demudada del hombrecillo hizo reír hasta las lágrimas al pistolero.
¡Ja, ja, ja! Si te vieras la cara, vagabundo... ¡Ja, ja, ja!
El gringo parece buen hombre, Ben. Esos quinientos le vendrán de perillas y obedecerá sin chistar...
Hum... más le vale, y eso también corre para ti, mestiza.
Salimos ahora mismo, ¿entiendes?
Claro. Usted ordena, míster...
Salieron a la calle. El sol era una ardiente araña de oro sobre el pueblo adormilado en la tarde. Hynes transpiraba como el cerdo que era.
Vamos, hombrecito.
¡Maldita zorra...! Ven aquí de una vez...
No te enfades, Ben. Dejé al niño con una vecina. Ella lo cuidará en mi ausencia...
Me tienes harto con tu sucio chiquillo. Siéntate al lado de este tipejo, y salgamos de este horno o reventaré...
El automóvil petardeó un par de veces, para luego arrancar dejando tras de sí una fina nube de polvo.
¡Podrido agujero...!


Pronto cruzaremos a los Estados Unidos y allí me daré la gran vida. Hace tiempo que lo necesito.
Prometiste llevarme contigo, ¿verdad?
Seguro...Me conviene viajar con una madre y su hijo. Ahora concéntrate en lo tuyo y guía a este infeliz a donde te indiqué. Quiero estar pronto en esa mina abandonada...
Se hizo el silencio sólo interrumpido por el traqueteo del vehículo sobre el mal camino. La mente de John Savarese había salido de su abulia.
(Sólo para una cosa querría visitar "Bulldog" Hynes una mina abandonada...)
(Debe haber muchos billetes verdes en algún agujero de ella. Billetes que él escondió, por supuesto.)
(Dio un buen golpe. Escondió su botín, y cruzó la frontera. ¿Y la herida del brazo? Seguro que se la hizo la policía...)
(Aunque es raro que su socio Frank Costello no lo haya acompañado esta vez. Hasta donde yo sé, eran inseparables...)
Ahora tuerce a la izquierda, gringo. Ya estamos cerca del sitio que le interesa a mi amigo...
Al fin, maldita seas... me estoy asando aquí atrás...


La boca de la vieja mina apareció poco después. Era un agujero ominoso, taponado de tablas podridas. Un viejo cartel yacía derrumbado en la nada estéril del terreno.
Era un mal sitio, seguramente poblado de alacranes y serpientes. De una patada Hynes despedazó las tablas.
Enciende el candil, Lupe...
Los esperaré aquí.
¿Bromeas, hombrecito? No correré el riesgo de que te largues. Toma tú el candil y camina adelante. ¡Vamos!
Penetraron cautamente en la lobreguez tenebrosa de las galerías. Un hedor a humedades viejas los llamó a la náusea.
Detente. Déjame recordar...
Ya está. Toma esa bifurcación...
(Ese hedor...carroña descompuesta. Huele como si...)


Pero...
¿Te asombras? Se llamaba Frank Costello y era mi socio. El muy puerco decidió jugarme sucio cuando ocultamos esta maleta aquí.
Me metió un plomo en el brazo...Así llegué hasta el pueblo donde la encontré a Lupe que me ayudó...por mis dólares...El cerdo me hirió, pero le volé la cabeza.
Como te la volaré a ti ahora... No es bueno dejar que la gente ande soltando la lengua por ahí, ¿verdad?
No le será fácil conducir si me mata...
Claro que no. Pero esta maleta de dinero me hará olvidar los dolores.
HAZARD BANK
¿Por qué me eligieron a mí?
Lupe dijo que eras un vagabundo, el perfecto infeliz recién llegado al pueblo, alguien de quien nadie se preocuparía si desaparecía. Al hacerlo, te condenó a muerte, claro.
Ben... no hagas eso... El no hablará...
Estoy seguro de que no lo hará, mestiza. Deja de entrometerte. Adiós, hombrecito...
Tienes que saber algo, "Bulldog" Hynes. Mi nombre es John Savarese.


Hubo un destello de súbita sorpresa en el rostro porcino. Sorpresa y luego alegría.
¡Lo sabía! Pero me pareció tan increíble... Ahora te...
¡AHH!
¡Perra! ¡Los voy a hacer pedazos a ambos!
¡Ay!
Maldito seas... no podrás escapar, ¿lo oyes? Con esto te encontraré...
¿Dónde estás, Gran Savarese...? ¿Dónde estás, rata? Aquí está el lobo.
(Va a acribillarme... y pronto oleré tan mal como este otro rufián...)
(¿Y eso...?)


(La pistola de Costello...)
Ah... Ahí estás, genio de los federales...
En Nueva York me recibirán como un rey cuando sepan lo que hice...
¡BANG!
¡AAAH!
Se incorporó, tambaleante en ese mundo de sombras, malos hedores y muerte palpitante.
Savarese...
Maldito seas...


Emergió de la gruta y por un largo instante la luz del sol lo enceguecio. Su flaca mano derecha sostenía la maleta atiborrada de billetes...
Gringo...
Eres un tipo de agallas; acabaste con esa bestia...
Con tu ayuda... gracias... Veo que no estabas dispuesta a llegar a cualquier extremo por ese dinero. Y me alegro por ti...
Escucha...ese dinero... tengo mucho para darte si lo compartes conmigo...podríamos largarnos de pueblo...
No, Lupe. Te daré un poco. Lo que te correspondería de recompensa. Y el resto lo giraré al banco damnificado.
¡Tú! ¡Grandísimo imbécil! ¿Qué clase de hombre eres que desprecias a Guadalupe Mojica?
¿Yo? Yo soy nadie, Lupe. Yo no existo. Simplemente es así...
¡Espérame, gringo!
Eres un tipo extraño... y estás lleno de angustias...eso te lo veo en los ojos...pero fuiste considerado con mi hijo. Y eres honrado. ¿No quieres quedarte conmigo?
El coche se perdió en un recodo del árido camino. Y el viento ardiente de la tarde pareció traer en sus alas invisibles un tierno sonido. El llanto de un niño que aguardaba a su madre.
Fin


SAVARESE
LOS ENEMIGOS
(E-93)
Por GUSTAVO AMÉZAGA
Dibujos de MANDRAFINA
Fue Lorna la que tomó la botella y las copas y las llevó hasta la mesa. Lo hizo con tranquilidad como si ella fuera la mesera. Pero sin saberlo conscientemente trataba de aligerar los gestos y reducir sus movimientos.
Deseaba estar el mayor tiempo posible junto a ese hombrecillo de ojos hundidos y dedos amarillos de nicotina. Eso era lo que deseaba. Y lo estaba logrando.
No quieres hablar, ¿eh?
No es eso. Simplemente no tengo nada que decir. Es mejor eso que llenar el aire de palabras huecas como tú lo haces. Deberías escribir una novela. Te llenarías de dinero.
De modo que lo has descubierto. Muy bien, hombre perspicaz, es cierto. Esas notas de las que te hablé que había olvidado en el hotel de este pueblo no existen.
¿Entonces? ¿Por qué regresamos?
10-934


Dijiste que en la frontera nuestros caminos se separaban. Eso me recordó que mi trabajo estaba hecho y debía regresar a Nueva York a toda la rutina gris del periódico para el que trabajo y descubrí que no me agradaba. Todo eso agravado con el hecho de que he conocido al gran John Savarese...
Y no voy a dejarlo escapar tan fácilmente.
Dejaba las riendas sueltas, al paso, oteando a cada instante desde la sombra del ala del Stetson. Todo él era una peculiaridad. Desde su impecable chaqueta a flecos hasta el par de esposas colgadas de su cinturón.
Se bajó lentamente del caballo y apartó con ambas manos las puertas de la cantina. Luego...
¡Eh, tú! Eres el alguacil, ¿verdad?
Al menos hasta hoy, sí.
Entonces llegó la carcajada. Estruendosa, grotesca, irritante.
Oh, no... No puedo creerlo. ¡Ja, ja, ja! ¿Desde cuándo los ratones se dedican a cazar gatos?
Desde que los gatos se vuelven tan estúpidos que pierden los reflejos y echan barriga.
La carcajada se detiene ahora y da paso a un gruñido animal...
Te crees listo, ¿eh? Pues veremos qué tan listo eres, microbio.
Y agregó, dándole la espalda...
Yo mismo me encargaré de averiguarlo.
Savarese vuelve a beber en silencio. Lorna va a preguntarle algo, sólo que aquella voz cavernosa se le adelanta.
Muy espectacular. Sí, siempre lo dije.
¿Eh...?
Estaba allí, arrinconado en la oscuridad como un fantasma temeroso de los hombres. Sin embargo, su barba daba un cierto movimiento a esa brumosa realidad.
Soy Galtón, alguacil. No se enfade conmigo. Nunca saludo cuando me emborracho. Y lo estoy como una cuba. Veo que no conocía a Sherwood.



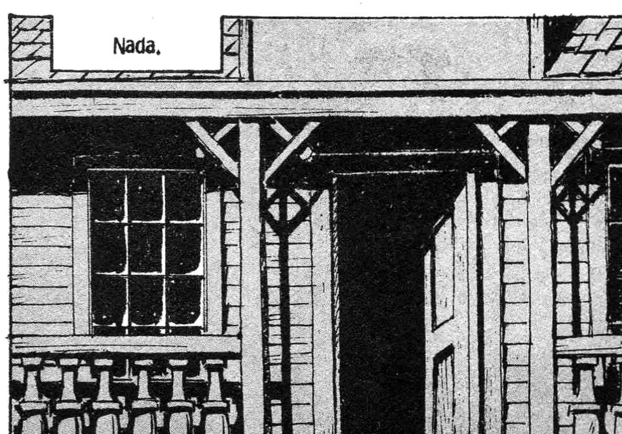
No. ¿Quién es?
Fue un buen sargento en la guerra. Y allí ganó un par de medallas. Regresó envalentonado intentando sembrar justicia hasta en el retrete de su casa. Siempre quiso el puesto que usted tiene. Pero nunca logró que lo eligieran.
¿Por qué?
Una vez mató a un inocente. Fue por error, claro. Pero esos errores se pagan muy caros en pueblos pequeños como Lincoln. De modo que tuvo que irse a vivir a la montaña. Ya nadie lo quiso como alguacil.
Otra vez la vieja oficina. Ahora no hay nadie que cuide de ella. Ahora es el polvo el que se sienta en el incómodo sillón y las enormes cucarachas las que caminan sobre el suelo de madera.
¿Sigues enojado conmigo?
Nunca lo estuve.
Sin embargo he intentado hacerte unas preguntas y siempre encuentro el mismo muro dentro tuyo. Quiero que sepa, señor alguacil, que usted ha trascendido mis necesidades como periodista. Me interesas tú, ¿está claro? Como hombre, no como alguacil de Lincoln.
Si ya has encontrato tus cosas podríamos irnos de una vez por todas. Ah... demonios... ¿Qué querrán ahora?
RIIING
RIIING
Diga... Ahá... De acuerdo. Voy para allí.
Bien, muchacha. Te has salido con la tuya. Creo que voy a quedarme un par de días más en este agujero.
¿Qué ocurre?
Han encontrado un cadáver en el cruce Stanford.


Cruce Stanford. Un lugar donde se desarrolla la nada total. Un horno alucinante donde la lengua del gigantesco sol del desierto se introduce entre los cañones y ahuyenta hasta los buitres. Un lugar donde se cruzan dos antiguas huellas de carretas.
(Y no hay nada aquí. Tal vez se lo llevaron antes de que llegara, pero tampoco hay rastros... Tal vez...)
Entonces oyó el rítmico retumbar de cascos. Alzó la vista y...
¿Trabajando, alguacil? ¿Alguna oscura investigación entre manos? ¡Ja, ja, ja!
Recibí una llamada avisándome de un cadáver aquí. Evidentemente fue una broma. ¿Sabe algo de ello?
¿Yo? Nada, lo juro. ¿Cómo quiere que lo sepa?
El ex-federal se para con los brazos en jarra ante el caballo. La batalla se desata.
Si por casualidad llega algo a sus oídos, avise a ese bromista que puede terminar mal, ¿de acuerdo? Y ahora, váyase. Me desagrada verlo cerca mío.
Se lo diré, alguacil. Pero no creo que le haga demasiado caso. ¡Ja, ja, ja!
(De modo que quieres jugar sucio, ¿eh? Muy bien, Savarese está preparado para eso.)
Eran dos, pero parecían uno mirándose en un mágico espejo no simétrico. Vestían los mismos trajes de ciudad, sucios de polvo, y calzaban los mismos sombreros negros. Sólo una cicatriz en la mejilla diferenciaba a uno del otro.
¿Y a esto lo llamas "el lugar perfecto"? Te equivocas, Paul. No voy a quedarme un solo día en este desierto.
Un momento. No dije que habría piscinas con chicas sirviéndote refrescos. Dije que era un buen lugar para desaparecer por un tiempo. Tú haz lo que quieras, pero yo voy a quedarme. Y el dinero conmigo.



Por primera vez en días volvía a lucir la placa en su pecho. Bajó del automóvil con gestos seguros y con la mirada clavada en el rectángulo oscuro de la puerta. El rancho era impecable, como su dueño. Al fin...






Tengo una orden de cateo aquí en mi mano. Voy a entrar, Sherwood.
Nada otra vez .
De acuerdo. Usted lo quiso.
Esta vez fue cauteloso. Conocía bien la clase de tipos a la que Sherwood pertenecía. Sabía que les gustaba jugar con cartas marcadas. Y allí las había...
Demasiadas...
(Esto es lo mejor que me pudo haber pasado. Sherwood deberá quedarse un par de días tras las rejas para explicar la razón de esta trinchera. Ha perdido por esta vez...)
(Un día estúpido como todos. Nada ocurre aquí. Hasta las liebres se han marchado...)
Pero...
(Felicitaciones, alguacil. Me has dado la razón para terminar contigo. Te diste demasiada importancia al venir a mi casa.)


(No será difícil. Diré que viniste de noche, que te confundí con un cuatrero. Adiós, alguacil. Adiós, enano estúpido...
Pero un súbito estruendo paraliza el dedo sobre el gatillo. Hay un remolino de humo y polvo y la máquina se detiene.
¡Eh, tú, Savarese!
(Un momento. Esos tipos no estaban en los planes...)
Te vimos pasear por el pueblo y decidimos que podrías acompañarnos. Estábamos aburriéndonos demasiado. Nos recuerdas, ¿no?
Claro, los gemeros Soñis.
Siempre dije que lo que no tenía de músculos lo aprovechaba en cerebro. Camina y sube al auto con cuidado.
(Diablos. No puedo oír lo que dicen desde aquí. Pero yo conozco a esos tipos. Sí, que los conozco...)
Hurgó en los bolsillos de su chaqueta y desechó muchos papeles antes de llegar al que estaba buscando.
(Claro, los gemelos Soñis. Son escupitajos del infierno. Han dejado veinte tumbas y diez bancos vacíos a su paso. Además de cientos de infracciones de tránsito sin pagar. Sherwood, hoy es tu día de suerte...)


Las groseras carcajadas inundan el interior del coche. Son aún más pesadas que el tabaco de los Soñis. Hay ambiente a muerte y Savarese lo sabe...
¡...y Joe "Grasiento" Spezzio, ése corría con las tripas afuera y gritaba que lo habías matado! ¡Ja, ja, ja!
¡Sí, enano! ¡Te metías en el mínimo recodo con la persistencia de una sabandija y entonces... ¡pum! el tipo volaba. ¡Ja, ja!
¡Muy bueno! ¡Ja, ja, ja!
Pero los malos recuerdos llegan luego de los buenos y las carcajadas desaparecen en el hielo...
Pero conmigo nunca pudiste, enano. Yo fui el que te gané esa vez. Pero el marcarme la cara fue una desgracia para ti. Mis pesadillas se volvieron Savareses enormes y bastardos como tú. Despertaba con la pistola en la mano buscándote y juré que un día acabaría con ellas.
Y ese día ha llegado.
Paul Soñis vio el bosquecillo al frente, no muy lejos.
Allí, Marcel. Parece un lugar tranquilo.
Eran tres figuras salpicadas por el enrejado del sol entre los árboles. El olor a resina era fuerte allí. Un pájaro grande graznó en algún lugar en lo alto.
Aquí no tienes a tus pulcros compañeros del F. B. I. que te cuiden, Savarese. Aquí estamos solos nosotros, tú y mi cicatriz...
Y me gustaría que tú también lucieras una. ¡Así!
¡O así!


(Buena paliza le están dando al chiquitín. Sin saberlo, esos chacales me están ahorrando el trabajo. Pero no durará mucho, caerá al primer golpe duro...)
El hilo de sangre brota del labio partido. Aún resuena el eco de las bofetadas en el silencio de la floresta.
¿Y bien? ¿No vas a pedirnos clemencia?
Si yo estuviera en su lugar no se la daría.
¡Bravo!
¡Hug!
(Me equivoqué. El chiquitín sigue en pie. Y no grita...)
Ya está bien, Paul. Ahora, Savarese, tírate al suelo boca abajo.
No pienso hacerlo. Si quieren matarme háganlo así.
¡Tírate!
¡AHH!
No.


(Vaya, el chiquitín resultó ser duro, ¿eh? ¿De dónde demonios saca las fuerzas?)
¡Tírate, he dicho!
No.
(¡Por Satanás! ¡Tiene agallas! ¡Y recibe a la muerte como si fuera la roca más alta de aquella montaña!)
Acábala ya, Marcel. Quiero tirarme en algún colchón de una vez por todas.
Está bien...
Morirás como quieras, acostado o parado. Da lo mismo.
(Van a matarlo al fin... Pero morirá como sólo sabe hacerlo un verdadero policía...)
Adiós, Savarese...


(SÍ. Y mejor de lo que yo pude haberlo sido. Y si lo fuera, tal vez estaría allí golpeado por esos chacales del infierno... No, no puedo dejar que lo hagan impunemente. Ese Savarese se vale mucho más que eso. No, nadie debe atreverse a acorralar a la justicia. Nadie.)
¡Eh, bastardos! ¡Aquí está Sherwood!
¡CRAM!
¡Ah!
¿Quién...?
¡BANG!
¡Ah!
(Esa piedra...)


¡AH!
Entonces se acercó al gigante llamado Sherwood, al que siempre quiso ser un policía...
Savarese...
No hables y quédate quieto. Voy a buscar al doctor.
Deliras...¿no sabes aún que me siento un policía y sé...sé mucho de esto?Me...me muero, Savarese, y lo sé...
Debo darte las gracias, Sherwood.Los Soñis iban a matarme, si no fuera por ti...
No, alguacil, no me lo agradezcas...Yo...yo también quería hacerlo. Pero vi cómo te portaste frente a esas cóbardes basuras... Tienes madera de policía...
Tienes muy buena madera...


Lo vio llegar caminando con dificultad. Sus cabellos despeinados, los labios hinchados y la sangre negra y seca sobre su camisa. No gritó, quiso hacerlo, pero no pudo. . .
Oh, Dios. . . ¿Dónde. . . ?
Pero el ex-federal no responde. Simplemente camina hacia el armario y toma la pala.
No quieres decírmelo. Claro, odias a los periodistas y si son mujeres más aún.
¿Quieres saberlo? Entonces acompáñame.
¿Y dónde se supone que vamos?
A enterrar a un hombre. A enterrar al mejor de mis enemigos.
Y echa la pala al hombro y vuelve a caminar. No pierde el tiempo en cerciorarse si la hermosa muchacha lo sigue. Pero pronto oirá su taconeo ansioso tras él y el grito diciendo:
¡Aguarda! ¡No me dejes!
FIN

SAVARESE

GUADALUPE

Por ARMANDO FERNÁNDEZ

Dibujos de MANDRAFINA




Prepárame este pedido y usa lo mejor que tengas en tu cocina.
Hum, como quieras, hermosa. Pero... ¿tienes con qué pagarlo?
Hubo una profunda ironía en la voz.
Pos claro que tengo; ¿ves éstos? Y pronto tendré más. Muchos más y dejaré pronto este pueblo mugroso.
Buena es tu suerte, entonces. No te enfades...
Algún parroquiano semiebrio le hizo un picaresco guiño que ella no contestó. Entonces, súbitamente, reparó en la presencia del lavapatos.
¿De dónde has sacado a tu empleado?
¿Ese? Pos... mi finado hermano Paco lo había tomado. Trabaja por la comida y no hace problemas. Cuando me hice cargo del negocio decidí mantenerlo. Es callado y dócil.
(Interesante... un gringo rotoso y vagabundo... un don nadie. Estoy segura que a mi amigo americano le gustaría saber esto.)
Envíame el pedido a casa y agrégale dos botellas del mejor vino que tengas. Que lo traiga tu empleado gringo, ¿eh? Aquí tienes.
Pos claro que sí, Lupita. En una hora lo tendrás...


El hombrecillo terminó de acomodar los platos con satisfacción, aplastó una cucaracha que pasaba por allí, y se permitió el placer de un cigarrillo.
(Bien, tarea terminada para el rey de los platos sucios...)
En aquellos días apenas se tomaba el trabajo de pensar. Estaba en paz así. Nueva York le parecía tan lejana e irreal como una ilusión de los sentidos ... algo que deseaba enterrar en los abismos de su memoria.
Ingeborg-Anne-Mette, Mario Turri... esos nombres le dolían. Otro trago. Los fantasmas estaban lejos...y a medida que el vaso se vaciaba más lejos estarían.
Tienes que llevar esta comida a la casa de Lupe. Está a tres cuadras de aquí. Es una pintada de amarillo. No puedes equivocarte. Anda, seguro que la chula te dará una buena propina, gringo.
La tal Lupe debe tener una batallón de hijos...
Sólo tiene un niño pequeño y está algo delicado, el pobrecito. Por los dólares con que ha pagado creo que dejó ciertos prejuicios de lado, gringo.
Se movió por las calles del poblado como una sombra gris y cansada. Voces amigables lo saludaban al pasar.
Buenas tardes, Juan...

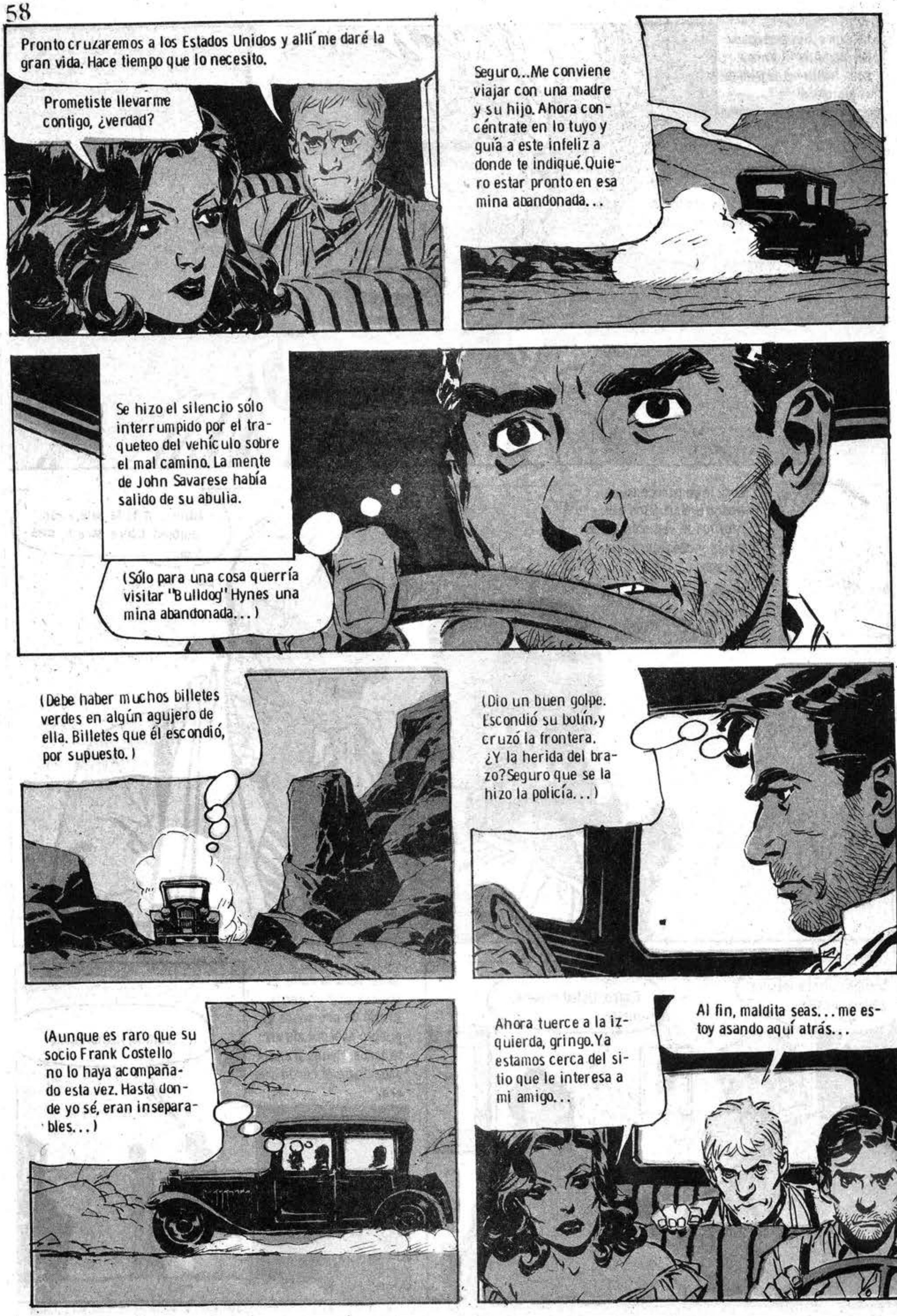

(Mucha comida y dólares americanos. Bah, olvida al federal que antes fuistes, Savarese... ahora sólo eres un oscuro lavaplatos resignado a tu destino...)
El cantinero había hablado de una casa amarilla. Apenas si quedaban trazos de tal color en el carcomido frente.
(Y también un auto... con patente americana.)
Su llamada resonó sobre la puerta desvencijada y la morena de pupilas renegridas, murmuró:
TOC TOC
Ahí está bien, Ben... guarda esa pistola.
El hombretón dio un gruñido. Había algo de simio en su rostro brutal y sus ojos estaban clavados en la puerta.
Seguro, mestiza. Que pase...
Buenos días. Aquí esta su pedido, señorita.
Muy bien, gringo. Esto es para ti... pero no te vayas todavía.
(Dios bendito... yo he visto esta cara antes... Es "Bulldog" Hynes. Su especialidad son los bancos, y trabaja en dúo con Frankie Costello...)


(Y ahora me está clavando los ojos... ¿Acaso recordará que cierta vez...?
Hubo recelo en los ojos de cerdo cuando engullendo una pelota de frijoles silabeó con la boca llena.
¿Cómo te llamas, zaparrastroso?
Este...Smith...John Smith, míster.
Tal vez...
Vaya... juraría que te pareces a alguien que conocí... cierto maldito policía. Pero... ¡ja! Tú no puedes ser el mismo, claro... Oye: ¿quieres ganarte unos dólares?
Sólo tienes que manejar el automóvil de mi amigo, gringo. El no puede hacerlo con comodidad por su brazo, ¿entiendes? Yo te guiaré.
Bueno, yo...
En ese momento un llanto lo interrumpió. El rostro innoble giró hacia la pieza contigua.
Mi hijo...
¡Haz callar a ese mocoso del demonio! Sabes que no lo soporto.


Savarese se deslizó tras la muchacha.
No se ve bien tu niño, Lupe.
No lo está. Tiene fiebre... alcánzame ese jarabe...
Es un hermoso niño... que puede justificar alguna cosa no siempre decente...
No me des tus opiniones sobre moral, gringo. Haría cualquier cosa por él... y por mí... ¿A quién le importa que ambos reventemos en este agujero?
Toma... bébetelo, pequeñín... no sabe tan mal después de todo... y te sanará...
Gracias, gringo... perdona mis palabras...
El niño volvió a sumirse en un plácido sueño. Hubo un matiz de temor en la voz de Lupe al decir:
Volvamos... mi amigo yanqui tiene mal genio.
La maciza figura de Hynes los aguardaba.
Yo...
Bien, ya sabes qué hay que hacer, ¿no? Tendrás quinientos dólares por llevarme hasta donde ella te indicará.
O tendrás unos gramos de plomo si te niegas, hombrecito zaparrastroso.
Una sonrisa dócil se desplegó en los labios de Savarese.
Por favor...aparte esa arma de mí. Les tengo pánico...claro que acepto sus quinientos, míster...


¡Maldita zorra...! Ven aquí de una vez...
No te enfades, Ben. Dejé al niño con una vecina. Ella lo cuidará en mi ausencia...
Me tienes harto con tu sucio chiquillo. Siéntate al lado de este tipejo, y salgamos de este horno o reventaré...
El automóvil petardeó un par de veces, para luego arrancar dejando tras de sí una fina nube de polvo.
¡Podrido agujero...!


La expresión demudada del hombrecillo hizo reír hasta las lágrimas al pistolero.
¡Ja, ja, ja! Si te vieras la cara, vagabundo... ¡Ja, ja, ja!
El gringo parece buen hombre, Ben. Esos quinientos le vendrán de perillas y obedecerá sin chistar...
Hum... más le vale, y eso también corre para ti, mestiza.
Salimos ahora mismo, ¿entiendes?
Claro. Usted ordena, míster...
Salieron a la calle. El sol era una ardiente araña de oro sobre el pueblo adormilado en la tarde. Hynes transpiraba como el cerdo que era.
Vamos, hombrecito.


Pronto cruzaremos a los Estados Unidos y allí me daré la gran vida. Hace tiempo que lo necesito.
Prometiste llevarme contigo, ¿verdad?
Seguro...Me conviene viajar con una madre y su hijo. Ahora concéntrate en lo tuyo y guía a este infeliz a donde te indiqué. Quiero estar pronto en esa mina abandonada...
Se hizo el silencio sólo interrumpido por el traqueteo del vehículo sobre el mal camino. La mente de John Savarese había salido de su abulia.
(Sólo para una cosa querría visitar "Bulldog" Hynes una mina abandonada...)
(Debe haber muchos billetes verdes en algún agujero de ella. Billetes que él escondió, por supuesto.)
(Dio un buen golpe. Escondió su botín, y cruzó la frontera. ¿Y la herida del brazo? Seguro que se la hizo la policía...)
(Aunque es raro que su socio Frank Costello no lo haya acompañado esta vez. Hasta donde yo sé, eran inseparables...)
Ahora tuerce a la izquierda, gringo. Ya estamos cerca del sitio que le interesa a mi amigo...
Al fin, maldita seas... me estoy asando aquí atrás...


La boca de la vieja mina apareció poco después. Era un agujero ominoso, taponado de tablas podridas. Un viejo cartel yacía derrumbado en la nada estéril del terreno.
Era un mal sitio, seguramente poblado de alacranes y serpientes. De una patada Hynes despedazó las tablas.
Enciende el candil, Lupe...
Los esperaré aquí.
¿Bromeas, hombrecito? No correré el riesgo de que te largues. Toma tú el candil y camina adelante. ¡Vamos!
Penetraron cautamente en la lobreguez tenebrosa de las galerías. Un hedor a humedades viejas los llamó a la náusea.
Detente. Déjame recordar...
Ya está. Toma esa bifurcación...
(Ese hedor... carroña descompuesta. Huele como si...)


Pero...
¿Te asombras? Se llamaba Frank Costello y era mi socio. El muy puerco decidió jugarme sucio cuando ocultamos esta maleta aquí.
Me metió un plomo en el brazo...Así llegué hasta el pueblo donde la encontré a Lupe que me ayudó...por mis dólares...El cerdo me hirió, pero le volé la cabeza.
Como te la volaré a ti ahora... No es bueno dejar que la gente ande soltando la lengua por ahí, ¿verdad?
No le será fácil conducir si me mata...
Claro que no. Pero esta maleta de dinero me hará olvidar los dolores.
¿Por qué me eligieron a mí?
Lupe dijo que eras un vagabundo, el perfecto infeliz recién llegado al pueblo, alguien de quien nadie se preocuparía si desaparecía. Al hacerlo, te condeno a muerte, claro.
Ben... no hagas eso... El no hablará...
Estoy seguro de que no lo hará, mestiza. Deja de entrometerte. Adiós, hombrecito...
Tienes que saber algo, "Bulldog" Hynes. Mi nombre es John Savarese.


Hubo un destello de súbita sorpresa en el rostro porcino. Sorpresa y luego alegría.
¡Lo sabía! ¡Pero me pareció tan increíble... Ahora te...
¡AHH!
¡Perra! ¡Los voy a hacer pedazos a ambos!
¡Ay!
Maldito seas... no podrás escapar, ¿lo oyes? Con esto te encontraré...
¿Dónde estás, Gran Savarese...? ¿Dónde estás, rata? Aquí está el lobo.
(Va a acribillarme... y pronto oleré tan mal como este otro rufián...)
(¿Y eso...?)

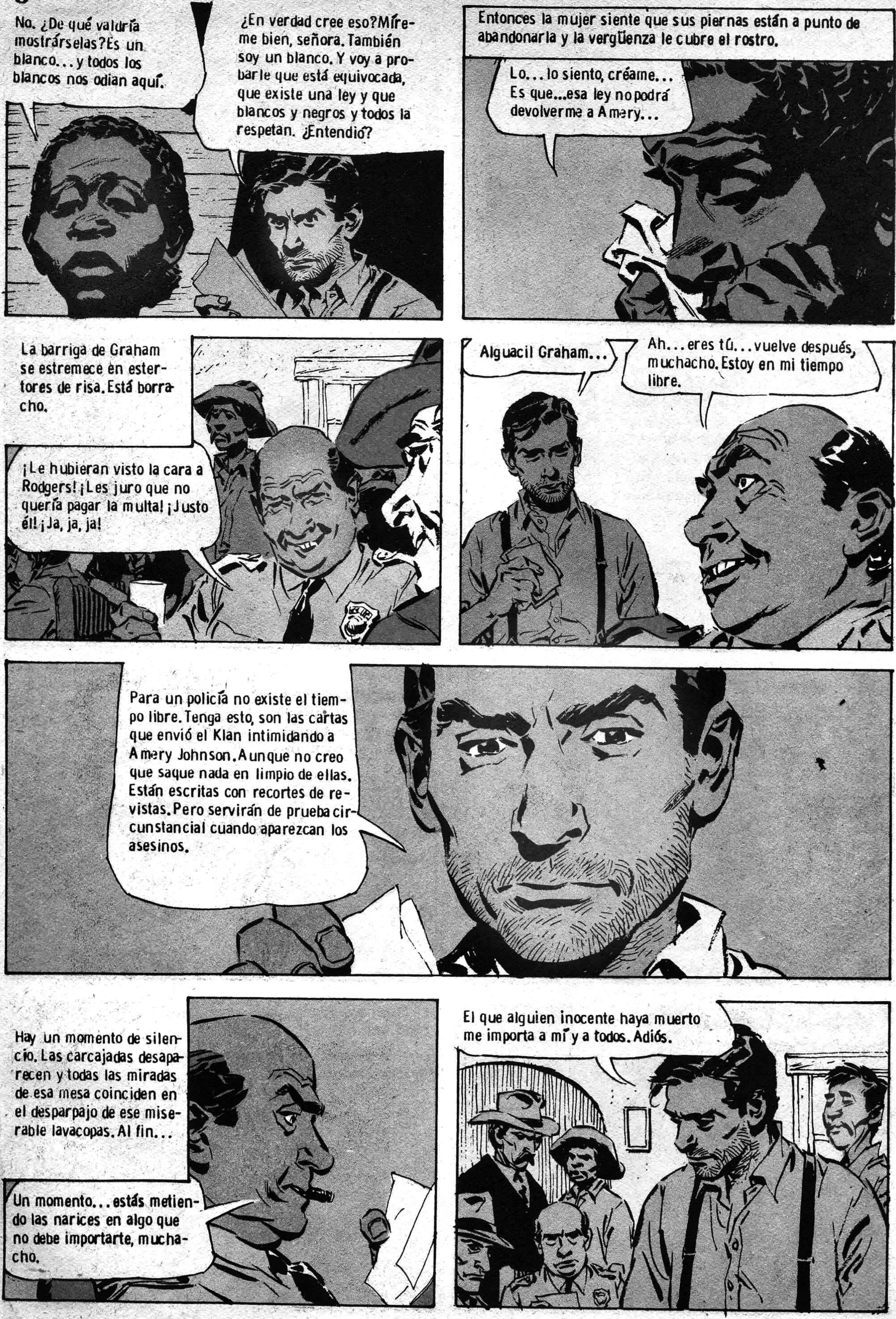

Emergió de la gruta y por un largo instante la luz del sol lo enceguecio. Su flaca mano derecha sostenía la maleta atiborrada de billetes...
Gringo...
Eres un tipo de agallas; acabaste con esa bestia...
Con tu ayuda... gracias... Veo que no estabas dispuesta a llegar a cualquier extremo por ese dinero. Y me alegro por ti...
Escucha...ese dinero... tengo mucho para darte si lo compartes conmigo...podríamos largarnos de pueblo...
No, Lupe. Te daré un poco. Lo que te correspondería de recompensa. Y el resto lo giraré al banco damnificado.
¡Tú! ¡Grandísimo imbécil! ¿Qué clase de hombre eres que desprecias a Guadalupe Mojica?
¿Yo? Yo soy nadie, Lupe. Yo no existo. Simplemente es así...
¡Espérame, gringo!
Eres un tipo extraño... y estás lleno de angustias...eso te lo veo en los ojos...pero fuiste considerado con mi hijo. Y eres honrado. ¿No quieres quedarte conmigo?
El coche se perdió en un recodo del árido camino. Y el viento ardiente de la tarde pareció traer en sus alas invisibles un tierno sonido. El llanto de un niño que aguardaba a su madre.
Fin


SAVARESE
(E-96)
KU KLUX KLAN
Por GUSTAVO AMÉZAGA
Dibujos de MANDRAFINA
Son seis fantasmas de pesadilla, gigantescos y amenazantes como monstruos surgidos de la noche misma. Bajo sus pies crecen largas sombras serpenteantes proyectadas por el fuego de la gran cruz incendiada. Se mantienen en silencio, a la espera de la orden.
Y la orden llega al fin...
Willy, lee el veredicto. ¿Quieres?
Entonces, uno de ellos extrae un papel de entre su toga y con un carraspeo para aclarar su voz comienza...
Este tribunal se ha reunido para acusar a Amery Johnson de robarle las tierras a un hombre blanco.
¡Miente! ¡Se las compré legalmente! ¡El había perdido todo su dinero en los dados y yo sólo...!
11-041


¡Cállate, basura!
¡Ah!
El silencio vuelve a posarse sobre las capuchas blancas. Hay un mirarse a través de las hendijas negras y la lectura continúa.
...de emborracharse y causar problemas graves en la taberna del pueblo y además de no observar las costumbres civilizadas de los hombres blancos. Se lo acusa de brujería y magia negra y se lo encuentra culpable.
¡Mienten! ¡Todos ustedes son unos mentirosos asesinos! ¡Soy católico y...!
Por lo tanto, se condena a Amery Johnson a morir fusilado.
Súbitamente los destellos azulados de las armas aparecen en las manos. Ahora sí, los fantasmas se mueven y se alinean frente al negro. Pero éste ha comprendido la inutilidad de sus gestos y sólo mira hacia las estrellas y murmura para sí...
Oh, Dios... cuida mucho de Laureen...
Luego, pacientemente los cargadores son vaciados sobre el cuerpo amarrado al poste. No hay gritos, sólo destellos de fuego, pólvora y sangre...
¡BANG!
¡BANG!
Asunto terminado. Vámonos ya.
¿Vamos a dejarlo allí?


Sí. Que los otros negros aprendan la lección.
El hombrecillo camina solo por entre los árboles. De pronto ha descubierto que aquello le agrada. No hay luces de neón, no hay automóviles, ni humo, ni rascacielos. Sólo el verde, el sol y los pájaros.
(Santo Cielo, hacía mucho tiempo que no me tomaba un día libre...)
(Me pregunto qué estará pasando en Nueva York. Hace tiempo que no sé nada de esa maldita ciudad. Además está Ingeborg...)
(Sí, tal vez sea mejor que le escriba. Quizá quiera saber algo de mí...)
Pero Johnny Savarese ha sido eclipsado por la paz del paisaje. Ha dejado que el arrullo de la brisa moviera sus pies hacia ningún lugar. Recién entonces descubre la escena que tiene ante él.
Pero...
¡Dios!
El alguacil Graham era un hombre pulcro, gordo como un cerdo tal vez, pero en su oficina no existían papeles en el suelo. Cada minuto y medio se secaba obsesivamente un sudor inexistente sobre su labio superior. Esta vez también lo hizo, con la diferencia que levantó sus ojos de pescado muerto y preguntó...
¿Qué quiere?
Vengo a denunciar el hallazgo de un cadáver. Es un negro como de treinta años. Está en un claro del bosquecillo. No lo sé con certeza, alguacil, pero parece obra del Ku Klux Klan.
¿El Klan? Pamplinas. Hace más de cincuenta años que se han ido de aquí.


En fin... ya he tomado nota. Cuando regrese alguno de mis hombres lo mandaré a que eche un vistazo. ¿Algo más?
1000 u$s
Sí, Sáquelo rápido. O su reputación olerá peor que él.
El granero olía a heno y bosta de caballo. Había una tabla desclavada en el techo por la que se colaba un recto rayo de luz. En su centro, el féretro de pésima madera servía de sostén a la mujer.
¿Puedo pasar?
¿Era... era amigo suyo?
No lo conocía. Sólo lo vi un par de veces en la cantina. Soy el mesero. Y usted debe ser su esposa.
Sí, él... él era un gran hombre. El me amaba, ¿sabe? Todo iba bien, teníamos un acre de tierra y mucho futuro, hasta que... que llegaron esas cartas y...
¿Cartas, dijo? ¿Qué cartas?
Oh, Dios...
La mujer escurrió su nariz en un pañuelo y rebuscó en sus ropas unos papeles.
Hmmm... amenazas para que abandonen el pueblo. ¿Las ha visto el alguacil?


No. ¿De qué valdría mostrárselas? Es un blanco... y todos los blancos nos odian aquí.
¿En verdad cree eso? Míreme bien, señora. También soy un blanco. Y voy a probarle que está equivocada, que existe una ley y que blancos y negros y todos la respetan. ¿Entendió?
Entonces la mujer siente que sus piernas están a punto de abandonarla y la vergüenza le cubre el rostro.
Lo... lo siento, créame... Es que...esa ley no podrá devolverme a Amery...
La barriga de Graham se estremece en estertores de risa. Está borracho.
¡Le hubieran visto la cara a Rodgers! ¡Les juro que no quería pagar la multa! ¡Justo él! ¡Ja, ja, ja!
Alguacil Graham...
Ah... eres tú... vuelve después, muchacho. Estoy en mi tiempo libre.
Para un policía no existe el tiempo libre. Tenga esto, son las cartas que envió el Klan intimidando a Amery Johnson. Aunque no creo que saque nada en limpio de ellas. Están escritas con recortes de revistas. Pero servirán de prueba circunstancial cuando aparezcan los asesinos.
Hay un momento de silencio. Las carcajadas desaparecen y todas las miradas de esa mesa coinciden en el desparpajo de ese miserable lavacopas. Al fin...
Un momento... estás metiendo las narices en algo que no debe importarte, muchacho.
El que alguien inocente haya muerto me importa a mí y a todos. Adiós.


Aguarda... ¿Cómo sabes que nada se puede hacer con esas cartas? Al parecer conoces bastante sobre técnicas policiales. ¿Dónde aprendiste?
Hay una sonrisa extraña en el rostro de Johnny Savarese...
Novelas policiales, alguacil. A veces las leo.
No pudo dormir esa noche. La imagen del hombre muerto poblaba sus pensamientos. Pero sobre todo era el miedo que tenía aquella mujer. Ese miedo degradante que le negaba la misma confianza en la tierra en que vivía.
De pronto, oyó aquello.
(Alguien anda por el pasillo. Y está intentando no hacer ruido...!
(Será mejor estar alerta. Han ocurrido algunas cosas desagradables aquí y no quiero que continúen conmigo...)
(Por ello...
Quédese donde está, amigo.
Pero...


No dispares, Savarese. Estoy desarmado. ¿Puedo pasar?
Tú...tú eres...
Coleman, del "Saturday Evening Post". Estuvimos juntos en el caso D'Angelo y luego te entrevisté cuando lo de Dillinger. Vaya, ¿qué ha ocurrido contigo, hombre? ¿Qué estás haciendo en este vómito del infierno?
Es una larga historia.
Oye, Savarese, soy periodista, me encantan las historias. Y la tuya sobre todo. Tu mejor amigo muere en tu lugar, tu novia se casa con un millonario y abandonas el F.B.I. de un día para el otro. Exactamente en ese punto te pierdo de vista.
Hasta que te vi hablando con el alguacil Graham en la cantina. Claro que no me metí. Cuando los policías hablan entre ellos todo desaparece cuando ven a un periodista.
Ya no soy policía.
Tal vez, pero te advierto que se está comenzando a hablar de ti en Nueva York gracias a una reportera de hermosas piernas, llamada Lorna Dudley, del "Morning Journal". Oye, Savarese... ¿qué le has hecho? Está loca por ti.
¿Qué quieres, Coleman?
Ya nada, muchacho. Sólo saber que aún estabas vivo y lavando platos en un pueblucho del Sur.
Espera a que lo sepa Edgar Hoover. Se le caerán los pocos pelos que le quedan. Adiós.
Un momento. No estás aquí por John Savarese. Algo te trajo a este pueblo. ¿Un negro asesinado, tal vez?


Fue como si Coleman hubiese dejado de sonreír del lado derecho. Así quedó cuando dijo...
Oh, no, Savarese... tengo una primicia que hará estallar este pueblo y a todo el estado. Y tú conoces a la brillantísima y joven periodista Lorna Dudley. No quiero que alguien me gane en esto, ¿comprendes? Y menos una mujer...
Parto mañana para Nueva York. Nos vemos.
(Diablos. Ya amanece. Tengo que ir a preparar los malditos bistecs en esa mugrienta cocina...)
Son las tres p. m. John Savarese ha logrado un momento de descanso en la rutina de la cantina.
(Espero que Coleman no se haya marchado aún. Sabe algo y yo también quiero saberlo...)
(Detente, Johnny. Ese es el coche de Coleman. Aún conserva esas latas de museo. Tengo suerte, no se ha marchado todavía...)
Busco a un tipo llamado Coleman. Es el dueño de este coche. ¿Sabe dónde puedo encontrarlo?
Claro. Ha alquilado esa casa por unos días. Pero no se apure, amigo. No se irá hoy, al menos con este auto. Los chicos de Kensey lo robaron ayer. Dicen que lo chocaron en la carretera contra un viajante. Mírelo. Va a darme mucho trabajo.


¿Dicen?
Bueno... nadie los vio hacerlo, en realidad. Pero siempre roban autos para salir con las chicas. Habría que encerrarlos a pesar de sus diecisiete años. Mañana serán unos delincuentes.
Era una casa antigua. La pintura blanca sobre los listones de madera se descascaraba como cáscara de huevo. No había rastros de nada allí. Era una zona muerta.
Abreme, Coleman. Soy yo, Savarese.
Sé que estás allí.
¿Coleman?
Pero Coleman, periodista del "Saturday Evening Post" ya no podía oírlo.
El alguacil Graham supervisó personalmente el trabajo de bajar a Coleman de allí. Y se encargó de revisar minuciosamente, con dos de sus hombres, palmo a palmo de la casa. De pronto recordó que el hombrecillo aún estaba allí, de pie, impávido, como una roca.
Nada, muchacho. No hemos encontrado nada. Pero hay algo que no deja de preocuparme. Has sido el primero en encontrar a los dos cadáveres. Me pregunto cuánto tendrás que ver con ellos.


No sea estúpido, Graham. Sabe bien dónde estaba yo cuando se cometieron los asesinatos por el simple hecho de que hay testigos.
No sé cuánto le creería un juzgado cuando supiese que ese pequeñajo maltrecho es el gran John Savarese. Echado del F. B. I. por alcohólico y haber permitido que otro agente muriera impunemente. Y que ahora es un oscuro lavacopas en un pueblo perdido. Apostaría por averiguarlo.
Vaya memoria admirable, ¿eh?
No, Savarese. Archivos. Siempre voy a ellos cuando una cara me resulta conocida.
Savarese regresa a su habitación. Ya nada es igual en el pueblo. Todo gira como en un caleidoscopio de mil espejos. Savarese se siente cansado.
(¿Qué demonios está pasando aquí? Coleman sabía algo, no hay duda de eso... Pero ... ¿Qué?)
De pronto, el papel cruje bajo su suela.
(Han echado una carta por debajo mientras no estaba...)
(Y está dirigida a mí. Es curioso, no tiene remitente, pero alguien la ha enviado desde el correo del pueblo. Veamos...)
¡Demonios! ¡Esto debe saberlo el comisario del condado!

Mrs.Weeber, la telefonista, se esforzó más de lo necesario pero no pudo oír palabra de aquella conversación. El lavacopas, de apellido italiano, habló en voz baja. Mrs Weeber se mordió los codos. Hoy no habría chismes que contar.





Entonces, de atrás de esa puerta comenzó a asomarse la porcina barriga...









No comprendió cómo fue, pero esa vez no sólo el sueño lo atacó como una ave de presa sino que olvidó quitarse la ropa. Tal vez haya sido todo lo que vivió en las últimas horas.




Abre, Savarese. Tengo que hablarte. Y esto es oficial.
¿Qué demonios?
(¡Es Graham! No sé cómo hizo para averiguarlo tan rápido... No importa eso ahora, ha llegado el momento de irse de aquí...)
(No hay nadie. Tal vez...)
Aquí está, Graham. El pez ha caído.
La cruz de fuego quebraba la noche en cuatro partes. Esta vez los fantasmas habían adquirido un rostro. Sus gestos palpitaban en un semicírculo de luz bajo la cruz de fuego.
Graham fue el primero en hablar...
Vamos a enjuiciarte, Savarese. Se te acusa de practicar la magia de los negros, protegerlos, y de interrumpir el curso de la ley. Y este tribunal te encuentra culpable. Sufrirás la pena de fusilamiento. Muchachos...
Se oyó un crujir de seguros y cargadores y súbitamente todas las armas aparecieron rectas en los brazos de seda blanca. Apuntaban al ex agente del F. B. I.


Preparen...
¡No lo intentes, Graham!
¡Estás rodeado!
Una gota resbaló desde el escaso cabello del alguacil Graham. Automáticamente se limpió el labio superior con el dorso de la mano.
No... no disparen... Quietos.
Entonces se vuelve hacia el hombrecillo...
¿Cómo lo supiste?
Coleman logró fotografiarlo aquella noche del asesinato. No sé cómo llegó hasta allí pero usted lo supo y le arrancó esas fotografías. Pero había otra copia y me las envió temiendo que algo le sucediese. Lo demás, creo que lo sabe.
Ha hecho un buen trabajo, Savarese... ¡Diablos! Si hubiera sabido que era usted hubiese llegado antes. ¿Sabe? Siempre quise beber una copa en compañía del gran Savarese. Lo que no comprendo es lo que está haciendo en este pueblucho.
Oh, es simple...
Soy lavacopas...
FIN

SAVARESE

CORINNE

Por GUSTAVO AMÉZAGA

(E-97)

Dibujos de MANDRAFINA




Entonces llegó aquel grito de mujer...
(Sí, alguien está en problemas...)
¡Suélteme!
¡No! ¡No lo haré hasta que...!
¡Suéltela!
El hombre lo hizo con velocidad. Su mano desapareciendo bajo el saco, luego la pistola entre sus dedos y finalmente...
¡Estúpido!
¡BANG
¡Ah!
El hombre se tomó su tiempo para echar una ojeada a la escena. Fueron dos o tres segundos de analítica evaluación y decidió que lo mejor que podía hacer era marcharse cuanto antes de allí. Por ello echó a correr.
Luego...
¡Oh... Dios! ¡Está herido! ¡Y fue por mi culpa!
Laméntese luego, señorita. Si no quiere tener un cadáver en sus brazos lléveme al pueblo. Uno de aquellos autos es suyo, ¿verdad?


Sí.
Gracias al Cielo. Esta bicicleta me ha costado mucho dinero y no iba a dejarla aquí.
Sé que la medicina sabe mal pero es muy buena para estos casos. Ah... nada de movimiento o la herida no cicatrizará.
Y usted encárguese de que esto se cumpla o también le recetaré la medicina. ¿Entendió?
Bien, sé que tienes veintiocho años, que te llamas Corinne Hashley, que vas a México a visitar a un hermano, pero quisiera saber algo más. ¿Quién era ese tipo?
Juro que no lo sé. Ayer me detuve en un pueblo a beber un refresco y ese tipo se me acercó a hablarme. Yo... yo sólo le respondí amablemente, pero... pero él creyó que yo y él... ¡Oh, Dios! Me siguió hasta aquí. Tengo... tengo tanto miedo...
Calma. Podrás quedarte en la habitación de al lado si quieres. Yo me encargaré de arreglarlo con el dueño. Aquí nada te pasará.


Gracias... Johnny...
Faltaban sólo un par de horas para que el cielo tomara esa extraña coloración rosada del atardecer. Y ese sol moribundo pintaba de porcelana el rostro dulce y perfecto de Corinne Hashley...
¿Y bien? Ese tipo debe estar lejos ya, pero no veo que tengas muchas ganas de dejar el pueblo.
Corinne mordió su labio inferior con una sonrisa. Y levantó una ceja intentando buscar las palabras exactas...
Ocurre que... que mirándome al espejo descubrí que había pasado todos estos años encerrada en una vieja oficina llenando papeles y papeles con números sin sentido para mí.
Pero descubrí algo peor. Estaba sola.
Bromeas. Alguien como tú nunca puede estar sola.
Sí, en una ciudad como Los Angeles, donde no puedes confiar en nadie. Abandoné el trabajo, Johnny. Y decidí marchar a México a ver algo de mundo. Entonces conocí a un hombre valiente. No esos pajarracos engominados de ciudad. Ese hombre tenía los ojos sinceros.
¿Y bien? ¿Qué ocurrió con él?
Bueno... aún nada. Lo tengo frente a mí, pero por lo visto no soy su tipo.
No hubo que decir más. Sólo se acercó a ella y...


(Será mejor darme una ducha mientras Corinne compra ese cepillo que vio en la tienda. Tengo pasto hasta en los bolsillos...)
Hola, hombre. No intentes nada.
¿Qué quiere de mí?
Aunque no lo creas, vengo en son de paz. Soy Moe Harris, detective de la Larsen y Loomis Limitada. ¿Puedo guardar esto?
Sí.
Sé que hoy Corinne y tú... bueno, sé que le has caído bien a Corinne Hashley. Ella es empleada nuestra, o al menos lo era hasta hace una semana. ¿Qué sabes de ella?
Savarese supo que algo andaba mal. Rebuscó un cigarrillo en su camisa...
Prácticamente nada. Pero veo que usted sí.
En efecto. Y te sorprenderás. Hace cinco años, un tal Jack Kennel y un cómplice se llevaron de la Larsen y Loomis doscientos mil dólares. Encerraron a todos en los baños y se largaron.
Kennel pudo huir pero los Rangers lo atraparon muy cerca de aquí. Murieron cinco policías en el intento y el cómplice de Kennel. Lo encerraron. Pero el dinero nunca se encontró. Descubrimos que esa muchacha, de rostro angelical, había sido novia suya. Claro que ella negó toda relación. Nada ocurrió entonces y siguió trabajando en nuestras oficinas. Pero hay un hecho curioso...


En ese punto Harris se puso de pie y comenzó a fregar sus piernas dormidas...
Kennel estaba enfermo y sabía que le quedaba poco tiempo. Entonces le escribió a Corinne. Murió en prisión a los pocos días. Entonces ella renunció y vino hacia aquí.
Sumando uno más uno no es difícil sospechar que él, en un último acto de amor, le dijo en esa carta dónde podía hallar el dinero y ella ha venido a buscarlo.
Muy conmovedor. Pero...¿Cómo sé que es usted realmente quien dice ser ?
Rebuscó en sus bolsillos y enarboló una libreta con una mala fotografía suya...
Bien...si estas credenciales no son suficientes busca en la guía telefónica el número de la Larsen y Loomis Limitada. Hablaremos tú y yo. Quiero que te asegures que aquí no hay truco, muchacho.
Moe Harris dejó el tubo en la horquilla y con un gesto avisó a la telefonista que el llamado había concluido...
¿Y bien? ¿Satisfecho?
No del todo. Aún no olvido que me ha disparado.
Me disculpo. Al principio creí que eras un cómplice de Corinne. Pero tu rostro... me resultaba vagamente familiar. Te investigué, Savarese. Sé quién eres, o al menos quién eras. Y sé que puedo confiar en ti. Manténme al tanto de cualquier movimiento extraño que ella haga.
No soy un soplón, Harris.
¿Debo sospechar entonces que estás interesado en ese dinero robado?
No se pase de listo. Eso suena a extorsión y me asquean los que se valen de ella.



El detective de la Larsen y Loomis Limitada regresó a su sonrisa de dentífrico y palmeó al hombrecillo en el hombro.
Oh, vamos. . .Era una broma. Sólo te pido una pequeña colaboración. Hay un veinte por ciento de recompensa. Me mantendré en contacto contigo. ¿De acuerdo?
Caminaban bajo ese cálido sol tomados de la mano. No hablaban. Savarese recordó una tarde en el Central Park junto a Anne Mette. La diferencia estaba en que ella ocultaba nada más que novios ricos y buenos mozos...
Vaya. . .Johnny Savarese también tiene su parte aburrida.
Pero el ex federal no responde. . .Al menos, no inmediatamente.
Sé lo del robo, Corinne. Quiero que me digas la verdad. Y la quiero ahora.
Lo viste a Harris, ¿verdad?
SÍ.
No sé si me creerás, pero juro que nada tengo que ver con ello. Es cierto que conocía a Kennel, pero sólo cuando éramos adolescentes. El era un rufián y nunca me gustó. Me alejé de él, pero luego supo que trabajaba en la Larsen y Loomis. Vino a verme, a proponerme ser su cómplice. Me negué. Pero él llevó a cabo el robo de todos modos.
Luego lo encerraron y desde prisión me escribió diciéndome dónde podía hallar el dinero. Me lo dejaba todo a mí, para que yo hiciera con él lo que quisiese.
Una lágrima corrió por la mejilla de Corinne Hashley...
¡No podía dormir, Johnny! ¡No podía hacerlo sabiendo de ese dinero! Hasta que decidió venir a buscarlo. Es cierto, debía haber entregado esa carta a la policía. Pero nunca había tenido ese dinero antes en mi vida.


Johnny, créeme... He... he decidido devolverlo. Lo he decidido ayer, cuando te conocí. Ayúdame, Johnny, ayúdame a hacerlo. ¡Por favor!
Está bien. Te ayudaré.
De aquel granero no quedaba más que una vieja estructura rechinante. A un costado, varios montículos de maderos servían de hogar a las ratas. Aquello era la granja Dowson.
Johnny... Este es el lugar, pero... ¡no hay nada aquí!
¿Estás segura?
Sí. Jack fue claro con respecto al lugar.
Demonios. Alguien se nos ha adelantado.
Entonces oyeron la voz...
Hmmm... no se te ve muy fuerte para desmantelar esto, pero de todos modos te tomaré. Vienes por el aviso, ¿no?
¿Aviso?
Sí, el que dejé en el pueblo. Tú pones el precio. No abunda quien quiera hacer este trabajo. Mi último empleado se largó hace dos días luego de haber levantado sólo la mitad de las tablas del suelo. No tuvo ni la decencia de completarlo al menos.


Eh... De acuerdo, acepto, pero... ¿sabe dónde puedo encontrar a ese tipo?
No. No tiene domicilio fijo. Pero bebe en el local de Quincy. ¿Qué quieres de Jimmy?
Oh, quería un préstamo. Sólo un pequeño préstamo.
Ahora quédate en tu cuarto y déjame hablar a solas con Jimmy. Cuando sepa algo iré a verte, ¿de acuerdo?
Te esperaré, Johnny...
BAR
QUINCY BAR
SUNOCO OIL
Sí, Jimmy estuvo aquí ayer. Y pagó tragos para todas las chicas. Mucho dinero, sí, señor. Más de trescientos dólares. Mis chicas son caras pero son las mejores del condado. Mírelas.
¿Sabe dónde puedo encontrarlo?
Alquiló la última casa de la calle por una semana y se llevó a Mary Jane con él.
¡Jimmy! ¡Tú no me conoces pero tengo algo muy importante que decirte! ¡Abre la puerta, por favor!


¡Jimmy! ¿Estás allí?
Oh, Dios...
Entró corriendo a la cantina. Iba a subir las escaleras cuando una mano se interpuso en su camino.
Un momento, Savarese ... ¿Qué está ocurriendo aquí? ¿Por qué ese alboroto?
¡Déjeme en paz!
¡Corinne! ¡El muchacho...!
Corinne...
(¿Qué ... qué es esto?)
" Johnny: siento mucho lo de los chicos, pero no me quedaba otro remedio. Jimmy se negó a darme el dinero y tuve que hacerlo. Siempre te recordaré. Corinne"


¡Deme eso!
Moe Harris tardó para leerlo. Sus ojos iban metódicamente de izquierda a derecha del papel como meditando las palabras. Al fin...
¡Estúpido! ¡Le dije que me mantuviera al tanto! ¡Pero quiso ser un héroe! ¿Eh? Pues prepárese; mi compañía lo demandará por esto.
Luego se perdió en el rectángulo oscuro de la puerta. Johnny Savarese quedó a solas en aquel cuarto sin vida...
(Corinne...)
Su rostro no dejaba escapar la más mínima expresión; iba con los ojos clavados en la eterna línea amarilla de la carreta. Sus pupilas eran como dos pedazos de plástico.
Pero algo ocurrió que le dio un mínimo chispazo de vida...
Demonios. Algo falla...
(Lo que faltaba. Esta maldita bomba de agua. Deberé regresar al pueblo y pedir algún coche o algo así...)


Entonces vio aquel punto en la lejanía. Aquella hormiga constante que avanzaba y avanzaba sin prisa pero continuamente hacia él...
(Bien. Moe. Tal vez seas un tipo afortunado...)
Hasta que esa hormiga cobró forma humana...
¡Savarese! ¡Tú aquí! ¡Acaba de romperse la bomba y...!
No, Harris. Fui yo quien la rompió.
¿Qué dices?
Que rompí las bombas de su coche y la del de Corinne. No sabía exactamente cuál de los dos estaba diciendo la verdad, de modo que me ocupé que ninguno se fuera del pueblo sin avisarme.
Usted lo hizo. Y se preocupó en hacerlo muy evidente. Por ello decidí cerciorarme hacia dónde iba.
A Los Angeles. El señor Loomis está muy enojado con...
Sin embargo esta carretera conduce a México. ¿Qué lleva en ese maletín, Harris?
Otra vez esa horrible sonrisa...
Bravo, federal. ¿Cómo lo supiste?
Oh, en realidad no lo sé. Sólo que el coche de Corinne no aparece. Debe estar oculto en algún lugar y el cadáver de ella con él. ¿Me equivoco?


No.
Ah, me gustaría saber una cosa más. El dinero... ¿cómo lo encontró?
Fue por casualidad. Bebía en ese local de mala muerte cuando llegó el muchacho. Alardeaba demasiado con su dinero. Lo seguí y confesó todo. Simple, ¿verdad?
Y esto será más simple aún, Savarese. Me he cansado de tí, así que...
El sonido fue seco. Rebotó en las rocas interminablemente...
¡BANG!
Luego, el cuerpo del detective de la Larsen y Loomis Limitada cayó hacia delante. Tal vez era mejor así. La herida no se veía...
(Ella iba a devolverlo, Harris. Ella iba a...)
Oh, Dios...
FIN


SAVARESE
ESPANTAPÁJAROS
(E-98)
Por GUSTAVO AMÉZAGA
Dibujos de MANDRAFINA
Todo pasó aquella mañana. John Savarese, ex agente federal, ex sheriff, se despertó y antes de desayunar, garrapateó algunas cosas sobre el primer papel a mano. No le importó demasiado cómo encabezarlo, tampoco que tuviese una pulcra redacción. Sólo se interesó en escribir aquella carta.
Que él mismo entregó personalmente en el correo.
(Sí, no es mala idea que Ingeborg sepa algo de mí. Al menos que aún estoy vivo...)
Muy bien, Savarese. Ah...me olvidaba, No tengo personal y esto es importante. ¿Puedes entregárselo a la señora Parker?
Vaya, tiene sello oficial.
Ahá. Es una subvención por diez mil dólares que le entrega el estado por la muerte de su marido. Tú aún no vivías aquí. Murió trabajando. Fue con la segadora, pobre muchacho... ¿Lo harás?
La señora Parker tendrá esto en sus manos, Stevens.
11-115


¿Has oído eso? Diez mil dólares... Es mucho dinero, ¿eh?
Sí, pero no es nuestro, Bernie.
OFFICE
Tal vez, pero... se podrían hacer muchas cosas con él.
Déjate de tonterías. Vinimos aquí para conseguir trabajo. Firmemos esos formularios y larguémonos. Estoy empezando a tener hambre.
Se detuvo ante la casa gris. Era apenas un cúmulo de tablas deshechas en la inmensidad gris del desierto. Frente a ella, una gallina desplumada picoteaba inútilmente el suelo en busca de algún maíz perdido.
(Es aquí...)
Entonces golpeó y una mujer de rostro ajado salió a su encuentro.
¿Qué desea?
Carta para usted, señora Parker.
Lo... siento, no tengo nada para darle, yo...
Descuide. No soy cartero. Es sólo un favor que le hago a Stevens.
Fue en ese momento que lo vieron llegar. Caminaba lentamente, mirando hacia abajo, indiferente al mundo exterior. Sus ropas estaban raídas y llevaba una pequeña canasta en su brazo. Pero al acercarse a la casa, sus ojos cobraron vida y comenzaron a buscar a alguien.
Buscaban a Rita Parker...
¡Espantapájaros! ¡Estoy aquí!



Y John Savarese la vio correr hacia ese hombre. Y entregarse en sus brazos enormes con alegría. Un gesto de paz se dibujó en él y su boca dejó escapar un gemido.
Luego, entregó dos panecillos de su canasta a la pequeña...
¿Sabes, Espantapájaros? He descubierto un nuevo nido en el trigal. Pero uno de los pichones está muriendo. ¿Quieres verlo? No quiero que muera...
El sordomudo torció su cabeza con tristeza pero asintió. La mano de la pequeña se deslizó en la suya y se marcharon...
Mi hija es la única que lo entiende. Extraño, ¿no? Los adultos no pueden hacerlo y una niña... Espantapájaros ha sido muy bueno con ella desde que murió su padre. Creo que sin él, ella no hubiera sobrevivido.
De pronto recordó el papel en sus manos...
Ah...gracias por esto. Espero que no sean malas noticias.
Las reposeras achacosas reciben la dejadez de esos cuerpos con crujidos de madera y óxido. Hay botellas vacías alrededor de ellos. Y de sus bocas emergen vapores de alcohol y palabrotas...
Estaba pensando en esos diez mil dólares, Bill.
A menos que mueras triturado por una segadora creo que ...
No seas estúpido. Son sólo una niña y una mujer. Les caeríamos de noche... y a largarnos con el dinero a otro estado. Tengo un arma.
Deliras. Eso sería peligroso...
El hombre llamado Bernie se mueve con la rapidez de un cascabel.
Escúchame al menos una vez, gallina. Si quieres levantar cabeza deberás acompañarme. ¿Comprendes?
Está bien, Bernie. No es para ponerse de ese modo..


El viejo automóvil petardea en un dificultoso avance por la calle de tierra. Sus amortiguadores, no resisten los profundos pozos producidos por las carreras.
Hace calor, o sea que es un diá propicio para el mal humor...
Oye tú, muchacho. Quita esa inmundicia de allí antes que se me ocurra aplastarla.
Un momento. Esta inmundicia se llama Charlie y nadie le grita a mi cerdo. ¿Quién es usted para hacerlo?
MEECH
Joseph Valentine, el nuevo sheriff. Y estás arrestado por pastar animales en el centro del pueblo. Andando.
Un halo de vapor sobrevuela alrededor del globo de plata de la luna. A lo lejos, un chacal hambriento aúlla una letanía ancestral...
Bernie, aún estamos a tiempo para irnos. Si la policía nos atrapa no volveríamos a ver esa luna.
¿Quieres callarte? Esta es la última oportunidad que tenemos. ¿O crees que trabajando viviremos como nos gusta hacerlo?
Como te gusta a tí, no a mí.
No se preocupaban por no hacer demasiado ruido. Aquello debía sonar natural...
Señora Parker... ¿Está usted ahí?
¿Qué desean?
Señora Parker, hemos tenido un problema con el auto. ¿Podemos pasar? Necesitamos un poco de agua y...
Seguro. Hoy es un día muy feliz para nosotras.


De eso quería hablarle.
Pero Espantapájaros ha horneado demasiados panecillos hoy. Y Espantapájaros quiere regalárselos a su amiga Rita...
Y esa idea revive en él como un brote verde. Y a pesar de su paso pesado y lento cuida la canasta de las moscas. No sabe hablar, simplemente porque no oye. Por ello su alegría es interpretada con un gemido y una sonrisa...
¡No me haga enfurecer! ¡Déme el dinero!
¡No, por favor! ¡Es lo único que tenemos!
¡Es que no lo tengo! ¡Aún debo ir al banco a certificar la carta!
Bernie comienza a impacientarse. Aquello no estaba en sus cálculos.
¡Déme la carta! ¡Yo iré a certificarla, entonces!
Bernie. No podemos hacerlo. Está a su nombre...
Pero Bernie se ha desbocado. Una furia desesperada se apodera de él...
¡Cállate!
¡AAH!
Y ahora, señora Parker...



Pero la pequeña ama a su madre. Además de Espantapájaros es lo único que posee.
¡Déjela!
Y el empellón mueve el gatillo y la muerte llega con una explosión y olor a pólvora.
¡Ah!
¡BAN
¡Rita!
¡Mataste a la pequeña! ¡Vámonos de aquí!
No... Ella va a delatarnos...
Bernie...¿Qué...qué vas a hacer?
Apártate...
Espantapájaros no ha oído el disparo. Por ello entró a la casa donde acostumbraba a hacerlo. Esperaba ver a Rita. Tenía sus panecillos.
Bernie. ¡Mira eso!
En solo un segundo, Espantapájaros toma conciencia de la escena. No comprende las causas, pero sabe que la pequeña Rita está muerta. Entonces, un alarido de angustia se desangra de esa garganta reseca y sus músculos parecen crecer en sus brazos abiertos.


¡Va a matarnos, Bernie! ¡Haz algo!
Bernie no espera, dispara. Una vez, dos, tres. Pero Espantapájaros sigue avanzando. La fuerza de la vida y de la muerte mueve sus pies.
Hasta que al fin...
Bernie...¿Qué...qué has hecho? Esto es... una masacre.
Sí... será mejor largarnos de aquí.
El sheriff Joseph Valentine estudió detenidamente al hombrecillo. Vio esa nariz, tal vez demasiado grande para el rostro huesudo, los hombros estrechos de los cuales partían dos brazos terminados en dedos largos y delgados manchados con nicotina. El sheriff Valentine decidió que todo aquello junto en una misma persona daba un pésimo producto final.
Luego, volvió a preguntar lo mismo.
¿Qué es lo que estás diciendo? Creo no haber escuchado bien...
El muchacho Bradley es un buen chico, señor. Y sería injusto encerrarlo sólo por su cerdo.
A ver...permíteme interpretarte. Quieres que libere al chico, además de tildar a la autoridad de injusta. ¿Es así?
No exactamente...
Pues bien...Yo decido lo que es justo o no. Y yo decido quién debe permanecer entre rejas o no. Alguien me ha contado de tus últimas proezas, por ejemplo de encerrar a mi antecesor. Te lo advierto, Savarese, odio que anden husmeando tras de mí. Deja ya de jugar a la estrella local, o podrás pasarla no del todo bien.


¡Sheriff Valentine!¡Es la señora Parker!¡La han encontrado asesinada en su propia casa!
Valentine se puso de pie, acomodó su sombrero, y dijo filosóficamente.
Muy bien. Ahora verán lo bien invertido que está el dinero de los contribuyentes.
Observaba el cuerpo sobre la sangre negra con detenimiento y una arruga de reflexión apareció en su frente. Siempre adoptaba ese gesto para demostrar su profesionalidad.
Que nadie toque nada. Habrá que buscar evidencias entre estos trastos.
Pero...
Tenía una pequeña de siete años llamada Rita. Nadie la ha visto en las últimas horas. Peculiar, ¿no cree? Tal vez debería buscarla...
¿Estás intentando dirigir mi trabajo, Savarese?
Oh, no, sheriff... Sólo decía. Nada más...
(Sin embargo el enano tiene razón. Sí, formaré un grupo de búsqueda ni bien termine aquí...)
Es usted el nuevo sheriff, ¿verdad? Pues debo decirle algo. La pequeña Rita era muy amiga de un sordomudo idiota que vagaba por aquí. Nunca me gustó ese tipo; parecía peligroso. Tal vez él...


En ese momento se detuvo, demostrando que lo que diría era más que obvio. Pero luego, sus ojillos porcinos y morbosos brillaron con una chispa...
Ehh...y dicen que fue una brutalidad. ¿Puede... puede verse el cadáver? Fui muy amiga de la señora Parker y...
No. Y ahora despeje el lugar. Estamos trabajando.
(Hmm... dato curioso el del sordomudo. No sería mala idea buscarlo a él también.)
Observó el ondular de los trigales amarillos bajo el viento. Tal vez en otro momento le hubiera gustado aquello, pero ahora todo era diferente...
(Ellos solían jugar aquí. Rita y Espantapájaros. ¿Por qué no aparecen? ¿Están muertos? ¿O Espantapájaros tiene algo que ver con la muerte de la señora Parker? ¿Qué demonios está pasando aquí?)
(Y yo...¿Qué hago aquí? ¿Qué es lo que estoy buscando?)
Tropezó con un túmulo de tierra. Allí estaba la respuesta...
Pero...
Entonces oyó, o mejor dicho, sintió aquella presencia tras él. Y se volvió...
(Nada. No hay nadie allí. Pero yo vi algo. ¿O estoy volviéndome loco?)
(Un momento. Allí se ha movido algo. Y estoy seguro...)


Corrió. El viento sibilante le acarició el rostro. A cada brazada apartaba las finas hebras amarillas de trigo. Hasta que al fin...
Pero...
(Sí, tal vez estoy volviéndome loco. Bah... debo ocuparme de esa tumba ahora.)
Los dos hombres se mantenían silenciosos, intentando no hablarse mutuamente. Como si cada cosa que dijeran se refiriese a algo que ambos querían olvidar. Pero Bernie rompió el silencio...
Estaba pensando...No nos iremos del pueblo. Nadie nos ha visto. Todos están muertos. Para todos seguimos siendo hombres honrados.
Espantapájaros, Bernie. No hallaron su cuerpo ni el de la niña.
Yo lo maté. Tú lo viste. No puede haberse ido caminando por allí. Y si lo hizo debe estar pudriéndose en alguna zanja. Olvídate del asunto.
Mañana iremos al pueblo como si nada hubiera ocurrido y...¿Quién demonios puso esa cosa allí?
¿Qué cosa, Bernie?
No lo sé... de pronto vi un... espantapájaros. Estaba allí. Bah... es esta maldita cerveza caliente.


Pero Bill sintió sus intestinos fraguarse en gelatina...
Es él... Es Espantapájaros. Ha venido a vengarse...
Déjate de tonterías, Bill. Pareces un niño.
No, Bernie. Voy... voy a matarlo otra vez... Voy a demostrarle que podemos hacerlo... Ya verá... ya verá.
Sal de donde estés, Espantapájaros. No te temo, ¿sabes? ¡Sal de tu escondite!
Pero sólo hay silencio.
¿Has visto, Bernie? ¡Ja, ja! ¡No hay nadie!
No hay... pero...
Y luego, desde las sombras la figura emergió con un gemido lastimero y profundo...
No...
¡NOOOOO!


No voy a negar que el hallazgo del cuerpo de la pequeña Rita me ha asombrado, pero...creo haberle advertido, Savarese, que no se metiera en los asuntos policíacos...
Además hay otro punto que quisiera aclarar.¿Cómo la encontraste?¿Qué indicio te llevó a buscar en los trigales?Lo siento... pero tú sabes algunas cosas de las cuales quiero enterarme y por ello te instalaré aquí por unos días...
¿Está deteniéndome, Valentine?
Llámalo como quieras.
¡Ayúdeme!¡Por favor, ayúdeme!¡Un espectro! ¡Allá hay un espectro! ¡Me sigue! ¡Quiere matarme!
¿Que demonios es ese barullo?
SHERIFF OFFICE
¡Sheriff!¡Se lo suplico, ayúdeme!¡El espíritu de Espantapájaros quiere asesinarme!¡Acaba de estrangular a Bernie!¡Mire, allá está!
Amigo, allí no hay nadie. Regrese a su casa y no beba.
Aguarde...¿Ha dicho el espíritu de Espantapajaros?¿El ha muerto?
Espantapájaros...Espantapájaros...¿De qué cuernos está hablando?
¡Sí, sí!¡Está muerto!¡Bernie y yo le disparamos!
Amigo, lo que está diciendo es grave. ¿Quién es ese Espantapájaros?


¿La niña y la mujer, Bill? ¿Qué sabe de ellas? ¿Fue Espantapájaros?
¡No!¡No fue él!¡Nosotros sólo queríamos el dinero, no pensábamos hacerles daño, pero la niña se interpuso y Bernie tuvo que disparar!.Luego...luego llegó Espantapájaros...¡Y ahora me sigue!¡Quiere vengarse! ¡Sheriff, por favor!
Excelente declaración. Valentine sabe hacer las cosas. ¿Has visto, Savarese?
¿Savarese?
Vio la masa oscura devorada en las sombras.Era como si todas las sombras de la noche pasaran por ella. Pero había algo más en esa figura sin forma, un rasgo humano, un leve gemido de desesperación...
Espantapájaros. Eres tú, ¿verdad?
Hubo un leve movimiento hacia el ex federal; el gemido fue más profundo.
Bill dijo todo.Tú viste cómo asesinaron a Rita y a su madre.Y también te dispararon a tí.Pero sobreviviste, herido, pero sobreviviste. Amabas mucho a Rita, ¿verdad?
Luego te ocultaste a cumplir tu venganza.Y la obtuviste.Ahora debes irte, Espantapájaros. Si te ven con vida las cosas no se pondrán demasiado buenas para tí. Has asesinado a un hombre, Si, sé que era un asesino pero así es la ley.
Vete, Espantapájaros. Yo jamás te he visto.
El fantasma se puso de pie.Era curioso para el federal;su respiración se tranquilizaba de a ratos.Luego, arrastrando sus pies cansados, regresó a las sombras, de las que nunca más volvió.
FIN

LA VIUDA Y LOS RAMOS

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Cerca de ellos, el gringo parecía adormilado. Sus ropas estaban gastadas y su cara, barbuda y quemada por el sol, estaba sombreada por un astroso sombrero de paja... Fumaba con calma...
¡Aquí está el rojo de la viuda Durán! ¿Quién quiere medirse con su gallo?
Yo.
El gringo se movía con calma fluidez arrastrado por la brasa de su cigarrillo. No miraba a nadie y no parecía interesarse en nada...
Parece un buen gallo, el gallo nuevo.
Si es de Luis Ramos debe ser muy bueno. El, generalmente, los hace pelear en Tijuana. Allá las apuestas son gordas.
¿De eso vive?
¿Ramos? No, gringo. Luis Ramos y su hermano Efraín, ése que se disfraza de charro, tienen una hacienda que es una barbaridad, almacenes, mercados y muchos bares en la frontera. Es decir, Luis Ramos, es el que ha hecho todo. El es un hombre de trabajo. Cabezadura, pero honesto.
Hermosa mujer la viuda.
Díselo a Efraín. La viuda lo trae loco y ya lo tenía loco cuando aún no era viuda. El marido murió de un accidente y Efraín creyó que se iba a sacar las ganas, pero la viuda nunca le dio oportunidad. Es una buena mujer la viuda.
Un griterío los hizo callar. En el centro del reñidero, los gallos habían chocado en una explosión de plumas...
¡Mátalo, "Picador"! ¡Mátalo, mi bonito! ¡Mátalo, maldito seas!


Súbitamente el gallo rojo se tambaleó en medio de una nube de sangre...
¡Está malherido!
¡El otro lo acabará ahora...!
El gallo blanco avanzó erizando sus plumas ensangrentadas. Un silencio fangoso esperó la masacre final.
Suficiente.
¿Qué haces?¡Pon de vuelta el maldito gallo!
¿Para qué?Ya ha perdido.
¡Te digo que lo pongas de vuelta, desgraciado!¡Ponlo de vuelta o te trueno aquí mismito!
Un seco chasquido metálico inmovilizó a todos...
Guarde ese revólver,don Ramos.La única que pueda ordenar que ese gallo sea devuelto al reñidero es la viuda. Que hable ella.
El gringo hizo bien. Mi gallo ha perdido y no vale la pena hacerlo matar. La pelea ha terminado.


La espléndida y estrafalaria silueta se acercó al gringo respirando con dificultad y temblando de rabia.
Tú... ¿Quién demonios te pidió meterte en esto?
Nadie. Me dio pena el gallo, eso es todo.
Pues nadie va a sentir pena por ti aquí, gringo, así que será mejor que al amanecer estés lejos del pueblo, ¿me oyes? O te vas a quedar peor que el gallo.
El gringo sonrió pensativamente. A través de su piel quemada se podían ver los duros ángulos de su esqueleto...
Hablando de eso... será mejor que me ocupe de curar al gallo.
Caminaron en silencio por las calles en penumbra. Acurrucado entre los brazos del hombre, el gallo parecía mustio y cansado, estremeciéndose de tanto en tanto. Por fin...
No es grave. Se curará.
Sí... pero ya no servirá para pelear.
No.
Eso es malo. Mis niños y yo vivíamos de lo que ganábamos con él. Ahora, ¿qué haremos?
Véndemelo. Te daré doscientos dólares por él.
¿Dosc...? ¿Estás loco? ¡Es una fortuna! ¡Ni nuevo valía tanto!
El gringo se encogió de hombros y acarició suavemente al gallo. Este dejó de temblar y se acurrucó contra su pecho.
Véndemelo. Le he tomado afecto.
Ven a mi casa. Haremos algo de comer y hablaremos.


Un pueblo es un mundo pequeño y un infierno de fronteras determinadas... Cuando el sol se levantó, el primer rumor ya corría...
La viuda y el gringo...
Los viejos se encogían de hombros, sonriendo plácidamente...
Ella es joven. ¿Qué tiene de malo?
Las muchachas susurraban excitadas...
El es pequeño...pero tiene ojos tan hermosos...
Sí... pero... ¿Y los Ramos?
¡El maldito desgraciado...! ¡Y se lo advertí!
Cálmate, Efraín...No es para tanto...Ya se irá un día...
¿Y crees que esperaré hasta que ese piojoso se largue? ¿Crees que dejaré que todo el mundo se ría de mí mientras tanto? ¡Estás loco!
No pierdas la cabeza, ¿eh? No sabemos quién es. Tal vez...
Sólo el gringo parecía indiferente a lo que ocurría a su alrededor. Todos los días se lo veía en el polvoriento patio de la pensión con el gallo.
Toma...Come...Te has curado rápido, ¿eh? Eres más duro de lo que yo imaginaba...
La viuda dice que no tienes hambre. Extraño, ¿verdad?...O tal vez no. Tal vez ella tuvo miedo de tomarte cariño y de sufrir un día si te mataban...Es razonable...Creo que sufrimientos es lo único que la pobre ha tenido en exceso...


Y ahora...Yo sé lo que dicen, gallo...Lo sé por la forma en que me miran...Un pueblo pequeño, gallo, es un infierno grande...A todo esto...¿Cómo te llamaré?...Yo no te haré pelear, así que no tengo miedo a perderte...
Ya sé...Te llamaré "Siciliano"...Es un nombre estúpido para un gallo, ¿verdad?...pero a ti no te importa, ¿eh?...y a mí tampoco...
Eh, gringo...Ese gallo...¿es tu marido? Como dicen que eres un gallina...
Uy. No le digas eso, Pepe. El gringo puede enojarse. A lo mejor este gringo es un gringo muy malo.
El gringo sonrió simplemente. Parecía inmensamente paciente y tranquilo, como si dispusiera de todo el tiempo y la paciencia del mundo...
Tú nunca te enojas, ¿eh, gringo?
Y dime...¿Qué harías si le retorciera el cogote a esta porquería de gallo que tienes?
¡No!
El rostro del gringo sigue inexpresivo pero ahora hay una sombra siniestra en sus ojos.
Es estúpido morir por un gallo...y eso es lo que te ocurrirá si lo tocas.


Y ahora, dime quién te mandó a buscarme pelea. No soy tonto, ¿sabes? Y tengo experiencia con los de tu ralea. Habla, por favor.
Yo...bueno...Fue el señor Ramos. Don Efraín.
Ramos, ¿eh?
Sí. No me sorprende. Efraín Ramos es un mal trozo de carne. Fueron huérfanos desde pequeños y Luis, su hermano mayor, lo cuidó como si fuera un hijo... Un hijo malcriado, caprichoso y cruel... Un macho dañino...
Mientras mi marido vivió no se me acercó. Efraín es un cobarde y le temía pero cuando murió estuvo en la puerta antes de que terminaran de enterrarlo. Tuve que usar un cuchillo para echarlo.
Quedaron en silencio un largo rato, escuchando el barboritear del caldo. Luego...
Nunca hablas de ti. Nunca dices de dónde vienes ni a dónde vas. ¿Por qué?
No hay nada interesante en ello.
¿Escapas de alguien? ¿De la policía?
No seas dramática, Lupe. No. No me escapo de nadie y nadie me busca. Llevo un arma porque fui policía. Eso es todo.
¿Qué piensas hacer ahora que no tienes el gallo?
No lo sé. No hay trabajo en el pueblo... Tal vez irme hasta Tijuana... No lo sé aún... pero tengo tres niños que mantener... Y los niños comen mucho.

John Savarese ha caído en el encanto del anonimato,de la no-existencia, de vivir sin mañanas ni pasados. Ha descubierto el no-ser.











Todo tan fácil...Todo tan simple...¿Y si dispara?...¿Qué importa? Simplemente morir...






¡Desenfunda!
¡BANG
Maldito seas...¿Por qué no desenfundas?...¿Por qué...?
¿Por qué?Es muy simple: porque no tengo mi pistola encima.
Hubiera sido imposible adivinar de donde partió la primera risita y no hubiera importado. Un momento después, la noche chisporroteaba en carcajadas...
Bastardo...
En la mañana encontraron el cadáver de Efraín Ramos,con el rostro hundido en un barril.Le habían disparado un balazo en el vientre...
¡Fue él!¡Debió buscar su pistola y asesinó a mi hermano!¡Arréstelo,comisario!
Bueno...Usted ya ha oído las noticias,amigo...y como ha oído,se lo acusa.¿Qué puede decir de ello?
Yo no lo he hecho. ¿Para qué lo hubiera hecho?


¡Por miedo! ¡Por miedo a que Efraín lo matara!
Ridículo. Tu hermano era incapaz de matar a nadie. Ya lo viste anoche. Mucho ruido, mucho ruido, mucho tiro al aire pero nada más. Tu hermano no asustaba a nadie.
Ten cuidado, gringo. ¿O no sabes respetar a los muertos?
Prefiero respetar a los vivos. Es más importante.
En fin... Todo está muy confuso... Supongo que no pensará irse ahora del pueblo, gringo... Vamos a tener que llevar a cabo una investigación...
Seguro... Y a todo esto. ¿Podría ver el cadáver de Efraín?
¿Sabes algo de estas cosas?
Ahá. He sido policía durante muchos años. Y bueno.
Vaya... Eso me viene bien porque debo confesar que yo de estas cosas no entiendo nada. En un pueblo chico jamás ocurre algo así.
Hmm.
¿Qué? ¿Has encontrado algo?
Creo que sí, comisario... Mire dónde entró la bala... La ropa está quemada con pólvora... Y la bala entró en la cintura y le salió por la nalga... Una trayectoria de arriba abajo.


Bueno... ¿Y eso qué significa?
Espere... Allá hay una botella vacía... Efraín estaba más que borracho...
Y aquí hay otra botella... Extraño lugar para una botella, ¿eh?
Bueno... Supongo que sí... pero...
¿Efraín tenía su revólver?
No...
Qué raro. Tenía la canana. Y yo jamás lo vi desarmado... Sí. Creo que ya sé lo que ocurrió aquí. Es muy triste.
¿A qué te refieres, gringo?
Usted es un buen hermano, Luis, tal vez más un padre que un hermano y muchas veces el cariño nos ciega y nos hace cometer crímenes.
¿De qué hablas? ¿Acaso él...?
Nadie mató a Efraín Ramos, excepto él, su estupidez y dos botellas de tequila. ¿No es así, Luis? Anoche, Efraín estaba borracho y ciego tras lo que ocurrió en la calle. Comenzó a disparar contra blancos... Puso esta botella aquí (Vea: hay dos balas en la madera) y le disparó... No le dio, claro... Era un pésimo tirador... pero tenía veleidades de pistolero... Desenfundar y disparar... Desenfundar y disparar...


...pero estaba borracho... Al ir a enfundar su pistola, ésta se disparó...contra su estómago...Así de simple...Murió casi de inmediato...y así lo halló Luis Ramos...
Luis amó siempre a su hermano menor. Imaginó la reacción de la gente ante esta muerte grotesca y estúpida...y no lo pudo soportar. Por eso se llevó el revólver. Era mejor que se lo creyera asesinado. Por lo menos le daba un poco más de dignidad...
¿No es así, Luis?
Yo...Yo...
¿Cómo...cómo explicarlo?...Era mi hermanito...Mi hermanito de diez años que me esperaba despierto cada noche porque no quería dormirse sin abrazarme...Le regalé su primer caballo...Lo vi crecer cada centímetro...Fue como si yo le hubiera dado cada diente, cada cabello, cada hueso, cada gota de sangre...
Y de pronto, un día me encontré con otro Efraín, un Efraín malvado y mezquino...Era como un espectro del otro...Un desconocido...pero lo único que yo tenía...Lo único que me quedaba de mi hermanito...
Aquí está, comisario. Yo me lo llevé. Todo es como dijo el gringo.
Bueno... En fin... ¿Y qué hago ahora?
Nada, comisario. Efraín Ramos murió en un accidente y eso es todo. Los accidentes no son crímenes, ¿no es verdad?


Y usted, venga conmigo, Luis. Quiero presentarle a algunos amigos. Creo que usted podría ayudarlos... y al mismo tiempo ayudarse a sí mismo...
Pero... El...
Luis ha venido a cenar con ustedes, Lupe, y a conocer a los chicos. Hoy no es un buen día para que esté solo.
Cuídalo, Lupe. El es un poquito como tú. Ha querido mucho y ciegamente... pero él se ha quedado solo.
No entiendo... pero tú lo sabes todo y nunca te equivocas. ¿No es así?
El gringo sonrió sin alegría y encendió un cigarrillo. Uno de los niños rió.
Ojalá, Lupe. Ojalá fuera así. Ojalá.
FIN

SAVARESE

(E-100)

SU AMIGO, EL GRINGO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDAFRINA




Extraño Nueva York, Ingeborg. Extraño el viejo departamento, mi vida de entonces, la gente que conocía, mis amigos...Yo era feliz en esa época ..pero no lo sabía. Extraño nuestras cenas en casa, las películas, las peleas...
Y extraño a Johnny.
Ah.
El día era aún más frío y gris...
¿Dónde está él, Ingeborg?
Dios lo sabe. Ha desaparecido completamente. Ni una carta. Nada...
Tú lo esperas, ¿verdad?
Sí. Voy a esperarlo todo el tiempo que sea necesario. Un día volverá.
Y los maravillosos ojos azules se vuelven felinos, crueles...
Yo no voy a cometer el mismo error que tú, Anne Mette. Yo sé que lo amo y que no quiero vivir sin él. Yo no quiero descubrir un día que tuve la felicidad al alcance de la mano y que la dejé escapar.
Las dos volvieron a callar. A lo lejos se oyó un coro de bocinas...
El día era seco y caluroso y el hombrecito parecía curiosamente feliz con ello. Sus ropas estaban gastadas y polvorientas y hasta el escuálido gallo hablaba de pobreza...


Tal vez por todo eso el abuelo Jacinto lo dejó acercarse...aunque teniendo a mano la pistola amartillada...
¿Qué buscas aquí, gringo? Esto es propiedad privada.
No lo sabía. A decir verdad ni sé dónde estoy. Tengo hambre y mi gallo también...y no tengo mucho dinero.
¿Poco dinero? No puede ser. Los gringos son ricos.
Pues este gringo no lo es. Si me das algo de comer trabajaré para pagártelo.
Hmm. ¿Sabes algo de minas?
No. Ni una palabra.
Vaya suerte la mía. Aparte de pobre eres inútil. Bah. Pasa y come algo. Luego hablaremos.
¿Y ese gallo? ¿Lo haces pelear?
No. No me gustaría que lo lastimen. Ya le ocurrió una vez.
El viejo se chupó los dientes, incrédulamente...
Tienes miedo que lastimen a tu gallo de riña, ¿eh? Menos mal que no tienes un caballo. Serías capaz de llevarlo a hombros.
¿Buscas oro?
¿Y qué se puede buscar en una mina? Esa es una pregunta estúpida, gringo. Claro que busco oro... Desgraciadamente buscar y encontrar son dos cosas diferentes.


Mira esta podrida mina... ¿Quieres creer que hace seis años que trabajo en ella y que aún no he encontrado nada?
Tal vez no hay oro.
Hay. Tengo olfato para eso, gringo. Yo sé que hay...
...pero ahora ayúdame a llevar esta carga al pueblo. Tengo que ganarme la vida con algo mientras sigo buscando, y por suerte leña hay mucha y fácil de recoger.
Allí está. Eso es El Paraíso. Lindo nombre, ¿eh? El que se lo puso estaba loco y quiso reírse. Por lo menos el tren pasa una vez por semana...
(Hmm... Un diario americano... Y de Nueva York... Tal vez haya algo interesante...)
("Lucky" Luciano ha sido absuelto por falta de pruebas en una investigación sobre fraude y asesinato... Varios testigos sufrieron repentinos ataques de amnesia. Lógico...)
THE EXPRESS
(John Ripolli apareció flotando en la bahía con un corcho en la boca... Se sospecha que fue un ajuste de cuentas... ¿Se sospecha? ¿Qué necesitan? ¿Una declaración firmada del que lo hizo?


(Es lo que temí.Luciano ha unido a todas las "familias" y está acabando con los rebeldes.Con la ayuda de Siegel, Lansky, Genovese y Anastasia va a levantar un imperio como jamás se vio...)
(Y yo vendo leña... Bah. Nada de eso es asunto mío.)
¿Así que trabajas con el viejo?Vas a aburrirte... Está loco, ¿sabes? Pero es buena persona.
¿Dónde está ahora?Hay que cargar el burro...
TERIA
En la cantina.Cuando le sobran algunos pesos aprovecha y se toma algunos tragos.A veces juega... y siempre perde.
Hmm. Iré a buscarlo.Será mejor volver a la mina antes de que oscurezca.
El hombre gordo parecía relucir. Aceite en su pelo brillante, Grasa en su piel sudorosa. Oro en su boca. Saliva en su sonrisa.
¿Otra mano, Jacinto? A lo mejor tu suerte cambia...
En fin... Probemos...
Savarese sabe todo sobre el juego. Ha conocido, y a veces arrestado, a los mejores tahúres y fulleros de América; ha aprendido de ellos y no ha olvidado nada...
(El gordo es un tramposo... No muy bueno pero lo suficiente para desplumar campesinos...)
(Da las cartas de arriba al viejo y las de abajo son para él...Simple y efectivo...Y ha desvalijado al pobre Jacinto...)


(Y eso no me gusta...El viejo es un buen hombre...)
¿Puedo jugar?...Claro que esto es lo único que puedo apostar...
Hmm.No es gran cosa pero no tengo nada mejor que hacer. Siéntate.
¿Has visto a tu amigo gringo, viejo? Está jugando con Mariano.
¿El chico? Ni debe saber cómo se mezclan las cartas...
¿No? Vete a echar un vistazo. Creo que Mariano no está muy contento.
La sonrisa se había secado ahora pero la piel parecía más brillante que nunca, lavada por el sudor graso...
Vaya...Has tenido mucha suerte, gringo...Y me has ganado mucho...¿Quieres jugártelo todo a una mano?
Seguro...pero a condición de que utilicemos un mazo de cartas nuevas. Que lo abran ante nosotros.
Eso suena feo...¿Estás tratando de insinuar algo?
Pero el hombrecito barbudo simplemente sonríe y se encoje de hombros tímidamente...
Claro que no...¿Cómo me atrevería? Simplemente que es mucho dinero...
Hmmm. Está bien.


(Ay, mamita... Debió conformarse con lo que ya había ganado... Estoy seguro que perderá y...)
Y la voz amable se escuchó nítidamente, en el silencio fangoso de la taberna...
Lo siento. Escalera real.
No puede ser... ¡Esa es una mano que no sale ni en cien años!
En ese caso éste debe ser el centésimo año... y ahora, con permiso...
Un momento, gringo. Aquí hay algo raro... Me parece demasiada suerte.
No es suerte, amigo. Jugué mejor, simplemente.
Y estoy seguro de que tú eres un buen perdedor, Mariano, y sabrás demostrarlo. A veces se gana y a veces se pierde...
Volvió a sonreír pero ahora la sonrisa no tenía calor. La mala luz de la taberna se reflejó en la poderosa pistola...
...Pero hay que tener cuidado de no perder más que dinero.
Me has hecho pasar un buen susto allí adentro. Mariano es un mal hombre.
No. Todos creen que lo es. No es lo mismo.


Y ahora.¿Qué tal un trago para festejar, patrón?
Eres un buen empleado, gringo. Sigue así y te aumentaré el sueldo.
Savarese disfruta su nueva vida. Está quemado por el sol y su cuerpo se ha vuelto correoso y duro. Fuma poco y su vieja tos ha desaparecido...
(Creo que jamás estuve en mejor condición física... Si Ingeborg me viera...)
(Ingeborg...)
Estás pensando en una mujer, ¿eh? No lo niegues. Conozco esa expresión... No olvides que se aprende mucho llegando a viejo.
Podrías haber aprendido a no ser entrometido, Jacinto.
Bah. Para ser un chico joven eres terriblemente aburrido, Johnny. Deberías divertirte un poco. ¿No has visto la cara de Lucía cuando te ve?
¿Y tú la has mirado bien? Pesa cien kilos sin contar...
...sin contar...
Dios mío, Johnny... Eso parece..
No. No parece, Jacinto. Es.

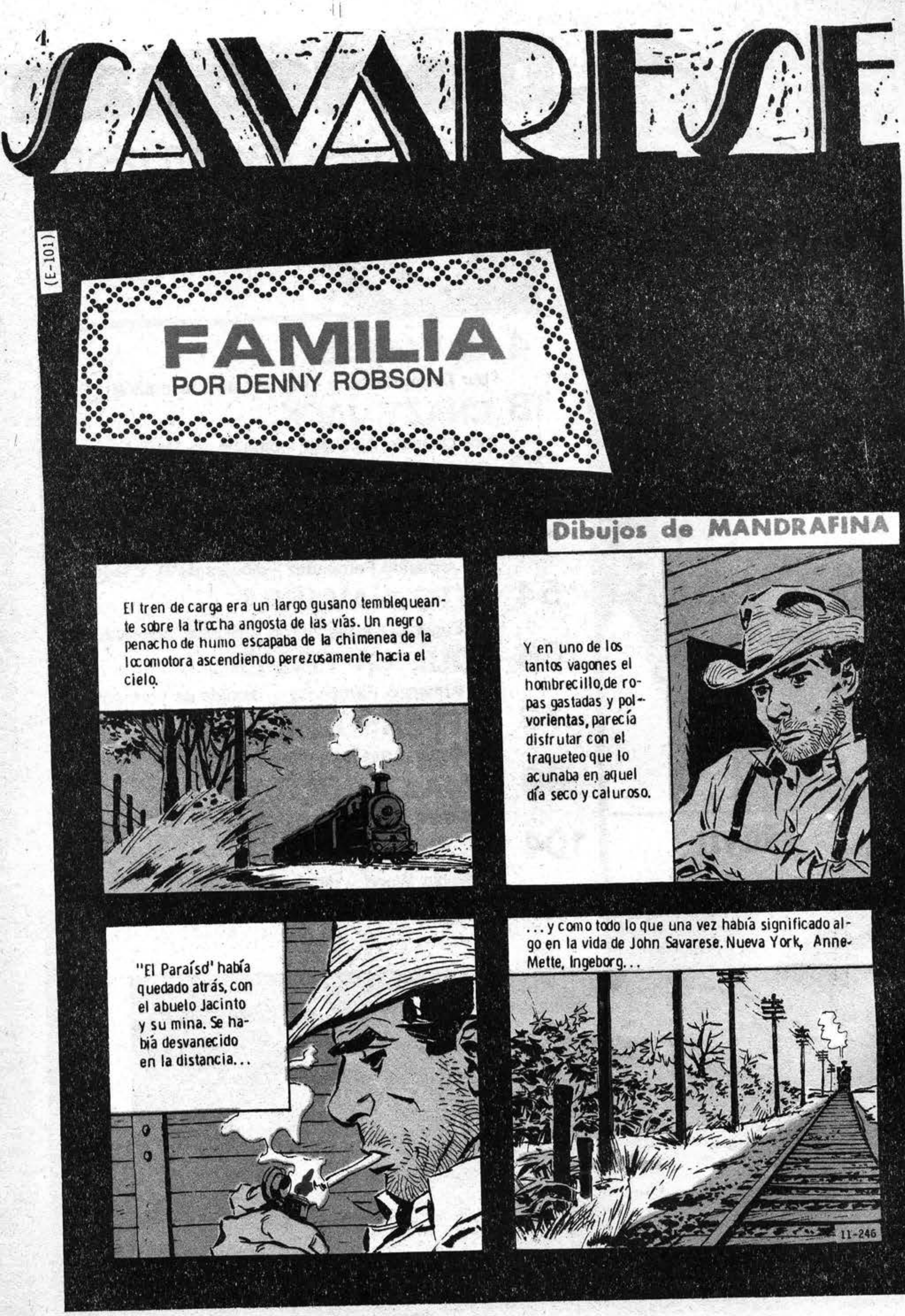

Has encontrado tu oro finalmente. Te felicito.
Las semanas que siguieron fueron de delirio.
¡Magnífico! ¡No lo puedo creer! ¡Soy rico! ¡Soy rico! ¡Iremos al pueblo y...!
Nada de eso, Jacinto. Cálmate un poco.
El oro puede volver muy raras a las gentes, Jacinto. No dejes que lo sepan. Puedes reunir todo lo que necesites para alquilar unos cuantos hombres que te ayuden... y que te protejan.
¿Que me protejan? ¿Acaso crees que...?
Yo no soy tan viejo como tú, Jacinto, pero he aprendido algunas cosas. No digas nada a nadie.
(El chico exagera... ¿Qué podría hacerme nadie? La mina es legalmente mía... pero él lo dice por mi bien. Es un buen chico... Ha trabajado como un animal y nunca me ha pedido nada...)
(Creo que le daré una sorpresa... ¡Eso! Mañana le prepararé una cena de primera, con vino y tequila del mejor... y le compraré un sombrero nuevo...)
Sigue en la mina, Johnny. Yo debo bajar al pueblo.
De acuerdo. Y ten cuidado, ¿eh? Ya sabes a lo que me refiero...


Hola, Pepe... Quiero unas cuantas botellas de vino. Vino bueno, ¿eh?Y tequila...
En este mundo se consigue todo, Jacinto...si se tiene con qué pagarlo, ¿me comprendes?
Pero...
Claro que te comprendo, sanguijuela ¿Con quién te crees que hablas? Toma y pésalo. Creo que puedo llevarme la mitad de tu piojosa cantina con esto.
Dios mío... ¿Acaso?
Menos pregunta Dios, Pepe. Prepárame la bebida que la pasaré a retirar dentro de una hora. ¡Muévete!Y también el dinero de la diferencia, ¿eh?
Déjame verla.
No hace falta, Mariano. Es buena, Es buenísima. Yo sé de estas cosas.
Piensa...Hacía mucho que él no bajaba...Ahora sabemos por qué. Quién sabe cuántas más tiene allá arriba...
Sí...Es interesante pensarlo...Muy interesante.
Emergió de la mina, polvoriento y agotado, enceguecido por el sol y paladeando ya, de antemano, el agua y el descanso...
(Ha sido una buena jornada...)


Hola, gringo. ¿Has sacado mucho oro?
Oh, no... Maldición.
El viejo evitó sus ojos. Había algo casi infantil en su vergüenza...
Perdóname... Tú tenías razón... Parece que se puede llegar a viejo conservando la estupidez joven.
Nos encontramos otra vez, gringo. No me he olvidado de nuestra partida de cartas. No bien terminemos nuestro negocio con Jacinto, me ocuparé de ti.
Y tú, viejo... ¿Dónde está el oro?
Es mío. No pueden...
¿No puedo qué? Tú aún no comprendes lo que ocurre, ¿eh? Creo que tendré que hacerte una pequeña demostración...
El gallo se puso de pie en su rincón. Placenteramente abrió las alas...


¡Noooo!
No... No...
¿Has entendido, viejo? Empieza a hablar o le tocará al gringo ahora.
No. No lo toquen. Está bajo el piso... Puedes alzar las tablas.
¡Ah! ¡Después de esto nos largaremos, Pepe! ¡Podremos ir a Ciudad de Méjico y vivir como señorones...!
¡BRAAM!
¡Ahhh!
Pero...


¡AAARR!
N-no entiendo...
Soy un hombre muy cauteloso, Jacinto. Sé que la tentación de hablar sería muy grande y tal vez cometerías un error, así que tomé precauciones. Armé una trampa con tu escopeta... Casi salió todo bien...
Casi...
Perdóname... No sé qué decir...
Es mejor que busques al comisario. Yo iré a enterrarlo mientras tanto. Mi pobre gallo...
Esa noche, el viejo Jacinto puso la mesa con mucho cuidado, descorchó las botellas de vino y colocó el sombrero nuevo en el centro de ésta...
Y luego se sentó a esperar... Se sentó a esperar escuchando la noche crecer y murmurar en su exterior...
Y mientras esperaba, enfermo de pena, supo que era inútil. Supo que el vino no sería bebido ni el sombrero entregado. Supo que todo esto era un gesto triste y sin valor porque su amigo, el gringo, no volvería nunca más.
Fin


SAVARESE
(E-101)
FAMILIA
POR DENNY ROBSON
Dibujos de MANDRAFINA
El tren de carga era un largo gusano temblequeante sobre la trocha angosta de las vías. Un negro penacho de humo escapaba de la chimenea de la locomotora ascendiendo perezosamente hacia el cielo.
Y en uno de los tantos vagones el hombrecillo, de ropas gastadas y polvorientas, parecía disfrutar con el traqueteo que lo acunaba en aquel día seco y caluroso.
"El Paraíso" había quedado atrás, con el abuelo Jacinto y su mina. Se había desvanecido en la distancia...
... y como todo lo que una vez había significado algo en la vida de John Savarese. Nueva York, Anne-Mette, Ingeborg...
11-246

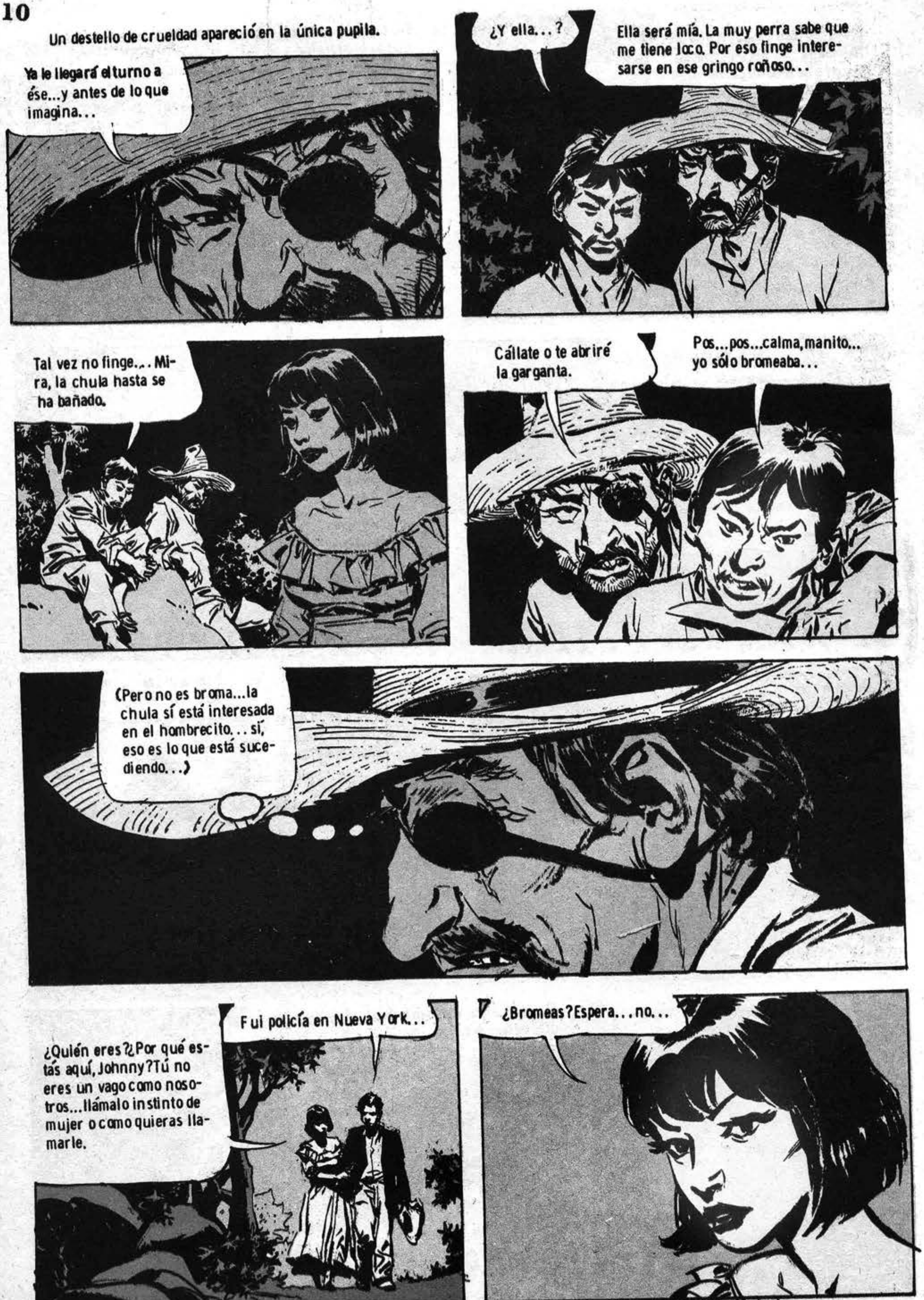

Pero a veces dudaba de todas esas cosas. Como si jamás hubiesen existido. O le hubiesen sucedido a otro. Y eso era. El otro no tenía nada que ver...
...con este hombrecito macilento y barbudo, cuyas ropas amenazaban convertirse en jirones en breve tiempo.
Nunca supo cuánto tiempo su mente navegó en los mares blanquecinos y nebulosos de modorra... De pronto algo le hizo abrir lentamente los párpados...
(El tren se está deteniendo...)
Así era. Hubo un entrechocar de vagones, gemir de ruedas y el gusano de metal y madera se inmovilizó. Una bocanada de aire ardiente penetró ávidamente desde el exterior...
(¿Dónde estamos?)
(Vaya, como si esa pregunta tuviera importancia. Méjico o la luna me dan lo mismo...)
¿Qué haces ahí? Lárgate o te moleré las costillas a palos, maldito vago.
Ya me iba, amigo, ... calma.
Gringo roñoso... ¡Fuera!


Se marchó, sintiendo la mirada rencorosa del hombretón moreno.
(Vaya que son poco amables en este lugar...)
Anochecía. Sus pasos lo hicieron internarse entre matorrales y espinos.
(Diablos...tengo el estómago pegado al espinazo de hambre...)
(Debe haber un pueblo por aquí o...)
Entonces descubrió la roja pupila del fuego y las figuras acuclilladas en torno a él.
Buenas noches...
Los rostros giraron hacia él. Hubo algo de felino en ese movimiento. Lo estudiaron durante un largo momento.
¿Qué quieres aquí, gringo?
Pues...comer algo y descansar.
¿Te crees que hacemos beneficencia? Lárgate, mientras puedas hacerlo.


Tengo unos pesos...no pido que me regalen nada.
En las miradas desdeñosas asomó un filo de interés. El "Tuerto" se levantó de un salto y...
¡Trae eso, hombrecito...!
¡Y ahora sí, lárgate de aquí o te rebano el cuello como una gallina!
¡Dame ese dinero, "Tuerto"!
No ...¿Qué te crees? Es mío...yo "pelé" al gringo..
¡AHH!


¡Ahhh!¡Me rompes la mano...!
Te romperé el cuello si vuelves a desobedecerme. ¿Lo oyes, rijoso?
Entonces Savarese los vio bien.
Yo soy Tadeo y ella es Emiliana...¿Cómo te llamas tú, gringo?
Johnny, así me llamo... Gracias por intervenir.
De nada. En "La familia" no se hacen estas cosas con quien viene a pedir un poco de comida, pero si se trata de "desplumar" a un ricachón, la cosa cambia...
¿La familia...?
Eso somos nosotros. Yo la manejo, digo lo que se hace y lo que no. Si nos quedamos o partimos. ¿Entiendes?
Entiendo... y sigo teniendo hambre.
¡Ja, ja, ja! Me gustas, gringo...Trae eso que robamos en el almacén del pueblo, Emiliana... El gringo tiene derecho a unos bocados, pues pagó por ellos.
Descorcharon una botella de tequila que fue pasando de boca en boca.
Es tu turno, bebe tu trago, Johnny.
Gracias, no. Sólo un poco de agua...
Pues yo me lo beberé.
Que te aproveche.


(Vaya, curioso grupo en que me he metido... en fin, hay momentos en que uno no puede elegir demasiado sus amistades...y éste es el caso. . .)
No se dio cuenta de la presencia de la muchacha hasta que la tuvo frente a él.
Yo creí que todos los gringos eran señorones ricos.
Ya ves que no. Esos dólares fueron lo último que tenía. Deberé conseguir trabajo para seguir comiendo.
Ella dio una risita.
¿Trabajo? Sólo los tontos trabajan. . . hay muchos modos de comer y vivir bien. Míranos. ¿Acaso alguno de nosotros es piel y huesos?
Quédate con nosotros; tú me gustas, Johnny. No te vi temblar cuando el "Tuerto" puso su navaja en tu cogote. Eres muy macho.
No quiero líos, Emiliana.
No los tendrás. Tadeo es mi hermano y en "La familia" se hace lo que él dice. ¿Comprendes? Quédate. . .
Bueno, quizás unos días. . . no sé. . .
Miren a la puerca. Ya está coqueteando con el gringo.
Shhh...cállate. Si Tadeo te oye hablar así, podría despenarte, manito.


Un destello de crueldad apareció en la única pupila.
Ya le llegará el turno a ése...y antes de lo que imagina...
¿Y ella...?
Ella será mía. La muy perra sabe que me tiene loco. Por eso finge interesarse en ese gringo roñoso...
Tal vez no finge... Mira, la chula hasta se ha bañado.
Cállate o te abriré la garganta.
Pos...pos...calma, manito... yo sólo bromeaba...
(Pero no es broma...la chula sí está interesada en el hombrecito... sí, eso es lo que está sucediendo...)
¿Quién eres?¿Por qué estás aquí, Johnny? Tú no eres un vago como nosotros...llámalo instinto de mujer o como quieras llamarle.
Fui policía en Nueva York...
¿Bromeas? Espera...no...


No bromeas...
Cuéntame, Johnny... cuéntame de esa gran ciudad de edificios que llegan a las nubes. He visto revistas. Debe ser tan hermosa...me gustaría conocer algo así.
También hay mugre, tristeza y abandono como aquí, te lo aseguro.
Johnny...sé que estás muy solo...me he puesto agradable para tí...hasta huelo a perfume...yo misma lo robé de la tienda del pueblo.
Eso no suena muy honesto...
Llévame contigo...
No puedo. Ni siquiera sé dónde estaré mañana. Lo siento, Emiliana. Pero te diré algo:..abandona esta vida de vagabundos y consigue un empleo...¿Qué cosa buena puede esperarte en esta existencia de nómades?
¡No me des cháchara, gringo roñoso!¡Sé cuidarme sola y tengo a mi hermano, además...!Si mañana estás aquí haré que te apaleen entre todos, ¿lo oyes?



La muchacha avanzaba conteniendo apenas la furia y las lágrimas. Se sentía humillada y su pecho joven subía y bajaba en frenética respiración.

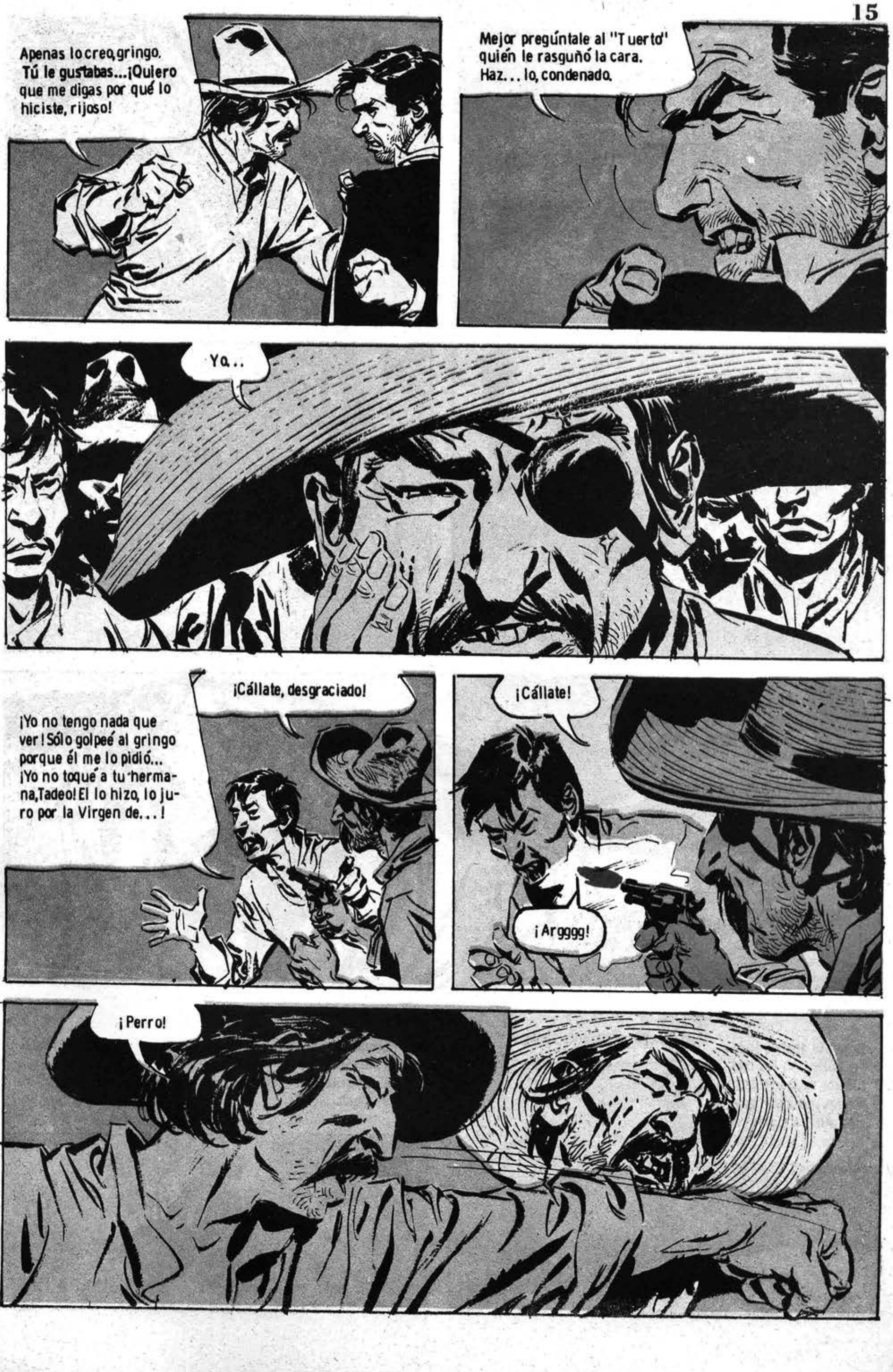







¡Maldita!
¡Ay!
Soy muy macho y aprenderás a respetarme... ¿qué te has creído, oyes?
Pero...
(Está...está muerta... no quería hacerlo...Tadeo me hará papilla... a menos que...)
(El gringo...)
Tranquilo, Paco...soy yo...¿tienes al gringo?
Duerme como una palomita después del garrotazo.


Mira lo que tenía el desgraciado entre las ropas. Es perfecta para volarle la cabeza, ¿eh?
Sí, pero no lo haremos nosotros.
Tadeo lo hará después que yo le cuente cierta historia sobre lo que él "hizo" con su hermanita...
¡Despierta, basura!
¿Qué...?
Vas a pagarlo, gringo... debí dejar que el "Tuerto" te cortara el cuello.
¡Ahhh!
Reza si sabes, gringo, porque te voy a hacer pedacitos.
Aguarda... ¿qué... qué sucede?
¿Y lo preguntas? La mataste de un golpe.
¿Emiliana...? ¿Estás loco?


Apenas lo creo, gringo. Tú le gustabas...¡Quiero que me digas por qué lo hiciste, rijoso!
Mejor pregúntale al "Tuerto" quién le rasguñó la cara. Haz... lo, condenado.
Ya...
¡Cállate, desgraciado!
¡Yo no tengo nada que ver! Sólo golpeé al gringo porque él me lo pidió... ¡Yo no toqué a tu hermana, Tadeo! El lo hizo, lo juro por la Virgen de...!
¡Cállate!
¡Argggg!
¡Perro!


¡Arggg!
¡Aguarden! ¡Deténganse!
Oh, Dios... Oh, Dios...
Váyanse... ¡Váyanse todos de aquí! ¡No quiero volver a verlos! ¡Lárguense, dije!
Emiliana...
Tú también, gringo... lárgate... nos has traído desgracia a todos... Vete... ¡Vete!
Savarese apenas lo escuchaba. Con los ojos turbios de lágrimas, que apenas podía contener, sólo atinó a murmurar:
Lo siento... lo siento tanto...
Se incorporó como un autómata. A lo lejos se oyó el pitazo estridente, casi lúgubre del trén... y hacia ese sonido, que tenía mucho de lamento, se encaminó el hombrecito de gastadas y polvorientas ropas...
Fin

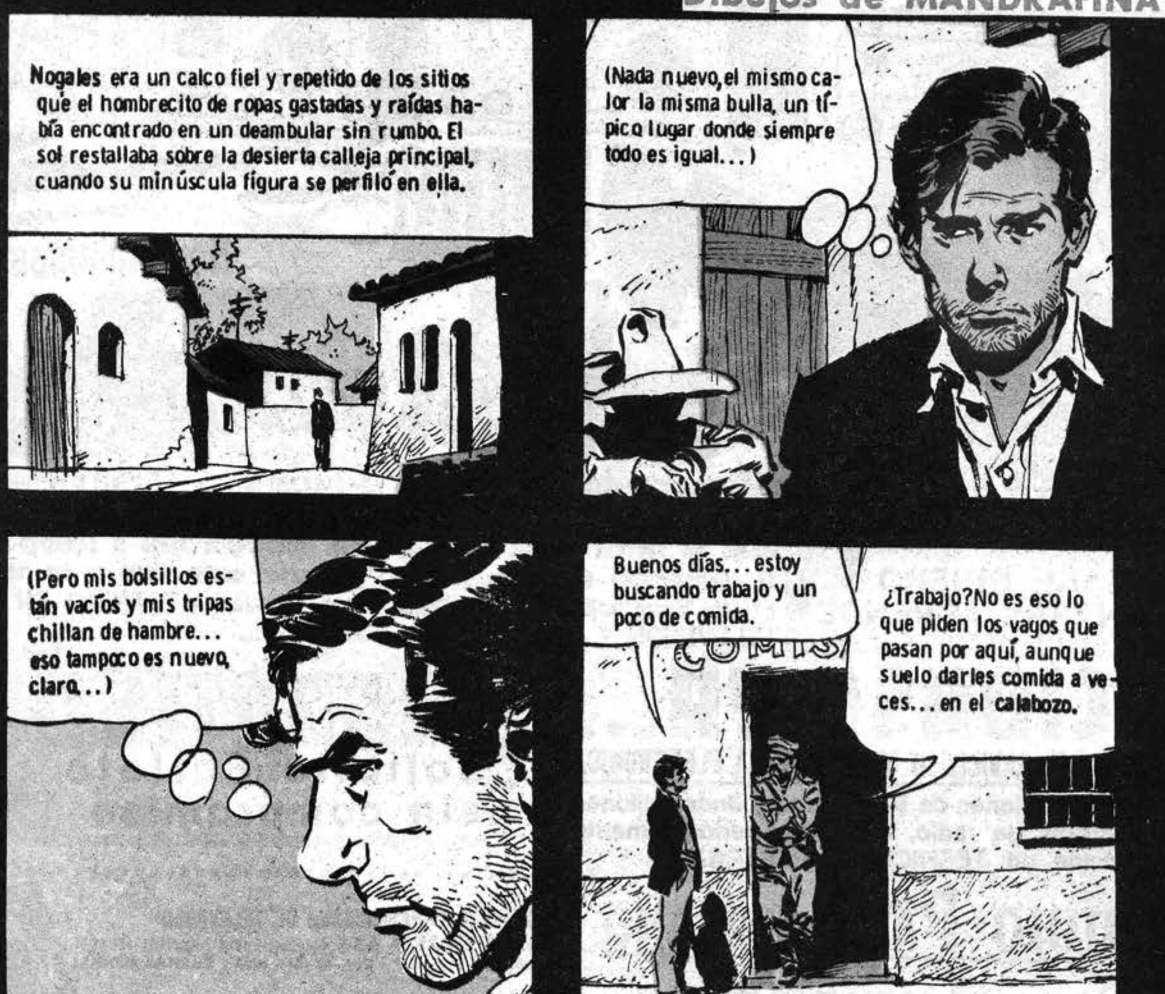
SAVARESE

LAS RAZONES DE LA BESTIA

POR DENNY ROBSON

(E-102)

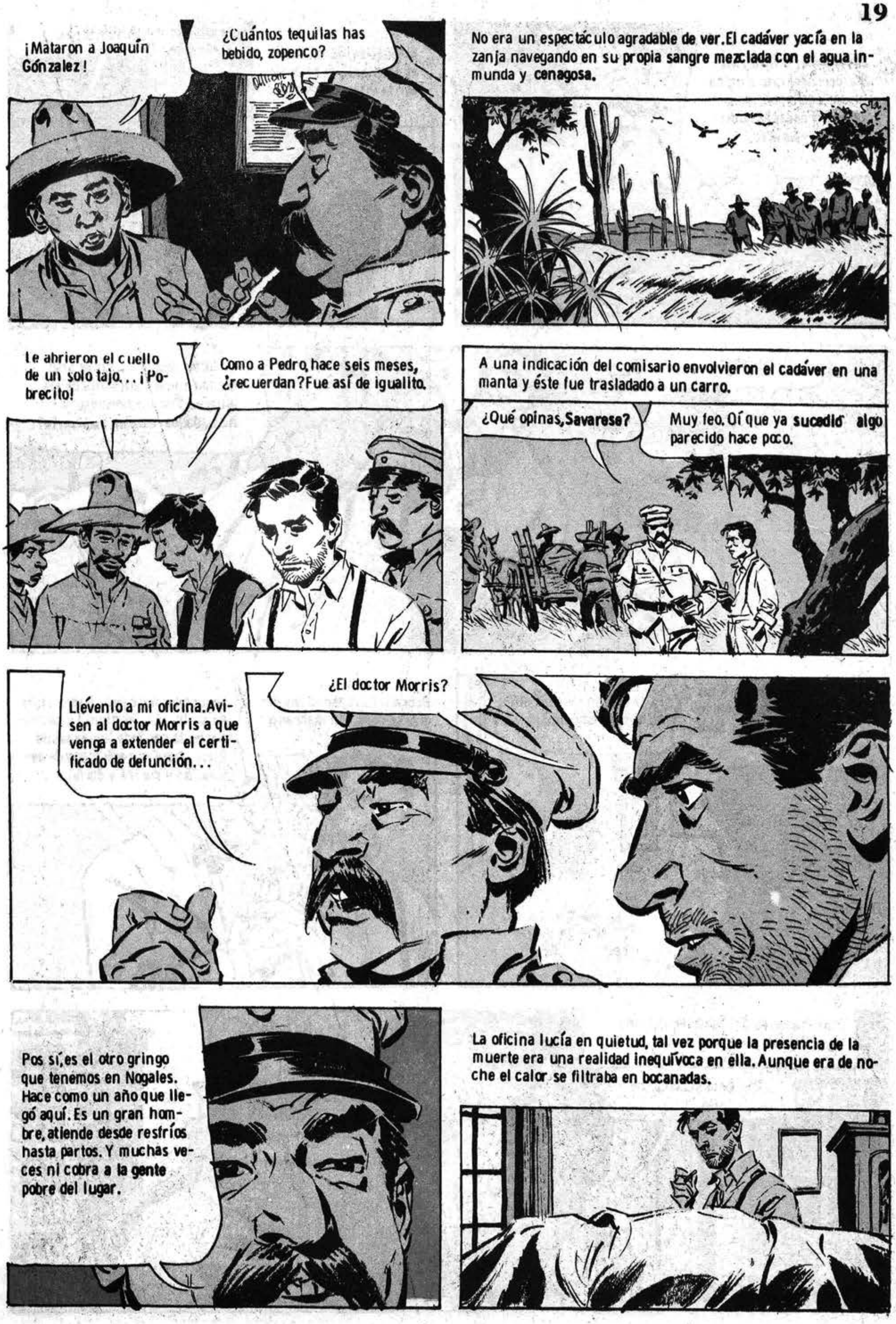
Dibujos de MANDRAFINA





Esa parte de la oferta no me interesa, comisario. Sólo necesito trabajo, comida y un sitio en donde descansar los huesos.
Pos... estoy precisando quien pase la escoba en la comisaría. Al viejo Artemio, que lo hacía, el reuma se lo está impidiendo.
Savarese meditó un momento.
Trabajo, comida... ¿y dónde dormiré?
Pos, en una de las sillas o algún catre. Soy el comisario Efraín Chamorro. ¿Quién eres tú, gringo?
Savarese... John Savarese. ¿Y habría alguna posibilidad de masticar algo... ahora?
Jamás le niego comida a un hombre con hambre. Si te atreves a dar cuenta de unos frijoles que me restaron del almuerzo...
Savarese se atrevió, por supuesto.
Sí que tenías apetito, gringo. Ahora cuéntame quién eres tú, de dónde vienes... Me gusta saber a quién tengo a mi lado.
...y por qué llevas en tu cintura esa pistola enorme como un cañón...
Ah, eso... debí saber que lo notaría. Aquí tiene.
Se mordió los labios y volvió a escarbar en el ayer de los recuerdos amargos.
Fui policía una vez... hace un siglo, comisario.


Cierta vez un muy querido amigo murió en mi lugar... Desde entonces pocas cosas importaron; descubrí que el mundo bien podía pasárselas sin mí.
Conque Savarese, ¿eh?
A Nogales también llegan diarios...y yo los he leído durante años. Recuerdo cuando encarcelaron a ese mafioso yanqui, Capone, ¿no?Y los diarios hablaban del policía que lo atrapó... hablaban de Savarese.
El hombrecillo lo miró cansadamente y sonrió.
¿Dónde está esa escoba, comisario?
(Pos que me aspen...tengo toda una celebridad aquí...aunque el hombrecito puede ser un gran mentiroso o estar algo loquito.)
(Si ése es el caso y se ha atrevido a tomarme el pelo sí que dormirá en un calabozo... pero con varias vueltas de llave.)
¡Comisario! ¡Comisario!
Traes el diablo en los talones, Pancho, ¿Tu suegra quiere molerte a palos otra vez?


¡Mataron a Joaquín Gónzalez!
¿Cuántos tequilas has bebido, zopenco?
No era un espectáculo agradable de ver. El cadáver yacía en la zanja navegando en su propia sangre mezclada con el agua inmunda y cenagosa.
Le abrieron el cuello de un solo tajo. . . ¡Pobrecito!
Como a Pedro, hace seis meses, ¿recuerdan? Fue así de igualito.
A una indicación del comisario envolvieron el cadáver en una manta y éste fue trasladado a un carro.
¿Qué opinas, Savarese?
Muy feo. Oí que ya sucedió algo parecido hace poco.
Llévenlo a mi oficina. Avisen al doctor Morris a que venga a extender el certificado de defunción. . .
¿El doctor Morris?
Pos sí, es el otro gringo que tenemos en Nogales. Hace como un año que llegó aquí. Es un gran hombre, atiende desde resfríos hasta partos. Y muchas veces ni cobra a la gente pobre del lugar.
La oficina lucía en quietud, tal vez porque la presencia de la muerte era una realidad inequívoca en ella. Aunque era de noche el calor se filtraba en bocanadas.


(Vaya,no es muy alentador dormir junto a un cadáver degollado... pero así están dadas las cosas, por lo que parece...)
El petardeo de un motor al detenerse le hizo alzar la vista. Después...
Buenas noches...
Usted debe ser...
El doctor Morris...estuve atendiendo a una campesina de las afueras. Fue un hermoso niño...¿dónde está el comisario?
Creo que fue a buscar a un sospechoso o algo así. No lo sé muy bien. Soy John Savarese.
Es lo mismo. No será difícil saber cómo murió.
Pobre infeliz, debió desangrarse como un marrano.
Seguro, pero no debe haber sufrido en lo más mínimo. Le seccionaron la carótida limpiamente. Bien...haré el certificado de defunción y me iré a dormir...
Un rumor de gritos destemplados les llegó de afuera.
¿Qué está sucediendo en la calle...?
No lo sé.


¡Queremos a ese perro de Doroteo Chávez!
¡Sí, que lo entreguen!
¡Lo colgaremos!
Calma, amigos, el comisario no está aquí.
Joaquín era un hombre pacífico... ¡Ese puerco debe pagarlo!
Entre gruñidos y murmullos el grupo se disgregó.
Le agradezco que frenara a esa turba, doctor.
El finado era un buen vecino, uno de mis pacientes también. Y el tal Chávez, un tipo rápido con el cuchillo. Un rufián despreciable. Bien, he tenido un día duro y me voy a casa. Este maldito calor...
(Sí...este maldito calor...con un cadáver degollado y el comisario que anda cazando al presunto asesino por no sé dónde.)
Shh... gringo...
¿Eh? ¿Qué quieres... ?
El comisario me ha mandado buscarlo. Dice que usted es un colega y puede echarle una mano.
No es ése el trabajo que pedí aquí, pero... bien, vamos.
Una luna amarillenta como queso gruyère navegaba entre mares de negrura cuando se detuvieron entre las rocas. Nogales había quedado atrás, adormecido en sus sueños de tequila y calor.


¿Qué sucede?
¿Ves aquella cabaña? Un tipo llamado Doroteo Chávez esta allí. Es un rufianote de la peor especie. Regentea un reñidero de gallos en Nogales y tuvo una seria cuestión con el finado Joaquín hace semanas. Quiero echarle mano.
También los del pueblo querían hacerlo. Hum...alguien está preparando la partida.
Es Nita, su chica. Están aprontándose a "rajar" de Nogales. Doroteo es rápido con las armas. He pensado en ti y cómo podrías ayudarme...
Distrayéndolos, ¿no?
Lo haré. Aunque no es asunto mío. Si ese tipo tiene que contestar preguntas sobre un asesinato... bueno, que las conteste.
Un policía siempre es un policía, gringo. Cuídate.
¿Eh? ¿Quién es usted...?
No se asuste, señorita... busco un sitio para comer y descansar.
¡Largo de aquí, rijoso! ¡Ahueca el ala o te muelo a patadas!


Calma, amigo... yo sólo quería...
¡Lárgate o te vuelo la tapa de los sesos, gringo roñoso!
Es un pobre diablo... Oh, Dios... otra vez... el dolor en el estómago... llévame al médico, Doroteo...
¿Estás loca? Ni por todo el oro del mundo volveré a ese pueblucho miserable... Ese estúpido comisario espera poder echarme el guante allí y... ¡Bah, arréglatelas sola!
Pos el estúpido comisario está aquí, Doroteo.
¿Eh?
¡Ahhh!
¡SOC!
Buen trabajo, Savarese. Ahora este rufianote contestará muchas preguntas.
¡Yo no maté a ese mugriento de Joaquín! ¡No me cargarán ese fardo, comisario!
Yo llevaré a esta muchacha a lo del doctor Morris. No parece estar nada bien...
De acuerdo. Usa el automóvil y luego regresa a la comisaría.
Poco después el automóvil avanzaba entre barquinazos por el desigual camino.
La posición de tu amigo es comprometida, Nita. Y el intento de fuga agrava las cosas.
No iba a quedarse a que lo lincharan...


Háblame del incidente que los enfrentó.
Nada especial, gringo. Una apuesta durante las riñas de gallos. Y el comisario siempre lo tuvo entre ojos... Doroteo es muy machote e impulsivo... Por favor, me duele... apúrese...
Era más de madianoche cuando llegaron a lo del médico.
Lamento molestarlo, doctor... pero esta joven necesita de sus servicios...
Nita es una de mis pacientes.
Se ve mal.
Está mal. Muy mal... y creo que ahora lo sospecha...
Doctor... ¿me voy a... morir?
Pamplinas... eres joven y bella y tendrás diez hijos por lo menos, aunque espero que el padre no sea un rufián como Chávez.
Esos dolores de estómago... son cada vez más fuertes. Sus medicinas no me hacen efecto... estoy muy flaca y ojerosa y Doroteo miraba a otras mujeres.
Tranquila. Hablaremos cuando despiertes, ¿eh?
Doctor, ella...
Tiene sólo meses de vida, Savarese. Mirela. Es tan joven... No es nada agradable lo que le espera. Pobrecilla...


Buenas noches, doctor...y gracias por todo.
Adiós, Savarese.
El comisario Chamorro dio una ávida chupada a su cigarrote.
Ya tengo el pájaro en la jaula, Savarese. Y pronto cantará con todos los trinos.
Ese rufián no es ninguna blanca paloma. Pero se equivoca con él, comisario.
¿Qué dices... ?
El que le cortó el cuello a Joaquín era diestro.. . y Doroteo es zurdo. Lo observé cuando me apuntó con su pistola.
¡Chihuahua...! Pos así es...qué pena, manito, ¿y ahora?
Pero sí hay un asesino, una bestia escondida en Nogales. Es algo tan... bah, no sé cómo expresarlo.
Tú eres un hombre pequeñito, de ideas grandes y atrevidas. ¿Cómo podrías haber pescado al gran Capone, si no?
Hace seis meses otro hombre fue asesinado de un modo parecido. Nunca se descubrió al asesino, ¿verdad? Este no es el primer crimen del maniático... sino el segundo.
Continúa.
Pero...¿por qué tales crímenes? No fue el robo, seguramente, ¿venganza? No, tampoco eso. Tal vez fue un horripilante acto de... ¿amor? No, esa palabra tampoco queda bien. Sospecho quién es el asesino... y también sus razones...
Sí que has conseguido ponerme nervioso, Savarese... ¡Habla de una vez!


La destartalada camioneta petardeó dos o tres veces antes de detenerse.
El hombrecillo se enjugó la frente perlada de sudor y entró.
Pero...
¿Qué hace usted aquí?
Lo que no hubiera querido, doctor. Fisgoneé en papeles viejos. Leí una carta íntima que hablaba de un drama muy penoso. Un joven horriblemente quemado en un accidente...
Philip, su hijo...
¡No tiene derecho, maldito gandul... !Haré que lo encarcelen por...
El primer asesinado y Joaquín tenían algo en común, como casi toda la gente de Nogales; eran pacientes suyos. Pero ellos tenían enfermedades incurables...


Usted administró a su propio hijo moribundo una píldora en aquel hospital de Nueva York... y los sufrimientos acabaron para él. También les cortó la carótida a esos dos desdichados de Nogales.
Trabajó de cirujano... y usted es de los buenos. Huyó con sus fantasmas a cuestas, doctor. Ambos sabemos lo que significa la palabra eutanasia...
Esa chica, Nita... ¿qué tenía planeado para ella?
Usted no puede juzgarme, Savarese.
¿Sabe lo que es el dolor sin esperanza? ¿Lo que es ver sufrir a un ser querido hasta lo indecible... el verlo agonizar en una lenta agonía?
¡Asqueroso fisgón! He curado enfermos, traído niños al mundo. ¡Y he dado paz a varias y desdichadas criaturas humanas que necesitaban de ella!
Y no sólo en Nogales lo hice, también en otros pueblos y ciudades después que escapé de Nueva York... me lo juré ante la tumba de Philip.
No se puede tomar el papel de Dios, Morris. Y usted lo hizo... Sin embargo, no soy quién para juzgarlo.
Acompáñeme, por favor...
¿Cree que... me llevará...?


No... señor Savarese... no me... llevará...
No me...
Oh, Dios...
El comisario Chamorro se concentró en la chupada de su cigarrote, sin atreverse a mirarlo a los ojos.
Nadie creerá esta historia en Nogales. El doctor era muy apreciado... y el caso está cerrado.
Sí, maldita sea. Está cerrado.
Gracias, gringo. Y recuerda... un policía siempre es un policía. Nadie huye para siempre de esas cosas.
A la siguiente mañana John Savarese se marchó para siempre de Nogales.
FIN

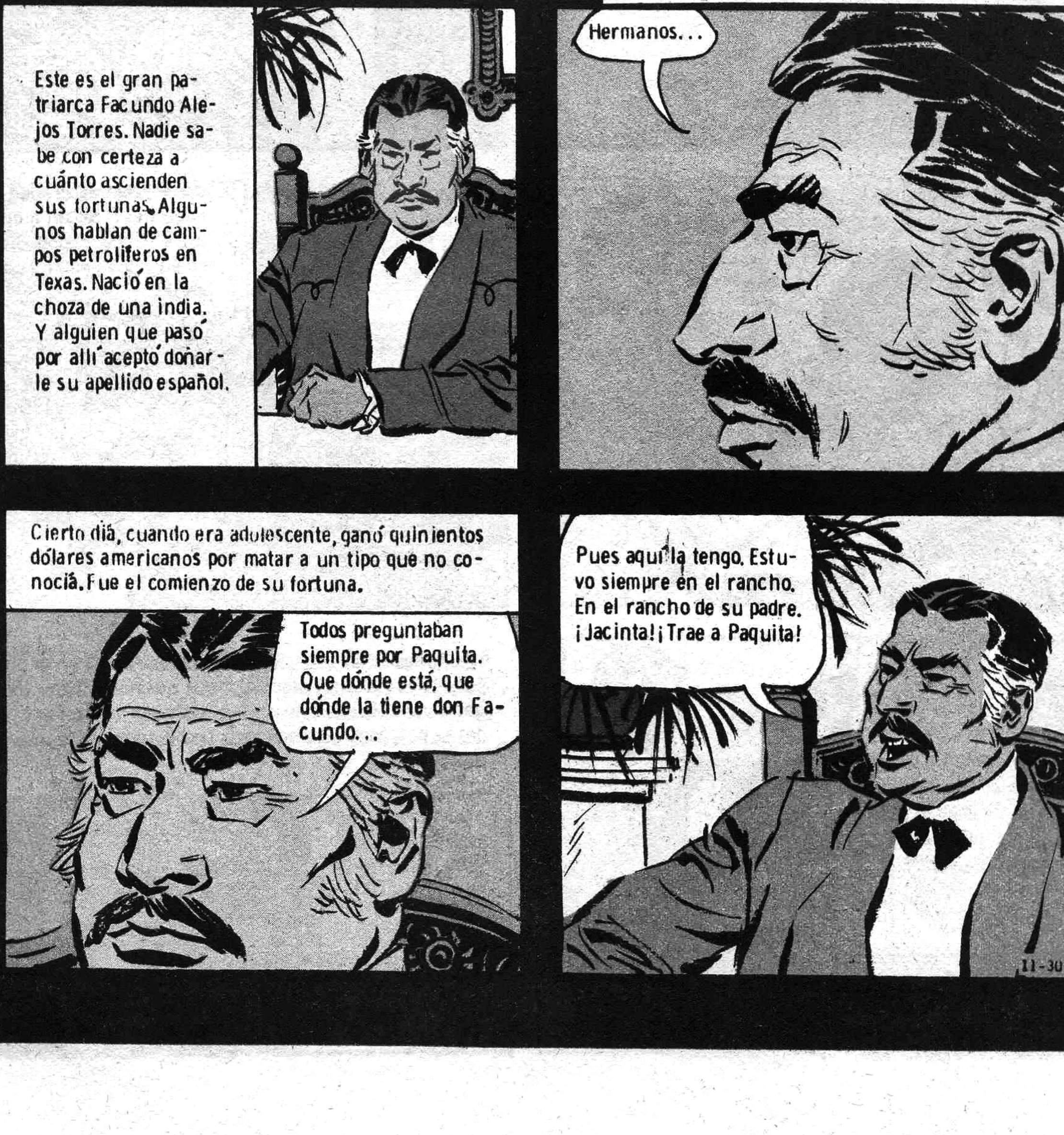
SAVARESE

BUSCANDO A "CUCO"

Por GUSTAVO AMÉZAGA

(E-103)

Dibujos de MANDRAFINA




Entonces entró la muchacha. El llanto del bebé fue el único sonido que se oyó en ese momento...
Hermoso nieto tengo, ¿verdad, hermanitos?
Pero pagaré cien mil dólares americanos a quien me traiga la cabeza de su padre. ¿Oyeron todos?
El nombre de ese bastardo es "Cuco" Mejía.
¡Papá! ¡Por favor, no lo hagas...! ¡Quiero a "Cuco" a pesar de todo! ¡Déjalo, papá! ¡Déjalo que solito, solo él vendrá...!
¡Tú, cállate! ¡Malnacida!
¡AH!
El hombre se volvió a sus empleados. Nada podía haberlos hipnotizado más que lo que acababan de oír...
¿Qué están esperando, imbéciles? ¡Salgan a buscar a "Cuco" Mejía! ¡Quiero su cabeza sobre esta mesa!
Ha aparecido una mancha en la camisa de este hombre. Tiene la barba crecida y el amarillo de nicotina de sus dedos ha cobrado intensidad. En Méjico el único tabaco que hay es negro. Y es muy malo.
Los primeros días ha sido visto con extrañeza en el pueblo. Es gringo. Pero hay algo en él que no encaja. Todos los gringos tienen dinero. Este no. Además no es rubio. Pero hoy todos se han acostumbrado a su tranquilidad de vagabundo. Ya no lo miran al pasar...


(Vaya...todos van hacia la comisaría.¿Ajusticiarán a alguien?)
Se une al grupo y va hacia allá. Hay murmullos e, instantes después, el comisario sale a la calle. Pero con un hombre a su lado.
Listo, Santomé. Estás libre.
El llamado Santomé vaciló un momento. Al fin, comenzó a caminar entre la gente. Hubo silencio y un mirarse furtivo entre todos...
Al fin...
¡Sí! ¡Yo maté a Jacinto! ¿Y qué? ¡El también dio cuenta de mi hermanita! ¿No es justo acaso?
Pero al parecer a nadie le interesó aquello.
Oiga, compadre. ¿Quién es ese hombre?
¿No conoce a Santomé? Pues es el asesino de un hombre. Acaba de cumplir su condena de cinco años por asesinato.
¿No debería haber estado en la prisión estatal?
Debería. Pero no hubo con qué llevarlo hasta la ciudad, de modo que lo encerraron provisoriamente aquí. Un día, el coche de un juez se descompuso aquí y se aprovechó para juzgarlo. Se dispuso que cumpliera la condena aquí. Ahora, discúlpeme, tengo mucho que hacer...
Y a pesar del gran acontecimiento, la abulia de las calles y hombres continúa. John Savarese ha descubierto el único bar que abre por la noche. No tiene nada que hacer, salvo vivir.


De pronto...
Hola, gringo. Nadie quiere jugar conmigo al póker. ¿Qué tal una mano tú y yo?
No tengo dinero...
(Veo que tendré que descubrir un modo menos estúpido de conseguir algo de dinero con que irme de este agujero...)
John Savarese decidió que es bueno seguir camino. Y lo hace. Hacia el Sur, siempre hacia el sur...
Hola, gringo. ¿Vas hacia allá?
Sí, pero no necesito compañía.
Oh, Santomé no te ofrece su compañía. Es sólo que sus pasos van hacia la misma dirección que los tuyos. Es pura casualidad.
Pues más vale que dentro de poco tomen caminos diferentes pues estoy hartándome de Santomé. ¿Comprendes?
Ay, pero qué gringo mal educado. Conozco la región; mi compañía puede beneficiarte en...
Pero súbitamente, las funciones del ex federal parecen detenerse. Ha dejado su condición de humano para convertirse en una bestia instintiva. Ha olido algo, algo que carece de olor y se llama peligro...
Aguarda. No te muevas.
¿Qué ocurre?


¡Al suelo!
¡¡PEIIING!!
¿Ves algo?
Creo que sí...
El hombre apareció a la vera del camino. Llevaba un rifle en su mano. Y corría lo más rápido posible entre las rocas y los cactus...
¡AHH!
Luego apareció el otro, el que disparaba. Se arrodilló sobre él. Hablaron...
¿Qué están haciendo?
No lo sé, tal vez lo está interrogando... Pero mira, se va.
Cuando ya no hubo nadie se acercaron...
Pos... no es posible....¡Diamante Aparicio Giménez del Solar y Echeverría! ¿Qué demonios haces aquí?


Me... muero...
Vaya que lo sé, pero... ¿por qué lo hicieron?
¡Consigue agua de un cactus!¡Rápido!¡Ese tipo está grave!
Todo el mundo busca a...a "Cucd" Mejía. Ofrecen cien mil dólares por su cabeza...
¿La cabeza de "Cuquito" puesta a precio? Al fin tiene su merecido ese rijoso. Y dime, Diamante... ¿quién ha sido el millonario vengador?
¡Santomé!¡No le hagas más preguntas!¡Trae el agua!¡Está perdiendo mucho sangre!
Debes saberlo... Ha sido Facundo Torres. "Cuco" se jugó dejando encinta a su hija...
¡Demonios!¡Yo mismo traeré el agua que...!
No es necesario... Ha muerto el pobrecito...
Nadie se fijó en ellos cuando entraron en aquel pueblo. Eran dos rostros grises, iguales a cualquier otro...
¡Cien mil dólares!¿Comprendes lo que es eso?
Sí, y comprendo también que esta búsqueda comienza a convertirse en una carnicería.
Creo que ha llegado un momento en que se busca más a posibles competidores, para quitarlos del camino, que al mismo "Cuco" Mejía. Además está la vida de ese hombre en juego.¿Es culpable, es inocente? Eso no me gusta, Santomé.
Escucha, compadre... He visto tu instinto, tu pistola bajo la ropa. No sé quién eres, pero sí que eres un tipo duro. Sí, señor...

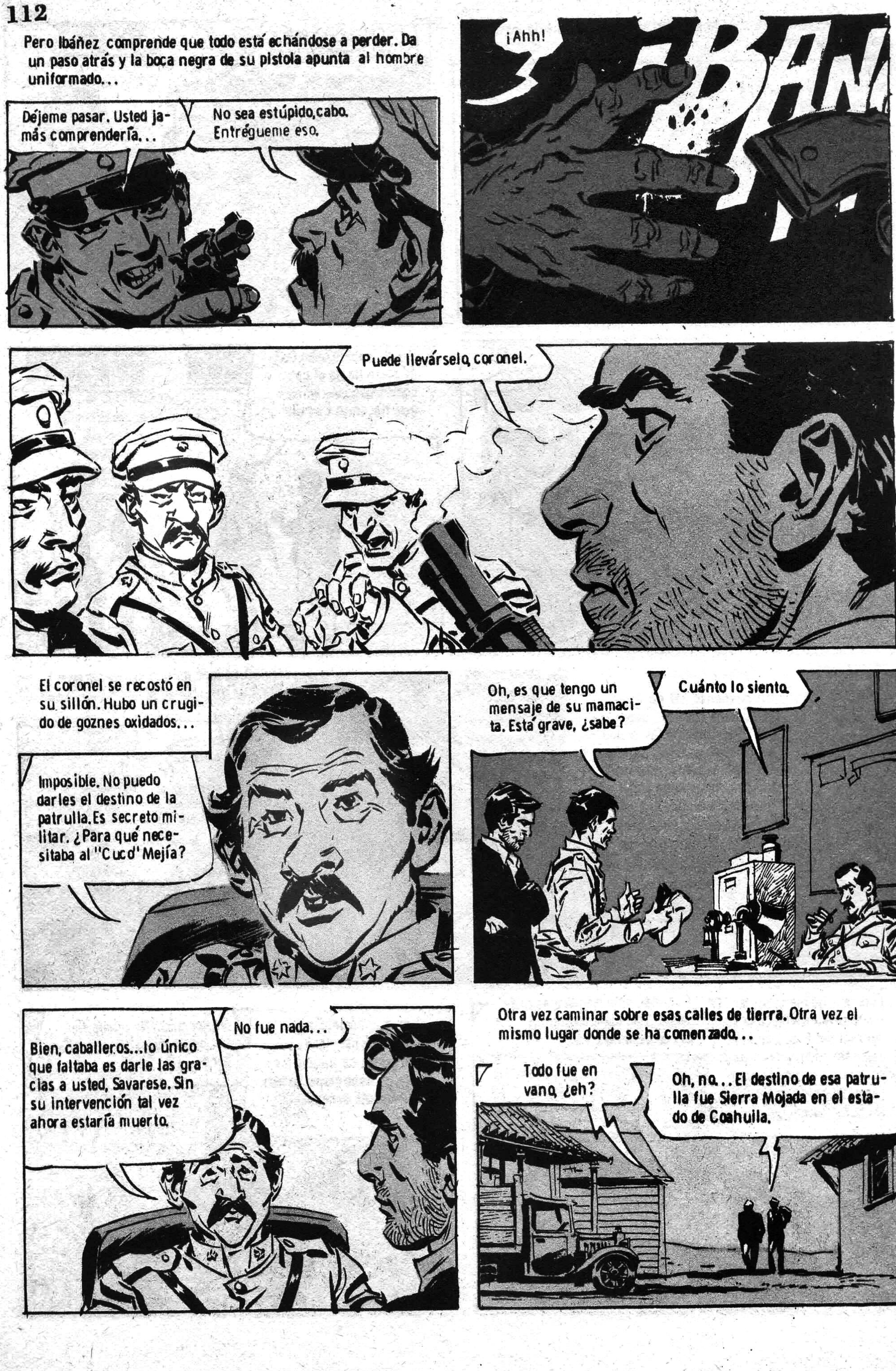

Necesito ésos cien mil, pero no puedo hacerlo solo. Trabaja conmigo en esto. ¡Por favor!
No voy a ayudar a matar a un hombre.
No te pido eso, Juan. Sólo que cuides mis espaldas en los primeros pasos. Puedes quedarte con la mitad del dinero.
De acuerdo, basta ya. No quiero el dinero. Voy a quedarme contigo por la sola razón de impedirte que mates algún inocente. Y si tengo que matarte para conseguir eso, juro que lo haré.
¿Matarme? ¡Ja! Estás hablando con un futuro millonario, pequeño. Soy un viejo conocido de "Cucú". Hace tiempo que no lo veo pero tal vez aún esté donde lo deje por última vez.
¿Dónde?
CARNIC
Allí.
El ex-federal observa su reloj. Esa pequeña máquina es otro de los vínculos que lo unen a la ciudad, a su profesión, a ese país fatal que es Estados Unidos. Savarese observa su reloj y aguarda...
(¿Qué demonios estoy haciendo junto a este tipo? ¿Me he vuelto loco? Tal vez sí, tal vez ya no soy el Savarese de antes...)
(No será fácil hallar al "Cucú" entre toda esta gente. Tal vez si hablara con algún oficial...)
¡Soldado!
¿Eh...?


¿Qué está haciendo sin el uniforme reglamentario?
Yo... yo no soy...
¡Cállese la boca! ¡Vaya inmediatamente a vestirse! ¡Y en diez minutos quiero verlo trabajando en la zanja! ¡Es una orden!
(Sí, decididamente Santomé se ha metido en algún problema. Debería estar ya aquí... Creo que será mejor averiguar qué ha ocurrido.)
El sol dio una bofetada de calor al rostro moreno del mexicano. Cientos de gotas de sudor bajaban de sus cabellos endurecidos y una blasfemia se escapó de entre sus dientes...
¡Maldita sea mi estampa! ¡Yo, Santomé, el ladrón de Chihuahua, cavando una zanja del ejército!
¿Problemas?
¿Tú? ¡Al fin, Juancito! ¡Sácame de aquí! ¡Creo que soy un recluta! ¡Habla con el presidente, pero haz algo!
Sí, creo que es lo mejor. Pero mientras tanto trabaja duro. No te hará mal...
Y la noche llega al fin. El movimiento humano del cuartel baja con el fresco de la luna. Todo duerme, salvo...
Yo sabía que "Cuquito" estaba aquí. ¿Qué ha ocurrido con él?

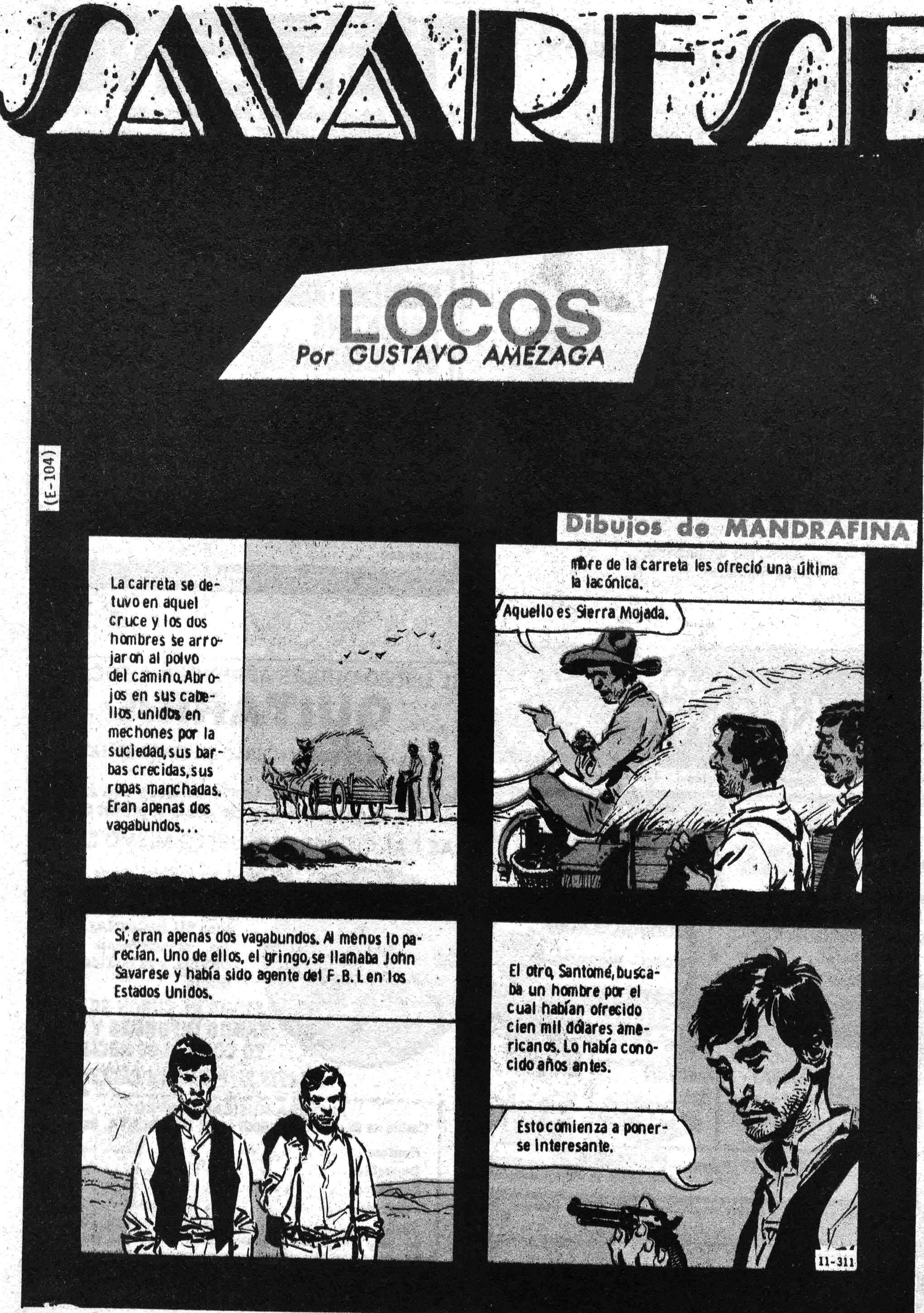

¿Te refieres a "Cuco" Mejía? Formaba parte de una patrulla que salió en busca de una pandilla de forajidos americanos. Ninguno de los soldados regresó. Nada se supo de ellos.
Pero...¿Sabes cuál fue el último de los lugares donde se los vio?
No. La patrulla fue secreto militar. Eso sólo lo sabe el coronel.
(Demonios.¿Cómo haré para averiguarlo? Tal vez tengo que secuestrar al coronel e interrogarlo...)
Pero alguien más ha oído aquello.
(Uno más que pregunta por "Cuco". Uno más que quiere ganarse los cien mil americanos. No, Ibáñez...ese tipo no debe seguir con vida, puede ganarte de mano...)
(Sí, creo que mañana habrá que enterrarte, charro...)
Otra vez ese sol de las angustias, ese sol de México. Alabado por turistas, odiado por nativos. El día ha regresado...
Allá viene el tipo...Y no parece muy despierto.
¡Eh, tú...! ¿Buscabas al "Cuco" Mejía u oí mal?
¿Sabes dónde está?


No. No sé nada de él, pero antes de partir me dejó una alforja. Tal vez allí...
¿Qué estamos esperando para verla, muchacho?
(No me equivocaba. Es un estúpido. Encontrarán su cadáver con una bala en la garganta. Dirás que se suicidó el pobrecito...)
(No sabe lo de la recompensa. O tal vez me está tendiendo una trampa. Debo arriesgarme, es mucho mejor que besar a mi suegra...)
¿Cómo dice?
Que hay un error. El hombre se llama Santomé. Busque en sus listas. No lo encontrará por la sencilla razón de que no está enrolado.
Bien, caballero... Deberá aguardar un momento hasta que lo encuentre, pero, ¿está seguro de lo que dice?
Los dos hombres caminan hacia la armería. Cada tanto se echan mutuamente miradas escrutadoras, midiéndose, intentando descubrir intenciones no habladas...
De pronto, Santomé rompe el silencio...
Un momento... esta no es la dirección de las barracas. ¿Dónde vamos?

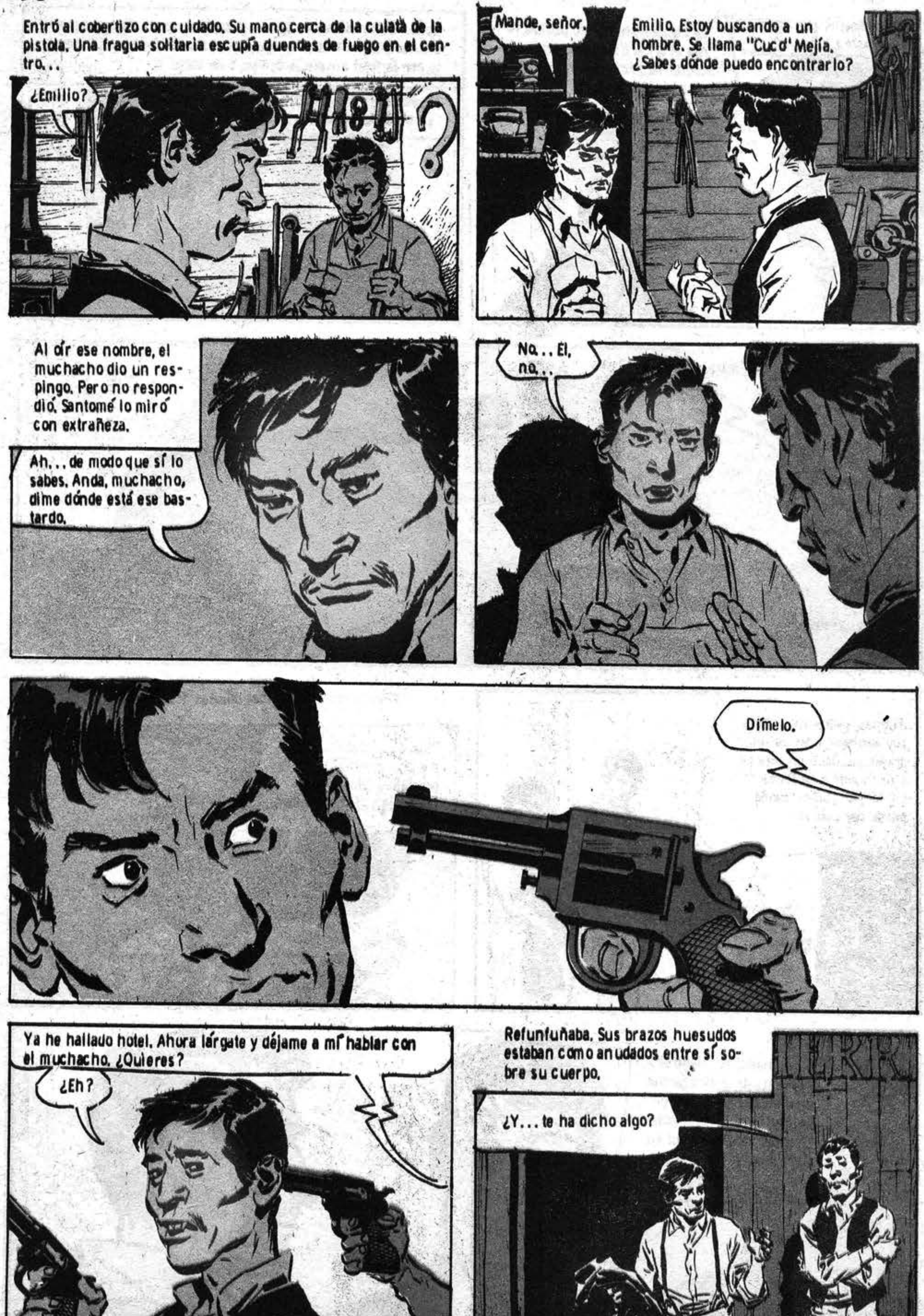

Hay una sonrisa en la boca del cabo. Su mano baja hasta la cartuchera...
A ningún lado. O, mejor dicho, tú eres el que vas...
¡Cabo! ¿Qué está ocurriendo aquí?
Coronel... descubrí a este hombre robando el arsenal. Debe ser algún foragido. Tal vez su pandilla está aguardando afuera. Apréselo, coronel...
Buen trabajo, cabo. Condúzcalo hasta el calabozo. Luego veremos qué hacemos con él.
Un momento... Si en verdad estaba robando, debería haber elegido las pruebas para acusarlo. ¿Dónde están? Solo tenemos a un hombre apuntando con un arma a otro. Eso puede significar muchas cosas. Por ejemplo, que uno de ellos quisiera a otro por alguna razón.
¿Quién es este gringo sucio, coronel? ¿Por qué querría yo matar a este hombre?
Este gringo me ha mostrado una auténtica credencial del F.B.I. americano. No sé muy bien qué ocurre aquí pero lo aclararemos en mi oficina. ¡Y usted vendrá!
Coronel, este hombre es culpable. Está cometiendo un error conmigo. Yo...
¡Si es que cometo algún error mis superiores se encargarán de indicármelo, no un cabo como usted! ¡Ibáñez, está arrestado!
No, coronel. ¡No puede hacer eso! ¡Necesito unos días para...!


Pero Ibáñez comprende que todo está echándose a perder. Da un paso atrás y la boca negra de su pistola apunta al hombre uniformado...
Déjeme pasar. Usted jamás comprendería...
No sea estúpido, cabo. Entrégueme eso.
¡Ahh!
BAN
Puede llevárselo, coronel.
El coronel se recostó en su sillón. Hubo un crugido de goznes oxidados...
Imposible. No puedo darles el destino de la patrulla. Es secreto militar. ¿Para qué necesitaba al "Cuco" Mejía?
Oh, es que tengo un mensaje de su mamacita. Está grave, ¿sabe?
Cuánto lo siento.
Bien, caballeros...lo único que faltaba es darle las gracias a usted, Savarese. Sin su intervención tal vez ahora estaría muerto.
No fue nada...
Otra vez caminar sobre esas calles de tierra. Otra vez el mismo lugar donde se ha comenzado...
Todo fue en vano, ¿eh?
Oh, no... El destino de esa patrulla fue Sierra Mojada en el estado de Coahuila.


¿Cómo lo averiguaste?
Pos... revisé los archivos del coronel mientras interrogaba a Ibáñez. Soy un buen ladrón, pero cualquiera podría haberlo hecho. No era tan secreto el asunto. Simplemente se lo ocultaron a las esposas de los que formaban la patrulla. Tú no conoces a las mujeres mexicanas, ¿verdad?
Son tan machazas que si saben que sus hombres están en peligro van a buscarlos y los traen de regreso a la casa de los pelos. El ejército mexicano desaparecería en menos de un minuto.
Ah, y fui yo quien le salvó la vida al coronel. Hacía tiempo que había quitado las balas a la pistola de Ibáñez.
No digas estupideces.
Oye... aguarda un minuto. ¿Vas a acompañarme a Sierra Mojada?
Hmm... De acuerdo, pero ya lo sabes. Cuando yo lo crea te abandonaré.
Y los dos hombres siguen ese extraño viaje. Son un ex federal y un ladrón. Un dúo atípico y extraño en aquellas regiones. Van en busca de un hombre. Alguien le ha puesto precio a su cabeza. Se llama "Cuco" Mejía. Nadie sabe dónde está. Pero muchos lo buscan. Y todos están decididos a desatar las más horrendas masacres para encontrarlo.
Savarese también está allí...
FIN


SAVARESE
LOCOS
Por GUSTAVO AMEZAGA
(E-104)
Dibujos de MANDRAFINA
La carreta se detuvo en aquel cruce y los dos hombres se arrojaron al polvo del camino. Abrojos en sus cabellos, unidos en mechones por la suciedad, sus barbas crecidas, sus ropas manchadas. Eran apenas dos vagabundos...
mbre de la carreta les ofreció una última la lacónica.
Aquello es Sierra Mojada.
Sí, eran apenas dos vagabundos. Al menos lo parecían. Uno de ellos, el gringo, se llamaba John Savarese y había sido agente del F.B.I. en los Estados Unidos.
El otro, Santomé, buscaba un hombre por el cual habían ofrecido cien mil dólares americanos. Lo había conocido años antes.
Esto comienza a ponerse interesante.
11-311


Un momento. ¿De dónde sacaste eso?
La compré en el otro pueblo. Tenía el dinero y sé que voy a necesitarla. ¿Acaso tú no llevas una también?
Pero en ese instante el paisaje se hizo cargo de sus sentidos. No porque hubiera algo extraño en él. Sino, sencillamente, por la total ausencia de eso. Y de todo...
Nada, ¿eh? No se ve un solo hombre aquí.
Allí. Mira...
Buenas, padrecito... Mira, soy Santomé y tengo un problema. Debo un dinero a un hombre. Se llama "Cuco" Mejía. ¿Sabes dónde puedo dar con él?
El viejo mordió sus mandíbulas desdentadas...
"Cuco"... "Cuco"... Algo me dice ese nombre. Pregúntale a Emilio, en la herrería... El debe saber.
Bien, Juancito... llegó el momento de organizarnos. Ve a buscar un hotel. Yo entrevistaré a ese muchacho. Nos veremos aquí en dos horas.


Entró al cobertizo con cuidado. Su mano cerca de la culata de la pistola. Una fragua solitaria escupía duendes de fuego en el centro...
¿Emilio?
Mande, señor.
Emilio. Estoy buscando a un hombre. Se llama "Cuco" Mejía. ¿Sabes dónde puedo encontrarlo?
Al oír ese nombre, el muchacho dio un respingo. Pero no respondió. Santomé lo miró con extrañeza.
Ah... de modo que sí lo sabes. Anda, muchacho, dime dónde está ese bastardo.
No... El, no...
Dímelo.
Ya he hallado hotel. Ahora lárgate y déjame a mí hablar con el muchacho. ¿Quieres?
¿Eh?
Refunfuñaba. Sus brazos huesudos estaban como anudados entre sí sobre su cuerpo.
¿Y... te ha dicho algo?


El muchacho lo dijo todo sin necesidad de pistolas. No tienes suerte, Santomé.
¿'Cucú' se ha ido a otro pueblo?
Peor aún. Está muerto.
La muchacha era hermosa. Tez pálida, ojos verdes y un cabello azabache que le cubría parte del rostro. A su lado, los dos hombres parecían gigantescos. Había rasgos similares entre los tres. Pero se diferenciaban de la muchacha por el gesto de poca inteligencia en sus bocas.
Y Emilio les estaba hablando...
Pero luego vino el gringo. El fue amable. Y se lo dije.
¡Por la Virgen María! ¿Quiénes serán esos dos? ¿Qué querrán de mi finadito? Tengo miedo, muchachos. Tengo miedo de esos dos.
¿Y qué podemos hacer, hermanita?
Esperar. Pero no perderlos de vista.
Como digas, Dolores.

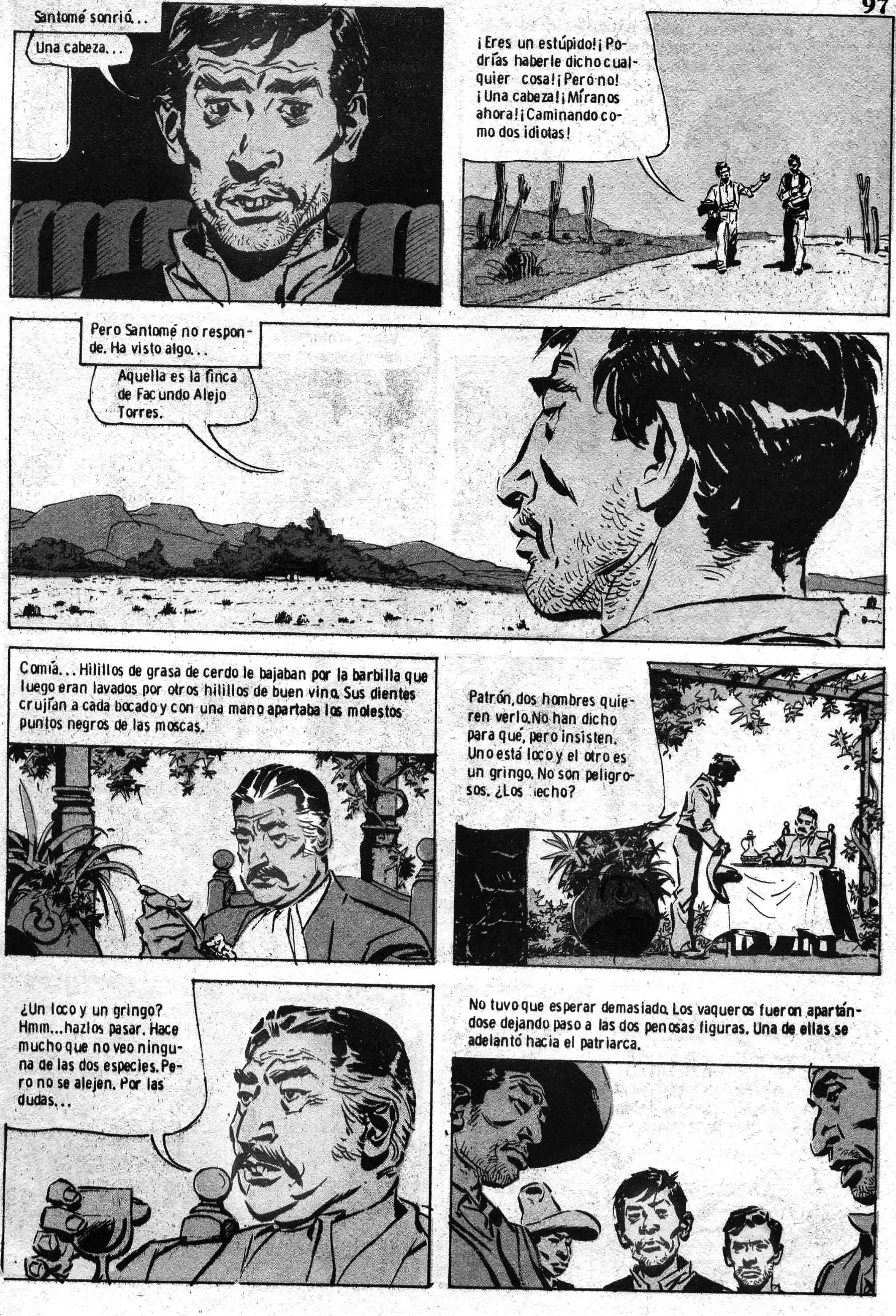

¿Y cómo fue? Ese bastardo tenía siete vidas. Yo lo conocí muy bien. Y juro que me hubiera sentido muy feliz de haber sido yo el que lo matara.
La patrulla del ejército en la cual iba "Cucú" llegó a este pueblo. Tardó algunos meses en localizar a la pandilla de americanos. En ese tiempo, algunos se quedaron aquí, entre ellos "Cucú". Conoció a una muchacha, creo que se llama Dolores. Aún vive aquí.
Sí, me lo imaginaba. Ese cretino de "Cucú", con su esbelta figura y su cara de actor de cine, tenía una novia en cada pueblo. Sigue, Juan...
Un día apareció un tío. Y lo desafió con la pistola. Fueron a batirse a solas al desierto, pero ninguno de los dos regresó.
Unos días después hallaron el cadáver de "Cucú" con una bala en el corazón semidevorado por los buitres. Lo enterraron en el cementerio local. Y ahora duérmete. Mañana nos iremos de aquí.
(Bastardo... hasta elegiste el momento indicado para morirte. Justo cuando estaba a punto de encontrarte y... Aunque... un momento...)
(Aún puedo cobrar ese dinero. Sí, señor...)
Existe un viento en el desierto que sólo sopla por las noches. Se desliza ululante por los cañones de roca y los cactus resecos. Hasta bate puertas de rejas oxidadas de cementerios de pueblo...


Es aquí...
"CUCO"
MEJIA
1902
1935
Sí, "Cuquito"... Tú quisiste jorobarme, pero resulta que soy yo el que te joroba a ti. ¿Ofrecen cien mil por tu cabeza? Pues tendrán tu cabeza. Y yo los cien mil. Sí, señor...
Entonces, la pala toca algo duro. Santomé se agacha y abre la tapa con cuidado...
Serías muy majo, pero ahora no se te ve muy saludable, ¿eh?
Toma la pala, la alza y...
¡Ya!
Luego...
Juro, "Cuquito" que te besaría. Pero estás muy feo...
¡Emilio tenía razón! ¡Chacho, Germán! ¡Han violado la tumba de quien iba a ser mi hombre! ¡Hagan que la respete, por favor!

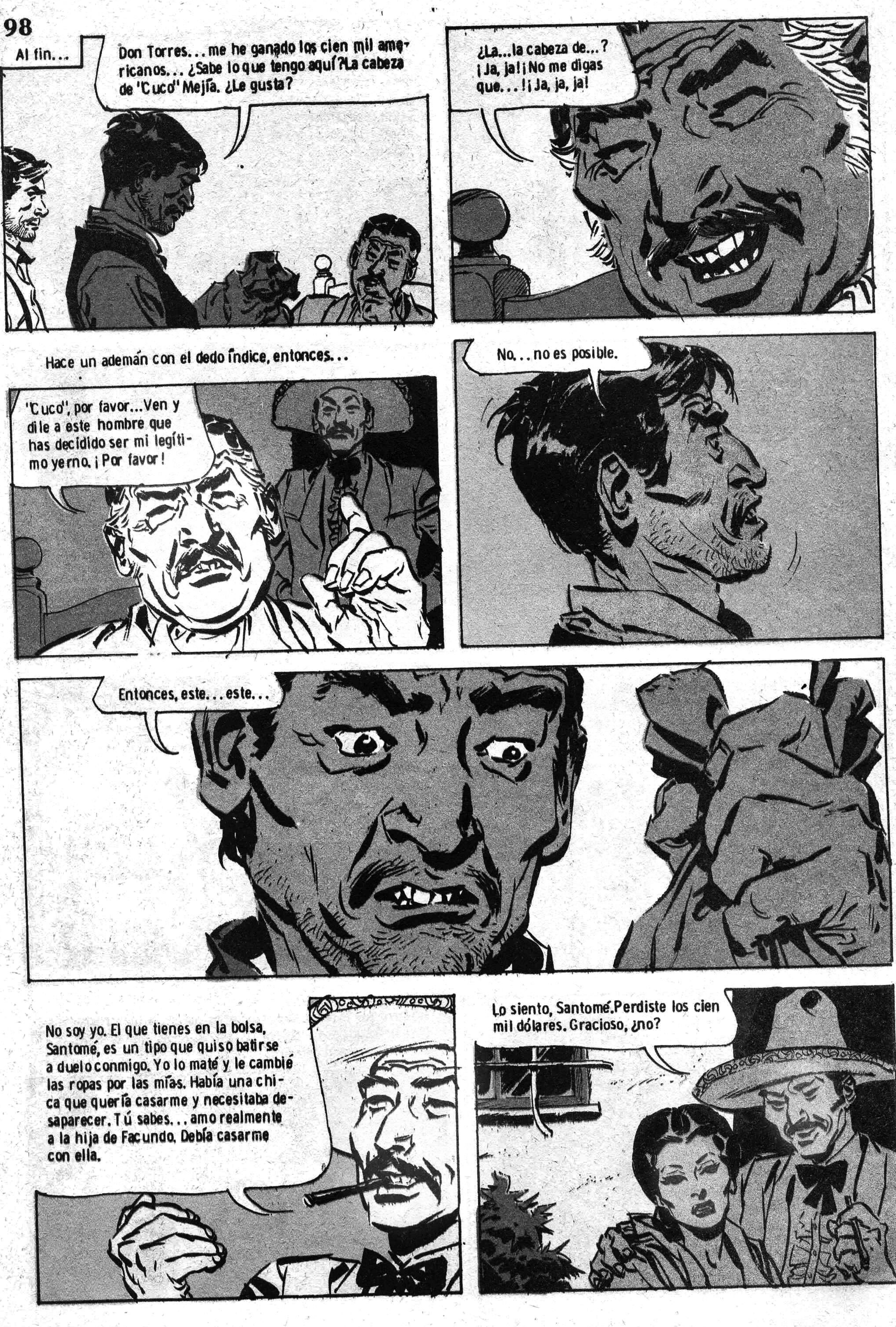

No... esperen... Yo...
¡AAH!!
Ya está, Dolores. Será mejor enterrarlo. Así nadie verá el cadáver, nadie preguntará nada. Y si el gringo se pone molesto, lo haremos también con él.
Vamos. Aquí no ha ocurrido nada.
Oh, Dios...
Pero el cementerio de Sierra Mojada tiene otra puerta más, tan herrumbrada y rota como la principal...
¿Estás seguro, Jacinto?
Pos, claro, José. Será fácil. Ya lo verás.
Siempre hay algún anillo de oro, o algún diente. Una vez hallé hasta un reloj. Mira, aquí hay una tumba reciente...
"CUCO" MEJIA 1902 1935
Tengo miedo, Jacinto...
No sé de qué, José. Estos ya no se mueven. No pueden hacerte nada. Que Diosito los bendiga mucho, que nosotros nos encargamos del resto.


Jacinto, no quiero alarmarte, pero... pero creo que no esperaron las cuarenta y ocho horas de velorio para enterrar a éste. Se... se mueve...
Ramplinas. Si éste está más podrido que...
Qué...
...qué...
¡Padre! ¡Padrecito mío!
Cuando despertó lo vio allí, sentado en el suelo, sucio de barro, despeinado, con sus ojos alucinados clavados en aquella masa amorfa y pútrida frente a él.
'Cuquito'...
Dime la verdad... no me mientas... mira todo lo que he hecho para hallarte... no te he tratado muy bien, es cierto... pero dime... ¿qué demonios veían las mujeres en ti? ¿Eh?


Santomé... ¿Qué has hecho?
Se volvió hacia Savarese. Siempre con esos ojos hacia la nada y su sonrisa continua y congelada...
La tengo, Juan...Tengo la cabeza de "Cuco"...Al fin...Al fin tendré esos cien mil dólares...
Entonces se vuelve como un relámpago hacia la cabeza...
¿Qué has dicho, bastardo? Con Santomé no se juega. Puedo ponerte bajo las ruedas de un camión...y adiosito...
Vamos, Santomé. Debemos regresar...
A cien metros de distancia olía a hombre de negocios fracasado. Era americano. Por ello, no dejó de hablarle a Savarese...
Sí, mi amigo. Es un aliento saber que hay alguien civilizado aquí. Se le nota, a pesar de sus ropas. Se le nota ese modo de vida americano...
¿Y su amigo? ¿Nunca habla?
Oh, sí, caballero. Mande usted.
Bien...tengo...tengo una curiosidad...¿Qué demonios lleva en esa bolsa que tiene abrazada todo el tiempo?
¿Aquí?



Santomé sonrió...
Una cabeza...
¡Eres un estúpido! ¡Podrías haberle dicho cualquier cosa! ¡Pero no! ¡Una cabeza! ¡Míranos ahora! ¡Caminando como dos idiotas!
Pero Santomé no responde. Ha visto algo...
Aquella es la finca de Facundo Alejo Torres.
Comía... Hilillos de grasa de cerdo le bajaban por la barbilla que luego eran lavados por otros hilillos de buen vino. Sus dientes crujían a cada bocado y con una mano apartaba los molestos puntos negros de las moscas.
Patrón, dos hombres quieren verlo. No han dicho para qué, pero insisten. Uno está loco y el otro es un gringo. No son peligrosos. ¿Los echo?
¿Un loco y un gringo? Hmm... hazlos pasar. Hace mucho que no veo ninguna de las dos especies. Pero no se alejen. Por las dudas...
No tuvo que esperar demasiado. Los vaqueros fueron apartándose dejando paso a las dos penosas figuras. Una de ellas se adelantó hacia el patriarca.


Al fin...
Don Torres... me he ganado los cien mil americanos... ¿Sabe lo que tengo aquí? La cabeza de 'Cuco' Mejía. ¿Le gusta?
¿La... la cabeza de...? ¡Ja, ja! ¡No me digas que...! ¡Ja, ja, ja!
Hace un ademán con el dedo índice, entonces...
'Cuco', por favor... Ven y dile a este hombre que has decidido ser mi legítimo yerno. ¡Por favor!
No... no es posible.
Entonces, este... este...
No soy yo. El que tienes en la bolsa, Santomé, es un tipo que quiso batirse a duelo conmigo. Yo lo maté y le cambié las ropas por las mías. Había una chica que quería casarme y necesitaba desaparecer. Tú sabes... amo realmente a la hija de Facundo. Debía casarme con ella.
Lo siento, Santomé. Perdiste los cien mil dólares. Gracioso, ¿no?


Sí... gracioso... Muy gracioso...
¡Pero Santomé no se ríe cuando él es el centro de la broma!
¡Santomé! ¡No!
¡Quieto!
¡Muérete!
¡AHH
¡BANG!
Ah.
Estaba loco... Iba a matarme...


Torres escupe un hueso...
¡Echen su cuerpo a los perros!
Pero el americano se encrespa. Las venas de su cuello se le hinchan y su rostro se vuelve rojo profundo. Una masa negra brilla en su mano.
¡No!
Mataré a don Torres si alguien se acerca a Santomé. Estaba algo loco, es cierto... pero es mi amigo. No dejaré que lo echen a las bestias.
Los hombres se detienen, vacilan. Esperan la orden del patriarca para disparar. Y el patriarca habla al fin...
Hmm... está bien. Se lo ve decidido al gringo. Déjenlo... dejen que saque esa basura de aquí...
Y sin guardar el arma, John Savarese toma el cuerpo de Santomé entre sus brazos. Y lo arrastra. Lo hace sin quitar los ojos de los hombres armados.
Y Facundo Alejo Torres lo ve alejarse lentamente, con un dejo de confusión. El gringo se lleva la pesada carga del cadáver de un ladrón y vagabundo mexicano, llamado Santomé.
Están locos...
Sí, locos...
FIN

SAVARESE

RECUERDOS DE CANDELARIO

Por ROBIN WOOD

(E-105)

Dibujos de MANDRAFINA




El diablo lo sabe. Méjico es un país grande, lleno de gente que no quiere hablar. Habrá que seguir adelante.
Esa frase la has leído en un libro de hsitoria, ¿eh?
Pero las palabras mueren bajo el sol de plomo y el polvo alcalino. Méjico arde ante los ojos desorientados de esos dos amables y peligrosos extranjeros...
Candelario era viejo pero de una vejez corlácea y sin fragilidad. Se movía como un gato y sus ojos chispeaban al hablar de mujeres y de la revolución..
Torreón... Lo recuerdo como si fuera hoy...
Atacamos a caballo... Los federales tiraban como locos y apuntaban mal... Debían estar asustados... Los arrasamos. Tenían una ametralladora pero la abandonaron...
Fue una buena pelea... La primera y la más brava... y la ganamos. Villa galopaba entre los incendios y lo seguían sus jefes que estaban tan sucios y ensangrentados como él... Urbina, Fierro, Cervantes e Hipólito Villa, el hermano de Pancho... Todos locos de contentos menos Fierro... El nunca sonreía... El nunca parecía sentir nada.
Al día siguiente Fierro llevó a los prisioneros federales a un corral cerca del Hospital Militar... Había un muro a lo lejos... El se sentó junto a una pila de pistolas que le cargaba.. Salvador Mejía... Dijo que soltaran a los prisioneros en grupos de diez y prometió dejar con vida a cualquiera que llegara al muro...
¿Y?
El era un gran tirador, Juan. Toda la tarde duró el juego. Las pistolas llegaron a estar tan calientes que quemaban las manos de Mejía. Ninguno de los prisioneros saltó el muro...


Eran exactamente doscientos treinta y nueve. Los apilamos y los quemamos. Fierro se fue a dormir. Desde entonces lo llamaron el 'carnicerd'. Un joven voluntario gringo lo bautizo así...
¿Un americano con Villa?
Había muchos. Aventureros, ladrones o jóvenes que querían divertirse. Este era uno más. Se llamaba Tom Mix.
¿Tom Mix? ¿El actor de cine?
Cómico, ¿eh? Sí. Después se fue a Hollywood cuando todo acabó y se convirtió en cowboy de película. Dicen que ganó millones... y él y yo una vez comimos guiso de perro: juntos.
¡Eh, tú, viejo! ¡Menos charla y más trabajo!
Vete a buscar a tu mamita. Debe estar en el puerto de Veracruz con los marineros.
¿Quieres que te rompa el cráneo, viejo?
Supongo que eres religioso y crees en los milagros, ¿verdad? Porque eso es lo que necesitarías: un milagro.
¡Cierra el pico y sigue trabajando! ¡Y tú también, gringo!
En eso estábamos, don Angel, pero usted nos habló... y siempre dice cosas interesantes, así que nos paramos a escucharlo...
Una última mirada iracunda y dosorientada y...
Pobre Angel. Quiere ser temible y sólo llega a ser cómico.
Y para peor, su esposa le pega. ¡Ja, ja, ja!


Ninguno de los dos prestó atención a un automóvil cercano que pareció rechinar bajo el sol...
¿Has visto, Corey? Aquel es un compatriota... y está con los grasientos...
Algún piojoso que no tiene dónde caerse muerto. ¿Qué importa?
Lo he oído... Hablaba español como ellos... y trabaja en los tendidos... Es el tipo que necesitamos...
Vaya... Creo que sé lo que piensas... Es una buena idea, Charlie.
Yo no entiendo nada.
Tú eres un idiota, Corey, así que eso es lógico. Cállate y salgamos de aquí antes de que nos hiervan los sesos.
Savarese estaba tranquilo. Un hombre dentro de una burbuja de vacío, sin pasado y sin futuro. Apenas si tenía un hoy vago y algodonoso en el cual se dejaba estar...
(Cuando termine el trabajo en este ramal podré bajar aún más al sur... Tal vez hasta Yucatán... Dicen que aquello es hermoso...)
Eh, amigo... ¿Me permites sentarme?
Seguro.
El hombre huele a ciudad. Transpira en su traje caro y tiene la nariz quemada por el sol... y hay una luz en sus ojos que Savarese reconoce...
Te he visto trabajar en el ferrocarril. No es un buen trabajo para un americano. Es algo para los grasientos.
Pagan bien.
Pues si ése es tu problema yo te lo podría solucionar... Necesitamos un chico listo para echarnos una mano.
¿Una mano en qué...?



Ven conmigo y te explicaré.
Mira...Mañana llega un tren que va hacia El Paso. En él irá un amigo nuestro. Lo llevan para ser entregado en Texas. Lo espera la silla eléctrica... y nosotros vamos a rescatarlo.
Lo siento. No puedo ayudarles. Ni por todo el dinero del mundo.
En fin... Es una pena... pero si no te interesa el dinero...
...tal vez te interese vivir unos cuantos años más, ¿eh?
(Pero...Esos gringos con Juan tienen pistolas...y lo están metiendo en un auto. ¿Qué puede ocurrir?)
(¡Iré a buscar ayuda al pueblo!¡El comisario sabrá lo que hacer en...!)
(Un momento...¿El comisario? Desde que el ministro ése lo hizo nombrar, el maldito idiota no ha hecho más que engordar y dormir...Me diría que lo estoy inventando todo y seguiría roncando...)


(¿Y entonces?¿Que puedo hacer?)
(Tal vez...)
No, señor. Nunca lo he visto. Además es mala cosa ver lo que no se debe. Se puede morir fácil por algo así. En la vida es mejor no ver demasiado ni oír. Es malo para la salud.
Seguro...
Un momento, señor... ¿Me deja ver esa foto?
Por supuesto. Es la de un amigo al que buscamos.
Hmm.
Señores, tal vez yo tenga algo para decirles, pero depende primero de lo que ustedes respondan.
El chasquido resonó casi fragorosamente en la pequeña tienda hirviente...
Ya está.
¡CLAC!


No aguanto más esto... ¿Por qué no pudimos quedarnos en un hotel?
¿Para que luego los policías pudieran identificarnos y alertar la frontera? ¡No seas más estúpido de lo que ya eres!
Y tú, amigo de grasientos, escúchame bien. Tenemos aquí un uniforme de empleado de ferrocarril y tú lo usarás y detendrás el tren. Hablas su idioma y conoces el asunto, ¿no? Diles lo que se te antoje pero los demoras todo lo que puedas....
Y hazlo bien. Yo te estaré apuntando todo el tiempo con esto. No pienso correr riesgos y de todas maneras un cadáver más o menos no hará diferencia en mi lista. Recuérdalo.
El hombrecito no responde. Curiosamente parece muy mejicano con su piel negra de sol y sus ojos inexpresivos... Está sentado muy quieto, escucha y mira...
Es la hora.
Y allá viene el tren. Ya sabes lo que tienes que hacer.
El calor es infernal y un vaho hirviente convierte el tren en una vaga silueta danzante...


¡Maldición! ¿Qué diablos ocurre ahora?
Un desprendimiento de tierra cerca de Las Cruces. Tendrán que esperar hasta que nos informen que los rieles han sido despejados.
¡Rápido, Corey! ¡Ahora!
¡Quietos, polizontes! El que mueva una ceja la pierde... y el resto del pellejo con ella.
El hombre junto a la ventanilla no había cesado de fumar. El sudor corría por su rostro cuarteado de cicatrices y tenía un aspecto desaseado y brutal.
Hola, muchachos. Me preguntaba cuándo aparecerían...
Detuvimos el tren con un tipo raro, uno de Nueva York que vive aquí. No conseguimos dinamita para volar los rieles, así que fue la única solución que nos quedó.
Bien pensado, ¿y el tipo?
152
Es ése, allí. Le pegaremos un tiro y...
¿Eh?


No. El se viene con nosotros. Súbanlo al coche.
Pero... En fin... Como digas, Cornell.
Este... ¿Hasta dónde lo piensas llevar?
Hasta aquellas rocas. Allí hablaré con él... Me llevará un momento, nada más.
Se apartaron solos y se detuvieron bajo la precaria sombra, más una ilusión que una protección. El hombre brutal estaba bañado en transpiración...
No lo puedo creer... John Savarese... ¿Qué demonios haces aquí? Bah. No importa... ¿Te acuerdas de mí?
Mike "Dos Pistolas" Cornell. Estafador, falsificador y asesino. Te envié a la cárcel pero veo que pudiste escapar.
Sí. Escapé matando a dos guardias... pero luego de pasar cinco años adentro. ¡Cinco años, maldito seas! ¡Y ahora me espera la silla eléctrica! ¡Por tu culpa!
Tú eres el único culpable, Cornell. Eres un animal y para peor no eres demasiado inteligente. Esa es una mala combinación para todos... incluso para ti.


Pensé mucho en ti mientras estaba aden-tro, Savarese... Pensé en ti día y noche...
... pero de ahora en adelante podré olvidar-te.
¡Eh, gringo!
¿Quién...?
¡BANG!
AAAH!!
¡Al suelo, Juan!¡Aque-llos otros se van a po-ner locos cuando se den cuenta de lo que ocurre!
Tú... No entiendo...


¡Mataron a Mike!¡Fue el grasiento ése!¡Ti-ren!
¡Desgraciado!¡Después del trabajo que nos tomamos...!
¡BANG! ¡BANG!
¡Jesusito!¡No parece que vayan a ahorrar balas!
¡Estamos acorralados!
¿Acorralados?¡Oh, no! Estoy seguro de que algún ángel de la guarda nos ayudará!¡Ya verás!
Los dos hombres jóvenes aparecieron. Se habían quitado los sacos y arremangado las camisas...
Y súbitamente soles de fuego parecieron nacer en sus manos...
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG! ¡BA
¡AAH!
¡AAH!


Desgraciados... ¿Quién diablos son?
Pero...
¿Quiénes... son...?
Candelario... No comprendo... ¿Cómo llegaste aquí?
Conozco esto como la palma de mi mano y es fácil seguir el rastro de un coche en el desierto. Te estuvimos vigilando todo el tiempo... Y yo soy un antiguo villista lleno de trucos.
¿Y ellos dos?
Te buscan.
Se detuvieron ante él, polvorientos y tranquilos, oliendo a pólvora y a eficiencia. Uno de ellos se limitó a decir...
John Savarese, ¿verdad? Lo hemos estado buscando durante seis meses.
F. B. I. Somos enviados de Edgar J. Hoover. Quiere hablar con usted. Le pide que venga a Washington... por favor, claro.


Yo soy un civil...No estoy más en el servicio.
De eso no sabemos nada, Savarese. Nuestra misión era simplemente la de darle ese mensaje. El resto es decisión suya.
Tipos fríos, ¿eh, Juan? Pero tiran bien...¿Te irás con ellos?
No lo sé, Candelario...No lo sé...
Se sentaron a la sombra durante un largo rato, aplastados por el calor. Un primer vuelo de buitres comenzó a oscurecer el cielo...
Te extrañaré, ¿sabes?
Desde que te conocí supe que esperabas algo...y era esto. Me hizo recordar mi época con Villa...Cuando todo acabó y Villa se rindió yo creí que volvería a luchar...Enterré mi fusil y mi canana para tenerlos a mano cuando la pelea comenzara otra vez...Esperé...Esperé...
Esperé hasta el día que supe que lo habían asesinado en Parral. Entonces comprendí que era tarde y que todo se había acabado; que Villa estaba muerto y que yo estaba viejo.
Fumaron en silencio contemplando los buitres que bajaban...
Tú tienes suerte, Juan. Tu jefe no ha muerto. Puedes volver junto a él. Puedes desenterrar tu fusil.
Y John Savarese cerró los ojos y tuvo la visión acre de esa ciudad helada y oscura, de siluetas quietas y rostros pálidos de callejones de violencia, de automóviles incendiados, de licor, metralletas, gritos y furia y caos y desesperación...y con labios partidos de calor murmuró...
Sí...Puedo volver...Voy a volver...Que Dios se apiade de mí.
FIN


SAVARESE
EL TREN DE LA HORA DE LAS BRUJAS
Por ROBIN WOOD
(E-106)
Dibujos de MANDAFRINA
El miedo esta allí presente, hincado dentro suyo, imposible de ignorar. El miedo es como un sudor helado, nauseabundo que brota de cada poro, de cada grieta de su cuerpo, de cada gota de sangre espantada...
No...No veo a ninguno...Tal vez han perdido mi rastro...¿Por qué no?Hasta ellos pueden fallar... Sí... Tal vez... Tal vez...
Un silbato de tren. Papeles pisoteados.Vapor. Hollín. Una estación tiene algo de definitivo... Algo de principio o de fin...
Una estación tiene algo de terrible... Algo de fatalidad...
II-363


¿Es ella?
Sí...pero aquí no. Tiene que parecer un accidente. Vamos a...
Pero...
Perdón... Yo...
¿Quieres que te rompa la cara, idiota? Tal vez con un par de ojos negros aprendas a mirar mejor. Yo...
La voz del primer hombre es suave, casi triste. Su sonrisa es un largo tajo desangrado en la cara lívida...
Tenemos cosas más importantes para hacer, Fernando. Deja a ese pobre hombre en paz.
El hombrecito está quemado por el sol y su traje gastado le cae mal. Tiene un principio de barba y una tonalidad de mediocridad...
Tienes suerte, piojoso... pero cuídate, ¿me oyes? Eres molesto como una pulga, ¿me oyes?
Lo oigo...
(Sí. Lo he oído... y palpado... Lleva dos pistolas en las axilas... y tiene algo importante para hacer... ¿Qué puede ser importante para un hombre con dos pistolas?)


¡Córrete!
¿Un muerto?
No, patrón. Papas. Papas frescas y ricas. Siempre llevamos papas frescas en los ataúdes. Siempre, patrón.
El hombrecito siguió el ataúd. Un silbato perforó el bullicio de la estación y hubo una explosión de vapor...
Y el tren se pone en marcha con un estruendo de metal. Tiene un ojo amarillo y una pestilente esencia de aceite negro e hirviente... Marcha hacia un horizonte de naciente oscuridad...
¿Cuándo lo haremos?
El hombre de cara lívida sonríe. El gesto era espeluznante...
Cuando yo te diga, Fernando. ¿Entiendes? Cuando yo te lo diga.
Seguro, Lucca. No quise...


Permiso... ¿Hay sitio para...?
Enano, no quiero volver a verte. ¿Me oyes? ¡Lárgate antes de que te pulverice a patadas! ¿Me oyes?
Lo oigo. Me voy.
Curioso. Dos veces nos tropezamos con él. ¿Será casualidad? Yo no creo en las casualidades.
Bueno... ¿Qué puedes temer de un bicho como ése? Es un enano...
No me gustan las casualidades...
¿A qué hora llegaremos a Nueva York?
Ocho horas, patrón. Será medianoche entonces. Buena hora para llegar, ¿verdad? La hora de las brujas...
El hombrecito sonríe con dientes amarillos. El tren ruge en su marcha y a través de las ventanillas pasan feroces pantallazos de un paisaje fugitivo...
(La hora de las brujas... Interesante frase...)


(...y...)
Permiso... ¿Puedo pasar?
Esto es un transporte público, ¿no? ¿Para qué diablos pides permiso?
Las manos de la mujer no cesan de moverse. Una película de sudor arruina su maquillaje y un músculo latiguea en su mejilla.
(Muy nerviosa... Aterrorizada, diría yo...y con una pistola en su bolso. Parece que hubiera demasiadas pistolas en este tren...)
(Y parece que hubiera muchos nervios que ya no soportan más...)
El hombrecito tiene un rostro tranquilo, amable... Un rostro en el cual uno desea confiar...
Toma.¿Quieres un trago?Uno se aburre aquí...
Es usted muy amable.
Supongo que vive en Nueva York, ¿verdad?
Ahora viviré allí, chiquito...Voy a cobrar una gran cantidad de dinero...Algo como una herencia...Luego, con ese dinero, iré a dar la vuelta al mundo...


Eso suena fascinante...
¡Y lo es! Tal vez me quede a vivir en Europa... Inglaterra o Francia...
El hombrecito escucha embelesado y la mujer se deja atrapar por la magia de su propia voz. El tren ruge en la noche...
¿O Italia?
No. Odio Italia. Odio los italianos. Son todos asesinos. Nunca iré a Italia.
Nunca...
(Se ha dormido... Es lógico. La botella está casi vacía... Y también es evidente de que ella está aterrorizada... Terror, alcohol y una pistola... Eso es una mala combinación.)
El hombrecito se mueve con un sigilo irreal.
(Tal vez haya algo aquí que me aclare algo...)


(Un recorte de diario...)
LA MUERTE DE ANTHONY "BIMBO" CARDELLA
EL FBI. BUSCA A LA MUJER QUE LO ACOM PAÑABA EN EL MOME TO DE SU ASESINATO PARA TEST
ES
(Creo que empiezo a comprender de qué se trata todo esto. La fulana trata de llegar a Nueva York antes de que los "amigos" del finado Cardella puedan echarle mano. Eso es inteligente por parte de ella...)
(...pero creo que los "amigos" están más cerca de ella de lo que ella misma imagina...)
(Demasiado cerca...)
Mira... El tipo de la estación otra vez... Y estaba con la pájara en su cabina.
¿Y con ella?
Ahora ya no creo en ninguna casualidad, Fernando. Creo que será mejor que ese tipo deje el tren... Inmediatamente, ¿me entiendes?
Te entiendo... Espérame junto con la chica. Volveré enseguida.


(Fue hacia el furgón de carga. Mejor. Allí me será más fácil liquidarlo... pero con cuidado... No sé quién es el fulano... Tal vez sea un policía... o un hombre de Genovese.)
El tren ruge en la noche. Los pasajeros dormitan a la amarilla luz de las bombillas...
(¿Dónde está?)
(Ah... No pudo ir tan lejos...)
Despierta, chiquito. Tengo un regalo para ti. ¿Me oyes? Un precioso pasaje de ida sola al paraíso. Míralo. Este es el pasaje.
No sé quién eres, ¿sabes? Pero Lucca desconfía de ti y Lucca nunca se equivoca. El tiene buena nariz para esas cosas. ¿Qué eres? ¿Un policía? Eso me gustaría. Nunca maté un policía... todavía.
¿Qué? ¿No quieres hablar? Está bien. Puedes morir en silencio. Eso no ocurre a menudo en mi oficio. Generalmente chillan como locos...
...pero parece que tú eres un duro...


¡BANG
ANG
¡BA
¡BANG
Y de pronto los relámpagos de luces fugitivas iluminaron el rostro descarnado y la espantosa sonrisa de hueso...
Pero...¡Eso es...!
Dios...
¡BANG!
¡BANG!
No...

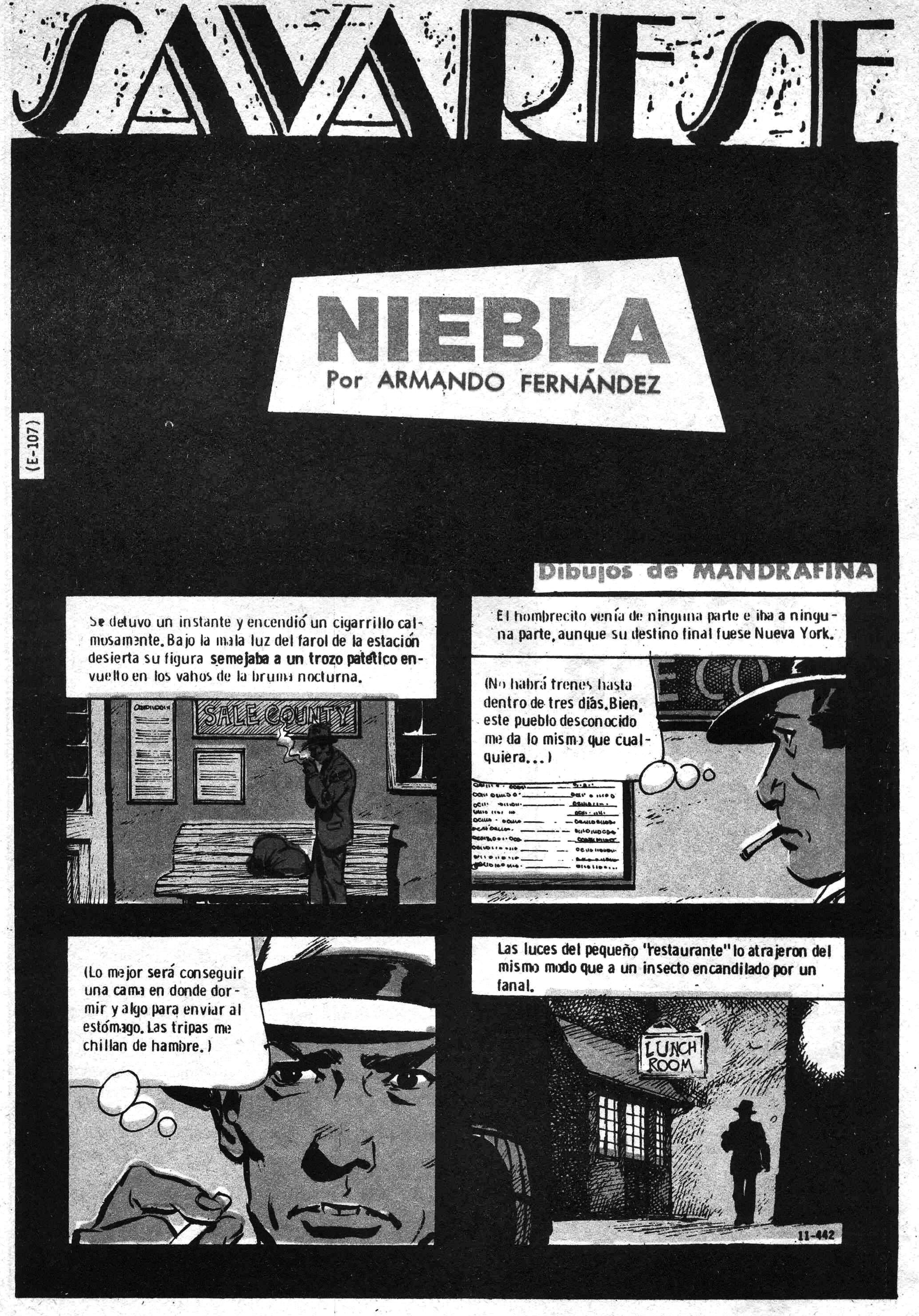


No...
Olió el hedor a corrupción, a pólvora y a madera quemada y quiso gritar... pero supo que ya no podría... Un tren negro y rugiente parecía embestirlo y arrastrarlo a una lejana estación de infierno...
Cuando el hombrecito apareció, ya no pudo verlo...
(¿Qué ocurre con ese idiota de Fernando? Hace rato que ya debería haber vuelto... Esta fulana puede despertar en cualquier momento y complicar el trabajo...)
(¿Dónde está?)
Hubo un súbito aletear negro..
Pero...


(Es...¡Es el sombrero de Fernando! ¿Qué diablos pasa aquí? No me gusta para nada...)
(...y cuando algo no me gusta, quiero saber por qué es...)
Explosiones amarillas de luz y el bramido de la marcha. Una lluvia repentina estalla contra los cristales...
(Nada...pero de alguna parte vino ese sombrero...)
La lluvia golpea con mayor violencia y el trueno de la tormenta se mezcla con el trueno del tren enloquecido en la noche...El rostro lívido vacila...
¡Nada...
(Estoy transpirando...Calma...Es apenas un tipo, si es él...Y yo he matado decenas de tipos...Todo lo que tengo que hacer es buscarlo y partirlo en dos...Eso es todo...)
(Luego volveré a buscar a la fulana y le cortaré el pescuezo...Me llevaré su cabeza...¡Eso es! Los jefes estarán encantados. No es suficiente matar. Hay que asustar a los soplones. Que sepan lo que les ocurre a los que quieren ir con cuentos a los federales...)
(¡Un momento! ¿Y si el tipo estuviera fuera del tren? Tal vez en algún escalón...¡Claro! ¡Eso debe ser!)


(Aunque no lo veo...)
Y en ese momento oyó la amable (y tal vez algo irónica) voz...
Feliz viaje, amigo...
¡NOOooo!
Cerró la ventanilla con gestos lentos. Sus manos estaban mojadas por la lluvia y silbaba suavemente entre dientes.
La mujer despertó con un sobresalto. Tenía la boca pastosa por la bebida y una voz le susurraba algo en la frontera del sueño...
Hemos llegado a Nueva York.
Los hombres de trajes oscuros esperaban en el andén. Uno de ellos se acercó...
Linda Croydon ¿verdad? La esperábamos. Mis compañeros la acompañarán...
312


Luego buscó con los ojos hasta detenerse en la delgada silueta, con su ridículo traje y sus pesados zapatones...
BAGGAGE
Bienvenido a Nueva York, Savarese. Hace mucho tiempo que no te veíamos.
El hombrecito asintió con gesto cansino. Un ataúd astillado pasó cerca suyo...
Mucho tiempo, en efecto.
¿Has tenido buen viaje?
Lógico. ¿Qué puede ocurrir en un tren?
La lluvia cae sobre el campo y los rieles destellan a la luz de los relámpagos... Cerca de ellos hay un zapato...
¡Un momento! ¡Aquí hay dos muertos en lugar de uno!
La hora de las brujas suena en Nueva York. Medianoche con premonición de furia y pólvora y tinieblas que nunca se aclaran. Hora de brujas mecánicas con ojos de plomo...
Y a la hora de las brujas, Savarese ha vuelto.
FIN


SAVARESE
NIEBLA
Por ARMANDO FERNÁNDEZ
(E-107)
Dibujos de MANDRAFINA
Se detuvo un instante y encendió un cigarrillo calmosamente. Bajo la mala luz del farol de la estación desierta su figura semejaba a un trozo patético envuelto en los vahos de la bruma nocturna.
SALE COUNTY
El hombrecito venía de ninguna parte e iba a ninguna parte, aunque su destino final fuese Nueva York.
(No habrá trenes hasta dentro de tres días. Bien, este pueblo desconocido me da lo mismo que cualquiera...)
(Lo mejor será conseguir una cama en donde dormir y algo para enviar al estómago. Las tripas me chillan de hambre.)
Las luces del pequeño "restaurante" lo atrajeron del mismo modo que a un insecto encandilado por un fanal.
LUNCH ROOM
11-442


Ey, Madge... un cliente. Después de todo alguien comerá tu guiso, tal vez.
Bah, cállate.
No había un alma en el local. Tomó asiento junto a la vidriera y...
Lo que tenga para comer y vino.
Bien, forastero. Sólo nos queda unas porciones de guiso.
Debo recalar unos días aquí antes de seguir viaje a Nueva York. ¿Dónde puedo alquilar un cuarto?
Aquí mismo. Si tiene con qué pagarlo, claro.
Atacó aquel guiso con todo el apetito de que disponía.
Está muy bueno. Hacía mucho que no probaba algo así.
Usted me agrada, forastero. Yo soy Madge Collins y aquel de cara avinagrada es mi socio Joe. Aunque no lo créa una vez probé suerte en Hollywood.
¿Sí?
No se ría, pero tenía una buena figura. Las pastas fueron mi perdición.
No me río. Pero si Hollywood perdió una actriz, Slade Country ganó una magnífica cocinera.
Bah...este pueblucho es un puerco cementerio en el que todos los días son iguales.
La envidio, Madge. Reconforta saber que aún quedan sitios así. ¿Qué hay del cuarto?


Le daré uno de los de arriba. Es cómodo y limpio. Son diez dólares por día... y por adelantado, señor...
Savarese, John Savarese... tome.
El número dieciocho... es el primero a la izquierda...
Gracias.
No me gusta ese hombrecito. Tiene aspecto de funebrero.
Pues a mí sí, socio. Elogió mi guiso y pagó los tres días que se quedará por adelantado.
Bah, tratas de coquetear con todos los forasteros que pasan. Debe ser uno de esos condenados y mentirosos viajantes.
No te pongas celoso, Joe.
El hombre gruñó y...
No me gusta. ¿Has podido sonsacarle a qué se dedica acaso, eh? Dímelo.
No soy Mata Hari, muchacho. Bah... iré a lavar los platos...
El cuarto olía a limpio y eso, naturalmente, le agradó.
(Buena cama, dormiré como un lirón esta noche...)
(Previo baño, claro...)


(Volver a Nueva York. No has podido escaparte de las culpas ni de los recuerdos; después de todo, ¿quién puede, Savarese?)
Se dio una breve y tonificante ducha. Rato después estaba en la cama. El reloj de la iglesia del pueblo marcó medianoche con sus campanadas.
Nunca supo qué lo despertó.
Quizás el maullido de las gomas al detenerse. Quizás el suave chasquido de la portezuela al abrirse.
(Demonios... esa pesadilla que soñaba... debo volver a la cama y...)
El hombre gordo se detuvo ante la otra figura. La niebla flotaba en espesos vahos entre ambos.
¿Qué es todo esto? Recibí un anónimo y le advierto que no jugará conmigo...


Hubo un súbito destello plateado bajo la mortuoria luz del farol.
¡Arggg!
¡BANG! ¡BANG
¡Cristo!
¡Condenación!¡Han liquidado a un tipo allá abajo!
¿Qué sucede, forastero? Escuché tiros...
¡Sígame!
El cadáver era una masa gelatinosa y grotesca mirando con ojos congelados, navegante en su propia sangre. Eso es lo que había en la calle.
Más que nunca la niebla parecía un sudario húmedo y blanquecino.


¡Santo Dios!Es nada menos que W.P.Smith...
Presumo que es un pescado gordo por la forma en que lo dice. Buenas ropas.Ese es un "Mercedes"; no muchos deben tener un coche así en Slade Country, ¿verdad?
El comisario Walton era un hombretón duro,de aspecto aburrido pero de inquietas pupilas de hurón.
De modo que usted vio al asesino,señor Savarese.
No con claridad.Mala luz,noche...y esa condenada niebla.
Ya,ya...de modo que no puede aportar nada concreto.
REWARD
Oí llegar el coche del tal Smith.Lo vi bajar.El otro lo esperaba.Me pareció que hablaban.O Smith habló.Y luego los balazos...
Hum...
No podrá moverse del pueblo hasta que yo se lo permita, amigo.Usted es el único testigo que tenemos.W.P. Smith era uno de los importantes del lugar,¿comprende?
(Esto me faltaba.Quedar anclado en un pueblo perdido como testigo de un crimen...)
(Voy a meter el hocico en este asunto.Más de una vez,detrás de un hombre importante hay cosas que hieden a podrido...)


¿Importante? Claro que lo era...una sucia y gorda rata importante.
Cállate, Madge.
No eres mi marido para hacerme callar, Joe Brown. Cierra esa jeta. W. P. Smith hizo fortuna prestando dinero a pequeños comerciantes del lugar. Intereses ususarios, claro...
Así se quedó con muchas propiedades dejando una riada de tipos en la calle: Los Burke, los Harrison, el tendero de la otra cuadra. Bah, lo aburriría ennumerándole a todos.
Y todavía está el asunto de la chica Corrigan, una fea cosa que sucedió hace un año.
Cierra tu bocaza, mujer. No sólo Smith participó en ese asunto, ¿lo olvidas?
Todos saben que ese asunto se tapó con dinero, influencias y amenazas hacia esa pobrecilla.
Si aún vive aquí me gustaría verla, Madge.
Sí, yo soy Hellen Corrigan, ¿para qué quería verme?
Yo fui involuntario testigo del asesinato de W. P. Smith, señorita.
No llame asesinato a eso. ¿Acaso quien degüella a un cerdo en el matadero es un homicida?


Era un cerdo corrupto, amigo. Digitaba las elecciones locales, ponía y sacaba a los jueces del lugar. Beberé el mejor vino que tenga cuando lo sepulten. ¿Acaso nadie le chismoseó mi historia?
Míreme... yo caminaba hasta que Smith y sus dos amigos decidieron divertirse conmigo. Estaban ebrios, reían...
Todavía tengo sus risas en mis oídos. Taparon el escándalo con dinero, influencias, amenazas. Mi madre murió a los tres meses, de pena. ¿Duda cuando le digo que es un cerdo?
Lo siento, no quise...
¡Claro que vas a sentirlo, puerco...!
No, Jack.
¡SOC!
¡Ahhh!
Te voy a reventar los huesos...
¡CRASH!
¡Uggg!


Amigo, no fue mi intención molestar a la chica. Sólo quería saber. De algún modo soy parte en todo esto...
Déjelo. Jack es mi novio y sólo quería protegerme...
¿Sú...?
El me sigue amando a pesar de lo que pasó. Alguna vez nos iremos de este pueblo pestilente. Ya verá...
Me pregunto porqué no lo hicieron todavía...
Eso no le incumbe, entrometido. Lárguese o sí haré que Jack le muela todos los huesos. ¡Desaparezca!
(Sí...¿Por qué no lo hicieron? Habría sido lo más lógico.)
JOHN W SILK
(W. P. Smith ya es abono de los gusanos. Pero dicen que hubo otros dos en aquella vieja noche de espanto. Me pregunto si...)
El segundo cadáver fue encontrado en un baldío entre ratas y cubierto por sucios papeles. Era una figura gris, retorcida con todo el espanto de la muerte súbita pintada en el rostro.
(Justin Weaver...otro de los amigos de Smith y, según Madge, también participante de aquella noche...)
MIRROR


Tiene razón, Savarese. Las balas que mataron a Smith y a Weaver salieron de la misma pistola. Y eso nos lleva a una lógica deducción.
La de que alguien está cobrando una antigua deuda. Y lo hace con una pistola de 9mm.
Acabo de enviar por él.
Se resistió, comisario. Tuvimos que emplear la fuerza...
¡Puercos polizontes!¡ Sáquenme estas esposas o destrozaré esta maldita oficina!
Pónganlo en una celda. Ya hablaré con él cuando se tranquilice.
¡Maldito sea, Walton! ¡ Usted me pagará esto! ¿Por qué no encerró para siempre a Smith y sus puercos aquella vez? ¿Cuánto le pagaron por dejarlos en libertad?
¿Qué dice a esa acusación, comisario?
Que es falsa. Encerré a Smith, Weaver y a un tipejo llamado Rourke y los hice comparecer ante el juez. Casi me costó el puesto, claro. Pero lo hice.
Hellen Corrigan estaba hospitalizada. Sus agresores fueron brutales con ella. Cuando se presentó a declarar, dijo no reconocerlos. Obviamente la acusación fue desestimada. ¿Qué podía hacer yo?
Atemorizaron a la testigo...
Muy posible, pero no hubo modo de probarlo. Soy sólo un comisario de pueblo y no Dios. Creo en lo que puedo comprobar. Así es como se maneja la ley, Savarese. Sólo alguien como Jack Klugman pudo ejecutar esos dos crímenes y ahora lo tengo en una celda. Caso cerrado, ya verá.


(Klugman no pudo hacerlo; lo huelo. Es demasiado temperamental y esto fue planeado fríamente. ¿Y si...?)
Comisario, escúcheme un momento...
¿Rourke? ¿William Rourke?
Yo soy, hombrecito... pero, hic, hoy no atiendo a nadie...
Tal vez con una botella de por medio...
Ah, eso es distinto... me cae simpático, hombre... hic... cito...
Weaver y Smith están "fríos" y usted es el único que queda. Sabe de qué le hablo, viejo. ¿Recuerda a la chica Corrigan? Debió gritar y resistirse. ¿Quién la golpeó hasta dejarla inválida?
Una repentina señal de alerta se encendió en los ojillos enturbiados de alcohol.
No sé de qué está hablando... Métase su botella en el trasero y lárguese de aquí o le romperé los dientes, ¿lo oye?
Creo que contestó la pregunta, Rourke.
(Tres hombres, tres bestias en una noche de alcohol y espanto, y alguien que no olvidó...)
HYDE BAR


(Otra noche de niebla... y dicen que así fue cuando el asunto de la chica Corrigan...)
(Y ahí sale el tipejo... apuesto que si le acercan un fósforo, seguramente explota...)
Lo siguió a través de las callejas invernales entre mares de neblina húmeda y fantasmal.
Pero...
Hola, Rourke... ¿te acuerdas de mí?
No es posible... tú... tú estás...
No lo haga, miss Corrigan...
¡Usted!
Comprendo su tiempo de odio y su diabólico proyecto... Nadie supo cuándo recuperó el uso de las piernas, ni siquiera Jack, que está encerrado por dos crímenes que no cometió. Atrajo a Smith y a Weaver con un pretexto... y los asesinó...


Y ahora, al matar a Rourke confundiría a todos. Jack preso; usted en un sillón de ruedas. Luego se irían de Slade Country y se produciría el "milagro" de sus piernas, ¿verdad?
Deme esa pistola, Hellen...
No se acerque o...
Haga lo que él dice, miss Corrigan...
Todavía escucho sus risas... ¡Que el infierno se los trague...! ¡Malditos... ¡Malditos sean!
Demonios... usted tuvo razón... Hubiera cometido el crimen perfecto... lo felicito.
No hay de qué alegrarse, comisario.
Créame que no. Adiós...
Y así, Walton, comisario de Slade Country, lo vio disolverse como un fantasma en las callejas neblinosas e invernales.
FIN

SAVARESE

(E-109)

LA NOCHE SIN MISERICORDIA

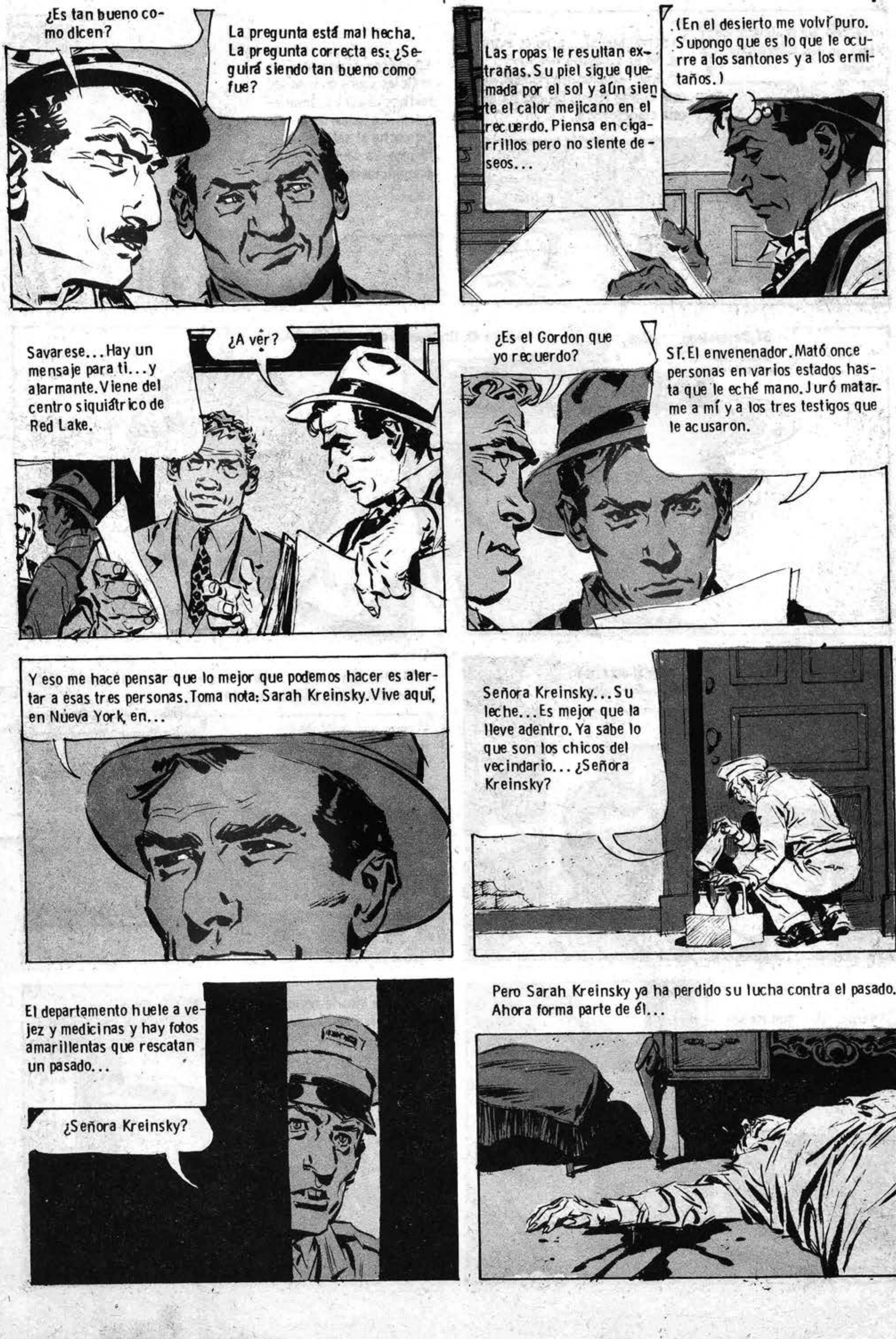
Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Hipocresía.
¿Cómo has dicho?
Que todo eso es hipocresía. Se nos permite matar pero no fumar. Se nos pide que nos hundamos en la inmundicia y se nos exige la conducta de un boy-scout. Bah.
Yo he matado hombres por el F. B. I. He enviado a otros a la silla eléctrica. Todo ello por servir a la ley... pero se me acusa de beber. Algunas noches he vomitado de asco por lo que me he visto obligado a hacer.
Usted está en esta oficina con las manos limpias y una escala de valores, señor Hoover. Nosotros estamos en las calles donde está la basura. Acepto la basura, señor Hoover. Nosotros la llevamos metida en la piel... y no tenemos oficinas elegantes.
¿Cómo te atreves a hablarme así? ¿Te olvidas de quién soy?
Al contrario: lo recuerdo muy bien y justamente por ello lo hago.
Quiero volver al F. B. I., señor, pero no voy a mentir para conseguirlo. Soy lo que soy y sé lo que puedo dar. Y también lo sabe usted. La mercadería está a la venta, señor. Tómela o déjela.
Has cambiado mucho...
Creo que sí... y no sé aún si para bien o para mal. No lo sé aún.
Otra vez el silencio y el martilleo mecánico. Otra vez ese compás de espera que encierra al infinito en el espacio de un segundo.
Yo tampoco lo sé... pero supongo que lo descubriré.


¿Quiere decir que...?
Bienvenido otra vez, Savarese.
¡Estás loco! ¿Cómo se te ocurre hablar así a Hoover? ¡Creí que te sacaría a patadas!
No. El sabe por qué le hablé así. El lo comprendió.
¡Malditos sean tú y él! ¡No entiendo a ninguno de los dos!
No grite, jefe. ¿Tomamos un café?
Noche de tormenta sobre Red Lake, Kansas. Una noche donde todos tratan de evitar el salir... Hay viento huracanado y una lluvia helada y agobiante ...
Aunque, tal vez, hay algunos que aún en una noche como ésta quieren salir...
¡Sí, maldita sea! ¡Charlie Gordon, en persona! ¡No! ¡No sé aún cómo lo hizo pero lo importante es que lo hizo y ya puede imaginar lo que éso significa!
Pocos habían hablado con él. No era hostilidad sino una especie de duda, de vacilación en el trato. Se limitaron a contemplarlo de reojo y murmurar...
Ese es Savarese.
Creí que sería más alto.
Savarese nunca llegó a ser alto ni parado en los hombros de su hermano mellizo. Tampoco le hace falta.


¿Es tan bueno como dicen?
La pregunta está mal hecha. La pregunta correcta es: ¿Seguirá siendo tan bueno como fue?
Las ropas le resultan extrañas. Su piel sigue quemada por el sol y aún siente el calor mejicano en el recuerdo. Piensa en cigarrillos pero no siente deseos...
(En el desierto me volví puro. Supongo que es lo que le ocurre a los santones y a los ermitaños.)
Savarese... Hay un mensaje para ti... y alarmante. Viene del centro siquiátrico de Red Lake.
¿A ver?
¿Es el Gordon que yo recuerdo?
Sí. El envenenador. Mató once personas en varios estados hasta que le eché mano. Juró matarme a mí y a los tres testigos que le acusaron.
Y eso me hace pensar que lo mejor que podemos hacer es alertar a esas tres personas. Toma nota: Sarah Kreinsky. Vive aquí, en Nueva York, en...
Señora Kreinsky... Su leche... Es mejor que la lleve adentro. Ya sabe lo que son los chicos del vecindario... ¿Señora Kreinsky?
El departamento huele a vejez y medicinas y hay fotos amarillentas que rescatan un pasado...
¿Señora Kreinsky?
Pero Sarah Kreinsky ya ha perdido su lucha contra el pasado. Ahora forma parte de él...


Degollada. De oreja a oreja. Supongo que habrá sido Gordon...
Supongo que sí... pero es extraño. No es su estilo. Gordon es un envenenador, un hombre que odia el acto físico. Tal vez ha sido una coincidencia.
No lo creo. Tengo aquí noticias sobre otro de los testigos, Albert Schwarzmann. Lo balearon desde un coche al salir de la sinagoga. Ya sería demasiada coincidencia, ¿no crees?
Sí. Demasiado... ¿Qué balas usaron?
Calibre 45. Un trabajo de profesionales.
Hmm. Creo que será mejor que pidas media docena de tipos capaces, Mallory.
¿Media docena? No comprendo...
Hacía calor dentro del coche y el olor a tabaco se adhería a sus manos. El hombre bajó la ventanilla...
(Tengo que dejar de fumar... ¿Por qué diablos lo hago? ¡Ni siquiera me gusta!)
RADIO
(Pero... ¡Ese que ha salido es Savarese! ¡Al fin! Si tardaba un poco más me hubiera reventado los pulmones...)
(En vez de ello, lo reventaré a él. Ese será mejor para mi salud...)


Si yo estuviera en tu lugar, bajaría ese trasto... a menos que seas un suicida, claro.
Tenías razón. También tú estabas marcado.
MASON & CIA
Lo supuse. Llévalo a la central y averigua quién es. Yo mientras tanto iré a ver al último testigo.
Vaya pescado frío... ¿Te imaginas? Se puso a servir de blanco para poder atrapar a ese tipo. Tiene agallas. ¿Eh?
Eso... o no tiene ganas de vivir.
La muchacha parecía recortada en la negrura del departamento como una mancha pálida llena de huecos de sombra...
Usted es Savarese. Recuerdo sus fotos.
Y usted es Deborah Silverman.
Así es. Y no hace falta que me diga por qué está aquí. Oí en la radio que Gordon se ha fugado... y también oí lo de las muertes.
Supongo que él intentará matarnos también a nosotros...
Sí... pero tal vez su caso será algo especial, Deborah. De alguna manera u otra, Gordon se ha conseguido algunos asesinos que han matado a los testigos... pero no creo que ellos vengan contra usted.
¿Recuerda el caso, Deborah? Las once víctimas de Gordon eran muchachas de las que él se enamoraba sin que ellas jamás lo supieran. Las amaba a distancia... hasta que un día las veía con un hombre...
Entonces, Gordon se consideraba traicionado y las envenenaba. Lo que hizo tan difícil su captura fue el hecho de que él jamás conociera a las víctimas personalmente. Y usted fue la única que no pudo llegar a matar.


En su celda en Red Lake, hemos hallado retratos suyos, poemas de amor dedicados...y numerosos escritos donde se queja de que usted lo haya traicionado...
¿O sea que usted cree que...?
Que él vendrá personalmente por usted, Deborah.
El hombre trató de sonreir pero el gesto zozobró. Tenía grandes manchas de sudor en las axilas y los ojos amarillos de miedo...
Yo... Yo no entiendo de qué me acusan... Sí. Claro que tenía un revólver. Esta es una ciudad peligrosa y un hombre honesto debe tomar precauciones.
Lo de hombre honesto es una broma, ¿Verdad? Charlie Pressi, con un prontuario que puede llenar la biblioteca pública. Te buscan en siete estados por asalto y sospecha de asesinato.
Sospecha no es prueba, federal.
No, pero las balas del revólver que llevabas coinciden con las que mataron a Schwarzmann y tus antecedentes dicen que eres muy aficionado a usar una navaja de afeitar...como la que usaron con Sarah Kreinsky.
Casualidad.
Tendrás que probar con algo mejor que eso, Pressi, o de lo contrario veo una silla en tu futuro. Una silla de metal, con correas de cuero y un enchufe. Una silla que se puede poner muy caliente...
¡No puede probar nada!
¿Por qué no? Nos sobran las pruebas. Dos homicidios y una tentativa. ¿Qué más necesitamos? Hasta un idiota como tú puede ver que estás en una ratonera.


El hombre intentó reír pero sólo pudo emitir un sonido ahogado. Alrededor suyo los rostros inexpresivos formaban un círculo fúnebre...
Yo... ¿Y si les ayudo? ... ¿Me dejarán libre?
Eso es imposible, Pressi. Lo único que podemos ofrecerte es informar al juez de que nos has ayudado a salvar vidas. Tómalo o déjalo... pero piensa en la silla.
Ahora el temblor de su cuerpo fue incontrolable...
La silla no... Tengo miedo ... La silla no...
Habla entonces.
Lo es. Continúa.
Se contactó conmigo por medio de un enfermero que me conocía... Tenía dinero escondido afuera... Yo le ayudé a escapar... y luego... luego... en fin... hice lo otro... Era mucho dinero... Muchísimo... El tipo debe ser rico...
¿Y la chica? ¿La chica Silverman?
Tú ibas a ser el último trabajo... Luego me iría a Méjico... Siempre quise ir a Méjico... No me gusta el frío... Quería irme allí... Quería...
¿Chica? No sé de qué hablan. El nunca mencionó a ninguna chica...
O sea que tenías razón. Gordon se había reservado la chica para él. Pero ahora sabe que su verdugo ha sido capturado y que el asunto está descubierto. Dejará todo y se largará.
Ese es un buen razonamiento, Mallory... pero es el razonamiento de un hombre lógico y Gordon no lo es. Gordon es un sicópata. Gordon no puede irse sin acabar con Deborah Silverman.


Por Dios...Te oigo hablar y me dás escalofríos...
Tienes razón en sentirlo, Mallory. Este es un asunto escalofriante. Es un asunto que asusta.
Mira las calles, Mallory. Están llenas de criminales y locos y acechan. Esperan por víctimas. Esperan y mientras esperan se multiplican. Son muchos. Son miles...
Y nosotros somos lo que los detenemos. Un puñado de hombres que en cierto modo están tan locos como ellos. Somos caballeros andantes que se han equivocado de siglo y de molino, Mallory.
Vaya...Te has puesto casi poético...
Ahá...pero ahora será mejor que volvamos a la realidad. Hay un asesino que nos espera.
Lluvia. Lluvia de medianoche. Calles oscuras y húmedos gatos de ojos amarillos agazapándose en los rincones. La ciudad se acurruca en el hierro y el cemento de su esqueleto...
Y el rectángulo amarillo de una ventana abriéndose a la noche...
(Allí está ella...Me espera...Sabe que vendré...Sabe que debo castigarla por su traición...Se rodeará de precauciones...Tratará de detenerme...pero todo será inútil...Llegaré hasta ella...)


(Espérame, Deborah... Espérame...)
¿Quieres un cigarrillo?
No, gracias.
Dicen que antes fumabas tres paquetes diarios...
Antes fue antes. Y ahora, tengo que pensar en Gordon. En este momento, no hay otra cosa en la cual pensar.
No hay mucho en qué pensar. Intentará matar a la Silverman y...
SÍ. SÍ. Pero, ¿cómo? El no usará un revólver ni un cuchillo. Piensa en él. Es un envenenador. Pero, ¿cómo podría hacerlo? Tampoco dispone de tanto tiempo. Tiene que apurarse ¿Cómo lo hará?
¿Cómo?
¿Las cañerías? No sé... Nadie me dijo nada...
Es que hay una pérdida en el piso de abajo. Será una cosa de cinco minutos.
En fin... Si no es más que eso... Estoy esperando amigos para cenar y...
Muchas gracias, señora.
SÍ. Claro que yo limpio el departamento de la señora Silverman. ¿Y qué? Ya estuvo uno de los de ustedes ayer volviéndome loca con sus preguntas.
¿Uno de los nuestros? Explíqueme eso.


¿Qué hay para explicar? ¡Hasta me preguntó a qué hora se bañaba ella! ¡Me parece que ese hombrecito estaba más interesado en...!
Dios...
(Ah... Esto realmente me hacía falta...)
(Vengo a ti, Deborah...)
¡Echa la puerta abajo, Mallory!
En fin... Si tú tomas la responsabilidad...
Pero... ¿Qué es esto? ¡Socorro!
¿Qué hace? ¿Está loco?
Espero que no porque si no, no lo podré explicar jamás.
¿Y? ¿Pasa algo?
Nada... excepto que se me empañan los anteojos...
Pero... Un momento... el agua... ¿No hueles algo...?
Sí... y está cambiando el color...


Dios...Mira...¡Lo disuelve! ¡Es ácido! ¡Es ácido!
¡El departamento de arriba!
(Adiós, Deborah... Ya has pagado tu traición ...Adiós...)
¿Ha terminado?
Así es, señora. He terminado. Que disfrute de su cena.
Pero...
¡Quieto, Gordon! ¡Queda bajo arresto y...!
¡Al diablo!
(¡Deborah! ¡Tal vez no ha muerto! ¡Tengo que saberlo! ¡Tengo que estar seguro! ¡No puedo irme sin saberlo!
¡Deborah! ¿Dónde estás? ¡Deborah!

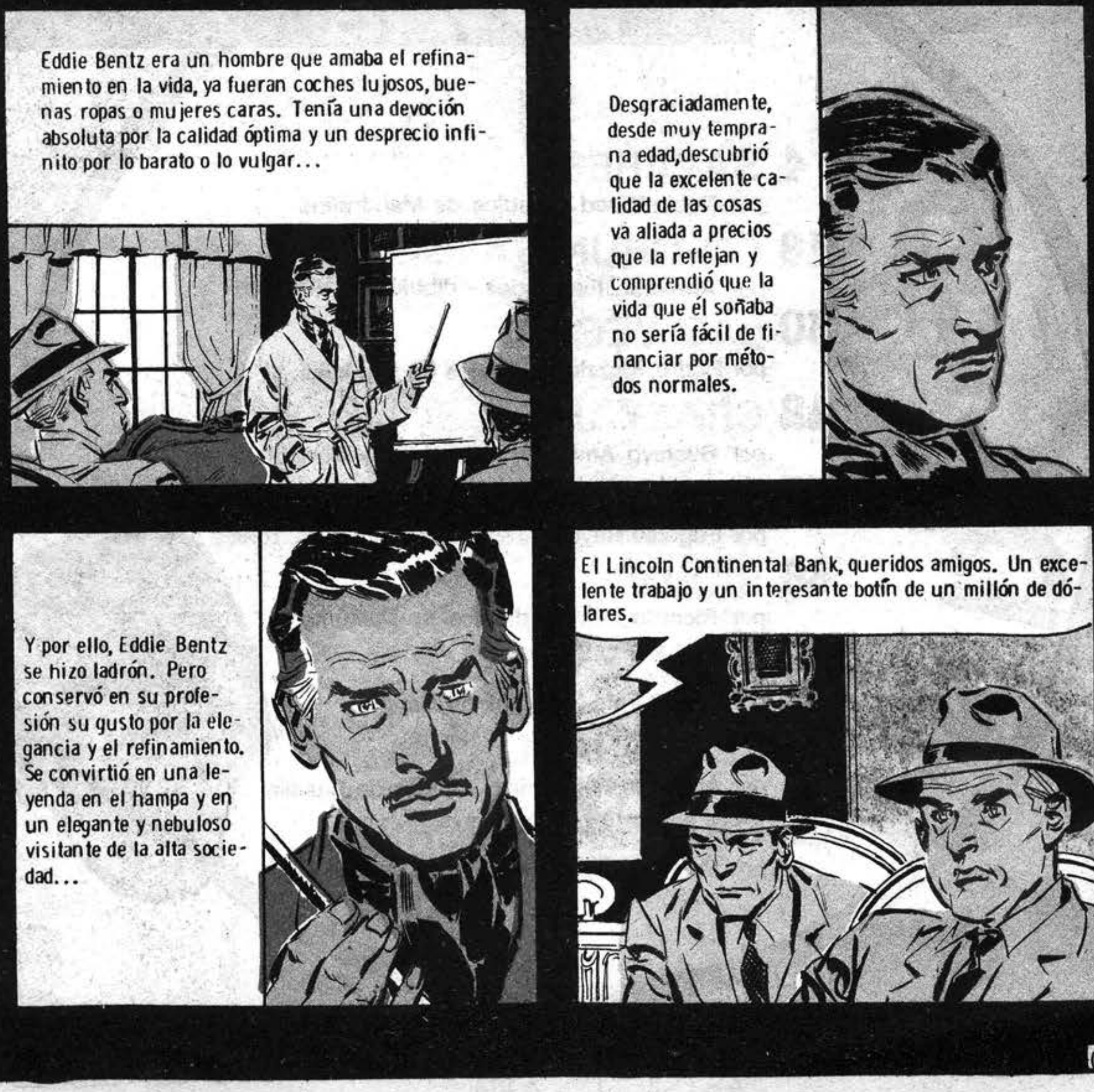

¡Deborah! ¿Dónde...?
Pero...
¡Nooo...! ¡Ahhh!
Lleva la chica a mi coche y llama a la policía. ¿Me oyes? y deja de mirarlo.
SÍ...SÍ...
TÚ...TÚ... ¿No te impresiona verlo? ¿No sientes nada?
Vé de una vez. Estás perdiendo el tiempo.
Se sentó en un sillón con la pistola aún en el regazo. El aire olía a ácido y carnicería, sofocante, escalofriante... Contra los cristales retumbaba la lluvia sin misericordia...
Y John Savarese pensó en un cigarrillo y descubrió que no sentía el deseo. Simplemente se retrepó en el silencio y esperó, escuchando el crepitar del espanto que acechaba más allá del rectángulo reventado de esa puerta...
FIN

SAVARESE

PRINCIPE Y MENDIGO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Dios... Un millón... ¡Es u-na enormidad!
Para tí, sí, Bruce... Para mí se-rá la financiación de mi vera-neo en Montecarlo, nada más.
¿Montecarlo? ¿En qué estado queda eso?
Olvídalo, Luke. No es para ti. El Bronx te basta. Y ahora pase-mos a detallar esto por última vez. No me gustan las improvisaciones.
Ed Ramsay hubiera debido ser un ladronzuelo sin futuro de no ser por dos facetas de su ca-rácter que afectaron toda su vi-da. Era violento hasta la demen-cia...
...y tenía una puntería alucinante y natural. Todo ello se su-mó para desencadenar el infierno...
Son tres dólares.
Pues puedes darme los tres dólares a mí y todo lo demás que tengas en la caja. ¿Soy claro?
Calma... Calma... Te daré el di-nero... No vale la pena perder los estribos...
En ese momento la puerta se abrió...


¿Eh? ¿Qué demonios pasa aquí? ¡Deja ese revólver o te...!
¡AAHHH!
Dios mío... Lo mató... Mira... Le voló la cabeza...
¿Quién era...? Llevaba un revólver... Tal vez sea un policía...
Sí... Mira... Es un policía... ¡Pero del F. B. I! ¡Ese desgraciado ha matado a un federal!
Ninguno habló. En un silencio absoluto contemplaban el cuerpo dislocado entre frascos caídos y aceite ensangrentado. Por fin...
Edward Baker. Acababa de ingresar. Un chico joven.
El hombrecito anguloso se adelantó. Tenía ojos inexpresivos y una boca amarga...
Pues no llegará a envejecer. ¿Quién le entrenó para jugar a los vaqueros?


El ha muerto, Savarese... ¡Lo han matado...!
Ya lo sé. Si hubiera estado mejor preparado no lo tendríamos que enterrar, malditos sean. ¿Cómo es posible que se hiciera matar así? ¡Se supone que era un federal, no un suicida!
Y ahora dime. ¿Por lo menos sabemos quién lo mató? ¡Y no me vengas con mensajes morales!
Bueno... Cálmate... Hemos recogido huellas dactilares... Tenemos un nombre...
Ed Ramsay... Un rufián de poca monta con el gatillo fácil... Casi nadie...
Casi... excepto que ha matado a un federal y que nosotros tendremos que buscarlo... Ha matado a un federal... aunque fuera un federal inepto.
Ese hijo de perra... ¿No tiene sentimientos?
¿Savarese? ¿De qué hablas? El ni siquiera parece humano. Duerme enroscado en un árbol y se alimenta exclusivamente con vinagre y veneno...
Y agregó con ácida admiración...
Pero es bueno... ¡Hermano, ese hijo de mala madre es lo mejor que tenemos!
...y el muerto resultó ser Edward Baker, agente del F.B.I. Fuentes informadas aseguran que el asesino ha sido identificado por sus huellas dactilares. No dudamos que una enorme caza del hombre se desatará y...
¡Basta!


(Maldita suerte... ¿Cómo podía imaginarlo...? Un federal... ¡Un maldito federal...! Tengo que largarme de aquí lo más pronto que pueda...)
(...pero para ello necesito dinero... Sólo saqué cuarenta y cinco dólares... ¡Cuarenta y cinco piojosos dólares! ¡Podría ir a la silla eléctrica por cuarenta y cinco asquerosos dólares!)
(Calma...No es el momento de perder la cabeza...Los federales estarán tras de mí como lobos...Tengo que planear todo muy bien. Tengo que ser cauteloso...)
(Necesito dos cosas... Un coche... y dinero... Y los necesito urgente.)
En el silencio absoluto, Eddie Bentz se sentía cómodo. Eran los momentos cruciales cuando su talento se ponía a prueba...
Ya está...
Dios... ¡No hay otro como tú, Eddie! ¡Eres un genio!
Pero... ¡Aquí hay montañas de billetes de mil!
Tomen solamente billetes de cien para abajo... y que no sean nuevos.


Claro que los hay. Y a través de ellos nos rastrearían fácilmente cada vez que intentáramos cambiarlos. No seas idiota, por favor.
Y ahora a largarse. Hay que borrar todos los rastros de nuestra entrada. Eso nos dará el tiempo necesario para dejar el país ya que el banco no abrirá hasta el lunes.
El guardián sigue durmiendo.
Lógico. El somnífero que pusimos en su café lo tendrá así hasta el mediodía. Larguémonos de una maldita vez.
Y ahora a moverse con calma. ¿Entendido? La mejor manera de llamar la atención es actuar furtivamente.
Espera, Eddie... Hay un tipo junto a nuestro coche.
¡Eh, tú! ¿Qué haces allí?
¡Está tratando de robarlo! ¡Le voy a...!
¡Quietos! ¡No alcen la voz o juro que les vuelo la cabeza!
Pero...
Maldición... Esto parece una broma...
¡Cierra el pico y sube! ¡Tú manejarás!


¿Y nosotros?
Ah sí. Ustedes...
¡Ahhh!
¡BANG!
¡Ahhh!
¡BANG!
Pero... ¡Estás loco!
No, hermano. Lo que ocurre es que no puedo arriesgarme ..Iré a la silla eléctrica por un muerto o por tres... Piénsalo bien. ¿Me oyes? Tu vida no vale para mí ni un centavo.
Y ahora en marcha.
Sí... sí...
Y ahora veamos lo que llevabas en ...
Pero... ¡Demonios! ¿Qué es esto?
Dinero. ¿Qué demonios crees que puede ser?


Espera... Hay un banco en el lugar donde ustedes estaban. ¿Acaso...?
Sí. Veníamos de robarlo.
¡Ja, ja, ja! ¡Sensacional! ¡De un sólo golpe he conseguido un coche, un rehén y una fortuna! ¡Hoy es mi día de suerte! ¡Ja, ja, ja! ¡A manejar, hermano! ¡Hacia Méjico! ¡Ja, ja, ja!
¿Y? ¿Qué opinas?
Luke Bender y Bruce Colbert. Es evidente que participaron en el robo del banco. Seguramente un socio decidió no compartir el botín y los barrió. Buen tirador, por cierto.
Lo único que no pega en todo esto es que ellos trabajaban con Eddie Bentz.. y Bentz no es hombre de hacer algo así. El es un rufián de categoría y nunca ha usado armas.
Pues tendremos que preguntarle lo que ocurrió. ¿No? A buscarlo.
¿Y con respecto a Ramsay?
Hemos dado su descripción a las radios y hay barricadas en todas las carreteras revisando coches. No le resultará fácil largarse.
El gran Eddie Bentz. ¿Eh? Sí. Oí hablar de ti. ¿Quién no ha oído hablar de ti? Buenos golpes... Y vi fotos tuyas con una fulana de título en París... Una princesa, creo...
Una condesa. Y no es una fulana. Yo no salgo con fulanas.
Eres un delicado. ¿Eh, Eddie? Quieres ser un caballero y estar por encima de todos... pero, desengáñate, Eddie. Eres igual a mí y a los otros. Otro tipo listo que se gana la vida robando.
El día que me considere tu igual, juro que me pegaré un tiro.


¡Ahhh!
Cierra el pico, gran Eddie, o tal vez ese tiro te lo pegue yo ahora. No me hagas enojar porque yo soy el que tiene el revólver. ¿Lo oyes? Y ahora vuelve al volante, que quiero encontrar un lugar donde comer.
...y el asesino es alto, de cabellos rubios y una gran cicatriz que le corta el rostro, cruzando sobre el ojo derecho. Es peligroso y seguramente va armado...
(Tal vez no es él... pero... ¿Y si fuera...? Quizás hay una recompensa... Su compañero tiene la cara hinchada...)
Acaban de irse... Sí. Tomé el número de matrícula... ¿El acompañante? Pues... Un tipo muy elegante... Unos cincuenta años...
¿Ocurre algo?
No estoy seguro... pero si así fuera sería increíble. Necesito un peritaje balístico de los proyectiles que mataron a Baker y a esos dos tipos de la pandilla de Bentz.
Y aquí tienes una matrícula de coche. Averigua si fue robado la semana pasada.
No entiendo nada pero supongo que sabrás lo que haces.


La voz se le había ido haciendo estropajosa con la bebida y de tanto en tanto ensordecedores eructos lo sacudían...
Tipo fino. ¿Eh Eddie? Yo no soy fino ni ando con condesas ni tipas así. Yo nunca he podido dar grandes golpes. La mayor cantidad que robé fueron cuatrocientos dólares. Cuatrocientos dólares. Eso te hace reír. ¿Eh, Eddie?
Escucha...
Pero ahora yo tengo este gran revólver, gran Eddie. Y te tengo a ti y a tu millón de dólares. Esta vez el infeliz de Ed ha sido más grande que tú, gran Eddie...
Este coche ya debe estar "caliente". Lo robamos simplemente para ir del banco al aeropuerto pero el dueño debe haberlo denunciado. Tenemos que deshacernos de él y...
¡Cállate!
No me vengas con tu talento, Eddie. Yo mando ahora. Yo tengo el revólver y el dinero y te tengo a ti. Vamos hacia Méjico, Eddie.
¡Estás loco! ¡Nunca llegarás! ¡Son cinco mil kilómetros!
Oh, Dios...
Cierra el pico, Eddie, y maneja... y háblame de tu condesa. ¿Cómo son las fulanas de título? Cuéntame, Eddie...
El hombrecito sonrió...
Increíble. Creo que el rompecabezas ha tomado forma. Vaya broma...
Si pudieras iluminarnos con tu sabiduría...
Ahora no. Pide una avioneta... y traigan armamento pesado.
Pero... ¿De qué se trata?


El calor era insoportable y un polvo fino y picante penetraba por las ventanillas...
Cristo... No aguanto más... Déjame salir un momento...
No. Hazte en los pantalones, Eddie.
¡Déjame en paz! ¡Me tienes harto!
¡Ja! Mírate, Eddie... Ya no estás elegante... Estás sucio y transpiras... Hueles mal, Eddie... ¿Qué diría tu condesa si te viera? Y te has mojado otra vez...
No seas así, Eddie. Sé amable... Estoy contento de tenerte aquí... Siempre te envidié, Eddie... Tú y tus golpes millonarios y tu modo de vida... Tú eras el rey... y yo el piojoso... El príncipe y el mendigo. ¿Eh?
Pero el mendigo manda, Eddie... y ahora quiero que cantes. Canta, Eddie. Canta. ¡Canta!
Y el coche avanza entre la polvareda y el sol, dejando una estela de carcajadas aguardentosas y una voz temblorosa y aullante.
¡Ja ja ja! ¡Eso es! ¡Más fuerte!
Esperaban con paciencia, en la sombra. El aire parecía sólido e hirviente y un zumbido de moscas provocaba algún que otro manotón...
¿Estás seguro que vendrán por aquí?


¿Nunca te equivocas?
Hoy no.
¡Se acerca un coche!
¿Lo ves? Hoy es mi día de suerte.
Quiero ir al baño... Por favor...
No, Eddie. Sigue haciéndote encima. Me gusta así. ¿Qué diría tu condesa si te viera los pantalones, Eddie? ¡Qué vergüenza!
GASO
¿Combustible?
¿Y qué diablos puedo querer, idiota? También quiero comida y whisky.
Por Dios... ¿Y ese olor?
Es mi amigo. Se hace todo encima. Es una vergüenza. ¿Verdad? No sé qué hacer con él. No tiene modales.
Y ahora creo que...


¿Qué... qué diablos es esto?
F. B. I., Ramsay. No te muevas.
Y el rostro anguloso parece más pétreo que nunca...
Nos debes un muerto, Ramsay.
Y tú, baja, Eddie. Esta vez has encontrado una racha de mala suerte.
¡Ufff! Que vaya a limpiarse rápido.
Yo... yo...
Oh, Dios...
Los federales se miran unos a otros desconcertados. Sólo el hombrecito amargo está inmutable en la tarde infernal de polvo y moscas. Contemplando un príncipe que llora.
FIN


SAVARESE
FALCON
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Se afeitó cuidadosamente y se admiró de la inexpresividad de su rostro. Era el rostro de un hombre que no tenía nada para ofrecer a la mecánica de la emoción. No le gustaron sus ojos. Era como mirar las pupilas de un muerto...
(E-112)
(Pero no estoy muerto... Por lo menos en un sentido clínico...)
(Esta noche tendré que continuar con la investigación sobre O'Donnell pero ahora hay algo que tengo que hacer de una maldita vez. No puedo seguir demorándolo...)
Caminó sin apuro y sin mirar a su alrededor. Le pesaba la pistola en la axila y tenía un curioso puño de nervios cerrado en el estómago...
(11-556)

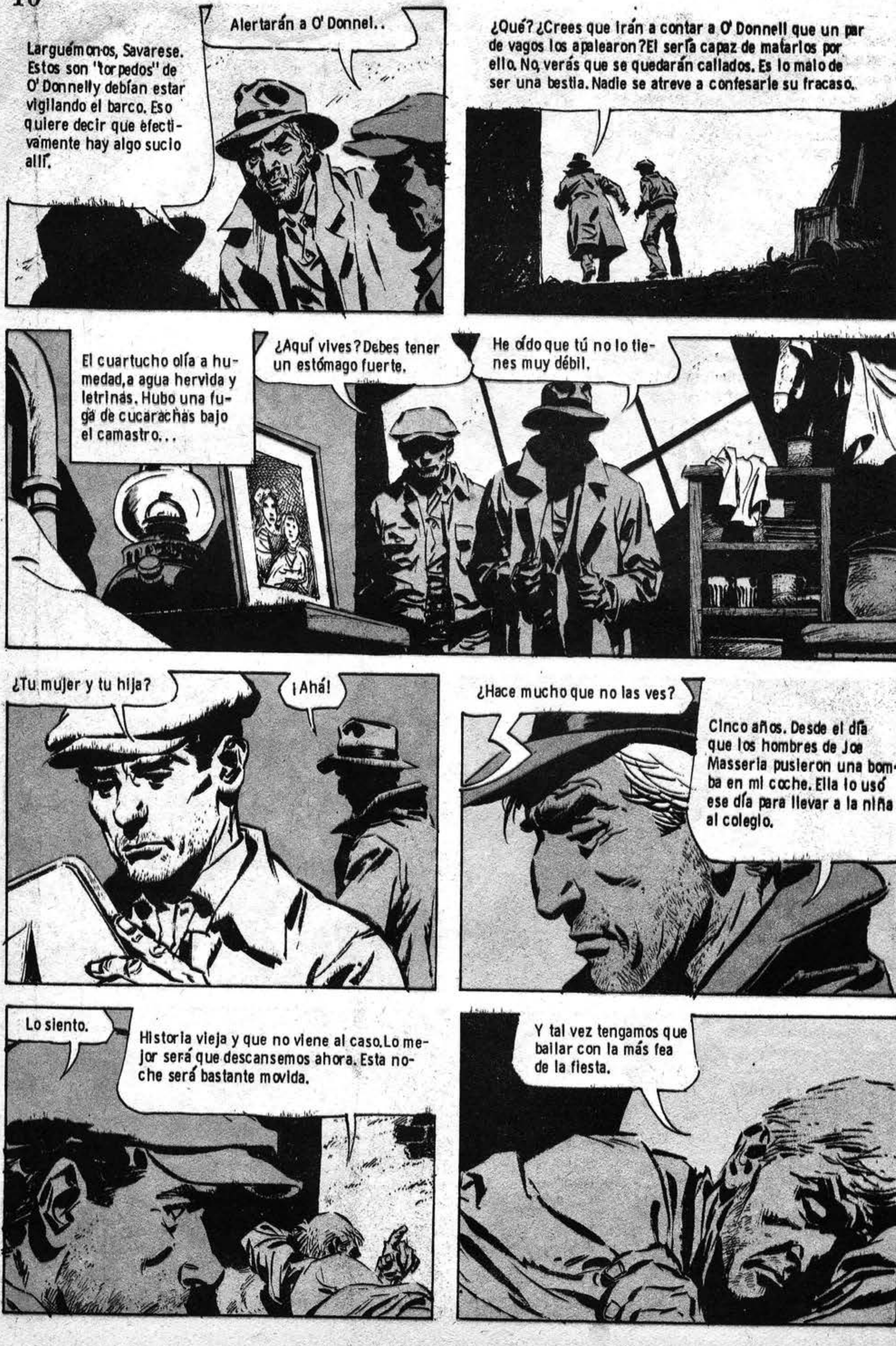

Tengo flores...¿Quieres?Es un hermoso día para regalar flores...
Hmm.
Se sintió ridículo e incómodo. Un par de muchachas murmuraron algo y rieron...
(¡Al diablo!¡Terminemos con esto de una vez!)
Ella no pareció sorprendida.Estaba más delgada y algo de su antigua y felina malicia había desaparecido de sus ojos. Lo estudió un largo instante y por fin...
Pasa.
Estuvieron sentados sin hablarse, escuchando el lejano eco de una radio y los ladridos de un perro invisible.Fue ella la que habló primero...
Yo...
Me enteré que habías vuelto al F.B.I. y a Nueva York. Me enteré por los periódicos, claro.
Te he estado esperando todo este tiempo, Johnny...¿Por qué no viniste a verme? ¿Qué ocurre contigo? No puedo seguir así. Antes sospechaba que me querías. Ahora no estoy tan segura.
Y necesito saberlo.Todo era soportable mientras me quisieras... De lo contrario se convertiría en una estupidez y una pérdida de tiempo.
Johnny...¿Me quieres? Dímelo... Por favor...


El perro invisible había callado. Sólo quedaba el silencio incrustado en ese mediodía y en esa habitación sombría...
No lo sé. Creo que sí...
¿Piensas aún en Anne-Mette?
Pienso en todo. En ella. En Mario. En ti. Pienso en hombres y mujeres, en muertos y vivos. Pienso en mí. No dejo de pensar pero no consigo sacar nada en limpio. No sé lo que siento. No sé lo que quiero hacer.
Pobre Johnny... Pobre heroico federal sin miedo y sin tacha... Sigues esperando que llegue una inspiración divina para que solucione tu vida... pero sólo tú podrás hacer eso.
Adiós, Johnny.
Se sintió aún más desolado que antes. Marchó escuchando el martilleo de sus pasos y con una desesperación amarga y dura en la boca... Tuvo deseos de volver, de romper esa cáscara de vacío que lo envolvía...
(Pero...¿Qué puedo decirle?...¿Prometerle amor? Ya no soy el que era cuando nos conocimos... A decir verdad ya ni sé qué y quién soy...)
Hmm. ¿Ocurre algo, Savarese? Tienes una cara aún más fea que la de costumbre.
Ahórrame las agudezas, Connolly. ¿Cómo anda lo de O'Donnell?
Hasta ahora nada en concreto. El maldito ha armado un circo perfecto en los muelles. Nuestro último informante apareció hace quince días dentro de una mezcladora de cemento.


O' Donnell maneja toda la cadena de robos en el puerto. No hay nada en lo que el maldito no saque su tajada. Tiene un grupo de tipos tan duros que ni las "familias" se meten con ellos...
Pero hay que pararlo...
Ahá. Hace seis meses desapareció un cargamento de armas pesadas. Metralletas, granadas y todo eso... Y ya puedes imaginar quiénes se las comprarán.
El día de mañana, esas mismas armas se usarán contra nuestros muchachos. Esa es una fea posibilidad. Hay que detener a O' Donnell. Y rápido. Y recuperar esas malditas armas.
¿Algún infiltrado en los muelles?
Sí. Y esto te gustará. Es el irlandés fantasma.
¿Falcon?
El mismo. No puedes quejarte, ¿eh? Se encuentran dos leyendas. El siciliano incorruptible y el irlandés misterioso. Sólo faltan las coristas para completar el show.
¿Cómo haré para contactar a Falcon?
Dice que no te preocupes, que él te contactará a ti. ¿No es una delicia?
Veremos... Y si lo es esperemos que O' Donnell también aprecie su exquisitez...
Cemento manchado de grasa. Grúas heladas en el atardecer. Y la inmensidad de óxido de los barcos...
(Falcon en persona. He oído hablar mucho de él. ¿Quién no? Dicen que los clanes irlandeses han puesto su cabeza a precio... Debe ser un tipo interesante...)


(Me pregunto si...)
Pero...
Es un gusto conocerte, Savarese.
Uf... Menudo susto me has dado. ¿Siempre eres tan teatral?
La silueta se encoge de hombros. En el rostro hirsuto y sucio sólo los increíbles ojos celestes escapan a la vulgaridad...
Ven. Hay algunas cosas que quiero mostrarte...
Mira... ¿Ves aquel barco? Llegó ayer con carga de caucho de Brasil. Nada extraño en ello... excepto que tienen una epidemia de fiebre y están en cuarentena.
Muy triste y nada raro. Debe haber algo más, supongo.
Lo hay. El inspector que lo puso en cuarentena es Mallory, una criatura de O'Donnell. Piensa: cuarenta días sin que nadie lo vigile. ¿Por qué?
Ya veo. Tal vez sería bueno hacerle una visita. Es evidente que intentan descargar algo.
¿Hay algo que les interese en ese barco, compadres?
No. Simplemente...
Te he visto rondar por días aquí. Me parece que hay algo raro en ti... Tal vez...


...Tal vez no seas lo que tratas de parecer.
¡Suelta!
¡SOC!
Pero...
Buen golpe, viejo. Demasiado bueno para un simple vago. Veamos si fue casualidad.
Veamos...
¡Ah!
¡Ah!
Te lo buscaste, vago.
¡Ah!


Larguémonos, Savarese. Estos son "torpedos" de O'Donnelly debían estar vigilando el barco. Eso quiere decir que efectivamente hay algo sucio allí.
Alertarán a O'Donnel..
¿Qué? ¿Crees que irán a contar a O'Donnell que un par de vagos los apalearon? El sería capaz de matarlos por ello. No, verás que se quedarán callados. Es lo malo de ser una bestia. Nadie se atreve a confesarle su fracaso.
El cuartucho olía a humedad, a agua hervida y letrinas. Hubo una fuga de cucarachas bajo el camastro...
¿Aquí vives? Debes tener un estómago fuerte.
He oído que tú no lo tienes muy débil.
¿Tu mujer y tu hija?
¡Ahá!
¿Hace mucho que no las ves?
Cinco años. Desde el día que los hombres de Joe Masseria pusieron una bomba en mi coche. Ella lo usó ese día para llevar a la niña al colegio.
Lo siento.
Historia vieja y que no viene al caso. Lo mejor será que descansemos ahora. Esta noche será bastante movida.
Y tal vez tengamos que bailar con la más fea de la fiesta.

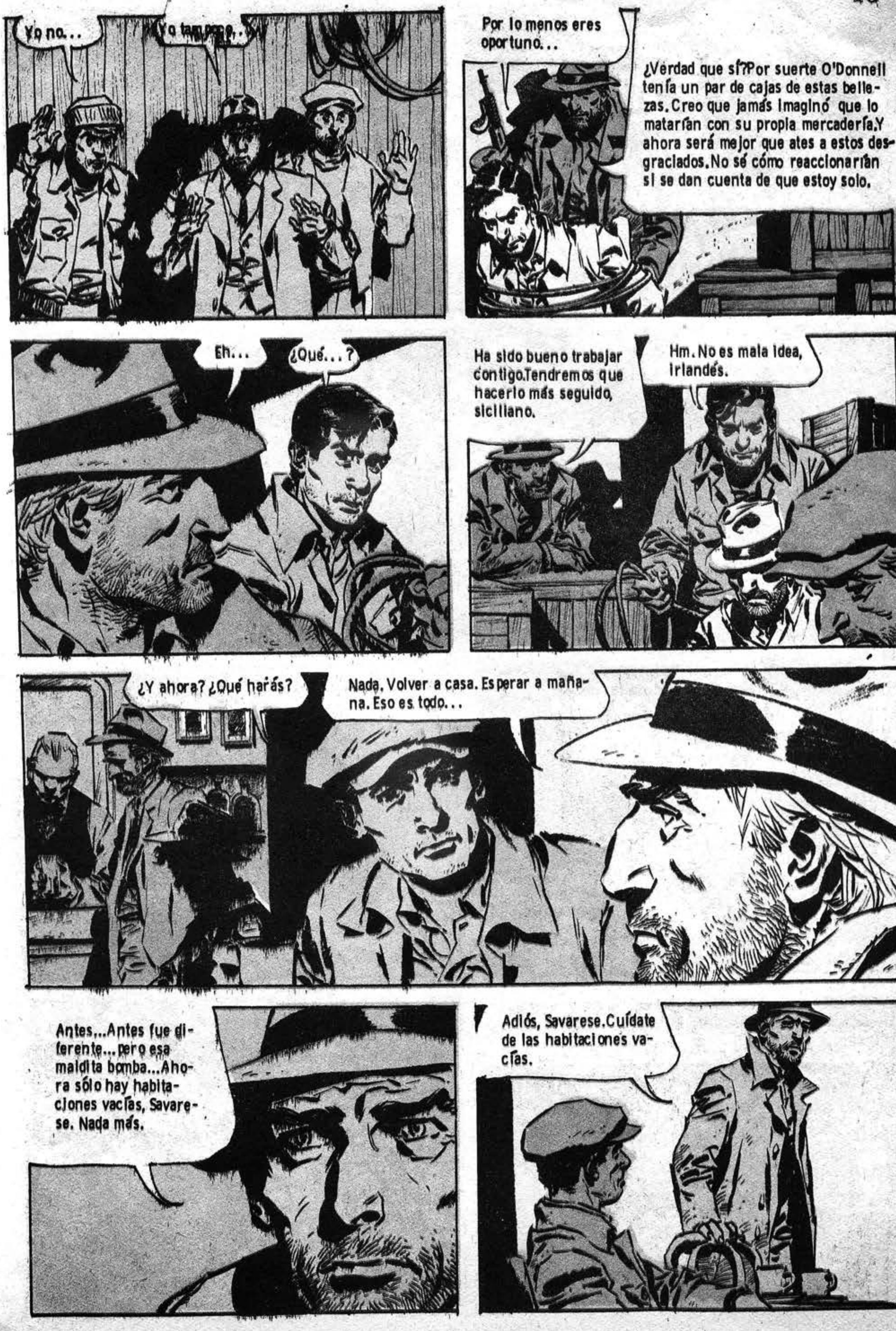

(Falcon, el gran federal...Muchas veces pensé que se exageraba al hablar de él. Ahora ya no lo creo.)
(El siciliano...Tranquilo como un niño de coro... pero no lo es. Creo que por una vez han enviado un tipo de buen calibre para un trabajo...)
Lucius O'Donnell era un animal, sí, pero un animal astuto, calculador y despiadado. Su ferocidad era legendaria así como su codicia. Todo en él era excesivo...
Quiero los muelles bien vigilados. ¿Entendido? Nadie debe andar cerca cuando desembarquemos la carga.
¿Qué carga es ésa, patrón.?
Pero...
No, patrón...Por favor...Yo...
Tú preguntas cuando yo te lo diga, ¿entiendes? Yo te diré lo que necesitas saber y lo que no te diga no te interesa. ¿Soy claro? Si no lo soy puedo partirte el cráneo para que me entiendas.
¡Muévete!


¿Qué te parece el bueno de O'Donnell?
Que no me gustaría tenerlo como suegro. A decir verdad la única manera en que me gustaría es entre rejas.
Me interesa ese camión que cargan....
Podríamos seguirlo. Tengo un coche aquí cerca.
La noche se espesa ahogada por la bruma. Una sirena resuena lúgubremente en las tinieblas horadadas por las luces amarillentas.
Se han detenido junto a ese depósito... Están descargando...
Tratemos de acercarnos...
¿Qué crees que puede ser?
Drogas, seguramente. O'Donnell ha comenzado a meter mano dura en el tráfico.
Espérame aquí...Quiero ver si hay alguna ventana o puerta trasera...
De acuerdo.
(Yo también me acercaré un poco más...)



Pero...
¡Maldición!
Yo me perdí...Buscaba...
Vaya...Vaya...¿Qué tenemos aquí?¿Un curioso? Qué mala costumbre ésa. ¿Nunca te han dicho que es algo muy malo para la salud?
¡Te digo que...!
Claro.Y llevabas esto para encontrar tu camino,¿eh? Llévenlo adentro, muchachos. Creo que tendremos una interesante conversación.
¡Ah!
(Diablos...¿Y ahora qué hago?Tendría que ir a buscar refuerzos...pero no creo que lo hallaría con vida a la vuelta...)
Un federal,¿eh?¿Así que los geniales G-men se ocupan de mi humilde persona?Muy halagüeño...y muy estúpido. A mí no me asustan Hoover y sus niños bonitos.
Mira, federal. Heroína. Una verdadera fortuna. Era esto lo que querías saber, ¿verdad?Y aquí también tengo armas y explosivos y dinero falsificado y joyas robadas y mil cosas más. Estás sentado sobre una fortuna, federal. No puedes quejarte del lugar de tu muerte.


Patrón...Matar un federal es...
¿Me crees idiota?Este federal morirá en un accidente. Lo arrollará un tren. Imgina qué terrible destino.
Pero yo me aseguraré de que no moleste en el viaje hasta los rieles.No me gustan las sorpresas.
Por ello...
RATTATATATATAT
¡Ahhh!
¡Un movimiento y los barremos! ¿Oyen? ¡Hay una docena de agentes apuntándoles!
Sonrió lobunamente y agregó...
Claro que aquel que quiera echarse al F.B.I. encima puede probar su suerte.


Yo no...
Yo tampoco...
Por lo menos eres oportuno...
¿Verdad que sí?Por suerte O'Donnell tenía un par de cajas de estas bellezas. Creo que jamás imaginó que lo matarían con su propia mercadería.Y ahora será mejor que ates a estos desgraciados. No sé cómo reaccionarían si se dan cuenta de que estoy solo.
Eh...
¿Qué...?
Ha sido bueno trabajar contigo.Tendremos que hacerlo más seguido, siciliano.
Hm. No es mala idea, irlandés.
¿Y ahora? ¿Qué harás?
Nada. Volver a casa. Esperar a mañana. Eso es todo...
Antes...Antes fue diferente...pero esa maldita bomba...Ahora sólo hay habitaciones vacías, Savarese. Nada más.
Adiós, Savarese. Cuídate de las habitaciones vacías.


¿Tú?...
He recibido la inspiración divina. He vuelto.
Escuchó el corretear de las cucarachas y el gotear implacable de una canilla. Un estrépito de cristales rotos llegó desde la noche.
Y tendido en su soledad y en sus tinieblas, Sean Falcon soñaba con una agonía de habitaciones vacías.
FIN

SAVARESE

(E-113)

UNA JUGADA PERFECTA

Por ROBIN WOOD

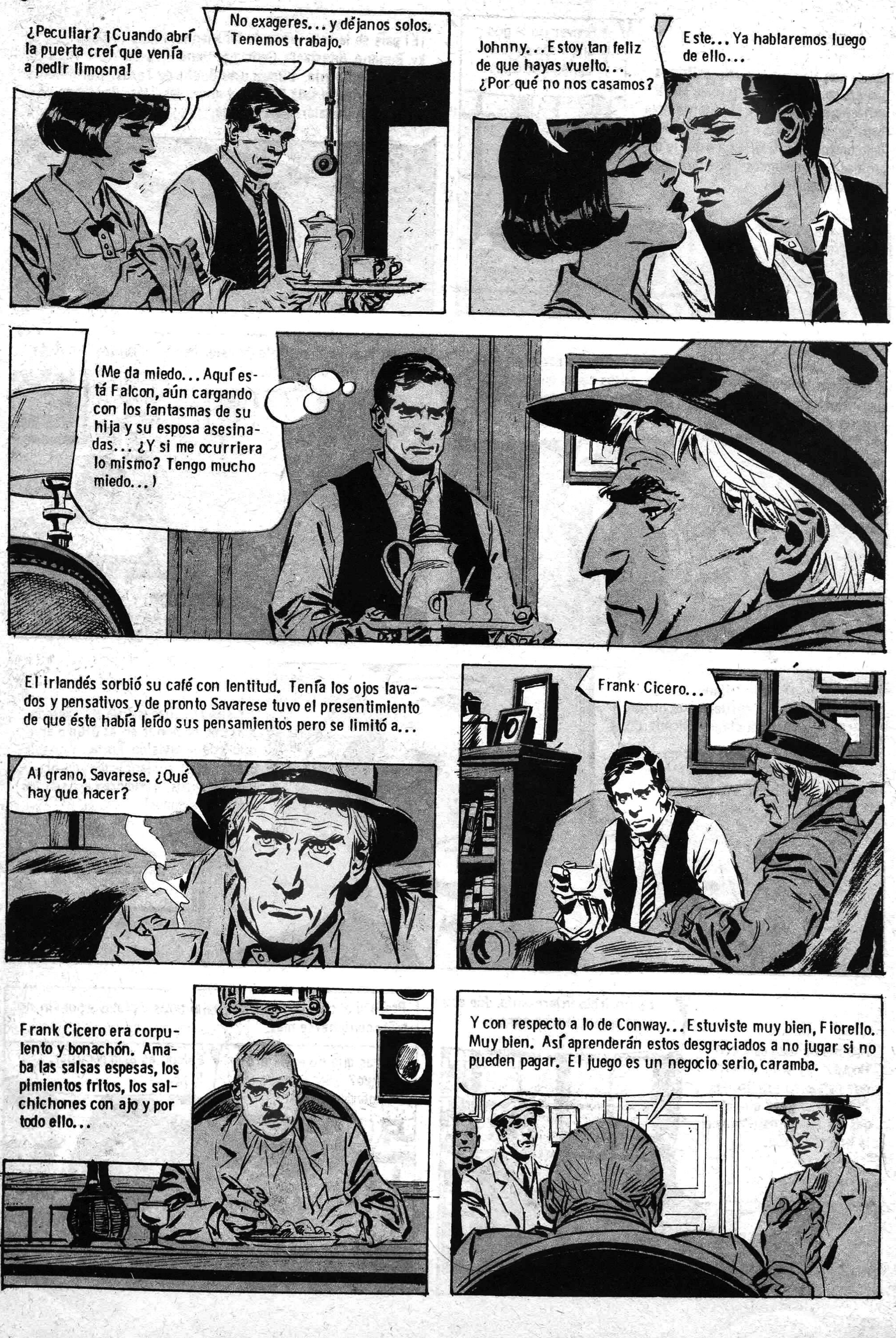
Dibujos de MANDRAFINA





Paga tus deudas, Conway.
¡Ahhh!
Paga tus deudas, Conway... en el otro mundo, claro...
Una mujer comenzó a gritar. Encogido sobre el cemento gris, sucio de aceite, Arthur Conway estaba muerto. Eso también constaría en la ficha policial...
Un dentista, ¿eh? Y aficionado a jugar. Es evidente que acumuló deudas y decidió no pagar. Lo de siempre: el buen ciudadano que decide flirtear un poco con el crimen y que comete un error monumental.
Ha habido palizas y mutilaciones... pero éste es el primer crimen de este tipo. Se tomó la matrícula del coche y venía de otro estado.
O sea que eso lo convierte en un delito federal, ¿eh? ¡Qué idiotez!
¿De qué hablas?
De todo el papelerío que nos frena. Los criminales tienen las manos libres y se mueven como quieren. Nosotros tenemos que esperar que cometan algún delito federal para poder intervenir. Papeles, papeles, papeles y mientras tanto ellos devoran la ciudad.


Hable con Hoover, jefe. Necesitamos un grupo especial que trabaje sin limitaciones. De diez a cincuenta hombres seleccionados e independientes del comando central. Una especie de unidad de "comandos" que pueda actuar con rapidez.
A Hoover no le gusta que nada se le vaya de las manos...
¡El país se le está yendo de las manos! Luciano, Siegel, Lansky, Bonano, Anastasia, Genovese tienen Nueva York. Accardo está en California. Lupescu es dueño de Texas. Carmine Cavallaro controla toda Florida y ahora las "familias" han comenzado a instalarse en Nevada.
Y nosotros tenemos que esperar que roben un coche y crucen una frontera estatal para lanzarnos tras ellos. Ridículo.
Hmm... Tienes razón en algunas de las cosas que dices... Sí. Creo que hablaré con Hoover...
Y mientras tanto ocúpate de esto. Necesitarás un compañero...
Quiero a Falcon.
¿Falcon? Hmm... Hoover no aprueba mucho de la conducta de Falcon...
¿Y sus resultados? Ha conseguido más convicciones en el último año que toda la división junta. Y convicciones bien sustanciadas con pruebas y testigos. ¡Hombres así son los que necesitamos!
Hablaré de todo esto con Hoover... y si tú quieres que esté bien predispuesto, lo mejor será que obtengas un buen resultado con la investigación.
Es un trato interesante. Me ocuparé de ello ahora mismo.
Preparó el café con cuidado, apiló tazas y platos y por fin no pudo contenerse más.
¿Juras que no estás bromeando? ¿Seguro que es un agente federal?
Falcon es algo peculiar, lo sé.


¿Peculiar? ¡Cuando abrí la puerta creí que venía a pedir limosna!
No exageres... y déjanos solos. Tenemos trabajo.
Johnny... Estoy tan feliz de que hayas vuelto... ¿Por qué no nos casamos?
Este... Ya hablaremos luego de ello...
(Me da miedo... Aquí está Falcon, aún cargando con los fantasmas de su hija y su esposa asesinadas... ¿Y si me ocurriera lo mismo? Tengo mucho miedo...)
El irlandés sorbió su café con lentitud. Tenía los ojos lavados y pensativos y de pronto Savarese tuvo el presentimiento de que éste había leído sus pensamientos pero se limitó a...
Al grano, Savarese. ¿Qué hay que hacer?
Frank Cicero...
Frank Cicero era corpulento y bonachón. Amaba las salsas espesas, los pimientos fritos, los salchichones con ajo y por todo ello...
Y con respecto a lo de Conway... Estuviste muy bien, Fiorello. Muy bien. Así aprenderán estos desgraciados a no jugar si no pueden pagar. El juego es un negocio serio, caramba.


¿La policía no hará nada?
¿Qué pueden hacer? ¿A quién culpar? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? Cálmate, Fiorello. Eres muy aprensivo. No hay nada que temer.
Y ahora será mejor que visites a la viuda de Conway. El muerto estará muerto pero la deuda sigue viva, Fiorello. Ocúpate de ella.
La mujer abrió la puerta y casi enseguida brotó la música y el olor a alcohol...
Hola, buen mozo... Me alegra ver una cara simpática... ¿Qué puedo hacer por ti...? ¿O contigo...?
¿La viuda de Conway?
Esa soy yo. ¿No ves que estoy bañada en lágrimas por la desgracia? ¡Toma champagne! ¡Viva el champagne!
Este... Yo venía por cierta deuda de su marido...
Ah. Ya veo. El juego, ¿eh? El idiota tenía una sola debilidad y hasta en eso era malo. Supongo que por eso lo liquidaron, ¿eh?
Yo no...
No tienes que decirme nada. No quiero saber nada. No quiero líos. Simplemente tráeme sus pagarés y te daré el dinero.
Estamos hablando de mucho dinero...
Cariño... El viejo carcamal me dejó una fortuna sin contar los seguros. Tengo tanto dinero... que necesitaría mil dedos para contarlo...


Y dime... ¿Aceptas ahora un trago con una viuda rica?
Por supuesto... Por supuesto...
¿Lo reconoces?
Ahá. Es Nick Fiorello, uno de los "eliminadores" de Cicero. Es evidente que éste no renunciará a la deuda de Conway. Cicero es un tacaño.
Tenemos que encontrar su garito...
Sí. Y probar que mató a Conway. Es tan fácil como subir al Himalaya sobre la nariz.
Creo que la pista de la viuda es la mejor...
La mejor no. La única... y será mejor que la cuidemos.
¿Así que la viuda pagó sin chistar?
Hasta el último centavo. Y además quiere jugar ella también.
Hmm. No sé si eso es tan conveniente...
La pájara está forrada, patrón. Lo investigué. El dentista era un tipo rico y ella lo heredó todo y lo está soplando en tragos y abrigos de piel. ¿Por qué no sacar nuestra tajada?
Tal vez tengas razón, Fiorello. Ocúpate de ello. Siempre has sido bueno con las mujeres.
Seguro, patrón. Yo...


...pero no olvides que siempre hay un bloque de cemento y un lugar en la bahía para quien fracasa, ¿entendido?
Sí... Sí, patrón.
Fiorello se ha vuelto acompañante asiduo de la viuda, ¿eh?
Ahá. Y no creo que sea un romántico. Se debe haber enterado del contenido de su cuenta corriente. Y en ese caso también lo sabe Cicero.
Falcon... ¿Qué opinas de Cicero?
¿Qué puedo opinar? Es un duro, muy duro pero carece de paciencia. No es un siciliano, Savarese... pero si se convierte en una rata acorralada puede morder hasta al gato. Recuérdalo.
Lo recordaré. Detesto las ratas.
Anda... Llévame a jugar, cariño... Estoy podrida en dinero... Ayúdame a gastarlo...
Bueno... Si sabes callar...
¡Ja, ja, ja! ¡Claro que sé, cariño! ¡Pruébame!
¡Baja la voz...! Y escucha...
¿Qué opinas?
Que estemos alertas. Algo ocurrirá pronto. Me lo dice mi nariz que es experta en oler porquerías... y me lo dice mi dedo índice que es experto en tirar del gatillo...


Sigue vigilando. Yo iré a comer algo y...
Cuídala, Savarese.
¿De qué hablas?
De tu danesa. La vida es muy corta y muy escasa en todo. No desperdicies los pocos momentos de felicidad que puedes encontrar. Cásate con ella. Hazle niños. Hazte niños.
Yo tuve todo eso... y el oficio lo destruyó... pero no me arrepiento, ¿sabes? Fue el mejor momento de mi vida... La felicidad... Fue...
Bah... Vete al diablo... Vete a comer...
Gracias, Falcon.
No tardes mucho. Quiero dormir.
¡Más champagne! ¡Viva la alegría! ¡Viva el amor! ¡Viva el dinero!
Cálmate... Esta noche iremos a jugar...
¡Excelente! ¡Quiero emociones fuertes! ¡Quiero divertirme! ¡Más champagne! ¡Y viva el finado!


Cristo... Tu zorra está totalmente loca, ¿eh?
Maldita sea... Que le saquen el dinero rápido porque no la aguanto más... Vaya pájara...
¿Qué...? ¿Ha llegado la hora de jugar algunos miles?
Sí... Sí... Ven... ¡Y baja la voz, maldita seas!
Club
Pero... ¿Qué diablos hacemos aquí?
Esperamos por el garito, claro. Tú sabes que el juego no es legal, cariño, y hay que tomar precauciones...
Mira. Allí llega el garito.
¿Bromeas? ¡Es un camión de carga!
¿Sí? Pues mira la carga que lleva.
Vaya. Sois chicos astutos, ¿eh? Mejor. Todo el mundo odia a los idiotas.
¡Y ahora a divertirnos! ¡Cómprame fichas, cariño!
Cristo... Has traído todo, ¿eh?
¿Todo en orden, Fiorello?
Todo en orden. Adelante.


Este Fiorello... Se consigue las mejores hembras y encima le pagan por ello. Y yo...
Tú tienes una cara que da susto y una barriga tan grande como este camión. ¿Qué puedes esperar?
Un momento... ¿Y eso?
Parece... Parece un accidente... Es mejor que disminuyas la velocidad...
Por favor... Socorro... Mi amigo está mal...
¿Qué crees que somos? ¿El Ejército de Salvación? ¡Vete a...!
...a...
Veo que te gusta ser malo, ¿eh? Mejor. Adoro matar gente mala. ¿Quieres ser uno de ellos?
¡Rápido! ¡Cubran todo alrededor! ¡Esta noche vamos a pescar a los grandes!
LEFT
Pero... ¿Qué pasa? El camión se ha detenido...
Bah. Despreocúpate, cariño. ¡Apuesto al siete!


¿Eh?
¡Maldición! ¡Policías! ¡Estos deben ser...!
Pero...
Quieto, cariño. No diré que te he tomado cariño, aunque me he acostumbrado a ti... pero si haces lo que no debes olvidaré todo y te volaré la cabeza.
¿Todo en orden, teniente?
Todo en orden, Falcon. Esta noche hemos llevado a cabo una redada sensacional.
Pero... ¿Ella no es...?
¿La viuda Conway? Hermano, espera que veas a la verdadera viuda. Tiene más bigotes que tú. La reemplazamos por la teniente Raglan que ha hecho un trabajo sensacional. ¿No crees?
No. No lo crees, ¿verdad, Fiorello? Porque cuando analicemos las balas de tu revólver tal vez descubramos que hay algo en común entre él y ciertos muertos recientes. Piensa, Fiorello. ¿Sabes lo que es la silla eléctrica? Es una cosa muy caliente cuando se enchufa, Fiorello...


Yo... Yo sólo obedecí órdenes...
Es lo que dicen muchos... Fiorello... pero generalmente lo dicen antes de que los manden a la silla. ¿Quieres que eso te pase a ti?
N-no... Hablaré...
¿Qué quieren aquí? ¿Quién les dio permiso para entrar?
Y el hombrecito mal vestido y el macizo vagabundo le sonrieron y en esa sonrisa Frank Cicero leyó su sentencia...
F. B. I. , Cicero.
Dejó caer el legajo y gruñó en voz baja...
Muy bien, Barrymore. Supongo que esto significa algo más que un simple arresto, ¿verdad?
Sí, señor. Significa que Savarese tiene razón en su proyecto. Significa que tal vez él tiene una solución en sus manos.
Ya veo. Sus comandos contra el crimen, ¿eh?
Estudió los papeles ante él, pensativamente y, por fin, murmuró...
Savarese... Extraño individuo... ¿Qué es lo que lo mueve? ¿Qué es lo que busca? No lo sabemos...


No, señor. Y tampoco él.
Hmm. Es lo que imaginaba. Un derviche. Un soñador. Un loco... Un justiciero demente... Dios se apiade de él. Denle su maldito comando independiente.
Nueva York se acurruca en las tinieblas olorosas a basuras y a sangres trasnochadas. Una Nueva York de pistolas sobaqueras y navajas se mantiene despierta susurrando en un griego coro de alarma.
Savarese...
Savarese...
Savarese...
Cuidado con él.
FIN


SAVARESE
(E-1141)
EL GENIO DE FALCON
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Falcon tenía debilidad por la miseria de la misma manera que otros la tenían por la música. Hurgaba y vivía en ella con algo parecido al morbo, cauteloso, atento, siniestro dentro de la negrura.
Vivía en un cuartucho y comía en innobles fondas donde se amontonaba la resaca humana más lamentable y más desesperanzada...
Y en sus alucinantes noches de insomnio recorría los callejones y basurales, los barrios miserables, los muelles, todos los túneles dormidos en donde se cobijaba la podredumbre y la violencia.
Falcon, el irlandés legendario, con sus ropas de mendigo, su pistola en el sobaco y su misteriosa soledad... Falcon, del F. B. I.
II-855


Savarese...Esta es una conversación muy seria...y muy particular entre tú y yo...
El hombrecito asintió vagamente. Observaba con cautela ese rostro carnudo y helado...
Lo escucho, señor Hoover.
Pronto tendrás tu escuadra independiente, tal cual lo has pedido y podrás dedicarte a tu guerra personal contra las "familias". No es algo que me convenza mucho pero confío en ti...
También me alarma algo de la lista de hombres que has solicitado. Algunos de ellos ni siquiera pertenecen al F. B. I. ... Otros, en fin... son judíos... o... bueno... hay un negro... y un ex-policía expulsado del cuerpo.
Fue...
No me digas nada. ¿Crees que no lo investigué? Un tipo que fue demasiado honesto y pisó los pies a gente que estaba muy alto. No te critico. Carlsson es un tipo que vale y tú lo sabes y yo lo sé...
Pero Falcon... Eso es lo que me preocupa... No me gusta Falcon. Lo hubiera expulsado hace mucho del cuerpo de no ser porque hombres como Barrymore y Gregg me convencieron.
Y ahora tú quieres que forme parte de tu pandilla y yo me pregunto si no es demasiado. ¿Qué ocurrirá con un tipo como Falcon cuando ya no haya ninguna disciplina que lo contenga? No sé si es conveniente eso.


Señor...Falcon es un agente excepcional y que no ha sido utilizado como hubiera sido lógico. Yo creo que él me sería inapreciable. Es un hombre astuto y brillante.
Y es un paranoico que vive entre basurales y ratas, que frecuenta a la resaca de la ciudad y que creo que está un poco más que loco. No, Savarese. En este caso creo que no puedo permitir...
¡Señor! ¡Señor! ¡Tenemos malas noticias!
Supongo que sí, Clark, porque de otra manera esta forma de entrar en mi oficina no...
¡"La Verdad" está en Nueva York!
¿Eh? ¿Estás seguro de lo que dices? El último crimen que cometió fue en New Salem.
¡Hallaron una mujer en Harlem con su marca! ¡Es... es horrible!
¿"La Verdad"? ¿El asesino de mujeres?
Si. Ha venido subiendo desde Texas por toda la república y en cada parada ha dejado un cadáver... y ahora está en Nueva York...
Savarese, ocúpate de esto. Es un delito federal, después de todo.
Sí, señor... y para hacerlo bien...
El hombrecito sonrió con beatífica inocencia...
...para hacerlo bien necesitaré a Falcon.


Fuera.
El policía señaló el bulto sin mirarlo. Tenía el rostro pálido y había un sospechoso olor a vómito en la calleja...
A...allí está...Yo...la encontré esta mañana al empezar mi ronda...
Dame los detalles.
Es...o era...una mujer joven...Hay señales de lucha...y...y...bueno... los intestinos...Fue...prácticamente...Oh, Dios...
Ahá.
Yo...yo que usted no miraría...Es...Es...
Despreocúpate, hijo. Yo soy perro viejo en este oficio y tengo visto mucho...
Hmm.
Aunque debo reconocer que pocas veces he visto algo igual. Vaya carnicería. ¿Qué opinas, Savarese?
Lo mismo que tú. ¿Y la firma?
Hmm...
Aquí la tienes. Y con éste ya son dieciséis asesinatos. Siempre mujeres jóvenes y siempre de la misma manera. Un verdadero destripador.


LA CÓLERA DEL JUSTO ES DOS VECES MÁS DURA
la Verdad
¿Y ahora?
Hay que alertar a toda la policía, a todos los soplones e incluso enviaremos un mensaje a Luciano y los suyos. Ni siquiera a las "familias" les interesa tener un asesino de mujeres suelto en la ciudad.
Y ahora corporicemos al asesino. ¿Cómo lo imaginas, Falcon?
Pues... puede ser tejano. Sus tres primeros crímenes se cometieron allí. Es de poca cultura (puedes darte cuenta por su escritura) pero aseguraría que tuvo una educación religiosa tirando a fanatismo. Hay un agresivo tono bíblico en todos sus mensajes.
También debe ser muy fuerte. Algunas de las mujeres que mató eran jóvenes y bastante vigorosas y sin embargo las dominó fácilmente. Además se necesitan manos de carnicero para hacer lo que él hace. Manos fantásticas...
El rumor de la ciudad... Voces... Risas... Estruendos de tráfico... Aturde... Hace doler la cabeza...
Y esa perdida que ríe con ese hombre... Labios pintados... Vestido escotado... Otra mujerzuela destruyendo hombres... Otra hija del diablo...
Hasta luego, cariño. Tengo que ir al teatro. Hoy tenemos ensayo.



Otra bestia demoníaca... Otra criatura del mal que debe desaparecer... Sí... Sí.... ¡Sí!
Le bastó una mirada a su rostro para adivinar...
¿Otra?
Ahá. Una corista de poca monta. La atacó en un callejón detrás del teatro. No comprendo cómo nadie vio nada. Después de todo le debe haber llevado cierto tiempo para terminar su...trabajo.
Pues en algo parecido estaba pensando. Mira estas fotos, Falcon... Una verdadera masacre, ¿eh?, pero sin embargo hay algo extraño...
¿Qué...?
Casi no hay sangre en el suelo... Muy poca... O sea que no las mata realmente en el lugar donde las hallamos...
Tampoco se las lleva a ninguna parte... A menos que...
¿Un camión?
Algo así... Y con chapa de otro estado... Haz pasar la voz a la policía... Que tengan los ojos muy abiertos...
¿Has conseguido averiguar algo en Texas?
Nada. La policía ha pasado a peine fino todos los pueblos cercanos a los crímenes pero no hay ningún hombre que corresponda a las características que les dimos. Cero más cero igual a cero.
Y "La Verdad" está allí, Falcon. Mira. En esta ciudad está suelto un asesino loco o sea la peor clase de asesino, el que no tiene razón ni lógica ni rostro. Allí hay una sombra sin forma que mata, mata y mata...


Estás muy lírico...
Me ocurre a veces. Y tú busca una solución a esta porquería si no quieres que terminemos buscando trabajo en el puerto.
(Entiendo lo que Savarese me dice...Hoover nos ha tirado este caso en el regazo para probarnos...Si triunfamos podremos dictar nuestras condiciones... pero si perdemos...)
(¡Maldita sea! ¿Dónde demonios está ese bastardo? Tal vez en este momento...)
Ah...Por supuesto...Pase...Acabo de preparar té...¿Querría una taza?
186
¡Maldición! No entiendo nada... La mujer lo dejó entrar... ¿No sospechó nada? ¿No tuvo miedo?
Hmm...Creo que no...
Mira...Le sirvió té... y bizcochos...
Y aquí está su cartera... Había comenzado a sacar dinero cuando "La Verdad" la atacó...
Esto es un mal sueño...¿Qué clase de hombre es ese bastardo?


Pero...¡Un momento!¡Creo que me acabas de dar una idea!
¿A qué te refieres?
¡Rápido!¡Tenemos que contactar otra vez a la policía de Texas!¡Ven!
No entiendo...
Mujeres... Bocas pintadas... Voces indecentes... Vulgaridad...El fuego del infierno es su justo castigo...
Y estas manos serán el instrumento de la justicia del más allá... el castigo a la inmoralidad... la realidad final... la verdad única y absoluta...
Lentamente depositó el manojo de papeles sobre el escritorio. Guardó silencio un largo rato y por fin farfulló...
Dios... ¿Era esto?
Sí.Y ahora debemos movernos rápido. Toda la policía está alerta. Tienen las fotos que nos han llegado de Texas." La Verdad" no es alguien que pase desapercibido una vez que se sabe a quién buscar.
La mujer sonreía con placidez contemplando a los niños. Masticaba con placer y de tanto en tanto arrojaba trozos de pan a los pájaros...


Ni advirtió al hombretón que la observaba a cierta distancia...
Luego, con lentitud, el hombretón comenzó a acercarse. A pesar de su enorme tamaño se movía con el sigilo de un gato...
Lindo día, ¿eh?
Hermoso. Y los niños...Nunca me canso de mirar los niños... Son tan hermosos...
De Texas, ¿eh?
Es inútil querer esconder un acento como el mío, ¿eh? Sí. Cerca de Amarillo. Feo lugar. ¿Y usted?
¿Yo? Yo soy de Nueva York...
Y soy del F. B. I.
La reacción fue instantánea y de un salvajismo alucinante...
Pero...


¡AAHH!
¡Alto, señora Lewis! ¡No queremos... !
¡Ah!
¡SOC!
Dios...¡Esto no es un ser humano...¡Deténganla!
Hermano...Creo que eso no sera nada fácil... a menos que usemos un cañón...
Y súbitamente el aullido demencial e histérico...
¡No pueden detenerme! ¡Traigo el castigo, el hierro y el fuego del infierno para todos aquellos que abrazan la oscuridad y rechazan la luz! ¡Soy la espada del ángel y de la muerte!
¡...y traigo su palabra justa!
¡Al diablo! ¡Ese debe ser el maldito camión que buscábamos! ¿Cómo sospechar de una ambulancia?
¿Qué hacemos? ¡No pienso disparar contra una mujer...!


¡Lástima que ella no tenga tantos escrúpulos!
Diablos...
¡BRAAHMM!!
¡...y se alzarán las almas de los muertos y serán contadas por miles de millones y cada pecado será medido y pesado en...!
Pero...
¡CLIC!
¡Se le acabaron las balas! ¡Ya es nuestra!
Esa es una frase interesante...
¡AAH!
...y algo prematura, ¿no crees?
Déjame decirte... algo... Vete al... infierno...
¿Una mujer?
Sí. Falcon tuvo la idea. Nuestras investigaciones no conducían a nada porque buscábamos un hombre... Aunque debo decir que Sara Lewis es más un gorila que otra cosa.


Creció en una familia de granjeros mormones y conoció a un viajante de comercio con el cual se casó. Un par de años más tarde, el marido huyó con una bailarina de music-hall tras vender todo lo que poseían. Sara consiguió trabajo en un hospital como limpiadora.
¿Allí comenzó la locura?
Tal vez ya venía de antes pero eso hizo crisis. Se mezcló su educación religiosa con su odio a la mujer que le robó su marido. Además, en el hospital, vio operaciones y autopsias. Se familiarizó con cadáveres... con sangre... y con bisturíes... Y un día comenzó a matar...
Preparó esa ambulancia a la cual llevaba sus víctimas tras desmayarlas y adentro las mutilaba. Dios sabe cuánta gente pasó junto a la ambulancia mientras ella estaba en el interior destrozando a alguien.
¿Y las que mató en sus casas?
Se presentaba vestida de enfermera haciendo colectas para hospitales. Nadie desconfiaba de una mujer. Nadie sospechaba... ni siquiera nosotros.
Pero Falcon sospechó...
Sí. Falcon sospechó. Le dije que él era algo especial, ¿recuerda?
Recuerdo... y supongo que tú aprovecharás esto para insistir en que autorice su ingreso a tu escuadra, ¿verdad?
En efecto, señor. Ahora que lo menciona, ése es efectivamente mi plan.
¿Sabes una cosa, Savarese? No me sorprende que tengas éxito contra los criminales. A veces tus métodos y los de ellos son muy parecidos Demasiado para mi gusto.
Supongo que lo único que puedo decir es que no se puede satisfacer a todo el mundo, señor.



D'artagnan

ALBUM DE NOVELAS GRAFICAS COMPLETAS
DIRECTOR
JORGE H. VASSALLO

EDITORIAL COLUMBA

EDITOR RESPONSABLE
COLUMBA
S.A.C.E.I.I.F.A.
SARMIENTO 1889 (1044)
BUENOS AIRES TEL. 45-1145

CORREO ARGENTINO CENTRAL B.
FRANQUEO A PAGAR CONCESION N°372
TARIFA REDUCIDA CONCESION N°5788

Publicación inscripta en la Dirección Nacional del Derecho de Autor bajo el N°311.842 Miembro de la A.A.E.R. (Asociación Argentina de Editores de Revistas) y del C.I.P.(Centro de Informaciones de Publicidad). Editor responsable: COLUMBA S.A.C.E.I.I.F.A., Sarmiento 1889 (Cód.1044) Teléf: 45-1145/ 4297, Buenos Aires. Venta Interior: Distribuidora TONINTER, Sarmiento 1889, Teléf.: 40-7740, Buenos Aires. IMPRESO EN ARGENTINA- PRINTED IN ARGENTINA.

IMPRESO EN BLONDATEX - JULIO 3, DE 1986


SAVARESE
LA MALA REVANCHA
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
El calor es opresivo. A veces parece que se lo podría morder, triturar y tragar... Es un fango ardiente que calcina los pulmones, que agota aún antes de moverse... El sol reverbera en una tortura inacabable...
Y por ello, hasta el mínimo gesto cansa. El metal de las escopetas quema, la tierra ardiente atraviesa el cuero de los zapatos, el sudor empapa las ropas...
Muévete, Duke...
Y el policía agotado, harto, rabioso gruñe suavemente...
...por favor.
Silla eléctrica, ¿eh?
¿Qué crees? Tres muertos en su último asalto... Todo por once dólares que había en la caja. Merece que lo maten por estúpido.


El hombretón chorrea sudor. Huele atrozmente y continuamente mastica una furia sólida como tabaco tranzado. Husmea ávidamente el aire sin muros.
Y tranquilo, ¿eh, Duke?
Vigílalo bien, Ernie. Este es un número de cuidado.
Descuida.
El hombretón mastica sólidamente el tabaco de su rabia...
El tren llegará dentro de media hora. Es mejor que aceleres un poco.
No estamos lejos. Eres un pesado.
Eh, verdugo. ¿Me das fuego?
Seguro... pero recuerda que el tabaco es malo para la salud, ¿eh?
Bah. Mi salud no la va a dañar el tabaco.


...y la tuya tampoco...
Claro. No fumo.
Ni hace falta...
Pero...¡Ernie!
¿Qué diablos...?
La sangre brota roja, oscura, humeante...y el tabaco de la rabia florece en un feroz gruñido de placer.
El hombrecito se inclinó con curiosidad. El sudor corría en serpentinas por su rostro enrojecido...
¿Una cuchara?


El mango. Afilado contra una piedra hasta tener el filo de una navaja. Seguramente lo llevaba pegado al cuerpo con un esparadrapo. Eso le bastó.
Pero ahora tiene un coche, pistolas y escopetas.
Sí. Y además es un animal al que le gusta matar. Creo que debemos movernos rápido.
Falcon olfateó el aire ardiente y renegó...
Sí. Movámonos rápido. Quiero volver a Nueva York. Este maldito aire está lleno de oxígeno. Necesito polución.
Lo primero que debemos hacer es ir a El Cruce.
¿El Cruce? Eso está a cien kilómetros. ¿Por qué no a Walnut o Silver City?
Porque en el Cruce está Emilou Duke, la hija de este carnicero. Tal vez sea una posibilidad.
Hmm. Tal vez... pero ¿y si no es el tipo de papito cariñoso?
En ese caso tendré que escucharte por el resto de mi vida, ¿no?
Tienes razón. Arranca de una maldita vez.
Los ojitos porcinos se movieron con apatía. Una radio emitía una música ahogada de interferencias en alguna parte.
F. B. I. ¿Eh? ¿Y qué me cuentan a mí? Sí. Soy sheriff del pueblo pero es un cargo que no existe. Aquí no tenemos crímenes.


Por lo menos cobra un sueldo...
Sí. Y si yo les dijera cúanto gano se reirían. Yo no soy un federal. Aquí gana más el repartidor de diarios que yo.
Nada de eso nos interesa, sheriff. Lo que nos trae aquí es Emilou Duke.
Lo suponía. Sí. Ella vive aquí cerca. Trabaja en la taberna y no da razones de alarma. Su padre es un asesino, claro, pero el mío era borracho, si vamos al caso.
Y usted heredó a su padre...
Eso es verdad en mi caso, pero no tiene por qué serlo en el de ella. Pueden ir a verla, claro.
Mike, mi ayudante, los guiará. El es joven y ambicioso... y estúpido. No podrán encontrar a nadie mejor... ni peor.
La chica Duke, ¿eh? Será mejor que la entrevisten en su granja esta noche. En la taberna será difícil.
Buena idea. Buscaremos un hotel mientras tanto.
El chico esconde algo.
¿De dónde sacas esa brillante conclusión, irlandés?
Mi naríz me lo dice.
Yo sabía que a ella sólo le faltaba hablar.


¿Federales? ¿Y creen que escondo a mi padre?
Algo de eso hay, Emilou... y tal vez lo hayas hecho. Te aviso para que borres cualquier rastro que hubiera de tu padre... si él hubiera estado en tu casa.
Eres un encanto por ayudarme...
Emilou... Tú sabes... Yo... Yo... en fin...
Lo sé...
Espera... Cálmate un poco... ¡Oh Dios...!
Una brasa rojiza titiló en las tinieblas. La noche tiene ojos y oídos.
La vida había sido siempre un mal sueño para Mike Larsen. Siempre hay alguien que es el perdedor en todo, el golpeado, el hazmerreír. El lo había sido. Ni siquiera una chapa de policía y un revólver habían cambiado eso...
Pero súbitamente hoy sentía que había llegado la oportunidad de cobrarse muchas viejas deudas.

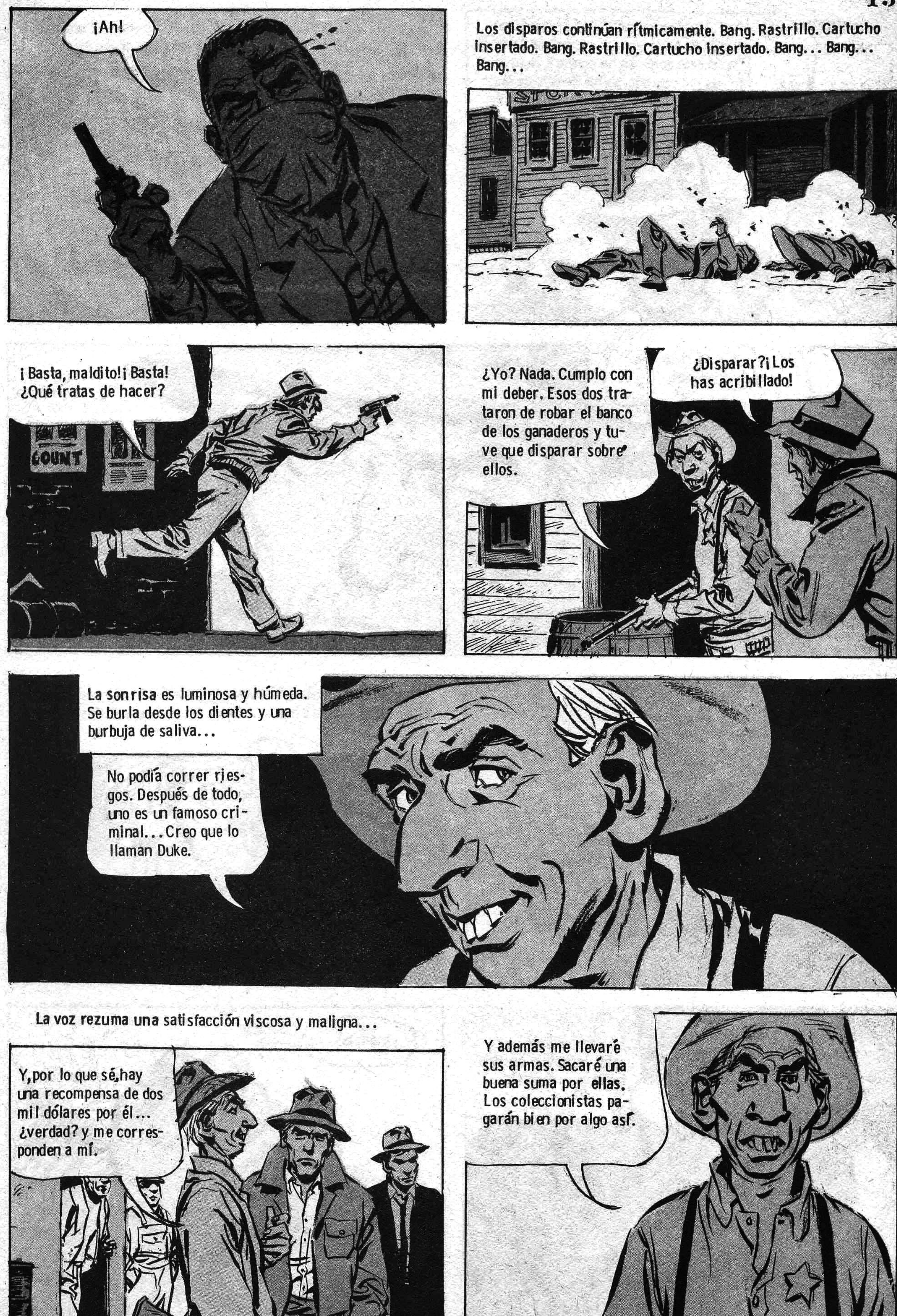

¿Y...?
Lo que suponía. Fue directamente a ver a la chica y probablemente le advirtió que la buscamos.
¿Crees que Duke está en contacto con ella?
Ella se mostró muy agradecida. Demasiado, para no creer que la advertencia le vino bien. Sí. Creo que ella sabe dónde está su padre.
Entonces será mejor movernos rápido...y con cautela. Duke no es ningún número fácil.
Y menos con el arsenal que lleva encima.
Lo mejor que podemos hacer es tratar de acercarnos a...
Creo que no nos acercaremos a ninguna parte, Savarese. Mira.
Los neumáticos... Están destrozados...
Y el motor... Alguien ha hecho un trabajo fino en él, maldito sea. Creo que las cosas son un poco más complicadas de lo que parecían.
Y en esos momentos...
¿Y estás segura de que eran federales?
Me lo dijo ese estúpido ayudante del que te hablé. Te están buscando, así que será mejor que crucemos a Méjico lo antes posible.
Necesitamos dinero. Si pudiera asaltar un banco...
No hay tiempo para ello, papá. Es...



Oh, sí. Hay tiempo. Yo me he ocupado de ello.
¿Eh?
Explícate.
Deja ese revólver, Duke. No es el momento de jugar a los valientes...y menos con alguien que te puede ayudar a ganar cinco mil dólares. Eso te pagaría una buena vacación en Méjico, ¿no crees?
He dejado a los federales inmovilizados. Les llevará tiempo conseguir otro coche y llegar aquí. En ese tiempo tú puedes ir a cierta oficina que yo sé y alzarte con diez mil dólares de la paga de los ganaderos. Mitad y mitad. ¿Qué te parece?
Padre e hija se miran. Hay un mensaje siniestro en esa mirada. Son dos gatos que se relamen ante la torpe rata...
Interesante. Explícate.
¿Y?¿Cómo anda esto? ¿Por arte de magia?
Bueno... Es lo único que pude conseguir. No te pongas exigente.
Mira. Aquella es la cabaña de la chica... Será mejor acercarse con cuidado...
Hmm...Tiene un cierto aspecto desierto...y no se ve humo en la chimenea...
No hay nadie... Ni ropas ni comida... Se ha largado.
Ahá. Y alguien más estaba con ella. ¿Reconoces el modelito? Ultima moda de Alcatraz...


Es curioso... El coche saboteado... La chica con el alguacil... y ahora los pájaros que se largan... como si alguien los alertara...
Sí. Yo pienso lo mismo. Volvamos al pueblo.
El hombrecito alzó la cabeza. Transpiraba y guiñaba sus ojos miopes en la calcinante oficina.
¿En qué puedo servirles...?
Pero...
El dinero de los ganaderos, enano. Suéltalo rápido, ¿me oyes?
¿El dinero? El dinero se envió a Nueva York esta mañana... No hay un centavo aquí.
¡No trates de tomarme el pelo o te vuelo los sesos!
Por favor... No... Es la verdad ...El sheriff y el alguacil Larsen lo llevaron a la estación... Lo hacen todos los meses... Si quieren... tengo cinco dólares... Por favor... Mi mujer... Mis hijos...
¿Larsen?... ¿El lo vó?... No entiendo.
También tengo este reloj... y mi anillo de boda... No me maten...
Papá... Esto me huele a podrido... Larguémonos de aquí lo más rápido que podamos...
Tienes razón. ¡Vamos!


¿Ves algo?
No. Todo parece tranquilo. Tal vez...
ANK
No. No todo está tranquilo.
COUNT
¡CRAM
¡Ahhh!
¡Papá!
¡Es una trampa! ¡El hijo de perra nos tendió una trampa!
¡Cuidado con...!
¡CRAM
¡Ahhhh!


¡Ah!
Los disparos continúan rítmicamente. Bang. Rastrillo. Cartucho insertado. Bang. Rastrillo. Cartucho insertado. Bang... Bang... Bang...
¡Basta, maldito! ¡Basta! ¿Qué tratas de hacer?
COUNT
¿Yo? Nada. Cumplo con mi deber. Esos dos trataron de robar el banco de los ganaderos y tuve que disparar sobre ellos.
¿Disparar? ¡Los has acribillado!
La sonrisa es luminosa y húmeda. Se burla desde los dientes y una burbuja de saliva...
No podía correr riesgos. Después de todo, uno es un famoso criminal... Creo que lo llaman Duke.
La voz rezuma una satisfacción viscosa y maligna...
Y, por lo que sé, hay una recompensa de dos mil dólares por él... ¿verdad? y me corresponden a mí.
Y además me llevaré sus armas. Sacaré una buena suma por ellas. Los coleccionistas pagarán bien por algo así.


El bastardo...
Ahá. Lo hizo perfecto. Les preparó una celada de primera...y a nosotros también. De un solo golpe se ha convertido en el héroe del condado, se ha llenado de dinero y se ha desquitado un poco de la vida.
Míralo...El tonto del pueblo...Todos se reían de él... y esperó años para desquitarse y lo ha conseguido de un solo golpe...y lo más delicioso para él es que nadie ni sospecha su jugada...excepto nosotros dos.
Sí...y no tenemos ni una maldita prueba que presentar.
Y allí está recogiendo su botín.
STORE
(Ah. La pistola del gran Duke. Los compradores se la disputarán...)
(Maldito sea...Aún está agarrado a ella... El hijo de pérra incluso llegó a amartillarla... Debía tener unos reflejos de mil diablos...)
(Suéltala, idiota... Ya estás muerto y de nada te sirve...Suéltala...)
¡Suéltala!


¡BANG!
Diablos... Duke tenía aún el dedo en el gatillo... Cuando tiró del revólver, éste se disparó...
Le dio en el corazón. Está seco.
En fin... Supongo que esto debe tener alguna moraleja, ¿no crees?
Por supuesto... y la moraleja dice que nunca debes jugar con un revólver que apunta en tu dirección.
Eres un cínico total, irlandés...
Y tú eres un romántico, siciliano. Ven. Tenemos que limpiar todo este matadero.
Tirado en el polvo y tocado por dos manos muertas, el revólver destellaba suavemente... En el aire envenenado de pólvora y olor a sangre comenzaba el impaciente zumbido de las moscas... Tal vez eso también era un símbolo...
FIN

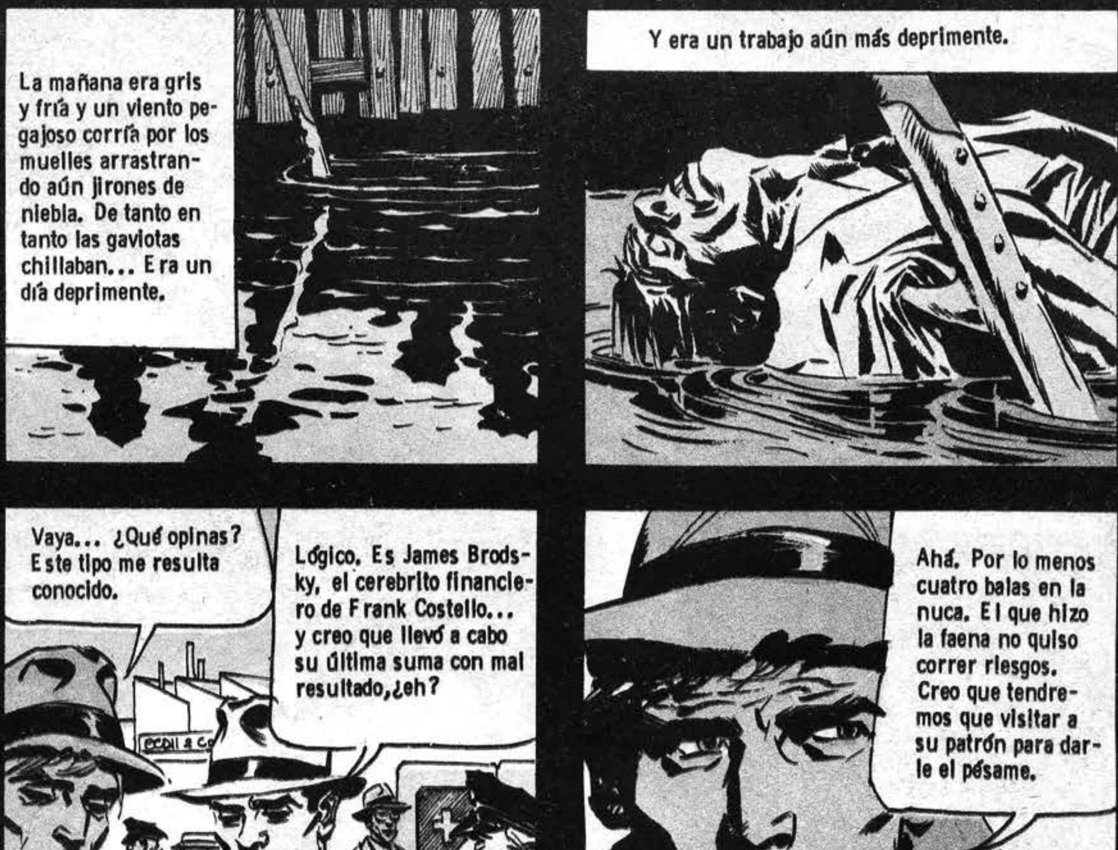
SAVARESE

(E-1161)

UNA DERROTA

POR ROBIN WOOD

DIBUJOS DE MANDRAFINA




Costello se está llenando de oro con las máquinas tragamonedas y las apuestas... y se murmura que ha entrado en la droga dura.
Ahá. Vito Genovese ha estado haciendo mucha presión sobre Luciano para que las "familias" se ocupen de monopolizar el asunto.
Y lo harán. Habrá mucho dinero en el futuro en esa porquería.
Dejemos el futuro. Ahora debo visitar al querido Frank.
No le causará ninguna gracia, ¿sabes? Después de todo es un calabrés y a los calabreses no les caen bien los sicilianos.
No... especialmente esos sicilianos que quieren mandarte a la cárcel.
Era un hombre pequeño y elegante, de voz grave y ojos benévolos. Parecía estar constantemente confuso y vacilante, buscando alguien que aprobara sus palabras.
¿Brodsky muerto? Por Dios... No tengo idea de quién pudo haberlo hecho.
Claro. Desde la muerte de Maranzano, tú, Luciano, Genovese y Lansky estáis manejando la cosa con más cabeza. Ya no hay matanzas... o casi...
Savarese, no tengo ganas de jugar a las palabras cruzadas. Eso lo dejo para los periodistas. Sí. Queremos acabar con las masacres. No son rentables y nos dan mala fama. Desgraciadamente siempre quedan algunos locos del gatillo... Como Dutch Schultz, por ejemplo.
Ah sí. El holandés loco. Terminará mal...
... pero eso no contesta mi pregunta. ¿Que pasó con Brodsky?
Esa pregunta también es la mía, Savarese.


Podrías mentir, Frank. Podrías...
Oye, enano... Nadie habla así al patrón, ¿oyes? El patrón es como un padre para mí y no me gusta que le falten el respeto y menos un piojoso renegado que...
Los dos hombrecitos se están observando con cautela por encima del gran escritorio. Por fin...
Sácame a tu mastodonte de encima, Frank y dale una banana. No me gusta que ningún matón de opereta me manosee.
¡Tú..!
Quieto, Lucio. Ya basta.
Una última advertencia, Frank. Nunca creas que estás a salvo, ¿comprendes? Este asunto de Brodsky me huele mal pero espero que no traiga problemas. Arréglalo sin ruido, ¿eh?
Vaya tipo... ¿Quién se cree que es? El...
Cállate, Lucio. Me das dolor de cabeza. Tengo que pensar.


(Tengo que pensar... ¿Quién mató a Brodsky? ¿Y por qué?)
Y casi como un eco de sus pensamientos...
¿Quién mató a Brods-ky? ¿Y por qué?El no era un "torpedo". Era un contable y nada más.
Pues por ese lado tal vez tienes la respuesta, Savarese.
¿Qué quieres decir?
No ha sido Dutch Schultz. No tiene sentido. Tengo el presentimiento de que hay algo familiar en el asun-to. Un arreglo de cuentas casero.
O sea un asunto que no nos concierne.
Todo lo que tenga que ver con las "familias "nos concierne, Savarese. Tirando de un gusa-no puedes hallar la víbora. Creo que sería interesante ver qué hay detrás de esto.
Es un interesante ra-zonamiento, Falcon... ¿Y por dónde empeza-rías tú?
Buscando otros muer-tos, claro.
Sí. Este ingresó ayer. Cuatro balas en la ca-beza... En fin... lo que quedaba de ella. Es un marinero fran-cés. Se habrá metido en líos. Su barco aca-baba de llegar.
Raro,¿eh?Es casi igual a lo de Brodsky.
Sí. Un marinero... Un bar-co mercante que ha llegado de Francia... ¿Cuál es la conexión?


Es increíble... Me he puesto un perfume nuevo y fascinante... He preparado tu comida favorita y descorchado un excelente vino italiano... Todo bien calculado,¿verdad?
Y,en lugar de llegar con flores, llegas con este irlandés disfrazado de espantapájaros que pone sal en mis salsas y toma cerveza con los spaghetti y se rasca la nariz con un tenedor. Y como si no fuera bastante el arruinarme mi cena romántica no son capaces de sumar dos más dos.
Este... ¿A qué te refieres?
Muy simple. Un barco viene de Marsella, desde donde se distribuye la droga en estos momentos. Un marino de ese barco es asesinado. Un contador de Costello también.
O sea que ese contador descubrió algo en lo que estaba mezclado el marinero y un tercero en discordia los suprimió. Y es lógico suponer que ese tercero lo hizo por miedo a que algo se descubriera. ¿Miedo a la policía? Tal vez... ¿O miedo a Costello?
Cristo... Alguien que traicionara a Costello... Podría ser...
Muñeca... Eres un amor.
Pruébalo.


Ejem...
En fin... No quiero arruinarles la noche pero se me hace tarde...
No, por favor. No insistan. No puedo quedarme. Gracias por la cena. No. No quiero postre.
Y no me acompañen a la puerta. No quiero molestarlos. Buenas noches.
Nadie les prestó atención. Un puerto está lleno de vagos. ¿Qué puede haber de extraño en dos de ellos?
Sí. He visto gente de Costello dando vueltas alrededor del barco. Lo cuidan.
O sea que hay algo adentro que le pertenece.
Cuidado. Mira quien viene. El terrible Lucio en persona.
Agacha la cabeza. Ese chico lleva pistolas hasta bajo las uñas... y le gusta usarlas.
¡Rápido! ¡Lárguense todos! ¡Ha habido un chivato! ¡Viene la policía! ¡A desaparecer!


¿Has oído eso?
¡Rapido! ¡Ven conmigo!
¡Eh! ¿Quién es...?
F.B.I., compañero. Una palabra y te arrepentirás.
NELL CO.
Vaya... Mira eso...
Parece...
Heroína.
¿Qué opinas? Es sensacional hallar una carga así, a la vista, lista para que la confisquen. Interesante, ¿no crees?
Sí. Sólo falta un detalle para armar el rompecabezas.
¡Quietos! ¡Arriba las manos!
Falcon chupó su cigarro casi con placer y se sonó las narices...
Ya está. El rompecabezas se ha armado.


Sí. Estoy de acuerdo contigo... pero, ¿cómo lo solucionaremos?
De una manera sencilla: tendremos una entrevista.
La música atronaba y le costó llegar hasta la puerta. Sin darse cuenta tarareaba la canción.
Diablos... ¿Quién será? Tal vez...
¿Sí?
¡Ahhh!
Hola, Lucio. Me alegro de verte... y no trates de manotear ninguna pistola. Estás demasiado borracho para hacerlo bien.
¿Qué quieren? Es ilegal el...
No me hables de ilegalidades o te reviento el cráneo. No me hagas enojar, Lucio. Eres un chico astuto, Lucio, pero mucho menos astuto de lo que crees.
Vaya... Champagne, ¿eh? Estabas festejando, por lo que veo. ¿Qué festejabas, Lucio?
¡No es tu asunto, puerco!


¡AAHH!
Sigues sin usar la cabeza, Lucio. Te creíste demasiado astuto, amiguito... pero no lo eres. Robaste la mitad de un cargamento de heroína de Costello, ayudado por un marinero... pero de alguna manera Brodsky lo descubrió. Supongo que trató de chantajearte con ello...
... pero tú fuiste más drástico y lo mataste. Pero luego te asustaste y por las dudas mataste a tu socio, el marinero.
¡Está loco..!
... y denunciaste la mercadería a la policía. Ellos vendrían y la secuestrarían y así Costello nunca se enteraría de que solamente habían encontrado la mitad. La otra mitad ya la habrías vendido tú. Un negocio perfecto, ¿verdad?
Pero te falló, Lucio. Nosotros lo descubrimos... y puedes estar seguro de una cosa: si nosotros lo descubrimos, Frank Costello también lo descubrirá.
¿A quién enviará para que se ocupe de tí, Lucio? Tal vez a Joe Adonis... o a Albert Anastasia... Eso sería malo. Anastasia es un sádico. Te haría durar mucho...
... pero sea quien sea estás reventado, Lucio. Morirás.
Eso. Adiós, Lucio.


¡Eh! ¡Un momento! ¡No se vayan... !Tal vez podríamos llegar a un arreglo...
¿A qué te refieres?
Yo... Yo necesitaré protección... Puedo darles mucha información... ¡Se lo juro!
Hmm. ¿Quién sabe...? Tal vez podríamos llegar a un acuerdo...
Yo... Yo... Tengo todo anotado... Todos sus negocios... Todo... Si ustedes me dejan salir del país... Frank Costello es un bocado grande.
Tienes razón. Creo que podremos llegar a un acuerdo.
Ven con nosotros. No pensamos perderte de vista.
Sí... Sí...
Vete a preparar el coche. ¡Esta es una noche de suerte!
¡Ya lo creo!
(¡Frank Costello en la cárcel...!O en la silla eléctrica... ¡Fantástico! ¡Esto será...!)
¡Ahhh!
¡TROC!


Vamos arriba.
... y quiero guardarme el dinero, ¿eh? No pienso ir a Europa a vivir como un mendigo. Quiero...
Cierra el pico y apúrate, Lucio. Quiero salir de aquí.
Crujen los escalones. Hay un jadeo de respiraciones carniceras...
Ven. Sígueme...
Y un pasaporte. Uno con nombre nuevo... Un apellido como... ¡Como Randolph! ¡Eso es! Muy distinguido...
¡AAHH!
Pero... ¿Quién...? ¿Qué hacen...?
La gran silueta se adelantó y súbitamente la mala luz amarilla se reflejó en su enorme rostro caballuno y sonriente.
Hola, Lucio... ¿De viaje?


Anastasia...
Sí. Soy yo. Vengo a traerte un regalo de despedida de Frank. Frank quiere que lo pases bien en tu viaje, Lucio...
... y por ello te ha enviado tu pasaje, Lucio.
¡NO!!
Lentamente comenzó a emerger de la inconsciencia. Cada partícula de consciencia llegaba con una flecha de dolor. Gimió.
Dios...
... y entonces la vió...
Pero...
Se movió y volvió a verla... Estaba por todas partes. En el suelo... En las paredes... En sus ropas... En sus manos...
¡No!



D'artagnan

ALBUM DE NOVELAS GRAFICAS COMPLETAS
DIRECTOR JORGE H. VASSALLO

EDITORIAL COLUMBA

EDITOR RESPONSABLE
COLUMBA
S.A.C.E.I.I.F.A.
SARMIENTO 1889 (1044)
BUENOS AIRES TEL. 45-1145

CORREO ARGENTINO CENTRAL B.
FRANQUEO A PAGAR CONCESION N°372
TARIFA REDUCIDA CONCESION N°5788

Publicación inscripta en la Dirección Nacional del Derecho de Autor bajo el N°311.842 Miembro de la A.A.E.R. (Asociación Argentina de Editores de Revistas) y del C.I.P.(Centro de Informaciones de Publicidad). Editor responsable: COLUMBA S.A.C.E.I.I.F.A.,Sarmiento 1889 (Cód.1044) Teléf: 45-1145/ 4297, Buenos Aires.Venta Interior: Distribuidora TONINTER,Sarmiento 1889,Teléf.: 40-7740,Buenos Aires.IMPRESO EN ARGENTINA- PRINTED IN ARGENTINA.

IMPRESO EN BLONDATEX - AGOSTO 28, DE 1986.-

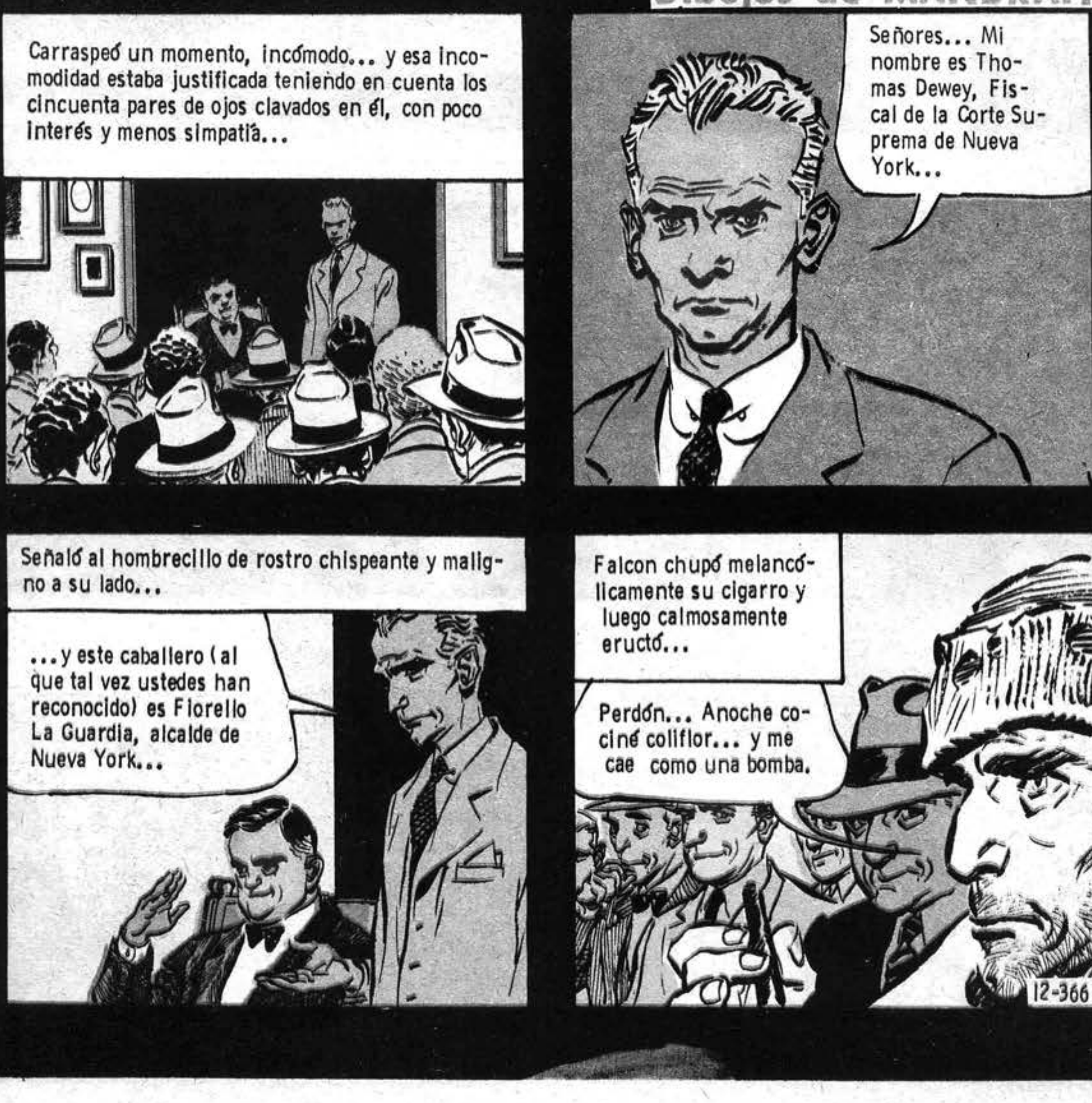
SAVARESE

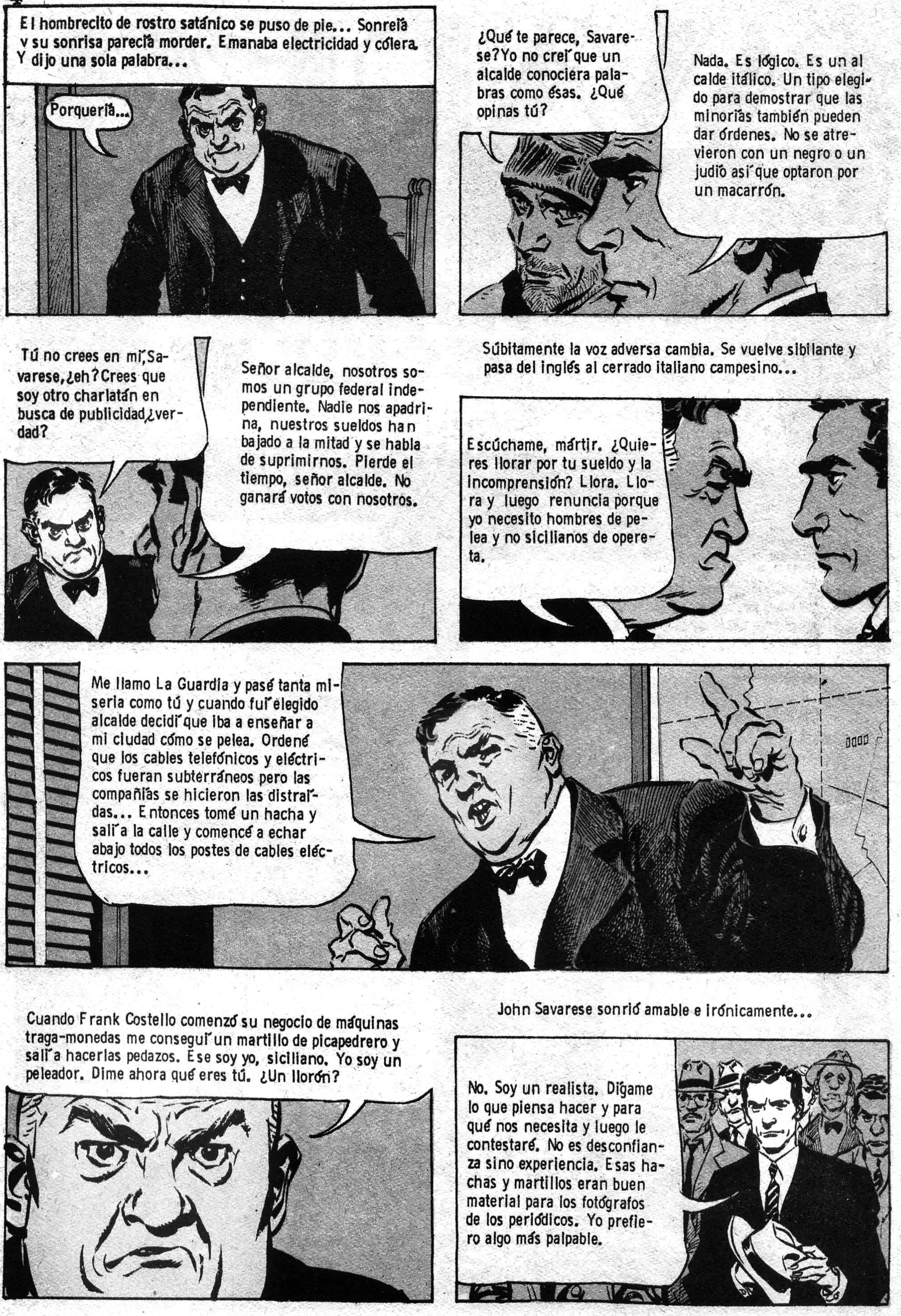
(E-1171)

LA LEYENDA DE DUTCH SCHULTZ

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA



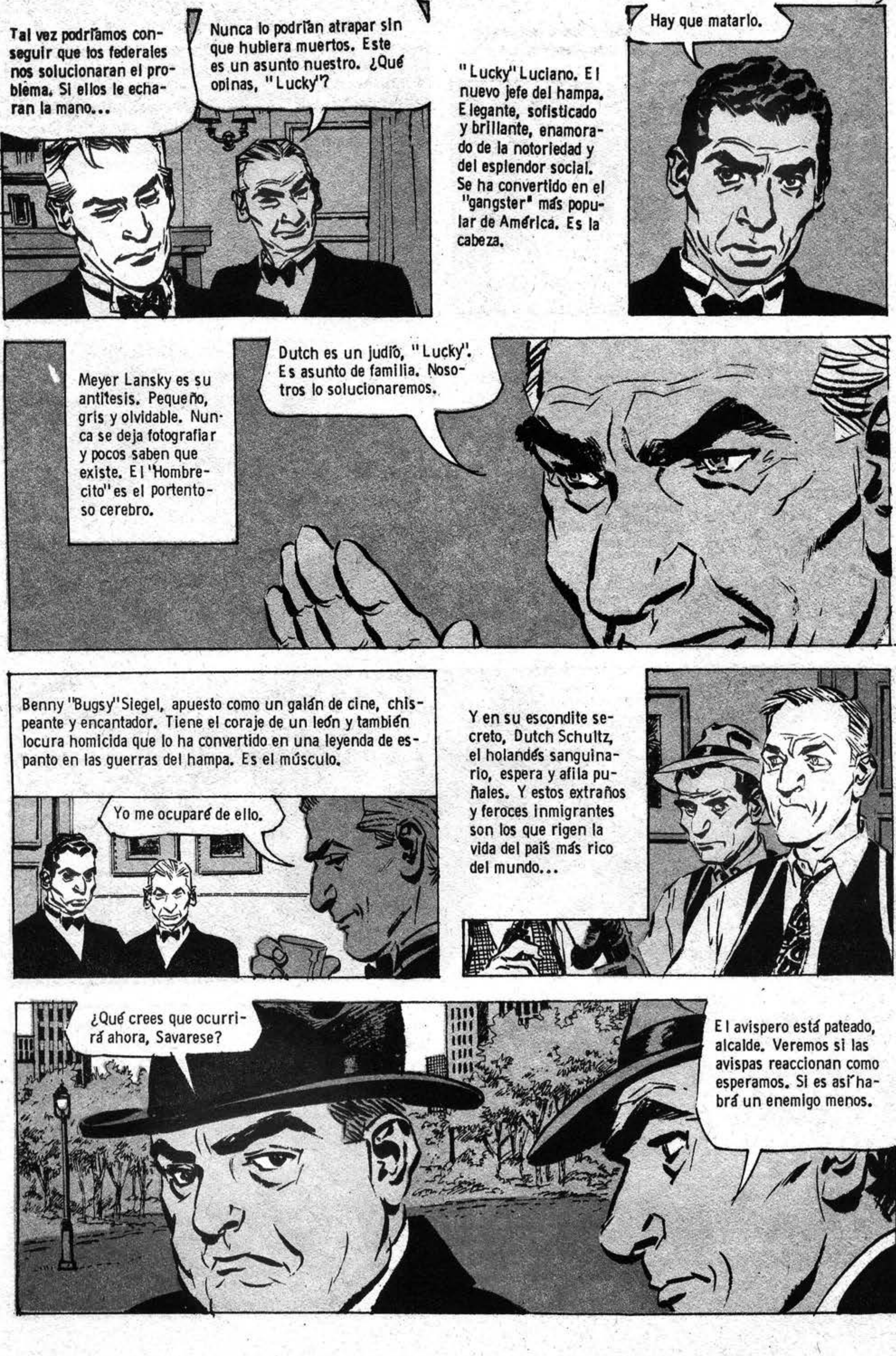

El hombrecito de rostro satánico se puso de pie... Sonreía y su sonrisa parecía morder. Emanaba electricidad y cólera. Y dijo una sola palabra...
Porquería...
¿Qué te parece, Savarese? Yo no creí que un alcalde conociera palabras como ésas. ¿Qué opinas tú?
Nada. Es lógico. Es un alcalde itálico. Un tipo elegido para demostrar que las minorías también pueden dar órdenes. No se atrevieron con un negro o un judío así que optaron por un macarrón.
Tú no crees en mí, Savarese, ¿eh? Crees que soy otro charlatán en busca de publicidad ¿verdad?
Señor alcalde, nosotros somos un grupo federal independiente. Nadie nos apadrina, nuestros sueldos han bajado a la mitad y se habla de suprimirnos. Pierde el tiempo, señor alcalde. No ganará votos con nosotros.
Súbitamente la voz adversa cambia. Se vuelve sibilante y pasa del inglés al cerrado italiano campesino...
Escúchame, mártir. ¿Quieres llorar por tu sueldo y la incomprensión? Llora. Llora y luego renuncia porque yo necesito hombres de pelea y no sicilianos de opereta.
Me llamo La Guardia y pasé tanta miseria como tú y cuando fuí elegido alcalde decidí que iba a enseñar a mi ciudad cómo se pelea. Ordené que los cables telefónicos y eléctricos fueran subterráneos pero las compañías se hicieron las distraídas... Entonces tomé un hacha y salí a la calle y comencé a echar abajo todos los postes de cables eléctricos...
Cuando Frank Costello comenzó su negocio de máquinas traga-monedas me conseguí un martillo de picapedrero y salí a hacerlas pedazos. Ese soy yo, siciliano. Yo soy un peleador. Dime ahora qué eres tú. ¿Un llorón?
John Savarese sonrió amable e irónicamente...
No. Soy un realista. Dígame lo que piensa hacer y para qué nos necesita y luego le contestaré. No es desconfianza sino experiencia. Esas hachas y martillos eran buen material para los fotógrafos de los periódicos. Yo prefiero algo más palpable.


De acuerdo. He empezado una campaña para acabar con la delincuencia en Nueva York. Voy a arrasar con todos los hijos de perra como Luciano, Genovese, Zwillman, Dutch Schultz y compañía. Ese es mi plan.
Por Dios, alcalde... Usted no sabe de lo que habla ni de los enemigos con los que se enfrenta.
Son unos ladrones y pistoleros. ¿Qué más necesito saber?
Necesita saber que poseen un imperio tan poderoso como los Estados Unidos. Dirigen la industria de la construcción, del vestido y del calzado, dominan los muelles, donde cada fardo de mercadería que se descarga o carga les paga impuesto...
Manejan el contrabando de droga: en seis semanas, los envíos de heroína que hizo entrar en el país reportaron a "Lepke" Buchalter una ganancia de diez millones de dólares... ¡En seis semanas!
Dominan los mercados de abasto de carne, verduras, aceite, y gasolina. Tienen el monopolio de los tragamonedas, las apuestas, las carreras y la quiniela clandestina.
Meyer Lansky ha hecho un trato con el presidente Batista y ha edificado hoteles y casinos en Cuba...
Y lo mismo está haciendo Bugsy Siegel en Nevada, en un poblacho llamado Vegas. Piensan convertirlo en el corazón del juego organizado del país.
Y éso es apenas el principio. ¿Y usted cree que puede enfrentarlos con grandes palabras y un hacha y un martillo? Usted está loco.
Dos veces loco.
Hmm. ¿Qué le parece, alcalde?
Lo que usted me dijo que ocurriría, fiscal. Insolencia y arrogancia. Un siciliano amargado y un irlandés que necesita un baño y cuarenta y ocho chiflados en plena guerra santa.


Se refregó las manos con placer y rugió...
O sea que tenemos todo lo que necesitamos. ¡Manos a la obra! ¡Hay muchos canallas para encarcelar!
¡Eh...!
Pero...
RATATAT
¡Ahhh!
Y así, una leyenda llegaba a su fin. Jack "Legs" Diamond había encontrado el fin de su increíble carrera de criminal... Ahora era parte del recuerdo...
Diamond, ¿eh? ¿Quién fue?
Ese loco asesino... Dutch Schultz... El holandés judío... Así lo llaman... Su verdadero nombre es Flaggenheimer.


Es uno de los hombres de Lansky y Luciano, ¿verdad?
En cierto modo... Es demasiado salvaje para obedecer a nadie... ni siquiera a ellos.
Dime, Savarese... ¿No dirías que un tipo así sería el eslabón más débil de una cadena perfecta?
Supongo que sí, alcalde... y creo que sé cómo hacerlo...
O sea que ya tenemos el primer blanco para nuestra campaña. Comencemos por los alfiles antes de llegar a los reyes. Comencemos con Dutch Schultz... Primero lo volveremos loco.
¡Ahhh!
RATATATATATAT
Hermano... Esto fue un trabajo fino... Lo reventaron. ¿Quién era?
"Bo" Weinberg... Uno de los compinches de Lansky... Algo violento se está cocinando aquí, Savarese.
Sí. Creo que hemos pateado un avispero... Hice filtrar una serie de informes para que el holandés crea que lo traicionan.
Ahá. Y las avispas de tu avispero son de plomo.


El hombre bramó. Su cuerpo era nervudo y sus lívidos ojos azules tan famosos como su demencial furia asesina...
¡Me abandonan! ¡Luciano, Lansky, Genovese y todos los demás bastardos!
¿Qué piensas hacer, Dutch?
¡Ese hijo de perra de Dewey está tras mío y ellos se asustan porque es un puerco fiscal y creen que me dejaré llevar a la silla eléctrica!
Por Dios, Dutch... Estás...
Voy a reventar a todos. Primero voltearé a Dewey y luego acabaré con Luciano, Lansky, Costello, Siegel y Zwillman.
¿Estoy qué? ¿Qué ibas a decir, Abe? ¿Que estoy loco? ¿Era eso lo que pensabas decir, Abe?
N-no... No, Dutch... Me conoces... Estoy de tu parte... Lo que hagas... estoy contigo...
(No. No estoy contigo. Meterse con el gobierno y con las "familias" al mismo tiempo es un suicidio... y yo no voy a hacerme matar por un chiflado...)
59
ERY
A. ZI
Quiero hablar con Meyer Lansky.
Ese era Abe Israel... Quiere entregarnos a Dutch... Parece que el holandés ha perdido completamente la cabeza. Quiere matar a Dewey.
¿El fiscal? ¡Hay que pararlo como sea! ¡Si le llega a tocar un pelo tendremos una tormenta encima de los mil demonios!



Tal vez podríamos conseguir que los federales nos solucionaran el problema. Si ellos le echaran la mano...
Nunca lo podrían atrapar sin que hubiera muertos. Este es un asunto nuestro. ¿Qué opinas, "Lucky"?
"Lucky" Luciano. El nuevo jefe del hampa. Elegante, sofisticado y brillante, enamorado de la notoriedad y del esplendor social. Se ha convertido en el "gangster" más popular de América. Es la cabeza.
Hay que matarlo.
Meyer Lansky es su antítesis. Pequeño, gris y olvidable. Nunca se deja fotografiar y pocos saben que existe. El "Hombrecito" es el portentoso cerebro.
Dutch es un judío, "Lucky". Es asunto de familia. Nosotros lo solucionaremos.
Benny "Bugsy" Siegel, apuesto como un galán de cine, chispeante y encantador. Tiene el coraje de un león y también locura homicida que lo ha convertido en una leyenda de espanto en las guerras del hampa. Es el músculo.
Yo me ocuparé de ello.
Y en su escondite secreto, Dutch Schultz, el holandés sanguinario, espera y afila puñales. Y estos extraños y feroces inmigrantes son los que rigen la vida del país más rico del mundo...
¿Qué crees que ocurrirá ahora, Savarese?
El avispero está pateado, alcalde. Veremos si las avispas reaccionan como esperamos. Si es así habrá un enemigo menos.


¿Y si eso ocurre?
Nada. Siempre habrá centenares más. Nunca acabaremos con ellos.
Sin embargo peleas...
Claro que sí. Y lo haré hasta el fin de mis días. Cuando sea viejito, senil, vendré y los atropellaré en mi silla de ruedas y después de muerto me levantaré de mi tumba para gritar ante sus puertas a medianoche.
¿Tú no crees que yo pueda hacer lo mismo?
No. Usted es un político, alcalde, y deberá hacer concesiones... Contra su voluntad pero las tendrá que hacer. Yo no. Yo soy un policía que nadie quiere, dirijo a cincuenta renegados y no tengo nada que perder excepto una placa y un revólver. Soy tan poco importante que nadie intentará detenerme.
Además...
¡Cuidado!
¡Cristo...! ¡Están tirando como si estuviéramos en guerra!
RATTATATATR
¡Maldito siciliano charlatán! ¿Cómo era ese discurso tuyo? ¡Creí que no eras importante!
¡Y no lo soy! ¡Estoy seguro que te tiran a ti!

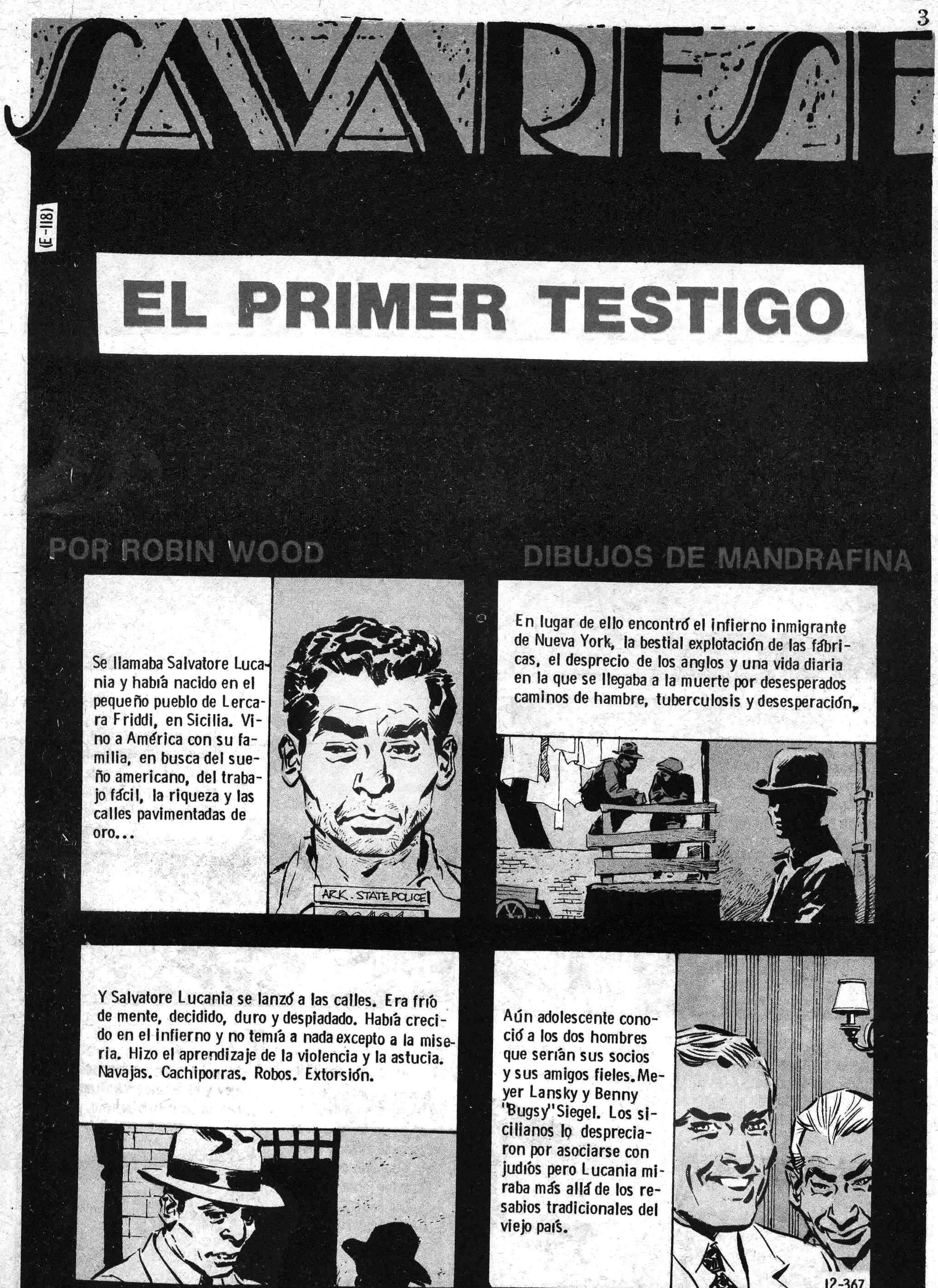

¡Sal afuera, bastardo! ¿Querías acabar conmigo? ¡Ven y haz la prueba!
Alcalde... Hemos ganado nuestra primera pelea...
¿Ah, sí? ¿Y cómo es eso?
¡BANG!
Ese que chilla allí afuera ¿Lo ves? Ese es el famoso Dutch Schultz, en persona.
¿Y con ello?
Ahora tendrán que acabar con él. Lo hemos enloquecido completamente y ha perdido los estribos. Ni siquiera deberemos preocuparnos de él. Sus compadres harán el trabajo por nosotros.
Eres un siciliano sanguinario, ¿eh?
No. Soy simplemente un siciliano. Sólo creo en los cadáveres de mis enemigos.
¡Larguémonos, Dutch! ¡Vienen coches policiales de todas partes!
Bastardos... Esta vez se han salvado... pero la próxima...
Esa noche hubo una reunión siniestra y rabiosa en un oscuro teatro de Manhattan...
El holandés está totalmente loco. Hay que detenerlo antes que nos hunda.
Ya está todo preparado. El hijo de perra tiene sus horas contadas.


Y Meyer Lansky murmuró con apática resignación...
Esto hará feliz a Savarese. Es él quién ha montado todo el tinglado. Ni Dewey ni La Guardia. Savarese. El solo.
Y súbitamente "Bugsy"Siegel, el músculo sin cerebro sorprendió a todos con una extraña y rabiosa frase...
El... El nos enterrará a todos... Lo sabemos... El nos odia realmente... y no es un blando como los otros... Nos matará uno tras otro como pueda... El será nuestra perdición.
El 23 de octubre... Dutch Schultz se reunió en el restaurante Palace Chop Tavern de Newark. Lo acompañaban sus famosos guardaespaldas, Abe Landay y Bernard "Lulu"Rosencranz...
... y "Abbadabba" Berman, su genio matemático. Lo llamaban "Abbadabba" porque devoraba sin cesar chocolates de esa marca...
Hay que desaparecer, Dutch.
Nadie nos paga protección ni podemos recoger el dinero de las apuestas ni de las carreras. Todos saben que estamos sitiados.
Pasará...
No pasará. No tenemos el músculo necesario para enfrentar a Luciano. Detrás de él están Costello, Lansky, Siegel, Genovese, Anastasia, Zwillman... No. Es una locura.
Me aburres, gordo. Voy al baño y vuelvo.
Es una locura.


"Abbadabba"... Yo... Siempre he sido fiel a Dutch... pero ahora...
Calma. Tal vez consigamos llegar a un arreglo.
La puerta se abrió. Tres hombres entraron. Eran...Charlie "Bug" Workman y Mandy Weiss y un tercer hombre que jamás sería identificado...
"Abbadabba" los vio primero. No pudo decir nada pues tenía la boca llena de chocolate...
Y un segundo después ya no importó lo que hubiera podido decir...
¡Ah!
BANG!
¡Ah!
¡Ah!
¡BANG
Dutch... Dutch...
Charlie "Bug" Workman corrió a los baños. Transpiraba de terror y excitación. Allí, en ese lugar grotesco,estaba una de las leyendas salvajes de América... El holandés sangriento...


Pero... ¿Quién...?
Y el asesino gruñó ávidamente...
Qué vergüenza, Dutch. Agarrarte con los pantalones caídos.
¡Maldito!
¡BANG! ¡BANG!
...Pe...
El agua y la sangre gotea... y Dutch Schultz navega en su muerte de letrina...
Cerró el periódico con calma y simplemente murmuró...
Uno menos.
Adiós, Dutch. Ojalá te pudras en el infierno.


Y ahora, siciliano. ¿Qué planeas como próximo plato?
Uno especial... y grande.
Luciano.
Y en ese mismo instante, no muy lejos, con su hermosa cara lívida de furia, "Bugsy" Siegel murmuraba...
Savarese... Destrúyanlo... De cualquier manera... Destrúyanlo antes que él nos destruya a nosotros... ¡Destrúyanlo!
¡Destruyan a Savarese!
Destruír a Savarese... ¿Destruír a Savarese? Tres palabras que encierran todo un terremoto. Hay un hombrecito suelto en la ciudad con una chapa y una pistola en la axila... Está buscando venganza y justicia, todo en un sólo paquete...
Savarese está rondando la ciudad como el más solitario de los lobos... Y el lobo es un animal mortífero.
FIN


SAVARESE
(E-118)
EL PRIMER TESTIGO
POR ROBIN WOOD
DIBUJOS DE MANDRAFINA
Se llamaba Salvatore Lucania y había nacido en el pequeño pueblo de Lercara Friddi, en Sicilia. Vino a América con su familia, en busca del sueño americano, del trabajo fácil, la riqueza y las calles pavimentadas de oro...
ARK. STATE POLICE
En lugar de ello encontró el infierno inmigrante de Nueva York, la bestial explotación de las fábricas, el desprecio de los anglos y una vida diaria en la que se llegaba a la muerte por desesperados caminos de hambre, tuberculosis y desesperación.
Y Salvatore Lucania se lanzó a las calles. Era frío de mente, decidido, duro y despiadado. Había crecido en el infierno y no temía a nada excepto a la miseria. Hizo el aprendizaje de la violencia y la astucia. Navajas. Cachiporras. Robos. Extorsión.
Aún adolescente conoció a los dos hombres que serían sus socios y sus amigos fieles. Meyer Lansky y Benny 'Bugsy' Siegel. Los sicilianos lo despreciaron por asociarse con judíos pero Lucania miraba más allá de los resabios tradicionales del viejo país.
12-367


Con la Ley Seca y guiados por Arnold Rothstein, el cerebroportentoso, se convirtieron en ricos hombres de empresa. El talonario de cheques y la metralleta. Salvatore Lucania se americanizó definitivamente. Ahora era Charlie Luciano.
Cuando llegaron las guerras de "familias", él fue el más astuto. Joe Masseria murió ametrallado. Salvatore Maranzano fue baleado y apuñalado. El hampa quedaba huérfana...
... pero allí estaba Charlie "Lucky" Luciano y sus centenares de "soldados", sus influencias, sus millones y sus terribles lugartenientes, Lansky, Siegel, Costello, Moe Dalitz, Lucchese, Lepke y Vito Genovese. La hora del nuevo amo había llegado.
Veamos... Vive bajo el nombre de Charles Roso y tiene una suite propia en el hotel Waldorf-Astoria. Es el niño mimado de la sociedad. ¿Cómo se puede organizar una fiesta razonable sin invitar al gangster número uno de América?
Le gusta la notoriedad, ¿eh?
Luciano es un tipo alegre. Le encanta ver su foto en los diarios... y eso nunca es demasiado bueno. Pregúntaselo a Capone.
Pero tiene a Meyer Lansky para que cuide sus finanzas. Con él no habrá posibilidad de atraparlo por evasión de impuestos.
¿Qué opinas entonces?
Hay una sola posibilidad: el imperio de Luciano es enorme. Tal vez él no cometa errores pero es muy posible que uno de sus lugartenientes lo haga. Esa podría ser nuestra oportunidad.
No parece muy promisorio. Dewey y el alcalde La Guardia quieren acción fulgurante.


¡Bah! Ellos han leído demasiadas novelas policiales. Déjalos que chillen un poco. Les hará bien.
No hay lugar donde haga frío como en Nueva York. Allí, el frío es maligno, sádico, burlón... Desgarra la piel y penetra hasta en los huesos y convierte la vida en algo aún más miserable.
Eh, buen mozo ¿Solo?
Ahueca, espantapájaros.
Cockey Flo estaba acostumbrada a la miseria (dentro de lo que uno se pueda acostumbrar a ella) pero ese día de invierno, temblando de frío, con el estómago agarrotado de hambre y desesperación, comprendió que había llegado al extremo...
(No puedo más...)
Eh, Cockey... Tengo un mensaje de Bonfiglio. Estás muy atrasada en tu impuesto y no quiere esperar más.
Por Dios... Mírame... No tengo ni para comer...
Ese es tu problema, Cockey. Y no hagas enojar a Bonfiglio ¿me oyes? Él es un tipo duro y más que duro. Te haría pasar un mal rato.


(Oh, Dios mío... ¿Qué haré? ¿Qué haré?)
TEATR
NIE
Y en otro nivel, en otra galaxia, otro hombre también enfrentaba sus problemas...
Dewey sigue tras de ti, Charlie. Él y ese perro rabioso de Savarese continúan buscando pruebas. Han interrogado a centenares de los muchachos. Incluso sé que han enviado a algunos de sus sabuesos a La Habana.
¿Qué estás tratando de sugerir, Meyer?
Unas vacaciones, Charlie... Vete a dar la vuelta al mundo... Visita Italia, Sicilia... Deja que las cosas se enfríen aquí...
Estás dramatizando, Meyer...
Hablas como un "shmuck". ¿Cuándo dramatizo yo? He estado parando la oreja mientras tú salías con tus amigos de la alta sociedad y tus actrices de cine.
¿Y qué has oído?
Es Savarese, Charlie. Ha hecho un trato con La Guardia y Dewey. Si consigue echarte el guante le darán autonomía absoluta a él y a su grupo. Seguirán conectados al F. B. I. pero con total libertad de acción.
Hoover nunca lo aceptará.
Hoover ya lo ha aceptado. Hoover es un anglo moralista y en el grupo de Savarese hay italianos y judíos, y Hoover no los quiere entre sus pulcros muchachos. Este asunto le permitirá deshacerse de ellos con elegancia. ¿Ves? Todos serán felices...
... excepto tú, Charlie. Tú eres la condición para que ese grupo exista. Tú eres el precio, Charlie.
¿Y crees que tienen alguna posibilidad de hacerme caer?


No lo sé... Savarese... Él me preocupa... Es un siciliano solapado y tan, tan astuto... Demasiado...
Un siciliano tan astuto...
Desde hoy no hay otra prioridad. Quiero a Luciano. Hay que buscar algún punto flojo en él, algo que nos permita arrestarlo... Me conformo con exceso de velocidad o uso ilegal de corbata, cualquier cosa. Lo necesitamos detrás de los barrotes. Una vez arrestado Luciano, muchos cantarán.
Investigaremos todo aquello en lo que esté metido. Carreras, apuestas, protección, sindicatos, robos, mujeres, todo... Levin y O'Farrel irán a Las Vegas a husmear alrededor de "Bugsy" Siegel.
Tú, Soerensen, irás a los muelles con Krasky y tú, Corey con Bertie a los mercados de abasto. No dejen piedra sobre piedra. Tienen carta blanca. ¡Úsenla!
Y supongo que tú y yo nos guardamos algo especial, ¿eh?
Ahá. Ven.
El último golpe llegó ya sin dolor, como a través de una niebla de algodón, amortiguado, sordo... y detrás, el rostro grande, sudoroso y feliz.
Lo dicho, Cockey: tienes que pagar ¿oyes? La próxima vez nos pondremos realmente duros.
Muy duros, Cockey. Encuentra el dinero o revientas.


Socorro... Socorro...
Cuernos... Te han hecho un trabajo fino, ¿eh? ¿Por qué diablos no has pagado?
No tengo... nada... Ni para comer... ¿Qué voy a hacer?
Lo siento por ti, Cockey... Lo mejor sería que te largues de la ciudad...
¿Con qué? ¿Con qué?
Habla con Bonfiglio y explícale...
Seguro. Y que luego se dedique a volar sobre los tejados. Tiene tantas posibilidades de conseguir una cosa como la otra. Deja de decir idioteces.
Pero... ¡Mira quién está allí!
Vaya... El gran patrón en persona...
El gran patrón en persona. Ropas caras. Relojes de oro. Diamantes engarzados. Todo huele a riqueza. Una mujer ríe mostrando maravillosos dientes y una garganta perfecta. Esmeraldas. Seda. Tanto lujo... Tanta felicidad...
ST
STORY


Cockey Flo escupe barro, sangre y un diente... Debe respirar por la boca pues tiene la nariz rota...y temblando bajo la llovizna, torpe de dolor y de hambre,comienza a sollozar...
Solloza mirando la gloria del poder. Solloza sobre sus zapatos rotos y mojados. Solloza como un perro apaleado y tal vez, eso es exactamente lo que es ahora...
¿Todo bien, Bonfiglio?
Todo en orden, Charlie... Oye... Preciosas rubias las que tienes allí... Una me parece conocida...
Claro. Esa es Jean Harlow, la amiga de "Longie" Zwillman. Ha venido de Hollywood a visitarnos.
Vaya... Esto es calidad,¿eh?Tú eres único, Charlie.
Charlie Luciano ofrece su pálida sonrisa. Tras los anteojos, su mirada es lenta y durísima y pocos se atreven a enfrentarla jamás.
Nos vemos, compadre. Voy a pasar unas vacaciones en Arkansas...y me llevo algunas rubias para no aburrirme.
Bastardos... Ellos tienen todo... Míralos... Pieles... Joyas... Coches... Tienen que hacer dieta para no engordar mientras nosotros nos morimos de hambre...
¡Bastardo!


Por sobre la estrella de barro los ojos helados la buscan apáticamente. No hay vida en ellos. No hay reacción. Lentamente el coche se pone en marcha...
¡Fue aquella piojosa! ¡Muéstrenle lo que les ocurre a los que se meten con Charlie!
¡Vamos!
(Me van... a matar... ¿Y qué importa?.. Es mejor terminar de una vez... Ni vale la pena vivir así...)
¡Allí está! ¡Se metió en ese callejón sin salida!
Mejor... Estoy harto de correr... Me he embarrado mis zapatos nuevos.
(Es el fin... Ojalá sean rápidos...)
Cockey, ¿eh? Se ve que no has aprendido nada esta noche. Es una pena. Desperdiciamos esfuerzo.
Vete... al infierno...

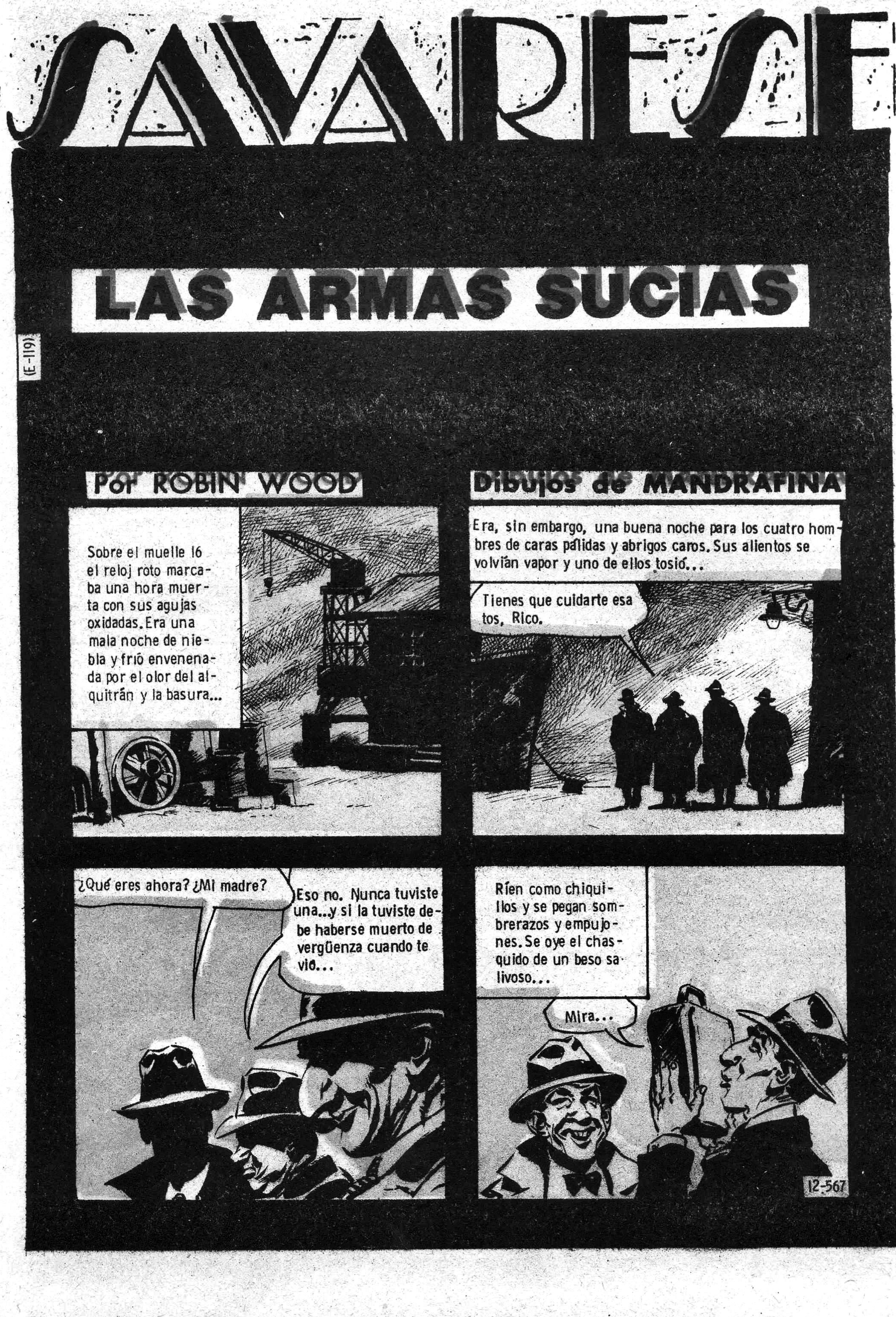

No, Cockey. Allí irás tú. Que lo pases bien, zorra. Por lo menos no tendrás frío. Adiós.
Yo que tú me guardaría ese cuchillo, Lambrusco. Eres tan estúpido que te podrías cortar con él.
Vaya... Savarese y Falcon en persona... Los heroicos federales... ¿Vienen a asustarnos? ¡Uy, qué susto! ¡Estoy a punto de desmayarme! Tengan piedad...
... o mejor aún, usen los sesos y lárguense. A mí no me asusta ningún bastardo con chapa. ¿Me oyes, Falcon? Puedo hacerte tragar tu chapa, ¿lo sabes?
Hmm.
¡SOC!
¡AAHH!!
¡SOC!
¡AAAHH!
¡Ahhh!
¡TUNC!


El irlandés chupó pensativamente su cigarro y meneó la cabeza especulativamente...
Tú no podrías hacer que un bebé escupiera un chupete, Lambrusco. Eres un estúpido que ha visto demasiadas películas de tipos malos, y se las ha creído.
Estás cometiendo un error, polizonte. Somos de Luciano y...
Hmm.
¡SOC!
¡Ahhh!
Excelente, Falcon. Espero que nunca intentes dedicarte a la diplomacia.
Déjate de bromas y echémosle una mano a la chica. Está hecha pedazos.
¿Son ... son federales?
Así es, linda. Ven. Te llevaremos a un hospital... y te daremos algo de comer, ¿eh?
Le cuesta hablar a causa de los labios rotos, de la sangre y del terror pasado pero curiosamente su voz es lúcida y clara....
Quiero... hablar con ustedes... sobre Charlie Luciano...


Los pálidos labios sonrieron friamente. El sol reflejado en sus anteojos le daba un extraño aire enigmático y espectral...
¿Arrestado? He venido a Arkansas de vacaciones.
La órden de arresto ha sido enviada por el fiscal Dewey. Nuestro deber es enviarlo de vuelta a Nueva York para que sea juzgado allá.
Dewey ¿eh? Veremos lo que planea mi buen amigo.
Hola, Savarese.
Hola, Charlie.
Dicen que me llevarás a juicio por explotación y tráfico de mujeres. Tú sabes que yo no me meto en eso.
Tú no te metes en nada, Charlie. Tus hombres lo hacen. Tú sólo recibes las ganancias. Parece perfecto pero no lo es, Charlie. Creo que esta vez te tengo del pescuezo.
Aún no, Savarese. Necesitas probar lo que dices... ¿y crees que conseguirás testigos? ¿Crees que alguien se atreverá a acusarme? No seas ingenuo.
No lo soy, Charlie. Si consigo un testigo que hable, muchos más lo harán. Sólo necesito ese primer testigo.
¿Y sabes una cosa, Charlie? Lo tengo.
La sonrisa desapareció lentamente y los labios pálidos parecieron súbitamente los bordes de una herida sin sangre...


Sí. Ese es Charlie Luciano. Yo trabajé para uno de sus lugartenientes, Jimmy Bonfiglio, quien pasaba el dinero que nos cobraba por "protección", a Luciano. Puedo dar nombres, cifras y lugares.
¡Protesto, señoría! ¡No hay pruebas de lo que la testigo dice!
Hmm... ¿Qué dice a ello la acusación?
Señor, aquí tengo una lista de más de sesenta mujeres que están dispuestas a testificar siguiendo el ejemplo de esta joven. Ellas nos darán una clara imágen de este negocio enorme y deplorable que es una de las fuentes de riqueza de Luciano. Dos de ellas han sido testigos de rapto, violencia, coacción y uso de drogas. Creo que eso bastará.
Maldito hijo de perra... Debí escuchar a Meyer...
El caso contra Charlie "Lucky" Luciano se celebró en Manhattan en mayo de 1936 y fue rodeado del más increíble furor periodístico y sensacionalista de su época...
LUCIANO
POST
CKY!
Charlie Luciano, este tribunal lo condena a la pena de treinta a cincuenta años de cárcel, que comenzará a purgar a partir de hoy, en el penal de Sing-Sing.
Oh no... No puede ser... No...


Bien.. Lo hemos conseguido ¿eh?
Sí... Y desde ahora tendremos nuestro equipo propio, financiación independiente y libertad de acción absoluta. Es todo lo que podríamos desear.
Luciano está adentro...
Sí, pero aún hay muchos afuera. Demasiados. Y se renuevan continuamente. Despreocúpate, Falcón. No nos faltará trabajo... Ven. Vamos a comer.
Esa noche, un hombre sentado en una fría celda, contemplaba incrédulamente su propia sombra en el muro, murmurando de tanto, en tanto...
Cincuenta años... Cincuenta años...
En ese mismo instante otros dos hombres comían en silencio, sin hablar porque no les era necesario. Ellos no lo sabían aún, pero esa noche había nacido la leyenda de la División Savarese, los perros guardianes de la ley...
Y en un pequeño aeropuerto, una joven llamada Florence Brown, que fuera célebre bajo el nombre de Cockey Flo esperaba con tranquila paciencia la llamada de su vuelo. Sólo se permitió una tranquila sonrisa al oír...
¡Sensacional! ¡Cincuenta años de cárcel para "Lucky" Luciano! ¡Últimas noticias!
Era mayo de 1937. Había comenzado un nuevo período para una guerra que no tendría fin...
FIN


SAVARESE
LAS ARMAS SUCIAS
(E-119)
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Sobre el muelle 16 el reloj roto marcaba una hora muerta con sus agujas oxidadas. Era una mala noche de niebla y frío envenenada por el olor del alquitrán y la basura...
Era, sin embargo, una buena noche para los cuatro hombres de caras pálidas y abrigos caros. Sus alientos se volvían vapor y uno de ellos tosió...
Tienes que cuidarte esa tos, Rico.
¿Qué eres ahora? ¿Mi madre?
Eso no. Nunca tuviste una...y si la tuviste debe haberse muerto de vergüenza cuando te vio...
Ríen como chiquillos y se pegan sombrerazos y empujones. Se oye el chasquido de un beso salivoso...
Mira...
12-567


Un millón de dólares, hermano. Eso es lo que valdrá la "nieve" ésta cuando sea "mezclada" un poco. Un millón de machacantes.
Dímelo otra vez. Me encanta oírte hablar.
Ninguno advirtió el coche negro estacionado entre las sombras. En su interior también se veía el vapor de respiraciones...
Luego...
RAT-TAT-RAT-T
¡AAHHH!!
¡AAAHH!


Este vive aún.
¿Y para qué me lo cuentas?
No... Por favor... Escucha...
¡BANG!
Es la misma hora muerta y oxidada. La noche sigue oliendo a alquitrán y basura... pero también huele ahora a sangre...
John Savarese trató de tomar un aire doctoral pero solamente tuvo el aspecto de un hombre asustado... que es exactamente lo que era...
Matrimonio... Ejem... Bueno... Claro... Mucha gente se casa...
Yo... escucha...
Johnny, me he dicho que seré paciente y si es necesario no me moveré de aquí por un año hasta que aceptes. Quiero casarme contigo, ¿comprendes? Y no quiero seguir esperando.


No. Tú escúchame. Tengo veinticinco años y ésa es una excelente edad para casarse... y para tener hijos. Tú ganas bien y yo voy a abrir una tienda de modas con Arlette Colbert o sea que estaremos bien de dinero. Podemos alquilar una casa y...
Espera... ¡No corras tanto, por amor de Dios!
Claro que hay algo que puede hacer cambiar de inmediato todos mis planes, Johnny, y es que me digas que no me quieres. Así de simple. Soy una chica adulta y ésa es una razón que puedo aceptar.
No. No puedo decirte eso. Creo que voy a tener que aceptar tus planes.
¡Oh, Johnny!
Ejem... Lamento interrumpir, pero la llamada del deber debe superponerse al romance.
Oh, no. ¿Siempre tú?
¿Llegué a tiempo?
No estoy muy seguro, pero creo que no... y ahora a los negocios. ¿Qué ocurre?


Una masacre en el muelle 16. Cuatro fulanos ametrallados. Trabajo profesional... pero lo importante es quienes eran los finados.
Deja de hacerte el misterioso y suelta la bomba, Falcon.
Los tres hermanos Spadolini y Jack Abruzzi. Nada mal, ¿eh?
Diablos... Eran gente de Vito Genovese... Sus lugartenientes... ¿Qué está ocurriendo?
Creo que ellos vinieron aquí para retirar mercadería de algún barco. Y creo que era droga. "Lucky" Luciano estaba en contra de su tráfico, pero ahora "Lucky" está en la cárcel y Don Vito es quien maneja a las "familias".
Sí. Y él siempre ha querido jugar con droga.
Creo que será bueno ver a don Vito.
Seguro. Se volverá loco de contento.
La hermosa cara morena se arrugó en un gesto ácido. Un diente de oro brilló...
¿Ver a don Vito? Aquí no dejamos entrar ni a perros sarnosos ni a polizontes.
¡SCHIAAFFF!
¡Ah!


Pero... ¿Qué es esto?
Hola, Genovese. Disculpa que Falcon maltratara a tu niño bonito. Supongo que ése es Jack "Caballo Loco" Montessino. ¿Eh? Oí hablar de él...
Llamaré a mi abogado y...
Deja a tu abogado en paz, charlatán. Tú nos conoces y sabes que no perdemos el tiempo con esas tonterías. Siéntate o te rompo los dientes.
¿Qué sabes de la masacre del muelle?
Nada. Los chicos habrán salido a divertirse y se encontraron con la mala suerte. Ocurre a veces...
Claro que ocurre, Genovese. También ocurre que hasta un "pezzonovante" como tú puede ser ridiculizado por algún novato. Sería humillante, ¿no crees?
Hmm.
¿Qué opinas, Jack?
El federal tiene un poco de razón. Alguien sabía que los muchachos recibirían "nieve" esa noche y los esperaron. Nos piratearon, patrón.
Todo el asunto es raro, Jack... y yo quiero que sea claro... Tal vez los federales nos puedan servir de algo.
¿Cómo?



Pon un hombre a seguirlos... Si ellos descubren quién ha hecho el trabajito nosotros nos ocuparemos del resto... pero muévete con cautela. ¿Me oyes? Ese es Savarese. Y con Savarese no se juega.
Con Savarese no se juega. El hombrecillo pálido está macerando en los engranajes de su lógica cada trozo de información, cada brizna, cada átomo...
Por fin...
Quiero que investiguen a todos los pasadores de droga, especialmente anglos, negros y latinos. Deja a los italianos de lado.
¿Por qué?
Ningún italiano tocaría mercadería robada a Vito Genovese. Sería un suicidio. No. Quienquiera que toque esa droga será alguien de afuera.
¿Y el que se la venda?
Ah. Eso es lo interesante, Falcon. ¿Quién se la venderá? Esa es la pregunta por un millón de dólares.
Y así comienza una extraña danza de persecusiones...
Hemos seguido a media docena de los Savareses. Están buscando algo en Harlem y en el barrio latino...
Hmm. Y creo saber lo que es. Astuto Savarese. Muy astuto.


Y nosotros lo imitaremos... Claro que con otros métodos.
¡AAAH!
Habla, negro. ¿De dónde has sacado la heroína que compras? Habla. Habla o te machacaremos tu negra cabeza. Habla, negro.
Fue Foster... ¡Fue Foster, hombre! ¡Yo la compré de buena fe! ¡Yo soy un hombre honrado, hombre! ¡Yo no robo!
Foster ¿eh?
Ocúpate de él.
Seguro.
Y ahora vamos a ver a ese gran negro que tiene tanta heroína para vender.


Aquí es. ¿Rompo la puerta?
¿Y qué piensas hacer? ¿Esperar a que te inviten a pasar?
Este... La puerta está abierta.
¡Entra entonces!
Pero...
Hola, Montessino. Llegas tarde. También llegué tarde yo, por cierto... No creo que Foster nos pueda decir nada...
... pero creo que me estoy acercando a los muchachos de la droga... claro que es algo molesto tenerte a ti y a tus muchachos siguiéndonos todo el tiempo. Además no lo hacen bien, ¿sabes? Son muy torpes...
Ah. Y dile esto a tu patrón: el que le hizo la mala jugada estaba muy al tanto de todo el asunto. Creo que debe ser alguien muy cercano a Vito.
¿Te burlas? ¡Nadie traiciona a Genovese!

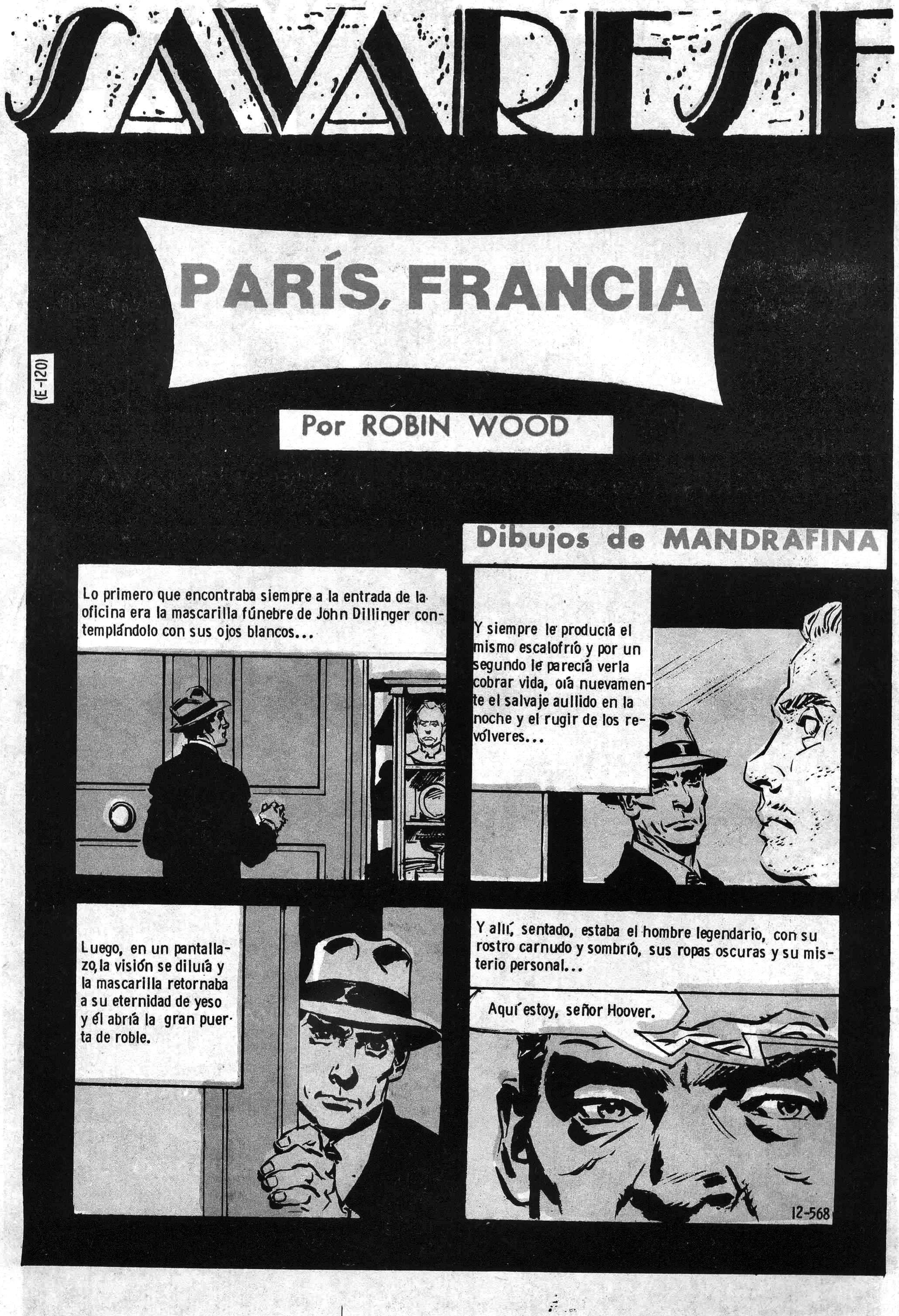

¿No?Pues yo creo que alguien lo ha hecho. Ya hay cuatro muertos, compadre.
No me gustaría encontrarme en la piel del tipo que le hizo esa jugada a Genovese, Falcon.
No lo sé... El tipo se alzó con un millón de verdes.
TAYLOR
Sí, pero ridiculizó a Genovese y no creo que haya un fulano más quisquilloso que él. Si llega a saber quién fue lo desollará vivo.
Sospecho que estás tramando algo en tu retorcido cerebro de siciliano,¿me equivoco?
No. No te equivocas. Al contrario...
Jack Montessino amaba todas las cosas buenas de este mundo ya fueran gemelos de oro, coches de carrera o mujeres de alta sociedad. Lo malo es que todas esas cosas que tanto amaba costaban dinero, montañas de dinero...
Eh, patrón...
¿Qué ocurre? ¿Quién eres?
Yo era un "corredor" de Foster.. Y como a él lo mataron...


¡Maldito seas! ¿Estás loco? ¿Cómo te acercas a mí?
Es que no sabía qué hacer con la mercadería, patrón... Tengo miedo.
TAYLO
¿Alguién más sabe de esto?
No. Solamente yo, patrón...
Es ese caso todo está bien. Ahora...
Ahora te quedas quieto y dejas caer la ferretería, Montessino. Yo...
KING
¡Cuidado!
¡BANG!
¡Se escapa!
Déjalo...



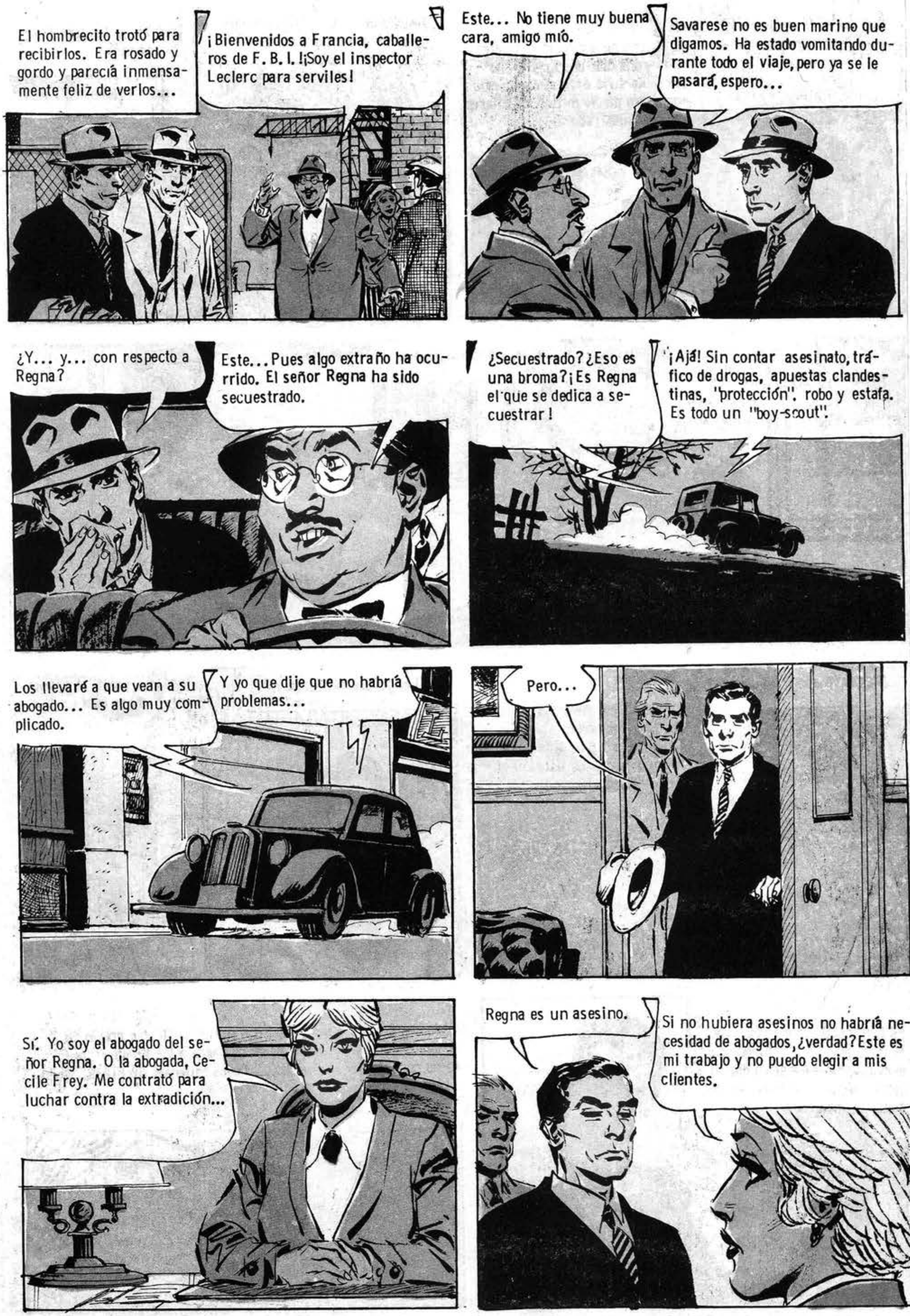
Y tú... Has estado muy bien, Bruce. Eres un gran actor...
¿Actor? ¡Me hice en los pantalones cuando me metió esa pistola en la boca!
¿Fue Montessino?
Ahá. El poseía la información. Además es el único lo suficientemente demente para intentarlo. Mató a seis personas en total por ese dinero. No está mal. Incluso consiguió eliminar a Foster antes de que pudiera interrogarlo.
Pero nosotros no tenemos ningún cargo contra él... Ni testigos ni pruebas... No podemos detenerlo...
No. Y ahora está loco de miedo. Es como una bomba suelta en la ciudad.
¿Qué ocurre? ¿Por qué me miran?
Tú sabes lo que se puede hacer, Johnny. Es un asesino suelto. Un perro rabioso.
No. No lo haré.
¡Maldito seas! ¿Qué crees que estás haciendo? ¿Intentas ser virtuoso? ¡Estamos luchando contra esos bastardos con las pocas armas que tenemos! ¿Crees que me gusta sugerirte esto? ¡Pues no!... ¡Pero no nos queda otra cosa! ¡Y si lo dejas suelto habrá más muertos! ¡Y muertos inocentes!


Bastardo...
Quiero hablar con Vito Genovese.
Esa noche Ingeborg Hojgaard esperó inútilmente. Se durmió en un sillón contemplando el azul rectángulo de un amanecer...
Un federal llamado Falcon llenó metódicamente su vaso de whisky... y bebió hasta que ese mismo amanecer lo encontró derrumbado sobre una mesa...
Y un federal llamado Savarese se sentó en un helado banco de la Estación Central observando sin ver los relámpagos luminosos de los trenes... y refregándose contínuamente las manos como si estuvieran sucias de algo viscoso...
Y en las aguas negras y aceitosas de la bahía, Jack Montessino descendía al fin de su aventura...
FIN


SAVARESE
PARÍS, FRANCIA
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
(E-120)
Lo primero que encontraba siempre a la entrada de la oficina era la mascarilla fúnebre de John Dillinger contemplándolo con sus ojos blancos...
Y siempre le producía el mismo escalofrío y por un segundo le parecía verla cobrar vida, oía nuevamente el salvaje aullido en la noche y el rugir de los revólveres...
Luego, en un pantallazo, la visión se diluía y la mascarilla retornaba a su eternidad de yeso y él abría la gran puerta de roble.
Y allí, sentado, estaba el hombre legendario, con su rostro carnudo y sombrío, sus ropas oscuras y su misterio personal...
Aquí estoy, señor Hoover.
12-568


¡Hum! Veo que has venido solo. ¿Dónde está tu estrafalario irlandés?
¿Falcon? Ha ido con Felstein a hablar con algunos soplones. Estamos buscando pruebas del tráfico de drogas. Creemos que Genovese y Buchalter están detrás de ellas.
No me gustó darte ese comando independiente, Savarese. No me gusta nada que esté fuera de mi control... pero reconozco que lo estás haciendo bien.
Claro que no apruebo muchos de tus métodos ni la mezcla de razas y religiones entre tu gente. Me han dicho que se fuma y bebe entre ellos y que hasta tienes un negro...
Dos...
... y tengo judíos y calabreses y sicilianos e irlandeses y hasta estoy dispuesto a aceptar a un mahometano o a un ser espacial, si con ello puedo meter a algunos de esos rufianes en la cárcel. Esos son mis métodos, señor.
En fin... Es un tema que escapa de mis manos. La razón de que estés aquí es otra.
Lo escucho.
Joseph Regna está en París.
¿Regna? Al fin aparece. Supongo que los franceses habrán aceptado el pedido de extradición.
Estamos en esos trámites ahora, pero yo no quiero arriesgarme a nada. Quiero que tú partas mañana mismo a Francia con uno de tus "secuaces". Hay un barco que zarpa al amanecer.
Pero... ¿así?... ¿De improviso?


La gran cara abotargada sonríe pesadamente ...
¿Por qué? ¿Tenías algo importante para hacer?
¿Francia? ¿Estás de broma?
¿Tengo cara de estar de broma? No. No estoy de broma. Y será mejor que te prepares y que trates de tener un aspecto presentable. ¿Me oyes? porque partimos al amanecer.
¡Diablos!... ¿Se lo has dicho a Ingeborg?
Sí. Me lo ha dicho y ya le he hecho la valija, le he preparado sus papeles, su dinero y hasta un diccionario para que pueda arreglárselas. ¿Tú hablas francés, Falcon?
Ni siquiera hablo un inglés aceptable.
Y los dejo para que se despidan.
Eres un tipo con tacto. Recuérdame que te pague un trago.
Tienes que cuidarte. ¿Me lo prometes?
Es apenas un caso de extradición. No...
No me refiero a eso sino a las mujeres, el Moulin Rouge, las Folies Bergere ,etc.
¡Oh, Dios!


El hombrecito trotó para recibirlos. Era rosado y gordo y parecía inmensamente feliz de verlos...
¡Bienvenidos a Francia, caballeros de F. B. I. !¡Soy el inspector Leclerc para servirles!
Este... No tiene muy buena cara, amigo mío.
Savarese no es buen marino que digamos. Ha estado vomitando durante todo el viaje, pero ya se le pasará, espero...
¿Y... y... con respecto a Regna?
Este... Pues algo extraño ha ocurrido. El señor Regna ha sido secuestrado.
¿Secuestrado? ¿Eso es una broma? ¡Es Regna el que se dedica a secuestrar!
¡Ajá! Sin contar asesinato, tráfico de drogas, apuestas clandestinas, "protección", robo y estafa. Es todo un "boy-scout".
Los llevaré a que vean a su abogado... Es algo muy complicado.
Y yo que dije que no habría problemas...
Pero...
Sí. Yo soy el abogado del señor Regna. O la abogada, Cecile Frey. Me contrató para luchar contra la extradición...
Regna es un asesino.
Si no hubiera asesinos no habría necesidad de abogados, ¿verdad? Este es mi trabajo y no puedo elegir a mis clientes.


¿Y este famoso secuestro?
Mi cliente desapareció hace diez días y dos días después recibí una nota suya ordenándome que entregara medio millón de dólares a sus secuestradores...
¿Medio mi...? ¡Diablos! ¿Regna tenía ese dinero aquí?
Así es... En una cuenta bancaria.
Y tú me dices que el crimen no paga. ¿Sabes cuánto gano por mes?
Cállate y déjame pensar...
¿Ha entregado ya el dinero?
La policía no me lo ha permitido. Me ordenaron esperarlo ya que éste es un asunto puramente americano. Es usted el que debe autorizar el pago.
Tengo que pensarlo...
¿Pensar en qué? ¡La vida de un hombre está en juego!
Es irónico. Usted me pide que le salve la vida... y luego yo deberé llevarlo a América donde le espera la silla eléctrica. Contradictorio, ¿no cree?
No lo comprendo, Savarese, y eso no me gusta. Me precio de conocer bien a la gente y especialmente a los hombres, pero no consigo llegar a usted... Todos tenemos un precio. Todos. ¿Cuál es el suyo?


El hombrecillo le sonríe. Su cara es escuálida y todo parece fuera de proporción en ella...
Yo no. Yo no tengo precio... No me vendo porque nadie me quiere comprar. Soy mercadería impopular.
. Pero también soy la mercadería que va a llevar a su cliente a la silla eléctrica, señorita. Yo lo meteré dentro de una tumba profunda de la cual sólo saldrá en las noches de luna llena para convertirse en vampiro.
HOTEL DE 93
C. VINS
Ese discurso estaba magnífico... ¿Y ahora?
Ahora esperaremos, Falcon. Esperaremos que alguien me llame.
¿Alguien? ¿Quién...?
Quienquiera que sueñe con medio millón de dólares. Después de todo, yo soy el único que puede autorizar su pago.
Y por supuesto que no lo autorizo.
Es París en primavera. Una ciudad de piedra gris con un halo de romance y un río lleno de basura...
(París... Francia... Una ciudad más... ¿Dónde está el encanto?)
Es hora de hablar de negocios, Savarese.


Depende. ¿Tienes algo para ofrecer?
Regna. Tú lo quieres y nosotros lo tenemos y estamos dispuestos a dártelo. Sólo queda el tema del dinero.
No hago tratos así. No hago tratos a ciegas. ¿Dónde está Regna?
Primero, el dinero. Luego tendrás a tu asesino atado y empaquetado en la puerta de tu casa como un pavo de navidad.
No hay dinero.
Tú crees que Regna se secuestró a sí mismo, ¿eh? Supones que todo es una treta.
Yo no supongo nada, Falcon. Termina de comer esta porquería y volvamos al hotel.
¿Y la abogada? ¿Crees que ella...?
IMPRIM
Falcon...
Falcon, hay un coche del otro lado de la calle. Tiene las luces apagadas y el motor en marcha. ¿Qué opinas de ello?
Pues...
...¡que hay lío!
VISITEZ



¡BANG! ¡BANG!
¡BANG! ¡B
AFE
¡AAH!
¡BANG!
¡Ah!
¡BANG! ¡BA
¡Perros...!
GALERI
¡AHH!
Falcon...
¿Qué...?
Ingeborg me dijo que tuviera cuidado con el Folies Bergere.
Chica inteligente. Sabe dónde se encuentra el verdadera peligro...


La voz se alzó en un "crescendo" agudísimo...
¡Esto no es su América! ¡Aquí no matamos gente en las calles ni los tiramos al río con cemento en los pies! ¡Esto es París, no Chicago!
Pues anoche no me di cuenta de la diferencia. ¿Quiénes eran los "torpedos"?
¿Los "tor..."? ¡Ah! Dos asesinos a sueldo. Carroña. Cualquiera los puede haber contratado. No me quejo por ellos, los prefiero muertos, pero la opinión pública... ¡Ah! La opinión pública es una cosa terrible en Francia, mi amigo.
Y lo más seguro es que los politicastros hagan presión para que...
Notifique que ha dado orden de que se envíe el dinero a América dentro de una semana.
¿Eh? Pero... ¡eso es imposible!
Nosotros lo sabemos pero tal vez otras personas no... Tal vez es hora de hacer salir a las ratas de sus madrigueras. Se nos acaba el tiempo.
(Creo que ya me he hecho una idea clara del asunto pero aún necesito...)
Hola, polizonte.
No. Deja las manos tranquilas, polizonte. No me costaría nada volarte la cabeza pero sería un desperdicio. Te quiero vivo, polizonte.


En fin...
Si insiste...
Eres un pescado frío, ¿eh? Un americano duro, ¿eh? Debes de serlo para haber matado a René y a Louis.
Debes de ser muy duro para haber matado a mis hermanos.
¡AHH!
¡SOC! ¡CRAC! ¡AHHH!
¡TUNC!
Cálmate, Bertrand. No lo mates o el patrón te matará a ti. Sabes que lo necesita vivo.
Sí... Sí... pero luego será mío. ¡Luego será mío el maldito!
¡Aquí, bastardo!
¡Ah!


¡Vaya!, la hermosa abogada ha hecho su aparición otra vez, ¿eh?
Basta de bromas, Savarese. Ha llegado la hora de hablar en serio.
Y supongo que ese asunto que merece ser tratado con tanta seriedad es el medio millón de dólares, ¿verdad?
Así es.
Yo soy una buena abogada, Savarese, y también soy una persona lista. Cuando Regna me habló de ese dinero decidí que a mí me hacía más falta que a él y lo hice capturar por mis muchachos...
El debía darme un cheque, eso era todo, pero Regna tenía dos defectos: una terquedad sin límites y un corazón enfermo. Se negó a firmar y mis muchachos trataron de "convencerlo".
Ya veo. Regna está muerto, ¿verdad?
Así es, pero no por ello iba a renunciar al dinero. Envié la nota de secuestro y calculé que podría persuadir a la policía de pagarla...
...pero apareciste tú y me complicaste la vida y ahora quiero que lo soluciones. Quiero que redactes una orden para que se pague el rescate, ¿me oyes?
Te oigo...
...pero creo que tendré que desilusionarte pues voy a complicarte la vida aun más.
Un terrible fragor a maderas reventadas los interrumple...


¡Arriba las manos todos...!
¡Maldición! ¡Son los polizontes! ¡Les voy a...!
¡BANG!
¡Ah!
¡Eh! ¿Han visto eso? ¡Le di en la mano! ¡Como los "cowboys"! ¡Lo desarmé! ¿Lo han visto?
Sí, viejo. Lo hemos visto.
Tú... Fue cosa tuya...
Así es. Sabía que la noticia de la transferencia del dinero haría que cualquiera que lo quisiera se moviera rápido. Y es al moverse rápido cuando se cometen los errores.
Me puse como cebo, abogada. Todo el tiempo hubo policías vigilándome.
Bastardo...

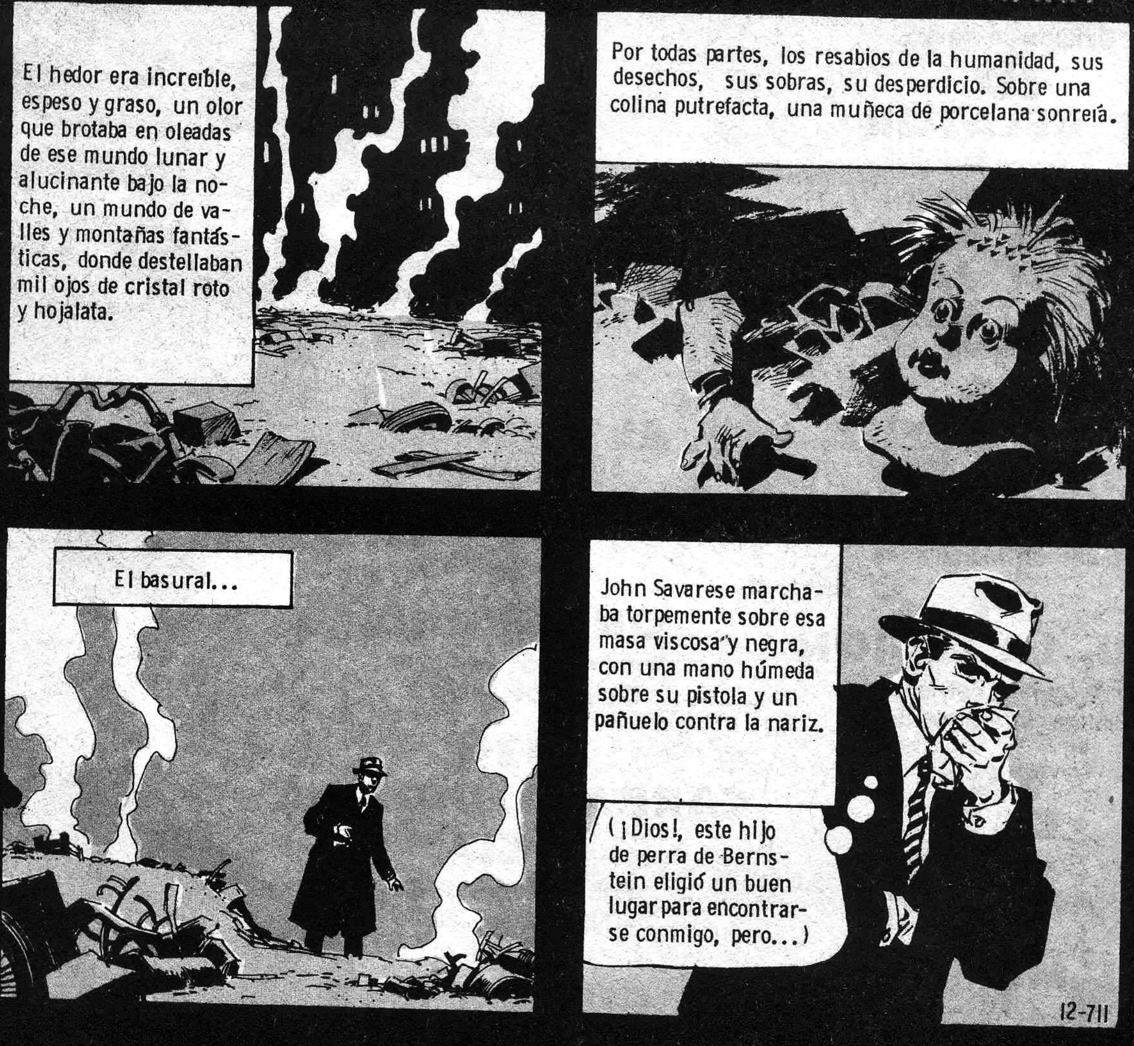

...y así...¡pam!...¡en plena mano! ¡Je, je, je! ¡Como en las películas!
Claro... claro...
Un momento, aún no me ha dicho dónde está Regna.
Estás de pie sobre él, federal.
Bebieron el mal café del amanecer, agotados y bostezantes, mientras la primera luz gris y helada entraba por las ventanas.
Creo que... ahora podemos pensar, en nosotros, ¿me oyes?
Quiero ver el Folies Bergere ...Después de todo...se viene a París... una sola vez...Eso, el Folies Bergere . Yo se lo explicaré a Ingeborg, ¿me oyes?
Un sonoro ronquido fue la respuesta...
FIN

SAVARESE

LOS REYES DEL BASURAL

(E-121)

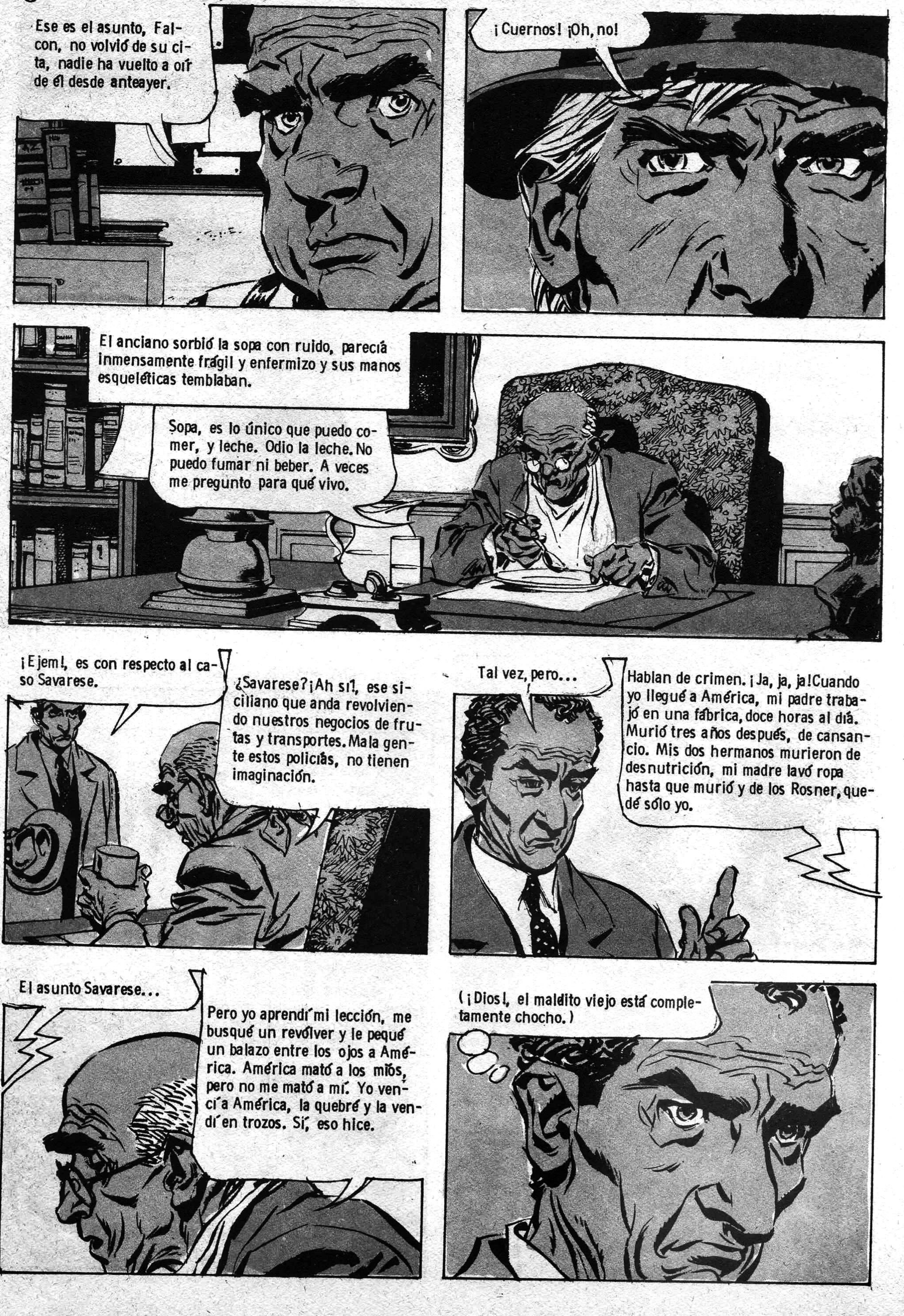
POR ROBIN WOOD DIBUJOS DE MANDRAFINA




(...si ese soplón de porquería consigue entregarme a Rosner, le perdonaré hasta este paseo, me parece.)
Un rayo de luna hizo destellar el basural y los ojos de la muñeca de porcelana parecieron súbitamente vivos y malévolos, y...
... la silueta negra surgió titubeante contra la luna enfermiza.
Aquí, Savarese.
¡Maldito seas, Bernstein!, ¿no tenías un lugar mejor donde citarme?
Este es un excelente lugar, Savarese, nadie nos verá aquí.
¿Y con respecto a Rosner? ¿Qué puedes decirme de él?
Mucho, Savarese. He trabajado durante años para él y conozco todos sus negocios. Podría ayudarte a meterlo en la cárcel por el resto de su vida, pero...
...hay un pequeño detalle: aún sigo trabajando para él.
Los dientes relampaguearon en una sonrisa de pesadilla. La enorme pistola azuleó en las manos enguantadas.
Y él te quiere muerto, Savarese, está harto de ti.
¡No!


¡Ah!
¡BANG!
¡Ah!
¡BANG!
¡BAN
¡Vaya!, creí que matar un federal sería una experiencia magnífica, pero es igual que matar a cualquier tipo normal. ¡Qué desencanto!
En fin...
Las ratas comenzaron a acercarse cautelosamente. El olor de la sangre las atraía en la oscuridad.
No, no...
¡Fuera!


¡Hum! Le han metido unos cuantos balazos, ¿eh, Néstor? ¿Qué opinas?
Que hay gente bastante loca en la ciudad. Es el tercero del mes. Vacíale los bolsillos y larguémonos. Estas cosas no son buenas.
No, por favor, ayúdenme, ayúdenme...
¡Cuernos!, el maldito aún está vivo.
¿Y con ello? Déjalo que se lo coman las ratas. El viene de afuera, recuerda. No tiene nada que ver con nosotros.
No me vengas con esas historias. Echame una mano y lo llevaremos.
¡Te estás buscando líos! ¡Es uno de afuera!
¡Ya sé todo eso! ¿Me ayudas o no, maldito?
Te buscas un lío, además se está muriendo.
Cierra el pico y tira...
Falcon nunca alzaba la voz, por lo general hablaba poco y prefería pasar inadvertido, pero esta vez ha sido diferente.
¿Qué? ¿Quieres decirme que Savarese fue solo a encontrarse con un soplón?
Fue decisión de él, Falcon, dijo que así lo quería el tipo. Tenía que ver con Rosner.
¡Me importa un bledo con qué tuviera que ver! ¡Nuestra regla es que nunca un agente actúe solo! ¡Siempre deben ir dos! ¡Y eso corre hasta para el gran Savarese!
¿Y qué diablos querías que hiciera yo? ¡Todos me dan órdenes y todos tienen sus razones! ¡Yo también estoy harto a veces!
¡Pues yo estoy harto todo el tiempo! ¿Dónde está Savarese?


Ese es el asunto, Falcon, no volvió de su cita, nadie ha vuelto a oír de él desde anteayer.
¡Cuernos! ¡Oh, no!
El anciano sorbió la sopa con ruido, parecía inmensamente frágil y enfermizo y sus manos esqueléticas temblaban.
Sopa, es lo único que puedo comer, y leche. Odio la leche. No puedo fumar ni beber. A veces me pregunto para qué vivo.
¡Ejem!, es con respecto al caso Savarese.
¿Savarese? ¡Ah sí!, ese siciliano que anda revolviendo nuestros negocios de frutas y transportes. Mala gente estos policías, no tienen imaginación.
Tal vez, pero...
Hablan de crimen. ¡Ja, ja, ja! Cuando yo llegué a América, mi padre trabajó en una fábrica, doce horas al día. Murió tres años después, de cansancio. Mis dos hermanos murieron de desnutrición, mi madre lavó ropa hasta que murió y de los Rosner, quedé sólo yo.
El asunto Savarese...
Pero yo aprendí mi lección, me busqué un revólver y le pegué un balazo entre los ojos a América. América mató a los míos, pero no me mató a mí. Yo vencí a América, la quebré y la vendí en trozos. Sí, eso hice.
(¡Dios!, el maldito viejo está completamente chocho.)


Y de pronto se encontró con esos ojos lúcidos, irónicos y crueles.
Me gusta jugar al viejo tonto a veces, eso es todo. No te confíes en mí, hijo, muchos han muerto por ello.
Yo no...
No te preocupes aún. ¿Savarese muerto? Excelente noticia. Recibirás un premio por ello, me gustan los trabajos bien hechos. Lárgate ahora.
Estaba sentada muy tranquila, muy pálida e irreal en su belleza extranjera. Cuando habló, su voz fue monótona.
Dímelo, Falcon, sin vueltas.
Creemos que lo mataron, Ingeborg. Lo siento.
Ya veo. Te agradezco que vinieras. Buenas noches, Falcon.
Yo querría...
Buenas noches, Falcon.
En los cuentos para niños hay siempre una princesa solitaria que espera por un príncipe ausente. Es la esencia del amor, pero el amor y las princesas y las esperanzas pertenecen a los cuentos de hadas.
Johnny...
Y los cuentos de hadas se escriben sobre papel, y el papel y los cuentos se convierten en cenizas con horrible facilidad.
Johnny...


Sacarse los piojos no es fácil,¿sabes?Es un arte. Mira: usas las uñas...
... y luego los echas aquí, ¡paf!, desaparecen.
Siempre quise aprender cosas importantes, Néstor. ¿De dónde vienes tú?
¡FSST!
De Puerto Rico. Me harté de ser pobre junto al mar, decidí venir a hacerme rico y aquí me tienes.
¿Y tú, Lars?
¿Yo?Yo nací en Suecia: frío, mucho frío, y gente rica que cabalgaba sobre mis sembrados y perseguía a mis hijas. Protesté. ¡Paf!, latigazo. Vine a América.
América no fue mala, Johnny, pero yo era demasiado viejo. Mis hijos se fueron rápido. Yo quedé aquí y encontré a Néstor. Somos viejos y nadie se interesa por nosotros. Vivimos en el basural. ¿Es feo?No lo sé.
Este es nuestro mundo,Johnny,tal vez porque nadie más lo quiere. No importa, somos reyes aquí. No hay látigos ni nobles. Sólo yo y Néstor. Eso está bien.
Pero tú debes volver con tu gente. ¿Tienes mujer?
Tengo una novia, Lars, viene de Dinamarca.

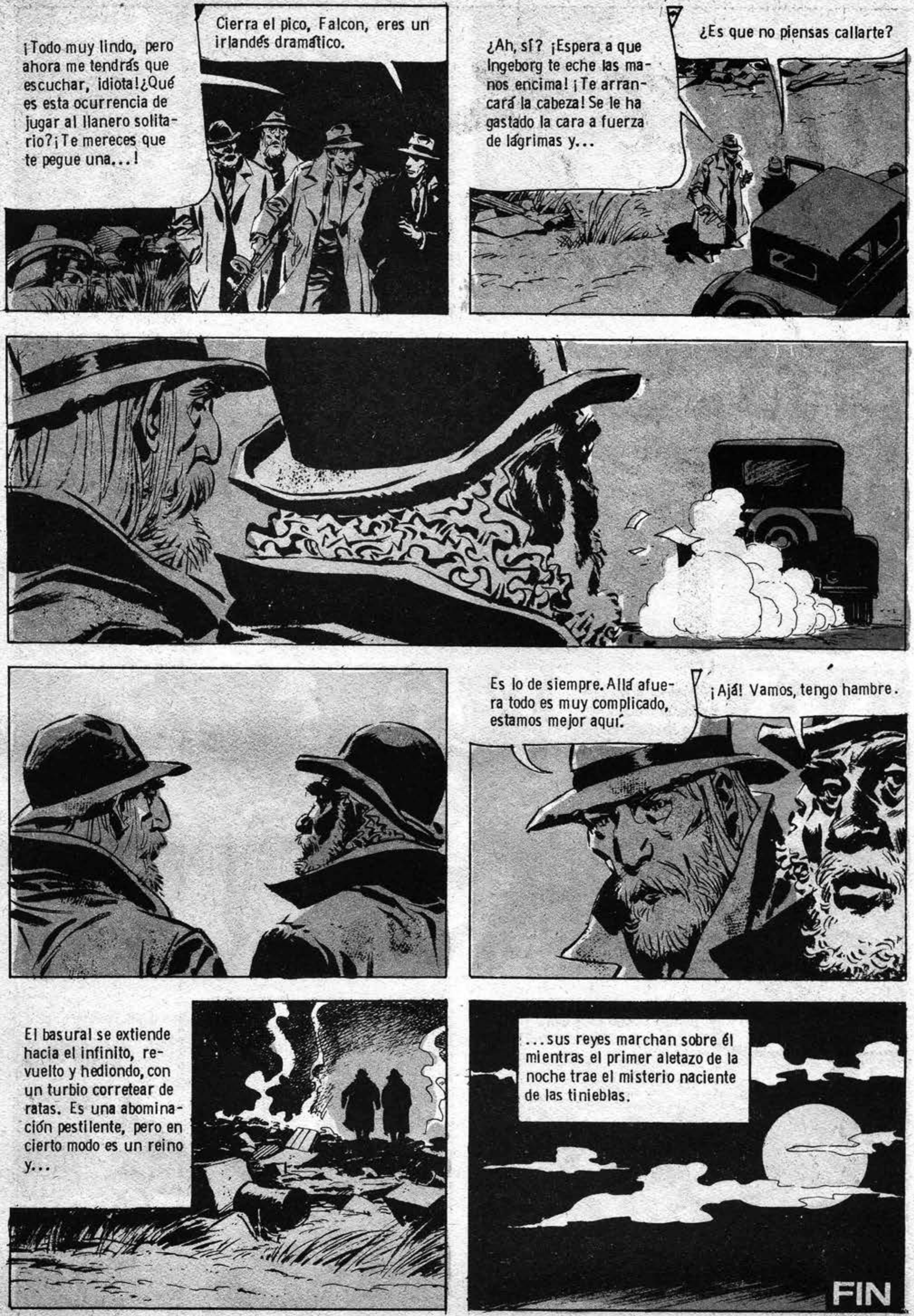

La sonrisa rota se vuelve soñadora.
¡Ah, sí! Dinamarca... Estuve una vez allí. Había campos amarillos de cultivos y mares fríos. Era una tierra de poetas y piratas, pero ¡hace tanto ya! Dinamarca..., Dinamarca.
Deja de fantasear, chiflado. Y tú, Savarese, ¿qué piensas hacer? Hace un mes que estás aquí y por lo menos puedes caminar. ¿Por qué no quieres que avisemos a tus amigos? Deben de creer que estás muerto.
Déjalos que lo crean, hay otros que también deben de creerlo. Eso me vendrá bien, sí, eso me vendrá muy bien.
Allá tú, sabrás lo que haces.
Bernstein nunca había fumado cigarros en su vida, pero ahora consideraba que debía hacerlo.
(Después de todo ahora soy un tipo importante. Rosner me ha dado el control de los números en Harlem y con eso me llenaré de oro.)
ROTHMAN STORAGE
(Mira: ya no eres un rufián con pistola, ahora eres un señor, viejo. Usarás corbatas de sedas y...)
Pero...
No, no hay nadie. Creí por un momento que era..., pero no..., él está muerto y bien muerto, bien muerto, sí.


(Iré a ver a Rosner. Debe de haber problemas para que me haya hecho llamar tan temprano. Tal vez se le haya atragantado su maldita sopa.)
Pero le bastó una mirada a ese rostro corroído y maligno para que su corazón cesara de latir por un momento.
Han visto a Savarese.
Nadie puede ver a Savarese, patrón, porque Savarese está muerto. Yo le metí tres balazos: uno, dos, tres. ¡Pun, pun, pun! está muerto.
Yo lo vi ayer a la tarde, estaba vigilando esta oficina.
¡Tú no podrías reconocer a tu podrida madre si la hubieras tenido, idiota!
¡No me hables así, infeliz, o te rompo la...!
¡Suelta!
Basta.
Averigua qué hay tras esto, Bernstein. He confiado en lo que me dijiste y no me gustaría desilusionarme. ¿Lo comprendes?
Sí, sí.


(¿Qué está ocurriendo aquí? Todos se han vuelto locos. Savarese está muerto y hay una manera de probárselo.)
(El cuerpo debe de estar aún en el basural. Si lo hubieran encontrado habría salido en los diarios, sí, eso es lo que haré, iré a buscarlo. ¡Si es necesario le traeré su maldita cabeza!)
(¡Cristo! El tuvo razón cuando dijo que éste era un lugar de porquería.)
(Fue aquí, sí, espero que las ratas no se lo hayan...)
(Pero ¡no lo veo! ¿Dónde está el maldito cuerpo?)
Si me buscas a mí no me encontrarás allí, Bernstein.
Y no intentes mover las manos. Desde aquí puedo volarte la cabeza tantas veces como quieras, ¿entendido? Quédate quieto, ¿eh?


¿Tú? Entonces ¡es verdad! ¡No has muerto!
No, no he muerto, pero tú has dicho que sí, lo has jurado, y Rosner te ha recompensado por ello. Le va a caer muy mal que le hayas mentido.
¡Yo no le he mentido!
Tú y yo lo sabemos, Bernstein, pero a ti no te creerá y yo no se lo diré. Al contrario: el rumor correrá de que mi "muerte" ha sido un arreglo entre tú y yo para hacerlo caer en una trampa.
¡Es estúpido! ¡Nunca lo creerá!
¿Crees eso? Te equivocas y lo sabes, Bernstein. Además a Rosner no le interesará que sea verdad, le bastará con que haya la remota posibilidad de que lo sea. Es un hombre prudente y querrá asegurarse y hay una sola manera de conseguirlo: matándote.
¡Hijo de perra! ¿Qué es lo que tramas?
Es muy simple, Bernstein. Tú ibas a darme informes, ¿recuerdas? Pues es mejor que me los des.
Yo..., yo...
Es eso o la muerte. Elige.
¡Maldito seas! Está bien, pero tendrás que garantizarme protección oficial.
Seguro. Choca la mano, amigo.
¡Hijo de perra!
Sonríe, Bernstein, una sonrisa mejora el día.


Esto era lo que me faltaba ver. Ahora todo está claro.
Mátalos, Benny.
Sí, patrón.
¡No! ¡Por favor, patrón! ¡No es lo que usted cree! ¡Es una trampa! ¡Yo...!
No te molestes, Bernstein, no nos matará. Rosner no es tan inteligente como él cree. En este momento están rodeados.
¡Ja, ja, ja! ¿Y crees que me tragaré ese truco tan viejo, Savarese?
Es mejor que te tragues el truco y no una bala de esto, viejo. Piénsalo. Esto es un basural, así que tú estarás en un lugar adecuado.
Los traje a tiempo, ¿eh? Savarese?
Lo has hecho muy bien, Néstor. Si quieres puedo conseguirles un buen lugar. Tú sabes: un hogar de ancianos o...
No, estamos bien aquí. ¿Qué haríamos allí? Esos lugares están llenos de viejos. No, tráenos alguna botella de algo bueno de tiempo en tiempo. Eso bastará.
Lo que digas, Néstor.


¡Todo muy lindo, pero ahora me tendrás que escuchar, idiota! ¿Qué es esta ocurrencia de jugar al llanero solitario? ¡Te mereces que te pegue una...!
Cierra el pico, Falcon, eres un irlandés dramático.
¿Ah, sí? ¡Espera a que Ingeborg te eche las manos encima! ¡Te arrancará la cabeza! Se le ha gastado la cara a fuerza de lágrimas y...
¿Es que no piensas callarte?
Es lo de siempre. Allá afuera todo es muy complicado, estamos mejor aquí.
¡Ajá! Vamos, tengo hambre.
El basural se extiende hacia el infinito, revuelto y hediondo, con un turbio corretear de ratas. Es una abominación pestilente, pero en cierto modo es un reino y...
...sus reyes marchan sobre él mientras el primer aletazo de la noche trae el misterio naciente de las tinieblas.
FIN

SAVARESE

LA BALADA DE BABY FACE NELSON

(E-122)

Por ROBIN WOOD   Dibujos de MANDRAFINA




Cuéntame algo sobre esos terribles bandidos con los que peleaste. Una historia llena de sangre y muertos donde tú seas el héroe.
Otra vez el delirio romántico. Está bien. Elige uno.
Baby Face Nelson.
Contempló el tabletear del agua contra el cristal. Un relámpago desgarró por un segundo las tinieblas marcando espectrales perfiles de árboles como garras.
Baby Face.
El era uno de los de la banda de John Dillinger, ¿verdad?
¡Ajá! Dios sabe cómo no se mataron entre ellos desde un principio. Eran dos fieras sin remisión, pero...
... debemos comenzar por el principio, y el principio se llama Lester Gillis.
"Eran los malos años. La depresión. Toda América estaba en ruinas y había desempleados y hambrientos y desesperados. Los bancos se apoderaban de granjas y negocios como pago de deudas imposibles. Miles de personas vivían bajo puentes o en estaciones de ferrocarril."
"Había ollas públicas donde se hacía cola para recibir un plato de sopa. Se vivía de mendrugos y sin esperanzas. Era la desolación absoluta."
"Y en esa desolación florecía la violencia. Era lógico. No tenían nada para perder, excepto la vida y ésta no merecía la pena de ser apreciada."
¡Eh!, crío.


No soy un crío, infeliz. Me llamo Gillis, Lester Gillis.
Me importa un cuerno tu nombre. Vacía los bolsillos.
Vete al demonio, tú y tus roñosos amigos.
Eres un duro, ¿eh?
Te lo repito por última vez, mocoso. Suelta el dinero que lleves en los bolsillos.
¡CHAC!
"Tenía una cara infantil y era pequeño de estatura. Pero si se estudiaban sus ojos se descubría algo acechante y espeluznante."
De acuerdo, valiente. Te daré lo que llevo en el bolsillo.
¡Tómalo!
¡Ah!
¡Y vosotros también! ¡Tomad, piojosos! ¡Tomad!
¡Ah!
¡Bastardos! ¡Ojalá os hubiera podido matar a todos!


"Le gustaba matar. No había otra explicación para su salvajismo. Parecía como si ardiera una hoguera de locura dentro de él. Era casi un niño y sin embargo tenía el instinto de un tigre cebado."
¡Arriba las manos!
"Eran malos años para conseguir trabajo y muchos cometían tonterías para conservar los que tenían."
"Y entonces conservaban sus empleos para la eternidad."
¡Ah!
(¡Maldición! Treinta miserables dólares... Apenas si me podré pagar un almuerzo con ello.)
(Pero... y ¿eso?)
No muevas un dedo, Hamilton. He visto tus fotos y te buscan por la muerte de dos policías. Te juro que no me molestará matarte, y tampoco a tu amigo Dillinger.
(Dillinger, ¿eh? El gran Dillinger. ¡Vaya! ...No me molestaría hacer contacto con él.)
(Y para ello hay una manera perfecta.)


¡Ah!
¡Diablos!
Creo que es mejor que nos larguemos, compradre, o ¿prefieres quedarte?
No. Claro que no. ¿Quién diablos eres tú?
El diablo, sin duda. ¿Y tú? Por lo que oí, eres de la banda de Dillinger y por lo que vi eres un estúpido para dejarte atrapar por un solo policía.
Tienes la boca grande, hermano,pero creo que a Dillinger le gustaría conocerte. ¿Quién eres?
Me llamo Lester Gillis.
¿Lester Gillis? ¡Je, je, je! Ese nombre suena a profesor de universidad. Búscate otro, cara de bebé.
Cara de bebé, ¿eh?
¡Hum! Ese soy yo, Hamilton. Yo soy Baby Face.
¿Nada más?
Nelson. Sí. Eso es. Me llamo Baby Face Nelson. Es un buen nombre, ¿eh?
Mejor que el otro por lo menos.
NELSON
HOUSE


Baby Face, ¿eh? ¡Vaya nombre ridículo!
"Ese era John Dillinger, en persona, el Enemigo Público Número Uno. Cualquier hombre se hubiera mostrado cauteloso ante él, pero Nelson no era como cualquier hombre."
Sólo el nombre es ridículo, Dillinger. No te sientas tan grande, hermano. Hasta el gran Dillinger puede morir como cualquier hijo de vecina.
Me gustas, Baby Face. Creo que nos vamos a entender bien. Me hacen falta tipos duros y tú lo eres, pero...
...también me gusta dejar en claro...
...que el más duro de todos siempre seré yo.
¡Ah!


Y si entiendes eso no tendremos problemas.
¡Hum! Tú lo has dicho,patrón. Nos vamos a entender bien.
"Y desgraciadamente así fue. El bautismo de sangre comenzó en el banco de Sioux Falls. Allí, Baby Face Nelson dio sus primeros pasos hacia la fama."
(¡Vaya,un policía!, ¿eh? Esto es interesante, a mí no me gustan los policías...)
¡Ah!
(...a menos que estén muertos.)
"A mí me enviaron con varios hombres más tras ellos. El rastro de bancos robados y hombres muertos crecía continuamente."
Los tuvimos acorralados en la hostería de Pequeña Bohemia. Era imposible que escaparan.
Pero escaparon.


Sí. Fue un desastre. Ametrallamos por error a unos camareros. Matamos a uno. Baby Face Nelson salió disparando, mató a uno de nuestros hombres e hirió a otros dos. Todos huyeron.
Baby Face Nelson, ¿eh? Ese maniático tiene gatillo en lugar de dedos.
¡Sí, y los usa bien. ¿Qué hacemos ahora?
Vamos a estrangular a Dillinger y los suyos. Quiero barricadas en todos los caminos. Quiero fotografías de todos los miembros de la banda repartidas en gasolineras, hoteles, restaurantes y supermercados. Tenemos que hacerlos famosos.
"Y así fue. No les di un segundo de respiro. Por donde iban cundía la alarma. El círculo se cerraba alrededor de ellos."
¡Cuidado! ¡Policías!
"En Minnesota escaparon por un milagro pero uno de ellos, Hamilton, recibió una descarga y murió. El círculo se cerraba aún más."
"Luego cayó Tommy Carroll."
"Desesperado, Dillinger se hizo hacer una operación de cirugía estética para cambiar sus facciones. La operación fue un fracaso."
¡Maldición!
"Un nuevo asalto, esta vez en South Bend, Indiana, terminó en una batalla campal con todos los hombres del pueblo echándose a la calle, armados."
¡Son los Dillinger!
¡Que no quede ninguno!


¡Huyamos! ¡Han herido a Van Meter!
¡No! ¡Yo no huyo!
¡Sube, maldito seas! ¡No podemos hacer más!
¡Hijos de perra!
¿Y ahora?
La cosa está que arde. Hay que desaparecer por un tiempo. Yo voy a irme a Chicago. Tengo una amiga allí que me esconderá.
Y ¿tú, Baby Face?
Yo no me escondo de nadie. Mientras tenga un arma ningún puerco polizonte me echará mano.
Baby Face está loco. Es mejor apartarse de él.
¡Ajá! Es lo mejor. Va derecho a la puerta principal del infierno.
"Y sin embargo el destino se permitió una ironía más. Poco tiempo después, John Dillinger caía acribillado a balazos ante un cine. Lo recuerdo bien. Yo capitaneé al grupo que acabó con el Enemigo Público Número Uno."
Hemos acabado con el amo. Ahora queda solamente el perro rabioso.
Baby Face, ¿eh?


"Yo sabía lo que ocurriría en la mente tortuosa y extraña de Nelson. El había vivido bajo la sombra de Dillinger por demasiado tiempo y ahora intentaría probar al mundo que él era tan bueno (o tan malo) como éste."
¡Mueran, perros!
El maldito loco anda cerca de Chicago. Hay que lanzar a todos nuestros hombres a buscarlo.
Que vayan bien armados. Baby Face ahora usa chalecos contra balas.
"Y luego llegó aquel increíble 27 de noviembre."
¡Eh!, Ryan. Mira cómo maneja ese loco.
¡Hum! Tomemos el número de su matrícula.
"Ni imaginaron quiénes eran los ocupantes de ese coche."
Nelson, esos polizontes. tomaron el número de nuestro coche.
¿Ah, sí?
¡Pues ahora les enseñaré una cosa o dos!
Pero...
¡Cuidado! ¡El maldito coche viene directo hacia nosotros!
¿Eh?
¡CRASH!
¡No!
¡Aquí estoy, bastardos! ¡Soy Baby Face Nelson y ningún polizonte me hace huir!


"Podría haber sido una carnicería..."
¡Ah!
"...de no haber sido por un coche que pasó cerca de ellos. En él iban dos de mis muchachos, Hollis y Cowley."
¡Cristo! ¡Mira! ¡Es Baby Face en persona!
¡Vamos!
¡Nelson! ¡Los federales!
¡Ah! Los G-Men ¿eh? Mejor.
¡Salgan, federales! ¡Salgan para que los pueda matar!
¡Maldición! ¡Lleva un chaleco contra balas!
¡Tírale a la cintura!
Pero...
No, no pueden matarme, piojosos polizontes.


No pueden matarme.
¡Ah!
¡Dios!, se me acabaron las balas.
¡Ah!
Nelson, ¿estás herido?
Larguémonos; los hijos de perra no me matarán.
Nadie matará a Baby Face Nelson. Yo los enterraré a todos, yo soy el más grande.
¡Soy el mejor!
Soy...


"Lo encontramos así, aún en la zanja, agarrado a su ametralladora, ensopado en sangre y triturado dentro de un chaleco contra balas. Era el fin lógico de un matador como ha habido pocos, el fin inevitable de Baby Face Nelson."
Tanta violencia suena a increíble, ¿estaba loco?
¿Quién no lo está de una manera u otra? Baby Face Nelson fue el resultado de muchos factores, una especie de monstruo nacido de la locura de aquella época. Su vida consistió en matar y morir.
Guardaron un momento de silencio escuchando el tableteo de la lluvia y de pronto ella susurró:
Johnny, esos hombres terribles, ¿piensas a veces en ellos?
¿A veces?.. No.
Pienso en ellos en todo momento. Recuerdo el nombre de cada uno, sus rostros, sus voces. Y cada día tengo más nombres para recordar. Más y más, nunca se acaban, nunca.
Pero yo tampoco me acabaré. Mientras ellos aparezcan yo estaré allí, en su camino. Siempre.
Siempre.
fin

SAVARESE

(E-123)

EL EXPRESO DE CHICAGO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

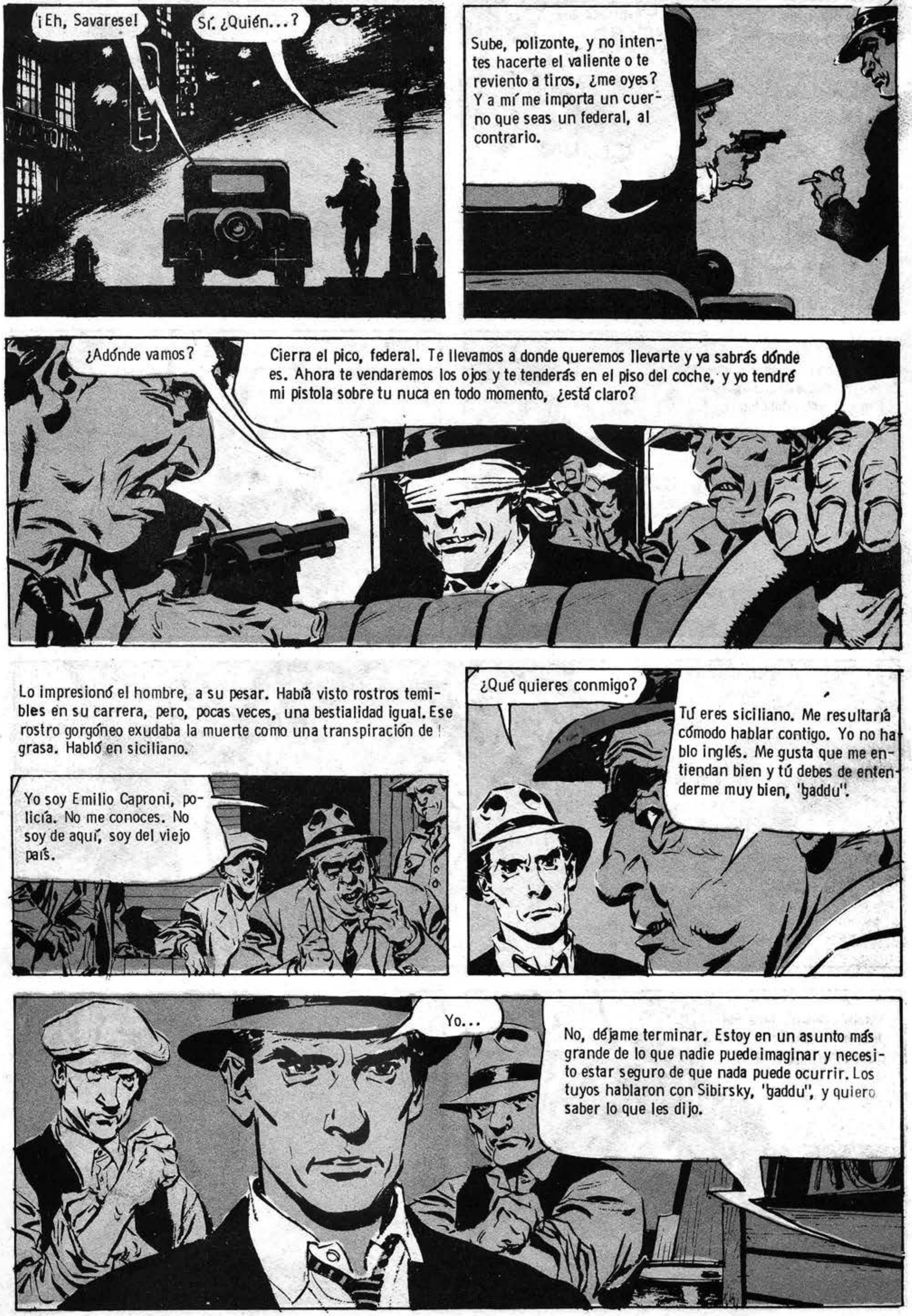



Las manos tiemblan y la botella golpea el vaso. Chorros de líquido amarillo se derraman.
Sí, sí, un sólo trago no me hará mal.
¡Cristo! Bébete la botella entera, a ver si te calmas Sibirsky.
Lo que quiero es que todo esto termine. Lo que quiero es que...
En ese momento la puerta se abrió. Fue un sonido desagradable y chirriante.
Buenas noches. Somos del F. B. I. y...
Fue como si una bomba hubiera explotado.
¡No! ¡No! ¡Es una trampa! ¡No me atraparán! ¡Los mataré a todos!
¡Quieto, maldito loco! ¡No lo...!
Pero ya es tarde. El cristal de la demencia ha estallado.
¡Déjenme pasar!
¡BANG!
¡Ah!
Pero...


No, no, Bob. ¡Contesta, Bob! ¡Contesta!
Súbitamente, el lugar estalla con hombres y armas desenfundadas. Hay gritos, confusión.
¿Dónde está el maldito? ¡Búsquenlo! ¡Fue hacia la trastienda!
Y tú... no te muevas. ¿Me oyes?
Tranquilo, amigo. Mira: tengo las manos en alto, no me muevo.
¡Por allí va! ¡Busquen un coche!
El hombre del sombrero raído hizo chasquear despectivamente los labios.
No hace falta. Ese hijo de perra no se nos escapará, por...
... lo menos mientras yo pueda evitarlo.


¡Cristo! ¡Vaya disparo!
¡Ajá! Hay días en que estoy en forma.
¡Hum!, no tan en forma. El desgraciado se nos muere.
¿Eh? ¡Maldición! ¡Le apunté al hombro!
¡Bastardos! Llamen a un médico, me desangro. Cúrenme y... hablaré.
¿Hablar? ¿De qué?
¿De qué va a ser? Del expreso de Chicago, el viernes...
No entiendo. ¿De qué hablas?
Pero, ¿por qué estaban... ustedes en el bar?
Queríamos usar el teléfono. Estábamos vigilando un almacén cercano donde almacenan cigarrillos de contrabando.
Por un momento una luz de estupor ciega los ojos vidriosos y de pronto brota la increíble carcajada sangrienta.
¡No lo puedo creer! ¡Qué idiotez! ¡Ja, ja, ja! ¡Qué...!


Ha muerto.
Aquí hay algo raro. Quiero que investiguen a este tipo y al otro. Uno de nuestros hombres ha sido asesinado y quiero saber por qué. Para matar a un federal hace falta una buena razón y yo quiero conocerla.
Escucharon, en silencio, en la gran habitación sombría. Era un grupo silencioso y concentrado sobre el cual flotaba un espectro sangriento.
Moe Sibirsky, miembro de la pandilla Bergovich. Tiene un prontuario sobre el cual ni vale la pena extenderse. Ha sido acusado de todo en esta vida. Tipo neurótico y asesino compulsivo.
Y ¿el encargado del bar?
Hace mucho que sospechamos que se ha metido en el asunto de drogas. Bergovich y Vito Genovese se llevan bien y están de acuerdo en convertir el tráfico de drogas en algo serio.
Bo Roger. Nada sobre él. Conocía a Sibirsky de la infancia. No tiene antecedentes excepto un par de peleas. Lo tuvimos que dejar irse.
¿Qué? ¿Ha salido en libertad? ¿Están locos?
No pudimos hacer nada, Johnny. No había pruebas.
Está bien, está bien, pero creo que vale la pena que continuemos adelante con este asunto. Hay algo en el expreso de Chicago, algo que valía la muerte de un federal.
Y ¿qué piensas hacer? ¿Parar el maldito tren y revisarlo de arriba abajo?
Si quieres demostrarme lo inteligente y agudo que eres, trata de buscar informes, Falcon, y no me vengas con idioteces.
(El expreso de Chicago... ¿Qué hay en él? Tiene que ser algo muy gordo.)


¡Eh, Savarese!
Sí. ¿Quién...?
Sube, polizonte, y no intentes hacerte el valiente o te reviento a tiros, ¿me oyes? Y a mí me importa un cuerno que seas un federal, al contrario.
¿Adónde vamos?
Cierra el pico, federal. Te llevamos a donde queremos llevarte y ya sabrás dónde es. Ahora te vendaremos los ojos y te tenderás en el piso del coche, y yo tendré mi pistola sobre tu nuca en todo momento, ¿está claro?
Lo impresionó el hombre, a su pesar. Había visto rostros temibles en su carrera, pero, pocas veces, una bestialidad igual. Ese rostro gorgóneo exudaba la muerte como una transpiración de grasa. Habló en siciliano.
Yo soy Emilio Caproni, policía. No me conoces. No soy de aquí, soy del viejo país.
¿Qué quieres conmigo?
Tú eres siciliano. Me resultaría cómodo hablar contigo. Yo no hablo inglés. Me gusta que me entiendan bien y tú debes de entenderme muy bien, 'gaddu'.
Yo...
No, déjame terminar. Estoy en un asunto más grande de lo que nadie puede imaginar y necesito estar seguro de que nada puede ocurrir. Los tuyos hablaron con Sibirsky, 'gaddu', y quiero saber lo que les dijo.


No dijo nada.
Es lo que esperaba que contestarías, pero...
...desgraciadamente tendré que asegurarme de que dices la verdad y hay una sola manera de conseguirlo. Prepárate, "gaddu". No es grave, simplemente agua con jabón.
Y súbitamente un sentimiento estuvo allí, clavado en su estómago, helándole las venas: el miedo.
Espera, yo...
Habla, "gaddu", habla.
¡Por Dios!, no sé nada. El no...
Habla, "gaddu", tenemos todo el tiempo del mundo para estar aquí. Habla.
¡Habla!


Perdió la noción del tiempo. Vomitó, aulló, suplicó sin vergüenza, pero la monótona voz continuaba allí, flotando viscosamente sobre la demencia de su sufrimiento.
¡Habla!
Se ha desmayado otra vez. Creo que realmente no sabe nada, jefe.
Estoy de acuerdo contigo, Farentino. Claro que no podemos permitirle que vuelva con los suyos. Ocúpate de él y luego te reúnes con nosotros.
¿No habrá cambios en el plan?
No es necesario. Cualquier cambio podría ser demasiado peligroso. No, seguiremos adelante.
(Bien. Por suerte, el maldito es pequeño. No será difícil de manipular.)
(Allí está, un lugar ideal para un polizonte. Desaparecerá sin que jamás lo vuelvan a encontrar; con una buena cadena y...)
(Sí, ésta me servirá y...)
Pero ¡no!

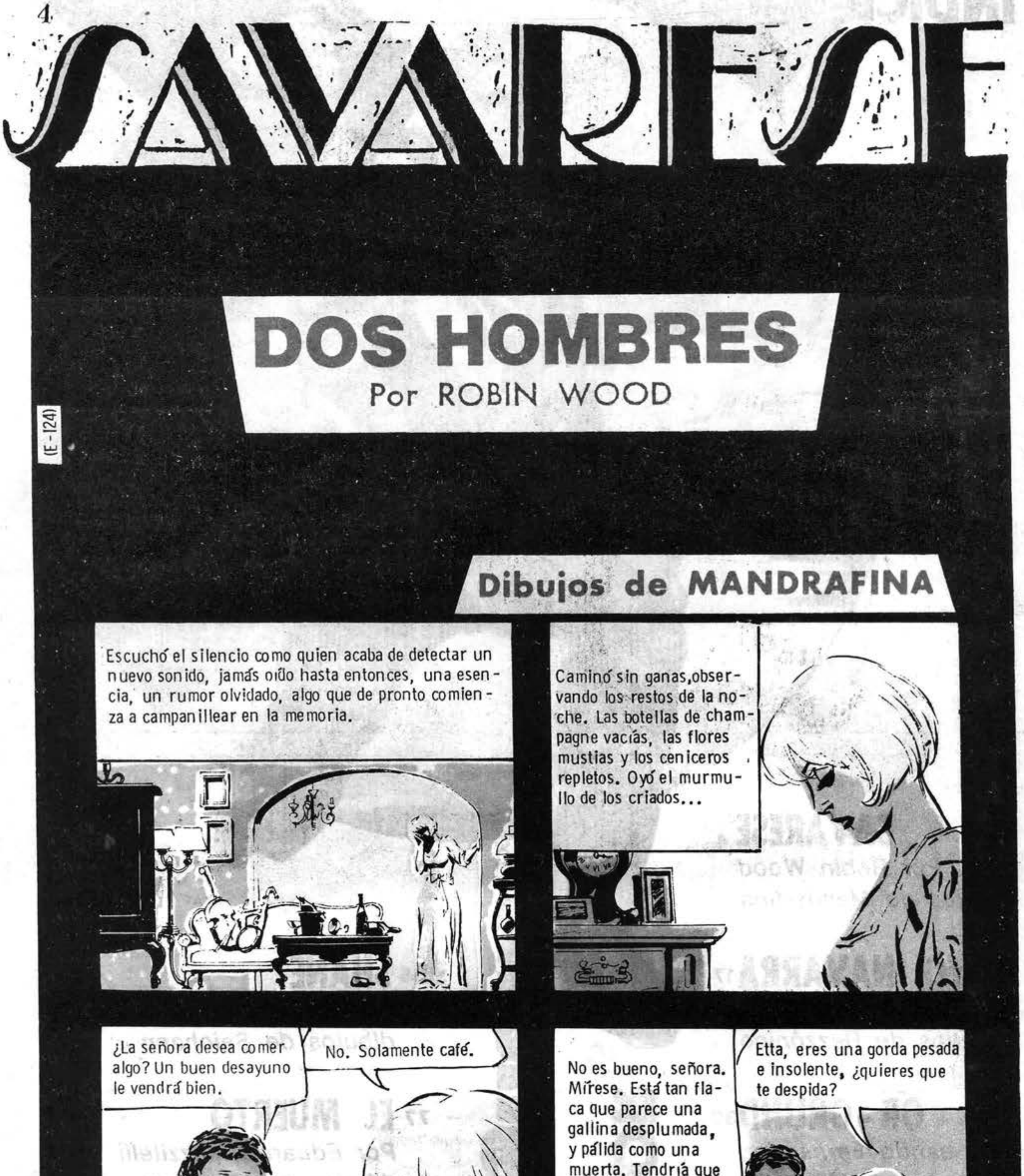

¡Socorro! ¡Socorro! ¡No sé nadar!
¡Socorro!
Podría tratar de ayudarte, pero no serviría de mucho. Yo tampoco sé nadar.
El tren corría velozmente en la noche, dejando un latigazo de ventanillas iluminadas y torbellinos de vapor.
Estamos por llegar, jefe.
Perfecto. Vamos entonces.
Y ¿ese tipo? Parece un mendigo.
No tienes imaginación, Tonino. Esto es América y aquí la gente es rara. Lo más probable es que ese vago sea un millonario. Esto es América, Tonino.
Un momento. No pueden entrar en el vagón de mercancías.
Tonino.


¡Ah!
Mira estas cajas, Tonino. Esto es América, la tierra de la oportunidad. Aquí todos pueden hacerse ricos. Al menos, nosotros lo seremos.
Sí, jefe.
Prepárate para arrojar las bolsas. Los muchachos las estarán esperando y...
No sé si ellos lo harán, Caproni, pero yo sí lo estoy esperando.
El hombretón no pareció sorprendido. Sonrió pesadamente.
¡Qué duro eres, "gaddu"! Así que sobreviviste, ¿eh? Buen siciliano debes de ser. Y ¿adivinaste el resto?
No hizo falta, compadre. Se recibió una llamada anónima que avisaba que ibas a traer cien kilos de narcóticos en bolsas de azúcar a Nueva York. Nos dieron el nombre del barco que los transportó y también nos dijeron que serían arrojados del tren para ser recogidos por camiones. Como ves, una denuncia fenomenal.
La pesada sonrisa se fue diluyendo lentamente.
¡Mientes!
No. Y eso me hizo sospechar algo. ¿Sabes qué, Caproni? Creo que te han tomado por idiota. ¿Por qué no pruebas la heroína que hay en esas bolsas?


Vaciló apenas un momento y...
...cuando alzó los ojos, su rostro estaba lívido.
Talco. ¡Esto es talco!
Así es, Caproni. Es lo que sospeché.
¿Quién te estafó, Caproni? ¿Genovese? ¿Bergovich? No. Ellos son peces demasiado gordos para preocuparse por una menudencia como ésta. No. Dos infelices te han tomado el pelo.
Sibirsky, el judío...
¡Ahá! Y su compadre Bo Roger. Dos pobres infelices que decidieron que ésta era la gran oportunidad de sus vidas y casi lo fue compadre.
El alarido de rabia hizo temblar el vagón.
¡No! ¡Nadie se ríe de Emilio Caproni!
¡Cuidado, Savarese! ¡Al suelo!
¡Ah!


¡Bastardos! No, yo soy grande, yo soy más duro que el demonio. Nadie puede vencerme, nadie puede...
Nadie. ¡Oh!
¿Muerto?
Hijo, ésa es una estúpida pregunta. Ni Superman sobreviviría con semejante carga de plomo.
Se dirigieron a la taberna de Bo Roger, lo intimaron y confesó que guardaba el "paquete" en el sótano de su taberna.
Heroína pura.
Oye.
Así que tú y Sibirsky iban a burlarse de Vito Genovese y de Bergovich. Te admiro el optimismo. ¿No hubiera sido mejor intentar el suicidio?
El negocio salió mal, pero aún podemos arreglarnos. Yo puedo hablar si me prometes protección. Sé mucho, lo juro.
¡Hum! ¿Quién sabe? A lo mejor llegamos a un acuerdo.
David Bergovich murió en la silla eléctrica por varios asesinatos probados gracias al testimonio del testigo Bo Roger.
¡No! ¡No pueden hacerme esto!


El cuerpo de un delincuente siciliano llamado Emilio Caproni fue devuelto a Sicilia para que sus familiares le dieran cristiana sepultura. Nadie reclamó su cuerpo y debió ser enterrado de urgencia en un campo de cabras.
Bo Roger sirvió de testigo para el F. B. I., ayudó a condenar a once miembros de la Conexión Siciliana de la droga. Desapareció luego, probablemente con una nueva identidad. Su cadáver se descubrió nueve años más tarde en un barril de vino en Francia.
Y ¿Genovese?
Lo agarraremos. No te preocupes por ello, Falcon. Ellos tienen poder, dinero y músculo, pero nosotros tenemos el tiempo a nuestro favor. Ellos se cuidan siempre, pero un día cometen un error, un pequeño error, y ese día son nuestros.
Vito Genovese es el próximo, Falcon, ya lo verás.
Toda la ciudad late a un compás de espera. No hay seguridad para ella pues los criminales están sueltos en las calles como una manada de perros rabiosos, pero...
...tampoco hay seguridad para los perros rabiosos pues hay una sombra despiadada que los acecha desde las tinieblas. Hay un ser misterioso y alerta vigilando.
Savarese vigila y espera el momento de golpear, y cuando Savarese golpea, es mejor retener el aliento, compadre. Cuidado con los sicilianos, golpean muy, muy duro.
FIN


SAVARESE
DOS HOMBRES
Por ROBIN WOOD
(E-124)
Dibujos de MANDRAFINA
Escuchó el silencio como quien acaba de detectar un nuevo sonido, jamás oído hasta entonces, una esencia, un rumor olvidado, algo que de pronto comienza a campanillear en la memoria.
Caminó sin ganas, observando los restos de la noche. Las botellas de champagne vacías, las flores mustias y los ceniceros repletos. Oyó el murmullo de los criados...
¿La señora desea comer algo? Un buen desayuno le vendrá bien.
No. Solamente café.
No es bueno, señora. Mírese. Está tan flaca que parece una gallina desplumada, y pálida como una muerta. Tendría que cuidarse más.
Etta, eres una gorda pesada e insolente, ¿quieres que te despida?
12-748


Bah. No me despedirá, señora. ¿Por qué lo haría? ¿Por decirle la verdad? Etta siempre dice la verdad, señora. Etta tiene la boca de negra más grande del mundo pero sólo para la verdad. Y Etta la quiere y por ello le dice la verdad.
¿Qué vida es ésta, señora? Fiestas, fiestas y fiestas. Cenas, recepciones, bailes, ¿qué les pasa a usted y al señor? ¿No les gusta a veces estar solos? ¿No tienen nada para decirse?
Yo tengo cincuenta y cinco años, y nietos y sin embargo me gusta salir con mi Joe, comer algo solos, tomarnos una cerveza y hablar y reírnos. Nos gusta escaparnos a veces para recordar que siempre nos tenemos el uno al otro. Hemos sido siempre muy felices, señora, y lo seguimos siendo.
Pero ustedes dos... No los comprendo. Podrían vivir en dos planetas separados y no estarían más lejos uno del otro. ¿Por qué?
¿Por qué?, es muy difícil de explicar...
Y aquí no estamos para dar explicaciones a los empleados. Vete a traer el desayuno, Etta, y cierra el pico.
No deberías hablarle así. Etta tiene un corazón de oro.
Y una lengua que no para. Hoy la despediré. Ya la he aguantado bastante. Me tiene harto.


¿Tienes que empezar a beber desde la mañana?
No. No tengo que hacerlo. Lo hago porque me gusta. ¿Qué te importa a ti? Yo hago lo que me place y no me meto en lo tuyo. Espero simplemente que sea recíproco.
Dime, ¿cómo hemos hecho para terminar así?
No seas dramática. Somos ricos, populares y envidiados. Nuestra vida es una fiesta continua. No se puede pedir más.
Se puso de pie con cansancio y suspiró. El champagne volvió a borbotear en la copa.
Oh, sí. Se podría pedir mucho más, pero tú no lo entenderías.
¡Anne-Mette! ¿Adónde vas? ¡Vuelve! ¡Vuelve ahora mismo!
¡Anne-Mette!
(Maldita sea, ¿qué ocurre? ¿Qué le pasa? Es como si viviéramos en mundos diferentes, exactamente como dijo esa negra entrometida. ¿Cómo podría hacer para cambiar esto?)
Tal vez tratando de demostrar a la señora que realmente la quiere.
Maldita seas, ¿es que también te dedicas a leer los pensamientos?


Bah. ¿Cree que es tan difícil? Soy vieja y sé bastante. Usted se casó con ella porque era bonita y a usted le gustan las cosas bonitas. Fue como comprar un mueble que completaría su casa, pero algo no anduvo bien y se enamoró de su esposa, y hoy tiene miedo de perderla.
Eres una insolente...
Claro que sí. Eso lo sabemos, pero ¿qué va a hacer con respecto a su esposa? Puede perderla, ¿sabe? ¿No va a intentar retenerla?
Es difícil, Etta. Ella ama a otro hombre.
Este... perdón, señor embajador. Es la hora de la reunión.
Ah, sí. Voy, Latimer.
(Pobres jóvenes. Qué mal manejan su vida.)
Y bien, Latimer. ¿Cuáles son las novedades de Europa?
Malas, señor. Todo está enormemente revuelto. Guerra civil en España, los nazis en Berlín, los fascistas en Roma y los rojos en Moscú. Y para peor mi equipo de fútbol ha ido al descenso.
Muy dramático, por lo que veo. Y dime... ¿Tienes idea de por qué quiere verme Hoover?
No, señor. Estoy seguro de que no le hemos robado la vajilla así que lo más probable es que sea para solicitar algún tipo de colaboración con el F. B. I.
¿Colaboración? Cuernos, ¿no pueden atrapar solos a sus ladrones?
Ah. ¿Es eso a lo que se dedica el F. B. I.?
STORE


El pesado rostro carnudo lo impresionó a su pesar. En su oficina austera, casi monacal, parecía un extraño ídolo brutal y amenazador.
Necesito su ayuda, señor embajador. Aparte de su condición de diplomático es usted dueño de los astilleros más grandes de nuestro país.
Hay ciertas actividades ilegales que estamos investigando y necesitaríamos que colaborara con uno de nuestros agentes encargado de esa operación.
Le presento a John Savarese.
Los dos hombres se contemplaron en silencio, súbitamente aislados en una burbuja de secreto compartido. El aristócrata gallardo y helado, y el hombrecillo de traje oscuro y corbata torcida.
Y por fin...
Interesante conocerlo, Savarese. He oído mucho de usted y será un placer ayudarlo, espero.
¿Así que ése es el famoso esposo de tu famosa Anne-Mette? Por la mirada que te echó creo que estaría más feliz enterrándote que ayudándote.
No seas romántico, Falcon. Esta es una operación policial no un romancero shakespereano.
Yo diría...
No digas nada. Dime simplemente cuáles son las últimas noticias sobre Dante. Eso es lo único que me interesa ahora.
Sigue organizando su sindicato en los astilleros, Johnny. Albert Anastasia le dio la "concesión" por los buenos servicios prestados y ya sabes que lo que el gordo Albert ordena es ley.
¿Sí? Pues quizá esta vez se lleve una sorpresa, compadre.


Hay mundos secretos dentro de mínimos mundos, amigo, y a veces resulta increíble su complejidad y su corrupción.
Claro que Dante domina sus astilleros. A decir verdad los domina más que usted y no me sorprendería que gane más que usted.
¿Bromea?
No. Todo le paga impuesto. Si alguien quiere contratos con su compañía, tiene que pagarle a él. Clavos, maquinarias, hombres, comida, transporte, todo es manejado por Dante. Incluso las cajas de cartón vacías son recogidas y enviadas a fábricas de pulpa de papel. Su compañía las considera basura. Dante gana centenares de miles de dólares con ellas.
Cada barco que atraca en los muelles pierde un cuarto de sus mercaderías. El sindicato de Dante los roba y los vende. Cualquier estibador u obrero que quiera trabajar tiene que pagar para conseguirlo y usted paga también.
¿Yo? ¿Bromea? ¡Nunca pagaría a esa basura!
Pregunte a su administrador.
Claro que pagamos, señor. Cincuenta mil al mes para evitar huelgas o problemas. Es lo normal. Si la gente de Dante quisiera traer lío nos inmovilizarían en diez horas y perderíamos millones. Es más barato así.
El hombrecillo sonríe sin malicia.
¿Lo ve? Ese es el gran poder de la "mafia". Dejan triunfar el sentido común sobre el sentido de justicia.
Hmm.
¿Y usted cree poder vencerlos?
Yo creo que tengo que evitar que sean impunes. Es otra cosa, es mi trabajo.
O sea que usted es algo así como Gulliver en el país de los gigantes.
Algo así. Un pensamiento deprimente, ¿no?


(¿Deprimente? No lo sé, de pronto sentí como si lo hubiera podido admirar.)
Ralph Dante nunca se había considerado un genio pero se sabía dueño de una inmensa reserva de imaginación y de codicia. Amaba el dinero con pasión y ninguna suma, por fabulosa que fuera, podría satisfacerle jamás.
Explícame el plan, Papo.
Un nuevo calzado que será obligatorio para los empleados de los muebles. Tenemos las fábricas y los proveedores de cuero nos pagarán por darles la concesión. Nadie más los fabricará o sea que podremos ponerles el precio que querramos ya que, sin ellos, nadie podrá trabajar.
Eres un genio, Papo. Y ahora...
Ahora es mejor prestar atención a los problemas, Ralph. Hay rumores de que los federales se están infiltrando en los astilleros.
¿Y con ello? Nadie hablará.
Eso nunca se sabe. Creo que sería mejor hablar con el gran patrón en persona. Prevenirle. El es un tipo de negocios y no querrá líos.
Escuchó con meditativa calma y por fin...
Ya veo. Usted me está amenazando. Si no garantizo que no ayudaré a la policía me prometen huelgas, sabotaje y ¿por qué no? tal vez crímenes...
Usted sabe, viejo, los muchachos son duros y pueden sentir cierta antipatía contra un fulano de abolengo como usted. ¿Para qué buscarse líos?


¿Cómo era su nombre?
Ralph Dante para los amigos, viejo. Para los enemigos también, si vamos al caso,pero estoy seguro de que usted y yo nos vamos a entender a las mil...
¡Ah!,
Es curioso, mi buen amigo... Yo, desde el principio, tuve una impresión completamente opuesta,y ahora lárguese antes de que lo eche a patadas.
Esto no ha terminado aún, niño bonito. Te arrepentirás de lo que has hecho.
¡Fantástico! ¡Dos dientes le rompió! Creo que me empieza a caer bien el fulano.
En ese caso intentemos evitar que lo maten. ¿Tienes alguna buena idea?
Tengo una...Cómo es de buena, sólo lo sabremos cuando todo el asunto haya terminado, así que cruza los dedos.
Noche de muelles. El aceite flota en el agua infecta y bajo la tramposa luz de la luna llega a alcanzar momentos de belleza.
Cristo, ¿estás seguro de lo que haces, Dante?
Claro que sí. No voy a dejar que un piojoso de sangre azul me rompa los dientes, ¿no?
Eso no fue personal, Dante. Eso fue negocios, pero esto huele a venganza y la venganza es mala para los negocios. Anastasia no estaría contento si...


Muévete, hijo de perra, y olvídate de nada que no sea yo. Muévete o mueres ¿oyes?
Seguro, Dante, cálmate.
¿Listos? Vamos a hacer arder esto hasta el cielo. Cuando yo dé la orden.
Pero súbitamente la noche parece arder.
¿Eh? ¡Reflectores! ¡Huyamos!
¡Al camión!
Pero... qué extraño. Nadie nos persigue.
No entiendo...
Y al día siguiente...
Anastasia me ha llamado. No cree en lo de anoche. Los diarios no han publicado nada y nadie parece enterado del asunto. No hubo reflectores en los muelles anoche.
Pero, ¡nosotros sabemos que los hubo! ¿Qué demonios ocurre aquí?
No lo sé y no me gusta. No me gusta nada.
De todas maneras hay que arreglar el asunto del niño bonito. No podemos permitir que haya un tipo como él haciéndose el independiente y no tomando al sindicato en serio.
¿Entonces...?
Vamos a darle un pequeño susto. Llama a Boom-Boom.
¿Eh?, ¡diablos!


Ese es Boom-Boom Aldrich en persona. El mejor especialista en bombas de todo el país. Generalmente está en Chicago así que Dante lo debe de haber importado para algún trabajo especial.
Y no cuesta mucho imaginar cuál puede ser ese trabajo.
¿Qué es lo que haremos ahora?
Bueno...depende. Tengo una cierta idea pero para ello necesitaremos la ayuda del señor embajador, ¿y sabes una cosa? Creo que la tendremos.
Daría la impresión de que el tipo te está cayendo bien, ¿eh?
Algo de eso hay. Y no me preguntes más, al trabajo ahora.
¿Todo ha salido bien, "Boom-Boom"?
Todo está a punto, Ralph. Ese coche es una maravilla, claro que ahora tiene un pequeño aparatito instalado en la barriga. Bastará con un pequeño sacudón, un bache, una piedra, algo que lo sacuda y...boom-boom... Hasta el cielo.
Lo has hecho bien, chiflado. Toma y vuelve a casa rápido.
Seguro. Mañana es el cumpleaños de mi madre. Le he preparado una fiesta preciosa
(Qué tipo raro. Dicen que es vegetariano y que cría canarios.)


¿De paseo, Dante?
¿Eh?, ¡Savarese! ¿Qué haces aquí, polizonte? ¿Por qué me molestas? No he hecho nada ni...
Claro que no has hecho nada, viejo. Sube. Sólo quiero hablar contigo.
¿Eh? ¡No! ¡En ese coche no!
¿No? ¿Por qué no? Es un hermoso coche y el señor embajador también quiere hablar contigo. Anda sube y daremos una vuelta.
Yo... yo...
Por Dios... déjame ir... tengo una cita, yo...
Calma . El embajador quiere hacerte una oferta. Yo no la apruebo pero si él insiste...
Sí, he decidido que sería bueno que llegáramos a un acuerdo, señor Dante. El señor Savarese es un amigo personal y no intervendrá para...
Déjenme bajar...
Un sacudón...
Caramba. Las calles están llenas de baches. Habría que hacer algo al respecto.
¡Dios!
Y tal como le decía, Dante...
¡Párenlo...!
¿De qué habla?
¡Del coche! ¡Díganle a su maldito chofer que pare de inmediato antes de que volemos todos! ¡Dile que pare, maldito seas!


No comprendo...
¡Hay una bomba bajo el coche, idiota! ¡Vamos a volar en mil pedazos!
¿Una bomba? ¿Cómo puede haber una bomba en mi coche?.
¡Yo la hice colocar allí, estúpido! ¡Detén el coche antes de que...!
...de que...
Aquí tienes la bomba, Dante. Una excelente bomba, por cierto. Estuvimos vigilando a Boom-Boom todo el tiempo y lo vimos colocarla y ahora tú has confesado.
Tenemos testigos, claro. El "chofer", ¿lo conoces? Falcon del F.B.I., el embajador y yo. En mi opinión, la silla eléctrica tiene tu nombre, Dante...
Yo... Yo...
...a menos que lleguemos a un acuerdo. Un poco de información podría salvarte la vida, Dante.
Yo... yo...
Está bien... la silla no. Hablaré.


Caminaron en silencio, inmensamente diferentes y curiosamente iguales en la noche.
Ella te sigue queriendo, ¿sabes? Creo que cometió un inmenso error al dejarte y ahora lo sabe.
Eso lo sabemos todos, cuando se refiere al dolor de otros...
¿Qué quieres que te diga? Yo la quise, tal vez la quiero aún, de cierta manera. No lo sé, pero nunca se puede volver atrás.
...pero el amor es una cosa que no tiene lógica. Yo la amo. Ella te ama a ti... Y tú, Savarese, ¿a quién amas?
Sonrió incómodo, arrugando su rostro demacrado.
Me voy. Tengo que preparar el informe. Es la peor parte de la lucha contra el crimen.
Se alejó unos pasos pero se detuvo.
¡Eh!, embajador, búscame un día y nos iremos a tomar unas copas, tú y yo solos, ¿eh? Me caes bien. Tal vez podríamos llegar a ser amigos...
Creo que ya lo somos, Savarese.
Otra vez la sonrisa ajada.
Tal vez, cuídate y cuídala a ella también, ¿eh?
Se alejó con su paso irregular y torpe, envuelto en el sobretodo que le iba grande. Apenas un hombrecito pequeño y vulgar, pero al pasar bajo las luces, su sombra crecía hasta alcanzar proporciones gigantescas.
FIN

SAVARESE

EL ÚNICO AMIGO DE JOE NERI

(E-125)

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




(Mala cosa. Nunca debieron dejar salir a este animal.)
La tienda olía a polvo, a papeles viejos y a lamentable mercadería amontonada. El anciano ni siquiera alzó la cabeza...
Te doy un dólar. Nada más. Los tiempos son malos.
Ezra, soy yo.
Los ojos aguachentos se iluminaron suavemente y una pálida sonrisa pareció súbitamente barrer con los años y las marcas de la desgracia y la desolación...
'Boychick'... ¿Hijo...? ¿Así que has salido?
Así es, Ezra. Cinco años pasé adentro... pero ahora estoy libre.
Bebamos por ello, Joe. ¿Qué mejor cosa que saber que un amigo está contento? Bebe, 'boychick'.
Tú eres mi único amigo, Ezra... ¿No te molesta que sepan que eres amigo de Joe Neri?
¿Quién soy yo? Apenas un pequeño prestamista del Bronx. No tengo familia... y cuando necesité ayuda, tú me la diste. Tú eres mi amigo, Joe. Lo demás no tiene importancia.
Y supongo que te hará falta esto. Te lo he guardado como me lo pediste.


Por Dios, Ezra... Tú sabes la cantidad de dinero que hay aquí... ¿Y lo has guardado todos estos años sin sentirte tentado?
¿Por qué debería sentirme tentado? Este dinero es tuyo, Joe. Así de simple.
Y ahora bebe, 'boychick'. Sé que cosas horribles van a ocurrir y yo nada podré hacer para evitarlo y sólo quiero que recuerdes quién es tu amigo y dónde lo hallarás. Salud, Joe.
El chillido fue agudo y la histeria en él imposible de ocultar.
¡Ha salido! ¡Tú me juraste que nunca ocurriría! ¡Está libre y vendrá a buscarme!
Edward Molinari amaba las mujeres jóvenes, alegres y calmas. Era un hombre exacto en sus gustos, y que detestaba ser contrariado...
Gritas mucho, Betty. Se te ha vuelto costumbre, ¿sabes? A veces pareces una verdadera esposa. Además has engordado algo.
¿No me oyes? ¡Joe vendrá a...!
Cinco años atrás hice que Joe fuera a la cárcel para quedarme contigo y con el dinero del asalto. Pero hice un mal negocio. No encontré ese maldito dinero y tú te has vuelto una vieja gritona...
Súbitamente el miedo está allí, astillando su voz...
No entiendo lo que dices, Eddie. Yo...
Será mejor que te largues de Nueva York, Betty. Joe debe de tener planes muy sangrientos con respecto a tí... y yo estoy harto de tí. Desaparece, hermana.
¡No! ¡No puedes hacerme esto! ¡No puedes abandonarme! ¡No puedes...!
¿Ves? Otra vez estás gritando. Adiós, Betty. ¿Por qué no pruebas irte a Méjico? Tiene buen clima.


Y el chillido desesperado se ahogó al cerrarse la puerta...
¿Has visto, Presti? Todas las mujeres son iguales. Muy bien al comienzo pero luego se estropean. Por eso es mejor cambiarlas lo más rápido posible.
¿Y Neri?
Ah, sí. Neri. Hay que matarlo, claro. Es un animal de cuidado y vendrá disparando con todos sus cañones. Ocúpate de ello ¿eh?
Seguro. Usaré a los hermanos Gennaro. Son chicos serios.
Eh, Molinari. He oído que tendrás visitas molestas. Yo que tú pediría protección policial. Tanto tú como Presti la pueden necesitar.
Savarese y Falcon. ¿No tienen nada mejor que hacer que molestar a los honestos ciudadanos?
El día que tú seas un honesto ciudadano yo me pintaré de amarillo y gritaré que soy un limón. No seas tan cómico. Me duele cuando me río...
Y a tí te dolerá mucho si Neri te echa las manos encima. Y no por reírte ¿eh?
¡Vete al diablo, polizonte!
Parece que a pesar de su cara de hielo, Molinari no está tan tranquilo como quiere hacer creer.
Tener a alguien como Joe Neri tras tu pellejo no es algo que se pueda tomar en broma, Falcon.
¿Tan peligroso es?
Joe Neri es el único hombre al cual Albert Anastasia evitó por miedo. Incluso tipos como "Perro Rabioso", Coll y Bugsy Siegel han preferido salirle del paso.
MEK


Y Molinari lo mandó a la cárcel para robarle su chica y el dinero que robó de la Wells Fargo.
Sólo que jamás encontró ese dinero y ni siquiera hubo pruebas concluyentes contra él. Sólo le tocaron cinco años y ahora ha salido para comenzar a romper cosas...
25 AFTER 10PM
OSPECT
Molinari es un "capo" ahora. Un tipo importante...
Joe Neri come tipos importantes como él en el desayuno. Ya lo verás.
Buenas, doctor... A ver si termina con esta maldita caries ¿eh?
Este... Sí... Sí, señor Presti...
¿Te pasa algo? Pareces nervioso...
No... Nada... Es que me duele una muela...
¿Una muela? ¡Ja, ja, ja! Entonces tendrás que ir al dentista. ¡Ja, ja, ja!
A... abra la boca...
Pero...
Espero que la emplomadura te guste, Presti.
BANG!


Hasta la vista, doctor. Mándele la cuenta a Molinari.
Vaya...Neri no pierde tiempo ¿eh?Se ha tragado a Presti en persona como aperitivo. ¿Qué opinas?
Que no vamos a quedarnos con las manos cruzadas mientras ellos convierten la ciudad en un campo de tiro.Vamos a buscar a Neri. Y empecemos con su ex-amiga.
No contesta nadie...pero oigo música adentro.
Eso no me gusta. Abramos la puerta.
Maldición. Hemos llegado tarde.
Neri tenía un amigo, creo.
Sí. Ezra Levy, un viejo prestamista. Él lo protegió durante muchos años. Incluso apaleó a "Lepke" Buchalter por intentar cobrarle protección. Iremos a verlo.
El anciano hizo un desolado gesto con las manos...
Sí.Sabía que Joe comenzaría a matar. Claro que no le dije nada. No hubiese podido hacerlo cambiar de idea.
Es su amigo ¿verdad? ¿Cómo puede tener un amigo así?
Los hombres no se componen de una pieza, hijo, sino de muchas. Piezas malas y buenas y son esas piezas las que afectan a los que los rodean. Joe tenía una sola pieza buena y esa pieza la reservó siempre para mí. Así de simple.


Los enemigos de Joe podrían venir a verlo. Tal vez crean que usted sabe donde se esconde...
Si creen eso no conocen a Joe... Ni me conocen a mí.
¿Qué opinas?
No sabe donde está Neri. Tiene razón: Neri nunca se confiaría tanto. Tendremos que buscarlo por otro lado.
53
Y en esos momentos:
¡Tiene que estar en alguna parte, inútiles! ¿Para qué demonios les pago? ¡Encuéntrenlo! ¡Pongan la ciudad al revés si hace falta, pero encuéntrenlo!
El jefe está asustado...
¿No lo estarías tú? Neri es suficiente razón.
Gracias por el piropo, Giuliano.
¿Eh?
¡Ahhh!
¡BANG!
Por Dios, Joe... No me mates... Yo...
No te mataré, Vito. Te necesito para que lleves un mensaje a todos los muchachos ¿me oyes bien? Diles que los iré matando uno a uno...
...a menos que liquiden a Molinari.
¿Bromeas? ¡Es el jefe! ¡Nadie se atrevería!


¿No?Ya lo veremos, Vito. Tú pasa el mensaje simplemente. Yo esperaré un par de días y luego empezaré.
Se secó la frente pero casi de inmediato una nueva película de sudor brotó. Todos podían oler el hedor acre de sus axilas y de su miedo...
¿Eso dijo?Debe de estar totalmente loco...
Tal vez... pero tiene dinero, armas y es el hijo de perra más peligroso que jamás conocí. Tienes que encontrarlo rápido, jefe.
¿Qué? ¿Acaso crees que mis muchachos le harán caso? ¡No seas ridículo! ¡Son míos!
Tal vez... Pero veremos lo que ocurre cuando empiecen a morir.
Ah... Esto es lo que llamo comer... Por Dios... Creo que voy a reventar...
Le traigo esto como gentileza de la casa, señor Pischiotta.
¿Más postre?...Oh, no... En fin... Siendo una gentileza no podré rechazarla...¿Qué es?...¿Crema?
No. Plomo.
¡BANG!


QUIERO A MOLINARI
Esta vez ya ni intentó controlar el sudor que corría por su rostro. Su voz fue un aullido incontrolado...
¡Encuéntrenlo! ¡Todos los hombres tras él! ¡Tienen que encontrarlo cueste lo que cueste!
Se dice fácil... La ciudad es grande y Neri la conoce bien. El jefe se queda metido en su oficina y nosotros tenemos que salir a buscar a ese chiflado.
Cierra el pico. Ordenes son órdenes.
TUNNEL
NO EFT URN
¿Sí? Pues él podría guardarse esas órdenes.
Bonfiglio y Tino Tataglia. La bomba debía de estar conectada al motor. Creo que bastará con una caja de fósforos para enterrarlos.
La situación se pudre, Falcon. No podemos permitir que Neri convierta a la ciudad en un matadero. No tardarán en morir inocentes.
Lo sé. Hemos pasado su filiación a la policía y todos los soplones están alertas... Tal vez con eso baste...
No alzó la cabeza al oír la puerta. Se limitó a....
Te doy un dólar. Nada más. Los tiempos son malos.


Pero...
Exijo que me digas ahora dónde está Joe Neri.
No puedo decírtelo. No lo sé.
Es el miedo el que te quiere hacer creer eso pero no puedo ayudarte. Nunca dejé que Joe me dijera nada sobre sus escondites. De esa manera nunca correré el riesgo de traicionarlo. Ya sea por miedo o dolor.
¡Mentira! ¡Tú eres el único amigo que ese bastardo jamás tuvo! ¡Tú tienes que saber dónde se esconde!
¡Mentira! ¡Habla! ¿Dónde está Neri?
Te lo he dicho... No lo sé...
¡Habla! ¡Habla!
Mis... mis anteojos... Se han roto... Qué lástima...


¡Habla!
¡Habla o te...!
Este... Jefe... Creo que el viejo...
Sí. Está muerto.
¿Eh? Cristo...
¡Rápido! ¡Salgamos de aquí! ¡Vamos directamente al aeropuerto! ¡Me iré a Sicilia! ¡Allí, ese desgraciado no me encontrará!
¿Qué esperan? ¡Vamos de una maldita vez!
Pero.. ¿Qué hacen?
Hubo una reunión hoy, jefe. Anastasia, Genovese y Costello. Decidieron que habría que parar esto... No se puedr seguir con la guerra de Neri...
Decidieron darte una última oportunidad con el viejo... pero ha salido mal... y Neri se volverá más loco aún cuando sepa que ha muerto...
...o sea que nosotros tendremos que cumplir las órdenes que nos dieron.
¡No! ¡Esperen...!


¡Ah!
¡BANG!
¡BANG!
¡BANG!
¡BANG!
Ya está. Espero que Neri quede contento con esto.
Supo que lo encontraría allí esa noche. Su instinto se lo había dicho. Y el instinto de John Savarese era legendario.
Hola, Neri.
Mira... Vivía con el terror de que se le rompieran... Los tenía desde que era un chico y juraba que ningún anteojo moderno se le podría comparar...
Tendría que arrestarte, Neri.
No puedes, Savarese. No tienes pruebas ni testigos ni nada y tú lo sabes. Tienes que dejarme ir.


Además ¿para qué molestarte? Las "familias" me harán matar tarde o temprano. Los obligué a sacrificar a Molinari, los humillé y eso nunca me lo perdonarán. Simplemente esperarán que llegue el momento adecuado para liquidarme sin demasiados problemas. Ya lo verás.
Podrías dejar el país.
No tengo ganas. No quiero ir a ninguna parte. Todo lo que quería era vengarme y ya lo conseguí...
...pero el precio fue demasiado caro.
Adiós, polizonte.
Joe Neri murió ocho meses después, ametrallado mientras cruzaba la Avenida Lexington. Recibió treinta y dos balazos y sus asesinos se dieron a la fuga. Fue enterrado en el cementerio comunal.
En uno de sus bolsillos encontraron un par de antiguos anteojos rotos...
FIN

SAVARESE

RON KELLERMAN HA MUERTO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

(E-126)



12-814


(Ceniceros de plata. Un encendedor de oro. Hay gente que sabe vivir, malditos sean... ¿Dónde habrá algo mejor? No voy a entrar en un palacio como éste para robar chucherías.)
(Aquí hay una caja fuerte... Pero ésta es de las duras... Nunca podría abrirla.)
(Hmm. Esto parece caro. Sí... Seguro que me darán unos cuantos dólares por él.)
Pero...
(¡Maldición!)
(Cristo... Espero que nadie haya oído nada. Si no tendré que...)
¿Quién anda por ahí? ¡Contesta o...!


Hay hombres que hacen cosas extraordinarias por valor. Otros las hacen por miedo. Y en este caso fue ese mismo miedo lo que empujó al infeliz de Hay Wyller.
¡Ah!
¡BANG!
(¡Tengo que largarme! ¡El tipo tenía una pistola! ¡Si hay más gente en la casa estoy en un lío terrible!)
Oyó un histérico aullar de perros. Varias ventanas comenzaron a iluminarse...
El hombrecillo sonrió deleitado. Era rosado y redondo y resultaba imposible ver sus ojos. Hablaba profusamente con las manos y la boca.
Crac. Como un huevo. Un golpe con ese candelabro en la sien y adiós. Disparó sin darse cuenta. La bala dio en la pared.
¿Y las huellas?
Un ladrón. No muy bueno, por cierto. Dejó huellas de pies en el jardín y en la sala. Robó ceniceros y encendedores. Una vergüenza. No pudo abrir la caja fuerte y se llevó algunos objetos de esa colección oriental. Un pobre diablo.
No puedo creerlo. Ron Kellerman muerto por un ladrón. Suena fantástico.
Pero puede ocurrir. Hasta un rufián como él puede tener mala suerte.
¡Protesto por esas palabras! ¡Como secretario del difunto señor Kellerman las considero ofensivas y...!
Cierra el pico, Kaminsky. El discurso es bueno pero no me molestaría cortártelo de una bofetada.
Se están pasando de listos, federales. Esto es asunto de la policía metropolitana y del Distrito 33. Ustedes no tienen jurisdicción para intervenir en él.


Teníamos a Kellerman en observación desde hace mucho, teniente.
No veo por qué. El difunto señor Kellerman era un ciudadano intachable.
Falcon mascó su cigarro meditativamente.
En ese caso yo debo ser la reina de Francia, claro que también podría ser un policiá corrupto.
¡Hijo de perra! ¡A mí nadie me habla así sin que...!
¡Quietos los dos!
Nos retiramos, teniente, y le dejamos el caso en sus manos. Sólo hay un par de preguntas que querría hacer al... señor Kaminsky.
¿A ver?
¿No había perros protegiendo esta casa?
Este...sí, pero por algún error de los cuidadores quedaron encerrados anoche.
Ya veo... y las alarmas estaban desconectadas y había una ventana abierta. Todo muy extraño, Kaminsky, ¿no cree?
No veo por qué. Cualquiera puede cometer una equivocación.
En eso tienes razón, Kaminsky. Lo interesante será saber quién ha cometido esa equivocación. ¿Tal vez tú?


¿Qué opinas?
Asunto sucio. Justo cuando Kellerman debía presentarse a prestar declaración ante el senado, muere "accidentalmente". Esto le viene de perillas a Lansky y a Genovese. Kellerman estaba asustado y tal vez lo podríamos haber hecho hablar.
Pues ahora nos hemos quedado con un palmo de narices.
No lo sé. Hay algo raro en esto, Falcon. Creo que vamos a visitar a ciertos amigos nuestros...
Los federales se mueven con calma, todo ojos y oídos. Tienen la sabiduría de las calles y la paciencia de los cazadores.
¿Colección de objetos orientales? Y ¿qué diablos es eso?
Fíjate en estas fotos, Ajedrez. ¿Quién los compraría?
Hmm. Tal vez Frankenstein. El tiene clientes que buscan estos trastos... No aseguro nada, claro.
Por supuesto que no, Ajedrez. Toma unos dólares para comprarte algo lindo.
Sí. Yo soy Frankenstein. No hace falta que les diga por qué me llaman así ¿no? Compro cosas y las vendo. Eso se llama comercio.
Excepto cuando son cosas robadas.
¿Y cómo sabría yo eso? Nadie conserva recibos, federal. A mí me traen cosas y yo las vendo. Eso es todo y... conservo la boca cerrada. Eso se llama prudencia. Pero...
... como no me gusta tener líos con el F.B.I esta vez haré una excepción. Sí. Alguien me trajo este trasto. Le di diez dólares por él.
Pues es lo que recibirás por él más diez dólares por el nombre de tu cliente.
No puedo vendérselo, federal. Ya me lo compraron y... también me pidieron el nombre del tipo. Dijeron que querían preguntarle si tenía más mercadería.
¿Eh? Dime, ¿cómo eran esos tipos?


Muy elegantes. Relojes de oro y todo eso. Tipos duros también.
¡Rápido! ¿Quién es tu vendedor y dónde está?
Se detuvieron ante la descascarada puerta y cambiaron una mirada. Eso les bastó.
Ahora.
Un terrible puntapié y...
¡CRAC!
... la escena estalló ante sus ojos...
Pero...
¡Quietos! ¡Esto es el F.B.I!
Habían esperado cualquier respuesta. Menos la que tuvieron.
¡Cuidado! ¡Creo que no los hemos impresionado!
Eres rápido, ¿eh?


¡Mata al infeliz ese y larguémonos!
¡Ahora mismo!
¡Ahhh!
Pero...
¡BAN
Larguémonos... ¡Esos tipos saben tirar!
¿A mí me lo dices?
Uf. No podemos seguirlos, con esas máquinas nos harían llegar al paraíso sin etapas.
Vamos a ver cómo está ese infeliz.
Por Dios... ¿qué pasa aquí? ¿Quiénes eran esos fulanos? ¡Iban a matarme!
En efecto, compadre. Eso es exactamente lo que iban a hacer... Todo lo que hace falta es saber por qué. Nosotros íbamos a ahorrarles el trabajo.
¿Qué quieres decir?
La silla eléctrica te espera. Es lo que le toca a los asesinos.
¿De qué hablas? ¡Yo nunca he matado a nadie!
Te debe fallar la memoria, viejo. Hace dos días le reventaste el cráneo a un ricachón llamado Kellerman. ¿Lo olvidas?
¿Kellerman?... No... Yo no lo maté... Le pegué, sí... pero le di en el hombro. Se puso a chillar como loco y yo salí corriendo...
¿Nos estás tomando el pelo?


Oye, federal... Yo... Yo soy un ladrón, no un asesino... y ni siquiera soy un ladrón de alto vuelo... Esa noche quise dar un gran golpe y... ¿sabes cuánto saqué? ¡Ciento ochenta dólares! ¡Ese ha sido el gran golpe de mi vida! ¿Y crees que yo maté a ese tipo?
¿Sabes una cosa, Falcon?, yo le creo...
Pero... ¿Y Kellerman?
El hombrecito se restregó las manos. Parecía más feliz que nunca.
¿En el hombro? Sí. Tenía un hematoma considerable, pero nada grave, por supuesto. No. Claro que no la consideré importante. ¿Por qué?
Cierra el pico, doctor. Estos dos astutos se han pasado de sus límites. Ya les previne que éste era asunto nuestro y que se mantuvieran fuera de él, pero es evidente que no saben escuchar.
Estás teniendo mal aspecto, teniente. Proteges a Kellerman, y los suyos y lo haces demasiado abiertamente. ¿Tan bien te pagaban?
Bastardo...
¡Juro que te...!
¡Quietos!
Hablaré con Hoover, ¿me entiendes?, y te haré echar a patadas del cuerpo. ¡Y si no te echan te iré a buscar y te volaré la cabeza a tiros!
Sigue así y me asustaré.


¿Por qué no lo dejas en paz?
Porque hay muchos buenos policías que se dejan la piel en los callejones y bastardos como éstos se llenan los bolsillos traicionándolos.
Vamos, llanero solitario. Tenemos que hacer una visita.
¿Una visita? ¿A esta hora?
¿Una visita? ¿A esta hora?
Cierra el pico, Kaminsky. Todo te salió mal.
¿De qué hablan?
Esa noche, la del robo, todo estaba preparado para asesinar a Kellerman. Los perros encerrados, las alarmas desconectadas y hasta una ventana abierta.. Seguramente tenías un asesino listo...
Y de pronto aparece este estúpido ratero que se mete en la casa. Totalmente fuera de programa. Kellerman lo oye y baja con su pistola. No me sorprende. El fue por la vida gatillando.
El ladrón lo derriba con un golpe de candelabro en... el hombro y escapa.
Deliran. El ladrón lo mató.


No, Kaminsky. Tú lo hiciste. Había algo que yo no entendía bien y de pronto caí en la cuenta de lo que era. El candelabro aplastó el cráneo de Kellerman desde arriba,...
...pero Wyller es de mi estatura y Kellerman medía casi un metro noventa. ¿Cómo hizo Wyller para pegarle en la parte superior de la cabeza? ¿Parándose sobre una silla?
Pero tú mides un metro noventa y cinco, Kaminsky. Eres un enorme rufián. Viste el candelabro, adivinaste lo que había ocurrido e improvisaste. Mataste a Kellerman.
Deliran, ¿por qué lo haría?
Porque Lansky y Genovese lo habían ordenado, hermano. También trataste de acabar con el ratero para borrar cualquier rastro, pero te salió mal.
Y ahora tenemos esto para ti.
¡Ahora, muchachos!
¡Maldición! ¡Otra vez ellos!
RE TA TA TARA TAT



La carcajada feroz resonó por encima del tableteo de las metralletas...
¡Vengan a detenerme, hijos de perra! ¡Los reventaré!
¡Cuidado!
¡Ah, no! ¡Esta vez no...!
¡Esta vez no se la llevarán tan fácil!
¡AAAHH!
¡Atrás! ¡A largarse! ¡El coche está afuera!
¡Arriba! ¿Qué esperas?
¡Las ruedas! ¡Están desinfladas!
¡Quietos los dos! Suelten las armas.


¡Déjate de tonterías, idiota! ¡Tenemos a los federales atrás y...!
Lo sé, Kaminsky, y te repito lo dicho: suelten las armas y alcen los brazos.
¡Maldito seas! ¿Qué te pasa? ¡Te hemos pagado fortunas y...!
¡Suelta las armas!
¡No!
Chiflado...
¡BANG!
¡Aahhh!
¡No tiren! ¡Me rindo!
Chico inteligente...
Este... no entiendo...
Hace mucho que decidí limpiar mi precinto de la banda de Kellerman, pero, claro, eso no era fácil, así que decidí fingir que me dejaba comprar. Lo hice con el permiso del comisionado.


Todo el dinero que me dieron fue ingresado en la caja del Departamento. Todo está perfectamente registrado. Una vez que confiaron en mí todo fue fácil. He reunido uno de los informes más completos jamás preparados sobre el crimen organizado.
Además, a partir de ahora, podremos iniciar una campaña de limpieza sensacional. Lástima que ustedes aparecieron. Me obligaron a destapar la olla antes de tiempo pero igual cosecharemos a lo grande.
En fin... No sé que decirte, teniente... Yo...
Bah... No te preocupes, Falcon. Actuaste de buena fe... aunque se te fue un poco la lengua...
...y pensándolo bien...
¡Ahhhh!
...pensándolo bien, yo odio a los lengualargas.
John Savarese contempló apreciativamente el rostro tumefacto del irlandés y con un gesto aprobatorio musitó :
¿Duele?
FIN


SAVARESE
(E-127)
LA MUERTE PERSONAL
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
BAN
Mala cosa el verano en Nueva York. Trae el calor opresivo que parece hacer hervir los barrios bajos como si fueran una olla a presión... Y la presión de esa olla infernal es explosiva y bestial...
No aguanto más... Estoy empapado...
Es la última bolsa... Luego podremos entregar el camión e irnos a casita... y allí navegar en un océano de cerveza helada.
Yo no, compadre. Hoy, mi hijo cumple dos años y le voy a hacer una fiesta preciosa. Mira. ¿Te gusta?
Se ve que es el primero ¿eh? Yo tengo cuatro y ya ni me acuerdo las fechas de sus cumpleaños. Les doy diez dólares y ya está.
No. Quiero que Joey tenga una linda fiesta con velas y...
12-815



Adiós, compadre.
¡Ahhhhh!
¡Socorro! ¡Ahhh!
RATTATTATA
¡Rápido! ¡El conductor!
¡No te preocupes, Lupo! ¡Me lo cargo yo!
Eh, viejo... Tengo algo para ti...
¿Qué...?
¡Ahhh!
¡BANG!
Todo limpio, Lupo. No ha quedado ninguno con vida.
Perfecto. Tomen el dinero rápido y larguémonos.
Y los ojos negros y febriles se pasearon por los cuerpos destrozados y por los charcos de sangre con algo parecido al hambre. Olfateó el olor a pólvora quemada y gruñó deleitado...
Esto es vida...


Falcon lanzó un experto escupitazo y luego comenzó a recitar con monótona voz...
Dos de los guardias están muertos sin remedio... El tercero está muriendo. Lo ametrallaron a bocadejarro. Está lleno de plomo.
Mira... Tenía esto entre las manos...
En fin... El uso de metralletas lo convierte en delito federal. Además el coche que utilizaron fue encontrado abandonado en el muelle y fue robado en otro estado...
Tenemos que hablar con el guardia... Es el único que puede decirnos algo...
Respiraba con una inmensa suavidad y sus ojos parecían cristalinos e incoloros...
Oí... que lo llamaban... Lupo... Nos disparó... hasta que se le acabaron... las balas... Yo lo escuché reír... Sí... Se reía...
Descansa ahora...
Espere... Mi hijo... Es su... cumpleaños... Le prometí un oso... y el que le compré... está algo sucio... Por favor... llévele uno... Dígale... que lamento... no poder estar con él...
El oso... está algo sucio...
Tienen que dejarlo ahora... No sé cuánto más vivirá...
Seguro... Seguro...
Pero... ¿Dónde vas?
A buscar otro oso, claro. El que él tenía está sucio de sangre, maldita sea... ¡Está empapado en sangre!


Oye... ¿Estás llorando?
¿Llorando?..No seas ridículo... ¿Por qué lloraría?
¿Por qué?
La mujer acarició la cabeza del niño dormido y les sonrió. Era una sonrisa tensa y crispada que parecía a punto de estallar en cualquier momento...
Les agradezco los regalos y la torta... Joey lo disfrutó mucho... Claro que sufrió un poco porque su padre no estaba aquí...
Yo... No sé cómo se lo voy a explicar... No lo sé... Dios mío...
Triste ¿eh?
614
¡Cierra el pico, Falcon! ¡Vamos a ir a buscar a esos hijos de perra y los vamos a reventar como la basura que son!
Cálmate... No lo tomes como algo personal...
¿No? ¿Has visto a esa mujer y a ese niño? ¡Dime cómo infiernos me lo debo tomar! ¡Esto es malditamente personal!
Lupo Damonte. Debe de ser él. El hijo de perra salió de la cárcel hace un mes después de diez años de encierro por robo a mano armada.
Debe extrañar su celda y quiere volver... aunque esta vez no parará hasta la silla eléctrica.


Sí. Ese es él. Yo lo vi desde el interior del banco. El llevaba la metralleta... ¿Y saben una cosa? Después de matar a los guardias miró los cadáveres y se echó a reír. ¡El maldito reía!
Sí. Es Lupo... Me pregunto dónde se encuentra...
El camión fue hallado en el muelle. Tal vez alguien vio algo. Enviaremos a toda la escuadra a investigar.
¿Ese camión? No lo vi llegar. De noche tengo la costumbre de dormir ¿sabes?... Los que te podrían haber informado son los del pesquero pero se han ido.
¿Qué pesquero?
Había uno anclado allí. Quizás ellos vieron algo...
Hmmm. Háblame de es pesquero...
ESPECTACULAR ASALT
Claro, Lupo... Claro...
Mira. ¿Verdad que quedan preciosos? Un día me gustaría tener la colección completa... pero para ello necesitaría muchas paredes.
Y con respecto al botín... ¿Cuándo repartiremos?
Cuando la cosa se calme un poco. Esperaremos aquí un par de meses y luego nos largaremos cada uno por su lado.
Un par de meses... ¿No te parece un poco largo?
Menos largo que caminar hasta la silla eléctrica, Mickey. Cierra el pico ahora.


¿Un par de meses en esta piojera? ¡Que se vaya al demonio! ¡Quiero mi dinero ahora y largarme!
Cierra el pico, Guantaio. A Lupo no le gustan...
¡Al diablo con lo que le gusta a él!
Lupo, quiero mi dinero para largarme. ¿Me oyes? Y no me vengas con tu número de tipo duro porque eso me hace cosquillas simplemente. ¿Me oyes? así que dame mi parte ahora mismo.
No.
Veo que no me has entendido, payaso. Dame el dinero o te...
¡BANG!
¡Ahhh!


Un par de meses he dicho y así será. ¿Algún otro quiere discutir?
Lo observó de soslayo, cautelosamente, adivinando la tormenta y buscando la manera de evitarlo...
...pero fue imposible...
Ese pobre diablo muriendo en el hospital podría ser yo...y podrías ser tú la que le explique al hijo que tendremos alguna vez, por qué papá no ha vuelto a casa.
¿Estás tratando de decirme que es por evitar algo así que no nos hemos casado aún?
Sí...Soy un policía...y los policías mueren...
Johnny, todo el mundo muere tarde o temprano...y de nada sirve vivir la vida esperando la muerte. Vivir no es perfecto pero se le aproxima bastante. Trata de vivir sin miedo, Johnny.
Te veré luego.
Escucha...
(No puedo...No me asusta morir...No demasiado, al menos...pero... ¿y si tuviera hijos?..Entonces sí viviría aterrado...Por ellos y por mí...Tendría demasiado para perder...)
Noticias, Johnny. Se ha encontrado el cadáver de Billy Guantaio flotando en el puerto. Balazo en el corazón. Un tiro excelente.
¿Y con ello?


Hay una conexión interesante, Johnny. Guantaio hizo un par de trabajos en el pasado con Lupo Damonte. Se llevaban mal y tuvieron varios choques...
Ya veo. O sea que crees que a lo mejor está conectado con el asalto...
El camión fue abandonado aquí... y el cadáver de Guantaio apareció un poco más lejos. La corriente se lo hubiera llevado lejos pero la chaqueta se enganchó en un pilote. Sí. Creo que hay una conexión.
Hmmm.
¿Y ese famoso barco pesquero? ¿Has averiguado a quién pertenece?
Ahá. Salvatore Scinca. Otro italiano. Interesante ¿eh? Tiene un prontuario no demasiado sucio. Apenas un par de asaltos a mano armada y cinco años de cárcel.
Podríamos hacerle una visita...
No. Prefiero vigilarlo de lejos. Si está en el asunto con Damonte habrá que moverse con cuidado. No quiero más muertos... Entre mis hombres por lo menos.
No fue un reniego. Fue más bien un gruñido de desolación rabiosa...
No aguanto más el pescado. Estoy harto de comerlo, de olerlo, de pisarlo... ¡A veces sueño que me están saliendo escamas!
Cálmate, Mickey. Trata de pensar lo que harás en Méjico con tu parte del botín. Señoritas, tequila, coches deportivos... Piensa...
Sí... Sí... pero mientras tanto nos pudrimos aquí. No aguanto más.
Dos meses es lo justo, Mickey. Y ahora sé un buen chico y déjame leer en paz.
Maldito pescado...


¡Eh, muchachos! ¡Ha llegado Papá Noel! ¡Traigo whisky, cigarrillos, tallarines, chocolate...!
Podrías haber traído una rubia...
Claro. Y un elefante blanco para no llamar la atención. Aguántate, don Juan, que ya te desquitarás.
Y esto para ti, Lupo. Cinco cajas de balas. Mañana traeré más.
Excelente.
¡Eh! ¡Hay varios huevos rotos!
Ah sí. Eso es porque tuve un tropezón.
¿Qué quieres decir?
Tropecé con un enano y nos fuimos al suelo los dos. ¡Lo tendrías que haber visto! ¡Se asustó tanto que se puso a cuatro patas y lo recogió todo él!
¿Lo recogió todo?
Sí. Todo. La comida, las botellas... Todo... No paraba de disculparse... Hasta me quiso pagar por los huevos rotos...
La voz se vuelve suave, sedosa...
¿También recogió las balas?
¿Las...? Este... Bueno... No sé... Estaban en la bolsa... Y si así fuera ¿qué tiene de importancia? No significa nada que...
¡Rápido! ¡Tomen las armas y el dinero! ¡Tal vez me equivoque pero no pienso correr riesgos!


No veo nada, Lupo... Tal vez fue un simple accidente..
Tal vez pero quiero asegurarme...
Lupo, creo que será mejor que dejen caer las armas y se rindan. Soy del F. B. I.
NEW YORK
1A
F. B. I. ¿eh? Y supongo que estamos rodeados ¿verdad?
Así es, por lo tanto...
¡Por lo tanto toma esto, infeliz!
¡RATTATATT!
RATT
¡Cuidado! ¡Creo que Damonte no piensa rendirse!
Eres brillante para sacar conclusiones ¿eh?
Dios... ¡Hay un ejército entero allí afuera!
¡Mejor! ¡Así habrá más para matar!
BLAM!
TRATTATRATAT
¡Ah!
¡Lucca! ¡Han bajado a Lucca!


Esto es un infierno, Lupo... No tenemos escapatoria... Es mejor rendirse...
¡No! ¡Yo estuve diez años en la cárcel y no volveré allí aunque tenga que matar a todos los policías del mundo!
RATATATT
¡BRAM!
RATATATT
¡Y es probablemente lo que haré!
Pero... Algo pasa...
¡El barco se está hundiendo! ¡Lo deben de haber desfondado! ¡Estamos perdidos!
¡Yo me rindo! ¡Prefiero la cárcel!
Allá tú... Yo no...
¡Yo pienso abrirme paso! ¡Nadie detiene a Lupo!
¡RATTATATT
RATT!
¡Cuidado! ¡El maldito viene con todos los cañones disparando!
El se lo buscó...
RATT
TATT


RATTA
¡BAN
KATTR
¡BLAM!
RATTR
Maldición...
No se mata así...a Lu-po...
No se...
No entiendo cómo hizo para seguir adelante...Tenía plomo adentro como para hundir un barco.
Hmm. Ocúpate de todo, Falcon.
JOHN
¿Dónde vas?
Quiero ver a Joey y a su madre...Quiero decirle que este bastardo ha pagado por lo que les hizo...No será un gran consuelo pero, por lo menos, es algo...
La mujer lo escuchó con gran calma y hasta con el fantasma de una sonrisa. Cuando terminó...
Ya veo...

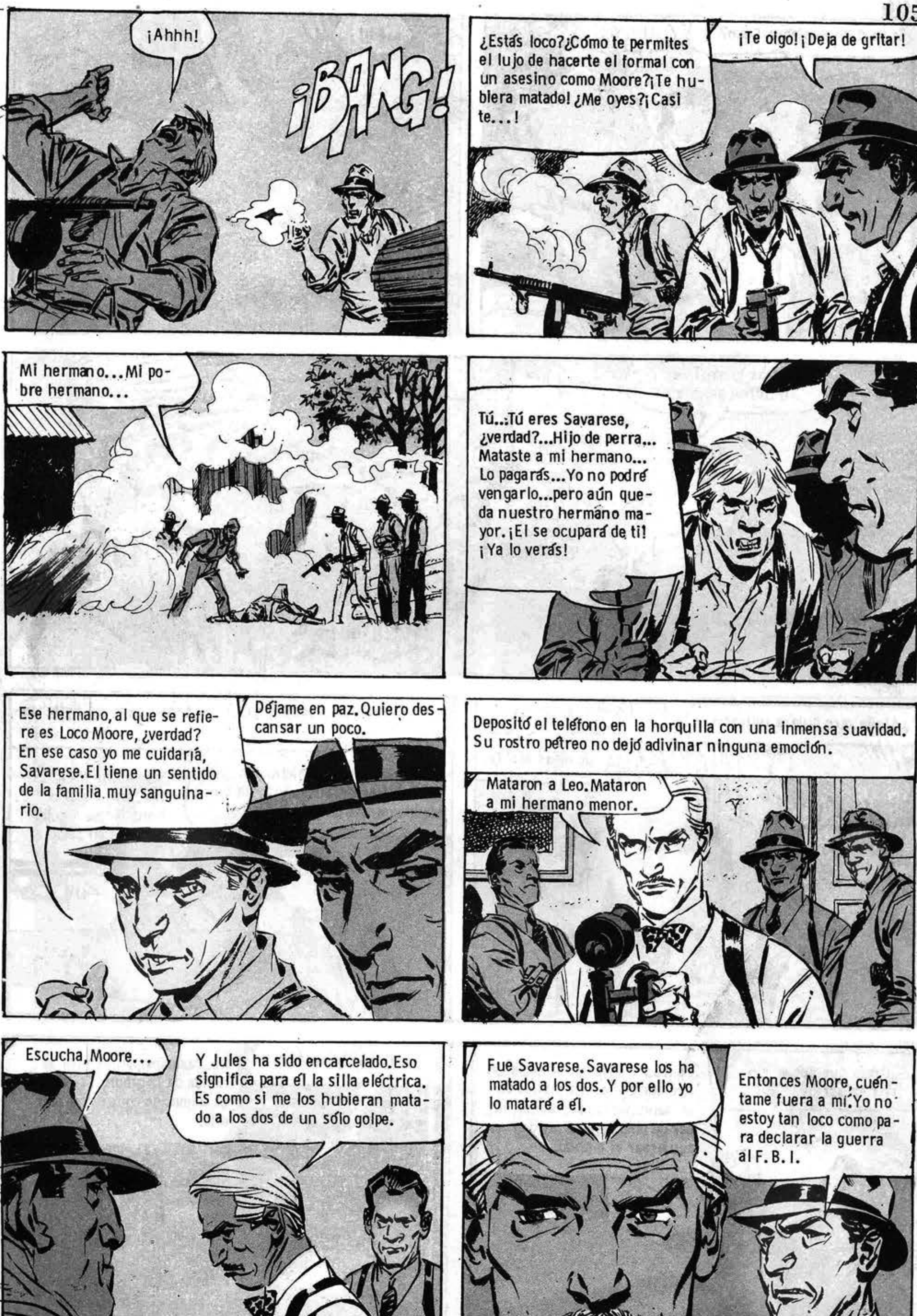

Pero...
No entiendo...
Esto se lo merece usted. Se lo merece por ser capaz de sufrir por otras personas...Usted es un hombre bueno y hoy creo que también será un hombre feliz...
Hace un par de horas llamaron del hospital...Es un milagro...Se está reponiendo... Incluso ha recuperado el conocimiento...¡Se ha salvado! ¡Va a vivir!
Preguntó por el oso para Joey... y le agradece lo que ha hecho usted por él.
Ya veo...
Ya veo...Tiene razón. De pronto me siento feliz...Muy feliz...
¿Y sabe algo más? Creo que voy a ir a hacer feliz a una mujer que me quiere mucho.
Hágalo. Hoy es un hermoso día.
W 46 ST
Sí. Súbitamente John Savarese descubrió la maravilla del sol y de un apretado puñado de sentimientos portentosos que parecían hincharse gozozamente en su pecho hasta casi hacerlo gritar de júbilo.
Sí. Era un hermoso día.
HOTEL
FIN


SAVARESE
UN CIRIO NEGRO PARA EL FEDERAL
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
(E-128)
Se miró al espejo sin simpatía. Sentía que el día había empezado mal y no se sintió con fuerzas para enfrentarlo de una manera positiva...
(Uno de estos días comenzarás a envejecer, Ingeborg, si no te cuidas. La treintena se te acerca sin darte cuenta y aún estás aquí, soltera, esperando que ese cretino siciliano se decida a casarse contigo como prometió.)
(¿Qué es de tu vida? Ahora eres la orgullosa media propietaria de una casa de modas y estás ganando mucho dinero. Has cumplido el sueño que te trajo a América. Te has hecho una posición y con suerte hasta puede que te vuelvas rica.)
(Y mira lo que son las ironías de la vida... Ahora lo que quieres es a un pequeño polizonte que no es capaz de comprarse una corbata cuyo color no haga huir a la gente dando gritos... Tienes docenas de pretendientes y estás loca por ese payaso al que le pides todos los sábados que se case contigo...)
12-993


(A veces me pregunto si no es toda una idiotez. Sé que Pearl me diría...)
¡Por Dios, hija, lárgalo! ¡Es pequeño, camina encorvado y tiene caspa! ¡Yo sé que ustedes los escandinavos son muy compasivos pero, si lo que quieres es una mascota, te aconsejo una tortuga, no un agente federal!
Eres bonita, ojalá yo tuviera tu facha, puedes hacer sonar los dedos y tener a todos los fulanos casaderos de Nueva York babeando detrás de ti.
Menos él.
Menos él. ¿Y sabes por qué? Porque está seguro de ti.
Hmm. Tal vez tengas razón en eso.
Oye... Ese californiano que te invitó a salir.., el que parece Tarzán...¿Por qué no sales a cenar con él? Tal vez te guste.
Hmm... A lo mejor no es mala idea aunque más no sea para dejar de masticar todo esto...
Y el glorioso federal. ¿Dónde está?
Vaya a saber... Fue a Miami... Estará tomando sol con diez rubias...
Una nueva salva de proyectiles golpeó contra los troncos y el aire se llenó de astillas y esquirlas...
¡Maldición!


¡Esos hijos de perra se han encerrado allí con un arsenal!
Bueno...Considerando que les espera la silla eléctrica no tienen mucho para perder, ¿no?
Savarese...La temperatura es de treinta y cinco grados...La humedad es del noventa y uno por ciento y mi suegra viene a pasar dos semanas conmigo... ¿No te parece que ya son bastantes desgracias sin tener que aguantar tu sentido del humor?
Ahora que lo dices... sí. Y no cuento tu cara.
Y creo que lo mejor para evitar tanto sufrimiento es meternos allí y sacar a esos bastardos de cualquier manera. ¿Qué opinas, Falcon?
Excelente idea...Tú primero, claro...Yo iré por la derecha...
De acuerdo...y es mejor que nos cubran con una buena descarga...
Hermano, por eso ni te preocupes. Es una suerte que las balas las pague el estado. Prepárense.
¡Ahora!
RAT-TATATAT
RAT-TATATAT-
¡BRAM!
RAT-TATAT
Corrió por entre el polvaredal, aturdido por el infernal estruendo, tambaleándose, ciego de sudor y con el corazón retumbándole locamente en el pecho...
(Dios... Llegué...)
(Y Falcon está aquí... Ahora despacio... Los Moore no son ningunos inocentes y deben de haber adivinado las razones de esta fusilería...)


(Y yo no tengo ganas de tropezar con un gati-llo nervioso...Hmm.Es-to me da una idea...)
Deben de estar afuera,Jules...por eso ese loco tiroteo...No bien se asomen...
Leo...Huelo algo...
¡Fuego!¡Han prendido fuego al establo!
Bastardos...
¡Ven!¡Nos abriremos paso a ti-ros!¡No nos agarrarán!
¡Deténte,Leo!¡Hay do-cenas de federales afue-ra!¡Es un suicidio!
¡Bastardos!¡No me detendrán!
TAT TA
RAT-
¡Quieto,Moore!¡No quiero...!
En un relámpago vio el rostro sudoroso y sucio, y el demente gesto de furia y la negra boca de la metralleta...
¡Te has encontrado un ataúd, federal!


¡Ahhh!
¡BANG!
¿Estás loco?¿Cómo te permites el lujo de hacerte el formal con un asesino como Moore?¡Te hubiera matado! ¿Me oyes?¡Casi te...!
¡Te oigo! ¡Deja de gritar!
Mi hermano...Mi pobre hermano...
Tú...Tú eres Savarese, ¿verdad?...Hijo de perra... Mataste a mi hermano... Lo pagarás...Yo no podré vengarlo...pero aún queda nuestro hermano mayor. ¡El se ocupará de ti! ¡Ya lo verás!
Ese hermano, al que se refiere es Loco Moore, ¿verdad? En ese caso yo me cuidaría, Savarese. El tiene un sentido de la familia muy sanguinario.
Déjame en paz. Quiero descansar un poco.
Depositó el teléfono en la horquilla con una inmensa suavidad. Su rostro pétreo no dejó adivinar ninguna emoción.
Mataron a Leo. Mataron a mi hermano menor.
Escucha, Moore...
Y Jules ha sido encarcelado. Eso significa para él la silla eléctrica. Es como si me los hubieran matado a los dos de un sólo golpe.
Fue Savarese. Savarese los ha matado a los dos. Y por ello yo lo mataré a él.
Entonces Moore, cuéntame fuera a mí. Yo no estoy tan loco como para declarar la guerra al F. B. I.


¿Es tu última palabra, Geco?
Ahá. Yo...
¡Ah!
Tenías razón. Fue tu última palabra.
¿Algún otro quiere retirarse?
No, Moore. Tú mandas.
Lo que digas, Moore.
Descendieron pesadamente del avión, torpes de fatiga, bostezando...
Toma. Olvidaste tu maletín. Ah. ¿Has leído el diario? Mussolini está hablando mucho de guerra...
También lo hace Hitler...Creo que es hora de que alguien los tome en serio.
¿¿Crees que pueda ocurrir en serio?
Yo nunca tomo en broma a un tipo que tiene una pistola en la mano. Y esos dos tienen un par de pistolas que pueden agujerear al mundo.
¿Te llevo a tu casa?
No. Pasemos primero por la tienda de Ingeborg. Tal vez tenga tiempo de comer algo con ella.
NO LEFT TURN


¿No es hora de que fijes la fecha de matrimonio?
¿Por qué diablos te metes en lo que no te interesa?Maneja y cállate la boca.
No la sigas haciendo esperar, Savarese. La chica es paciente pero...
Falcón, ahórrame los violines, ¿quieres?
No le gustaba Pearl. Adivinaba en esa fea mujer un fondo de rencor, encubierto por su ruidoso humor y su aparente franqueza.
Ah. El Llanero Solitario vuelve a perseguir a los viles criminales. ¿Cómo estaban las rubias de Miami?
¿Hay rubias en Miami?No vi ninguna.
Es la respuesta que esperaba. Y si buscas a Ingeborg, no te gastes: ha salido a cenar con un rubio de dos metros, elegante, rico y que está dispuesto a dedicarle todo el tiempo que le haga falta.
¿Quieres decir que... está viendo a otro tipo?
No hay ninguna ley que lo prohiba, ¿no? y que yo sepa ella no es de tu propiedad particular aunque de la manera en que actúas cualquiera creería que es así.
A tí nunca te he caído bien, ¿eh, Pearl?
No. Tú y tu cara de chico de coro y tu chapa y tu pistola y tus muertos. ¡El gran Savarese! Juegas al modesto pero a mí no me engañas. Eres otro vanidoso que...
Pearl, un día de estos te morderás la lengua y morirás envenenada. Cuídate.
Tú...
¡Ríete, enano! ¡Ríete todo lo que quieras pero ella está con otro! ¿Qué te parece eso? ¿Cómo te cae? ¿Quieres reírte?


Se detuvo afuera y contempló la gris llovizna de la oscuridad y masculló suavemente...
Me cae muy mal.
¿Pasa algo?Tienes cara de muerto.
No pasa nada. Déjame en la oficina que quiero liquidar todo el papeleo antes de dormir.
¿Ahora?
¡Ahora! ¿Tengo que repetírtelo otra vez?¡Sí!¡Ahora!
Escucha...No sé qué ha pasado contigo y la chica pero si quieres venir a comer conmigo...
Vete, Falcon. Voy a trabajar un poco y me iré a dormir. Eso es todo.
(Y además. ¿No tiene Pearl razón? Ella no es mi propiedad privada ni...)
MUNI
WAY
WES
MAT
TANGO
PALA
PORGY
Hola, Savarese.
¿Nos conocemos? No recuerdo...
Nunca nos hemos visto si es a eso a lo que te refieres, pero nos conocemos en cierto modo.

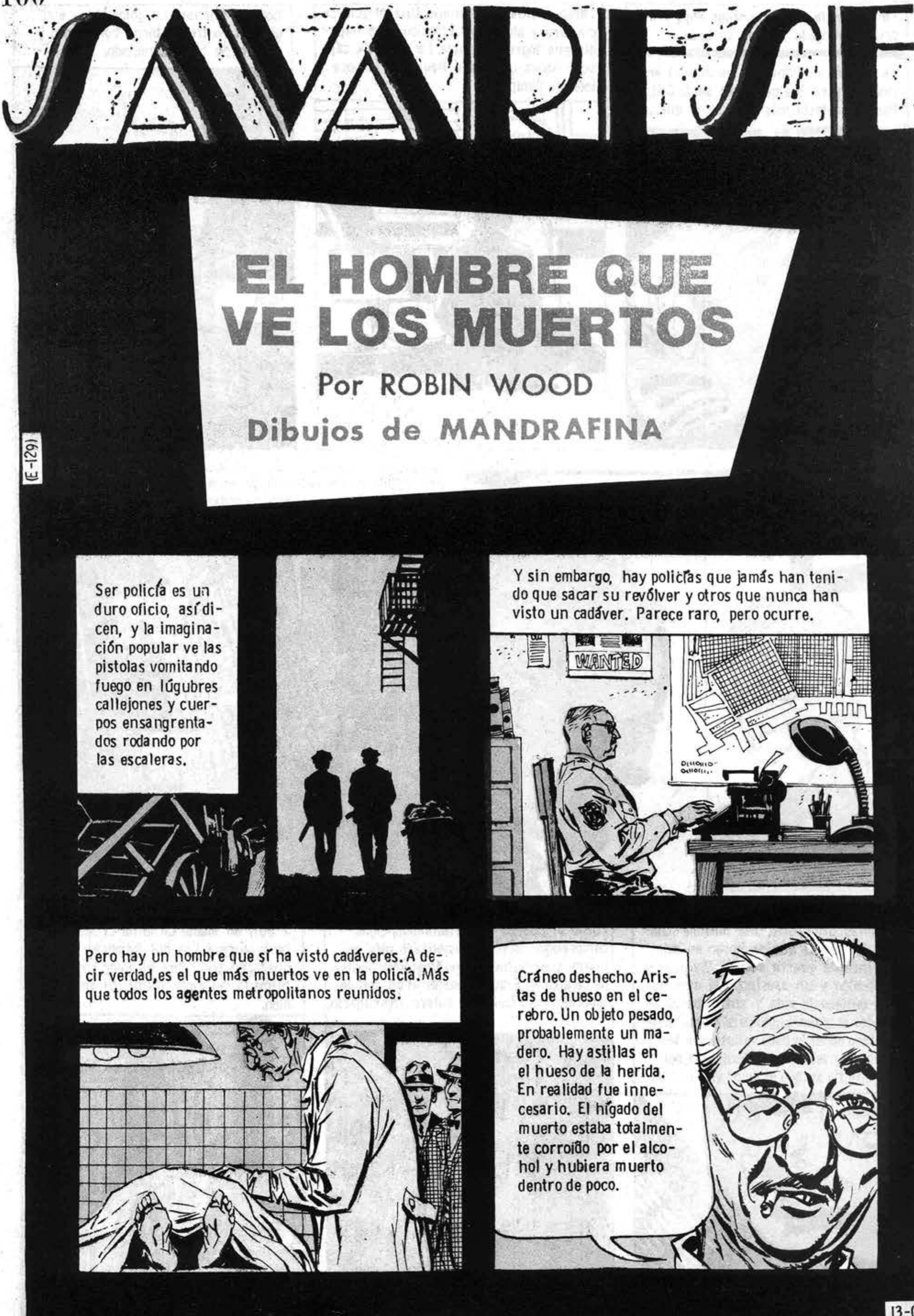

Casi adivinó las palabras antes de que el lúgubre hombretón hablara.
Me llamo Moore. Loco Moore. ¿Te basta como presen- tación?
Y ahora sube al coche, Savarese. Tú y yo tendre- mos una larga e intere- sante conversación... Sobre mis hermanos, ¿sabes?
Pero... antes tomaré precauciones. Tienes ma- la fama, Savarese.
¡Ah!
Abrió los ojos y primero sintió el terrible, el lacerante dolor... Luego, el frío...
¿Dónde... dónde estoy?
Lindo lugar, ¿eh, federal? Creo que es adecuado pa- ra ti. Un cerdo más entre muchos cerdos. Creo que lo pasarás bien aquí...
Lo que haces es una locura, Moore.
Por eso me llaman Loco, Sa- varese. Y hoy soy un loco al que le han matado dos her- manos. Y tú lo has hecho. Y tú lo pagarás.
Aquí estarás bien, Savarese. Hace frío, ¿eh? Lógico. La carne de- be congelarse bien. Lo malo es que hoy es viernes y hasta el lu- nes nadie vendrá aquí. ¿Te imaginas cómo estarás para enton- ces, Savarese?
Te dejamos, federal. Pien- sa en mis hermanos mientras estás allí. Pien- sa en ellos.


(Maldición...Y realmente hace frío... ¿Cuánto tiempo podré aguantar? Para peor me han atado los pies y las muñecas con alambre... ¿Cómo podría hacer para soltarme?)
(Es inútil...Han hecho un trabajo perfecto...)
(Dios...Cada vez hace más frío... E Ingeborg está cenando en alguna parte con un tipo de dos metros que le puede dedicar todo el tiempo del mundo... y yo cuelgo desnudo de un gancho de carnicería...)
(Tanto frío...Tengo sueño...Dicen que es el primer síntoma de congelamiento...Quiere decir... ¿qué estoy muriendo? Supongo que sí...)
(Supongo que al cerrar los ojos será...el fin...)
(Y ya no tengo ganas... de resistir...)
Y con un gesto largo y lento, John Savarese cerró los ojos...


Fue encendiendo lentamente los cirios, uno tras otro, y las minúsculas llamas amarillas parecían unir los reflejos en sus ojos como si encendieran dos angulares hogueras infernales...
Una por cada año de mis hermanos...
Y esta negra por el polizonte que ya debe de estar muerto. Ojalá se pudra en el infierno.
El jefe está más loco que un reloj sin horas...
¡Shttt! ¡Cállate, idiota! Si te llega a oír...
Y ahora cantaré un salmo por el descanso del alma de mis hermanos y beberé un trago por los gusanos que devorarán el cuerpo de Savarese en...
Ahórrate el trago, Moore. Te vendrá mejor en la cárcel.
¿Tú? ¡No puede ser! ¡No puedes estar vivo!
Cristo...
Pues por extraño que parezca estoy vivo, Moore, y no solamente eso sino que hay cincuenta federales que rodean esta casa... Yo prefiero evitar una batalla pero si es necesario te llenaremos de plomo a ti y a tu pandilla.


Es...¡Es verdad, jefe!¡Hay docenas allí afuera!
Maldición...
¡No nos rendiremos!¡Moriremos peleando y...!
Suficiente, Moore. Si quieres morir hazlo tú solito pero no cuentes con nosotros.
¡Bastardos! ¿Creen salirse con la suya?¡ Cobardes! ¡ Les...!
¡BANG!
¡Ah!
Ya está, Savarese. Nos rendimos. No habrá batalla. Muerto el perro se acabó la rabia.
Sumamente zoológico. Todos contra la pared.
Creo que es la primera vez que el ser distraído te ha salvado la vida. Si no te hubieras olvidado el maletín en mi coche y yo no hubiera vuelto para traértelo no habría visto cómo te secuestraban ni...
Suficiente, Falcon. Ahora quiero irme a casa pero...
...antes apaguemos esto. Ya no hace falta.


Penetró en el departamento a oscuras,sin encender la luz. Se sentía cansado, helado hasta los huesos y deprimido hasta casi el llanto...
Y entonces oyó la voz somnolienta...
Ah. Al fin has llegado...
¿Tú?¿Qué haces aquí?
Vine a prepararte la cena...En tu oficina me dijeron que volviás esta noche...pero ya se ha enfriado todo... Me quedé dormida...
Este... pero... ¿No teníás una cita?¿Una cena?
Sí, pero la cancelé. Lo pensé bien y decidí que en realidad no tenía ganas de ir...
Eres un amor, ¿sabes?Y creo que es hora de que nos casemos...
Vaya...No creí que oiría eso jamás...
...pero antes de contestarte tienes que explicarme algo.
Lo que quieras...
Johnny... ¿Dónde están tus ropas?
FIN


SAVARESE
EL HOMBRE QUE VE LOS MUERTOS
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
(E-129)
Ser policía es un duro oficio, así dicen, y la imaginación popular ve las pistolas vomitando fuego en lúgubres callejones y cuerpos ensangrentados rodando por las escaleras.
Y sin embargo, hay policías que jamás han tenido que sacar su revólver y otros que nunca han visto un cadáver. Parece raro, pero ocurre.
WANTED
Pero hay un hombre que sí ha visto cadáveres. A decir verdad, es el que más muertos ve en la policía. Más que todos los agentes metropolitanos reunidos.
Cráneo deshecho. Aristas de hueso en el cerebro. Un objeto pesado, probablemente un madero. Hay astillas en el hueso de la herida. En realidad fue innecesario. El hígado del muerto estaba totalmente corroído por el alcohol y hubiera muerto dentro de poco.
13-084


¿Puedes decirnos algo del asesino?
Muy fuerte. Muy alto. Observen el ángulo del golpe. De arriba a abajo en arco cerrado. Bien vestido. Hallé hilos prendidos en un matorral del baldío donde se encontró el cadáver. Traje caro. Zapatos a medida por las huellas. Hechos en Carini.
Cristo... Este tipo es increíble.
Bah. Acaba de empezar.
Encontré un billete en el bolsillo del vago. Nuevo. Y una tira de papel de banco con la que se fajan los billetes. El asesino se los dio al vago. ¿Razón? Chantaje, seguramente. El vago sabía algo sobre el hombre, algo suficientemente feo como para que éste le pagara, primero, y finalmente lo matara.
Ya lo has oído. Vamos a Carini a buscar a uno de sus clientes.
Ah. El asesino fuma cigarrillos turcos. El vago tenía uno en la mano. Es evidente que iba a encenderlo cuando fue asesinado. No es el tipo de cigarrillo que fuma un vago.
Vuelvo a repetirlo: eres increíble.
En un todo de acuerdo. ¡Vete a buscar al bastardo!
Ezra Werner pasa de cadáver en cadáver. Corta, separa, explora... El busca respuestas en los cuerpos destrozados, en la sangre, los huesos, las entrañas y los excrementos. Impávido, pequeño y metódico, navega en un mar alucinante.
Lotta Rogers. Sesenta años. Presunto suicidio que considero absurdo.
¿Por qué?
Tomó cianuro tras la comida. Su comida era dietética pues sufría de diabetes. ¿Un suicida que mantiene su dieta mientras toma cianuro? Casi cómico. La mujer era muy rica. Investiguen a los herederos. Busquen al bastardo.


Se sabe poco de él. Vive solo. No tiene intereses de ningún tipo, excepto la bebida y los cigarrillos. Tose y sufre del hígado. Habla poco y sólo sobre su trabajo.
Degollada. Seguramente una navaja de afeitar. Al observar sus intestinos hallé...
Todos lo evitan sin darse cuenta, como si el hedor de la muerte lo acompañara a todas partes.
Abraham Bercovich. Dos balazos en la nuca. Tiene un buen historial criminal, así que debe de haber sido un ajuste de cuentas. Antes de matarlo le hicieron beber gasolina.
Han traído otros clientes más, doctor. ¿Quiere verlos?
¿Por qué no? Aún falta una hora para irme.
Esta no ha sido identificada aún. Le han hecho un trabajo fino. El policía que la encontró se descompuso.
¿A ver?
Pero... ¿adónde va, doctor?
Tengo que hacer una llamada telefónica.
Dicen que una vez estuvo casado pero nadie lo sabe muy bien. Los matrimonios arruinados son algo corriente entre los policías. Es un oficio que no ayuda al equilibrio emocional o familiar.
De acuerdo. Te espero.
El hombrecillo pálido llegó poco después, mojado de lluvia y aún tiritando de frío. Parecía vagamente intrigado...
Aquí estoy, Ezra. ¿Qué es lo que tienes que mostrarme?


Mira.
Uf...
La muerta tenía veinte años, rubia y de ojos azules. Un metro sesenta y cincuenta y dos kilos de peso. Fue torturada bárbaramente, quemada con hierros y finalmente degollada. Se usaron diferentes tipos de cuchillos, o sea que el que lo hizo es un experto y alguien que se lo toma en serio.
He encontrado en ella trazas de opio y otras drogas. Sus ropas eran caras pero gastadas y llevaba aún un anillo de diamantes en la mano. La mataron por algo especial, no por robo, y... quiero que tú investigues el asunto.
No te entiendo... Esto es un asunto de la policía metropolitana, no del F.B.I.
Ni de uno ni del otro, Savarese. Este es un caso mío.
La muerta se llamaba Diana Werner. Era mi hija.
Dios mío, Ezra... Yo... No sé qué decir...
Su madre y yo nos llevábamos mal y cuando ella murió, Diana se fue de casa. No volví a saber nada de ella en cuatro años... hasta hoy.
BAR
Te lo pido como un favor personal, Savarese. Ayúdame a descubrir al que hizo esto a mi chiquita... Por favor...


Por favor...
Falcon jamás hacía pensar en un policía. A lo sumo, en un vago que atravesaba una racha de mala suerte... Y eso es bastante conveniente para alguien que gusta de pasar inadvertido.
¿Qué? ¿Piensas hacer de vengador solitario? No es tu estilo.
Ezra es alguien especial, Falcon. Nos ha ayudado mucho en mil oportunidades. Creo que esta vez podremos pagarle algo de esa deuda.
Está bien... está bien... ¿Por dónde vamos a empezar?
Pues... No es tan fácil. Hay un agujero de cinco años y no tenemos ninguna fotografía de ella en estos últimos años. Lo único que tenemos es esto...
¿A ver?
¿Qué diablos es esto?
Un tatuaje que ella tenía en el muslo. Es un tatuaje perfecto y creo que podremos rastrearlo. Tiene algo de oriental, ¿no crees?
El chino sonrió blandamente y abrió las manos...
¿Cómo saberlo? Hay muchos y muy buenos. Yo soy apenas uno mediocre y no sé quién...
Ling, ¿quieres que le dé una cepillada a tus papeles de inmigración?
Está bien. Está bien. No es necesario llegar a extremos. Después de todo soy un honesto ciudadano y deseo ayudar a la protección de la ley y el orden.


¿Lo has oído? ¡Honesto ciudadano! ¡El más activo traficante de opio, alcohol ilegal, armas y mujeres de todo el barrio chino!
Tal vez, pero nos ha dado un nombre y una dirección. Tenemos algo, al menos.
WONG
Ah, sí. Lo recuerdo. Hermoso trabajo, ¿verdad? Claro que me sorprendió que me lo solicitara una mujer, pero hago lo que paga. Sí. La muchacha. Bonita pero ajada. Drogas y alcohol, supongo. Es muy normal aquí. Y además con su trabajo...
¿Trabajo? ¿Cuál era su trabajo?
En la Esquina Feliz. El nombre es una ironía, claro.
Lo era, en efecto. Un aire pesado y húmedo de sudor y alcohol se apelmazaba con el humo denso y el mal ritmo de una mala orquesta.
Vaya pocilga...
¿Has averiguado algo del dueño?
Joe-Joe Castellano, un "teniente" de Albert Anastasia. Tiene un buen territorio que exprime. Lo de siempre: protección y terror. Tipo duro. Le gustan las corbatas chillonas.
Y si no lo crees, allí lo tienes.
Dios... Por una corbata así yo lo enviaría a la silla eléctrica. ¿Y el funebrerero a su lado?
Frank Benigno. No es malo. Quizás un poco peor que la viruela y la lepra juntas. Es su verdugo.
Aún tenemos que averiguar algo sobre la chica. Y en este lugar no me parece fácil.


El grito los sobresaltó...
¡Estúpida! ¡Me has volcado la bebida! ¡Te voy a...!
Permíteme tu mano, compadre. Sé leer las palmas, ¿sabes? Déjame que te diga cuál es tu futuro...
Y tu línea de vida me dice que vas a sufrir un gran dolor, ¡ahora mismo!
¡Ah!
Calma, amigos. ¿Qué significa esto? ¿Pelear? Bah. Hay chicas bonitas y buena bebida y... una puerta para los molestos. ¡A divertirse!
Gracias, chico. Me has echado una mano y no soy mal agradecida. ¿Me pagas un trago?
Seguro... y de paso puedes ganarte unos dólares.
¿Conoces a una chica que llevaba un tatuaje así en el muslo?
Ah, sí. La loca de Lily. Se lo había hecho hacía poco (Dios sabrá por qué) y evitaba que lo vieran. Se lo vi por casualidad. Dejó de trabajar aquí hace tres días. Se largó con un fulano, dicen...
¿Ah, sí? ¿Quién lo dijo?
Bueno... Joe-Joe, claro... El debía saberlo bien... Lily fue su amiguita por mucho tiempo, pero cuando se volvió loca con la droga, la dejó. Ella estaba demasiado estropeada, si me entiendes...
Y ahora te dejo, cariño. Eres un buen tipo tal vez, pero preguntas mucho y eso es malo para la salud y yo quiero llegar a ser más vieja de lo que soy. Adiós.


¿Qué opinas?
Nada. ¿Qué diablos voy a opinar? El nudo del asunto está aquí, pero no va a ser fácil descubrirlo. Lo primero es encontrar el domicilio de la chica Werner.
El lugar producía escalofríos. Había rastros de un antiguo esplendor ahora mezclado con la miseria y la suciedad. Un canario yacía muerto en su jaula.
Apesta. Hay comida podrida.
Lógico. Ella estaba en la droga dura. Ya nada le importaba.
Y esa droga es cara y rara, compadre. La chica necesitaría mucho dinero, y... ¿de dónde lo sacaría?
¿Por qué?
¿Hombres que la visitaran? ¿Bromeas? Fueron un ejército... Era una cualquiera. Los únicos diferentes fueron los que vinieron el viernes. Uno de ellos me dio escalofríos.
Parecía un enterrador.
Se miraron rápidamente. En la noche olorosa a basuras y a desagües el nombre resonó como otra explosión maloliente...
Benigno.
Ella murió un sábado y... él vino aquí el viernes. Cada vez más interesante o... más nauseabundo.
Necesitamos más que una sospecha, Savarese. Somos policías, ¿recuerdas? Tenemos un reglamento y se supone que defendemos la ley... y esa suposición impide que empecemos a los tiros como un cowboy de películas.
Lo sé... lo sé...


Y la solución es una sola: hay que seguir escarbando en la basura.
Y tener los gatillos listos.
Nada. Nada. Once días vigilando ese antro y sólo conseguí aburrirme.
Savarese..., ¿qué vamos a hacer? Tenemos muchos casos que esperan y cualquier día de éstos Hoover se interesará en saber por qué no les prestamos atención.
Deja de molestarme y...
Un momento... ¡Un momento! ¡Mira allí, Falcon!
¿Qué...?
Nada de raro... El bueno de Castellano hablando con un gordo tatuado que...
Diablos... Ya veo...
¿Piensas lo que yo pienso?
No lo sé. Todo parece un poco demente... pero creo que es mejor que sigamos al gordo...
Hmm. Va hacia los muelles...
Hermano. Creo que estamos llegando a algo. Prepara los prismáticos.


Sí. Es lo que sospechaba.
Prepárate, Falcon. La porquería va a volar por el aire.
El hombre gordo transpiraba. Transpiraba aun más de lo lógico en un día de verano en Nueva York. Continuamente se escurría el sudor del rostro y maldecía entre dientes.
CAROLE
OMBARD
GODFREY
THE MAN IS GOOD
ECOND
THE A
BIG GAM
DOLIS CA
A cierta distancia dos hombres lo seguían. Ellos no sudaban Helados e inexpresivos ajustaban el ritmo de sus pasos a los del hombre gordo.
Eh... Ayúdame a cruzar, por favor.
Maldito seas... Estoy apurado...
Por favor...
Demonios... Está bien, ¡ven!
Eres un buen hombre y... un buen padre de familia, supongo...
Cierra el pico...


...Y si es así, estoy seguro de que no querrás dejar viudas y huérfanos en este mundo, ¿verdad? Así que vete derecho a ese coche, sin chistar y métete adentro, ¿comprendes?
Oh, Dios...No...Esto no puede pasarme a mí.
¡Eh! ¿Qué hace el gordo? ¡Está subiendo al coche con el ciego!
¡Corre! ¡Hay que detenerlo!
Pero...
Caramba...perdonen...
CREAM
¡Hijo de...!
¡Déjalo! ¡El gordo se ha ido! ¡Hay que avisar al jefe!
Esta vez no había sonrisa en el rostro porcino. Sólo una palidez cadavérica y un músculo tembloroso en la mejilla.
Hay...hay que encontrarlo. ¡Yo pagué por esas joyas con dinero del Sindicato! ¡Hay que encontrarlo!
Pero...¿Cómo? No sabemos...
¡No me interesa cómo! ¡Me estoy jugando el pellejo, malditos sean! ¡Búsquenlo y encuéntrenlo o les...!
No hace falta que lo busquen, gordo. Yo sé dónde está. Yo me lo llevé.
¿Tú? ¿Quién eres? ¿Qué quieres?
Despacio y te lo diré. Yo buscaba a una jovencita (o por lo menos su pasado). Una jovencita que cometió terribles errores, el peor de los cuales fue meterse contigo y con la droga.


Cuando tú la abandonaste ella enloqueció. La droga cuesta caro y...de pronto se le ocurrió la solución de sus problemas. Ella sabía de uno de tus negocios sucios. En fin...todos lo son...
A ti te traen esmeraldas, diamantes, todo tipo de piedras preciosas de Europa y Asia... robadas, claro. Aquí tú las revendes, ganando fortunas. ¿Quién las recoge? Uno de tus lacayos con un extraño tatuaje que sirve como pieza de identificación y...ella concibe un plan demencial...
Se hace tatuar, el mismo tatuaje y...roba una de las remesas de joyas...Pobre idiota...No debiste tardar ni una hora en identificarla, capturarla y torturarla para saber si tenía otros cómplices y...luego matarla. ¿Quién era ella después de todo? Una pobre drogadicta enloquecida, nada más...
Y allí es donde el destino te ha jugado una mala pasada, Joe-Joe. Esa infeliz drogadicta te llevará a la silla eléctrica.
¡No, maldito seas! ¡No! ¡Te...!
No...


Los rostros jóvenes tratan de conservar expresiones rígidas, pero hay temblores imperceptibles y palideces convulsas.
Tenemos aquí un cadáver para analizar. Raza blanca. Latino. Cincuenta y cinco años. Excedido de peso en unos treinta kilos. Cicatriz en la mejilla derecha. No hay otras marcas personales.
Ahora analizaremos todas sus partes interiores. Presten atención, futuros médicos y aprenderán mucho de los misterios del cuerpo humano. Tal vez hasta hallemos su alma...
Y el rostro agotado, ajado por la tos y el alcohol, de pronto cobra una vida nueva, llameante y diabólica, y suavemente murmura:
Te he atrapado, bastardo.
Bueno... Has cumplido con tu promesa, ¿y ahora?
Ahora nada. ¿Qué esperas? ¿El final feliz? Como dijiste antes, tenemos muchos casos para atender, así que será mejor ir a ocuparnos de ellos.
Corredores de blancura malsana y estampidos de puertas metálicas que en sus bostezos dejan brotar bocanadas de aire helado y hediente. Por un corredor de muerte rígida y organizada, marchan los federales rumbo a la noche.
FIN


SAVARESE
(E-130)
RENO
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Reno nunca había sido nada. Su no existencia siempre había sido para él una forma de existir. Nadie recordaba su rostro ni su nombre. Las mujeres jamás le prestaron atención y en general la humanidad ni advirtió su paso por la vida...
Pero él era feliz en su no existencia. Amaba las palomas y su vida sin sobresaltos y nada hubiera ocurrido de no ser por Dalila...
(Hmm. Dalila se ha lastimado con los alambres... Será mejor que consiga un poco de desinfectante...)
¿Una de tus palomas?
Sí. Dalila. No es nada grave pero uno no debe descuidarse nunca.
13-145


El señor Herbie está muy contento contigo. Dice que eres un buen trabajador.
El señor Herbie es muy bueno. El...
Y a partir de ese momento comenzó la tragedia.
Pero... ¿Qué ocurre?
Dios mío... ¡Ese es el señor Herbie!... Y ésos... ésos son los hombres de la protección...
¿De qué protección hablas?
¿En qué mundo vives? Todos los negocios aquí pagan "protección" a Albert Anastasia... El único que se ha negado a hacerlo es el señor Herbie...
...y han venido a buscarlo.
Un diente de oro brillaba en cada sonrisa y el rostro cetrino transpiraba alegremente bajo el acre sol del mediodía...
Eres un cabezadura, Herbie, y no te entiendo. El dinero que debes pagar es poco y así podrías vivir en paz. ¿Por qué no eres razonable?
21
No... Yo no me dejo avasallar por basura como vosotros... Trabajo honestamente por mi dinero y no voy a dejar que un puñado de criminales me robe...
Ya veo: eres un hombre de principios, ¿eh?
Lo malo es que Anastasia también lo es, compadre. A él no le gustan los cabezaduras ni los rebeldes. Son un mal ejemplo y eso puede ser contagioso...


Tú podrías contagiar a mucha gente...
Y el señor Herbie, ese hombrecito discreto y amable que jamás alzó la voz a nadie, sonrió con dientes partidos al revólver y dijo secamente.
Vete al infierno, cretino.
¡BANG!
Vamos. Con esto bastará.
No...No...El señor Herbie...El señor Herbie...
El hombrecito observó el cadáver pensativamente. Sin advertirlo había pisado un charco de sangre y dejaba rojas marcas a cada paso.
Y como de costumbre nadie vio nada, ¿verdad?
Un círculo de rostros inexpresivos le respondió: Rostros de diferentes razas y nacionalidades hermanados en un sólo miedo.
49


Yo vi todo.Yo vi a los asesinos y vi cómo lo mataban.
Pero...¿Estás loco,Reno? ¿Sabes en el lío que te estás metiendo?
El señor Herbie era una buena persona y me trató muy bien. Lógico es que ayude a prender a los que lo mataron.
¡Eres más estúpido de lo que yo creía!¡Cierra el pico...!
No.No cerraré el pico ni nada por el estilo. Ustedes tienen miedo y yo no los culpo por ello,pero yo no lo tengo. Así de simple
¿Qué opinas, Falcon?
¿Qué quieres que te diga? Parece que nos hemos ganado al tonto del pueblo...pero como es lo único que tenemos no lo podemos desdeñar...especialmente cuando él nos puede llevar a Albert Anastasia...
Albert Anastasia. Nadie llegó a forjarse una reputación más brutal que la del bestial jefe de "Asesinatos S.A.", amo de los muelles y del juego ilegal en Brooklin. Su imperio de "protección" y control de sindicatos superaba todo lo imaginable...
¿Bromeas?¿Hay un tipo que va a declarar?
Sí...Sí...Albert...No lo comprendo...Todos saben lo que le espera al que canta...Todos saben...
¡Maldito seas!¡Hay uno que no lo sabe y será mejor que hagas algo al respecto!¡Martino me regala los ataúdes que necesito, así que tu entierro no me costará nada!¡Muévete!
Sí, Albert...sí...
Tú, Mariani, vete con Lucca y asegúrate de que éste estúpido no empeore las cosas. Que no se deje ver en público, ¿eh?
De acuerdo, jefe.


Sí. Este es. Tenía un diente de oro... No puedo equivocarme. En ningún momento intentó esconderse.
¿Lo conoces?
Charlie Lucca, uno de los mejores "torpedos" de Albert. Es evidente que él se ocupa de cobrar el dinero de la "protección".
¿Y tú? No tienes muy buena cara. ¿Ocurre algo?
Ya lo creo. Parece que me hubiera convertido en un leproso en el barrio. Nadie quiere hablarme, nadie se me acerca. ¿Acaso he hecho algo de malo?
No, Reno. Al contrario... pero es difícil de comprender...
No para mí. Todos me consideran un idiota y saben que intentarán matarme y que tal vez lo hagan... y por ello me evitan. Porque soy casi un cadáver...
De eso quería hablarte. Queremos protegerte y...
No. No necesito protección, Savarese. Para eso me basto solo. Fui soldado en la Gran Guerra, ¿sabes? No hablo de ello, eso es todo.
¿Crees que bastará?
Hacer un agujero en la tierra y enterrarme en él tampoco bastará. Desde el momento en que muestre miedo todo estará perdido... para ti y para mí.
Suenas muy inteligente. Se supone que tú eres el tonto del barrio.
¿Sí? ¿Quién lo supone?


Allí viene el lengua larga, Mariani.
Perfecto. Ya sabes lo que tienes que hacer.
Los niños salían de la escuela. Niños duros y ácidos, madurados en el mal suburbio. Se fueron deteniendo y observando...
Es Reno...
Sí. Y ésos son los duros de Anastasia.
Vaya... Tú eres Reno, el soplón, ¿eh? Debes ser un tipo raro, Reno. Un tipo al que no le interesa vivir.
Con una cara así, ¿quién quiere vivir?
Tengo un consejo para darte, Reno. Un consejo de amigo, ¿sabes? porque aquí, donde me ves, soy un tipo de buen corazón.
...y mi consejo es que cierres el pico, Reno. Hay canarios que cantan... pero que a lo mejor no pueden volar...
Los niños miran en silencio. Tienen ojos quietos y sombríos...
Y la sonrisa salivosa resplandece. Titila el diente de oro en la boca del hombre cetrino...
¡Ah!


Pero...¡Estás loco!¡Te buscas...!
¡Ah!
¡Quieto!¡No quiero matarte, hijo de perra!¡Espera...!¡Hablemos y...!
¡Ah!
Déjenme en paz.
Los niños miraban. Los ojos estaban claros y había sonrisas estupefactas.
Al diablo...
Lentamente Falcon desamartilló su pistola. El también tenía la misma mirada atónita en sus ojos...
Vaya...El tonto del pueblo le ha dado una sorpresa a todos.
Ya lo creo...e incluso a mí. Tenemos un tesoro entre las manos, Falcon, y tendremos que cuidarlo mucho.


No lo magnifiques, Savarese. Es simplemente un testigo...
No. Es más que eso... Es un ejemplo...
Este...Escucha, Reno... Tú has vivido aquí mucho tiempo...y no tengo queja contra ti, ¿sabes?... pero tal vez sería mejor que te mudaras...
No entiendo...¿Por qué?... ¿Qué he hecho?
No quiero líos, Reno... y tú los tendrás. Perdóname pero...
Está bien. Sacaré mis cosas.
El pobre diablo... Se ha convertido en el leproso del barrio. Si esa es la manera de ser un ejemplo no me sorprende que haya tan pocos.
Reno...Toma...Te separé esto...Para tus palomas, ¿sabes?
Caramba... Gracias, Rosie. Me sorprende que haya aún alguien que me habla.
No seas duro con ellos. Les gustaría ser más valientes...Les gustaría ser como tú...pero tienen tanto para perder... Son gente de paz enfrentados a animales...
Creo que te envidian... y yo me siento orgullosa de ti.
Gracias, Rosie. Me hacía falta oír algo así.


(Vaya...La pequeña Rosie...Todos los muchachos del barrio le han cortejado sin resultado...y parecería que...No.No te hagas ilusiones, Reno. ¿Qué eres tú? Apenas un grandulón torpe que...)
Pero...Estas son plumas...¿qué...?
Oh,no...¡No!
(Todas...Todas muertas... Mis pobrecitas...Mis chiquitas...)
Esto es recién el principio,soplón.Espero que te des cuenta que será mejor que aprendas a cerrar el pico si no quieres terminar como tus puercos pajarracos.
Tú...tú...te voy a...
Quieto, grandote. ¿Ves esto?Es un revólver y hace pum pum y mata a los idiotas como tú.No intentes jugar al héroe. Aquí no tienes público.
¡Aquí sólo estamos nosotros!
¡Ah!
¡Es el último aviso, soplón! ¿Lo oyes?¡El último!


Creo que con esto bastará. Rómpanle algunos dedos y vamos. Este lugar apesta a excremento de pájaros. Criar palomas. ¿A quién se le ocurre?
Ninguno de los tres habló. En el pequeño y miserable cuarto reinaba un frío de hielo que convertía el aliento en vapor y la desolación en acero...
Bébete esto. Te hará bien.
Gracias.
Creo... Creo que he llegado al fin, Savarese. No puedo seguir más. Creí que era fuerte... pero me equivoqué... Perdóname por haberte fallado...
Olvídalo. Has hecho más de lo que nadie hubiera podido.
(Ya está. No ha costado tanto... Ahora soy como todos los demás. Me he rendido... pero ¿qué podía hacer? No soy un superhombre...)
Hola, grandote. He oído que has sentado cabeza. Me alegro... por ti. Siempre es mejor ser inteligente.
(Claro... Ahora se muestra otra vez... Sabe que ya no corre peligro. Todos lo saben...)
Y en ese momento apareció el coche fúnebre. Era un coche humilde, con la pintura descascarada aquí y allá. Era la muerte modesta y sin lujos... La muerte triste y su triste comitiva...


La triste comitiva desfilando ante la mirada vivaz del hombre cetrino y su diente de oro...
¡El señor Herbie...!
Pero...¿Qué haces...?¡No te...!
¡Ah!
¡AHH!
¡No!
¡TROC!
Por fin se detuvo, jadeante y rabioso y con ojos llameantes buscó a su alrededor y...
Aquí lo tienen, federales. Este es el hombre que asesinó al señor Herbie. Han recuperado a su testigo. Ya no tengo más miedo.


¿Miedo tú?Jamás pensé que lo tuvieras, Reno.Tipos como tú no se asustan.
Anastasia recibió a Savarese y a Falcón aparentando cierta tranquilidad. Sólo en sus ojos de carnicero chispeaba una luz de alarma...
No entiendo lo que me quieres decir, Savarese.
Pues te lo repetiré hasta que lo entiendas, Anastasia. No te atrevas a tocar a Reno. No te hablo como federal. Te hablo como siciliano. Si te atreves a algo contra él lo consideraré como algo personal.
¡Eso es una amenaza! ¡Mi abogado...!
Cierra el pico, charlatán. Olvídate de abogados y cuentos de esos. Como toques a Reno vendré a buscarte aquí y te meteré una bala entre los ojos, ¿me oyes? La única manera de detenerme sería matándome...
Y matar a un federal... Qué feo asunto, Albert... incluso para un bastardo tan importante como tú. A tus compadres de las "familias" no les gustará nada un lío así... especialmente cuando el F.B.I. os caiga encima. Ya sabes lo vengativa que puede ser cierta gente.
Savarese... Tú eres un bastardo peor que yo... ¿Qué demonios quieres?
Ya te lo he dicho: Reno es territorio prohibido. Soluciona lo que tengas que solucionar sin tocarlo. Recuérdalo: Reno muerto. Tú muerto.

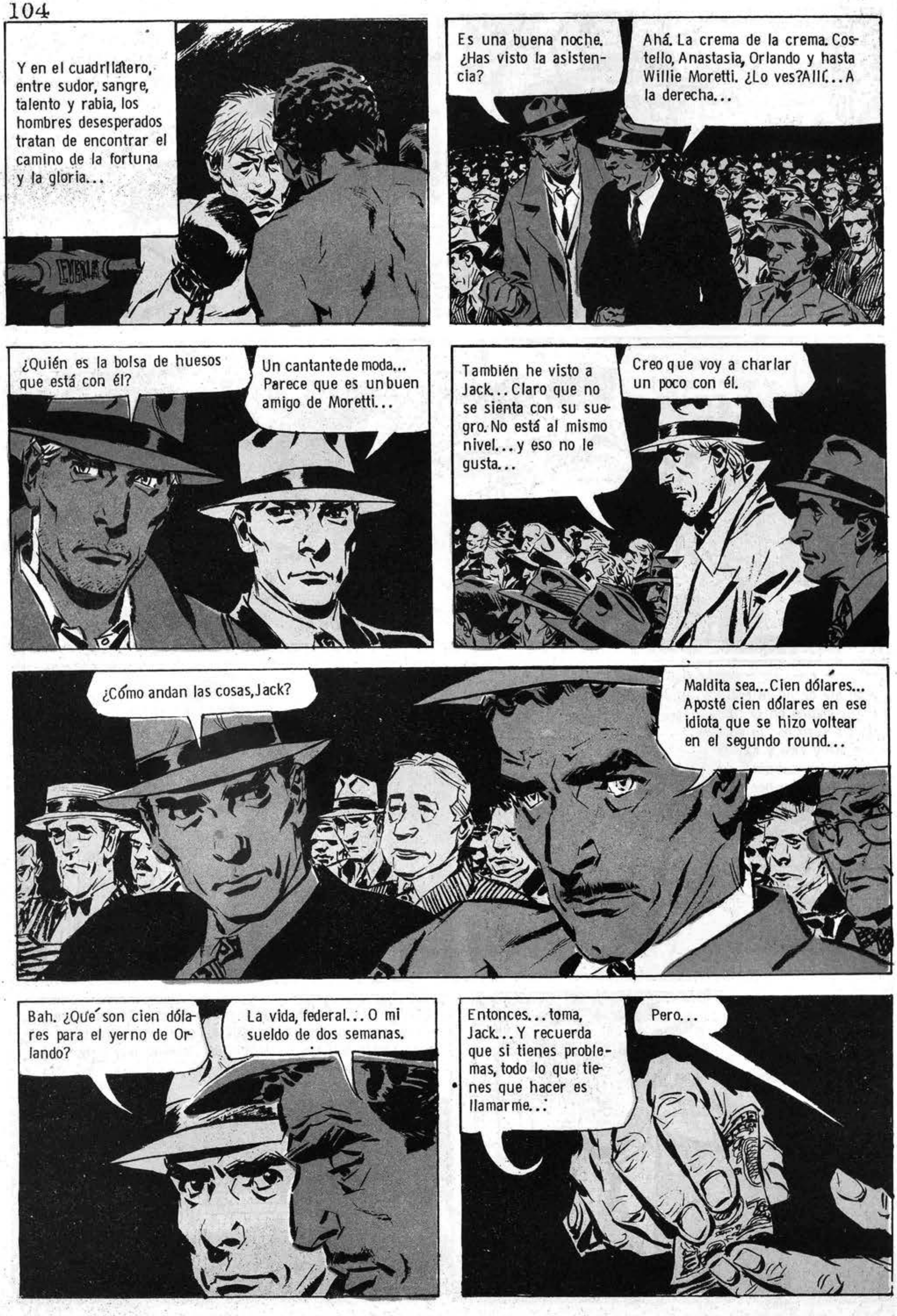

Observó sin parpadear, la puerta por la que las dos siluetas desaparecieran mientras escuchaba el tabletear de los sesenta segundos del minuto de su decisión. Por fin...
Está bien.
Así que tú y Rosie ¿eh? No está mal.
No... Y yo soy el primer sorprendido. Una chica como ella... En fin... Y la viuda del señor Herbie me ofreció asociarme con ella y manejar el negocio. De pronto todo parece funcionar como un sueño...
¿Y el juicio?
No lo habrá, Reno. Anastasia se nos ha escapado otra vez. El gran cerdo encontró una solución perfecta para salir del lío...
¿Solución perfecta? ¿Cuál?
Ni te lo imaginas...
El cadáver de Charlie Lucca fue sacado de la bahía. Había recibido cinco balazos; alguien le cortó dos dedos para robarle sus anillos. También le robaron su diente de oro...
Ni te lo imaginas. Una solución perfecta...
FIN


SAVARESE
(E-131)
EL DÍA QUE HARRY ORLANDO PERDIÓ EL APETITO
Por ROBIN WOOD
Dibujos de
Aquel día comenzó mal. Comenzó mal de una manera automática y desagradable. Comenzó mal desde que abrió los ojos y miró el cielorraso y el cielorraso pareció reírse de él...
Luego oyó el ronquido de su mujer y contra su voluntad la miró...
(Mi esposa... ¡Ja! En un año ha engordado quince kilos por lo menos... Hasta en sueños come... y cuando no come, duerme... Vaya alhaja...)
(Ni es capaz de levantarse a hacerme el desayuno... No. Está en la cama roncando como un cerdo... ¡Le debería pegar una...!)
Pero hasta en el viscoso marasmo de su autocompasión, Jack Casarelli siente una roja campana de alerta resonando...
(No. Nada de eso. Ella correría chillando a papito... y papito me enviaría a sus matones para enseñarme a ser un buen marido...)
12-273


(Hijo de perra... Y me pone a levantar apuestas como a cualquier otro piojoso que recién comienza. ¡Después de todo soy su yerno! ¡Merezco algo más! ¡Creí que me daría algo más!)
(Viejo hijo de perra...)
Mira... Allí va Jack... Tiene mala cara, ¿eh?
Por supuesto... Es un idiota. Sólo un idiota cree que puede tomarle el pelo a Harry Orlando.
¿Qué quieres decir?
Tú has visto a la hija de Orlando ¿no? Parece un buey y tiene una cara que haría huir chillando a un leproso. Este idiota se casó con ella. Debe de haber creído que con eso se haría rico...
... pero Orlando es astuto... y lo que es peor, es avaro. Les dio una fiesta de cien invitados pero nada más. Ni un centavo. Lo puso a trabajar como pasador de apuestas y basta. Creo que Jack está muy infeliz con el arreglo. Después de todo, él es un chico acostumbrado a pasarlo bien.
Y lo peor es que no se puede permitir el lujo de hacerle una trastada a su papito político. Tener a Orlando de suegro es como tener los pies metidos en cemento.
Y un cemento que puede ir a parar al fondo del río en cualquier momento.


Pero las desventuras del guapo Jack no son asunto nuestro ¿eh?A nosotros los que nos interesa es su querido suegro...
Ahá... pero Orlando es un bicho escurridizo. Por eso lo eligió Vito Genovese...
Ahá. Y eligió bien. Orlando está controlando la "protección" a todas las empresas constructoras y también el juego ilegal. Hubo catorce muertos en su territorio este año. Es un duro. Un duro muy duro.
Harry Orlando tenía dos grandes pasiones en la vida. La comida y su familia... y el haberse convertido en millonario no había alterado eso en nada...
Come, Jack. Estás demasiado delgado. No es sano. Come. Come.
¿Y tú, mi ángel? ¿Para cuando el primer bebé? ¿Eh? Es hora de que me hagas abuelo, caramba.
Sé paciente, papá... y pásame el pan.
(Míralos. Tragan. Tragan. Tragan tanto que a veces están a punto de ahogarse... No saben hacer otra cosa... Comen de la mañana a la noche... Hay más grasa en ellos que en una ballena...)
Tengo que volver al trabajo, señor...
¿Seguro?Mira que ahora traen el pollo...
(Comer... Comer... ¡Me enferman!Y para peor no hay manera de que pueda huir de ellos... como no sea en un ataúd...)


(Si pudiera encontrar alguna manera...)
AT2
Tal vez yo podría ayudarte, Jack.
¿Eh? ¿Quién...?
Espera... Claro... Yo sé quién eres tú... Savarese, el siciliano del FBI.
Ése soy yo, en efecto.
URANT 25
Apártate de mí, federal. Estoy metido en la porquería pero por lo menos estoy vivo y eso ya es algo. En cambio, cualquier trato contigo sólo puede llevarme a una tumba.
Como quieras, Jack... pero si un día cambias de idea, aquí tienes este teléfono.
Hmm. Estás echando barriga, Jack... Creo que te hacen comer demasiado.
VER
(El maldito tiene razón Estoy echando barriga.)
Los viernes a la noche, el Madison Square Garden florece. Es la noche de los chicos duros. Todos los amantes del boxeo están allí sin distinción de clase. No hay ricos ni pobres. Sólo los verdaderos aficionados...


Y en el cuadrilátero, entre sudor, sangre, talento y rabia, los hombres desesperados tratan de encontrar el camino de la fortuna y la gloria...
Es una buena noche. ¿Has visto la asistencia?
Ahá. La crema de la crema. Costello, Anastasia, Orlando y hasta Willie Moretti. ¿Lo ves? Allí... A la derecha...
¿Quién es la bolsa de huesos que está con él?
Un cantante de moda... Parece que es un buen amigo de Moretti...
También he visto a Jack... Claro que no se sienta con su suegro. No está al mismo nivel... y eso no le gusta...
Creo que voy a charlar un poco con él.
¿Cómo andan las cosas, Jack?
Maldita sea... Cien dólares... Aposté cien dólares en ese idiota que se hizo voltear en el segundo round...
Bah. ¿Qué son cien dólares para el yerno de Orlando?
La vida, federal... O mi sueldo de dos semanas.
Entonces... toma, Jack... Y recuerda que si tienes problemas, todo lo que tienes que hacer es llamarme...
Pero...


Eh, Willie... ¿Has visto quiénes andan por ahí?Savarese y Falcon.
Hmm... Eso es malo, Harry... Esos dos tipos son mala medicina...
¿De quién hablan, Willie?
No te preocupes, Frank. Son dos tipos muy molestos... pero un día les enseñaremos cómo...
¿Vas a enseñarme algo, Willie?Eso es interesante. Me interesa la idea de recibir lecciones de un rufián analfabeto y estúpido como tú.
No abuses de tu chapa federal.
He dejado mi chapa en casa, rufián. Estoy sin chapa, rufián... o sea que si te pones de pie y me pegas una trompada, no cometerás ningún delito...
Anda... Ponte de pie, rufián. Pégame... Muéstrale a tu amigo, el cantor, lo duro que eres... Muéstrale lo que son los tipos bravos...
¡Pégale, Willie! ¡Pégale!
Cierra el pico, Frank. No es el momento...
Claro que no es el momento Willie, estás solo y solo no vales ni un escupitajo.


Te has dado el gusto ¿eh, Falcon?
De tanto en tanto es bueno divertirse un poco. Y ahora vamos a comer. Tengo hambre.
Eh... Savarese...
Vaya... Jack... ¿Has cambiado de idea?
Sí... Tengo que cenar con ellos esta noche... ¡No puedo aguantarlo más! ¡No puedo ver más comida! ¡Tengo que hacer algo! ¡Tengo que escapar de esto!
Pues tal vez podamos llegar a algún arreglo, Jack...
No puedo verlos comer más... No puedo... Me descompongo...
Dime... Orlando sigue "arreglando" carreras...
Sí. Por supuesto. ¿Qué pregunta idiota es ésa?
Tal vez es por ese lado que podremos atraparlo. Escúchame bien...
Orlando amaba los desayunos fuertes. Quesos, huevos, panqueques, bifes, pan, manteca, mermelada... todo pasaba a través de él en un desorden caótico y grasiento...
Habla, Jack. ¿Qué quieres?


Los federales me han estado contactando, suegro. Quieren que les ayude a tenderle una "cama". Usted los conoce... son Savarese y Falcon... Ayer, después de la pelea, les dije que sí... que los ayudaría...
¿Eh? ¿Y te atreves a decírmelo sin...?
Calma, suegro, y escúcheme. Esos dos tipos están decididos a meterlo adentro y si siguen pegados a usted, un día encontrarán la manera de hacerlo. Nadie es invulnerable. Luciano creyó que lo era. Capone creyó que lo era. Y ¿dónde están? En la cárcel.
Bueno... Y ¿qué es lo que estás tratando de decirme?
Que hay que provocar un escándalo que deje a esos dos federales en ridículo... algo que haga que el FBI evite acercarse a usted en el futuro.
Hmm. Tal vez te he menospreciado algo, Jack. ¿Tienes una sugerencia?
Sí. Tenemos que "arreglar" una carrera.
No entiendo...
Yo les pasaré la voz a ellos... Piense... Creerán que tienen un caso hecho y... entonces les daremos el gran golpe...
¿Cómo?
Les haremos apostar ¿entiende? ¡Federales que apuestan en una carrera! ¡Con fotografías y todo! ¡El escándalo total!
Pero... ¿cómo harás para convencerlos de que lo hagan?
Les diré que lo hagan por mí Que quiero que se me pague de esa manera para no despertar sospechas...


A su pesar, Harry Orlando lanzó un silbido admirativo...
Chico... Creo que tú empiezas a hacer carrera conmigo.
Allí lo tienes, Jack... Sol Naciente... Oficialmente no vale nada... pero el domingo dará la gran sorpresa. Nos llenaremos de oro con él.
Hmm.
El favorito es Rayo de Luz...
Lógico. Es un buen caballo y dejará a todos atrás... Menos a Sol Naciente... Además todos los caballos en esa carrera recibirán un medicamento especial ¿me entiendes?
Perfecto...Entonces prepárese a apostar por Rayo de Luz, suegro.
¿Eh?¡Te acabo de decir que...!
Suegro, esta carrera "arreglada" ya no es un secreto y Savarese la debe de haber olfateado. El es un genio con informantes. Esta es la ocasión ideal. Habrá medicamentos, para los caballos, sí...incluyendo a Sol Naciente. Hasta los federales apostarán por él, en mi nombre...
...pero usted apostará por Rayo de Luz y...probablemente será el único que lo haga una vez que el rumor de que la carrera está arreglada,haya corrido... Ganará millones.
¡Eres un genio, hijo!
Gracias, suegro. Todo en familia ¿eh?


(Hmm. El chico es astuto. Me ha dado la cosa servida...Creo que esta vez vamos a recolectar millones... e incluso aprovecharé para quedar bien con Genovese...)
¿Vito?Prepara unos buenos fajos de billetes para el domingo. Tengo algo redondo para ti... ¿Te acuerdas de esa canción que habla de un rayo de luz?Pues, escucha...
(Ah. Esto merece un buen bocado... Haré una fortuna y al mismo tiempo quedaré bien con Genovese... Vaya yerno astuto que me he echado encima...)
(Demasiado astuto, por cierto... Nunca es bueno tener a alguien tan astuto cerca... Creo que a mi hija no le molestará quedar viuda... Le conseguiré un buen chico siciliano que no traiga problemas y no piense demasiado...)
(Así sea... Salud...)
La atmósfera hierve y apesta a tabaco, a sudor animal, a histeria humana, a polvo regado y a dinero apilado, estrujado, perdido y ganado...
Buen día ¿eh?
¿Sabes si Vito ha apostado?
Hermano... Ha metido un millón de verdes en Rayo de Luz...


Hace bien, hijo... Hace bien...
¡Han largado, patrón! ¡Allí van!
Perfecto. Aprovecharé para comer un poco. Mi mujer me ha preparado un bocadito...
El griterío es ensordecedor, delirante, totalmente incomprensible. Harry Orlando mastica minuciosamente. Sin darse cuenta, ya está pensando en la cena.
Patrón... Patrón... Ha terminado.
¿Qué esperas? Vete a cobrar el dinero.
Es que... patrón... Sol Naciente ha ganado...
Sol Naciente... ahá...
¿Eh? ¡No! ¡No puede ser...! ¡No! ¿Es una broma?
No, patrón... por seis cuerpos...
¿Y... y Genovese?... ¿El...?
Un millón de dólares, patrón. Creo que será mejor largarse.


¡Mi yerno! ¿Dónde está ese idiota?
No lo sé... No lo he visto...
¡Búsquenlo! ¿Qué diablos ha ocurrido aquí? ¡El tiene que explicarlo! ¡Búsquenlo!
Su comida, jefe...
Y por primera vez en su vida, se oyó a sí mismo murmurar temblorosamente...
No tengo hambre...
La gran cabeza carnuda se movió pesadamente y por fin se levantó y esos famosos ojos lúgubres se centraron en ellos...
Sí. Todos los caballos estaban dopados... menos el ganador, claro.
Las pruebas contra Harry Orlando era enormes pero no sirvieron de mucho. Lo encontramos en su establo ahogado en bosta de caballo...
Dicen que Vito Genovese lo hizo matar por haberle hecho perder un millón de dólares. Eso es mucho dinero ¿no creen?
¿Qué crees tú?
Es mucho, supongo.


Y ese yerno que ha desaparecido misteriosamente... ¿Saben algo de él?
No, señor Hoover... Usted sabe que los yernos son gente rara. Desaparecen...
Alguien apostó por el caballo ganador y se llevó una fortuna... La descripción coincidiría con la tuya, Savarese. ¿Qué puedes decir a ello?
Que soy un tipo vulgar, señor Hoover. Debe de haber millones como yo...
Me queda una sola cosa por decirles...
¡Fuera de aquí!
¿Qué crees que hará Jack con el dinero?
Me dijo que pensaba abrir un restaurente en Milán...
116
¿Un restaurante?
Sí. Vegetariano.
En la agria noche de Nueva York hay una doble carcajada y una danza de sombras. Los federales ríen rabiosamente en esa noche ácida y brutal. Sí. Los federales ríen en la noche...
FIN


SAVARESE
E-132
DUELO
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Todos evitaron mirarlo a la cara y ninguno negó la razón de ello. Miedo. Simplemente miedo. Un miedo sólido, nocivo y pegajoso como hiel. Un miedo nacido del conocimiento del carácter del hombre...
Destápalo.
Por supuesto... si me muestra la orden judicial para...
Los ojos negros no parpadean. Parecen tan muertos como la cruz de un cementerio. Sólo la boca bestial vuelve a murmurar.
Destápalo.
Le repito que...
No hagas enojar al señor Marinaro, compadre. Es un sano consejo que te doy.
13-305


¿Marinaro? ¿Carmine Marinaro?
Veo que estás usando los sesos, viejo. Efectivamente.
Destápalo. ¿Tendré que repetirlo?
Aquí lo tiene, señor Marinaro. Y permítame presentarle mis condolencias por...
Toma esto. Y lárgate.
Ronnie... Hijo...
¿Quién... quién fue? ¿Quién fue el hijo de perra que lo mató?
Uno de los hombres de Savarese, patrón. No sabemos cuál.
Uno de los de Savarese. Muy bien... Eso me basta...
Barrymore se sentía viejo. No sabía cuándo había llegado el cambio, pero un día se descubrió cansado y abatido, agotado por una larga y poco fructífera lucha contra el crimen...
(Debería pensar en retirarme...)
(¿... pero qué haré entonces? No me gusta pescar ni juego al golf... No tengo esposa ni hijos... Todo lo que he tenido en mi vida es mi trabajo... y ahora no tengo más fuerzas para seguir adelante con él.)

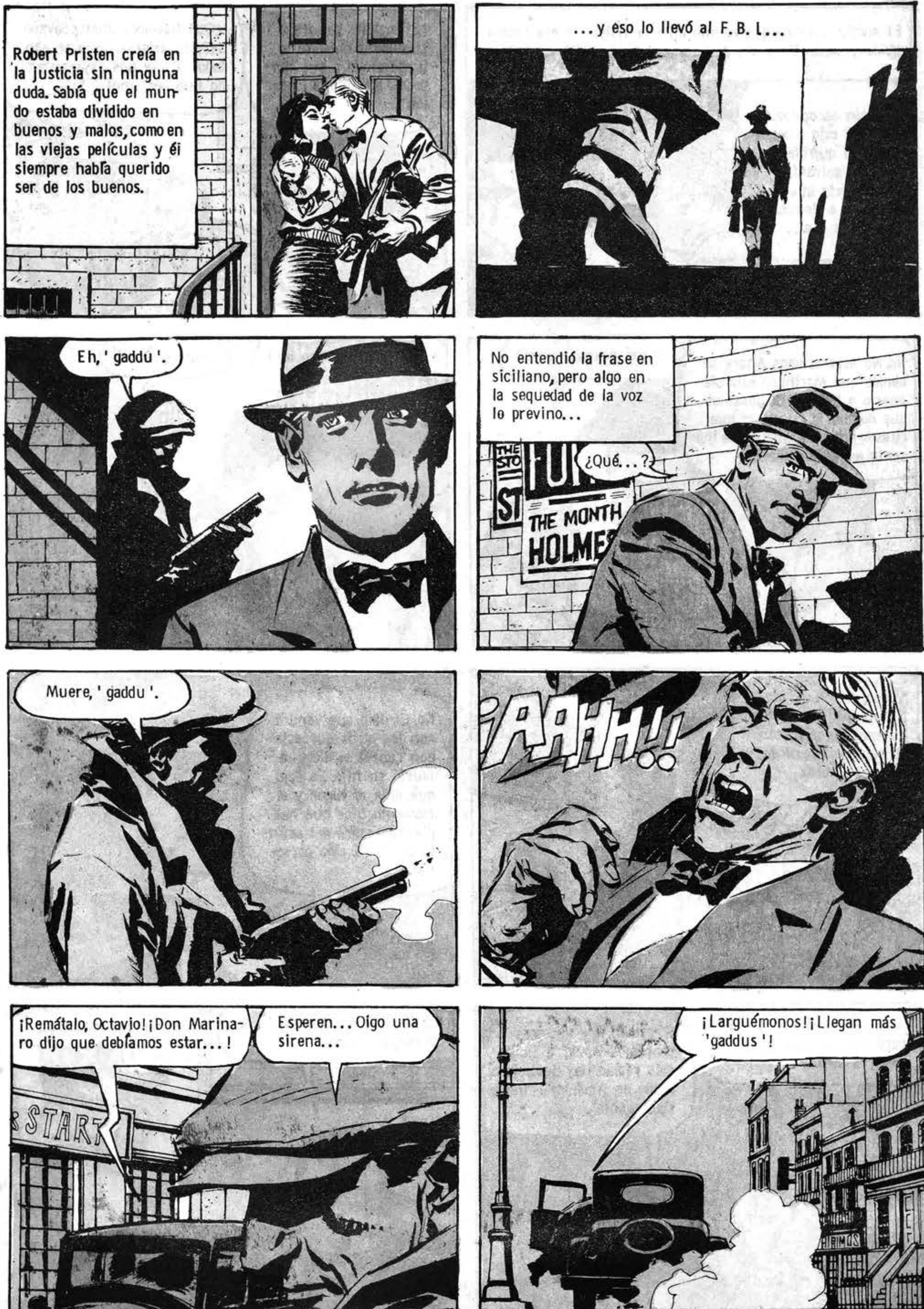

¿Nos había hecho lla-
mar, señor?
¿Eh?... Ah, sí... adelante...
Oí lo del chico Marina-
ro... ¿Qué pasó?
Una idiotez. El mocoso siempre se creyó un superhombre... Vivía a la sombra de su padre, y bajo su protección... Era un malcriado sin cerebro...
...y quiso hacer negocios al margen. Le gustaba gastar, así que decidió dar un golpe con alguno de sus amigos y asaltó un banco...
Y dio la mala suerte (para él) de que yo estaba cerca con algunos de mis hombres investigando un caso de dinero falsificado y oímos los disparos...
Uno de tus hombres volteó al chico Marinaro...
Ahá. Él tenía una escopeta y quiso disparar contra los prisioneros que habían hecho en el banco.
¿Quién fue el agente?
Pienso conservar el secreto por el momento, señor.
¿Por qué?
Conozco a Marinaro... y conozco la pasión que sentía por su hijo y creo que se va a volver loco. Tal vez intente, incluso, vengarlo... y yo no voy a poner en peligro la vida de mi agente dando a conocer su nombre.
Los periodistas van a bramar...
Déles mis saludos. Prefiero que bramen ellos a tener que asistir a un funeral.


Está bien. Puedes contar conmigo. Yo se lo explicaré a Hoover.
Gracias, jefe...
...y cuídese. Tiene cara de cansado.
(No. No estoy cansado.... Estoy viejo, simplemente)
Hmm. Este asunto es complicado ¿no crees, Savarese?
No. No lo creo. Un federal abatió a un criminal, eso es todo. El hecho de que ese idiota se llamara Marinaro no cambia nada.
Marinaro es poderoso. Tiene dinero, ' soldados ', políticos y periodistas comprados y mucho ' músculo.' Te traerá problemas.
Que lo intente. Es un rufián más.
En ese momento oyeron los golpes...
¿Y eso? ¿Esperabas a alguien?
No. Yo no. Iré a ver...
Queremos ver a Savarese, chica.
Vaya... Vaya... Frank Galeano en persona. Desde ya te advierto que si das un paso dentro de esta casa te meteré un balazo entre los ojos. No me gusta la basura.
Cálmate, compadre. No busco pelea.


Tú eres siciliano, Savarese, y yo también... y también lo es Marinaro. Tienes que comprenderlo. Él ha perdido a su hijo y quiere vengarlo... Podríamos llegar a un arreglo...
Te estás jugando los dientes, Galeano.
Él está dispuesto a dar cualquier cosa... Dinero... o información o lo que sea... Sólo necesita el nombre de ese tipo. ¿Qué es un tipo? Nada...
¿Tuyo o mío?
Tuyo. Eres más grande.
¡Ah!
Tú no entiendes, ¿eh, Galeano? No vengas a hablarme del destrozado corazón de tu jefe. Si él no fuera un criminal, su hijo no habría terminado como terminó. Él mató a su chico, no mi federal. Si quiere vengar a su hijo dile que se pegue un tiro. Él lo educó para ser un delincuente y eso fue y así terminó.
Te estás buscando un lío inútil, Savarese.
Te lo repito: lárgate.
¿Crees que tendremos problemas con ellos?
Sí... Lo único que no sé es hasta qué extremo está dispuesto a llegar Marinaro.


No. Él ignora ese extremo... y jamás podría sospecharlo...
El grupo era de cinco, jefe. Savarese, Falcon y tres más. Aquí están los nombres.
Muy bien. Comenzaremos con el último. Búscate un par de chicos efectivos y bárrelo.
Jefe... Espere... Estos son federales... Usted... ¿Usted está planeando matar a los cinco?
Uno de ellos mató a mi hijo y no me lo quieren entregar. Muy bien. Acabaré con todos ellos.
Mi hijo... Tú no lo viste, Galeano... Era el bebé más hermoso del mundo... De chiquito me esperaba despierto cada noche... Nunca quería dormirse sin verme... Mi chiquito...
Patrón... Los federales...
Él me hubiera heredado. Le hubiera dejado un imperio más grande que el de cualquier otra 'familia'... y en vez de ello...
¡... en vez de ello está en un ataúd! ¡Sí! ¡Esos cinco morirán! ¿Me oyes?
Lo oigo, jefe... Lo oigo... sí...
¿Tú...? Te dije que no quería...
Escucha, Savarese... Esto es demasiado importante como para que perdamos el tiempo en estupideces. Se nos viene el infierno encima y yo no quiero quemarme.
¿De qué hablas?
Marinaro... Está totalmente loco... Piensa voltearte a ti y a tus compañeros.
Tú lo has dicho: está chiflado. Nunca conseguirá nadie que lo haga.


Allí te equivocas. Marinaro es astuto. Ha traído a tres tipos de Sicilia, tipos que no entienden que aquí matar a un policía no es como en el viejo país. Les ha ofrecido una fortuna y ellos están hambrientos por cobrar.
¿Los conoces?
He oído hablar de ellos... y probablemente tú también. Son los hermanos Scirigliano.
Diablos... Sí. He oído de ellos.
Será mejor que desaparezcas hasta que esto acabe, Galeano.
Ya lo creo... y tú no olvides que fui yo quien te pasó el dato.
(Lo mejor será irme de vacaciones por un tiempo... tal vez a Méjico o...)
La voz era áspera y su siciliano gutural le resultó incomprensible por un segundo...
Don Marinaro tenía razón contigo, paisano. No eres correcto. Fuiste con el cuento a los 'gaddus'. Has traicionado a los amigos de los amigos.
TEATRE
No... Espera... Yo...
Don Marinaro sabe leer en la gente. Y me encargó que te diera esto...
Y te lo doy.


Robert Pristen creía en la justicia sin ninguna duda. Sabía que el mundo estaba dividido en buenos y malos, como en las viejas películas y él siempre había querido ser de los buenos.
...y eso lo llevó al F.B.I...
Eh, 'gaddu'.
No entendió la frase en siciliano, pero algo en la sequedad de la voz lo previno...
¿Qué...?
THE MONTH
HOLMES
Muere, 'gaddu'.
¡AAHH!!
¡Remátalo, Octavio! ¡Don Marinaro dijo que debíamos estar...!
Esperen... Oigo una sirena...
STAR
¡Larguémonos! ¡Llegan más 'gaddus'!


El médico vaciló un momento ante la visión de ese rostro lívido y contraído y sin darse cuenta retrocedió un paso...
Sí... Un escopetazo... Está en este momento en el quirófano... pero se salvará... Fue una suerte que lo trajeran a tiempo... Gracias a eso...
¡El maldito bastardo! ¡Limpió a Galeano y luego envió a sus 'torpedos' a buscar a Preston!
¿Qué haremos ahora, Savarese? ¡No podemos esperar sentados a que nos vaya matando uno por uno!
No. No esperaremos. Ahora sabemos que Marinaro está dispuesto a todo y que tenemos que detenerlo, cueste lo que cueste, antes de que gente inocente empiece a morir.
¿Qué piensas hacer?
Voy a enviarle una invitación.
¿Una qué...?
Así es, patrón. Savarese le hace decir que si tiene agallas, venga con los sicilianos y lo enfrenten a campo abierto.
¿Bromeas?
No. Él dice que vendrá con los otros que estaban con él el día que murió su hijo. Le deja que elija el lugar y el momento. Dice que nadie más sabrá del asunto, que será algo personal.
Hmm. ¿Por qué no? Así me ahorraré el tener que buscarlos uno tras otro.
Sí, patrón... y nosotros podremos volver a Sicilia más rápido. Hay demasiado ruido en América... Demasiada gente...
Tú llevarás un mensaje a Savarese, ¿me oyes?
Sí, jefe... Lo que diga.


Los cuatro hombres estaban sentados en silencio en la habitación sombría. Sólo cuando el hombrecillo estrujó el papel, el encanto pareció quebrarse...
En el quemadero de basuras.
Falcon arrugó la nariz...
Uf. Marinaro nunca ha tenido ningún estilo. Vaya lugar asqueroso que eligió...
Es el lugar ideal para él.
Quiero recordarles que esto es algo voluntario. Ninguno está obligado a venir, ¿entienden?
Lo único que lamento de tener que ir es que debo llevarlo.
Yo también. Se nos puede perder dentro de un zapato viejo.
Señores... Creo que ya no queda más para decirnos. Buena puntería.
El basural es un mundo infame. Allí florece todo lo indigno y corrupto, el hedor, los gusanos y la degradación. El humo negro y graso del fuego flota continuamente, ahogando los resquicios de luz...
Y en el medio de ese paisaje lunar y viscoso, los cuatro hombres se detuvieron. Hubo chasquidos metálicos que resonaron ensordecedoramente en el silencio...
Esto va a ser un verdadero duelo del oeste, ¿eh?
Ahá.
Y en ese momento los vieron. Hubo un crepitar de fuegos grasos...


Y el hombrecito páli-do entrecerró los ojos y avanzó torpemente con las pistolas amar-tilladas...
Adelante.
Y entonces resonó el aullido...
¡Ahora pagarán por mi hijo! ¡Ahora pagarán por la vida de mi chiquito! ¡Ahora morirán todos!
RATTATT
¡Ahora mismo...!
RATTTAT TAT ATATA
Y fue Falcon, el misterioso y absurdo irlandés, el que gru-ñó entre dientes...
Ahí vamos, hijo de perra.
¡AAH!
Pero...
¡Octavio! ¡Mataron a Octavio!
¡Desgraciados!
¡Diablos! ¡Esto es la verdadera guerra!
¡Al suelo todos! ¡Allí estaremos mejor!
Oyeron los gritos y el rumor de pasos frenéticos... De entre la espesa humareda surgieron siluetas alucinantes...
¿Dónde están? ¿Dónde...?
BRAM BRAM RATATATA


¡Ahhh!
¡AAAHH!!
Pero...
¿Estás bien?
Seguro... Todos los días me meto una bala en el hombro para que me haga cosquillas... ¿Por qué eres tan ingenioso?
¡Aaahhh!
¡Puercos 'gaddus'!
¡Ahhh!


Marinaro... ¿Dónde está Marinaro?
Lo vi... por allá... Trata de... acabarlo...
Corrió tambaleándose por sobre esa superficie alucinante, sintiendo el calor de los incendios y el hedor insoportable del basural... Corrió sujetando rabiosamente sus pistolas...
¿Dónde está?
¡Savarese! ¡Aquí...!
Pero...
Maldición...
Arañó rabiosamente la basura y con un último esfuerzo jadeó...
¿Quién... quién fue? ¿Quién... mató a mi hijo?
Y el hombrecillo sucio y ensangrentado, de pie entre la humareda respondió...
Un federal, Marinaro. Eso es todo.
El basural arde, crepita y apesta... Por un momento el intolerable hedor es detenido por el áspero olor de pólvora, pero un seco golpe de viento lo arrastra y la esencia de la putrefacción vuelve a adueñarse del aire. Sobre el basural, flota el olor de la muerte...
FIN

SAVARESE

(E-133)

EL TEJANO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




Cásate conmigo, Johnny. No abuses de mi paciencia.
Está bien... ¿Qué tal a fin de mes?
¡Estamos a cinco!
Perfecto. Eso te dará tiempo a comprar todo lo que necesites para la luna de miel.
¡Tengo todo lo que necesito para la luna de miel desde hace un año!... Menos el marido.
Pues a fin de mes tendrás hasta eso.
TOYS
¿No te echarás atrás?
Esta vez no. Te lo juro...
Mira... ¿Por qué no eres tú así?
Porque te tengo a ti en lugar de a ella.
El muchacho los contempló un momento encantado. Se movía incómodo en medio de la muchedumbre y su piel curtida y sus altas botas hablaban a las claras de su origen...
Eh, cowboy. ¿Buscas algo? ¿Compañía tal vez? Conozco chicas que...
No, gracias.


(Hmm. Tengo hambre... Tal vez me convendría comer algo...)
HOT DOG
¿Cuánto es?
Cristo... ¿Has visto el fajo que trae ese idiota?
Déjalo, Danilo. Es un muchacho que...
¡Cierra el pico, zorra! ¿Alguien te preguntó algo? ¡Cállate!
¡CHAF!
Hmm. Parece que hay un tipo que se siente muy duro esta noche.
Y parece que hay cierto siciliano con complejo de don Quijote, que no puede aguantar la idea, ¿eh?
HARVEY
Pero Savarese no pudo terminar el gesto...
¿Qué haces, amigo? No se le pega a una mujer. Allí donde yo vivo te romperían las muñecas, si te vieran hacer algo así.
¡Vete al infierno, destripaterrones! ¡Aquí no estamos en tu puerco pueblacho! ¡Lárgate o te...!
Cálmate, amigo. Te lo vuelvo a repetir. Cálmate un poco.
Pero...


¿Está bien, señorita?Permítame ayudarla...
Yo... Yo...
Muy bien. Tú te lo has buscado, entremetido.
¡CLIC!
¡Cuidado! ¡Tiene un cuchillo!
¿Tiene un cuchillo?Eso está bien...
...porque yo también tengo uno... pero más grande, claro.
Este...
Hmm. Creo que será mejor que le echemos una mano a Danilo, ¿eh?
Sí. Esto podría ser malo para los negocios.
Tal vez sea malo para los negocios pero sería mucho peor si también resultara malo para la salud, ¿no creen?
¿Qué te metes, enano?Esa pistola me parece demasiado grande para...


FBI. ¿Quieres que te muestre cómo la sé usar?
Este... No... Nos largamos.
Vaya... Muchas gracias por la ayuda, comisario. Eso ha sido amable de su parte.
Tal vez te las hubieras arreglado perfectamente solo pero sería una pena que te arruinaras la noche. ¿De visita en Nueva York?
Ahá. Soy de Texas y he venido a conocer un poco la ciudad. Es la primera vez que dejo el rancho.
Pues pásalo bien... y cuídate.
BUSES
TOY
Y de pronto hizo aquello. Tal vez de pronto recordó a un adolescente siciliano que muchos años atrás recorriera estas mismas calles aturdido y aterrado...
Toma. Si llegas a tener algún problema llámame...
Caramba... Gracias, comisario.
Oye... Gracias por la ayuda... Lamento haberte hecho pasar un mal rato...
¿Te refieres a esos tipos? Bah. Allí, de donde vengo, no durarían ni un segundo.
¿Por qué no me acompañas a comer algo? Tengo hombre.
Pués... Claro... Pero no aquí. Ya has tenido bastante lío por una noche. Vamos a otra parte.
Sí. Vine de Ohio hace un año... Aquello era malo... claro que no imaginé que esto fuera así.
¿Y no has pensado en volver?


No tengo nadie allí... y desgraciadamente los hombres que has visto tú hoy no me dejarían ir. Son gente de alguien muy importante y hay centenares de chicas que trabajan para ellos. Nadie puede irse sin su permiso... Y su permiso no lo dan.
Si tú quieres, yo puedo ayudarte... No me gusta ver a nadie maltratado.
Eres un buen chico pero no sabes de lo que hablas. Este es un mundo peligroso.
En Texas crecemos en el peligro, chica, y peligro de verdad. Me gustaría ayudarte...
Olvídalo, pero...
... muchas gracias.
Se llamaba Kid Bowers y venía del Panhandle donde los hombres hablan poco y disparan mucho. Era él también de poco hablar pero de mucho hacer...
¿Qué...? Ah sí... Lo has hecho rápido ¿eh?
¿Que qué? ¡Ven aquí inmediatamente!


Repítemelo, vaquero, y despacio para ver si lo he entendido bien...
Voy a casarme con Leslie Anne...
Y Leslie Anne es la fula... la chica a la que ayudaste hoy. Yo creo en el romance pero, ¿no te parece que vas demasiado rápido?
Comisario... yo no sé cómo son las cosas en la gran ciudad, pero allá donde vivo, si alguien nos gusta, se lo hacemos saber... y si no nos gusta, también. A mí la chica me gusta.
¡Pues la chica es una zorra que trabaja para una organización de pistoleros!
Yo no pido referencias de Leslie Anne. Su pasado es de ella como el mío es mío. Sólo me interesa el presente.
Y tengo un plan para sacársela a esos tipos...
Oh, Dios ayúdame.
El aire está espeso y azul de humo, y bajo las luces amarillas los rostros parecían máscaras de cera que se diluyeran en el terrible calor...
Vaya...
No creí volverte a ver, cowboy. ¿Qué quieres aquí?
Vengo a jugar. Aquí se juega, ¿no?


Hmm.
Y yo tengo dinero.
De acuerdo... pero recuerda que aquí no andamos con bromas. Aquí se juega en serio.
En Texas sabemos lo que son las cartas, compadre. Allí jugamos desde la cuna.
Juega entonces, cowboy. Sorpréndeme.
Y horas después...
No...
¡No! ¡Otro poker de ases! ¡No puede ser!
Pues aquí lo tienes...
¡Estás haciendo trampa! ¡Tú... !
Tranquilo, Danilo. El chico ha estado jugando con las cartas de la casa. Yo soy perro viejo y lo he estado observando de cerca. Él no trampea. Simplemente juega bien.


Y eso me recuerda que me debes cinco grandes, amigo. ¿Qué tal si me dejas ver el color de tus cartas?
Bueno... Yo... No tengo el dinero encima... pero te firmaré un pagaré...
¿Has jugado sin dinero? Hermano, eso en Texas te costaría caro.
¡Pero no estamos en tu maldita Texas y aquí mi crédito es bueno! ¡Mañana puedes pasar a retirar tu dinero!
Así lo haré, Danilo... Ah... Y por las dudas...
No trates de anular ese pagaré de alguna manera rara ¿eh? Sería una mala idea.
Danilo... ¡Cinco mil dólares! ¿De dónde diablos los vas a sacar? Si el jefe se entera...
¡Cállate! ¡Me basto y sobro para solucionar mis problemas!
(...aunque no sé cómo haré con éste...)
(Pero... ¡Ya lo sé!)


No lo puedo creer... El tipo al que desplumaste es Danilo Martelli, uno de los alcahuetes que trabajan para Vito Martino... y es Martino el que te puede traer problemas.
Déjalos que vengan, Savarese.
¡Esto no es un duelo en el Corral, OK, cowboy! ¡Esto es...!
Llaman a la puerta. Espera.
Vengo a pagarte lo que te debo... pero no con dinero, si te interesa.
Me interesa, compadre. Mucho.
(Uf. Menos mal... El idiota aceptó a la zorra a cambio del dinero...)
Pero...


Danilo... ¿Es verdad que vendite a una de mis chicas? ¿Tú sabes lo que eso puede significar? Puede sentar un mal precedente: el de ella... Y otro: el tuyo...
Don Vito... Jefe... Escuche...
El tuyo lo solucionaré ahora mismo...
¡No! ¡Por favor! ¡Le explicaré...!
¡AAGH!
Odio las explicaciones.
Y ahora vamos a ocuparnos del cowboy. El día que cualquier estúpido campesino venga a llevarse a mis chicas tendré que dejar de manejar este negocio.
Y en esos momentos...
Todo lo que tienes que decidir es adónde quieres irte... Puedes volver a Ohio... O si quieres conocer Texas... Tengo un lindo rancho allí Muchas cabezas de ganado y...
Pero...



Creo que ella quiere ir a Texas, Kid.
¿Qué esperamos entonces?El ómnibus para a dos cuadras de aquí.
Pero... ¿Qué haces?
Una cosa que aprendes en Texas es a siempre ser desconfiado. Tal vez por eso tenemos tantos viejos astutos vivo y tantos jóvenes estúpidos muertos.
Y ahora ven, Leslie Anne. Vamos a casa.
Sí... Lo que tú digas.
Eh, alto allí, vaquero. Te estás llevando algo que no es tuyo. La chica se queda.
No lo creo. Ella quiere venirse conmigo.
No tengo ganas de gastarme en tonterías, idiota. Lárgate o te mandaremos a Texas en un ataúd.
Eso es mucho hablar... y, tal vez, no sea más que eso. ¿Qué opinas, alcahuete?
¡Ahora verás!


¡CRAK!
¡AAHH
Cristo... ¡Le voló la cabeza! ¿Qué hacemos?
A mí no me preguntes... Con ese cañón que tiene nos puede reventar a los dos...
Creo que vamos a tomar ese ómnibus, cariño.
Sí, ¡Oh sí, Kid!
Adiós, Savarese... Y ven a visitarnos ¿eh? Le pondremos tu nombre al primero de nuestros chicos...
Seguro...
Miró las luces parpadeantes, alejarse en la noche húmeda y de pronto se descubrió riendo entre dientes... Se sentía feliz y deleitado, y continuamente el mismo pensamiento seguía martilleando en su cabeza...
(Vaya con el estúpido campesino...)
(Uno ya no se puede fiar de nadie...)
FIN

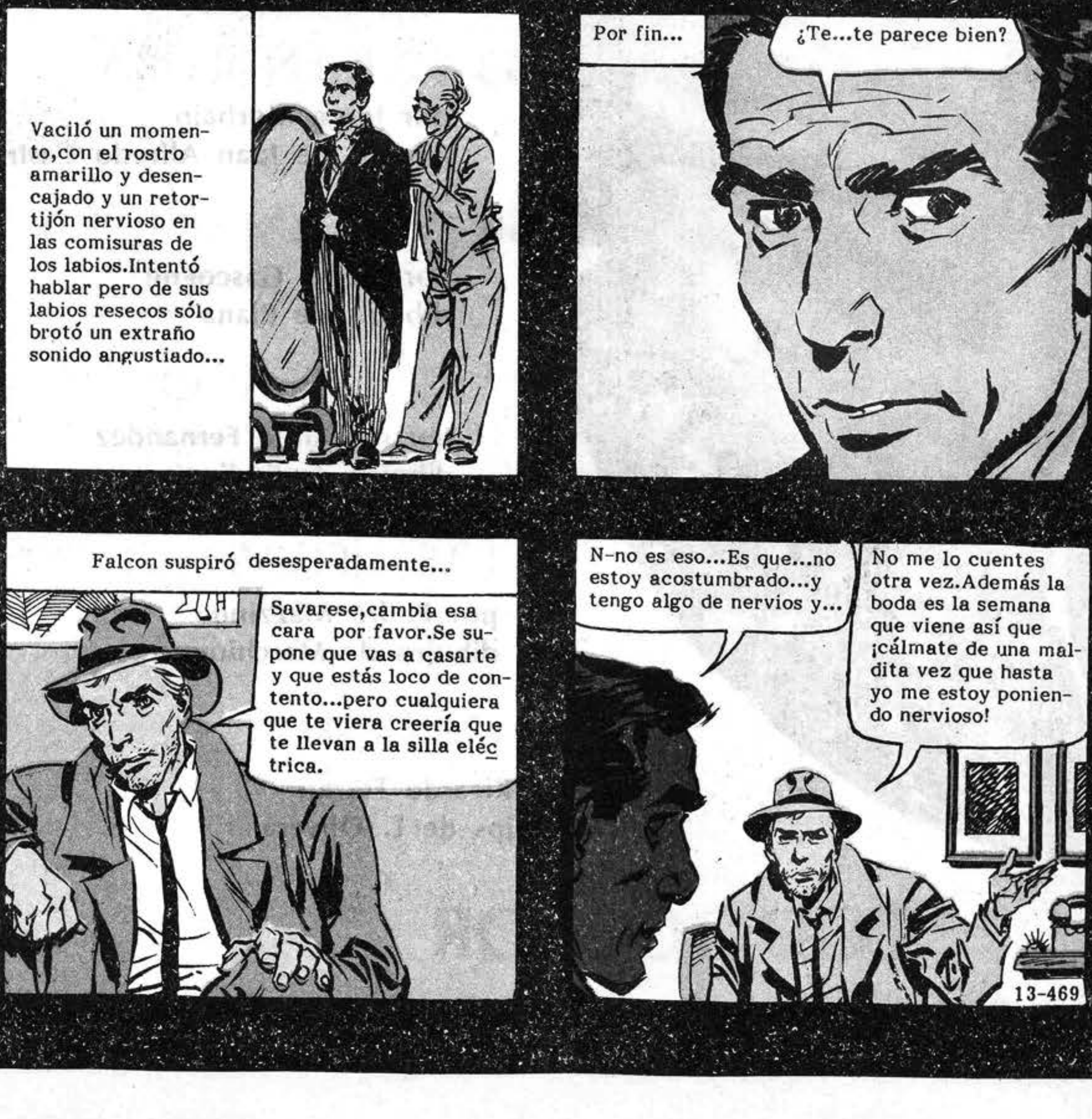
SAVARESE

MENSAJE DE SICILIA

(E-134)

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

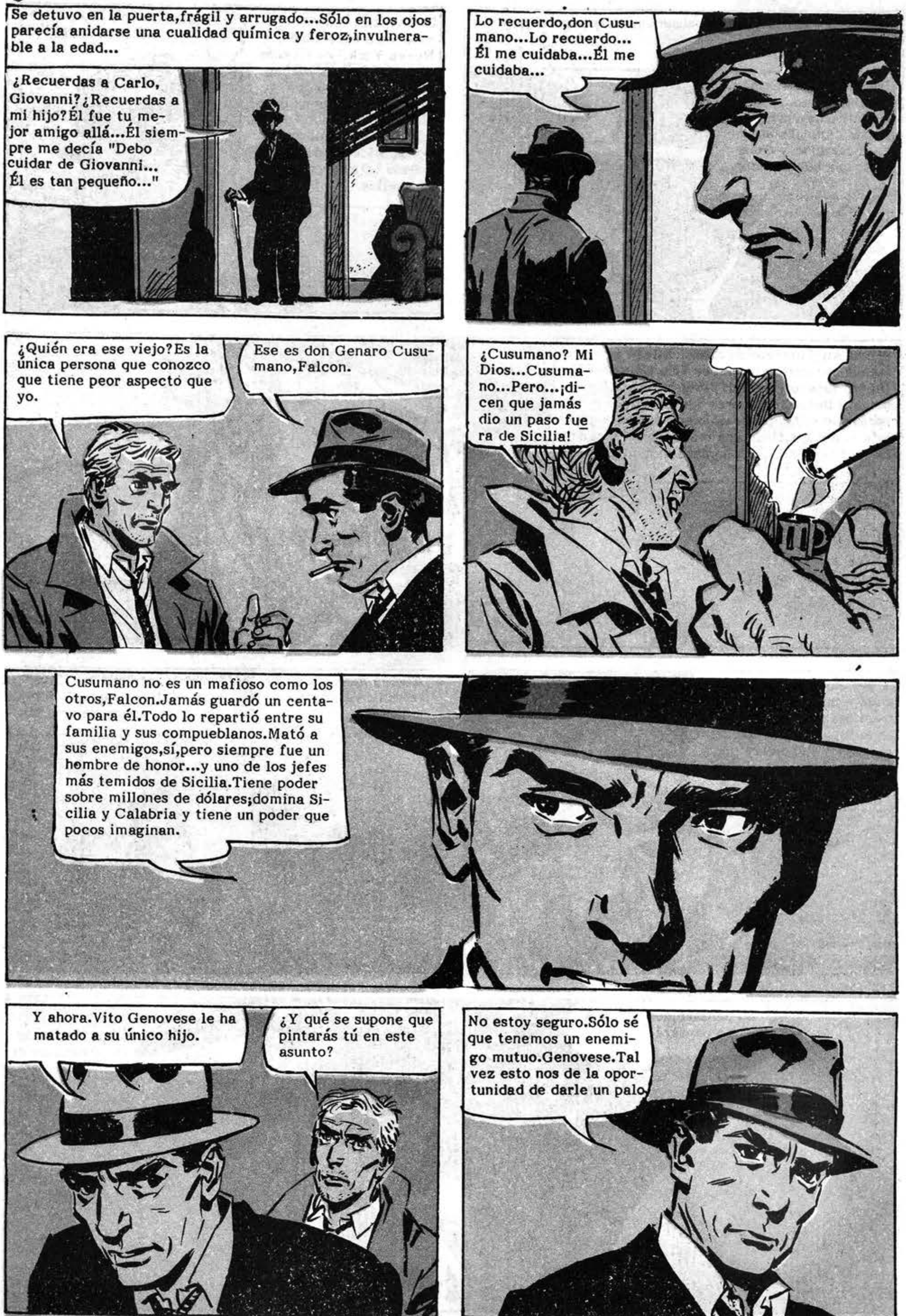




Sácate ese traje de payaso y esta noche iremos a cenar con los muchachos ¿eh? ¿Qué te parece?
Buena idea...Sí...Sí...Muy buena...
¿Y?¿Cómo está mi futuro marido,Falcon?
¡Por Dios!¡Cásense pronto o su corazón no aguantará más! ¡Jamás he visto un tipo tan asustado...!¡...Y ése es el fulano que metió a Capone en la cárcel y acabó con Bonnie y Clyde,Dutch Schultz, Saragusso y Dios sabe cuántos otros!
Lo que pasa es que Johnny es un romántico,Falcon...
Yo diría que es otra cosa...y mi tarea es conseguir que llegue vivo a la semana que viene.
Falcon,tú eres un buen amigo.Gracias.
Pero...
No te preocupes,chiquitita. Yo te lo llevaré a la iglesia. No faltará.
¿Y...y...qué...qué haremos ahora?
Iremos a echar un vistazo a la oficina.Aún tenemos un empleo ¿recuerdas?
Falcon...dime...Esto de estar casado ¿es difícil?
No te preocupes,Savarese.Lo más seguro es que te de un ataque al corazón antes de la boda así que no sufrirás nada.


Eh,Savarese...Hay un tipo que te busca.:.No lo conozco...
¿Y qué cuernos quiere de mi? ¿No sabe que hoy no estoy para nadie? ¡Yo...!
Dice que se llama Cusumano.
¿Cusumano?
Estaba sentado,con aire pensativo y sus viejas ropas raídas,descoloridas a fuerza de lavados y las manos destrozadas por el brutal trabajo...
Giovanni...
Don Cusumano...Me sorprende verlo aquí...
Tal vez,Giovanni...pero hay ocasiones en que uno no puede evitar el llevar a cabo cosas extraordinarias...
Es la primera vez que salgo de Sicilia...A decir verdad es la primera vez que salí de mi pueblo,de Corleone.Nunca necesité hacerlo antes.¿Qué me interesaba a mí el mundo de afuera?Un hombre vive para su gente y nada más.El resto es superficial y sin valor.
Recuerdo a tu padre,Giovanni.Hombre valiente y sin sesos.Yo traté de aconsejarle pero él no sabía escuchar.Mala cosa la sordera,Giovanni. Crea héroes...pero los héroes son todos muertos.Un desperdicio.


Las suaves voces sicilianas susurran en la penumbra polvorienta de la oficina...
Usted salió de Corleone, don Cusumano...y salió de Sicilia...y vino a Nueva York...Es un largo camino...y debe haber una buena razón...
La hay,Giovanni.Mi hijo vino hace unos años a Nueva York.Los jóvenes en el viejo país sueñan con América.Lo dejé venir porque un joven debe conocer el mundo.Un día deberá asumir responsabilidades de hombre y debe estar preparado para ellas.
Aquí...Aquí ocurrieron cosas...Dicen que aquí manda ese gran jefe que es Vito Genovese... Un napolitano ¿verdad? Un gran jefe...Un hombre lleno de hombres que llevan los revólveres que él no dispara...Dicen que este gran jefe Genovese,tiene una mano derecha que se llama Mike Sparta,un hombre violento,dicen.
Y ese hombre violento mató a mi hijo una noche, hace dos meses.Dos balas en la espalda,Giovanni.No se mata a un hombre por la espalda.No a un siciliano.
¿Qué ha venido a pedirme,don Cusumano?
Simplemente que me lleves junto a Mike Sparta.Si lo haces estaré en deuda contigo.
Lo pensaré,don Cusumano.Lo pensaré.


Se detuvo en la puerta,frágil y arrugado...Sólo en los ojos parecía anidarse una cualidad química y feroz,invulnerable a la edad...
¿Recuerdas a Carlo, Giovanni?¿Recuerdas a mi hijo?Él fue tu mejor amigo allá...Él siempre me decía "Debo cuidar de Giovanni... Él es tan pequeño..."
Lo recuerdo,don Cusumano...Lo recuerdo... Él me cuidaba...Él me cuidaba...
¿Quién era ese viejo?Es la única persona que conozco que tiene peor aspecto que yo.
Ese es don Genaro Cusumano,Falcon.
¿Cusumano? Mi Dios...Cusumano...Pero...¡dicen que jamás dio un paso fuera de Sicilia!
Cusumano no es un mafioso como los otros,Falcon.Jamás guardó un centavo para él.Todo lo repartió entre su familia y sus compueblanos.Mató a sus enemigos,sí,pero siempre fue un hombre de honor...y uno de los jefes más temidos de Sicilia.Tiene poder sobre millones de dólares;domina Sicilia y Calabria y tiene un poder que pocos imaginan.
Y ahora.Vito Genovese le ha matado a su único hijo.
¿Y qué se supone que pintarás tú en este asunto?
No estoy seguro.Sólo sé que tenemos un enemigo mutuo.Genovese.Tal vez esto nos de la oportunidad de darle un palo


Vito Genovese es el nuevo amo de las "familias".Ha heredado el trono de "Lucky" Luciano y está dispuesto a conservarlo...a cualquier precio...
Así que Cusumano ha venido a América...Increíble...Supongo que es por lo de su hijo ¿eh?
Sí,jefe.Supongo...
Fue cosa de mujeres ¿verdad,Mike? Contigo es siempre cosas de mujeres...
Yo estaba bebido...y se me fue la mano con una chica... El crío salió a defenderla... Una estupidez...
Una estupidez,pero te rompió la cara y cuando se dio vuelta lo baleaste. Otra estupidez.Merecerías que te colgara por ello.
Si hubiera querido hacerlo,lo hubiera hecho entonces,jefe.Creo que usted planeó algo.
Tienes razón,Mike.Se me ocurrió enterarme del asunto...Calculé que Cusumano vendría a vengar a su hijo...
...y Cusumano es el que me impide controlar a los "capos" en Sicilia para traer narcóticos.Lo considera una infamia,el viejo fósil...
Ya veo.Y en Sicilia es invulnerable...pero aquí...
Aquí está en mi territorio. Y pronto no molestará más. ¡Ocúpate de ello!
¡Sí,jefe!


El bajo mundo se estremece con los presentimientos.Hay susurros de sombras y alertas espacios de tiempo...
Hay un "contrato" sobre don Cusumano.Es orden de Genovese.
Mala cosa.Don Cusumano no es un cualquiera para que Genovese ordene su muerte así.
¿Qué hacen los de Lansky?
Los judíos no se meten: dicen que es asunto nuestro...Y Albert Anastasia y los Cechini juran que harán polvo a cualquiera que se mueva contra el viejo.
Parece que tendremos una guerra civil...
Algo así...Genovese ha traído a dos "torpedos" de Cleveland para liquidar a Cusumano.Dos tipos "hechos".Negri y Da Salvo...
Jack "Tom Collins" Negri apareció flotando en el puerto. Llevaba un trozo de limón en la boca...Un limón siciliano...
Cuando hallaron a Remigio "Steve" Da Salvo no supieron si había limón en su boca...Para saberlo deberían hallar su cabeza primero...
Vaya...Creo que Cusumano le ha dado un susto a Genovese.Vito siempre ha tenido la mala costumbre de menospreciar a sus adversarios.Esa es una mala costumbre.
THE BEST NEW
Pero aún no respondes a la pregunta ¿Qué pintas tú en todo esto?
Y me enteraré,Falcon...


Ah.Y no te olvides que pronto te casas...En cuatro días, para ser exactos.
¡Oh,Dios!¿Por qué me lo has hecho recordar?
Savarese,vengo a verte. Espero no molestar.
MILE 10¢
He oído historias de muertos, don Cusumano.
¿Sí? Extraordinario...pero la muerte es lo único inevitable en la vida ¿no es así? Pero no he venido a discutir contigo.
Mira...Toma estos papeles.Creo que te interesarán.Tú sabrás usarlos...
Pero...
¿Qué es lo que te dejó tu lúgubre y criminal ancianito?
Diablos...¡Mira esto!
Declaraciones firmadas de testigos del asesinato de Ferdinand "La Sombra" Boccia...Y una de las confesiones es la de Willie Gallo,uno de los que mataron por orden de Genovese.
Y aquí hay algo mejor...Todas las pruebas de que Genovese ordenó el asesinato de Gerardi Vernótico. ¿Reconoces el nombre?
Cristo...Genovese se casó con su viuda...Vernótico fue estrangulado en una terraza...


¡Hermano! ¡Esto es dinamita!¿Qué esperamos? ¡A arrestar a Genovese!
Espera...Esto es demasiado simple...No es lo que Cusumano estila...Además...él no quiere a Genovese...Él quiere a Sparta...
¿Qué crees?
Que copias de estos papeles deben de estar ahora en manos de Genovese. ¡Claro que sí! ¡Esa es la jugada!
La voz se quebró en una arista de terror...
¿Que se va,jefe? ¿Adónde?
¡A Europa,a esperar a que este lío se calme! ¡El maldito viejo me ha acorralado!¡Mira estos papeles!¡El bastardo fue mucho más astuto de lo que creí!
¡Ha convencido a todas las "familias" y éstas lo han apoyado! ¡Todos los bastardos! ¡Gagliano, Bonanno,Profaci y Mangano! ¡Todos!¡Hasta los de Chicago y de Cleveland! ¡Me ha cercado!
Jefe...¿Y yo? Iré con usted,¿verdad?
¿Tú? Veo que no has entendido.
¿Por qué crees que Cusumano me ha enviado estos papeles?¿Por qué crees que me ha prevenido?
N-no sé...Yo...


Cusumano me deja huir...a cambio de que yo le de lo que él ha venido a buscar aquí...
Y ese algo eres tú,Mike.Adiós,compadre.
¡Bastardo!¡No puedes hacerme esto!
(¡El maldito!...Dios mío...Tengo que huir... Tengo que largarme lo más lejos posible...)
(Lo mejor será irme a México...Recogeré el dinero que tengo y...)
Pero...
Oh, no...


No...
Triste cosa es la muerte de un hijo,muchacho... y más aún cuando muere a manos de una basura sin valor como tú...Matarte no será suficiente...
...pero me tendré que conformar con ello.
¡No!
¡Piedad! ¡Piedad!
Piedad...Interesante palabra,muchacho...y totalmente fuera de lugar.Es una pena que lo que aprendas aquí y hoy no te servirá para nada.
Piensa en mi hijo.
Prácticamente tuvieron que sostenerlo sobre sus temblorosas piernas.El golpeteo de sus dientes se oía nítido...
¡Por Dios,maldito seas!¡Trata de dominarte!¡No vas a la silla eléctrica!
Deberíamos darle un whisky.
No podemos correr ese riesgo.


Y de pronto vio ante él la visión enceguecedora de belleza...y esos maravillosos ojos azules con su propia luz de amor...
Aquí estoy,Johnny...
Y súbitamente todo estuvo bien y pudo oír en los meandros de su alma el retumbar de sus miedos derrumbarse.
Aquí estoy,Ingeborg...
Uf...parece que no se nos va a desmayar...
Dios...Jamás tuve un trabajo tan difícil...
A todo esto...¿Hay mucha gente no crees?
¿Mucha? ¡Hay una muchedumbre!...Y algunas de las caras me han hecho saltar...
Mira...Barrymore... Edgar Hoover...Dewey...La Guardia...
George Raft...Frank Sinatra...Jean Harlow... Randolph Hearst...Bing Crosby...
Y allí un grupito algo raro...Es Meyer Lansky,en persona.Y con él está "Bugsy" Siegel, Frank Costello,Albert Anastasia y Bonanno.


Pues tienes que mirar los telegramas de felicitación...
Salieron entre aplausos, vítores y andanadas de arroz, aturdidos y cegados por la luz...
...y entonces la vieja silueta se adelantó...
Giovanni...
Giovanni, hoy es un gran día para ti. Ahora eres un hombre de familia. Desde hoy comprenderás aún más las cosas del viejo país. Pronto sabrás lo que significa tu sangre en otras venas...
En este día no soy yo el que te bendice, Giovanni. Es Sicilia. Yo te traigo su voz y su mano. Hoy yo beso tu mano...
...y la de la señora Savarese.
Y súbitamente en esa fría tarde de Nueva York hubo un violento regusto a olivares y tierras rajadas de sol, un eco espeluznante y antiguo que en un soplo tormentoso parecía haber cruzado el mar para traer su mensaje...
FIN


SAVARESE
LEPKE Y KID TWIST
(E-135)
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
El hombre estaba sentado sobre el sucio catre, quieto y sin embargo tenso como una bomba, en medio de un alucinante revoltijo de pistolas, botellas y fajos de billetes...
Por fin habló. Lo hizo cuidadosamente, manejando las palabras como si éstas pudieran explotar entre sus dientes...
¿Esto es todo lo que mandan?
El elegante joven lo contempló sin simpatía. Se lo veía fuerte, atlético y quemado por el sol. Sus ropas eran caras y su reloj de oro...
Hay mucho dinero allí, Lepke. Nunca estás contento. Siempre quieres más y más. ¿Es tu nueva manía?
¡No me hables así, Siegel! ¡Hace dos años que vivo escondiéndome de los federales! ¡Mis negocios andan como el demonio y todos ustedes quieren sacarme del paso!
13-608


Nadie quiere sacarte del paso, Lepke. Nosotros...
¡Os queréis quedar con todas mis empresas! ¡Tú y Lansky y Costello y Doc Stacher y los demás bastardos! ¡Y estoy seguro de que no vacilarían en entregarme a los federales!
Tanto tiempo de vivir escondido te ha revuelto los sesos, Lepke. A este paso terminarás en un manicomio.
¡Te gustaría eso! ¿Verdad que sí? Te gustaría ¿eh?... ¡Pero no ocurrirá, maldito seas! ¡No ocurrirá!
¡Antes los haré pedazos a todos! ¡Recuerden que yo sé todo sobre las familias! ¡Puedo hablar y puedo matar si hace falta! ¡Puedo enterrarlos a todos!
Los hombres lo escucharon en silencio. Formaban un grupo tranquilo y atento y sólo se escuchaba el tintineo del hielo en los vasos...
Lepke se está volviendo loco...pronto se descontrolará absolutamente y eso nos traerá problemas de los grandes.
Mi sugerencia es matarlo...
Tu sugerencia es siempre la misma, Albert. ¿No tienes otras soluciones?
Albert Anastasia, el creador y director de "Asesinatos S. A." encogió sus enormes hombros y gruñó...
Lepke es un problema. ¿Qué mejor manera de solucionar un problema?
Los otros presentes cruzaron miradas interrogantes. Frank Costello, Meyer Lansky, Doc Stacher...La alta jerarquía del crimen organizado...


...y el gallardo y temible Benjamín "Bugsy" Siegel, famoso por su apostura y elegancia y por su salvajismo carnicero pocas veces igualado.
Creo que ya nadie duda que hay que eliminar a Lepke. Si sigues con tu idea del juego vas a tener mucho trabajo para perder el tiempo con él.
Exacto.
Entonces, ¿ya estás decidido?
Así es. En Nevada el juego es legal. Todo lo que tenemos que hacer es encontrar un lugar adecuado para utilizar como base...y creo que ya lo tengo.
¿Sí? ¿Dónde?
Hay un pequeño pueblo llamado Las Vegas. Creo que será ideal.
Tal vez lo sea, "Bugsy", pero dejemos eso para el futuro ¿eh? Lo primero es Lepke. ¿Cuáles son las posibilidades de bajarlo?
Casi nulas. Lepke sabe todo lo que hay que saber en este negocio y aún cuenta con muchos hombres buenos. Terminaríamos con una guerra entre manos como pocas veces se vio.
Además, él sabe que si los federales lo agarran, le esperan mil años de cárcel por el tráfico de opio. Ese fue un gran negocio...Imagínate... Diez millones de dólares en un par de meses...
También está la "protección", los préstamos y algunas muertes no probadas pero algo incómodas para él.
Meyer Lansky hablaba poco y procuraba pasar desapercibido en lo posible...Mucha gente lo llamaba simplemente "El Cerebro"...
Creo que hay una solución...pero necesitaremos ayuda...
¿De quién?


Del F.B.I.
Se estiró voluptuosamente en la cama, totalmente decidido a no pensar en nada. En el aire sintió el olor a café y a pan fresco...
(¿Así que ésta es la vida de casado? Pues no está nada mal por cierto...Lo debí haber hecho antes...)
El desayuno, haragán... Disfrútalo y dile adiós. Se supone que mañana debes volver al trabajo.
¿Tan rápido? No hay derecho...Recién ahora le estoy tomando el gusto a la vida matrimonial.
No te preocupes por ello, buen mozo. Te esperan unos cuantos cientos de años para hartarte de ella.
¿Es una amenaza? Te advierto que no me impresiona ni...
Oh,no...Tengo un mal presentimiento.
Sí. Soy yo. Ah. Sí. Escucho...Adelante...
Cuando colgó el teléfono intentó no mirarla...
Este...Escucha...No sé cómo decírtelo pero...
Tu traje está listo y tus zapatos, medias y corbatas. Te prepararé otra taza de café mientras te vistes...La pistola te la tendrás que buscar solo. Odio las armas.


Eres un encanto, señora Savarese. ¿Lo sabes?
Comienzo a sospecharlo. ¿Y ahora? ¿Vas a apurarte o no? Después de todo tienes una familia que mantener así que cuida el trabajo.
Se encontraron en la plazoleta. El día estaba caluroso y un grupo de chiquillos jugaba con desgano cerca de ellos...
Interesante verte otra vez, Lansky. ¿A qué se debe el placer esta vez?
No andaré con vueltas contigo, Savarese. Sé que no vale la pena.
Puedo convencer a Lepke Buchalter que se entregue...siempre y cuando las condiciones sean aceptables. Él es un dolor de cabeza para ustedes...y también para nosotros. ¿Te interesa?
Me interesa, claro...Lepke es el bastardo más buscado por el F.B.I....pero no puedo prometer un trato especial. Se entrega y será juzgado. Eso es todo.
Pues a mí me basta, Savarese. Te llamaré cuando todo esté arreglado.
Pero...
(Aquí hay algo raro... ¿Qué planea Lansky?)
...y de esa manera los federales dejan de hacer el ridículo. Hace dos años que te persiguen inútilmente y la gente se ríe de ellos...y tú ¿qué puedes ganar con esta vida miserable? En cambio así serás juzgado y recibirás una sentencia liviana...que será reducida por buena conducta, claro, y saldrás limpio y libre como un ángel.
Louie "Lepke" Buchalter había sido siempre un hombre de acción y de violencia y ahora se sentía curiosamente desamparado ante el arrullo de la voz de Lansky...
Tú...¿Tú estás seguro de que cumplirán su palabra?
Por supuesto... Les conviene...


Yo...Yo no soporto más esto... Vivo como un animal...No puedo ver a mi familia...¡Me vuelvo loco aquí, Meyer, y querría matar a todo el mundo!
No hace falta matar a nadie, Lepke. Te he ofrecido la solución.
¿Y me darán una sentencia leve?
Ahá. Además casi no tienen pruebas... y nosotros nos encargaremos que tengan aún menos.
Entonces...Trato hecho, Meyer. ¿Te ocuparás tú de arreglarlo todo?
Déjalo en mis manos.
ACME
El chivo ha caído en la trampa.
Sí. De allí no saldrá nunca más. Ahora pongámonos en contacto con Savarese. Él pasará el mensaje a Hoover.
En una noche del 24 de agosto de 1939, una noche bochornosa y asfixiante, dos automóviles se detuvieron a poca distancia uno del otro...
Una corpulenta silueta descendió de uno de ellos y caminó hasta el otro coche...


...y allí se limitó a preguntar secamente...
¿Lepke?
Soy yo. Me entrego.
Sígame...
¿Y bien? ¿Qué opinas del asunto Lepke?
MILK 10¢
Apesta. Lansky nos está usando para solucionarle sus problemas. Lepke recibirá una sentencia de, al menos quince años, lo cual será la sorpresa del siglo para él, pero será muy tarde. En la cárcel perderá todo su poderío. No más dinero. No más pistoleros. No más nada para el gran Lepke...
...pero me irrita lo bien que le ha salido todo a Lansky. Me gustaría arruinarle la fiesta.
Sigue soñando, compadre.
¿Soñar? No, Falcon. Tengo el presentimiento de que este asunto recién comienza. Creo que se va a destapar un caldo de brujas como pocas veces se ha visto...
Louie "Lepke" Buchalter fue condenado a catorce años de cárcel por tráfico de drogas. A esto se le sumó una segunda sentencia de treinta años...
No...No...¡Se han burlado de mí!
Aun en la cárcel, Lepke Buchalter posee poder, dinero... y odio. Un odio virulento y aullante que sólo conoce una expresión...
Matarlos. ¿Me oyes? ¡Tienen que pagar por lo que me han hecho!... Quiero que comiences con Greenie Greenberg...
¿Greenie? Pero...Siempre ha sido uno de nuestros mejores...


¡Estoy seguro que él hizo que Lansky me traicionara!
Lo que digas, Lepke...Lo que digas...
Una extraña rueda, casi cómica, se pone en marcha. Aterrorizado al saberse condenado a muerte, Greenie Greenberg huye al Canadá y desde allí...
¿Lansky?...Necesito mucho dinero...¿me oyes? Y no te hagas el duro. Estoy dispuesto a contar todo lo que sé sobre ti, Luciano, Costello y Anastasia...a menos que pagues...
Greenberg ha firmado su sentencia de muerte. Aparece en California. Y allí...
STORE
BANG! ¡BANG!
¡Ah!
Allí se produce lo increíble. Uno de los asesinos, uno de los hombres realizando el más bajo de los trabajos del hampa es nadie más y nadie menos que Benjamín "Bugsy" Siegel, el "play-boy" del hampa.
¡BANG!
Y la rueda encuentra el primer explosivo...
Tú eres Abe Reles ¿eh?...y te llaman "Kid Twist". Interesante nombre. Usaban nombres así en el oeste. Y allí se colgaba mucho.


Te gastas, polizonte. Yo no...
Tú eres un tonto, Reles, pero tienes razón. A ti no te colgarán. No. A ti te espera la silla eléctrica.
Y antes que me digas que eres inocente te mencionaré un nombre: Alex Alpert. ¿Lo recuerdas? Tengo un testigo que te vio matarlo, Abe, y que va a hablar. ¿Qué opinas de eso, Abe?
Yo...Yo...
Dame la mano, Abe.
¿Qué...?
¡AH!
¿Qué te pareció eso, Abe? Es una especie de preámbulo...La silla te hará saltar mucho más...
Dios...Dios...
Escucha, federal...yo... Yo quiero hacer un trato...Puedo decirte mucho...a cambio de mi vida...
Habla, Abe. Impresióname.
El fiscal Thomas Dewey se reclinó agotado.
¿"Bugsy" Siegel mató a Greenber? No lo puedo creer...¿Por qué haría él algo así?


Siegel es un salvaje, señor, y sólo Lansky ha sabido controlar ese salvajismo...y Lansky no estaba en California. Esta vez creo que tenemos algo grande entre las manos.
Y también tenemos otro crimen probado y certificado gracias a él. En 1936, un tendero llamado Joseph Rosen fue asesinado por tres pistoleros por no pagar "protección". Los pistoleros trabajaban para Lepke Buchalter.
Lepke ¿eh?
El rugido de Meyer Lansky fue colosal y todos saltaron alarmados. Nadie estaba acostumbrado a que "El Cerebro" alzara la voz...
¡Tú...! ¡Tú, estúpido "shmuck"! ¡Mil veces te dije que usaras la cabeza y no el revólver...! ¡Pero tú eres un "meshugga" que no sabe escuchar!
Meyer...Era algo personal...
¡Nada es personal, imbécil! ¡Todo es negocio! ¡Y tú quien se supone que eres un cabeza de familia te pones a jugar al pistolero! ¡Espero que te guste la electricidad porque la silla donde van a sentarte tiene mucha!
Meyer...No trates de asustarme...Greenber podría haberte hecho mucho daño...y tú eres mi amigo. Tenía que asegurarme que no lo hiciera...aunque me cueste la silla...
Maldito seas...


Maldito seas...
Frank...¿Qué podemos hacer? La policía ha puesto a Reles con una guardia de veinticuatro horas en el hotel Media Luna...Siempre hay seis policías ante su puerta. Está mejor guardado que el tesoro nacional.
Frank Costello tomó su tiempo para contestar. Él y Lansky compartían la cautela en el hablar y la exactitud en el pensar...
Creo que hablaré con ciertas personas...Ah, y preparen mucho dinero en efectivo.Cien de los grandes, por lo menos.
Savarese había vuelto a fumar con su vieja furia. Nerviosamente desgarraba paquetes mientras maldecía...
Un hotel...¿Por qué diablos en un hotel? ¡Tendríamos que tenerlo bajo nuestra custodia!
KOPI
La policía reclamó ese derecho...
¡La policía! ¡Desde hace años Costello y Lansky han estado sobornando a los politicastros y a varios altos jefes! ¡No podemos confiar en ellos! ¡Es nuestra oportunidad para acabar con Siegel!
No puedes hacer nada...y creo que exageras. Reles está en un décimo piso, con una sola puerta de entrada a su cuarto y seis policías que duermen ante ella. Cálmate...
Tal vez...Tal vez...pero tengo un mal presentimiento...


Depositó el auricular con el rostro lívido. El "clic" se escuchó nítido en el sepulcral silencio de la habitación...
Johnny...Abe Reles ha muerto...
¿Qué? ¿De qué hablas?
Cayó...por la ventana de su habitación...Se estrelló en la calle...Dicen que pudo haber sido suicidio...
¿Cayó? ¿Me tomas el pelo?
No...Es lo que la policía me acaba de notificar...
¡Hijos de perra! ¿Y los seis agentes de guardia?
Estaban...durmiendo... Es lo que dijeron...
¿Los seis? ¿Todos durmiendo al mismo tiempo?
Interesante ¿no? Debían estar muy cansados...
Se derrumbó en el sillón y durante largo rato no habló. Por fin...
Lansky...y Costello... Han sido ellos...Han rescatado a Siegel...y lo han hecho bien... muy bien...Demasiado bien para nosotros...


¿Y ahora? ¿Qué hacemos?
¿Qué hacemos?
Empezar de vuelta, mi querido Falcon. Y empezaremos de vuelta una y mil veces hasta que acabemos con toda esta escoria...y para entonces habrá nueva escoria...y empezaremos otra vez...y otra vez...
Siempre volveremos a empezar...
La misteriosa muerte de Abe "Kid Twist" Reles nunca pudo ser explicada...Es decir, fue explicada y nunca creída...
Benjamín "Bugsy" volvió a aparecer en las fiestas de Hollywood, invitado adonde iban George Raft, Clark Gable y Cary Grant...La vida era un hermoso regalo para el "play-boy" criminal...y sin embargo, en alguna parte, un reloj iba marcando horas...
Louie "Lepke" Buchalter murió en la silla eléctrica en la cárcel de Sing-Sing el 4 de marzo de 1944.
Y John Savarese murmuró, torpemente, sobre el borde de un vaso de whisky con furiosa, rabiosa, mesiánica decisión.
Volveremos a empezar...Volveremos a empezar...
FIN


SAVARESE
ROMPECABEZAS
(E-136)
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Respiraba con dificultad y continuamente se lamía los labios resecos. El acre olor de su cuerpo sin lavar parecía envenenar el aire del cuartucho...
Mira, Greg...¡Mira qué maravilla!¡Medio millón de dólares!¡Todo para nosotros!¿Sabes lo que se puede comprar con esto?
Jabón para comenzar. Apestas.
¡Ja, ja, ja,! Tú eres un chiquito delicado, Greg. Te perfumas como una niña y te vistes como un príncipe. Camisas de seda y trajes caros. Eres un rufián con pretensiones,pero...
13-764


...soy sólo yo, el gordo Joe,el que te he conseguido el dinero para que puedas vivir como un rey. El gordo Joe, el sucio Joe,este Joe te ha hecho rico, así que sé justo y di "gracias Joe".
Gracias, Joe.
...pero sería una estupidez dividir medio millón contigo. Yo tengo gustos caros y tú, en cambio, no. Además, así me sacaré de encima cualquier problema con Anastasia.
(Lo llevaré hasta las vías y... esperaré a que llegue un tren. Trataré de que parezca un accidente...Nadie lo creerá pero tampoco nadie sospechará de mí.)
(Y luego, con mi maleta bien llena de dólares, al aeropuerto y ¡a volar! Montecarlo será un buen lugar donde ir a pasarla bien...)


(Maldición...Me tiemblan las manos...Calma...No es el momento de poner me nervioso...Todo anda bien...Todo...)
Y súbitamente se encontró con la desaliñada silueta en el haz amarillo de sus luces...Hubo un grito...
¿Qué?
¡Ah!
Y el chillido de los neumáticos quemándose sobre el cemento y el cristal destrozado y el maldito mundo dislocándose alrededor de sí...
¡No!
¡AAAHH!
Oh, Dios...Socorro... Socorro...
Socorro...


Colgó suavemente el teléfono, con el rostro amarillo y la boca incrustada contra el esqueleto...
Falcon...Está en el hospital...Un coche lo atropelló...
Oh, Dios...¿Es...es grave?
Sí...Está en coma... Tengo que ir de inmediato...
Lo siento tanto...Él es tu mejor amigo...
Sí...Sí...
Vaya...Es curioso...Nunca lo había pensado pero tú tienes razón...Él es mi mejor amigo. Mira en qué momento me vengo a enterar.
Apúrate. No tienes tiempo para filosofar.
Sí. No podemos dar un pronóstico sobre la concusión aún. Hay fracturas de huesos pero son menores...El peligro reside en el impacto recibido en el cráneo. Sólo nos queda esperar.
¿Y los otros?
Uno murió. Fractura del cráneo. El conductor sólo sufrió una fractura de costillas y lo tenemos en observación. Llevaba una pistola.
¿Una pistola? Eso es raro...¿Tiene sus nombres?
Sí. Joseph Guadalupe y Gregory De Vito.
¿Has oído eso, Savarese? El fiambre es Joe Guadalupe, Joe, el Gordo, y... el atropellado es un federal. ¿No te parece algo raro?
Vale la pena husmear un poco al menos.


¿Gregory De Vito? Ah, sí. El Niño Bonito . Un ratero de poca monta. Trató de trabajar para las "familias" pero nadie se interesó por él. No vale gran cosa.
¿Y Guadalupe?
Un "torpedo" de Albert Anastasia. Un tipo duro. No sé lo que podía estar haciendo con el infeliz de De Vito. Todo es muy extraño.
Sí. Todo es muy extraño. Creo que será mejor que charlemos con nuestros soplones. Aquí hay algo raro.
Albert Anastasia es una leyenda en el hampa. Él ha creado la más increíble empresa comercial del mundo: Asesinatos S.A. Su imperio asesino incluye "protección, robo, extorsión, usura, falsificación, drogas y estafa".
Su solución para todos los problemas es simple: la muerte.
Medio millón de dólares...El gordo Joe fue astuto...Muy astuto...pero le falló la suerte al final. Vaya muerte estúpida,pero...
¿Dónde está el dinero? A mí no me gusta que nadie me robe. Es deshonesto robar.¡Quiero mi dinero de vuelta!
¿Qué quieres que hagamos, Albert?


Ese infeliz... Niño Bonito ...Hay que hablar con él...Rápido. Los federales lo andan rondando.
El hombrecito le produjo confianza. Parecía un maestro de escuela mal pagado o un empleado sin futuro...
Lamento que el tipo...digo, la víctima fuera un federal... Fue un accidente...
Claro. Claro.
Dime...¿De dónde conocías a Joe?
Crecimos juntos en Brooklyn... Eramos primos...casi como hermanos.
Y agregó virtuosamente...
Pero me aparté de él cuando ví que estaba en cosas turbias.
Seguro... y ¿dónde lo llevabas anoche?
Vino a despedirse de mí...Dijo que sabía que me iba de viaje y que quería acompañarme al aeropuerto y... me pidió dinero, claro.
Ya veo...Bien, descansa ahora.
¿Qué opinas?
Que este tipo nunca hubiera hecho carrera como actor. Hay algo que apesta en este asunto y vamos a investigarlo...
¿Y Falcon?
Sigue igual. Sólo podemos esperar. Y ahora vamos a buscar al Cantor.


¿El gordo Joe? ¡Hermano!¡Ese la hizo grande! ¡Robó una fortuna de Anastasia!¡Todos los pagos por el tráfico de cigarrillos!¡Medio millón de verdes!
Vaya...Tipo astuto ¿eh?
¿Astuto? ¡Loco como una cabra! Robarle a Anastasia es el mejor sistema de suicidio que existe.
¿Sabes si lo ayudó alguien?
Tanto no sé, Savarese. Soy un soplón, no un mago.
Y en esos momentos, en el hospital...
(Tengo que largarme de aquí. Anastasia no tardará en buscarme y los federales andan alrededor de mí como tiburones. No tienen ninguna prueba pero no puedo arriesgarme a que la encuentren.)
(Y por sobre todas las cosas no puedo arriesgarme a que Anastasia me eche mano. Él no necesita pruebas...)
(Tengo que largarme...¡y rápido!)
Savarese contempló en silencio ese rostro pálido y demacrado, tan confusamente vulnerable en su quietud, y se sorprendió con un pensamiento fugaz...
(Sé tan poco de él. Habla tan poco de sus cosas. Es como si no existiera fuera del oficio.)
(Mi pobre amigo...No te mueras...No sería justo para ti acabar de una manera tan estúpida. ¿Me oyes? No te mueras.)


Eh, Savarese...Tengo noticias...
¿De qué se trata?
El dinero robado a Anastasia se traía de California a Nueva York en una avioneta. El gordo Joe era el que lo acarreaba... pero desapareció con todo el botín.
El cadáver del piloto fue encontrado en el aeropuerto de donde salieron...o sea que el gordo Joe se consiguió otro piloto para manejar.
Espera...¿Acaso...?
Gregory De Vito es piloto.
Entonces se ha armado el rompecabezas...Lo único que necesitamos es hablar con el médico forense, ¡ven!
Sí. Fractura de cráneo. Podría ser del accidente pero lo dudo mucho. Más bien parece haber sido hecho con un objeto pesado...Un martillo diría yo. Le podré dar más detalles cuando termine...
Con esto me basta.
¿O sea que De Vito decidió no repartir el botín?
Así es. Ahora podremos arrestarlo por homicidio y...
Pero...¡Maldición!¡Se ha largado!
Vaya...No era tan estúpido como parecía ¿eh?


¿Tú crees? Allí afuera está Albert Anastasia con trescientos "torpedos" y de muy mal humor. ¿Qué crees que él está planeando?
Hmm. Entiendo lo que quieres decir...O sea que será mejor apurarnos si queremos recuperar a De Vito.
Pero...¿por dónde empezamos? ¡La maldita ciudad es grande!
Hay una sola posibilidad...Una sola.
La maldita ciudad es grande y siniestra, y en los callejones de sombras se cuecen caldos de brujas...
(No veo a nadie... Perfecto...Todo lo que tengo que hacer...)
(...es entrar y...)
Pero...
Buenas noches, De Vito. ¿Me conoces? No. Entonces déjame que me presente: me llamo Albert Anastasia y estoy muy contento de encontrarme contigo.
La sonrisa es escalofriante. Del hombre surge una aureola de bestialidad carnicera que eriza la piel. Todo en él parece irradiar un fuego de infierno...
Claro que no sé si tú lo disfrutarás tanto...


...a menos que hables y devuelvas el dinero. Tú eres un pobre rufián, Niño Bonito, y estás jugando fuera de tu división. Esta es la de los duros de verdad. Y el más duro de todos soy yo.
¿Dónde está el dinero?
Yo...Yo no sé de lo que habla, señor Anastasia. ¡Lo juro! ¡Yo jamás...!
¿Te gusta la carne frita, De Vito? A mí me encanta. Por eso estoy algo gordo, claro. Me gusta la carne frita...
¡...especialmente la de los traidores!
¡AAHH!
¿Ves, De vito? Te dije que ésta es la división de los duros. Lo mejor que puedes hacer es ser razonable y hablar. Si lo haces todo será más fácil. Anda. Sé inteligente. Habla.
Dioses...Socorro...
Habla, De Vito, o empezaré con tu cara. ¿Quieres que te arruine esa bonita cara? ¿Quieres ser ciego? Es tu decisión ¿sabes?


...y debes decidirte ahora mismo...
No...Por favor, no...El dinero...está bajo las tablas del piso...Por favor...Basta...Basta...
Sí. Aquí está, jefe.
Perfecto. Ha sido un chico inteligente y se merece un premio. Mátalo sin hacerlo sufrir más.
Padre nuestro, que estás en los cielos...
¡CLIC!
¡Ah!
Quietos todos. Creo que muchos de ustedes me conocen y saben que no bromeo. Un solo gesto y lanzaremos tanto plomo que los enterrarán en una caja de fósforos.


Savarese...No lo puedo creer...Estoy harto de cruzarme contigo, federal. Un día perderé la paciendia y...
No me amenaces, Albert, o podría tirar del gatillo. Diría que fue un accidente.¿Quién lo discutirá? ¿Quién se preocupará por ti?
Albert Anastasia nunca ha conocido el miedo. No lo tiene ahora,pero tampoco es un tonto. Lo que ve en esos ojos le basta...
Yo no amenazo a nadie. Aquí ha habido un error.
Seguro, Albert. Seguro.
Y ahora déjame que te ponga esto. Te sientan muy bien ¿sabes?
Bah. Estaré libre en veinticuatro horas. No tienes ninguna prueba contra mí. Ni puedes acusarme de tortura. No tienes testigos.
Otra vez la sonrisa diabólica...
Y De Vito no hablará, ¿verdad, De Vito? En la cárcel la pasarías demasiado mal. Piensa en ello. Piénsalo, De Vito.
Lo peor es que tiene razón. No podemos acusarlo prácticamente de nada.
No importa. Ha sido ridiculizado y ha perdido medio millón de dólares. Eso ya es bastante duro para Albert. Ya tendremos otra oportunidad.
Escuchó el eco de sus propios pasos en el silencioso hospital y se sintió como aprisionado en un mágico momento de absoluta soledad...
Fue una buena idea la de vigilar a Anastasia...
El quería encontrar a De Vito...Yo sabía que era la única solución...Sin saberlo...él nos llevaría a De Vito...
Doctor...
Ah...Savarese...Tengo noticias para usted...


¿Falcon?
¿De dónde sacó a ese chiflado irlandés? Despertó hace una hora y pidió un whisky. Cuando le dije que no,juró que prendería fuego al hospital.
Sintió que el cansancio olvidado le aplastaba los hombros y bostezó con agotamiento...
Ese es Falcon. No hay duda alguna.
Pues será un alivio cuando se lo lleven de aquí. Esto es un hospital, no un manicomio.
Hola.
Hola...¿No has traído un poco de whisky?... ¿Y un cigarrillo?
Le dije a ese payaso de médico que...
Un sonoro ronquido lo interrumpió...
Pero...¡Se ha dormido! ¿Y a esto le llaman una visita?
El hospital duerme en la noche. Reflejos de luces amarillas en los largos corredores y tras cada puerta, un rectángulo de vida o muerte. El hospital duerme en la noche.
FIN


SAVARESE
(E-137)
LA LECCIÓN DE JIMMY FARENTINO
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La muerte de Peter Farentino fue un hecho notable, no tanto por ocurrir sino por la forma en que ocurrió. Y porque, en opinión de todos, estaba muy por encima de lo que merecía y también por las extrañas consecuencias que acarreó...
Todos estaban de acuerdo en que Peter Farentino era un pobre infeliz. Había intentado ser un temible criminal toda su vida y lo único que consiguió fue pasar la mitad de ella en la cárcel...
...y ¡pam! le pegué tres veces antes de que pudiera ni pestañar. Entonces le metí la pistola en la boca y...
El único que tenía una buena opinión de él era su hermano Jimmy, quien en su inocencia creía en él, tal vez más por amor que por convencimiento.
A mamá no le gusta cuando hablas así.
Las mujeres no entienden nada de estas cosas, Jimmy. Yo no voy a llegar a viejo matándome por unos centavos.
Hasta ahora no te ha ido muy bien...
Pronto verás quien es tu hermano mayor, chico. Tendré media docena de coches, rubias, una mansión...
13-793


Tal vez lo único rescatable en ese patético rufián que fuera Peter Farentino era su conmovedor amor por su hermano menor...
...y tú saldrás de este basural. Irás a buenos colegios y serás un verdadero caballero. Ya lo verás, chico, yo me ocuparé de ti y...
FBI, Farentino.
Nadie comprendió por qué lo hizo... Tal vez porque no pensó, dicen algunos, pero Farentino jamás pensó en nada, dicen otros.
Tal vez porque su hermano estaba allí y su admiración era lo único que Farentino no hubiera podido soportar perder. Sí, esa podría ser la razón...
¡Nadie me prende a mí, polizontes!
Y no hubo nadie más sorprendido que los mismos federales. Eso tuvo mucho que ver con lo que ocurrió...
Pero...
¡Cuidado!
¡Atrás, hijos de perra! ¡Peter Farentino no...!
¡BANG!
BAN
Pero...


¡Peter! ¡No! ¡No! ¡No!
Peter...Mi Dios...
Caray...Mira toda esta sangre...Uf...Creo que me han matado...
No, Peter...No me hagas esto...por favor... ¿Qué haré sin ti?
Lo siento...Tú sabes que nada...me hubiera hecho más feliz que...cuidarte y sacarte de aquí...Te quiero tanto...
Peter...Oh no...Oh no...
Maldición, Savarese...¿qué le ocurrió a este idiota? ¿Por qué se puso a disparar como loco?
No lo sé, Garret. Todo lo que queríamos hacer era interrogarlo y...
Tú...
¡Asesino!
Quieto chico, cálmate.
¡El diablo se calmará! ¡Este bastardo asesinó a mi hermano y juro que lo pagará! ¡Juro que un día escupiré sobre su tumba!


Tu hermano le disparó primero. No lo olvides.
¡Revienta, federal! ¡Tú eres su compinche y lo cubrirás pero mi hermano está muerto allí, en el suelo!
Dime, federal... ¿Cómo te llamas?
James Garret.
James Garret, ¿eh? Muy bien. Nos volveremos a encontrar... y entonces te mararé. ¡Te lo juro! ¡Te lo juro por el alma de mi hermano!
Déjalo irse. Nunca podrás explicarle lo ocurrido aquí.
No lo sé. Yo mismo no lo entiendo muy bien.
¿Farentino tenía información para ti?
Sí. Hay una nueva oleada de tráfico de opio que entra en el país y no tenemos idea de quién puede ser, ya que Luciano y Genovese están exiliados y ninguno de los otros tiene el "músculo" suficiente para ello...excepto uno.
¿Lendini?
Sí. No es uno de las grandes pero tiene el control de los muelles ¿qué mejor posición para manejar el tráfico de droga?
¿Farentino trabajaba para él?
Ahá. Hacía poco...Pensé que si lo apretaba un poco hablaría...pero no me esperé algo como esto.


¿Tienes otro soplón?
Sí, un tal Tino Ballioli...
El golpe fue terrible y por un momento hubo una explosión de sangre que cegó a todos...
¡Habla, Tino! ¡Habla, bastardo, o juro que te...!
Un momento, jefe...
Tino no hablará, jefe. Tiene el cuello roto.
Maldición...Siempre se me va la mano...
Joe Lendini tenía la contextura física de un rinoceronte y también su fuerza e incluso la misma inteligencia...pero era astuto como un zorro, desalmado como un verdugo y con una pasión escalofriante por la violencia...
Todo lo que sabemos es que estuvo pasando informes a un federal llamado Garret.
Y ese federal liquidó hoy a Farentino. Es demasiada coincidencia ¿no cree?
Demasiada. Tendremos que voltearlo.
¿Matar a un federal? Patrón,¡eso no...!
Sí, Sí. Ya oí todo sobre lo que cuesta liquidar a un federal ¿y sabes una cosa?¡Me río de ello!
Tengo un negocio aquí que me deja un millón de dólares por semana, ¿y tú crees que lo voy a perder por culpa de uno de esos niños bonitos? ¡Antes haré saltar con dinamita al mismísimo Hoover!


Luciano no...
*¡Luciano está en la cárcel!¡O no lo sa bías! ¡Se pudre en Dartmoore! ¿O lo habías olvidado? ¡Genovese come pas ta en Nápoles! ¡Todo gracias a los federales!
¡Pero Lendini seguirá libre en Nueva York, comiendo bue na comida americana! ¿Me oyes? ¡Porque no cometeré su error! ¡Yo golpearé primero y más fuer te!
Sí...Sí, jefe...
Era el amanecer cuando salieron a la calle. Estaban agota dos, asqueados de tabaco y café y la noche fría fue una bendición para sus pulmones torturados...
Tiene que ser él....El movimiento de los bar cos coincide en ello...
Por Dios, Garret...Vete a casa...Yo estoy muerto...y lo que quede aún vivo de mí será extermi nado por mi esposa...Lár gate...
De acuerdo. Ah. Y dame tu dirección. Quiero mandarte una postal de felicitación por tu resistencia.
Se detuvo un segundo, con el rostro azul por la primera luz del amanecer y murmuró...
Ese pobre diablo de esta mañana, Savarese...Daría mi vida por no haberlo matado...
US MAIL
Fueron sus últimas palabras.
¡BANG!
¡Ahhh!
¡Dios, Garret!¡Garret!


El resto fue una algodonosa pesadilla de voces, uniformes, ambulancias y susurros de voces...Por fin...
Tenemos a alguien a-rrestado, agente. Y parece que es un buen candidato para el cri-men.
¿De quién habla?
De él. Llevaba este revólver encima...
Ah. El chico Farenti-no ¿eh?
Este revólver no ha sido disparado en diez años. Era de tu hermano ¿ver-dad?
¡No uses el nombre de mi hermano, bas-tardo! ¡Él era...!
¡AH!
Yo te diré quién era tu hermano: un pobre rufián que quiso ser más grande que sus zapatos, un asesino barato que mató a po-bres diablos, un la-dronzuelo que ni era bueno en eso y un des-graciado que no valía el precio de la bala que lo mató.
¿Querías al hombre que mató a tu herma-no? ¡Míralo!
Este hombre dedicó su vida a luchar por cosas en las que creía...como el derecho de la gente a vivir sin miedo... El creía en una vida mejor para todos. Creía en todo esc y por eso lo mataron...
¡...Así que lárgate y no dejes que nunca vuelva a verte!¡Entie-rra a tu hermano en el basural en que me-rece estar!


Cálmate, Savarese. Te has descontrolado un poco.
¡Vete al infierno, Falcon! ¡Y a prepararse todos! ¡Vamos a tener acción de verdad esta vez! ¡Quiero a Lendini!
¿Así de fácil?
Así como sea, Falcon. Quiero a Lendini, pero no por venganza. Él mató a un federal. Lo mató como a un perro en el medio de la ciudad. Si queremos sobrevivir deberemos demostrar que tocar a un federal es el camino más corto a la silla eléctrica.
Pues tocar a Lendini no será tampoco nada fácil...
No lo creas. Hay dos puntos flojos en el circo de Lendini, Ballioli y Farentino.
No te entiendo...
Ballioli era el soplón de Garret. Lo reventaron. De acuerdo, ¿y Farentino? Él trabajaba para Lendini y estaba muy asustado cuando Garret quiso hablarle ¿por qué?
¿O sea que deberemos echar un vistazo a las cosas de Farentino?
Exactamente. Y no será agradable.
Y no lo fue...
¡Asesinos! ¡Matan a mi hijo y luego invaden mi casa! ¿Qué país es éste donde no se respeta nada? ¡Monstruos!
Calma, mamá. Ya nos cobraremos esto.
Aquí, Savarese.
Sí.
Pero...¿qué hacen? Rompen el suelo...
No sé, mamá... No entiendo...


Mira, Savarese. Opio, un verdadero ladrillo y hay varios más ¿Sabes cuánto vale?
Me lo imagino. O sea que Farentino estaba robando a Lendini. Y tal vez tenía ayuda.
¿Ballioli?
¡Ahá! Asunto redondo. Tenían millones en opio aquí pero para poder venderlo necesitaban a Lendini fuera de acción. No se juega con Lendini, recuerda. Entonces Ballioli contacta a un federal y comienza a darle información.
Pero Lendini es más astuto de lo que ellos creen, y tiene una cadena de espías muy efectiva. Ballioli cae. Y Farentino con los nervios de punta se hace matar estúpidamente.
Pero debe de haber algo más. Conozco esa cara tuya...
Garret...¿dónde están todas las notas sobre este caso? Él era un tipo serio y responsable y nunca llevaría adelante un caso sin...
Pero ¡ya sé!
¿Adónde vas?
El me pidió mi dirección esa noche, dijo que me enviaría una postal...y para entonces ya sabía que estaba caminando en la cuerda floja...¡Y hay un buzón ante nuestras oficinas!
Y ahora ¿qué hacemos? ¿Esperar al cartero?
¡Al diablo con eso!¡Rómpelo!


¡Eh, ustedes, chiflados! ¡Voy a llamar a la policía!
No te molestes, viejo. Nosotros somos la policía.
Pero...
Aquí la tenemos, Savarese. Este Garret... Era un verdadero irlandés... Romántico y poco práctico y... al mismo tiempo sumamente eficiente...
Pero creo que el maldito romántico nos ha dejado todo lo que necesitábamos...
La noche estaba esponjosa y maloliente, y el acre olor de la marejada llegaba asfixiante. Era un paisaje de desolación y podredumbre...
Faltan diez minutos, patrón.
Deja de jugar a los boy scouts y asegúrate que los camiones estén listos.
¡Allí llegan los botes, patrón!
¡Al fin!
¡Ja, ja, ja! ¡Otro miserable millón! ¡Ya no se puede vivir! ¡Ja, ja, ja!
Y súbitamente la suave voz se dejó oír...
Tienes razón, forajido. Ya no se puede vivir.


Pero...¡Maldición! ¡Los federales!
Cristo...¡Estamos rodeados!
¡No! ¡A mí no me echarán mano! ¡La cárcel no es para mí!
¡Quieto o te...!
¡Ah!
¡Ja, ja, ja! ¿Qué harás, federal? ¡Muéstrame!
¡Dame una lección, bastardo!
¡Soy Lendini y nadie me...!
¡Ah!
Cristo...Casi te mató. ¿Estás bien?
Falcon...Sólo tú eres capaz de preguntar estupideces como ésas...Consígueme un médico rápido...Creo que me ha roto la nariz...y he perdido un par de dientes,pero...


...le hemos echado mano al bastardo. Eso es lo único que importa realmente.
Enmudecieron al abrir la puerta. El hombrecillo habló estropajosamente y era algo estremecedor ver ese rostro destrozado...
Ven conmigo.
¿Por qué? Yo no...
Ven conmigo, quiero mostrarte algo.
No volvieron a cruzar una palabra, el niño rencoroso y sombrío y el hombre del rostro increíble...
...hasta que...
Aquí estamos.
Pero... esto es un cementerio. ¿Para qué me ha traído aquí?
Mira. Allí están enterrando a James Garret, el hombre que mató a tu hermano. Él nunca había disparado un revólver antes. No sé si eso es bueno o malo, tú lo sabes mejor que yo. Tú quieres escupir sobre su tumba ¿no?
Y ahora mira allí, a la izquierda y dime qué ves.



¿Has entendido lo que te he querido explicar?
Sí... Sí... Lo siento... lo siento tanto.
Ven. Te llevaré a casa. Creo que los dos nos sen tiremos mejor ahora.Por lo menos sé que esto es lo mejor que he podido hacer por Garret. A él le hubiera hecho feliz. Él era así.
Esa fue la inolvidable lección que recibió Jimmy Farenti no y nunca la olvidó...Ni siquiera en su edad madura cuan do llegó a ser juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos.
Tampoco olvidó al hombrecillo de cara destrozada que lo rescatara de la amar ga maldición del odio que pudo haberlo destruido. Y jamás olvidó esa tumba que cambió su vida para siempre.
FIN

SAVARESE

Por ROBIN WOOD

(E-138)

EL MUNDO DE LOS BARNES

Dibujos de MANDRAFINA




Te dije que estas vacaciones saldrían mal. No soporto el campo. Este aire sin polución es malo para los pulmones, el sol me da dolor de cabeza y soy alérgico a las flores...
No seas pesado. Y pensar que eres un campesino siciliano.
Te equivocas. Soy un chico del Bronx y odio todo aquello que no esté pavimentado.
Payaso...
La voz áspera los sobresaltó...
Eh, tortolitos. ¿Lo pasan bien?
Estaban sucios y tenían el aire duro y bestial de las montañas. Ropas descoloridas y largos fusiles perfectamente aceitados. Dientes amarillos y bocas salivosas...
Claro que con una belleza así yo también perdería los estribos, ¿eh, Aaron?
Ya lo creo.
Ejem...Mi esposa y yo hemos sufrido un accidente...¿Hay algún lugar cerca donde nos puedan ayudar?
Seguro...
La boca está sucia en el gesto...
Sígueme...y la belleza también...
No me gustan estos hombres, Johnny...Tienen...Tienen algo de brutal...y...
No dejes que tu imaginación te apodere. Son simplemente montañeses que pasan años sin ver a nadie. Eso es todo.
¿Ustedes viven por aquí?
Ahá. Somos los Barnes. La familia más vieja de la comarca. Buenos tiradores. Buenos peleadores. No hay tipos más duros que los Barnes en toda esta región.


Y allí está la taberna del viejo Zane. Tiene comida y bebida...y alquila cuartos...
Otra cara carcomida de vientos y soles y la negra burbuja del tabaco entre los dientes...
Seguro que hay cuartos...¿Algo más?
Bueno...Comida...y si pudiéramos conseguir un mecánico...
Seguro, chico. Todo se puede conseguir aquí, en la tierra de los Barnes...si eres blanco y si no te busca nadie, claro. ¿Te busca alguien, chico?
No. No me busca nadie...y no soy negro...y no soy un chico...
Seguro, chico. Y tienes una buena pieza de carne contigo, ¿eh?
Esa pieza de carne es mi esposa...Y me gustaría que cuide su lenguaje...
No me digas lo que tengo que hacer o pensar o decir, chico. En esta zona yo soy la ley. La única. Tengo una estrella y una pistola.
Permiso, señor Barnes. Estoy seguro que tienen hambre y...
Cierra el pico, Lucius. No me gusta oírte hablar cuando no te pregunto nada.
¿Todos estos son Barnes? Vaya pandilla.
Cuidado, señor. Los Barnes son mala gente. Brutos como ellos solos. Viven en esta región desde que Dios hizo al mundo. Quién los hizo a ellos, es un misterio.
Una mirada asustada y...
Cuidado con ellos, señor. Se dicen cosas feas de los Barnes...


Tío. ¿Has visto a la chica? Es lo más lindo que jamás pisó estas montañas.
Eso no lo discuto, Aaron, pero tiene un marido, ¿lo olvidas? Además, con esa cara que tienes nunca la podrías conquistar.
¿Conquistar? ¿Crees que voy a perder el tiempo en esas tonterías? Bah...¿No te acuerdas de la chica de Texas?
La recuerdo...y sería mejor que cerraras un poco la boca.
¿Quién diría nada, tío? Esta es nuestra tierra...¿Y con respecto a la chica...?
Pásame la botella. Te lo estás tomando todo.
No, patrón. No hay ningún mecánico cerca pero yo puedo echarle un vistazo a su coche. Algo sé de estas cosas... pero tendrá que ser en la mañana.
De acuerdo. Aprovecharemos para dormir ahora.
Esos hombres me siguen dando miedo, Johnny.
Y yo te digo que estás dejando volar la fantasía.
La bebida gorgoteó en el botellón...
Sí. Sí. Fantasía...pero me sentiré mucho más a gusto cuando podamos salir de este agujero. Tengo los pelos de punta...


Tengo...
¿Qué te pasa?
Esos hombres...¡Estaban allí afuera! ¡Espiándonos!
No veo a nadie...¿Estás segura?
¡Estaban allí, Johnny! ¡Te lo juro!
La noche extiende su brutalidad. Algo aparece en las tinieblas...
La pegajosa niebla llegó con el amanecer. Un viscoso hedor a putrefacción llegaba del bosque junto con el ocasional chillido de un pájaro invisible...
Espéranos aquí, ¿de acuerdo?
Como digas...pero no tardes mucho, ¿eh?
(Es un día siniestro. Un día para...)
Hola, muñeca. ¿Quieres compañía?


Se detuvieron helados y tardaron un momento en comprender lo que veían...
Dios mío...¡Lo han hecho pedazos...!
No entiendo...¿Para qué? Sería más lógico que lo hubieran robado...pero esa no fue la intención. Es como si...
...como si quisieran evitar que nos pudiéramos ir...
Ustedes...
Es que a lo mejor disfrutamos con tu compañía, chico de ciudad. ¿Por qué querrías irte tan apurado? ¿Tantas cosas importantes tienes para hacer?
Mi mujer...¡Salgan del paso ahora mismo, bastardos!
Qué manera de hablar. Yo creí que los chicos de ciudad eran más refinados...
¡...pero veo que me equivoqué!
¡AHH!
Alrededor suyo hay un círculo de botas y pies desnudos. No oye risas. Sólo la pesada voz murmurando el absurdo monólogo...
Hacía mucho que no veíamos gente de ciudad por aquí... y mucho menos una paloma como la tuya. Creo que a ella le gustará hacernos compañía un tiempo. Hubo una chica de Texas que estuvo un par de meses con nosotros.


La policía...
Olvídate de ella. No hay un pueblo en mil kilómetros a la redonda. El único que no es un Barnes aquí es Lucius pero él sabe callarse la boca...por su propio bien.
Pero...¿Qué hacen?
Vamos a ver qué tal eres, chico de ciudad. ¿Sabes correr?
¡Empieza a correr entonces!
¡Eso! ¡No bien terminemos la botella iremos a buscarte! ¡Ja, ja, ja!
(Oh, Dios! ¡Nos hemos metido en un verdadero infierno! ¿E Ingeborg? ¡Maldición! ¿Qué puedo hacer?)
(A mí me matarán...Jugarán conmigo y luego... Ingeborg...Oh, Dios...Oh, Dios...)
(Un momento...No pierdas la cabeza. Eso no te servirá de nada. Estás metido en un lío padre pero si conservas la calma tal vez puedas hallar una solución...)
(Para comenzar, deja de correr como un loco. No conoces la región pero ellos sí...o sea que no podrás huir así...y menos en cueros y sin zapatos... Eso es parte de su diversión...Trata de recordar lo que has leído sobre estas situaciones.)


(Primero, embárrate bien. Un cuerpo desnudo y blanco es terriblemente fácil de ver en un bosque tan oscuro como este...)
(Luego...no huyas...Al revés...Vamos hacia ellos...Deben calcular que sigo corriendo como un loco...Además, han estado bebiendo y eso no ayuda mucho a pensar...Y creo que estos cavernícolas no lo hacen muy a menudo...)
(Allí están...Quieto ahora...)
¿Crees que estará muy lejos?
Al principio correrá como un ciervo pero sus pies no aguantarán mucho. Pronto empezaremos a encontrar rastros de sangre.
(Los dejaré irse un poco más...y entonces trataré de llegar al coche...Necesito ropas...y por sobre todo, zapatos...)
(¡Ahora!)
En su ansiedad las manos son torpes. El corazón le retumba locamente y tiembla de pies a cabeza...
(¡Cálmate, maldito seas! ¡Así nunca podrás hacer nada! ¡Cálmate!)


(Ahora sí...Tengo bo-
tas y...)
Vaya. Vaya. De manera que eras mucho más astuto de lo que parecías, chico de ciudad. Y yo no quise perseguirte porque tengo un pie lastimado. Vaya mala suerte que has tenido,¿eh?
De no ser por eso...
CLAC
Pero...
Yo diría que tu suerte ha sido peor que la mía, hijo de perra.
Esta vez la boca quedó petrificada alrededor de la burbuja negra...
¿Eh? Pero...Tú...
No. No estoy muerto. Al contrario. Estoy muy vivo y muy furioso. Y listo para disparar. Vas a colocar tus armas sobre el mostrador y me dirás dónde está mi mujer.
No comprendo...


¡AAHH!
La llevaron...a la granja...Una vez se llevaron a otra chica allí...y nunca se la volvió a ver... Por favor...
Lucius, tú me llevarás allí. ¿Me oyes? Y no discutas o te vuelo la cabeza. Trae todas las municiones y las armas que hay aquí y cárgalas en esa camioneta. ¿Es de los Barnes?
Sí...Sí, patrón...
¡Allá va el maldito!
¡Y mató a Ebenezer!
¡AAH!
¡En marcha, Lucius! ¡Y acelerador a fondo!
¡Sí, patrón!
¡BANG!
¡BANG!


¡PAHH!
¡BROOM!
¡Ja, ja, ja! ¡Esto me está empezando a gustar, patrón! ¡Hace muchos años que espero que un rayo fulmine a estos desgraciados! ¡Y parece que el día ha llegado! ¡Ja, ja, ja!
¡Me alegro que te lo tomes así! ¡Acelera!
El hedor estaba en todas partes. Un olor rancio y acre, mezcla de suciedad, humedad y estancamiento. Tuvo miedo de vomitar...
Espero que te guste aquí, paloma...porque aquí te quedas...como la chica de Texas...
¿Qué...qué le pasó a ella finalmente?
Al final ya no valía la pena guardarla. Parecía un espantapájaros y creo que estaba algo loca.
¡Ustedes son bárbaros!
Finas palabras, bonita. Ésta es nuestra tierra y aquí hacemos lo que queremos...y sería mejor que tú comiences a comprender eso. De esa manera la pasarás mejor.
Y ahora veamos lo cariñosa que puedes ser...y no te hagas la tonta,¿eh?
Espere...Espere... ¿Podría darme algo... de tomar?
Seguro, chiquita. Tengo aquí el mejor whisky de maíz que jamás has probado. Lo hacemos nosotros mismos...
Gracias...


¡...pero creo que prefiero esto!
Ah.
¡Y ahora salga del paso o disparo!
¿Ah, sí? Veo que no me equivoqué contigo. Me pareció que ibas a ser algo difícil...
...y por ello descargué mi revólver.
Oh, no...
CLIC CLIC
¡Y ahora empecemos un poco de diversión!
¡No!
¡Eh, tío! ¡Allí llegan los muchachos! ¡Pero vienen como locos! Tal vez pasa algo...
¡Les he dicho mil veces que cuiden esa camioneta! ¡Si se llega a romper...!
Pero...¡Es el tipo de ciudad, tío! ¡Y con Lucius!
¿Eh? Demonios...
¡Veo que voy a tener que hacerlo yo!
¡Tírale, tío! ¡Tírale!


Pero...
CLIC
CLIC
¡Maldición! ¡Olvidé que la pistola está...!
Oyó el rumor de pasos, un chasquido metálico y supo lo que ocurriría en un relámpago de terror...pero fue demasiado tarde...
¡AHH!
¡Rápido! ¡A la camioneta! ¡Y tú, Lucius, en marcha!
¡En marcha, patrón!
Oh, Johnny...Oh, Johnny...
Cálmate...Ya todo ha terminado...Lucius nos llevará al pueblo más cercano y haré venir a unos cuantos federales para limpiar este infierno...
Y tú, la próxima vez que quieras ir de vacaciones trata de elegir un lugar salvaje...como Miami, por ejemplo, ¿eh?
Te lo prometo...
Los bosques se extienden lúgubres y quietos, emergiendo de la neblina como un ejército de fantasmas acechantes. De alguna parte llegó el cacareo frenético de ese pájaro que jamás han visto...
Y la camioneta se aleja, diminuta en ese mundo de enormidad, una gota de vida mecánica que parece huir de las sombras y el horror acechante...
FIN

SAVARESE

(E-139)

EL DÍA DE GLORIA DE JIMMY RUSSO

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA




La voz baja un poco y se vuelve cómplice.
Y esa mansión allí pertenece al cantante Lawrence Tibbet pero en la actualidad es alquilada por Benjamín Siegel, del cual se sospecha que es uno de los grandes jefes criminales de Nueva York que se ha mudado debido a la presión policial que sufría.
¿Qué opinas, Falcon? ¿Sospechas tú eso del bueno de Benjamín?
No me hables. No aguanto más. Este aire puro me está matando. Necesito un caño de escape. ¿Cuándo volvemos a Nueva York?
Cuando solucionemos lo de Russo y...para ello lo mejor será acabar con la visita guiada.
¡Eh!¡Espérame!
¿Qué quieren, tipos? Esto es propiedad privada y aquí no entra nadie.
Queremos ver a Siegel. Inmediatamente.
Los hombretones contemplan al estrafalario dúo casi con regocijo. Hay risitas deleitadas...
Estoy seguro de que el patrón vendrá corriendo cuando se lo digamos.Ah, ¿y cuál es tu nombre? Debes tener uno, supongo.
Pues por la facha debe ser lo único que tiene.
El hombrecito transpira bajo el sol, con su traje demasiado pesado y la piel enrojecida. Sólo los ojos se mantienen helados y secos...
Savarese, del F.B.I.
Súbitamente las sonrisas desaparecen. Un automóvil convertible pasa junto a ellos dejando una estela de carcajadas...
Llamaré al patrón.
No había cambiado mucho. Tal vez más apuesto, ahora bronceado y atlético, más refinado y con una nueva comodidad que hacía difícil reconocer al salvaje "Bugsy" Siegel de Nueva York.
Savarese y Falcon. Vaya visita. Después llegarán Blancanieves y los Siete Enanitos,¿eh?


Estos son amigos míos... La Condesa Dorothy di Frasso...George Raft Gary Grant... y esa rubia es...
No hemos venido aquí para que nos impresiones con tu éxito social, "Bugsy". Venimos para una conversación seria.
El hermoso rostro se retuerce y su boca viborea. El elegante "play-boy" desaparece en un zarpazo y súbitamente otra vez está allí el demente asesino de la "cocina del infierno" de Nueva York...
Nadie me llama así aquí, hijo de perra. ¿Quieres que te rompa la cara?
Pero nada de ello parece afectar al sudoroso hombrecillo. Con voz apática se limita a...
Ya sé que ahora vives en Hollywood, "Bugsy", pero deja de filmar. Eres un pésimo actor.
¿Qué quieres?
Russo.
¿Russo? ¿Jimmy Russo? ¿Qué diablos tengo que ver con ese parásito? Él no es de mi nivel, Savarese, y tú lo sabes. Él es un chico bonito que saca dinero a las viejas románticas. Yo no me mezclo con esa porquería de tipos.
Ya lo sé, "Bugsy". Tú eres un duro pero...Russo está aquí en Hollywood, paseando su encanto. Trabajó por un tiempo para Albert Anastasia en Nueva York pero parece que no le gustó levantarse temprano y se largó...
...pero también hubo un cierto lío.Alguien vendió un millón de cigarrillos de contrabando...Es mucho dinero, ¿verdad, "Bugsy"?, y para peor eran cigarrillos del gordo Anastasia que se ha vuelto loco y quiere matar a todos los que participaron en ello.


Lindo lugar tienes aquí, "Bugsy"...y una buena vida. Eres el pintoresco pistolero que da la nota de color. La policía te tolera porque no has hecho nada aún aquí...
...pero si los "torpedos" de Anastasia empiezan a sembrar Hollywood con cadáveres, la policía se te echará encima y tus amigos de alto copete lo pensarán dos veces antes de dejarse ver contigo. Piénsalo.
Hmm.
Está bien. No quiero que nadie diga que no ayudo a la ley. Supongo que hasta un ignorante como tú sabe quien es Laura Lorimar,¿verdad?
Voy al cine de cuando en cuando, "Bugsy". ¿Qué hay con ella?
Vete a su casa. Allí está Russo.
Ah. Y no vuelvas aquí. Si lo haces te haré sacar a patadas.
El hombrecillo sonrió sin ganas...
Estás actuando mejor, "Bugsy". ¿Quién sabe? Tal vez un día me firmes un autógrafo...antes de sentarte en la silla eléctrica por ejemplo.
Hijo de perra...
Ni se molestó en levantarse. Los recibió con su espléndida sonrisa y su aureola de increíble alegría de vivir...
Así que quieren evitar que el gordo Anastasia me mate,¿eh? Eso es amable de parte de ustedes...


...y supongo que a cambio de ello me pedirán que testifique contra él,¿verdad? Lo de siempre...
...pero no resultará, federal. Yo he tomado ciertas precauciones para que el gordo se tranquilice. Lamentablemente tuve una mala racha con las cartas y perdí todo el dinero que le saqué...
Pero por suerte encontraste a mi madre para que te dé de comer, ¿verdad, Jimmy?
¿Has visto? ¿Quién creería que este bicho es la hija de una bomba como Laura? Supongo que fue una broma de la naturaleza y... una broma de mal gusto.
¡Eres un cerdo!¡Un explotador de...!
Oh, Dios...
Cállate,¿quieres?
Siempre tuviste las manos largas con las mujeres,¿eh, Jimmy?
A todas les hace falta una sacudida de tanto en tanto para calmarlas. Prueba con tu mujer un día, Savarese. Me han dicho que es una real hembra. O si quieres lo haré yo...
¡Hijo de...!
Quieto. No es el momento de perder la cabeza.


Has hecho bien, hermano. No me hubiera gustado lastimar a ese enano.
Bah. Lo he hecho por egoísmo. A él le hubiera encantado romperte la cara...
¡...y yo quería ese placer para mí!
¿Vamos? El día ha mejorado mucho de pronto...
Malditos bastardos...
Y la risa penetrante aguda, casi histérica...
¡Pobre Jimmy!¡Ahora ni pareces buen mozo! ¡Ja, ja, ja!¡Si te viera mamá!¡Ja, ja, ja!¡Pobre Jimmy!
¿Qué opinas de todo este asunto, Falcon?
No lo entiendo...Russo es un rufián de poco vuelo y un alcahuete. Puede abofetear mujeres pero no tiene las agallas para enfrentarse con Anastasia y...sin embargo se ríe de él.
Por alguna razón se considera a salvo. ¿Qué te dice eso?
Que tal vez tiene algo que le hace sentirse seguro y... que si nosotros le echamos manos a ese algo lo podremos hacer hablar...


¿Entonces...?
A vigilarlo. No lo perderemos de vista en ningún momento. Tal vez tengamos suerte...
Míralo...Bronceado...Disfrutando de la vida...Y dicen que el crimen no paga...
Y la sensacional Laura Lorimar...Tal vez un poco menos sensacional y con algunos años y algunos kilos de más pero aún respetable...
Y la rencorosa hija fea... me pregunto si odia a Jimmy porque está con su madre o...porque no está con ella.
Y la vigilancia continua...
¿Cómo alguien puede salir todas las noches y bailar hasta las cinco?
Cuando puede acostarse al mediodía y dormir hasta la noche.
Jack
Amaneceres de fatiga con el olor a sudor en el cuerpo, la barba crecida y los ojos enrojecidos sobre una mala taza de café...
Nada...Nada...excepto una cosa...
¿Qué...?
Cada domingo va a la iglesia...
¿Qué tiene eso de raro? Todos ustedes puercos italianos son religiosos.


El va a la iglesia después de la misa...
Hmm. Eso ya no parece tan normal. Creo que vale la pena investigar un poco.
Espera...Allí sale...¿Y la bomba Lorimar?
Se fue temprano. Creo que ya no aguanta este ritmo...
NIGHT CLUB
Jack
Los hombres surgieron de la noche con una suavidad escalofriante. Caras blancas y bocas negras en la mala luz de neón...
Hola, Jimmy.
Este...Vicente...Vaya sorpresa...
¿Sí?, En realidad la sorpresa es nuestra, Jimmy. Estábamos seguros de que te habrías largado muy muy lejos después de hacerle tal perrería a Albert. Albert odia ese tipo de cosas.
Y Albert nos ha enviado a darte...
¡Espera!...¡No te apures! Los libros...
¿Los libros? ¿De qué hablas?
La...la contabilidad de los cigarrillos...Los tengo yo...si los federales le echan mano, Albert iría a la cárcel por cien años...
...Yo... Yo me los llevé... y los tengo a buen recaudo...pero si algo me pasa serán entregados a la policía...


¿Qué opinas?
Hmm. Será mejor hablar con Albert. Usaré el teléfono de este antro. Espera aquí.
¡Dile que sólo quiero vivir en paz!¿Me oyes? ¡Nada más!¡Es todo lo que pido!
Es lo que suponíamos, ¿eh?
Sí. Ahora esperemos. Según la respuesta de Anastasia sabremos lo importante que son esos libros.
El tiempo pasó como un goteo de grasa. Vieron las manos aterradas encender cigarrillo tras cigarrillo, observado por el impávido rostro blanco de labios negros...
Por fin...
Hablé con Albert. Dice que lo dejemos en paz...
...y a ti te manda decir que si llega a enterarse de que alguien ha visto esos libros, te hará cortar en pedazos pequeños. Y no habla en sentido figurativo.
Yo...Yo...Jamás...Jamás lo haría...
¡Dile que nunca lo haría!¡Todo lo que quiero es vivir en paz!¡No volverá a oír hablar de mí!
La voz es incontrolable, demente, incontenible... Grita, enloquecido de histérico alivio, de casi locura de alivio...
¡Nunca volverá a tener problemas conmigo!¡Lo juro!¡Lo juro!
THE
DUGON
BITTE


Y luego la viscosa arcada, mezclada con el jadeo animal, los sollozos y las carcajadas...
No volveré a meterme en líos...No volveré a meterme en líos...
Entró a tropezones en la inmensa mansión a oscuras, aún delirante y aturdido...
Lo vencí...¡Vencí al gran Anastasia!¡Ja! ¡El se reía de mí pero yo lo puse de rodillas! ¡Yo!
Todos se reían de mí... ¡pero yo vencí a Albert Anastasia!
Y a todo esto...No quiero festejar solo...¿Dónde diablos está esa vieja vaca de Laura?¡Laura! ¿Dónde estás, maldita seas?
Mamá...mamá no está. Salió...con su agente...Hay una película de la que tienen que...que hablar...
Y tú te has vestido así para festejar su ausencia,¿eh?...Y hasta te has maquillado... Déjame ver...
Jimmy...Por favor...
Espera...No lo has hecho bien...Dame tu lápiz de labios...
Jimmy...Por favor...


Así...Así...Estoy harto de tenerte rondándome...¿Crees que no me doy cuenta?...Haciéndote la mordaz...Todo porque estás loca por mí... Te quieres hacer la brava y babeas tras de mí...
¡...y estoy harto de ti y de tu cara de mona!
¡Hoy soy el triunfador!¡Ja, ja, ja, ja!¡Hoy yo he vencido a todos!¡Hoy soy el más grande!¡Ja, ja, ja!
Parece que el compadre se ha vuelto loco. ¿Lo oyes?
Hasta los muertos lo oyen. Está destrozando la casa.
Por Dios...¿Qué ocurre aquí?¿Te has vuelto loco Jimmy?¿cómo te atreves a hacer esto en mi casa?
Tu casa...Tu dinero...Tu fama bah. Tu problema es que tienes demasiadas cosas, mi amor...años también aunque no lo quieras reconocer.
¿Cómo te atreves?
Hoy me atrevo a todo. Hoy soy el rey del mundo, mi vieja amiga. Hoy cierra el pico porque soy el amo del universo. ¡Soy el amo del universo!¡Hoy es mi día de gloria!
¡Estúpido borracho!¡Ahora mismo toma tus cosas y...!


¡No me des órdenes, vieja es-
túpida!¡Bastante suerte has
tenido conmigo!
¡Ah!
¡Soy el más grande!¡Ja, ja, ja!¡Y se acabaron tus chillidos!¡y tus aires de vampiresa!¡Vieja cómica!
¡Basta!...¡Basta!... ¡Socorro!
¡Arrodíllate cuando me hablas! ¡Tú no sabes quien soy!¡Soy el hombre que venció a Albert...!
¡No te pegará mas, ma-
má!¡Este cerdo no te
pegará más!
...Anastasia...
No te pegará más...
Pero...
...ni a ti...
...ni a mí...


¡No nos pegará más, mamá!
¿Y?
Nada...Maldita sea...Hay un millón de lugares en la iglesia donde los libros pueden estar escondidos. No los hemos encontrado.
O sea que no dejó a nadie encargado de hacerlos públicos en caso de su muerte...
No. Los traidores nunca pueden confiar en otros. Fue una jugada loca de Russo...y le salió bien.
Y luego por una idiotez se le fue todo al diablo.
Eso es lo que un pedante llamaría una ironía del destino o algo por el estilo...Jimmy Russo tuvo un día de gloria... y eso fue todo.
Mala suerte para nosotros también. Otra vez se nos ha escapado el gordo Anastasia.
Un día caerá, Falcon. Un día caerá...ya lo verás.
Un golpe de viento arrastró las hojas de papeles con sus gritos de tinta negra y se las llevó rodando calle abajo. En lo alto de la torre de piedra, las campanas comenzaron a doblar
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-140)
EL GUARDIÁN DE LA HUMANIDAD
Dibujos de MANDRAFINA
He visto otro vampiro esta mañana. Lo vi al salir del mercado y quedé helado de terror por un momento. Tuve miedo que me viera...
SUPERMARKET
7PM
...pero tuve suerte. Los vampiros no son tan astutos como ellos mismos creen y aún no saben moverse bien a la luz del día, aunque ya han desarrollado una perfecta resistencia a la luz...
...y me buscan. Oh, sí. Me buscan furiosamente porque saben que yo he descubierto su secreto y eso los asusta. Si su existencia es conocida, su poder sería destruído...
Y sólo yo he descubierto su secreto y ellos necesitan matarme. Aún no están listos para apoderarse del mundo. Necesitan un poco más de tiempo antes de lanzarse sobre la humanidad. Necesitan tiempo...
14-014



Y yo estoy en su camino. Yo puedo destruir sus planes. Por ello necesitan matarme. Deben hacerlo.
Pero yo también soy astuto y duro. Yo puedo enfrentarlos...y yo borraré a estos monstruos de la faz de la tierra. No permitiré que destruyan a la humanidad.
No lo permitiré.
Pero...¡Dios mío!¡Socorro!¡Socorro!
Se sacó el cigarro de entre los dientes y lo miró como si jamás lo hubiera visto antes.
Tendría que dejar de fumar esta porquería. Apestan. Imagínate. Si a mí no me gusta el olor ,¿qué pueden pensar los otros?
Este no es el momento de discutir esas cosas,¿no crees?
De acuerdo. Discutamos esta porquería que tenemos entre manos entonces. Después de todo estamos aquí para echarle una mano a la policía ¿no? ¿Qué opinas del asunto?
¿Qué quieres que opine? Raro hasta decir basta. Casi demencial, diría. El pobre tipo era un viejo abogado. Lo degollaron, le clavaron una estaca de madera a través del corazón y le llenaron la boca con flores blancas y ajo.No puede ser más pintoresco.
Tú leíste ese libro de Brem Stoker,¿verdad?
¿Drácula? Sí...y también pensé en lo mismo. Todo esto parece la muerte ritual de un vampiro.


Y es la octava de este tipo que se produce en la ciudad. Se está convirtiendo en la ma nía de alguien...y se convertirá en nuestra pesadilla si no hacemos algo al respecto pron- to.
Esto no será fácil. El tipo es evidentemente un loco. Nin guna de las víctimas tenía nada que ver con las otras. Fue ron muertas en diferentes partes de la ciudad y lo único que tienen en común es la forma de morir.
Y los periódicos lo es- tán convirtiendo en un verdadero fenómeno.
¿Qué quieres? Hay un cazador de vampiros suelto en la ciudad...No ocurre todos los días.
Hay un cazador de vam piros en la ciudad...
¡Maldición! ¿Qué signi fica esto?¡Otra vícti- ma!¿Y qué pueden us tedes decirme al res- pecto?¿Qué han he- cho?¿Qué han averi- guado?
Señor... no es fácil...
¡Si fuera fácil no harían falta federales para solucionarlo! ¡Bastaría con boy scouts! ¡Y tal vez serían más capaces que ustedes, maldita sea!¡Quiero que detengan a ese chi- flado antes de que mate a toda Nueva York!
¿Tú crees que el jefe está enojado?
No. Lo que pasa es que tiene buena voz.
Veamos...¿qué es lo que sabemos de este asunto?
Poco. El primer muerto a- pareció hace un año. Desde entonces ha habido nueve... y hay un detalle muy alar- mante.


¿Cuál?
El tiempo entre muerte y muerte se ha ce cada vez más corto. Creo que tendremos que movernos rápido.
Sí...pero ¿en qué dirección?
He estado estudiando a las víctimas y todas murieron en horas parecidas y no muy lejos unas de las otras.
Mi conclusión es que, por alguna razón, el asesino sólo puede cometer crímenes de día y que reside en el centro de la ciudad.
¿Cuál puede ser la razón de que ataque solamente de día?
Ataca siempre a la tarde... y me hace pensar que tal vez tenga un trabajo nocturno... Al salir de éste duerme hasta el mediodía siguiente... y al levantarse golpea.
Cristo...Suena realmente como un vampiro. Me has puesto los pelos de punta.
BAR
Por supuesto que no podemos investigar a todos los trabajadores nocturnos. Sería imposible...pero sí, podemos preguntar en todos los asilos si han tenido algún paciente con casos de vampirismo.
Este va a ser un asunto apasionante. Creo que dejaré de fumar después de terminarlo.
Mi vecina es tan hermosa...No puedo evitar el contemplarla... Siempre parece sonreír a la vida...Es como si tuviera luz propia dentro de ella... Irradia bondad...y parece tan indefensa...
Pero...
Permítame que la ayude...
Gracias...Es muy amable...


Espero la eterna reacción pero sólo encuentro su sonrisa. Hay algo extraño en ella. No me mira...
Hubiera sido muy difícil para mí sin su ayuda...
¿A qué se refiere?
Soy ciega.
¡Sí!¡Aquí está!¡Albert Boer!¡Aseguraba que existía un complot de vampiros para dominar el mundo!¡Lo detuvieron cuando trató de quemar un super mercado que juraba era dirigido por Drácula!
Hay un sólo problema...Boer tiene sesenta años y sigue recluído.
Este asunto es demasiado delicado como para pasar nada por alto. Vamos a verlo.
No. Es imposible que Boer haya hecho nada de lo que usted dice. Es inofensivo y demasiado viejo y además no ha salido de aquí en los últimos siete años.
Es una verdadera obsesión la que tiene, ¿eh?
Otros meten barcos dentro de botellas. Él investiga el complot mundial de los vampiros.
Un momento... Nos dijo que es demasiado viejo... ¿Y levanta pesas?
Ah, no. Esas eran las que usaba otro internado. Fue muy buen amigo suyo. Estaban todo el tiempo juntos hasta que salió hace dos años.


Diablos...Debe de ser fortísimo...Aquí hay casi ciento veinte kilos.
Oh, sí. Un verdadero coloso. Una sola vez sufrió un ataque y necesitamos once hombres para controlarlo pero después de conocer a Boer se calmó muchísimo.
Se calmó después de conocer a Boer...
La espero todos los días y ya he dejado de fingir que es accidental y ella ha dejado de fingir que lo cree. La veo sonreír cuando llega y adivina mi presencia. Por ello la espero todos los días aquí y...
STAND NO
BUS STOP
(Pero...¿qué pasa allí?)
No seas tan antipática, encanto. No te hace falta ver para ser mimosa...y estás muy bien ¿sabes?
Eso. Dame un besito... No nos hagas enojar.
Bastardos. Carroña. Estos no son vampiros. Estas son ratas.
¿Eh? ¿Quién demonios...?
Ve mi cara y se queda helado. Es un estúpido, claro. No es en ella donde está el peligro...
Dios mío.
El peligro está en mis manos.
Pero.


¡Ah!
Cristo...Larguémonos, Chico...Esto...esto...¡es un monstruo!
Sí...Sí...Vámonos
Sabía que tú estarías aquí, William, por eso no tuve miedo. Yo nunca tendría miedo estando cerca tuyo. Nunca.
Yo...
Creo que me he enamorado de ti, William.
William Cobb. Sufrió un terrible accidente de chico y quedó espantosamente desfigurado. Pasó muchos años en institutos siquiátricos y sufrió crisis de paranoia homicida. Se lo consideró curado y salió hace dos años...
Las coincidencias son demasiadas. Este gigante sufre la influencia de Boer, seguramente adopta sus ideas, convence a los médicos y sale...y poco después comienzan los asesinatos rituales...
O sea que él está librando la guerra de Boer contra los vampiros.
Tenemos que encontrarlo.
¿Te has fijado en algo curioso, Savarese?


¿Qué?
Los intervalos entre las muertes...Mantenían una regularidad...pero ahora no. Han pasado tres meses desde el último y no ha vuelto a golpear ¿qué puede haber ocurrido?
No lo sé ni me importa. Lo que quiero es hallarlo. Publiquen una foto en los diarios y pongan esta ciudad al revés si hace falta.
No debería resultar difícil...
Soy culpable. Sí. He olvidado cuál era mi misión. He olvidado mi deber. Soy el guardián de la humanidad y traicioné la confianza depositada en mí. Abjuré de mi misión y dejé que los monstruos gozaran de total impunidad...
La amo. Ella es mi estrella y mi luz. Ella es mi alegría, mi carne, mi sangre...pero mi misión es más importante que todo. ¿Cómo puedo pensar en la felicidad cuando las bestias infames destruyen la humanidad?
Debo cumplir con mi destino. Debo cumplir con mi misión...La lucha continúa.¡La lucha continúa!
¿Otro?
Ahá. Un mecánico. Lo atrapó en su taller. El mismo procedimiento de siempre.
¿Y rastros? ¿Alguien ha respondido a los diarios?
Nadie. Y no lo hemos podido ubicar por ninguna parte, y Una cara así no debe de ser fácil de ocultar...
Una cara así no debe de ser fácil de ocultar...


Falcon...¿qué trabajo puede realizar un hombre con la cara cubierta?
Cristo...No sé...Déjame pensar...No sé... No parece que exista ninguno...
GROCER
HOM
ADAMS
¡Alguno hay!¡Cobb vive sin dejar ver su rostro! Y de alguna manera consigue dinero para vivir. Los muertos no habían sido robados.
Ya veo...Sí...Tiene su lógica pero...
Eh, Savarese. Hay dos fulanos que quieren hablar con nosotros. Dicen que es por la foto del diario. La del tipo con la cara desfigurada.
¡Diablos!¿Dónde están?
Sí. Lo...vi una vez... pero ¿ganamos algo si lo decimos?
Eso...Después de todo uno tiene gastos y...
Sí, hijo. Claro que ganas algo. Ganas que yo no mire en tu prontuario, y estoy seguro de que tienes uno. Ganas que no te meta en una celda por retener evidencias y ganas de que no te acuse de intento de extorsión. Y ganas de que no te rompa los dientes en este mismo instante.¿No te parece que es un buen negocio?
Este...
Esa es la chica. Trabaja en la biblioteca para ciegos y es irreprochable. Sus amigos dicen que ha estado teniendo un idilio con alguien últimamente pero que nadie ha visto al hombre. Ella comentó que él tiene un cuerpo de gigante.
LIBRI
BUR
¿La interrogamos?
No. No quiero mezclar a una inocente en esto. Bastará con vigilarla. Cobb estará loco pero no es un idiota y no le diría a ella nada que lo pudiera delatar. No olvides que es un místico con una misión sagrada.
(Esos hombres han estado espiando a Kim..., ¿quiénes son? No son vampiros pero tal vez sean sus sicarios...Debo tener cuidado. Esperan que me acerque a ella para destruirme...No se los permitiré. Nunca. Nunca.)


(Lo siento,mi amada...No puedo sacrificar mi misión...)
¡Nada!¡Maldita sea!¡Nada!¡De alguna manera se dio cuenta de que vigilábamos a la chica!¡Eso significa que ahora estará más alerta que nunca!
Deja de gritar...Estaba pensando en algo...tal vez sea una locura pero...
¿De qué hablas?
¿Hace mucho que no vas a un circo? ¿Recuerdas todas las cosas que veías en él? Trata de recordarlas.
Bueno. Los trapecistas...El domador de leones...los malabaristas...
Los payasos...
Al diablo...¿Tú crees?
Llama a los circos y teatros que hay en la ciudad, a los espectáculos que los utilizan. ¡A cualquier sitio que los tenga! Y pregunta por un payaso que se presenta a trabajar ya maquillado. ¿Comprendes? Un payaso al que nunca hayan visto sin pintura en la cara.
Me gusta oír reír a los niños. Ellos son puros y limpios como el agua de un manantial. Ellos son la ilusión del mañana. Ellos son los seres sagrados a los cuales yo protejo de la barbarie del infierno...
Mis amados niños...Mi amada muchacha...No temáis...Los vampiros no llegarán a vosotros mientras yo esté aquí para protegerlos...


¿Bromea? ¡Héctor es el mejor payaso que jamás tuve en este teatro!¡Los niños lo adoran!
Es muy largo de explicar, amigo...pero esperaremos hasta que termine el espectáculo antes de arrestarlo.
Savarese...Esto es una porquería...y yo me siento mal. Ese pobre chiflado...
Este no es el momento de pensar en esas cosas, Falcon. A mí tampoco me gusta... pero ha habido demasiados muertos y debemos acabar con esta masacre.
¡Bravo, Héctor! ¡Más! ¡Más! ¡Más!
¡Viva Héctor!¡Viva Héctor!
De pronto los veo. Están allí. Tienen las caras blancas y los ojos clavados en mí. Y súbitamente comprendo que me han alcanzado, que se han cerrado a mi alrededor como la pinza hedionda de un monstruo gigante...
Y saludo a los niños y río y me despido de ellos sin que ellos adivinen lo absoluto de este adiós...Mis maravillosos niños...
¡William Cobb! ¿Verdad? Acompáñenos a...
Es un hombrecito pequeño. Es como apartar un trozo de papel de mi camino...
¡Ah!
¡Alto allí!
¡Tira!¡ Es un rinoceronte!¡Y está loco!


¡Ah!
¡No tiren! ¡En el Santo Nombre de Dios no ti-ren!
Ya no puedo oírlos. Estoy terminado. Ya no podré luchar por mi causa. Esto es el fin.
Oh, no.
Estoy sangrando...Creo que me han matado...Así de fá-cil...
FEAST THEATRE
Kim...quiero verla... quiero explicarle... Creerá que la abando-né...Debo explicarle... Mi misión...Proteger...
Kim...un poco más...
¡Que nadie vuelva a disparar, malditos se-an!¿Me oyen?¡Que na die vuelva a disparar!
Ni falta que hace...Mira el chorro de sangre que deja...


Curioso...Me cuesta moverme...Sentirme débil...Es tan extraño...Hace un poco de frío. Si pudiera llegar a Kim...
Estoy tan cerca...casi allí...Si pudiera explicarle...Ella y los niños...
Kim...
Lo rodearon en silencio y durante un largo instante ninguno se movió. Por fin.
Está muerto. No sé cómo aguantó tanto.
Savarese...Mira allí...
Oh, no...
La vieron detenerse, alertada por sus secretas vibraciones, casi husmeando el aire. Vieron su rostro maravilloso, vacilar, encogerse en un pequeño nicho de alarma...
Y luego su angustiada voz susurró...
William...¿estás ahí?
FIN

SAVARESE

UNA MONEDA PARA EL FEDERAL

Por ROBIN WOOD

Dibujos de MANDRAFINA

(E-141)




Johnny, eres un total desastre. Eres incapaz de colgar una corbata y tu idea de ser ordenado es patear los zapatos debajo de la cama. Debería tirarte por la ventana y...
...y...
¿Estás listo, Johnny? Tenemos que ver el asunto de...Ah.Te espero afuera.
¿Sabes? Siempre me convenciste de que eras un tímido siciliano torpe con las mujeres. ¿De dónde has aprendido todos estos trucos?
He seguido un curso por correspondencia.
Muy gracioso. Lárgate con tu patibulario amigo. Yo tengo una cita muy importante.
¿Una cita importante? ¿Con quién? No me habías dicho nada. Sabes que no me gusta...
Eres adorable cuando te pones celoso, mi feroz italiano...pero te repito lo que dije antes, lárgate de una vez. Soy una mujer muy ocupada.
Pero...
No entiendo ¿a quién puede ver? Que yo sepa, no...
Acábala, Otelo. Creo que en el mundo están ocurriendo algunas cosas lo suficientemente importantes como para prestarles atención. ¿No has leído los diarios?
No. ¿Por qué?
Lee. Es más fácil que explicártelo.
THE


Oh, Dios...¿Hitler invadió Polonia?
Así es. Y las ultimas noticias son de que están pulverizando a los polacos. Inglaterra y Francia le han declarado la guerra. Esto es el gran tomate, hermano.
¿Y nosotros?
Por el momento somos neutrales...Por supuesto hay que ver cuánto dura. El camino al infier no está empedrado de buenas intenciones...
Pero nosotros a lo nuestro de hoy, compadre. Tenemos un muerto entre las manos...y un muerto muy incómodo.
¿De quién se trata?
Lou Scaraglia...
Cristo...El juez mafia. ¿Qué cuernos le pasó?
Debe haber líos internos, Johnny. Scaraglia era un lacayo de las "familias" y eso lo sabían hasta los sordos. Lo fabricó Capone y después lo adoptó Luciano. Hasta Lansky y sus judíos lo utilizaron.
Lo que me dices es que era un tipo al que a nadie le interesaba matar.
Así es...excepto que alguien lo hizo. Seis balazos y una piedra blanca en la boca.
¿Una piedra blanca? ¿Qué diablos significa eso?
No lo sabemos. Nadie lo sabe. Esto es un asunto extraño, Johnny. Muy extraño... y me pregunto si no será simplemente el comienzo de algo.

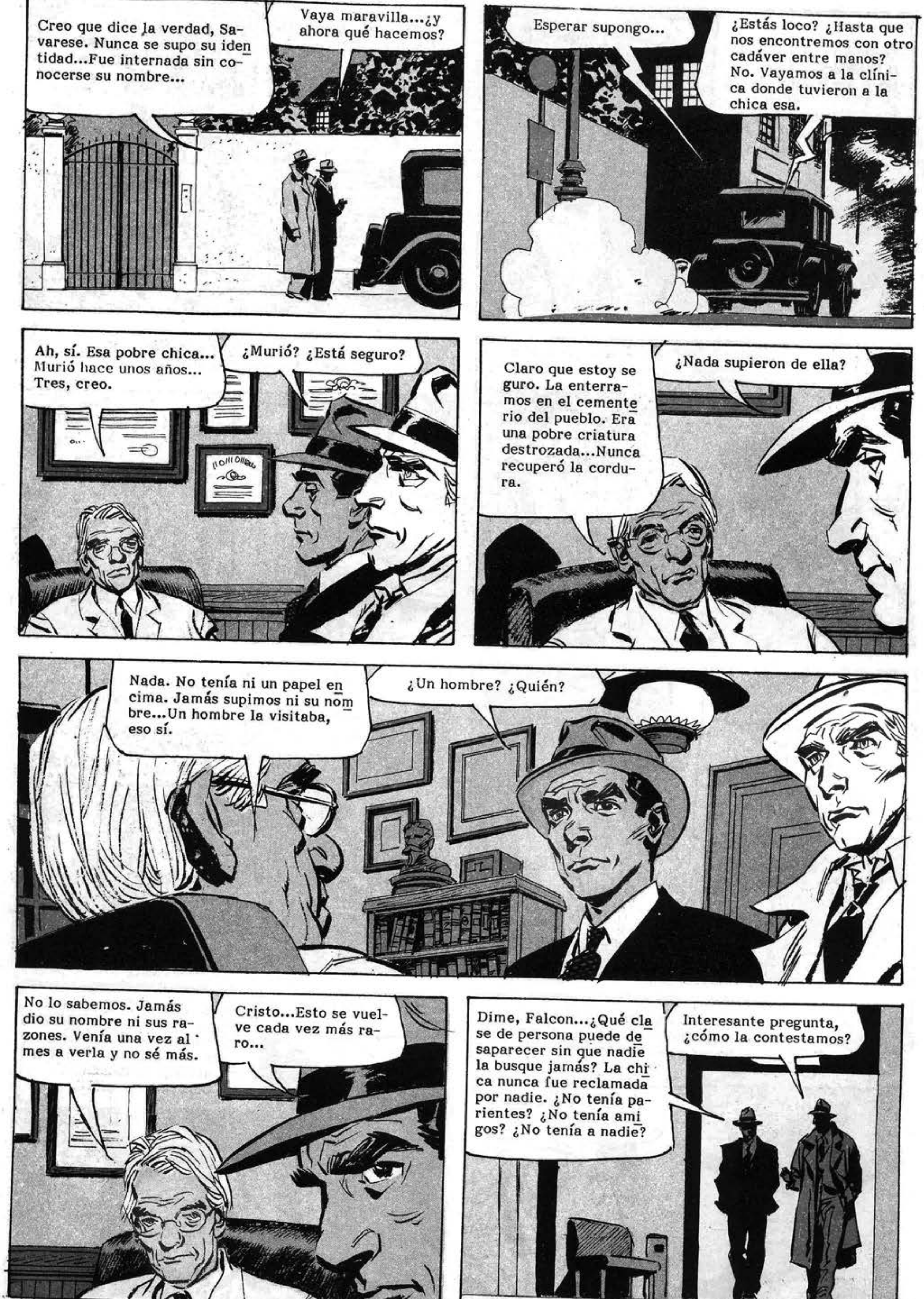

El enorme cuerpo yacía groseramente despatarrado en la inmesa sala. De una manera extraña hacía juego con el bestial mal gusto de esta...
Vaya...No es un espec- táculo agradable ¿eh?
No lo fue en vida. ¿Por qué sería mejor de muerto?
¿Y usted quién es? ¿Su hija?
No. Era su esposa pero aho- ra soy la desolada viuda... y hablando de cosas serias. ¿Cuándo se lo llevan? Quie ro hacer una fiesta.
Supongo que no servi- rá de mucho pregun- tarle si alguien quería matarlo ¿verdad?
Bah. Eso puedo contes tarte. Yo. ¿Te basta?
La chica es un amor ¿eh? ¿Y hereda todo?
No. Apenas algunos centena- res de miles. El resto es co- sa de las "familias" y la fula na no es tan estúpida como para meterse en algo así. Se lo gastará en un par de meses y volverá a estar en la calle.
¿Qué posición tomamos en esto?
No lo sé aún. Creo que iré a charlar un rato con Meyer Lansky. Tal vez él tenga al- guna idea...
A veces tengo la impre- sión de que te llevas de- masiado bien con Lansky.
Él es un delincuente, Falcon, pero se interesa más en ne- gocios que en matanzas. Siempre ha tratado de evi- tar las masacres. Dicen que son mala publicidad...y yo es toy de acuerdo. Además me gusta la sopa polaca...
Meyer Lansky odiaba la pu blicidad y jamás se había de jado tomar una foto. Era un excelente padre de familia, un hombre sin vicios y de in mensa cortesía...
La muerte de Scara- glia ¿eh? Eso fue al- go personal, Savare- se.
Su muerte no significa- ba nada para las "fami- lias" ni a favor ni en contra. Era un gordo ca paz pero no extraordina rio y sus relaciones con Luciano eran ya dema- siado conocidas como para que nos fuera de utilidad.


¿Dinero? ¿Negocios sucios?
No tenía mucho dinero y todos sus negocios eran... sucios, como los llamas tú, pero de poca monta. No. Debes buscar las cosas por otro lado.
¿Venganza?
Allí ya no puedo ayudarte, Savarese. ¿Quieres otra sopa?
En esos momentos, Ulrico Donofrio abandonaba uno de sus más consistentes entretenimientos...
Luego te llamaré, bonita...
(Uf. Esta estúpida negra se está poniendo muy pesada. Creo que es hora de que se largue...Podría...)
BROW
Pero...
La voz susurra apenas y a pesar de la noche fría Ulrico Donofrio siente que el sudor brota a chorros de su cuerpo...
Tengo un regalo para ti, Ulrico. Un regalo que he guardado por mucho tiempo...
No entiendo...¿Quién...?
Ponte esto en la boca, Ulrico...y no preguntes nada. Simple,haz lo que te digo.
Yo...Yo...


Hace mucho tiempo desde la playa. Ulrico. ¿Sabes qué es lo que más recuerdo de aquella noche? Es el sabor de las piedras en mi boca...y ustedes riendo...Todos ustedes riendo...
Escucha...Por amor de Dios...
Pero tú ya no reirás más, Ulrico.
¡BANG!
Extraño lugar Nueva York. Una ciudad tan atestada de gente donde, curiosamente, se puede estar tan solo al morir...
¿Otro?
Ahá. Ulrico Donofrio, el Loco Ulrico. Dueño de varios locales nocturnos y probablemente metido en más asuntos sucios de los que podríamos contar con los dedos de un cienpiés. ¡Bang! en la nuca y la piedra en la boca.
Lansky tuvo razón. Esto es algo personal.
WANTED
Eso no arregla mucho. ¿Qué haremos?
No lo sé. Debe haber otros muertos en camino pero ¿cómo saber quiénes son?
Lo supieron pronto. Demasiado pronto...
Giorgio Caselle. ¡Bang! en la nuca y una piedra blanca en la boca.
Vaya...Un cantante más o menos popular se suma a un juez y a un mafioso. ¿Qué pasa aquí?


Algo debe haber que une a esos tres hombres...y si ese algo significa condena de muerte tal vez haya otros hombres en esa lista...hom bres que posiblemente es- tén asustados en este mo- mento...Tal vez valdría la pena que investiguen en el pasado de esos muertos...
Lo que a mí me interesa saber es con quién dia- blos tenías cita el otro día. Estás demasiado lle- na de secretos.
Toma un poco de café, Johnny. Y trabaja.
¿Has visto? Sigue sin contestarme ¿Qué se supone que debo ha- cer?
Lo que ella dice, toma tu café y trabaja.
Fue al cuarto día cuando Calvin S. Douglas, un novato en el grupo dijo tímidamente...
Ya lo tengo.
¿De qué hablas?
Rastreando en archivos de colegio encontré un artículo sobre cuatro promisorios ítalo-americanos que fueron puestos como ejemplos para la comunidad. Cuatro chicos que se suponía que llegarían muy alto...y así fue.
El juez Scaraglia...El gangster Ulrico Dono frio...El cantante Giorgio Casalle...Y Alexander Battaglia...
¿Battaglia? ¿El se nador?
El mismo. Eran conoci- dos como los cuatro mosqueteros y fueron muy populares....Se gra duaron al mismo tiem- po y se les hizo una lin- da ceremonia por ser los mejores de su gradua ción.
¿Y con ello?


Esa misma noche, la de la graduación, se encontró a una joven en la playa, a orillas del mar. Había sido brutalmente atacada y golpeada. Había botellas vacías cerca...
La chica quedó desfigurada y mentalmente desequilibrada...Tuvo que ser internada...Cuando la encontraron en la playa tenía la boca llena de piedras...
Cristo...¿Qué opinas?
Que será mejor hablar con el senador Battaglia.
El hombre los escuchó en silencio. Su rostro estaba inexpresivo y no pareció mayormente interesado...
Ya veo.
No negaré ciertos acontecimientos...desagradables y cuya única excusa es el hecho de que éramos jóvenes, estábamos borrachos...y en fin...se dió una situación inevitable...
El ataque a la chica... ¿fue así?
En privado le diré que sí... Claro que lo negaría en público...Después de todo soy un hombre con una carrera política...
Senador...Usted no entiende...Alguien está matando gente...y por lo que sabemos usted podría ser el próximo en la lista...Necesitamos saber quién era esa chica...
No los puedo ayudar. Ni yo mismo lo sé.
¿Qué quiere decir?
Ella...ella hacía dedo en la carretera...Nosotros volvíamos de la fiesta...y paramos...Así empezó todo...No sé ni cómo se llamaba...



Creo que dice la verdad, Savarese. Nunca se supo su identidad...Fue internada sin conocerse su nombre...
Vaya maravilla...¿y ahora qué hacemos?
Esperar supongo...
¿Estás loco? ¿Hasta que nos encontremos con otro cadáver entre manos? No. Vayamos a la clínica donde tuvieron a la chica esa.
Ah, sí. Esa pobre chica... Murió hace unos años... Tres, creo.
¿Murió? ¿Está seguro?
Claro que estoy seguro. La enterramos en el cementerio del pueblo. Era una pobre criatura destrozada...Nunca recuperó la cordura.
¿Nada supieron de ella?
Nada. No tenía ni un papel encima. Jamás supimos ni su nombre...Un hombre la visitaba, eso sí.
¿Un hombre? ¿Quién?
No lo sabemos. Jamás dio su nombre ni sus razones. Venía una vez al mes a verla y no sé más.
Cristo...Esto se vuelve cada vez más raro...
Dime, Falcon...¿Qué clase de persona puede desaparecer sin que nadie la busque jamás? La chica nunca fue reclamada por nadie. ¿No tenía parientes? ¿No tenía amigos? ¿No tenía a nadie?
Interesante pregunta, ¿cómo la contestamos?


Otra cosa...Esa clínica es cara...Las cuentas de la chica eran pagadas al contado. Un mensajero traía el dinero. Eso era todo. ¿Quién pagaba? ¿Y por qué no se daba a conocer?
¿Sabes? Se me ha ocurrido algo...Tal vez me equivoque pero sería interesante de investigar,¡ven conmigo!
Pero...¿Adónde?
¿Y? ¿Has hallado algo?
Sí. Es parecido a lo que me imaginé...
Y ahora vamos a visitar a alguien...
Estaba contemplando apáticamente la lluvia que tejía telarañas de agua en las ventanas. Ni se volvió cuando entraron.
Senador Battaglia...
¿Averiguaron algo?
Creo que sí. Lo estuve rastreando, senador. Usted tuvo una infancia dura...Sus padres murieron cuando era aún muy joven...y usted tuvo que arreglárselas solo y para mantener a su hermana...
El agua dejaba sus huellas en el cristal y el hombre las contemplaba como si estuviera en una dimensión perdida e imposible de hallar...


La noche de la graduación ella estaba con usted y con sus compañeros de graduación...Habían bebido demasiado. Algo así ¿verdad?...Ellos olvidaron que era su hermana...Enloquecieron ¿Qué ocurrió, senador?
La lluvia revienta estrellas de cristal en la ventana...
Yo no me dí cuenta...Estaba tan borracho...hasta que oí gritar a Amy...Quise detenerlos...Alguno me golpeó... De pronto tuve la boca llena de piedras y arena...Desperté en la comisaría...Conté a los policías que alguien me asaltó ..
¿Por qué esperó tanto?
Porque Amy estaba viva. Perdió la razón...pero estaba viva...y yo también...No sé...Es muy confuso...Luego Amy murió...y yo también...
No entiendo...
Estoy muy enfermo...apenas me quedan unos meses...y de pronto comprendí que permití que destruyeran a mi hermana...y que les permití seguir adelante con su vida para no arriesgar la mía...Mientras Amy miraba un cielorraso nosotros vivimos y nos enriquecimos...Dije a todos que ella se había ido a Italia de vacaciones y que allá se casó.
Y de pronto Amy murió...y yo desperté. Cada noche sentía el sabor de la arena y las piedras en mi boca...y los gritos de Amy...y de pronto supe lo que tenía que hacer...
Otro golpe de lluvia hizo temblar los cristales...
Eso es todo.
Un relámpago amarilleó la habitación...


Vámonos.
¿Eh? Pero...
No te entiendo...¡Ese tipo confesó el crimen!
¡Ya lo sé! ¿Soy sordo acaso?¡Ya sé que confesó! ¡Y también sé que no quiero ocuparme más de este caso!¡Está resuelto!¡Que otro lo cierre!¡Que otro se ocupe de terminar a ese pobre diablo!
Cristo...El maldito siciliano está más loco que nunca...
Cierra el pico, Halloran. Eres un irlandés estúpido y sin un dedo de frente. Yo lo entiendo.
Yo lo entiendo.
Caminó desganadamente en la lluvia, abatido y cansado sintiendo la queja de su esqueleto...
...hasta que vió los rectángulos de luces amarillas...
(Diablos...¿Qué hace Ingeborg aún levantada?)
Te esperaba. Tengo un regalo para ti.
Perdóname...Es tarde y estoy cansado...Me gustaría dejarlo para mañana y...


Toma, Johnny. Este es mi regalo.
¿Eh?
Una moneda...No entiendo...
Es una tradición en donde yo vivo. Cuando un hombre va a ser padre se le regala una moneda.
La contempló estúpidamente. Afuera un trueno hizo temblar las casas y un violento golpe de lluvia sacudió las ventanas...
¿Ser padre? ¿Quién...?
Esas eran mis citas, Johnny...Con mi médico...y ahora ya está confirmado. Vamos a tener un hijo.
La moneda brillaba suavemente en su mano y poco a poco sintió su sangre helada comenzar a entibiarse...
Voy a ser padre...No lo puedo creer... Yo...
Yo...No lo puedo creer...
La lluvia arreció pero ahora su ritmo había cambiado. De pronto se había vuelto íntima y cálida, murmurante sobre las negras arboledas...De pronto la lluvia era amiga y la noche un alivio...
FIN


SAVARESE
(E-142)
NAVIDAD CON SABOR A SANGRE
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
La nieve había comenzado a caer desde la mañana, con pesadez y monotonía,y poco a poco la ciudad perdió su gris fealdad y poco a poco se convirtió en un sueño blanco e irreal...
Sueño para algunos...
Merry Christ
Pesadilla para otros...
...y la perfección de fuego y paz y nervios para un agotado agente federal...
No deberías cocinar... En tu estado, tal vez sería mejor...
14-396


Johnny, estoy embarazada, no paralítica, ¿entiendes?, y me faltan unos cuantos meses aún para que comien ces a preocuparte;así que sírvete un trago para ti y otro para ese grotesco vagabundo amigo tuyo y déjame en paz.
Falcon chasqueó los labios satisfecho y acarició su vaso esponjándose ante el fuego...
Santas palabras. Ojalá pudiera yo decir lo mismo.
Háblale, Falcon...Le podría pasar algo...¡Está esperando un niño!
Johnny, gracias a ti, eso lo sabe hasta el emperador de China. Ven aquí y tómate un trago. Un doble. Eres el futuro padre más histérico que he visto jamás.
Y ahora hablemos de temas más tranquilizantes tales como la guerra. Parece que los ingleses y franceses están recibiendo una paliza espantosa...
Sí...Sí...
Falcon...¿Crees que las noticias de la guerra pueden...pues...afectar a Ingeborg en su embarazo?
Dios mío...ya veo que tendré que obligarte a beber toda la botella para hacerte tolerable.
La muchacha caminaba entre la nevada con la deleitada expresión de un niño que descubre que los cuentos de hadas a veces se escapan de las páginas de los libros...
GURNE
¿Una moneda para los huérfanos, pequeña?
Seguro...¿Eres un Papá Noel de verdad?


Seguro, encanto...Y hasta tengo un regalo especial para una chica bonita como tú...
¿Ah, sí? ¿Qué es?
¡Esto!
Pero...
¡Rápido! ¡El cloroformo la tendrá tranquila por un buen rato pero tenemos que largarnos!
¡Métela adentro y cierra el pico!
La nieve cae profusamente y hay un eco de villancicos y risas en el día helado...pero en las tinieblas imaginadas parece oírse una suave y espeluznante risita...
...y estoy seguro de que en su estado ella debería...
Debería meterse en una caja forrada de seda y esperar sin respirar hasta el día en que lo que tenga en la barriga salte afuera. ¡Por Dios! ¡Eres tan histérico que resultas irreal! Toma otro whisky...
...y abre la puerta. Quienquiera que sea el que golpea la echará abajo en cualquier momento.
TOC TOC TOC TOC
El hombre parecía haber salido del infierno. Ninguna otra definición podía explicar ese rostro demacrado y horrible...
¿Me recuerdas, Savarese?
Ernie Kovacs, jefe del muelle este, protección, robo, chantaje y sospecha de asesinato. Un roñoso polaco cuyo lugar es la silla eléctrica.
Veo que no me has olvidado. Sí. Ése soy yo.


Y he venido a pedirte ayuda.
¿Eh? ¡Debe de ser el Día de los Inocentes en vez de Navidad! ¡Lárgate de aquí o juro que te...!
Han secuestrado a mi hija, Savarese. Ella tiene quince años. Y probablemente la matarán. Yo soy lo que soy pero nada de ello justifica su muerte. Y necesito tu ayuda.
Ella los está observando y su vientre tenso y latente es súbitamente un símbolo...
Pasa...y toma algo...y hablemos...
Es simple, Savarese. Me quieren a mí. Son los italianos de Anastasia...Si me entrego, y me dejo matar, liberarán a mi hija. Quieren el muelle... y yo soy el que los detuvo. A los sicilianos no les gusta ser enfrentados por un polaco.
Les enviaste las cabezas de los tipos que vinieron a liquidarte.
Un excelente toque dramático, ¿eh? Sí. Los reventé hombre por hombre. Los hice volar con dinamita y a tiros. No me asustan esos sicilianos. Yo no tengo miedo a morir ni tengo miedo a matar. Soy un carnicero más carnicero que ellos. Es así de simple.
Pero ahora se llevaron a tu chica y a cambio de su devolución deberás dejarte matar.
Así es. Y no me importa morir. Nunca he sido un cobarde, Savarese. Cuando me maten los escupiré en la cara.


Pero ¿cómo sé que dejarán ir a mi hija después? Ella es un testigo...y a Anastasia no le gustan los testigos.
Hmm. Ya veo...y quieres que yo haga de intermediario...
No puedo confiar en nadie más...
Maldito seas. Y en Navidad...
Ella lo sigue observando. Su mano está clavada en ese vientre hinchado.
Está bien. Espérame aquí.
Lo recibieron en silencio alrededor de la mesa cubierta de bebidas sin tocar.
No vengo como federal. Lo que se hable aquí, aquí se quedará. Doy mi palabra.
Albert Anastasia se removió incómodo. Amo de un imperio de sangre y millones de dólares, señor de los muelles y sus sindicatos, creador de la increíble Asesinatos Sociedad Anónima y tal vez el criminal más temido del mundo, siempre se sentía incómodo ante ese pequeño siciliano...
No es asunto tuyo, Savarese.
No, pero se me ha pedido que sea el mediador...y he aceptado.
'Dedos' Carlino era joven, ambicioso y famoso por su salvajismo. Había hecho una carrera relámpago gracias a una ferocidad inigualada y no quería detenerse...
¿Quieres que eche a este puerco 'gaddu', jefe? Huele mal. Huele a siciliano podrido. Huele a...


¡Ah!
Yo sé quién eres tú, Dedos, pero tú aún no sabes quién soy yo, lo cual demuestra lo estúpido que eres...
¡Te mataré! ¡Te...!
Lo dicho, Dedos. ¿Ves lo estúpido que eres? Podrías morir ahora mismo. Cierra el pico y deja que hablen los mayores.
Pero...
Y ahora respóndeme, Anastasia. ¿Qué piensas hacer con la chica Kovacs?
Quiero al padre. Si tengo al padre puedes quedarte con la chica.
Nos encontraremos en el muelle 14, dentro de cinco horas. Dile al polaco que venga solo... y tú también.
Nos veremos, Albert. Y cuídate, ¿eh? Estás engordando mucho.
¿Harás trato con él, Albert?
¿Con Savarese? ¿Estás loco? Es un perro rabioso. Y Kovacs es un perro asesino. Son demasiados perros para encerrar. Será mejor acabar con ellos.
Tú, Dedos, vete donde está la chica y liquídala, ¿entiendes? Nada de porquerías, una muerte rápida.
Sí, jefe.


(¿Desde cuándo se ha puesto tan moralista el jefe? La chica es preciosa...Un poquito de diversión no le hará daño a nadie...)
(Y ese Kovacs...Creo que todos lo magnifican...Nadie es tan terrible; un estúpido polaco más...)
Ah. Eres tú, Dedos. ¿Qué hay de nuevo?
Vengo a ocuparme de la chica. La cosa ya está en marcha.
Este...¿El jefe aprobó? No me gusta...Es una mocosa apenas...
Vete a casa, Lupo. Tú eres un tierno. Yo me ocuparé de esto.
El chirrido ácido del metal herrumbroso la sobresaltó.Pudo ver el miedo en sus ojos...
Usted...
Yo, encanto. ¿No estás contenta de verme? Eso es triste. Después de todo te traigo buenas noticias...
No pudo evitar que el terror la hiciera temblar. En ese antro húmedo, saturado de hedor de ratas, el elegante hombre parecía una amenaza aún más espantosa por su sonrisa y por el esqueleto vil que se agazapaba tras él...
Por favor...quiero irme...


Ahora te irás, chiquita. Ahora te irás...pero antes...
...un poco de cariño antes del gran viaje, ¿eh?
Pero...
Había oído antes esa voz pero ahora sonaba diferente sobre el frío lomo de acero de la pistola...Y esos ojos...Esos ojos...
Apártate de ella, Dedos.
No entiendo... Tú...
Eres un idiota...y también lo es Anastasia. Cerebros cuadrados que suman mal. Tal vez él sea un siciliano pero se ha olvidado de pensar como uno...Tan fácil de predecir...y de seguir.
Lo llevaremos a...
No, Falcon. Saca a la chica de aquí; Dedos y yo nos quedaremos solos. Devuélvele su revólver.
¿Devolverle qué...?
Él iba a matar a esta chica. ¿No lo oíste reír? No quiero arrestarlo, Falcon; voy a matarlo.



¡Este tipo está loco! ¡Quiero un abogado! ¡Tengo mis derechos! ¡La ley me ampara...!
¡Cierra el pico o te rompo los dientes!
Savarese...Entiendo cómo te sientes...también mataron a mi familia... pero no te arriesgues...
¿Quieres que lo arreste para que salga en veinticuatro horas?
No exactamente...Tú eres emocional...Déjame a mí...Le vuelo los sesos y...
Afuera, Falcon...pero gracias.
Y ahora tú y yo, Dedos. Allí está tu pistola...y aquí está la mía. Tendrás que jugarte.
¡No es legal! ¡Tengo derechos...!
Sonrió con una ferocidad que helaba la sangre. Y en esa sonrisa florecía la Sicilia de las sangres antiguas, que vuelven una y otra vez a través de los laberintos de la venganza...
Estoy esperando, Dedos.
Y de pronto hubo un aullido demente...
¡Te lo has buscado, hijo de perra!
Escuchó los disparos sin inmutarse. Solamente mordió el cigarro con un poco más de fuerza...



Luego oyó abrirse la puerta...
¿Has terminado? Estoy harto de esperar aquí bajo la nieve. Lo más seguro es que me resfriaré...
Seguro, Falcon...Ven. Vamos. No me gustaría que te enfriaras. Ah. Y gracias por esperar,amigo.
Bah. No te pongas sentimental.
Kovacs sigue en tu casa. ¿Llevaremos a la chica allí?
No. Anastasia no tardará en descubrir que le hemos arruinado el pastel y hará vigilar mi casa de inmediato. La chica ya lo ha pasado suficientemente mal. Hay que sacarla ahora mismo de Nueva York y enviarla a un sitio seguro.
¿Adónde?
Tal vez ese animal de padre que tiene nos lo pueda decir...Dejémosla en un sitio seguro y vamos a hablar con él.
Sonrió lentamente y fue un gesto difícil. La cara carnuda y bestial parecía de pronto blanda y tranquila...
Tengo familia en Ohio. Ellos la cuidarán bien. Además no le faltará dinero.


¿No te parece muy cerca? Tal vez Anastasia intente echarle mano otra vez. El gordo no se da por vencido fácilmente.
No te preocupes por ello, Savarese. Haz que ella tome el avión. Eso es todo.
Me da la impresión de que estás planeando algo raro, Kovacs.
Nada raro. Tengo una cita en el muelle 14.
¡Estás loco! ¿Piensas ir?
O Anastasia o yo desapareceremos. Es la única manera de que mi hija esté a salvo.
¿Hay algún modo de hacerte cambiar de idea?
No. Lo he pensado mucho.
Tu hija...¿No quieres despedirte de ella?
No. No hace falta.
Adiós, Kovacs.
Adiós, Savarese.
Un hedor pesado y graso se alzaba de las aguas negras y desde lejos llegaba el eco ululante de un remolcador. Los hombres resoplaban y su aliento se convertía en vapor...
Es inútil, Albert. Ese desgraciado no vendrá.
Esperaremos un rato más...


No hace falta que esperes más, gordo. Aquí estoy y traigo un buen regalo de Navidad para ti. Míralo.
¡Cuidado!
¡Atrás todos!
¡Ahhh!
¡BRA
¡Ahhh!
BRAM
La noche se ilumina con los fogonazos. Son los fuegos de artificio de la muerte...
¡Ven, Albert! ¡Es a ti a quien quiero!
Pero...
Al diablo...Creo que esta vez he perdido...


Vio los enormes zapatones ante sus ojos y murmuró con desprecio...
¿Qué esperas, gordo?
Albert Anastasia no esperó más.
¡BANG!
Alzaron las copas en silencio. El fuego de la chimenea crepitaba alegremente...y curiosamente ninguno de ellos se sentía deprimido...
Brindo por Kovacs, un criminal en el cual todavía quedaba algo respetable.
¿La niña estará a salvo?
Ahora sí. Anastasia no querrá que le caigamos encima. Además ya tuvo la piel de Kovacs... Claro que le costó varios de sus matones de primera línea.
Fue un hombre de valor...
Kovacs tenía una sola cosa decente: el amor por su hija. Y a eso fue fiel. Ya es algo.
Yo también seré fiel a ti...Te lo juro.
Noche de música, campanillas y fuegos. Noche de Navidad; noche en la que los hombres se permiten una pausa en la brutal realidad y dejan que se desboque el trineo de los sueños. Feliz Navidad.
FIN

SAVARESE

LA PRIMERA MISIÓN DE LAWRENCE HARDING

Por ROBIN WOOD

(E-143)

Dibujos de MANDRAFINA










Pues es mejor que te apures a recuperar la memoria antes de que yo...
¿Antes de que mueras, tal vez?
¿Morir yo? No me amenazarás con un hechizo ¿no?
Oh no. Soy más moderna que eso.
Éstos son mis hijos... y algunos son mis nietos. Pertenecemos a una vieja raza pero las escopetas son nuevas. ¿Quieres que disparen?
Este... Si... si alguno hace una tontería disparo sobre tí.
¿Sí? Hazlo. Soy muy vieja y morir ya no es una gran tragedia para mí... pero ¿y para ti? ¿Quieres morir, hombre elegante?
Yo... Yo...
Deja caer la pistola. De lo contrario dispararán.
Los rostros resplandecen al reflejo de las hogueras... Y también las ahumadas bocas de las escopetas...
Está bien...pero tú sabes quién nos envía y lo que eso significa.
Sí. Lo sé. Y puedes volver a decirle a Cohen que ha cometido un error. Debió dejarnos en paz. Nosotros no nos metemos en asuntos de ustedes. ¿Por qué no hicieron lo mismo? Y ahora fuera de aquí.
Ellos volverán, madre... o por lo menos seguirán buscando a Zaraza.
Lo sé... Nos queda una sola cosa por hacer.


Contactaremos a los federales.
Lawrence Harding era blanco, rubio, de excelente familia y con una opinión de sí mismo inmensamente satisfactoria. Su madre lo adoraba. Sus compañeros de trabajo lo aborrecían...
¿Los Savarese? ¡No puede hablar en serio, señor!
Kevin Barrymore había sido un federal por más años de lo que podía recordar y con ello había ganado una inmensa experiencia, una feroz conciencia profesional y un hígado arruinado...
Te lo explicaré, Harding...
Eres un engreído y un pedante. Entraste en el FBI para tener un buen antecedente que te permita hacer carrera en política luego. Después de todo, tu aristocrática familia se dedica a producir gobernadores y congresistas. Eso me parece muy bien...
...pero mientras estés en el FBI serás un federal y tendrás que actuar como uno...y en este momento considero que para que tengas utilidad necesitas experiencia en acción. Y eso lo conseguirás con una pequeña temporada con los Savarese.
Señor... Ejem... Los Savarese tienen mala reputación... Incluso hay... bueno...italianos y judíos entre ellos... Forman un grupo aparte... Yo preferiría...
Sus preferencias me importan un comino, Harding. Le he dado una orden... claro que si prefiere desobedecerla...
Este...No, señor. Por supuesto que no...Ejem...
Muy bien. Preséntese a Savarese y entréguele este mensaje. Eso es todo.


(Diablos...Los Savarese... ¿Qué dirá mamá cuando lo sepa?)
El individuo parecía un espantapájaros vestido con ropas que un mendigo rechazaría. Mascaba un cigarro infame y de tanto en tanto se escarbaba la nariz...
Universidad de Stanford, ¿eh? No es mal lugar.
¿La conoce?
Ahá. Enseñé allí...
Ese fulano bromea, ¿verdad?
Ese fulano es Falcon en persona, novato, y él no bromea. Fue profesor de Derecho Civil allí.
Otro hombre apareció y Harding comenzó a perder toda esperanza. Éste era pequeño, con un traje que le iba gran de y corto al mismo tiempo y con caspa...
Prepárate, universitario. Vienes con nosotros.
Este... ¿De qué se tra- ta?
De luchar por los pobres y oprimidos contra las siniestras fuerzas del mal. ¡Cierra el pico y muévete!
¿La misma respuesta corre para mí?
No te pases de listo. Una tribu de gitanos se ha puesto en contacto con Barrymore. Dicen que tienen un testigo que puede encarcelar a Ezra Cohen.
Cristo... Si pueden conseguir que metamos a Cohen en la cárcel, juro que me pondré un aro en la oreja y leeré las manos.
Nunca imaginé que supieras leer... ni siquiera manos... o pies...


¿Y qué dicen los fulanos esos?
No mucho excepto que tenemos que apurarnos... y con Cohen en el baile eso suena como algo lógico. Tienen su campamento instalado cerca de Maine...
Supuse que con Cohen de por medio sería mejor venir pertrechados. También traje escopetas, granadas de mano y munición como para una guerra civil.
Este... ¿No nos estaremos extralimitando en nuestras atribuciones, señor? El uso de armas nos está permitido pero...
Cierra el pico, universitario. ¿Sabes quién es Cohen? No. Claro que no. Díselo tú, Jack.
Ezra Cohen controla el tráfico de camiones y los mercados de verduras de la costa este. Dos condenas conmutadas por buena conducta. Sospechoso de asesinato en once ocasiones. Sin pruebas. Desde que empezó la guerra ha intentado expandirse hacia Nueva York.
Claro. Esos judíos nunca tienen bastante,¿eh? Deberíamos echarlos a todos del país.
Falcón masticó su cigarro con regocijo...
Ah. Me olvidaba presentarte a tu pareja, Harding. Ese gorila es Jack Rudensky. Su padre era rabino,¿sabes?
204
Lawrence Harding comenzó a sospechar que su ingreso al FBI había sido un error colosal...


La vieja parecía espectral y misteriosa a la luz de la hogue ra y en cada sonrisa salivaba un diente de oro...
Ninguno parece un verda- dero federal... excepto el niño bonito ese... Y él tie ne cara de idiota.
Si lo que querías era un desfile de modelos te equivocaste de departa mento, abuela.
No te hagas el gracioso, irlan dés. Los necesito aquí porque tenemos un gran problema. O mejor dicho, mi nieta lo tiene.
Zaraza siempre fue una chica moderna. Nunca quiso ser una gitana. Eso está bien. Cada uno elige su camino. Ella fue a la ciudad, consiguió un trabajo y se convirtió en una señorita respetable.
Pero un día comenzó a descubrir cosas ra- ras en los papeles de la compañía, cosas que no encajaban. Za- raza es una gitana aun que no quiera serlo. Es astuta. No dijo nada pero observó.
Y así poco a poco descubrió lo que ocurría bajo la facha- da de la compañía. Tráfico de cigarrillos, de coches ro- bados, 'protección', juego ilegal... La compañía se usa ba para canalizar el dinero, nada más.
Y entonces ellos descubrieron que ella había averiguado to do. La creyeron más estúpida de lo que era y cuando se die ron cuenta de su equivocación decidieron liquidarla.
Pero Zaraza había sacado co- pias de todos los papeles com- prometedores y huyó. Nos lla- mó y pidió que contactáramos al FBI.
Ya veo. ¿Quién es el jefe de esa compañía?
Ya lo imaginas, fede- ral. Ezra Cohen.


Se detuvieron con el primer golpe de lluvia y la mujer refunfuñó...
Allí está Zaraza, en esa cabaña. Es mejor que vaya con ustedes. Ella tiene buena puntería.
De acuerdo...Jack y el universitario se quedarán en el coche.
La lluvia aumentaba progresivamente su fuerza. La noche culebreaba bajo las luces del coche...
Ejem... ¿Por qué lees los diarios europeos?.
Por mis parientes...
No entiendo...
Son judíos alemanes. Todos han sido internados en campos de concentración nazis. Mi abuelo... mis tíos...Trato de descubrir lo que ha pasado con ellos.
Discúlpame... por lo de antes...
Seguro. Estoy acostumbrado.
Justamente. Por eso me disculpo.
Quieto, amiguito. Mueves una ceja y te vuelo la cabeza.
Pero...


Hay sólo dos aquí, Jesse...
Los otros deben de estar en la cabaña.Ya sabía yo que vigilando el campamento de los gitanos íbamos a llegar a la chica. Ahora todo lo que tenemos que hacer es...
Oh Dios... Creo que... me descompongo... Creo que voy a...
Maldito sea... ¿Qué le pasa a éste?
Es un novato... Es su primera misión...
¡Pues si va a vomitar que lo haga en...!
Y casi al mismo tiempo el velocísimo movimiento y el relámpago de acero bajo la lluvia...
¡BANG
¡Ah!
¡Ahora los tenemos!
¡Ah!
¡BANG!
El otro escapó...
Déjalo... En esta noche no podrías encontrar ni tu dedo pulgar...
¿Problemas?
Ya lo creo. Cohen está como un volcán y creo que a estas alturas no vacilará en despachar a unos cuantos federales al otro mundo. Será mejor movernos rápido.

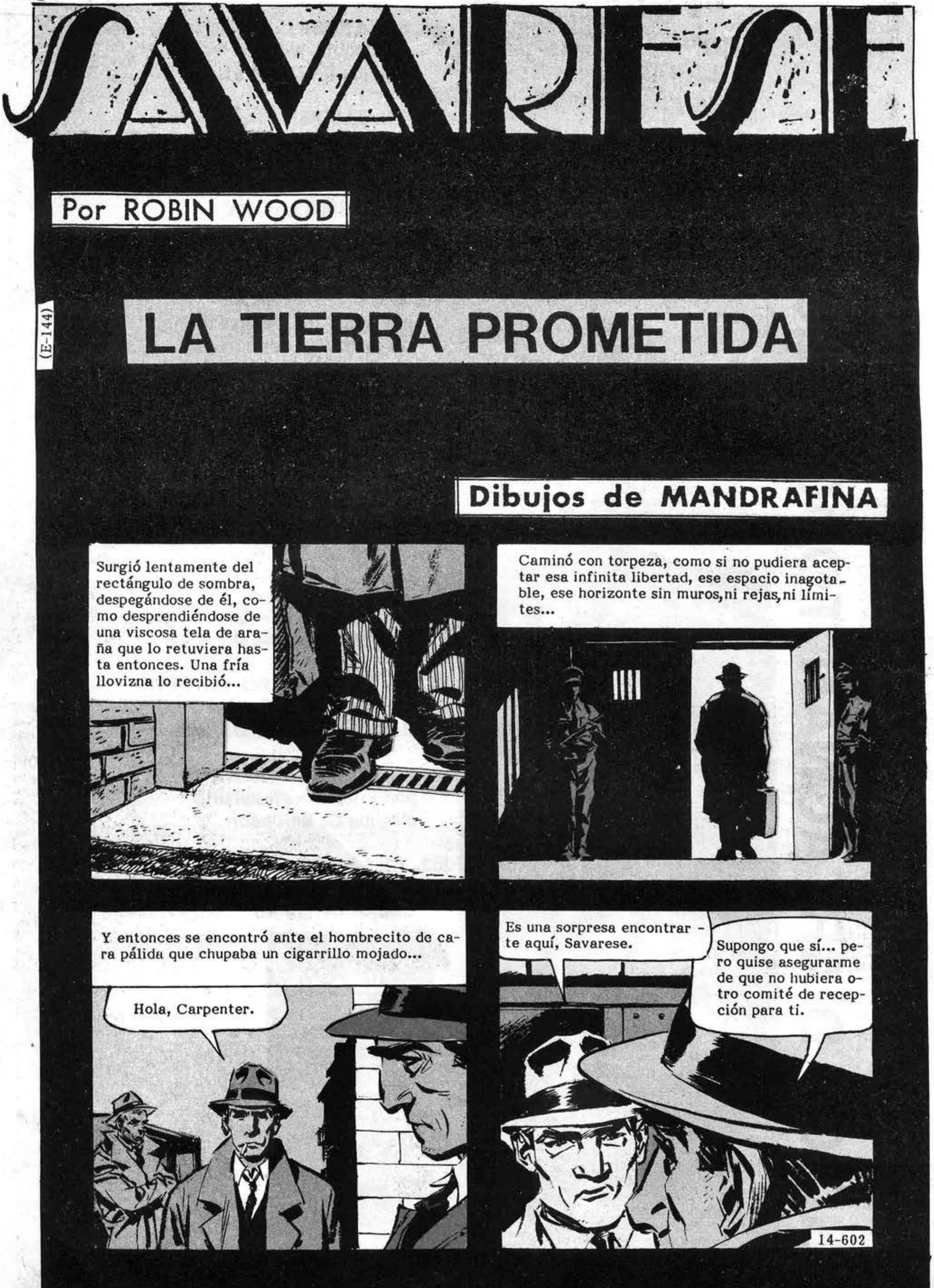

¿Qué opinas, Falcon?
Hay que evitar el campamento gitano. Debe de estar vigilado. Lo mejor será separarnos. Uno de nosotros llevará a la chica a lugar seguro mientras los otros planeamos cómo sacarla de aquí. Su abuela esperará en la cabaña...
Tú, universitario. Aquí cerca hay un motel. La llevarás allí y esperarás hasta que te pasemos a buscar, ¿entendido?
Este... Ella y yo solos... ¿en un motel?
Veo que no eres tan idiota como pareces. ¡Sí! ¿Te parece que lo puedes hacer? ¿O llamo a tu mamá?
No.. digo... sí puedo hacerlo. ¡Y no hace falta que grites, cuernos!
Ya estás empezando a tomar el ritmo, universitario... Creo que terminarás siendo bueno... A todo esto, ¿vas armado?
Pues...tengo mi revólver... Este...
Por Dios... Llévate algo serio... Toma esto... y cuídate, cristiano.
Tú también, judío.
La habitación era triste y parecía temblar bajo el impacto de la tormenta. Dejó la escopeta sobre una mesa, incómodo...
¿Quiere un café?
¿Sabes prepararlo?
Pues... no... pero puedo tratar.


Déjame a mí. A decir verdad nunca imaginé un federal como tú.No pareces capaz ni de atarte los cordones de los zapatos.
Y usted no parece una gitana.
Claro. No tengo el pañuelo en la cabeza,ni los aros de hojalata,ni la bola de vidrio, ni el búho. ¿Es eso lo que querías decir?
No...Quería decir que es... tan...tan...hermosa... yo no sé de muchas gitanas... pero si todas son como usted, ojalá hubiera más...
Vaya... Estás bastante gentil, universitario... y casi romántico...¿Quieres azúcar con tu café?
¿Eh?... Este... No, gracias...
Y en esos momentos...
¡Maldita sea! ¡Éste no es el momento de quedarse clavados en el barro!
¡Díselo a la lluvia! ¿O quieres que haga mi danza india?
Falcon...En estos momentos Cohen debe de estar revolviendo el condado buscando a la chica...Tiene cien hombres armados mientras nosotros estamos ahogados aquí en el barro. ¡Tenemos que hacer algo!
Además... ¡Piensa! ¡Nuestra testigo de oro está en un cuartucho de hotel protegida por el inútil más grande que jamás ingresó en nuestro grupo! ¡Tenemos que hacer algo!
¡Ya lo has dicho!
La lluvia parece redoblar su furia...
Pero... ¿Qué?
Se enderezó lentamente y automáticamente tendió la mano...
¿Ha escuchado eso?


¿Qué?...Es un coche...
Sí. Ha parado delante del motel... sin detener el motor... como si observaran...He oído un portazo... Han ido a hablar con el conserje...
¿Y con ello?
Éste le dirá quién vino aquí hoy... y usted es demasiado hermosa como para que él no la haya advertido...
Universitario... Me gustan las cosas que dices de mí... y hasta creo que lo dices sinceramente...
Pero...
La siluetas furtivas descendieron del coche. La lluvia parecía acrecentar su furia...
¡Maldita sea! ¡Éstos eran zapatos nuevos!
¡Vamos!
MOTEL
Usted no debió venir, señor Cohen...
O atrapo a esa estúpida gitana o voy a la silla eléctrica, así que es mejor que me juegue el todo por el todo.
Están allí adentro, señor Cohen.
Muy bien... Derriba la puerta. Entraremos disparando. Los quiero muertos.


No creo que eso sea posible, Cohen.
¿Quién...?
Este... jefe... Tranquilo... Esa escopeta nos puede volar a los tres en pedacitos...Calma, jefe...
Deja caer las armas, Cohen... Tú y tus compadres... Cuento hasta tres y disparo. Me darán una medalla si los capturo vivos... y diez si los llevo muertos...
¡No me matarás, hijo de perra! ¡Soy yo el que...!
Suelta el revólver, viejo. Cuando quieras morir suicídate solo. ¡Suelta el revólver!
Pero...
¡Eh, federal! ¿Lo ves? Nos rendimos... Nada de disparar ese cañón,¿eh?
La lluvia había cesado pero el aire estaba aún húmedo y miserable en ese amanecer desolado. Los tres hombres tiritaban...
¡Miren! ¡Un coche llega!


¡Hola, Savarese! ¡Tengo buenas noticias para ti! ¡Mira! ¡Tengo a Cohen y a los suyos, están bajo acusación de intento de homicidio! ¡Ha sido una redada fantástica!
A todo esto, ¿por qué no te corres un poco, mi amor? Todavía podemos hacer lugar para uno.
Claro que sí, cariño.
Sube, judío.
Será un placer, cristiano.
¿Y los agarraste a todos? ¡Ja,ja,ja! ¡Eres un fenómeno!
¡Fue gracias a ti! ¡Si no me hubieras dado la escopeta...!
Porquería de oficio.
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-144)
LA TIERRA PROMETIDA
Dibujos de MANDRAFINA
Surgió lentamente del rectángulo de sombra, despegándose de él, como desprendiéndose de una viscosa tela de araña que lo retuviera hasta entonces. Una fría llovizna lo recibió...
Caminó con torpeza, como si no pudiera aceptar esa infinita libertad, ese espacio inagotable, ese horizonte sin muros, ni rejas, ni límites...
Y entonces se encontró ante el hombrecito de cara pálida que chupaba un cigarrillo mojado...
Hola, Carpenter.
Es una sorpresa encontrarte aquí, Savarese.
Supongo que sí... pero quise asegurarme de que no hubiera otro comité de recepción para ti.
14-602


No me esperarán aquí, Savarese. No son tan imprudentes. Me dejarán volver a la ciudad. Esperarán un par de meses para que tú te canses de vigilar y yo de esperar. Entonces me reventarán.
No será así, Carpenter. Hay caos en la ciudad. Genovese está en Italia exiliado, Luciano en la cárcel, Lansky trata de no mezclarse en nada sangriento y encima tenemos una guerra en puerta. Eso hará que Lampone esté algo nervioso y no pueda perder tiempo con pequeñeces.
O sea que tratará de eliminarme rápido ¿eh?
Así es. Lo mejor será que viajes. Tal vez Méjico. Yo podría ayudarte y...
Nos vemos, Savarese. Gracias por la buena intención.
¿Así que ese es Carpenter?
Sí. El mejor policía que existió en Nueva York. Tenía su propio estilo de tratar con los rufianes. Muchos huesos rotos y pocas palabras.
Cuando llegó a teniente,puso al descubierto numerosos arreglos entre políticos y mafiosos. Envió a los Corelli a la cárcel y arruinó el negocio del sindicato de la carne de Marconi. Fue un verdadero terror... y decidieron matarlo.
Recuerdo el caso... Se sospechó de Lampone...
Le pusieron una bomba en el coche... pero fue su esposa la que lo usó. La pulverizaron.
Cristo... ¿Y luego?
Tomó dos pistolas, fue al cuartel general de Lampone y entró disparando. Hubo tres muertos y cinco heridos. Uno era el mismo Carpenter... Otro era Lampone. Los dos sobrevivieron. No hubo pruebas contra Lampone y Carpenter fue a la cárcel por siete años acusado de homicidio.


¿Bromeas?
No. Eso es lo peor. No bromeo. Y ahora Carpenter ha salido... y Lampone lo espera. La idea de Carpenter suelto en la ciudad lo debe de poner muy nervioso
El rostro caballuno se retorció con gesto de asco.
Mira... Leche... Y puré... Es todo lo que puedo comer. Como si fuera un bebé... Yo, que comía un kilo de spaghetti por día y bebía cuatro botellas de vino.
En esa época podía torcer una herradura con las manos y en los muelles todos salían de mi paso.¡Hasta Albert Anastasia se mostraba amable! ¡Anthony Lampone no era broma!
Y ahora, mírame... No puedo dejar la ventana abierta porque un golpe de viento me tiraría... Soy una ruina mantenida a leche y puré...
Ese irlandés...¡Dos balas en el pulmón me metió y dos en el estómago! ¡Otro hombre habría muerto pero no Lampone! ¡No! ¡Lampone no murió!
Un nuevo vistazo al vaso de leche le produjo náuseas...
...aunque tal vez hubiera sido mejor.
El mismo cuento de siempre ¿eh?
El mismo pero con un poco más de histeria. Después de todo, Carpenter ha salido en libertad. ¿Qué crees que hará?
Lo importante es lo que haremos nosotros. Mira al maldito espectro. Hace siete años que babea sobre su puré contando la misma maldita historia.
No dejes que la lengua se te dispare, Carlo. Recuerda que Anastasia es el aliado del patrón.


¿Aliado? Eres un estúpido. Anastasia quiere que el jefe de nuestra área sea ese reblandecido. Así sabe que nunca tendrá problemas. Él se llena de oro y nosotros nos comemos las uñas.
Bah. Aquí el problema es uno solo.
¿Qué hará Carpenter?
Contempló el cristal sucio, sin moverse ni parpadear. Del cuarto de baño llegaba el gotear de un canilla...
¿Qué crees que hará?
No lo sé. Carpenter tiene una deuda con Lampone... pero también Lampone la tiene. Son los balazos de Carpenter los que lo convirtieron en un inválido.
Un momento... Hay dos tipos allí, observando la casa de Carpenter... Y me resultan conocidos... ¿A ti no?
Ya lo creo...
Los hermanos Paoli,los golpeadores de Lampone... pero debe de ser pura casualidad que estén aquí, ¿verdad, rufianes?
No tenemos por qué contestarte, polizonte.
¡Ah!


No se me habla así. Tony. Primero, porque soy un policía... y segundo, porque aún sin mi chapa soy mucho más hombre que tú, granuja barato.
Mi abogado te hará....
¡Ah!
Creí que ibas a amenazarme, Tony y decidí ahorrarte el esfuerzo. Y ahora a largarse ¿eh? No queremos verlos por aquí...
La calle es libre para todos, polizonte...
¡Ah!
Eres igual que tu hermano, Carlo. Tan estúpido como él. ¡Y ahora, adiós!
Malditos sean...
Mala cosa, Falcon. Si estos bastardos lo espían quiere decir que Lampone ha decidido moverse...
Tal vez deberíamos avisar a Carpenter.
¿Avisarle? No hace falta. Creo que tal vez hemos salvado sin querer a los Paoli...
La silueta negra no se movió. Se recortaba lúgubremente contra los polvorientos cristales...


Salvatore Palermo amaneció muerto. Eso era lógico y bastante esperado... pero hubo algunos detalles extraños...
Un cartucho de dinamita en la boca...
Palermo era un especialista en bombas... y siempre ha trabajado para Lampone...
Diablos...¿Piensas lo que yo pienso?
No nos apuremos. Tal vez no sea él... Tipos como Palermo tienen demasiados enemigos. Tal vez...
James Persico -alias Ojos Azules- fue encontrado en el interior de su coche. Ahora tenía un tercer ojo pero este era negro y quemado de pólvora...
Me he permitido una pequeña libertad, Savarese. He preparado una lista de los hombres que estaban con Lampone la noche en que Carpenter jugó al vengador solitario...
¿Y con ello?
Tres hombres murieron... Tres de los pistoleros de Lampone... Hubo cinco heridos...Lampone...Carpenter...
...Salvatore Palermo... James Persico... y Rocky Arbaletta...


¿Qué estás tratando de decirme?
Que este asunto apesta. Los muertos son parte de la banda de Lampone que participó en el asesinato de la esposa de Carpenter...
¿Estás insinuando que esto es la venganza de Carpenter?
No estoy insinuando nada... pero si algo le ocurre a Arbaletta tendremos que sumar dos más dos ¿no crees?
¡No me vengas con fraseología! ¡Estás hablando de un gran policía!
¡De un gran ex-policía! De un sospechoso de homicidio y de un hombre que en el pasado mató a tres hombres!
¡Ellos asesinaron a su esposa!
¡Eso no es una razón! ¡Un policía no puede tomarse la justicia por su mano! ¡Su deber es hacer cumplir la ley no destruirla!
¡Vete al diablo!
¡Y tú debes recordar que tus amigos no están al margen de la maldita ley! ¡No lo olvides!
Contempló el cristal sucio sin moverse, ni parpadear. Una llovizna pesada comenzó a abrir largos trazos en el polvo endurecido...
Y el otro hombre también contemplaba una ventana estrellada de agua, mientras acariciaba ese vientre hinchado donde latía una vida nueva e imaginada...
Me pregunto...
Me pregunto si Falcon tendrá razón... Si estoy tratando de proteger a Carpenter... Si no estoy intentando cerrar los ojos a la evidencia...


Nunca cerraste los ojos a nada y nunca faltaste a tu deber...¿Por qué lo harías ahora?
Hmm.
Creo que tienes razón... o espero que así sea... De lo contrario me resultará muy difícil mirarme al espejo.
Eso es lo que me gusta de ustedes, los sicilianos. Son tan melodramáticos...
Maldición... ¿Quién puede llamar a estas horas?
RIIING RIIING
Vaya a saber... Lo hacen todas las noches... ¿Tendrá algo que ver con el hecho de que seas un federal muy solicitado?
Observó con ternura ese demacrado rostro cuyas reacciones tan bien conocía y con desolación reconoció los síntomas de la catástrofe...
Oh, no...
Johnny...¿Qué..?
Rocky Arbaletta ha sido encontrado... muerto a puñaladas.
Tengo que irme... Barrymore me espera...en casa de Lampone...
Cuídate.
Por todas partes vio las sombras acechantes en el inmenso parque, el reflejo de las armas y el gran caserón iluminado en la noche...
Por aquí, Savarese. Te esperan adentro.
Tu amigo se lució ¿eh? Esta vez no irá a la cárcel sino a la silla eléctrica. Una pena ¿no crees?


No contestó. Se sentía derrotado.Ignoró las sonrisas salivosas y entró en la casona...
Ah. Al fin llegas...
¿Qué hacemos aquí?
Lampone está loco de miedo. Ha hecho presión sobre todos sus politicastros a sueldo y están haciendo presión sobre nosotros para que detengamos a Carpenter.
¿ Detenerlo? ¡Tiene que ser muerto como un perro rabioso! ¡Es un asesino!
Viniendo de su parte,eso es una broma, Lampone, y una broma de mal gusto.
¡Eso no viene al caso, Barrymore! ¡Soy un ciudadano y exijo que la policía actúe!... lo quieran o no.
... y lo peor es que tendremos que hacerlo... a desgano, claro.
¿Quiere perder su puesto, Barrymore? ¡Mi abogado está escuchando lo que dice y en la mañana diez periódicos publicarán esto en primera plana!
Caramba... ¿A qué vienen tantos gritos? ¿Alguien está enojado?
Pero...¡Es él!
¡El maldito..! ¡Lo llenaremos de...!


Sería cometer una estupidez más, muchachos...lo que en ustedes no sería novedad pero que esta vez les costaría el pellejo. Personalmente me encantaría que lo intentaran, claro...¿Lo harán?
Este... Tranquilo con ese cañón, Falcon... Obrábamos de buena fe...
Seguro... Queríamos proteger al señor Lampone...
En fin... No quiero imitar a estos dos... individuos pero me veo obligado a preguntar lo mismo. ¿Qué hace aquí, Carpenter?
Simple, Barrymore...
Me he enterado de que se me considera sospechoso de asesinato y no soy tipo de andar esquivando el bulto a los problemas. Estoy aquí para aclarar el asunto.
¿Aclararlo? ¡El maldito tiene la caradurez de..!
¡Cierra el pico, Lampone, o te lo cierro yo! ¡Esto es asunto de los federales!
Y en cuanto a tí... Sí. Se sospecha que mataste a Palermo, Persico y Arbaletta.
Es interesante. ¿Y cuál sería el motivo?
Pues... venganza, claro.
Qué dramático. O sea que pasé siete años en la cárcel y al salir de ella compré un revólver, y un cuchillo para Arbaletta, y comencé a vengarme. Suena terriblemente simplista ¿no?
¡Nadie más tenía razón para matarlos!
En un oficio como el tuyo, eso es mucho decir, Lampone...pero juguemos a que es así, o sea que maté a los tres.¿O sólo a uno? ¿O a dos? ¿A los tres?


Los tres, claro...¿Por qué..?
Imposible.
¿Qué dice?
Digo que Carpenter nunca pudo matar a Arbaletta. Estuvo toda la noche encerrado en una celda del precinto quince. Tengo el testimonio de todos los policías y de dos abogados que lo corroboran.
¿En el precinto..? Pero...
No estaba arrestado. Tras el asesinato de Persico, Falcon habló conmigo. Me explicó que, en su opinión, alguien estaba tratando de colgarme esos crímenes... y me sugirió hacerme encerrar en secreto para demostrar mi inocencia...
¡Mentira! ¡Él estaba en su casa..! ¡Lo ví en..!
Súbitamente un terrible silencio cayó en la habitación. Tony Paoli se detuvo con el rostro lívido...
Yo... Yo lo vigilaba... claro... El jefe estaba en peligro.
La sombra que viste por la ventana era la mía, Tony. Eso fue también parte de mi plan... Y dime, Tony ¿tu hermano estaba contigo mientras vigilabas la casa de Carpenter?
No entiendo lo que quieres decir... Carlo... él... Sí... A veces...
Pensé que a lo mejor ustedes dos se sintieron ambiciosos... Tal vez se cansaron de esperar que Lampone muriera... Tal vez decidieron preparar un plan maestro para eliminarlo y también eliminar a los que podrían competir con ustedes por la jefatura de la familia.


¿Y quiénes podrían ser esos competidores? Nadie más ni nadie menos que los tres "caporegimes" de Lampone... Palermo... Persico... y Arbaletta... y luego sería el turno de Lampone mientras Carpenter se achicharraba en la silla eléctrica. Genial ¿eh?
¡Estás loco! ¡Nosotros nunca...!
Creo que podemos irnos, señor. No hay testigo para arrestar así que nuestra presencia es innecesaria. Además estoy seguro de que los señores Paoli y el señor Lampone tendrán mucho de qué hablar.
¡No! ¡Espera, federal! ¡No nos dejes aquí! ¡Nos matarán! Hagamos un trato... Podemos darte información...
Hmm. Suena interesante. Vengan con nosotros.
¡Ellos son míos! ¡No pueden llevárselos!
Estás acabado, Lampone. Creo que habrías sido feliz si realmente yo hubiera tratado de vengarme de ti. Te habría hecho sentir vivo aún... pero no es así. Estás muerto. Todo lo que te queda es tu leche y tu puré... y ni siquiera te gustan.
Salieron entre un estrépito de portezuelas y rifles amartillados...
Yo me llevaré a los Paoli y escucharé lo que tienen que decirme. Ustedes ocúpense de Carpenter...
De acuerdo, señor.
Caminaron en silencio en la noche sin luces, escuchando el rumor de sus pasos sobre el cemento húmedo, esa rajada piel de la ciudad...
Vaya... No sé qué decirte, Falcon. Fuiste más inteligente que yo.
No. Fui más equilibrado, eso es todo. Tú te cegaste en tu desesperación y no pensaste. Tenías demasiado miedo a equivocarte, a que te decepcionaran. En el fondo tenías razón en confiar en él... pero debiste hacerlo con la cabeza y no con el corazón.


Te agradezcó el discurso pero ya me estás aburriendo.
Lógico. Todo lo que sea inteligencia es demasiado para un campesino ignorante como tú.
¿Y con respecto a ti, Carpenter?
¿Yo?... Pues... He pensado mucho... Tengo ahorros... venderé la casa... y entonces seguiré tu consejo...
¿Mi consejo? ¿Cuál..?
Méjico. Playas doradas. Calor... Tal vez moscas, pero nada es perfecto ¿no?... Sí. Creo que eso me vendrá bien...
¿Nunca pensaste en vengarte entonces?
El tiempo es algo curioso, Savarese. Cambia muchas cosas... Las diluye... Las decolora... Les hace perder su valor... El tiempo es terrible, Savarese, porque destruye todo lo que creíamos inmortal...
Cuídate del tiempo, Savarese.
Lo miraron alejarse por ese largo túnel de sombras de la ciudad y escucharon el chasquear de sus zapatos en los charcos de agua...Era una escena gris y agobiante...
... pero tal vez, al final de ese túnel de oscuridad habría un lugar fantástico e irreal, una tierra de salvación donde el tiempo no sería derrotado pero sí redimido... Sí...
... La tierra prometida para los hombres que ya no esperan nada...
FIN

SAVARESE

Por ROBIN WOOD

(E-145)

LA MUJER DEL JUEZ BURKE

Dibujos de MANDRAFINA




Y si hay guerra, ¿qué harás tú?
¿Yo? No lo sé y no pensaré en ello ahora.Ya habrá tiempo más adelante.
Hmm.Vete a ver quién es, querida.Yo terminaré de vestirme.
¡RING!
(Si viene la guerra ¿qué haré? ¿Alistarme? Tal vez estoy muy viejo para ello...Tal vez...)
¡Johnny! ¡Es este grotesco irlandés vestido de espantapájaros que insiste en tratar de convencerme de que es un agente federal y que hoy parece más neurótico que nunca!
Eres un amor, Ingeborg. Dame un beso.
¿Qué ocurre? Ibamos a encontrarnos en la oficina.
Olvídalo.Ha ocurrido algo...Ven conmigo.
Te preparé pollo para esta noche. Ah. Y puedes traer a este vagabundo...pero dile que se afeite antes y se lave las manos...
¿Por qué? ¿Ya es Navidad?
Muy bien.Explícame ahora lo que ocurre.
Un lío de todos los diablos, Johnny.La esposa del juez Burke ha desaparecido.


Explícate mejor.
El juez Burke es el que se está ocupando de Frank Di Varco.Frank tiene un sendero directo a la silla eléctrica y ni todos los milagros del mundo lo podría salvar... excepto esto.
¿Quieres decirme que han secuestrado a la esposa del juez?Suena fantástico.
No realmente, Johnny. Si Di Varco consigue salir libre o por lo menos bajo fianza,abandonará el país. Él y sus hermanos tienen suficiente dinero en el extranjero para vivir como reyes.
¿Hablaste con el juez?
Es un viejo amigo y fue él quien me llamó. No ha querido hablar con la policía por miedo a lo que puedan hacerle a su mujer. Quiere que nos ocupemos nosotros del asunto...con discreción.
¿Cuándo es el juicio a Di Varco?
En una semana.Es el tiempo de que disponemos.
Era curioso ver ese rostro envejecido en ese cuerpo de atleta... como si el hombre hubiera sido armado erróneamente con trozos equivocados.
Ayúdenme por favor... Mi mujer es...bueno... es lo más importante para mí.
Necesitaremos una foto de ella...
Lo imaginé.Aquí tienen varias.
Pero...
Sí.Ya sé lo que piensa. Dorothy es treinta años más joven que yo.
Bueno...Eso no es asunto nuestro, juez. Y ahora, con su permiso, nos pondremos a trabajar.


Hmmm.Espero que esto no sea algo aún más desagradable de lo que esperamos.
¿Qué quieres decir?
Una muchacha joven...y un marido viejo.¿Comprendes?
No dejes volar tu fantasía siciliana,Savarese. Antes que nada tomaremos el toro por las astas.Iremos a ver a los Di Varco.
Tienen fama de no querer a los policías.
¿No digas? Vaya sorpresa. Nunca me lo habría imaginado.
Andrea Di Varco era el mayor y había llegado a América ya de adulto, por ello su inglés seguía siendo lamentable y prefería usar el dialecto siciliano.
¿La mujer del juez? ¿Qué sé yo de las mujeres de otros? Bastante tengo con la mía.
No juegues, Andrea. Te advierto que si tienes algo que ver en este asunto es mejor que lo suspendas rápido.
¿Me amenazas, 'gaddú'?
Vine a este país sin un centavo,¿sabes?,con dos hermanos pequeños. La primera noche lloraron de hambre, así que tomé mi navaja y salí a la calle. Volví con dinero y les di de comer. Y lo he seguido haciendo desde entonces.
Ahórrame el folklore inmigrante, Di Varco.Yo también vine aquí sin un centavo y nunca tuve que usar una navaja.Tú la usaste, no por tus hermanos sino porque te gustaba.Siempre fuiste un rufián y en eso no has cambiado... pero si lo de la mujer Burke es cosa tuya,juro que te haré pedazos.



No cuides tanto a las mujeres de otros,' gaddú '.Cuida de la tuya.Sería triste que le ocurriera algo, ahora que serás padre,¿eh?
¡Hijo de perra! ¡Te...!
¡Quieto! ¡No pierdas la cabeza! Vamos al coche.Hay que estar tranquilo.
Has hecho bien en detenerlo, irlandés.Es lamentable que haya gente que actúe así.
Tienes razón.Él perdió la cabeza...
¡..pero yo no!
¡SOC!
¿A éso le llamas estar tranquilo, chiflado?
Claro que sí.Yo estoy tranquilo ¿no? Y deja de gritar. Podridos sicilianos.Parece que no supieran hacer otra cosa.Vamos a rastrear a la mujer del juez.
Sí.Estuvo aquí.Venía todos los lunes. Era muy cuidadosa con su pelo.Y tenía razón, claro. En el peinado se reconoce a la persona,¿no?
¿A mí me lo preguntas?
Ah, sí.La preciosa rubia. La ví salir de la peluquería.Algunas tienen toda la suerte del mundo. Linda, rica,bastaba verle las ropas ,y un tipo que hacía agua la boca.


Un momento.¿De qué tipo hablas?
Bueno...Del que la recogió, claro.Un moreno sensacional en un coche de lujo.Paró junto a ella y ella subió.
Ay.Ay.Ay.Creo que esto se está convirtiendo en algo muy feo.
Espera...Espera...No tiene lógica...Si la Burke tenía un amiguito.¿Por qué desaparecería?
Tal vez decidieron huír juntos.
No seas romántico,Savarese.Esas cosas ya no se hacen ¿Por qué buscar una solución tan complicada? Estos son tiempos modernos.
Un momento...¿No habrá visto la matrícula del coche por casualidad?
Bueno...Sólo los últimos números...Era de Nueva York...y terminaba en 333...Un Cadillac...¿Por qué?¿Hay algo sucio en todo esto? Ya se sabe que esas jovencitas con cara de ángel...
Y ahora, ¿adónde vamos?
A ver si mi sospecha se confirma,a ver la lista de los coches robados esta semana...
Y horas después...
¡Aquí está! ¡Un Cadillac gris con matrícula terminada en 333! ¡Fue robado la mañana del día en que la mujer Burke desapareció!
Cristo...¿Qué significa todo esto?
No estoy muy seguro... pero creo que tendremos que ir a hablar con el juez Burke.

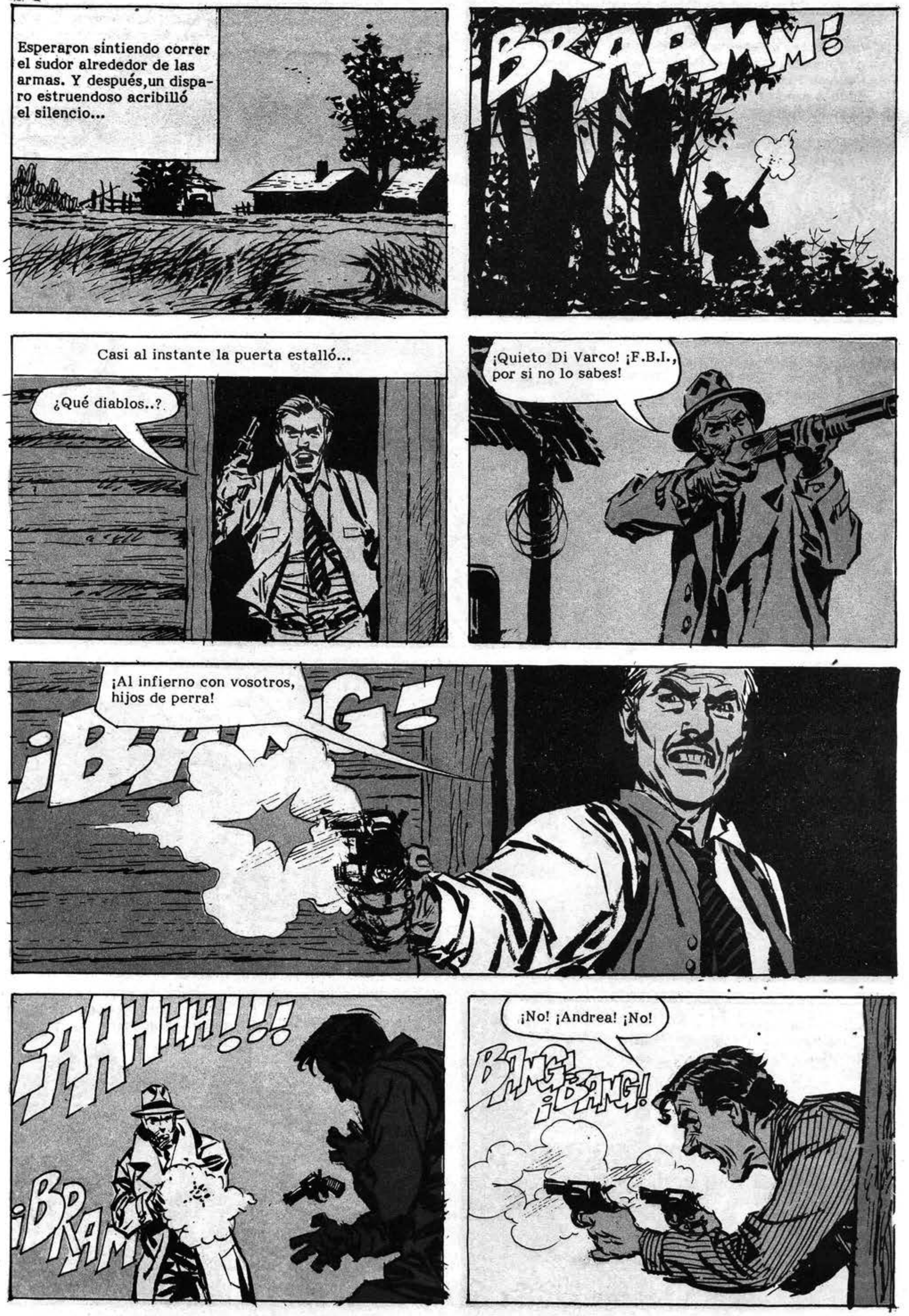


Les bastó una mirada a su rostro gris para adivinar la catástrofe...
Me llamaron...Tienen a mi mujer...Si no dejo ir a Di Varco la matarán.Así de simple.
¿Qué piensa hacer?
No lo sé...No lo sé...Amo a mi mujer locamente...pero también soy un hombre honesto...No quiero rendirme a esos criminales...No sé... No sé...
Juez...¿Podríamos revisar entre las cosas de su mujer?
En fin...No sé para qué...pero adelante...Háganlo.
¿Tienes idea de lo que buscas?
No realmente...Estoy siguiendo a mi instinto... y lo peor es que creo que mi instinto está tan ciego como yo.
Un momento...¿Qué crees que es esto?
Pues...Una flor seca... ¿Qué tiene de extraordinario? Todos los románticos...
Se detuvo en seco, escuchando sus propias palabras...
Cristo...¿Crees que..?
Busquemos más, Falcon.Tú sabes cuáles son los escondites ideales para este tipo de cosas.
Y poco después...
Hay una foto aquí...Sacada en un parque de diversiones...Una pareja muy acaramelada y feliz...Dime si el buen mozo te resulta conocido.


Lucca Di Varco...El más joven de esos coyotes...
Sí.O sea que el asunto es mucho más complejo de lo que parece.
Guardaron silencio durante un largo rato,escuchando el lagrimear metálico de un reloj.Por fin...
¿Se lo diremos al juez?
Aún no.No se puede jugar con estas cosas,Falcon. Tenemos que saber más. ¡Tenemos que saber más!
En la noche hay murmullos y voces...
¿Quién es?
Un amigo,Joe.Abre la puerta o la vuelo a balazos.
Falcon...¿Qué pasa? Estoy limpio...Me he reformado y...
Claro que sí.Cuéntame otra como esa y me echo a llorar... pero tranquilízate.Esta vez la cosa no es contigo.
Queremos hablar de los Di Varco.
¡Ah, no! Perdóname,Falcon, pero de eso,nada.Hemos hecho algunos tratos en el pasado pero no me pidas esto.
¿Quién te pide nada,Joe? Yo no te lo pido...pero como no te pongas a cantar como una soprano voy a sacar todos los esqueletos del armario y te meteré en la cárcel por una docena de años.
Eso...¡Eso es chantaje!
Un policía tiene que improvisar,Joe. Y ahora habla.
Bueno...De Frank no hay mucho para decir.Ese perro rabioso pronto estará fuera de peligro...Andrea es el que manda...
¿Y Lucca?
¿Ese? Es tan malo como sus hermanos.Siete arrestos por sospecha de homicidio.Muy elegante, muy bonito...pero no te dejes engañar por su carita de monaguillo.


Dime...¿Lucca tiene algún lugar especial donde lleva a sus amiguitas? ¿Un lugar donde nadie lo moleste?
Hmmm..Bueno...Sí...Tiene una cabaña en las afueras...Creo que sólo sus hermanos la conocen...
¿Y ahora?
Hablemos con el juez.Y pon a Buster y Leonard a vigilar a Di Varco.
Ahora,hasta el cuerpo de atleta parecía haberse derrumbado.Una mano temblaba ligeramente...
El juicio es hoy...Dentro de unas horas.
¿Qué piensa hacer,juez?
No lo sé...¡Dios mío! ¡No lo sé!
¡Johnny! ¡Ven rápido! ¡Buster ha llamado! ¡Di Varco está en marcha! ¡Va por la ruta!
Cristo...
Esto me sorprende.No creí que él se ocuparía personalmente.
Este es un asunto demasiado serio como para arriesgarse a que alguien se entere.Secuestro,extorsión a un oficial del gobierno y tal vez asesinato... No.Los Di Varco se ocuparán solos del asunto.
¡Allá está el coche de Buster!
Veamos lo que ocurre...


Di Varco entró en ese camino y nuestro mapa indica que no tiene salida. Decidimos esperar hasta que ustedes llegaran.
Bien hecho.Dejaremos los coches aquí.
Al diablo...¿Ya hemos entrado en guerra?
Con los Di Varco no se bromea, hermano.
Maldición...¿Qué hago yo aquí? Soy un chico de ciudad,no un explorador africano.
Cierra el pico y muévete, chico de ciudad.
Mira...¡Allá hay una cabaña!
Debe de ser la cueva de los Di Varco...Ahora sí... Cuidado...
Sí...Ese es el coche de Di Varco...
Y allí está el Cadillac...
Y allí está la esposa del juez Burke...y no en muy buen estado, ¿eh?
No. En absoluto.
Leonard, quiero que vuelvas al bosque...y allí,dispara al aire. No preguntes nada , ¿entiendes?
No,pero seré un buen chico y obedeceré.


Esperaron sintiendo correr el sudor alrededor de las armas. Y después, un disparo estruendoso acribilló el silencio...
¡BRAAMM!
Casi al instante la puerta estalló...
¿Qué diablos..?
¡Quieto Di Varco! ¡F.B.I., por si no lo sabes!
¡Al infierno con vosotros, hijos de perra!
¡AAHHH!!!
¡BRAAM!
¡No! ¡Andrea! ¡No!
BANG! ¡BANG!


¡AAA
AHH!
¡Ahhh!
¡BRAAM
Ufff. Ya veo lo que querías decir con respecto a ellos...Malditos dementes...
Espérenme aquí...
Señora Burke...He venido a rescatarla ¿me oye? No tenga miedo.
¿Ellos? ¿Ellos?
Los dos han muerto.No tuvimos más remedio.
Dios mío...Dios mío... ¿Qué ocurrirá ahora?
Nada, señora Burke. Usted fue secuestrada para ejercer presión sobre su marido. Eso es todo.
Usted...Usted sabe la verdad...
Yo...cometí una estupidez...Fuí una buena esposa durante diez años...hasta que apareció Lucca...Él era joven, hermoso...Nunca pensé en traicionar a mi marido... Fue una fantasía romántica...Fue jugar a enamorarme de un hombre joven...
...hasta que me trajo aquí...y entonces supe cuáles eran sus verdaderas intenciones...¡Fue terrible!
Sí, pero todo ha terminado. La fantasía y la pesadilla, las dos cosas.Esto será un secreto entre usted y yo ¿me entiende? El juez nunca lo sabrá.


Y ahora venga.Debemos volver.
...y el juez Burke ha condenado a Frank Di Varco a la pena capital por los crímenes cometidos en las personas de...
Mi...mi marido no les obedeció...
No, señora.El juez Burke es un hombre de principios...y hoy descubrirá, por una vez, que eso puede tener su recompensa.Vamos.
Llegaron cansados y jubilosos al anochecer...Un sospechoso olor emanaba de ellos e Ingeborg lo identificó de inmediato...
Vaya...Así que ya han estado celebrando ¿eh?
Así es, hermosa futura mamá. Hoy las cosas han salido bien y eso no ocurre tan a menudo como para no festejarlo.
Y hasta te hemos traído un regalo...
Mira...Rosado y celeste.Sea lo que fuere,no nos equivocaremos.
Amén.
Y de pronto,Ingeborg Savarese ya no pudo contenerse más y comenzó a reír locamente y entre el torrente de su risa pudo finalmente exclamar un ahogado...
Chiflados...Adorables chiflados...
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-146)
EL DÍA DEL PERDÓN
Dibujos de MANDRAFINA
No había alzado la vista de los mapas en ningún momento. Parecía desmenuzarlos con los ojos, terca, fanáticamente...Una taza de café se enfriaba a su lado. Un cigarrillo humeaba...
NEW YORK
Y por fin...
Por aquí deben de andar.
¿De quién hablas, cariño?
Walter Barckovickz, 'el carnicero', el enemigo público número uno. De él y de esos dos asesinos chiflados que van con él,'Curly'Brown y 'Dos Pistolas' Presley.
He estudiado su manera de operar y,como siempre,hay en ello algo de metódico y de costumbre. A menudo el criminal no se da cuenta de que desarrolla manías...
14-633


Siempre inician sus golpes en el norte y se abren en círculo hasta Missouri...Luego bajan al sur y por fin suben en línea recta hasta llegar a Maine...y es allí dónde deben de estar. Avisaré a Falcon para que alerte a la policía estatal. Tambien necesitaremos un avión, en caso de que aparezcan.
Son los asaltantes, ¿verdad?
Sí. Tres bancos en este mes, dos muertos y cinco heridos. Los desgraciados adoran disparar...y adoran matar. Tenemos que detenerlos de una maldita vez.
La casa estaba silenciosa y sólo se escuchaba el'cliqueteo' de las agujas de tejer y la frenética voz en el teléfono. Perdida en algún extraño pensamiento, Ingeborg sonreía...
Ya está. He puesto a los muchachos en estado de alerta. En cualquier momento...
Johnny...Sírvete un whisky...Uno grande...
¿De qué hablas?
Haz lo que te digo. Y luego siéntate a mi lado. Hay algo que tengo que decirte. Y quiero que estés tranquilo.
Perfecto. Ya me he tomado el whisky, estoy sentado y estoy tranquilo. ¿Qué es lo que tienes que decirme?
Pues...
...que es mejor que tomes el coche y la valija que tengo preparada y me lleves al hospital porque creo que el momento ha llegado.
Y así ocurrió que...
¡Por Dios! ¿Qué pasa ahí?
Un histérico que ha traído a su esposa para que dé a luz. No puedes imaginarte lo que es el tipo. Creo que en cualquier momento le da un ataque al corazón.


Doctor...Dígame la verdad. ¿Cómo está? ¡No me mienta, doctor! ¿Qué puede pasar? Por favor...¿La están cuidando?...¿La ve un médico? Claro...Usted es el médico... ¿Tendrán que darle una inyección? ¡Tal vez es alérgica a algo! ¡Yo...!
Oh, Dios...Dame fuerzas...
Señor Savarese, su mujer es joven, fuerte y de perfecta salud; así que vaya, déle un beso y vuelva mañana,porque nada ocurrirá antes de eso...¡Y tómese un whisky!...o la botella entera, por favor.
Tú...Dice el médico que... en fin...nada...digo que todo irá bien...
Ya lo sé, Johnny. Cálmate. Vete a casa ahora y descansa ¿eh? Yo estoy perfectamente.
Buenas noches, futuro papá.
Oiga...¿Le pasa algo, amigo? ¿Se siente mal?
¿Yo?...No sé...¿Tengo mala cara?...Debería...
¡Johnny! ¡Maldito seas!¡Te hemos estado buscando como locos por todas partes! ¡Ya han ubicado a Barckovickz y los suyos! ¡Ya están aquí mismo! ¡En el maldito estado de Nueva York!
Mi mujer va a...
¡Tengo todo el grupo preparado y hemos avisado a los policías estatales!¡Los tenemos,esta vez! ¡Ven rápido!
EMERG


¡No puedo! ¡Mi mujer está en el hospital y va a tener un hijo!
Perfecto.O sea que está en buenas manos y no debes preocuparte por ella. ¡Vamos de una maldita vez!
Pero...¿No entiendes? Ingeborg va a tener un hijo...
¿Y qué? Mi mujer tuvo cuatro. ¡Ven!
Walter Barckovickz era un tipo extraño en todo el sentido de la palabra. Elegante como un príncipe y tortuoso como un demonio. Vivía aislado en sus silencios, con el rostro helado y los ojos muertos...
Señor...Señor Barckovickz... ¿Cuándo podremos irnos?
No lo sé. Lo pensaré. Siéntate y cierra el pico.
Nadie sabía nada de él, excepto que su presencia significaba muerte. Había algo de suicida y de demencia en Walter Barckovickz y parecía buscar un camino de masacre,sin razón ni lógica...
¿Nos quedaremos aquí mucho tiempo, Walter?
No lo sé...Estamos bien aquí ¿no?
Sí...pero el hotel cerrado puede resultar sospechoso para los vecinos...
No te preocupes por ellos. Estaremos aquí hasta mañana. Haré una visita a Nueva York y nos largaremos.
Dios...¿Piensas ir a la ciudad? ¿Estás loco?
No, 'Curly'. Simplemente es algo que tengo que hacer y nada más. Ustedes me esperarán aquí. No dejen salir a nadie.
Pero...¿Por qué? ¿Por qué justamente mañana?
Es simple, 'Curly'.

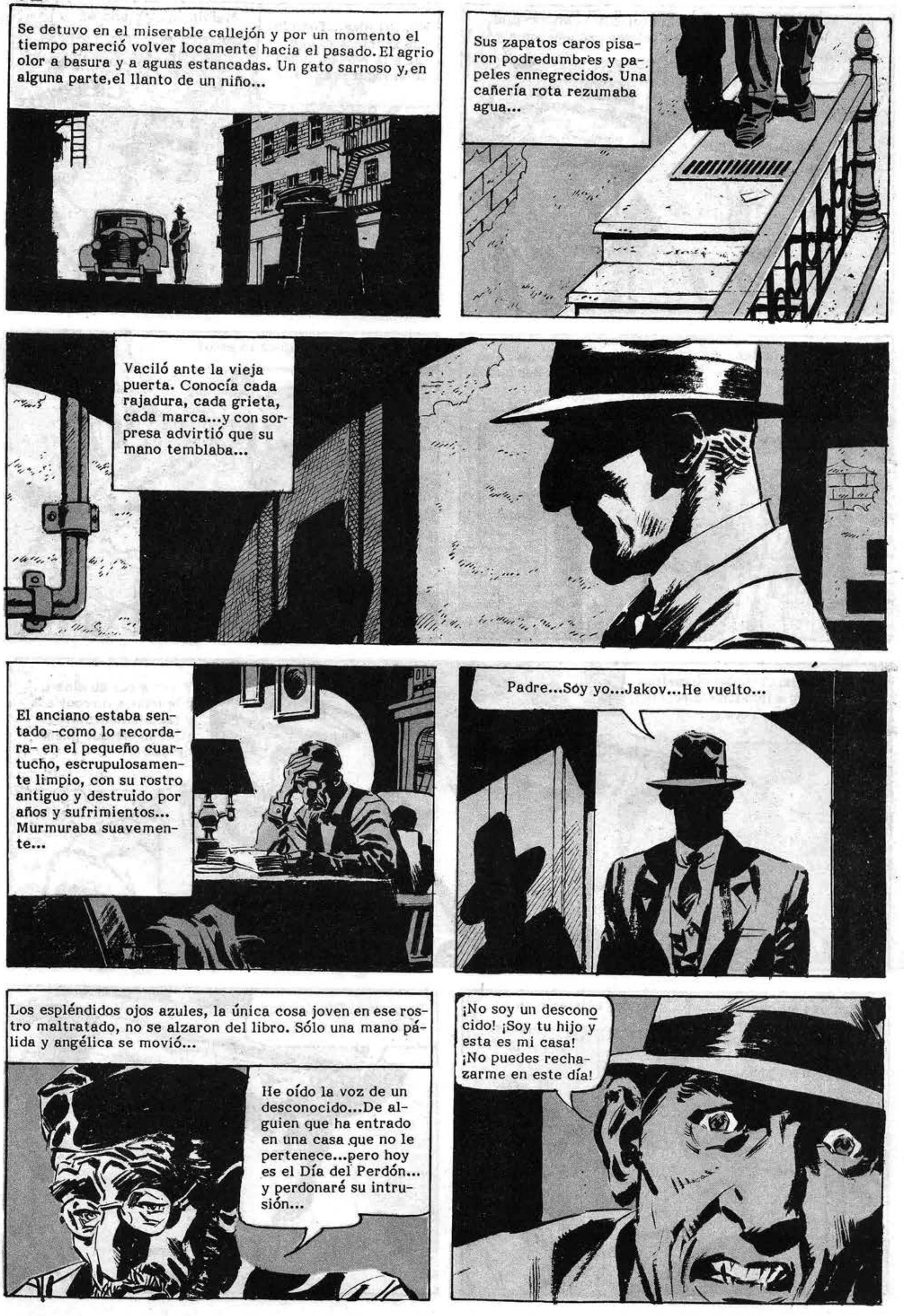

Mañana es un día especial...Es el Día del Perdón...Y eso es lo que yo necesito.
Se detuvieron ante la arboleda húmeda de rocío y difusa por la niebla...Un silencio lúgubre y pesado parecía nacer del amanecer...
Allí...
Un vecino los vio entrar en el hotel...Reconoció a Barckovickz por las fotografías de los diarios...Y ahora hay un letrero que dice que el hotel está cerrado por vacaciones. Interesante, ¿no crees?
¿Interesante? No lo sé, pero creo que pronto nos enteraremos. Vamos.
Es lo que me gusta de ti. Eres tipo de pocas palabras. ¿No quieres una ametralladora?
No. Y no quiero que ninguno de los nuestros la lleve. Allí adentro hay rehenes y quiero sacarlos a todos vivos. Lleven pistolas y miren bien adónde disparan.
Nadie sabía por qué lo llamaban 'Dos Pistolas' -en realidad cargaba cuatro- y él jamás aclaró el motivo de su nombre. Era un individuo extraño, silencioso y huraño... y probablemente estaba algo loco...
¿Qué diablos tenía que hacer Walter en Nueva York?
'Curly' Brown era lo contrario. Regordete, alegre y goloso. Comía continuamente y las pecheras de sus trajes siempre estaban manchadas de comida...
Él sabe lo que hace, Presley. No te preocupes. ¿No quieres un poco de guiso? La chica lo hace muy bien.



Y estoy seguro de que después lo pasaremos muy bien juntos ¿eh, linda?
Por favor...Yo...
¡Deja a mi mujer en paz, desgraciado!
¡Ah!
¡SOC!
Estos tipos se están poniendo nerviosos...y yo también. Apúrate con el guiso y con la chica.Prepararemos todo para irnos. No quiero perder ni un minuto cuando Walter vuelva
Seguro...Seguro...¿Por qué no vas a fumarte un cigarrillo afuera? Es un día muy lindo.
(Este gordo...No sabe pensar en otra cosa... Me pregunto si...)
No muevas las manos, Presley. Estás rodeado y hay una docena de fusiles que te apuntan. ¿Me oyes?
Si disparas, Brown te oirá. Y tiene media docena de rehenes adentro Y tú conoces su fama. Se vuelve loco y no le importa a quién mata.
Es un riesgo que tendremos que correr.


¡Córrelo entonces, hijo de perra!
¡Ah!
¡BANG!
¡Adentro rápido! ¡Antes de que reaccione!
¿Quién diablos...?
¡Ahhh!
¡BANG!
Oh, Dios...Desgraciados...
¿Muerto?
Ahá. No era posible correr riesgos con él. Con esa ametralladora podía haber provocado una masacre.


El único problema es dónde está Walter Barckovickz.
Preguntémoslo a los rehenes. Ellos tal vez escucharon algo.
No...Ni idea...Todo lo que sabemos es que fue a la ciudad...pero no el lugar preciso...
Maldición...¿Y ahora?
Hmm. Ésta es la habitación de Barckovickz. Tipo ordenado, ¿eh?
Ahá. Tiene fama de ello. Veamos si hay algo que nos pueda servir...
Pero...¿Qué diablos es esto?
Cartas...Y todas devueltas. Todas a la misma dirección, en Nueva York...
Y hay giros de dinero a la misma dirección... y también devueltos. ¿Qué crees que puede significar?
Tengo una sospecha... Parece algo demente...y sin embargo podría ser...Podría ser... La festividad judía...
¿Puedes aclararlo un poco?
Hoy...es el Día del Perdón...


Se detuvo en el miserable callejón y por un momento el tiempo pareció volver locamente hacia el pasado. El agrio olor a basura y a aguas estancadas. Un gato sarnoso y, en alguna parte, el llanto de un niño...
Sus zapatos caros pisaron podredumbres y papeles ennegrecidos. Una cañería rota rezumaba agua...
Vaciló ante la vieja puerta. Conocía cada rajadura, cada grieta, cada marca...y con sorpresa advirtió que su mano temblaba...
El anciano estaba sentado -como lo recordara- en el pequeño cuartucho, escrupulosamente limpio, con su rostro antiguo y destruido por años y sufrimientos... Murmuraba suavemente...
Padre...Soy yo...Jakov...He vuelto...
Los espléndidos ojos azules, la única cosa joven en ese rostro maltratado, no se alzaron del libro. Sólo una mano pálida y angélica se movió...
He oído la voz de un desconocido...De alguien que ha entrado en una casa que no le pertenece...pero hoy es el Día del Perdón... y perdonaré su intrusión...
¡No soy un desconocido! ¡Soy tu hijo y esta es mi casa! ¡No puedes rechazarme en este día!


¿No puedo?...Recuerdo cuando eras un niño...Recuerdo mi orgullo cuando te llevé a la sinagoga. Recuerdo tu 'Bar-Mitzvah'...Eras hermoso...Pálido y con grandes ojos oscuros...Ese día lloré y agradecí al Señor por la bendición de tu existencia...
Hubo un suspiro de cansancio...
La bendición de tu existencia...¿Qué ocurrió? ¿Por qué todo se convirtió en horror? ¿Cómo? ¿Cuándo mi hermoso hijo se convirtió en un asesino?
¡Ocurrió cada día, padre! ¡Ocurrió mientras te veía volverte ciego sobre tus tijeras y a mi madre,envejecer limpiando los baños de otros! ¡Quise dinero para que eso no continuara! ¡Quise sacarlos de esta miseria!
No nos culpes a nosotros, Jakov. Tú veías miseria material pero nosotros éramos ricos de espíritu. Éramos felices...y tú fuiste nuestra mayor felicidad...y luego nos destruiste.
No...No...
Tu madre murió sin jamás mencionar tu nombre...y sé que cada noche lloró por ti... Ella también recordaba a ese niño hermoso que cantaba como un ángel...
Y yo moriré como ella...Moriré sin volver a ver a mi hijo...Moriré sin oír su querida voz cantando a la gloria del Señor en la sinagoga...
¡No, padre! ¡No digas eso!
¡Hoy es el Día del Perdón! ¡Hoy no puedes negarme! ¡Hoy no!
Hoy...


Hoy hay madres llorando por los hijos que tú mataste... Viudas...Huérfanos...Un rastro de barbarie y sangre... Sin razón...Sin lógica...Sí... Hoy es el Día del Perdón... y hoy todo judío debe perdonar las ofensas cometidas contra él...Todos los judíos...
...menos yo. Yo no puedo...porque los crímenes que cometiste contra otros...que no lo merecían...No. Yo no puedo perdonarte. Ni siquiera hoy.
Vete...por favor.
Salió tambaleándose a la calleja, pálido y tembloroso...La cañería rota seguía goteando...El niño había callado y una suave voz femenina murmuraba una canción de cuna...
Y el hombrecito surgió en el ángulo de esquina, con la pesada pistola colgando a lo largo del brazo y el rostro perdido en el tajo negro del sombrero...
Barckovickz...
¡No!


¡Ah!
Él...Él no quiso...perdonarme...
Dile...por favor...dile que...
Está muerto. ¿De qué hablaba?
No lo sé...pero lo sospecho.
Día del perdón... Día de júbilo... Día de amor...
...pero a veces el amor es un cuchillo en el corazón...
Entró con paso vacilante, agotado y con el sombrero torcido. Un vago hedor a pólvora brotaba de sus ropas...
Por favor, señorita... Me gustaría saber si...
Ah. El señor Savarese ¿verdad? ¡Lo felicito! ¡He visto muchísimos recién nacidos pero jamás he visto una niña tan hermosa!
¿Una niña? ¿Qué niña?


Su hija, claro...Nació hace dos horas...
Mi...¿Mi hija?
Mi hija...
Sonrió suavemente y la palidez de su rostro se fundió con la palidez de la almohada...
Hola, papá...
Dicen...dicen que es una niña...
Así es. No parece un boxeador. Tómala.
¿Y...y si se me cae?
Empieza a aprender, papá. Te esperan muchos años de práctica.
Mi hija...
Las luces parpadean en la noche silenciosa. Hay suaves rumores ahogados de la ciudad,que late más allá de las blancas paredes...y la gloria del amor florece en el Día del Perdón...
Bienvenida...
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-147)
EL FIN DE UNA ÉPOCA
Dibujos de MANDRAFINA
La mano emergió como una diminuta flor rosada y hubo una especie de suspiro agónico y maravillado...y otro suspiro, también agónico pero sin maravilla en él...
Mira, Falcon. ¿Has visto algo más hermoso que esto? ¡Es una muñeca! ¡Es una princesa! ¡Las enfermeras me dijeron que nunca han visto una criatura tan perfecta! ¿Verdad que es perfecta? ¿Verdad que es hermosa? ¿Verdad que es...?
Y sus manos...Mira sus deditos...
Savarese, ya sé que las pirámides de Egipto y tu hija son las mayores maravillas del mundo pero, ¿no te parece que es hora de que vayamos a trabajar? Allá afuera hay miles de criminales que no se han enterado de que se ha declarado una amnistía mundial...
Está imposible el maldito. ¿Quieres creer que compró cien cigarros y salió a repartirlos a la calle? La gente creía que era publicidad de tabaco...
Lo conozco, Falcon...y nada me sorprende...
14-763


Hmm. No tienes buena cara.¿Estás bien?
El parto no fue fácil ¿sabes? Y tengo muchos dolores... Me dieron una inyección que los calmó...pero han comenzado otra vez...
Te mandaré a la enfermera ¿de acuerdo?
Gracias. Eres un encanto, Falcon.
...y he visto un vestidito precioso para ti...y unos zapatitos que...
Es mi última advertencia, Savarese. O vienes ahora mismo o arresto a tu hija por terrorismo emocional. ¡Muévete!
¡Espera! No le di un beso...
Mejor. De sólo ver tu cara, esa pobre criatura puede desmayarse. ¡Vamos de una maldita vez, demonios!
¡Eh! Y tú vete a ver a la señora Savarese ¿me oyes? Cuídala bien o te las verás con el F.B.I. ¿Soy claro?
Este...Sí...Sí...
Señora...¿Qué puedo hacer por usted?
Por favor...No aguanto los dolores...Esa inyección que me dió...Otra por favor...
No sé, señora...El doctor es muy cauteloso con eso...Es una droga que...
¡Por favor! ¡No soporto el dolor!


En fin...Por esta vez... ¿De acuerdo?...pero no más...
Sí...Sí...Lo que diga... Por favor...
El hombretón bajó del coche. Estaba sudoroso, con la cara roja de sol y feroces ojos azules adormilados que sin embargo, no cesaban de moverse...
Llena el tanque...
Quedó allí, de pie, como un monstruo apático escuchando el gorgotear de la gasolina. No miraba nada pero parecía verlo todo...
GAS 15
Ni se movió cuando el coche se detuvo cerca suyo. Oyó el estampido de las portezuelas...
Hoffman...
F.B.I. Hoffman, levanta las manos. Estás arrestado por...


Los adormilados ojos azules bostezaron una carcajada...
y luego vino el movimiento increíble y fulgurante...
F.B.I. ¿eh?
Y la salvaje carcajada...
¡Buenos para matar!
Oh, Dios...No...No...
Ven aquí, viejo...y deja de temblar. Tienes que cobrarme por la gasolina ¿recuerdas?
No...No hace falta, señor... Por favor...Yo...
No seas vergonzoso. Toma y guárdate el vuelto. Si no lo hago ¿qué pensarás de mí? Que soy un hombre deshonesto¿verdad? Eso me haría muy infeliz. Toma.
Sí...Sí, señor...Gracias.
Cristo...Maldito chiflado...Maldito carnicero...


Contempló los dos bultos cubiertos por mantas manchadas de sangre y suspiró...
Tenía que ser él. Peter Hoffman, ese asesino loco de California. Ahora ha llegado a Nueva York...Y ha dejado su tarjeta de visita...
Y vamos a devolverle esa tarjeta. Nos ha matado dos hombres... ¡Todos tras él!
Francesco Stoppa era un hombre moderado en casi todo contra su voluntad. Era moderado en la comida debido a su hígado. Era moderado con las mujeres debido a su esposa (que pesaba ochenta y siete kilos). Y era moderado en el vestir debido a que nada le iba bien...
Estoy gordo...
Tú no sabes lo que es ser gordo, Carboni. Tú tienes el cuerpo de un actor de cine. Yo siempre fuí gordo. Incluso de niño era gordo. Todos me empujaban y se reían de mí...
Por eso me conseguí una navaja...Al último que me empujó le corté desde la frente hasta la mandíbula...Nadie me volvió a molestar...y entonces uno de los tenderos de la calle donde vivía me dio cinco dólares y me pidió que evitara que los otros chicos le robaran...
Así empezó, Carboni. Así me hice rico. Mira. Con esta navaja. Aún la guardo. Hoy tengo uno de los barrios de Nueva York y mando en todas partes...menos en mi casa, claro...


Pero ahora ha venido un tipo de California... Ha matado a dos federales. ¿Te imaginas? Dos federales. Una estupidez monstruosa, Carboni. No ganas nada con ello y pierdes todo...pero hay algo peor...
...y es que los federales son perros rabiosos, Carboni. A veces parecen tan sicilianos como nosotros. Tocas a uno de los suyos y el infierno estalla...¡y ahora un estúpido alemán ha matado a dos de ellos en mi territorio!
Búscalo, Carboni...Los de Savarese están tras él y yo no quiero líos con ellos. Ese siciliano enano es como la lepra y su amigo, el irlandés, no es mejor. No los quiero sobre mí. ¡Busca al de California, Carboni!
Diez de la mañana en una tienda de Nueva York.
¿Puedo ayudarlo en algo, señor?
Seguro, compadre. Vacía la caja. Esa es una excelente ayuda.
Sí...Sí...
Perfecto. No es mucho, claro. Tu negocio no anda muy bien, ¿sabes?
¡..y ahora andará peor!


Diez de la mañana en una tienda en Nueva York. La sangre murmura quedamente...Un risita enfermiza flota en el aire...
Fue el mismo tipo. Lo vieron salir. Un fulano grandote, rubio y bronceado con un revólver en la mano. Y la matrícula del coche era la misma del que volteó a los nuestros.
¿Y ahora?
A buscarlo. No podrá salir de la ciudad. El coche está identificado y él también. La silla eléctrica lo espera. ¡A buscarlo!
El enfermero vacila un momento y automáticamente baja la voz. La culpabilidad está comenzando a hacerse costumbre en él...
¿Me llamaba, señora?
Los dolores...No los aguanto...Necesito una inyección...
No puedo, señora. La morfina está muy controlada en el hospital. No puedo...
Estoy segura de que puedes comprar alguna ¿verdad? Toma esto. Guárdate la diferencia...pero necesito otra inyección. Los dolores me vuelven loca. ¡Apúrate!


Los billetes estrujados hacen amarillearle los ojos. Su sonrisa es maligna y corrupta...
No habrá problemas...
Este...Jefe...Es él...digo...Savarese...
¡Savarese! ¡Pasa, hijo! Estoy muy contento de verte. ¿En qué puedo ayudarte?
Tú lo sabes, Stoppa. No te hagas el inocente. Sé que no has tenido nada que ver con ello, pero también sé que ésta es tu área. Se supone que tú controlas todo aquí.
Y el tipo que mató a dos de los míos está en tu territorio, o sea que será mejor que me ayudes a encontrarlo rápido.
No es mi responsabilidad...
Súbitamente la voz del hombrecillo se vuelve baja y oscura, ahora habla masticando cruelmente sus vocales de muerte...
No bromees conmigo, Francesco. ¿Te olvidas quién soy? Yo vengo del viejo país, y los que murieron eran mi gente. Eran como si fueran mis hijos...o mis hermanos...
...y los Savarese no mueren inútilmente, Francesco. Quiero al que los mató...Y si no lo encuentro, tú serás responsable.
¡Eso no es justo...! ¡Yo!
Una mano huesuda y dura lo estrella contra el asiento y la ronca voz siciliana murmura...
Tú serás responsable.


Durante largo rato quedó en silencio, meditando, con un tirón nervioso en una mejilla, hasta que farfulló.
Pasa la voz. Quiero que encuentren al alemán.
Las calles se alertan. Cada metro de calle se llena de ojos. Consignas y murmullos se pasan...Es la alarma...La ley y el crimen se han aliado en la cacería del perro rabioso, el enemigo de todos...
Y el enemigo de todos no se esconde. Como un demente predestinado parece buscar su propia inmolación...
¡Es él! ¿Qué hacemos?
¿Qué crees? ¡Vamos a voltearlo! Estoy seguro de que Stoppa nos soltará unos cuantos billetes por sacarle el problema de encima.
¡Y eso es lo que voy a hacer ahora mismo!
Pero el perro rabioso está alerta, esperando, anhelando...y es casi con un sollozo de júbilo que reacciona...


¡Ah!
Gino...Madre...
¡Eh, italiano! Buen tiro ¿eh? Entre los ojos. ¿Has visto algo mejor?
Escucha...Yo...
No. No. Escúchame tú a mí...y no muerdas o te romperás los dientes. He venido a Nueva York por una sencilla razón... y tú pasarás las noticias... No muerdas el revólver, idiota.
Díganle a Savarese que debe pagar por mi hermano, dile que lo esperaré aquí, mañana al mediodía... Él y yo solos...Si es hombre...¡Díselo! ¡Eso es lo que te salva la vida!
Recuérdalo...Mañana al mediodía...Como en el antiguo oeste ¿eh?
Por lo general, Falcon era un hombre tranquilo,pero las pocas veces que perdía la paciencia, su furia era algo de verse...y de escucharse...
¿Estás loco? ¿Ir a enfrentarlo? ¿Quién te crees que eres? ¿Bufalo Bill? ¡Ésta es una operación policial y él es un asesino que debe ser arrestado!
Te olvidas del detalle de que él no piensa dejarse arrestar. Ha estado sembrando muertos y no parará...a menos que yo lo detenga. Quiere vengar a su hermano,al que yo maté...


...y yo no consigo recordar cuál puede haber sido su hermano. Cómico ¿no?
¡No! ¡No es cómico! ¡Puede matarte!
No. ¿Te olvidas que tengo que visitar a mi hija esta noche?
Oh, Dios...
Avanzó tranquilamente por la calle, casi con complacencia, sintiendo el sol en el rostro y las campanas de su destino doblando dentro suyo...
Savarese...
Así que quieres matarme ¿eh?
Sí. Tú arrestaste a mi hermano...y él fue a la silla eléctrica. Por ello morirás.
Mi oficio es arrestar asesinos, Hoffman. Son los jueces los que los envían a la silla eléctrica, no yo.
¡Fue tu culpa, hijo de perra...!
¡..y por ello..!

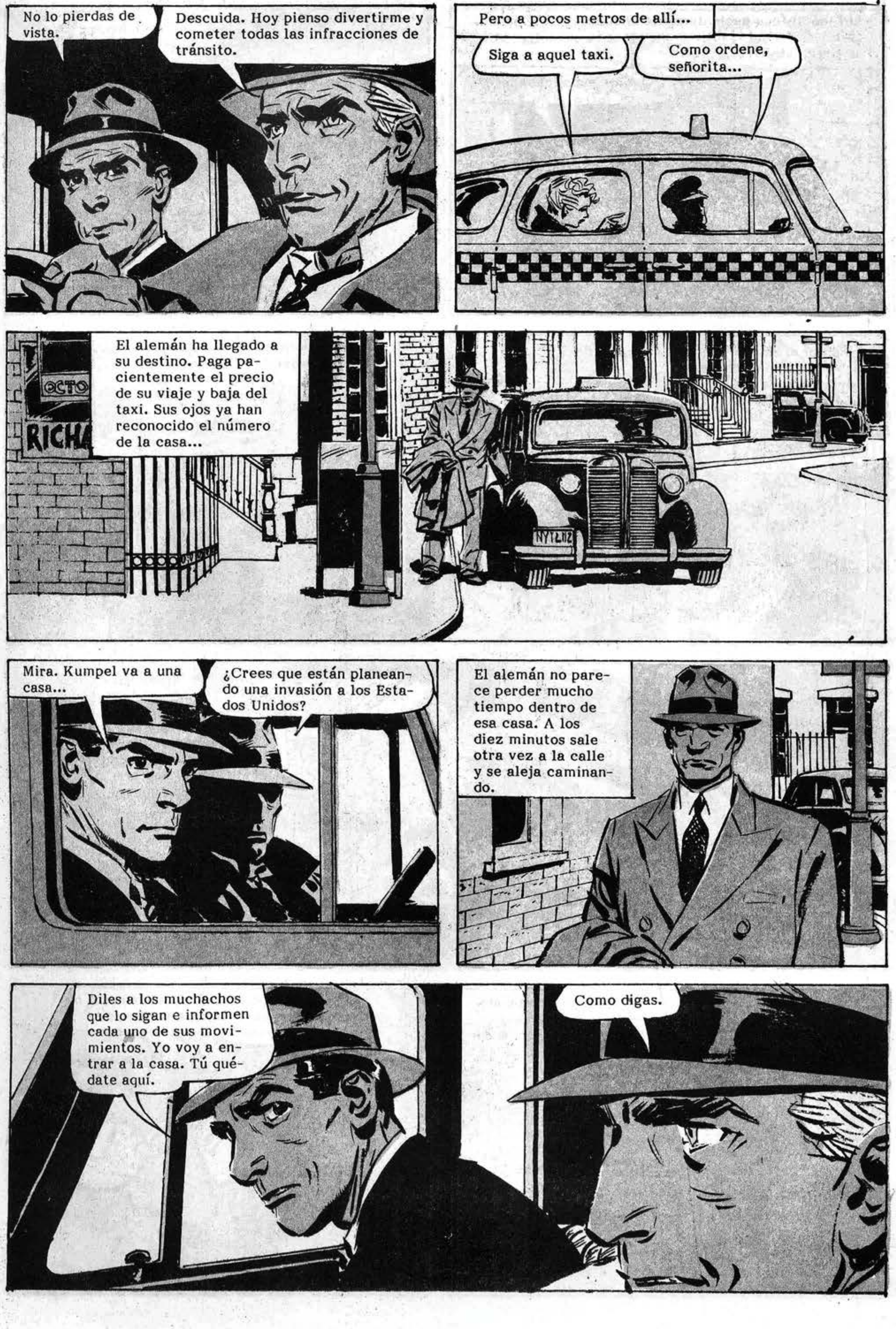

¡BANG!
¡Ah!
Cristo...Qué puntería...Justo en el centro...
Llévenselo de aquí. Quiero ir a ver a mi hija y...
¡Savarese! ¡Falcon! ¡Escuchen esto! ¡Escuchen esto, por el amor de Dios! ¡No puedo creerlo!
BAR
Hoy, 7 de diciembre, a las ocho de la mañana, aviones japoneses han atacado la base naval de Pearl Harbour... Las pérdidas en vidas humanas y en materiales son cuantiosas...Repito. Esto no es una maniobra.Aviones japoneses han atacado Pearl Harbour...


Dios mío, Falçon...
Es la guerra.
Sí. Es la guerra. Hoy termina una época.
DRINK
Y ahora vete a ver a tu hija. Yo me ocuparé de todo.
Sí...Sí...
...catorce navíos destruidos... Ciento cincuenta aviones exterminados... Más de dos mil muertos...Repito; Pearl Harbour ha sido atacado.
(Sí. Hoy termina una época...Y la que empieza lo hace bajo un signo terrible. Que Dios nos ayude...)
RADIO
Sí. La nueva época empieza bajo un terrible signo. En una isla paradisíaca y soleada la masacre y la destrucción han borrado el color del cielo...
Y en un pequeño cuarto de hospital un reloj marca una hora de desolación...
Y una niña duerme. Su pequeña mano rosada está abierta, como intentando aferrar algo que se le escapa...El reloj marca una hora de desolación...
FIN DEL CAPÍTULO


SAVARESE
EL ENVIADO DEL REICH
(E-148)
Por GUSTAVO AMÉZAGA
Dibujos de MANDRAFINA
El puerto de Nueva York ha cobrado vida en los últimos diez años. Los tiempos de la depresión han quedado atrás para dejar paso a un país que crece con vertiginosidad. Y el puerto es el desagüe de una poderosa corriente de miles de hormigas humanas.
Es un nuevo país que le abre las puertas a todos aquellos que osen pasar por debajo de la estatua de la Libertad.
Todos. Sin importar el credo ni la raza.
Aunque se trate de Arnold Kumpel. Activo agente alemán durante la primera guerra. Condenado a cadena perpetua por doce asesinatos comprobados y tres dudosos.
Para estar preso parece gozar de ciertos privilegios.
5P.M.
14-849


Cuando el partido nazi tomó el poder, Kumpel recobró la libertad y su prontuario desapareció. Hoy forma parte de los altos dirigentes del partido.
No se tienen fotografías de Kumpel. ¿Hoover está seguro de que ese tipo es él?
No. Por eso mismo vamos a averiguarlo.
Pero en ese mismo momento, por entre los lentos pasajeros, se abre paso una muchacha de piel nívea y enrulados cabellos rubios. Sus enormes ojos de gato no han perdido de vista al alemán...
(Allá va él. Ha llamado un taxi. No puedo perderlo justo ahora, al final del camino...)
(Un momento...Dos tipos parecen haberlo detenido...)
Inspector de aduanas, caballero. Quisiera ver sus valijas...


Imposible. Tengo inmunidad diplomática.
Lo siento, señor.
Siga usted, señor.
Muy bien. Ya hemos confirmado su identidad. ¿Y ahora qué?
A seguirlo. Estos tipos están destruyendo Europa y al parecer nuestro presidente se está resguardando de que lleguen hasta aquí. Es sólo una precaución.
Mientras tanto, a sólo diez metros de ellos, los ojos de felino de la muchacha rubia se tranquilizan. Pero, a pesar de eso, en ningún momento pierden su astucia natural...
(Excelente. Lo han dejado en libertad. Todo podrá seguir el curso prefijado...)
Sí, jefe. Kumpel se ha alojado en el Astoria, como lo indica su jerarquía, pero ha tomado una suite común. Por el momento no se ha movido de allí adentro.
Eh, Johnny. Kumpel ha salido a dar un paseo.
Lo siento, jefe. Tenemos novedades. Después lo llamaré.
Arnold Kumpel busca un taxi y le señala una dirección al chofer. El chofer asiente con la cabeza y arranca.


No lo pierdas de vista.
Descuida. Hoy pienso divertirme y cometer todas las infracciones de tránsito.
Pero a pocos metros de allí...
Siga a aquel taxi.
Como ordene, señorita...
El alemán ha llegado a su destino. Paga pacientemente el precio de su viaje y baja del taxi. Sus ojos ya han reconocido el número de la casa...
Mira. Kumpel va a una casa...
¿Crees que están planeando una invasión a los Estados Unidos?
El alemán no parece perder mucho tiempo dentro de esa casa. A los diez minutos sale otra vez a la calle y se aleja caminando.
Diles a los muchachos que lo sigan e informen cada uno de sus movimientos. Yo voy a entrar a la casa. Tú quédate aquí.
Como digas.


El federal toca pacientemente el timbre. La puerta se abre y se asoma lo último que pensaba encontrar allí: un tierno viejecito.
¿Qué deseaba, caballero?
F.B.I.
¿Qué...qué he hecho?
Nada, por el momento. Pero queremos asegurarnos de eso. Sabemos que Arnold Kumpel acaba de salir de esta casa. ¿A qué vino?
No...no puedo decirlo...
Si no lo dice ahora, lo hará en el Departamento...
¡Es que si lo digo ellos matarán a mi hermano!
¿Quiénes son ellos?
Es...es una larga historia. Yo nací en Alemania. Mi nombre es Gemmel Hardt y soy físico nuclear. Colaboré muchos años en el equipo del doctor Einstein. ¿Lo conoce?
¿Ese es uno de ellos?
No, como le decía...Trabajaba como físico hasta que un día el partido nazi me obligó a trabajar para ellos. Entonces huí a América.
Pero Kumpel acaba de informarme que si no regreso ya mismo matarán a mi hermano Ernst. ¿Comprende?
Hmmm...


Está bien. Le asignaré un hombre permanente por si Kumpel decide ponerse más violento. Pero si usted nos ayudara tal vez podríamos atraparlo y canjearlo por su hermano. Los nazis no se animarían a provocar un escándalo internacional y negociarían...
¿Usted cree que...eso podrá ser posible?
Claro que sí.
¿Sabe una cosa? Haré todo lo que me pidan con tal de volver a ver a mi hermano Ernst.
(Hmmm...esto se está poniendo algo difícil. Pero no tenemos otra alternativa. Sólo me queda informar a Hoover de esto y...)
Pero...Falcon se ha ido...
Nada de eso, Johnny. Sólo salí de cacería y mira lo que encontré. Estaba merodeando por los alrededores.
¡Suélteme!


Ah, y tenía esto.
La chica no quiso beber el café. Sólo agua, interminables jarras de agua fresca. Se la veía delgada y su nívea piel no la ayudaba a parecer saludable. Sin embargo sus dos enormes ojos de gato continuaban vivaces y hasta incisivos como cuchillos.
Sylvia Lew, polaca. Veintiún años. Ingresa al país sin solicitar radicación como lo hacen los inmigrantes y eso la convierte en una ilegal. Además portaba un arma. Eso es una mala combinación. ¿A qué ha venido?
A matar a Arnold Kumpel.
Vaya, esta muchacha sí que tiene ideas claras. ¿Sabes que te estás firmando la condena?
No me importa morir si consigo matar a ese bastardo. Asesinó y torturó a toda mi familia por el hecho de ser judíos. Yo fui la única que pude huir y bajo otro nombre escapé de Polonia para seguirlo hasta aquí. No descansaré hasta verlo muerto.
Escúchame bien, pollita. También nosotros queremos atraparlo. También tenemos un asunto con él. Pero si tú lo matas antes,nos meteríamos en un problema internacional difícil de resolver.
Por eso mismo serás tú el encargado de cuidar de esta jovencita, Falcon. Al menos hasta que atrapemos a Kumpel.
¿Cuidar, dices? ¿Y en dónde?


En tu casa, claro. ¿Qué diría Ingeborg si me viera llegar con ella?
En la mesa había un trozo de pan duro, el cual era explorado por las antenas de una cucaracha. De un picaporte pendía un zoquete roto y por toda la casa podían verse decenas de ceniceros rezumando cenizas. Era la casa de Falcon...
Esto merece una buena lavada. Yo podría hacerlo...
Hace meses que está así. No le hará mal un día más. Lo que quieres es quitarte las esposas pero no lo haré.
Es que hay ciertos trabajos en los que se necesita todo el cuerpo.
Falcon rió con sinceridad y se sirvió una copa.
Aún nos quedan algunas horas para que sigas intentando artimañas. Pero pon más convicción en las próximas, ¿quieres?

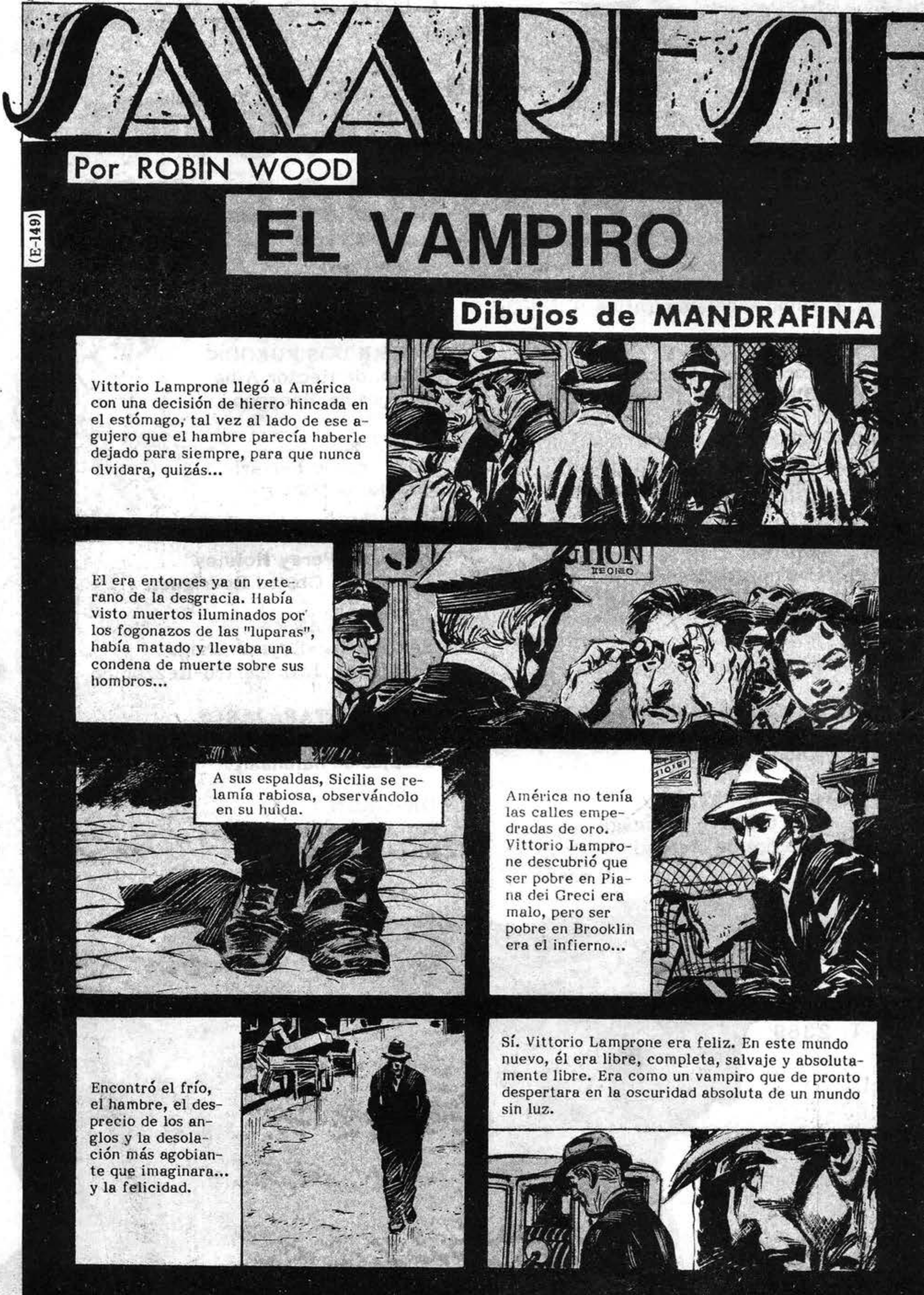

Eres un bastardo...
Kumpel me habló hoy, Savarese. Dijo que pasará por mí hoy a las nueve. Al parecer vamos a cruzar la frontera por México para despistarlos a ustedes.
Perfecto.
Ustedes, avísenle a Falcon que esta noche lo necesitamos aquí. Al parecer va a haber algo de acción.
Como ordenes.
Y la noche llega. Un reloj lejano desgrana nueve campanadas. Es exactamente la hora de la cita con el enviado...
Kumpel es puntual, como todos los alemanes...
Allí baja.
Y viene solo. Será aún más fácil.


Kumpel toca el timbre. La puerta se abre. Entonces llega la sorpresa para él.
Está arrestado, Kumpel.
Al fin...Al fin algo de justicia...
Pronto podremos hacer el canje con su hermano, Hardt. Mientras tanto no salga de su casa. Vamos a necesitarlo muy pronto.
Como diga...
Bueno, viejo. Es hora de que le quite las esposas a esa pobre chica. Ya no habrá peligro para Kumpel.
Y luego...
(A esta altura de los acontecimientos debe de tener la pequeña manecita hinchada y morada. La invitaré a una buena cena y todo quedará arreglado con ella...)
Pero...


¡Se ha ido! ¡Maldita sea!.
Kumpel se ha negado a hablar. Pero si no lo hace en las próximas veinticuatro horas nos comunicaremos personalmente con su gobierno. Ellos no desoirán nuestras propuestas, nuestro rehén es tan importante como el de ellos.
Espero que lo logren. Ernst debe de estar sufriendo mucho en Alemania...
Pero de pronto el viejo Gemmel se detiene. Es como si algo invisible lo hubiera paralizado.
Pero...
¿Ocurre algo, Hardt?
Sí, claro que ocurría algo...
Hola, Kumpel...Hace mucho tiempo que esperaba este momento.
¡Maldita seas, judía de porquería!
¡No! ¡Deténgase!


Pero la muchacha de ojos de gato ya está disparando. Lo hace con precisión, como si miles de veces hubiera planeado esto. Y una a una, las balas se van alojando entre la carne y la sangre del viejecito alemán...
¡BANG!
¡BANG!
¡Ahhh!
¡Maldita seas! ¡Dame eso!
Pero...
De modo que este era Kumpel...
Hace meses llegó a América como espía bajo la identidad de Gemmel Hardt. Cuando cumplió su ciclo enviaron a un impostor para que tomara su identidad y así despistar al F.B.I.
Claro que Kumpel no contaba con que una de sus víctimas lo reconocería.


Y tú...¿cómo es que sabes todo eso?
Aunque no lo creas, aún conservo convicción para ciertas cosas. ¿Van a arrestarme?
Bueno, en estos momentos estamos buscándote. Claro que si llegas rápido al barco y te marchas,te habremos perdido para siempre...
Falcon, me hubiera gustado haberte conocido en otro momento y en otro lugar...
¿Regresarás a Polonia?
El pueblo judío está viviendo una de las horas más tenebrosas de su historia, cuando el mundo lo sepa no lo podrá creer. Yo necesito estar junto a mi pueblo ahora. Es mi deber.
BOXING
Adiós, entonces...
Adiós, Falcon...
Y así la vieron perderse tras una esquina y ya nada más supieron de esa hermosa polaca de enrulados cabellos rubios y enormes ojos de gato. Los estruendos de la guerra la habían devorado para siempre.
FIN


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-149)
EL VAMPIRO
Dibujos de MANDRAFINA
Vittorio Lamprone llegó a América con una decisión de hierro hincada en el estómago, tal vez al lado de ese agujero que el hambre parecía haberle dejado para siempre, para que nunca olvidara, quizás...
El era entonces ya un veterano de la desgracia. Había visto muertos iluminados por los fogonazos de las "luparas", había matado y llevaba una condena de muerte sobre sus hombros...
A sus espaldas, Sicilia se relamía rabiosa, observándolo en su huída.
América no tenía las calles empedradas de oro. Vittorio Lamprone descubrió que ser pobre en Piana dei Greci era malo, pero ser pobre en Brooklin era el infierno...
Encontró el frío, el hambre, el desprecio de los anglos y la desolación más agobiante que imaginara... y la felicidad.
Sí. Vittorio Lamprone era feliz. En este mundo nuevo, él era libre, completa, salvaje y absolutamente libre. Era como un vampiro que de pronto despertara en la oscuridad absoluta de un mundo sin luz.

14-966


El vampiro sabía que este mundo sin luz sería suyo...
Y el vampiro abrió las alas...
Y varios años después, el vampiro era el dueño absoluto de su mundo de tinieblas...
Hemos abierto tres casinos clandestinos más en Indiana, patrón. Es territorio de los Garafoli pero como ellos no se ocupan del juego,aceptan una comisión.
Perfecto...
...y prepara a un grupo de chicos capaces. Quiero que se mantengan listos, que estudien todo sobre los Garafoli y que, cuando se les dé la orden, los 'limpien'.
Pero...
No entiendo...¿Es necesario, patrón?
Ahora no,pero lo será cuando ellos vean las ganancias que dejan los casinos. Entonces no estarán satisfechos con una rodaja y querrán quedarse con toda la torta. Así funciona el alma humana, Rico. No lo olvides.
Ah. Y ahora quiero que busques un regalo. Algo hermoso y muy caro. Algo especial...
¿Para un casamiento?


No. Para un bautismo.
El agua cayó sin ruido y hubo un centelleo de diminutas gotas iridiscentes...
Alessandra...Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del...
¿Qué te ocurre, padrino? Tienes mala cara.
¿Qué demonios crees? Me tuve que comprar ropa nueva para la ocasión y me pica...y la maldita corbata me está estrangulando...
Pues tal vez un whisky con agua te levante la moral, ¿eh?
Olvídate del agua. Ya me lavé esta mañana.
¡Johnny! ¡Mira esta maravilla! ¡Es de oro puro! No me habías dicho que tenías amigos tan ricos.
Diablos...¿Quién lo ha mandado?
Un tal Lamprone... No lo recuerdo. ¿Me lo presentaste alguna vez?
¿Lamprone?...Cristo...No... Nunca te lo presenté...
¿Y tú? ¿Estás bien? Te veo muy demacrada...
No es nada. Es que ser madre es un trabajo duro...Eso es todo...


Pero los maravillosos ojos azules evitan los suyos y repite mecánicamente...
Eso es todo...Perdóname...Tengo que ir al baño...
(Hay algo que no me gusta. Ingeborg está rara...Tendré que hablar con su médico. Tal vez necesite un tónico reconstituyente.)
En el esplendor de la alegría hay un suave y continuo crujido. Es como el sonido de una viscosa termita que va devorando tejidos invisibles...
Cayó ante él con un sonido opaco y desagradable...
JEWELERY
Te agradezco el regalo para mi hija, Lamprone, pero estoy seguro de que no lo desinfectaste antes de mandarlo.
Siéntate, Savarese. Tus modales no han mejorado para nada. ¿No quieres el regalo? Perfecto...pero por lo menos brindaremos por la salud de tu niña.
Estoy curioso, Lamprone. Estoy seguro de que este regalo fue una manera de hacerme venir junto a ti. ¿Me equivoco?
Tú nunca te equivocas, paisano. ¿Acaso no eres un siciliano? Pues sí, esa era mi intención.
Quiero ofrecerte un trato, Savarese. Busco a una mujer y tú la puedes ubicar para mí.
Supongo que estás bromeando. ¿Realmente crees que voy a ayudarte?


Sabía que reaccionarías así. Toma esto, compadre. Es una muestra de lo que puedo darte. Llévatelo, estúdialo y luego hablaremos.
Ah. Y es una pena que no hayas aceptado el regalo. Lo envié con la mejor de las intenciones.
La mejor de tus intenciones avergonzaría a una víbora, Lamprone.
El vampiro sonrió en el silencio sombrío de la enorme oficina. Un reloj desgranó un punteado metálico...
Por un momento vaciló atontado, mientras a su alrededor florecían exclamaciones de estupor...
Mira...Es la lista de los garitos clandestinos de Billy Constanzo...Direcciones...Horarios...Ganancias... Todo...Podemos barrerlos de un solo golpe.
El maldito...Si esto es lo que nos dio como regalo...¿Qué será el resto?
Enorme, Falcon. Enorme. Y también lo que quiere es enorme. Y me ha puesto contra la pared.
No puedo desdeñar el hablar con él...Es demasiado lo que podemos ganar...
Tampoco puedes tratar con él. Ya sabes cuál es la única razón por la cual Lamprone puede buscar a alguien. Una razón de dos metros de largo y en madera de pino.
Escucharé lo que tenga que decirme.
Era incongruente verlo con sus ropas caras, sentado en ese banco de plaza, rodeado del vacío del invierno, arrojando nueces...
Acércate, Savarese...


¿Las ves? Las ardillas...Me he hecho amigo de ellas...Hace años que vengo aquí y les doy de comer. Son animales simpáticos...tan inocentes...
Ahórrame el toque dulzón, Lamprone. Veo que esa ardilla es inteligente porque,después de tantos años de alimentarala,sigue sin acercarse a tí. Bien dicen que los animales huelen la podredumbre.
Tus modales son lamentables, Savarese.
Y ahora dime lo que has pensado de mi oferta.
No he pensado nada. Primero debo saber a quién buscas y para qué.
¿Y si no te lo digo?
No hay más que hablar. Tú por tu camino y yo por el mío.
Hmm. Es evidente que soy buen juez de personalidades, Savarese. Me imaginé que saldrías con algo de eso. Toma. Lee.
Mira. Es tal como lo dijo De Felippo. Allí está Lamprone con el federal.
¿Qué diablos pueden estar cocinando? Al patrón no le gustará nada. Todo lo que tenga que ver con Lamprone es mala noticia.
Tal vez podríamos acercarnos y volarle la cabeza...a Lamprone, claro.
¿Bromeas? Debe de haber cien de sus hombres en ese parque, detrás de cada árbol con una ametralladora. No. No me interesa suicidarme.


¿Entonces?
Volvamos junto a Anastasia. Él sabrá qué hacer.
La ardilla no se acercó. Husmeó con codicia las nueces pero la cautela la detuvo...
Está bien. Acepto.
Lo sabía. Avísame cuando sepas algo.
(Y la maldita ardilla sigue sin acercarse a la nuez.)
¿Todo en orden, jefe?
Sí. Me vuelvo a casa ahora. Hace mucho frío...ah. Y recoge esas nueces. La estúpida no se las quiere comer y no quiero que queden tiradas por allí.
No entiendo ¿qué importancia tienen las malditas nueces?
¿No lo sabías? El jefe les mete arsénico adentro. Se divierte con eso.
Cristo...
Falcon adoptó una expresión pensativa y silabeó...
No lo puedo creer.


Créelo. Desde ahora tú, Green y Zukhovsky se ocuparán de la búsqueda. Conseguiré una orden especial de Hoover y hasta del presidente,si hace falta. ¿Soy claro?
No. No lo eres. Me gustaría saber...
No te preocupes en saber nada, Falcon. Haz lo que te digo, cierra tu bocaza irlandesa y nada más. ¿Soy más claro ahora?
Me encanta cuando te pones dictatorial. Dame un beso.
(Uf. Este ha sido un día largo...Supongo que Ingeborg debe de estar durmiendo ya. Duerme mucho en este último tiempo. Debo recordarle que hable con el médico y...)
STOP
Sube al coche, compadre. No seas difícil, ¿eh?
No. No lo seas. Odiamos a los tipos difíciles.
Le bastó una mirada para reconocer esa cara carnuda y bestial,al reflejo verdoso de las luces de tránsito...
Albert Anastasia... ¿Así que ahora te dedicas a secuestrar agentes federales?
No seas pomposo...especialmente desde que tú te alías con mis enemigos. Eso no está bien, Savarese. Yo no me meto contigo...pero si piensas que dejaré que tú y Lamprone se unan contra mí,estás loco.
Yo no me uno a rufianes como Lamprone... ni como tú. Ahórrame el drama,¿me oyes?
Te oigo...y tú me oirás a mí.


Él quiere barrerme, Savarese. Eso le permitiría ser la cabeza de todas las 'familias'. Yo soy el único obstáculo... y Lamprone hará cualquier cosa para eliminarme...
...hasta aliarse con un polizonte.
Pero...
Ya he escuchado tu discurso, gordo. Ahora será mejor que me dejes bajar, ¿me oyes? Porque hay dos de mis hombres que me siguen y que son testigos de que me secuestraste. ¿Crees que no imaginé lo que tu pequeño cerebro de cerdo fabricaría?
Este...¿Secuestrarte?...¿Quién habla de secuestro? Esto fue una charla de amigos.
¿Amigos? Eres increíble.
Eh, Albert.
¿Qué?
Nunca entenderé cómo llegaste tan alto siendo tan estúpido. ¿Realmente creíste que alguien me seguía? Tú te tragas cualquier cosa...
Y la risita suave y murmurante fue peor que una bofetada...
Bastardo...


Los días se vuelven frenéticos, agobiantes...
Es imposible...Nunca lo hallaremos...
¡Busca! ¡Busca, maldición! ¿Crees que a mí me divierte?
Pero...¡Un momento! ¡Miren esto!
Sí...Lo hemos encontrado...Lo tenemos... Ahora necesitamos un poco más de información...
KZ
Había comenzado a llover y la noche estaba fría y miserable...
Aquí lo tienes, Lamprone. Esta es la dirección.
Dios te bendiga, Savarese...
Deja que Dios y yo nos las arreglemos solos, Lamprone. Lo que quiero es lo otro...
Ah, sí. Perdona... La emoción me distrajo...
Toma. Nunca te arrepentirás de este trato.
Eso espero...
(Adiós, Savarese. Jamás supuse que serías tan estúpido. Creo que te sobrevaloraron.)


Afeitarse era uno de los grandes placeres de Albert Anastasia. Lo convertía en un ritual casi sagrado...
Hola, Albert. Veo que lo pasas bien...Ah. Y que tus hombres no saquen pistolas. He venido a hablar solamente.
No tengo nada que hablar contigo, basura...
Oh, sí, Albert. Tenemos que hablar de tu hija.
¿Qué...?
Sí. De la pequeña que vino contigo a América. Eres un buen padre, Albert. Hiciste bien en mantenerla lejos de tí y escondida. Sería terrible si uno de tus enemigos se apoderara de ella,¿eh? Además dicen que Kansas es un hermoso lugar.
¿Cómo sabes...?
No lo creerás. Los federales hicieron el trabajo por mí. Sabía que la niña fue enviada desde Sicilia, cuando la madre murió, para reunirse contigo. Les di su nombre...que no es el nombre que usas ahora, claro. Les dije que era mi hija. A Savarese.
¿Savarese?
Ahá. Y le mostré un certificado médico que me daba pocos meses de vida. Le dije que mi hija se había perdido...y que quería verla antes de morir. Conmovedor, ¿verdad?
¡Y lo hizo! Es un maldito genio. La rastreó a través de papeles de inmigración, de fichas de colegios, de todo...y la encontró.En este momento, diez de mis hombres deben de estar llegando junto a ella.


Savarese...
...Y si tú quieres volver a verla con vida tendremos que hablar de muchas cosas. ¿Me oyes, Albert? Ha llegado el momento de que uno de los dos se retire...y creo que te toca a ti...
Savarese...
¿No me oyes?
Pobre Lamprone...Savarese me tomó de tonto a mí...y te tomó de tonto a ti...Déjame ver la dirección que te dio...
No entiendo...
Ah, sí...Es lo que imaginaba...
¿De qué hablas?
Nunca lo engañaste. Fue al revés... Él te engañó. Te dio lo que pediste. El lugar donde se encuentra mi hija, Angela...
¿Y con ello?
El cementerio de White Moor,donde está enterrada. Ella murió hace ocho años...¿no lo sabían?
¿Eh?
Y ahora que hablamos de cosas tristes...


¿Has pensado cómo harás para salir de aquí?
BARBERSHOP
TEDY DONE
Yo...Yo...¡Espera! ¡Escucha, Albert...! ¡Yo...!
Vaya...Vitto Lamprone ha muerto. Once balazos. ¿Qué te parece?
Una exageración.- No valía tanto plomo.
The New Yorker
¿Cómo sospechaste que todo era una trampa?
Porque hombres como él no son capaces de otra cosa. Están corrompidos hasta la médula y ciegos y sordos... y desprecian todo lo que sea humano y se consideran dioses, geniales...
Y es en ese momento cuando caen...y en el caso de Lamprone,cayó desde tan alto que reventó como un huevo podrido...que es exactamente lo que era.
La noche desciende sobre la ciudad y las luces se encienden como si fueran una barrera de defensa, que repele a los crueles seres de la noche, a los vampiros olorosos a tabaco y a grasa de revólver, que brotan de los huecos negros...
Pero esta noche hay uno menos... Esta noche hay un trozo de sombra que sólo es un inofensivo rectángulo oscuro.
FIN

SAVARESE

Por ROBIN WOOD

EL RELATO DEL VIEJO

(E-150)

Dibujos de MANDRAFINA




Ha sido un día frío, ¿eh, viejo?
Sí...pero aún estamos vivos. Ya es algo.
Ese era su verdadero hogar, el hogar que buscó a través de toda su miserable vida. Era un viejo barco que había llegado a puerto, un triste y desesperado puerto pero con el que se contentaba...
¡Eh, viejo! ¡Mira! ¡Aquí te mencionan!
¿A mí? ¿Me estás tomando el pelo?
¡No! ¡No! ¡En serio! ¡Alberto Barzolini! Ese eres tú ¿no?
Sí...Sí...pero no entiendo. ¿De qué se trata?
Es la historia de cómo terminaron con los Genaro durante la Prohibición... Dicen que lo hizo un tal Savarese...¡y que tú lo ayudaste!
Ah.
¿Es verdad, viejo? ¡Cuenta!¡cuenta!
Calma, contar es una tarea larga y complicada.
Súbitamente el viejo acaba de descubrir algo nuevo e intoxicante: la gloria de ser el centro de atención...y lo disfruta enormemente...
Toma un whisky. Esto merece algo especial...y cuenta.
De acuerdo...¿Alguien tiene un cigarro?
Fue al principio de la Prohibición, en la 'Pequeña Italia'...Los inmigrantes destilaban alcohol y lo vendían a las pandillas. Era una bebida asesina que reventaba los estómagos y que a muchos dejó ciegos pero en esos días América tenía sed y bebía todo.


"Y entonces fue cuando los Genaro decidieron hacerse grandes...Los tres...Atilio...Frank...y Corrado que se hacía llamar Rudy".
Tú haces bebida ¿eh, Lulio? Eso está bien. Tienes que ganar dinero para tu familia...Haz la bebida... y nos la vendes a nosotros ¿de acuerdo?
Vendo al que me pague mejor, Genaro.
¡Ahhh!
No. Tú nos vendes a nosotros. No lo olvides, Lulio. O la próxima vez,no me conformaré con tu mano.
"Eran brutales, demasiado incluso para un área dura como la "cocina del infierno". Nadie se atrevió a enfrentarlos y el que lo hizo, cometió un error..."
Le quemaron la cara con ácido y lo balearon. Quisieron dar un ejemplo.
¿Nadie vio nada?
Tú, viejo. Tú estás siempre aquí. ¿No viste nada?
¿Yo? No. Creo que me quedé dormido. Me despertaron los disparos...y para entonces era muy tarde.
"Me puso incómodo el hombrecito. Me miraba sin hablar y tuve la impresión de que podía leer en mí como en un libro. Cuando habló,lo hizo en siciliano..."
Cuidado, viejo. Hoy golpearon a otro. Tal vez te golpeen a ti.
Tú eres un siciliano. ¿Qué haces con los policías?
Soy un policía, viejo. ¿Qué tiene de raro?


Si lo preguntas estás bromeando. ¿Quién no oyó hablar nunca de un " gaddu" siciliano?
Tú. Aquí y ahora. Si alguna vez recuperas la memoria llama a Savarese. Ese soy yo. Recuérdame.
(Tipo raro...¿De veras cree que lo ayudaré? Estaré viejo pero no tengo apuro en morir.)
"Los Genaro crecieron...pero crecieron mal. El dinero les entraba con tal rapidez que no sabían qué hacer con él. Era un diluvio de oro..."
¡Esto es vida! ¡Ja, ja, ja!
Eres un payaso. Deja eso.
Toma viejo...para ti...
¡..Pero no te quemes! ¡Ja, ja, ja!
MEN
"No me quemé las manos...No..."
"...pero algo se me quemó adentro. Tal vez fuera envidia...o rabia...o humillación...No lo sé... Algo..."
Alberto...¿Qué haces? Te he traído queso... Sé que te gusta...
Marina...Vuelve a casa...Ahora no...
"Pero era tarde. Corrado la había visto. Corrado, que se hacía llamar Rudy porque era parecido a Rodolfo Valentino, y eso le gustaba.
Vaya...¿Y tú quién eres?


Marina...La hija del quesero...
Eres una chica bonita. No te había visto nunca. ¿No has pensado en trabajar en cine?
"Y yo me atreví a..."
Por favor, don Corrado...Es una niña apenas...
"Fue amable conmigo porque ella estaba allí. Me sonrió con la boca mientras me destripaba con los ojos..."
Sólo quiero ser amigo de ella, viejo. ¿Verdad que es una buena idea?
Yo...Yo...
Te veré mañana, linda. ¿Te gusta el pollo? Conozco un restaurante donde lo hacen como en ninguna otra parte. Lo sé. Es mío...el restaurante, digo.
¿Pollo? Me encanta...
¡Qué hombre tan hermoso! Y debe de ser muy rico. ¿Quién es, Alberto?
¿Él? Pues...Un tipo que vive por aquí, nada más.
"Corrado Genaro me pegó por haber hablado de más. No fue grave. Él no me consideraba suficientemente importante..."
...y no vuelvas a meterte donde nadie te llama ¿me oyes?
Sí...Sí...
Vaya, Corrado... Veo que te estás volviendo todo un hombre...Ya no pegas sólo a mujeres...Ahora le pegas a los viejos también...
Savarese ¿eh? ¿Quién habla de pegar? El pobre Alberto se cayó ¿Verdad que sí, Alberto?
"No me atreví a mirar al policía siciliano. Me costó hablar porque tenía varios dientes rotos..."
Sí...Me caí...


Espera...Tienes algo en el ojo, Corrado...Déjame ver...
¿Algo en el ojo? ¿Qué?
¡Ahhh!
Este barrio está lleno de accidentes. Primero se cae el viejo... Y ahora te caes tú. Tendré que hablar con la municipalidad para que arreglen las aceras.
"Los federales echaban fuego en esos días y los grandes "pezzonavanta" les temían. Eran tipos duros e incorruptibles...
¡Arriba las manos! ¡Esto es el F.B.I.!
¡Maldición!
Mira a quién encontramos aquí, Savarese. Frank Genaro en persona.
Yo...Yo no sé de qué se trata esto...¡Vine a ver a un amigo!
"Frank era el más estúpido de los tres y eso ya era mucho decir. Los Genaro no eran criminales inteligentes. Feroces, despiadados y decididos, eso sí...pero ¿inteligentes?..."
¿Y todo este dinero era para tu amigo? ¿O le traías esto como regalo?
Yo...Yo...
Llévenselo. Espero que le gusten las papas. Las comen cuatro veces por semana en la prisión.
¡No pueden hacerme eso! ¡Soy inocente!
¿Qué crees que ocurrirá?
Los Genaro explotarán. Ya lo verás.


"Y los Genaro explotaron..."
¡Es él! ¡Savarese! ¡Él capturó a Frank!
¿Qué haremos, Atilio?
Liberaremos a Frank. No irá a la cárcel. ¡Es un Genaro!
Pero ¿cómo?
Savarese. Él es el que está detrás de todo esto. Hay que matarlo.
¿Matar a un federal? ¡Eso no se hace, Atilio! ¡Es casi un suicidio!
Bah. Ya verás que los federales mueren como cualquier hijo de vecino. Aprenderán la lección y dejarán en paz a Frank.
No sé...Yo...
Tú te has ablandado, Corrado. Te cuidas demasiado el pelo. Pasas demasiado tiempo con mujeres... y a veces hablas como una de ellas. ¿Vas a ayudar a tu hermano o no?
Claro...Claro que sí...
Entonces cierra el pico y yo te avisaré lo que haremos.
Lo que digas, Atilio...
Hola, Alberto... Este...¿No has visto a Rudy?
¿Quién...? Ah. ¿Te refieres a Corrado? Sí.Lo he visto, claro...Compra el periódico aquí todos los días...


Y...¿Y no dejó ningún mensaje...para mí...?
No. Nada.
"Ella había sido para mí,un símbolo de todo lo bueno y lo puro que tanto había faltado en mi vida...pero ahora el cerdo había pisoteado ese tesoro y lo había arruinado para siempre..."
(Bastardo.)
¡Eh, cariño! ¡Te estaba buscando!
¡Rudy!...Creí...creí que no querías verme más... Han pasado tantos días...
¿Eres tonta? ¿Cómo puedes pensar algo así? Estoy loco por ti, chiquita...
¿Qué opinarías de una linda luna de miel en Hawaii tras una hermosa boda en Nueva York?
Rudy...¿Lo dices en serio? ¿No te burlas de mí?
Confía en mí, cariño. Sólo tengo que terminar un trabajito y nos casaremos...Y ahora que lo pienso,tal vez tú puedas ayudarme un poco.
¡Lo que digas! ¡Lo que digas!
Quiero que hagas una cita con alguien. Yo te lo explicaré todo... Escúchame bien...
(Aquí pasa algo raro...¿Por qué ha vuelto junto a ella este bastardo? Generalmente una vez que se ha sacado las ganas no se les acerca más...)


(Allí sale ella...y va al café de Barino...)
BAR
Sí...Por favor... con el señor Savarese...
"En ese momento supe que algo terrible ocurría..."
(...pero no pienso meterme. Es demasiado peligroso...)
(Pobre Marina... Ha vendido su alma al diablo...y no recibirá nada a cambio...)
"Pero me equivoqué. Una hora después supe que ella había recibido algo..."
¿Te has enterado? Hallaron a Marina, la hija del quesero, en un baldío. La degollaron.
(Oh, no...¿Por qué? ¿Por qué?)
(Fueron ellos... ¡Fueron ellos...!)


"Alzó la cabeza y me miró sin hablar durante un largo rato. Y juro que en ese momento pensé que no hacía falta contarle nada, que él había leído en mí..."
Has recibido una llamada telefónica ¿verdad? De una muchacha...
Sí. Ella fue testigo del asesinato de Donfrio y quiere testificar. ¿Cómo lo sabes?
¿Dónde te encontrarás con ella?
En el viejo depósito de la Cluster. Quiere que vaya solo. ¿Hablarás ahora?
Sí, federal. Ahora hablaremos. Tengo algo para vender pero sólo si estás dispuesto a pagar el precio.
¿Es muy alto el precio?
Yo creo que no. Creo que es un precio de porquería.
Habla entonces...
"Aún se olía el aceite y la gasolina aunque la fábrica se hubiera cerrado diez años atrás. El fantasma hediondo de su pasado parecía empotrado entre las ruinas..."
Es la hora.
Tal vez no venga.
Vendrá. Ya verás. No puede desaprovechar esta oportunidad y...
"Entonces lo oyeron..."


¿Ves? Te lo dije. Ha caído en la trampa y...
Pero...
Entrégate, Genaro. Tu plan no ha salido muy bien que digamos...y hay cincuenta fusiles que te apuntan.
¡Rápido! ¡Lárgate! ¡Corre mientras yo te cubro! ¡Corre!
TAT TATATA
¡No me atraparán, hijos de perra! ¡Soy un Genaro! ¡Soy...!
Soy...
"Sí. Eran feroces y despiadados...y totalmente estúpidos. Atilio Genaro lo probó con su muerte..."
"Estaba lloviznando esa mañana. Cubrí los periódicos con cartones para que no se mojaran...Luego esperé..."


"Sí. Yo sabía que él aparecería. Este era su barrio, su mundo y no conocía otro. No sabría cómo huir de él..."
"Y cerca del anochecer lo ví..."
Corrado, ven.
¿Qué demonios quieres? ¡Tengo que...!
Cálmate. Ya no deberás seguir huyendo. Ya todo ha terminado para tí.
¿De qué hablas, viejo idiota?
Fuiste una maldición para Marina. La corrompiste, la usaste y luego la mataste. Yo lo ví...y no tuve valor para detenerte.
...pero al menos voy a vengarla.
¡No! ¿Qué...?


¡Ahhh!
¡BROOM!
¡BROOM!
Así fue. Frank Genaro murió en la cárcel y no quedó ninguno de su ralea. El federal...bueno...todos ustedes han oído hablar de él. Es un tipo famoso ahora...
Y yo sigo en la misma esquina, vendiendo los mismos diarios...Y a veces visito la tumba de Marina. Eso es todo.
En silencio escucharon el íntimo murmullo de la lluvia...
CAFE
Y por fin...
Bebe, viejo...A partir de hoy tú no pagas más aquí.
FIN

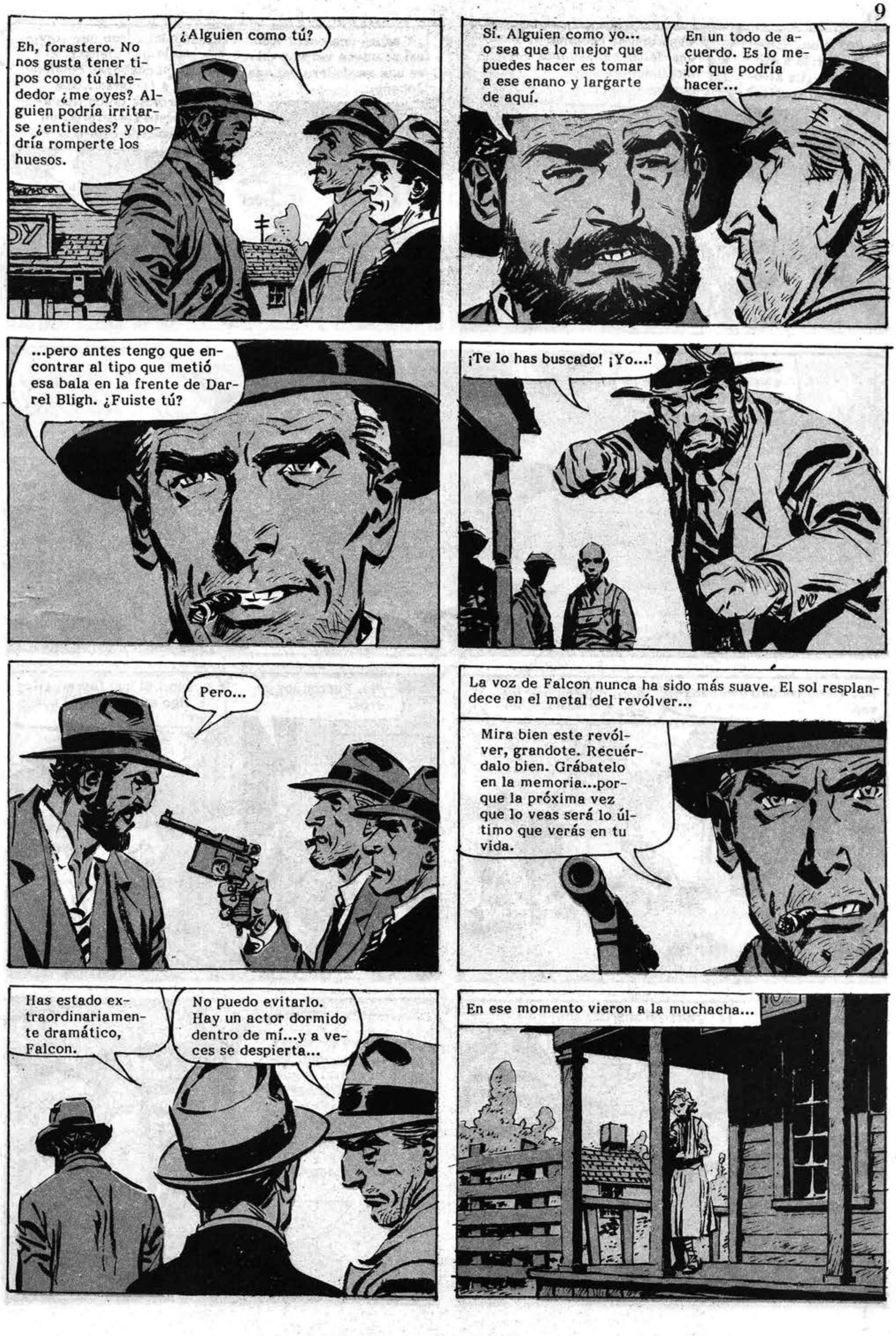

SAVARESE
Por ROBIN WOOD
(E-151)
UN ACCIDENTE DE CAZA
Dibujos de MANDRAFINA
Empujó la pila de papeles con un profundo suspiro. A través de las ventanas, la noche de Nueva York borboritaba suavemente. El aire comenzaba a enfriarse en la sospecha del invierno...
Estoy cansado...
Es lógico. Trabajas como un animal. ¿Por qué no te tomas unas vacaciones?
Ya lo pensé...pero Ingeborg no quiere saber nada de ello. Dice que Alessandra es muy pequeña aún para viajar... que es mejor esperar un poco...
Johnny...Hay algo que no anda bien con Ingeborg...No sé si puede molestarte que te lo diga pero...
No me molesta. Yo también lo sé. Anda siempre desganada, extraña... Parece otra persona... A veces no la reconozco...Y, de pronto, se convierte en una pila de nervios...
15-059


Tal vez bebe...
No. Ya lo pensé. Controlé cuidadosamente las botellas en casa y ni las toca...No. No es la bebida...
...pero sé que algo le ocurre... ¡Lo que no sé es qué es ese maldito algo!
Cálmate. Tal vez es algo transitorio...Por el parto, quizás...Qué sé yo...
¡Eh, Savarese! ¡Una nota para ti! ¡Viene el gran jefe en persona!
¿Ah, sí? Entonces deben de ser malas noticias...
¿Y? ¿Son malas o muy malas?
No lo sé. ¿Has oído hablar alguna vez de un lugar llamado Black Rock en Illinois?
Ni siquiera he oído hablar de Illinois. ¿Qué ocurre con el maldito lugar?
Pues que tenemos que ir allí, urgente. En el aeropuerto nos espera alguien con todas las instrucciones del caso.
Suena importante y muy molesto. ¿Qué vas a hacer con respecto a Ingeborg?
El rostro pálido parece arrugarse suavemente y la voz se vuelve turbia...
La llamaré...No habrá tiempo para pasar por casa...
A través de la bruma algodonosa oyó la campanilla. Hermoso sonido. Canturreó un poco intentando seguir el ritmo. Luego, poco a poco, el razonamiento se abrió paso...
(Es el teléfono... Debo contestar... Debo decir hola...)


Hola...Sí...sí, cariño...Illinois... Claro...No te preocupes...Buen viaje...
Illinois...Bonito nombre...
Illinois...
Falcon evitó hablarle. Sentía que la nube venenosa de su desesperación lo asfixiaba, pero también sabía que no había nada que él pudiera ofrecer para exorcizar ese miserable sentimiento...
Allí está el hombre.
AIRP
Savarese y Falcon, ¿verdad? Subamos al avión y les explicaré en el camino. Tenemos una situación fea entre manos y espero que podamos solucionarla.
No me gusta este tipo. Tiene aspecto de estafador.
¿Qué esperas? Trabaja para el gobierno.
¿Han oído hablar de Darrell Bligh?
Seguro. La nueva figura de la política. Chico capaz, inteligente, popular, millonario -eso siempre ayuda- y con gran futuro, según asegura él.


Efectivamente. Pues bien, de él viene nuestro problema.
¿Ha hecho algo feo?
Lo han asesinado.
El sheriff era gordo y de rostro sufrido. Parecía inmensamente infeliz y probablemente lo estaba...
Aquí está. Lo enterraron pero los perros de Hank, el cazador, comenzaron a desenterrarlo.
¿Qué opinas?
Ropas de cazador y escopeta. Un balazo en la frente. Reciente. ¿Qué se ha averiguado?
Hay una cabaña aquí cerca, propiedad de uno de sus amigos. Debe de haber venido a pasar unos días solo y a cazar. Nadie en el pueblo lo vio.
¿Nadie? ¿Un forastero llega a un lugar como este y nadie lo advierte? Eso no me lo creo.
El viejo escupió cerca de ellos. Como todos los demás, estaba reseco de sol y pobremente vestido...
Nosotros no nos interesamos en la vida de nadie, forastero. No es asunto nuestro.
Nos quedaremos en la cabaña donde estaba Bligh. Tenemos orden de encontrar a su asesino a cualquier precio.
Hagan lo que quieran. Desgraciadamente, yo estoy muy ocupado y no podré ayudarlos mucho.


¿Qué opinas?
Hay algo que apesta. Aseguran que nadie vio a Bligh...y mira esto. Café... comida...todo fresco...
...y hasta hay una buena dosis del licor local...Dime cómo hizo Bligh para comprar todo esto sin que nadie lo viera. El único almacén está en el centro del pueblo...
Ya veo. Hay algo que apesta.
Y más aún apesta esto...
¿Tú crees que Bligh trajo este vestido para usarlo de entre-casa? Y hay medias de seda, perfumes y otras chucherías que indican una sola cosa.
Que hay una mujer involucrada ¿eh?
Bligh tenía una tremenda reputación de mujeriego. Incluso hubo algunos escándalos sonados en Washington.
Hmm. Y otra cosa, Bligh nunca se interesó en la caza...y aquí no hay nada para cazar. La pregunta es...
¿Qué vino a buscar?
Nadie les habló. Nadie los miró. Simplemente parecían no advertir su existencia...
Me gusta ser popular pero puede llegar a ser cansador.


Eh, forastero. No nos gusta tener tipos como tú alrededor ¿me oyes? Alguien podría irritarse ¿entiendes? y podría romperte los huesos.
¿Alguien como tú?
Sí. Alguien como yo... o sea que lo mejor que puedes hacer es tomar a ese enano y largarte de aquí.
En un todo de acuerdo. Es lo mejor que podría hacer...
...pero antes tengo que encontrar al tipo que metió esa bala en la frente de Darrel Bligh. ¿Fuiste tú?
¡Te lo has buscado! ¡Yo...!
Pero...
La voz de Falcon nunca ha sido más suave. El sol resplandece en el metal del revólver...
Mira bien este revólver, grandote. Recuérdalo bien. Grábatelo en la memoria...porque la próxima vez que lo veas será lo último que verás en tu vida.
Has estado extraordinariamente dramático, Falcon.
No puedo evitarlo. Hay un actor dormido dentro de mí...y a veces se despierta...
En ese momento vieron a la muchacha...


Por Dios...¿Qué le ocurrió a esa chica? ¿La atropelló un tractor?
Creo que ha recibido una de las palizas más monumentales que puedes imaginar.
¿Y sabes una cosa? Aún así se puede ver que ella es una verdadera belleza, Johnny...
Hmm...Creo que adivino lo que piensas. El rompecabezas comienza a armarse...Una hermosa chica...un apuesto forastero...un pueblo de brutos...
Será mejor hablar con el cazador que encontró el cadáver.
No. Yo no encontré el cadáver.
Pero dijeron que fue usted.
No. Fueron los perros.
Bueno...El que fuera...¿Notó algo extraño en el cuerpo?
Pues...Aún empuñaba la escopeta...y ésta había sido disparada...Cerca había rastros de sangre...
¿Eh? ¡El sheriff no nos dijo nada de eso!
¿Por qué se los diría? Este es su pueblo. Esta es su gente. Algunos incluso son parientes. Y ustedes vienen de la ciudad. Se ríen de ellos. Los desprecian. Ustedes son problemas. Ustedes y el muerto.


Somos la ley...
Palabras grandes son esas, amigo. Aquí hay una ley propia. No necesitan las leyes que se escribieron en una oficina, en la gran ciudad, por gente de ciudad.
Matar es un crimen en todas partes...
¿De verdad? Yo estuve en la gran guerra y maté a muchos hombres. Me dieron una medalla y me felicitaron.
Bueno...Eso es diferente...
¿Sí? no veo por qué. Fue matar...y nunca me arrepentiré lo suficiente de haberlo hecho.
¿Qué opinas?
Que, como todos los otros, sabe algo pero no quiere hablar. Esto va a ser difícil, compadre. Muy difícil.
El silencio seguía allí y también los rostros impávidos y los ojos ausentes...
Aquella chica, sheriff...¿quién es?
¿Cuál?...Ah...Abigail Burns... Una chica del pueblo, nada más. ¿Qué importancia tiene?
Alguien le dio una paliza monumental.
Cosas privadas. Nunca conviene meterse en ellas. Si necesitara ayuda,la pediría.
¿Tiene novio?
Claro que sí. ¿Cree que los chicos del pueblo son ciegos? Su novio es Bob Herman. Ese grandote al que usted le metió un revólver en las narices.
Vaya...Interesante...Muy interesante.
No deje volar su imaginación, amigo. Bob es un buen chico. Simple, tal vez, pero honesto.


¿Todavía por aquí, forastero? Creí que ya se habían aburrido.
Al contrario, encuentro este lugar cada vez más interesante.
A todo esto, viejo, ¿qué le ocurrió en el brazo?
Un accidente. Se me disparó la escopeta mientras la cargaba. Estúpido ¿eh?
Tal vez sí...tal vez no...Cuídese el brazo, de todas maneras.
Gracias por el consejo, hijo. Y tú también cuídate...
Eso sonó como un mensaje...
Ya lo creo...y algo alarmante, por cierto.
Y lo peor es que seguimos dando vueltas alrededor de este agujero, pero sin encontrar ninguna respuesta. En materia de sospechosos,es simple, todos lo son... pero ¿y el asesino?
¡Cuidado!
¿Ves algo?
No, pero no te preocupes. Este disparo no fue para matarnos.
¿De qué hablas...? ¡Trataron de...!
Cálmate y piensa, Falcon. En estas tierras los chicos reciben un fusil antes de que les salgan los dientes y saben disparar antes que leer y escribir...


¿Y tú crees que nos hubieran errado a veinte metros? No. Ese disparo fue solamente para hacernos ver la conveniencia de salir corriendo.
Hmm.
Deberíamos pedir la asistencia de la policía del estado.
¿Y convertir todo esto en un campo de concentración? Me parece excesivo.
¿Excesivo? ¡Aquí hay un asesino y tiene por cómplices a todos los habitantes de la región!
Lo sé. Lo sé. ¿Tienes que gritar tanto?
Vaya...¿y eso?
Creo que es la ley y el orden en persona
Para usted, Savarese. Llegó hoy.
Gracias, sheriff. Lo estaba esperando.
¿Esperando? No sabía que habías pedido algo a la oficina.
¿No? Me habré olvidado. Ya sabes que soy tan distraído.
Y esa noche...
Estoy harto.
¡Estoy harto de verte con las narices metidas en esos papeles! ¡Estoy harto de no saber de qué se trata! ¡Estoy harto de...!
Falcon...


Si no gritaras, oirías que están golpeando a la puerta. ¿Por qué no abres?
Pero...
Adelante, señorita Burns. Debo decir que no me sorprende su visita. La esperaba.
¿Me esperaba? ¿Cómo supo que...?
No. Eso vendrá después. Primero cuénteme lo que pasó aquí, entre usted y Bligh.
Pero...¿De qué hablan?
Él...vino aquí tres veces...en los últimos dos años...siempre solo...Salió con un par de muchachas...Hubo historias raras...rumores...pero nadie estaba muy seguro de nada...
...pero el verano pasado conoció a Jenny, mi hermanita...Ella quedó deslumbrada...Además, él tenía regalos...vestidos...medias de seda...Eso me asustó...¿Por qué lleva un cazador ese tipo de cosas?
Encontramos a Jenny al pie de un barranco...Parecía una mala caída, nada más...pero su cuerpo estaba lleno de heridas extrañas...El sheriff notificó a la jefatura pero nadie hizo caso...Estamos muy lejos de todo, federal.
...pero cuando Bligh volvió por tercera vez, yo supe lo que tenía que hacer. Me dejé ver por él...lo dejé cortejarme e invitarme a su cabaña. Llevé el revólver...


...y cuando lo saqué, él me sorprendió. Era tan rápido...Me desarmó...y comenzó a golpearme...Se reía...reía a carcajadas...y entonces supe que me mataría...como mató a Jenny...y a tantas otras,seguramente...
Él era de verdad un cazador...y yo era la presa...
Conseguí escapar... Me siguió...Tenía su escopeta...y me disparó...y me hirió en la pierna...Caí...y él se acercó, riendo siempre, a matarme...Me apuntó...
Y en ese momento recibió el balazo en la frente.
Escucharon el estallido de las maderas resecas en la chimenea y por fin, suavemante, Savarese preguntó...
¿Quién disparó ese balazo, Abigail?
El rostro destrozado se iluminó con una suave sonrisa...
No lo sé. Nunca lo vi.
Es mentira, claro. Ese alguien la llevó a que la curaran. Todo el pueblo sabe quién fue pero en realidad eso no tiene importancia porque cualquiera lo hubiera hecho. Ese balazo lo dispararon todos.


Buenas noches, Abigail. Mañana nos iremos.
Yo...Yo...
Gracias...
Odio ser molesto, pero ¿de qué trata todo esto?
De un asesino repugnante, o sea Bligh. Pedí un informe sobre sus vacaciones y cada una de ellas coincide con el atroz asesinato de alguna muchacha. Sí. Bligh era una inmunda criatura.
¿O sea que el que lo mató...?
¿El que lo mató? Él se mató a sí mismo, Falcon. Se mató con su propia bestialidad y su propia locura. El resto fue incidental.
¿Qué diremos al jefe?
La verdad, Falcon. La verdad.
Este fue un accidente de caza.
Y en alguna parte hay un suave chasquido cristalino...
Y una voz torpe y soñadora balbucea...
Illinois...
fin

SAVARESE

UN CASO SENCILLO

(E-152)

Por GUSTAVO AMÉZAGA

Dibujos de MANDRAFINA




Pero uno de ellos se veía nervioso. Su pañuelo negro se le pegaba con el sudor de su rostro y miraba insistentemente por la ventana.
Vamos. Apúrate. En cualquier momento puede llegar el cambio de guardia.
Calma. Ya está todo.
Era hora. Vámonos ya mismo de aquí.
CASH
El señor Wright siempre fue un verdadero ejemplo de honestidad. Había visto crecer esa ciudad con orgullo y pagaba religiosamente sus impuestos. Jamás había temido a mafias ni sindicatos del crimen.
ZONE
Pero tampoco era un experto en ellos...
¡Oiga!
NK.
¡Pero por Dios! ¡Pero si son dos delincuentes! ¡Policía! ¡Policía! ¡Acaban de robar un banco!
¡Maldito seas! ¡Cierra ese asqueroso agujero!
¡Ahhh!
¿Estás loco? ¡Lo has asesinado!
¡Iba a denunciarnos! ¡No puedo dejar que lo haga!


¡Maldita sea! ¡Ahora también nos acusarán de asesinos! ¿Sabes que nos espera la horca,por eso? Ahora tendremos que desaparecer por un tiempo. ¡Y todo por tu maldita estupidez!
Lo siento, Mirco... Estoy nervioso...
CHMAN
WESTER
Esto es lo único que logra calmarme...Lo único...
Eh, últimamente has usado muchas veces esa maldita cosa. Me parece que te estás acostumbrando a ella...
No, Mirco...Puedo dejarla cuando quiera... De veras...
Puedo dejarla cuando quiera...
Un extraño brillo se había apoderado últimamente de los ojos de Ingeborg. Un brillo que Johnny Savarese no podía terminar de definir. Pero hubo algo aún más sutil y profundo que había comenzado a llamarle la atención.
Hace más de dos horas que estás mirando hacia la calle. ¿Es que hay algo tan interesante allí abajo?


Ingeborg parece no escucharlo. Sencillamente continúa clavando su mirada más allá de los cristales, o tal vez mucho más lejos que eso...
Ingeborg, te estoy hablando...
¿Eh...?
Oh, este...no, Johnny...Todo está bien...De veras...
La estridente campanilla del teléfono quebró el momento con las astillas de un vidrio. Savarese hizo un último e inútil intento de leer en aquellos ojos...
Y al fin...
Diga...
Hola, viejo. Habla Falcon. Tenemos problemas. El dúo ha vuelto a atacar. Pero esta vez, además de cien mil dólares se han cobrado la vida de un ciudadano...
Ingeborg continuaba allí, a su lado, como una nívea estatua sonriente. Tal vez todo no fuera más que una estúpida sensación.
Voy para allá.
Wilmar descubrió, angustiado, las opresivas aristas de su pequeño cuarto. Tragó saliva y recién entonces se animó a preguntar...
¿Es que vamos a tener que encerrarnos aquí todo el tiempo?
Sí, hermanito. Hemos estado haciendo demasiadas de las nuestras. Y encima, tú le regalas esos plomos al viejo. No conviene pasearnos ante ojos indiscretos, por un tiempo. Y este será un buen lugar.


Wilmar corrió a la heladera. La abrió con desesperación sabiendo lo que iba a encontrar.
Al menos todavía queda una ampolla...Debería dejarla para después...cuando me ponga más nervioso...Ahora no...
Bah. Hoy es hoy y mañana ya no sé... Usaré sólo la mitad...Lo necesito...
Sólo la mitad...
Ya han pasado doce días desde el atraco del dúo. Y no aparece.
Era de esperar. Este fue su último gran golpe. Me he tomado el trabajo de sumar el dinero robado por ellos en los últimos tres meses. Han amontonado algo así como tres millones de dólares.
Pero inmovilizados para evitar cualquier tipo de rastreo de billetes. En otras palabras, atrapados en una jaula de oro.
Avisa que se mantengan todos alerta.
(Mientras tanto hablaré con Ingeborg. Acabo de caer en la cuenta de que hace más de tres días que no nos vemos...)


(Qué extraño...Nadie contesta...)
Claro que no. Ingeborg está muy lejos de allí.
RIIING
RIIING
RIIING
Póker de ases, Wilmar.
No puede ser posible.
Sí lo es. Sólo que eres un mal perdedor. Ya te he ganado quinientos mil dólares con veinte centavos.
¡No, maldita sea! ¡No haces más que trampas y trampas!
¡Cálmate! ¿Te has vuelto loco?
¡Ah!
Si no quieres seguir perdiendo, deja de jugar. Pero no voy a seguir soportando tus gritos. ¿Entendido?
Sí...sí...Lo siento...


(Mirco tiene razón... Estoy algo nervioso... Pero ya me tranquili-. zaré...Aún conservo media ampolla en la heladera...)
Pero...¡No está!
Qué idiota soy... Acabo de recordarlo...La usé la semana anterior... El jueves...¿o fue el viernes?
Debo ir a comprar más...El Turco siempre tiene ampollas de reserva...
Un momento, Wilmar...¿Adónde crees que vas?
Ehhh...Necesito respirar algo de aire fresco...Me estoy ahogando aquí adentro...
Es esa porquería que te inyectas. Te dije que te haría mal. Por eso mismo ahora vas a acostarte a descansar. Lo necesitas.
¡No!


Me siento enfermo, Mirco. ¡No aguanto más! ¡Me marcho!
Wilmar, regresa.
¿Vas a dispararme, Mirco?
Lo haré,si es necesario.
Entonces...
Lo...lamento, Mirco. Te juro que lo lamento...pero no aguanto más...
John Savarese apuró de un solo trago su taza de café espeso. Una mosca bailoteaba alrededor de la bomba de luz...
Ya van semanas y el dúo sigue sin dar señales de vida. Al parecer, se nos está escapando de las manos, Falcon.


Vaya. Es la primera vez que ven dudar a la estrella del F.B.I. Pero confieso que me siento igual que tú. Al parecer, son más astutos de lo que pensábamos.
No puede ser. Debería cometer algún error. Todos los delincuentes lo cometen.
Al parecer,el dúo no nos va a dar el gusto...
Falcon, a propósito...Hace días que quería hacerte una pregunta...¿Has hablado últimamente con Ingeborg?
No más que tú. ¿Por qué?
No lo sé...Es como si estuviera distante de la realidad, como si nada le importara... ¿Crees que pueda estar enferma?
¿Ingeborg? ¿Con sus cachetes de muñeca? Estás loco...
Sí. Tal vez me esté volviendo demasiado perspicaz...
El hombre tenía un rostro oscuro. Su nariz demasiado grande parecía cubrirle los rasgos. La sombra negra de la barba de tres días lo hundía aún más en las tinieblas de la habitación.
Lo siento, muchacha. Ya no quedan más ampollas.
Ingeborg no se inmutó por la respuesta. Más aún, en un secreto lugar de su interior se alegró de ella.
Está bien. Volveré en otro momento...


Pero entonces apareció la pálida figura, irrumpiendo como un relámpago del más allá. Haciendo ruido. Hablando demasiado.
Turco, busco algo grande. Tú sabes...
Todo el mundo sabe que por el momento las ampollas se acabaron. Así son las ondas del mercado, viejo. A veces hay. Otras, no. Tal vez,en una semana...
Es mucho tiempo, Turco. No puedo esperar. Te compraré las tuyas.
Yo no uso. Ahora vete de aquí. Estoy muy ocupado.
Te pagaré bien, Turco. Mira.
Vaya, viejo. Parece que tus negocios funcionan. Tal vez me quede alguna ampolla perdida por allí.
THE UNITED STATES OF AME
Wilmar apiló más fajos sobre la mesa. Uno sobre otro. Sabía cómo impresionar.
Quiero todas las que tengas.


Sólo tengo una ampolla. Pero si quieres podemos completar el precio con alguna piedra de Hasch o tal vez algo de blanca. ¿Qué te parece?
¡Nada! ¡Quiero las ampollas ahora mismo!
¡Suéltame!
¡Ahggg!
No...
A-E
Pero...¡la mujer desapareció...!
Bah. ¿Qué me importa de ella? Antes debo encontrar las ampollas...Deben de estar por aquí...
7


Así es, señorita. Dígale a John Savarese que el asesinato del que le hablo acaba de cometerse en la calle Riverside 67.
Aquí está Savarese, señorita. Podrá hablar con él directamente. Le pasaré.
¡No! ¡No quiero hablar con él! ¡Sólo denunciar el asesinato!
¿Hola? ¿De qué se trata todo esto? ¿Está hablando de un asesinato?
Yo...
¿Hola? ¿Quién habla? ¿Me está escuchando? ¿No puede dar su nombre?
PHONE
¡CLICK!
Maldición. Colgó. Pero al menos tenemos una dirección. Ponte el sombrero, Falcon. Tenemos trabajo.


Para Johnny Savarese fue el caso más sencillo de su carrera policíaca. Quince minutos después, encontraban a Wilmar Schubert hundido en los gases de una extraña sustancia poco conocida,que comenzaba a circular por ciertos lugares...
Sí...yo lo maté...quería ocultarme diez ampollas...No se debe jugar con eso...No se debe...
Lo dijo todo. Horas después hallaron a su hermano Mirco desangrándose por esa fea herida en su costado. Un caso sencillo. Resuelto sin moverse del escritorio de la central...
Pero hubo un extraño llamado anónimo. John Savarese jamás pudo olvidarlo, ¿por qué habían preguntado por él? ¿Por qué?
Pregunta que jamás tendría respuesta. Y que ni siquiera podría comentársela a su esposa aquella noche, cuando regresaba a casa después de un pesado día de trabajo. Ella estaba profundamente dormida.
O al menos así lo creyó él...
FIN


SAVARESE
AL SUR DE LA FRONTERA
Por ROBIN WOOD
(E-153)
Dibujos de MANDRAFINA
Entraron en el pueblo con paso torpe, las ropas polvorientas y las caras enrojecidas por el sol. Cargaban con dificultad las valijas y ni siquiera los perros se molestaron en ladrarles...
¡Te lo dije! ¡El motor de ese maldito cascajo no funcionaba bien desde el principio! ¡Debiste hacerme caso!
¡Si te hiciera caso cada vez que pronosticas una catástrofe ni me molestaría en levantarme de la cama!
¡Pues de la manera como organizas las cosas eso no sería una gran pérdida!
¿Quieres quejarte más? ¡Continúa! ¡Odiaría privarte de la única alegría que te queda! ¡He conocido tipos molestos,pero tú eres...!
Ejem...Amigos...No quiero molestarlos pero si puedo ayudarlos en algo...
¿Eh? Ah, sí. Ya lo creo que puede...
Somos agentes federales americanos y hemos venido a llevarnos a un tal Brigham Jester que parece que ustedes tienen en su cárcel. Todos los papeles de la extradición están en orden,como puede ver.
Sí. Sí...Me avisaron desde ciudad de Méjico...Esta mañana cuando el teléfono aún funcionaba...pero,¿y su coche?
Reventó aquí cerca. Necesitamos otro...
15-229


¿Otro? Aquí no hay coches, amigo. Como máximo podré buscarles un mecánico en Parral. Justamente voy para allí para usar el telégrafo. Pueden esperarme en la comisaría.
¿Has sentido alguna vez esa sensación de que todo saldrá mal?
Sí. Aquí y ahora. Vamos a comer algo. He visto algo que parece interesante...
Poco después, dos descorazonados agentes federales descubrían que ciertos presentimientos son dignos de respeto...
Hay una mosca en mi sopa.
Y la especialidad de la casa se mueve en la mía...
Luego hubo una doble explosión de madera y un retumbar de botas...
Señor Tico...La especialidad de la casa hoy es...
¡Al demonio con la especialidad de la casa! ¡La última que comí me tuvo en el baño por una semana!
Y ahora lo dice.
No. Lo que quiero es saber si ella sigue aquí.
¿Ella? No entiendo, señor...¿Quién...?


¡AAH!
¿Quieres bromear más, Pepe? ¿O responderás cuando te pregunto?
Sí...Sigue aquí, señor Mejía. Sigue aquí.
Muy bien. Tráenos de beber. Esperaremos al patrón.
Eso. Esperaremos al patrón.
Me duele la cabeza, Savarese. Y ya comienza a dolerme el estómago. Creo que sería mejor ir a la comisaría y esperar allí.
Seguro. Pronto empezarán aquí con las guitarras.
El interior era oscuro y un vago hedor humano brotaba de él...
Sí. Sí. El comisario me dijo que vendrían. Hagan como si esta fuera su casa.
Dios no te oiga.
Y aquí está Jester.
Hola, federales. ¿Listos para llevarme a casa? Odio este lugar. La comida debe de estar llena de microbios.
Espera...¿Y esa chica?
Ah. Es Lupe Muñoz. Está aquí por homicidio.


¿Homicidio? Es apenas una cría...
Bueno...Homicidio más o menos... Uno de los chicos Mejía la encontró bañándose en el río y se puso romántico...Ella se defendió...Consiguió sacarle su cuchillo y ¡paf! lo abrió en dos.
Eso es defensa personal.
No cuando se mata a un Mejía, gringo. Son gente importante. Gente de dinero. El presidente es amigo de ellos. El gobernador también. Todos son sus amigos.
Un momento...Hemos visto a varios de los Mejía en el pueblo...y esperan a alguien...
Al viejo Mejía...Ese sí que es duro. Seguramente colgarán a la muchacha esta noche.
¡Por eso el comisario se fue a Parral! ¡Para no estar en medio del lío!
Claro. El jefe no quiere líos, y tampoco yo, así que me voy ahora mismo. Hasta mañana.
Ah. Me dijo el jefe que los papeles están en orden. Pueden llevarse al prisionero. Adiós...y será mejor que se apuren...
¿Qué opinas de esto?
Es una porquería. Es evidente que la chica no sería condenada por ningún tribunal decente, por eso los Mejía han decidido que las cosas se arreglen aquí...y a las malas.
Claro...Y el comisario no está...No hay guardias...Y hasta las llaves de la celda están allí. Todo lo que tienen que hacer es entrar y tomarla...
Sí...
Buenas noches, amigos.


Ya están aquí.
Siempre hay alguno que trata de llegar primero.
Amigos...Sabemos que son extranjeros...Y este es un asunto local. Buen viaje, amigos. Váyanse.
Te trató de 'amigo'.
Oh, no. Te hablaba a ti. A mí no me caen bien los grasientos...
...especialmente los de esta laya.
Yo sabía que ibas a reaccionar así, no tienes arreglo. Debe de ser tu sangre irlandesa...o tu falta de cerebro. En fin...Trataré de arreglarlo con diplomacia...
Escucha, amigo...Mi amigo es raro...Es un poco loco...y lo peor es que tiene buena puntería. No lo hagas enojar...
Somos tres. Podemos matarlo.
Me olvidé de decirte algo más. Yo también estoy loco. Y esta escopeta está cargada con munición para osos. O sea que si no te largas te usaré de pintura para paredes. ¿Me oyes?
Yo...Yo...
¿Y tú me criticas a mí? ¿Quién está loco? ¡Esa maldita escopeta está descargada!
Ellos no lo sabían,así que deja de gritar y tratemos de planear algo.


Oigan, federales...Esto no es correcto...Se supone que ustedes tienen que llevarme de vuelta a Texas y no meterme en un lío como este.
Es que tenemos un problema, Jester. No conseguimos encontrar la llave de tu celda.
¡No me vengan con eso! ¡Es un truco que...!
La muchacha sonrió apenas. Parecía inmensamente delgada e inmensamente pequeña...
No deberían arriesgarse por mí. No podrán salvarme.
Vaya...Hablas inglés, ¿eh? Veo que eres más despierta de lo que creí. Háblame de este lío.
No hay nada de qué hablar, yo maté a uno de los de ellos...y ellos no pueden dejarme sin castigo. Han vivido aquí desde los tiempos de la conquista. Esta es su tierra, es su vida y no pueden permitir que nada ensucie su nombre.
Sonrió dulcemente...
Por eso deben matarme.
¡Malditos sean, federales! ¡Quiero volver a Texas! ¡Tengo derecho a ir a una cárcel civilizada!
¿Adónde vas?
A hablar con el papá de los conquistadores. Cierra bien la cárcel y carga todas las armas.
¿Nos hemos metido en el lío?
Nos hemos metido en el lío.


Su entrada en la taberna trajo un hachazo de silencio. Oyó roces de cuero y hierro...
Me llamo Savarese y soy un policía americano.
Eso explica toda esta confusión, señor. Es usted un extranjero que no conoce las costumbres de nuestro país. Y eso también nos obliga a ser comprensivos. Dejen el pueblo y haremos como que nada ha ocurrido. Somos gente civilizada, señor, y aceptamos un error.
¿Y la muchacha?
Ella pertenece a una de esas cosas que usted no puede comprender. Váyase, amigo, y no se ocupe de estas cosas.
No puedo, señor Mejía. Eso me convertiría en cómplice de un crimen.
La justicia no es un crimen.
La justicia se vuelve crimen cuando un hombre la toma por su propia mano. Lo siento. No puedo abandonar a esa muchacha.
Peor para usted, señor. Tenemos un buen cementerio aquí.
ORCA
Abuelo...El gringo tiene razón...Tú sabes cómo era Andrés... La chica se vio obligada a...
¡Cállate! ¡No hables así de tu primo!
Tal vez José se ha ablandado demasiado en esa Universidad, don Mejía. Parece...
No te metas conmigo, Tico. Debiste hacerte el duro con esos americanos cuando te sacaron corriendo de la comisaría.


¡Nadie me habla así! ¡Yo...!
¡Quietos! ¡No están aquí para pelearse entre ustedes sino para vengar a Andrés! ¡Tú te ocuparás de la lucha, Tico! ¡Y tú deja de hacerte el humanista, José! ¡Es una orden!
(¿Una orden? ¿Y es también una orden que participe en un asesinato? Abuelo vive en el pasado...y un pasado bastante desgraciado por cierto...¿Y yo? ¿Qué haré?)
CHIHUA
Vigila al verde, Fulgencio. Está lleno de lindas ideas y tal vez intente una tontería. ¿Me oyes? Es el único nieto que le queda al viejo...
Te entiendo, Tico. Si algo le ocurre al chico educado sólo quedarías tú para ayudar al patrón ¿eh?
Así es...Y el viejo está viejo. Podríamos llenarnos los bolsillos y vivir como reyes por el resto de nuestra vida.
Me gusta cómo hablas, Tico. Eres de linda palabra.
Y en esos momentos...
¡Hay que barricar las ventanas del fondo! ¡Cargaremos todos los rifles y los revólveres para no perder tiempo!
Tú, Lupe...¿Nos ayudarás? No te liberaremos pero te prometemos un juicio justo.
Me basta. ¿Qué debo hacer?


¡Esto es ilegal! ¡Yo tengo que ser deportado! ¡Me llenarán de plomo como a ustedes! ¡No es justo!
Tienes razón, Jester. No te mereces esta situación, pero estás en ella...
...así que te aconsejo que nos eches una mano si quieres disfrutar de tu futura condena en paz.
¡Esto es el colmo! ¿Y mis derechos de ciudadano? ¡No quiero meterme en una revolución de frijoles...!
...pero supongo que no tengo elección, ¿verdad?
Veo que no eres tan estúpido como pareces y que ya entiendes la situación. Ponte a cargar las armas. Los frijoles no tardarán.
Y fue como una invocación mágica...
¡Diablos!
¡No tiren a matar! ¡Los malditos están simplemente tratando de asustarnos!
¡Pues están haciendo un excelente trabajo...!
¡...y yo prefiero enfriarles el entusiasmo!
CRAM
CRAM!
CRAM!


¡Eh! ¡Cuidado!
Diablos...¿Por qué te buscan, Jester? ¿Por asesinato a larga distancia?
No. Por falsificación de cuadros famosos...
Es imposible, don Mejía. Tienen armas y municiones y están bien atrincherados. La única solución es incendiar la comisaría.
RAM!
¿Qué esperas? ¡Adelante!
¡Basta, abuelo! ¿Estás loco? ¿Piensas matar a dos policías americanos? ¡Esto no es el Méjico de Pancho Villa! ¡Esto es...!
¡Ah!
¡No me digas lo que esto es! ¡Yo hice este Méjico antes de que tú nacieras! ¡Y lo hice con un revólver y muchas tumbas! ¡Tú eres un mocoso de colegio y no sabes lo que costó conseguir lo que tenemos!
No. No sé lo que costó, abuelo, pero sé que no vale el precio que tú quieres que paguemos para que sigas creyendo en un tiempo que acabó. Tú no quieres despertar, abuelo, pero yo sí.


Voy junto a ellos, abuelo.
¡Maldito insolente! ¡No sabe lo que es respeto! ¡Deténlo,Tico!
Sí, patrón.
Pero...¿Qué...?
¡Ah!
¿Qué...qué has hecho? ¡Le has disparado!
Me dijo que lo detúviera, ¿verdad? Es lo que hice.
¿Qué pasa allí? ¡Han baleado a uno de los suyos!
¡Cúbreme! ¡Voy a traerlo!
¡No entiendo nada! ¿Quiénes pelean contra quién?
¡BANG! ¡BANG! ¡BANG!


Mi abuelo...Me hizo asesinar...
Pues no lo hicieron muy bien. ¡Rápido! ¡A la comisaría!
BANG! ¡BANG! ¡BANG!
¿Lo conoces?
José Mejía...El nieto del viejo Mejía...Es un buen chico...Muy educado...
¡Alguien tiene que ser malo en esta historia...!
¡No te preocupes! Ya encontraremos a alguno.
Y en eso no se equivocó...
¡Te haré encarcelar! ¡Mataste a mi nieto! ¡Y no me digas que fueron mis órdenes!
Está bien...No se lo diré...
¡...pero se lo diré a los otros!
¿Está muerto?
No...pero ahora es mejor que le echemos manos al nieto. Cuando el viejo se despierte estará hecho una furia. José conoce la combinación de la caja fuerte de la hacienda; se la haremos abrir y luego nos largaremos.
¡Vamos,rápido!
BANG! ¡BANG!
¿Ves algo?
Todo está tranquilo...


¡Ah!
Quieto, Tico. Ya has ido demasiado lejos.
¿Eh? ¿Qué...?
¡Ah!
Dios...¿Lo maté?
Solamente si el hijo de perra tiene el corazón en la cadera. Eres un tirador de porquería,¿sabes? Errar así a tres pasos...
¡José! ¡Chiquito! ¡Oh, Dios...! ¡Nunca me imaginé...! Perdóname...Perdóname...
Está bien, abuelo... Está bien...
Uff. Terriblemente latino,¿eh?
Ya lo creo. Sólo faltan los toreros y la banda de música.
Y la voz agria y casi histérica los vuelve a la realidad.
¿Y yo? ¿Qué esperan, malditos sean? ¡Quiero ir a la cárcel! ¡Tengo derecho a ir a la cárcel! ¡Y quiero ir ahora! ¡Ahora!
FIN

SAVARESE

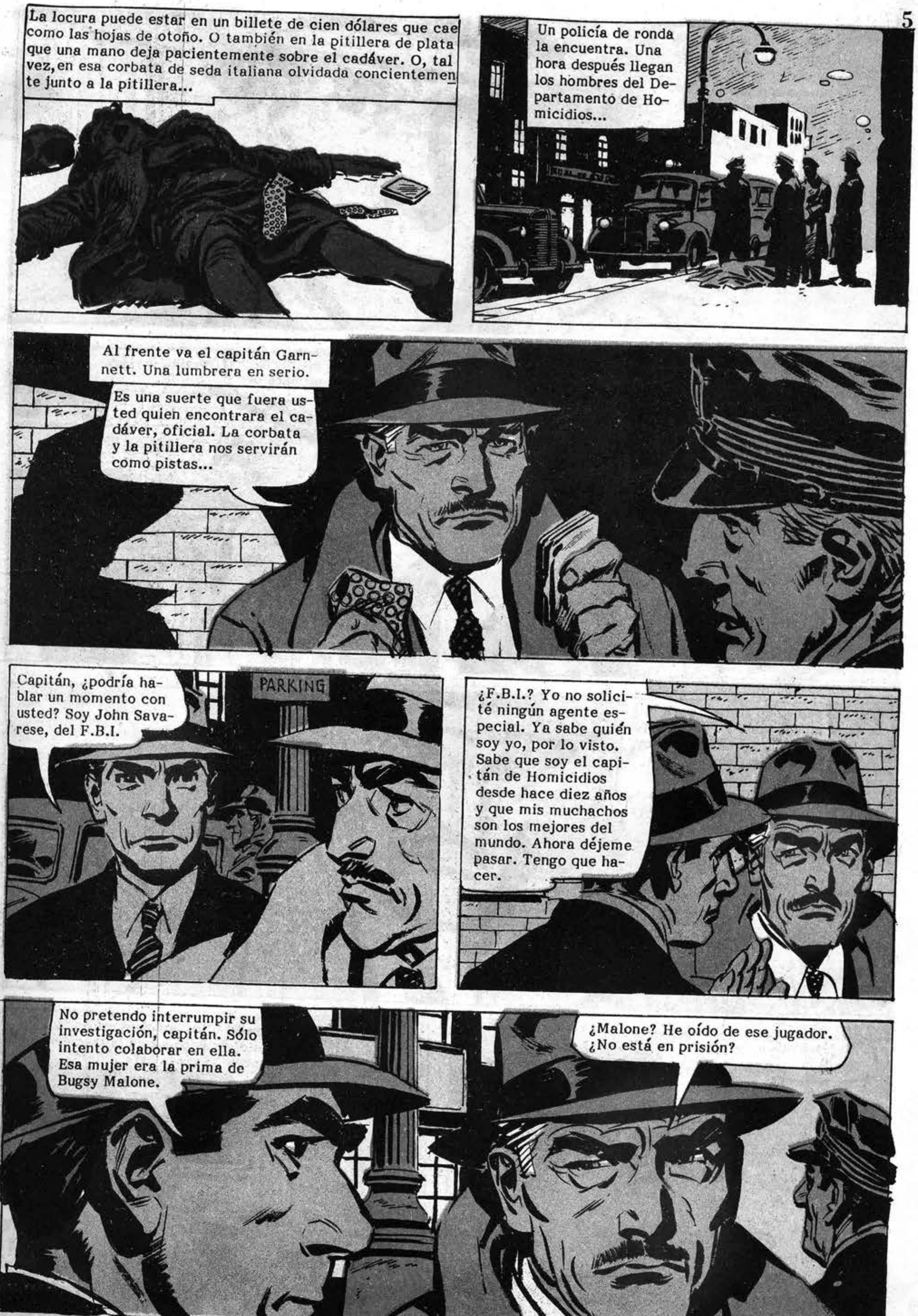
Por GUSTAVO AMÉZAGA

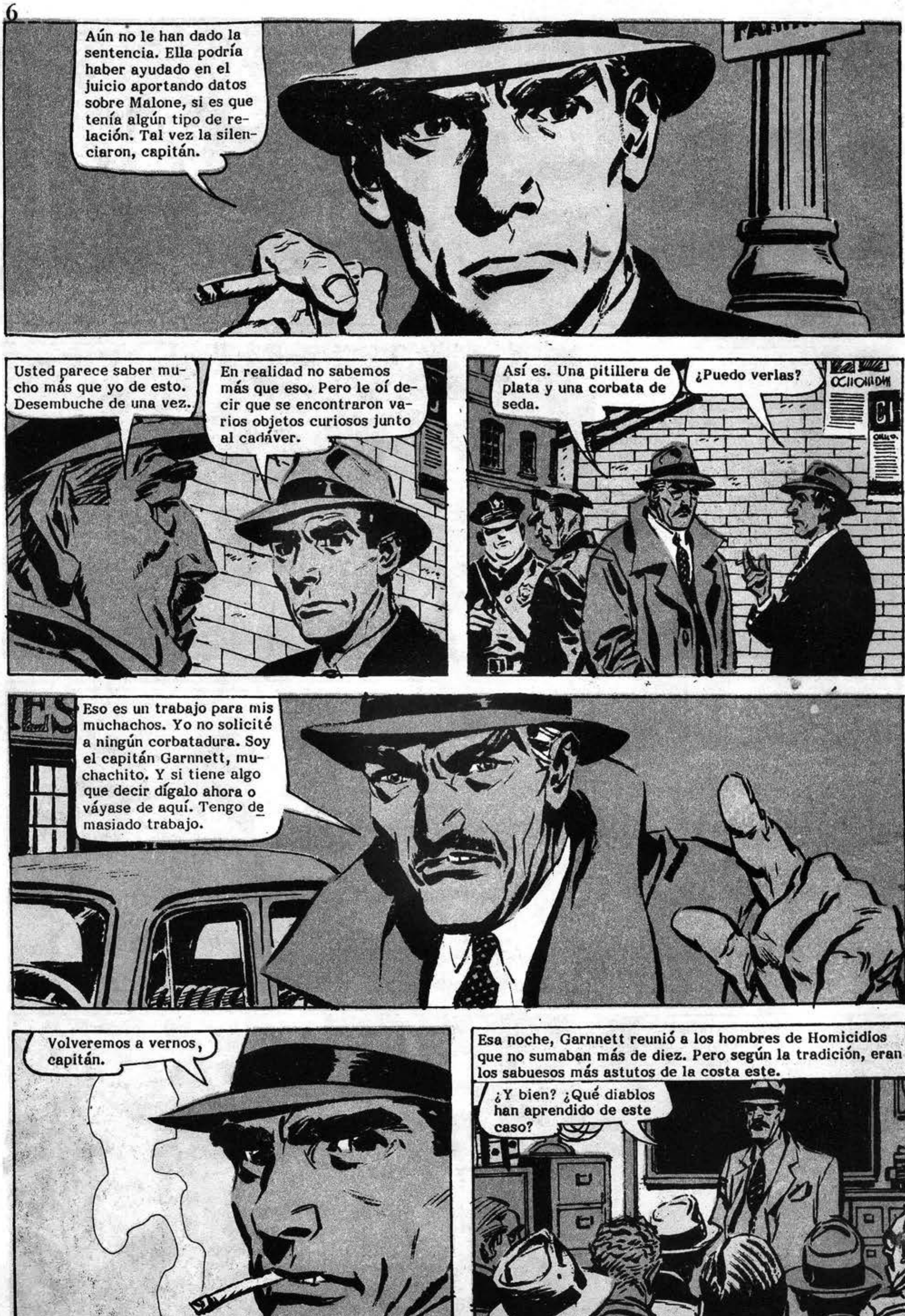
(E-154)

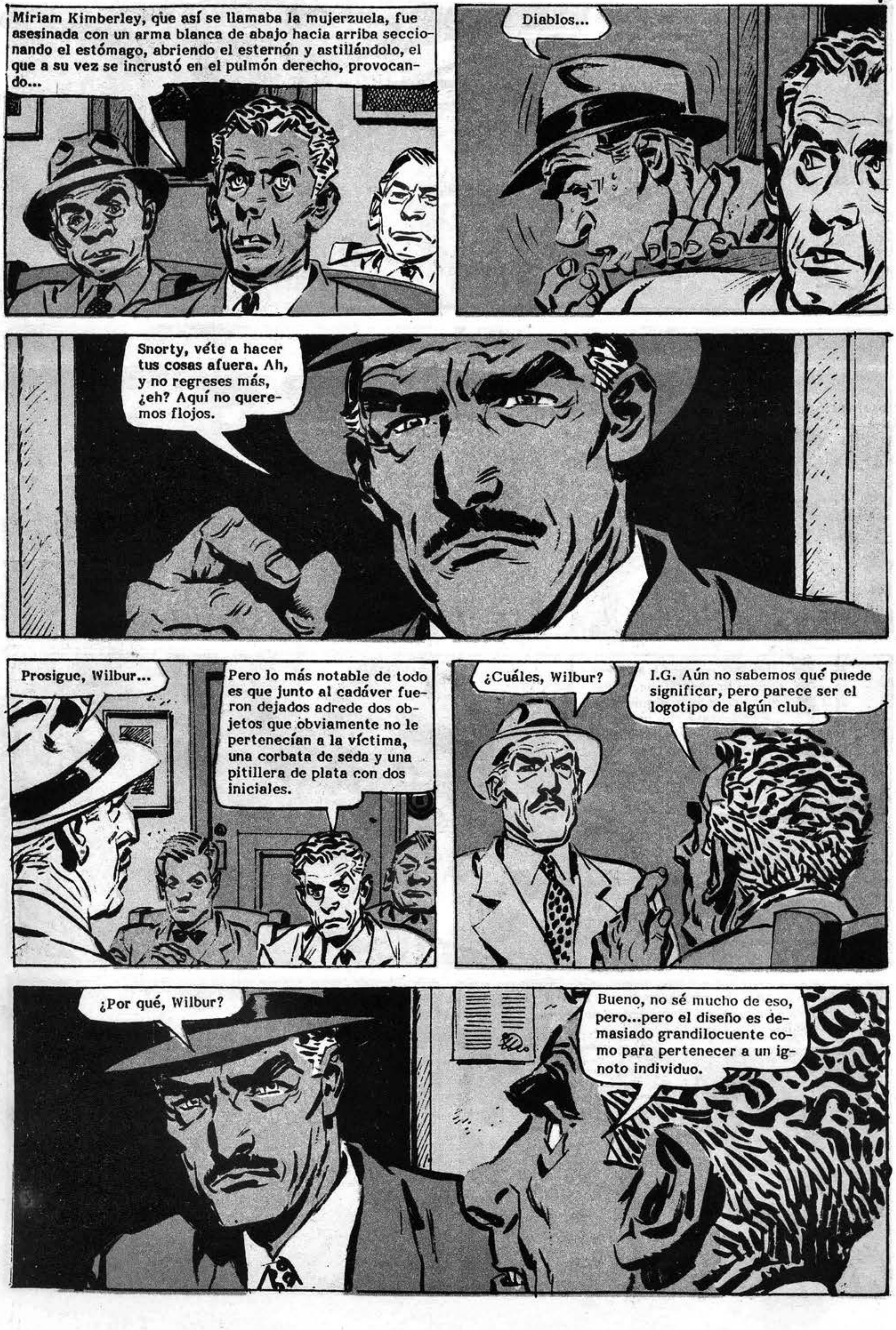
DEPARTAMENTO DE HOMICIDIOS

Dibujos de MANDRAFINA




La locura puede estar en un billete de cien dólares que cae como las hojas de otoño. O también en la pitillera de plata que una mano deja pacientemente sobre el cadáver. O, tal vez, en esa corbata de seda italiana olvidada concientemente junto a la pitillera...
Un policía de ronda la encuentra. Una hora después llegan los hombres del Departamento de Homicidios...
Al frente va el capitán Garnnett. Una lumbrera en serio.
Es una suerte que fuera usted quien encontrara el cadáver, oficial. La corbata y la pitillera nos servirán como pistas...
Capitán, ¿podría hablar un momento con usted? Soy John Savarese, del F.B.I.
PARKING
¿F.B.I.? Yo no solicité ningún agente especial. Ya sabe quién soy yo, por lo visto. Sabe que soy el capitán de Homicidios desde hace diez años y que mis muchachos son los mejores del mundo. Ahora déjeme pasar. Tengo que hacer.
No pretendo interrumpir su investigación, capitán. Sólo intento colaborar en ella. Esa mujer era la prima de Bugsy Malone.
¿Malone? He oído de ese jugador. ¿No está en prisión?


Aún no le han dado la sentencia. Ella podría haber ayudado en el juicio aportando datos sobre Malone, si es que tenía algún tipo de relación. Tal vez la silenciaron, capitán.
Usted parece saber mucho más que yo de esto. Desembuche de una vez.
En realidad no sabemos más que eso. Pero le oí decir que se encontraron varios objetos curiosos junto al cadáver.
Así es. Una pitillera de plata y una corbata de seda.
¿Puedo verlas?
Eso es un trabajo para mis muchachos. Yo no solicité a ningún corbatadura. Soy el capitán Garnnett, muchachito. Y si tiene algo que decir dígalo ahora o váyase de aquí. Tengo demasiado trabajo.
Volveremos a vernos, capitán.
Esa noche, Garnnett reunió a los hombres de Homicidios que no sumaban más de diez. Pero según la tradición, eran los sabuesos más astutos de la costa este.
¿Y bien? ¿Qué diablos han aprendido de este caso?


Miriam Kimberley, que así se llamaba la mujerzuela, fue asesinada con un arma blanca de abajo hacia arriba seccionando el estómago, abriendo el esternón y astillándolo, el que a su vez se incrustó en el pulmón derecho, provocando...
Diablos...
Snorty, véte a hacer tus cosas afuera. Ah, y no regreses más, ¿eh? Aquí no queremos flojos.
Prosigue, Wilbur...
Pero lo más notable de todo es que junto al cadáver fueron dejados adrede dos objetos que obviamente no le pertenecían a la víctima, una corbata de seda y una pitillera de plata con dos iniciales.
¿Cuáles, Wilbur?
I.G. Aún no sabemos qué puede significar, pero parece ser el logotipo de algún club.
¿Por qué, Wilbur?
Bueno, no sé mucho de eso, pero...pero el diseño es demasiado grandilocuente como para pertenecer a un ignoto individuo.


Duda, Wilbur. Duda siempre en una investigación. Eso te hará ahondar más profundamente en las pruebas mismas.
Más aún. Esta pitillera hasta podría pertenecerme a mí. ¿Acaso no recuerdas mi nombre? Ingmar Garnnett.
Usted parece saber lo que hace, ¿eh?
Otra vez usted. Le advertí que no lo necesitaba. Y de ahora en más ni siquiera me molestaré con usted. Cuando quiera hablarme, solicítelo a mi superior. ¿Sabe quién es? El alcalde mismo. Ahora déjese de molestar.
Creo que no es necesario recordarle que existe una línea de investigación que usted no ha abierto. Me pregunto por qué.
Es usted un bastardo, Savarese. Y me encantaría jorobarlo como usted lo hace conmigo. Pero para que vea que soy un caballero,aceptaré su colaboración. Usted cree posible que la muerte de la Kimberley esté relacionada con Bugsy Malone.
Es probable.


¡Entonces investíguela usted mismo y déjeme en paz!
El hombrecillo del F.B.I. sonríe...
Tomo la palabra, capitán...
(¿Qué está ocurriendo con el gran capitán Garnnett? De repente se vuelve agresivo y desconfiado. ¿Qué está ocultando en realidad?)
Sí, Garnnett oculta algo que no quiere que sea descubierto.
Hola, Parsons. Habla el capitán Garnnett. ¿Cómo estás, primor?
No, no voy a encerrarte. Sólo quiero que hagas un trabajito para mí. Se trata de un tal Savarese. ¿Lo conoces?
El coche zigzaguea sobre el resbaladizo empedrado de invierno. Las escarchas hielan algo más que los huesos.
RADIO


(Garnnett no impedirá que investigue a la familia Malone. Hay un primo común entre Bugsy y Miriam. Y vive aquí.)
(Si al menos Falcon estuviese aquí...)
¿Quién es?
Policía. Vengo a avisarle que su prima Miriam Kimberley ha muerto. ¿Puedo pasar?
Entre.
¿Cómo fue?
Bueno, no muy bien. La asesinaron.
Ella se arriesgaba demasiado en la vida. Temía que algún día le pasara esto. ¿Tenía dinero, la pobre?
Nada.


Entonces tenga esto. No es mucho, pero son mis ahorros. Dénle un funeral decente, por favor. Yo ni siquiera podré moverme de aquí para ir a verla.
Aún debo hacerle una pregunta. ¿Qué sabe de Bugsy?
Que está preso. Y es mejor que se quede allí. No es una buena persona. Pero venga, tengo algo de vino y podemos hablar. Hace mucho que no hablo con nadie. Esta silla ¿comprende?
Se lo agradezco, pero tengo mucho trabajo todavía. Hasta luego.
(No. No parece que Corgi tenga algo que ver en el asesinato. Y si es así, esto sigue por una vía muerta...)
(Un momento...Alguien me está siguiendo...)
(Maldición...Savarese ha doblado esa esquina...Si no me apuro lo perderé.)
MEC


Pero...¡Estaba aquí!
Y no te equivocas, viejo. Sólo que hemos cambiado los roles. Pero como tú eres más alto que yo, vamos a igualar las cosas.
¡Ah!
¿Quién te envió?
No voy a decirlo...
Puedo dispararte por la nuca y fabricarte una boca mucho más grande de la que tienes. ¿Qué me dices a eso?
Que escupo sobre ti.
Ah, qué duro que eres. En verdad me gustas. Y por eso voy a premiarte.


¡AAH!
Ahora sí, viejo. El tiro de gracia. No me gusta ver sufrir a los animales.
Apretó los dientes y esperó el disparo. Y el disparo llegó.
¡BEING
¡AAH!
Pero...¡Me hirió sólo en el hombro!
Y se ha ido...


Garnnett no podía creer lo que tenía delante. Pero estaba preparado para recibir aquel tipo de noticias. Sabía que las cosas ocurrían a pesar de uno.
¿Qué...qué diablos estás haciendo aquí?
No sé cuándo lo perdí...y allí ocurrió todo...
Entra,idiota. O te verán los vecinos. ¿No te dije mil veces que no te quería por aquí?
Quería decirte que me largo, Garnnett. Estoy acostumbrado a matar. Pero de lejos. No soporto los golpes. No los soporto.
Está bien, Parsons. Ya no sufrirás.
¡Ah!
¡BANG!
(Ahora a deshacerme de esta porquería...)
Oh, no...Está sonando el timbre...¿Quién...?
RIING!


Hola, capitán Garnett...
¡Usted otra vez!
Sí, capitán. Y sé que tiene a un hombre herido adentro de su casa. Si es que ya no ha muerto.
Claro. Qué estúpido fui. Sólo lo hirió para poder seguirlo. Es usted muy astuto.
Y no intente nada. He venido con sus hombres. Mire.
CHELL
Usted...Fue usted quien lo echó todo a perder...Por eso no quería que interviniera... Mis muchachos eran los que tenían que descubrirlo...Todo mi trabajo ha sido en vano...
¿Esta confesando que fue usted quien mató a Miriam Kimberley?
Lo sé...Acabo de comprender que mis diez hombres no son más que porquería...Tuvo que llegar un corbatadura para resolver el caso que yo mismo les había regalado a ellos como presente... La gloria debía ser para ellos...
Les demostré que hasta su propio jefe podía ser un asesino y no lo advirtieron.


Andando, Garnett. Todavía hay mucho que hablar...
¡Imbéciles! ¡Lo tenían todo servido en una bandeja y no lo vieron! ¡Les puse mi corbata y mi pitillera con mis iniciales! ¡Y no lograron descubrirme!
¡Debería darles vergüenza! ¿Lo oyen? ¡Vergüenza!
Dios mío...Está rematadamente loco...
Pobre hombre...
¿Cuándo es el momento exacto en que se cruza hacia la locura? ¿A partir de qué gesto, de qué mirada se podría afirmar que el hombre que tenemos delante es un psicópata?
Ni el mismo Savarese podría precisarlo. Y es por ello que, en el fondo de su corazón, sabe que el caso podría haber sido peor, que otras personas inocentes podrían haber muerto. Pero eso no ocurrió.
Son pequeñas satisfacciones que sólo un policía puede comprender...
YES
FIN


SAVARESE
(E-156)
CALDO DE BRUJAS
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Cecilio Ferramonti se consideraba a sí mismo como un buen hombre de negocios, astuto, capaz, tal vez hasta brillante. No tenía dudas con respecto al futuro. Sabía que sería bueno para él...
El hecho de que los demás lo consideraran un estúpido rufián de poco nivel no lo afectaba. Un día todos quedarían boquiabiertos ante su inteligencia...
(Y ese día tendrán que cambiar de opinión. Un día...)
Eh, Cecilio...Te he traído más mercadería.
Perfecto. Ven aquí. Hay que ser discretos, caramba.
Hmm. No es mucho.
¿No te has enterado de que hay una guerra? Toda la heroína que hay debe ir a los heroicos soldados que se están haciendo reventar por los japoneses y los alemanes. Robarla es peligroso.
15-326


...y eso me recuerda que al aumentar el peligro, también aumenta el precio. ¿De acuerdo? Diez dólares más...
Eres un ladrón...pero ¿qué remedio me queda? Debería darte vergüenza.
(Míralo...Pobre idiota... Contento como un chico con sus diez dólares. Mejor. Es gracias a idiotas como él que se puede prosperar.)
(Primero, diluir la mercadería...Partes iguales de yeso en polvo y heroína... y ¡magia! de pronto tengo el doble de ganancia.)
(Preparar las porciones...y por cada una de ellas ganaré lo que pagué por todo el paquete. Ganancias netas y sin impuestos...)
(...excepto Carelli, claro.)
Es allí donde la fachada sonriente vacila. Incluso la mención del nombre es como una aguja de hielo en el estómago...
(Y con Carelli no se bromea.)
Lo encontró tras la vieja mesa, como siempre perdido en algún pensamiento tortuoso y mirando a través de los sucios ventanales a la calle, su imperio.
He venido a pagarte, Tony.


Hablaba poco. Los otros se habían vuelto elegantes y trabajaban en oficinas con secretarias, pero él no. Parecía anclado en el tiempo antiguo y disfrutar de ello...
Toma. Cien dólares.
Vestía mal y olía sospechosamente. Si hubiera sido otro hombre habría hecho bromas sobre él... pero nadie se habría atrevido con Tony Carelli.
Pero...¿Doscientos? ¡Es demasiado! ¡Me arruinarás!
Tenía una extraña voz carrasposa y baja y había que hacer un esfuerzo para escucharlo...
Ganas bien, Cecilio. ¿Crees que no lo sé? Mucho. Me parece bien. El hombre trabajador debe tener su recompensa.
Pero el hombre trabajador debe pagar sus impuestos. Es correcto. Es respetuoso...y es inteligente.
Sus ojos eran como dos charcos de podredumbre en ese rostro inexpresivo.Tony Carelli nunca alzaba la voz...
Pero si quieres negarte, puedes hacerlo. Este es un país democrático.
No, Tony. Sabes que nunca haría algo así...Toma...pero me estás desangrando.
No digas eso. Me entristece. Anda. Tómate una 'grappa'. Aquí no pago, así que puedo ser generoso.


(Bien. Ya está...pero tengo que cuidarme. Si Carelli supiera realmente cuánto estoy haciendo me sacaría el negocio de las manos. Tengo que mantenerlo secreto...)
Tú...Te buscaba...
Ah. ¿Cómo estás, bonita? ¿Has traído dinero? Han aumentado los precios ¿sabes?
Sí...Sí...Dame algunos...Mira. Tengo este dinero...¿Cuánto puedo comprar?
Ah, sí. La vida se presenta prometedora para los hombres inteligentes...
Toma. Te doy cinco...Estoy de buen humor. Por eso ¿eh?
Sí...Sí...Rápido.
(Mírala. Toda una belleza; en un año parecerá la madrastra de Blancanieves, de la manera como se inyecta.)
Buenos días, señora Savarese. ¿Todo bien?
Sí...sí...
Eh, Príano. ¿Conoces a la morena esa?
¿Quién...? Ah. ¿Ella? Claro que sí...Es la esposa de Savarese.
¿Savarese?
Sí. El federal. Ese chiquitín siciliano... Chiquito, sí, pero peligroso. Y si no pregúntaselo a 'Lucky' Luciano y a Al Capone; él los metió adentro.


(La esposa de un federal. Es interesante. Vale la pena recordarlo.)
Cristo...
¿Qué ocurre?
No entiendo...Es el balance de mi cuenta en el banco... Estamos en deuda con ellos... Doscientos dólares...¿Qué ha pasado aquí?
Ingeborg ha estado sacando dinero a paladas...pero ¿para qué? Todos mis ahorros se han ido...¡e incluso debo dinero! ¿Qué diablos ocurre?
Johnny, es hora de que lleves a Ingeborg a un médico. Ella no está bien. Parece un fantasma y ha perdido demasiado peso...y no está normal.
No...No...Lo sé...Sí, tengo que hacerlo. Ella no quiere pero...
(...pero tengo que hacerlo. ¡Tengo que hacerlo!)
Le destrozaba el corazón ver ese extraño y demacrado rostro en el cual ojos y dientes parecían inmensos y esas manos nerviosas y azules de venas...
Recibí una carta...de Anne-Mette...


Ah...¿Cómo está? ¿Aún en Dinamarca?
No...Vuelve a los Estados Unidos...
Su marido ha muerto.
¡Dios! ¿Cómo puede ser? Él era...
Un ataque al corazón. Exceso de trabajo...Cosas así...Allí está la carta...Puedes leerla...Voy a acostarme un poco...Estoy cansada...
Espera...¿Alessandra ha comido?
¿Comer...?¿Quién...?Ah. Alessandra...Pues...Creo que...No recuerdo...No recuerdo...Dale tú algo...Debe de haber en la heladera...
Ingeborg...He hablado con el doctor Bowers...He hecho una cita para ti...Iremos a verlo el...
La reacción fue increíble, escalofriante...
¡Nooooo!
Pero...Escúchame...No estás bien...Tienes que...
¡No te atrevas! ¡No necesito de ningún médico! ¡Déjame en paz! ¡Ocúpate de tus cosas y no te metas en las mías! ¡Nunca! ¿Entiendes? ¡Nunca!
¡No puedes seguir así! ¡Nos estás destruyendo! ¡Nos...!
¡No quiero oír más! ¡No quiero verte! ¡Y llévate a tu hija! ¡No hace más que llorar y llorar! ¡No quiero oírla! ¡No quiero oírla!


No quiero oírla...¿Me oyes? Ni a ti...Ni a nadie...Déjame sola...Sola...¿Entiendes?...O juro que te mataré...
(Dios mío...)
Ven, Alessandra. Tengo que hacer algo por ti...
Tengo que hacer algo por ti, mi amor.
No entiendo...La niña está sucia...tiene toda la piel irritada...¡Y se muere de hambre! ¿Qué diablos hacen ustedes, padres modernos?
Por favor, doña Rosa...Necesito que la cuide...por unos días al menos...Por favor... ¿Puede hacerlo?
Johnny, tú sacaste a mi hija de ese lío...y desde entonces es otra persona...La deuda que tengo contigo nunca podré pagarla. ¿Quieres que cuide a tu hija? Yo lo haré. Estará como una princesa aquí por todo el tiempo que haga falta. Y ni sueñes con ofrecerme dinero, ¿eh?
...pero ¿quién cuidará de ti?


(Buena pregunta...¿Quién cuidará de mí? El diablo tal vez...)
Estaba sentado como de costumbre, mirando la sucia ventana, sucio y pensativo sobre su vaso de 'grappa'...
He venido a pagarte, Tony. Como siempre y...
Siéntate, Cecilio. Tenemos que hablar.
¿Hablar? ¿Conmigo?
Sí. Yo cobro un porcentaje de lo que todos ganan en mi zona. Es lo correcto ¿verdad? Sí. Lo es. Soy honesto y espero que los demás lo sean...Por su propio bien.
Los ojos se apartan de la ventana sucia. La voz carrasposa es apenas un susurro y cuesta oírla...
...pero tú me has estafado...
¿Yo? ¡Juro que...!
No. No mientas más. Hablé con tu amigo del hospital... Y hablé con uno de tus clientes. Averigüé precios, ¡qué negocio has descubierto, Cecilio! Eres un tipo inteligente.
Lo que no entiendo es cómo creíste que podrías engañarme. Allí ya no fuiste tan inteligente. Es una pena, porque tendré que matarte.
Espera...Espera...No te pongas así...Puedo pagarte mucho...diez mil dólares...y podemos ir a partes iguales en el negocio.
No. No. Ya no habrá partes, Cecilio...porque yo me quedaré con todo. Y tu dinero no me interesa. Me interesa mucho más dar un ejemplo contigo para que nadie intente jamás imitarte. Te mataré Cecilio, y de una manera muy dolorosa.


Por favor, Tony... Escucha...
No hay nada para escuchar, Cecilio. Te mataré esta noche. No podrás evitarlo. No podrás huir. No podrás hallar refugio. Todos saben ya que estoy detrás de ti y nadie te ayudará. Mis hombres cuidarán que no dejes el barrio.
¿Sabes? Hay una sola manera de que puedas evitarte la agonía que te espera, Cecilio.
¡Sí! ¡Sí! ¡Dímelo y lo haré! ¿Cómo?
La sonrisa ahora es regocijada...Es la primera vez que ve vida en esos ojos abominables...
Matándote tú antes de que lo haga yo.
No...Bromeas..
En absoluto. Si tú lo haces será una muerte sin dolor...pero si yo lo hago...Ah...Entonces sufrirás como no puedes ni imaginar. Piénsalo bien, Cecilio. Piénsalo. Tienes hasta la noche.
(Dios...¡Dios mío! ¿Qué haré? ¡No miente! ¡Y sé que es capaz!¡Recuerdo lo de Baumann! ¡Usó un serrucho! ¡Dios! ¿Qué hago?)
BLOSUM
BAR
67
(Un momento...Hay algo que puedo hacer...Sí...Es lo único que me queda...)
La cabeza desgreñada se bamboleó un poco y los espléndidos ojos azules tardaron un momento en enfocar...
¿Usted? ¿Qué quiere aquí?


Adentro, pájara...Tú y yo tenemos mucho de qué hablar.
Pero...
Tu marido es un federal ¿eh? Pues bien; harás que él me saque de un lío en el que estoy metido... o si no iré a los diarios... y les contaré tu historia. Imagina...La esposa de un agente federal juega con jeringas. Sensacional ¿eh?
Mi marido...no sabe... que me inyecto.
¿Y quién lo creerá? No, chiquita. Sería la ruina para tu marido. Tal vez hasta la cárcel si digo que él me compraba...
¿Qué quiere? ¿Dinero? No tenemos...incluso estamos en deuda por... por lo que compro...
No. No es dinero. Tu marido tiene que sacarme a un tipo de encima. Un tal Tony Carelli. Él sabrá quién es. ¡Y tiene que hacerlo antes de las seis de la tarde!
¿Me oyes, perra? ¡Antes de las seis!
(No...No...Esto no puede estar pasándome a mí...Johnny no debe saber lo...lo que hago... Él no lo entendería... Necesito una dosis...)
(¡No! ¡Espera! Este no es el momento...Tengo que pensar en algo...Tengo que hacer algo...Después sí...Después tendré la dosis...pero ahora tengo que pensar...Tony Carelli... Tengo que pensar...)


(Eso es...Siéntate...Piensa...
Piensa con calma...Johnny
no debe saberlo...pero ¿qué
puedes hacer tú para evitar-
lo? ¡Piensa, maldita droga-
dicta! ¡Piensa!)
(Piensa...¿Qué puedes hacer?)
Tony Carelli sintió la primera puntada de impaciencia.
Era extraño en él,pero conocía el sentimiento: la pers-
pectiva de matar...
(Pronto...En tres horas...)
Jefe...Hubo una llamada
telefónica muy rara...Es..
Es un desafío, jefe...Lo...
bueno...ejem...lo tratan
de...ejem...maricón, je-
fe.
¿Eh?
¿Quién es...? ¿Quién es
el hijo de perra que...?
La mujer que llamó dice
que...que es Cecilio Fer-
ramonti...y que lo desa-
fía a pelear...hombre a
hombre...si...en fin...si se
atreve...
¡El bastardo...! Ha te-
nido una chispa de co-
raje ¿eh? ¡Dime adón-
de me espera! ¡Habla!
En...en el viejo hangar de la
Ford, jefe...Por favor...
¡Lo haré pedazos! ¡Le
arrancaré los ojos! ¡Lo...!


Se acurrucó en un rincón, mitad satisfecho y mitad aterrado...
(Vamos a ver qué es lo que el federal arregló. Espero que sea...)
El alarido lo hizo saltar. El alarido y el fragor de la puerta astillada...
¡Cecilio! ¡Perro inmundo! ¡Te haré pedazos!
¡Dios...! ¡Tony! ¡No! ¡No!
¡Bastardo!
¡Ah!
¡AHH!!
¡Quietos todos! ¡Dejen caer las armas!
Este...Creo que no hace falta, inspector.


Los dos están muertos... Se acribillaron uno al otro...
Maldición...Eso nos deja con una gran duda...
¿Quién nos llamó?
Escuchó los doce tenues martillazos del reloj y súbitamente supo que había triunfado...
(Johnny...Si lo supieras... si pudiera contártelo... Tal vez lo aprendí de ti... de tanto escucharte... de tanto conocerte...)
(Fue llamar a uno...y llamar a otro...y luego a la policía...Fue preparar un caldo de brujas donde los monstruos se destruían unos a otros...)
(Yo preparé ese caldo de brujas...y también el otro...Ese en el cual tú, yo y nuestra hija nos estamos destruyendo.)
(Johnny...Perdóname...)
(¡Perdóname!)
FIN


SAVARESE
LA ALIANZA
(E-157)
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Había cambiado, sí. Había cambiado de la misma forma que cambian las buenas cosas de la vida, ya sea el buen vino, la poesía o la nostalgia. El bronce se había vuelto oro y en aquellos maravillosos ojos se anidaba ahora toda la belleza del mundo...
Has cambiado, Johnny...pero no como esperaba.
Tú también. Pensé que serías ahora una vieja horrible, arrugada y con pelos en la nariz...
El rostro demacrado y exangüe se iluminó en una súbita sonrisa. Fue como el guiño de luces de un barco hundiéndose en el mar...
...y en vez de ello sigues siendo la mujer más hermosa del mundo.
Johnny...Te veo tan mal...Creí que serías feliz...muy feliz...con Ingeborg...y con la pequeña... Alessandra, ¿verdad?
Sí...Alessandra...Tienes que verla...No hay algo más delicioso en el mundo...Cuando me ve chilla de placer...
Y súbitamente hay una vieja y conocida luz malévola en esos únicos ojos azules...
Yo también chillaba de placer al verte, siciliano sensual.
Déjate de cuentos. Me hiciste sufrir como un perro...
Lo sé...Éramos jóvenes...yo esperaba tanto de la vida...y tenía miedo de que tú evitaras que lo obtuviera... Yo te amaba, ¿sabes, Johnny? pero tu tipo de vida me horrorizaba...
Claro. Querías un marido rico y hermoso, mucho dinero y hordas de hijos. Yo sólo podría haberte dado los chicos.
Conseguí casi todo lo que quería... pero con trampa. Encontré a mi marido rico y hermoso...Fui la esposa de un embajador y ahora soy una viuda riquísima...y sin hijos.
Supe lo de su muerte. ¿Cómo fue?
Murió de tristeza, Johnny. Todo el horror que vio en Europa bajo los nazis lo destrozó. Simplemente no pudo aceptar que seres humanos pudieran cometer tales horrores. Él era un idealista y la realidad lo mató.
¿Qué harás ahora?
Quedarme aquí. Europa es un infierno; llamé a mis amigas y pronto me dedicaré a la vida social. Todas parecen felices de saberme de vuelta...
15-327


...excepto Ingeborg.
No contestó. Su cabeza ajada se hundió... poco más...Tenía el cuello de la camisa gastado y la corbata mal anudada.
Johnny...¿Qué ocurre con ella?...La llamé... No sabía quién era yo... Fue como...hablar con un muñeco de cuerda... ¿Qué le ocurre?
No lo sé, Anne-Mette... No lo comprendo...Incluso he tenido que conseguir una familia que cuide a Alessandra...
¿Bromeas?
No. Muchas veces he vuelto y la he hallado llorando de hambre...o sucia...Ingeborg siempre duerme...y parece sonámbula...No pude arriesgarme a dejarla con ella...
Vamos.
¿Adónde?
A buscar a Alessandra. Si necesita ser cuidada no quedará en manos de desconocidos. Yo me ocuparé de ella. Y no quiero ninguna discusión al respecto.
Pero...
Y otra vez la antigua luz malévola en esos ojos espléndidos...
Además, ella podría ser mía. ¿No es así, siciliano sensual?
El hombrecito parecía increíblemente insignificante...hasta que se le miraba los ojos. En su negrura absoluta había una nota de escalofrío...
Yo soy Meyer Lansky.


Y yo soy...
No hace falta que me lo diga. Comandante Charles Radcliffe Haffenden, director de la B-3, sección de investigaciones del tercer distrito naval de inteligencia. Como ve, comandante, nosotros también sabemos averiguar cosas.
Entonces sabrá por qué lo busco.
Sí. Su misión es prevenir la posibilidad de sabotaje o espionaje de los alemanes en los puertos americanos. La policía no podría jamás controlar los muelles.
Ustedes dominan los puertos, los sindicatos portuarios, las flotas de pesca, la carga y descarga de los barcos... Ustedes podrían hacerlo.
Sí. Podemos hacerlo...pero hay un sólo hombre que puede dar esa orden.
Ese hombre es 'Lucky' Luciano...y se encuentra en estos momentos cumpliendo una condena de treinta y cinco años en Dannemora.
¿Está en la cárcel? ¿De qué puede servirme en ese caso?
La cárcel no significa nada para 'Lucky', comandante. Él sigue siendo el que da las órdenes. Si él ordena que las 'familias' colaboren, ellas colaborarán. Si no, no. Así de simple.
Hmm.
En ese caso no hay más que hablar. Estoy dispuesto a hacer tratos hasta con el diablo con tal de evitar que los alemanes puedan sabotear nuestros puertos. Iré a verlo.
Necesitará un hombre que lo asesore, comandante. Alguien que conozca bien nuestro...sistema de trabajo. Le hará ganar tiempo.
¿Hay alguien que pueda recomendar?


Sí. Hay un agente federal que nos conoce muy bien. Él lo podrá ayudar...Además, 'Lucky' lo respeta muchísimo.
¿Ah sí? ¿Y por qué?
Porque es el que lo mandó a la cárcel. Divertido, ¿eh?
Hubo un chillido de alegría y un estallido de agua...
¡Quieta, monstruito! ¡Me estás mojando! ¡Eres tú la que debe bañarse!
¿Quieres un poco de vino?
Seguro...Nunca creí que el oficio de ser tía pudiera ser tan agotador...
Oh, Johnny...¡Ella es una delicia! ¿Cómo puede existir algo tan hermoso?
Para compensarnos de las otras cosas, supongo...
¿Ingeborg?
Sigue dormida. La sacudí pero no conseguí despertarla. Está sucia... Muchas veces duerme con la ropa puesta... La casa es un chiquero... Es...es como tener un cadáver en la casa...
¡Por Dios! ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?
Johnny, por favor...No llores...Yo te cuidaré... Yo cuidaré de los dos... No llores, querido...


La puerta retumbó en su recuadro de hierro y la celda se abrió ante ellos, helada, desnuda, opresiva...
Uf. Qué lugar abominable.
Pues tendrías que vivir en él para apreciarlo en su justo valor, Johnny.
Hola, 'Lucky'. Estás un poco menos elegante que la última vez que te vi.
Y usted es Haffenden, ¿eh? Joe Lanza ya me habló del asunto. Una tontería, a decir verdad. Puedo tener todos los puertos de los Estados Unidos en alerta en veinticuatro horas. No me molestaría hacerlo. Después de todo soy un responsable ciudadano americano...
...pero ¿qué gano con ello?
¿Qué espera ganar? Dígalo y sabremos lo que debemos responderle.
Primero, quiero que me muden de esta maldita cárcel a otra...Quiero la restitución de mis privilegios...y quiero la revisión de mi sentencia...y su conmutación. Quiero ser perdonado.
Pides mucho, 'Lucky'...
Ofrezco mucho. No habrá sabotaje ni espionaje en ningún puerto americano. Haré vigilar las comunidades alemanas, italianas y japonesas. Y estoy seguro de que habrá mucho más que podré hacer por ustedes en el futuro.
Tendré que consultar con mis superiores. Por supuesto, todo esto será un secreto absoluto.
Claro que sí, comandante. ¿Qué opinarían los honestos ciudadanos si se enteran de que la marina hace tratos con delincuentes?


Tipo interesante. ¿Qué opina de él, Savarese?
Es un genio a su manera. Prefiere negociar a matar y ha creado una organización criminal increíble que abarca todo el país. Es un multimillonario y vive en una celda. No se puede pedir más.
Usted no aprueba que tratemos con él ¿verdad?
Yo dediqué años para poder meterlo allí donde está, comandante. ¿Qué cree que puedo pensar? No. No lo apruebo. ¿Nunca oyó hablar de vender el alma al diablo? Pues bien, este asunto huele a azufre.
Ninguno advirtió que...
Ese es Savarese, Vito. Entonces lo que dijo Bartolini es verdad. Costello y los judíos están tratando de sacarlo de la cárcel.
Mala cosa. Con Luciano adentro nosotros podemos tomar todo Manhattan...pero si sale...
Hay que evitarlo. Hay que buscar la manera de que Luciano siga bien metidito en Dannemora hasta que se pudra.
Eso es fácil. Tendremos que voltear al comandante ese.
¿Eh? ¿Matar a un militar? ¿Estás loco? ¿Y en tiempos de guerra?
Sí. A uno que está en tratos con 'Lucky' Luciano. Imagínate el escándalo. Nadie volvería a hablar de dejarlo salir después de ello.
Hmm. No está mal pensado pero ¿cuándo lo haremos?
Cuando tengamos bastantes informes sobre el asunto. No bien el marino sea muerto haremos llegar toda la historia a los diarios. Será un golpe perfecto. Digno de mí.
Es lo que me gusta de ti, Vito. Eres modesto...
Olió la comida quemada al entrar y pudo palpar el humo en las tinieblas...


(Olvidó la comida...La casa podría haberse quemado...Gracias a Dios que Alessandra no está aquí...)
(Y ella duerme...duerme...duerme...)
(Dios mío...Tengo que llevarla a un médico...Tengo que hacer algo...Tengo que...)
(¿Quién...?)
RIINGG
RIING
Habla Haffenden, Savarese... Y tengo que hacer una simple pregunta...¿Ha puesto a alguien a seguirme?
¿Yo?,no...
Pues alguien lo está haciendo, Savarese...y si no son ustedes... ¿Quién es?
(¿Quién es?)


Meyer Lansky se tomó su tiempo antes de responder. Era un hombre meticuloso que sopesaba todos los problemas con una frialdad absoluta. Un hombre tan parecido a Savarese...
Hay muchos que prefieren a 'Lucky' en la cárcel. Es demasiado poderoso y no les permitiría hacer los negocios que quisieran.
¿Alguno en especial? No importa lo que quieran sino lo que puedan hacer.
Hmm. Pueden ser los Di Nobili...o los Ferramonte...Estirando un poco la cosa podríamos llegar hasta James Tericola...pero, por supuesto, son sólo sospechas.
¿Desde cuándo eres tan legalista, Meyer?
El hombrecito sonrió y chasqueó los labios...
¿Yo? Eres tú el que tiene que arreglar esta porquería, Savarese. Y yo no te envidio el trabajo.
Gracias...Eres un enemigo.
Detuvo un momento sus movimientos entre los regocijados gorjeos y...
Creí que estabas en un asunto de Inteligencia. ¿Eso te ayuda a pensar?
Tal vez no...pero espero que haga pensar a otros.
Sigue sin gustarme tu trabajo.
Y dime...Ingeborg...¿Cuándo harás algo al respecto?
No bien termine este caso. He hablado con el doctor Bowers. La internará y hará todos los análisis y pruebas que sean necesarias hasta descubrir de qué se trata.
Y tú...Gracias por cuidar de ella...
¿Sabes? Cuando te conocí pensé que tenías ojos de poeta o de ascensorista...Ahora, ya sé a quién pertenecen...
Cuídate, poeta.

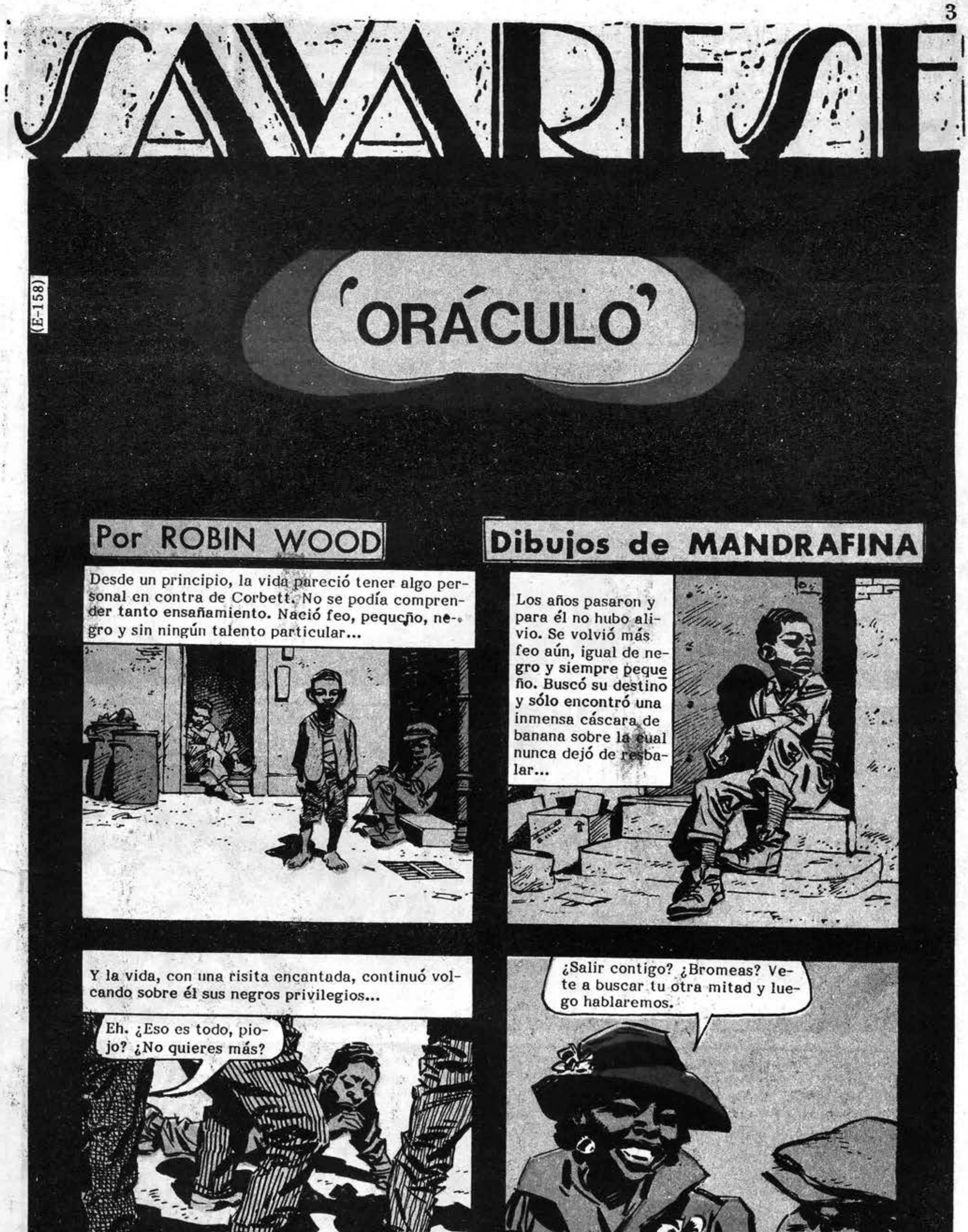

El frío había llegado a la ciudad y ésta se acurrucaba como un gato, buscando calor...
Buenas noticias, Savarese. Creo que hemos llegado a un acuerdo. Luciano ha sido transferido a Albany y su colaboración será tenida en cuenta para una eventual amnistía...
...pero tal vez esas no son buenas noticias para usted ¿eh?
No lo sé, comandante. Luciano es uno de los criminales más grandes que jamás existió en este país. Es un genio del crimen...y ahora tengo que ayudar a sacarlo de la cárcel donde yo mismo lo metí.
Lo necesitamos para la guerra...
¿Y después de la guerra? ¿Le devolverán su imperio? Simplemente lo dejarán...
Fue el instinto, no la inteligencia. Vio el coche avanzar velozmente y lo supo...
¡Cuidado, Haffenden! ¡Al suelo!
¡Ahora! ¡Ahora!
¡Son nuestros, Vito! ¡Ja, ja, ja!
¡Cristo! ¡Nos matarán!
¡Aún no, comandante!
¡Aquí, Savarese! ¡Saludos al diablo de parte de...!
PARKING

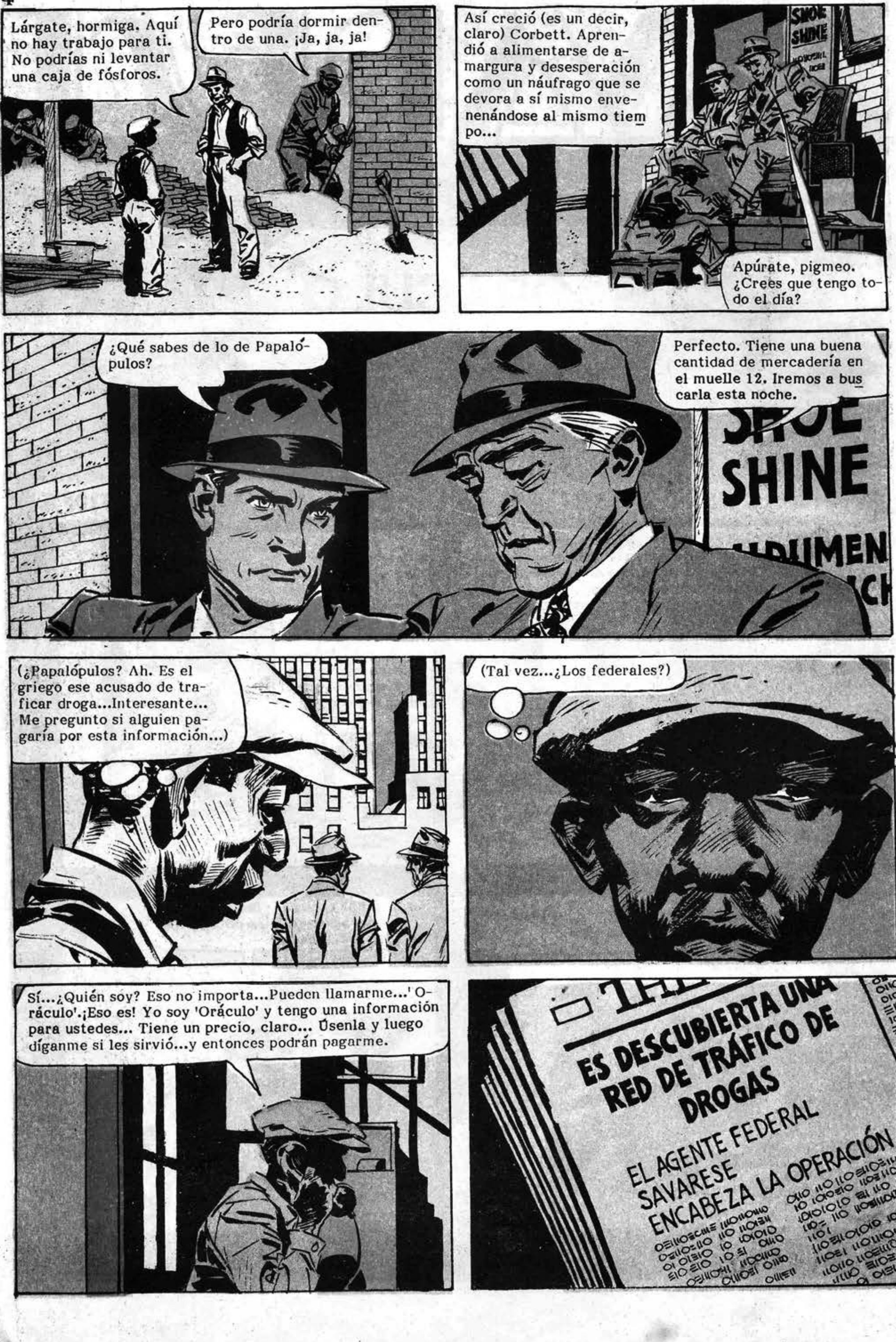

¡Ahhhh!
Pero...
¡Cuidado! ¡Nos atacan!
¿Quiénes son? ¡No son federales!
¡Pero nosotros sí! ¡Ríndanse!
¡Ahhhh!
Vaya... No ha quedado ninguno... Me habría gustado hacer hablar a uno...
Sí...pero nuestros aliados se encargaron de que eso no pudiera ocurrir. Discrepancia de opiniones ¿sabes?
O sea que decidiste que era también tu asunto ¿eh, Meyer?
Me imaginé que ustedes serían el blanco. Fue cuestión de esperar...y veo que tú pensaste exactamente lo mismo. Es una pena que no estés de nuestro lado,Savarese. Tienes un gran cerebro...
...pero ahora lo mejor será ir a ver a 'Lucky'. ¿No crees?
En efecto. Vamos.


La celda era cálida y había pequeños toques de privilegio. Libros, fonógrafo, bebidas...
¡Ah! Esto es un verdadero hogar ¿eh? ¿Un trago, Savarese?
Gracias, no. Prefiero ir al grano.
Sigue sin gustarte este trabajo ¿eh?
Eso no importa. Un día terminará la guerra y volveré a tener las manos libres. Entonces volveré a meterte adentro, 'Lucky'. Ya lo verás...
Ejem...¿Y qué medidas ha tomado, Luciano?
Establezca un cuartel general, Haffenden. Mis hombres le pasarán todo tipo de información que les parezca interesante. Incluso vigilarán a las familias italianas para ver si algunos reciben 'encargos' desde Italia... Frank Costello, Lansky y Johnny Dunn se encargarán de controlarlo todo.
En fin...Creo que eso es suficiente por ahora. Vendré un par de veces por semana a verlo y tendrá una línea telefónica directa hacia mí.
Hasta la vista, comandante.
Eh, Savarese. Una palabra contigo. ¿Puedes?
Seguro...¿Qué ocurre?
Tú me has ayudado en este asunto...Contra tu voluntad, lo sé, pero eso no importa. Estoy en deuda contigo y quiero pagártelo...
No hay nada que tú puedas hacer por mí, 'Lucky'.
¿De qué hablas?
Oh, sí. Yo sé todo lo que ocurre en la ciudad... Yo no me mezclo en drogas pero cobro impuestos a los que la venden...y así es como me he enterado de algo...de algo que tú no sabes ...que ni imaginas...


Escucha...
No...No puede ser.
He pagado mi deuda contigo, Savarese. Buena suerte.
No...
No...
Abrió lentamente la puerta. Lo recibió la eterna oscuridad rancia y el rumor de música...
Avanzó con dificultad... Cada paso parecía una tarea hercúlea y desproporcionada...


Hasta que se detuvo...
(Sí...El brazo...¿Cómo no lo vi antes? ¿Cómo he sido tan ciego?)
(Y aquí está...Bajo la almohada...)
La púa del tocadiscos se había encastrado en una rayadura y la música comenzó a ser un repetido golpeteo de piano... Una y otra vez...Una y otra vez...
Una y otra vez...
¡¡Oh, no! ¡No! ¡No! ¡No!
Una y otra vez...Una y otra vez...
FIN


SAVARESE
(E-158)
'ORÁCULO'
Por ROBIN WOOD
Dibujos de MANDRAFINA
Desde un principio, la vida pareció tener algo personal en contra de Corbett. No se podía comprender tanto ensañamiento. Nació feo, pequeño, negro y sin ningún talento particular...
Los años pasaron y para él no hubo alivio. Se volvió más feo aún, igual de negro y siempre pequeño. Buscó su destino y sólo encontró una inmensa cáscara de banana sobre la cual nunca dejó de resbalar...
Y la vida, con una risita encantada, continuó volcando sobre él sus negros privilegios...
Eh. ¿Eso es todo, piojo? ¿No quieres más?
¿Salir contigo? ¿Bromeas? Vete a buscar tu otra mitad y luego hablaremos.
15-328


Lárgate, hormiga. Aquí no hay trabajo para ti. No podrías ni levantar una caja de fósforos.
Pero podría dormir dentro de una. ¡Ja, ja, ja!
Así creció (es un decir, claro) Corbett. Aprendió a alimentarse de amargura y desesperación como un náufrago que se devora a sí mismo envenenándose al mismo tiempo...
SHOE SHINE
Apúrate, pigmeo. ¿Crees que tengo todo el día?
¿Qué sabes de lo de Papalópulos?
Perfecto. Tiene una buena cantidad de mercadería en el muelle 12. Iremos a buscarla esta noche.
SHOE SHINE
(¿Papalópulos? Ah. Es el griego ese acusado de traficar droga...Interesante... Me pregunto si alguien pagaría por esta información...)
(Tal vez...¿Los federales?)
Sí...¿Quién soy? Eso no importa...Pueden llamarme...'Oráculo'.¡Eso es! Yo soy 'Oráculo' y tengo una información para ustedes... Tiene un precio, claro... Úsenla y luego díganme si les sirvió...y entonces podrán pagarme.
ES DESCUBIERTA UNA RED DE TRÁFICO DE DROGAS
EL AGENTE FEDERAL SAVARESE ENCABEZA LA OPERACIÓN


'Oráculo' ¿eh? Páguenle lo que pide. Si nos sigue pasando informes como este habremos descubierto un filón de oro.
De acuerdo. Nos ha enviado una cuenta bancaria. Creo que quiere mantener el anonimato. Muy inteligente de su parte.
Desde ese día se convirtió en la voz secreta, la que todo parecía saber...
Es 'Oráculo'. Un tipo está traficando con cupones de racionamiento de gasolina. Se llama Harvest y lo hace en...
¿Qué te parece? ¡'Oráculo' no se equivocó! ¡Es el hijo de perra del hacha!
Llévalo.
Sí, 'Oráculo'. Es Savarese. ¿Qué tienes esta vez? Te escucho...
Dime. ¿Cuánto dinero crees que le hemos pagado hasta ahora a 'Oráculo'?
No sé...pero es una pequeña fortuna. Y lo vale.
Me pregunto en qué se lo gastará...


'Oráculo' (o Corbett) no gastaba su dinero. No sabía en qué. La idea de mejorar su aspecto era ridícula (e imposible) y se había acostumbrado a vivir miserablemente. Simplemente lo guardaba y esperaba...esperaba...
El médico parecía incómodo y probablemente lo estaba, lo cual no simplificaba en nada la situación...
Su esposa se halla en un estado avanzado de intoxicación, señor Savarese. Su dependencia de la droga es muy aguda.
¿Puede curarse?
No puedo contestarle. No existe una medicina para esto. Es algo en lo que aún estamos en tinieblas. ¿Cómo tratarlo? La tendremos en riguroso confinamiento y continuaremos dándole morfina...
¿Dándole...? Pero...
Cada vez en menores cantidades. El choque de ser privada súbitamente de la morfina podría ser demasiado para ella. Éste es un tratamiento largo y sin garantías. Lo siento, pero no puedo prometer nada.
Ya verás que todo saldrá bien, Johnny...
No. Nada saldrá bien. Eso sólo ocurre en los cuentos de hadas... Y esto es la realidad. Una realidad fea y que huele a podredumbre.
Ven esta noche a casa a cenar. Me aseguraré de que Alessandra esté despierta ¿de acuerdo?
De acuerdo...y gracias...
(Buen paso en la vida, Johnny...tu esposa con un chaleco de fuerza... Tu hija viviendo con tu ex amor...y tú con la camisa sucia...Creo que nada puede ir peor...)
SH
SHOE


¿Te lustro los zapatos, Savarese? Necesitas mejorar tu aspecto,un poco. He visto vagabundos con aire más próspero que tú.
Hmm. ¿Nos conocemos?
Seguro. Hemos hablado por teléfono muchas veces...
Ah. Ahora sí...'Oráculo'. Es interesante ver el aspecto que tienes en la vida real...y también me intriga que te hayas dejado ver. Supongo que debes de tener una buena razón para ello.
Así es. Tengo un paquete impresionante de información sobre Anastasia, Bugsy Siegel, Genovese y Lansky. Se te hará agua la boca cuando lo leas.
Pero para leerlo tendré que pagar un precio ¿verdad? ¿Cuánto?
Tengo dinero de sobra , Savarese. No necesito más. Soy un tipo casi rico ¿sabes?...Claro que no se me nota...
No me sorprende... Eres muy caro...pero lo vales, claro. Entonces si no es dinero ¿qué es lo que quieres?
Quiero irme de aquí, Savarese. Al Caribe...A Cuba o las Bermudas...a tomar sol y vivir como un señor...Y me buscaré unas cuantas chicas...Si se tiene dinero nadie te mirará la estatura ni la cara...
¿Cuál es tu problema?
Documentos. No tengo ninguno. Nadie me registró cuando nací. No existo en ninguna parte. No tengo papeles. Nada. Necesito una identificación...y tú puedes dármela.


Tal vez no sea fácil...
Oye...Yo he sido correcto con ustedes ¿eh? Es lo menos que pueden hacer por mí. Por favor...Me he podrido en esta ciudad toda mi vida... y me estoy volviendo viejo; quiero disfrutar un poco...Vivir un poco...
Necesito un pasaporte, Savarese...Por favor...
Está bien. Pero déjame pensarlo... No será fácil...
Ah. Y esto es para que te entretengas un poco, Savarese. Te lo doy gratis. Es sobre Joe Lascari. Ese tipo está haciendo buen dinero con la guerra. No me gusta Joe Lascari, Savarese.
¿A quién puede gustarle? Daría un año de mi sueldo por echarle mano.
Te acabas de ahorrar un año de sueldo, Savarese. Adiós... y no te olvides de lo mío.
¿Es buen material?
Ya lo creo. Lascari está traficando con mujeres. Hace venir pobres chicas de otros países y aquí las 'vende' a tipos como Anastasia y Alfieri. Un negocio asqueroso,pero no me sorprende. Lascari es un tipo asqueroso.
Pero ahora tenemos direcciones, datos y números. Vamos a empezar a darle duro. Hay un nuevo cargamento de mujeres que viene en un mercante.Nos ocuparemos de ello...


Savarese tenía razón en su juicio. Lascari era un individuo asqueroso. Claro que no hacía falta ser un federal para descubrir eso...
¡Es Savarese otra vez! ¡Once mujeres perdidas! ¿Cómo lo supo? Y Alfieri me había pagado por adelantado...Esto me pone en aprietos...
Este...Jefe...La casa de Harlem...donde teníamos a las chinas... Los federales acaban de entrar en ella. Ralph me ha llamado...
¿Eh? ¡Maldición! ¡Esto es el desastre total!
¡Tengo que frenar a ese hijo de perra antes de que me destruya del todo! ¡Tengo que liquidarlo si hace falta!
Este...Jefe...Cálmate...Un federal no es broma...No hay que...
No me digas lo que debo hacer, imbécil. ¿Me oyes? Y empieza a buscarme un tipo duro, capaz de hacer este trabajo. ¿Entiendes? Un tipo que sepa jugarse. Y hazlo bien o te reventaré. ¿Soy claro?
Sí...sí, jefe...
Maldito sea...Nadie lo hará...Imagínate...Un federal...¿Dónde conseguiré un tipo que quiera hacerlo?
Yo sé dónde.
SHOE SHINE
¿Eh? ¿Bromeas?
No. Tengo el tipo ideal para ti. Ven. Vamos a hablar en un lugar discreto.


(Maldición...Ojalá hubiera podido escuchar el resto...)
Sí. Sí. Te oigo, 'Oráculo'...De acuerdo. Trata de averiguar más y mantente en contacto conmigo...Ah. Y cuídate.
¿Otro de tus horribles casos llenos de sangre, muertos y misterios?
Tienes una imagen romántica de lo que es ser un federal. Me paso casi todo el tiempo removiendo papeles y...
En qué pasas la mayor parte de tu tiempo no sé pero sí sé que te quitarás esa camisa y ese traje. Te envié este a limpiar y te he preparado varias camisas. Ah. Y te compré una corbata nueva. Esa tiene una mancha que parece de sangre.
Salsa de tomate. Te dije que tienes demasiada fantasía.
Quedaron en silencio escuchando los vagos rumores de la noche y el carillón de un reloj. Era una tregua entre dos realidades...
Johnny...¿Qué pasará con Ingeborg?
No lo sé...Nadie lo sabe...Habrá que esperar...y ver...y rezar. No queda otra cosa.
Y tú no puedes seguir ocupándote de Alessandra. Buscaré una mujer que...
No te atrevas. Ella no se mueve de esta casa. Será tu hija pero es mejor que aceptes el hecho de que ha sido secuestrada por mí.


No puedo...
Johnny...¿No entiendes?...Estoy sola... No tengo nada ni a nadie...y no quiero pasarme los días en bares y restaurantes tratando de matar las horas...Quiero tener una razón para vivir...
Ya no somos tan jóvenes ¿verdad? Los sueños se nos han cansado un poco y ahora buscamos algunos retazos de realidad...algo palpable...algo que se pueda tocar...o abrazar...
No me quites a Alessandra, Johnny...Por favor...
Querida mía. ¿Cómo podría hacerlo?...Ni por ti... ni por ella.
¡Oh, Johnny!,¡qué solos estamos todos! ¿Por qué? ¿Por qué? ¿En qué nos hemos equivocado? ¿En qué...?
El hedor era lo primero. Un hedor insoportable a sudor, suciedad y grasa...y en el centro de ese sudor abominable, estaba el hombre...
¿Matar a un federal? Seguro, hombre. ¿Qué problema hay? Me pagas, yo mato. La 'nieve' cuesta, hombre, y yo necesito mucha. Cada día más. Dame el dinero y el federal está muerto, hombre.


La mitad ahora...El resto después. ¿Dé acuerdo? Y tendrás que salir del país.
Seguro, hombre...Sé que pagarás, porque nadie bromea conmigo. Soy un animal, hombre, y un animal carnicero. Soy un animal que mata y mata bien porque no tiene miedo a morir...¿Irme del país? Seguro, hombre. Siempre llevo mi pasaporte encima.
No tengo miedo porque yo estoy muerto. ¿Lo ves? Esta es mi muerte, hombre. La otra no me interesa; que venga cuando quiera, hombre. Que venga...
Ese negro loco me da escalofríos...
Él lo ha dicho. Es un animal...pero él nos sacará de encima a ese siciliano desgraciado...Vale la pena...
(Cristo...¡Están hablando del Zombie! ¡No puede ser otro! ¡Y lo han lanzado contra el federal! ¡Tengo que prevenirlo! ¡Nadie puede detener a ese negro loco!)
(¡Alla va! ¡Sí! ¡Es el Zombie en persona! ¡No tendré tiempo! Tal vez...)
Salió a la calle, atontado de fatiga, asqueado de mal café y negándose a pensar en nada que necesitara una respuesta. Un rayo de sol lo hizo pestañear...
(Primavera...Es primavera...)


(Flores...Eso...Llevaré flores a Anne-Mette...Se lo merece...Lo que está haciendo por Alessandra es...)
12¢
5¢
FLO
Eh, federal.
Lo supo de inmediato. Fue el instinto. Fue la voz. Fue un momento mágico y horrible...Fue un segundo donde la muerte de pronto estaba allí...
Mira, federal. Para ti...
¡Para ti! ¡Ja, ja, ja! ¡Para ti!
20
Pero...
SHOES
25¢
Eso rompió el ponzoñoso encanto del momento...
¡BANG!
¡BANG!


¡AGHHH!
Pero...
No...Nadie puede matar al Zombie...Los Zombies son inmortales...Son...
¡BANG! ¡BANG!
¡Ahhhh!
Hubo un último estertor sobre el lecho de flores. Un manotazo...y la quietud final...
Cristo...No entiendo...El maldito chiflado...¿Qué intentaba hacer?
Matarte, federal. ¿Qué diablos crees? Para un tipo tan inteligente como se dice que eres haces unas preguntas francamente estúpidas.
¿Cosa de Lascari?
Ahá. Te aconsejo que acabes con él rápido. El hijo de perra está loco. Él te envió este regalo...



Ahá. Y estaba listo para dejar el país de inmediato. Aquí está su pasaporte...Y se llamaba Cassius Augustus Mock.
Con un nombre así no me extraña que se volviera loco.
Cassius Augustus Mock...
Hmm...
El 28 de enero de 1943 Joseph Lascari fue arrestado. Sentenciado a quince años de cárcel murió apuñalado en prisión. Su asesino nunca fue descubierto...
Y en la aduana de La Habana, en ese mismo año...
CUBA
Hmm. De acuerdo...Adelante...y bienvenido a Cuba.
Tipo raro ¿eh? Y parece tener dinero...
Es lo menos que puede tener. Entre la facha y ese nombre ridículo...
¿Ridículo?
Ahá.
Se llama Cassius Augustus Mock.
FIN

SAVARESE

Por ROBIN WOOD

EL BAILE DE LOS TONTOS

Dibujos de MANDRAFINA

(E-159)




¿No hay nada que se pueda hacer por ella, doctor? Calmantes...Algo...Parece sufrir tanto...
Lo que sufre es inimaginable, Savarese. Espero que conserve la razón y consiga superar la crisis...pero nada podemos hacer. Necesita la droga...y es justamente lo único que no podemos darle.
¿Cree que se curará?
No me pregunte eso. La drogadicción es algo nuevo y aún no sabemos muy bien cómo tratarla...El mayor problema es que como del alcoholismo, nadie está del todo curado. Siempre existe el peligro de una recaída...
O sea que habrá que vigilarla por el resto de su vida...si se cura...
Así es. Lamento no poder ayudarlo más.
Otra vez el ululante sollozo que termina en un desesperado alarido...
¿A mí? Es ella la que necesita ayuda...Ella... Ella...
(¿Por qué? La mujer más generosa y buena del mundo... La criatura más deliciosa que jamás conocí...y allí está, aullando y vomitando dentro de un chaleco de fuerza, como un animal rabioso...Mi pobre Ingeborg...Mi querida esposa...)
VAYNE
La mujer de Savarese sigue mal, ¿eh?
Ahá. Su adicción estaba muy avanzada y no parece estar haciendo muchos progresos... Lo malo es que todo ese asunto lo está haciendo pedazos. Jamás lo he visto peor. Necesitaría un poco de sol y descanso.
Lo de descanso no sé, pero por lo menos el sol lo tendrá. Aquí tienen una buena noticia.
¿A ver? Cuando alguien me habla de buenas noticias en este oficio enseguida busco mi salvavidas.
¿Eh? ¿Hawaii?
¿Has visto? Sol y luz y hermosas muchachas y guirnaldas de flores. No puedes quejarte, ¿eh?


Vete al diablo. Olvidaste mencionar a los japoneses. Como nos encontremos con un submarino...
No irán en barco, Falcon, sino en avión. Y avión militar con escolta. Como ves recibirán todos los honores.
Ya lo veo...y tal como te dije quiero un salvavidas. ¿Por qué tanto homenaje? La porquería que debemos remover debe de ser colosal.
Este...Pues...Algo de eso hay...
¿Vamos a Hawaii por un asesinato? ¿Qué ocurre con su policía? ¿Se han dedicado a plantar orquídeas?
Este es un asunto muy delicado, Savarese. Se trata de una chica...la amiga de un coronel del ejército...Uno de nuestros héroes más famosos. Fue ahorcada...y quemada con gasolina...
Diablos...
Y ese no es el único problema. La chica se llamaba Kimicho Tomaka.
¿Japonesa?
Ahá. Conoció al coronel Curtiss antes de la guerra...No parece haber sido una relación feliz...Ella siguió en Hawaii cuando empezó la guerra. Curtiss fue al frente...y hace un mes hallaron los restos de la chica colgando de un árbol...En esos días él estaba en Hawaii...
Cristo...Esta no es manera de visitar Hawaii.
Por lo menos tendremos el sol.
El hombre parecía llenar la habitación. Su voz retumbaba como un trueno, incesante, incansable, insoportable...
Sí. Sí. ¿Y qué se podía esperar? La amarilla era de mala ralea. Mi hermano es un buen militar pero en materia de mujeres sabe poco y nada.


¡Jack! ¡No me gusta que...!
Déjame terminar. Mi familia es riquísima. Yo estoy en el Congreso y mi hermano será algún día jefe de estado mayor. Tal vez uno de nosotros llegue a la presidencia. Sería lo lógico...
...y por ello este asunto de la japonesa tiene que ser tratado con mucha discreción. Nuestro nombre no debe ser mencionado. Tomen al culpable y llévenselo a donde tengan que llevárselo y júzguenlo allá.
¿El culpable? Pero... ¿Saben quién es?
Claro que sí. Un veterano retirado...Un tal Albert Crocker... Fue una tontería patriótica...
Ya veo...
Era curioso observar ese rostro demacrado y lívido, marcado por horrores inimaginados que a veces asomaban a sus ojos...
Sí. Yo fui prisionero de los japoneses. Lo que hicieron conmigo le pondría los pelos de punta, federal.
Usted es un héroe de guerra, Crocker. Prácticamente tiene todas las condecoraciones imaginables...y las heridas también.
Así es. Fue el maldito brazo lo que acabó conmigo...
Y veo que sirvió años bajo el mando del coronel Curtiss.
Así es. No tiene nada de raro. Miles de soldados sirvieron bajo su mando.
Sí...pero llama la atención el hecho de que justamente fuera la amiguita del coronel Curtiss la que ahorcaron...
No sabíamos eso. Ella era una japonesa y nada más. Nos reunimos un grupo de veteranos y decidimos cobrarnos algunas viejas deudas, eso es todo.
No me convence esto. Hawaii tiene una gran colonia de japoneses o descendientes de japoneses. ¿Por qué elegirían justamente a esta chica? ¿Qué opina, capitán?
Ustedes son los geniales federales, ¿no? Yo, apenas un pobre policía provincial. Arréglense solos.


No nos quiere, ¿eh?
Tiene razón. No sé por qué tenemos que participar en esto. Parece un simple caso de linchamiento...
...Pero tú sabes que no es así, ¿verdad?
Te estás volviendo agudo, Falcon. Vamos a investigar un poco la vida de la honorable Kimicho Tomaka...
No vivía mal...especialmente si se tiene en cuenta que trabajaba en un club nocturno de mala muerte...
Y aquí hay libros sobre el Japón...Una bandera...y escritos sumamente patrióticos sobre la guerra...claro que a favor de los japoneses. Parece que la chica era una militante enemiga.
No sé, Falcon...Hay una cosa que me intriga...Esos papeles están escritos en inglés...¿Por qué? Sería lógico que una japonesa escribiera en japonés, ¿no?
...a menos que quisieran facilitar su lectura al que los encontrara. Ven. Vamos.
¿Adónde? ¡Por lo menos ten la gentileza de mantenerme informado!
La oscuridad era casi absoluta pero ni ello podía eliminar la atmósfera miserable y percudida del local...
Sí. La chica trabajaba aquí. ¿Y qué? Todo el mundo necesita trabajar...
Seguro, Jesse...
...pero tú nos estás tomando por tontos. Hemos averiguado mucho sobre ti. Tus chicas no trabajan solamente sirviendo bebidas y bailando. Y tú cobras una buena comisión de ellas por 'protección'. Esto es cosa tuya y de la policía local, claro. Nosotros queremos saber otras cosas.


Voy a levantarme en diez segundos. Si aún están aquí, les romperé los brazos...Uno... Dos...Tres...
Sigue contando, Jesse.Y cuando llegues a diez yo dispararé.Te agradezco que me ahorres el trabajo.Nunca fui bueno para las matemáticas.
Pero...
Ella era una perra peligrosa, federal...Alguien le estaba dando mucho dinero y podría haberse retirado...pero le gustaba aquí...Era mala...incluso en nuestro medio...y eso es mucho decir.
¿Vicios?
Opio. En el fumadero de Chiao-Lin...También se encontraba allí con tipos...
Uf. Aquí no hace falta fumar, maldita sea... Con respirar basta...
Pues entonces deja de respirar...
Ah, sí. La muchacha japonesa. Mala persona. Habría preferido que no viniera, pero ella tenía amigos peligrosos. No quería tener problemas. Además sé que gente como ella termina mal. Todo lo que había que hacer era esperar. Y esperé. Y tuve razón.
Veo que ser chino y ser filosófico van de la mano.
Y esos amigos importantes ¿venían aquí?
La llamaban por teléfono y un coche la buscaba. Un coche de lujo. Un coche de hombre rico.
Y tú no tienes idea de la matrícula de ese coche, ¿verdad?
Los chinos somos famosos por nuestra mala memoria...


Y los federales somos famosos por lo difícil que podemos hacer la vida a un chino filosófico, con un negocio ilegal y un prontuario criminal del tamaño de una montaña...
...pero yo soy un chino con buena memoria.
Creí que ya se habían llevado a Crocker. ¿Qué esperan?
Hay algunas cosas que aún tenemos que resolver, senador. Este es un asunto más complicado de lo que parece.
¡Quiero que Crocker salga de Hawaii hoy mismo! ¡Y les advierto que si no lo hacen hablaré con Hoover y los haré...!
Suficiente, senador.
¿Eh? ¿Cómo ha dicho?
Una palabra más y me veré obligado a arrestarlo por insulto a un oficial federal, amenaza al mismo e intento de obstrucción a la justicia. No creo que eso lo haga muy popular en el Congreso.
No se atreverá...
Le aseguro que sí, senador. No me gustan los matones de ningún tipo. Algunos usan armas. Otros usan sus cargos... pero todos me caen mal y no me molesta hacerlos pedazos.Por lo general ellos tienen más que perder que yo. Piénselo.
Yo...Es intolerable...
Váyase, senador. Este es un asunto policial y debe ser manejado por policías. Hasta la vista.
Hmm. Veo que no eres simplemente un comparsa que ha venido a tapar a esta porquería, federal. Me estás empezando a caer bien.
Mejor...porque necesito ayuda... especialmente la suya. Y también necesito hablar con Crocker.


¿Crocker? Pero...¿No lo sabes? Salió bajo fianza esta mañana...
¿Bajo fianza? ¡Está acusado de asesinato!
Lo sé...pero también es un héroe de guerra mezclado en un asunto complejo e incómodo. Yo no lo dejé en libertad, Savarese. No pude evitarlo, eso es todo.
¡Maldición! ¡Hay que encontrarlo! ¡Rápido!
Pero...No entiendo...
Bienvenido al club, jefe. ¡Y ahora corramos detrás de ese idiota o nos quedaremos fuera de la fiesta!
¿Crocker? Salió hace un momento...Debe de haber ido a la playa... Eso es raro...Desde que perdió el brazo ya no es el mismo... No sale nunca, por lo general.
¡Rápido! ¡Tenemos que llegar junto a él!
¡Allá está!
¿Puedes explicarnos lo que...?
Pero...¿Qué ocurre allí...?


¡Eh!
Y casi al mismo tiempo...
¡Cuidado!
¡Los disparos vinieron de allí!
Es demasiado lejos... cuando lleguemos ya no habrá nadie...
No entiendo...¿Quién puede querer matarme a mí?
Alguien...y alguien que se tomó el trabajo de conseguirse un rifle de largo alcance, balas explosivas y un plan sofisticado. ¿Por qué estaba en la playa, Crocker?
Es particular...
Un mensaje, ¿eh? Alguien lo citó aquí...y trató de llenarlo de plomo. ¿No le parece que es hora de que hable un poco?
¿Qué quiere decir?
Leí su historial. El coronel Curtiss le salvó la vida dos veces...La segunda fue cuando perdió el brazo... Él es el hombre al que debe todo, ¿verdad?
¿Y con ello qué?
Usted confesó el crimen para protegerlo..., creyó que él cometió el crimen, ¿no es así? y quería ayudarlo. Alguien le dijo lo que debía hacer...y decir...


¿Quién fue, Crocker?
El senador.
Perfecto. Vamos todos ahora.
¿Adónde?
A arrestar al asesino de Kimicho Tomaka.
El inmenso corpachón pareció helarse suavemente al verlos como en un viscoso proceso de defensa...
Y ahora. ¿Qué diablos buscan aquí?
A ti, Jesse. Debo reconocer que no has sido fácil. ¿Y sabes qué es lo más cómico? Que no fue mérito tuyo. Fue el miedo de los otros lo que estuvo a punto de hacerte ganar. Eres un asesino estúpido y todo el caso es trivial...
...pero el miedo de los otros ...¡Ah! Eso fue lo complicado...Miedo de perder dinero, fama,futuro...El miedo convierte a los poderosos en insectos...El miedo es una cosa curiosa, amigo...pero en tu caso fue casi increíble...


Tú mataste a Kimicho... La mataste porque no te pagaba su comisión y te hacía quedar mal ante tus otras chicas...La mataste simplemente para salvar tu negocio. Nada complicado, ¿eh?
Pero ella está mezclada con el coronel Curtiss -uno de mil, por cierto- y el senador, espantado, cree que su hermano lo ha hecho. Como loco busca alguna manera de protegerlo...
...y habla con Crocker, el hombre que le debe la vida y que lo admira por encima de todo en el mundo. Y Crocker decide salvar a su ídolo; se declara el asesino.
Y el senador llena el departamento de Kimicho con falsas declaraciones projaponesas, material de espionaje, etcétera, lo que convierte un asunto sencillo en un verdadero caldo de idioteces.
Jesse no puede creer en su buena suerte. Nunca encontró tantos idiotas juntos ni en un parque de diversiones. Todo parece estar de su parte... pero entonces dejan a Crocker en libertad bajo fianza...pagada por el senador que tiene miedo de que Crocker se 'ablande' en prisión.
Jesse le manda una nota y lo espera en la playa con un rifle. En realidad su muerte complicaría más las cosas,pero Jesse es un tonto y cree que la policía supondrá que fue muerto por...qué sé yo...¿Japoneses?...¿Amigos de Kimicho? ¿Amigos de Curtiss? No lo sé...
Este fue un baile de cretinos...Todos actuaron como tales...Parecería que ninguno tuvo tiempo de usar el cerebro...y un crimen simple y sucio se convirtió en un rompecabezas...


...Y yo tendré que volver a ponerlo en su nivel lógico. Un asesinato, un asesino...y ese eres tú, Jesse. Quedas arrestado por...
¡No!
¡Ah!
Eres demasiado dramático, Johnny. ¿Nunca te has dado cuenta de que a veces irritas a la gente?
Esta vez la voz era baja y sometida. Una voz no muy diferente a la de cualquier mendigo...
Actué como un imbécil, ¿verdad?
A decir verdad...sí. Especialmente yendo a ver a Kimicho en su propio coche. Trató de pagarle para que dejara a su hermano en paz, ¿eh?
...pero si lo que quiere preguntarme es si pondré esto en mi informe...sí, senador. Usted estaba dispuesto a mentir y a engañar por ayudar a su hermano. Eso es ser deshonesto, senador...y no me gustaría un día tener un presidente que considere que su nombre está por encima de la ley. La ley es la que salva a la humanidad de la bestialidad, senador...
...y usted no ha comprendido eso. Y nunca lo hará.


¡Mira, Johnny! ¡Sol, mar y rubias! ¿Qué más puedes pedir? ¡Y somos campeones solucionadores de ca sos difíciles! ¡Ven al agua! ¡Esto es la glo ria!
Oh, Dios...No puedo más...
No puedo más...
¿Y? ¿Vienes o no?
Hay un cuarto blanco en un rincón del mundo. Y en ese rincón está la raíz de un dolor que ni todas las palabras del mundo podrían corporizar...
No...Vé tú, Falcon...
Y esas últimas palabras que son más para sí mismo que para nadie más...
Yo esperaré...Yo esperaré...
fin


SAVARESE
Por ROBIN WOOD
EL GRITO SIN RESPUESTA
(E-160)
Dibujos de MANDRAFINA
Su rutina era perfecta y solitaria hasta el límite. Cada día despertaba innecesariamente temprano. Preparaba café sin apuro y sin placer...
Luego se vestía, revisaba su pistola y por fin, exactamente a las siete y cuarto, salía a la calle.
Cada día se detenía junto al puesto de periódicos y...
Stalingrado, Savarese. Han hecho pedazos a los alemanes. Esta guerra se acaba.
Dios te oiga.
Oye...¿Y tu niña? ¿Cómo está? Hace mucho que no la veo...
Es una belleza. Sigue viviendo con... con su tía.
15-594



Tía, ¿eh? He oído que la fulana que la cuida es su...
Cierra el pico, Bobo. Savarese es un buen tipo y no se merece que un desgraciado como tú se meta con él.
STAR
Luego, la visita diaria a la desolación...
Hola, Ingeborg...Te ves mejor...
¿Dónde está aquella criatura de belleza de ensueño? ¿Dónde está su risa y su encantadora malevolencia? Ahora es sólo una sombra torpe y muda, de ojos vacíos...
Te veré mañana.
¿Alguna novedad, doctor?
Lo siento...No...No creo que el estado de su esposa mejore. Incluso puede empeorar...y lo está haciendo, desgraciadamente.
¿Su...salud mental? ¿Se refiere a ello?
Sí, Savarese. No quiero engañarlo. Nunca se recuperará. Nunca. Lo siento tanto...
Cada día parece un poco más gris. Cada día se parece más a una condena sin remisión...Cada día los hombros pesan más...Cada día es más difícil alzar la cabeza...
100 CIGAR
Cada día es más duro...Ha entrenado su espíritu para encerrarse en una caja...pero la caja está agrietada y ya no consigue retener la inmensa miseria que lo domina.
Savarese tiene un aspecto horrible...¿Qué piensas tú, Falcon?
¿Qué puedo pensar? No le faltan razones para ello. Lo malo es que no creo que pueda aguantar mucho más sin quebrarse. Está al borde del colapso.


¿Qué sugerirías?
No lo sé...Tal vez un viaje... pero no lo hará. No mientras su esposa esté...encerrada. No. Tal vez un caso que lo absorba...No sé...
¿Qué te parece esto?
¿A ver?
Hmm.
Creo que es lo que él necesita, Grady. Sí.
Entonces no perdamos tiempo. Véte con él y ocúpense de todo el asunto.
Eh...Y cuídalo bien,¿eh? Es el mejor federal que jamás he conocido.
Lo sé, Grady...y también el mejor amigo que se pueda desear.
La niña se había dormido con un dedo en la boca y una aureola de paz diluyéndola en la semipenumbra...
Es tan inteligente... He empezado a leerle cuentos y ya reconoce las letras...
Debería verla más a menudo...
No empieces con eso. Eres el mejor padre que se puede pedir y tienes la peor profesión para ello. Eso es todo. Policías y médicos nunca son dueños de su tiempo.


¿E Ingeborg?
Peor...Casi no come y se debilita. Temen que su corazón no aguante...Ya no saben qué más hacer...Ya no saben...
Basta. No sigas. Te vas de viaje, ¿verdad? Concéntrate en ello y nada más. Siempre me aterran esos horribles viajes tuyos.
Oh. Esto no es nada serio. Es para traer a un testigo al juicio. Rutina. Nunca pasa nada.
El estampido del cerrojo estalló como una bomba en el seco silencio del inmenso cuarto.
Bastardos...
¿Creen realmente que les dejaré traer a Corey a Nueva York? ¿Creen que dejaré que declare? ¿Creen que me sentaré a mirar cómo preparan la silla eléctrica para mí?
¿Tan serio es, jefe?
Corey me vio matar a Bernstein...Y a Lewy... No se metió porque no eran cosas suyas. Corey tiene más coraje en una uña que todos ustedes juntos. Y Corey sabe matar. El día que decidió retirarse lo hizo por aburrimiento. Era una persona rara.
Y ahora se enterará de que su hermana ha muerto.
Fue un accidente... ¡Maldita sea! ¡Fue un accidente! ¡Fue un mal golpe! ¡No creí que fuera tan débil!
Eso no viene al caso, Bernie. Lo que importa es que le rompiste el cuello a esa estúpida mientras estabas borracho. Siempre tenemos líos por culpa de tu bebida pero tú nunca aprendes. Lástima que seas mi hermano.
Y cuando Corey lo sepa,todo el infierno se desatará inevitablemente. Corey adoraba a esa imbécil.Dios sabe por qué. Es muy capaz de aceptar ayudar a los federales...


...o tomar su famoso rifle y venir a buscarnos... Las dos posibilidades son malas y es mejor prevenirlas.
¿Cómo?
Irán a buscar a Corey. Tú y Bernie... y llévense a Ezra y a Shlomo. Quiero que lo acaben bien y rápido. La muerte de Corey es la mejor solución...
Hay una larga sonrisa lúgubre en el rostro descarnado...
...y la única que permitirá que ustedes sigan vivos.
El aire estaba sólido de calor, humedad y mosquitos. Era como navegar en un caldo repugnante y vivo.
¿Y ese imbécil vive aquí? Y cuando hablo de vivir demuestro sentido del humor, ¿eh? He aumentado de peso a fuerza de tragar mosquitos.
Además estoy seguro de que nos hemos perdido...y de que hay cocodrilos y...
Cállate, Falcon. No nos hemos perdido...aún...y en cuanto a los cocodrilos... pues...sí. Los hay. Florida es famosa por ello. ¿No lo sabías?
Odio la naturaleza. Está llena de bichos y oxígeno. Me gusta el cemento, una sana polución, el olor a gasolina y...
Y cierra el pico, Falcon. Allí está la gasolinera. Y allí se supone que vive ese tipo que está dispuesto a hablar con nosotros.
Pues no se ve mucho...
Es evidente que la banda de música aún no ha decidido venir a recibirte. Tal vez...


¡BANG!
Pero...
¡Cuidado!
Que ninguno de los dos mueva las manos. No he errado. Y tampoco lo haré la próxima vez. Quiero saber quiénes son y qué hacen aquí.
Si eres Corey Blum ya debes imaginarlo. Soy Savarese, del F.B.I. y este es Falcon. Hemos venido a verte por lo de tu mensaje, así que si bajas ese artefacto nos acercaremos antes de que nos devoren los mosquitos.
Está bien. Adelante...pero seguiré con el dedo en el gatillo hasta que esté bien convencida de que son lo que dicen ser.
Pero...¡Es una mujer!
Es evidente que tu capacidad deductiva es cada día más brillante, Falcon. ¿Cómo puedes ser tan observador?
El primer golpe de tinieblas no alivió el terrible calor. Simplemente agregó la oscuridad como una maldición adicional.
Yo trabajé en Nueva York, manejando uno de los garitos de los Menahem. Soy muy dura, federales, pero un día me asqueé de tanta podredumbre.
¿Y viniste aquí para... limpiarte?
¿Suena raro? Supongo que sí pero yo soy una persona complicada. Viví feliz en este lugar...hasta que me enteré de lo de mi hermana...Sé que fue Bernie Menahem y no pienso perdonárselo. Él va a pagar por ella.


¿Tienes papel y lápiz, federal? Siéntate y escucha; te diré todo lo que sé sobre los Menahem. Todo. Y eso es mucho.
La noche era ahora negra y un frío viscoso se alzaba de las aguas inmóviles...Una luna antigua colgaba en el cielo...
Diablos...
Esto...¡Esto es una sucursal del infierno! ¿Quién tuvo la idea...?
Tu hermano, Bernie. Alguien le sopló el cuento de que Savarese y Falcon venían a entrevistarse con Corey. Eso solo puede significar que ella piensa cantar.
¡Podríamos haberlos esperado al salir y entonces volarlos hasta el infierno!
¿Matar a dos federales en público? Deberías cambiar el whisky que bebes, Bernie. Creo que te hace mal.
¡Eh! ¡Allí está! ¡Y hay luces en la casa!
¡Rápido! ¡Paren los motores y preparen las armas!
Y ahora cerraremos definitivamente la boca a Corey. Dicen que es una hembra mala pero hoy la enterrarán. ¡Vamos!
La mujer se detuvo súbitamente. No hubo nada alarmante en el gesto,pero súbitamente pareció un gato erizado y alerta...
Algo ocurre. ¿Oyen?


Nada. Ni un ruido.
Justamente. Todos los pájaros han callado. Eso sólo puede significar una cosa...
¡Al suelo!
Pero...Me parece que es...
Y entonces la noche estalla...
¡Diablos! ¡Nos están disparando!
¡Te lo dije! ¡Eres un observador fenomenal!
¿Ve algo?
Lo suficiente. Son los 'torpedos' de Menahem...y uno de ellos es Bernie, en persona. No me sorprende. Menahem cree en eso de que el que trae líos debe solucionarlos.
No pareces muy preocupada...
Te dije que soy dura, federal. Además este es mi territorio y lo conozco al dedillo. Lo primero que tenemos que hacer es salir de aquí. Tal vez se les ocurra prender fuego a la casa...
¡Por aquí! ¡Tengo una lancha allí, entre los arbustos! ¡Rápido!
¡Allá, Bernie! ¡Huyen!
¡Rápido! ¡A nuestra lancha! ¡Que no escapen!
¿Los ves?
¡Sí! ¡Allá van! ¡Tienen una luz en la popa! ¡Nos bastará con seguirla!


Hmm...Espero que conozcas realmente estos pantanos... He oído decir que son peligrosos...
Peligrosos no, federal. Son mortales...Si te pierdes en ellos estás condenado. Te mueres de sed o bebes el agua y mueres de fiebre. Hay cocodrilos, víboras venenosas, arenas movedizas, todo.
¿Y dejaste Nueva York para venir aquí?
Claro. Nueva York era peor. Mucho peor.
Poco a poco la oscuridad fue diluyéndose en una pegajosa luz malsana. De la selva brotó un sarcástico cacareo de aves invisibles...
Pero...¿Qué haces?
Me detengo, federal. Tengo algo que hacer. Me llevará sólo unos minutos.
Primero necesitaré esto...
...y luego esperaré a que lleguen esos desgraciados...
No tendrás que esperar mucho. Ya oigo el motor de su lancha.
¡Sí! ¡Allí están!
Perfecto.
Y suavemente susurró con la mejilla pegada a la culata...
Por mi hermana.


Pero...¡Cuidado! ¡Nos atacan!
¡Sí! ¡Y tiene una ametralladora!
¡TRAT TAT RAT TAT
Por suerte tira mal...Muy bajo...
Sí...Todas las balas han dado en el casco de la lancha...
¿El casco? ¡Maldición! ¡Nos estamos hundiendo!
¡No grites! ¿Qué peligro hay? ¡La orilla está a cinco metros!
Hija de perra... Cuando le eche las manos encima...
Tendremos que volver a conseguir otra lancha...y armas... Es mejor ponernos en marcha...
Los pájaros invisibles parecen reír a carcajadas desde la niebla viscosa...
Sí... Pero...¿en qué dirección?
Se detuvieron y casi al instante pudieron percibir en el aire el áspero sabor de la sal...
El mar. Está allí a un paso...y a un kilómetro encontrarán un pueblo y podrán alquilar un coche.
¿Y tú?
Yo volveré al pantano.
¿Eh? ¿Estás loca? ¡Esos tipos aún están allí y...!
No discutas, Falcon. Esto no es lo que parece.
¿De qué hablas?


Esos tipos nos estaban siguiendo. Alguien debió de darles el soplo y decidieron llegar a ella a través de nosotros.¿Y no advertiste ciertas cosas raras?
¿A qué te refieres?
La lancha en la que huimos no estaba atracada en el muelle sino escondida y lista...exactamente donde nos convenía. Y luego las armas en el pantano...y la lancha...Esa lancha podía desarrollar el doble de velocidad de la que usamos...
...pero tú no querías escaparte. Tú los estabas guiando hacia la trampa que habías preparado. Tú lo planeaste todo con tanto cuidado. Tú informaste a Menahem de nuestra venida,¿verdad? Lo conocías bien y sabías que mandaría a Bernie en persona...
Y ahora Bernie está en algún lugar de ese pantano del cual jamás saldrá con vida. Ni él ni los otros. Es así,¿verdad?
Te dije que lo destruiría, federal, y yo no hablo por hablar. Él mató a mi hermana y yo los mataré a ellos. Bernie ya está liquidado...
Luego será el turno de Menahem...
...pero también cumplo mis promesas. Aquí tienes todos los informes sobre él y su organización. Soy una mujer de palabra.
¡Eh! Si realmente piensas cometer esa locura llámame, ¿eh? Tal vez pueda ayudarte...


Sonrió fugazmente y fue como si un ramalazo de vida iluminara ese rostro magnífico. Apenas un momento...
Tal vez lo haga... Gracias...
¿Crees que esa tigresa habla en serio? ¿Que realmente piensa ir a Nueva York a buscar a Menahem?
No lo dudo ni por un instante, Falcon. Ella irá.
¿Y...y los tipos del pantano? ¿Qué crees que pasará con ellos?
No preguntes, Falcon.
Los pájaros invisibles enloquecieron en la maraña. Parecían carcajadas de jorobados y espectros...
Vamos. Volvemos a casa.
El teléfono lo arrancó del sueño. Manoteó torpemente despegándose con dificultad de las telarañas del cansancio...
Sí...Soy Savarese... ¿Quién diablos...?
Ah...¿Es usted, doctor?... Perdone...Es que acabo de volver de Florida y...
¿Malas noticias?... ¿Acaso...?
Mi esposa...Esta mañana...Sí...Sí...El corazón...Sí...No... No...Yo...Yo haré los arreglos para el funeral...a primera hora...del día...Yo me ocuparé...


Yo me ocuparé de todo...
Yo me ocuparé de...
¡Oh, Dios mío!
Y en el lejano amanecer de una selva humeante de humedad y maleza corrupta,un aullido casi animal vuela hacia las copas altas, hacia el invisible cielo azul...
Socorro...
¡Socorro! ¡Sáquenme de aquí!
¡Socorro!
Quién sabe cuántas voces gritan esa palabra. Cuántos lo suplican, lo imploran, lo sueñan...Socorro. Una palabra simple para un mundo misterioso,agazapado tras ella...
Un grito que casi nunca tiene respuesta...
FIN